Bl. 72
№ 128

Rt 70

Nº 128

A DOÑA BEATRIZ RAMIREZ De Mendoça, Condessa del Castellar.

Este libro es de la Libreria del Combento de la [illegible] de Sevilla

TRES Cosas señaladamente mueué nuestrá voluntad a amar à Dios: q̃ son, su infinita bódad, y su inmẽsa caridad, y sus grãdes y admirables beneficios: los quales se hallã de tal manera en la vida y muerte de Iesu Christo nro Señor, q̃ en ninguna cosa criada se hallã mas perfectamẽte: porq̃ en ninguna otra obra mostro Dios à los hõbres mayor bõdad, ni descubrio mas su amor, ni hizo mayores beneficios, que en su santissima vida y passiõ: y desta santissima vida y passiõ salio este diuino fruto del santissimo Sacramẽto, de q̃ en este presente libro hemos de tratar. Y assi este Señor nos cõbida y nos llama, y algunas vezes mãda cõ vnas palabras amorosas. Mas quié cõtarà el auernos dado tal dadiua, como fue darnos a su vnigenito hijo Iesu Christo N. Redẽptor? No ay lenguas de Serafines, ni de toda la alteza del Cielo, ni la grandeza de todas las criaturas criadas y por criar, q̃ puedan dezir vna partezica: y assi exclamemos con los espiritus bienavẽturados à dezir: *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Sabaoth: pleni sunt cœli & terra gloria tua*; y con celestiales y terrenales, y llamando a todas las almas, y a todas las criaturas, q̃ canten: *Benedicite omnia opera Domini Domino: laudate, & superexaltate eũ insecula.* Tomad. Y que? por vẽtura cosas pocas, ò de tierra? No por cierto: sino las cosas mas altas del cielo y de la tierra, q̃ es à si mismo con todos sus bienes. Tomad, y comed, este es mi cuerpo, q̃ fue por vosotros entregado a muerte de Cruz, y hazed esto en mi memoria: quãdo comulgaredes, hazedlo para acordaros de mi passion. Tomad. Que linda, q̃ alegre palabra para pobres. Tomad. Desde q̃ este Señor criò al hõbre, todo fue darle, con vna largueza muy copiosa: diole su imagen y semejança (dadiua como de tal mano) tomò la imagen y semejãça nuestra, hizose hõbre: nacio en vn pesebre: fue pobre, peregrino, desterrado: caminò, sudò, passò hambre y sed, y se cansó: predicó por ciudades, villas y castillos, sufriendo hambre, con grãdes incomodidades: fue afrentado, y vltimamẽte puesto entre dos ladrones, murio en vna Cruz: dioseños à si en este diuino Sacramento, y à todas

Isai. 6

Dan. 3

Matth. 26

Ioannis. 6

Matth. 26.

ſus coſas, para q̃ noſotros nos dieſſemos a el. Comed gente flaca, y la comida fue eſte diuino Sacramento, pan diuino, para cõ fortarnos, y esforçarnos en eſta peregrinaciõ: y por eſſo flacos por no comer eſte diuino manjar. Dioſenos en comida, para hazer amiſtades, como en los cõbites ſe ſuele hazer las pazes y amiſtades: y aſsi eſte Señor, como deſſea tãto la nueſtra, ſenos dio en comida tã rica, y ſuaue, q̃ no ay légua criada q̃ lo pueda explicar.

Pues penſando yo a quiẽ podria dirigir y ofrecer eſte libro, q̃ trata del ſantiſsimo Sacramento, y del Eſpiritu Santo, y dela bẽditiſsima Virgen Maria N. Señora: el qual ha ſido ſacado delos eſcritos del P. M. Auila, no ſe me ofrecio perſona, a quien tan bien le vinieſſe eſta dotrina, ni fueſſe tã apropoſito, ni por tãtas razones, ni a quien yo tãta obligaciõ tuuieſſe como a V. S. pues todo el mundo ſabe el exemplo de virtud y perfeciõ, que deſde ſu niñez ha dado: porque en el eſtado de donzella, fue con marauilloſo exemplo rehuſando caſamiẽtos, y muy de coraçon: y fue de manera, que ſiempre la tenia Dios de la mano, haziẽdole grandes mercedes, y no dexando à nadie le fueſſe padre, ni madre, ni bienhechor, queriendo hazer eſto à ſolas por ſi miſmo: porque ſabia el Señor los paraderes que auia de tener.

Deſpues ſe caſó V. S. con el ſeñor Conde del Caſtellar, mayordomo del Principe nueſtro ſeñor, perſona tan iluſtre en virtud y nobleza, qual todo el mundo ſabe: y vidoſe muy biẽ en el modo de proceder, aſsi en el gouierno de ſus vaſſallos, como en los demas pueſtos que tuuo, porque en todos ellos dio grandes mueſtras del mucho caudal, q̃ nueſtro Señor le auia dado: y deſpues de pocos años de ſu caſamiento, le llamô nueſtro Señor para ſi, dexãdonos mueſtras de lo mucho que fuera de prouecho para eſte Reyno, y para muchos proximos. Quedó V. S. de treynta años, y dexandolo todo, o por mejor dezir, cõ luz de Chriſto, dexando lo poco por el todo, ſe encerrò V. S. en vna ſu caſa arrimada à la Concepciõ Geronyma (cuya patrona es) no ſolo con el cuerpo, ſino con el alma, viſtiẽdoſe de la ſanta mortificacion de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, renunciando el mũdo y ſus põpas: y en eſta caſa ay vna ventana à la Igleſia, q̃ ſale cerca del ſantiſsimo Sacramẽto (dadiua dada como de mano del Eſpoſo, que ha querido tomar toda para ſi á V. S.) donde gaſta la mayor parte del dia y noche, haziendo aſsiſtencia a ſu Eſpoſo y Rey, amãdole, y teniendo familiar trato con el, recibiẽdole muchas vezes, y deſſeando recebirle mas y mas, encẽdida en fuego

de

de caridad, contemplando aquel Señor, q̃ parece anduuo siẽpre solicitando a V.S. para q̃ bolviesse a estado en q̃ mas se le pudiesse dar, cõ muestras del amor q̃ siẽpre le tiene. S. Geronymo escriue de vna señora Romana, q̃ entre los desassosiegos dela Corte auia hallado el desierto de los Mõjes: y en este desierto exercita el Señor à V.S. cõ trabajos de muchas maneras: prendas son de seguir à su cabeça Iesu Christo: y biẽ està assi, que como dize S. Buenavẽtura, debaxo de cabeça espinada quiẽ ha de querer sino corona de espinas, siguiẽdo a su capitã. A y està V.S. como en feria a aquella vẽtana, trocãdolo todo y dãdolo todo al q̃ selo dio. Hierony. Bonavent.

Haseme ofrecido dezir aqui vna cosa bien de admiracion. Lleuó la señora doña Ana de Mendoça, madre de V. S. á V. S. siendo de poca edad, á Ezija, do tiene parte de su estado, y posò y estuuo en casa de vnos caualleros deudos suyos, y dicipulos del P. M. Avila, y alli le dixeron cosas de su vida y dotrina, y como auia posado en aquella casa, de donde se aficionó al Autor, y siempre lo ha sido de su santidad, dotrina, y obras, imitãdo en esto a sus mayores, y à la ilustre casa de donde desciende, que tã aficionados fueron a sus cosas deste varõ Apostolico. Y assi ha dado nuestro Señor ordẽ, que se presenten y dirigan estos tratados, y libro suyo del santissimo Sacramento a V.S. y quien supiesse lo q̃ passa, veria, como ha sido orden y traça del Señor, como quien tan bien sabe dar à los suyos dadiuas grandes, provechosas y ricas: y esta es la mas alta, y preciosa deste diuino Sacramento: es el blanco do miran los ojos de V. S. y ay tiran las saetas de sus encendidos desseos de amor, imitando à este diuino amador: y tambien es el Agnus Dei, que trae colgado de su cuello, mirando el amor con que la sagrada Virgẽ Maria traya el suyo, imitandola en todo y por todo.

La nobleza verdadera para ser grãde y ilustre, ha de proceder dela virtud: y assi le viene muy de lexos a V.S. que la santidad de su bisabuelo fue tal, q̃ fue bien aprouada de nuestro Señor, pues estando cercada Malaga de Moros, y hallandose en aquel cerco el señor Frãcisco Ramirez, bisabuelo de V.S. por los Reyes Catolicos de santa memoria, y plantando el artilleria en vna parte no aproposito, le aparecio al señor Francisco Ramirez el bienauenturado San Honofre, queriendo nuestro Señor hõrar à este Cauallero, como á otro Iosue, no en detener el Sol á peticion suya, sino en darle vn caudillo tan grãde de su mano, que le auisasse del medio cõ q̃ alcãçaria vitoria de sus enemigos, embiãdo Iosue. 10.

para

para ello este bienauẽturado Sãto, que le dixo: Quitaras de allí la artilleria, y passala à aquella parte, y vencerás: y assi lo hizo, y se tuuo tã dichoso vẽcimiento, q̃ se tomó la ciudad de Malaga, cosa tan importante a estos Reynos, do mostro Dios serle muy agradable este grã Cauallero. Que dire de sus hijos y nietos? de tan illustres virtudes, que por ser tã manifiestas, no me detẽdre en lo que auia tãto que dezir: siempre ha auido en esta casa este fundamento de virtud y nobleza, y grãde temor de N. Señor, y exercicio de Sacramẽtos, y obras de misericordia, mucho trato de oració, y vna estraña largueza en el dar limosna. Buen testimonio ay desto en lo que hizo la señora doña Beatriz Galindo, bisabuela de V.S. q̃ ilustró este lugar de Madrid cõ tantas obras pias, y dos monasterios de mònjas tã insignes: vna Señora tã priuada de los señores Reyes Catolicos, dexarlo todo, y venirse a seruir a N. Señor con grã humildad, dando mas siẽpre q̃ lo que le quedava: y assi se puede ver en sus dadiuas, que parece agradarse Dios tanto cõ ella, pues se seruia de su persona y hazieda: q̃ esta es vna grã dadiua. No podre callar cosas q̃ he oydo de vna persona graue, y alcancè algunos, de los muy ilustes señores dõ Garcia Ramirez, y doña Ana de Mendoça: la oració, y sentimiẽto de la passió de Iesu Christo nuestro Señor, que tuuo el señor don Garcia, es cosa rara, siẽpre andauan sus ojos hechos fuẽtes de lagrimas, tã fuera de lo que es siglo, q̃ admira su desengaño: y la señora doña Ana de Mendoça, Aya de su Alteza del Principe don Felipe, fue su santidad grande: la casa destos señores vna casa de misericordia; la señora doña Ana en el puesto q̃ tuuo, hizo a todos grande acogimiẽto y mercedes cõ gran humildad, pareciẽdose biẽ de la casa que deciẽde, muy ilustre en virtud, y muy ilustre en nobleza: de modo q̃ por todas partes se vee auer Dios dotado, y cõ grã largueza hecho merced à V.S. y porque ama, recibe, y sirue tãto a este diuino Sacramẽto, se ha querido seruir de V.S. para q̃ ayude y ampare esta dotrina y obras: y ẽsta es vna gran dadiua, quererse el Señor seruir de V.S. en esto: y cõ tal amparo y arrimo serã ellas de muy grãde fruto en la Iglesia de Dios, dõde suplico a este Señor haga a V.S. en espiritu suyo muy grãde, y en grandeza le de a V.S. la que para su gloria y hõra ha menester, y que vea a essos cinco señores acà en santidad, y grãdeza tan adelantados, que sea V.S. y ellos vnos grandes amadores y seruidores de Dios y de su Iglesia, para que con grande gloria le possean en su Reyno.

Iuan Diaz.

TABLA DE LOS TRATADOS desta obra del santissimo Sacramento de la Eucharistia, y materias principales, que en ella se tratan, va por folio y pagina.

RATADO. Primero, comiença, La causa que mas mueue. En el qual se trata muy por estenso del amor q̃ Dios tiene a los hombres. fol. 1. pag. 2.

Y como lo mostrò en darnos a su vnigenito Hijo, y como le su Christo nuestro Señor nos ama, y lo mucho que padecio en su passion. fol. 7. pag. 1.

Y explicanse particulares lugares de la sagrada Escriptura, y de la Passion de Iesu Christo nuestro Señor. fol. 7. p. 2.

TRATADO. II. del santissimo Sacramento de la Eucharistia, comiença: Las justissimas razones: en el qual se tratan los inefables mysterios, que se contienen en este diuino Sacramento. fol. 8. pagin. 2.

Y de como fue gran misericordia la que Dios vso con los hombres, en quedarse entre nosotros Sacramentalmente. fol. 9. pag. 1.

Y que fue la causa de se auer instituydo la processiõ deste diuino mysterio en el dia de Corpus Christi. fol. 16. pag. 1.

TRATADO. III. comiença: Los que traen trigo: en el qual se trata, qual sea el verdadero manjar del alma. fol. 22. pag. 2.

Y que los dientes del alma son sus potencias. fol. 23. pag. 2.

Y que ha de sentir el alma para que se diga auer recebido a Dios con aprouechamiento en la Comunion. fol. 24. pag. 1.

Y del modo que se ha de tener en llegarse, a recebir la sagrada Comuniõ fol. 25. pag. 2.

TRATADO. IIII. del santissimo Sacramento, comiença: Vida eterna: enel qual se trata como el manjar verdadero de la vida del alma, es, el cuerpo y sangre de Iesu Christo nuestro Señor. fol. 31. pag. 2.

Y que la alma no muere como el cuerpo. fol. 32. pag. 2.

Y que Christo propriamente se dize Arbol de vida, que està plantado en medio del Parayso de su Iglesia, como està en el cielo, para que el que comiere del dignamẽte, viua para siempre. fol. 34. pag. 2.

TRATADO. V. comiença: Es tan sublimada la naturaleza de Dios: en el qual se trata de la alteza y Magestad de Dios tan incomprehensible. fol. 37. pag. 2.

Y de los grandes bienes que obra la santa Comunion en los que dignamẽte la reciben fol. 38. pag. 1.

Y de los grandes males que se nos han seguido de la comida prohibida de nuestros primeros padres. fol. 47. pag. 1.

TRATADO. VI. comiença: Aunque todas las perfecciones: en el qual se trata del inmenso amor que Dios nos tiene. fol. 41. pag. 2.

Y del grandissimo cuydado que tuuo en ordenar modo como estar presencialmẽte entre los hombres. fol. 41. pag. 2.

Y que el verdadero agradecer a Dios las mercedes que nos ha hecho, es, amarle, y imitarle en todas nuestras acciones. fol. 48. pag. 1.

TRATADO. VII. Comiença: Es tan grande cosa esta, en q̃ se trata de la gran misericordia de Iesu Christo en darsenos en este santissimo Sacramẽto. fol. 49. pag. 1.

TABLA

Y de la paſsion y tormentos que por noſotros paſſó.fol.51.pag.1.
Y de como el ſantiſsimo Sacramento es manjar de deſmayados y triſtes, y comida cõ la qual alcançamos paz.fol.53.pag.2.
TRATADO VIII. Comiença: Dos peligros muy grandes: en que ſe trata del gran cuydado que deuen tener los hombres en ſe conocer, y deſpues de lo en remediar ſus faltas.fol.55.pag.1.
Y ponenſe las ſeñales por donde ſe echara de ver el eſtar Dios en el alma.fol.58.pag.1
Y trataſe la materia de la Comunion eſpiritual.fol.58.pag.2.
TRATADO IX.Comiença:La general y lamentable cayda que los hijos de Adam dimos:en que ſe trata del pecado original y de ſus Reliquias. fol.59.pag.1.
Y como es abiſmo el pecado mortal, y ſe perſuade al Chriſtiano procuren con todo cuydado no caer en pecados veniales fol.60.pag.1. (63.pag.1.
Y de como Ieſu Chriſto es verdadero medico de las enfermedades de los pecados.fol.
TRATADO X. Comiença, para ſubir a las coſas altas,no baſta ſolo vn eſcalon. En el qual ſe trata de la marauilloſa vnion que ſe haze entre el alma y Dios,por medio de la ſagrada comunion.fol.68.pag.2.
Y de como Dios nos dio a Ieſu Chriſto ſu hijo por cabeça.fol.69.pag.1.
Y de la grauedad del pecado mortal,y ſu pena.fol.70.pag2.
TRATADO XI.Comiença,Inſtitucio diuina es.En q̃ ſe trata,porquee n la fieſta del ſantiſsimo Sacramẽto ſe celebra la Octaua cõ la meſma ſolennidad q̃ el dia.f.76.p.2.
Y del pecado en que cayeron nueſtros primeros padres, y el motiuo que el demonio tuuo para los engañar.fol.77.pag.1.
Y de lo mucho que ganamos en vnirnos con Ieſu Cgriſto por medio de la ſagrada Comunion.fol.78.pag.2.
TRATADO XII. Comiença,Si de qualquier juſto ſe dize eſto con verdad. En que ſe trata de la gran excelencia del amor que Dios tuuo a los hombres,verificado por muchos actos de miſericordia.fo.83.pag.2.
Y como nos amò haſta,donde pudo llegar el amor.fol.84.pag.1. (ritu.fol.85.pag.1.
Y que la Ley vieja,aunque por la venida de Chriſto ſe acabò en la letra, no en el eſpi-
TRATADO XIII. Comiença, Toda la Ley y razon humana y diuina pide. En que ſe trata como las coſas excelentes ſe deuan tratar con diuerſa reuerencia, que las comunes:pues ay muy mayor excelencia en las vnas que en las otras.fol.89.p.1.
Y como el auer Chriſto inſtituydo el ſantiſsimo Sacramento, fue vna de las mayores marauillas que el obrò,ni ſe leen en el nueuo y viejo Teſtamento.fol.91.pag.1.
Y como del gran encarecimiento con que ſe nos mãda eſtemos preparados para la feſtiuidad del ſantiſsimo Sacramento,ſe colige bien la gran feſtiuidad deſſe dia. pagin.ibidem. (perſonas,ſino de ſus almas.fol.92.pag.2.
Y perſuadeſe a todas las mugeres no celebren aqueſta fieſta con gran ornato de ſus
TRATADO XIIII.Parte.2.Comiença.Tiempo es ya que demos dotrina. En que ſe amoneſta a los hombres vayan en la proceſsion del ſantiſsimo Sacramento, con la reuerencia deuida,no mirando a las criaturas con aguellos ojos que ſolo deuen mirar al Criador.fol.103.pag.2.
Y tiene Chriſto amoroſo coraçon.fol.107.pag.1.
Y los que eſte dia le ofenden, refreſcan a Ieſu Chriſto las llagas y afrentas q̃ en el dia de ſu paſsion ſufrio por noſotros.fol.107.pag.2. (te por las calles fol.112.pag.2.
Y daſe la cauſa por que ſe haze eſta proceſsion del ſantiſsimo Sacramento publicamen
TRATADO XV.Comiença,Segũ eſto en el cielo comida ay? En que ſe trata que Ieſu Chriſto es verdadero manjar del alma,y comida que le da vida. fol.115. pag.1.
Y de los efetos q̃ en noſotros obra eſte pan del cielo quãdo lo recebimos dignamente. fol.131. pag.2.
Y como Chriſto quiſo moſtrar las riq̃zas deſte diuino Sacramẽto,y de ſu Reyno.pag.2.
Y como la Cruz en que Chriſto padecio,no ſolo fue tormento del que en ella padecio, pero fue ſilla de juez que eſtaua dando ſentencia. fol.131.pag.1.
TRATADO. XVI. Comiença: Quando alguna coſa muy grande ſubitamente ſe ofrece:en q̃ ſe trata como Dios hizo memoria de ſus marauillas en quedarſe en eſte diuino Sacramento de la Euchariſtia.fol.133.pag.1.
Y de como deſde alli nos eſtá combidãdo a q̃ le recibamos, y que eſte cõbite fue figurado por el del Rey Aſſuero. ibidem.pag.2.

Y de

TABLA.

Y de la gran ſuſtancia, virtud, y fuerça, que ay en eſte diuino Sacramento.
Y de como viene Ieſu Chriſto adonde le conſagra el Sacerdote. fol.136.pag.1.
Y como el ſantiſsimo Sacramento es vna imagen dela Encarnaciõ, y vn retablo en que eſtà dibuxada tan grã marauilla como fue el hazerſe Dios hombre. fol.137.pag.1.
Y en que conſiſte la bienaventurança. fol.141.pag.2.
TRATADO. XVI. comiença: Mas fuerte es el don que por Ieſu Chriſto nos vino, que el mal que por Adam: en que ſe trata, que el que comiere eſte pan celeſtial, biuira vida eterna. fol.143.pag.2.
Y como es gran conſuelo para el temor dela muerte el entender el hombre de ſi, ha cõfeſſado y recebido eſte ſantiſsimo Sacramento. fol,144 pag,2.
Y de como Dios paga las obras buenas de vn hombre con hazerle biuo ſepulcro ſuyo, y prendas de ſu amiſtad. fol.150. pag.2.
Y de la diferencia que ay entre eſta obra meritoria de recebir el ſantiſsimo Sacramento, y todas las demas meritorias. ibidem.
Y de como el anima de Chriſto enel miſmo inſtante q̃ fue criada, vio la diuina Eſſencia tã claramẽte como agora: pero q̃ a los demas hõbres no ſe les cõcedio eſto, ſino q̃ la gloria q̃ auiã de gozar, fueſſe acoſta delos trabajos y muerte d Ieſu Chriſto. f.152.p.1.
TRATADO. XVII. comiença: Mucho ſe admirò el ſacerdote Abimelech. En que ſe trata como el que recibe dignamẽte a Chriſto en ſus entrañas, queda en Chriſto, y Chriſto en el. fol.154 pag.1.
Y como Ieſu Chriſto vino al mundo ſin armas, y porque. fol.154. pagin. 2.
Y como los pecados mortales ſe nos perdonan por la muerte de Ieſu Chriſto, cuyos meritos ſe nos aplican en los ſantos Sacramentos. fol.155. pag.1.
Y como el pecado venial es abſolutamẽte pecado, y del remedio que Ieſu Chriſto nos dexò para el. ibidem.
TRATADO. XVIII. comiença: Deſde que el ſoberano Señor crio los hombres. En que ſe trata de como Dios dio ley a ſu pueblo, y del Tabernaculo, y Arca q̃ mandò hazer a Moyſen; y como la Arca del Teſtamento viejo fue figura al biuo de eſte ſantiſsimo Sacramento. fol.165. pag.1.
Y en que manera mora la diuinidad en el cuerpo y alma de Ieſu Chriſto. fol.167.pag.1.
Y deſde quando ſe començò a celebrar la fieſta del ſantiſsimo Sacramẽto, y que indulgencias ſe ganan en eſta fieſta. fol. 169.pag.2.
Y de lo que cada vno deue hazer en ſu oficio, para cumplir con el. ibidem.
TRATADO. XIX. comiença: Quien tiene hijos, es razõ q̃ tẽga cuydados: en q̃ ſe trata de la gran liberalidad de Dios en alimentar a buenos y a malos. fol.177.pag.2
Y del Mannà que Dios dio a los hijos de Iſrael en el deſierto. fol.178 pagin.2.
Y del combite que nos haze de ſu cuerpo deſde la Cruz, y con eſte ſantiſsimo Sacramẽto, que es muy mayor ſin comparacion que el del Rey Aſſuero. fol.180.pag.2.
Y poneſe vna reprehenſion admirable contra los que no quieren llegarſe a comer deſte diuino manjar. fol.184.pag.2.
TRATADO. XX. comiença. En aquella oracion que Chriſto hizo al Padre: en que ſe trata de la predicacion que Chriſto hizo a los Apoſtoles, de la grandeza, mageſtad, y amor del Padre. fol.189. pag.2.
Y como el eterno Padre nos adoptò por hijos q̃riẽdolo aſsi ſu vnigenito hijo. f.192.p.2
Y ſe declaran las palabras del Tema, In me manet & ego in illo. fol.193.pag.1.
Y ſe declara aquello de San Pablo que Chriſto nueſtro Señor, ſegun la humanidad fue predeſtinado a ſer hijo de Dios natural. fol.195. pag.1.
TRATADO. XXI. comiença: Tiene eſto la inmenſidad de Dios. En que ſe trata que ſon tan profundos los myſterios deſte ſantiſsimo Sacramento, que no ay entendimiento humano que pueda comprehendellos. fol.196.pag.1.
Y q̃ Adã y el Demonio fuerõ al principio nueſtras cabeças, y q̃ aſsi noſotros como cuerpo de tales cabeças no podemos dexar de pecar: pero que para remedio nueſtro ſe nos dio en lugar deſtas malas cabeças otra mejor, q̃ fue Chriſto nro Señor. f.197.p.2
Y que el Padre y el Eſpiritu Santo no ſe dizen cabeça de Angeles, ni de hombres como Ieſu Chriſto. fol.198. pag.2.
Y que por la marauillo ſa vnion de la ſagrada comunion, no ſolo nos llamamos Chriſtianos, pero Chriſto. fol.200. pag.2.
Y como eſcogio medio hõroſiſsimo para reſtaurarnos del pecado, y ganarnos bienes de gracia. f.201. p.2.

TABLA.

TRATADO. XXII. comiença: Propter nos homines, &c. En q̃ se trata que assi como el Manna dado alos hijos de Israel no procedio de acto humano, assi la Encarnació del hijo de Dios no procedio de obra humana, sino de Espiritu Sãto, f. 205. p. 1.
Y que este mysterio es tan grande, que aun los Angeles no lo alcançaron, sino lo supieran de los hombres. fol. 206. pag. 1.
Y q̃ esto q̃ se nos aparejo por remedio pa nros males, es Dios y hõbre, y porq̃: f. 207. p. 1
Y que vna de las mayores mercedes que Dios ha hecho a los hombres, sus, auerse quedado por medicina, y consuelo de los hombres. fol. 208. pag. 1.
Y ponese vna larga reprehension contra los que ofenden a Dios, persuadiendoles que no lo hagan. fol: 208. pag. 2.
TRATADO. XXIII. comiença: Mi parecer saluo mejor juyzio es, en que se trata si el prelado estara obligado a dar el santissimo Sacramento, al subdito todas las vezes que le pidere. fol. 211. pag. 1.
Y el motiuo del que pide que le comulguen, como se ha de prouar. ibidem. pag. 2.
Y ponese el remedio mas eficaz, que ay contra las tentaciones. fol. 112. pagin. 2.
TRATADO. XXIIII. comiença: Es tã grande nuestra ceguedad. En que se trata como Dios se acuerda de nosotros, haziẽdonos tan grãdes beneficios, y nosotros como ingratos nos oluidamos del, estando atados cõ miserables ataduras. f 113. p. 2.
TRATADO XXV. comiença: Tiene esta excelencia la nueua ley: En que se trata de la ventaja y excelencia, que los Sacramentos de la nueua ley hazen a los de la vieja, y especialmente el de la Eucharistia. fol. 115. pag. 2.
Y que la grandeza deste diuino Sacramento, se echa de ver de los efectos que obra en los que dignamente le reciben. fol. 216. pag. 2.
Y que no solo se contentò Dios cõ darnos todas las virtudes, para q̃ obrassemos como miembros de Christo, pero aun passò adelãte a darnos a Iesu Christo por nuestra cabeça, para mostrar el amor que nos tiene. fol 217. pag. 2.
Y que assi como en la vieja ley no le agradaua a Dios el sacrificio, que no era ofrecido por mano de sacerdote, assi en la nueua ley no le agrada, si no es ofrecido por mano del verdadero sacerdote Christo, y por sus ministros. fol. 219. pag. 2.
TRATADO. XXVI. comiença: Quando en la sagrada Escriptura oyeredes alguna palabra en que Christo diga. En que se trata de la Passion de Iesu Christo, y de los grandes efectos que en nosotros obra su memoria. fol. 220 pag. 2.
Y que la memoria de la Passion de Iesu Christo, es gran remedio para todos nuestros trabajos. 222. pag. 2.
Y de como la sagrada Comunion obra admirables efectos en el anima: por lo qual nos obliga a ser muy agradecidos a Dios nuestro Señor. fol. 226. pag. 1.
TRATADO. XXVII. comiença: Enseñanos el santo Euangelio. En que se trata que como los arboles se conocen por sus frutos, assi la Virgen santissima se conoce por el fruto que nos dio, que es Christo humanado, fruto q̃ jamas fastidia a quien lo come antes le apetece mas. fol. 227. pag. 2.
Y de la causa porq̃ nuestro Señor se quedò en el santissimo Sacramẽto: y de las grãdes medicinas y remedios q̃ estan cerrados enel, y en los demas Sacramẽtos. f. 229 p. 1.
Y que aunque por la confession y penitẽcia somos libres delas penas del infierno, pero toda via quedamos como combalecientes sujetos à recaer, sino comemos deste diuino manjar que da fuerças para no caer. fol. 230 pag. 1.
Y que el que comulga se haze vna mesma cosa con Christo, como el alimento natural se haze vna mesma cosa con el que lo come. fol. 232. pag. 2.
Y q̃ el frequẽtar el santissimo Sacramẽto de la Comunion es de mucho fruto. ibidem.
Y de como se ha de aparejar el Christiano para recebir el santissimo Sacramento. fol. 234 pagin. 1.

LAVS DEO.

TABLA DE LOS TRATA-dos, y materias deste segundo y tercero libro que trata del Espiritu Santo, y festividades de la santissima Virgen Maria nuestra Señora.

TRATADO Primero del Espiritu Santo, comiença, No tomo tema. Trata del apercebimiento que deuemos tener para recebir el Espiritu Santo. fol. 1. pag. 1.

Y como hemos de tener hambre del Espiritu Santo, para que venga à nosotros. Y como los desseos que tenemos de Dios son aposentadores de Dios. fol. 3. pag. 2.

Trata tambien, como el castigo que mereciã los hombres por sus pecados, cayo sobre Iesu Christo nuestro Señor; y este Señor nos merecio, la venida del Espiritu Santo. fol. 7. pag. 1.

Tratado segundo, comiença, Todos buscan sus cosas. Trata se como los hombres buscã lo que les cumple. Mas Iesu Christo nuestro Señor oluidado de si buscó lo q̃ alos hombres cumplia: y subio al cielo a ser abogado de los hombres. fol. 7. pag. 2.

Trata como es gran bienaventurança tener al Espiritu Santo por huesped: y como el q̃ no tiene espiritu de Christo, no es de Christo, no es de Christo. fol. 9. pag. 2.

Trata como Iesu Christo es luz, y declara algunos lugares de la Escritura. fol. 13. p. 1.

Tratado tercero, comiẽça: Los negocios en que va la vida. Trata como en las animas que viene el Espiritu santo, luego tienen amor de proximos, y como es mas fuerte el amor que pone el Espiritu santo, que el que pone la carne, y la sangre. fol. 15. pag. 2.

Como Christo nuestro Señor nos buscó, y gastó su preciosissima vida, por remediarnos: y que vino al mundo a meter fuego. fol. 19. pagin. 1.

Trata como el Espiritu santo, fue el que escriue la ley en nuestros coraçones. Y que esta ley es la que haze santos y justos. fol. 21. pagin. 1.

Tratado quarto, comiença: Quien de tierra, es, de tierra habla. Trata como la ausencia de Iesu Christo, dexo gran llaga de amor, en los coraçones de los Apostoles. folio 28. pagin. 1.

Trata vna autoridad del profeta Ezechiel, y como todo hombre, que esta sin el Espiritu santo, es hueso muerto muerto. fol. 33. pag. 1.

Trata las mercedes que haze el Espiritu Santo, y los dones que da a los coraçones dõde viene a morar: y como el Espiritu sancto haze en las animas, lo q̃ hazia Iesu Christo en ellas, quando predicaua entre los hombres. fol. 34. pag. 2.

Tratado quinto, comiença: Cosa es el hablar, y oyr de Dios, q̃ deue poner mucho cuydado. Trata como quien ama a Dios, guarda las palabras de Dios: y como Christo encargo esta guarda de sus palabras. fol. 37. pag. 1.

Trata como no ay vida sin Iesu Christo, y pone cinco maneras de muerte. fol. 40. p. 1.

Trata como Christo se huelga en coraçones apartados de corrupcion: y como se llamã Angeles los que son castos: y que todo lo que se dexa en este mundo por Christo, se recobra con muchas ventajas aca en este mundo, y despues en el cielo. fol. 41. pag. 2.

Tratado primero dela Encarnacion del hijo de Dios: comiẽça: Dia es oy de buena nueua, como en la Encarnacion mostrò Dios hasta donde llegaua su amor. fol. 45. p. 1.

Trata como estaua el mundo cautiuo en poder del demonio antes que el hijo de Dios encarnasse. fol 48. pag. 2.

Trata como Dios nos amo, y como no hemos de pedir razõ dõde ay amor. fol. 49. p. 2.

Tratado segundo, del glorioso San Ioseph. Comiença, Cõdicion es de las buenas casadas. Trata como el lugar del gozo verdadero, es el cielo. fol. 52. pag. 1.

TABLA.

Trata como el anima ha de guardar los secretos q̃ Dios le comunica: y para entender esto assi, nos deue bastar el exemplo dela santissima Virgẽ nuestra Señora. f. 58. p. 1.

Trata como quiso Dios que su madre bẽdita fuesse desposada con hõbre, auiendola el tomado por su esposa: y como esta fue muy grande obra fol 6[illegible]. pag. 1.

Trata qual fue la ordenacion de Dios en dar a San Ioseph por guarda de la Virgen. Y las razones que vuo para ello fol. 67. pag 1.

Tratado tercero, comiença, El que tuuiere sed. Trata como se da Dios a quien le dessea y como los Angeles pidieron albricias alos del Limbo, por auer nacido la Virgẽ santissima nuestra Señora fol. 65. pag. 2.

Trata del propio conocimiento, y los bienes que trae al hombre, como es renta cierta la confiança en Dios. fol. 72. pag. 1.

Trata como los siervos de Dios nunca les faltan trabajos, mas Dios les saca dellos cõ ganancia. fol. 74. pag.

Tratado quarto, comiença: A las festiuidades de la santissima Virgen. Trata la razon del Presentacion de nuestra Señora en el Templo. fol. 78. pag. 1.

Trata el amor y ternura con que Dios nos recibe, y nos atrae a si. fol. 78. pag. 2.

Trata de las persecuciones que passò la santissima Virgen nuestra Señora, y con quanta alegria las leuana. fol 81. pag 1.

Tratado quinto, comiença: Cosa es de marauillar. Trata la gran semejança que tuuo la vida de nuestra Señora con la de Iesu Christo su hijo. fol. 83. pag. 2.

Trata como a los negocios de Dios vale poco el ingenio humano, mas lo que vale es la enseñança de Dios. fol. 86. pag. 1.

Trata quan gran mal es oluidarse de Dios y de su Ley, y quan grande bien es tener memoria de Dios. fol. 87. pag. 1.

Tratado sexto, comiença: Dizen, que vn ignorante. Trata quan gran dadiua es aquiẽ Dios da conocimiento de su benditissima madre. fol. 88 pag.

Trata quan dulce cosa es hablar de la Virgen nuestra Señora. pag. 91. fol. 1.

Trata quan rezia cosa es estar vn hombre embriagado en vn pecado. fol. 91 pag. 1.

Tratado septimo, comiença: Comencemos el sermon por donde comiença la Missa. fol. 97. pagin. 1.

Trata como ocurrẽ tres festiuidades en el dia dela Purificaciõ de nuestra Señora, ibid.

Trata como quien à Dios recibe, ni tiene mas que pedir, ni que dessear. fol 99. pag. 1.

Trata como la mayor offrenda que se offrecio ni offrecera, fue la que la Virgen offrecio al Padre eterno, en offrecerle à su hijo Iesu Christo. fol. 101. pag. 2.

Tratado octauo, Comiença: Dize el Apostol San Pablo. Trata como Christo murio por nuestros peccados, y ponese vn notable pregon. fol. 102. pag. 1.

Trata quan gran comparacion tienen mar, y Maria. fol. 104. pagin. 2.

Trata como del costado de Iesu Christo nuestro Señor saljo la Iglesia, y como se nos abrio el cielo por su passion. fol. 106. pag. 1.

Tratado nono. comiença: Gloria, es de vna castidad. Trata quan secretos son los caminos de Dios, y quan profunda su sabiduria. fol. 112. pag. 1.

Trata con quanta alteza abogaria la Virgen por los hõbres delãte de su hijo. f. 117. p. 1.

Trata como estuuo tres años sin llouer, por vn juramẽto q̃ q̃bráto el rey Saul f 118. p. 1.

Tratado decimo, comiença: la fuente de toda lumbre. Trata quan peligrosos son los oficios altos, y demandar. fol. 119. pagin. 1.

Trata quan mala cosa es boluer las espaldas à Dios, y el castigo que les vendra à las tales animas. fol. 222. pagin. 2.

Trata de lo mucho que la Virgen agradò y sirviò a su santissimo hijo. fol. 126. pag. 1.

Tratado vndecimo, comiença: No ay termino que no llegue. Trata de la subida dela santissima Virgen Maria al cielo, y de la alteza desta subida fol. 129 pagin. 2.

Trata la grãdeza dela caridad cõ q̃ la santissima Virgẽ recibia à los Christianos q̃ la venia à visitar, y quãto trabajo ponia en el cõsuelo, y enseñança delos hõbres. f. 138 p. 1.

Trata como la Virgẽ santissima acõpañò à su bẽditissimo hijo en sus trabajos y muerte de Cruz, y como era justo q̃ le acompañasse en el descãso y en su Reyno. f. 142. p. 2

FIN DE LA TABLA.

TABLA DE LAS SENTENCIAS mas notables que se contienen en aqueste libro del santissimo Sacramento de la Eucharistia, el primer numero significa el folio, el segundo la pagina donde esta.

1 EN que cosas es significada y onrada la passion de Christo. fol.10.pa.1.
2 Los dos maderos vno dequinze pies y otro de diez.folio.11.pag.1.
3 La vida del cuerpo està colgada de la vida temporal.fol.23. pag.1.
4 Ay hombres que no saben si tienen alma biua,o muerta ibidem.
5 El alma que no come morira.fo.23.pa.2.
6 Los Angeles su comida es ver a Dios ibid.
7 Los dientes del alma son sus potencias ibid.
8 Si a Dios amas, Dios eres por participacion. fo. 24.pag.1.
9 El mantenimiento del entendimiẽto es la verdad y de la voluntad la bondad, ibid.
10 El alma es eterna y biuira mientras Dios biuiere, ibidem.pag.2.
11 Lagrimas sabrosas las que se derraman por la passion de Christo.fo.25. pag.2.
12 Oficio de Angeles conbidar a recebir el santissimo Sacramento.fe.29 pag.2.
13 Enseñar a los hijos que comulguen à menudo.ibidem.
14 Ni comulgar tantas vezes como algunas mugeres, ni tan pocas como algunos hombres fol.30.pag.1.
15 Llama Christo a comer el manjar de la vida.fol.32.pag.1.
16 El toque con que Dios toca los corazones es el amor.fol.42.pag.1.
17 Los deseos de Dios son amar y ser amado.fol.42.pag.1.
18 Gran sed la de Christo de el bien de los hombres y de meterse en sus entrañas. fol.43.pag.2.
19 Quien vio matar al hijo del Rey para que coma el esclauo.fo.45.pag.2.
20 Admirable dechado de obedientes. fol. 48.pag.1.
21 Reciuan los humildes al humilde, los mãsos al manso. fol.48.pag.2.
22 Que Señor ay en el mundo que se haga mánjar para que comen sus esclauos. fol.50.pag.2.
23 Iesu Christo fue piedra en sufrir trabajos fol.51.pag.1.
24 Mas pagò Christo de lo que deuian nuestros pecados.fol.51.pag.1.
25 El santissimo Sacramento es manjar de desmayados de tristes de pobres. fol. 53.pag.2.
26 Mesa de paz es la sagrada comunion. fo. 54 pag,2.
27 Abismo es el pecado mortal.fo.60.pag.1
28 El golpe terrible del peccado mortal es el descuydo en la vida.fol.61.pag.1.
29 Cogemos la ceniza y derramamos la harina.fol.61.pag.1.
30 Vida es muy miserable la de el hombre tibio.fol.62.pag.1.
31 El santissimo Sacramento fruto del arbol de vida fol.65 pag.2.
32 Muchos ay que tiene costumbre de orar, y no vida de oradores.fol,66.pa.1.
33 El sanctissimo Sacramento medicina de flacos y quebrantados.fol.66 pag.1.
34 Christo cura y da la medicina de valde y sana,fol 67.pag.1.
35 Christo tiene respeto en el curar a nuestra flaqueza.fol.67.pag.2,
36 Bastante fue el pan cozido debajo la ceniza para vencer el exercito de Madiã fol.68.pag.1.
37 El soldado de Christo pierde por huyr no por ser herido.fol 68.pag.1,
38 San Pablo hallaua particular gusto en llamar a Christo nuestra cabeça. fol. 69. pag.1.
39 Christo rehizo al hombre con mayor hermosura que lo auia criado.fol.69.pa.2,
40 Iusto castigo de el pecado. folio. 70. pag.1.
41 Nadie tome carga del pecado sin sopesgalla primero.fol.70.pag.2.
42 Caminos de saluarse justos y pecadores

TABLA.

que son los herizos.fol.71.pag.2.

43 Mucho deuemos a Christo por el modo con que nos libertò y leuantò nuestra cabeça tan cayda.fol,72.pag.1.

44 De donde á Christo vestiduras sucias, si no de juntarse con nosotros los hombres.fol.73.pag.1.

45 Fue Christo auergonzado delante de su Padre,por nuestros pecados.fol.72.pag.2.

46 Fue Christo auergonzado por mostrarse por cabeça d elos pecadores. fol.73.pag.2.

47 Christo fue nuestro abogado en el negocio tan pesado de nuestra redempcion. fol.73.pag.2.

48 Abismo de la humildad de Christo,y cõfesiõ do nuestra soberuia.fol.74.pa.1.

49 Christo llama à nuestra Alma suya. fol. 74.pag 2.

50 Christo es vida de nuestra Alma,como el Alma.lo es de el cuerpo.fol.74.pag.1.

51 Dios humanado es cabeça,y los suyos son cuerpo,y la cabeça y cuerpo son vna misma cosa.fol.75.pag.1.

52 Nota esta comparecion.fol.75.pag.1.

53 Si seguro va a juyzio quien tiene Padre juez,quien mas seguro estará quien es cuerpo de el juez.fol.76.pag.2.

54 No se á de preguntar, porque en lo que toca al mandamiento de Dios y de su Yglesia.fol.77.pag.1.

55 Dentro de nosotros tenemos razõ y sensualidad,y Adan significa la razon,Eua la sensualidad.fol.77.pag.2.

56 Que hijos naceran de vna madre loca, y de vn padre tan desuaratado. fol.77. pag.2.

57 Cosa mostruosa es vibir vn Alma por el cuerpo.fol.78.pag.1.

58 La carne daña si es amada, à de ser castigada y à vorrecida.fol.78.pag.2.

59 Quien conoce y medita los misterios de Dios,anda cõsolado y rico.fol.78.p.2.

60 El asador en que se asó el Cordero era de palo,significaua la Cruz en que fue puesto Iesu Christo.fol.79.pag.1.

61 El coraçon de Christo es morada de nuestras Almas.fol.80.pag.1.

62 Si queremos que Dios sea todo nuestro, seamos todos suyos.fol.80.pag.2.

63 La substancia de el pan se muda en Iesu Christo.fol.80.pag.2.

64 Mientras no dixeremos vn no a nuestro si,y vn si a nuestro no,no passaremos à Christo fol.81.pag.1.

65 De la diuision noté la petdicion.fol.80. pag.1.

66 De muchos granos se haze el pan,y de muchos coraçones vno.fol.1 pag.1.

67 Mas fuerte es la carne de Iesu Christo para hazernos vno,que la nuestra para hazernos muchos.fol.81 pag.1.

68 El buen Christiano a de parecer a Iesu Christo en la condicion.fol.82.pag.1.

69 Lo mas bajo de vn Christiano en corporado,en Christo,es mas alto que la alteza de los Reyes de la tierra.fol.82.pa.2.

70 Este dia es perfecto en amor y padecer fol.84.pag.1.

71 Christo gastó su diuinissimo cuerpo en padecer por los hombres.fol.84.pag.1.

72 Christo tratò siempre de amarnos y de humillarse.fol.85.pag.1.

73 La ley vieja murio segun la letra, y biue segun su Anima.fol.85.pag.1.

74 Pasqua quiere dezir tranzito.fol 85.pa.1.

75 El cenaculo de Christo,en que se instituyó este diuinissimo Sacramento,significa la santa Yglesia Romana nuestra Madre fol.85.pag.2.

76 El Papa significado por el hombre que lleuaua el cãtaro de agua.fol. 86.pa.2.

77 Está Christo sentado a vna mesa con los Apostoles,no como principal,sino como siruiente.fol.87.pag.2.

78 El superior espiritual y temporal an de tener las obras personales.fol.88.pa.1.

79 Christo es fuente de Santidad.folio, 90. pag.1.

80 Lamentable desdicha enfermar con la medicina.fol.92.pag.1.

81 Celebrese esta fiesta con abstinencia y de piadosas lagrimas.fol.92.pag.2.

82 La hermosura de el cuerpo de Iesu Christo excede a la de el Sol,y de todas las criaturas.fol.93.pag.1.

83 Caça el Demonio con vna muger liuiana, como con aue muerta.fol.93.pag.2.

84 Los vestidos de Iesu Christo, y de su Madre Santissima fueron muy llanos y pobres.fol.94 pag.1.

85 Vano es y poco el gusto que da el cuerpo.fol.94.pag.2.

86 No quieras por tu comida destruyr la obra de Dios.fol.96.pag.1.

87 Quien no teme los peligros, presto llorara las caydas.fol.99.pag.2.

88 Sudó Christo sangre de dolor y compassion.fol.99.pag.2.

89 Tras el mirar se sigue el codiciar.fol 100 pag.1.

90 Gran maldad poner ponçoña en lugar publico a las Almas flacas.fol.100. pagin.2.

91 La hermosura de el cuerpo dene ser temida mas

TABLA.

da mas que desseada.fol.102.pag.1.

92 El hombre Christiano es freno de la muger vana.fol.103.pag.2.

93 Tiene Christo tan amoroso coraçon que se huelga de auer padecido por los hõbres.fol.107.pag.1.

94 Mandó el Padre Eterno á Angeles y hõbres fuessen á adorar y ver á Christo. fol.113.pag.1.

95 Hermoso estaua Christo en el portal de Bethlen,y hermoso en su Yglesia en este diuino Sacramento.fol.113.pag.1.

96 Los Philosophos supieron como vacios. fol.115 pag.2.

97 Mal empleado es el conuite de vida en quien lo tiene en poco.fol.116.pag.2.

98 Ay semejança entre la santa Encarnacion,y este diuino misterio. fol.118. pag.1.

99 Los Angeles fueron predicadores á los Pastores.fol.119.pag.1.

100 Dichosa nuestra tierra que cobra nombre de Cielo por tal morador. fol.123. pag.1.

102 El Alma que á Dios ama se va á el mas recia que vna saeta fol.130. pag.1.

103 Conuite de el Rey Assuero duró seys meses.fol.133.pag.2.

104 Grandes daños haze la desobediencia a los mayores.fol 133.pag.2.

105 En aduersidad y prosperidad, hagase señor vuestra voluntad fol.134.pag.2.

106 Hizo Dios vn retablo do puso todas sus marauillas.fol.135 pag 2.

107 Gran peligro deseo de visiones ò reuelaciones.fol.137.pag.2.

108 La deuocion de este diuino Sacramento trae grandes bienes al Alma.fol.188 pag.1.

109 Lo que hazia Iesu Christo quando biuio en carne mortal, hace este diuino Sacramento.fol 138.pag.1.

110 El coraçon de el Christiano a de ser humilde, manso y deuoto.fol.138. pag.2.

111 El propio conocimiento principio de grande bien.fol.139.pag.1.

112 El agradecido agrada a Christo mucho. fol.148 pag.1.

113 Honrosa y rica figura digna de agradecimiento eterno.fol.141.pag.1.

114 La mejor señal de auer bien comulgado es vencer las tentaciones.fol.142.pa.2.

115 Pues Christo nos viste de si, vistamos a nuestros proximos pobres.ibidem.

116 Muriendo Christo nos ganó la vida.folio.143.pag.2.

117 Forma de la absolucion.fol 145. pag.1.

118 Mas ama Christo en lo de dentro que parece en lo de fuera.fol.145.pag.1.

119. Comulgar es participar del cuerpo y sangre de Iesu Christo.fol.146.pag.1.

120 El amor que Christo nos tiene de haze ser estrangero.fol.147.pag.1.

121 Grande desagradecimiento no dar posada a Christo que la pide.fol.148. pagin.1.

122 El precio que pagamos los hõbres por la gloria Christo nos lo dio.folio.153. pag.1.

123 Honrò Dios al hombre criandole a su Imagen y semejança.fol.155.pag.1.

124 Nadie puede priuar cõ Dios sino aborrece los pecados.fol.ibidem.

125 Comparacion.fol.151.pag.2.

126 En el nombre de pecados se entienden los veniales.fol.156.pag.1.

127. Nadie tenga en poco cosa cõ que Dios se ofende.ibidem.

128 El pecado mortal es muerte del Alma. fol.159.pag.1.

129 La muerte y tormentos de Christo sobrepujan todo sentido.fol.157. pag.2.

130 Miserable es el Alma que muere con las passiones que nace.fol.159.pag.1.

131 En este santissimo Sacramento està la sangre que esta derramada en la Cruz. fol.160.pag.2.

132 Este diuino Sacramento pega fuego a los que se llegan a el.fol.162.pag.2.

133 Con la fee comemos a Iesu Christo,y cõ el amor le dixiremos. fol.163.pag.1.

134 El Santissimo Sacramento de la Eucharistia es fuego que quema los pecados ueniales,fol.163.pag.2.

135 Quanto conuiene a los Reyes tomar cõsejo.fol.166.pag.1.

136 El arca del señor fue aposentada por el Rey Dauid.fol.166.pag.2.

137 Con particular agradecimiẽto emos de agradecer esta dadiua,y el mayor es recebille con aparejo deuido. fol. 167. pag.2.

138 Este diuino Sacramento es milagro de milagros, y marauilla de marauillas. fol ibidem.

139 Christo es nuestro compañero en los trabajos deste destierro.fol.167.pag.2.

140 Esta fiesta es del santo de los santos,y fuente de santidad eterna.fol. 168 p.1.

141 Emos de quedar industriados para celebrar esta fiesta con mayor reuerencia, y con mayor fruto.fol.168.pag.1.

142 Fiesta es esta del Christiano para ganar hazienda espiritual.fol.163.pag.1.

143 Los regocijos son centellas que salen del fuego q̃ ay en el coraçõ.fo.168.p.2.

La

TABLA.

143 La heregia y hereges no prevalecen jamas contra este diuino misterio. folio. ibidem.

144 Revelaciõ hecha a Vrbano.IIII deste diuino Sacramento.fol.169. pag.1.

145 Indulgencias a los que assistẽ a las oras en esta festiuidad,y octaua. ibidem.

146 Quatro mil y quatrocientos dias de indulgencia se gana en esta festiuidad, y octaua.fol.169.pag.1.

147 Han de estar en estado del gracia para ganar las indulgencias.fol.169. pag.2.

148 No a de aver disputas para llegarse a este divino Sacramento mas hazer lo q̃ Christo manda,y su Iglesia sancta Romana. fol.169.pag.2.

149 Palabras del Concilio Vienense. folio 169.pagin.2.

150 Relacional Papa Vrbano.IIII fol. 170. pag. 1.

151 Las obras de Dios llenas de sabiduria de amor y benignidad. fol.172. pag.1.

152 Bien les estaria a los Obispos llevar este Señor sobre sus ombros en esta procesion. fol.172.pag.2.

153 Llevar al Señor sobre los ombros con amor mirando como nos llevo a nosotros sobre los suyos. fol. 173. pagin.1.

154 Este divino manjar conserva la vida de la gracia.fol.180.pag 1.

155 Los Angeles vienen a gozar deste divino manjar.fol.180.pag.2.

256 Los Angeles saben ponderar esta dadiva. fol.181.pagin.1.

157 Combite para los Angeles.folio.181,pagin.2.

158 Combite para pobres. fol.181. pagin.2.

159 Este divino Sacramento se guisò con amor nunca visto fol.183.pag.2

160 Este divino manjar es arma fuerte para defendernos de los pecados, folio.187 pagin.1.

161 Dios es vna infinita perfecion. fol.190. pagin. 1.

162 Con la gran gana que tiene Dios de dar se nos pide poco por si. folio. 192. .pagin.2.

163 Mayores bienes nos vienen deste divino Sacramento, que podemos hablar, ni entender fol.200.pag.2.

164 Por la comunicacion de los Idiomas.folio.201. pag.1.

165 Dios por su bondad escogio medio honroso para nosotros, y de confusion para los demonios.fol.202.pag.2.

166 En el santissimo Sacramento el hombre es unido con Dios, y hombre con unió de amor. fol.203.pag.2.

167 El hõbre por la cõmunion se haze otro Christo por participaciõ. fol.204.p.1.

168 Las offensas de Dios,puñal hincado en el coraçon, fol.206. pagin.2.

169 Mas espãto es que Dios sufra al que comulga en pecado, que estar colgado de vna Cruz.fol.208.pag.1.

107 Los deleites que parecen venir en habito de amigos son enemigos mortales. fol.209. pag.1.

171 La carne de Iesu Christo tiene mas fuerça contra las tentaciones, que ningun remedio.fol.210. pag.1.

172 Notable advertencia. fol.210. pag.2.

173 De la Iglesia echavan al que no comulgava cada Domingo. fol.212.pag.1.

174 El que pide amenudo la sagrada comunion, es de creer lo haze movido por fee,y amor.fol.212.pag.1.

175 Remedio grande contra la tentacion confessar, y comulgar. fol.212.pagin.2

176 El que olvida la passion del Señor, no goza el fruto della.fol.214. pag.1.

177 Provechosa consideracion. fol.221.pagin. 1.

178 Gran remedio la memoria de Dios.fol. 221. pag.2.

179 Poma de olor es Iesu Christo Crucificado.fol.22.pag.1.

180 Memoria dela passiõ hazia sufrir el martyrio.fol.222.pag.2.

181 Remedio para todos los que quieren la Passion de Iesu Christo.fol.223.pag.1.

182 Digno es de gran castigo el que se olvida de la Passion de Christo.folio.224. pagin.1.

183 El altar de Iesu Christo es la Cruz,folio 224. pag.2.

184 Cuydado de la santa Iglesia, para que nos acordemos de la passion. fol. 225. pagin. 1.

185 Christo dio gracias a su padre, porque no selas podiamos dar nosotros como merecia tal dadiva.fol.225.pag.2.

186 Effectos admirables de la santa comunion. fol.226.pag.1.

187 Comparacion.fol.226.pagin.1.

188 El agradecido merece le den dones de nuevo. fol.226.pag.2.

189 Al que bien comulga se le aplica lo que ganó Christo en la Cruz. folio. 227.pagin.1.

190 Es Dios manjar sin fastidio a los que eternalmente comendel. folio. 228. pagin.2.

191 Causa porque nuestro Señor se quedo en el santissimo Sacramento. fol. 229. pag.1.

Honra,

192 Honra,y hazieda de Dios la encomẽdo a los ſacerdotes.fol.229.pag.2.
193 Reliquias que quedan del pecado mortal. fol.230.pag.1.
194 Comparacion. fol.230.pag.2.
195 Fomes peccati. fol.230.pag.2.
196 El ſantiſsimo Sacramento mitiga la cõcupiſcencia de la carne. fol.230.pag 2.
197 Como poma de olores, y conſerva que conforta es el ſantiſsimo Sacramento. ibidem.
198 Para vencer las paſsiones, y alcãçar perdon de los pecados veniales es bueno comulgar. fol.231. pag.1.
199 Comulgar bien es enxerirſe en Chriſto, fol.231.pag.2.
200 Como ſe haze el que comulga vna coſa con Chriſto. fol.232.
201 Eſpanto es que no ſe quiera aprovechar el hombre de tantas miſericordias.fol. 232.pag.2.
202 Haze Dios que muera ſu hijo, para que el hombre le coma. fol.233 pag.1.
203 Comparacion.fol.233.pagin.2.
204 Pierdeſe el amor ſino ay comunicacion fol.233.pag.2.
205 Aparejo para la ſagrada comunion. folio.234.pag.1.
206 Doctrina para eſcrupuloſos. folio.234. pag.2.

FIN DE LA TABLA.

Tabla de las ſentencias mas notables, que ſe contienen en eſte libro ſegundo, que trata del Eſpiritu Santo.

1 DOTRINA Para caſados.folio.2. pag.1.
2 Si los caſados cumplen con ſu eſtado,merecen mucho delante de Dios,y tendrã grande premio en el Reyno de los cielos. fol.3. pag.1.
3 Los deſſeos de Dios ſon apoſentadores de Dios. fol.3.pag.2.
4 La preſencia de Ieſu Chriſto hazia eſtorvo encierta manera a la venida del Eſpiritu Sancto. fol.4. pag.1.
5 Si el ojo mira,el ojo llora. fol.5.pag.1.
6 Coſa notable. Comparacion.fol5.p.2.
7 En quien el Eſpiritu Santo viene luego ama a ſus proximos de veras. folio.16. pag.1.
8 El Eſpiritu Santo es anima de nueſtra anima.fol.16. pag.2.
9 Quede crueldades haze el Demonio enel anima que eſta ſin Dios. fol.17. pag.1.
10 Chriſto es mercader celeſtial. fol. pag.2.
11 Gozoſo Chriſto de nueſtra redempcion. fol.19. pag.2.
12 Comparacion. ibidem.
13 Gran remedio en los trabajos poner los ojos en Chriſto crucificado.fo.20.p.1.
14 Los que an de recebir el Eſpiritu Santo an de eſtar envela. fol.20. pag.1.
15 Quien no ſe aprovecha dela medicina pagara la coſta.fol.21.pag.1.
16 El Eſpiritu Santo ayo de niños. folio.24. pag.2.
17 Grã coſa es cotejar los trabajos nueſtros con los de Chriſto,y de ſus Apoſtoles. fol.31.pag.1.
18 El Eſpiritu Santo es viento proſpero, q̃ lleva las naos al cielo. fol.32. pag.2.
19 Mas fue eſtar Ieſu Chriſto en la Cruz, q̃ eſtar un hombre Chriſtiano en el Cielo fol.36.pag.2.
20 Las cadenas con que tendremos al Eſpiritu Santo, ſon tener en noſotros a Ieſu Chriſto. fol.41. pag.1.
21 Chriſto ſe huelga en coraçones a partados de corrupcion. fol.41.pag.2.
22 Llamanſe Angeles los q̃ ſon caſtos ibid.
24 Aunque el Eſpiritu Santo riñe algunas vezes, ſi empredexa conſolada el alma fol.42.pag.1.
25 El Eſpiritu Santo da tranquillidad deſpues de los torvellinos. fol.42.pag.1.
26 Anchura ay en las priſiones. folio. 44. pagin. 1.
27 Mas valen las afrentas de San Pablo,que ſus revelaciones y conſolaciones. folio. 44. pag.2.
28 Revelacion de un monje del yermo. folio.44. pag.

FIN DE LA TABLA.

Tabla

Tablas delas sentẽcias mas notables, q̃ se cõtiene en este libro tercero, que trata de las festividades de la santissima Virgẽ Maria nuestra Señora, y del glorioso S. Ioseph su Esposo.

1 MOSTRO Dios hasta donde llegaua su amor en la Encarnacion. fol.45.pag.2.
2 El humilde se turba con las alabanças. folio.46.pagin.1.
3 Exemplo para donzellas. fol.47.pagin.1.
4 Admirable es la vision y llena de misterios. fol 48. pag.1,
5 Admirable casamiento, y hasta alli pudo llegar su grandeza. fol.49. pag.2.
6 Abaxose Christo pa subir al õbre. f.50.p.2
7 El gozo de la prosperidad es para no parar en el. fol.53.pag.2.
8 Es gran merced beuer hiel y vinagre, imitãdo a Christo nuestra cabeça. f.54.p.1
9 El socorro de Dios biene enel tiempo de la mayor necesidad. ibidem.
10 La paz es la mayor joya de los casados. fol.56. pag.1.
11 Gran dolor o gran plazer, mal se puede disimular. ibidem,
12 La mayor obra que acaescio o acaescera fue la Encarnacion. fol.57. pag.1.
13 El humilde tiene por açote el ser estimado. fol. 57.pag.2.
14 El secreto mio para mi. idem.
15 El anima a de guardar los secretos, que el Señor le comunica. fol.58. pag.1.
16 Alteza de la Virgen Maria nuestra Señora. fol.59.pag.1.
17 Iesus quiere dezir Saluador. fol.80.pa.1.
18 Exemplo de vn santo monje. idem. pag.2
19 S. Luys Obispo de Tolosa. fol.62.pag.2.
20 Bien esta la hija junto a su madre. ibidẽ.
21 Dios es amigos de humildad y pobreza, fol.65. pag.2.
22 Christo se caso con la humildad y pobreza. 67.fol. pag.2.
23 Pidieron albricias los Angeles a los padres del Limbo. fol.69. pag.1.
24 El primer fundamento es la fee. f.70.p.2.
25 Grandes bienes acarrea al anima el conocimiento proprio. fol.71.pagin.1.
26 La humildad es madre de las virtudes. folio.71.pag.2.
27 Por ser humilde se entra en el linaje de Iesu Christo. ibidem.
28 Rẽta cierta, la confiãça en Dios. f.72.p.1.
29 El baptismo señal de llamamiẽto de Dios ala gracia. fol.73.pag.1.
30 Gran mal es biuir con tibieza. f.75.pag.2.
31 La Virgen Maria exemplo de mugeres y hombres. fol.76.pag.2.
32 La mejor ofrenda que se ofrescio y ofrescera de pura criatura, fol.77. pag.1.
33 Los dias de nuestra Señora deuemos cõfessar y comulgar. fol.78.pag.1.
34 Con amor se alcança Dios y se hiere. folio.78. pag,2.
35 Nuestra racion a de ser de amor puro de Dios. fol.78.
36 Muchas vezes ofrecia la Virgen su vida por el amor de los hombres. f.80.pa.1.
37 La humildad fundamento delas virtudes fol.85. pag.1.
38 El magisterio de Christo se deue oyr, y seguir su dotrina. fol.86.pag.1.
39 Dulcissima cosa es hablar de la Virgen Maria. fol.91.pag.1.
40 Las dos mayores perdidas son Dios y el anima. fol.91.pag.2.
41 Los gallos significan los predicadores. folio.93.pag.1.
42 tres fiestas ocurren oy juntas. fol.97.p.1.
43 Quien a Dios tiene, ni recibe mas que pedir ni que dessear. fol.99.pa,1.
44 Esta fue la mayor ofrenda que jamas se ofrecio a Dios ni ofrecera. fol.101.p.2.
45 En la primitiva Iglesia auia grã sentimiẽto dela passion de Christo fol.102.p.1.
46 Notable pregon y de grande ternura. folio.103.pag.1.
47 Gran comparacion tienen mẽ y Maria. fol.104 pag.2.
48 La Cruz era de quin[illegible]s en largo. folio,107. pag.1.
49 Vinieron los Angeles al enterramiento de Christo. fol.107.pag.2.
50 Tuvo la Virgen ternissimo coraçon. folio 108.pag.1.
51 El dia q̃ en carnò el hijo de Dios esse murio. ibidem.
52 Dios es retablo de hermosura infinita. folio.126. pag.2.
53 Los beneficios de Dios son prisiones. folio.134.pag.1.
54 Iesu Christo dio trabajos a su madre para mayor gloria suya. fol.136.pag.1.

FIN DE LA TABLA.

TABLA DEL OS LVGARES DE La Sagrada Escriptura del viejo y nuevo testamento, que en esta tercera parte de las obras del Padre Maestro Avila se declaran, el primero numero significa el folio y el segundo la pagina.

Genesis.

c.1 LVminare majus ut præ esset dici. fol.25. pag.1.
c.1 Vt præsit piscibus maris & volatilibus cœli, f.69.p.2.
c.2 Quam obrem relinquit homo patrem. &c. fol.1.pag.2.
c.1 Faciamus hominem ad similitudinem. fol. 101. pag.2.
c.2 Erunt duo in carne una. fol. 23. pag.2.
c.29 Serviens apud eum septem aliis annis, fol.5.pag.2.
c.3 Inspiravit in faciem ejus.fol.26.pag.2.
c.2 Vidit quod bonũ esset lignum.f.28.p.1
c.1 Ad similitudinem suam creavit illum. fol.101. pag.2.
c.18 Arcelera tria fata simiæ. fol.37.pag.1.
c.3 Præcepit nobis Deus ne comederemus fol.39. pag.1.
c.18 Ne tranſcas servum tuum.fol.79.pag.2
c.7 Fac tibi arcam. fol.118. pag.1.
c.1 Spiritus Domini ferebatur super aquas fol.29.pag.1.
c.1 Spiravit in faciem ejus.fol. 38. pag.1.
c.37 Lugens filium suum. fol. 124. pagin. 2.
c.40 Recordatus est inter epulas. f.225.p.2
c.41 Num invenire poterimus talem virum fol.194.pag.1.
c.6 Non permanebit spiritus meus in homine. fol.36. pag.1.
c.8 Dimisit columbam.fol.5.pag.1.
c.18 Risum fecit mihi Dominus. fol.73.p.2.
c.32 Si contra Deum fortis,&c. fol.80.p.2.

Exodi.

c.3 Solue calcamentum tuum. fol.109.p.2
Sanctifica illos hodie. ibidem.
c.3 Descendi ut libirem cum. fol. 48. p.2.
c.12 Edent carnes assas igni. fol. 79. pag.1.
c.12 Transibit Dominus percutiens Aegyptios.fol.85. pag.2.
c.3 Solue calceamentum tuum. fol.91.p.1
c.16 Dabit vobis panes insaturitate.fol.205 pag.1.
c.25 Arcam delignis compigite.fol. 91.p.1.
c.16 Dabit vobis panes insaturitate.fol.205 pagin.1.
c.32 Dimitte eis hanc noxam aut deleme, &c. fol.199.pag.1.
c.34 Ego sum Dominus Deus tuus. f.4. p.1.
c.16 Quem dedit vobis Dominus adveſcendum.fol. 49.pag.2.

Levitici.

c.5 Cremabit super altarre. fol.79. pag.1.
c.9. Offer arictem coram Domino.f.25.p.2

Numerorum.

c.11 Recordamur priscium quos comedebamus in Aegypto. fol.183.pagin.1.
c.11 Donec exeat per naris, & vertatur in nauseam. fol.187.pag.1.

Deuteronomii.

c.26 Tolles de cunctis frugibus tuis primitias. fol.49. pag.2.
c.4 Quia Dominus Deus tus ignis consumens est. fol.226. pag 2.

Iosue.

c.3 Steterunt a quæ descendentes in loco vno. fol.89. pag.2.
c.3 Dixit Iosue ad populum sanctificamini.fol.110 pag.1.
c.6 Vrbem & quæ in ea inventa sunt succẽderunt.fol.151. pag.1.
c.6 Ingredimini Dominum mulieris meretricis.fol.216.pag.2.
c.15 Suspiravit ut sedebat in asino, f.7.p.1.

TABLA

Judicum.

c.14 De comedente exibit cibus deforti dulcedo. fol.49. pag.2.
c.14 Proponam vobis problema.fol.45.p.2.

Regum.

1.Re.c.5 Iacebat pronus in terra ante arcã. fol.93.pag.2
c.22 Netimens mecum ſervaveris.fol.7.p.2
c.20 Hæc eſt præda David.fol,15.pag.2.
c.6 Percuſsit eò quòd vidiſſent arcam Domini. fol.174 pag.1.
2.Re.3 Percuſsit illum ibi.fol.105. pag.1.
c.6 Congregavit David omnes electos.folio.105.pag 2.
1.Re.21 Oſtupuit Achimelec eó quod veniſſet David. fol.154.pag.1.
2.Re 6 Vivit Dominus qui elegit me potius,&c. fol. 168.pag.2.
c.6 Percuſsit cũ ſuper temeritate.f.178.p.2
c.6 Ibo & reducam arcam cum benedictione. fol.174. pag 2.
1.Re.15 Potius ut obediatur voci Domini.
2.Re.9 Quis ſum ſervus tuus.fol.194.pag.2.
1.Reg.14 Guſtans guſtavi inſumitate vrgæ. fol.210.pag.1.
c.2 Erat peccatum puerorum grãde nimis fol.211. pag.1.
2.Re.14 Lugere te ſimula. fol.106.pag.2.
3.Re.6 Domus autẽ quam ædificabat Dño Rex Salomõ habebat. fol. 3. pag. 2.
c.19 Timuit ergo Elias & ſurgens abiit. folio.29.pag.2.
4.Re.4 Egreſſus eſt ut colligeret herbas agreſtes. fol.33. pag.2.
c.2 Afferte mihi vas novum & mittite in illud. fol.78.pag.1.
c.9 Profectus eſt in Iezrahel.fol.93.pag 2.
3.Re.8 Intulerunt ſacerdotes arcam Domini.fol.105 pag.2.
4.Re.4 Affer mihi aliud vas. fol.128.pag.2.
3.Re.19 Surge comede grandis tibi reſtat via fol.187.pag.1.
4.Re.5 Veni & lavare ſepties in Iordane. folio.192.pag.1.
3.Re.19 Surge & comede. fol.233. pag.2.
4.Re.4 Nunquid petii filiũ al Dño. f.16.p.1.
3.Re.19 Egredere & ſta in monte.fol.23.p.1

Paralipomenon.

1.Par.15 Vos qui eſtis principes familiarum Leviticarum. fol.171.pag.1.

Eſther.

c.1 Fecit grande convivium.fol.116.pag.2
c.15 Conturbatum eſt cor meum.fol.28.p.2
c.4 Non erat licitum indutum ſaco aulam Regis intrare. fol.89.pag.1.
c.1 Invitavit omnem populum.fol.127.p.1

Iob.

c.5 Homo naſcitur ad laborẽ. fol.171.p.2.
c.9 Incarne mea videbo ſalvatorũ.f.35.p.2
c.7 Quid eſt homo quia magnificas eum. fol.180.pag.1.
c.31 Si gauiſus ſum ad Ruinam.fol. 193.p.1
c.10 Si ad horam peperciſti mihi. f.230. p.1.
c.11 Excelſior cœlo eſt quod facies.f.77.p.1
c.6 Nec fortitudo lapidum fortitudo mea. fol.107.pag.2.

Pſalmorum.

Pſ.18 Exultavit utGigas ad curtendam viã fol.3. pag.1.
Pſ.130 Si dedero ſomnũ oculis meis.f.3.p.1
Pſ.64 Viſit aſti terram & inebriaſti eam. fol.6. pag.2.
Pſ.96 Confundantur qui adorant ſculptilia. fol.14.pag.1.
Pſ.13 Dixit inſipiens in corde ſuo non eſt Deus fol.55.pag.2.
Pſ.22 Poſuiſti in conſpectu meo menſam. fol.65.pag.1.
Pſ.3 Quid multiplicati ſunt, qui tribulãt mi. fol,71.pag.1.
Pſ.103 Montes excelſi cervis. fol.71.pag 2.
Pſ.3 Suſceptor meus eſt gloria mea. fol. 82.pag.2.
Pſ.31 Tu es refugium meum.fol.75.pag.2.
Pſ.107 Hæc porta Domini juſti intrabunt. fol.83. pag.1.
Pſ.76 Viderunt te aquæ Deus.f.111.pag.1
Pſ.24 Oculi mei ſemper ad Dominum,folio.114 pag.1.
Pſ.118 Qui ſcrutantur teſtimonia ejus. fol. 113. pag.1.
Pſ.72 Adhærere Deo bonum eſt. fol. 116. pag 2.
Pſ.30 Oblivioni datus ſum.fol.121.pag.1.
Pſ.90 Conculcabis leonem.fol.125.pag.1.
Pſ.62 Deus Deus meus ad te de Lucæ Vigilo. fol.126. pag.1.
Pſ.21 Edent pauperes & ſaturabuntur.folio. 126.pag.2.

Siſtiuit

TABLA

c.62 Sitiuit in te anima mea fol.132 pag.1.
c.83 Passer inuenit sibi domum,f.132 pag.1.
c.110 Memoriam fecit mirabilium suorum, fol.135.pag.1.
c.101 Aruit cor meum oblitus sum, &c.folio.138.pag.1.
c.106 Qui sapiens. & intelliget misericordias.fol.146.pag.2.
c.30 Esto mihi in Deum protectorem, & in dominum refugii,fol.147.pag.1.
c.20 Pones eos vt clibanum ignis.f.163.p.2
c.142 Non intres in iuditium cum seruo tuo fol.172.pag.2.
c.2 Seruite domino in timore,fol.175.p.2.
c.77 Panem Cœli dedit eis,fol.178.p.2.
c.17 Volauit super pennas vētorū.f.190.p.1
c.106. Confiteantur domino misericordiæ eius,fol 193.pag.2.
c.40 Sana animam meam quia peccaui, folio.201.pag.2.
c.62 Parasti in dulcidine tua pauperi Deus, fol.205.pag.2.
c.22 Parasti in conspectu meo mensam, folio.206.pag.1.
c.72 Panem angelorum manducauit homo, fol.205.pag.2.
c.88 Misericordias domini in æternum cantabo,fol.217.pag.1.
c.41 Ad me ipsum anima mea conturbata est,fol.223.pag.1.
c.30 Tradditus sum in obliuione,ibidem.
c.29 Introibo ad altare Dei.fol.224.pa.3.
103 Dante te illis colligent,fol.233.p.1.
90 Scapulis suys obumbrauit tibi,lib.2.folio.10.pag.1.
48 Homo cū in honore esset,lib.2.f.18.p.1
36 Non confundentur qui sperant in te,libro.2.fol.22.pag.2.
30 Quam magna multitudo dulcedinis, libro.2.fol.24.pag.2.
108 Auerte oculos meos,li.2.fol.44.p.1.
29 Ego dixi in excessu meo,li.3. fol.53.p.1.
87 Exaltatus autem humiliatus sum,lib.3. f.56.pag.2.
18 Non est qui se abscondat a calore, lib. 3.fol.130.pag.2.

Proueruiorum.

c.9 Si quis est paruulus veniad ad me, folio 17.pag.2.
c.27 Qui seruat ficum comeded fructus eius fol.66.pag.2.
c.18 Iustus prior est acusator sui,f.111.pa.3.
c.9 Venite comedite panem meum, folio. 119.pag.2.
c.23 Comede & bibe,fol.12.pag.1.
c.27 Meliora sunt vulnera diligentis, folio 122.pag.2.
c.6 Potest homo abscondere ignem in sinu suo,fol.138.pag.2.
c.16 Dulcedo animæ sanitas ossiom, folio.
c.31 Multæ filiæ congregauerunt diuicias, fol.163.pag.2.
c.8 Delitiæ meæ esse cum filiis hominum,folio.184 pag.2.
c.4 Omni Custodia Custodi cor tuum,folio 191.pag.2.
c.9 Venire & comedite panem meum, folio.228.pag.1.
c.18 Vita & mors in manibus linguæ, lib.3. fol.83.pag.2.

Canticorum

c.5 Adiuro vos filæ Hierusalem,fo.5.pag.2.
c.4 Oculi tui columbarum,fol.104.pag.1.
c.3 Egredimini filię Sion,fol.113.pag.1.
c.5 Ego dormio,& cor meum vigilat, folio. 112.pag.2.
c.2 Introduxit me in cellam vinariam,folio 220.pag.1.
c.5 Anima mea liquē facta est,f.210.pag.2.
c.1 Dedit odorem suum,fol.222.pag.1.
c.6 Vna es amica mea,lib.2.fol.2.pag.1.
c.3 Ex aromatibus mirrhæ,libr.3. folio.79. pagin.1.
c.7 Collum tuum sicut turris,libr.3.fol. 87. pagin.2.
c.6 Quæ est ista quæ progredietur,lib.3. folio.88.pag.1.
c.6 Pulcra vt Luna electa,vt Sol,lib.3.folio 145.pag.2.

Sapientiæ.

c.10 Iustum deduxit dominus per vias rectas,fol.218.pag.2.
c.12 per sacrificia iniusta odibilia opera faciebant,fol.106.pag.2.
c.14 Odiosum Deo impius & impietas, ibidem.

Ecclesiastici

c.9 Propter speciem mulieris multiperierunt,fol.98.pag.1.
c.13 Qui te tigerit picem in qui nabitur auia fol.159.pag.1.
c.21 Quasi a facie colubri fuge pecata, fol. 156.pag.2.

TABLA.

c.24 Qui edunt me adhuc esurien.f.228.p.
c.22 Musica in luctu importuna narratio. fol.12.pag.2
c.49 Memoria facta est opus Iosiæ.f.222. pagin.2.
c.5 In peccatores rescipit ira illius.li.2.fo lio.10.pag.1.
c.24 In eletismeis mite radices.lib.3.f.82. pag.2.
c.25 Odit dominus pauperem superbũ.lib. 3.fol.84.pag.2.
c.1 Qui sine timore est. lib.3.fol.98.pa.2.

Isaiæ.

c 3 FiliæSiom abulauerunt extento.collo. fol.94 pag.2.
c.5 Auferam sepem eius.fol.108.pag.2.
c.8 Neque pauciatisdomiuum exercituum fol.110.pag 2.
c.2 Humiliatus est vir.fol.56.pag.2.
c.8 Dominum exercituum sanctificate.fol. 90.pag.1.
c.1 Audite Cœli,& auribus percipe terra. fol.120.pag 1.
c.11 Erit sepulchrum eius glorioſum.fol. 150.pag.2.
c.6 Sanctus,sanctus,sanctus,dominus.fol. 161.pag.2.
c.9 Pater futuri sæculi.fol.171.pag.2.
c.42 Non erit tristis.fol.3.pag.1.
c.46 Nunquid potest obliuisci mulier Infan tem.fol.1.pag.1.
c.53 Reputauimus eum quasi leprosum.fol. 11.pag.1.
c.64 Vtinam dirumperes Cœlos.fol.6.p.2.
c.53 Omnes nos errauimus.fol.16.pag 1.
c.25 Faciet dominus conuiuium pinguium. fol.36.pag.1.
c.49 Hisomnibus ornamẽtovistieris.f.50.p.2
c.53 Sicut ouis ad occisionen ducetur. fol. 48.pag.1.
c.47 Captiuitatẽ meam dimittet.f.74.p.2.
c.53 Lãguores nostros ipse tulit.fo.74.p.1.
c.42 Sicut parturiens loquar.fol.108.p.1.
c.48 Vt audiatũr clamorvester.fol.109.p.1.
c.25 Faciet dominus conuiuiũ.fol.134.p.1.
c.61 Guadens gaudebo indomino.f.150.p.1.
c 46 Ego feci,ego feram,egro potabo. fol. 153.pag.2.
c.44 Deleui vt nubẽ peccata tua .f. 164.p.1.
c.41 Egeni & pauperes quærunt aquas. fol. 181 pag.2.
c.40 Omnis caro fænum.lib.2.fol.11.pa.1.
c.25 Dominus Deus es tu.lib.2 fol.12.p.2.
c.28 Ablactatos a lacte.lib.2.fol.33.pag.2.
c 53 Propter,scelera populi.lib.3.f.103.p.1.

Ieremiæ.

c.8 Non cognouit iuditium eius.fo.19.p.2.
c.7 Nolite confidere in verbis mendatii.fo lio.108.pga.2.
c.41 Fæmina circundabit virum,fo.136.p.2.
c.51 In die visitationis peribunt.fo.147.p.2.
c.16 Fortitudu mea & robur.fol.150.pag.2.
c.2 Obstupescite Cœli, & portæ eius de so lamini fol. 189.pag.1.
c.49 Si fures in nocte rapuissent.libr.2.fol. 40.pag.1.
c.31 Vsque quo indelitijs disolneris.libr.3. fol.51.pag.2.

Thrænorum.

c.2 Cui comparabo te.lib.3.fol.202.p.1.
c.3 Non enim humiliauit ex corde. libr.2. fol.8.pag.1.
c.1 Nõ est dolor sicut dolor meus.f.13.p.2.

Baruch.

c.3 Quàm magna es domusDei.f.80.pa.1.
c.3 In terris visus est.fol.208.pag.1.

Ezechielis.

c.3 Vt adamantem, & silicem dedi faciem tuam fol.51.pag.1.
c.15 Effudi in dignationem. lib.3.f.78.p.1.
c.37 Vaticinare de Ossibus istis.libr.2.fol. 26.pag.1.
c.34 Greges meos non pascebant.f.63.pa gin.1.

Danielis.

c.3 Benedicite sacerdotes don no.f.229. pag 2.
c.6 Consumetur prævaricatio.lib.2.fol.45. pag.2.

Oseæ.

c.1 Saluabo eos in domino Deo suo.fol. 74.pag.2.
c.11 Quasi nutritius portabam eos inbra chiis. fol.214.pag.1.
c.4 Oblita es legis Dei.lib.3.fo.87.pag.1.
c.7 Super triticum & vinũ.lib.3.f. 118 p.1.

Ionæ

TABLA

Iona.

c.2 Erat Ionas in ventre piſcis.f.144.p.2.

Micha.

c.3 Repletus ſum fortitudine, vt annuntiem Iacob.fol.125.pag.1.

Nahum.

c.1 Dominus patiens & magnus. fol. 230. pag.1.

Habacuc,

c.2 Super Cuſtodiam meam ſtabo. lib.3. fol 62.pag.2.
c.2 Veniens veniet,& non tardabit.lib.2. fol.58.pag.2.

Aggei.

c.2 Veniet deſideratus cunctis gentibus. fol.187.pag.2.
c.2 Mouebo omnes gentes, & veniet deſideratus.lib.3.fol.86.pag.2.

Zacharia.

c.3 Ieſus erat veſtitus veſtibus ſordidis.fo 73.pag.1.
c.5 Talentum plumbi portabatur f.70.p.1.
c.5 Nunquid ieiunium ieiunaſtis mihi.fo. 109.pag.1.
c.9 Rex tuus veniet tibi iuſtus. f.207.p.2.

Malachia.

c.1 Inquo de[illegible]limus nomen tuum. folio. 121.pag.2.
c.3 Quis poterit cogitare diem aduentus eius.fol.161.pag.2.
c.3 Ego dominus & non mutor,f.221.p.1.

Mathai.

c.2 Ab Oriente venerunt Ieroſoliman.folio.44.pag.1.
c.3 Aperti ſunt Cœli,fol.203.pag.2.
c.5 Beati mundo corde,fol.21.pag.1.
c.5 Eſtote perfecti ſicut pater veſter,folio. 124.pag.1.
c.5 Si oculus tuus ſcandaliçat te,&c.folio. 117.pag.1.
c.5 Non poteſt ciuitas abſcondi,&c. folio. 87.pag.1.
c.5 Beati mundo corde,fol.104.pag.1.
c.6 Vbi eſt Theſaurus tuus,ibi eſt & cor,fo fol.182.pag.1.
c.6 Dimitte nobis debita noſtra,f. 156.p.1.
c.6 Santificetur nomen tuum.fol.90. pa.2.
c.6 Pater noſter,fol.1.pag.1.
c.9 Non eſt opus valentibus medico,folio. 79.pag.2.
c.12 Qui non eſt mecum contra me eſt,folio 101.pag.1.
c.7 Ex fructibus eorum cognoſcetis eos,folio.103.pag.2.
c.16 Ego credo quod tu es Chriſtus, folio. 111.pag.1.
c.17 Væ mundo à ſcandalis,fol.124.pag.1.
c.18 Qui ſcandalizauerit vnum de puſillis, fol.98.pag.1.
c.23 Nolite vocare patrem ſuper terram. folio.1.pag.1.
c.11 Venite ad me omnes qui laboratis, fo. 18.pag.2.
c.10 Qui amat patrẽ pluſquam me, f.19.p.1.
c.18 Si non remiſeritis vnuſquiſque frati ſuo fol.24.pag.1.
c.11 Diſcite a me quia mitis ſum humilis,fol. 46.pag.2.
c.16 Qui vul venire poſt me abneget ſe, fol. 81.pag.1.
c.17 Transfiguratus eſt ante eos,fol.93.p.1.
c.25 Neſcio vos,fol.99.pag.1.
c.26 Accepit Ieſus panem fol.127.pag.2.
c.26 Hoc eſt corpus meum,fol.126.pag.1.
c.26 Gracias egit,fol.137.pag.2.
c.25 Ecce ſponſus venit exite obiam ei, folio.139.pag.2.
c.25 Venite benedicti patris mei,fl 146.p.2.
c.20 Non veni miniſtrari ſed miniſtrare, folio,15.pag.24.
c.12 De omni verbo otioſo reddenda eſt ratio,fol.137.pag.1.
c.15 Beatus ſeruus quem cum venerit dominus in venerit vigilantem,f.172. p.1.
c.13 Ibi erit fletus,&ſtridor dentium,folio 172.pag.2.
c.23 Alligant onera grauia,fol.173.pag.1.
c.17 Hic eſt filius meus dilectus,fol.195.p.2.
c.6 Receperunt mercedẽ ſuam.lib.f.60 p.2.
c.6 Si non dimiſeritis hominibus,lib.3. folio.100.pag.2.
c.23 Vnus eſt pater veſter qui in Cœlis eſt, fol.1.pag.1.

TABLA

Marci.

c.5 Puela non est mortua,fol.18.pag.1.
c.7 Bene omnia fecit,fol.112.pagi1.
c.10 Præcepit illum vocari,fol.119.pag.2.
c.11 Baptismus Ioaenis de Cœlo erat,fol. 118.pag.2.
c.16 Assumptus est in Cœlum,fol.110.p.2.
c.7 Bene omnia fecit,fol.183.pag.1.

Lucæ.

c.1 Ecce ancilla Domini,fol.134.pag.2.
c.2 Natus est Saluator,fol.137 pag.1.
c.2 Inuenerunt Infantem positum in præsepio,fol.44.pag.1.
c.2 Peperit filium suum,fol.112.pag.1.
c.5 Exi á me quia homo peccator sum, folio.110 pag.2.
c.2 Transeamus vsque Bethlehem, folio. 119.pag.1.
c.12 Baptismo habeo baptizari,fol.4.pa.1.
c.21 Signa magna erunt,fol.57.pag.1.
c.22 Intro euntibus vobis in ciuitatem,fol 85.pag.2.
c.22 Factus est sudor eius,fol.99.pag.2.
c.22 Osculo filium hominis tradis,f.105.p.1.
c.12 Pater autem vester cit,fol.116.pag.1.
c.18 Putas inuenit fidem in terra,f.107.p.2.
c.23 Memento mei domine,fol.131.pa.1.
c.19 Vos estis qui permansistis mecum, ibidem.fol.pag.2.
c.19 Huic domini salus facta est,f.147.p.2.
c.10 Imponeus fiillius in iumentum sum,folio.145.pag.1.
c.12 Ignem veni mittire in terram,f.161.p.1
c.7 Remittuntur tibi peccata tua,f.164 p.2.
c.24 Mane nobis cum quoniam adueſperascit,fol.188.pag.2.
c.19 Excepit illum gaudens,fol.216 pag.2.
c.22 Hoc facite in meam commemorationem,fol.221.pag.1.
c.2 Nunc dimittis seruum tuum domine,libro.3.fol.99.pag.1.
c.1 Ecce ancilla domini,fol.118.pag.1.

Ioannis.

c.1 Verbum caro factum est,fol.1.pag.
c.3 Sic dilexit mundum vt filium suum vnigenitum daret,fol.2.pag 1.
c.14 Vt cognoscat mundus quia diligo patrem,fol.3.pag.1.
c.15 Ponat animam suam pro amicis suis,folio.3.pag.2.
c.6 Caro mea vere est cibus,fol.24.pag.2.
c.10 Ego sum pastor bonus,fol.26.pag.1.
c.19 Crucifixerunt eum,fol.40.pag.1.
c.15 Ponat animam suam pro amicis, fol. 42.pag.1.
c.3 Dilexerunt hominis magis tenebras,folio,56.pag.1.
c.6 Caro mea est verecibus,fol.58.pag.2.
c.1 Verbum caro factum est,fol.72.pag.2.
c.19 Tradit spiritum,fol.100.pag.2.
c.1 Verbum erat apud Deum,fol.115.p.2.
c.5 Qui de terra est de terra loquitur, folio. 117.pag.1.
c.6 Panis qui deCœlo descendit,f.122.p.1.
c.4 Mulier da mi bebere,fol.149.pag.2.
c.20 Quorum peccata remisseritis remituntur eis,fol.155.pag.2.
c.14 Ostende nobis patrem, fol.189.pag.2.
c.14 Nemo venit ad patrem nisi per me, folio,191.pag.1.
c.15 Ego sum vistis vera,fol.194.pag.1.
c.11 Gracias ago tibi quia audisti me, fol. 199.pag.1.
c.3 Quo modo possunt hæc fieri,ibidem.
c.17 Ego pro eis rogo,fol.204.pag.1.
c.11 Omnis credent in eum,fol.224.pa.1.
c.20 Quorum remisseritis peccata remittuntur eis,fol.229.pag.2.
c.2 Sicut misit me pater,fol.232.pag.1.
c.16 Tristicia impleuit cor vestrum,li.2.folio,8.pag.2.
c.3 Hoc est iudicium, lib.2.fol.13.pag.1.
c.10 Omnes quot quot venerunt fures sunt lib.2.fol.17.pag.1.
c.17 Opus consumaui,lib.2.fol.20.pag.1.
c.3 Qui de terra loquitur,fol.28.pag.1,
c.7 Sermonem quem audistis non est meus lib.2.fol.37.pag.2.

Actorum,

c.4 Non est in aliquo alio salus,fol.26.p.1.
c.4 Vnanimiter lauauerunt vocē,f.81.p.2.
c.9 Vas electiones est mihi, fol.82 pag.2.
c.4 Multitudinis credentium eos erat vnū fol.125.pag.1.
c.5 Patrem ad pedes Apostolorum posuit, ibidem.
c.7 Positis genibus clamauat,f.199.pag.1.
c.4 Non ist in aliquo alio salus,f.168.p.1.
c.2 Vobis repromisio facta es,.fol.72.pa.2.

Paulus ad Romanos.

c.1 Qui talia agunt digni sunt morte, folio 98.pag.1.

Qui

TABLA

c.3 Iustificati gratis per gratiam ipsius. fol. 86. pag. 1.
c.9 Optabam anathema esse à Christo. fol. 4. pag. 1.
c.14 Mortuus est ut vivorum, & mortuorũ dominetur. fol 6. pag 1.
c.7 Infælix ego quis me liberabit de corpore mortis. fol. 59. pag. 2.
c.12 Nolite conformari hinc sæculo. fol. 124 pag. 1.
c.8 Cum illo omnia nobis donavit. fol. 151 pag. 2.
c.5 Regnavit mors ab Adam. fol. 197. p. 1.
c.5 Per unum hominum peccatum. fol. 203 pag. 2.
c.8 Cũ illo omnia nobis donavit. f. 217. p. 2
c.15 Itenim Christus non sibi placuit. fol. 7. pagin. 2.
c.8. Ipse spiritus testimonium reddit. fol. 14. pagin. 1.
c.15 Pater multarum gentium. fol. 70. pag. 2.

Corinthiorum. 1.

c.7 Qui habent uxores tanquam non habentes. fol. 110. pag. 1,
c.10 Tandem escam manducaverunt. fol. 26 pagin. 2.
c.16 Qui non amat Dominũ Iesum Christũ anathema sit. fol. 80. pag. 1.
c.15 Gratios Deo qui dedit nos victoriam per Dominum nostrum Iesum Christum fol. 144. pag. 1.
c.10 Panis quem frangimus nõ ne participacio corporis Domini est. fol. 146. p. 1
c.6 Impti estis pretio magno. fol. 177. p. 1.
c.11 Caput Christi Deus. fol. 198 pag. 1.
c.1 Per quem vocati estis in societatem filii ejus. fol. 199. pag. 1.
c.1 Qui & confirmavit usque infinem. fol. 232. pag. 1.
c.2 Sapientiam Dei loquimur, quæ abscõdita est. fol. 295. pag. 2.

2. Corinth.

c.1 Abundat passiones Christi in nobis. fol. 219. pag. 1.
c.1 Pater misericordiarum & Deus totius consolationis. fol, 145. pag. 2.
c.5 Pro omnibus mortuus est Christus. folio. 50 pag. 1.
c.9 Qui parcè seminat parcè, & meter. fol. 126. pagin. 1.
c.12 Virtus in infirmitate perficitur. fol. 112 pagin. 1.

Ad Galatas.

c.2 Vivo autem jam non ego. fol. 163. p. 1.
c.3 Qui in Christo baptizati estis Christum induistis. fol. 164. p. 1.
c.3 Christum induistis. fol. 195. pag. 2.
c.3 Non dicit inseminibus quasi in multis. fol. 204. pag. 1.

Ad Ephesios.

c.4 Vna fides, unum baptisma. fol. 86. p. 2.
c.5 Tradidit semit ipsum pronobis. fol. 164 pagin. 2.
c.2 Dives in misericordia. fol. 192. pag. 2.
c.4 Alios autem pastores & doctores ad consumationem. fol. 200. p. 1.
c.1 Qui est pignus hæreditatis nostræ. fol. 39. pag. 2.
c.4 Nolite contristari Spiritum Sanctum. fol. 35. pag. 2.

Ad Philippenses.

c.2 humiliavit semet ipsum usque ad mortem. fol. 9. pag. 2.
c.4 Pax Dei quæ exciperat omnẽ sensum. fol. 2. pagin. 1.
c.2 Implete gaudium meum. fol. 50. pag. 1.

Ad Colosenses.

c.1 Nunc gaudeo in passionibus. folio. 6. pag. 1.
c.2 Qui est caput omnis principatus. folio 2. pagin. 1.
c.1 Cujus factus sum ego minister. fol. 206 pagin. 1.
c.2 Quæ sunt umbra futurorum. fol. 166. pagin. 2.
c.1 Qui est primogenitus omnis creaturæ fol. 198. pagin. 2.

Ad Timotheum. 1.

c.5 Si quis suorum maxime curam non habet fidem negauit. fol. 178. pag. 1.

2. Ad Timotheum.

c.4 Coadjutores Dei sumus. folio. 107. pagin. 2.

Ad He-

TABLA.

Ad Hebræo.

c.9 Statutum eſt hominibus ſemel mori. folio.144.pag.1.
c.12 Flagellat omnem filium quem recipit. fol.1. pag.2.
c.10 Horrendum eſt incidere in manus Dei fol.160.pag.1.
c.12 Quem diligit Dominus caſtigat. folio 162. pag.2.
c.12 Qui propoſito ſibi gaudio ſuſtinuit erucem. fol.19. pag.2.

Iacobi.

c.1 Peccatum cum conſumatum fuerit genuat mortem. fol.230.pag.2.
c.3 Nolite magiſtri fieri. fol.156. pag.1.

1 Petri. 1.

c.3 Sanctificate Dominum Ieſum Chriſtū. fol.90.pag.1.
c.3 Sanctæ mulieres ſperantes in Deo.fol. 124.pag.1.
c.1 Redempti eſtis pretioſo ſanguine. fol. 216.pag.1.

2. Petri.

c.1. Per quem maxima nobis promiſſa donavit. fol. 195.pag.2.

Ioannis. 1.

c.1 Si dixerimus quoniam peccatum non habemus ipſinos ſeducimus. fol.162. pagin.2.
c.4 Deus charitas eſt. fol.41. pag.2.
c.4 Perfecta charitas foras mittit timorem fol.153. pag.2.
c.3 In nomine filii ejus Ieſu Chriſti. folio 192.pag.2.

Apocalyſis Ioannis.

c.1 Lavit nos in ſanguine ſuo. fol.164.p.2.
c.3 Sto ad oſtium & pulſo. fol.149. pag.2.
c.5 Ecce vicit leo de Tribu Iuda.f.207.p.2
c.12 Projectus eſt in terram & angeli ejus. fol.33.pag.1.
c.13 Agnus qui occiſſus eſt aborigine mundi.fol.40 pag.1.
c.22 Oſtendit mihi fluvium aquæ vivæ. fol. 129.pag.2.

FIN DE LA TABLA.

LIBRO

PRIMERO DEL AMOR DE DIOS para con los hombres.

TRATADO PRIMERO

LA CAVSA q̃ mas mueue al coraçon a amor de Dios, es, considerar profundamente el amor que nos tiene este Señor, y con el su bendi tisimo Hijo Iesu Christo nue stro Señor. Mas mueue al coraçon el amor, que los beneficios: que el que haze a otro beneficio, dale algo de lo que tiene: mas el que ama, da a si mismo con lo que tiene, sin que le quede nada por dar. Pues veamos Señor aora si tu nos amas; y si es assi que nos amas, que tanto es el amor que nos tienes? Mucho aman los padres a los hijos: por ventura amasnos como padre? No emos entrado enel seno de tu coraçon para ver esto: mas el Vnigenito Hijo tuyo que decindio de esse seno, el nos traxo señas dello, y nos mando, que te llamassemos Padre, por la grandeza del amor que nos tienes: y sobre todoesto nos dixo, que no llamassemos a otro padre sobre la tierra, porque tu solo eres nuestro Padre: porque assi como tu solo eres bueno por la eminencia de tu soberana bondad, assi tu solo eres Padre, y de tal manera eres Padre, y tales obras nos hazes, que en comparacion de tus entrañas paternales, no ay

Ioan.16. Ad Ro.8. Ioan.1. Matt.6. Matth.23.

ninguno que assi pueda llamarse. Bien conocia esto tu Profeta quando dixo: Mi padre y mi madre me dexaron, mas el Señor me recibio. Tu mesmo te quisiste comparar con los padres, diziendo por Esayas: Por ventura aura alguna muger que que se oluide del niño chiquito, y no tenga piedad para con el hijo que salio de su vientre? Possible sera que ella se oluide, mas yo no me oluidare jamas de ti; porque en mis manos te tengo escripto, y tus muros estan siempre delante de mi. Y porque entre las aues el Aguila es muy afamada en amar a sus hijos, con el amor de ella quisiste comparar la grandeza de tu amor, diziendo: Assi como el Aguila defendio su nido, y como a sus pollos estendio sus alas, y los ylos truxo sobre sus ombros. Sobre el amor de la Esposa es esse amor, por lo qual dize: Por esta dexara el hombre a su padre, y a su madre, y se llegara a su muger, y seran dos en vna carne: mas a este sobrepuja tu amor, porque segun dizes tu por Geremias: Si el marido echa a su muger de su casa, y despues de assi echada, se juntare con otro, porventura boluera otra vez a el? Mas tu as fornicado con quantos amadores as querido, y con todo esso bueluete a mi (dize el Señor) que yo te recibire. Y si todavia eres incredulo a esse amor, mira todos los beneficios que Dios tiene hechos a ti, porque todos ellos son prendas y testimonio de amor. Echa la cuenta de todos ellos quantos son, y hallaras, que todas quantas criaturas ay en el cielo, y en la tierra, y todos quantos huessos, y sentidos ay en todo tu cuerpo, y todas quantas horas, y momentos biues de la vida, todos son beneficios de el Señor. Mira tambien quantas inspiraciones as recebido buenas, y quantos bienes en esta vida as tenido, de quantos pecados te a librado y en quantas enfermedades y desastres pudieras auer caydo, si el no te vuiera librado, que todas estas cosas son señales y muestras de amor: hasta los mismos açotes y tribulaciones que te embia, son argumentos de amor; porque son muestras del coraçon de aquel Padre, que castiga todo hijo que recibe, para emendarlo, y para despertarlo, y para purgarlo, y para conseruarlo en todo bien. Finalmente pon los ojos en todo este mundo, que todo el se hizo por amor para ti, y todo el, y quantas cosas ay en el

Psal.26.

Esai.49.

Deut.32.

Gen.2.

Hier.3.

Auguſt.

Ad Heb. 12.

Gene.1.

en el predican amor, y demãdan amor, y significan amor. Y si a todas estas cosas estas sordo, no es razõ que lo estes a las bozes que el Saluador te da en el Euangelio. En tanta manera amò Dios al mundo, Ioan. 3. que le dio a su Vnigenito Hijo, para que todo el que creyere en el, no perezca, sino alcance vida eterna. Todas estas cosas son señales de amor y esta mas que ninguna de todas: como escriue aquel tan amado, y amador de Dios su 1. Ioan. 4. Euangelista san Iuan, diziendo: En esto conocemos el amor que Dios nos tiene, que nos dio a su Hijo, para que biuamos por el. Y este beneficio con los demas, son señales del amor que Dios nos tiene, y como centellas que faltan aca fuera, de aquel abrasado fuego de amor. Que tãto mayor deue ser aquel fuego escondido, pues las centellas de el son tan grandes? O amor grande! O amor gracioso! O amor digno de ser gratificado con amor! Danos Señor a sentir con todos los Santos, la alteza y profundidad, la grosseza y largura desse amor, para que por todas partes sea nuestro coraçon herido, y conquistado de tu amor. Pero veamos aora, que tan grande es esse amor, que nos tuuo esse Hijo que nos diste? No ay lengua que lo pueda explicar: porque, como san Pablo dize, la caridad de Christo excede a todo conocimiento y sentido, aunque sea el de los Angeles: porque todos no lo alcançaran a conocer. Algunos ignorantes y duros, no acabã de caer en la cuenta deste amor: porque como el amor dellos nazca de la bondad y perfecion de la cosa amada (porque el objecto del amor, es la bondad y perfecion de las cosas) siendo el hombre vna criatura tan baxa e imperfeta, segũ el cuerpo; y segun el anima vn vaso de maldad, que amor se podra tener a criatura tan miserable: considerando especialmente, q̃ aquel diuino amador no es ciego ni apassionado, ni menos antojadizo. Pues donde no ay ceguedad, ni passion en el que ama, y la cosa que se a de amar, es tan fea y miserable, que amor se podra tener? No es esta la cuenta que se a de hazer para medir este amor, porque no nace el amor de Christo de la perfecion que ay en nosotros, sino dela que el tiene, que es mirar a su eterno Padre. Para lo qual (tomando este negocio de sus primeros principios) as de considerar la grandeza inestimable delas gracias que por toda la santis-

Ad Philippen. 4.

Gen. 49.

Ad Ephesi. 3.

sima Trinidad fue concedida a aquella santissima Humanidad de Christo en el instante de su Cõcepcion: porque alli le fueron dadas tres gracias tan grandes, que cada vna dellas en su manera es infinita, conuiene a saber, la gracia de la vnion diuina, y la gracia vniuersal que se le dio, como a cabeça de toda la Iglesia, y la gracia essencial de su anima. Dio se le primero a aquella santa Humanidad el ser diuina, y juntandola, y vniendola con la diuina Persona: de manera, que a aquella Humanidad se le dio el ser Dios desta suerte, que podemos con verdad dezir, que aquel hombre es Dios, y hijo de Dios, y a de ser adorado en los cielos, y en la tierra como Dios. Esta gracia ya se vee que es infinita, por la dadiua que se da en ella, que es la mayor que se puede dar, pues en ella se da Dios y por la manera que se da, que es la mas estrecha que se puede dar, que es por via de vnió personal. Tambien se le dio a aquel nueuo hombre, que fuesse Padre vniuersal y cabeça de todos los hombres, para que en todos ellos como cabeça espiritual, influyesse su virtud. De manera, que en quanto Dios es igual al Padre eterno, y en quanto hombre es principio y cabeça de todos los hombres: y conforme a este Principado, se le dio gracia infinita, para que del, como de vna fuente de gracia, y vn mar de santidad, la reciban todos los hombres, no solamente por ser mayor de todos, sino por ser Santificador de todos, y como si dixessemos, vn tinte de santidad, donde an de recebir este color y lustre todos los que vuieren de ser Santos. Esta gracia tambien es infinita, porque es para toda la generacion humana, que no tiene numero de personas determinado, sino puede quãto es de su parte multiplicarse en infinito, y para todo quãto en ella se multiplicare, ay meritos y gracia en la bendita anima de Iesu Christo. Diosele finalmente otra gracia particular para la santificacion y perfeccion de su vida, la qual tambien se puede llamar infinita; porque tiene todo aquello que pertenece para el ser y condicion de la gracia, sin que nada se le pueda añadir. Dieronse le demas de esto en aquel punto todas las gracias gratis datas, de hazer milagros, y marauillas quantas quisiesse, y dieronsele todas en summo grado, y en summa perfeccion. Porque esta es aquella hermosa Flor de Hermosura,

Col.2.

Tho.3.p.q.1.&2. Ioan.1.

Tho.3.p.q.8.a.1. Ad Ephes.1.

Thom.3.p.q.7.a.1.

Tho.q.7.a.11.

Ad Col.2.

Ioan.10. Athana. in Symb.3.p.q.7.ar.11.

Ioan.1.

Tho.3.p.q.7.ar.11.

Ibidem. art.7.

mosura, donde se assento la paloma blanca de el Espiritu santo, y tendidas sus alas, la co bijo, y tendio sobre ella toda su virtud y gracias cumplidamente. Mar. 1.

Este es aquel vaso de escogimiento, donde se infundio aquel rio de todas las gracias, con todas sus auenidas y crecientes, sin que ninguna gota q̃ dasse sin entrar en el. Aqui hizo Dios quanto pudo hazer y dio quãto pudo dar: porque aqui hizo lo vltimo de potencia y gracia, dando todo lo q̃ podia a aquella anima dichosissima en el punto q̃ fue criada. Y sobre todo esto le fue dado en aquel mesmo punto, que viesse luego la essencia diuina, y conociesse claramẽte la Magestad y gloria del Verbo, con que era ayuntada; y assi viendo fuesse bienauenturada y llena de tanta gloria quanta aora tiene a la diestra del Padre. Si te pone admiracion esta dadiua tan grande, junta con ella esta otra circũstancia marauillosa, que ay en ella, y es, que todo esto se dio de pura gracia, ante todo merecimiento, antes que aquella bendita anima pudiesse auer hecho obra meritoria ninguna, por donde la pudiesse merecer, todo fue junto el criarla y dotarla de todas estas gracias, no por mas de porque assi si quiso el Señor amplificar, y estender sus manos, y largueza para con ella, y magnificar assi su gracia: por lo qual llama san Agustin a Iesu Christo, dechado y muestra de la gracia, porque assi como los grandes escriuanos o pintores suelen traçar algunas muestras de labores en sus oficios, quando se quieren dar a conocer, en las quales emplean todo su saber, hazen lo vltimo de potencia, para que todo el mundo vea, que tanto es lo q̃ alcança: assi aquesta bondad, y largueza infinita de Dios, determino de criar vna nueua criatura, y vsar con ella toda su manificencia y gracia: para que por esta obra conociessen los cielos y la tierra la grandeza della. El Rey Assuero hizo vn combite marauilloso a todo su Reyno. Dios hizo vn combite muy mayor y mas marauilloso a esta humanidad con quien se desposaua, para que todas las criaturas celestiales, y terrenales conociessen por ella la Diuina grandeza de su bondad, que a tales cosas se estendio. Mira tu que dadiua sea esta tan admirable, y quan dichosa aya sido aq̃lla anima bẽdita, aquie Dios tal gracia quiso hazer, y no tengas embidia, sino alegria, pues la gracia q̃ el recibio, no solamente la recibio Ioan. 1. Tho. 1. p. q. 25. art. 6. ad. 4. Tho. 3. p. q. 34. artic. 4. Tho. 3. p. q. 19. artic. 3. August. Esther. 1. Psal. 67. Ad Ephes. 4.

para si, sino tambien para ti. En nombre suyo se escriuieron aquellas palabras de Iob: Si comi yo a mis solas mi bocado, y el estrangero no comio del, porque desde mi niñez crecio comigo la misericordia, y del viētre de mi madre salio comigo: assi, que no comio su bocado a solas, mas antes lo repartio con los peregrinos. Como verdadera cabeça nuestra recibio lo que recibio, no solamente para si, sino para sus miembros tambien. Agora passemos adelāte, y veamos de tan grandes riquezas como estas, que es la parte que nos cabe: Dime, quando esta anima santa en aquel dichoso punto que fue criada, abriesse los ojos, y se viesse tal qual as oydo, y conociesse de cuyas manos le viniesse tanto bien, y como el que se nace Rey, y no lo gana con su lança, se hallasse con el principado de todas las criaturas, y viesse ante si arrodilladas todas las Hierarchias del cielo, que en aquel dichoso punto le adoraron, como san Pablo dize. Dime si es possible dezir, con q̄ amor amaria esta tal anima, al que assi la auia glorificado? Con que desseo codiciaria que se le ofreciesse algo con que pudiesse agradar y seruir a tal dador? Ay algunas lenguas de Cherubines, y Serafines, que esto puedā dezir? Pues añade mas que a este desseo tan grāde le fuesse dicho, que la voluntad de Dios era, querer saluar al genero humano, que estaua perdido por la culpa de vn hō bre, y que de este negocio se encargasse el Hijo bendito, por la honra, y obediencia suya, y que tomasse a pechos esta empresa tan gloriosa, y no descansasse hasta salir al cabo con ella: y porque la manera que tienen todas las causas y criaturas, es, de obrar por amor, porque todas essas obrā por algun fin que desseā, cuyo amor cōcebido en sus entrañas, las haze trabajar, y por tanto, pues el auia de tomar sobre si esta obra de la redempcion de los hombres, q̄ los amasse con tanto amor y desseo, que por amor de verlos remediados y restituydos en la propia gloria, se pusiesse a hazer y padecer todo lo que para esto fuesse necessario. Dime agora, despues que aquella anima tan deseosa de agradar al eterno Padre, assi conociesse, con que linage de amor rebolueria hazia los hombres, para amarlos, y abraçarlos, por aquella obediencia del Padre? Vemos, q̄ quando vn tiro de Artilleria echa vna pelota, con mucha polvora y fuerça, y la pelota resurte

Iob. 31.

Psal. 67.

Ad Eph. 2

Ad Heb. 1

Ioann. 10. Thom. q. 47. artī. 2. ad. 1.

Psal. 39.

Ad Phil. 2

Arist. 2. Phys.

Luc. 11.

Matt. 27.

surtē a soslayo de do va a parar, tanto con mayor impetu resurte, quanto mayor fuerça lleuaua. Pues si aql amor del anima de Christo para cō el padre lleuaua tan admirable fuerça (porque la poluora de la gracia que le impelia era infinita) quando despues de auer ydo derechamente a herir en el coraçō del Padre, resurtiesse de alli al amor de los hombres, cō quanta fuerça y alegria rebolueria sobre ellos para amarlos, y remediarlos? No ay lengua, ni virtud criada que aquesto pueda significar.

Esta es aquella fuerça que significo el Profeta, quando dixo: Alegrose como Gigāte, para correr el camino; desde lo mas alto del cielo fue su salida, y su buelta a lo mas alto del, y no ay quien se pueda esconder de su calor. O Amor diuino, que saliste de Dios, y baxaste al hombre, y tornaste a Dios: porque no amaste al hombre por el hōbre, sino por Dios: y en tanta manera lo amaste, que quien considera este Amor, no se puede esconder de tu amor: porque hazes fuerça a los coraçones, como lo dize tu Apostol: La caridad de Christo nos haze fuerça. Este es aql amor que significo la S. Iglesia tuya en los Cantares, quādo dixo: Miradlo como viene con tanta priessa saltādo los montes, y trasplasādo los collados. Semejante es mi amado a la cabra montes, y al hijo de los cieruos, segun la ligereza q̄ trae. Esto mismo significo el Profeta Esayas, quando dixo: No se entristecera y turbara hasta establecer en la tierra juyzio y concierto, y su ley esperaran las Islas. De aqui nacierō aquellas palabras tan animosas q̄ dixiste: Si diere yo sueño a mis ojos; si dexare si quiera vn poquito pegar mis parpados: si tomare algun descāso para mi vida, hasta que halle algun lugar, y morada en la tierra para el Dios de Iacob. Esta es la fuente y origen del amor de Christo para cō los hombres, si ay alguno que lo quiera saber; porq̄ no es causa deste amor la virtud ni bō dad, ni la hermosura del hōbre, sino las virtudes de Christo, y su agradecimiēto, y su gracia, y su inefable caridad para con Dios. Esto significā aquellas palabras suyas, que dixo el Iueues de la Cena: Para q̄ conozca el mundo quāto yo amo a mi Padre, leuantaos, y vamos de aqui! A donde? A morir por los hombres en la cruz. Cata aqui pues anima mia, la causa deste gran de amor.

Psal. 18.

Ioan. 16.

2. Cor. 5.

Cant. 2.

Esai. 42.

Psalm. 131

Ioan. 14.

mino. Pues salid ahora hijas de Syon: salid animas deuotas y amadoras de Christo, y vereys al Rey Salomó la guirnalda con que le coronó su Madre en el dia de su desposorio, en el dia de la alegria de su coraçon. No hallo yo Señor otra guirnalda, sino la q̃ hizo su Madre la Synagoga el Viernes de la Cruz, no de rosas, ni de flores, sino de espinas para atormentar tu cabeça. Pues como se llamará esse dia de fiesta y alegria de tu coraçon? Por ventura essas espinas no te lastiman, si por cierto, y mas a ti q̃ a ninguno de los hombres: porq̃ tu delicadeza era mayor, mas con la grádeza del amor que nos tenias, no mirauas a tu dolor, sino a nuestro remedio, no a tus llagas, sino a la medicina de nuestras animas enfermas. Si al Patriarca Iacob le parecian poco siete años de seruicio por casar con la hermosa Rachel, por el grande amor que la tenia, que te parecera a ti vn dia de la Cruz por desposarte con la Yglesia, y hazerla tan hermosa, que no le quedasse mácilla, ni ruga? Este amor te haze morir tan de buena gana: este te embriaga de tal manera, que te hizo estar desnudo, y colgado de vna Cruz, hecho escarnio del mundo. Tu eres aquel Noe, que plantaste vna viña, y beuiste el vino della en tanta abundancia, que embriagado deste poderoso vino cayste dormido en la Cruz, y padeciste tales deshonras en ella, que tus mismos hijos te escarnecieron, y hizieron burla de ti. O marauilloso amor que a tal estremo decẽdiste, y marauillosa ceguedad de los hombres, que tomaron ocasion para descreerte, de donde la auian de tomar para mas amarte. Dime, ò dulcissimo amador, si sola esta cẽtella que nos mostraste aca defuera, fue tan espantable a los hombres, que a sido escandalo a los Iudios, y locura a los Gentiles, que hiziera si les pudieras dar alguna otra muestra, que declarara toda la grandeza del amor tuyo? Pues si sola esta muestra, que es menor, haze salir a los malos de sus sentidos, y perder la vista en medio del resplandor de la luz, que haran tus verdaderos hijos y amigos, que tan creydo y conocido tienen tu amor? Esto es lo que les haze salir de si, y quedar atonitos, quando recogidos en lo secreto de su coraçon, les descubres estos secretos, y se los das a sentir. De aqui nace el deshazerse y abrasarse sus entrañas: De aqui

Cant. 3.
Matt. 27.
Gene. 29.
Ad Ephe. 5.
Gene. 9.
Isai. 1.
Matt. 27.
1. Corint. 1.
Ad Col. 1.

aqui el dessear los martirios: De aqui el holgarse cõ las tribulaciones: De aqui el sentir refrigerio en las parrillas, y el passearse sobre las brasas, como sobre rosas: De aqui el dessear los tormentos, como cõbites, y holgarse de lo que todo el mundo teme, y abraçar lo que el mundo aborrece, y buscar abominaciones de Egypto, para sacrificarlas a Dios.

Laurent.

El anima (dize san Ambrosio) que esta desposada con Iesu Christo, y voluntariamẽte se junta con el en la cama de la Cruz, ninguna cosa tiene por mas gloriosa, que traer consigo las insignias y librea del Crucificado, pues como te pagare yo amador mio este amor, esto solo es dino de recompensacion, que la sangre se recompense con sangre. Aquella sangre con que Moysen celebro el amistad entre Dios, y su pueblo (la qual fue figura desta) parte se derramo sobre el altar, y parte sobre el pueblo, recibiendolo, reconciliandolo con Dios, y la que sobre las cabeças del pueblo, para obligar a los hombres. Dulcissimo Señor, yo conozco esta obligacion, no permitas, que yo me salga fuera della, y veame yo con essa sangre teñido, y con essa cruz enclauado. O cruz hazme lugar, y recibe mi cuerpo, y dexa el de mi Señor: enſanchate corona, para q̃ pueda yo ay poner mi cabeça: dexad clauos essas manos inocentes, y atrauesad mi coraçon, y llagadlo de compassió, y amor. Para esto dize tu Apostol: Morisse para enseñorearte de biuos y muertos, no con amenazas y castigos, sino con obras de amor. Cuẽtame entre los que mãdares, o por biuo, o por muerto: y veame yo cautiuo debaxo del señorio de tu amor. O que marauillosa manera de pelear a tomado el Señor, dize la santa Profecia, porque ya no con diluuio, no con fuego del cielo, sino con halagos de paz, y amor, a conquistado los coraçones, y no matando, sino muriendo: no derramando sangre, sino la suya por todos en la cruz. O marauillosa y nueua virtud, lo que no hecisse desde el cielo seruido de angeles, hecisse desde la cruz acompañado de ladrones. O robador apresurado y violento, que espada sera tan fuerte que arco tan recio y bien flechado, que pueda penetrar a yn fino diamante? La fuerça de tu amor a despedaçado infinitos diamantes: tu as quebrantado la dureça de nuestros coraçones: tu as inflamado a todo el mundo en tu amor:

Ambros.

Ad Gal.6

Exod.16.

Ad Ro.14

Iudi.5.

Luc.22.

Matth.27.

Esai.18.

Esaiæ.63

mor: tu mismo dixiste a vn Profeta: Con el fuego de mi amor sera abrasada toda la tierra; y en tu Euangelio dixiste: Fuego vine a poner en la tierra, y que otra cosa quiero, sino que arda? Bien auia entendido la virtud desta venida, y deste fuego aquel santo Profeta, que por esso daua bozes diziendo: Oxala rasgases ya los cielos, y viniesses, las aguas arderian como fuego. O dulce fuego, o dulce amor, o dulce llama, o dulce llaga, que assi enciende los coraçones elados mas que nieue, y los conuierte en amor. Este es el intento principal de tu venida a henchir el mundo de tu amor, y como dize el Profeta: Visitaste la tierra, y embriagastela en amor, y assi multiplicaste sus riquezas con tal linage de amor, visitando la tierra embriagaste los coraçones terrenos. O amantissimo Señor suauissimo, benignissimo, hermosissimo, clementissimo, embriaga nuestros coraçones, con esse vino abrasalos con esse fuego, hierelos cõ essa saeta de tu amor. Que le falta a essa Cruz para ser vna espiritual ballesta, pues assi hiere los coraçones? La ballesta se haze de madera, y vna cuerda estirada, y vna nuez al medio della, donde sube la cuerda para disparar la saeta con furia, y hazer mayor la herida. Esta santa cruz es el madero, y esse cuerpo estendido, y braços tan estirados, la cuerda, y el abertura desse costado, es la nuez dõde se pone la saeta de amor, porque de alli salga a herir el coraçon: desarmado se a la ballesta, y herido me ha el coraçon. Aora sepa todo el mundo, que tengo el coraçon herido, coraçon mio como te guareceras? No ay remedio ninguno que te cure, sino morir. Quando yo, mi buen Iesu veo, como de tu costado sale el hierro de la lança, essa lança es vna saeta de amor, que me traspassa, y de tal manera hiere mi coraçon, que no dexa en el parte que no me penetre. Que as hecho amor dulcissimo? Que as querido en mi coraçon? Vine aqui para curarme, y as me herido. Vine para que me enseñasses a biuir, y hazes me loco. O sapientissima locura, no me vea yo jamas sin ti. No solamente la Cruz, mas la misma figura que en ella tienes, nos llama dulcemente a amor, la cabeça tienes reclinada para oir nos, y darnos besos de paz, con la qual combidas a los culpados: los braços tienes tendidos, para abraçarnos: las manos agujeradas, para darnos tus bienes: el costado abierto

Luc. 12.

Isai. 64.

Psal. 64.

Matth. 27.

Ioann. 19.

para

para recebirnos en tus entrañas: los pies enclauados, para esperarnos, y para nunca te poder apartar de nosotros. De manera, q̃ mirandote Señor en la cruz, todo quãto vieren mis ojos todo cõbida a amor, el madero, la figura, y el misterio, las heridas de tu cuerpo, y sobre todo el amor interior me da bozes, que te ame, y nũca te oluide mi coraçon: pues como me oluidare de ti, o buẽ Iesu sea echada en oluido mi mano diestra: peguese mi lengua a los paladares, sino me acordare de ti, y si no te pusiere por principio de mis alegrias.

Esa. 44.

Psal. 136.

Cata pues aqui anima mia, declarada la causa del amor q̃ Christo nos tiene: porq̃ no nace este amor de mirar lo q̃ ay en el hombre, sino de mirar a Dios, y del desseo q̃ tiene de cũplir su santa voluntad: pues por este mismo camino podras entender de dondẽ prouienen tãtos beneficios y promessas, como Dios tiene hechas al hõbre, para q̃ de aqui se esfuerce tu esperança, viendo sobre quan firmes fundamentos esta fundada. As pues de saber, q̃ assi como la causa, porq̃ amò Christo al hõbre, no es el hõbre, sino Dios, assi tãbien el medio porque Dios tiene prometidos tantos bienes al hombre, no es el hõbre sino Christo. La causa porq̃ el Hijo nos ama, es, porque se lo mando el Padre: y la causa porq̃ el Padre nos fauorece, es, porq̃ se lo pide, y se lo merece el Hijo. Estos son aquellos sobre los celestiales planetas, por cuyo aspecto marauilloso se gouierna la Iglesia, y se embian todas las influencias de gracias al mũdo. Quã firmes son los estribos de nuestro amor, y no lo son menos los de nuestra esperança! Tu nos amas buen Iesu, porque tu Padre te lo mando, y tu Padre nos perdona, porque tu se lo suplicas. De mirar tu su coraçon y voluntad, resulta me ames a mi, porque assi lo pide tu obediẽcia: y de mirar el tu passion y heridas, procede mi perdon y salud, porque assi lo piden tus meritos. Miraos siempre padre y hijo, miraos siẽpre sin cessar, porque assi se obre mi salud. O vista de soberana virtud, o aspecto de sobre celestiales planetas, de donde procedẽ los rayos de la diuina gracia con tanta certidũbre: quãdo desobedecera tal hijo? Quãdo no le mirara tal Padre? Pues si el Hijo obedece, quiẽ no sera amado? Y si el Padre le mira, quiẽ no sera perdonado? Avn sospiro q̃ dio aq̃lla donzella Axa ante su padre Caleb, le dio el padre piadoso todo quãto le pidio: pues

Ioan. 14.

Esai. 53.

Ioan. 17.

Iosue. 15.

pues a los ſuſpiros y lagrimas de tal hijo, que ſe le podra negar? Deſta manera quando faltara mi remedio, ſi yo lo buſcare? Quando ſe agotarā mis merecimiētos, pues ſon los tuyos? Quādo olera tāmal el cieno de mis maldades, q̄ Ioan.19. no huela mas ſuauemente el ſacrificio de tu paſsion, ſiendo tan grande ſu hermoſura que todos los peccados de el mūdo juntos no ſon mas parte para afearla, que vn lunarito muy pequeño en vn roſtro muy hermoſo.

Pues anima mia flaca y deſconfiada, que en tantas angu ſtias no ſabes confiar en Dios porque te deſmayan tus culpas, y la falta de tus merecimientos? Mira que eſte negocio no eſtriba en ti ſolo, ſino en Chriſto: no ſon tus merecimientos ſolos, principalmē te los que te an de ſaluar, ſino los del Saluador: porque ſi el Ad Ro. 5. demerito de aquel primer hō bre acabo de tantos años, fue baſtante a cōdenarte: mucho mas lo ſeran los meritos de 1. Cor. 15. Chriſto a ſaluarte: eſſe es el eſtribo de tu eſperāça, y no tu. El primer hōbre terreno fue Geneſ. 3. principio de tu cayda: el ſegūdo y celeſtial es principio y fin de tu remedio. Trabaja de Ioan. 15. eſtar vno con eſſe por Fē y amor, aſsi como lo eſtas con el otro con vinculo de parēteſco, porq̄ ſi lo eſtuvieres, aſsi como por el deudo natural, participas la culpa del tranſgreſſor, aſsi por el deudo eſpiritual comunicas la gracia del juſto. Si con el eſtuvieres deſ Ioan. 6. ta manera vnido, ſe cierto q̄ lo q̄ fuere del, ſera de ti: lo q̄ fuere del padre, ſera de los hijos: y lo q̄ fuere de la cabeça, ſera de los miēbros: y donde eſtuviere el cuerpo, alli ſe juntaran las aguilas. Eſto es lo q̄ Matth. 24. en figura deſte miſterio dixo 1. Reg. 22. el Rey Dauid a vn hombre temeroſo y turbado: lūtate comigo, que lo que ſera de mi, ſera de ti, y comigo ſeras guardado. No mires a tus fuerças q̄ te haran deſmayar, ſino mira a eſſe remediador, y tomaras eſfuerço. Si paſſando el rio ſe te deſuanece la cabeça mirando las aguas q̄ corren, Ioan. 19. leuanta los ojos en alto, y mira los merecimiētos del crucificado, y paſſaras ſeguro: ſi te atormēta el eſpiritu malo de la deſconfiāça, ſuene la harpa de Dauid, q̄ es Ieſu Chriſto en 1. Reg. 9. la cruz. Echa tus cuydados en Dios, y aſſegurate cō ſu prouidencia en medio de tus tribulaciones: y ſi creeſ de veras, q̄ Ad Ro. 8. el Padre te dio a ſu Hijo, cree tambiē que te dara lo demas: pues todo es menos. No pienſes q̄ porque ſe ſubio a los cielos, te tiene oluidado, pues no ſe puede compadecer en vno Marc. 16.

amor

amor y oluido. La mejor prẽ
4.Reg.2. da que tenia te dexo, quando
subio alla, que fue el palio de
Ioan.6. su carne preciosa en memo-
1.Cor.11. ria de su amor. Mira, que no
sola mente biuiendo, pade-
cio por ti: pero aun des-
pues de muerto padecio la
mayor de sus heridas: y para
Ioan.9. que sepas, que en vida, y en
muerte, te es amigo verda-
dero, y para que entiendas
por aqui quando dixo al tiẽ-
po del espirar, Acabado es,
aunque acabaron sus dolo-
Ioan.19. res, no acabo su amor. Iesu
Ad Hc.13 Christo (dize san Pablo) ayer
fue, y oy es tambien, y sera
en todos los siglos, porque
qual fue en este siglo mien-
tras biuio, para los q̃ le que-
rian, tal es aora, y sera para
siempre para todos los que le
buscaren, amaren, y quisie-
ren: biue anima mia en per-
petuo agradecimiento a tal
Señor, y a tal amador.

Pusimos este Tratado del amor de Dios el primero, por que en el se descubre la gran-deza del amor que Dios tiene a los hombres: y tambien por que auiendo de hablar de el Santissimo Sacramento de la Eucharistia, era este el prin-cipio, por auerse instituydo, y dado tenos por amor, y pa-ra abrasarnos, y derretirnos en su amor: y para que se vea quan abrasado esta-ua el Autor deste di-uino Amor.

Fin del Tratado Primero.

TRA-

TRATADO. II. DEL Santiſsimo Sacramento de la Euchariſtia.

Pro eo quod laborauit anima eius, videbit & ſaturabitur. Eſai. 53.

Por lo que trabajò ſu anima, vera, y ſera harto.

Conſideraciones ſobre eſtas palabras.

LAS Iuſtiſſimas razones que vuo para que eſta feſtiuidad de el cuerpo de nueſtro Señor Ieſu Chriſto fueſſe inſtituyda y celebrada en nueſtra Igleſia Chriſtiana, en reconocimiento, y hazimiento de gracias deſta ineffable merced, que el amoroſo Señor nos hizo de quererſe quedar con noſotros aca el miſmo por preſencia Real en eſte ſantiſsimo Sacramento, notamoslo adelante en otros tratados, y lo q̃ nos conuiene particularmẽte tratar en eſte preſente, es de vna excelente ſingularidad que eſta fieſta tiene, que aſsi por ſer ella digna de mucha conſideracion, como por no auerla en ninguna delas otras fieſtas por grandes que ſean, cauſa mucha admiracion: y pone deſſeo de ſaber ſu cauſa. Inſtituyrſe dia deſta ſanta fieſta, y que ſea de holgar, y que ſe reze oficio propio della, y q̃ tenga octauas ſolemnes: coſa nueua fue en la Igleſia, porq̃ de nueuo fue inſtituyda por el Papa Vrbano. IIII. y confirmada por el ſanto Concilio de Viena. Mas ſi miramos que tambien ay en la Santa Igleſia Catolica, otras muchas fieſtas, aſsi del Señor, como de ſus Santos, que con todas eſtas dichas ſolẽnidades ſon celebradas, no parece auer ſingularidad, ni ventaja deſta a las otras, pues no vemos en que las exceda. Verdad es, que quien con atencion mirare el reſplandor de eſte Sacroſanto miſterio, en el qual la miſma perſona de Ieſu Chriſto nueſtro Señor eſta

Matth. 18.

Vrban. 4. Concil. Vien. Concil. Triden. ſeſſ. 13. cap. 5.

esta presente, y con el celebramos la fiesta, hallara, que esta fiesta echa de si vnas luzes, y pone en el anima vn sentimiẽto, que aunq̃ en el celebrar cõ solemnidad aya comunidad entre ella y otras fiestas: mas toda via parece en esta vna particular excelencia, vna magestad no comun. Y quien bien quisiere aparejarse para recebir lo que en ella se da, sentira quan particular cosa es fiesta de Corpus Christi, y vera cumplido en si lo que esta escrito: Aparejaste Señor en tu dulcedumbre al pobre. Mas aũque esto es assi, y muy bastãte para estimar esta santa fiesta, lo que en ella causa singular marauilla, es, mandarnos la Yglesia que hagamos mañana vna procession, con quan gran solemnidad alcançaren nuestras fuerças, y saquemos al Señor de su palacio Real, y lo lleuemos por nuestras calles con suaues cãtares, fiestas y gran regozijo. Esta particularidad tã preciosa no se cuenta en fiesta ninguna, ni del Señor, ni de sus Sãtos, aunq̃ sea en los alegres dias de su Nacimiento, Resurrecion, y Acensio: en los quales con singular gozo, y con justissima causa los Cielos y la tierra se alegran. Y si esta salida del Señor fuera a visitar, y comulgar a algun enfermo, aun que es cosa digna de grande admiracion, y que pide singular agradecimiento por tan amorosa merced, mas ni es nueua en la Yglesia ni esta muy oculta su causa; pues es cierto que aquella caridad, que le hizo salir del cielo a Bethelem, y despus a la Cruz por saluar los pecadores, y medicinar sus enfermedades, aquella misma le haze salir de su casa quando le han menester a les visitar y consolar: para que recibiendolo, gozen ellos de la copiosa Redẽcion, que el les gano, y el reciba contentamiento, viendo que su muerte y passion no salen en balde en aquellos a quien va a visitar, mas mañana no vamos con el Señor a visitar enfermos, sino a plazeres y fiestas con el; cosa por cierto para vos Señor, muy nueua y ros a passear por las calles, y con regozijos, y quãto mas nueua, tanto mas nos haze admirar, y con grande desseo suplicaros nos digays el porque de cosa tan nueua. Mas no permita vuestra misericordia, que este nuestro desseõ nazca de aquella curiosidad, que nace a los hombres del natural apetito q̃ tienẽ de saber lo que les cumple, y lo q̃ no les cumple tampoco permitays, q̃ nazca de infidelidad quiriẽdo saber para creer. No

Pſal. 97.

Luc. 2.

Marc. 16.

Luc. 2.

Mat. 26.

Pſal. 129.

Ariſtot.

señor, no señor, no por quiẽ vos soys, porque no nos com-
Isai. 17. prehenda lo que esta escrito: Sino creyeredes, no entende reys. Firmemente creemos por vuestro don, que lo que vuestra Yglesia ha ordenado, es inspirado por vos, y muy conforme a vuestro contentamiento, y á nuestro prouecho: mas desseamos saber la intencion vuestra en esta fiesta, para mejor acertar a la celebrar, e yr con vos como deuemos en la santa procession, que para mañana la santa Yglesia, inspirada por vos tiene ordenada. A esta pregunta prouechosa, y justa, responden las palabras de nuestro thema, aunque muchos
Isai. 53. años antes dichas por el Profeta Isaias, y en Romance, dizen assi: Porque el Anima del Señor passo trabajo, vera y sera harto: Palabras breues, sentencia profunda, la qual declara el Apostol san Pablo con mas copia de palabras, q̃
Philip. 2. son como glossa deste texto, dize assi: Humillose el Señor Iesus á si mismo, hecho obediẽte hasta la muerte, y muerte de Cruz, por lo qual el Padre lo ensalço, y le dio nombre sobre todo nombre, para que al nombre de Iesus toda rodilla se incline, assi de los celestiales, como de los terrenales, y los que estan debaxo de la tierra, y toda lengua cõfiesse, que el señor esta en la gloria del Padre. Iustissimo galardon por cierto, y muy clara razon, que aquella sobrepujante e inefable bondad de Dios q̃ le haze llegar a tanto, a que el mismo se da en galardon, y galardon eter no en pago de vn jarro de agua fria, dado por su amor; y que salga de coraçon limpio, y q̃ estè en estado de gracia: no es justo que bondad q̃ con tal galardon galardona vna obra pequeña, y hecha por hõbre pequeño, dexe de galardonar tan grandes seruicios, tan excesiuos trabajos de Iesu Christo nuestro señor, cuya obediẽcia y amor le hizieró llegar a padecer vna muerte, en la qual se juntaron tan graues tormentos, con tan calificadas deshonras, que no se aya hallado desde el principio del mundo, ni se hallara hasta el fin del, auer cosa ygual: y si se junta con esta grandeza del seruicio, la grandeza, y valor inmenso de la persona que lo padecio, que es persona diuina, veremos que no solo ay justa razon, mas que sobra para que el Padre lo ensalce en quanto hombre, dando le nombre sobre todo nombre, dignidad sobre toda dignidad, para que el tenga el Principado en todas

Gen. 15.

Marc. 9.

Ioann. 19.

Ad Philip. 2.

las

las cosas, y haziendole señor de todo lo criado, mandando que o de gana, o por fuerça toda criatura en el cielo, y en la tierra, y debaxo de la tierra le incline la rodilla, en reconocimiento de supremo señorio, y le sea dado el honroso y piadoso nombre de Saluador del mundo, con muchamas razon que lo dio Faraon al casto Ioseph, el qual Gen. 41. fue figura deste Señor, no solo en la singular castidad, mas tambien en el ser vendido de sus hermanos, y echado en carcel sin culpa, y en la mucha honra que despues recibio. Y de aqui nace, que los passos de la sagrada passion, que con mucha deshonra Iesu Christo nuestro Señor padecio, Matth. 27. quiere el celestial Padre, que en la santa Iglesia Christiana sean honrados y solemnizados, assi en las siete horas Canonicas, como en el Ara y Altares, y vestiduras sacerdotales, en el santo sacrificio de la Missa, representando todo, y significando muy en particular la muerte del Señor, y sus circunstancias della: y pues el altissimo Señor quiso, que en todas estas cosas correspondamos cõ honra y seruicio a la deshonra y dolor con que su benditissimo Hijo lo padecio, ninguna razon sufre, que siendo

En que cõsas es significada y honarada la passion de Christo.

honradas las cosas menores con colmo de honra, queden sin correspondencia las cosas mayores. Y para que mas nos acerquemos a nuestro propo sito, conuiene, que os acordeys, que en tiempos passados el Arca del Testamento del Señor no estuuo queda en vn solo lugar, mas primero fue lleuada del Desierto a la Num. 10. tierra de Promission, y colocada en Silo, que fue camino 1. Reg. 1. capit. 1. assaz largo, y despues fue lleuada a la guerra, y cautiuada de los Filisteos, en cuya tierra anduuo de ciudad en ciudad, y 1. Reg. 4. de alli fue trayda a Betsames, 1. Reg. 6. y de alli a Cariathiarim, y despues a Masfad, y despues a Galgala: y despues fue lleuada otra vez a la guerra, y tambien estuuo en Nobe, y despues en casa de Aminadab, y de alli la 1. Reg. 7. truxo Dauid, y todo Israel a casa del Leuita Obededon, y despues la passò Dauid a su Alcaçar, donde la tuuo con mucha honra. O valame 1. Dios, Señor, para que tantas processiones con aquella vuestra Arca, que si tuuiera sentido, se cansara, y quexara de tantas mudanças largas y trabajosas? No fue esto sin causa, mas para que sepays, que assi como aquella Arca de palo y dorada, fue figura de la sacra Humanidad de Iesu Christo nuestro Señor,

en muy muchas cosas, tábien lo fue en figurar con sus muchas processiones de vna parte a otra las muchas y muy penosas que el Señor auia de passar. Quan bien cũpliste, Señor, la figura del Arca, en ser Arca de la Diuinidad: tambiẽ la cumpliste en andar mas processiones que ella, y con mucho dolor y deshonra, no sintiendo la otra Arca vno ni otro.

Mat.26.

1.Reg.7.

Caminò nuestra Arca en el dia del Iueues Santo, desde Bethania al Sacro Cenaculo de Ierusalem, dexando alli a su santissima Madre, muy llena de penas, como lo yua el; y anduuo camino de dos millas bastantes para cansar a su delicadissimo cuerpo, mayormẽte con la carga de la cõpassion que de su sagrada Madre lleuaua: y despues desta procession q̃ con sus discipulos hizo se siguio la otra, desde el dicho Cenaculo hasta el Huerto de Getsemani, dõde fue preso, que ay dos mil y trezientos y treynta y ocho passos, q̃ segun el estaua cãsado del primero camino, y del trabajo del lauar los pies a sus discipulos, y dela gran tristeza que su anima sintio, no se pudieron dexar de andar con grande cãsancio: mas en lugar de descãsso, es el señor preso, y cõ muy mal tratamiento es lleuado cuesta arriba hasta la casa de Anas, q̃ estaua en lo alto del monte de Sion, en distãcia de otros mil y tantos passos, de alli anduuo otros quarenta y ocho passos hasta la casa de Cayfas, en la qual fue muy mal tratado grã parte de la noche: y lo demas della estuuo preso y atado a vna columna, en vna estrechissima carcel: y tras auer estado toda la noche en pie, anduuo por la mañana otra procession de mil y trezientos y cinquenta y quatro passos, q̃ auia desde casa de Cayfas hasta casa de Pilato: de alli fue lleuado a casa de Herodes que ay ciẽto y veynte passos, y despues los torno a andar, siendo traydo de Herodes a Pilato: el trabajo de todo lo qual fue tan grande, que sino fuera por via de milagro, no se pudiera tener el Señor en pie. Mas si cotejamos el trabajo destas processiones ya dichas, con el de la postrera que le quedaua de andar, de casa de Pilato hasta el monte Caluario, para alli acabar de derramar toda su sangre, y dar la vida en la cruz por nosotros, parecera, que aũque las passadas le fuessen muy costosas, en cõparacion desta se puedẽ contar por liuianas. Aquella Señor, aquella fue procession dolorosa, segun que vos que la passastes muy bien sabeys;

Ioan.12.

Ioan.18.

Matth.26.

Bonauen. in Vita Christi.

Mat.26.

Luc.23.

Ioan.19.

Luc.14.

Ioan.19.

en

en la qual sobre el cansancio de la noche y del dia, y sobre la flaqueza causada de los ma-
Ioan. 19. los tratamientos, que en casa de Pilato recebistes en vuestro sacratissimo cuerpo con crueles açotes, con agudas espinas, y como Esayas dixo, to-
Esai. 53. do hecho como leproso, y tã maltratado, q̃ aũq̃ os pusieran encima de vna blanda cama, y os mencará aun por pequeño espacio, y con mucho mi-
Psal. 58. Ioan. 19. ramiento y sossiego os fuera graue dolor, mas no lo hazen assi, mas añadiendo dolor a dolor, ponen sobre vuestros sacratissimos ombros dos pesados maderos, vno de quinze pies en largo, y otro de diez, para que como viga de lagar os apretassen y moliessen; y mandan os yr con este peso, no cinco o seys passos, mas mil y ochocientos y sesenta y dos, q̃ son los que ay desde la casa de Pilato, hasta el monte Caluario. Quien pudiera pensar que tal crueldad se pudiera hazer, que parece, o que el Señor no sentia pena en lo que padecia, y no de esso lo podia lleuar; o si lo sentia, su amor y dolor eran tales, quales nunca se vieron, ni se veran; y porque no tomassen los hombres malos ocasion de pensar que no lo sentia, o q̃ lo sentia poco, fue ordenado por la Prouidencia diuina, q̃ para q̃ rastreassemos algo de quan graues erã sus dolores, de quan grande el cansancio de su diuina Persona, quã pesada la Cruz, y quã estremada la flaqueza de su sacratissimo cuerpo, q̃ sino fuera por milagro, no solo andar, mas aun biuir no pudiera. Començando a andar distancia de veynte y cinco passos, apreto tanto el peso de la Cruz al Señor, q̃ dio cõ el en el suelo; para que assi publicamente a todos cõstasse presentes y por venir, y aun a sus mismos enemigos, que lo lleuauan a crucificar, q̃ los dolores del Señor no erã de burla sino muy de verdad, pues tal obra hizieron en el. Y porq̃ esto fue tan notorio aun a sus enemigos, ordenaró ellos, q̃ porque no se le acabasse la vida al Señor hasta q̃ llegasse al monte Caluario, donde le querian poner en cruz, y q̃ muriesse en ella, de no tornarsela a poner encima de los ombros, y ponerla sobre algũ hõbre de muchas fuerças q̃ la pudiesse lleuar; mas ella era tã pesada, y el lleuarla tanta deshonra, q̃ entre muchos millares de gente q̃ auia alli, ni vn hõbre solo fue hallado q̃ por ruego, ni por dinero, ni por otro respeto la quisiesse lleuar, y tomaron por medio de constreñir por fuerça a Simõ Cirinense, para que aunque

S. Bonauẽtura in Vita Christi.

Ioan. 19.

Mar. 15.

Los dos maderos vno de quinze pies, y otro de diez.

no quisiesse la lleuasse, y siguiesse al Señor: al qual aunq
Iean.19. le quitaron el pesado madero de encima de los ombros, no por esso en lo que restaua del camino le dexaron de lastimar con malas palabras, y con desacatadas obras: y pregonandolo con boz alta de pregonero por malhechor, y no como quiera, sino muy señalado: y al estruendo y pregon salia las gentes a las puertas de sus casas, y otros a las ventanas, para verlo lleuar, deshonrado y afligido, compadeciendose muy pocos del y gozandose casi todos, y los mas principales, de su mal tratamiento, diziendo, que lo tenia muy bien merecido, y que aun mayores tormentos, hasta quitarle la vida en la cruz. O misericordiosissimo Padre! O immensa bondad, para galardonar aun los pequeños seruicios que se hazē por vos. Podra vuestro coraçon sufrir, que dexeys passar sin galardon tantas y tan largas, y tan costosas processiones, especialmente esta postrera que vuestro benditissimo Hijo anduuo por vuestra obediēcia, y por nuestro prouecho, con tanto dolor y deshonra, que ninguna lengua lo pueda hablar, ni entendimiento humano, ni angelico lo pueda alcançar? No es esto vuestro, Señor, pues soys justo, y juzgays en ygualdad toda la tierra, como dezia Abrahan? Y pues celebra cō mucha honra su santo Nacimiento, y los otros actos de su vida, en diuersas fiestas, y tambien las particularidades de su passiō en el santo sacrificio de la Missa, mandad Señor que en pago de aquellas processiones, especialmente de la que anduuo al monte Caluario, se haga en toda la Christiandad tal dia como mañana vna solenissima procession, en la qual vaya vuestro benditissimo Hijo, honrado y cercado de sus vassallos, como aculla yua de sus enemigos, y en lugar de los mentirosos pregones, que entonces se dieron del, le cantē mañana las deuotas alabanças, que cō mucha verdad y justicia caben en el. Esayas dixo, hablādo deste Señor. Si pusiere su vida por remissiō de nuestros pecados, vera espiritual generaciō larga, q̄ procede del. Cumplilde Señor aquella promessa, y manifiestad q̄ aquellos por cuyos pecados el puso su vida, vamos mañana en la procession con el, confessando que la generacion espiritual que tenemos, por el nos es cōcedida, y con deuoto ofrecimiento de nosotros a el, le digamos: Bolued los ojos Señor

Gen.12. Luc.2. Ioan.9. Isai.53.

Psal.95. Gen.18.

al

al rededor, y mirad, que toda eſta gente que aqui va en la proceſsion ſe a juntado, y venido a vos, como a verdadero Señor y Redentor ſuyo. Mirad Señor, y enſanchese vueſtro coraçon con alegria de teñer tantos vaſſallos, que aqui con vos van mas determinados de morir por vueſtra Fè. y por vueſtros mandamientos, q̃ los de la otra proceſsion os teniã aborrecimiẽto: ſalgan mañana los Sacerdotes, a quien el tanto honrò que los eligio por miniſtros ſuyos, y lleuenlo encima de ſus ombros con grande reuerencia y amor, teniendoſe en eſto por muy fauorecidos en recompenſa de que el Señor lleuò la cruz acueſtas, y todos nueſtros pecados encima de ſi. Cerquese los deuotos Chriſtianos, honrãdole tan de coraçon, que echen delante del la ropa en el ſuelo, para que la huellen los pies de los que al Señor lleuan, como hizieron los que yuan con el el dia de Ramos. Mirenlo con mucho amor, y adorenlo con mucha reuerencia los que eſtã en las calles, y deſde ſus puertas, y de las ventanas, vayanle incẽſando los Sacerdotes, baylen delante del los legos con deuota alegria, como hizo Dauid delante del Arca, y reſuene la tierra con gran ſolemnidad, y con tal cuydado ſe ordene la feſtiuidad de mañana, que para manifeſtacion de la juſticia Diuina, que honra a ſus obedientes, ninguna de las deshonras que le fue hecha al Señor en la otra proceſsion, quede en eſta, ſin que le correſpõda vna hora igual, o mayor que fue la otra deſhonra. Eſta pues Chriſtianos es la proceſsion de mañana ſingular, y no celebrada en otro dia ninguno: eſta la cauſa y juſticia della: eſte es el ſentimiento con que ſe a de celebrar con memoria y correſpondencia, por via contraria de la otra proceſsion muy amarga, que el Señor anduuo, en la qual, como dize el Thema: Trabajo ſu anima con grandes anguſtias, y ſu cuerpo cõ indicibles dolores: por loqual quiſo Dios que vea mañana en la proceſsion tanta muchedumbre de fieles vaſſallos, q̃ con deuotas alabanças y ſeruicios, proteſtan que ſon ſuyos, que dan al Señor hartura y deſcanſo.

Hier. 33.

Matth. 27.

Ioan. 12.

2. Reg. 6.

Iſai. 53.

Ya que eſta duda eſta ſatisfecha, quedanos otra no menos digna, que preguntar, ni menos prouechoſa para ſaber, y es eſta: Que con que coraçon, y con q̃ juſticia podremos celebrar cõ tales alegrias memoria de tales dolores. Y eſto ponia a ſan Anſelmo en

Anselm. aprieto, quando lo pensaua, y de marauillado dezia: Como Señor, me alegrare yo de auer recobrado salud, pues q̃ me fue dada salud por tus dolores? Como me gozare de mi vida, que te costo a ti muerte? Esto dize este Santo, y cierto parece cosa estraña, yr nosotros mañana en la procession cantando y baylando, en memoria de que el Señor yua en otra procession, lleuãdo vna Matth.26. pesada Cruz a cuestas, cansado y sudado, y aun derramando por el camino su preciosa Eccl.22. sangre. La Escritura dize, que la musica en el tiempo del llorо es cosa importuna, sin sazon, y pesada: y no parece ser consuelo del atribulado, saltar y baylar en memoria de sus trabajos; antes si bien se mira, mas parece obra de odio, que obra de amor, que el que quiere mal a otro, se regozija de verlos, y acordarse dellos, mas el que ama, tiene los trabajos de su amigo por suyos, y como tales los siente y los llora, y aun muchas vezes con mayor sentimiento, que el mismo amigo que los padece. Que es esto Christianos? Que es esto que tenemos aparejado para mañana? Organo, musicas, dancas, y bailes, toda fiesta de mucha alegria, sin mezcla de ninguna tristeza: y siendo lo representado, en cuya memoria se haze vna grandissima y purissima pena, sin ningun rastro de alegria. Si nos mandaran representar aquella processionalegre, que los santos padres del Limbo en el dia de la Resurreccion del Señor hizieron con su benditissima anima hasta el sepulcro, para Matth.28 que desde alli el Señor resucitado y glorioso, en cuerpo, y en anima, acompañado de hombres, y angeles, todos llenos d alegria, fuessen a visitar y consolar a su Sacratissima Madre, como lo hizo, venia muy bien mañana hazer muchas alegrias en nuestras processiones, en memoria de otras mayores, que en la otra se hizieron: mas celebrar mañana memoria de dolosa passion, regozijandose los que tienen amor al mismo que padecio, esso ponia a san Anselmo en admiracion, y la pone a todos, con desseo de inquirir qual sea la causa de correspondencia llena de tanta estrañeza, y desigualdad. Mas aunq̃ esto parezca assi al espiritu humano, que no sabe juzgar de las obras de Dios, y la Iglesia enseñada por el Espiritu santo, nos manda mañana celebrar esta fiesta de la manera, y con las alegrias q̃ la celebramos, segun parece en la Clementina, Si Domi-

Bonauen in Vita Christi.

Anselm.

1.Cor.11.

Clemen. Si Dñm.

num,

num, cuyas palabras santas son estas: Assi los clerigos, como los legos concurrangozosos a esta festiuidad, y se exerciten en alabanças y cantares del Señor, y los coraçones, desseos, bocas, y labios, todos digan cantares de saludable alegria, cante la Fè, dè saltos de plazer la esperança, regozijese el santo amor, dé palmadas de regozijo la deuocion, el coro cante cõ mucha alegria, y la puridad se regozije, y todos los fieles se jũten con alegre coraçon y prõta voluntad, y pongan en obra sus loables exercicios, celebrando la solemnidad de tan grande festiuidad. Aueis oydo bien aquestas palabras? Pues con esta alegria tan cũplida, que os e contado, nos esta mandado por la santa Iglesia, que lleuemos mañana al Señor por essas calles en memoria de su sagrada passion. Como acertaremos a hazer esto, para que vaya bien hecho? Declaradnos vos Señor este enigma, como declaro el suyo Sanson a su esposa: y deue ser esto la declaracion desta duda, que en la Passion del Señor ay dos cosas que cõsiderar; vna es, mirando a ella misma en si: y segun esto muy dolorosa y penosa fue al Señor que la padecio, y por consiguiente lo deue ser a todos aquellos que le quieren bien, y deuen la sentir con amargura en lo entrañable de su coraçon, y aun con lagrimas de los ojos en lo exterior: y para cumplir con esta obligacion tan justa, y celebrar con dolor esta dolorosa memoria señalo la Iglesia el tiempo de la Semana santa, en la qual las Cruzes se visten de luto, y mudan los altares sus ornamentos, cantase la Passion del Señor quatro vezes, segun los quatro Euangelistas que la escriuieron, y hazese della sermon, y todo prouoca a sentimiento de compassion y tristeza, para que assi paguemos el seruicio de compassion al Señor que padecio, y padecio por nosotros, y cumplamos con esta primera consideracion, mirando la sagrada Passion en si misma, que fue causadora de penas al Señor, y a nosotros de compassiõ. Mas si la miramos segun otra consideracion, en quanto a los efetos, que della proceden, hallaremos por esta via tanta materia para nos alegrar, como por la otra hallauamos, para nos entristecer. Lastimera cosa es pensar que Iesu Christo nuestro Señor, sin deuer nada muriesse, y muerte de cruz mas si consideramos, como por merecimiento desta preciosissima muerte an resuci-

Matth. 26. Marc. 14. Luc. 22. Ioan. 18.

Ioan. 19.

Iudic. 14.

Ioan. 19.

rado desde el principio de el mundo, y an de resucitar hasta el fin del millones de animas de la muerte del pecado ala vida dela gracia, y despues del general juyzio, juntos anima y cuerpo glorioſos han de biuir para siempre, gozando de Dios en el cielo, hallaremos muerte dichoſa la que tantas y tan precioſas vidas causo. Porque si san Gregorio llama al pecado original, porque fue remediado cõ tal redencion, y por tal Redentor, culpa dichoſa; quãto mas merece tal hombre la misma redencion y muerte de Christo: la qual no fue culpa como la de Adam, mas pena tomada sin culpa propia, con feruẽtisima caridad para destruir los pecados agenos. Este dia vio Abraham en espiritu, y de verlo se gozò, no cierto de las penas que auia de padecer el Señor, mas porque vio, que dellas auia de salir muerte del pecado, vida de gracia, y de gloria, el valor de lo qual no ay quien lo sepa sentir, ni dezir; y lo que mas confirma lo dicho, es, que aunque sabia el Señor quanto le auia de costar a el nuestro remedio, no solo no huyo del, mas poniendo los ojos en redemirnos, y no teniendo cuenta con los dolores, y muerte que le auia de costar, dezia biuiendo en esta vida mortal, con feruentisimo amor nuestro: Cõ vn Baptismo tengo de ser baptizado, como ando congoxado, porque se pusiesse en efeto. Y assi quando el dia de su passion vino, y fue bañado cõ su sangre en la Cruz, aunque segun Hieremias dixo en persona del: No ay dolor ygual al mio, mas entre los mismos dolores estaua su amor tan biuo para con nosotros, que sin se arrepentir, sin tornar atras de comprar a sus criados con precio de su precioſisima sangre y vida diuina, que como la Escritura dize, las muchas aguas de los dolores, ni los abundantes rios de su sangre precioſa no pudieron apagar el amor, mas siempre quedo vencedor, y hazia dezir al Señor: Si todo esto que por los hombres padezco no basta para su remedio, yo padecere mas y mas. Y pues cõforme al amor que a vno tenemos, es el gozo que de su bien tomamos: quien contara lo que el señor se gozò de nuestro bien, aunque ganado muy a su costa; pues el amor de Christo (como dize san Pablo) es mayor de lo que puede ser conocido. Ya Señor se cumplio vuestro desseo, que os ponia en estrecho, y vino vuestro dia penoso por vna parte, mas muy gozoso por

1. Cor. 15.
Matth. 25.
Gregor.
Genes. 3.
Gen. 22.
Ioan. 8.
Luc. 12.
Ioan. 19.
Hierem. Thren. 1.
Cant. 8.

otra

otra, en el qual hezistes la mayor hazaña que nunca fue hecha, pues exercitastes la mayor obra de amor, y con mayor amor, q̃ en el mũdo se a visto, ni se vera, muriẽdo por vuestros esclauos, no buenos
Ad Ro. 5. sino traydores. Y no es marauilla que de arbol tan
Apoc. 20. precioſisimo ſalgan frutos poderoſisimos y dulciſsimos, y ſean reſcatados los que primero eſtauan captiuos: cobraron eſpiritual viſta de Fê
Esai. 35. los que eſtauan en tinieblas, y ciegos: reciben ligereza de
Matth. 11. cieruos para correr con fuerças y con alegria el camino de Dios, los que eſtauan antes flacos y coxos: ſon ſueltos, los que eſtauan preſos en carceles de pecados atados cõ hierro y pobreza, y toma Dios por hijos adoptiuos a los hijos de los hombres, y como
August. ſan Aguſtin dize, Murio el
Ad Ro. 8. vnico, porq̃ no quedaſſe vno,
2. Pet. 1. quiere dezir, porque tuuieſſe compañeros y hermanos, q̃ juntamente con el gozaſſen de nombre de hijos de Dios, y de la eſperança de herederos del cielo. Quien no vee conſiderando eſtas coſas, quã gran razon ay, para que bienes de tanto valor precioſos y eternos, seã celebrados con grandiſsimo gozo de dentro y defuera: aſsi para honra de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, que nos lo gano, como por el grandiſsimo bien que a noſotros nos vino. Prouidencia diuina es eſta del altiſsimo Padre, que a manifeſtado con tales efetos, que fueron mentiroſos los que mal ſentian de ſu vnigenito Hijo, quando lleuandolo a crucificar, y deſpues de crucificado, dezian, Mirad en lo que a parado eſte hombre, ſus ſermones, milagros, y la gẽte que le creya, el condenado a muerte, ſus dicipulos huydos, y todo acabado y perdido. Sean Señor confundidos los labios, que hablan mentira, y los coraçones ciegos, que penſauã que ſu dotrina y ſu vida era humana inuencion y no obra vueſtra: ſepan, que aunque puſieron en cruz, y entre dos ladro
Luc. 22. nes a vueſtro vnico Hijo, procurando de emboluerlo con los malhechores, para que la memoria del fueſſe oluidada como la de ellos, y q̃ no vuieſſe hombre que creyeſſe en el,
Pſal. 9. ni aun lo oſaſſe nombrar, que a de ſer todo al contrario de lo que penſaron, hablaron, y procuraron: y que todo lo q̃ hizieron no ſolo no les aprouecha para ſalir con ſu mal intento, mas que fue como dizen echar azeyte en el fuego: porque tanto mas honrado y amado fue, y es, y ſera para
Ioan. 12. ſiempre vueſtro bẽditiſsimo Hijo,

Pſal. 96.

Matth. 27.

Hijo, quanto mas mal ellos le hizieron, y dessearon hazer, perſiguiendole con odio rabioſo, y el padeciendo cõ vueſtra obediencia y amor. Sepã Señor aquellos malos, q̃ quãdo penſauã que los negocios de vueſtro vnico Hijo eſtauã perdidos, entonces comiençan a reuerdecer con fuerça diuina: la qual tanto mas reſplandece, y ſe manifieſta quãto menos ay de humano fauor, y mas ay de humano diſfauor. No eſte Señor eſta lumbre encendida por vos, debaxo del candelero: ſea publica en el mundo, ſepan todos el precioſiſsimo y abundantiſsimo fruto, que ſe ſiguio de morir nueſtro Señor Ieſu Chriſto por el biẽ de los hombres, ſalgã a publico, y hagaſe alarde de la gente, que gano, no derramando agena ſangre cõ lança en la mano, mas ſiendo ſus ſacratiſsimas manos rompidas con clauos, y con nueuo y nunca viſto modo de victoria, derramando ſu propia ſangre, y muriendo fue vencedor. Hazed Señor, que en lugar de vn pueblo que blaſfemaua del, y tenia por acabada ſu Fê, y los que le creyã ſalgan mañana pueblos innumerables en todo el mundo llenos de grãde regozijo, creyendo firmemente con el coraçon, y confeſſando deuotamente con la boca, que por los merecimiẽtos de la muerte y paſsion de Ieſu Chriſto nueſtro Señor an recebido la ſagrada lumbre de vueſtra Fê conociendo por vn ſolo y verdadero Dios al Padre, Hijo, y Eſpiritu ſanto, y todo lo demas que enſeña la ſanta Igleſia Catolica Romana. Salgan tambien mañana con el Redemptor los muchos cautiuos que en diuerſos pecados mortales eſtauan, haziendole gracias, y confeſſando, que por la ſagrada paſsion del, les fue dado ſocorro con que hizieſſen penitencia de ſu mala vida, por lo qual el demonio los tenia cautiuos, y mediante los ſantos Sacramẽtos que en la Yglesia ay, recibieſſen el perdon y la gracia! Vayan mañana con el celeſtial medico, regozijandoſe con el los que an ſido ſanos por los merecimientos de ſu paſsion, de largas y eſpirituales enfermedades, dandole gloria, y agradecimiento: y todos mañana ſe acuerden, y cada vno en particular, del tiempo que el Señor le a ſufrido quando biuia en pecado, y de peligros de cuerpo y anima de que le a librado, de las flaquezas y enfermedades eſpirituales, de que le a ſanado, de las buenas obras que le a hecho: y agradeciẽdolo todo a eſta ſagrada paſ-

Pſal. 27.
Mat. 5.
Ioan. 19.
Pſal. 2.
Ad He. 1.
Mat. vlt.
Ioan. 19.
Ad Ro. 6.
Eſai. 53.
1. Pet. 1.

Ioan.19. passion, fuente de todo nuestro bien y remedio, cante cada vno con deuocion al Señor aquel cantar de Dauid:
Psal.102. Anima mia bendize al señor, y todas las cosas que dentro de mi estan bendigan a su santo nombre: porque el a sido mãso y perdonador de todas tus maldades, y el sana todas tus enfermedades, conserua tu vida, q̃ no cayga en muerte, y coronate con misericordia y misericordias. Salgamos
Ioann.10. todos por essas calles mañana con este Señor, protestando,
1.Petr.1. que el es nuestro verdadero criador y pastor, y nosotros por su gracia ouejas de su rebaño, que nos quito de la boca del lobo infernal, y nos gano, y saluo con su sangre preciosa: y demosle gracias porque nos libro del Reyno del
Ad Col.1. pecado, que nos tenia subjectos, de la tirania del Demonio, de las penas del infierno, y encorporadonos en su cuerpo, tomonos por sus hermanos, y dionos esperança de
Mar.16. reynar cõ el en el cielo. Quié no cara salto de plazer? Mirãdo que a escapado de la suziedad de la carne, de la amargura de la malquerencia, hinchazon de la soberuia, y de otros muchos pecados, en que se acuerda que anduuo, y a passado a la limpieza de la ca-
Matt.5. stidad, a la luz de la humildad, y a la blandura de caridad, cõ la qual ama a los buenos en Dios, y a los malos por amor de Dios. Quien aura que considerando, que le a dado Dios Psal.102.
conjecturas, que le a perdo- Psal.10.
nado sus pecados passados, y como dize Dauid, los a alexado tanto de nosotros, quanto ay de Oriente a Poniente, no cantara con alegria? Digá los que son redemidos del enemigo por el señor, y los ajũtado tornandolos a simesmos de los sueltos derramamientos que antes tenian. Alaben Psal. 146.
al señor sus misericordias, y sus marauillas en los hijos de los hombres, que assi lo hazẽ los que an estado muchos años presos, y metidos los pies en cadenas y grillos, que quá do salen de alli, no se hartan de dar saltos de plazer, dando gracias a Dios, exercitãdo los miembros que antes auian tenido impedidos. Sean pues nuestras bozes nueuas, y coraçones, y obras, y renouandonos con la gracia del señor y apartando de nos el pecado por pegado que este con nosotros, corramos mañana cõ Mat.5.
nuestro señor, humildes, deuotos, y agradecidos, y tan regozijados de dẽtro, y defuera que demos a entender a todo el mundo, que estamos tãgozosos y ricos, con tenerle a el por señor, y con las mercedes

que

que nos a hecho, y con la esperança de las que nos a de hazer, que de muy llenos de alegria ni cabemos dētro de nosotros, ni en nuestras casas, ni en los templos, y que salimos a lo ancho de las calles, y plaças a mostrar con exteriores señales la grandeza del gozo que dentro de nosotros tenemos, acompañando y dando gloria, y celebrando triunfo al Señor, que nos rescatò de captiuos, muy mejor q̄ los
1.Reg.30. que Dauid rescatò de los Amalequitas: los quales yuā delante del, y los que lo oyā dezian:
Zach.9. Esta es la presa que ganò Dauid. Vean nos a nosotros mañana todos los hombres de toda la tierra, mirennos los Angeles, y Santos del cielo, y sepan que somos presa, que nos rescatò y ganò Iesu Christo nuestro Señor, y lo lleuamos en la processiō con agradecimiento y confession
Ioan.19. de que el es nuestro Criador,
Mar.16. y Redentor, y esperamos que sera nuestro Glorificador. Y porq̄ nosotros no bastamos a hazer esto, como se deue hazer, rogamos alos de la tierra, y a los del cielo, nos ayuden a dar a Christo la honra y el agradecimiento que le son deuidos. De lo dicho se faca muy claramente la respuesta
Ioan.19. de la pregunta ya dicha: y es, que como en la Semana santa sentimos y lloramos la passiō del Señor, teniendo cuenta como le fue muy penosa por nuestros pecados, assi mañana considerādo, que de la passion del Señor nacio honra y señorio para el, y grandes bienes para nosotros, nos gozamos con el, y manifestamos con exteriores señales de alegria el agradecimiento de los bienes, que por su sagrada passion nos vinieron, y tambien sacaremos de aqui la medida con que emos de tomar mañana este gozo: porque assi como tiene cōpañia causa y efeto, assi es razon, q̄ nila pena q̄ por la sagrada passion se toma, sea sin algun consuelo, ni gozo que por sus efetos se toma sea solo, mas q̄ vaya mezclado con las tiernas y dulces lagrimas, que de la memoria de la passion del Señor suelē nacer. Los que en el cielo se gozan con el Señor, tienen justissima causa para beuer puro el vino de su alegria, aunq̄ se acuerden que la alcançaron mediante el amargura de la passion que por ellos padecio el hijo de Dios: porq̄ estan seguros de que ya para siempre no perderan su alegria, y certificados que no quiere Dios que mezclen tristeza con ella en mucho ni en poco, y aunq̄ ellos la quisiessen mezclar, el no cōcurrira con ellos, y por esso
Ioan.19. Aristot. Ioan.16. August.

esso no se seguira tal efeto: porque assi como por castigo de su justicia estara para siempre lexos de los del infierno qualquiera alegria por pequeña q̃ sea, assi por su grande misericordia huyrà muy lexos de los que estan en el cielo, dolor, gemido, tristeza, y qualquiera cosa que les de pena en poco, o en mucho. Este hermanos es lenguaje del cielo, mas los que en este desierto biuimos, y no sabemos quãto durara nuestra perseuerancia en el biẽ, y que no nos ha vedado Dios, antes mandado, que tomemos saludable tristeza, deuemos celebrar estas santas festiuidades con gozo, por el bien que tenemos, y mezcla de temor, porque lo podemos perder, y de tristeza, aunque no desabrida, por los dolores que nuestro gozo al Señor costo, lo qual no es inuencion mia, sino doctrina que nos dala S. Yglesia en la dicha Clementina, enseñados eõ lumbre del cielo como hemos de celebrar la festiuidad de mañana, por estas palabras. Esta es la gloriosa memoria, que hinche de saludable gozo los coraçones de los fieles, y juntamente les da deuocion de lagrimas, con alegria gozamonos, y con razon hazemos memoria de como fuymos libertados, y acordandonos de la passion del Señor, por la qual nos vino esta libertad, dificultosamente podemos retener las lagrimas, que no corran de nuestros ojos. De manera, que en esta sacratissima cõmemoracion tenemos juntamente gozo de suauidad, y acompañamiento de lagrimas, porque nos gozamos derramando lagrimas: y derramando lagrimas nos gozamos deuotamente, teniendo alegres lagrimas, y alegria llorosa: porque el coraçon lleno de grãde gozo, destila dulces gotas da agua. Todo esto dize la dicha Clementina, y dello sacaremos dotrina, de la templança que an de lleuar mañana nuestros coraçones, conuiene a saber, que vayan gozosos, y tiernos acompañãdo al Señor: y tambien se nos da à entender, que mañana no es dia de representaciones dolorosas de la passion del Señor, pues que no se celebra con la amargura de la semana santa, mas por el biẽ que causo, segun hemos dicho. Y pues las tales representaciones siendo tan santas en si, no vienen bien con la processió de mañana, por parecer cosa fuera del tiempo: claro esta que muy menos se deuen cõsentir otros juegos, que en todo tiempo son indecentes, sino

Matth. 8.

Apoc. 9.

Clementina si Dominum.

Ioann. 19

no

no que todo vaya conforme al contentamiento deste Señor a quien se haze la fiesta. Para lo qual conuiene, y muy mucho, que ninguna cosa chica ni grande se represente, haga, ni diga, que no sea examinada por persona graue y sabia: y que no se contente con que no aya en estas cosas palabras de error ni deshonestidad manifiesta, y que tenga sentido Christiano, y espiritu del Señor, para gustar que cantares y representaciones le agraden a este Señor, a quien se haze la fiesta: el qual como es muy graue y honesto, y le parece mal qualquiera ociosa palabra, qualquier hecho, que no vaya acompañado cõ mucha honestidad, y decencia, claro esta que lo que en todo tiempo y lugar no le parece biẽ, peor le parecera en su santo dia, processiõ, y presencia. Graues yerros he visto, y oydo cerca desto, y mucho se deue mirar que sea muy calificada la persona a quiẽ se comete este examen: y esta hallada, mandar so graues penas, que ninguna cosa se haga, ni diga, en esta ni en otras festiuidades, sin ser examinado por ella: porq̃ de otra manera mas seria renouar al señor las penas de su passion, que darle gozo, pues no vee obrados en nosotros los efetos della. Matth. 27.

Y esto sea a todos notorio, q̃ lo que el señor pretende en todas sus obras y festiuidades, no es que tomemos alegria vana, de la qual ordinariamẽte se sigue algun daño del anima, mas la ganancia de nuestras almas y santificacion nuestra: y por esso todo lo ordenado en las fiestas ha de yr conforme a este fin: las representaciones a la tarde vienen mejor que se hagan. Este prouecho de nuestras almas le traxo del cielo a la tierra, este le puso la Cruz en los ombros, y a quien le preguntara yendo por la calle del Amargura, cargado con ella, Señor donde vays? Y porque vays assi tã agenamẽte tratado de como vos mereceys? Respondiera el señor lo que Ioseph quando le embio su padre a visitar sus hermanos, y andando fuera de camino le preguntó vno que buscaua? Y el respondio A mis hermanos busco. O valame Dios, y quan fuera de su camino yua el señor aquel dia pues que el padecer pena conuiene a quien no tiene culpa, y el morir no es cosa que cabe en el inmortal: mas estas obras tan agenas del, mirada su justicia y su omnipotencia, tomo el señor, y se abraço con ellas, por obrar su misericordia para con los hombres, que es obra muy propia suya, como Ioan. 19. Gene. 3

mo lo auia profetizado Isa-
Esai.54. yas. Que por obrar el Señor su obra propia; obrò cosas muy agenas de si: y aquel salir de su propio camino, y aquello que parece ser fuera de camino, fue entrar mas en el, pues las obras de su misericordia son a el mas honrosas, y para los hombres mas prouechosas; y por esso las vsamos. Estauan los hombres fuera de su propio camino, el qual es la ley de Dios,
Esai.53. y como dize Esayas: Todos nosotros errámos cada vno por su parte, como ouejas perdidas, y si el piadoso señor no saliera de el camino de su descanso e inmortal (no porque perdiesse lo que tenia,
Ioan.1. mas porque tomo la sacra Humanidad mortal, y passible, para en ella pagar las culpas de los errados, y descaminados) nunca encontrara con ellos, ni los traxera a camino, ni los ganara. Todo lo qual os e dicho, para que sepays, que aquel mismo desseo de buscarnos, y santificarnos, que le sacò del secretisimo seno del Padre, donde estaua
Ioan.1. inuisible, e impassible, y lo puso humanado, sujeto a tra-
Matth.27. bajos, y muerte en este mundo, y lo hizo predicar en templos, en casas, en calles, en plaças, y en montes: en tierra, y en mar: combidando a los hombres con el remedio, que el traya para todos los males, que ellos tuuiessen: y rogandoles, que se aparejassen con penitencia para gozar de los dulcissimos frutos de su vida, trabajos, y muerte, que son eterna salud: esse mismo desseo le sacara mañana de su casa, que es el Tem Ioan.19. plo de su Sagrario, donde esta escondido, a yr por nuestras calles en la procession. Y a quien desto se marauillare, y le preguntare, que a vos, Señor, con passear nuestras calles de tierra viles, y estrechas, pues teneys por vuestras las anchuras del cielo en que lo hazer? No basta lo que passeastes por la tierra de Promission, con mucho trabajo, biuiendo en carne Marc.16. mortal, sin que aora que teneys cuerpo inmortal y glorioso, y esta colocado en el cielo a la diestra de el Padre, andeys por las calles de vuestro destierro, que no son propio camino vuestro: pues por ser lugar de corrupcion, no son lugar de cuerpo glorioso que es incorruptible? Sabeys que respondera el Señor, a quien esto le preguntare, Todo esso se yo, mas quiero que sepays vosotros, que assi como el Padre me embio por mi Encarnacion a visitar los Ioan.1. hombres hermanos mios, y

anduue caminos estraños de mi, por los remediar, assi por ordenacion de mi Padre, salgo de mi Sagrario, y voy por estas calles a buscar mis hermanos, para darles el fruto de
Matth.27. mi muerte, que con feruentissimo amor por ellos passe: O entrañas dulcissimas, o amor inefable, o amoroso fuego que siempre ardes, y nunca te apagas, o coraçon mas ancho que el Cielo para sufrirnos, y meternos en si, y buscar lo que nos cumple: quien contarà los caminos, que tienes para buscar el remedio, aun de los que huyen de ti? Estàs tan lleno del desseo de nuestro bien, es tanto el amor q̃ en tu coraçon reyna, que parece mañana que no cabes en tu Templo por grande que sea, y que la gente que alli te va a ver en la Missa, te parece poca cõ el desseo que tienes de abraçar à todos; y lastimado de lo que pierden los que no vã a ti, y como madre ansiosa, y cuydadosa del remedio de sus hijos, sales à las calles y lugares publicos, y segun esta escrito, predicas en publico, y das bozes en las
Prou.9. plaças diziendo: Si alguno es pequeñuelo, venga a mi. O Sabiduria eterna del Padre, quan callado parece que vas, puesto en las andas debaxo las cortinas y accidentes de pan; mas quien fuesse digno de alcançar de ti vnos ojos y vista espiritual, que pudiesse penetrar hasta ver tu amorosissimo coraçon, y tuuiesse tales orejas espirituales, que te pudiessen oyr, este tal entenderia, que assi como quando biuias en esta vida mortal, predicauas y con boz alta dezias: Si alguno a sed, venga y beua; Veni a mi todos los que
Ioan.7. trabajays, y estays cargados, que yo os recrearé. Esso mismo que entonces dezia tu lẽgua, dize aora tu coraçon yẽdo en las andas: porque aunque entõces era oyda tu voz, y aora no, mas tu amor, con que entonces hablauas, y aora vas desta manera, vno es, el qual no te dexa descansar, y te mueue a buscar vnos medios, y otros hasta que acabes tu desseada obra del bien de los hombres. Porque aunque tienes acabado con tu eterno Padre, que perdone y reciba
Ad Heb.5 a su gracia a los pecadores, q̃ por penitencia se conuirtieren a el, y alcançar esto à costo a ti tu vida: mas si el hombre no se apareja para recebir esta gracia, ninguna cosa le aprouechara auerla tu alcançado en la Cruz: y por esso
Matth.27. Señor este cuydado te queda aora de acabar con los hombres, que quieran ellos descubrir el perdon, y la gracia: lo qual

qual ellos auian de rogar, andando tras ti, y aun trabajar hasta la muerte, porque se la diesses. Esta dureza de coraçon, que en los hombres Señor hallas, con que no quieren recebir rogados aquello, por lo qual ellos auian de rogar, y dar la vida por ello: esta te saca de tu casa propia, y te lleua por las calles, dando tu coraçon altissimas bozes: Ve
Matth. 11. nid a mi todos los que estays perdidos, gozad de mi redencion, que yo os dare remedio para qualquier mal que tengays. Y como quando entónces, Señor, salias por las calles, sanauas enfermos, conuertias pecadores, y hazias otras obras de misericordia a los que la querian recebir: assi si aora vuiesse quien entendiesse que vas en aquellas andas mañana, con el mismo amor que andauas quando biuias vida mortal, y quãdo fuyste con la Cruz a cuestas a pa-
Matt. 27. decer por los hombres, y si te oyessen, que vas diziendo en tu coraçon: Aqui voy hõbres en esta procession, en testimonio que no estoy arrepẽtido de auer andado la otra al mõte Caluario, sudando y derramando sangre por vuestro remedio: y si es menester tornar otra vez a passar lo q̃ alli passe, y a morir en la Cruz, todo lo que se me pidiere harè y sufrirè, porque tu anima no se pierda, mas alcance la eterna salud. Quien, Señor, que esto sintiesse, se defenderia de tu porfiada requesta de amor? Y viendo que sales a buscar por las calles aun a los que no te van a buscar en tu templo, y vas a combidar con tu vista, aun a los q̃ no te quieren ver: quien quedaria sin rendirse de todo su coraçon a la obediencia de tus Mandamien-
Matth. 19. tos, y alançar todo pecado de si. Ay de tanta dureza, que tã grandes bienes impide, y haze salir en balde la salida del Señor a passear nuestras calles, que era para hazer su oficio acostumbrado de curar los enfermos y pecadores, q̃ a el se llegassen. Acordaos,
Marc. 5. que cuenta el santo Euangelio, que yendo el Señor a resucitar vna moça difunta, acompañado de mucha gente, se llegò por detras del vna muger enferma, por tiempo de doze años, que auia gastado su hazienda en curarse, y lo q̃ auia sacado de la cura era, q̃ siendo primero rica y enferma, auia quedado enferma y pobre, y sin esperança de hu-
Matth. 9. mano remedio: mas hallolo en Iesu Christo nuestro señor diziẽdo en su coraçon, Si yo pudiesse llegar y tocar el cabo de las vestiduras deste Señor, cõfio en el q̃ luego alcançaria

ſalud: llegò, y tocò, y en tocando, fue ſana, correſpondiendo al coraçon de la buena muger la miſericordia de Chriſto, el qual preguntò a los que yuan alli: Quien me tocò? Yreſpondio ſan Pedro; Maeſtro aprietate la muchedumbre de la gente, y tu dizes: Quié me tocò? A lo qual reſpondio el Señor, dando a entender, que no llamaua el tocarle al apretarle: Alguno me tocò, que yo e ſentido ſalis virtud de mi. O ſi tãta merced nos hizieſſe mañana eſte Señor en la proceſsion, que huuieſſe algunos coraçones deſſeoſos de ſu ſalud, deuotos al Señor, confiados de ſu miſericordia, que fueſſen criados del, pues que an de yr mañana con el muchos que eſtã enfermos en ſus animas (no ay que dudar) vnos lleuarã enfermedades de pecados mortales, librenos dellos la miſericordia de Dios, otros venia les, otros malas inclinaciones y malas coſtumbres, que porventura les an durado doze años, como a la otra muger la enfermedad del cuerpo, y aũ puede ſer que mas: y llegara cerca de nos el Medico omnipotente con gran voluntad de curarnos, y rogandonos con la cura, y aun pagandonos porque nos queramos curar, y por no auer quien le toque, como le tocò la otra muger, acabada la proceſsion, y hecha nueſtra cuenta, hallamos, que nos traemos a caſa nueſtros pecados y malas inclinaciones, tan enteros como eſtauan de antes, y plega a Dios no boluamos peores que fuymos. Sabeys que es tocar al Señor, para alcançar ſalud de el? Creerle con la Fê Catolica, conocer las propias culpas, peſarle de auerlas hecho, proponer la enmienda, y la confeſsion, tener confiança, que por las llagas que padecio Ieſu Chriſto nueſtro Señor, en ſu ſagrado cuerpo, manos, y pies, que es lo poſtrero de ſu veſtidura, recibira perdon de ſus pecados, y ſalud de ſus llagas, y ſaliendo a la proceſsion malo y enfermo, tornara juſtificado, y con ſalud de ſu anima. O Señor, que alegre proceſsion, y hora es aquella para vos, quando hallays por eſſas calles vna oueja perdida, que dexa ſus pecados, y viene a vos, y conſiente, que la tomeys encima de vueſtros ombros, y la lleueys a vueſtra Igleſia, y cõfeſſandoſe, y comulgandoſe, ſe junta con las otras de vueſtro rebaño, que eſtan en vueſtra ſanta gracia y amor. O ſi muchas ganancias huuieſſe deſtas en la proceſsion de ma-

Matt. 27.

Ioan. 10.

Matt. 9.

les dareys de comer. El que tiene hijos, es obligado a dar les de comer: pensays que no ay mas, sino ser casado, y no mantener a los hijos? Alla lo pagareys. El que da el ser, es obligado a dar el mantenimiẽto, y la dotrina. Que hara Dios con tanta gente como tiene, para darles de comer? Pensays, que no ay mas de lo que vos aueys visto, esto es lo menos que el tiene: *Oculi omnium in te sperant Domine*. Dar de comer a estos cuerpos, poco es para Dios. *Dixit, & facta sunt*. Con criar vn poco de pã y vn poco de vino, los harta. Aunque ayamos hambre, cõ vn poquillo que comamos, quedamos hartos. Mas es otra hambre, que aunq̃ le deys todo el pan y vino del mundo y toda la carne criada no queda harta, antes mas hambrienta. Que haremos para hartarla? Donde compraremos pã, para que la criatura racional coma, y se harte? El hombre, y el Angel, que han de pan para comer, y queden hartos y contentos, y digays vos: Cõ tẽto estoy? Ay en la plaça pã? No, que el Rey, y el Papa se mueren de hambre, no puedẽ hartarse, aora veys que boca tan grande, y que grande hambre? Quien sera aquel q̃ diga, Harto estoy? Pequeño negocio es este, hartar tanta gẽte? Si Dios no fuera el que se te da, y a todos se da, no pudiera hartar tanta gẽte, y tanta hambre. Que comera vn ãnima, y vn angel para que biuan? Estad atẽtos. Bien veys, que tenemos anima, y cuerpo, y quãto al cuerpo auemos hambre, y sino comemos, morimos. Bien lo veys? Y que el manjar que comeys, no està dentro de nosotros, que de fuera lo tomamos, que en el campo se cria, y que querays, o no querays, esta vuestra vida colgada del pan y del agua, y del cabrito, y de la gallina: al fin colgada de vn animal, y sino que morireys, y despues, muy rico soy: y q̃ de vn carnero estays colgado, y que sino comeys, que morireys: bien lo veys esto? Pues que teneys cuerpo, quiero que sepays q̃ teneys anima. Digolo, porque ay algunos que biuen tan, sin pensar que tienen animas, como sino las tuuiessen, ni saben si esta biua, ni muerta: si esta harta o hambrienta: si esta sana, o si esta enferma: y aũque la tengan llena de puñaladas, no la dã vn poco de vnguento, ni dizen, Ay que me duele. Tienes vna herida en vn pie, y duelete, y buscas medicina, y herida del alma, no lo sientes. Si creyesses, que la tienes, dexarlas yas assi? No dirias, Quiero buscar remedio,

Pſal. 144. Pſal. 148.

Ioan. 6.

La vida del cuerpo esta colgada de la vida temporal.

Ay hõbres que no sabẽ si tienẽ alma biua, o muerta.

dio q̃ mi alma esta enferma? Alma tienes, pues que come? porque sino come, morira. Que entendeis morira? no digo muerte natural, que essa no la puede morir, porq̃ essa siempre estara biua, aunq̃ este en el infierno, mientras Dios fuere Dios para siempre. Su muerte segunda la llama san Iuan: y los que estan en el infierno, estaran como los que estan en agonias de muerte, agonizando, siempre estaran tragando la muerte, y nunca acabará de morir: terná muerte siempre biua, y vida siẽpre muerta. No hablamos dessa, sino de la vida de gracia, si alcançara perdon, si a de yr al cielo, comer tiene, que comera?

El alma q̃ no come, morira.

Apoc. 20.

☞ Bendito sea el que da el manjar conuiniente a cada vno en su manera: a Dios los Angeles lo miran, y comen de su vista, y quedan hartos, y contentos; y el alma que sera su manjar? Padre dezidme como come, o que sera su manjar? Que dientes tiene, o estomago, y que calor? El molino del cuerpo son los dientes, tambien el anima tiene sus dientes, y estomago, y calor, todo lo tiene en su manera como el cuerpo. Quales son los dientes del anima? las potencias (para todos) los diẽtes del alma son la fuerça que tiene para entender y amar. Essa fuerça se declarará con el ayuda de Dios. Aquello con que pensays y amays son los dientes del alma; aquello con que desmenuzays el mãjar del alma, aquellos son sus diẽtes. Ved el mal del alma, y luego lo bueno, pẽsado tu en tus dineros, o en la mala muger, o en la honra vana, aquello estays pensando, pues aq̃llos son los dientes con que desmenuzays esto que estays pensando. Y quando lo aueis desmenuzado, os deleytays en ello, y lo traygais, y lo pegays en vuestra anima, y del y de vos queda vna cosa, vna voluntad, y como mal casamiento, *Erunt duo in carne vna*; Entonces lo aueys digerido, que no sin causa dixo Augustino, que si tierra amays, tierra soys: y si carne, carne: porque esto es comer tu alma, juntarte con aquello que pẽsaste: comiste carnero digeristelo, y hazese hombre: comiste vna lechuga, y bueluese por la digestion en carne, y sangre: Que es la causa, que de la comida, y del que la come, se buelue y haze vna cosa? Quando tu alma come alguna cosa, y se pega a alguna cosa comidolo ha: quando amas el dinero, esta tu alma endinerada: y quando amas a la mala muger, esta en-

Los Angeles su comida es vera Dios.

Los dientes del alma son las potencias.

Genes. 2.

August.

mañana: mas ay dolor, que temo que acaece lo que dize san Pedro: Que las compañas aprietan al Señor, y apretandole, no le tocan. Aquellas gentes de buena gana yuan acompañando al Señor, y por yr cada vno mas cerca del, se apretauan vnos a otros, y tambien le apretarian a el, y tocandole tantos con el cuerpo, no le toeò prouechosamente sino aquella muger: aueys visto y mirado, como lo mismo passa a la letra entre nosotros? Vamos cõ el Señor por las calles cõ mucho regozijo y contentamiẽto, procuramos el lugar mas cercano para yr junto con el, y algunas vezes aueys visto y oydo dezir, que en los templos, y en las processiones ay contiendas, y aun mas adelante, sobre quien estara en el lugar mas honrado, y mas cercano al Señor (cosa muy desacatada, y muy castigada sera) y con yr assi descuydados de sentir el anima la dulcedũbre de la presencia del Señor embeuecidos en mirar los regozijos y juegos exteriores, sin orden, sin aparejo, sin pureza de anima, sin dolor de pecados, sin quererse aprouechar de aquella omnipotente virtud poderosa, para remedio de todos los males, ofrecemosle al Señor solo el cuerpo, con que alli le hazemos presencia y acompañamiento, y vamos apartados, segun el anima: y desta manera, aunque vamos cerca, apretamosle, y no le tocamos. Quereys ver esto mas claro? Que cosa es apretar vn cuerpo, sino quererle hazer que quepa en menor lugar de el que le es justo y deuido? Y assi como el lugar donde el immenso Dios a de morar en nosotros, a de ser, estimarle, amarle sin tassa, y sobre todas las cosas de la tierra, y del cielo, y amandole mas que a nosotros mismos. Si tu Christiano, no das a Dios tu coraçon, ensanchado con la grandeza y anchura desta reuerencia y amor, quiereslo meter en lugar pequeño, quiereslo pagar con amor pequeño, y el quexase y dize: El que ama a padre, o a madre, Matth. 10. mas que a mi, no es digno de mi; y si tu fuesses vn infiel, que carece de amor, y carece de Fê, diriamos: Ningun lugar tiene alli Dios, y en el coraçon y entendimiento de aquel hombre, es Dios, como sino fuesse: porque sin la Fê verdadera, que es el fundamento y principio de todo biẽ, no ay estima, ni amor del Señor. Mas tu, que por vna parte tienes la Fê Catolica y verdadera, y celebras mañana

esta santa festiuidad, con acó pañar y reuerẽciar al Señor; y por otra parte no lleuas en tu anima aquella anchura espiritual de coraçon, amando al Señor sobre todas las cosas: llegaste cõ la Fê, llegaste con el cuerpo, llegaste cõ las ceremonias corporales, no mas: aprietasle mala mente, Isai.53. y quando te mira no se podra dezir con verdad, Vera y sera harto. Mas tiene todavia gran dissima hambre de ver puesta tu anima en estado de gracia, y que tornasses a tu casa libertado de los pecados q̃ traxiste a la procession. Grande dolor, que yendo con vn Señor, 1. Cor.12. que te puede y quiere descargar de la pesada carga de tus pecados, que basta para lleuar a vn hombre al infierno, quieras tu mas quedarte en estado de condenacion con tus pecados acuestas, que ser libertado, y correr por los mandamiẽtos de Dios con ligereza Psal.41. de Cieruo. Mas aun lo que peor es, y mas de doler, y que basta para hazer rebentar de dolor al Christiano coraçon, que tiene amor al Señor, es, que en la misma fiesta de su sacratissimo cuerpo, en la misma presencia del mismo Señor en el dia diputado, para Isai.53. que vea y se harte, y descanse Ioann.19. en pago de que su anima trabajo en su sagrada passion, alli, alli le ofendes Christano, y sin ninguna verguença alças los ojos, que auian de yr fixos en el Señor, y cebaslos en las fazes de las mugeres, y en tu coraçon las cobdicias: y si en esta desmessura ca yesse sola la gente del vulgo, que como dize Hieremias; Porventura ignoran el juizio del Señor, mas aun tambien la gente principal, y quanto mas si es Eccleſiastica, los quales vnos y otros deuen tener mas entendida y puesta por obra la voluntad del Señor, quien terna coraçon para lo sufrir? Quien lengua para lo hablar? Sino para dezir con Hieremias: Mirad, que estos Hierem.5. tales quebraron mas el yugo, y rompieron las cadenas del mandamiento de Dios. Quiẽ dara agua para mi cabeça, y Hierem.9. para mis ojos fuentes de lagrimas, y llorare de dia y de noche los muertos de la hija de mi pueblo? Quien me lleuara a la soledad por donde passan los caminãtes, y desamparare a mi Pueblo, y apartarme e dellos, porque son adulteros, y junta de pecadores. O dia santo y solemne del cuerpo de Iesu Christo nuestro Señor, y quan poco descanso y hartura le das a el, y tan poca ganancia a las animas, por el mal aparejo, con que lo celebramos. O Christiano exer-

exercito del gran Capitàn Iesu Christo, que tan esforçado solias ser para vencer las passiones de carne, para negar la propia voluntad, y que te ofrecias de muy buena gana a la muerte por la honra de tu Señor, quien te a hecho con miserable trueco tan flaco? q̃ en vn dia del Señor, en vn rato, y en la misma presencia del Señor, no tengas fuerça para dexar de mirar y cobdiciar vna muger, teniendo delante de ti a Dios humanado: en el qual con mucha razon con gran prouecho, y deleyte podias ceuar oy tu vista, y emplear todo el amor de tu coraçon: Porque hazes cosa tan al reues? No sabes que saliste oy aca para dar testimonio, que por la passion de Iesu Christo nuestro Señor, te librò Dios Padre del poder de las tinieblas, y te passo al Reyno del Hijo, que es limpieza, gracia, y justicia. Y como se dira de ti, que eres la presa, y despojo que nuestro Dauid liberto del poder de los Amalequitas, si por el pecado en que estas te tiene el demonio en cruel cautiuerio y estas hecho miserable presa del, haziendo que se pierda en ti lo mucho que el Señor trabajò por te ganar, para que viendote recibiesse descanso, y en lugar desto aprietasle con la dureza de tu coraçon, lastimasle quanto es en ti, con nueuas heridas. Y aunque alli va callando en el Sacramento (a tu parecer) mas en la verdad quexandose va de la crueldad que vsas con el, segun esta escrito: A quien tu heriste, ellos persiguieron. Y sobre el dolor de mis heridas, añadieron dolor. El eterno Padre le hirio por nuestros pecados, y diose por contenta y satisfecha la diuina Iusticia, con lo que el señor por ellos padecio: y siendo razon, que le ofreciesses mañana coraçon confessado, comulgado, y atauiado con buenas obras: en el qual el repossasse de los trabajos passados, y viesse tu limpieza y virtud, y se hartasse: dasle en lugar desta miel, amarguissima hiel, renouandole las antiguas heridas, con las nueuas de los nueuos pecados, que en su fiesta cometes. Y herir sobre herida, es cosa de gran dolor: y assi lo es para el Señor, hallarte ingrato al beneficio de su Amor, y de la sangre que por ti derramò. Y auiendo sembrado vuasde dulcissimos beneficios en ti, hazes tu, que el fruto que coja sean abrojos y espinas. Verguença, verguença Christianos de tan grande fealdad. Compassion, compassion,

Matt. 27. Coloss. 1. 1. Reg. 22. Psal. 8. Isai. 53. Ioan. 19.

de lo que trabajo el anima
Matth.27. del Señor, en su procession al monte Caluario y muerte de Cruz: trabajemos, aunque nos cueste la vida, de dexar los pecados, e yr como humildes pacificos, deuotos, y tales que el Señor, que nos mira, vea y se harte. Ninguno de quantos alli vamos, por chico que sea, ay, que no muriesse Christo por el: ninguno ay grande, ni chico, varó, ni muger, que no vaya alli con agradecimiento desta merced, y con limpia conciencia. Principalmente tienen esta obligacion las personas principales ecclesiasticas y seglares, los quales tanto deuen exceder a los menores, y ser singulares en el seruir y agradecer con mayores virtudes a este Señor, quanto mas singulares son en auer recebido mercedes del, y en representarla persona de Dios, por el publico oficio que del recibieron. Y pues son personas particulares, no se contenten con su bien particular: mas si quiere que su modestia y deuocion que mañana lleuaren, sea de doblado merecimiento y galardon, no consientan, que la otra gente vaya como no deue, porque no pierdan el bien propio, por el mal ageno; pues de los tales se dize, que el no resistir, es consentir y aprouar. Los Sacerdotes lleuaran mañana en las andas al gran Señor, a quien adoran y reuerencian los Angeles, agradezcanle mucho, que se quiere seruir de los ombros dellos, y que sufran calor, y que suden, y esperen por ello galardon muy grande del liberalissimo Señor que sobre si lleuan: y acuerdense del trabajo que el Señor passò lleuando a ellos, y a todos sobre sus ombros, en el dia de su passion, y sacaran ellos fuerça para sufrir el propio suyo con mucha paciencia, y aun con alegria: y esten auisados, no sea mas falta de deuoció, que de fuerças corporales, el sentir mucho el peso de las andas, el calor del Sol, la longura del camino, que seria cosa muy vergonçosa. Los legos que tienen hazienda, den mañana para rescate de algũ cautiuo, o saquen de la carcel algun preso por deudas, en hõra y agradecimiento de la dichosa redencion de nuestro espiritual cautiuerio, y de la liberrad de las cadenas en q̃ nos tenian nuestros pecados, que se celebra mañana en la procession. Casar vna huerfana, tambien sera cosa conforme a esta santa fiesta, pues celebramos en ella la procession y dia, en el qual el Señor lauo cõ su sangre a su Iglesia, y la
Matth.16.

y la tomò por esposa: y tambien verna muy a proposito dar de comer a los pobres, rerear los enfermos, vestir los desnudos en honra deste sagrado manjar, que tan piadosamente nos es concedido en refecion de nuestra anima y cuerpo, en salud copiosa de nuestras enfermedades, en vestido, casa, y abrigo, y generalmẽte en remedio de todas nuestras necesidades: y para que estas obras de misericordia mejor se hiziessen, deuiã los cofrades deste santissimo Sacramento, encargarse dellas, y pedir en la fiesta de mañana, y en todo el Octauario limosnas a los fieles para efecto dellas, e los fieles ser muy largos en dar, por amor del Señor: y al mismo Señor de sus temporalidades, pues el dio por ellos su vida: y quien no tuuiere hazienda para seruir con ella al señor, por ventura aura recebido de su proximo alguna mala obra, o pasara trabajo en sufrir la mala condicion del. Y si este tal perdona a quien le enojò, y sufre con paciencia la cruz de la mala condicion agena, pié se, que a ofrecido mañana al señor, no hazienda, sino sangre del propio coraçon, pues duele mucho mas esto que aquello. El enfermo o pobre ofrezca mañana paciencia al señor, y acompañe mañana al señor, conformandose con su santa voluntad, y dandole gracias por todo, y vnos y otros procurẽ de lleuar los coraçones (a los quales Dios mira) tã limpios, q̃ los ojos corporales có q̃ al señor miraren le dẽ vista agradable con q̃ el se contẽte. Porque assi como los limpios de coraçon an de ver a Dios en el cielo con espiritual vista, assi la vista corporal q̃ da cõtẽtamiẽto al señor en la tierra dela limpieza del coraçon a de salir. Y porque en esta limpieza va mucho, y poca gente sabe alcançarla por via de contricion sola, y proposito de confession: nos aconseja la santa Madre Iglesia, que desde el Domingo passado nos aparejemos con buenas obras, y pura confession de nuestros pecados, para recebir a nuestro señor, y celebrar dignamente su fiesta, y gozar de los frutos de su sagrada passion. Y no os parezca cosa dura hazer lo que se os a pedido, para celebrar dignamente esta processió, porque si el Rey Dauid dio en galardon pan, y carne, y colacion, a los que acompañaron la procession de el Arca de el Testamento Viejo, mucho mejor galardonara le su Christo nuestro señor los que acompaaren su Diuina-

Matt. 5.

2. Reg. 6.

Persona, significada por la otra Arca passada. Dauid era Rey temporal, y dio pequeño galardon, y de cosas de poco valor: mas las riquezas de nuestro Rey son preciosissimas, y son eternas: y la anchura de su coraçon para dar, excede a qualquier gana que vn hombre tẽga de recebir. Dad hermanos, a nuestro Señor lo que os pide, para yr como deueys en su santa processiõ, y en lugar de la carne y pan q̃ Dauid dio, daros a su sagrado cuerpo, y su preciosissima sangre, y su anima, y diuinidad: todo lo qual recebis quã
Matt. 26. do comulgays, y dichoso aq̃l que bien lo recibe, porque en
1. Cor. 11. este bien estã encerrados bienes sinquento, que si vn hombre trabajasse toda su vida con buenas obras, estaria muy biẽ pagado con entrar vna sola
ta. vez nuestro Señor en su pecho. Y no solo este santissimo Sacramento bien recebido, os dara mantenimiento, y fuerças para vuestra anima, como el pan y la carne, las da para el cuerpo: mas tambien en lugar de la colacion que dio Dauid, que es mas fruta, que mantenimiento, os dara este señor, celebrando su procession, como os e dicho, y recibiendo su santo cuerpo vna espiritual recreacion, vn sentiros descansados y descargados del peso de la mala cõciencia, que os cause mayor deleyte que todas las frutas del mundo: y tambien podeis contar por fruta las santas indulgencias, y dias de perdon, que a los que bien celebraren estas fiestas son concedidos. porque aunque sea gran cosa y muy de estimar la remissiõ de las penas de purgatorio, q̃ se conceden por estas, y otras indulgencias: mas en comparacion dela gloria eterna que a las buenas obras es prometida. aquella es fruta, y esta es manjar. Y aunque qualquier galardon de los ya dichos sea bastante para alentaros, y esforçaros a hazer todo aquello que se os pide de parte de nuestro señor, para ir mañana cõmo deueys, acompañandole en su procession: mas si para vuestra tibieza aun esto no basta, ruego os por amor de nuestro señor, os acordeys de aquellas processiones que eternalmente se an de hazer, no en las calles lodosas o pedregosas de aqueste destierro, mas en las anchas plaças de la Hierusalem celestial tan preciosas y limpias, que dize sanIuan en su Apocalypsi, que Apoc. 21.
son de oro limpio, y alli el cordero que se assienta enmedio del Trono, tomara a sus dichosas ouejas que alla morarẽ y las regira y lleuara a las fuẽtes

Ioan.21. tes de las aguas de la vida. Y como dize el mismo S. Iuan: Ni ternã de ay adelãte hãbre ni sed, ni caera sobre ellos sol ni calor, y el Señor enxugarà sus lagrimas de los ojos dellos: y no aura mas muerte, ni llãto, ni clamor, ni dolor, por q̃ todas estas cosas se fuëron sin mas parecer alli. No os parece hermanos, q̃ es bien empleado sufrir el sol, y el calor vna vez en el año, por acõpañar esta santa processió, atrueco de q̃ para siẽpre jamas, ni calor os dara pena, ni aura lloro ni muerte, ni cosa q̃ le parezca? No os parece biẽ empleado, q̃ los principales, y q̃ rigen los pueblos, vayan mañana cõfessados y comulga-
Matth.25. dos, y cõ la reuerẽcia y buen exemplo q̃ os e pedido, honrando al Señor, para q̃ en aq̃llas processiones honre el Señor a ellos, y como lo a prometido, los põga sobre todos sus bienes? Que bien pagada sera alli la obra de misericordia q̃ por honra desta santa procession hizieres, perdonando a quiẽ te ofendio, o dãdo de comer al pobre, vistiẽdo al desnudo, rescatando al cautiuo, con otras obras semejantes, pues en pago dellas te hará participãte de aquella grãde, eterna, e inefable misericordia q̃ tiene prometido de hazer alla, cõ los q̃ aqui obrarõ misericordia: la qual assi como Iesu Christo nos la ganò con su preciosa muerte y pas- Ioan.19.
siõ, biuiẽdo en esta vida mortal, assi el mismo reynãdo en el cielo, y sentado en el trono Marc.16.
de gloria q̃ el eterno Padre le dio, nos a de poner en possessiõ de la gloria, q̃ nos a de ser dada, y cõseruarnos en ella, pues el es juez de biuos y muertos, y mayordomo de su Padre, al qual le dixo, q̃ pagasse el jornal a los trabajadores. Matth.11. Hieron.
Este Señor yra delante de sus ouejas, porq̃ tiene mas gloria q̃ hõbres, ni angeles, y todos Ioan.12.
ellos le seguirã como ouejas a pastor, criados a señor, miẽbros a su cabeça, y lleuarlos a en procession a las fuentes de las aguas de la Vida, q̃ son las tres diuinas Personas, q̃ tienẽ Apoc.21.
vna misma y sola essencia, y alli serã hartos, refrescados, y recreados, viendo a Dios faz a faz, amãdolo, y posseyẽdolo sin ningun fin, dõde darã por bien empleado lo q̃ aqui padezieron, y hizieron por el: y lo mismo haremos nosotros, si nos aparejamos a ser los q̃ deuemos, y a lleuar mañana con la deuida reuerẽcia a Iesu Christo nuestro Señor en la procession cõ nosotros, para q̃ el nos lleue despues en su cõpañia en la procession que en su gloria hara.

TRA-

TRATADO. III. DEL santisimo Sacramento de la Eucharistia.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Ioan. 6.

Mi carne es verdaderamente manjar, y mi sangre verdaderamente es beuida.

Consideraciones sobre este Euangelio.

LOS QVE traē trigo a los pueblos, deuē ser honrados, y bien tratados: la que nos truxo el pan del cielo, cō que nuestras animas se mantienen, quanto deue ser honrada, y reuerenciada? Hazañas hizieron algunas mugeres, por las quales quedarō en perpetua memoria. Iudic, Esther, Delbora, y otras assi semejantes; mas en comparacion de la Virgen todas hizieron muy poco. Instrumētos fuerō para librar sus pueblos de la muerte del cuerpo, pero la Virgen Maria nuestra Señora, para librarles dela muerte del alma. Ella fue la q̄ nos dio este fruto de q̄ comemos y gozamos: la que nos amassō este pan, y con tanto desseo que lo comamos nos combida a el. *Transite ad me omnes qui concupiscitis me, & à generationibus meis implemini.* Que dize: Todo los que me desseays venid a mi, y no os arrepentireis y yreys llenos de mi generacion, de lo que yo engendre sereys llenos, del fruto que en si contiene todos los frutos y gracias, que quien este fruto recibe, todolo recibe; porque en el se contienen todos los bienes. Y porque deste combite no se vayan nuestras animas ayunas de la gracia, &c. *Caro mea verè est cibus.* Mi carne verdaderamente es manjar, y mi sangre verdaderamente es beuida. Cōtres oquatro hijos que teneys, sino llueue, perdeys el sueño, pēsando como les

Iudic. 13. Esther. 7.

Eccle. 24.

enmugerada, encarnizada: y quando mas el humo de la honra, esta en honrada: comido a, que es esso? Que resulta vna cosa dessas dos: que ciertamente, que si pudiesses hazerte vna cosa realmente con lo que amas, lo harias: aquello que mucho amas, en esso te buelues. Yo sete dezir, que si a Dios amas, Dios eres. Hé aqui el mal amor, y comer malo. Digamos del buen comer. Las fuerças del animá son los dientes. Dayos a estudiar Arismetica, o Filosofia, y andays a buscar vna verdad, y quando la hallays, queda muy contento y muy harto vuestro entendimiento, aquella fuerça con que penso aquella verdad, es el diente del anima. Pensastes en vna palabra de Christo, que oystes en el Sermon. Si perdonaredes a vuestros proximos vuestro Padre os perdonara a vosotros, y sino perdonaredes, no os perdonarà Dios. Quando te paras a pensar, grá cosa es el perdonar, pues que sino perdono, no me perdona Dios. Pues si lo perdono, que diran de mi: sino lo perdono, no me perdona Dios: al fin quiero perdonar, porq̃ Dios me perdone a mi. Comido as. Y el que antes no podiades ver, comiença a parecer bien, y hablays al que no hablauades, ni podiades ver mas q̃ al diablo, ya os comiença a parecer bien: comido aueys. Assi como el mantenimiento del entendimiento, es la verdad, assi el de la volũtad es la bondad, y bien estais con la cosa que quereis bien. Que ha comido tu entendimiento? aquella verdad: pues que con tanta fuerça os moueys a amar al que tãto aborreciades. Qual es el mantenimiento dela voluntad? El biẽ y no ay otro mayor, ni tã grã de biẽ como es Dios, y este es el manjar y hartura del animá y ninguno otro la puede hartar, ni contentar su seno y estomago, el sea bendito para siempre. Qual es el manjar del entendimiẽto? La verdad: quãdo veas a Dios suma verdad, quando ames a aquel summamẽte bueno, entõces estara tu animá harta, y sin el no? q̃ no es posible estar tu entẽdimiento harto, sin el conocimiento desta suma bondad, ni tu voluntad contenta sin este sumo biẽ y bõdad. Aora aueys visto vosotros finitos y tassados, y nuestra voluntad y entẽdimiẽto tassado, y no poderse hartar, ni hẽchirse, sino les dan y echan infinito. Que es esto? Mayor es la boca q̃ todo el cuerpo, que si al mismo Dios no conoce biẽ tu entendimiẽto, no puede ser harto.

Si a Dios amas Dios eres por participacion.

Matth. 18.

El mantenimiento del entendimiento, es la verdad: y de la volũtad es la bondad.

Y si

Y si al mismo no ama la volú-
Ioan.6. tad, no puede tampoco contentarse, hambrienta se queda: por esso dixe, que sino fuera Dios, no pudiera hartar esta gente. Quando en ora buena vamos al cielo, quãdo veamos la Magestad infinita de Dios, alli quedara muerta nra hãbre, y diremos, Contentos estamos, no queremos mas: quando veas aquella verdad, y ames aquella bondad, ni te cansaras de comer aquel mãjar, ni el manjar cansara de hartarte, pues tu alma es eterna, biuiras para siempre, miẽtras Dios biuiere. Que lindo manjar? Que linda beuida? Esto es lo que la Escritura dize por Metafora de comer y beuer.

El alma es eterna y biuira mientra Dios biuiere.

Luc.22. *Ego dispono vobis regnum, sicut disposuit mihi Pater, vt edatis & bibatis super mensam meam.* Dize Christo: Yo serè entonces harto, quando apareciere tu Reyno, tu gloria. *Inebriabuntur ab vbertate domus tuæ, & torrente voluptatis tuæ potabis eos*, que nos a de emborrachar de su deleyte y abundancia. Catad Señor, que en dezirlo ansi days ocasion a los carnales, q̃ piensen que ay en el cielo comer y beuer. Parecio a la Sabiduria de Dios dezirlo assi debaxo destas metaforas de comer y beuer: porque no ay cosa mas desseada que la vida, y ella se sustenta por el comer y beuer, y de ay es, ser cosa desseada el comer y beuer. No que alla en el cielo aya manjares, y beuidas, y essas poquedades, porque el manjar es Dios, y esto come tu alma con los dientes, con las fuerças que tiene para conocerlo, y amarlo. Essa es la hartura que alla ternas, conocerlo, y estar contento cõ el, y estar comido, y harto.

Pfal.35.

Veys nos aqui vn poquito dẽtro de la materia: pues q̃ responderemos a las palabras de Christo nuestro Señor. Mi carne verdaderamẽte es manjar. Aueys dicho, que el mãjar del anima es ver a Dios: y que no le puede hartar ni cõtentar otro manjar, como dezis agora, que la carne es manjar, y la sangre beuida. Henos aqui en la mar, tened paciencia vn poquito. Dezis, que el manjar del anima es infinito: la carne de Christo es infinita, como puede ser mãjar de anima, no teniendo esso: Grã verdad dixo aquel que dixo las palabras del thema. Mirad por dos cosas se dize la carne de Christo sacratissima, manjar de el anima: porque el fiel mãjar del anima es la verdad, tambien es manjar del anima la carne de Christo, como su Diuinidad. (Atentos) Vays por el campo, paraysos a mi-

Ioan.6.

rar

rar vna enzina, dezime, no se crió este arbol tan grande de vna bellota? El que de vna cosa tan chica hizo tan grande arbol, grande es su poder. El que le dio esta frescura, tambien la podra dar a mi. Quié le dio a esta fruto, tábien dara a mi anima fuerças para q̃ haga fruto. El que tanto poder y bondad vsó con este arbol, que hara y vsará con mi anima? Si de mirar aquel arbol vienes en conocimiento de la grandeza, poderio y bõdad de Dios, comido has, de aquello se mantiene tu anima: y de aqui será, que aũque no sea vuestra la viña, si teneis dientes para comer, y sabeis bien tomar, sacareis vos tanto fruto y tanta renta, y aun quiza mas que su dueño, si de alli sacais conocimiento, amor y alabanças del que la crio, y comida para vuestra anima, y edificació, demanera que os manteneis mediante aquel arbol o viña: porque no crió Dios las cosas corporales solamente para el cuerpo, sino para el anima, y para que te aproueches, y digas; grande es la hermosura y poder del que tan grandes y tan hermosas cosas quiso criar: y que me dara a mi quien a estos arboles tantas hermosuras dio? Pensais que no crió Dios el sol mas que para alũbraros? para mas lo crió: que bien pudiera el con vna lumbrezilla por ay alumbraros. Criolo para que con su grandeza y hermosura lo alabasse mos y engrandeciessemos, y desta manera comiesse nuestra anima. Aueis entendido esto? Pues apliquemoslo. Los Angeles que en el cielo estã; dexo los hombres, que esso claro esta que como en el cielo nuestra anima tiene su mãjar, que es la diuinidad, assi nuestro cuerpo terna su gloria y comida essencial, que sera la humanidad de Iesu Christo, aquella será su comida, su abundancia, su hartura. Que será la gloria de tu oyr, sino oyr aquella palabra de Christo, que serà mas dulce que quantas musicas ay? y tu alma se hartará en su diuinidad: y assi seran hartos y contentos y glorificados. Pues tomad los Angeles: ellos estan contentos y hartos mirando la Diuinidad: pues tu alma mirando el arbol, come, considerando en ellas grãdezas de Dios, no comerã los Angeles en el cielo cõsiderando la humanidad de Christo, espantãdose de sus deleytes tan excelentes, y conoceran la sabiduria de Dios viendo aquella humanidad leuãtada a ser supositada en Dios, y a ser personada en el, y a ser comuni-

Rom. 1.

Genes. 1.

Ioann. 1.

cadas sus grandezas y atributos? Si en el arbol resplãdece la bondad y saber de Dios, q̃ sabor, que gusto tomaran los Angeles en aquella humanidad? Que hartura en la mirar? Padre abajaos vn poco. Que me plaze. Quando tu piensas que has comulgado, no sea el comulgar sin q̃ pienses: Señor q̃ tanto me amastes, que derramastes vuestra sangre por mi, que sin buscaros me llamastes; y sin rogaroslo yo me heziſtes, y me distes tantos bienes, y mas que me teneis aparejados? quãdo esto has pensado, no queda tu anima contenta y consolada? que es esso que has comido? Paratelo a desmenuzar q̃ assi lo has de comer, no lo tragues entero que te hara mal. Que por esso mandaua Dios en la ley, que no le ofreciessen el carnero todo entero, sino que lo partiessen por partes. Quiere dezir, que para que te aproueche el Cordero Pascual, q̃ es Christo, no lo has de tragar assi a bulto todo junto, sino que lo partas. Vna coyuntura es como nacio pobre, otra sus trabajos, otra como fue açotado, otra crucificado, otra sepultado: no lo tragues entero, piensalo bien, rumialo, que aunque seas de hierro y de piedra te derretira el coraçõ, y comeras y sacaras prouecho, mira la sangre de Christo, recibela en tu alma, q̃ balsamo es. Para prouar el balsamo fino, echanlo en la palma de la mano, y si la passa calentandose por encima, es fino: la sangre de Christo echala y metela en tu alma, que yo se cierto que passara tu alma, y de indeuota la hara deuota: y de tibia la hara ardiente en el amor de Dios: y de dura la hara blanda y amorosa: echala en tu alma que no ay balsamo que tanto passe. Sino dime, quando te paras a pensar en la passion de Christo, no sientes que te pega nueuo amor y nueua deuocion? no se te ablanda el anima? no recibes fuerça? no pides perdon de tus pecados? no derramas lagrimas? O lagrimas sabrosas las que se derraman por la passion de Christo, que hazẽ derretir en amor suyo. Pues si este pensar en Iesu Christo de espacio te haze biuir, y te esfuerça y contenta, esso es auer comido, y estar esforçado: comido has, que a esso llamamos comer la carne de Iesu Christo, reuerenciarla; ella te haze que andes apriessa el camino de Dios, y te da fuerça y animo. Luego sigue se q̃ la glorioſa carne de Chro es mãjar de tu alma, viatico para andar el camino del cielo.

Ioann. 19.

Leuit. 9.

Luc. 2.

Ioann. 19.

Matth. 26

Lagrimas sabrosas las que se derraman por la passion de Christo.

Ioann. 6.

Porque

Porq̃ mas es la carne mãjar del anima? (Atẽtos) el pan que vos comeis es la vida del cuerpo? No es: q̃ el anima es la causa mediãte aquel mãjar q̃ toma el estomago, y tomãdolo cuezelo, y embia su parte al higado, y alli se torna a cozer, y hazese sangre, y repartese de alli por las venas: porq̃ la sangre es assiẽto del anima, toma de alli fuerças para biuir y toma fuerça para dar vida al cuerpo: no se si me doy a entẽder, q̃ da vida al cuerpo y al anima. Soplò Dios en Adan, *Et factus est in animam viuentem*: q̃ fue aquel soplo? el anima q̃ le dio: pues assi el Espiritu Santo, espiritu de vida del anima, es soplo de vida, soplo de Dios. Pues assi como no basta para q̃ biua el cuerpo q̃ tenga anima, sino q̃ es menester q̃ coma, porq̃ morirà sino come, aunque tẽga anima: assi tambien poco aprouecha q̃ tu anima tenga con que biua, sino come. Padre no bastaua para dar vida a mi anima la santissima Trinidad? si ella quisiera si bastaua: mas ella ordenò q̃ no sea la santissima Trinidad solo su manjar: mas sino come de la sangre de Christo y de su carne, no puede biuir: ninguna anima esta en gracia, sino es mediãte la sangre de Christo. Quien da vida al anima? la diuinidad, la santissima Trinidad, mas no se la da, sino mediãte la sangre de Iesu Christo, como el anima no da vida al cuerpo, sino mediãte el mãjar. Dixo Christo: Yo soy buẽ pastor, y põgo mi anima por mis ouejas. Yo soi puerta, quiẽ entrare por mi saluarse ha: los q̃ antes de mi vinierõ, ladrones fueron, no vinierõ sino para matar y perder, yo vine para q̃ tengan vida. Que quereis dezir Señor? Que si tu no creyeres en Iesu Christo, enel Verbo humanado, q̃ enel està tu salud y la de todos, no puede biuir tu alma: sino lo crees y amas y obedeces, no te puedes saluar: no te dara nadie vida, sino comes de la carne y sangre de Iesu Christo, sino tienes fẽ: esto es lo q̃ hizo a S. Pedro q̃ dixesse: *Non est aliud nomẽ*. No ay otra via o titulo, para que el hõbre se salue, sino el nombre de Iesu Christo y su Fẽ. Que quereis dezir? q̃ si se hizierẽ los hõbres pedaços, y ardierẽ en llamas por Dios, sino comierẽ este mãjar, esta Fẽ, perdidos vã, no se puedẽ saluar: q̃ assi como no està la vida del cuerpo en el mãjar, sino enel alma: assi tãbien como el mãjar esta fuera del hõbre q̃ no es de suyo: assi has de conocer que tu pan, tu remedio no està en ti, sino que

Genẽ. 2. Ioann. 10. Ioann. 1. Act. 4. Ioan. 6.

tienes neceſsidad de mendigarlo y pedirlo a Chriſto, y conocer que nueſtro remedio eſtà en ſolo el. Si eſte mãjar no comes, es impoſsible que viuas. El manjar no es ſolo el eſpiritu, ni en el ſolo eſtá la vida, mas toma la carne y ſangre para q̃ te de vida. Aueyslo entendido? Mi carne verdaderamẽte es mãjar, y mi ſangre beuida, verdaderamẽte, no faſtanticamẽte: que mas verdaderamente viue el anima por eſta comida q̃ el cuerpo por el manjar corporal, que quanto es mejor el anima que el cuerpo, tanto es mejor eſta vida que da eſte manjar. Como padre? ſi vno no come eſte manjar no puede yr al cielo? en la mar eſtamos. *Quid paras dentem, & ventrem? crede, & manducaſti.* Dize ſan Aguſtin, para que aparejas el diente y el viẽtre? cree, y ya has comido. Sino me creyeredes, y amaredes por Saluador y Meſsias, no podeis ſer ſaluos. Aſsi lo expone ſan Aguſtin. Mas el Concilio Tridentino dize, que aquel paſſo ſe entiendẽ de la comida ſacramẽtalmente hecha: y eſto ſe ha de tener, eſte es el comer. Veis como la carne de Ieſu Chriſto es manjar del anima, que los que fuerõ antes de Chriſto y ſe ſaluarõ, comieron eſte manjar, eſta carne, y eſta beuida. Aſsi lo dixo S. Pablo. *Omnes eandem eſcam ſpiritualem comederunt & eundem potum biberunt, bibebant autem de petra, petra autem erat Chriſtus.* Helo ay como comieron. Pues como? que aun no era venido Chriſto. Tenian vnos dientes tan largos, y vnos ojos que llegauan haſta aca, que es la fe que teniã, que auia de venir vn Saluador, vn Meſsias, en el qual ſe ſaluaron. Eſto es comer la carne y beuer la ſangre de Ieſu Chriſto, y por eſta fe ſomos noſotros vn cuerpo con ellos, tenemos vn miſmo eſpiritu, vna fe, y vna cabeça: Eſto pues es comer la carne de Chriſto, ſin la qual nadie puede ſer ſaluo, aunque haga todos los bienes que hizieron los hombres juntos, ſi eſto no tiene, no baſta para ſe ſaluar: pues creer y amar es comer, y para que ſe ſalue el hombre baſta creerlo aſsi; ſi eſto es verdad, para q̃ ſe nos quedò aca en manjar en eſpecie de pan y vino? Que os parece a voſotros? fue bien que ſe quedaſſe, ó no? Paſſamonos ſin el? Saben biẽ eſto los q̃ tienẽ mugeres liuianas. Cata Señor que es el genero humano liuiano deſde ſu nacimiento. Fueſe y ſubioſe Ieſu Chriſto al cielo, y no nos acordamos mas del, y por eſto

Ioan.6.

Auguſt.

Cõc. Tri. Seſſ.15. cap.8.

1.Gor.10.

Marci.16.

esto ordenò su misericordia, de se nos quedar aca, que para quando te dixeren, que todo tu bien esta en el cielo, y es Iesu Christo, no lo teniendo aca, parecierate que andauas engañado y vago, yo en la tierra, y el alla: qué tal estare yo sin el? Ordenò su bondad manera como estè alla y aca, porque tengas alla tu descanso, y aca tu amor y mantenimiento, que paraquando te dixeren, que es tu bien, y te dixeren, Veslo alli, seprende tu anima para no recebir otro, que no sea tu pastor.

✠ Soys desposado, aueys de estar con la esposa. Dezi aora que se me acuerda, porque ab sucluen al hombre que esta el aqui, y su muger lexos del, sin necesidad? Porque se haze tal cosa? queregimiento lo consiente, que vna bestia que se va de su dueño, ay quien la buelua, y meson de perdidos, donde la lleuan, y que se este vn marido ausente de su muger vn año, y años, y que no aya remedio ni castigo. Señor ya le embiò cartas y joyas, y desde aca la proueo. Veaos ella a vos, que esso la mouera mas, que se acordara que se caso con vos, y dexara el adultero, y llegarsehia a vos. O glorifiquente los Angeles Señor cartas te embia Iesu Christo tu Esposo, que son los Euangelios, y los pensamientos santos, los sermones, y los consejos buenos que oyes, embiate presentes, y joyas, que es esso que comes, y vistes, y en tanta abundancia, y con todo esso es tan grande tu oluido, que oluidas a tu esposo, que tanto bien te haze, y pones por tu maldad, los ojos en lo que tu carne quiere, en deleytes, en juegos, en vanidades, en burlerias. Embiate cartas, no te aprouechan: embiate presentes, no te aprouechan: antes algunas vezes son causa de mayor oluido, y determina el venir aca, pues no aprouechan mensejeros, para que te acuerdes, que es el primero Esposo con quien te casaste. El es el que derramò su sangre por ti, para que quites los ojos del adultero, y los pongas en el que es tu pastor, y le digas: Perdonadme, Señor, que hasta aora que os conoci auia biuido descuydado y oluidado de vos, aora no quiero sino à vos, solo a vos amare y seruire. No teneys algũ amigo, con quien tengays amistad en ausencia, que escriuays cartas, y le embieys presentes, y si os embia vna cedula con que os libreys de la muerte, estando condenado a ella, quando este tal amigo viene, que es lo que sentis,

Ioan. 6.

Ioan. 19.

Ioann. 10.

Anguſt.

como os lo parays a mirar, como le agradeceys lo que ha hecho por vos? Que esta es ley de la presencia del amigo, que quando viene, le conteys quãtos bienes ha hecho por vos, dandole gracias. O consejo amoroso lleno de alegria, lleno de amor, quedarsenos aca Iesu Christo, para que quando le veamos, nos acordemos de lo q̃ por nosotros ha hecho, y se lo relatemos, y le demos gracias por ello. Señor mio vos soys el q̃ baxastes del cielo, y os hezistes hombre mortal por mi, y estuuistes enel portal de Belen: el que passastes hambre y trabajos por mi: el que fuistes preso, abofeteado, y açotado por mi: el que derramastes vuestra sãgre, y perdistes vuestra hermosura y vida en la Cruz por mi: vos soys el que tanto me amays, vos soys todo mi bien. Esto has de sentir quando vieres a tu Señor, y comulgares, si esto sientes, tu alma come y comulga. Vos Señor soys el que tanto me amastes, y tanto hizistes por mi, estando yo ausente. Hazed esto en mi nombre. Que Señor? Como yo hize, hazed en mi memoria: quien lo hara? No todos los Christianos, sino los ordenados solos (como yo hize) que si el Sacerdote cõsagra, no es en su virtud, sino en la de Iesu Christo. Hazed esto en mi nombre, y quando lo hizieredes, acordaos de mi. Que es esso? Muero de amores de los hombres? Que te va Rey nuestro en q̃ se acuerden vnos gusanillos de ti? Denos vuestra Magestad licencia que hablemos, Porque no nos pide, sino que nos acordemos? Es tanto lo que Iesu Christo a hecho por nosotros, que no es menester para mouernos dezir mas, sino que nos acordemos de sus obras de su justicia, de lo que padecio: porque aunque seamos piedras y hierros, su memoria tiene tanta fuerça, que con ella se derretira nuestro coraçon. *Memoria Ioſiæ in cõpoſitione odoris, opus pigmentarij.* La memoria de Iosias es como vna poma, que quita los desmayos, y como miel, que es dulce en la boca, y como musica en las orejas: y assi en qualquier coraçon de hõbre es mas dulce que la miel la memoria de Iesus. Si tus pecados te desmayan, si tu carne te aflige, si tu alma esta desmayada, toma esta medicina q̃ huele tan biẽ, que da salud y quita dolor, y da dulçura a todo coraçon. Para que (Señor) presente? Para que me ameys, para q̃ me gozeis. Pues porq̃ tan escondido, q̃ ni la vista os vè, ni el oydo os oye, ni el

Ioan.1. Luc.2. Matth.27. Ioan.13. 1.Gor.11. Eccles.4.

el sabor, ni el tacto os conoce? Verdaderamente vos sois Dios ascondido; para que tan
Esai. 45. ascondido? Para que sepa otra vez el demonio con quié se toma: para que raüie y aulle, y le haga se buelua por dõ de vino. Cerca Senacherib
4. Reg. 19. con gran Soberuia a Hierusalem, y con gran confiança en su gente, embia al Rey Ezechias mensajeros, que se diesse: En que tienes confiança? En Egypto? En tu Dios? No te engañen sus palabras, que dizen, que vencio tal y tal Rey, que no los libraron Dioses de mis manos; pues tampoco te libraran a ti. Rasgò Ezechias sus vestiduras, fuese al templo, echò las cartas desta mensageria delante de Dios, Dizele: Señor Dios de Israel, que heziste el cielo y la tierra cuyos son los Reynos y señorios, ya as oydo las blasfemias desté contra ti. Que son los otros dioses de obras de manos, ni que valen para defender? Saluanos Señor de sus manos, y conozcã todos los Reynos, y gẽtes, que eres tu Señor. Embia luego Dios a Esayas, que le diga: Dile a Essa bestia: Yo te hare vn freno, yo te enfrenare loco, y te hare que te bueluas enfrenado por el camino que veniste, y que en llegando alla te maten tus hijos. Assi fue, que embio Dios vn Angel aquella noche al Real de Senacherib, y mato ciento y ochẽta y cinco mil hombres, 4. Reg. 19.
y a la mañana alça su Real, y vase, y en llegando lo mataron sus hijos, para que sepa con quien se toma. Como se Gen. 2.
perdio el mundo? como se perdio el hombre? por vna fe falsa que tuuo vna muger. Vino el demonio a Eua, y preguntole: porque os mandò Dios, que no comiessedes de este arbol? Porque no muramos por ventura. Anda, que son amenazas, que no morireys: antes en la hora que comieredes, sereys como Dioses. Cree la muger a la palabra del demonio falsa, que serian como Dioses: creyò que debaxo de la mançana que veya estaua otra cosa, y que debaxo del manjar corporal auia ciencia espiritual? por esta falsa fe que tuuo alas palabras del demonio, y mediante lo que veya, creyo otra cosa que no veya. Porque se perdio? Porque cayò: porque le dixo el demonio, que debaxo de vna mançana auia lo que no veya, y creyolo. Pues para que sepa el Demonio con quien se toma, yo hare, que se buelua enfrenado, por el camino que vino: Por vna falsa

fê falsa se perdio el hombre,
Genes. 3. salueſe por vna Fê verdadera
aca, que debaxo de aquel mã-
jar corporal, ay manjar diui-
nal, que parece pan en el olor
y sabor, y color; ay Sacramen
to del altar; crea que esta alli
el cuerpo de nuestro Señor
Iesu Christo, y su sangre,
y Diuinidad: Pues que vuo
quien creyesse por vna Fê
falsa, aya quien crea por vna
Fê verdadera lo que no veen:
que no es mucho, pues que el
demonio hallò quien creyes-
se su mentira, que halle Dios
quien le crea su verdad. Por
la falsa fê del demonio se per-
dio el hombre: por la verda-
dera que esta alli el manjar q̃
dà vida, se salua, que esta alli
debaxo de aq̃llas especies Sa
cramentales que veys, pues si
no estuuiera ascondido, no
vuiera Fê: y no auiendo Fê,
no respondiera merecimien-
to y vida de gloria: y assi que-
dò el demonio cõfundido.
Porque tan abscondido q̃
Esther. 15. Pues que quisierades vos? ver-
lo. Si la Reyna Esther no pu-
do sufrir la magestad del Rey
Assuero, como podra vna hor
miga sufrir el resplandor de
la cara de Christo glorioso?
Como podra sufrir vna clari-
dad, que en su comparacion
la del Sol es tiniebla. No ay
ojos mortales que le puedan
ver, o te as de quedar sin el, o
tomarlo assi ascondido, o as
de dezir, que te quieres que-
dar sin el, o tomarlo assi tan
gran cuerpo en tan pequeño Marc. 16.
espacio. Si en la menor par-
ticula esta tan entero, como
esta alla en su Reyno. No pre
guntò Christo a vn demonio
como te llamas? dixole Le-
gio, vna legion de demonios
como cabian en vn cuerpo
tan chiquito: no ocupan lu-
gar. Assi el cuerpo sacratissi-
mo no tiene dimensiones cã-
titatiuas en orden a lugar. Co
mo tu podrias tener en tu mã
ga vn millon de Angeles? co-
mo se puede hazer de el pan
carne, y del vino sangre? co-
mo, porque vos no lo enten-
deys, no se puede hazer? No
ay cosas por ay que haze vn
oficial, que otro en su misma
arte no las entiẽde, y quereys
vos el artificio y sabiduria de
Dios. Si vos vierades vna be-
llota, y os dixeran, que se ha-
ze de alli vna grande enzina,
sino lo supierades, creyerades
lo? Como de vn grano de tri-
go nace yerua verde, y ni el
grano es verde, ni la tierra, ni
el agua! pues como se haze a-
quella verdura? Y como se ha
ze vino de las cepas do salen
las vuas, pues en la tierra no
esta? Pues el agua que llueue
no es vino! Pues como se cõ-
uierte en vino? Como de vna
cosa se haze otra, no ay otra
ventaja

ventaja o diferencia, sino que en el altar se haze presto, y en el campo mas de espacio, es mucho que se haga esso? Como salio Iesu Christo del viẽtre de su Madre, quedando la Virgen entera? Como salio del sepulcro? Pensays, que las cosas de Dios, que son tan baxas, que las aueys de entender, si ellas fueran tales q̃ vos las entendierades, ya no fuera Dios grande: dize san Gregorio, quiere hazer lo que tu no entiendes, para que te humilles y sujetes tu entendimiento a la Fê, y merezcas. Pues como puede estar entãtos lugares? Quando yo hablo, quantas vezes son las que hablo, vna o muchas? vna por que claro esta que no tengo mas que vna boz, esta vna, no es en las orejas de muchos, y de quantos aqui estays: como es esto? pues si en la boz se haze, como no se podra hazer aca? como puede ser, que partiendolo se quede entero en quantas partes se parte la Hostia? Parti vos vn espejo y miraos en el, quando estaua entero hazia vn rostro, y partido haze tantos quantos pedaços ay, assi aca, que locura es essa? No querer creer lo que no alcança la razon? Pues que eres hombre de razon, y tan amigo de regirte por ella passemos por essa ley, pues que no quieres creer cosa sin razon, ni hazerla. Ningun hõbre coma ni beua, sino supiere como se crio el mantenimiento, y beuida, como se crio el pan, y el vino que ha de comer y beuer. Quereys saber como se haze, y no quereys creer? pues quedaos sin comer, pues no sabeys como se cria el pan, y el agua, y el vino en la viña. Y pues no te paras a pregũtar como se haze, y alguna vez os traen guisado de la cozina cosa que no sabeys como se guiso, y callays y comeis, hazed assi aca, callad y comed. Para que tan abscondido? Para que tuuiesse lugar la Fê verdadera. Dixo Christo nuestro Señor: Mi carne es verdadero manjar, y mi sangre verdadera beuida. Assi es, que vuestra carne es manjar, porque el pan confirma el coraçon del hombre: *Super aquam refectionis educauit me, & animam meam conuertit.* Ponè aquello por vuestra vida en vuestro reposterо. Estoy yo bien en gran manera cõ aquel verso: Pusome Dios nuestro Señor sobre el agua de la refeccion, de recreació, de refresco, agua de refrigerio, *Animam meam conuertit.* El Hebreo dize, *Animam meã restituit*, Que esse bocado diui no buelue el anima a su lugar esto es boluiome el anima.

Luc. 2.
Ioan. 19.
Gregor.
Ioan. 6.
Psal. 22.

3.Reg.19. Vase huyendo Elias de la mala muger Iezabel, desesperado ya no podia andar, ponese debaxo de vn Enebro, y dize a Dios: Señor sacadme ya desta vida, que ya no lo puedo sufrir, lleuadme ya, para que biuo? Duerme se con el cansancio, y el enojo, llegò el Angel de Dios, y despertolo, y dixole: Leuantate y come, que te queda largo camino, y diole vn pan cozido en la ceniza, y rescoldo, y vn jarro de agua, y comio y

Psal. 115. beuio. *Dormitauit anima mea præ tædio.* Ya quereys descansar tan presto Elias, leuantaos con presteza, que largo camino os queda: aguarda, no andeys tras Dios, lleuame Señor, que entonces os dara mas larga vida: comio y beuio, leuantose, y comio y beuio, y anduuo con la

3.Reg.19. fuerça de lo que comio, quarenta dias: que lindo manjar! Mas nota, que el que se lo dio para que comiesse, el que lo despertò, Angel de Dios era, fue oficio de Sacerdote, oficio de Angeles de Dios, combidar, rogar, importunar a los dormidos, a los desmayados, a los temerosos, a recebir este Diuino manjar. Desmayado estàs, murioseste tu padre, perdiste la hazienda, persiguente los pecados: leuantate de los pecados, vete a confessar, y come, recibe este santissimo Sacramento, que para esso se quedò aca, para remedio de tus llagas, y trabajos, oficio de Sacerdote es, dezir a las almas: Corre vè, recibe este pan, que no solamente se llama viatico, porque nos da fuerças para caminar quando morimos, sino mientras biuimos, y sentimos desmayo en el camino desta peregrinacion. Quando vos aueys de caminar, no aparejays alforjas, y comida y beuida, y lo necessario? Pues assi los que vamos en este camino mas desierto, que el de Egyto: mas seco de aguas, mas enemigos en el, mas serpientes, mas gigantes, tierra que la llama Zacharias sombra de muerte, no emos menester prouision y comida? Quando vuestros hijos vinieren a razon y discrecion, enseñaldes luego que sea deuotos deste santissimo Sacramento del Altar: corre confiessa, y comulga, cata que te queda gran camino, y peligroso mas de quarenta dias largo en gran manera. Dios se lo pague a quien a mi tanto bien me hizo: soy deuoto deste santissimo Sacramento, y creo que se me pegò de vn santo varon que me lo aconsejò.

Gen.16.

Zach.14.

A los hijos enseñarles a q̃ comulgue a menudo

Oficio de Angeles combidar a este manjar.

Como

Como podeys biuir sin este pan, yo me espanto dello; el harta, enseña, y esfuerça. Para andar este camino de vna vez a otra que comulgays, se os auia de hazer vn año y diez años, ni tantas como algunas mugeres, ni tan pocas como algunos hombres, Que veys en el Sacramento, que os hã de hazer venir a comulgar cõ penas y excomuniones? Mal-auenturados de los tales. Aueys ido por mesones quando caminays? Llegansse algunos a comer a escote, y otros dizen, No quiero comer assi, quierome passar aca con lo que tengo, con pan y vino para gastar menos. Despues alçada la mesa paga el que comio: y el que no comio no tiene que pagar: quien comio escote. Aqui es al contrario, los que comieron yran salvos, y el que no comiere pagara el escote de lo que no comio. No ay bolsa que pague tanto quanto deue, porque no comio, que el que no quisiere aprouecharse deste manjar, el que no lo reuerencia, adora y ama a semejança de los que le crucificaron, pagara el escote: el que derrama la sangre, y al que no paga el jornal al que lo siruio, y guales son, dize el Sabio. Porque no pagas, hermano, el jornal a Iesu Christo? Auia sobre la tierra hombres tan desdichados, que pusieron manos sobre el Hijo de Dios y lo osaron crucificar, ellos son los que lo crucificaron, y tu no pagas a Christo el jornal, pagaras el escote; que cõ mayor diligencia y trabajo te siruio, que el jornalero. Algunas vezes gana el jornalero cantando y come y descansa, y Christo bendito de dia y de noche no descansõ, entendiẽdo en nuestro negocio, de dia sanando enfermos, y de noche orando por nosotros al Padre en los montes, y a penas lo quereys aora creer esto! No te pide otra casa por jornal de sus trabajos, sino q̃ gozes dellos, que te aproueches de su penitẽcia, y de sus cansancios, y ttrabajos, y açotes, y de su obediencia, y su muerte, que esso es verdaderamente comulgar: que esso quiere dezir el vocablo, comunicarsenos lo que nos ganò Iesu Christo: y que venga Iesu Christo, y que se quede aca; y que llama al Christiano y que se estè quedo; plega a Dios el lo remedie, que por esso permitio Dios, que en Alemania perdiessen la Fê: porque vsauan mal deste diuino pan, permitio Dios que se lo quitassen.

Si a vno le pusiessen vna espada de Roldan, o del Rey dõ Fer-

Ni comulgar tantas vezes como algunas mugeres, ni tan pocas como algunos hombres.

Ioann. 19.

Deut. 24.

Ioan. 19.

Matth. 11.

Luc. 6.

Matth. 4.

Ioan. 4.

Ioann. 19.

Fernando: si el tal en lugar de emplearla en hazañas, se anduuiesse cortando melones, y suelas de çapatos con ella, que os parece que merecia? Que le quitassen la espada, pues tan mal vsa della. Este diuino Sacramento significa aquel alfange con que el Rey Dauid matò a Golias. Estaua guardado en el Templo, embuelto en vn lienço, y en vn lugar a manera de Sagrario, y el lienço significa los accidentes y blancura. Y este Diuino Sacramento deguella los pecados mejor que el otro alfange, que era no mas que figura. O espada mal empleada de Roldan, con que pudiera hazer tales hazañas: Yo vine para que los que no veen, vean: y los que veen, no vean. Que haran en el infierno, los malauenturados priuados de la vista de Dios? sino viniera, y los llamara, no tuuieran pecado; vistesme, oystesme, llameos, combideos con perdon, y me ofrecia a pagar por vuestros pecados, y lo hize, que se les ponga de todo esso que aueis hecho por ellos en vna balança a su cargo, que quien se parare a pensar lo mucho que a hecho por los hombres, y lo poco que dello nos aprouechamos, dira, que nos a dado la espada de Roldan, y que la empleamos en cortar nabos, y que ay personas que no vernian a comulgar, sino los excomulgassen. Quien no tiene deuocion a este santisimo Sacramento? Anda, que otro dia nos veremos juntos, aunque no estè yo tan alto como aora, estarloha Iesu Christo: Entonces oyran los malauenturados aquella sentencia: Andad malditos de mi Padre al fuego eterno, pues no os quisistes aprouechar de mi. O glorifiquente los Angeles Señor, que veniste del cielo a morar con nosotros: no entendays que viene por esse ayre baxando desde alla, sino que el que esta en el cielo, comiença tambien a estar aqui, estandose en el cielo, y viene a buscar posada, y no aura quien diga, venid a mi casa Señor. Pensays que viene el, porque se huelga de estar en el relicario, no estima mas el oro que yo el lodo: andaos llamando y combidando, quiere esmerer por compañero de casa y mesa? Hombre miserable, quando quieres a alguno bien querriaslo meter en lo mas dentro de tus entrañas, y pegalle a ti mismo, y hazerlo vno contigo. Pues esso quiere Iesu Christo, entrar alla, y morar alla, y darte alla vn abraço de amor, y de todo mas hartura que quantos se pueden pensar; que venga el aca, que

1.Reg.21.

Ioan.c.11

Ioan.15.

Matth.25.

Ioan.1.

Ioan.6.

ande

ande buscando posada, y que aya hombre que no se quiera leuantar a abrirle: Que no me contento con que no aya heregias entre nosotros, gracias a Dios por ello, sino que deuiamos tener tanta deuocion, y tanta hambre deste celestial pan, que ardiesse fuego en nuestras entrañas de su amor, y que se nos hiziesse cada dia que no comulgassemos treynta años, y con dezir aca està, nos contentamos. Vn Elefante con ver sangre derramada toma animo para pelear, y el Esposo viendo a su Esposa delante, toma animo para defenderla, y no ay alguno tan couarde, que no defiēda a su muger: y que no tenemos animo viendo la sangre de Iesu Christo ante nosotros para pelear contra los enemigos! y que no tengamos alli nuestra confiança, nuestro animo, nuestro consuelo! plega a Dios, que no nos castigue con quitarnos la lumbre dela Fê. Pues en esso empleas tu anima, qué te la quiten, entonces, que amargo dolor sera. Assi sera su venida bien para vnos, y mal para otros; ves lo aqui para quien lo recibe, ayuda, y es paga de sus pecados, y para otros que no lo recibieron, condenacion. Mas que trabajos y cuydados poneys en hazer calices, y ver si son menester corporales, y lumbre? y otras cosas para este hueſped; sino en hazer vaxillas, y vestidos, y comidas para los gusanos. En que estauamos, no nos estariamos hasta la noche predicando, alli estauamos: *Animam meā conuertit*. Boluiome el anima mia, assi que ni aueys de comulgar tanto, ni tan poco: las Pascuas, las fiestas, para lo que se ha perdido entre año, que se gane entonces, y las otras vezes cō parecer del prudente y sabio confessor. Està Elias desmayado, cāsado, durmiendo, come, y leuantase, y anda quarenta dias con vn bocado de pan; cortenme esta cabeça con que lo digo, sino lo hallaredes assi; y assi estas triste, tibio, desmayado, tentado, perseguido de tus enemigos. Vete a este Santissimo Sacramēto, confiessa, comulga, y hallarte as consolado, cō tento, esforçado, con nueua fuerça, para andar el camino de Dios. No es este el Caliz que harta y embriaga? diras: Yo no tomo la sangre: Si tomas, que con el cuerpo està, en el pan esta el cuerpo: *Ex vi Sacramenti*, porque la forma del consagrar del pan, lo significa assi: y porque no puede estar el cuerpo sin la sangre, dizese estar alli: *Ex concomitantia*. En el Caliz està la sangre,

Luc. 21.

Luc. 2.

Sap. 12.

3. Reg. 19.

ſangre, *Ex vi Sacramenti*, y el cuerpo, *Ex vi concomitantiæ*, ò compañia, que todo es vno: De manera, que junto eſtà cuerpo y ſangre en cada vna de las eſpecies: por eſſo no diga nadie: Poco me days a mi; que no ſe conſagra en dos eſpecies, ſino para darte a entender, que en el tiempo de Ioan. 19. la Paſsion, ſe apartò el cuerpo de la ſangre, y para ſignificar eſto ſe haze. Pues a tan buena meſa te aſsientas, ſabete aprouechar, pues el mãjar es Chriſtõ; la Diuinidad harta tu anima, ſu verdad tu entendimiẽto, ſu bondad tu voluntad, y alli hallaras hartura. Comele, dale poſada en tus entrañas, que por eſſo Luc. 24. eſtà aca peregrino en la tierra, para que le des poſada, y morarà en ti, esforçarate, inflamarate en caridad, defenderte ha de tus enemigos, y darte ha aqui gracia, y deſpues ſu Gloria.

(.?.)

TRATADO. IIII. DEL Santiſsimo Sacramento de la Euchariſtia.

Qui manducat meam carnem, & bibit meum ſanguinem, habet vitam æternam. Ioan. 6.

Quien come mi carne, y beue mi ſangre, tiene vida eterna.

Conſideraciones ſobre eſte Euangelio.

VIDA Eterna, o precioſa promeſa! Fueralo, ſi prometiera el Señor ſolamẽte vida, aunque corruptible, aunque enferma: que hara prometer vida eterna a quien comiere ſu carne y beuiere ſu ſangre? No es meneſter encarecer en quanta eſtima tienen todos las vidas, pues

pues dan dello testimonio todas las cosas que biuen, assi espirituales como corporales; las quales como desseam su ser y conseruacion en el, assi desseam su propria vida: porque a las cosas que biuen, el mismo biuir es el mismo ser, sino preguntadlo a vn hombre enfermo que se quiere morir, que dara por dos años de vida? En Iob está escrito: *Pellem propelle dabit homo, &c.* Iob. 2. Y si el Señor dize. *Quam commutationem dabit homo pro anima sua?* Mat. 16. Que aprouecha al rico que tenga muchos tesoros, señorios, y reynos, si se muere y lo dexa todo acá? tro carloia todo de buena gana por vna poca de vida, aunque fuesse con trabajos y pidiédo por amor de Dios de puerta en puerta. Sin vida, ninguna cosa se goza, y con ella de todas: y quando todas fallecen, el mismo biuir da contentamiento, aunque tenga anexos muchos trabajos. Ea pues los que desseays biuir, andad aca al manjar de la vida, que es la carne y sangre de Iesu Christo, y hallareys en el vida sana, alegre, rica y fuerte, y no por tátos y tantos años, sino para todos los que Dios fuere Dios. Quien ay que no despierte del sueño de su oluido, quien ay que no mire con otros ojos este diuinissimo Sacramento, oyendo dezir y por su boca de que quié lo come tiene vida y vida eterna, que combida con ella el mismo Señor. Pues que, si supiessedes en particular, quá excelente y bienauenturada vida es aquesta? Tanto que esta vida que tenemos excede en valor a todas las cosas de aca temporales, segun hemos dicho, y que el hombre la ama mas que a todas ellas, es cosa tan baxa en comparacion desta vida, que el Señor promete a quien bien lo recibiere, que ni tiene que ver con ella, ni merece nombre de vida: antes como San Gre gorio dize. La presente vida es vna muerte prolixa, cō la qual el hombre está muriendo tantos años: esta es vida verdadera, y para deziros en vna palabra la nobleza y valor desta vida, es vida sobre toda naturaleza, pues vale mas vn hombre con esta vida por baxo y pobre que sea, que todos los Angeles y Arcangeles, hasta Cherubines, y Serafines, si della carecen. Paraos a pensar la excelencia de los espiritus Angelicos, su sabiduria, fortaleza, hermosura, y bondad, que pueden alcançar por su naturaleza: todo esto junto no vale tanto como aquesta vida, que da el altissimo Ioann. 6. D. Greg.

Llama Christo a comer el manjar de la vida.

altissimo Dios a vna vejezita, y a vn pastorzico, o a otro hóbre por baxo que sea, quãdo auiendose confessado dignamente se llega al santo altar, y recibe de mano del sacerdote el diuinissimo cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo. La qual vida si el hombre no la echa de si, no aya miedo q̃ ella se acabe como la del cuerpo, que por muchos puntales que pongais, y por mucho q̃ la querais guardar de todos sus contrarios, no la podreis tener sin que se acabe. O valame Dios, y que joya tan rica? de donde a los hóbres tan grande biẽ? no es como quiera el negocio, no es cosa que nace de criaturas, aunque ellas la tengan y gozen mas la fuente della, solo Dios es. Psal.35. *Apud te est fons vitæ.* Porque como ninguna cosa puede tener ser, sino participando en su modo del ser infinito, que es Dios, ninguna buena, ninguna sabia, ni fuerte, sino participa destas perfeciones que ay en Dios, assi ningũ arbol, ni animal, ni hombre, ni Angel puede tener vida, si desta infinita fuente, que es Dios, no la sacã. Tuya es Señor la vida de todos los biuos, y tu la puedes dar, y tornar a quiẽ no la tiene, que para ti no ay nadie muerto. Y por esto se dize con mucha razon: Adoremos al Rey, al qual biuen todas las cosas. Psalm.94.

Mas entre todas estas vidas, que de la vnica vida que es Dios, manan, es esta de que hablamos, que en aquel diuino Sacramento se da. Y porq̃ no pensemos que es vida obscura y triste, añade diziendo: Y en tu lumbre veremos lumbre. Vida rica, vida alegre, y que quien la tiene no biue en las tinieblas, mas en lumbre semejable a la lumbre en que biue el Señor. Quien hablarà estas cosas? quien terna peso para las saber estimar, que quien bien come la carne y beue la sangre del Señor, tiene vida semejable a la vida q̃ biue Dios. Que es esto Señor? hazeis a los hombres deiformes, y acabais con darles gracia en este mundo, de engrandecer en ellos la imagen natural que a tu semejança criaste: para que assi como Señor tu vida es, tus plazeres, tu negocio, tu ocio conocerte, amarte, gozarte, posseerte para siempre jamas, des a los hóbres vida, dandoles tu gracia, con que te conozcan y amẽ, y gozen aca en su modo, y en el cielo en el suyo, que segun se ha dicho valga mas vn hóbrezito que la tiene, que millones de Angeles, si caracen della. No es vida corporal esta que aya menester diente, ni vientre: Psal.35. Ioannis.6. Genes. 1. August.

vientre: vida es del anima, y es la mejor parte del hõbre, y y que se ceua y mantiene de solo Dios, y haze para siempre bienauenturados los que
Matt. 5. la biuen. Y porque la Diuina sabiduria conoce quan excelente vida es aquesta, la suma bondad crio Angeles, no con otro intento, sino para q̃ participassen desta vida tan buena, y tan delectable. Crio los en vida de gracia, y a los q̃ le agradecieron esta merced, y vsaron bien della, perficionoles esta vida dandoles la vida de gloria. Porque la gracia principio es de la gloria, y
Luc. 21. a los que la perdieron arrojo los en el infierno excluydos de todo bien, agenos de la vida bienauenturada, alãçados de la lumbre de Dios, y condenados a tinieblas de fuera, y muerte que no tiene fin. Y porque la naturaleza de Dios es la misma bondad, y por esso le es propio el comunicarse y hazer mercedes, acostũbra el de quando en quando por vnos que caen por su culpa, y pierden la corona q̃ les queria dar, si fueran los q̃ deuian leuantar a otros por su misericordia, q̃ recibã los dones y buẽ lugar que los otros
Apoc. 12. perdieron: Caen los Angeles malos, pierden por su soberuia la vida de gracia, que Dios debalde les auia dado: y cria Dios del poluo de la tierra a nuestro Padre Adã, y dãdole naturaleza a el y a Eua, dioles Genes. 1. jũtamente vida de gracia, cõ la qual su anima biua, conociẽdo y amãdo, y gozãdo de Dios, por muy excelẽte manera, aunq̃ no viendole faz a faz, porq̃ esta vida guardase para su galardon de quien en este mũdo huuiere guardado la santa voluntad de nuestro Señor, y para q̃ la guardassen les puso mandamiento en q̃ exercitassen la obra y sujeciõ q̃ a su Señor y Criador es deuida. Dioles tãbien manera, Genes. 2. como aunq̃ la vida de su cuerpo de sus propios principios fuesse corruptible, y q̃ no podia durar para siẽpre, por ser el cuerpo cõpuesto de elemẽtos cõtrarios, no obstãte esto crió vn arbol, el qual planto en medio de aquel Paraysso terrenal, comiendo del, qual fuesse su vida cõseruada para siẽpre jamas: y por esso se llamo el arbol de la Vida. Demanera q̃ les dio arboles para comer y mantener la vida del cuerpo, y otro arbol, para q̃ comiẽdo del nũca muriessẽ: y otro arbol para q̃ no comiẽdo del obedeciessen a Dios, y comiesse su anima del mãjar de la obra q̃ haze al hõbre cõseruar y aumentar la gracia del Señor, y merecer la vida eterna. Que bien lo aueis Se-

E ñor

ñor ordenado todo cõ vueſ-
Prou. 7. tra ſabiduria, diziẽdo. *Cum eo*
Geneſ. 1. *eram cũcta cõponens*, lo del cuer
po, lo del anima, lo preſente,
lo por venir, lo que auian de
hazer, lo que no auian de ha-
zer, todo Señor hermoſo co-
mo vos ſoys hermoſo, y no
ſolo fuiſtes bueno para con
nueſtros primeros padres dã-
doles vida de gracia, juſticia
original, ſeñorio ſobre todas
las criaturas, medios para bi-
uir, y para nunca morir; mas
no parò vueſtra bondad en
ellos, como perſonas particu
lares, ſino quiſiſtes que fueſ-
Geneſ. 2. ſen cabeças de todos los hom
bres, y que mediante ellos go
zaſſemos todos noſotros de
la miſma vida y mercedes,
participando los miembros
de los bienes de la cabeça.
Combite Señor les heziſtes
muy rico, y muy delectable
por cierto, y a todos noſo-
4. Reg. 4. tros. Mas aſsi como el criado
del Profeta Eliſeo ſalio al cã
po, y cogio vnas yeruas mor
tiferas y deſabridas, y las e-
cho en la olla de que auiã de
comer los combidados de ſu
ſeñor el Profeta Eliſeo: aſsi
nos acontecio aqui. Echa el
criado de Eliſeo las yeruas en
la olla, y quando començarõ
a comer, hallaronla tan amar
ga y ponçoñoſa, que dan to-
dos gritos al Profeta, dizien-
do el anguſtia q̃ ſentian cõ el
guſto de aquellos manjares: y
como a quiẽ teniã por varon
ſanto, q̃ podia alcançar el re-
medio de Dios, dizẽ a bozes:
Varõ de Dios la muerte eſtà
en la olla. Eſto acaecio alli, y
cõforme a eſto acaecio a nue
ſtra madre Eua, que ſe ſale al Gene. 3.
campo, y cogio, y comio, y
dio a comer a ſu marido del
amargo manjar vedado por
Dios, y por eſſo lleno de pon
çoña: y como ellos eran la
olla en que eſtaua la natura-
leza humana, y dellos la auian
de tomar todos los hombres
buena y ſana, ſi tal la guarda-
rã, tomaró la mala, enferma,
corrupta, deſpojada de la gra
cia y juſticia original en el a-
nima, y de la vida del cuerpo
q̃ antes tenia, y condenada a
muerte, y ſujeta a tantas mi-
ſerias, q̃ no ſolo de parte del
cuerpo, mas aun del anima ſe
diga el hombre con verdad
relleno de muchas miſerias.
Quien dira quan amarga co- Iob. 14.
ſa es lleuar eſta vida miſera-
ble, que ya es atormẽtada cõ
frio, ya con calor, &c. Y quiẽ
dira, quan mas amarga coſa
es, ſentir guerra dentro de ſi:
diuidido el hombre en dos
partes, queriendo coſas con-
trarias, y ſer fuerte la parte q̃
quiere el mal, y flaca la q̃ quie
re el bien. Eſta condició q̃ el Rom. 7.
hombre ſiente, eſte tyrano q̃
mora en noſotros, y da tan

mala

mala vida al hombre interior que dessea lo bueno, cosa es que todos lo experimentan, y a todos amarga.

☞ Sintieron esto los hombres q̃ quisieron biuir vida humana, q̃ es biuir segun razon y no segun apetito, y dauales mucha pena, y quexauáse dello, mas como no sabian el remedio deste mal, no podian escapar del, y assi se quedaró en la muerte que de Adam heredaron. Genes. 3. Mas el Señor, cuya misericordia es grande, inspirò a Adam, y a otros q̃ le diessen bozes a el, que era el Señor que auia hecho el combite, y tenia poder para remediar el mal que auia hecho su mal cozinero Adam, dan bozes a el, llenos de amargura, y tocados de la póçoña: Señor de las virtudes, la muerte sentimos dentro de nosotros, y vna inclinacion tan biua a pecar, que nos lleua cautiuos a lo que ella quiere: remedio Señor para tanto mal. Estas bozes dió Adam, dieron los Patriarcas, dieron los Profetas, y por su gran misericordia oyolos el Señor. Moyses dio remedio para que el pueblo de Israel en el desierto pudiesse beuer con dulcedumbre vnas aguas muy amargas, porque no pereciessen de sed, y hambre. Y Eliseo hizo que pudiessen comer de la olla, Pſal. 79. Exod. 15. 4. Reg. 4.

en la qual auia amargura, y muerte: el primero echando vn madero en las aguas, y el segundo vn poco de harina en la olla. Alabado seas tu Señor de la vida, y Señor de la muerte; que fuyste seruido de hazer tu solo, lo que estos dos sieruos tuyos hizieron cada vno por si, y remediaste el mũdo con el madero de la Cruz, y con la poca de harina, que significa la santa Humanidad de tu Hijo bendito, y ordenádo, q̃ el tomasse nuestra naturaleza, que es echarse en nuestras aguas, y en nuestra olla, muriẽdo en la Cruz por nuestros pecados, siendo hecho manjar debaxo de las especies de pan, como en el diuinissimo Sacramẽto dela Missa està, nos heziste libres de los errores, significados por las aguas amargas, y nos heziste fuertes para obrar la verdad q̃ nos enseñas, confortados con aquel diuino manjar q̃ alança la muerte, y trae la vida de tanta virtud, q̃ con el tenemos fuerças para caminar por los limpios caminos de tus mandamientos, hasta llegar al monte del cielo, como las tuuo Elias, para llegar al mõte de Oreb. Que te daremos señor por esta merced, q̃ nos as recobrado la vida perdida, as nos resucitado por tu Hijo bendito: al qual llama Ioann. 19. Ioan. 6. 3. Reg. 19. Matth. 19. 3. Reg. 19.

Hebre. 2. san Pablo Autor de la vida.
Ioann.10. Y el mismo Señor dixo: Yo vine para que mis ouejas tengan vida, y muy cumplida vida. Este es el constituydo por Principe, y principe de Paz, y de vida, de todos aquellos q̃ gimen sus pecados con amargura, y los confiessan dignamente, y a estos da vida por la muerte que el murio en la
Ioann.19. Cruz: cuya virtud se aplica en los Sacramentos que tienen virtud para resucitar animas muertas, y este diuinissimo Sacramento del altar para conseruar y acrecentar la vida ya recebida, y aun para darla de nueuo segun adelante diremos. Este Señor es Cor
Ioan.1. dero y quita los pecados del mundo, cuya muerte tuuo virtud para esto, aun antes q̃
Apoc.23. el la padeciesse en la Cruz,
Gen.1. por lo qual se dize, muerto desde el principio del mundo. Este es el arbol de la vida, puesto en medio de la Iglesia, para que quien comiere del, viua para siempre.
Apoc.22. San Iuan en su Apocalipsi, vio la ciudad grande, por la plaça de la qual corria vn rio de agua resplandeciente como el Cristal: el qual salia de la silla de Dios, y del Cordero: y en cada vna de las riberas deste rio auia vn arbol de vida, que daua doze frutos en los doze meses del año, y sus hojas dauan sanidad a la gente. Este rio tan hermoso es la gracia del Espiritu santo: el qual procede del Padre y del Hijo, como de vn principio; este riega la gran ciudad que es la Iglesia, assi a la que està en el Cielo, como a la que està en la tierra: porque aunq̃ la vna goza, y la otra trabaja, no son dos ciudades: vna es la escogida de Dios: vna su esposa, porque la de alla y la de aca a vn Dios adora, en Cant.6.
vn Dios se anima, a vn Dios ama y sirue, segun su manera. A esta ciudad riega el Espiritu santo, alla dando gloria, aca dando gracia. En las dos riberas de aqueste rio està el arbol de Vida, que es Iesu Christo nuestro Señor, como està de parte de la vna ribera, que es alla en el Cielo, los dichosos que alla estan y que la veen faz a faz, lo sabrã dezir: que en estotra ribera aca en la Iglesia, veslo alli como està, al qual aunque no vemos en su resplandor, y hermosura inefable, como alla, mas suspiramos por ello, y esperamos de su grande bõdad, que traera aquestos ojos que derramaró lagrimas por desseo de verle, ò alomenos, porq̃ hezimos cosas, por las quales mereciamos no verle, le hã dever cõ mayor alegria, q̃ aca tuuieron amargura: y q̃ dezimos

Iob.19. dezimos con Iob: En mi carne verè a mi Saluador: entre tanto miramos alli con los ojos de la Fè, y el galardon de quien cree lo que no vee (como dize san Agustin) es, que algun dia vea lo que creya. Y pues los que agora le veē alla passaron por aqui: y por creer le y amarle, gozan aora de su bienauenturada fiesta, deuemos nosotros contentarnos con creer lo que creyeron, y obrar como obraron, y esperar lo que esperaron, y procurar de hazer lo que hizieron.

August.

✠ Alli esta, Christianos, alli esta el arbol de vida en el santissimo Sacramento del Altar, regado con el agua del Espiritu santo; porq̄ su cuerpo no fue engendrado de hombre, mas de la Virgen Madre, y formado por el Espiritu santo, y su anima tan regada del, que dize san Iuan Euangelista, que le dio el Padre el Espiritu santo, y no a medida. Este arbol dâdoze frutos, por los doze meses del año, que aora sean los doze frutos que cuenta san Pablo, aora sean otros muchos mas: en fin esto es cierto, que recibiendo bien a este Señor, recibe el anima frutos de vida, no para tres años o quatro, sino para siempre jamas, y que no se acaba el fruto recebido en vn mes, mas luego otro y otro.

Ioan.3.

Galat.5.

Y como Isaias dize, aura mes de mes, y Sabado de Sabado, que quiere dezir, que nunca se acabara. Que hermosos frutos q̄ son las gracias, mercedes, y gloria que dà frescas y saludables hojas, que son las palabras que nos predicò, tan poderosas para dar salud, quanto lo prouara quien dellas se quisiere aprouechar. Estàs enfermo de yra, ò de so beruia? reposa debaxo de vna sombra de este arbol, que dixo: Aprended de mi, que soy manso y humilde de coraçon. Mira la frescura de aquesta sombra. Puede auer cosa mas hermosa que Dios humillado? y tan manso, que maldiziendole a el, el no maldize: siendo atormentado no dize amenazas: y siendo crucificado, ruega por quien lo persigue? Si teneys frio por falta de caridad con vuestros proximos, comè deste arbol diuino, y sereys sanos, la qual es: Amaos como yo os ame: y desta manera si conocieredes vuestras enfermedades, y entre las hojas de sus palabras buscaredes las receptas conuenientes, si las quisieredes poner en obra con su gracia, cierto experimentareys, que las hojas deste arbol de Vida dan salud a las gentes. Mas vna cosa queda por declarar, y digna de ser muy notada en

Isai.66.

Matt.11.

Ioan.19.

Ioann.15.

aqueſta reuelacion de San Iuan: el qual dize, que el rio tiene dos riberas; y por conſiguiente auia de dezir, que auia arboles, aunque no fueſſe mas de vnos de vna parte, y otros de otra: no dize ſino q̃ ay arbol en entrãbas riberas. Lo qual aunq̃ ſegũ algunos dizẽ ſe puede entẽder ſegun la Diuinidad del Hijo de Dios: la qual ſiẽdo vna, eſtà en todas partes, parece, q̃ eſto es coſa muy clara: y para q̃ tẽga el negocio algũ myſterio, ſegũ es razon: y porq̃ parece mas cõforme a la letra: eſto ſe deue entender de ſu ſanta Humanidad, y aqui eſtà el miſterio que aunque eſtà en el cielo, que es la vna ribera, tambien eſta aca, que es la otra: mas aunque eſta plantado en dos partes, no ſon dos Chriſtos, el miſmo que eſta alla, eſſe miſmo aca: arbol de vida alla, arbol de vida aca. Y en eſto parece la grande miſericordia y ſabiduria Diuina, q̃ ordenò modo como ſiendo el vno, gozaſſemos de el los del cielo, y los del ſuelo. Ya ceſſò aquel entredicho que eſtaua pueſto por Dios, de que ni Adam, ni otro no pudieſſe llegar a comer del arbol de la vida, que eſtaua enmitad del Parayſo: y para eſte efecto puſo Dios vn Cherubin a la puerta con vna eſpada muy ligera y de fuego; para que ſiendo el portero tã ſabio, que quiere dezir Cherubin? cumplimiento de ciẽcia, porq̃ ninguno le pudieſſe engañar: y teniendo eſpada, q̃ alli ſignificaua Iuſticia, no ſe pudieſſe por pleyto vencer, y ſiendo el eſpada de fuego, y tal fuego, que ninguna coſa lo podia apagar, quedaſſe el hombre tan excluydo de comer del arbol de la Vida, que ni ſe puſieſſe en ello, ni aunque ſe puſieſſe, lo pudieſſe alcançar. O riquezas, o altezas, o profundidad de Sabiduria de Dios, que mouida por tu miſericordia, hallaſte manera para cũplir con tu juſticia, que era la que tenia cerrado el camino, para comer el arbol de la Vida, no ſolo la de el cuerpo, mas tambien la del anima, y deſcargando tu eſpada: la qual ſacaron y vencieron nueſtros pecados en el Innocente Cordero, que nunca pecò, y cayendo ſu ſangre ſobre el fuego de tu encendida ira, que contra noſotros tenias: fue juſticia, que pues el Hijo innocente auia ſatisfecho por los malos eſclauos, tu juſticia no les caſtigaſſe, mas quanto es de tu parte los perdonaſſes, y recibieſſes por hijos, y fueſſen juntamente herederos, con

Gen. 3.

Ioann. 1.

Lucę. 2.

Matth. 27

tu

tu bendito Hijo, que los libertò: cuyo seruicio te fue tã agradable, que tu que de antes tenias cerrado el camino de el arbol de la Vida, y
Gene. 3. dixiste, Pongase essa guarda, porque por ventura no coma Adam, y biua para siempre: mandas agora pregonar: Sino comieredes la carne, y beuieredes la sangre de aqueste arbol de vida, no terneis vida en vosotros. Alli de comer de vn arbol murierõ: aqui dizen las palabras de nue
Ioann. 6. stro Tema. Quien comiere mi carne, y beuiere mi sangre, tiene vida eterna. Quan diuerso mandamiento aqueste del otro: y aunque entrãbos buenos, este mejor. Manda alli Dios, No comais deste arbol, y si comeis morireis, y sino comeis, biuireis: manda aqui Dios, Comed de aqueste arbol, y biuireis, y sino comeis, morireis. Alla mandaua ayuno, aqui hartura; aquello suele ser muy penoso, esto muy deleytable: y en gran manera excede el prouecho que se sigue de comer deste arbol, que es Iesu Christo, al que auia de no comer del otro arbol vedado.

Gracias Señor a tu infi-
Gene. 3. nita bondad; que si el primer Adam nos combidò a comer de su olla, en la qual auia muerte, dandonos a comer vna carne muerta, y que mata nuestra anima; nos combida el segundo Adam al cõbite de su sacratissima carne deificada, carne que da vida, carne mas poderosa para remediarnos, que la otra para dañarnos. Estendido has Señor tu braço, y conuertidonos nuestro llanto en gozo. Y si el Demonio y Adam nos combidaron a pecado, y a muerte, tu Señor omnipotente, que sacas de los males bienes, y cuya bondad parece mas ilustre, destruyendo el mayor mal, prometiste en Esayas muchos años antes, y como lo prometiste, assi lo cumpliste delante los ojos del mundo, y delante de los mismos nuestros. La promessa, dize assi: El Señor de
Esai. 25. las batallas hara en este monte combite de cosas gruessas a todos los pueblos, combite de vendimia, combite de cosas gruessas, y que tengan medulas, y de vendimia apurada, y despeñará en este monte, &c. y será trillado debaxo del Moab, como son trilladas las pajas
Ioan. 18 debajo del trillo. Alabado seas Señor Dios todo poderoso de las batallas, que puedes hazer todo lo que quieres. Alabado seas Señor misericordioso, que has com-

pasion de los que estan cautiuos debaxo de la tyrania del pecado y de la muerte. Alabado seas Dios verdadero, que lo que tu misericordia prometio, tu verdad lo ha cumplido: pues en el monte de Sion vna noche antes que tu hijo bendito padeciesse por nosotros, heziste vn combite de tu hijo bendito, no solo para que comiessen los doze Apostoles, que estauan alli a quien se dio cõsagrado, mas combite vniuersal para todos los pueblos que ay en el mundo. Y es tan bastante manjar aqueste para cumplir con tãtos combidados, que si millones de mundos vuiesse, y todos comiessen del, ninguna mella ni falta le hallarian: porq̃ assi como siendo muerto, no fue acabado, sino salio biuo del vientre de la vallena, assi siendo comido, no es consumido, mas quedase biuo y entero sin diminucion. Combite de gruessas cosas q̃ tienen medulas: cõbite de vn vino muy apurado. *Quis sapiens, & custodiet hæc? intelliget misericordias Domini.* Que hazes Señor? que hazes? parece que tienes cuenta solamente con la tu omnipotencia, y con tu bondad, y no cõ nuestra flaqueza. Tu Señor inmenso eres, que ninguna obra por grande que sea, es desproporcionada à ti, antes el ser grande, es señal de que es tuya: porque al grande cosas grandes le conuiene hazer: mas mira Señor, que nuestro seno es angosto, y aunque al tuyo conuenga dar mucho, es de temer, que por ventura no cabrà en nosotros. Oygan los hombres, oygan los Angeles, oygan los Cielos, oyga la tierra y lo que debaxo della està, y todos digan: Señor no ay cosa semejable a ti, y especialmente en aqueste combite que a todo el mundo has hecho: en el qual el manjar que recebimos es el santissimo cuerpo de Iesu Christo nuestro Señor, que por las palabras de la consagracion, alli viene. Recebimos su purissima sangre los Sacerdotes, consagrada con las santas palabras: los legos acompañada con el santo cuerpo que reciben: y assi no reciben mas vnos que otros, y todos reciben el cuerpo y sangre de Iesu Christo, y con su cuerpo y sangre està su bendittissima anima, y con el anima està la Diuinidad del Verbo de Dios: y donde esta el Verbo, està el Padre y el Espiritu santo; y todo esto recibe el que recibe el cuerpo de Iesu Christo nuestro Señor.

Matt. 26. Matt. 26. Pſal. 106. Pſalm. 8. Matt. 26.

☞ O bendito sea Dios que con tal mãjar nos mantiene, figurado

figurado en las tres medidas de flor de harina de que Sarra haze pan, que coman los los Angeles. Vn cuerpo comemos el mejor de los cuerpos, y vna anima la mejor de las animas, en naturaleza; y mejor que todos los Angeles y celestiales espiritus que ay en el cielo, en riqueza de gracia y de gloria, y de dignidad personal: porque ella es Señor dellos, y ellos siruen a ella. Con el anima y cuerpo recebimos la altissima diuinidad, que no tiene comparacion con cosa ninguna; porque es vn bien summo, que en infinito excede a todos los bienes. Esto prometiste Señor hazer, esto Señor has cumplido: y de tal combite como este, ningun prouecho que del se siga no deue ser increyble. Todo es poco Señor, el prouecho que nos puede venir, en comparacion de la grandeza de tan excelente manjar: es poderosissimo, y por esso suficiente para desatar, y deshazer las ataduras malas con que estan atados todos los pueblos, y por ser manjar de vida, y vida omnipotente, y vida eterna despeñara a su contraria la muerte para siempre. Y porque es combite de grande alegria, quitara el Señor lagrimas de toda faz, y la deshonra de su pueblo, que por Adam auia entrado, porque assi lo ha hablado el Señor. Y los tales cõbidados con alegria confessarán lo que creen, diziendo: He alli nuestro Dios, esperamosle, y ha nos hecho saluos; este es nuestro Señor, cõ fiamos en el, y regozijarnos hemos, y alegrarnos hemos en su salud, porque tales cosas hara el Señor, que su mano descansara en este monte, y quanto el fuere mas ensalçado, y mas combidados huuiere, y mas aprouechados con esta comida, tanto mas Moab, que es el Demonio, y pecados seran trillados, y quedaran tan sin fuerças como las pajas debaxo del trillo. Esto ha dicho el Señor, que auia de suceder del combite que auia de hazer a todo el mundo en el monte de Sion. Y aunque alli se hizo la primera vez, con la misma verdad se ha hecho y se haze en toda la Iglesia, consagrando los Sacerdotes el cuerpo y sangre de Iesu Christo nuestro Señor en manjar de combite: para que todos los que quisieren comer del, lo puedan hazer. Aqui esta la mesa, que es el altar: aqui la misma persona de Iesu Christo en manjar: no falta sino el conocimiento de tan grande merced. Y el aparejar el ani-

Gene. 18.

Genes. 3.

Psalm. 44.

Esai. 25.

Matt. 26.

ma para gozar destos frutos, de libertad de pecado, de cōsuelo de conciencia, deste destierro de muerte, de vnió con Dios, y de otros muchos frutos; y si el solo oyrlos y olerlos da gran consuelo, que regozijo será el del sabor. Echemos pues de nuestra conciencia los malos humores, que son los que nos impiden el desseo y buena hambre deste santo manjar, vomitandolos con confesion pura, y dando casa limpia a huesped tan limpio. No seamos tan perezosos, que el llegar el manjar a la boca nos parezca trabajo. Mas aora sea por lo que nos cumple, pues no podemos biuir sin este manjar, aora sea por dar contentamiento al Señor que lo manda, y porque tal combite no salga en balde, echando de nos, como dize san Pablo, el pecado que tenemos junto con nosotros, corramos con limpieza de vida, con profunda humildad, con proposito de emienda, con hazimiento de gracias a recebir a este Señor, el qual es vida, y nos dara su gracia y gloria. Roma. 13.

TRATADO. V. DEL Santissimo Sacramento. de la Eucharistia.

Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, viuet in æternum. Ioan. 6.

Quien come mi carne, y beue mi sangre, biuira para siempre.

Consideraciones sobre este Euangelio.

ES tan sublimada la naturaleza de Dios: es tā flaca nuestra vista para lo conocer en si mismo, que hasta que estemos en su Reyno, donde faz a faz es visto, deuemos contentarnos, y satisfacer a nuestro desseo con lo conocer, rastreando por sus efectos, como lo dize San Pablo:

Rom. 1. Pablo: *Inuisibilia Dei, &c.* Y
Dionys. su discipulo san Dionisio lo dize mas largo: y no solo esto es verdad en lo que toca al conocimiento de su Diuinidad: mas aun en el de su santa humanidad, cuya excelencia, ni hombres, ni Angeles pueden comprehender, porque es eleuada sobre todos ellos, y tiene nombre
Philipp. 2. sobre todo nombre, y toda rodilla se le deue inclinar haziendole reuerencia, no solo segun el cuerpo, mas aun segun el entendimiento, abaxandose y confessando que es mas alto que ningun entendimiento puede acabar de comprehender: y esto queda reseruado para sola la Diuinidad. Ya que presente Señor os tenemos oy, vuestra seruidad nos cōpele a hablar de vos: pues sino os conocemos hablaremos lo que no sabemos; y la tal habla ni es conforme a razon; ni a vos os agrada: mas dadnos osadia, que aunque no os alcancemos a comprehender en vuestra Alteza, son tantos vuestros efectos que en nosotros obrays, ya quitando males, ya haziendo bienes: leuantando al pobre del poluo, y del estiercol al menesteroso, para
Psal. 112. sentallo con los Principes de vuestro pueblo, que lo que nuestro corto entendimiento no alcāça, mirādoos avos, alo menos rastrearā algo por las mercedes y efectos q̄ de vos recebimos. Con esto hermanos nos contentemos, hasta q̄ este Señor que aqui se nos ofrece encubierto, se nos re Luc. 21. presente en su claridad: y hazerlo ha si de aquesto que aca podemos, bien nos aprouechamos. Grandes y muy grādes, grandissimas y muy grādissimas son las mercedes y socorros que este Señor recebido de nosotros nos haze, y deuemos pedir lumbre particular del Cielo para conocelle, que lo que nos pudiera aprouechar, respondiendo a ello con agradecimiento, no nos sea ello ocasion de daño, si en lugar de agradecimiento nos dà oluido e ingratitud. Y porque los bienes q̄ la santa communion nos haze, y remedios que de nuestros males nos dà, presuponen otros bienes y otros males, que otro tiempo teniamos, cōuerna començar a hablar de aq̄llos, para saber conocer estotros. Por lo qual os deueis acordar, q̄ quādo el Señor en el principio del mūdo criò a nuestros dos primeros Padres, a Adam y Eua, y poniendolos en vn huerto, que esso Gen. 2. quiere dezir Parayso en otra lengua, proueyoles de mājar

que

que comiessen, o de exercicio que obrassen. Porque el buen padre ha de mantener a sus hijos, y en ninguna manera consentir, que biuan ociosos, ni mal ocupados: porque ningun tiempo, ni obra se puede llamar ociosa con mayor razon, que aquellos en que el hombre se emplea en mal trabajar, pues es peor lo dañoso, que lo ocioso. Proueyoles pues Dios de exercicio de cortesanos mas para su recreacion, y euitar la ociosidad, que para darles trabajo: porque no auiendo pecado, no vuiera trabajo. Y proueyoles de comida, dandoles licencia que comiessen de los arboles de aquel huerto, saluo de vno. Mas porque Señor les vedays comer de aquel arbol? tiene aquel fructo alguna cosa mas, con que mate, o haga enfermedad a quien lo comiere? No porcierto. Pues no criastes vos muerte ni enfermedad, ni vuiera cosa que las causara. No Señor, ni fue por esto, ni fue por falta de la liberalidad, que no soys vos como los que dan las mercedes tassadas, y que aun no han començado a dar, y ya les parece que han dado mucho. Muy dadiuoso soys vos, y quien bien os conoce hallarà, que lo que quitays, o no days, es para en recompensa de aquello dar otra cosa mayor y mejor. De todo arbol deste huerto (dize el Señor) Comeras, y deste no comeras. No para que mueras de hambre, sino para que los otros arboles, comiendo dellos mantengan tu cuerpo, y cō no comer deste arbol, sea mantenida tu anima: y estando tu anima mantenida, y biua en mi, gozes de mi para siempre. Porcierto si el quitarnos algo, ha de ser para darnos a vos: suplicamos os con todo nuestro coraçon, nos lo quiteys todo, para q̄ mas desembaraçados los senos de nuestra anima sean mas llenos de vos. No os puede seruir sino os obedece, no ay obediencia sino ay mandamiento, para que el hombre haga algo, o se refrene de algo: y por esso mandò Dios, que se refrenassen de comer de aquel arbol, como en reconocimiento, como sujecion que deuiá à Dios: la qual no pareciera tá clara, si los mandara comer de todos. Este fue el intento del mandamiento del Señor, y este era su galardon si fuera guardado, y puso pena de muerte, si lo quebrātallen. En qualquier hora que comieres del, muerte moriras, que quiere dezir, segū la frasis Hebrea, verdaderamente moriras. Mas o humana flaqueza Genes. 2.

que

que tan poco perſeuera en el bien, y con tan pequeña ocaſion ſe derriba, y elige caer antes en la yra del Señor, que perſeuerar en ſu gracia. Vaſe la muger a paſſear por el huerto: coſa peligroſa por cierto, que muy bien eſta la muger al lado y ſombra de ſu marido, como las ouejas debaxo de la ſombra de ſu paſtor. Vaſe la oueja ſola, y en eſto halla el diablo ocaſion para la acometer, y acometela por engaño, entendiendo que facilmente la engañara por ſaber poco, y no eſtar ſu marido preſente para reſponder por ella, o dezirle lo que auia de reſponder. Porque os mandò el Señor (preguntò el demonio) que no comieſſedes deſte arbol? reſpondio Eua: De todos los arboles nos mãdo comer, y deſte nos mandò que no comieſſemos, ni le tocaſſemos. O madre nueſtra, quan claro parece que nos aueys cargado con el mandamiento de Dios, pues como perſona deſſabrida dello añadis a lo que el mandò, que no comieſſedes, dixo, no que no le tocaſſedes: ſegun la carne vueſtros hijos ſomos, y pluguiera a Dios, que no lo fueramos en parecernos carga peſada lo que nos mandan nueſtros mayores, y en poner tacha a ſus mandamientos, y juzgar a quien los mandò. Y plega Dios no paſſe eſte mal adelante, y que no aya algunos que eſten mal con los mãdamientos de la caſtidad, de templança, de perdonar injurias, y otros ſemejables, y que no ſe eſcandalizen del Señor q̃ los mandò. No ſe canſe nadie de obedecer, pues como ſan Aguſtin dize en eſte lugar La obediencia es virtud propia de la criatura racional. Adelantoſe nueſtra madre en dezir mas de lo que Dios auia mandado: mas en lo que toca al caſtigo que Dios amenazò, ſi quebrantaſſen ſu mandamiento, alli quedò corta: alli dixo demas, aqui dixo de menos. Porque auiendo dicho Dios abſoluta y determinadamente, que ſi comian, moririan, lo acortò ella à hazello dudoſo, reſponde al demonio. Mandonos, que no comieſſemos, ni tocaſſemos, porque porvẽtura no murieramos. En duda poneys buena muger, la verdad de Dios? cerca eſtays de perderla: y los hijos que de vos decendimos la miſma tacha tenemos. Sentimos carga delos mandamiẽtos de Dios, queremos cumplir nueſtros apetitos: y aunque Dios ha amenazado, que quien quebrantare ſus mandamientos, ſera atormentado con biuos fuegos en los infier-

Gen. 3.

Auguſt.

Geneſ. 3.

infiernos, no acabamos de creer que es aquella verdad, o muy flacamẽte, y hazemonos entender que ay vna cierta misericordia en Dios q̃ le haga no ser verdadero. Lo qual es blasfemia muy grande pues no es menos de essencia de Dios su verdad que su misericordia. Que alegre q̃dò el demonio de ver esta poca duda en el coraçon de la muger, y quan confiado que por aquella puerta q̃ le auia abierto, podia facilmente entrar y robarle toda su hazienda y quitarle la vida. No se descuyde nadie, ni tenga en poco los males pequeños, q̃ es tan astuto y tan fuerte nuestro enemigo, q̃ si le dais vna portezilla, por pequeña q̃ sea, que aunque sea de los trascorrales de casa, desde alli os hara guerra, hasta llegar a la torre del omenage. Assi dize el demonio, que os amenazo Dios, q̃ por ventura moririades? no se lo creays, q̃ cierto aunque comais no morireis, sino como este arbol y su fruto tienen escõdida vna cosa admirable y diuina, q̃ aũque parece mãjar para el cuerpo, y para sustentacion de la vida humana: es de tãta virtud, q̃ si comeis del, luego sereis como dioses en la sabiduria, y sabreis bien y mal. Que quiere dezir, de lo q̃ aueis de hazer, y de lo que os aueis de apartar, sin tener necessidad de preguntar, ni de ocurrir a Dios, sabreis todo lo q̃ os cõuiene. Creelo la muger, ensalçasele el coraçon cõ aquella promessa de ciẽcia y semejança de diuinidad, y cumplese lo que despues se escriuio. Antes de la cayda ensalçase el coraçon. Y lleuando ya en su anima aquella mala simiẽte que el diablo le echo en el coraçon tan mala, y de tan malos frutos q̃ hizo a el Angel diablo, alça los ojos al arbol vedado: el qual cõ la hermosura y fresco que Dios le auia dado, como a los otros: y con los trampantojos que el diablo haria en los ojos de la muger, pareciole el arbol tã biẽ y tan hermoso, tã deleytable para ser visto, y por aqui sacò quan suaue seria para cõmer, q̃ sin esperar consejo de su marido, sin cõsiderar quiẽ era aquel que le hablaua, sin pedir lũbre a Dios para ello, sin acordarse de las amenazas de Dios, alça las manos y assio se del arbol, y comiença a coger de la fruta, y no seria muy de espacio, y come della, y haze q̃ su marido la coma. O muger, si supieras quan cara auia de costar essa comida de tu desobiencia, a quien nũca gustó manjar de desobediencia de Dios: o si supiera esse tu gusto

Genes. 3.

Gen. 3.

Apoc. 12.

Gen. 3.

gusto sabroso, como se auia
Matth. 27 de pagar con gusto de hiel y vinagre. Y si tu temieras, los braços abiertos y alçados, y asidos de vn arbol, y supieras lo q̃ representauas, y cuya figura era, no fueras tã cruel, y por gozar tu paladar de comer de vna fruta, pusieras a tu Criador en grandes dolores y angustias. Braços alçados al arbol vedado, manos asidas con el, haz cuẽta q̃ al hijo de Dios has crucificado.
Ioann. 19. Y q̃ ha de tener como tu los braços alçados y abiertos, y manos plegadas y fixadas cõ duros clauos en el arbol de la Cruz. Arbol seco, duro, sin hojas para le amparar, sin fruto para le recrear: porq̃ cõ dolores a de pagar lo q̃ tu as pecado por tus plazeres. Muerto lo has Eua: muerto lo has: Hijo tuyo sera segũ la carne, y Criador tuyo es segú la Diuinidad. Mira que has hecho en ser matadora de tu hijo: y mas te digo matadora de tu Dios. Porque el mismo q̃ sera hijo tuyo segun la carne, esse mismo es Dios, teniendo en dos naturalezas vna persona: y aunque no morira segũ Dios, morira el q̃ es Dios. A el ha sido traydora, a la madre q̃ lo engẽdrara muy perjudicial, a todo el mundo a hechado a perder: maldito sea plazer q̃ tã caro cuesta. No os parece hermanos q̃ fue mala madre? no os parece maldad digna de grãde castigo? por hazer su volũtad cõtra la de Dios, ser causa de la muerte Ioann. 19. de Dios humanado? desde q̃ huuo pecado, huuo causa para q̃ Dios muriesse, y en la determinacion de Dios quedò determinado q̃ asi fuesse. Dize S. Iuã, Que el Cordero es Apoc. 13. Christo que fue muerto *Ab origine mundi*: no en si porq̃ no auia entõces tomado carne, mas en la determinacion de Dios, q̃ para remedio del pecado ordenò q̃ muriesse su hijo. O gran crueldad de nuestros padres primeros! O grãde inaduertencia digna de q̃ sea reprehendida, escupida y condenada de todos los hõbres. Mas sabeis q̃ temo, q̃ la virtud de Dios y su Diuino Iuyzio, q̃ está mirãdo como nosotros reprehendemos y blasfemamos de cosa tã mal hecha, no se torne cõtra nos, y diga: *Et tu in eadẽ damnatione* Luc. 23. *es*. O Christiano, hate alguna vez acaecido cõbidarte el demonio, o tu carne, o algũ proximo con alguna mãçana vedada por mandamiento? Hãte combidado, quiero dezir con algun pecado? has alçado los ojos al arbol vedado: hate parecido bien el pecado, y has estendido la mano de tu consentimiento, juntandolo

contigo,

contigo, y diziẽdo, si quiero, oluidado lo que Dios manda? El cielo que promete a quien le obedece? Ver a Dios con eternidad de descanso, e infinitos bienes que ay en el: y el infierno se dara a los q̃ a Dios ofendẽ, y este les turara miẽtras Dios fuere Dios, dõde se paga el pecado mas q̃ con las setenas: y cerrando los ojos á todo como animal mudo, te dexaste vencer de lo q̃ tanto biẽ te quita, y mal te haze. No riñas cõ ella; riñe cõtigo, q̃ ni sabia ella tanto, ni pensaron ellos que Dios se enojára tãto, ni castigára tãto aquel pecacado; porque como no auiã visto como castigaua Dios los pecados, pensarõ que era cosa liuiana: y no solamẽte Eua, mas Adam, del qual dize san Augustin: *Credit culpam venialem*: Mas a quien conoce que lo que haze es malo, ninguna escusa terna, aunque no sepa la cantidad de la pena. Mas q̃ diras tu hermano, que sabiendo que lo que hazes está vedado por Dios, y vedado con amenaça de muerte eterna; lo qual no sabian aquellos: y sabiendo, que lo que puso al Hijo de Dios en la Cruz, son los pecados, hazes cosa q̃ a Dios matò, renouando la causa de su muerte. O valame Dios, tãbien parece vn poco de deleyte bestial, que aunque ya embuelta con el ponçoña; y tal ponçoña, que mata para siempre, y haze perder a Dios para siempre; lo has de tomar a ojos cerrados? El Rey Dauid, no quiso beuer vna poca de agua q̃ auia desseado, porque se auia alcançado con mucho peligro de los otros hombres: y tu quieres beuer el pecado que puso a Dios, no en solo peligro, como alos otros mas en trãce de muerte muy verdadera y muy lastimera. Con mucha razon preguntá Iob: Como puede vno gustar lo que en siendo gustado, acarrea muerte? No suelen esto hazer sino los locos, o desesperados. Mas si es grande mal el gustar la cosa que mata aquien la come, quanto mayor serà acusar por mi comida al Hijo de Dios? Abaxemos todos nuestras cabeças de verguença, hiramos nuestro coraçon de dolor, confessemos nuestra culpa, que desde el principio del mundo, hasta al fin del, sacando al Hijo de Dios, y su Madre bendi tissima, todos hemos pecado aunque vnos mas que otros: y todos hemos sido causa de nuestro mal, y de la muerte del Hijo de Dios, y dicho cõ nuestras obras, crucificalo, crucificalo: Porque como dize san Pablo, por todos murio Christo, y por el cõsiguiẽte

Auguſt.

Ioann. 19.

2. Reg. 23

Iob. 6.

Luc. 23.

2. Cor. 5.

te por pecados de todos. Del
Genes. 3. árbol vedado hemos comi-
do? incurrido hemos en muer
te de cuerpo y de anima, co-
mo dize Dauid: *Quis est homo*
Psal. 88. *qui viuet, & non videbit mortem?*
&c. Vn combite hizo Eliseo
a vnos hombres; y el que auia
de cozer la olla salio al cam-
po a coger algunas yeruas pa
ra echar en ella, y alio devnas
coloquintidas, y echolas enla
olla, y quãdo fuerõn a comer
4. Reg. 4. della amargaua mucho, y co-
miençan a dar todos bozes a
Eliseo, diziendole: Varon la
muerte en la olla, en la olla: o
que claro, o que espiritualmẽ
te se nos declara aqui nuestro
mal y la causa del, y aun tam-
bien nuestro remedio. El que
hizo el combite, Dios es, de
buenas cosas por cierto, dan-
Genes. 2. do a Adam y a Eua cuerpo y
anima, y su preciosissima gra
cia que morasse en ellos, y la
justicia original cõ que la par
te sensitiua se inclinasse, y hol
gasse de obedecer a la razon,
y la razon a Dios: y ni vuiesse
muerte en anima, ni en cuer-
po: porque aunque por ser cõ
puesto de elementos contra-
rios, naturalmente se vuiesse
de acabar, cõseruaralos Dios
mediante que comiessen del
arbol de la vida, hasta que de-
ste mundo los lleuasse al cie-
lo, sin saber que era trabajo,
ni muerte, ni enfermedad.
Criolos señores de todas las
cosas, con coraçones dere-
chos, con cuerpos hermosos
y sanos, y hechos hijos adop-
tiuos de Dios, sin guerra de
tentaciones que sintiessen dẽ
tro de si; llenos de paz por la
justica original; todo lo qual
les dio para si; y para sus de-
cendientes; si ellos perseue-
raran en la obediẽcia de Dios.
Viste nunca cõbite tan pre-
cioso, sabroso, y tan largo;
pues era para todo el mundo
vniuerso? O sino salieras al
campo Eua madre? O sino e-
charas mala yerua en la olla,
no sintieramos el amargura
que sentimos, ni estuuiera-
mos en los males que esta-
mos. Quiẽ ay aunque sea cor
to de vista, q̃ no esperimente
quanta amargura ay en la na-
turaleza humana? Quien de
los que a Dios quiere seruir
no gusta cada dia hiel y vi-
nagre con los amargos
tragos que le haze
beuer su sen-
sualidad.

TRATADO. VI. DEL Santissimo Sacramento de la Eucharistia.

Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in eo. Ioan. 6.

Qvien cõme mi carne, y beue mi sangre, esta en mi y yo en el.

Consideraciones sobre este Euangelio.

AVNQVE TOdas las perfecciones dela diuina Esencia (que son infinitas en valor) sean vna misma cosa, que se llama Deydad; mas en lo que toca al vsõ dellas, de algunas vsa mas q̃ de otras: y si se pudiessen apartar en si mismas, serian mas perfectas vnas que otras a la manifestacion de las criaturas. La misericordia de Dios con que haze y libra de males a sus criaturas, si apartarse pudiesse de las otras perfecciones, mas excelente seria q̃ ellas, porque es redundancia de lo mucho que el tiene. Sã Iuan, tan sabio de los diuinos secretos, dixo, que Dios es amor, no porque tambien no sea sabiduria, y omnipotencia, y otras innumerables perfecciones: mas no hallandose en la Escritura, que tan claramente se diga Dios Sabiduria, o poderio, o cosas semejãtes, se halla escrito que Dios es amor: y entendamos, quãto Dios se precia de aqueste nombre, y que quien quisiere agradarle, tenga su amor, y quien mucho le agradare tenga mas amor. Fuego de amor infinito es el, y quanto vno mas se llegare a el, mas encendido estará, y mas semejable en el amor: lo qual declara el Señor, diziendonos: Amad a vuestros enemigos, hazed bien a los que os aborrecieren, y rogad por los que os persiguẽ y acusan, para que seays hijos de vuestro padre que está en los cielos. No os engañe nadie, ninguno tiene mas santidad, de quanto

1. Ioan. 4.

Deut. 4.

Matt. 5.

quanto es junto con el santo de los santos, que es Dios, y ninguno se junta con el, sino por el amor, y quien mas ama, mas junto està. Y esta es la piedra, con que este soberano artifice toca los coraçones de los hombres, y es la señal con que el como el Aguila, examina a sus verdaderos hijos, recibiendo por suyos a los que confortados los ojos de su anima con los resplandecientes y encẽdidos rayos, que de Dios a ellos descienden, imitaren, segun su manera, al dechado de amor infinito, que es Dios, no espantandose, ni teniendo por imposible su mandamiento, en que manda amemos a Dios pues el primero nos amó. Mi mandamiento es este que os ameys vnos a otros, assi como yo os amè. De donde parece, que pues Iesu Christo nuestro Señor es mas cercano, en quanto hombre, a la Diuinidad, fuego infinito de amor, y tiene alteza sobre todos los hombres y sobre todos los Angeles, à de ser mayor que todos ellos en el amor, pues lo es en la santidad y en la cercania con Dios. Y assi como a vno que mucho sabe le llaman Sabiduria, assi a el le llaman amor, nò solo porque segun Dios le tiene mayor que se puede pensar.

El toq̃ cõ que Dios toca los coraçones, es el amor

Iohann. 15.

Sepã todos que nuestro Dios es amor, y que sus desseos son amar, y ser amados, sin buscar propio interes. Y porque los que le amaren, y el amare es razon que sean buenos, porq̃ Dios aborrece al malo, y a la maldad, y es enemigo capital de los malos, y ninguno auria bueno si el no lo hiziesse, ordenò con el gran desseo de tener amigos, de hazer buenos, aunque muy a su costa y con mucho trabajo, y perdiẽdo sobre ello la vida. Atended hombres, que gana tiene de amigos el que murio, y tal muerte por hazer de enemigos amigos, y tener a quien amar y le amassen. Ninguno tiene mayor amor (dixo el) que poner su anima, que quiere dezir su vida, por los amigos: porque aunque murio por los enemigos, fue a fin de cobrar amigos. Y desta obra tan admirable, y tan costosa, con cuyo precio quiso comprar amados, quando no los tenia, se verà claro que trato les haze quando los tiene, y quanto se huelga de los tener. El amor (dize san Dionysio) tiene dos virtudes: vna que haze salir al que ama de si, y ponello en el amado: y otra que es vnir consigo al que ama. Salio Dios de si quando encarnò, quando llorò, quando

Los desseos de Dios son amar, y ser amado.

Sapien. 14

Iohann. 15.

Dionys.

Ioan.1. Ioann.19. do murio, no porque dexasse la Diuinidad que tenia, mas porque tomò la naturaleza humana que no tenia, y porq̃ tomó flaquezas y muerte, q̃ eran muy agenas del, y muy conformes a aquellos a quien amaua: y ansi como alli salio de si el que es vida, para morir; assi en este Diuino Sacramento, el que es vida y resurreccion junta consigo por manera inefable a nosotros mortales y miserables. Amorosissimo trato de enemigos es morir por ellos en la Cruz, y tambien lo es, hechos amigos, juntarse cõ ellos en este Diuino Sacramento por manera tan inefable y tã llena de admiracion, que todo lo criado en los cielos y tierra no la pueden comprehender.

Cant.2. ☞ O si Dios tanta merced nos hiziesse, que nos metiesse como a la Esposa en la bodega del vino, (que es el coraçon de Iesu Christo nuestro Señor) como dize Dauid, q̃ entrò en los poderios del Señor, y se acordò de su sola justicia. Tengo por cierto, que del olor y sabor de amor, tan poderosos seriamos hechos

Ioann.13. embriagados, y oluidados de todas las cosas, y cõ admiracion q̃ nos sacasse de nos, exclamariamos cõ altissimo efecto:

Psal.82. Señor quiẽ ay semejable a ti! Entonces sabriamos sentir la grãdeza deste misterio, y nos terniamos por muy dichosos en tener cõ nosotros tal prenda de amor, y nos apa rejariamos con grau cuydado para lo recebir: y despues de auer hecho todo esto, entenderiamos que el amor de Christo (segun dize S. Pablo) Philip. 4. sobrepuja a todo conocimiẽto. Assi este beneficio de darsenos Dios para que lo recibamos, es mayor que se puede entender, y mas digno de reuerencia y agradecimiẽto que los hombres lo pueden dar; y que la pureza aun de los Angeles, no es del todo digna para lo recebir. Bõdad y benignidad, dize S. Pablo, Galat.5. q̃ son dones del Espiritu santo, y vnos tienen lo primero, que es vna liberalidad y prõptitud para hazer biẽ a otros: mas este Señor que aqui entre nosotros tenemos, como es rico en amor, eslo tambiẽ en benignidad; y trata a su Esposa en este Sacramento, segun las leyes que al buen despossado les pone San Pa- Colo.3. blo, diziendo, que los maridos no sean amargos, quiere dezir desabridos con sus mugeres. Y el Ecclesiastico dize: Eccles.4. No quieras ser como Leon, q̃ trastorna y maltrata los de su casa. Que lexos Señor estas tu de aqueste? y con quanta razon deuẽ tomar exẽplo de ti los

los casados, y no casados, para ser promptos a hazer bien a todos; con amor entrañable. Con quanta razon dixo Dauid hablando deste Diuino Sacramento: Apacentaste Señor en tu dulce nombre al pobre. Dize que le apacento Dios, y no dize con q̃, sino dize, que es cosa dulce. Gustarse puede, comprehenderno. Quien hablarà soberano Señor, la grandeza, la dulcedumbre que aqui nos enseñas? que si solo vna vez esta marauilla hizieras, como el Iueues de la Cena lo hezisteis, y nunca mas lo hizieras, tuuieramos hasta el fin del mundo que hablar tan gran marauilla, tan grande bondad como es consagrarte tu a ti mismo, y aundarte en manjar a tus amigos, y aũ a tus enemigos; y la paga que te dio por tal beneficio, fue salir de alli, y entregarte a la muerte. Acordaramonos desto cõ deuocion, celebraramos este fiesta dello, enternecerãse nuestros coraçones cõ tal memoria, como lo hazemos de los beneficios de tu encarnaciõ, vida, y passion, y de todos los demas. Y por enseñar tu el inuencible amor tuyo, y la mucha dulcedumbre de tu coraçõ, para cõ nosotros, no te cõtentaste cõ igualar este misterio cõ los otros, exercitãdolo vna vez no mas, y q̃ hiziessemos memoria del; mas quisiste, que como vna vez te consagraste, tẽgamos poder los Sacerdotes de te cõsagrar tan verdaderamente, como tu lo heziste, y no a vno, o cinco, o diez, mas para mayor manifestaciõ de tu desseo, con q̃ desseas comunicar tu poder a innumerable numero de Sacerdotes. Y si cada vno Señor te consagrara vna vez en toda su vida, fuera grande merced y grande milagro: y si dieras licencia q̃ vna vez no mas en la vida, pudierã comulgar tus Christianos, tambiẽ lo fuera. Mas o fuente de dulcissimo amor, q̃ te consagrã innumerables Sacerdotes, y te recibẽ innumerables pueblos, y tan a la continua, que segun por lo que del mũdo està descubierto, y especialmente en nuestros tiempos, podemos conjeturar, que de veynte y quatro horas que tiene el dia y la noche, muy pocas quedã en que no vengas del cielo a ser consagrado al Altar, y en las orejas, que juntamente vienes en muchas partes; y tantas vezes, que parece que todo te empleas en andar camino del cielo a la tierra. Mas no vienes tu Señor descendiendo de alla acà por medio, sino que desde do estas sentado a la diestra de Dios

Pſal. 142.

Matt. 26.

Ioan. 1. Ioann. 18.

Padre, y sin te mudar de allí, en diziendose las palabras de la consagracion, quedandote alla, estas acà, trezientos mil quentos de leguas lexos del cielo, dóde tu estas. Quié te ha hecho, Señor, tan ligero, que eres muy mas ligero que el Sol, y que el primer cielo, cuya velocidad es mayor que la de vna saeta, y que de todas las otras cosas, y parece incomprehensible al humano entendimiento. Cierto si a vn criado tuyo, o a muchos, mandaras que anduuieran estos caminos, y tantas vezes por amor de los hombres, fuera tu amor admirable, y nuestro agradecimiento y seruicio muy justo. Mas assi como tu eres el que nos criaste, y el que nos redemiste en la Cruz, sin embiar criado a que esto hiziesse, assi en lo que toca a nuestro mantenimiento y trato de nuestro amor, no te quisiste fiar de tercero: mas tu mismo en tu propia persona nos vienes a ayudar cada dia, y te encierras por admirable modo debaxo de los accidentes de la criatura, dandotenos por manjar cada dia, para que biuamos en vida de gracia, como por ti biuimos en vida de naturaleza. Que sed es aqueſta, Señor, que tienes de presencialmente visitar al hombre, y meterte en sus entrañas? Que buscas? que quieres con tan continua e importuna requesta? Dinoslo por tu misericordia, porque lo hazes: y enseñanos esse horno de tu coraçon de ardentissimo amor que te cumple hazer tales obras. No se puede responder a esta marauilla tan grande, sino por via de admiracion. S. Basilio responde, diziendo: O milagro, o bienquerencia de Dios, que el mismo que esta a la diestra del Padre, sea tratado en las manos de los hombres! Esta es la respuesta, Christiano, de lo que desseas saber, que la causa de tan admirables frutos, la rayz del amor es, y bienquerencia de Dios, q̃ no bastara la bienquerencia de otro. Como la justicia de Dios se llama ser alta, como montes de Dios. Y maneras de hablar Hebrea, que queriendo encarecer vna cosa, dizen, es cómo cosa de Dios. Bienquerẽcia de Dios es aqueſta, y por esso grandissima y admirable es, y que excede a todo humano entendimiento: amor le truxo al mundo, y despues de venido, le hizo trabajar de mejor gana, y con mayor cuydado que trabajó Iacob por Rachel: y al fin de la vida, embriagose tanto con el amor de las criaturas que el mismo criò,

Ioann. 19.

Basi. Mag.

Matth. 26

Psal. 35.

Ioan. 1.

Gen. 29.

Gran sed la de Christo, delbié de los hóbres, y de meterse en sus entrañas.

Gen. 19. drió; como Noe con el vino de la viña que plantò, que se desnudò como el de todas sus ropas como quié no puede sufrir tal calor: y assi desnudo fue puesto en la Cruz, donde su mal hijo el pueblo de Israel lo menospreciò, y crucificò: y aquel mismo amor que alli le hizo desnudar de sus ropas, en el Sacramento le haze vestirse de las agenas, para que sea comida de vida a las animas, la qual las ganò con su muerte.

Matth. 27

☞ O admirable negocio, digno de que siempre estemos en perpetua admiracion: alli se quita la ropa, quiere dezir, disimula su fortaleza, no vsando della para poder padecer. Aqui el amor le haze cobijar su gloria, y esconder su resplandor debaxo de accidentes de pan, para que le podamos comer: porque si el hio inuentara estas nueuas intenciones, como pudiera padecer en la Cruz, ni comerlo nosotros en este Sacramento? Admirables son por cierto a toda sabiduria humana y angelica: mas lo que te mueue Señor a hazer obras tan admirables, el amor que nos tienes es. Este te tiene en estas prisiones de accidentes de pa y de vino, para que hartemos nuestra hambre de ti, como te tuuo preso de pri-

Ioann. 19.

siones corporales, en el tiempo de tu passion; para hartar la rabia de los que mal te querian. Quien podra contar la grandeza deste amor cõ que vienes tan impaciente de sufrir dilacion y ausencia, pues que no puedes passar vn dia sin dexar de ver a tu Esposa, que es el anima Christiana? y no solo sin verla, mas aun estar muy cerca, y abraçarla, y juntarla contigo. Señales de amor son aquestas, que el Señor en aqueste Sacramento nos muestra, que si bien se mira, parece que exceden á todas las demas q̃ nos á mostrado. Enseñonos amor en aquel dia, que siendo Dios se hizo hombre, y como canta la Yglesia: No aborrecio de entrar en el vientre de vna donzella: mas si cotejamos la pureza de aquella Donzella, y la impuridad de nosotros, espantarnos hemos mas, de como no aborrece de entrar en el pecho del pecador, que en el vientre de la santissima Madre. Y si consideramos su santo nacimiento, portal, y pesebre, y pobres pañales, y su santa y dulce niñez, que toda ella combida a que lleguen los hombres a el, veremos que assi como el Niño bendito recibe dulce leche de los pechos de su sacratissima Madre, q

Ioan. 6.

Ioan. 1.

Ambr. & August.

Luc. 2.

assi el todo dedentro y defuera es ternura de leche, y miel para nosotros: y aunque esto sea gran consolacion, como lo es, mas quando vn hõbre mira cõ ojos Christianos a vn Sacerdote buelto a la gẽte que ha de comulgar, y vee al Señor puesto en sus manos encima de vna patena, hecho manjar con que biuan los q̃ son sus criados; y no vestido de la ropa de su Magestad, mas de vnos accidẽtes de pã, que por ser accidẽtes son mas pobres y baxos que los pañales y faja con que lo embolluio su sacratissima Madre en Bethlem, y estaua alli el niño con la cantidad de vna tercia o mas, que los niños rezien nacidos suelen tener, e la que aqui lo mide, a duras penas tiene dos dedos, y que alli estaua en vn pesebre cercado por abaxo, y abierto hazia arriba, qual el lo crio para que recibiesse a su Criador: y mi coraçon que recibe a este Señor, està muy al contrario, pues esta abierto para recebir las cosas viles y baxas, o cerrado, o que muy tarde abre a su Criador. Alli quando vinieron los tres Reyes, estaua el niño enlos braços sagrados de la purissima Virgen, cuya santidad es tanta, que aunque la niñez del niño bendito, cõbide con su dulcedumbre a llegar a el; mas la Magestad de la Madre inefable, parece que haze temblar a quien alli se llegare: y aca tienelo vn Sacerdote en sus manos, flaco como nosotros, pecador, como nosotros, y que no ay por que huyr de llegar! E yo no se qual fue el fauor que fue hecho a los pastores, para que llegassen al niño la noche de su Nacimiento, ni los tres Reyes Magos que le vinieron a ver. Lo que el Euangelio dize es, que tendidos en el suelo le adoraron, y quando mucho fauor les fuesse hecho, seria, que besassen los pies del niño, teniẽdolo su Madre en los braços; y con esto serian los pastores muy bien pagados del camino, y de la priesa con que vinieron al portal de Bethlem, y los grandes trabajos que los tres Reyes Magos passaron en el largo camino, desde Persia hasta Bethlẽ, y de auer puesto su vida a riesgo de perderla, por confessar que auia nacido Rey nueuo en la ciudad donde Herodes reynaua. Mas o dulcissimo Señor; quan mas breue camino andamos nosotros que Reyes, y que pastores! con quan menor deuocion venimos aqui, y sin los peligros de muerte a que los otros se pusieron, y hallamos al mismo Señor en las manos del Sacerdote, que

Lucę. 2.

Matt. 2.

Dionys.

que aquellos en los braços de la Virgen! y dan nos lo, no solo para besarle los pies, mas para recebirle en nuestras entrañas, que mas adentro no puede entrar. San Crisostomo dize: *Admirabilis vnio inter Christum & accidentia, per quam qui vidit, tangit, comedit, ac dicitur videre Christum.* Quantos ay que dizen aora, Desseo ver la cara de Christo, sus vestiduras, su calçado, su figura. Pues sabete, que en el Sacramento a el vees, a el tocas, y à el comes. Tu desseas ver sus vestiduras, y el te concede, no solamente verlo, mas comerlo, tocarlo, y recebirlo dentro de ti. En la Cruz, que otra cosa da mas que su sangre y su passion? y misericordia para el hombre, por cuyo consuelo da bozes el Señor, que fue desamparado, y desconsolado, mas alli esta tan guardado de sus enemigos, que sus amigos por mucho q̃ lo desseen y lloren, no pueden llegar a el. Y aqui esta tan puesto en nuestras manos, y tan abierta la puerta, que el esta rogãdo consigo, y solo aquel que no quiere no llega, y aũn que el velle derramar su sangre en la Cruz, es grande cõsuelo para el pecador, mas como se derrama por todos, y es menester que se aplique a cada vno en particular, por esso es necessario que tu le recibas en tu pecho con Fê y amor, para que participes de tantas riquezas como alli se dan.

Chrysost.

Ioan. 19.

Ioann. 6.

☞ Gozemos, pues, de que este vna medicina hecha con que pueden sanar todos los males: mas no basta estar hecha, sino es recebida aqui. Vna cosa es hazer la medicina, otra cosa es recebir en nosotros la medicina que alli se hizo: por lo qual es aqui la consolaciõ mas intima y particular, que la que sacamos de alli. Alli muere el Cordero bendito en precio de mi redencion, aqui se me aplica la redencion, recibiendolo a el. Fue molido y atormentado, y perdio la vida, para que tanto me fuesse mas sabroso, y prouechoso, quãto mas vuiesse padecido por mi: y aqui se me da en manjar dulce, y beuida de consuelo, el que por mi beuio alli hiel y vinagre. Espantado de esto, exclama san Crisostomo, diziẽdo: Mira con que honra eres engrandecido, &c. Mira de que mesa gozas, que los Angeles que la veen no osan mirarla libremente por el gran resplandor que de ella procede. Con este Señor somos nosotros apacẽtados, a este somos vnidos, y somos hechos vn cuerpo, y vna carne de Chri-

Matth. 27.

Chrysost.

sto, Quien hablara los poderios del Señor, y quien cantara las alabãças del? Que pastor vuo q̃ apacentasse sus ouejas cõ la propia sangre del. Y q̃ digo, pastor? Muchas madres ay q̃ despues de los dolores del parto entregan sus hijos a otras mugeres, que les den leche, y los crien. Mas esto no solo no lo consintio el, sino q̃ con su propia sangre nos mãtiene, y nos junta consigo. Cosa grande es aquesta, que sobrepuja todo nuestro sentido, y no la pudieramos entẽder, si la Fe de la Iglesia no nos lo afirmara, y no nos lo enseñara! Dificultosa pregũta fue la de Sanson, que hizo a los Filisteos: Del que come salio el manjar, y del fuerte la dulcedumbre: y si no la declarara aquella, a quien ella descubrio, no supieran ellos responder. Que cosa ay mas fuerte que el Leon, ni mas dulce que la miel? O inefables marauillas manifestadoras de la bondad diuinal en aqueste diuino Sacramento que entre manos tenemos! Quien vio matar al hijo del Rey, para q̃ lo coma el esclauo? Quien da al hombre para que con el sea mãtenida su propia gallina, su propio gusano, su propia hormiga, su propio perro, que no solo ningun prouecho le trae, mas le ha ofendido, y mordidido.

Psal. 105.

Iudic. 14.

Quien vio matar al hijo del Rey para q̃ lo coma el esclauo?

El que cõme de todas las cosas, por razon y justicia Christo es, quiere dezir, que no se ordena el para fin dellas, como menor a mayor, mas todas ellas como menores le deuen ser sujetas, y le deuen seruicio, y amor, y si menester fuere, deuen perder la vida, para que el biua, y para que su hõra y su ley este en pie. Quiẽ torno estas cosas tan al contrario, q̃ aquel que es Señor de todos, y tiene derecho para mantenerse de todos, venga a morir el, y en vn madero y sea hecho mãjar de sus criaturas que le han ofendido? segun lo demuestra esta presente festiuidad, y lo podra comer cada vno, que lo quisiere, estando dispuesto, segun el Señor lo tiene dispuesto, y su santa Iglesia Romana.

Ioan. 19.

O fuerte Leon del Tribu de Iuda, o fortissimo Diamante tan fuerte, que ni açotes, ni bofetadas, ni muerte pudo quebrar el fortissimo amor que a los hombres tienes, quan suauemente de aq̃lla passion, que tan esforçadamente passaste, has sacado la dulcedumbre de miel, que quando nosotros te recebimos, gustamos! En el Leon de Sanson, solamente en la boca auia dulcedumbre de miel: mas assi como Señor siendo

Apoc. 5. Ioann. 19.

Ioann. 6.

siédo Leõ te heziste Cordero, assi no solo tu boca, mas todo tu entero eres dulce, suaue, y consuelo del anima que te recibe en este Diuino mysterio, estando biẽ dispuesto. Hartolos Dios, dize la Escritura: de miel que salio de la piedra: todo tu fuyste piedra en la Cruz padeciendo. Todo tu eres miel para quiẽ te recibe en el Sacramento: y si cosa ay (q̃ si ay) por la qual el Apostol S. Pablo llama a Dios, Dios de toda consolacion, y Dios de solaz, es por el consuelo q̃ da con dar a su hijo en manjar: o principalmente por esto le conuiene este nombre: y el que en otra parte dize Dauid: El Señor es suaue para todos, y las misericordias del son sobre todas sus obras. Aqui aqui hõbres los que andais descõsolados, afligidos en vuestras conciencias, ahieleados con diuersas causas de amarguras, quales vosotros sabeis: aqui hallareis miel, açucar, y toda blandura, que vença con su dulcedumbre a la amargura que traeis, quálquiera que sea. Dexad vuestras malas cargas de pecados, que os abaxan hasta el infierno: Dexad vuestros superfluos y demasiados cuydados llenos de congoxa para que vuestra anima pueda correr los caminos de Dios.

Psal. 80.

Matth. 27.

2. Cor. 1.

Psal. 144.

Y sino sabeis dode echar cargas tan pesadas, ni conoceis quien os tenga tanto amor, que os quiera descargar de ellas; anuncioos no cõ engaño, sino con verdad, y verdad de Dios, que esta alli vn Señor de ombros tan fuerte, q̃ podra lleuar sobre si el peso de vuestros pecados, e ya lo ha lleuado. Que es de tanta sabiduria? q̃ de los negocios que vosotros cuydais y no acertais, y que mas os enlaçan, mientras mas pensais libertaros? y el los tomara a su cargo, los solicitara y dara mejor successo que vosotros podeis pensar ni aun dessear. Y sabed que este Señor tan fuerte en sus ombros de tan sabia cabeça, es tan amoroso y tierno en el coraçon, que yguala la liberalidad con la riqueza, y el amor con el poder y saber, segun del esta escrito, segun la grandeza del, assi es su misericordia. Verdadera palabra os digo, tened Fè para la creer, no porque la digo yo, sino aquel Señor que alli esta, que aunque el calla, manda que yo hable por el, lo que el hablò quando estaua, y predicaua en vida mortal. Mas esto que yo dixere con mi lengua de carne, el lo está diziendo con su coraçon y con harto mayor clamor (aũque no se oyga cõ las orejas)

Ioan. 6.

Matth. 11.

1. Cor. 2.

Ioann. 13.

Psal. 78.

que

que sera el que yo diere en las vuestras por alto q̃ hable. Esto dize el Cordero de Dios, que alli esta encerrado a todo el mundo, y a todos los que estays aqui: Venid a mi todos los que trabajays y estays cargados que yo os recreare: tomad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mi que soy mãso y humilde de coraçon, y hallareys holgança para vuestras animas: porque mi yugo es suaue, y mi carga liuiana. Matth. 11.

A todos combida el Señor, y el remedio de todos los males ofrece, y de balde lo ofrece, pues es tan poco lo que pide, que aun con esta merced que nos haze se ofrece a tomar todas nuestras cargas sobre si, cõ que nosotros tomemos su carga y lleuemos su yugo. Mas Señor benditissimo, y quan poco nos engañas en este trueco: pues que las cargas que nosotros te echamos a ti, fueron nuestros pecados y grandes maldades, q̃ como dize S. Pedro, el qual lleuo nuestros pecados sobre su cuerpo, y sobre el madero que es su Cruz, cargas pesadas, que te hizieron sudar, y aun gotas de sangre, y aũ derramarla toda en la Cruz, y a trueco destas cargas tan pesadas quieres tu q̃ lleuemos la tuya suaue y liuiana, conuiene a saber, humildad y mãsedũbre y otras virtudes, las quales lleuan a vn hombre al Cielo con su ligereza, como el pecado lo lleua al infierno con su pesadumbre. Tu carga Señor, el amor tuyo es, el qual no apesga al hombre hazia las cosas de la tierra, ni le da trabajo, antes haze que tu ley le sea suaue, y los trabajos corporales le sean dulces, pobreza, deshonra, pedradas, y ser açotado y muerto por ti. 1. Petr. 2. Ioann. 19.

☞ Las alas del aue, peso sõ: mas peso que lleua a todo el cuerpo, y si propiamente las quisieremos nombrar, aliuio sõ, no trabajo. Que cosa mas suaue que amar, y amar a la suma bondad, y hermosura infinita: carga con solo nombre de carga, y como dize David: Trabajo fingido en el mãdamiento. Y a trueco Señor de te amar, te encargas de nuestras cargas, y no prometes recreacion, y holgança liuiana, ni por defuera, como el mundo y la carne la ofrece; mas holgança para nuestras animas firme, interior q̃ llega, hasta recrear, y henchir los senos de nuestras entrañas. Y esto Señor que de palabra dixiste, de ser tu carga liuiana, aunque no ha menester otra prueua, sino dezirlo tu, que eres suma verdad, q̃ ni puedes engañar a nadie, ni ser engañado: mas para que Psal. 93. Matth. 11.

con

con mayor prouecho, y recordacion se sienta en nuestras animas, que sistes confirmar tu palabra llena de verdad con obra marauillosa, q̃ en este santisimo Sacramento has obrado. Dime hermano, quien està encerrado debaxo de aquella blancura? Si Catolico quieres ser, tienes de creer q̃ està alli el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, el mismo que està a la diestra del Padre: aunque alli manifiesto, y aqui escondido: porque alli està dando gloria a los que lo miran: y aqui dã do merecimiento de Fè a los que lo creen. Pues si su cuerpo, y todo entero esta aqui, como tomando la Hostia en las manos, no pesa mas q̃ pesaua antes de la consagració? Que se haze del peso del cuerpo, y cuerpo tan grande? no parece, no obra, ni mas ni menos que sino estuuiesse alli. Para que entiẽdas que como alli tomandolo en las manos no haze peso, assi tampoco lo haze tomar su ley y su obediencia en las manos, q̃ quiere dezir las obras, y à quien le parece, que la guarda de sus mandamientos es grande carga, entienda (como dize San Agustin) que no ha recebido de Dios el don de su amor, con que la guarda de la ley se haze suaue. Y si aqui està alguno a quien esto falta y dessea alcançarlo, y me preguntare que hara para ello? no se mejor remedio que aparejarse con la gracia que el Señor le diere: y cõfessarse y llegarse al Altar, donde està el fuego de Dios, que del Cielo vino, y recebir aquella carne sagrada, que por estar vnida cõ la Diuinidad, la llama S. Iuan Damasceno carbon encendido: y metiẽdo el fuego en las entrañas, seran participantes de su calor, y imitaran al que por ellos murio por amor: y de ay nacera alcãçar las otras virtudes, que ha menester para otra vez bien comulgar, y para biuir como Christiano. Y si me preguntas quales, o q̃ tales son? doyte por libro en que las leer, por retablo en q̃ las mirar, este Diuino Sacramento; que no solo tiene fuego de amor para encender, mas lũbre para enseñar, porq̃ en el solo està proueida la Iglesia de vno y de otro, como en la vieja ley en el Templo auia panes de la proposicion, para mantener, y lumbre de candelas para mirar. Considera Christiano atentamente y de espacio esta obra de Dios que aqui esta, pidele don de entendimiento, para en aquello visible entender lo inuisible, y sacar luz de doctrina para acertar en lo que deues hazer,

Ioann. 1

Damasc.

Exod. 25.

Auguſt.

como

como tambien ay alli pan y esfuerço para caminar. Alli le veras vestido, segũ hemos dicho, de vestiduras de poco precio, de accidentes de pan: y entiende tu, que estar tan pobremente vestido, es reprehenderte a ti de tus vestiduras preciosas, muchas, curiosas y delicadas. Auerguencese el pecador, y esclauo, de traer curiosamente vestido vn cuerpo corruptible, flaco, sujeto a pecados, quanto mas si viene a recebir a este Señor: el qual quiso para nuestro exẽplo, estãdo ya inmortal, y glorioso, vestirse mas baxamente, que aun quando biuia aca en forma de sieruo.

Ciprianus. Cosa parece cõtra razõ, pues q̃ las ropas de fiesta, y de gloria, deuẽ ser mas preciosas q̃ las del trabajo de entre semana, y del tiempo de la penitencia. Mas fue tanto el mal que Dios nuestro Señor vio que auia de venir al pueblo Christiano, por los muchos excessos y vanissima vanidad destos vestidos y aparato de casas, que no se contentó con dar a entender quanto le desagradan, con vestirse el baxamente en el tiẽpo de su mortalidad, quando sudaua y trabajaua, haziendo penitencia por nosotros: mas para cumplir toda justicia, q̃ dezia con obras, muy mas claro q̃ si fuerá palabras, subido ya al Cielo, Reynãdo sobre todos los Angeles celebrãdo victoria, y lleno de gloria, deciende a nosotros mas pobremẽte vestido que estaua de antes, añadiendo humildad sobre humildad, para que como dixo a Moyses: Sino creyeron por el milagro de la primera señal, creã por la segunda. Mas quien ni por la humildad del Señor en la tierra, ni por la q̃ nos enseña siendo ya glorioso, y encerrado en este Sacramento, no entiẽde, o no quiere medirse en sus vestidos y pompas, desconforme esta del Señor, pues viene a recebir al q̃ estã vestido de ropa de tan poco precio, trayendo el las señales de soberuia, como la Reyna Esther llamaua al atauio precioso.

Matt. 4.

Marci. 6.

Exod. 7.

Esther. 14

☞ Pues si quieres gozar de la buena cara y frutos deste Señor que alli recibes, conuiene aprender del, y como espejo miraros en el, y quitar lo contrario y poneros semejables a el. Mirad su humildad, su mansedumbre en sufrir a todos buenos y malos que lo reciben: mirad la obediencia tan sin resistencia, y tan presta que tiene al Sacerdote que lo consagra y tiene en sus manos, en siẽdo llamado de las palabras de la consagracion, luego viene: y si el

Matt. 11.

Phil. 2.

si el Sacerdote lo quiere alçar, y tenerlo alçado mucho o poco, el no se resiste: y si lo quiere menear de vna parte a otra, de espacio o de priessa, tratandolo con razon o sin ella: si lo quiere tener mucho en el Altar, si lo quiere tener poco, a todo obedece como si fuesse inferior, a todo calla como sino supiesse hablar: Todo lo sufre como vn cordero, y no tiene mouimiento propio, sino como las especies Sacramentales son mouibles por la voluntad del Sacerdote, assi se mueue o para el sin resistencia ninguna. Aprẽdan del los hijos que quieren bien comulgar, a obedecer a sus padres: las mugeres a sus maridos: los subditos a los señores: los legos a los Sacerdotes: para que recibiendo los obedientes al obediente, reciban corona de su mano, como el la recibio de su Padre. No sea nadie porfiado, no pertinaz ni pesado en su parecer, no amigo de su voluntad, pues veen a este Señor, no tener mouimiẽto propio, sino dexarse lleuar sin elegir esto o aquello. Aprendan los grandes a no estender sus grandezas, ni piensen, que mientras mas libremente hizieren lo que quieren, tanto mas grandes sõ. No es poder vsar mal del poder, mas vsar del segun razõ y justicia: pues vén este Señor grãde sobre todos los grandes, no vsar de su grandeza, mas renunciar lo que le era licito, y ponerse en aquel Altar, el que segun su valor es mas grande que todos los Angeles; y segun el cuerpo tiene estatura grande de hombre, bien proporcionado; y està alli tá abreuiado, q̃ no excede a dos o tres dedos; y hecho manjar que lo pueda comer, como lo canta la Igleſia, el pobre, y el sieruo, y el baxo. En la Cruz se estendio todo su cuerpo quá grande el era: y aun los sayones con estirar de sus braços, le estendieron en mas cantidad que el tenia: y aquel estẽdido en la Cruz sobre si, se abreuia aqui en menor cantidad que la suya, para darnos a entẽder, q̃ si grãdes queremos ser lo seamos en la virtud, lo seamos en el padecer por ella, y por el bien de los proximos (como dize S. Pablo) Que fue atribulado sobre sus fuerças, porq̃ le dierõ mas trabajos de los q̃ parece podia lleuar. En estas cosas ẽs biẽ estẽderse y hazer hasta mas no poder: mas en el tiẽpo de la hõra y en el vso de la prosperidad, y del mãdo y poder deuẽ los hõbres abraçarse cõ la humildad, y tenerla por inseparable cõpañera de la altezay

Admirable dechado de obedientes.

Isai. 53.

Philip. 2.

Canit Ecclesia.

Matth. 27.

S. Thom.

2. Cor. 1.

prof-

prosperidad, sino quierē verse derribados tan baxos, y cō gran deshonra, quanto primero estauan subidos y loçanos con la vanidad. Miren, q̄ el gran Dios se hizo hombre pequeño quādo encarnò: miren lo hecho aqui mas pequeño delante de nuestros ojos, y tengan por abominable atreuimiento y digno de rezio castigo, que se ensalce el gusano, viēdo humillado al Rey de la Magestad. Vayan a recebir obedientemente los humildes al manso y humilde: los obedientes al obediente: los amorosos al amoroso. La vida buena que començaren, no sea para vn dia, perseuerē en ella, acaben lo començado: que esso quiere dezir ponerse el Señor debaxo de figura redonda en aquella Hostia, que es figura perfeta, que ni tiene principio ni fin. Y como dize S. Dionisio, el amor haze buelta redonda, porque torna a Dios, del qual procedio. Y desta manera sentiran la consolacion, que se da en comulgar, y quan de verdad se llama este Sacramento mesa de paz, por el mucho consuelo que pone en el anima: y de tal manera, que aunque vn hombre reciba el Sacramento de la confesion, le parece quedar falto y desconsolado, no recibiendo la comunion. Testimonio desto dio Absalon, q̄ auiendolo perdonado su padre, y traydolo a la ciudad donde estaua, no gozaua de su consuelo, y quexādose de como no veya a su padre, dixo al Capitan Ioab: Si no tengo de gozar de la presencia y conuersacion de mi padre, para que vine aca? Este es el trato que entrañablemente consuela al pecador, verse sentado a vna mesa con su señor, como se suele hazer entre los que bien se quieren, y verse tan regalado, que el mismo Señor se le dà, y se mete en sus entrañas, y en testimonio de perdō con señal de paz q̄ le da, q̄ es prenda de la gloria.

Ioan.1.

Recibālos humildes alhumilde losmansos al manso.

Dionys.

2.Reg.14.

TRA-

TRATADO VII. DEL Santiſsimo Sacramento de la Euchariſtia.

Caro mea verè eſt cibus, & ſanguis meus verè eſt potus. Ioan. cap. 6.

Mi carne verdaderamente es manjar: y mi ſangre verdaderamente es beuida.

Conſideraciones ſobre eſte Euangelio.

ES Tan grande coſa eſtà, de que auemos de hablar, que no puede menos, el que à de dezir algo deſte Diuino Sacramento: ſino que ſe le vaya luego la lengua a dezir, que es eſto? como lo dixeron los hijos de Exod. 16. Iſrael quando comierõ el Maná. Es coſa tan admirable, es coſa tan alta, es coſa que ſaca de ſeſo al que con ſeſo lo piéſa; ſobrepuja entendimiẽtos de Angeles, quanto mas de hombres. Porque dezidme? quien ay en el mundo, q̃ por mucho que ſe deſuelàra, penſando acertar a pedir lo que nos a dado Ieſu Chriſto nueſtro Señor: y acertado quien oſara, que eſtando en los Cielos tan grande como es (que ſu Mageſtad y grãdeza no cabe en los Cielos, ni en la tierra) ſe quedaſſe aca entre noſotros, que lo tenemos aqui preſente, y eſta en los Cielos, y lo recebimos en nueſtros cuerpos, y que entra en nueſtros eſtomagos, como manjar ſuauiſsimo, eſtãdo en los Cielos. O bendita ſea, Señor tu ſanta miſericordia. Los Angeles, y los Cielos bendigã a tu ſantiſsima Mageſtad, que tanto cuydado tienes de noſotros, que excede a nueſtros pobres y abatidos penſamientos, ſi penſarlo queremos. Que es aqueſto hermanos, que tan cerca eſta, que tan entre las manos traemos a nueſtro Dios, al q̃ nos crio, Gen. 1. al que nos redimio, al que nos Ioann. 19. ſacò del poder del demonio, nueſtro bien, nueſtro amparo. Que es aqueſto que tan 1. Ioan. 1. cerca de noſotros anda, que

nuestros ojos lo veen, y nuestras manos lo palpan, y nuestros estomagos lo reciben?
Deut. 26. Que es esto? Mandaua Dios en la vieja ley, que cada vno que cogiesse nueua fruta de la tierra, fuesse al Sacerdote a hazer protestacion, y dezir en señal que Dios auia mandado al Patriarcha Abraham,
Gene. 12. y a su generacion la tierra de Promission, y que se le auia dado vna tierra, que en cada cabo estaua llena de miel, de leche, de mil maneras de animales, sin criarlos ellos, ouejas, cabras, vacas, carneros, aues, muchos generos de fruta. Dezia el que traia la fruta nueua, yo protesto y confiesso, que Dios nuestro Señor nos ha sacado del cautiuerio de Egypto, y nos ha dado la tierra de promission que prometio à nuestros padres, tierra que mana leche y miel, y alli cantauan todo aquel Psal-
Psalm. 80. mo. *Exultate Deo adiutori nostro, iubilate Deo Iacob.* Por estas misericordias alli dezian to-
Psalm. 47. dos: *Sicut audiuimus, sic vidimus.* Como lo oymos, q̃ nuestro Dios nos auia de dar esta tierra assi lo emos visto. Assi que alli protestauã, como les auia Dios dado aquella tierra tan abundante, y bendecian por ello a Dios. Si por la tierra que manaua leche y miel, si por la tierra que tenia vna poca de fertilidad de lo q̃ de aca se le dauan, y hazian en la vieja ley tantas gracias a Dios nuestro Señor? Que a de hazer el pueblo nueuo, el pueblo renouado que de gracias que de alabanças? O bendita sea Señor tu palabra, que ansi la as cumplido, como lo mandò, assi nos lo a dado. Que es esto, que nos mantuuo cõ la flor del trigo, y de la miel de la piedra nos a hartado? Que quiere dezir esso? Pareceme que es cosa y cosa de Sanson. Iudic. 14.
De comedente exijt cibus, & de forti egressa est dulcedo. Para que lo entiendan, yua vna vez Sãson a la tierra de los Filisteos, y saliole vn Leõ muy ferozal camino, arremetio a el, echo le mano de las quixadas, y desencaxãdoselas, matole: fuesse su camino, a la buelta quiso saber, apartandose del camino, en lo que auia parado el Leon, y hallo que auia venido vn enxambre de abejas, y avian alli criado, y tenia en la boca muchos panales de miel. Halló que le corria mucha miel: espantandose mucho Sanson de aquello, y tomando de los panales, dio de ellos a su madre y padre, y comio el. Y entonces hizo a los Filisteos vn Problemma, vn ques cosa y cosa: del que come salio el manjar, y del fuerte salio la dulçura? los

Filisteos

Filisteos como no acertauan no hazian sino yr y venir a interpretar lo que queria dezir aquello, y no aprouechaua, porque no sabian, ni entẽdian lo que significaua, hasta
Iudic. 14. que como Sanson se lo auia declarado a Dalida, ella se lo descubrio a ellos. Parece esto a lo q̃ tenemos entre las manos: ques cosi cosa: Hartolos de la flor del trigo, y de la miel de la piedra los sustento? Mi carne verdaderamente es manjar, y mi sangre es
Ioan. 6. verdadera beuida: del que come salio el manjar, y del fuerte salio la dulçura del fortissimo Leon. *Vicit Leo de tribu Iudà radix Dauid*: De Iesu Christo penado, y atormentado: de Christo, trabajado, açotado,
Apo. 5. Ioann. 19. y crucificado: de Christo muerto en vna Cruz: deste sacamos manjar, sacamos mantenimiento, con el qual nuestros trabajos, nuestros cansancios, nuestras miserias son remediadas, con este nos sustentamos en esta larga peregrinacion, con este nos refrescamos para la sequedad y y desierto deste camino. Que quiere dezir, *de comedenti*: del que come. Quanta hermosura de criaturas veys en el mũdo, todo lo crio Dios por amor de Iesu Christo, para que le alabasse, y fuesse para
Gen. 1. gloria, y honra, y alabança de Iesu Christo. Todos nosotros suyos somos, por honra suya nacimos, y porque el fuesse glorificado. *Decebat enim propter quem omnia, & per quem omnia, qui multos filios in gratiam adduxerat.* Dize el Apostol san Pablo: Iesu Christo es nuestro Señor, nosotros somos sus esclauos, para su seruicio somos criados, porque el nos redimio con su sãgre bendita, el nos rescatò del poder del demonio, suyos somos, su sãgre le costamos, obligados somos a seruirlo, como vn esclauo sirue a su amo que lo comprò por tantos dineros. Dize San Pablo: *Pro omnibus Christus mortuus est, vt & qui viuunt, iam non sibi viuãt, sed ei qui pro ipsis mortuus est.* Iesu Christo murio por todos, para q̃ todos fuessemos ygualmente suyos: para que los que tienen vida por amor del, ya no biuan para si, no sean suyos: sino de aquel que los redimio. El es juez de biuos y muertos, y a biuos y a muertos comprò. De todos nosotros se enseñorea, suyo es todo lo criado, cielos y tierra: y esto el lo dize en muchos lugares. *Omnia dedit mihi Pater in manus*: Todo es mio, todo me lo à entregado el Padre en las manos. Emos lo pues de obedecer como a Padre, como à pastor nuestro,

Heb. 2.
2. Cor. 5.
Luce. 21
Ioann. 13.

como amparo nueſtro, emos
Luc.21. le de temer como a Iuez: todo es ſuyo, todo ſe lo comio el: todos noſotros ſomos mãjar aparejado para el. *Viuo ego*
Eſai.49. *dicit Dominus* (dize Eſayas) *quia omnibus his velut ornamento veſtieris, & circundabis tibi eos, quaſi ſponſa.* Biue Dios, que te veſtiras, y compondras de todos eſtos, como de veſtidura precioſa: ni mas ni menos que de vna deſpoſada de ſus veſtiduras muy ricas, te hermoſearas y honraras con ellas: darte he muchedumbre de gente que te ſiruan, y que hermoſeen, que los enſeñorees, que te obedezcan ellos. Dize Eſayas: Los Chriſtianos ſon honra, ſon hermoſura, ſon gloria y alabança de Ieſu Chriſto: todos ſon ordenados, para que los enſeñoree el, para que los coma. Aſſi como vn capon es ordenado para vueſtro ſeruicio, y para que lo comays vos, del que come del todo es ſuyo, del ſalio el manjar.

☞ O benditas ſean tus marauillas, alabadas ſean tus grãdezas, y glorificadas ſean tus miſericordias. Y quan poco ſe puede dezir dellas, y eſſo poco que ſe alcança, la lengua no lo ſabe ni puede dezir, y todo quanto dize tambien es poco. Del que come ſalio el manjar, el que ſe enſeñorea de todos, de aquel por cuya cauſa lo crio Dios todo, del Dios tuyo, del amparo tuyo, del Criador y Redemptor tuyo, de aquel de quien los Angeles tiemblan de eſtar delante del: De eſte ſalio el manjar, eſte ſe ha bajado haſta hazerſe manjar cõ que te mantengas, que lo comas con la boca, y lo metas en tu eſtomago, para que engorde tu anima. Que ſeñor ay en el mundo que ſe haga manjar para ſus criados, y diga: Mi criado eſtà malo, ſangrenme a mi, açotenme a mi, muera yo en vna Cruz, por que mi criado biua? paſſe yo trabajos, porque el deſcanſe? yo me quiero hazer manjar, para que el coma, y engorde. Todo eſto heziſte, Señor! Que es eſto Señor? faltaua a tu ſoberana magnificencia con que mãtenernos? que no te contentaſte con quantas aues, y animales, frutas, y otras coſas que criaſte para mantenimiento, y ſeruicio del hombre, que fuyſte aora a hazerte tu miſmo mãjar. Los Angeles te bendigan, y como deſfallecen nueſtros juyzios, penſando en eſto. Pues porque lo heziſte, Señor, ſi auia otra coſa con que mantenernos? para que veamos quanto nos ama, que no eſtuuo contento haſta hazerſe

Que ſeñor ay en el mundo, q̃ ſe hagamãjar para q̃ comanſus criados?
Ioann.19.
Ioan.6.
Gen.1.

Ioan. 6. zerse manjar, y meterse en nuestras entrañas, para engrãdecernos, para transformarnos, para hazernos vna misma con el. Y de la piedra salio miel. Es el santissimo Sacramento, vna representaciõ de Iesu Christo crucificado. Amad hermanos a Iesu Christo, hallareis alegria, hallareis sossiego, hallareys remedio, hallareys dulçura, y sabor pa-
Ioann. 19. ra sufrir los trabajos, y no los sentireys. De la piedra salio la miel de Iesu Christo crucificado. Padre, no es blando, no es sabroso, no es amoroso? Pues porq̃ le llamays pie-
Iesu Christo, fue piedra en sufrir trabajos. dra: piedra fue Iesu Christo en sufrir trabajos. Quede bofetadas, quede pescozones, quede açotes, que corona de espinas sufrio, quede blasfemias oyeron sus orejas, que Cruz, que clauos, que muerte tan deshonrada, y que rezio y que firme, que constante como piedra dura! Quanto mas le lastimauan, mas fuerte estaua: nunca los trabajos le pudieron doblegar, para que dexasse de padecer con el amor que nos tenia; que firmeza hasta la muerte, que dureza, que parecia que era de
Ezc. 3. azero; aquella carne virginal, limpissima parecia q̃ no sentia. *Vt adamantem, & vt silicem dedi faciem tuam.* Dize Dios por Ezechiel: Pusele cara, pusele su rostro, dile vn gesto durissimo, fuerte mas que el diamante. Y si es assi, como es tan blando y tierno? Mirà, no lo veys? q̃ amigo terneys vos por quien sufrays vna afrenta, vna deshonra, vn trabajo, que digays vos: Carguè esto sobre mi, porque a fulano no le venga esta pena: luego os quexays por vna tentacioncilla, por vn trabajuelo, por vn desconsuelo que no lo podeys sufrir, y dezis: Quien ha de passar adelante a tantos estoruos? No mirays aquel sufrimiento de Iesu Christo, es mucho q̃ passes tu por el vna nonada? no vees lo que por ti passò, con quanta firmeza y fortaleza lo passò: assi como piedra, puso su rostro, assi como diamante. Mira cõ quãta paciencia, con q̃ silencio, aparejado a sufrir mas, si pudiera ser, aunq̃ se imaginarã infinitos tormẽtos. Soys yunq̃, Señor, q̃ tanto sufris? Mas pagó de lo q̃ era menester, mas pagò de lo q̃ se deuia a la justicia de Dios: piedra se dize por lo que sufrio, por aquella firmeza y determinacion de no boluer el rostro a lasbofetadas. Blando es, porq̃ a todos consuela. Nunca has prouado a yr quando lo has menester? ve pues a el hermano, y veras quã blãdo lo hallaras, para abraçarte, para cõsolarte

Mas pagõ Chro de lo que deuian nuestros pecados.

y remediarte. Quien nunca fue a el que no lo consolasse? que no boluiesse remediado? De la piedra salio la miel, de la piedra dura a las bofetadas, y a ninguna respõdio mal ni asperamẽte. Aqui cũplio el a la letra, lo q̃ el auia
Matt.5 mandado. El que te hiere en el carrillo bueluele el otro. Anda pues hermano mio, vete al santisimo Sacramento, vete a Iesu Christo crucificado, vete a morar a las cueuas de la piedra, vete a meter a las llagas de Christo: y todos quã tos trabajos ay, te pareceran
Bernar. pocos. Dize S. Bernardo: que los martires no tenian fuerças para padecer los tormentos que padecian, sino tuuieran los trabajos de Iesu Christo delante. Porque en q̃ juyzio cabe q̃ vna dõzella, criada toda su vida en casa de su padre en grandes regalos, en camas blandas, y vestiduras delicadas, que auian de poder por fuerças humanas sufrir los tormentos que padecian: a vna la assauan biua, a otra la hazian tajadas, a otras les peynauan las carnes coñ peynes de azero, y ellas estauanse riẽdo, porque lo sufrian? porque estauan metidos en los agujeros de la piedra: deziã ellas: Mi Señor Iesu Christo passo por mi esto (y tenianle delante de sus ojos crucificado, y en su coraçon) es mucho que passe yo esta no nada? todo es poco para lo que yo deuo, q̃ el hizo por mi esto, y mas q̃ esto: esto les hazia padecer cõ alegria, que de otra manera como era posible? De la piedra salio miel. Quien nunca tal vido de la piedra seca y dura, miel suauissima? de la dureça de los trabajos de Iesu Christo, miel dulcissima para que passemos los nuestros cõ alegria, y que se nos hagan dulces, sale de la tristeza de Iesu Christo alegria para nosotros, de su muerte vida eterna, de sus penas coronas para sus criaturas. Quien nunca tal vido! Quien se para a pensar los milagros y marauillas que Iesu Christo obró, donde se anega nuestro juyzio, tengo sed. Piensa herma no en la que Iesu Christo passõ por ti, y quedaras refrescado, y tu sed apagada sin agua. Tienes hambre, piensa en la de Iesu Christo, y luego seras harto sin pan. Estàs desnudo, piensa en Iesu Christo crucificado desnudo, y hallarte as vestido sin ropa.
Matt.27

☞ O Dios nos de gracia para pensar, pues tanto remedio ay escõdido en pensar la Passiõ de Iesu Christo. Vete a las deshõras, hallaras hõra: vete a la muerte, hallaras la vida: vete a sus trabajos, hallaras descanso:

descanso: vete a la Passion de Christo, q̃ alli está todo tu re-
Psal. 80. medio. Hartonos de la miel de la piedra; esso quiere dezir que de la muerte sale la vida,
Ioann. 19. que de vn Dios hombre crucificado entre dos ladrones, tenido por otro tal como ellos; sale la vida, y el la dà. Que es esto, que de vn Señor solo sale vida, sale consuelo, sale alegria, sale hartura, sale remedio para todos nuestros males? Si del santissimo cuerpo de Iesu Christo nos vienẽ todos estos bienes, y toda nuestra bienauenturãça está en recebillo como deuemos, diras, Padre para q̃ es esta comunion? ya no nos a redemido Iesu Christo? no se puso en la Cruz por nosotros? no murio por nosotros? y ya no pagò por nosotros? de que sirue este comulgar? Para que no estè aqui alguno medroso, q̃ aun con todo esso no estè seguro, sino que piense que es menester mas. El pacificó al Padre la yra que contra nosotros tenia (como dize el Apo-
Ephes. 2 stol S. Pablo.) *Nunc autem in Christo Iesu vos qui aliquãdo eratis longè, facti estis propè in sanguine Christi: ipse enim est pax nostra.* Todo quanto bien tenemos, nos vino del: en la Cruz
Ioann. 19. ganò el cõsuelo, remedio de nuestros trabajos, la alegria, la vida, la gloria, que para siẽpre esperamos, Que es menester mas comunion, no está ya la justicia de Dios satisfecha? perdonados nosotros? que era menester mas? Si es menester hermanos. Bendita sea la hora en que lo pensò, bendito el lugar donde tal pensamiento cupò, bendito sea el dia en que tal ordenò, bẽdita la boca que tal hablò: y bendito el que nos concedio, y dio tal licencia que vamos a recebirlo. Que es esto Padre, porque es menester comulgar? Mira, ay algunos que piensan en la Passion de Iesu Christo, y piensan en los bienes que nos causò, conocen las misericordias que en ella nos hizo, que nos rescatò del poder de el Demonio, que nos dio la vida, y descansò, nos dio fuerças para nuestros trabajos, medicina para nuestras enfermedades: que nos alcançò vida y gloria, y con todo no estamos contentos, ni alegres. Que ay hombres de essos Padre? si, Dios nos libre de tan poco esfuerço, que de todas maneras nos está ya perdonando, que temes, quanta diferẽcia ay del Cielo al abismo,
(Dize San Agustin) tanta Augustin.
diferencia va de lo que Iesu Christo pagò a lo que se deuia. Mira la altura de los Cielos, mira el profũdo de los in-

fiernos, mira la diferencia que ay de lo vno a lo otro, que no es nada en comparacion de lo que Ieſu Chriſto pagò por nueſtros pecados, ay hõbres que aun no ſe conſuelan, con todo eſſo dizen: Padre biẽ ſe yo lo mucho que ganò Ieſu Chriſto en la Cruz, bien ſe que remediò alli a todos, biẽ ſe las miſericordias que nos a hecho: pero q̃ ſe yo ſi querra el que ſe particularize en mi los merecimientos de ſu Paſsion, que ſe yo ſi ſere yo vno de aquellos por quien el ſe puſo en la Cruz; q̃ de auer el muerto por todos, de auer el redemido a todos no ay duda: pero que ſe yo ſi ſoy vno deſſos Padre. No creo que me entendeys las vegezitas. No aueys entendido? pues eſcuchad: aura alguna que diga: Bien ſe yo que Ieſu Chriſto murio en la Cruz por todos: mas como eran tantos, q̃ ſe yo ſi alli ſe acordaua el de mi? Eſſo pues haze la comunion que ſepas que ſe acordò alli de ti. Parecio al que vino por nueſtro conſuelo, parecio al que truxo vn manto de conſuelo, para cubrir los deſconſolados, parecio a la magnificencia ſoberana de Ieſu Chriſto, dexarnos acavna prẽda, para que poſſeyendola tuuieſſemos grandiſsima certidũbre moral, q̃ Ieſu Chriſto murio por noſotros: y que cada vno pienſe y tenga por cierto, que por el particularmente murio, como ſino vuiera mas que el ſolo. *Panis quem frangimus, nonne participatio corporis eſt? Quoniam vnus panis & vnum corpus multi ſumus, omneſq; de vno calice, & de vno pane participamus.* Quando comulgas beues vn trago de caldo esforçado, quãdo aca eſtà vno muy malo que ya no puede comer: hazenle vn poco de caldo esforçado: con oro y con muchas piedras preciosas, y perlas, y danle de aq̃llo a tragos. Mirá, vn trago de caldo esforçado recebis, que en ſu comparacion todas las perlas y piedras preciosas ſon baſura; vn bocado de pan vas a recebir que buelue el alma a ſu lugar. *Super aquas refectionis educauit me, & animam meã conuertit,* Dà esforçada confiança, dà ſeguriſsima certidumbre moral, que eres tu vno de aquellos por quien el murio. Di, comulga otro por ti? no, que no puede ſer, Digo de los legos, ſino tu comulgas por ti, y con tu boca recibes a Ieſu Chriſto, en tu propio eſtomago lo metes: para que eſto? para q̃ ſepas de aqui adelante que quãdo te llegas a comulgar, no es otra coſa ſino particularizar en ti los meritos de la Paſsiõ de Chriſto,

Ioann. 19.

1. Cor. 10.

Pſal. 22.

Matth. 27.

sto, y hazerte vno de aquellos por quien el derramò su sangre: Tengo mucha compassion de verostã desmayados, tan tristes que el vno falta aqui, el otro desfallece alli, ya le espanta la carne, ya la vanagloria, ya otras tentacioncillas: desmayados auia de auer? desesperados auia de auer estãdo có nosotros Iesu Christo? Si desmayados estays; si tristes, si desesperados; porq̃ no sabeys comulgar; el vno llega tibio, el otro desconfiado, el otro no lleua mas esperança que lo ha de remediar Iesu Christo; que si alla no fuesse. Que es comulgar di? vn certificarte en quanto es de tu parte, que lo que Iesu Christo ganò en la Cruz, es para ti: para que sepas que la sed, hambre, y cansancio, desonras, tormentos de Christo, todo es para tu propio rescate. Que es comulgar? hazerte saber que eres vna de las ouejas, por cuyo amor derramò su sangre. Para esso abres tu la boca, y comulgas tu, para que sepas que Christo se cansò, llorò, gimio, le açotaron, le coronaron de espinas, y murio en la Cruz por ti mismo. Aueysme entendido: creo quo no. Porque no sentis prouecho? porque no sabeys comer. No ay manjar por muy amargo que sea, q̃ sino lo mascays sintays su amargura. Sino miraldo en vna pildora, que; có ser como vna hiel, no se siente, porque no se masca; ni tampoco ay manjar tan dulce, que si os lo tragays sin mascar sintays su dulçura. Porque no sabeys comulgar? porque os tragays el santissimo Sacramento entero, y no lo desmenuzays: que si el Sacerdote antes q̃ fuesse a dezir Missa, pensasse vn rato en los trabajos de Christo, si se entrasse vn rato en vn rincon, y se parasse a pensar en aquella tristeza que Iesu Christo passò en el huerto de Getsemani, si te lo estuuiesses alli mirando con quanta tristeza oraua al Padre, y te doliesses alli del, y llorasses y te entristeciesses con el; y si passasses mas adelante, como le prendieron, y como yua aquel bẽditissimo Cordero entre aq̃llos lobos rauiosos con tanta mansedumbre, si te parasses a mirarlo como anda de juez en juez, si tus ojos lo mirassẽ en aquella durissima coluna amarrado, desnudas sus carnes, y te parasses a pensar como las desmenuzan con crueles açotes; si vn rato antes tu anima se parasse a mirar a Iesu Christo, como lo coronauan de espinas, y mirasses por aquel rostro sacratissimo, como corriã arroyos de sangre:

Ioan. 4.
Ioann. 19.
Matth. 26.

si te parasses a considerar qual yua por aq̃lla calle del amargura tan cansado con la Cruz por ti: si lo considerasses puesto despues en ella con tanta deshonra y torméto, tã blasfemado y hollado de todos; si te parasses a pensar esto, y dixesses: Adonde voy, que voy a hazer Señor? que os voy a recebir a vos? Señor q̃ aueys vos de entrar en mi cuerpo? bendito vos seays, y como no desfallecemos pensando en esto. Si el sacerdote y el q̃ va a comulgar, desmenuzasse mui bien a Iesu Christo primero; no dudo, sino que sintiriades grandissimo sabor, y dulçura en comulgar: pero no lo desmenuzays no os aparejays, q̃ quereys que os haga: ojala hermano, os aparejassedes como para vn combite, que hazeys a vn amigo vuestro, ver que negociado andays, q̃ solicito, diligente, buscando lo vno y lo otro, no os disponeys como seria razon; no ay mas sino alto, a comulgar quiero yr, no lo aueys pensado quãdo ya lo teneys hecho, en comulgando ni os recogeys mas que antes, hazeyslo como primero, en comulgãdo luego alto a la plaça, alto a casa a comer la olla, a entender el vno con el otro, alto a la conuersacion, y andar por ay perdidos no lo desmenuza mos, no sentimos nada, porq̃ no rumiamos: comemonos el pã de la fuerça, y quedamonos desmayados y flacos: comemonos el pan de alegria, y quedamonos tristes: comemonos el pan de la Vida, y quedamos amortezidos como antes, que es comulgar?

Ioann. 19.

☞ El santissimo Sacramẽto, es manjar para flacos, mãjar de desmayados, de tristes, lloroso, desconsolados; manjar de pobres. En recibiendo lo, di; Comulgado he: he sido participante de lo que ganò la sangre de mi Señor Iesu Christo; mio es ya con auer comulgado lo que el merecio: parte tengo en la herencia que me ganò: participado he de sus merecimientos. Assi lo dize el Apostol sanPablo en la Epistola que escriuio a los Hebreos: *Participes Christi effecti sumus*. Dize santo Thomas, que ansi como el Baptismo es entrada, y puerta por donde vno entra a ser partici pe de los merecimientos de Iesu Christo, ni mas ni menos la santissima comunion es vna señal, de que eres vno de aquellos, a quien a de aprouechar la passiõ y muerte de Iesu Christo. Que quiere dezir, comulgado he: he participado de lo que Iesu Christo passò. Padre pues tanto bien gano en la santissima comunion,

El santissimo Sacramento es manjar de desmayados, de tristes, de pobres.

Heb. 3.

D. Thom.

nion, como no lo ſiento? que ni tengo aca dẽtro ſentimiẽtos como otras perſonas, ni conſolaciones, ni otras coſas deſtas? Eſſo hermano, nueſtro Señor lo da a quien el es ſeruido, no tengas tu cuydado deſſo, baſtate que recibes lo principal, que es la gracia para la gloria que eſperamos, ſi bien comulgaſte. Pues q̃ mas quieres? Comulgado he, no quiere dezir otra coſa, ſino vno ſoy de aq̃llos, para quiẽ Ieſu Chriſto quiere ſu gloria. Porq̃ no quereys comulgar? porque no quereys ſer participante de los trabajos agenos, combidandoos con lo q̃ otro trabajó y ſudo, y no lo quereys. Quien nunca vido tan grande locura? Quando van a dar el ſantiſsimo Sacramento a los enfermos, dizeles el Sacerdote: Hermano dad gracias a Dios q̃ os a dexado recebir el cuerpo ſantiſsimo de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Pluguieſſe a ſu Mageſtad, y no dixeſſemos noches y dias otra palabra: o q̃ palabras para detenernos en ellas toda nueſtra vida, y no predicaros mas. Pluguieſſe al Eſpiritu ſanto, pues a el toca eſte negocio, y vinieſſe en noſotros, para que de verdad dixeſſemos: Hermanos demos muchas gracias a nueſtro Señor, que nos a dexado recebir ſu ſantiſsimo cuerpo. O Señor bendita ſea tu miſericordia, y lo que tu ganaſte la lança en la mano. Es nueſtro conſuelo abrir nueſtra boca, recebirte y comerte, con el aparejo deuido. Lo que el ſudò, y trabajò con malas noches y peores dias, es nueſtro, con tan poco trabajo. O bendita ſea, Señor, la hora en que ordenaſte de hazerte nueſtro manjar. Muy grandes mercedes haze Dios a quiẽ el da gracia para que ſe confieſſe y comulgue. *Nam etſi ambulauero in medio vmbræ mortis, non timebo.* Dize Dauid: Si anduuiere en medio de la ſombra de la muerte, no temere, aunque los pecados me perſigã, y me digan; Anda vete mal hõbre: y ſiendo quien eres, querrias tu aora ſaluarte, aunque los demonios te hagan cocos, aũque todo el infierno ſe junte a eſpantarte, aunque todas las tentaciones ſe junten a querer derribarte, comulga y no temeras. Ioan. 4. Ioan. 6. Pſal. 22.

☞ Padre que es comulgar? No rogariades aora a Dios q̃ nos embiaſſe quien nos lo dixeſſe, y nos lo dieſſe a entender de veras. Dezid ſi tuuieſſe el Rey vna meſa, como en tiempo de los Romanos, que tenian vna meſa donde ſe jũtauan a comer de tanto a tãto tiempo: los q̃ vnos a otros

ſe

se auiã injuriado, los que auiã reñido, sentauãse todos a aq̃lla mesa, y en assentãdose, no auia mas enojo, ni mas enemistad: entre aquellos llamauan la mesa del amistad, la mesa de la paz. Nuestra mesa es esta hermanos, mesa de paz entre Dios y los hombres, mesa de cõcordia, mesa de caridad, mesa de comunió, de pobres y ricos. El altar donde comulgamos, es: q̃ el altar mesa significa. Dezid, si dixesse el Rey y mandasse pregonar por todo el mũdo: El que me a hecho alguna trayció, si me a ofendido en algo, por la qual injuria merecia la muerte, doy señal, que si yo le combidare, para que venga a comer a esta mesa, que yo le he perdonado. Si vuiesses tu hecho alguna traycion, si te embiasse a llamar el Rey para q̃ comiesses cõ el, q̃ alegria sentirias? q̃ regozijo, que plazer? El Rey me à embiado a llamar para que coma con el, luego perdonado me tiene; seriame nester lleuarte por fuerça? no seria menester excomulgarte. O Señor bendito seas para siẽpre! Pues hõbres ay aora, q̃ si han de comulgar de año a año, los an de lleuar por fuerça, y a poder de excomuniones, y se les haze mas de mal, y que tiemblan de ver venir el dia en que an de comulgar, à, y sino los castigassen, no lo harian tarde ni temprano. Digo de parte de Dios, que no estays los tales a vn canto de real de ser herejes. Y de donde, negro, se an leuantado las heregias que se an dicho del santissimo Sacramẽto? de no comulgar, de dexarlo oluidar el que no lo recibio sino de año a año. Dios nos guarde por quiẽ el es, Dios nos guarde, y tẽga que no caygamos: teneys a Iesu Christo entre vosotros, y no lo mirays con los ojos, que seria razon: no se lo agradeceys, no os aprouechays de sus misericordias? Si comulgassedes muchas veces con deuoció, con humildad, y riades de buena gana a la mesa de la paz. Que nueua para el encarcelado, que estã esperando quando lo an de sacar a la horca, Hermano el Rey te llama para su mesa. Que nueua para tristes, para desmayados, para los que an ofendido a Dios. Vete hermano mio a la mesa, q̃ si vas triste boluerás alegre: si vas desmayado boluerás cõ esfuerça: llegate a la mesa gozaras de vn abraço que alli da Dios tan suaue, q̃ no se sabe dezir. Allegate hermano, q̃ alli està tu descanso, alli està tu plazer, alli està tu gozo, alli està la paz, alli està la gracia, y despues la glória.

Mesa de paz es la sagrada comunion.

TRA-

TRATADO. VIII. DEL Santissimo Sacramento de la Eucharistia.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Ioan. 6.

Mi carne verdaderamente es manjar: y mi sangre verdaderamente es beuida.

Consideraciones sobre este Euangelio.

DOS Peligros muy grãdes, entre otros traemos en esta vida, de los quales nos cumple apartar: emos menester biuir con grande vigilãcia, para no caer en ellos. El vno es no mirarnos, no tomar nos quenta de quien somos. El otro es despues de auernos visto, despues de auer sabido quien somos, desmayar. Ay de quien no se a mirado, ay de quien no trae quenta con sigo, y procura de saber quiẽ es: y ay de aquel que despues que se a mirado, y despues q̃ a hecho la cuenta de lo q̃ es, desmaya. El no mirarse, el no saber el hombre quien es, acarrea vn grande mal: que es soberuia, presumpcion, tenerse en mucho, pensando que es algo, el auer puesto en si los ojos, el auer conocido lo poco que es, el auer venido a conocimiento de cosa tã baxa. Ay hombres tan oluidados de si, tan hechos a pecar, tan hechos a tantas abominaciones, tan oluidados de quiẽ son, que no han puesto los ojos en su miseria y maldades; ay hombres tan oluidados de Dios que tan de nueuo pecã cada dia, que hazen tãtas abominaciones, que parece que no ay Dios que tal vea y castigue, parece que no ofenden a la Magestad de Dios, pues q̃ les dexa pasar con tantas maldades, y no los traga la tierra biuos, y los sume en el profũdo del infierno. Echado han atras, oluidado há, Señor, tus palabras en sus coraçones: no ay de ellos Señor quien de ti se acuerde, ni de guardar tus manda-

Cant. c. 1.

Psal. 13.

mandamientos: todo lo han oluidado. *Dixit insipiens in corde suo, non est Deus.* Dixo el malo en su coraçõ, no ay Dios, no ay a quien toquẽ estos males que hago, quiero biuir como se me antojare: yo hare lo q̃ mi apetito me dixere, quiero seguir mi carne en todo lo que ella me dixere que no ay Dios que lo vea ni lo juzgue. Dixo el malo estas cosas en su coraçon, no cõ la boca, da a entender, que es mayor mal dezirlo con el coraçon, por dezirlo en la parte afectiua q̃ alli esta ser vna cosa buena, o mala, que dezirlo con la lengua. Porque bien puede vno dezir vna cosa con la lengua, aũque sea ella mala, y no serlo, porque siente otra cosa en el coraçon cõtraria de aq̃lla: pero el que la dize con el coraçon, es grãdissimo mal, como lo nota aqui el Profeta. Destos, los q̃ ofenden a Dios, el carnal, el auariento, el homicida, todo aquel q̃ peca cõ el coraçõ, dize q̃ no aỹ Dios: professas vno con la boca, y tus obras dan a entẽder otro, y que no sientes con tu coraçon, lo que con la boca confiessas. Dize el Apostol: Tambien tienen las obras su manera de hablar, como la lengua: el que biue descuydado, de ver quien es, en que ando, quanto a que naci, en que è gastado mi vida? porq̃ è ofendido tanto a Dios: porque tãtos pecados? O miserable de mi, que a de ser de mi? quã oluidado estoy de mi! En gran mal biuo, en gran peligro estoy, Dios aya misericordia de mi: ay del que no se mira. Cant. 1. Miras tu haza, miras tu viña, miras tu heredad, y tienes cuidado della: miras tu capa, miras tus çapatos, y tienes cuydado de traerlos limpios: de todo esto tienes cuydado de traerlo limpio, y no te miras a ti, y has te oluidado de quiẽ eres: de todo esto tienes cuydado, y estas oluidado de conocerte: ay de ti. Ruegote, dize san Agustin, que tengas tã to cuydado de mirarte a ti, cõmo lo tienes de limpiar tus calças, como de limpiar tus çapatos: sino dexas ensuziar la ropa que traes vestida, sino andas limpiandola, relimpiãdola, porq̃ te oluidas de ti? no des al demonio fruto de ti; pues por lo demas miras q̃ no se pierda, mirate. Ay de aq̃l que no se mira, ay de aquel q̃ de si se oluida! Quãto menos te mirares aora, quien eres: tanto menos echaras atras la miseria, la hedionda y podredumbre que eres, tanto mas te miraras y remiraras. Despues q̃ en los infiernos estes ardiendo, hara Dios q̃ te estes mirando, y sera el mayor tormento

Psalm. 13.

Ad Ti. 1.

Augustin.

mento

mento que tendras, mirarte: querras huyr de ti, y no podras, querras oluidarte de ti, y mientras Dios fuere Dios te estaras mirando, y te tendras a ti mesmo delãte los ojos, mirandote y remirandote, y dandote bueltas, que no quedo cosita de ti, que delante de los ojos no la tengas, mirate. San Agustin es vno de aq̃llos a quien acaecio esto, antes que nuestro Señor le hiziera las misericordias que le hizo: contauanle la vida de San Anton, aquellas virtudes suyas tan altas, aquella vida tan perfeta, como estaua oyẽdo la vida del santo, yua el dẽtro de si, comparandose a si con el otro, y dezia: O santo Dios! aquel tan limpio, y yo tan suzio, metido en otros mil cuentos de abominaciones y suziedades. Aquel tan abstinente, y yo tan gloton? aquel tan bueno, y yo tã malo, que ha de ser esto? Viendo se quanto le encarecian la vida del glorioso San Anton: no queria mas pensar en ella adrede, ni queria mirarse por la suziedad y obscuridad de su coraçon. Ay aqui algũ malo a quien acaezca otro tanto? predicamos aqui la ley de Dios, y sus mandamientos? predicamos aqui la luz y clarissima doctrina del Euangelio de Iesu Christo? dezimos aqui lo q̃ cumple de parte de Dios? quãdo estays oyẽdo no os estais mirãdo vuestra mala vida, vuestros pecados y abominaciones, y desseãdo q̃ acabemos para yros? vays os, y dexaislo oluidar, porq̃ os da pena, y os estã escaruando la conciencia, y diziẽdoos quiẽ sois; dexaislo oluidar porque os escueze la luz de la doctrina: no quereis q̃ se os acuerde adrede por no passar vn mal rato: hazeste oluidadizo de quien eres. El mayor mal que ay en el mundo es este, Dios por quiẽ el es lo remedie. *Dilexerunt homines magis tenebras quàm lucem*, Por esto se dixo. Amarõ los hombres mas las tinieblas que la luz: abraçarõ mas el oluido de si propios, q̃ el acordarse de quiẽ son. No es mucho pecar hermano, passion es, flaqueza es. Haras vn pecado y mañana te enmiendas; andar, malo es, somos tan malos y flacos, q̃ estamos sujetos a mil miserias. Si quãdo viene el pensamiẽto bueno q̃ embia Dios, q̃ hazes pecador de ti, en que andas? si aora te muriesses q̃ seria de ti? tantos años á q̃ naciste, que es de lo q̃ has hecho por Dios? Buelue sobre ti, mirate quiẽ eres, dexa essa malavida: si lo recibes, si lo pones por obra, sino le dexas yr, la misericordia de Dios te a cercado.

Auguſt.

Antonius.

Antonius.

Ioan. 3.

Bueno

✠ Bueno eſtas, alaba a Dios: pero ſi lo dexas yr, ſi ſe te oluida, ſino te acuerdas mas del, vaste por ay a paſſear, no tienes mas aſsi que aſsi: como ſi Dios no te vuiera auiſado cõ el penſamiento bueno. Deſdichado de ti para que naciſte? ſino te miras y te acuerdas de ti, quanto mas te oluidares aora de mirarte, mas te miraràs deſpues: quãdo traya Dios vna hora en que ſalga el anima deſſas carnes, y vaya y ſe ponga delante el juſto juizio de Dios, *Statuam cõtra faciem tuam.* Ponerme è en frente de ti cercada de demonios tu alma, cercada de pecados, que pone eſpanto mirallos, y te los hagan mirar por fuerça, y que tu miſmo te cõdenes, y digas, juſtiſsimamẽte merezco los infiernos, q̃ haras deſdichado de ti? no ſera bueno mirarte aora, porq̃ deſpues no te hagã mirar por fuerça: no te oluides de ti: acuerdate de quien eres. Señor, tenme de tu mano, alũbrame para que me conozca: aborrezcame yo a mi, porq̃ te ame a ti. *Vt nobis diſplicentes, tibi placeamus*, para que deſagradandome yo a mi, contente a ti, queriẽdome mal a mi, quiera bien a ti, con penſar, quien eres, con la pena q̃ recibes de tus pecados, con eſſe temblor de la juſticia de Dios, con eſſos traſudores viene el bien: con eſſa verguẽça que recibes, en ver quien eres vendra tu ſalud y remedio: de no acordarte de ti, de no procurar conocerte, de no mirarte, de oluidarte; grãde verguença te eſpera para el dia del juyzio, grandes tormentos, ſuma deſdicha. Eſpera, quando eſtes muy corrido de mirarte en ti de verguença, de mirar vna vida de quarenta años o cincuenta, y q̃ a penas podras dar cuẽta de vna hora buena, y bien gaſtada: malauẽturado de mi, que he hecho, en que he andado embuelto, oluidado de mi, he dexado a mi Dios, a mi biẽ, a mi Señor, por vno que ſi lo conocieſſedes, no dariades por el vn cornado, antes huiriades del Cielos y tierra, a quien e dexado, y por quien, quando pienſas, Que *anima, quæ peccauerit, ipſa morietur*, q̃ hare yo, que he pecado, que he ofendido a Dios! O que ſi carga Dios la mano entõces, o que paſſo, o que anguſtia, y por todas partes entonces es meneſter el ayuda de Dios mucho. Si aſsi andays, por ai anda Dios: *Oculi ſublimes hominis humiliati ſunt, & incuruabitur altitudo virorũ.* Dize el Profeta Eſaias: Si Dios a andado por caſa, abaxadoſe auran ya los ojos muy altos, los penſamiẽ

Pſal. 49.

Luce. 21.

Ezech. 18

Iſai. c. 2.

tos

tos elevados: vn dia antes que venga a vuestras casas, será abaxada la alteza de los varones: en esso se verà, si ha venido, si andan todos baxos y humildes, derribados por tierra: si entendeis ya en pedir à Dios que os perdone, y no en las vanidades passadas. Si Dios a tocado nuestras animas, sentireis vna carga de la Magestad de Dios, q̃ os apesga, y q̃ dà cõ vos en el suelo y os abate, q̃ no os oseis menear, y digais, Quiẽ soy yo, que è ofendido a tan alta Magestad? que gusano de tierra á osado leuãtarse contra tã grã Señor? A, desdichado de mi, y como al dia del juizio precederan aq̃-
Luce. 21 llas señales tan espantosissimas, aquellos terremotos, aq̃l fuego terrible, que a de quemar todo el mundo, para que los hombres tiemblen como hojas en el arbol! Assi tãbien,
3. Reg. 19. quando Elias estaua en la cueua metido, vinieron primero grandissimos terremotos de ayre y de fuego antes que viniesse Dios. Desta misma manera, en el anima, vn rato antes que venga Dios, vereis el temblar, quien soy yo, que è de parecer el dia del juyzio delãte de Dios; o desdichado de mi, que mis maldades, mis trayciones, mis abominaciones an de parecer delante de los hombres, y de los cielos, y de la tierra, quanto mal pẽse hazer toda mi vida, todo a de ser descubierto, que a de ser de mi! Dia amargo, dia del parto es este dia, dia de dolor: *Timor & tremor venerũt super me*, Psalm. 44. el temor y el temblor vinieron sobre mi, dize el Profeta Dauid: el temor de ver quien soy, el temblor de que sera de mi, *Dolores inferni circumdederunt me*. Los dolores del infierno me cercaron, los dolores de los pecados, de las maldades que è hecho: si estoy cõdenado? O Señor que estoy aqui y mi nombre en el infierno: estã entonces el anima tan arrecida que no osarà menearse, sino que pensará que se a de hundir la tierra con ella: esta tan mansita, y esto os doy por señal, si a venido Dios a vuestra casa, si estais chiquitos, si estays tamañitos: entonces aunque sea el Rey y el Papa, està metido en vn agujero, que aunque entõces le diessen de bozes y de palos, no despegaria la boca, sino diria todo es poco para lo que merezco, auia de estar ardiendo en los infiernos, Que mucho que me dẽ vna bofetada, que me huellen por ay todos? yo lo doy todo por bien empleado, esto y mas que hagan, porque aya misericordia Dios de mi, porque no me eche donde

merezco: porq̃ la Mageſtad
Matth. 5. de Dios me ſea manſa, yo ſufro todo eſſo de buena voluntad. Entonces hermano no aura ſoberuia, no aura tener a los otros en poco, no aura fantaſia, ſino humildad, y andar la boca por el ſuelo, por mandado de quien quiera, oluidãſe las curioſidades: de todo quanto antes ſe hazia, no ay nada, agora todo anda al contrario, porque me perdonen, dize el hombre, yo andare hecho vaſura por ay: los que ſe eſtan enteros, los que no ſe han baxado, los que no han perdido nada de ſu fantaſia y de ſu locura, y curioſidad, los muy galanes, los muy eleuados, no ha venido eſta hora por ellos. Sino eſtan los ſoberuios quebrantados, ſino eſtan por el ſuelo, no ha entrado Dios por ſu caſa, no ſaben q̃ coſa es Dios, tiembla el que a Dios ſiente, tiembla como hoja en el arbol, de la juſticia de Dios: alli eſta el prouecho ſi te ſabes aprouechar, y el peligro ſino te ſabes regir: en eſſo eſtà tu remedio, ſi ſabes vſar dello, y tu daño, ſino te has como te has de auer. Grãdiſſima coſa es la comunion:
Ioan. 6. ay eſta tu ſalud, ſi ſabes aprouechar el comulgar, y tu perdicion, ſino te ſabes allegar al ſantiſſimo Sacramento como es menester, ay eſtà el peligro dõde eſtà tu ſalud, muy ſolicito anda el demonio por eſtoruarlo: y porque digo eſto? quien nunca vido en tal dia como el de ayer, en la proceſſion donde va el cuerpo de Ieſu Chriſto, diablos llenos de cuernos, y con vnas malas viſtas? Quien entremetio al diablo con el ſantiſſimo Sacramento? ay tal coſa en el mundo? No te eſpantes, ſi vas a comulgar con deſſeo de aprouechar, con deſſeo de eſtar biẽ con Dios, alli va el demonio a dezirte: Que hazes? ſi eſtà ay Ieſu Chriſto, o no eſtà ay, ponete mil dudas, y eſcrupulos, no te eſpãtes ni cures de reſpõder, hazte ſordo, no hagas caſo del: q̃ coſa ay mas alta ni mas buena, que la oracion y contemplacion? pues ai ha cogido el demonio a muchos liuianillos, porque no ſaben regirſe, ni lo hazen cõ humildad, eſtan el ojo tan largo, a ſi veẽ algo, a ſi ſienten algo. No aſſi hermanos, no creays deſſa manera, lo que el demonio ſe quiere: traeles luego mil imaginaciones, ſi vi, no vi: hazeles penſar mil deſatinos: creenlo ellos, penſando que es bueno, veyslos ay caidos. Dezi, q̃ coſa ay mas ſegura, q̃ temer a Dios? que temblar de Dios? Pues ay ai gran barranco, ay ai armado lazo,

Bueno

Cant.1. ✠ Bueno es conocer el hõbre quien es, bueno es penſar el hombre en ſus miſerias, pero ha de tener tiento, no ha de penſar mucho, no has de ahondar mucho, no eſcarues mucho, que peligraras. Quãdo vno paſſa vn rio, ſino tiene la cabeça buena, acaece, que mira tanto al agua, que corre, que ſe le anda la cabeça, y cae, que remedio? no mirar al agua, mirar la orilla, mirar la tierra firme, bueno es penſar los pecados, bueno es tener dolor de tu miſeria, pero no demaſiado: no has de penſar luego que eſtas ya en el infierno: no es poſsible, mira que ſe te anda la cabeça, no mires al agua; mira que caeras muy preſto, mira que eſſo es viſpera de la deſeſperaciõ, no te mires deſſa manera, mira a tierra firme; mira que la miſericordia de Dios te puede perdonar eſſo, y muy mucho mas que eſſo: no ſeas loco, guardate, mirate con prudencia. Que remedio para eſtos dos males, para los q̃ nunca ſe miran, y para los que mirandoſe mucho deſmayã. Mi carne, dize Ieſu Chriſto, es manjar, y mi ſangre verdaderamente es beuida. Si aura aqui por ventura algun flaco deſmayado, que diga quiẽ ſoi yo para yr al Cielo? quien ſoy yo para q̃ Dios me perdone? q̃ eſtà temblando de Dios? Si aura aqui alguno que vẽce ſu carne y la trae ſujeta? q̃ vence ſu ſoberuia, que vẽce ſus paſſiones, y ſe enſeñorea de todas ellas. Si ay aqui alguno q̃ de tal manera ſe hà cõ las cõſas de aca, q̃ parece q̃ no eſtà en ellas? Si ay aqui alguno q̃ de tal manera eſtà en el mundo, que no biue conforme al mundo, y con todo eſſo anda flaco, temeroſo, y deſmayado? A eſte tal dize Ieſu Chriſto nueſtro Señor: No deſmayes, esfuerça, proſigue lo que començaſte, no desfallezcas en la mitad del camino, que todo es remedio mi carne, no te eſpanten tus males, ni tus pecados; que de todo es cura y medicina mi carne: esfuerça: tu flaqueza dara fuerça a tu deſmayo, quitara todo el miedo, y en ſu lugar pornà grandiſsima confiança, quitara el temor, y darte ha ſoſſiego: mi ſangre refreſcarà tu ſequedad, recreara tu anima, esforçarla ha: mas puede eſte ſantiſsimo manjar para alegrarte, que tus peccados a entriſtecerte: mas te esforçara, y confortarà eſte manjar que los demonios, y el ver quien eres, te puede deſmayar. Mi carne, dize Ieſu Chriſto, es verdadero manjar.

Ioann.6

✠ Digamos vn poquito de la comunion eſpiritual, que

otro dia diremos de la sacramẽtal. Todo el esfuerço que pone vn manjar bueno en vn cuerpo enflaquezido, y desmayado, esse mismo pone la carne de Christo a vn anima desmayada, desesperada, y flaca, que ya esta para perderse. Dios me de gracia que os lo sepa dezir, y a vosotros, para q̃ lo sepays oyr, para q̃ vays hartos, y consolados, y muy esforçados. Creedme, que si entendiessedes, que està muy gran parte de vuestro consuelo en saber comulgar espiritualmente, esperaria en nuestro Señor, que yriades consolados y alegres. Que quiere dezir, mi carne verdaderamẽte es manjar. No aueys de entender, que quiere vn anima la sangre de Iesu Christo para sustentar el ser natural que tiene, porque los del infierno biuiran para siempre: sino el ser sobrenatural, cõ lo qual biuira el ser natural para siẽpre en el Cielo. A semejança desto, comulgando, y comiẽdo, y recibiendo a Iesu Christo, se te da ya, no señal, sino el mismo Señor que todo lo crio, y todo lo sustenta, y cielos, y tierra estan en su mano: y paraste con todo esso a escrupulear si te dan la haziẽda, dãdote al señor de la hazienda. *Quomodo enim cum illo non omnia nobis donauit*, dize el Apostol ad Romanos, como no nos dio con su hijo todas las cosas? quien lo entregò a la muerte por nosotros, y por q̃ viuiessemos, y lo baxò por ensalçarnos a nosotros, q̃ no se esperara del? Pues quiẽ nos dio el Reyno nos darà el reynado: quien nos dio el señor, nos darà el señorio: quiẽ nos dio tan bendito hijo, en quiẽ estan y resplandecẽ todas las cosas, bien se sigue que nos ha dado todo lo que es del hijo. Pues en testimonio que te han dado parte en sus meritos: el ser ya mantenimiento de sus lagrimas, lo que merecieron sus tristezas, cõ tantos açotes, corona de espinas, tormentos, y muerte, te mandò comulgar, y ordenò la santa comunion, para que confiesses, que Dios te quiere bien. Que mesa ay que pueda dar lo que esta da? Pues en testimonio, que eres vno de los que han de yr al cielo, comes tu a Dios, y te come el a ti. Que te tornas parte de su cuerpo, esto quiere dezir, q̃ come Dios a ti, y tu a el. Que te torna el a ti en parte de su cuerpo, es encorporarte en Dios, hazerte parte suya, no como aca, q̃ si tu comes vna lechuga, o otro manjar, aq̃llo se torna substancia de hõbre. Tu, no cõuiertes al sãtissimo Sacramento en tu substãcia, sino

Ioan.6.

Roma.8

Ioann.19.

Ioann.19.

sino el a ti en la suya. Este Diuino manjar te dara fuerça, darte a confiança, darte a gozo, y alegria, darte a vna paz verdadera para siempre en el Cielo.

TRATADO. IX. DEL Santissimo Sacramento de la Eucharistia.

Qui manducat me, & ipse viuet propter me. Ioan. 6.

Quien me come a mi, esse biuira por mi.

Consideraciones sobre este Euangelio.

Genes. 3. LA general y lamentable cayda q̃ los hijos de Adam dimos, heredãdo del el pecado, la muerte y la priuacio de la justicia original, la cõpara el glorioso S. Bernar. Bernardo a vn hombre q̃ cayesse en vn charco, donde vuiesse piedras y cieno, el qual quedaria suzio con el cieno, y lastimado, quebrantado y enfermo con el golpe que en las piedras dio: assi que aquellos a quien la grande misericordia de Dios fue tan fauorable, que los truxo al santo Baptismo, dõde los remedio contra el pecado original, y cõtra todos los demas q̃ ellos vuieren hecho, y son lauados interiormente de la culpa de los pecados por la sangre de Iesu Christo, representada en el agua con que defuera nos laua el cuerpo, y limpios perfectamente de la mancha, o cieno que el pecado les pegò, cõ todo esso quedan toda via con reliquias penosas, y peligrosas, caufadas de la carga del pecado original, como a vn hõbre que estuuiesse muy enfermo, y muriesse, y Dios le resucitasse a la vida que antes tenia, que aũque quedasse biuo, quedaria enfermo y flaco, para las operaciones que los sanos suelen hazer. Act 10. August. Llamanse estas reliquias del pecado original, enfermedad del anima, porque la enflaqueze para hazer su propia Genes. 3.

obra, que es amar al Señor cõ todas las fuerças, y al proximo como a si mismo. Llamase herida del anima, porque la dexa con ignorancia de muchas cosas que deue saber del conocimiento de la voluntad de Dios, en particular, y en la voluntad aficionada a la carne, y cosas della: y quãto mas aficionada a la carne, tanto mas tarda para guardar la ley de Dios, y tanto con mayor dificultad haze el bien q̃ haze. Tambien se llamã estas reliquias del pecado, tyrano: llamase ley de los miẽbros, porq̃ vn hombre que no quiere estar sugeto a sufrir los mouimiẽtos torpes y desatinados, que esta mala inclinacion obra en el, aunque no sean pecados, le haze gemir, y aun a los que desean seruir a Dios, como parece en San Pablo, quãdo dezia: *Infelix ego homo, quis me liberabit? &c.* Palabra digna de consideracion, y declaradora del espiritu de San Pablo: y creo, que palabra q̃ nos declara nuestra flaqueza y pequeñez de nuestro espiritu. Aquel san Pablo, sobre el qual tantas persecuciones, y de tantas maneras vinieron, y que estaua tan lexos de llamarse desdichado por ellas, que las tenia por gloria, y se regozijaua en ellas con muy grande afecto, siente tãto los insultos y mouimientos con que el pecado le acomete, q̃ sacan del (al parecer) mugeril y apocado animo. Desdichado de mi, quien me librara del cuerpo de aquesta muerte? Y este mismo sentido, y gemido an tenido todos los santos, que como personas biuas, y muy biuas a Dios, no solamente sienten y gimẽ los pecados, aunq̃ sean liuianos, mas qualquier mouimiento que nazca del pecado, o vaya a parar al pecado: y con todo este sentimiento y cautela, q̃ renouados por el Espiritu de Iesu Christo, tienen, es tanta la flaqueza que del pecado q̃dò, que ninguno dellos escapò de caer en pecado y pecados, ecepto la santissima Virgẽ Maria nuestra Señora, aũque veniales, vnos mirãdo en ello, otros tomandoles el pecado de sobresalto: en fin diferẽ caydas, causadas de la flaq̃za, y no corrian con tanta ligereza al camino de la ley de Dios, como si estuuieran del todo sanos. Ni por esto imagine nadie, que esta enfermedad o flaqueza sea alguna cosa positiua en el anima o alguna lision en la sustãcia della: porque segũ dizen todos los santos, imitando en esto a S. Dionysio, si la naturaleza de los demonios se quedò sana, aũque pecò, la de los hõbres tambien

Ioann. 14.

Roma. 7

Dionys.

tambié lo quedaria: y por esso no se ha de imaginar, que la flaqza del anima, para andar el camino de Dios, se cãse de estar ella misma en su naturaleza debilitada, como vn hombre, que tiene vna pierna coxa, que no puede tãto andar ni correr, como si estuuiera sano. Entera se q̃dò el anima, entero se quedò el cuerpo: mas como fue quitado al anima el don de la justicia original, con el qual ella se conuertia, y amaua a Dios cõ gusto y facilidad, y el cuerpo, aunque segun su inclinacion natural, se fuesse tras las cosas carnales y presentes, estaua tan enfrenado y sugeto al anima, que no la traya a si con demasiada aficiõ, ni tenia mouimiento ninguno, si primero por la razon no fuesse mãdado. Esto quitado, fue como quitar vn freno a vna bestia, y sigueisse sus inclinaciones con tanto impetu, que aunque por virtud de la gracia no traygan a cõsentimiẽto al q̃ rige la bestia, hazele sudar y gemir, y con guerra tan importuna descuydase, o cãsase algunas vezes: y de ayvienen sus pecados veniales, de aqui la lucha, de aqui los ayunos y vigilias, y de aqui las lagrimas y oraciones, por mortificar y crucificar los desseos de la carne, y poder señorearse della, para que ni hagã al anima caer, ni la impida de correr el camino de Dios segũ deuemos.

Gene. 3

☞ Es de notar y marauillar, como nosotros estamos tan tibios, y tan lexos de sentir aquestas heridas, y tan floxos de pelear con nosotros mismos, teniendo tantos exẽplos de hombres santos, que tan amargamente llorauan, no solamente estas caydas veniales, mas aun los primeros mouimientos: y aunque no los tuuiessen, el verse inclinados a caer, les eran suficiente materia de lloro, y desseauan con grande ahinco, de salir de vida, en la qual por mucho que vno biua recatado, ha de caer en pecados veniales, y si mas se descuyda, dà consigo en los abismos del pecado mortal. Cosa digna, para hazer temblar a todos quantos lo oyeren: y por nuestros pecados, ay en algunos, (aũ en los que estan en el estado de gracia) tanto descuydo para sentir esta enfermedad y flaqueza que de Adam heredamos, y en nosotros tenemos, que ni la lloran ni la temen, ni se les da nada por primero mouimiento, ni por caer en pecado venial, contentanse estos con estar biuos, aunque muy cercanos a la muerte: mas biuen grandemente

Auguſt. Franciſ. S. Pablo.

Roman. 7.

Abiſmoes el pecado mortal.

Gene. 3

engañados, porque de tener en poco aquellas enfermedades, ordinariamente resulta perder la vida del alma, por algun pecado mortal. Quien no juzgaria por loco a vn hõbre que fuesse por vn camino, a la orilla del qual, por vna parte, y por otra estuuiessen vnos hondisimos valles, que quien en ellos cayesse, se haria pedaços, y de solo mirarlos desde arriba, se le desuanece la cabeça al hombre: y si el hombre fuesse por alli a pie, aun no seria locura tan grande, porque puede mirar con diligencia dõde pone los pies è yr poco a poco, y porventura la grande atencion le seria causa de escapar del peligro. Mas con que palabras encareceremos la locura del hõbre, que pudiendo yr seguro por medio del camino, quiere yr a peligro por el cabo del, caualllero encima de vna bestia q̃ sabe poco de freno, que tira corcobos, que da saltos, y que es tal, q̃ yr encima della por camino seguro, aun es peligroso. Acuerdate hombre, quantas vezes te ha acaecido sentir rebelde a ti, y sentir rebeldes a tus passiones interiores, ayrarte donde has de ser manso, encenderte en malos desseos, queriendo ser casto, y assi en lo demas: y si desseas huyr de espantable y miserable cayda de pecado mortal, no vayas tan cerca dessa misma cayda, pues la bestia que lleuas es tã inclinada a pacer la yerua vedada, que no dudara, si vee vna poca de yerua fresca fuera del camino, arrojarse con desenfrenamiento a pacerla, y cuerpo y anima dareys en las peñas brauas del pecado mortal. Quien ay que quiera morar en los lugares pequeños, q̃ ninguna defensa tienẽ ribera de la mar, en tiẽpo q̃ andan cosarios por ella, y lleuã cautiuos a los que no estan como fuertes ciudadanos: Metete dentro en la tierra, mora en ciudades de muros, porque los cosarios son tantos y tan fuertes, que aun hasta alli te seguiran, y ternas harto q̃ hazer en escaparte de sus peleas con huyda. No se q̃ desuentura es aquesta, q̃ auiẽdo muchas cercas en vna ciudad, y como las cercas q̃ son mas interiores sean mas fuertes, y aya en ellas mas gente, y mas esforçada, y el amparo del Rey estè mas cercano, q̃ queramos nosotros biuir en la primera cerca dõde la guerra es ordinaria, los muros mas flacos, el socorro menor: y viendo por experiencia, que cada dia ay alli muchos vencidos, y tomados de los enemigos, y muertos cõ gran crueldad,

Matth. 5.

El

El amparo de los q̃ bien quieren biuir, Iesu Christo nuestro Señor es: el lugar dõde ampara a los suyos, su santo cuerpo mistico es: que por otro nõbre es llamado, Ciudad de Dios, y conforme a la gracia y diligencia que vn hõbre tiene, assi biue mas en lo defuera, o en lo de dẽtro desta ciudad: entre la qual y los enemigos ay tan continua y tan cruda guerra, q̃ aun algunas vezes acaece, lleuar los enemigos vencido al q̃ estaua muy dentro, y cerca del Rey. Luce. 22. Testigo desto es san Pedro, 1. Reg. 2 testigo Dauid, testigos muchos sãtos del yermo, que de grande alteza de santidad, cayeron en la profundidad del pecado mortal, a vnos de los quales leuantò la piadosa mano de Dios, para q̃ nosotros no desesperemos en nuestras caydas, y a otros dexò por justicia, y ardẽ para siempre en el infierno para perpetuo escarmiento, y auiso cõtra nuestra negligencia y tibieza. Christiano, sino se te da nada por caer en pecado mortal, ay de ti, ay de ti; si tienes balãças para pesar la grandeza y desseas salir del, huye tambiẽ de los veniales, porque aunq̃ mirando a solo ellos, hazen tanto mal al anima, que ningun hombre cuerdo los deue admitir: mas mirando a que son escalon, y disposicion para (mediante ellos) caer en pecados mortales, todo buen Christiano con todo cuydado y diligencia los deue huir. La enfermedad tienes dẽtro de ti, y no vna sola, mas muchas: y acaecerte ha, como dize S. Cypriano, que si vences la yra, se leuãta la soberuia: y si vences la soberuia, se leuãta la deshonestidad, &c. Y quiẽ quiere no ser vencido de algun enemigo destos, razon es que vele, y el enfermo que quiere sanar, deue curarse, y sufrir los trabajos de la cura, y no salir della hasta que sane: y acuerdate bien, que muchas vezes enojado el Señor con la tibieza, y viẽdo en quã poco le estima el que la tiene, alça su mano del, y como en el Apocalypsi lo ha amenazado, Apo. 3. assi lo cumple, vomitãdo de si, y dexandolo caer en algun pecado mortal: para que el tal hombre tibio, siẽdo herido con golpe tan recio, despierte del sueño tan peligroso en que estaua, y entienda lo que no entendia; y quã mal caminaua, pues dio tan miserable cayda. Y assi como el soberuio, quando es açotado cõ caer en algũ pecado mortal, vergonçoso, entiende la soberuia en q̃ estaua por el castigo, y lo alança de si, humillandose con gran confusiõ, El golpe terrible del pecado mortal, es, el descuydo en la vida.

Genes. 3.

Cyprian.

assi el negligente herido con golpe de pecado mortal, deue entender, que la causa de aquello fue el descuydo y tibieza con que biuia, y auergonçado y lastimado con el efecto, poner remedio en la causa leuantandose por la penitencia, y andar su camino con mas diligẽcia que antes. Que es esto hermanos? que es esto? que es esto? q̃ en las cosas temporales está nuestro desseo tan biuo, y va tan adelante de lo que deuemos q̃ no ay quien se contẽte cõ ruin capa si la puede tener buena: ni con pocas cargas de vua de su viña, si puede hazer q̃ aya mas. La fruta que comemos ni la q̃remos demasiadamente madura ni que estè mal sazonada: pequeña falta en vn manjar nos descontenta, de manera que no le queramos comer: el seruicio que nos hazen, queremosle con buena crianca: que sea presto, y con buena gracia: quien puede estar sano y rezio, no se contẽta con estar enfermo. Pues porque, siendo tan adelantados en escoger lo mejor en todas estas cosas, somos tan apocados en cõtentarnos cõ lo menos en las cosas que valen mas? Cogemos la ceniza y derramamos la harina, y los que desseã tener mucho de tierra, no se les dá nada por tener mucho del Cielo: y para donde era menester la verdadera codicia, alli tiene vna vergõçosa hartura, cosa muy reprehendida de la Diuina Escritura. Y si leemos al bienauenturado S. Pablo, hallaremos con quanto peso, y quãtas vezes nos amoneста, que desocupados de todo lo q̃ nos puede impedir, corramos cõ ligereza a la celestial joya, para posseсsion de la qual Dios ha llamado a los Christianos por su misericordia, y que no nos contentemos con tener el principio de la virtud, sino que crezcamos en ella, y que perficionemos nuestra santificacion en el temor del Señor. Esta mesma doctrina nos enseñan los santos, incitãdonos al aprouechamiento y perfeciõ de la virtud, y reprehendiendo mucho nra tibieza, enseñandonos q̃ con gran cautela huyamos los pecados venïales, y cõ lagrimas y buenas obras los deshagamos, quãdo en ellos cayeremos, y con las demas cosas q̃ la Iglesia tiene ordenadas. De manera q̃ el cuydado del Christiano no ha de afloxar, ni dar de buena gana sueño a sus ojos, hasta que (alomenos) biua sin caer en pecado mortal. No deue caer en el hõbre Christiano, y segũ hemos dicho, para no caer en el, conuiene huyr

Philip. 3

Pfal. 50.

Cogemos la ceniza y derramamos la harina.

huyr de los pecados veniales, y este fundamẽto echado, cõ el qual terna esperança de ser saluo, por la misericordia de Dios: añada sobre esto el edificio de la plata, y oro, y piedras preciosas, y la purificació de su anima, el colmo de la caridad segun mas pudiere, con la gracia del Señor, de manera que nunca ande su anima por el camino de Dios, descuydada ni floxa, mas herida con la espuela del temor o amor, procure con ensanchado coraçon, correr el camino de la ley de Dios, alcãçãdo su perfeccion o trabajando por alcançarla: porque como san Bernardo dize: A los vnos y a los otros, contarà el Señor por perfectos. Y este diligente cuydado de buscar perfeta limpieza, y entera salud deue ser muy anexo a las personas religiosas, que dexadas las ocupaciones e impedimentos del mundo, se determinaron de seruir a Dios; porque sino tienen este cordial cuydado, ni alcançaran perfecta salud, y podraseles dezir, que teniẽdo armas no pelean, y lo necessario para edificar, y nunca edifican; y que auiendose desembaraçado de todas las cosas para ligeramẽte correr, a duras penas van passo a passo careciendo de consolació interior, porque no se atreué a destetarse de las trãsitorias, ni teniendo en abundãcia estas, porq̃ ni el remordimiento de la conciencia les dexa, y algunas vezes les falta aparejo. Verdaderamẽte es vida muy miserable la del hombre tibio, el qual por no trabajar de vna vez, siempre trabaja, y como el proberuio dize, cabra coja no tiene siesta. Pluguiesse a Dios quisiessen entrar en cuenta, y poner en vna balança los trabajos que les costaria el seruir a Dios de verdad, y en otra los desconsuelos, y remordimientos de conciencia, y dudas de su saluacion, que son anexas a la tibieza, y veran quan miserable cosa es, por no q̃rer vn enfermo ponerse algunos dias en cura, biuir toda la vida desabrido y flaco, sin comer esto ni aquello, y haziendole mal el ayre, el Sol, el sereno, biuiendo vna vida que parece tormento, y en peligro de perderla por qualquier ocasion. Pluguiesse a Dios, q̃ determinasses Christiano de vna vez a poner la hacha de la verdadera diligencia, a la raiz de tus pasiones: que aprendiesses a lauar tus llagas cõ lagrimas de tus ojos, para que el Señor te las alimpiasse, y diesse perfecta salud, y no fuesses tan pereçoso ni regalado para tomar sobre tus ombros

Vida es muy miserable la del hombre tibio.

Bernar.

Psal. 50

la

la Cruz de la penitencia; porq̃ cierto antes de mucho tiẽpo experimentarias, que no ay trabajo mayor que la precioſa holgança: y que debaxo de los ſantos trabajos, como en vn campo eſtà eſcondido el Reyno de Dios. Que comõ dize S. Pablo, es juſticia, y paz y gozo en el Eſpiritu ſanto. Y experimentarias como tienes fuerça para ſufrir ayres, y viẽtos de perſecuciones, Sol de tentaciones carnales, eladas de las que cauſan los demonios, y beuerias ponçoña, y no moririas con ella: porq̃ aq̃l fuerte amor de Ieſu Chriſto nueſtro Señor; a los que con porfia le buſcan, de tal manera enſeña al anima: que puede dezir con S. Pablo: Yo ſè abundar, y ſè padecer pobreza, ſer humillado, y ſer enſalçado en todas coſas, y en todo lugar me ſe auer bien. Y eſte amor que aſsi enſeña, haze al anima tan robuſta, q̃ puede dezir: Todas las cõſas puedo en aquel que me conforta. Que ſe puede cõparar cõ el alegria y riqueza de aq̃ſta ſalud? Que trabajo puede ſer grande, ſaliendo tan precioſo fruto del? No ſe porque las perſonas de animos generoſos, a quiẽ Dios dio lo que han meneſter para paſſar eſta vida, ſin que ſe ocupen en lo ganar: porque no ſe enamorá de joya tan precioſa, de ſalud tan firme y alegre! Pues q̃ deuen penſar, que no los deſocupo Dios de los trabajos de los hombres, para que biuieſſen en ocioſidad, o en malas ocupaciones, cauſadoras de mayores pecados, como ſino fueran gente tã principal. No fue eſte el fin de Dios, ſino hazerlos en el Cielo mas grãdes que a otros, como aca los hizo: y el medio para eſto; ſon los mas juſtos y deuotos exercicios, y para que los pudieſſen hazer; deſocupalos de las coſas de aca, libralos de las de aquella maldicion echada a los hombres: En ſudor de tu cara comeras tu pã; para que en lugar de aquella obra terrena, que mantiene al cuerpo, ſe ocupaſſen, y ſudaſſen en eſcardar ſu anima de la yerua de las malas paſſiones; la araſſen y reboluieſſen con el arado de la Cruz, e imitacion della, y ſe ſembraſſe en ellas Ieſu Chriſto crucificado, y no ſe contentaſſen cõ qualquier fruto, ſino que fueſſe muy grande colmado y perfeto.

Sapient. 1.
Rom. 14
Philip. 4
Philip. 4
Matth. 25.
Matth. 5
Geneſ. 3
Ioann. 19.

☞ Poſsible es, que combidados algunos con el deſſeo de aqueſta ſalud (pues a todos nos es enojoſa la enfermedad) conciban propoſito firme, de querer curarſe de ſus enfermedades, y me preguntẽ, que quien

Matth.9 quiẽ es el medico dellas, y como, y con que condiciones se haze esta cura? Bendita sea tu misericordia, Señor, que tan a tu cargo estan los enfermos, que para remedio dellos
Ioan.1. embiaste del cielo vn grã Medico. Porque, como dize San
August. Agustin, auia en el mũdo vn
Ezech.34 gran enfermo. Leed las quexas que Dios dà por el Profeta Ezechiel de los pastores de aquellos tiempos, porque no curauã las ouejas cõ aquel cuydado que era razon, no sanauan a las enfermas, no esforçauan a las flacas, no atauã las quebraduras, no trayan a la manada la que se auia perdido, ni aun la buscauan: y cõmojado desto, dize el Señor: Yo librare mi manada de la boca destos pastores, y no se las tragaran mas: porque esto dize el señor Dios: Mirad, q̃ yo mismo buscare mis ouejas, y las visitare: y assi como el pastor visita su manada, en el dia q̃ estuuiere en medio de sus destroçadas ouejas, assi visitare yo mis ouejas, y las librare de todos los lugares, en los quales fueron esparzidas en el dia de la nuue y obscuridad: yo las apacẽtare en pastos muy abundantes: en los altos montes de Israel seran los pastos dellas: alli descansaran en las yeruas verdes, y en los pastos gruessos se apacentaran. Yo apacẽtare mis ouejas, yo hare que se echen, dize el Señor Dios, yo buscare lo que se auia perdido, yo tornare lo que auia sido alançado, yo atare lo que se auia soltado y desmandado, yo esforçare lo flaco, y guardare lo q̃ està fuerte y gruesso, y en juyzio las apacentare. Grandes promessas y piadosas palabras dize aqui Dios, manifestadoras de su mucha caridad para con sus ouejas, y tanto haze por su remedio. Yo mismo (dize el Señor) las visitare: y si quereys saber como? añade Dios Padre, diziendo: Yo despertare sobre ellas vn Pastor que las apaciente, a mi siervo Dauid, esse las apacentara, y el serà pastor dellas, y yo su Señor: serè su Dios, y mi siervo Dauid Principe en medio dellas. Quando estas palabras se dixerõ, muy muchos años auia q̃ el Rey Dauid era muerto, y sin duda ninguna este Dauid que Dios auia de dar por pastor a los hombres, Iesu Christo nro Señor es, y cõ razon tiene este nõbre, q̃ quiere dezir, Fuerte con la mano, pues hizo las mayores hazañas, y de mayor fortaleza que nadie hizo: que son matar la muerte y pecado, y ganar a los hõbres la gracia de Dios, y hazerles herederos del cielo. Este Señor, por ser Dios;

Ioann.10.

Osee.13

Genes.1.

es

es dueño de las ouejas, pues las crio con el Padre, y con el Espiritu santo, y llamose siruo del Padre, en quãto hombre, porque le siruio, y obedecio en la obra de la redẽpcion de los hombres, segun está escrito: El libertara mi captiuidad, y en otra parte: La volũtad del Señor, en la mano del sera prosperada. Este Señor fue, del qual está escrito, que hallò el camino de la dotrina, y la dio a Iacob su sieruo, y a Israel su amado: lo qual fue, quando en el monte Synay dio su ley al pueblo de los Iudios. Despues de lo qual, dize el Profeta, fue visto en la tierra, y conuersò con los hombres.

Isai.43.

Baruc.3.

Ioan.10. ☞ Muy biẽ proueydo fue, que Dios humanado fuesse nuestro pastor y nuestro remedio, para que quedassen llenos nuestros coraçones de esperança, que pues no ay cosa mayor que Dios, ningũ mal nuestro ay sin remedio, si q̃remos aprouecharnos del.

Ioan.1. Quien contara, quan bien exercitò este Señor (quando al mundo vino) el oficio de pastor, predicando, sanãdo enfermos, resucitãdo muertos, consolando tristes, perdonãdo pecados? y en testimonio que era criador del hombre todo entero, y que su remedio era bastante para todo el

Matth.11.

Anguſt.

hombre, mãtenia las animas con cosas espirituales, y remediaua la hãbre de los cuerpos, y las otras enfermedades en el trabajo que lo auiã menester. Visitò a sus ouejas, visitò como el Pastor que está en medio dellas, sanando lo enfermo, esforçãdo lo flaco, guardando lo sano, buscãdo lo perdido, y trayendolo al rebaño aun encima de sus propios ombros: y en fin dando remedio a sus ouejas de todos los males que les auiã venido en el dia de la nuue, y de la obscuridad del pecado original: y tambien de los mortales y veniales que ellas han hecho, si dellos piden perdõ y hazen penitencia verdadera. Sanolas puesto en medio dellas biuiendo, y en medio de dos ladrones muriendo; pues encima de su cayado, q̃ es la santa Cruz para como desde lugar alto mirar mejor por sus ouejas, por las quales moria. Dichosas ouejas, que vieron y oyeron las obras, y la boz de su propio Pastor: cõ las quales los que del se sabiã aprouechar, marauillosamẽte eran apacentados y remediados. Alabada sea tu bondad, Señor, que te traia de tierra sanando enfermos, enseñando ignorantes, andando en medio dellos haziendoles biẽ, como cuydadoso Pastor a sus

Ezech.34

Gene.3

Osee.13.

Ioann.19.

a sus amadas ouejas: y otra vez, y otra vez seas alabado, porque tu grande bondad y
Ioan. 3. amor excessiuo, que a los hõbres tienes, no se acabò en aquellos tiempos, ni en aquella tierra, mas estendiose por todo el mundo, y por todos los años que el mundo durare. Danos Señor, danos por tu misericordia espiritu, no deste mundo, mas del Espiritu santo tuyo: cõ cuyo fauor
Actor. 1. alumbrados y fortificados conozcamos y agradezcamos esta inefable merced, de q̃ estamos hablãdo, que tu mismo, que entonces personalmente estauas, y andauas con tus ouejas mil y quinientos y tantos años, nunca las desamparaste, y tu mismo estas aqui entre nosotros, y estaras miẽ-
Matth. 28 tras el mũdo durare en tu Iglesia. Que es esto hermanos? q̃ es esto? como no salimos de nos de admiracio? Como no estimamos esta merced? Porq̃ no nos tenemos por ricos, y bienauẽturados, por tener cõ nosotros a nuestro Señor, y porque no somos mas cuydadosos de aprouecharnos de
Ioann. 10. tal pasto y pastor? Veyslo alli al Principe soberano como esta en medio de sus ouejas, que somos nosotros. Y aunq̃ parece que no haze nada, dẽde alli exercita con sus ouejas las obras de verdadero Pastor. Paraos a contar los bẽneficios que entonces hazia, y vereys que no los haze menores agora, y aun por ventura mayores, pues da Fé con que le conozcamos, y amor con le amemos, mas que al vulgo de la gente de entonces. Meta cada vno en su conciencia su mano, y mire que pasto recibe de la mano deste bendito Pastor quando viene a Missa, quando le adora: y principalmente quando comulga, y lo recibe en su pecho. Que verdad digo, y verdad de Dios que este Principe nuestro Iesu Christo, medico y pastor amoroso, esta entre nosotros, y el mismo entra en nosotros, y obra en sus ouejas todo lo q̃ obrò por las calles, plaças, y Templo de Ierusalem; mirad vos q̃ lo recibays bien, que por su parte el sanara vuestras enfermedades, q̃ os quedaron como reliquias del dia de la nuue, y de la obscuridad del pecado origidal: Gen. 3.
y aũ de las reliquias de las malas costumbres, y de la flaqza de la virtud; que de los pecados que vos aueys hecho os han quedado: y finalmẽte hallareys aqui lumbre contra la Matth. 5.
ignorancia de lo que deueys hazer: hallareys bondad contra vuestra malicia: facilidad para bien obrar, contra la dificultad q̃ sentis; y esse malo y estraño
Matth. 5.

y estraño calor (que se llama concupiscencia, o *Fomes peccati*) que mora en nosotros, q̃ nos va gastando nuestra virtud, y enflaqueciendonos, y siendo causa que caygamos en pecado, este Diuino Sacramento; este medico y pastor embiado del Padre, con el rocio de su gracia tiẽpla aquel mal calor, para que no nos gaste tãto, ni tenga tanta fuerça en nosotros. Y como es propio manjar en nuestra anima, esfuerça nuestro coraçon, y con su excelencia restaura lo q̃ el mal calor de nuestra concupiscencia auia gastado de nuestra virtud; y no solo haze esto, como el pan y manjar corporal lo haze en el cuerpo, mas mucho mejor: porq̃ lo que el manjar corporal restaura en el cuerpo, no es tan bueno como lo que se auia perdido, y de ay nace, que como se va poco a poco gastando, y no se restaura tan bien como se perdio, necessariamente viene el hombre a morir. Y para que en el estado de la innocencia se suplisse aq̃ste efeto, ordenò la Diuina Sabiduria, que los hombres tuuiessen otros manjares cõ q̃ mantenerse, comiessen del arbol de la Vida, cõ cuyo fruto se remediaua aquella falta, que no podian remediar los otros manjares.

Gene.3

Ioann.6

Isai.43

Baruc.

Ioan.1

Ioan.1

Matth

Angu

Gene.2

☞ Quã admirables son tus obras! quien fuesse tan dichoso que pudiesse dezir con verdad lo que dixo Dauid: Y mi anima las conocera mucho. Quanto te deuemos, quã poco te lo seruimos, y algunos ay q̃ aun no miramos en ello. Merced hiziste a los hõbres, de prouerlos con mantenimiento quando biuieron en tu obediencia: y mayor merced fue plantarles vn arbol en medio del Paraysso terrenal (q̃ se llamaua el arbol de la Vida) para que comiendo del, su salud y fuerças no enflaqueciessen, y se desminuyessen. Mas en comparacio de ti, mi Dios y Señor, manjar verdadero, que vales por manjar, y por arbol de vida, plantado en tu Yglesia, como aqui te tenemos en medio de nosotros aquello que parecia beneficio, queda tan obscurecido cõ el resplandor deste que quita la gana de acordarse del otro arbol de Vida, mãjar de nuestra anima, y erua molida, majada con graues tormentos, para que seas puesta por emplasto saludable encima de nuestras heridas, y seas sustẽto de nuestra flaqueza, y restauracio de lo que por el pecado (que mora en nosotros) hemos perdido. No ay miel rosada, no ay medicina que assi chupe la podre que mana de nuestras

Pfal.138

Gene.2.

Ioann.6

nuestras llagas, como esta Diuina medicina lo haze en nuestra anima, renouando y haziẽdo cada dia lo que vna vez hizo cõ vna muger enferma de doze años, que siendo tocada en lo postrero de sus vestiduras, luego sanò, y se restañó la fuente de la sangre que della salia. No lo dude nadie no; medicina eficacissima es este Diuino Sacramento biẽ recebido, para templar todas nuestras passiones, para alumbrar todas nuestras ignorancias; para confortar nuestro coraçon. Contra toda flaqueza ay pelea, y si creeys que aquel mannà corporal passado, manjar de cuerpos, que al fin se morian los que lo cõmian, le daua Dios tal virtud, que si el que lo comia era bueno, aunque el sabor natural era de pan con miel, le daua Dios tal virtud, que siendo vnos granillos blancos y pequeños, supiesse a perdiz, y capon; y generalmente a todo aquello que el buen hombre que lo comia queria. Este bendito Señor nuestro, ha puesto en el manjar que alli esta, remedio bastante, y sobrado, para todos quantos males tenemos, y podemos tener: y San Iuan lo vio esto; y lo agradecio el Profeta Dauid, quando dixo: Pusiste en mi acatamiẽto vna mesa cõtra todos los q̃ me atribulan. O grande palabra, o poderoso remedio, consuelo eterno para los necesitados que del se quisieren aprouechar, y justa causa de condenacion, para los que no. Que dezis santo Rey Dauid? q̃ mesa es esta contra todos los que os atribulan? contra todos, mundo, carne, demonio, pobreza, riqueza, males de cuerpo, males de anima. O palabra tã grã de como verdadera: Contra todos los q̃ me atribulan, Vẽgã aqui los atribulados, y hallarã su remedio: no se quexe nadie ya, este mal tengo, y aqueste; sino quexaos de vos mismo, porque estays en pobreza de no venir a la mesa del entero remedio. Y los q̃ os sentis aliuiados de la carga de vuestras passiones, y con mas fuerças para bien obrar, mirad q̃ os auiso, si quereis q̃ el bien os dure, comulgà. Sã Bernardo que dize? *Si quis vestrũ non tam sæpe modò, non tam acerbos sentit iracundiæ motus, inuidiæ, luxuriæ, aut cæterorum huiusmodi, gratias agat corpori, & sanguini Dñi: quoniam virtus Sacramẽti operatur in eo, & gaudeat, quòd pessimũ vlcus accedat ad sanitatem.* Y conforme a esto dize S. Ambrosio: que este Diuino Sacramento, es dado para remedio de nra quotidiana flaqza. Gran verdad nos dize,

Ioan. 6.

Matth. 9

Exod. 16.

Ioan. 6.

Psal. 22.

Bernar. in fer. de Cœna Domini, lit. T.

Ambr.

y con aquella flaqueza nos auisa de la causa, porque teniẽ do manjar tan poderoso cõtra nuestra flaqueza, toda via estamos tan flacos. Quereys oyr qual? la flaqueza es de cada dia, el comer es de año a año, o poco menos: viene tar de el socorro del bastimento, y la medicina de la herida: y assi aunque alguna vez aprouecha para que despues que el hombre cayò, y murio, se leuante, mas no aprouecha para preseruar de la muerte, por ser tan de tarde en tarde comido.

Ioan.6.

Genes.3.

Dani.3. ☞ Pluguiera a Dios q̃ quando los ministros del Rey de Babylonia, encendian en ti el horno de las concupicẽcias, te llegaras al altar, y recibieras a este Señor, y no tuuieras que llorar tu cayda, y prouaras la virtud deste sacratissimo pan, que conforta el coraçon del hõbre para no caer. Y no solo pierdẽ el fruto deste arbol de vida, estos que tã tarde lo comen, mas tambien los que a menudo, y por no saber vsar desta medicina. Todos los enfermos desean sanar, mas no todos se quieren poner al trabajo de la cura, y sin la obra aprouecha poco el desseo. Aduiertase biẽ, como para purgarse vno recibe xarabes, dexa de comer lo que quiere, come lo q̃ mal le sabe, sufre sangrias, y otros trabajosos remedios, entendiendo q̃ le va mas en su vida: y el q̃ se holgaua mucho andar por las calles, y aũ por el cãpo, se encierra en su casa, y se mete en vn rincõ, como preso en carcel, y cõ esfuerço sufre estar priuado de su voluntad, y hazer lo q̃ es cõtra ella por recobrar la salud perdida, y gozar de la vida de sano, y con todo esto aũ le sale muchas vezes enbalde lo q̃ esperaua, y sobre su enfermedad, se queda con sus trabajos, y algunas vezes el que era enfermo y rico, se queda enfermo y pobre, y aũ mas enfermo que antes: q̃ por esso leemos, que acaecio assi a la muger de doze años enferma, para que entendamos que no es ella sola a quien esto acaece. Que responderemos en el juyzio de Dios, passando tantos trabajos, tormẽtos y martirios cõ esperança de salud incierta, y la que se alcãça, o se torna presto a perder, ó se acaba del todo con la muerte? Y q̃ por alcãçar la salud del anima q̃ para siẽpre â de durar, se nos haze de mal cõfessar nuestros pecados, hazer dellos penitẽcia. Pagar lo que deuemos, perdonar nuestras injurias, cessar de otros negocios por pẽsar nuestros pecados? y finalmente queremos lo hallar todo hecho, sinq̃

El santissimo Sacramẽto, fruto del arbol de Vida.

Matt.9.

Luce.21

Ioan.1.

nos

nos cueste trabajo, ni que perdamos de nuestros antojos poco ni mucho, dando a entender con las obras, que la salud y vida del anima, y el alcançar la gracia de Dios, y gozar del mesmo Dios para siẽpre, es cosa de tan poco valor, y que no queremos por ello dar precio ninguno. Y por ventura ay algunos, que no lo quieren recebir, aũque se les conceda debalde. En cargo, Señor, te lo tienes esto que te quiero suplicar, mas toda via lo dire por zelo de tu honra, y en confusion de los que en poco te precian, que no te des a nadie para que te posea, sino al que te amare y preciare sobre todas las cosas: y si le pidieres la honra, la vida, y la hazienda, por ti lo de todo de buena gana, y piense que aun con todo esto te ha comprado barato. O falsas balanças de aquellos de quien se verifica lo que està escrito: No tuuieron en nada la tierra digna de ser desseada; donde se puede esperar que el justo Iuez porna nuestras balanças falsas, en la picota del infierno, para siempre jamas. Y los que por su misericordia, passan el trabajo q̃ es menester para alimpiar sus animas, y ser hechos abiles para recebir a este Señor, medicina cordial de los flacos y quebrãtados: no se descuyden por auerlo recebido con el digno aparejo: porque si no tienen cuenta sino cõ que se gaste bien aquel rato de quãdo confiessan y comulgan; y no guardan la salud recebida, acaecerles ha gozar tan poco de la salud, poco menos que los que no la recibẽ. Hermano, S. Bernardo dize, que muchos tienen costumbre de ser oradores, y no tienẽ vida de oradores, porq̃ el que trata con Dios en la oracion vn rato, hasele de parecer en lo demas de la vida. Que si vos llorays en la oracion, y cobrays alguna mejoria, y por parlar y reyr perdeys lo que alli ganastes, nunca en vuestra vida enriquezereys ni saldreys de pobreza y miseria, sino os llegays a la mesa del Señor, y recebis al mesmo con razonable aparejo, y vays confortado y santificado por auer participado de la fortaleza y santidad verdadera, y os sentays a otras mesas llenas de parleria, de diuersidad y muchedũbre de manjares, y muy mas de espacio que estuuistes en la mesa del Señor, no os marauilleys que estè vuestra anima flaca, pues la salud q̃ aqui recibio, alli la perdio. La vida Christiana, no es cosa que cõsiste en vn punto solo. Cosa junta es como vna cadena

Luce: 6

Matth. 22.

Psalm. 105

El santissimo Sacramento, es medicina de flacos, y quebrantados.

Bernar. Muchos ay q̃ tienẽ costũbre de orar, y no vida de oradores.

Ioan: 6

que cõtiene en si muchos eſlauones, que ſe an de lleuar todos juntos, o dexar todos juntos: y quien quiſiere gozar bien de los frutos deſte Diuino manjar, toda la vida à de ordenar de manera que ſirua, o para bien recebir aqueſta ſalud, y para guardarla deſpues de alcançada. Mirad, que quãdo toma el enfermo alguna medicina, dizenle, que repoſe ſobre ella, para que obre ſu efecto: y ſi no lo haze aſsi, no ſolo perdera el prouecho della, mas ſi ſale luego a que le de el ayre, por vẽtura le fuera mejor no auerla recebido. Como quereys vos que obre en vos los excelẽtiſsimos frutos deſta celeſtial medicina, deſpues que la aueys recebido, ſi en lugar de eſtar recogido vn buen rato, agradeciendo la merced recebida, y gozando del hueſped q̃ en vueſtras entrañas teneys, os ſalis luego al ayre de los temporales negocios, y plega a Dios, que no ſea a parlar y murmurar, y no ſolo no ſaqueys fruto de tan gran merced, mas cometais pecado nueuo por el deſacato que cometeys en no hazer preſencia, y eſtar en conuerſacion con nro Dios y Señor, q̃ tan benignamente à cõcedido a venir perſonalmẽte a viſitaros. Coſa nũca viſta, y de tan mala criança, q̃ ſuplicando vos a vn Rey q̃ vẽga a vueſtra caſa a veros q̃ eſtays enfermo, y a remediar vueſtras neceſsidades, y en entrãdo el por la puerta de vña camara, os leuanteis vos y vais a entender en otros negocios: ni ſe haze cõ Reyes, ni cõ grãdes ſeñores, ni con hombre a quien ſe tenga reſpeto, por pequeño que ſea. Soſſegaos hermano, para que obre en vos eſta Diuinal medicina, y deſpues en vueſtra caſa tened algun lugar ſeñalado, donde cõ repoſo del cuerpo entendais en cõſiderar vueſtras enfermedades, y las gimais, y os caſtigueis por ellas, y pidais al Señor medicina, y las tengais tan ſabidas y tan en la vña: y deſpues de auerlas llorado en la confeſsion, vengais a eſta meſa ſagrada, y ſepais cõtar al celeſtial Medico, que enfermedades teneis, donde os duele, y ſe la preſenteis, cõ eſperança, que pues por tocar vn hõbre muerto a los hueſſos ſecos del Profeta Eliſeo, fue reſucitado, y recibiendo vos a Ieſu Chro biuo, no ireis enfermo: y ſi ſabeis guardar lo que alli ſe os diere, cierto eſperimentareis la grãde merced que Dios hizo a los hombres, en darles licencia para comulgar, ſegũ eſtà eſcrito: El que guarda la higuera, comerà los frutos della: porque

Ioann. 6.

Matth. 9

4. Reg. 13.

Prou. 27

de

de otra manera, miedo me è, Ioann. 10. que como en aquel tiempo, q̃ este sagrado Pasto, biuiendo vida mortal, andaua en medio de sus ouejas, vsando oficio de sabio medico, y de amoroso Padre, no lo supierõ estimar? y dixo san Iuan Baptista: En medio de vosotros està el que no conoceis. Ioan. 1. Que assi aora ay muchos, que aunque por conocimiento de Fé muerta, creen aqueste Diuino misterio, mas con la afeccion hazen tã poco caso del, que por gozar del, no quierẽ passar vn poco de trabajo; en poner rienda a sus passiones, en entẽder en buenas obras; antes huyen de llegarse a el muchas vezes, por no obligarse a biuir con mayor cuydado, y a negar en algo su propria voluntad.

☞ Grandissima merced es, estar en medio de nosotros este Diuino Pastor. Grã cuenta se à de dar de tal beneficio, y reziſsimo castigo al que no se aprouechare del. Tomemos mejor acuerdo los Christianos, y lo que Dios nos da para nuestro bien por su inefable Bondad; no lo torne en daño nuestra negligencia.

Comencemos nuestra cura en confiança de tan buen Medico, que cura, y da las medicinas de balde; debalde digo, Ioann. 19. en respeto de nosotros, porque a el la vida le costò hazer Matth. 9. se nuestro Medico, y nuestra medicina, y nuestro precio. Y no solo cura debalde, mas aun paga muy bien pagado à quien se quiere curar con el: y es medico tã acertado, que ningun enfermo que se curare segũ sus reglas dexò ni dexara de sanar. Lo que se nos pide es, q̃ queramos ser sanos y entendamos en nuestra cura, y aunque no sanemos luego del todo, no desmayemos por ello: la enfermedad es larga, y la salud que en esta vida se alcança, mas semejable a conualecencia es, que a perfeta sanidad. Y aunque esta escrito, que la enfermedad larga es cosa pesada para el medico: no ha aqui lugar, porq̃ aqueste Señor amamos tanto que no se cansa de entender, por toda la vida que sea, en curar nuestras enfermedades, y no dize: Pues que no sanays luego, y no os esforçais quãto podeys, no quiero perder mi tiempo, ni cansarme en curaros: No, no ay tal cosa en la condicion de aqueste Señor, que escrito esta del: No quebrara la caña que esta quebrantada, ni la vela que echaua vn poco de humo, no la acabara de matar. Pacientissimo es, y con ver, que os vays mejorando en algo, os esperara a q̃ mejoreys mas: y

Christo cura y da las medicinas debalde y sana.

Christo tiene respecto enel curar a nuestra flaqza

mucho respecto tiene a nuestra flaqueza, para no dexarnos de curar; aunque no nos vea tan diligentes como era razon, en passar los trabajos de nuestra cura; y aquel poco desseo y cuydado que tenemos de nos curar, aunque flaco como fuerça de cana quebrantada, y como calor de vela apagada, le mueue mas a sufrirnos, esperamos, y mejorarnos, que lo que nos falta a echarnos de si, y quebrantarnos del todo. Bien conocio el Eterno Padre la flaqza de los hombres, y por esso el Pastor q nos embio, le hinchio primero de tan grandissimo amor para con sus ouejas, que por mucho que ellas tengan pesadumbres, y faltas, el tiene mucho mas sin comparacion para las sufrir, y lleuar encima de sus ombros: y esta el mesmo hombre enfermo tan descontento de si, y desesperado de alcançar salud, que el mesmo no se puede ver ni sufrir, y se querria echar a los perros. Este Señor, que ama a sus ouejas mas que ningun hombre se amò a si mismo, no esta cansado de las sufrir ni curar, y les da buena esperança de que no apartandose de las manos del, el les dara en el tiempo que les conuiene la salud. Osemos acometer esta empresa de pelear contra nuestras passiones, y contra el mundo y demonio y carne, y contra quantos impedimentos tuuieremos para nuestra salud: y entendamos que este Señor es fauorecedor de todos los que quisiere començar esta guerra en prouecho nuestro, y en hora del, y que es mas poderoso su solo fauor para nos saluar, que todos los contrarios para nos destruir. No te espanten, Christiano, muchedumbre de pecados, que ayas cometido, no flaquezas presentes, no peligros en lo por venir, ni innumerables contrarios q parezcan muy mas fuertes q tu. Y acuerdate de que estando Gedeon en grande aprieto, por vn innumerable exercito que venia contra el, le confortò el Señor, diziendo: No temias, que yo te entregare este tan poderoso exercito, para que lo venças: y porque con mas osadia acometas la guerra, desciende dissimuladamente esta noche al Real de los enemigos, y ay oyras palabras con que te confortes. Descendio y oyò, que estaua vno contando a otro el sueño siguiente: Pareciame que del Real de Gedeon venia vn pan hecho debaxo de la ceniza, y venia reboluiendose como rodado, y entrò por vno Real, y no parò hasta la principal tienda de todas, y desde lo alto

Galat.4

Ioann.10.

Ioann.19.

Iudic.7.

lo alto a hasta lo baxo dà con ella en el suelo, y queda todo nuestro Real destruydo y vẽcido. Y dixo el otro que oya este sueño: No es esso otra cõsa sino la espada de Gedeon varon de Israel, que ha de venir contra nosotros, y vẽcernos à todos. Lo qual oydo por Gedeon adorò al Señor, y cõ buena esperança de la victoria, tornose al Real, y con solos trezientos hombres, y sin que vsassen de sus armas vencio innumerable copia de gẽte, para que se cumpliesse la verdad de Dios que el otro auia soñado: Que la virtud del pan cozido debaxo de la ceniza, fue bastante a destruyr el exercito de Madian. Alabado seas Señor para siẽpre, que confortaste a Gedeon cõ el sueño, y a nosotros con la verdad alli figurada; y por esso nuestro cõforte es mayor, pues tenemos en nẽo fauor al verdadero pan Iesu Christo concebido, y cozido con humildad, y en forma redõda como estaua el otro: en el qual nuestros enemigos (sean quales fueren, sean quantos fueren) seran destruydos y vencidos, de los que recibiendo este sagrado Pan, somos hechos participantes de su virtud. Y pues el Capitan es tan poderoso, el Medico amoroso y sabio, el trabajo de la cura y de la guerra se yra poco à poco desminuyendo con la buena costumbre. Las leyes de la guerra son tan fauorables, que aunque vno sea herido, no por esso, sino por huir de la guerra perderà la vitoria. Comencemos cõ denuedo nueuo partido por la honra de Dios, no confiados en nuestras fuerças, mas en las suyas, y tomando con vna mano la trompeta de la confession de la Fê, y especialmente la del Articulo deste Diuino misterio, con la otra mano quebrãtemos el barro de nuestro cuerpo, afligiendole con pena: para que en el cuerpo quebrantado, aparezca la luz de la buena vida para gloria de Dios: que con estas armas vencio Gedeon a los Madianitas, y vẽceremos nosotros a nuestros contrarios con el fauor de aqueste Diuinissimo Pan, alto y humillado, que recibiendolo, y humillandonos, nos ensalçara con poderosa virtud.

Bastãte fue el pan cozido debaxo de la ceniza, para vencer al exercito de Madiã.

Ioan. 1.

Ioan. 6.

Matth. 9

El soldado de Christo pierde por huyr, no por ser herido.

Iudic. 7.

TRATADO. X. DEL Santiſsimo Sacramento de la Euchariſtia.

Qui manducat meam carnem, & bibit meum ſanguinem, in me manet, & ego in eo. Ioan. 6.

Quiẽ come mi carne, y beue mi ſangre, eſtà en mi, y yo en el.

Conſideraciones ſobre eſte Euangelio.

1. PARA Subir a las coſas altas, no baſta vn ſolo eſcalon: ni para agotar vn grande lago de agua, no baſta vna ſola vaſija: y quãto vna coſa es mas excelẽte, mas nombres, y mas inducciones ha meneſter, para ſer declarada. Eſto parece manifieſto en la coſa mas excelente de todas, que es la Diuina Eſſencia: pues ſiẽdo ella vna, y mas vniſsima que ninguna de las coſas, ha meneſter mas nombres y ſemejanças, para que cada vna por ſu parte declare algo de la infinidad de perfecciones que ella juntamente en ſi tiene. Tambiẽ es notorio, quan muchas figuras, ſacrificios, ceremonias, nombres, profecias, y ſemejanças eſtan eſcritas en el viejo Teſtamento, para declarar la excelencia de vn ſolo Ieſu Chriſto nueſtro Señor: y por eſto no es de marauillar, que pues el myſterio q̃ al preſente tratamos de la dulciſsima vnion entre Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y los que biẽ le reciben, es tan grande, no nos contentemos cõ declararla, con vna ſola metafora de comer y beuer, mas que añadamos otras, no de nueſtra cabeça, porque en coſa tan alta, y tan ſobre nueſtro ſentido, quien oſara ſeguir otro parecer que el de Dios y ſu Igleſia? para que de aquel meſmo venga la lumbre con que conozcamos eſte tan gran bien nueſtro, de quien viene el hazer la merced, y tengamos por maeſtro a quiẽ tenemos por bienhechor. La metafora q̃ en eſte preſente tratado

Exod. 13. Gen. 22 Ioan. 1.

nos

nos a de dar lúbre para el co-
nocimiẽto deste sagrado my-
sterio, nos la dió Dios por bo-
Epheſ.1 Coloſ.1 ca del Apostol san Pablo, or-
gano muy vsado, para decla-
rar las riquezas inuestigables
de Iesu Christo nuestro Se-
ñor, que para si y para noso-
tros tiene: y esta llama por nõ-
bre de cabeça y cuerpo, o ca-
S. Pablo ha llaua particular gusto, en llamar a Christo nuestra cabeça. beça y miẽbros. En vna par-
te dize, hablando de Christo:
El es cabeça del cuerpo de la
Iglesia: y en otra parte, que
Dios Padre dio a Iesu Chri-
sto nuestro Señor por cabeça
de toda la Iglesia: y en otras
partes vsa desta misma meta-
fora, como cosa en que halla-
ua particular gusto, y que en-
tendia ser conueniente para
nuestra consolacion, porque
declara muy al propio este grã
beneficio de la vnió de Chri-
sto y nosotros. Auia Dios da-
Gene.1 do a Adam, hõbre primero, q̃
fuesse cabeça de todos los hõ
bres, principio de todos e-
llos; y que si el permaneciera
en los bienes en que Dios le
crio, se deriuasse del en ellos,
como de vna cabeça a su cuer
po: mas porque aquella ca-
beça fue de mal seso, que-
brantando el mandamiẽto de
Dios, cayó en desprecio y des
honra en los ojos del, y fue
despojado como traydor de
los bienes que auia recebido,
y de otros mayores que espe-
raua recebir, y fue condena-
do a muerte, y a graues pe-
nas, por la Diuina Iusticia,
pues no auia querido aprou e
charse de su gracia y miseri-
cordia. Cabeça deshonrada, Gene.3
pobre, y condenada, que pu-
do passar a sus miẽbros, sino
lo que ella tenia? Y porque el
demonio tuuo derecho sobre
el, mediante el pecado, tuuo-
lo tambien contra sus miem-
bros; no como quiera, sino siẽ
do cabeça dellos, influyẽdo-
les de su ponçoña, y hazien-
doles participantes en sus pe-
nas.

☞ Alaben al Señor sus mi Psal.106
sericordias, y sus marauillas
en los hijos de los hombres,
porque se adolecio de las mi- Matth.1
serias dellos, y los sacò del pro Galat.4.
fundo de la deshonra, y de la
pobreza de las cosas espiritua
les, y les rescató de las penas
que deuian, y les quitò cabe-
ças tan malas como era Adã,
y el demonio. Y no se contẽ-
tò su misericordia con sacar-
nos destos males, tornando-
nos a la honra y riquezas que
antes teniamos, mas multipli
cando su magnificencia, re-
medionos con tanta ventaja
de lo que antes teniamos, co
mo excede el Cielo a la tie-
rra, dionos por remedio a Ie-
su Chro su hijo bendito; y no
como quiera, mas dionoslo Epheſ.1
por cabeça (cuyo cuerpo fues

semos nosotros) con lo qual quedamos (sin comparacion) muy mas honrados y agradables a Dios, que antes estauamos deshonrados, yq̃ estuuieramos, si por otro modo ordenara nuestro remedio. Pudiera muy bien su infinita Sabiduria tornarnos a dar a Adam por cabeça, o algun hombre que viniera del, por el qual nos viniera el bien que auiamos perdido: mas para enseñar Dios las riquezas de su misericordia, y la grandeza de su amor con los hombres, y su inefable Sabiduria, tomò el vaso quebrado en las manos, y no se contentò, con hazello como antes estaua, mas hermoseolo y honrolo con muchas ventajas. Grande hóra fuera, tener por cabeça vn hombre bueno, y mayor tener vn Angel, y mucho mas vn Serafin, y fueranos ocasió de alabanças y gracias al Señor, qué tanto bien nos auia hecho: pues quales serian aq̃llas que deuemos dar, porque pareciendole todo poco (no por serlo ello sino por el grãde exceso del amor que nos tiene) nos dio por cabeça al mismo Hijo suyo, y Verbo encarnado. Demanera, que si entonces nos pudieramos gloriar de que teniamos honra en nuestra cabeça, y de que era Angel nuestra cabeça, digamos aora que tenemos vna cabeça, que es Dios, y seamos vna persona mistica con el. Cosa parece esta que espanta oyẽdola, y que haze encoger al hombre, mirando su poco valor: y parecele cosa desigual, que sea el parte, o cuerpo que tenga a Dios humanado por su cabeça: mas en fin llega la bondad Diuinal hasta hazer estos bienes a los miserables, para que se verifique lo que dixo Esaias: Este pueblo formé para mi, cãtarà mi alabança. Obra es de Dios, el da testimonio della, creamos la, alabemosla, aprouechemonos della, pues tan buena fue nuestra dicha, que por la gracia de Dios nos cupiesse tal suerte. Chro no es dado por cabeça; y conuienenle muy bien las propriedades deste nombre, porque tiene con mucha verdad lo que significa. La cabeça es mas alta que todo el cuerpo, y Christo mas alto que todos los hombres, y todos los Angeles: en la cabeça estan los cinco sentidos, y el regimiento, y gouierno de todo el cuepo, y en Christo toda la Sabiduria, todas las gracias, el poderio, y la gouernacion del Cielo y de la tierra. Y si de la cabeça deciende influxo de espiritus, q̃ den mouimiento, y sentimiẽto a los miẽbros del cuerpo, mucho

Genes. 1

Christo rehizo al hõbre, cõ mayor hermosura q̃ la auia criado.

Ephes. 4
Ioan. 1.

Ioan. 6.

Isai. 43.

Coloss. 1.

S. Tho. 3. P. q. 8. art. 3. & seqq. & q. 12.

mucho mejor deciende el espiritu de la gracia de Christo en los suyos, con que biuen y obran obras de vida agradable y meritoria delante los ojos de Dios. La cabeça es de vna misma naturaleza cõ el cuerpo, y Iesu Christo nuestro Señor, por la parte que es hombre, es de vna misma naturaleza con nosotros: y por esto, aunque por ser Dios le pudiessen conuenir las otras condiciones de cabeça: mas porque no es de vna naturaleza con nosotros, ni el Padre, ni el Espiritu santo no se llaman cõ aquella propiedad cabeça nuestra, como se llama el en quanto hombre. Auia mucha distancia de Dios a nosotros; abaxose a hazerse hombre y ensalçonos a nosotros, haziendonos cuerpo de aquel hombre, para que assi por medio del, y en el nos juntassemos con Dios, de quien tã apartados estauamos; Dios en el, y nosotros en el; no se pudo hallar mejor medio para nuestro remedio.

Ioann. 1

3. Regũ. 10. Regum. 34.

☞ Bienauẽturado Reyno, que tiene tal Rey, mucho mas sabio que Salomon, para saberlo regir; y mucho mas rico, para poder enriquecer a los suyos, y tan lleno de amor para con ellos, para tratarlos, curarlos, y regalarlos, como lo es vna cabeça para con su cuerpo. Quien podra, Señor, callar tales misericordias? Quien podra Señor, hablar tales misericordias? Que hazen los hombres, que no vienen a juntarse con esta sagrada y hõrada cabeça, para huir de la deshonra, que por ser miembros de Adam, y del demonio los tiene metidos en el profundo de la baxeza, y desprecio, delãte el acatamiẽto de Dios? Si tienes, hõbre, tantos pecados sobre ti, que no los puedes sufrir, y anda tu anima acoruada con el mucho peso que sobre ti traes, diziendo con Dauid: Mis maldades an sobrepujado mi cabeça, y como carga pesada, se an apesgado sobre mi. Si tus pecados pesan mas que tu, y no los puedes pagar, aunque te vendan y entriegue en manos de todos los tormentos q̃ de aqui al fin del mũdo te pudiessen dar. Mas que digo? hasta el fin del mundo tãto mal! Es el pecado talento de plomo tan pesado, que sin hazer agrauio ninguno, merece ser castigado cõ tormentos q̃ no se acaben mientras Dios fuere Dios. Que os marauillays, que vn pecador ande triste, y la cõciencia herida cõ remordimientos crueles, fatigado, desesperado, y temeroso donde quiera que estè, considerãdo que tiene por enemigo al omnipo-

Gene. 3

Zacha. 5

Iusto castigo del pecado.

Omnipotente Dios, de cuyas manos no se puede librar? Deueys vos no se quantos dineros, y andays penado, y pensatiuo, y dezis, que no os entra en prouecho lo que comeys y beueys. Pues si está en la carcel vno, y condenado ya à q̃ pierda la vida, quien osará pedirle a aquel, que se alegre? y si alguno se lo pidiere, el encarcelado no lo podrá hazer. Liuiana cosa parece el pecado quando se comete, mas pesadissimo es despues de cometido, y tal aparecera el dia que Dios viniere a juzgar los biuos y muertos, y a castigar los pecados con fuego q̃ nunca se acabe. Christiano, siente este peso que sobre ti as echado, porque ay de aquel, que ya q̃ no fuere parà no pecar, no se le dà nada de auer pecado: mas tu, hermano gime cõ el peso, mas no desesperes, abaxa tu cabeça con verguença y dolor; y si quieres que vẽga por ti vn dia, en que la tengas ligera y aliuiada desta grã de carga, y la puedas alçar sin confusion a mirar a tu Dios; yo te dare remedio muy cierto con que lo alcances. Ieconias estaua cautiuo en Babylonia, y preso, y pobre en la carcel del Rey; y vino vn dia en que Dios le hizo merced, de que el Rey Euilmerodach se acordasse del, y lo sacò de la carcel, y lo vistio muy bien, y lo sento en su mesa: y dize la Escritura, que le leuãtò la cabeça. Si preso estas en poder del demonio, traerte à pensamientos de desesperar, y aquellos que primero te dezian, peca que luego saldras del pecado, Dios te perdonará que misericordioso es, no eres tu solo el que hazes esto, quãdo quisieres haras penitẽcia; y cosas semejantes, con q̃ te aliuianan la carga que te q̃rian echar encima de tus ombros; a los quales si tu fueras cuerdo, auias de responder, quiero primero prouar si puedo lleuar essa carga, pues que a vno que biue deste oficio, si le piden que lleue alguna carga de vna parte a otra ase primero della, y prueua si la puede alçar y lleuar; y si vee q̃ no, por cosa que le den no quiere tomar sobre si carga que lo derribe en el suelo, y lo mate o lastime. O miserables q̃ en los infiernos estays, porque no prouastes primero, quando os parecia pequeña la carga? quando no teniades en nada oyr, que el castigo del pecado es torméto de infierno para siempre jamas. Porque no prouauades si quiera lo medio, si quiera vn poco de lo q̃ aora dezis que es incomportable? y blasfemays de aquel que tal peso y tormento os echò

Roma. 2.
Apoc. 22.

Nadie tome carga de pecado sin sospegalla primero.

Matth. 25.

4. Reg. 25.

echò acuestas, diziendo que no lo podeys lleuar. Christiano, prueua primero que hagas el concierto, si puedes lleuar el peso de la sentẽcia, *Ite maledicti*. Mas si fuiste tã inaduertido, que a trueco de muy Vil y pequeño precio, echaste sobre ti la pesada carga del pecado mortal, no añadas mal sobre mal, ni eches sobre ti la pesada piedra de la desesperacion, incomportable para sufrir, y poderosa para en vn pũto dar en el infierno contigo. Entiende y siente, que as hecho muy mal en dar males por bienes, enojos en lugar de seruicios a tu Dios y Criador. Gime que has sido ingrato al Señor que te comprò cõ su sangre y muerte preciosa. Y si la muchedumbre de tus pecados, y la acusacion de los enemigos, y la grandeza de los tormentos de infiernõ, el temor de la Diuina Iusticia te aprietan tanto, que te quieren hazer desesperar como a Iudas, vete assi espinado como esta con las punçadas de dolor que te dan pecados, y con confiança Christiana, dile a este Señor; Quan multiplicados son los que me atribulan! muchos se leuantan contra mi, muchos dizen a mi anima con pensamiẽtos secretos, que no tẽgo salud en mi Dios: Si me dixeran, que no la tenia en mi mismo, no me deshizieran, ni me desmayaran, pues que el mal en mi està, el remedio no! mas dezirme que no tẽgo parte en vuestra redẽpcion, que me aueys arrojado de vos, y que aũque soys Saluador, por mis grandes pecados no me aueys de saluar. Esto Señor, me desmaya mucho, y para esto os pido remedio, y que no me vea yo sumido debaxo de la tempestad de las aguas, ni caydo en el pozo de la desesperacion, y cerrada la boca. Dadme fuerça Señor, para que yo confiesse mis pecados con esperança de perdon, y que os diga cõ verdad las palabras que se siguen. Tu Señor que eres mi recebidor, honra mia, y que leuantas y ensalças mi cabeça: que entre yo Señor con verdad dando gracias, y alabãdo a vuestra misericordia; que con mi boz llamè al Señor, y que oyò mi boz desde su santo Templo (que es vuestra santissima humanidad.) O pecadores, que teneys los coraçones espinados por auer ofendido al Señor. O pecadores, que de verdad quereys hazer guerra a vuestras passiones, por tener paz con Dios, y començar nueuo partido con Dios, y por la obediencia de sus santos mandamientos, y de su Iglesia sagrada,

Matth. 25.

Matth. 26.

Psalm. 3.

Ioann. 19.

Psa. 68.

Psalm. 3.

grada, no desmayeis, que teneys en Iesu Christo remedio (segun està escrito.) Los montes son para los ciervos, y la piedra es refugio para los erizos. Sino has sido leal a Dios, corriendo con ligereza el camino de sus mandamientos, y no te puedes saluar por via de la alteza è innocencia de vida, conoce tu baxeza, y que no has sido para correr por los montes, y entiende, que como Iesu Christo nuestro Señor es santidad de los Santos, y ligereza de los ciervos que corren por el alteza de la vida, tambien es piedra puesta a la rayz del mõte que esta ceuada, y hecha casa, donde reposen y sean recreados los erizos llenos de espinas, que son los pecadores lastimados, por auer pecado. Dile (si de verdad quieres ser suyo) confiado de su misericordia, lo que dixo Dauid: Señor, tu eres mi recebidor, tu mi honra, y el que leuanta mi cabeça. Yo, Señor, me despeñé, quando cay en el pecado mortal, y por tu misericordia no cay hasta los profũdos del infierno, no porque yo no lo mereciesse, mas porque se cũpliessen en mi aquellas palabras dulcissimas que mandaste dezir en alabança de tu misericordia: Quando cayeren, no se quebrarán, porque el Señor pone debaxo su mano. Alabanças, Señor, sean a tu bõdad, que ya que mi maldad me derribó al abismo del pecado, tu bondad me guardò que no cayesse en el del infierno, esperandome a penitencia, para darme perdon. A ti confiesso por piadoso recibidor mio, y a mi por muy cruel ofendedor tuyo, y mas duro que piedra contra ti. Yo soy mi deshonra, porque te ofendi: y soy tu deshonra, porque fuy causa que te deshõrassen por mi: y tu Señor, con tu deshonra me honraste, y a boca llena te alabo, y confiesso por hõra mia: que si oso llamarte, si oso alçar mis ojos a ti, si espero verte en el cielo, siendo tan indigno de alçar mis ojos del suelo, a ti, Señor mio, lo deuo, pues por tu sangre y passion espero, q̃ has de quitar de encima de mi cabeça la pesada carga de pecados que yo echè, y oluidarlos de tu memoria, como si no fuerã hechos, para que yo tenga coraçon para vencer la confusion de mi cara, y leuantar mi cabeça, no con soberuia, mas gloriandome en ti, q̃ libras de la confusion que tienen los pecadores, que leuantas a los caydos, y del poluo y estiercol leuantas al pobre, para lo assentar con los Principes de tu pueblo Christiano.

Caminos de saluarse justos, y pecadores, q̃ son los erizos.

Pſalm.103

Pſal.41.

Pſalm.3

Pſal.39.

Luce.22

Marci.6

Ioann.19.

Pſalm.112

Si

Si mirandóte a ti gimes, y te hinches de cófusion, que no
Matt.9. osas alçar tu cabeça, y mirando a Iesu Christo nuestro Señor, y tomando las medicinas que en su Iglesia dexò, para que tus llagas sean curadas, tienes confiança de su perdõ, hazes muy bien, y vendra sobre ti la palabra Diuina, que consuela los tales, diziendo:
Psal.31. Al que espera en el Señor, su misericordia lo cercara, remediara y perdonara.

☞ Mas para que sepas que deues a este Señor, para que mas agradecido le seas, y mejor entiendas el mysterio de la sagrada vnion de Christo con nosotros, cuya declaracion pretendemos, te digo, q̃ aunq̃ mucho deuamos al Señor, porque leuanto nuestra cabeça cayda, con el perdon de nuestros pecados, no se si le deuemos mas por el modo con que nos la leuantò: Dificultosa cosa es de juzgar, secretissima de escudriñar: denos el su sãto Espiritu, al qual no ay cosa ninguna escondida, y que escudriña las profundidades del coraçon de Dios, para que sepamos este secreto. Que veya el Señor, para leuantar nuestra cabeça, la qual por nuestros pecados no osauamos nosotros leuãtar? Por
Ioann.1. la Fé sabemos, que el Verbo de Dios se abaxò a hazerse hombre, por ensalçar a los hõbres: que no se contentò con esto, pues que tambien el hecho hombre abaxò su cabeça en el dia de su sagrada Passion. Aquella corona de espi- Matth.26.
nas, claro està, que dandole golpes encima, de manos tan crueles como las de los sayones, que con las cañas le heriã en la cabeça, que lastimada con las espinas, se auia de abaxar e inclinar con el duro golpe. Que caro costaron al Señor los leuantamiẽtos soberuios de nuestra cabeça, pues que para librarnos de la burla y tormẽtos que por ellos merecia mos, ofrecio su sagrada cabeça a trances tan dolorosos! Alli abaxò su cabeça con graue dolor, y en la Cruz, quã do inclinandola dio su espiritu al Padre. O que te deuẽ los Ioann.19.
hombres, Señor! ó como no miran en ello! o como no huyen leuantar mal sus cabeças! o como no las abaxan a ti, para que tu se las alces! Dexan perder la medicina tã preciosa y costosa, que para nuestro remedio heziste, y queremos mas biuir de manera, que tomes nuestras cabeças, y segũ està amenazado, las arrojes, y quebrantes, que no gozar Psal.109
de la honra de poderte mirar; que con el abatimiento de tu cabeça, tu nos ganaste. Mas quien passara adelante? Quiẽ

Muchode uemos a Christo, por el modo cõ que nos libertò, y leuanto nuestra cabeça tan cayda.

le

le osarà preguntar, si para leuantar nuestra cabeça cayda, hizo el alguna cosa mas de las dichas? O benditissimo Señor, gracias à tu misericordia, que con baxar tu cabeça biuiendo, y muriendo, mereciste que yo fuesse perdonado, y mi cabeça ensalçada: y cõ abaxar tu a ser cabeça mia, y a darme disposició para ser miembro tuyo, efetuaste en mi lo que en la passion me ganaste. Señor, que hazes quando te hazes cabeça del hombre? Señor que participacion ay entre luz y tinieblas? justicia con injusticia? entre el tẽplo de Dios, y de los Idolos? y entre vos y Belial? Vos Señor, no sabeys, que suelen los hombres auergonçarse, de quando alguna persona conjunta con ellos comete alguna cosa fea, y tienẽse por deshonrados; y tanto mas, quanto la persona que comete el mal es mas conjunta? Plugoos satisfazer cõ dolores nuestros pecados: hizierades como hazen los fiadores, que aunque pagan por aquellos a quiẽ fiã, pagan como por estraños, y no se les pega deshonra de lo que como tales hizieron, y creceles mucha honra, porq̃ pagan lo que no deuian. Mas vos, Señor, que aueys tomado por vuestras nuestras culpas, para las pagar, tomaysnos a nosotros por cosa vuestra, siendo vos tan enemigo de la maldad, tan honesto y vergõçoso, que ni aun verla, ni oyrla, ni pensar la querriades! Mucho deuiera de ser vuestro sẽtimiẽto, de que personas cõjuntas a vos, hiziessen las maldades que hemos hecho nosotros. Quiẽ sabra este secreto, Señor? Quien nos dira q̃ sẽtistes, y como pedistes nuestro perdon, y como lo alcançastes? Gracias a vuestra misericordia, que para consuelo de nuestras animas, y para manifestacion de vuestro grãde amor con nosotros, aya vuestra prouidencia ordenado, q̃ el Espiritu santo en la Diuina Escritura nos aya declarado este secreto de vuestro coraçõ, del negocio de nuestro remedio, tan oculto a nosotros. Tomad hermanos por exemplo, que si vnos criados de vn hijo de vn Rey vuiessẽ hecho vna grande maldad y traycion contra el Rey su padre, de lo qual el hijo del Rey estuuiesse muy sentido, y por ser muy bueno, estuuiesse como afrentado, porque cosa suya se vuiesse desacatado cõtra su padre, y hecho fealdades indignas de que se nombrassen, y con todo esto es tãto el amor q̃ tiene a sus criados, que le constriñen a ponerse delante la presencia de su

Ioann. 19.

Coloss. 1.

2. Cor. 6.

Psal. 5.

Psal. 43.

Fue Chr̃o auergõçado delãte de su Padre, por nuestros pecados.

su Padre, y aunq̃ está rogãdo por ellos, se le auerguença la cara delante el Acatamiento de tanta limpieza, oyendo cõtar cosas de tan gran fealdad, y parecele, que por auerlas cometido cosa tan suya, se le pega deshonra, y está como afrẽtado delante de su Padre.

Cosa (hermanos) vsada es esta, afrentarse el pariente del delito q̃ haze el pariente, auergonçarse la madre de la fealdad q̃ a hecho la hija, si la relata pidiendo della perdon, parecele cuenta vn propio pecado que ella huuiesse cometido. Por aqui podreys atinar siendo nuestros pecados tan feos, siendo la limpieza de Christo tan grande en quãto hombre, que es el q̃ pide perdon, y siendo muy mayor la del Padre y suya, en quanto Dios, y del Espiritu santo, delante de quien relatan los pecados, y a quien se pide el perdon, q̃ sentiria aquella sacratissima anima, quando en tal Tribunal lo relatasse, y procurasse alcançar el perdõ? Quereys q̃ lo diga el Espiritu santo? Oyd sus palabras: Todo el dia esta mi verguẽça delante de mi, y la verguença de mi cara me a cobijado por lo que me dauã en rostro, y dezian de mi, y por la faz del enemigo, y del que me persigue. Y para declaracion desto acordaos, que el Profeta Zacharias vio en espiritu a nuestro Iesus vestido de vestiduras suzias, y a la mano derecha del estaua Satanas, para hazerle contradicion. O alabado seas mi Dios y Señor para siempre, fuẽte de toda limpieza: del qual, y por el qual son limpios todos los que lo son. De donde a ti vestiduras suzias, sino de juntarte cõ nosotros, y rodearte de nuestros pecados, tomando nuestra naturaleza para los pagar, y vestirte dellos, para desnudarnos a nosotros dellos, y vestirnos de la ropa de tu santidad? Bien sabemos Señor, q̃ mirandote a ti el Principe de este mundo, ninguna cosa hallò mala de que te asir: y si el Profeta vee, que esta a tu mano diestra contradiziendote en el negocio que toca a nosotros: en lo qual no estara mudo, como en lo que toca a ti, mas tiene muchisimos males, y cosas muy vergonçosas que con verdad dezir de nosotros, porque las hezimos, y de ti, Señor, porque las quisiste tomar a tu cargo, para las pagar. Este es el enemigo que dize Dauid, que te dà en cara y que habla mal, y que te persigue, haziendo, y diziendo quanto puede, porque no se dè la sentencia en fauor de nosotros, cuyo Abogado tu eres.

Pfal. 43.

Zach. 3.

De donde a Christo vestiduras suzias, sino de jũtarse con nosotros los hõbres.

Pfal. 43.

eres. Señor, si la verguença todo el dia (que quiere dezir por toda tu vida) está delante de ti; y si la confusion à cobijado tu cara por la faz del enemigo, que como a marido de mala muger le dà en rostro los adulterios que ella ha cometido; que verguença passarias tu, Señor, por ser tã honesto, y el juez de aquel Tribunal q̃ es la Diuinidad, muy mas honesto en relatar cosas tan feas, como se relatarian? Ay de nosotros, porq̃ las hezimos. Señor, suplicamoste, q̃ las cuentes como maldad de gente estrangera, cuya deshõra no toca a ti; y basta que nos alcançaste perdon, y que en el monte Caluario seas deshonrado por mano, y lenguas de malos hõbres, sin q̃ en aquel secretisimo Tribunal de la Diuina Iusticia, tengas por tuya gente, de cuyas maldades te auerguences, y te lastimen.

Psal. 43.

Matth. 2

Fue Chro auergõçado por cõfesarse por cabeça de los pecadores.

Mas quien podra acabar esto con tu encendido amor, cõ que estas determinado de ser vno con nosotros, como cabeça con cuerpo, y quieres que nuestras culpas, se digan culpas de los que son miembros tuyos? Dinos, Señor, como abogaste en aquella Audiencia? Como dixiste? No tuuiste empacho de confessarte por cabeça de gente tan miserable? Desseamos mucho oyr lo que entonces dixiste, pues con ello alcançaste nuestro perdon y remedio. Otra vez gracias a tu Prouidencia, que ordenò que supiessemos, que fue tu estilo: que palabras dixiste en negocio tan pesado e imposible de hallarle remedio, si por medio tuyo no fuera. Oygan los hombres, oygan los Angeles, oygan tus orejas, Señor, la grãdeza del amor que Iesu Christo nuestra cabeça tiene con nosotros, que por acordarse de nosotros, no se mira a si; por ensalçarnos se abaxa; por obrar las obras de su misericordia, haze obras muy agenas de si; y siendo mas limpio q̃ las estrellas del Cielo, y mas apartado de cõpañia de pecadores, y de cometer pecados, q̃ la alteza del Cielo del cẽtro de la tierra, se ha juntado tanto con los hombres, y tomadolos por cosa tan suya en el Tribunal de la Diuina Iusticia, que pide perdon de los pecados dellos, diziendo: Señor, aue misericordia de mi: sana mi anima, porq̃ è pecado a ti: otra vez, Señor, aue misericordia de mi, sana mi anima, porque pequè ati. O palabras tã nueuas y estrañas, y para ponernos atonitos, oyr pedir misericordia al q̃ es la misma misericordia, y pedir sanidad

Coloss. 1.

Chrõ fuè nro abogado en el negocio tan pesado de nuestra redencion.

Ad Heb. 7

Psal. 43.

sanidad para su anima, nunca auiendo enfermado: y dezir que pecò el que nunca lo hizo ni lo pudo hazer. O Rey de todos los siglos, en quãta cõfusiõ pone a mi soberuia, oyr la humilissima confesiõ tuya. Yo soy el que pequé, y a duras penas se puede acabar comigo que lo conozca y confiesse. Està mi anima enferma y ocupada en otras cosas, no siento mi mal, ni procuro el remedio. Soy misero, y miserable, y no pido misericordia de coraçon: y estando tu agena de todo aquesto, oygo dezir a tu boca: Señor, aue misericordia de mi, sana mi anima porque peque a ti. Yo Señor huygo de q̃ se me pegue deshonra de pecados agenos, y por esto muchas vezes desconozco mis conocidos, y veote dezir a ti: Sana mi anima, porque pequè a ti. Contentáras te (ò para siempre bẽdito) cõ dezir: Señor aue misericordia de mis pecados, sana el anima dellos: y si mas quisieras honrarlos, sea con dezir animas de mis parientes, de mis hermanos: y si mas querias, dixeras como la muger Chanea que alcançó misericordia de ti, diziẽdo: Aue misericordia de mi, porque mi hija mal atormẽtada es del demonio. Porque es señal de gran caridad, llamar hijo al q̃ no engẽdré, y quererlo tanto, q̃ tẽgo su misericordia por mia, y digo: Aue misericordia de mi, auiendo de dezir, Aue misericordia della. Mas ni ay Señor, padre ni madre, ni amigo, semejable a ti, ni es razon de pedirte que hables como los otros, pues les excedes mucho en amar. Sana mi anima dizes Señor. Qual anima? vna conocemos y confessamos, que fue criada e infundida en tu sacratissimo cuerpo en el dia de tu encarnacion. Desta aũque se dize q̃ lleuò nuestras enfermedades, y sufrio nuestros dolores, mas nunca cayò enferma de enfermedad. Pues q̃ anima es esta q̃ està enferma por auer pecado, y la llamas tuya? Nunca tal hemos oydo, auer vn hõbre q̃ tẽga dos animas: Si mi anima es tuya, Señor, sera anima de tu cuerpo, y biuira el por ella, y no ella por el, pues el anima tiene vida de si, y el cuerpo la recibe della. Mas no es esto assi, q̃ tu Señor nos trasformas en ti, y no tu en nosotros: q̃ assi como el anima da vida al cuerpo, assi tu la das a nras animas, y assi ellas, aũq̃ en sustãcia seã animas, tienẽ vez de cuerpos, pues recibẽ de ti la vida espiritual, y el influxo de buenas obras, no como cosa q̃ das a algũ estraño, mas como cosa q̃ das a ti mismo. Mi anima es tuya, como vn pie, o

Abismo de la humildad de Cristo, y confusion de nuestra soberuia.

Christo llama a nuestra alma suya.

Matth. 25.

Ioan. 1. Isai. 53.

Christo es vida de nuestra alma, como el alma loes del cuerpo.

vna mano, es miembro de vna cabeça: y si el pie por andar muy de priessa, tropeçò, y se hirio, o le dio alguno vna cuchillada, a boca llena dize la cabeça: Curadme que enfermo estoy, y desta manera dize el Señor: Sana mi anima, porque peque a ti. Y en otra parte: Mis delitos no estan escóndidos de ti. Y tambien dixiste: No tienen paz mis huessos delante de la faz de mis pecados. La boz, Señor, tuya es como de cabeça, mas no la dizes en tu propia persona, mas de tus miembros, que tienen lengua en si mismos, y tienéla en ti cabeça suya, para quexarse mediante ella de sus trabajos, y pedir lo que han menester: y esto te haze dezir q̃ pecaste, y que nuestros pecados son tuyos, y pedir perdó dellos, como si los huuieras cometido; porque los que los cometimos, somos cosa tuya, somos cuerpo tuyo. Ocósolacion inefable para el pecador, que mediante la peniten cia, y los Sacramentos quiere encorporarse en Iesu Christo nuestro Señor. Que temerà pecado, quien oye dezir, que los toma Iesu Christo tã a su cargo, que dize que el los ha hecho que le sanẽ y le perdonen. Si pide perdó para si, como le sera negado, pues q̃ no lo pide de gracia; sino paganfal.68. Pfal.37. Pfal.37. Coloss.1. Ioan.6.

do nuestros pecados có acerbissimos dolores, có justa paga, y aun sobrada de lo que deuiamos! O admirable mysterio, q̃ diga el justo: Yo peq̃, perdoname mis pecados, y q̃ el no tener que ver Iesu Christo có el infierno, es no tener q̃ ver el pecador vnido a el, con el infierno; y que ser Iesu Christo perdonado, y saluo, es ser el pecador perdonado y saluo: Mysterio declarado en el nueuo Testamẽto, y barruntado en el viejo, aunq̃ no del todo entendido. Muchos maestros de la vieja Ley, leyẽdo aq̃l lugar de Esaias: Israel es hecho saluo en el Señor có salud sempiterna: y el otro lugar del Profeta Oseas, en el qual habla Dios Padre, diziẽdo: Yo solo saluare en el Señor Dios dellos; marauillauáse, y olian estar encerrado en estas palabras vn grãde mysterio, y deziã: Lugar dificultoso es aqueste, y digno de grande admiracio, q̃ la saluacio de Israel estè en ser Dios hecho saluo. Y en otra parte dize: Con el estoy en la tribulacion; librarlo è, y enseñarle è la salua cion de Dios. Nota (dezian estos letrados) que la saluacion que Dios es saluo, es saluacion de su pueblo; y desta manera dize el Profeta Zacharias, segun ellos lo leyan, Dezid a las hijas de Syon, mira Isai.45. Oseas.1. Pfal.4. Zach.9.

que

que viene vuestro Rey justo y hecho saluo. Como auian de entender esta vnion tan grãde entre Dios y los suyos, q̃ la saluacion de Dios fuesse saluacion de los suyos: y en ser hechos saluos, fuesse Dios hecho saluo?

1. Cor. 1. Veys aqui claro lo que estaua obscuro, Dios humanado es cabeça, y los suyos sõ su cuerpo: y cabeça y cuerpo son vna misma cosa. Ser cabeça perdonada, librada del infierno, heredada del Cielo, es ser todo esto los q̃ son su cuerpo. El pie hecho sano, dize a la cabeça: Sanado me aueis, y la sanidad de la cabeça redunda en el cuerpo. Acuse el demonio quãto quisiere a los q̃ se han encorporado en Iesu Christo nuestro Señor: porq̃ no hallarà lo q̃ buscaua. Acusõ (dize el demonio) a Pedro o a Iuan, que merecen el infierno, por este y este pecado mortal q̃ cometieron: Mas si aq̃ste tal hombre tuuo tã buẽ seso, q̃ recurrio a los medios de la penitencia, y de los Sacramentos, por lo qual se encorporò en Iesu Christo, quãdo el demonio llamare a la puerta, diziendo: Vẽgo a buscar a fulano, que tengo contra el sentencia de condenacion, responderà su cabeça, q̃ es Iesu Christo, como verdadero abogado: aqui no ay esse hombre que vos buscays, esse pecador sentenciado al infierno en desgracia de Dios, en las aguas de mi bautismo, o de la penitencia se ahogò, y nacio otro hombre, que no tiene nombre arrimado en si: de mi nombre se llama, miẽbro biuo mio es, y en mi cuerpo no ay cosa digna de condenacion. Si cõtra mi tienes algun derecho, enseñalo, porque esse que buscas è yo, juntos estamos, o hemos de yr jũtos al infierno, o ser libres del infierno juntos: y aunque el merecia yr alla, yo no merezco yr alla; y mas fuerte es mi derecho para no yr alla, que su desmerecimiento para yr alla. Yo le è tomado por cosa mia, y le è hecho participante en mis derechos, si contra ellos tienes algo, esso alega; que si a el tocas, a mi mismo tocas, porque el y yo somos vno. Ya vna vez respõdi a los que me veniana prender, Si me buscays, dexad yr libres a los mios. Prendieróme, atormentaronme, perdi mi vida en la Cruz, y fuy tratado como si fuera pecador: justicia es, y muy justa, q̃ los q̃ buscaró para castigar a quiẽ no deuia nada, q̃ no hallẽ aunq̃ buscuẽ a los q̃ erã deudores. Haz cuẽta q̃ vna mãçana era tuya, o te deuia algo, tomela yo, comila, transformela en mi, ella

Dios humanado es cabeça, y los suyos sõ cuerpo, y la cabeça y cuerpo sõ vna misma cosa.

Matth. 3

Matth. 25.

1. Cor. 11.

Matth. 28.

1. Ioan. 2.

1. Cor. 11.

2. Cor. 10.

Ioann. 19.

Nota esta cõparacio

es yo, no tienes que ver comigo, y por esso ni con el. *Altissimum posuisti refugium tuum: nõ accedet ad te malum.* O bienauẽturada penitencia, bienauenturadas lagrimas, preciosissimos Sacramẽtos, dichosa comunion, que leuantan vn hõbre tan alto, que lo suben de si a ser Iesu Christo! Que refugio tan alto, como llegar hasta alli el açote de la condenacion? El q̃ à de juzgar biuos y muertos, Iesu Christo es: como dará sentẽcia cõtra si mismo? pues condenar a su cuerpo, seria cõdenarse a si. Si dizen q̃ va seguro a juyzio, quiẽ tiene padre juez: quan mas seguro estarà, quien es cuerpo del mismo juez? Que hazeys hombres, hijos de Adam, dõde quiera q̃ estais, q̃ no venis a gozar de redencion tan copiosa, de lugar tan seguro, dõde seais escondidos de la justicia de Dios, q̃ no os castigue por vuestros pecados?

Psal. 90.

Matth. 25.

Si seguro va a juizio quien tiene padre juez, quan mas seguro estarà quien es cuerpo del juez.

Ioan. 6.

☞ No se engañe nadie, no, ningun escondrijo ay donde el pecador pueda esconderse para ser perdonado, sino es en la casa del refugio q̃ es Iesu Christo nuestro Señor: q̃ no ay otro nõbre debaxo del cielo, en el qual los hõbres sean saluos, sino el de Christo. No os aprouecharã vuestros ayunos, ni vuestras limosnas, ni otros trabajos, ni aun perder la vida, no pudo librar la yedra al Profeta Ionas del grande calor del Sol, porq̃ vn gusano se la derribò; y podreis vosotros escapar de los encẽdidos e incõportables rayos de la Iusticia Diuina! Ay de aquel a quiẽ la Diuina Iusticia hallare descubierto, y fuera desta casa, q̃ es Iesu Christo, porq̃ mas desuẽtura suya sera, que de los que perecieron en el tiempo del diluuio, por no entrar en el arca. Quiẽ podra resistir vna justicia q̃ por vn pecado mortal condena a tormentos eternos? Huyd hõbres tan grande mal: venid todos aguijando, corriendo, y volãdo à este Señor que aqui està con verdadera Fé, cõ entrañable penitẽcia: prostraos delante del, dezidle conociẽdo vuestros pecados, cõfiãdo en su misericordia, Acossado vengo, Señor, huyendo de la Diuina Iusticia, sedme casa de refugio, no me seais Dios ayrado, mas Dios défendedor: Sedme casa de fortaleza para me defender y saluar: Tu eres mi refugio de la tribulaciõ q̃ merezco: Alegria mia, librame de los q̃ me cercan, ponme cerca de ti, encierrame en tus entrañas, escondeme en tu coraçon, cobijame con tu mano, para que no me hallen los que me buscan. No ayas miedo pecador, que si desta manera

Ionæ. 4.

Gen. 7.

Psal. 31.

Act. 4.

Isai. 2.

manera llamas, se haga sordo el Señor de la casa: escóderte á, y seras saluo mejor que Da-
1.Reg.2 uid, quando se escondio en la cueua de Odolá; mejor q̃ Elias quãdo se escódio en el arroyo de Carit; mejor q̃ los mensa-
3.Reg.17. geros q̃ yuá a Dauid, q̃ se es-
2.Reg.17. condieron en el pozo por ma no de la muger; mejor q̃ los mẽsageros de Iosue, que los
Iosue.2 escondio Raab la Iericótina. Vn escondrijo tiene este Señor, donde escóderte, q̃ vale mas que todos aquessos, aun-q̃ fue figurado en todos ellos.
Psal.30. Escóderlos has (dize Dauid) en el escondrijo de tu faz, de la conturbació de las léguas, defenderlos has en tu morada de la contradicion de los hombres. No embia Christo al pecador, que se esconda de la Iusticia Diuina, a la sombra de alguna yedra, de algun hu-
Ione.4. mano socorro: en si mismo lo esconde, y no donde quiera, sino en la parte mas honrada de si, que es en el escondrijo de su cara. Mas que escódrijo tiene tu faz, pues es mas luzié te y manifiesta que el Sol? sa-
Isai.53. beys qual? Vimosle, y no tenia hermosura ni lindeza, y su gesto como ascondido, y por esso no lo estimamos. Escondio Iesu Christo su faz, quãdo
Ioann.19. se ofrecio a ser escupido, y desestimado, açotado, y coronado de espinas, y muerto en madero de malhechores. Que cosa mas escódida a los ojos humanos, que ser Dios, y Mesias, el que assi era tratado? mas a los ojos de la Fé manifiesto está, pues creemos, que no por sus culpas, sino por quitar las nuestras, fue tratado de aquella manera: y fue justicia, que pues cayò la maldicion sobre el bendito, y la justicia sobre el inno cente, y la condenació sobre quien deuia nada, que los cõdenados seã absueltos, los pecadores justificados, y sean abraçados con misericordia, los que merecian ser condenados y maltratados, con la justicia, en esta paga que pagò Iesu Christo, por nuestros pecados suficiẽte, y sobrada de lo que merecian. En este escondrijo mete al pecador, q̃ viene huyendo de la Iusticia Diuina, y diziendo: Yo morì por el, yo pague lo que el deuia; el me recibe en si mismo, y lo transformo en mi. No ay Ioann.19.
quien pueda sacar al pecador deste escondrijo: y dizele el Señor lo que a la muger adul tera: Dondẽ estan los que te Ioan.8.
acusauan? ninguno te condenò, ni yo tãpoco te condeno, antes te hago salua, y te glorificarè en mi Eternidad. Viue anima mia en perpetuo agradecimiento a tal amador, y tal Señor.

TRATADO. XI. DEL Santisimo Sacramento de la Eucharistia.

Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in eo. Ioan. 6.

Quiẽ come mi carne, y beue mi sangre, está en mi, y yo en el.

Consideraciones sobre este Euangelio.

INSTITVCION Diuina es, que se celebrẽ las octauas de las fiestas.

Exod. 12. Mandó Dios que la fiesta del Cordero, se celebrasse ocho dias, y que el dia octauo fuesse de tanta solennidad como el primero: figura desto que tenemos presente. Ocho dias se celebra la fiesta del santisimo Sacramẽto, y este del dia de oy no es menos solenne q̃ el primero. Las fiestas q̃ Dios nos manda celebrar, mercedes son que nos haze, porque es dezirnos que pidamos mercedes. Tornarnos a mandar que celebremos oy otra vez esta fiesta, es dezir: quiza aura alguno que la fiesta principal celebrassen tibiamente, y se aya descuydado estos ocho dias: celebrese pues otra vez el octauo dia. Y el mismo Dios que assi lo ordenò, como su intencion es despertarnos a celebrar sus fiestas, y a recebir sus mercedes, hanos dado vida hasta oy, para que las recibamos. Henos aqui jũtos este dia, donde las entrañas de Dios estan abiertas para los hombres. Que diremos oy a nuestra Señora? *Frange esurienti panem tuum, & egenos vagos q; induc in domum tuam: cum videris nudum operi eum, & carnem tuam ne despexeris.* Isai. 58. Repartid Señora con los pobres de vuestro pan: Muy bien dicho esta, que aunque este pan sea de todos, de ninguno es tan propiamẽte como suyo. Pues Señora aquel que es tan vuestro, comunicadnoslo a los pobres, y seremos ricos.

☞ El que come mi carne, y beue mi sangre, en mi está, y yo

yo en el. Palabras ſon de grã cõſuelo, por eſſo me parecio no tomar otras nueuas, ſino las miſmas del primer dia. Di
Ioan. 6. xolas Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y por eſto deuen de ſer de noſotros aceptadas cõ grã beneuolencia, y amor. Huelgaſe el Señor de dar a ſus criaturas a entẽder, que ſin el no ay conſejo que preualezca, ni conſejo que ſe pueda acertar: y eſto tan de verdad, que por aquel modo que el hombre penſare remediarſe, ſi eſtriba en ſi, permite Dios q̃ ſe pierda, y por el camino q̃ tomare para hazer algo contra Dios, le venga mal. Muchos teſtimonios deſtos tenemos en la Diuina Eſcritura. Que fue el intento del demonio, quando engaño a nueſtros padres?
Gen. 3. Echar a perder los hombres, eſſe es todo ſu cuydado. Porque medio? por hablar con vna muger, y darle a entẽder que el manjar que Dios auia criado para ſuſtentat la vida corporal, era baſtante para dar vida eſpiritual. Porque os mandò Dios que no comieſſedes deſte arbol? No ſe ha de preguntar porque, en lo que toca al mandamiẽto de Dios, Porq̃ no muramos (dixo ella) Que no por eſſo (dixo el demonio) ſino porque ſabe el, que en comiendo deſta fruta, ſereys como Dioſes. Mirad, aquella mançana o lo que es, no es manjar del cuerpo ſolamente: ſabed que tiene aſcondida la Diuinidad de Dios, y en comiendo, os aueys de tornar Dioſes. Que mentira, y que creyda! Como el demonio lo dixo, aſsi lo creyò. Mãjar corporal, y que ſea mantenimiento eſpiritual, y que tẽga Diuinidad! y que haga Dioſes! Pone los ojos en el; y dize la eſcritura, q̃ le parecio dulciſsimo, y hermoſiſsimo (con tales ojos la miraua) enamoroſe del. O como le ſabia aq̃lla fruta! alça ſus braços y cuelgaſe del arbol. Aquello ſe pagò con eſtender Ieſu Chriſto los ſuyos en la Cruz, y eſtar colgado della. Comio el y ella, y prouaron que lo que el demonio les auia vẽdido por manjar de vida eterna, era mãjar de muerte eterna. Paſſò adelante. Ella comio primero y dio della a ſu marido. Si el fuera cuerdo, riñera con ſu muger, porque auia quebrantado el mandamiẽto de Dios: mas era tanto el amor que le tenia, y el rogar della, que por no entriſtecerla, ſabiẽdo que era mentira lo que el demonio dixo, comio el tambien de la fruta,
Matt. 27.

☞ S. Pablo dize, que el varon no fue engañado, biẽ entendio la falſedad del demonio, y ſolamente por no dar
1. Tim. 2.

No ſe ha de pregũtar, porq̃ en lo que toca al mãdamiento de Dios y de ſu Igleſia.

pena a la muger, comio. Castigolos Dios a entrambos; a la muger en los dolores del parto, y al varon en que assi como pecò en obedecer a la que el auia de regir, assi el sea esclauo de aquella a quien el auia de mandar: y como el obedecio a su muger, assi obedezca a su sensualidad. Lo q̃ alli passò, passa en cada vno de nosotros. Sabeis que tenè mos en tener dos naturalezas? Otro Adam, y otra Eua. La razon es el Adam, y la sensualidad Eua: la mãçana es el deleyte, y el que combida, es el demonio. Obedece el varon a la muger, sea èste su castigo (harto mayor porcierto que el de la muger, porque el pecado fue mayor en el) que assi como tu obedeciste a la muger, assi obedezcas a tu miserable sensualidad. No es verdad? Quando las mugeres sièten los dolores enel parto, tienen por verdadera la sentencia de Dios. Y quando el hõbre vee que el pecado es malo, y siente alla dentro vna gana muy grande de comer desta fruta, y la guerra que anda entre la razon y apetito, experimenta el tambien la verdad de su sentencia: la muger come quando la sensualidad la deleyta: si la razon no consiente, no ay pecado mortal. Importuna la muger, y combate la carne con sus halagos: la razon en lugar de corregirla y disciplinarla, por no sufrir tal guerra, por no enojar su carne (Quien sufrira q̃ vna parte de si estè enojada?) consiente en lo que quiere, y dexase vencer della. Que hijos naceran de aqui? de vna madre loca, y de vn padre tan desbaratado. Yo oslo dire, nacemos hijos destos hombres, vna gente hecha al reues, gẽte desbaratada, y sin orden. Que auemos de heredar de tales padres? sino que nuestra razon ande debaxo los pies de su sensualidad. Oxala no lo experimentassemos. Esso es auer Eua, que combida tãto a la razon, que aunque vea que es cosa mala, a sabiendas consiẽte en sus plazeres, por no la enojar. Hombres que caen los ojos abiertos, y entendiẽdo que vna cosa es mala, consienten en ella. Desto se veya tan agrauiado san Pablo glorioso, que se llama desdichado, y dize: Quien me librara del cuerpo desta muerte. Assi passa, veys aqui el anima cautiua de su cuerpo, quiẽ viue por quien? el cuerpo por el anima, o el anima por el cuerpo? Esso los ciegos loveẽ y si vos no lo sabeys, esperà vn poquito que muera, y lo sabreys y vereys q̃ tal queda el cuerpo sin el anima. No ay

Gene. 3.

Dentro de nosotros tenemos razõ y sensualidad y Adã significa la razõ Eua la sensualidad.

Que hijos nacerã de vna madre loca, y de vn padre tan desbaratado.

Roma. 7

que

que dudar sino que el cuerpo biue por el anima. Cosa mó-
Cosa monstruosa es biuir vn alma por el cuerpo. struosa seria biuir vna anima por el cuerpo. En la vida de las costumbres, por aquello biue vn hõbre a lo qual ama; Si la cosa q̃ vos amays es buena, vuestra vida es buena, y si es mala, vuestra vida es mala; el amar es el comer, y lo amado es el manjar. Pues si vna anima ama a su carne, el anima biue por la carne, y recibe vida de la carne. Mas que tal sera aquella vida? muerte la digo yo? *Si secundum carnem vixeritis, moriemini.* Mirad a quien amays, que si amays a vuestra sensualidad, morireys: Quãdo? luego, que biuir segun carne es morir.

Rom. 8

☞ *Vidua quæ in delicijs est, viuẽs mortua est.* La vida de la biuda (dize el Apostol S. Pablo) es vida de penitencia, y de trabajo; y si la biuda biue en deleytes, biuiendo està muerta; porque biuir segũ deleyte, es morir. Que si el anima biue segun la carne, que tal sera nuestra vida sino muerte? Veys aqui la vrdiembre del demonio. Auia hecho Dios el anima buena, sugetole la carne, para que la carne fuesse regida, y biuiesse por el anima. Veyslo aqui todo al reues, Señor, y sufriran tus entrañas esto? consentirà tu misericordia, que la obra que tu hiziste tan buena, la tenga el demonio tan hecha al reues? Mira, Señor, està criatura tuya perdida, por estar aficionada a su carne, remediala. Porque està Iericó tan esteril? porque tiene las aguas amargas y esteriles? Dad aca vn vaso nueuo, dize el Profeta, cõ sal y agua: echòlo en las aguas, diziẽdo: Esto dize el Señor: El Señor à sanado estas aguas, y de amargas y esteriles, las à hecho dulces y fecundas. Dicho y hecho. Varon de Dios le dixerõ otra vez, salio vno al campo, y cogio vnas coloquintidas, y guisadas amargauã como las hieles, *Mors in olla, &c.* la muerte en la olla. Remedialo en el nõbre de Dios. Toma vn poco de harina, y echalo en la olla, coma aora, que la muerte se à tornado vida. Señor, nuestras aguas son tan amargas, como todos experimẽtamos, guerras traemos dẽtro de nosotros, que nos hazen sudar, la muerte està en lo que comemos, la muerte en la olla. El comer se ordenó para biuir, y esso no es la muerte. Señor, Varon de Dios, Messias embiado de Dios, Redẽptor del mundo, sufriran tus ojos vernos tales? Yo lo remediaré. Dadme vn vaso nueuo. El santo cuerpo de Iesu Christo es el vaso nueuo: hagase Dios hombre, tome flor de harina,

1. Tim. 5.

Gene. 2.

4. Reg. 2.

4. Reg. 4.

Ioann. 1

tome

come carne nueua, carne pura de hombre y Dios: echese en las aguas amargas, y en la olla de la muerte, la amargura se boluera en dulçura, y la esterilidad en fecundidad, y la muerte en vida. Quien come mi carne, y beue mi sangre, en mi està, y yo en el. Quien come mi carne, biuira para siempre. O milagro de Dios! quien vido por comer carne, biuir para siempre? Essa fue la inuenciõ del diablo, para dar la muerte: pues essa sea la inuencion de Dios, para dar la vida: para que sepa el demonio con quien se toma. Si la carne causò la muerte, la carne cause la vida: y aun mas poderosa es esta carne para dar vida, que fue aquella para dar la muerte. Quereys lo ver? mas fuerte es Dios q̃ la criatura. La carne de Adam, carne de criatura era, la carne de Iesu Christo, carne de Dios es. Si mi daño me vino por carne de hõbre, mi remedio me vino por carne de Dios. Carne de Adam, como me dañò? porque era concebida en pecado: la carne de Iesu Christo concebida por el Espiritu santo: pues quien es mas fuerte, el pecado, o el Espiritu santo? Pues si el daño nos vino por carne concebida en pecado, y el bien y el remedio nos viene por carne concebida por Espiritu santo; mayor es la virtud deste cuerpo para sanar, q̃ la de aquel para dañar: mayor es esta limpieza, que aq̃lla suziedad: mas eficaz es esta gracia, q̃ aquel pecado, quanto esta excede al hõbre, tãto excede mi remedio a mi mal. Por carne vino la muerte, por carne se nos dà la vida. Si esso es assi, luego de parte de Christo todos estamos biuos, y la harina està echada en la olla. Ya va fuera la muerte, ya tenemos vida, no os dañarà vuestra carne, sino la amays; ni os aprouechara la carne de Christo, sino la comeis: en el comer està lo vno y lo otro. Tomad y comed, y comiẽdo y creyendo biureys: no lo dize el assi? Quiẽ come mi carne y beue mi sangre, en mi està; para que nos aproueche, menester es comer y creer, q̃ estays tan lexos destos negocios, que aun no sabeys q̃ cosa es este comer. Dueleme ver os tan bozales y estrangeros destos mysterios. Creedme q̃ si los entendiessedes, esso bastaria para traeros cõsolados, y para hazeros ricos y generosos menospreciadores del mundo, y para que ni las cosas prosperas os ensoberuecessen, ni las aduersas os derribassen. No lo entendeis? Que es comer su carne? yros al altar, y comulgar, y que se haga bien hecho.

Ioann. 6

Gen. 3.

La carne daña, si es amada, ha de ser castigada y aborrecida.

Ioan. 6.

Quiẽ conoce y medita los mysterios de Dios, anda consolado y rico.

hecho. No dixo el Señor, que si falta el espiritu, la carne no
Ioan.6. aprouecha? comer la carne de Iesu Christo, es estar Iesu Christo en vos, y vos en el, comida como se á de comer, y con buena disposicion.

Leuit.5 ☞ En la mesa del Señor mãdaua el, que huuiesse pan y lũbre: si os llegays a comer a escuras, gentil negocio es, ni sabeys a que vays, ni que representa esta mesa, ni que aueys de traer, ni como lo aueys de comer, ni que aueys de dessear. Vays sin lumbre, y boluereis sin lũbre, q̃ negocio es este? Digaoslo Dios por su misericordia. Que è de hazer quãdo comulgo, q̃ é de pedir, q̃ è de esperar, q̃è de pẽsar? Sabeis que es comer? Quitad alla los dientes, que no son menester aqui: *Vt quid paras dentem & vẽtrem? crede & manducasti*, dize
Augusti. san Agustin: Cree, y has comido: como es esso? el anima que creyere, que no ay vida fuera de Iesu Christo: el anima que creyere, que fuera del no ay perdon de pecados, ni agradar a Dios, sino estando en Iesu Christo: el anima que tuuiere a Christo por manjar de vida, ya tiene vna parte de lo q̃ se requiere para comer a Christo, pero no basta, porq̃ aueys de entẽder aquello que dize san Agustin de la Fẽ biua: Aueis de creer y amar. Señor, a vos mismo os aueis dado en manjar: que tal os dais? de que manera guisado, assado, o cozido? Dizen que lo assado es mas sabroso: assi lo aprueuã los enfermos. O bẽdito seas, Señor, para siẽpre, *Non est similis tui, & non est secũdum opera tua*: vistes nunca tal cosa? que porque vais de mejor gana y con amor a comulgar y a comer su carne, quiso que fuesse assada. El cordero mandò Dios que se comiesse assado, y en assador de palo, porque fuesse mas clara figura de la Cruz en que la carne de Christo se auia de assar; sea la carne de Christo assada, por que os sepa mejor. No os sabe bien dezid? porque mejor os supiesse, se entregó en las manos del fuego, y alli le dieron vna buelta y otra buelta, vn tormento, y otro tormento, y tantos tormentos, quantos el solo que los passò los conoce: assenme, porque sepa mejor, assenme bien, porque no digas que soy desamorado. O que sabroso está para quien lo gusta! *Parasti in dulcedine tua pauperi Deus*, aparejaste, Señor, endulçura para el pobre. Que le aparejaste? No dize que, q̃ no tiene nombre, y si algun nombre tiene, es Mãna? Que quiere dezir? Que es esto? mas es admiracion, que declaracion. Mayores bienes tiene

Ioann.6.

Pſal.85.

Exod. 12.

El asador en que se aso el cordero, era de palo, significaua la Cruz en q̃ fue puesto Iesu Christo.

Pſal.67.

Exodi.16.

ence-

encerrados en si, que lengua puede hablar, y que entendimiento puede pensar. Aparejaste con dulçura. O que dulçe estauas quando lo ordenaste! que salsa tã sabrosa es este pensamiento. *Dominus quidem Iesus, in qua nocte tradebatur, accepit panem, &c.* Que palabras para abrasar coraçones. A la puerta de su tabernaculo esta ua Abraham en el feruor del dia quando combidò a los caminantes, que reposassen a la sombra del arbol, y les lauaria los pies, y les daria aquel bocado de pan. A la puerta de su morada estaua Iesu Christo, qnãdo este combite ordenò, ni dẽtro ni fuera, y en medio el feruor de su amor: que quã do hizo esto, para salir estaua desta vida, y al tiempo en que mas se mostraua el fuego de su Diuino amor. Quien viera entonces, Señor, tu coraçon. Quando los otros se oluidan de todas las cosas, te acuerdas tu de nuestra vida! Pues en essa hora tomò el pan, y lo consagrò y comulgò el para morir, y comulgo yo para biuir. Aparejaste para el pobre, de manera que no se admiten a esta mesa sino pobres, y los ricos fastidiosos son desechados, hasta que se humillen, y se hagan pobres. Que dichoso pobre, que pobreza tan rica! Hermano, para yr a comulgar, no os espanten vuestras flaqzas, no os desmayen vuestras caydas: no es este manjar solamente para los sanos; no lo dixo el assi? No tienen necessidad los sanos del medico, sino los enfermos. Para el pobre. Quien es el pobre? vn gemido que salga de las entrañas, por veros tal, vn desseo de veros remediado, vn desseo de agradar a Dios, vn propósito firme de no pecar, pedirle su gracia para mejoraros: este que no halla en si atrimo, este es el pobre; para este que va desagradado de si, a pedirle remedio, y cree que ay mayor remedio en el, q̃ mal ay en si, para este es la medicina de los Sacramentos. Assi que lo primero que se requiere, es creer: alli està mi remedio, alli està el que puede y sabe, y quiere darmelo: alli tengo vn padre, y vn hermano, y vn amigo q̃ me ama mucho mas que yo mismo, alli tengo lũbre para mis ignorãcias, esfuerço para mis flaqzas, resca te para mis deudas, perdõ para mis pecados: alli todos mis bienes, y me los quiere dar. Si esto creyesse des de veras, de otra manera os llegariades a el. El pajaro hallò casa, y la tortola nido, donde ponga sus hijos, y el hombre para los suyos (*Altaria tua, Domine, virtutum*) No aueys mirado el cuydado

Ioann.13. Corint.11 Genes.18. Matth.26. Ioan.6. Matth.9 Ioan.6. Psal.83.

dado que tienen los pajaros de ſus nidos, que es para bendezir a Dios? Que es ver vna golondrina, como haze ſu nido, y cria enel ſus hijos, quan amenudo los requiere. A oſadas que no ſe va a paſſear, ſi tiene hijos. Pues veys la prieſſa del pajaro, el yr y venir a ſu nido, aſsi hariades vos al altar: alli aueys de tener vueſtro penſamiento, que ſon los hijos: alli a de ſer el yr y venir: y aunque no con el cuerpo, ſiẽpre en caſa, en el campo, en todo lugar acudir al nido, en el trabajo al altar por remedio: en el bien al altar, a regraciarlo. Si lo ſintieſſedes, mas diligentes andariades y con mas feruor. Tus altares, Señor de las virtudes, Rey mio, y Dios mio! Si creyeſſedes eſto con biua Fè, no tẽdriades mal ninguno, qué laſtima es veros, quales andais de pura neceſsidad! Eſtas deſconſolado? vete a tu padre, vete a tu amigo, que te eſtà combidãdo, y rogando que vayas a el, y alli te remediarà y hara rico de ſus bienes.

Pſal. 63.

Baruch. 3. ☞ *O Iſrael, quã magna eſt domus Dei, & ingens locus habitationis eius*, O Igleſia, y quã grãde es la caſa de Dios! qual? el Cielo? otra caſa ay mayor. Qual es mayor el cielo, o quiẽ hizo el cielo? Qual es la caſa de Dios? donde recibe al peregrino y eſtrãgero ſu coraçõ. Porque, veamos, penſais que permitio que ſe lo abrieſſen, ſino para que vieſſedes la caſa de nueſtra morada, donde os truxo encerrados treynta y tres años. En ſus entrañas os tiene metidos y abrigados. S. Pablo dixo: En mis cadenas y coraçon os tengo. Quando eſto dixo el dicipulo, q̃ haria el maeſtro? Quando mirardes la anchura del cielo, acordaos de la de ſu coraçon, no dudo ſino que robaria el vueſtro, y que terniades tan gran confiança del, que en todos vueſtros males yriades a el como vna ſaeta. A quien contarè yo mis penas mejor que a el? a quien dare parte de mis males y de mis bienes, que de mejor gana los quiera oyr? Porque eſto no entẽdeis, andais mendigando el conſuelo de aqui y de alli, buſcando arrimos de caña caſcada, que al mejor tiempo ſe os quiebran, y en fin eſtando alli Ieſu Chriſto para tu remedio y cõſuelo andas con todo deſconſolado. Eſta Fè es el primer diente. Qual es el otro diente? amar. *Si quis non amat Dominum noſtrum Ieſum Chriſtum, ſit anathema.* Quien no ama a Ieſu Chriſto, no tiene parte en Ieſu Chriſto. Coraçon noble no te dexes vencer ſino del amor, aunque te den

Ioann. 15.

El coraçõ de Chriſto es morada de nueſtra alma. Philipp. 1.

1. Cor. 16.

todo

todo el mundo. Si diere el hõbre toda su hazienda en pago del amor, no lo terna el amado en nada. Dize en los Cátares: Amad, amad a Iesu Christo, y sera vuestro Iesu Christo. No cuesta mas. Quien le cree y llama, esse lo come, esse se mantiene de el, esse biue por el. Y que hara el quando viere, que el hombre se arrima a el, y le ama de coraçon? desnudarse ha (como hizo Ionathas), y vestira al Pastorzico con las vestiduras del hijo del Rey, hasta ceñirle su espada. Que hara con vno q̃ allega arrepẽtido de sus pecados y desconfiado de si, y confiado en el, y se pone en sus manos, y le dize: Vos Señor, os distes (*Nobis datus*) a mi, y yo me doy a vos: Aqui delante de vosotros Angeles, me doy a vos: yo vuestro, y no mas mio. Si assi no lo hazeys, no se os dara a vos, no se hara este trueco, si no ay permutacio de personas. No lo veys en el matrimonio, donde el varon se da a la muger, y ella a el? Si el hurta a ella, y ella se da a otro, mayor hurto cometen, que si hurtassen mucha hazienda. Quereys que sea Dios todo vuestro? Sed vos todo suyo. No osays? tan duro, cierto de vos, que temeys trocaros a vos por Dios. Porque temeys daros a el, y ofrecerosa su voluntad? Señor, yo me doy a vos, lleuadme por do quisiere redes, yo me ofrezco a vuestra voluntad, y me entrego a vos; y si fuere menester que me desnude delante de escriuano, tambie lo hare. Mas dira tu flaqueza: Si assi todo me ofrezco a Dios, dira el: Yo quiero que te venga este trabajo, o esta afrenta, y por esso no osays. Si por lo que vos le days, os da a si mismo, no os atreueriades? Pues esso es comulgar, y significado y hecho en el comulgar. Toma el Sacerdote el pan en las manos, y dize las palabras de la Consagracion: acabadas de dezir, ya no ay pan, accidentes si, pã no. Quien entrò alli en lugar del pan? Iesu Christo. De manera, que se trasmudò el pan en el cuerpo de Christo, por la transubstanciacion, pues esso que passa defuera, se ha de obrar alla dentro, que los Sacramẽtos assi son, que lo que muestrã defuera obran de dẽtro. Lauan os en el Baptismo el cuerpo cõ agua, y lauan os los pecados del anima con la gracia del Espiritu santo. Quãdo llegays a comulgar, hazed cuenta, que vos soys el pan, y que se ha de conuertir en Iesu Christo, para que digays con el Apostol S. Pablo: Biuo yo, ya no yo, biue Iesu Christo en mi. Quãdo me injurrã,

Cant. 8.

Ioan. 6.

1. Reg. 18.

Hymnus de ipsa festiuitate.

Si q̃remos q̃ Dios sea todo nuestro, seamos todos suyos.

Matth. 26.

La sustancia del pan se mudaen Iesu Christo.

Matth. 28.

Ad Gal. 2.

no

no me injurian a mi, que ya no ay yo. Sino mi Señor Iesu Christo biue en mi. O dichosa tal vida y tal dadiua!

Matt. 16 ☞ Palabras por cierto bien lexos de vosotros, Pues si alguno quiere venir tras mi, niegue se a si mismo. Mientras no dixeredes vn no a vuestro si, y vn si a vuestro no, no aueys passado a Christo: aueys de passar por el. Christo biue en mi, ya no yo. Quien a Christo enoja a mi enoja, y quien a Chro alaba, a mi alaba, y quiē a Chro sirue a mi sirue; porq̄ ya no biuo en mi, sino en el; ya se murio fulano, ya no soy yo, ya no biuo para mi, ni duermo para mi, ni trabajo para mi, ni hago cosa para mi. Viua Chro, y muera yo en mi para q̄ biua yo en el. Esto es comulgar, y esto aueys de pedir, y dessear. Señor que me torne yo vos! q̄ deste Altar no buelue fulano, sino que como el pan se muda en vos, assi haga yo! Aueys mirado como estan los hombres? perdidos por comer pecados: dolamonos desto. Muy nouicio es en la Escritura quien esto piensa. Carne es amarse a si mismo, y carne llama el Apostol san Pablo a la enemistad, y a la ydolatria y a las cōtiendas: porque todas essas cosas nacen del propio amor; y como cada vno se ama a si mismo, de aqui viene comer cada vno su carne, y auer diuision entre muchos; y de la diuisiō nace la perdicio, la qual quiere Christo remediar con este Diuinissimo Sacramēto. Mirad que bien lo pide la Iglesia en la oracion secreta de la Missa desta presente Festiuidad. *Ecclesiæ tuæ, quæsumus Domine, vnitatis, & pacis propitius dona concede, quæ sub oblatis muneribus mysticè designantur.* Señor, suplicamos a vuestra Magestad, que deys a vuestra Iglesia, las mercedes de la vnidad, y paz, que hagays a todos vuestros Christianos vno: las quales cosas son figuradas debaxo destos dones que os ofrecemos. Lo que ofrecemos es pan y vino; el pan se haze de muchos granos, y el vino de muchos razimos: pues assi como aqui de muchas cosas se haze vna, y la muchedumbre se torna en vnidad; assi todos los Christianos, aunque sean muchos, se hagan vna misma cosa.

Mientras no dixeremos vn no a nuestro si, y vn si a nro no, no pasaremos a Christo.

De la diuisiō nace la perdicion

Oratio secreta in Missa.

De muchos granos se haze el pan, y de muchos corazones vno

Ephes. 4.

☞ O que chica trompeta es mi boz, y que poca gente para esto! Aqui os quiero, si comulgays, como no soys vno? La diuision de Adam viene, porq̄ del toma cada vno su carne. La vnidad de donde? de la carne de Christo. No ay mas de vna carne aqui, porque aquel amaua su sensualidad,

Gen. 3.

Galat. 5.

Ioan. 6.

y aquel la suya: de ay vino la diuision, y la cisma, y que quã do vno lloraua, otro reya.

Mas fuerte es la carne de Iesu Christo para hazernos vno, q̃ la nuestra para hazernos muchos.

Pues yo (dize Dios) os dare vna carne sola, y sera mas fuerte mi carne para hazeros vno, que la vuestra para hazeros muchos, porque mas fuerte es el amor, y lazo que tiene el anima con la carne de Christo, que con su propia carne: sino miraldo en los martyres.

Ioan.6. Mucho amo mi carne, dizen ellos, pero mas amo la carne de mi Señor Iesu Christo.

Cant.8 Quiebrese este lazo que tengo en la mia, y muera yo, y biua el. Soys muchos, teneys muchas carnes, yo os dare vna carne sola, y sera mas fuerte carne, y sereys vno: esto es comulgar. Ni sabeys que es comulgar, ni que es comer vna carne sola, ni que es ser todos vno. Sabeys que es comulgar? tener todos vn coraçon:

Actorũ. 4 *Erat credentium cor vnum, & anima vna.* Como es posible que todos tuuiessen vn anima, y vn coraçon? No es obra de hõbres. Como se haze esso? ya que todos los coraçones sean vno, cuyo serà esse cõraçon, para que todos los otros se cõformen con el? Serà quiza el coraçon del Rey, el molde, donde se han de amoldar todos los coraçones? cuyo sera?

Genes.3 No es coraçon de ningun hijo de Adam, que deciendadel por via de pecado, no es coraçõ de hombre mortal, que es coraçon malo, coraçon suzio. Pues cuyo? *Nos autem sensum Christi habemus.* O como dize lo Griego: *Nos mentẽ Christi habemus*: Nosotros dize S. Pablo, tenemos el sentido, o coraçon de Christo, que todo es vno. 1.Cor. 2

☞ O bienauẽturado hombre que tal tiene! Que ande vn hõbre por ay, y quiza enfermo, y quiza menospreciado de todos, pobre, y sin cama, y sin casa, y que tenga el coraçon de Dios. Alli veys cosa baxa, veys accidentes de pan. Ay cosa mas baxa que accidentes? y tienen dentro a Dios biuo. Que soys vos hõbre, y por el mismo caso cosa baxa, y dentro de vos teneys el coraçon de Dios. *Nos mentem Christi habemus.* Que es ser Christiano? Tener la condicion de Iesu Christo. O que Sabio es Dios, que alto su consejo, que supo hazer para conuertir el mundo! Padre (dize Christo) ruegote q̃ como tu y yo somos vno, assi todos estos sean vno: para que crea el mũdo q̃ tu me embiaste, para q̃ viendo los infieles tanta paz, y vnidad entre los Christianos, digã, No es posible sino q̃ el Dios destos es el verdadero. Veis aqui q̃ es comulgar. Tanto teneis de buẽ Ioan.6. Ioann.17.

Christiano,

Christiano, quanto teneys de la condicion de Iesu Christo. Matt.11 Deprended de mi, que soy humilde, y manso de coraçon. Deprended del amor que os Ioann.15. tengo. Este es mi mandamiento, que os ameis vnos a otros, de la manera que yo os amè. Que es ello, sino tener su coraçon? Si me mãdays, Señor, hazer lo que vos hezistes, dad me vuestro coraçon. Este ha de ser vuestro ahinco. Señor dadme vuestro coraçõ. Estas vuestras oraciones, estas vuestras diciplinas, estos vuestros ayunos, este vuestro dezir de Missas. Ay mas q̃ esto? Quien dà su coraçon, que no dará? El buen Christiano à de parecer a Iesu Christo en la condicion. Esta es Christiandad, vna gẽte segun la condicio de Christo. Veys vn muchacho bien dispuesto, bien criado, virtuoso, dezis: Assi era su padre, el padre sacan por el hijo. Han de ser tales los Christianos, q̃ viendo vn infiel como perdõnan las injurias, como biuen castamente, como son liberales, dixessen, Assi dizen que era su Iesu Christo. Esta es la Christiandad, y esto lo q̃ prometimos en el Bautismo. Si Matth.28. tenemos vn coraçon, como reñimos vnos cõ otros? Esto es comulgar. Assi como el pã dexa de ser pan, y se transubstancia en el cuerpo de Christo, assi el hombre dexa de ser quien era, y entra en el coraçon de Christo. Señor, yà q̃ yo me atreua a todo esso, y diga que haga de mi lo que quisiere, y que su voluntad sea la mia, y el entre en mi coraçon como entra en la substancia del pan, que hare yo? que sera de mi? Que haze el pan? no se muda en el? Si. Pues porq̃ no os mudareys vos en el? Escõdida es a vosotros esta palabra, *Et volucres cæli latet.* No so- Iob. 28. mos los hombres codiciosos? donde està nuestra codicia? como no viene aqui? si quierà por codiciar bien tan grande, de lo q̃ nos dara nos auiamos de aficionar. Haraos este Señor bien, daros ha su Diui- Ioan.6. nidad. No entendays que viene alli solo su cuerpo, la sangre viene, y el anima viene jũta con el cuerpo, y la persona del hijo de Dios, vnida cõ anima y cuerpo, y el Padre y el Espiritu santo juntamẽte cõ el Hijo. Atreueos a dar esse Marc.12 cornadillo, y daros an en trueco todo esto. No lo entẽdeys? Pensays que es pequeña cosa Iesu Christo no digo en si mismo, sino aun para vosotros? Pensays que teneys poca cosa en el? Si vuiera muchos Pablos, que nos dixeran lo que tenemos en Iesu Christo: *Mihi autem omnium sanctorum mini-* Ephes.3 *mo data est gratia hæc, in gentibus Euãgelizare inuestigabiles diuitias Christi, & illuminare omnibus*

quæ sit dispensatio sacramenti abscõditi à seculis in Deo, qui omnia creauit. A mi el menor de los santos me fue hecha esta merced (vaso escogido dixo Christo del, para lleuar mi nombre delante los Reyes, y de todas las gentes; pero yo le mostrare los trabajos que ha de passar en lleuar mi vandera.) Que merced me ha hecho Dios! que anuncie a las gentes las inuestigables riquezas de Iesu Christo, y declare a todos, que sea la ordenacion de Dios en este mysterio ascondido, de dar a su Hijo a los hombres. Si vuiesse lenguas que os dixessen los bienes q̃ teneys en Iesu Christo, mas ricos os hallariades, que si tuuierades todo el mundo. Por esso echays mano del dinero, por esso buscays consuelo en las criaturas, porque no sabeys lo que teneis en vuestro Criador. Que os da veamos? Casase el Rey con vna esclaua, comunicanse a la esclaua los bienes del Rey: y de la hõra del Rey se le da a ella, salud que a ella honran por el, y no a el por ella. Haria deshonra al Rey, el que a su muger no honrasse? Honrente, Señor, los hõbres, y Angeles; y glorifiquente para siempre; que anssi nos honraste. *Tu es gloria mea, & exaltans caput meum.* Si miro a mi, luego se me caen los ojos de verguẽça; mas quãdo miro a ti, luego hallo de q̃ gloriarme. Tu eres mi hõra, tu mi santa jactancia, tu mi sãta altiuez, en ti me honrare, y me gloriare. Porq̃ despues q̃ recebiste mi naturaleza por esposa, despues q̃ me tomaste por hermano, despues q̃ me heziste miẽbro tuyo, y tu mi cabeça, y heziste a todos vnõ en ti; ya Christo y Christianos es todo vn Christo, como dize S. Agustin. Que hõra puede auer q̃ a esta se yguale, ni a estas riquezas. Quiẽ terna embidia a los altos del mundo, pues lo mãs baxo desto es mas alto q̃ la alteza de los Reyes. Dezidme, cõ que ojos mirará Dios Padre al q̃ vee casado, y encorporado en su vnigenito hijo; y como le faltará riq̃zas, al q̃ se aplican las de Iesu Christo? Sabed hombres conocer a vuestro bienhechor, y aprouechaos de sus inmensos trabajos que por vosotros passõ. Sabed cierto, que aquel passar de tormentos, de açotes, espiñas, y clauos, y aq̃llas deshõras tãsin medida, y aq̃lla vida y muerte preciosa, todo era ateserar merecimiẽtos para sus hijos, y como piadosissimo Padre, y fortissimo pelea dor, salio al cãpo cõ la lãça en la mano, no derramando agena sangre, mas la propia suya: murio en la baxeza y pobreza de

Actorũ. 9

Pfal. 3.

Pfal. 138

Ioann. 1

Coloſ. 1

Auguſt.

Lõ mas baxo de vn christiano encorporado en Cristo, es mas alto q̃ la alteza de los Reyes de la tierra

Ioann. 19.

Ioann. 19. de Cruz, por dexar ricos à los que quisieren con deuido apa rejo recebir sus riquezas: las quales son tantas, que si vn hombre, gimiendo su propia maldad, recibiere como deue Ioan. 6. el Sacramento de la penitencia, y este diuinissimo cuerpo del Señor, que presente tenemos, puede con santa osadia Psal. 117. dezir: Abridme las puertas de la justicia, y entrando por ellas bendezire al Señor. O hombre y que pides? entiendes bié lo que dizes, en pedir que se te abran las puertas de la justicia? Quien eres tu para nombrar nombre de justicia, auiéndo menester ser perdonado por misericordia? Pues no dixo mal, ni merece reprehension el que aqueste dixo. Porque aunque mirando el penitente à si mismo, no tiene cosa justa que alegue en el Tri- Matt. 3. bunal de Dios, para ser perdonado, mas mirando a que los trabajos y merecimientos de Iesu Christo se le aplican a el por la penitencia, y los Sacramentos, el perdon, y la gracia que mirando a el se le dan por misericordia, mirando a Iesu Christo, se le dan por justicia: como dize san Pablo, Que 1. Cor. 1 Christo nos es hecho justicia porque deuiédo nosotros los tormentos de nuestros pecados, los pagò el con tanto exceso, quanto va de paga de Dios, a deuda de hombres. Para que conforme à la buena disposició que el hombre lleuare, participe segun su modo de aquella riqueza, tan sobrepujante. Y por esto pide el hõbre que le abran las puertas de la justicia de Christo, y entrando por ellas dize, que alabarà al Señor; porque viéndo q̃ de si mismo merece infierno, y que por la redenció de Iesu Christo se lo perdona, y le dan gracia con que sea hijo de Dios, y heredero del cielo, es lleno de tanto gozo Marci. 16. y admiració de la Bondad Diuinal, que tal remedio dio para los miserables; que todos sus hueSSos dizen, Señor quiẽ Psal. 34 ay semejable a ti? Estos tales piensan de buena gana en Iesu Christo, como en piadoso bienhechor, celebran deuotamente la fiesta de su santissimo cuerpo, y vanseles los ojos del cuerpo y del anima, tras de aquella santissima hostia consagrada, que alli está, creyendo con firmissima Fè, Ioann. 6 que alli està encerrado el verdadero Iesu Christo, su esposo, su cabeça, su hermano, y señor: su preciosa honra, su bien, y su Dios: el dador de la gracia, y de la Gloria. Matt. 26. Coloss. 1

(?)

TRATADO. XII. DEL Santissimo Sacramento de la Eucharistia.

Iustorum semita, quasi lux splendens crescit, vsque in perfectum diem. Prou. 4.

La senda de los justos, como luz resplandeciente crece, hasta hazer dia perfeto.

Consideraciones sobre estas palabras.

SIDE qualquier justo se dize esto cõ verdad, cõ quanta mas se dira del Iusto de los justos, por el qual todos lo son? *Iustus & iustificãs impium* (*vt ait Paulus*.) En cuya comparació no se deue nadie llamar justo, *Sicut nemo bonus nisi solus Deus*. Que caminos, que sendas lleuaste, Señor, dende q̃ en este mũdo entraste, tã llenos de luz, q̃ dã sabiduria a los ignorãtes, y calor a los tibios! quãta verdad dixiste! *Quandiu sum in mũdo, lux sum mũdi*. Luz fue tu nacimiẽto, luz tu circũcisiõ, tu huir a Egipto, tu desechar honras, y esta luz crece hasta hazer perfeto dia. El dia perfeto oy es, y mañana, en los quales obras cosas tã admirables, q̃ parecẽ oluidar las passadas, tã llenas de luz, q̃ parecẽ obscurecer las q̃ son muy luzidas. Que denodado estays oy, Señor, para hazer hazañas nũca oydas, ni vistas en el mũdo, y nunca de nadie pensadas! Quien vio, quien oyo q̃ Dios se diesse en manjar a los hombres? y que el Criador sea manjar de su criatura? Quien oyò q̃ Dios se ofreciesse a ser deshonrado, y atormentado hasta morir por amor de los hõbres ofendedores del? Hazañas, Señor, en q̃ das a entẽder tu amor, con que nos cõsuelas: como en tiempo passado las enseñauas con rigor, con que hazias temblar. Cãtaremos con mucha razon.

Rom.8.

Ioann.9

Ioan.6.

Ioann.19.

Confitebor tibi, Dñe, quoniã iratus es mihi, conuersus est furor tuus. Isai.12.

Mirad q̃ va de riguroso juez a manso Cordero, que muere Matth.25.

por

Ioan.2. por el bien de su ofensor! Estas, Señor, son inuenciones de tu amor, que hazen dia perfeto, pues no puede mas subir el amor de lo que tu lo encũbraste oy y mañana; dandote a comer oy à los que cõ amor tienen hãbre de ti, y mañana padeciendo hasta hartar la hãbre de la mal querencia q̃ tienen tus enemigos de te hazer mal. Dia perfeto en amor, dia perfeto en padecer, y creciendo has ydo en lo vno y en lo otro, hasta el dia de oy y mañana: de manera q̃ no ay mas que subir al amor, q̃ adonde tu lo has subido. *In finẽ dilexit eos*, Has amado a los tuyos hasta el fin del amor, pues amaste hasta donde nadie llegò, ni pudo legar. Mas haze dificultad a esto, q̃ los justos crecen en gracia, crecẽ en amor, crecen en meritos, q̃ vn tiẽpo tienẽ amor imperfeto, y otro son q̃ vã aprouechando: mas nuestro Señor y grande amador, nunca fue principiante en el amor, porque desde q̃ su anima fue criada y vnida al Verbo Diuino, le fue dada toda la gracia y amor, q̃ son possibles tener vna criatura, y aquel amor nũca crecio, porq̃ no vũo donde passasse, como vn calor de vn fuego no ay dõde passe, por estar alli en sumo grado. De nuestro Dios está escrito: *Ignis consumens est*. No solo en quãto Dios por essencia, que es amor infinito, mas en quanto hombre, que gasta nuestros pecados, padeciẽdo por ellos, y gasta aquel Diuinissimo cuerpo, poniendolo en la Cruz por amor de nosotros. Escrito está: *Homo sensatus in sapientia permanet sicut Sol: stultus autẽ sicut Lũna mutatur.* Y no ay a quien no q̃pa parte desta mudança; pues vnos está vnas vezes en gracia, otros en pecado: otros aũque siempre en gracia, ya estan tibios, ya feruorosos: ya aman mas, ya menos: ya creeen, ya descrecẽ. Mas nuestro Iusto por Antonomasia: *Permanet fixus sicut Sol*: porque nunca crece ni menguã; mas siempre aquel feruor lleno y biuo, amando quanto se puede amar. Y este mismo amor tenia a los hõbres, quãdo caminaua, y quando descansaua: quando comia, y quãdo ayunaua: y no amò mas a los hombres quando estaua muriendo en la Cruz por amor dellos, que quando estaua comiendo, o durmiendo. Con tanto amor daua vn passo por ellos, cõ quanto dio la vida por ellos. Y de aqui es, q̃ si se mira a lo que el Señor merecia y amaua, y a lo q̃ hazia, qualquier obra suya merecia nro rescate, y nos merecia la gracia. Mas ordenò Dios, que aũque vna obra bastara,

Este dia es perfeto en amor y en padecer.

Deut.4.

Ecclı.27

Ioann.13.

Ioan.1.

Ioan.4. Matt.4.

Ioann.19.

Cfo gasto su diuinissimo cuerpo, en padecer por los hõbres

y a fortiori, muchas, toda via murieſſe, y cõ ſu muerte nos reſcataſſe: para que ſiendole a el el reſcate mas coſtoſo, nos declaraſſe mas ſu amor, y mas le amaſſemos noſotros, y amãdole fueſſemos ſaluos. O hijos de Adam, y quã malos ſomos, pues para leuantar nueſtro amor, para ſeguir el camino de la virtud, le parecio a Dios q̃ no baſtaua auerſe hecho hombre, y ayunado, auer caminado a pie, auer paſſado trabajos, e injurias, ſino que nueſtra tibieza, y maldad vuieſſe meneſter cura tan coſtoſa, que el Señor de todos padecieſſe bofetadas, clauos y muerte! Confundete hombre, auerguençate, y enſeñate contigo, que ſeas tal, que ſea meneſter leuantarte cõ grandes palancas para ſacarte el amor que eras obligado a dar debalde, con tanta coſta de Chriſto. Y ſi fuyſte tal que cõ lo hecho no amaſſes, no paſſe tu maldad tan adelante, que deſpues de auer muertõ por ti, le dexes de amar. Sino le amas, aun ſin eſto, es muy grãde delito. Con quiẽ compararemos al hombre, que ſiendo amado de ſu Dios, haſta dar la vida por el, no le ame? *Siquis non amat Dominum Ieſum, anathema ſit.* Saca pues por eſto q̃ oy y mañana vees, en lo defuera, lo que el Señor truxo ſiempre en ſu coraçon eſcondido. Eſte amor que vees ſalir por eſtos reſquicios, o caños, de darſete en manjar, y de morir por ti, eſte meſmo tan grãde y marauilloſo te tuuo deſde que ſe hizo hombre por ti, y nunca de ſi lo quitò: con eſte te traía en ſu pecho eſcrito, como madre a ſu hijo en el vientre. De manera que ſe cumple con gran verdad: *Qui portamini à meo vtero, qui geſtamini à mea vulua.* Lo de aora fue reboſar el amor encerrado. No crece el amor del Señor en ſi, ni tiene mudãças de Luna, mas eſtabilidad de Sol: mas crece (como dixo la primera autoridad) quanto a los efectos, manifeſtandoſe mas y mas: y en eſtos dos dias ſe manifeſtò haſta lo ſupremo que ſe puede manifeſtar, y penſar. *Quis loquetur potẽtias Domini, auditas faciet omnes laudes eius?* Y ſi las potencias (obras de ſu potẽcia) no ay quié las hable, que hara las obras de ſu amor y miſericordia. Pues que ſon, *Super omnia opera eius? Quis ſapiens, & cuſtodiet hæc, & intelliget miſericordias Domini?* O entendimiẽtos de Angeles, venid, mirad las miſericordias del Señor, que ſon tales, que ni aũ voſotros las podreys comprehender, quanto menos noſotros. Si buela ſobre el Cherubin, que quiere dezir

Ioañ.1. Ioan.4. Matth.26. 1.Cor.16. Ioan.6. Ioann.19. Ioan.1. Iſai.46. Pſal.105. Pſal.144. Pſal.106. 2.Reg.22. Pſal.17.

dezir cumplimiento de scien cia, que hara sobre vnos entẽ dimientos tan rudos? No vsa aqui el Señor tãto del poder, quanto del amor, no tanto de alteza, quanto de humildad.

Chro trato siempre de amarnos, y de humillarse

Por esso es cosa mas marauillosa en el, porque vn alto tratarse como tal, no ay que marauillar, tratarse como baxo, esso si: y esso ès lo que aqui trata Dios de humillarse y amarnos. Veamos ya estas marauillas tan nueuas y tã prouechosas; veamos las inuẽciones de

Ioann. 15. Dios; veamos los mysterios de nuestra redencion y vida: y descalços los ẽpatos de nuestros sentidos de carne, quitados los vicios, que son tinieblas del coraçon, atentos, humildes, y deuotos, hallemonos presentes, y acompañemos al Señor, que en otra cosa no entiẽde sino en nuestro remedio, aunque sea con perdida de su vida.

Matth. 26. ☞ *Prima die azymorũ accesserũt discipuli ad Iesum.* El obediẽtissimo, el exemplo de la obediencia, quiso hasta la muerte guardar la Ley vieja para cũplir con la obediẽcia de su Padre, y para acabar la Ley: porque no tiene ella mas que desear, ni quiere ya que nadie la guarde, pues que Iesu Christo la guardò. No quiere ya casarse con nadie, despues que se casò con Christo: porque nunca tanta honra le pudo venir, como guardalla el mesmo que la dio, ya vino, y la guardò, y se sujetò el a ella: *Factum sub lege.* Quedò tan hõrada y vsana, que no quiere q̃ mas la guarde nadie, sino la q̃ Chro nuestro Señor dio nueua. Que es la Circuncision de carne? Circuncision de espiritu: y assi muy honrada y cũplida quede sepultada en la letra, y biua segun el espiritu: porque otra cosa no es nueua Ley, sino espiritu de la Vieja, encerrado en la carne y sombras de la Ley y figuras: y por esso aunque muere segũ la letra, biue segũ su anima, y mas se dize cumplida y mejorada, que destruyda; y assi protestò el Señor que la venia a cumplir: *Non veni soluere legem, sed adimplere.* Y S. Pablo dize: *Legem ergo destruimus per fidem? absit, sed legem statuimus.* Manda pues a sus discipulos, que vayã a Ierusalem, a aparejar el Cordero, y lo que fuere menester para la celebracion de la Pascua, que quiere dezir Transito, en representaciõ, y memoria de como Dios passò por las casas de los de su pueblo, saludandolos, y matãdo a sus enemigos. La señal de que los saluaua, era tener la sangre del Cordero a las puertas: todo lo qual era figura. Mas veamos a q̃ casa los embia, para q̃

La Ley vieja murio, segun la letra, y biue segũ su anima. Galat. 4.

Matt. 5. Rom. 3.

Pascua quiere dezir Transito.

Exod. 12.

le aparejen la Pascua? Qual es la casa donde tal nouedad ha de hazer Christo, que se acabe lo viejo y comience lo nueuo: nueua Ley, nueuo sacerdocio, nueuo sacrificio, nueuo culto: y donde se auia de cumplir lo escrito: *Antiqua ne intueamini*. No se nos passe por alto esta casa, porque esta significa nuestra santa Iglesia Catolica Romana. Y ay de quien no supiere esta casa, y morare en ella, porque tã imposible es saluarse fuera della, quan imposible fue no ahogarse hõbre, que en el tiẽpo del diluuio no entrasse en el Arca: y aun mas imposible. No ay fuera de la santa Iglesia Romana salud, no aprouechan buenas obras (como S. Cypriano dize.) Morir por Christo fuera de la santa Iglesia Romana, no es martyrio, ni basta para saluarse: mas es perfidia, y porfia, que martyrio Christiano: porq̃ no acepta Dios honra que le hagan, si deshonran a su esposa la Iglesia. En esta con poco se saluã, pues la Fè y obras que se piden, son faciles con la gracia de Dios: fuera desta ninguna cosa aprouecha. Pues S. Agustin dize: Obras buenas fuera de la Fé, son como quien anda fuera de camino, que miẽtras mas anda y corre, mas se alexa del camino, y llega al despeñadero. Porque el que està fuera de la Iglesia, mientras mas obras buenas haze, menos merecen nombre de buenas obras, sin Fè verdadera, engañado y fiado el tal hombre, que està en buẽ camino, menos busca el bien, y mas se confirma en el mal: y assi se alexa mas de la verdad, por ocasion de sus buenas obras.

Isai. 43.

Gen. 7.

Cyprian.

Auguſt.

El Cenaculo de Crĩsto en que se instituyo este diuino Sacramento, significa la santa Iglesia Romana nuestra Madre.

Siete ojos hermanos, siete ojos a la casa dõde el Señor celebra su fiesta, donde consagra, donde haze sacerdotes, dõde predica a sus discipulos, donde embio despues al Espiritu santo. Porque como no ay mas de vna Iglesia verdadera, y en ella, y no fuera della ay saluacion, ya veys quanto nos cumple acertar con ella, quanto nos cumple saluar nos en ella. Que señas, Señor, tiene vuestra casa, para q̃ los discipulos atinen a ella, para os aparejar la fiesta? Que señas tiene, Señor? *Intrantibus in ciuitatem, occurret vobis homo.* Entre tãtas calles como ay en Ierusalen, entre tantas casas y gentes, tomad esta señal para que acerteys, seguid a vn hõbre que lleua vn cantaro de agua. Valame Dios, y que señal tan estraña, tan humilde, y tan cierta, y llena de significacion! El agua en la Diuina Escritura, Sabiduria significa: *Aqua sapientiæ salutaris.* En la

Luc. 22.

Eccl. 15

Diuina

Diuina Escritura, el agua significa la gracia. *Siquis sitit, veniat ad me, & bibat. Qui credit in me, sicut dicit Scriptura, flumina de ventre eius fluẽt aquæ viuæ. Hoc autem dixit de spiritu, quem accepturi erant credentes in eum.* Dõde ay sabiduria del cielo, assi atinareys a mi Yglesia. Oscuras señas son, Señor. Pues mirad bien que el agua va en cãtaro, y assi podreys por el cãtaro atinar el agua. Que el cãtaro lleua Sabiduria del cielo, que es la Escritura Diuina, en la qual està la sciencia y palabra de Dios? Que el cantaro contiene gracia celestial, con q̃ se apagan los malos desseos y se riega el anima, con q̃ dà fruto q̃ lleue a la vida eterna, sino los santos Sacramentos dela Iglesia? Que como el Cõcilio Florentino y Tridẽtino dizen, contienen y dan gracia. O precioſsimos vasos, q̃ contienen tal licor, que es la gracia, y en los quales mora y obra la virtud de la sangre de Christo, por la qual se nos ganò la gracia con que bien biuimos y nos saluamos. Aquella Iglesia que cree y tiene la Escritura Diuina, y que tiene y confiessa auer Sacramẽtos, por los quales se da la gracia; aquella tiene señales de la verdadera Iglesia: porque la que dize, que no ay Escritura, o q̃ la gracia se dà por la Fè sola, y no los Sacramẽtos, no es agua en cantaro, ni tiene la señal q̃ dio Christo, y la q̃ dixo, quando dixo, Quien bien creyere y fuere baptizado, serà saluo. No creer solo, no baptismo solo: Fé y Sacramentos bien recebidos, y obras es menester para ser saluos: yo creo q̃ quereys agua en cantaro, que salua animas: ela aqui: *Mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ, saluos nos fecit per lauacrum regenerationis.*

Ioan. 7.

Marc. 16.

Ephes. 5.

☞ Y si por dezir san Pablo en vnas partes: *Per fidem iustificamur*, se entiende, que la Fè se requiere, como es verdad, tambien se saca, que Sacramẽtos se requierẽ, y obras: pues dize por las mismas palabras lo vno y lo otro: Y si por dezir, q̃, *per fidem*, o *ex fide*, se excluyessen los Sacramẽtos, luego diziendo, *per lauacrum*, se excluyra la Fè. Pues no ay diferẽcia en el modo de hablar: mas assi como no es licito excluyr a la Fè, porque pide Sacramentos, assi ni Sacramentos, porque piden Fé. Donde huuiere Escritura de Dios, y Sacramentos que contienen y dan gracia, seguid a aquel, y atinareys a mi Iglesia. Que haremos, Señor, si ay hereges que digan, que creen la Escritura, y tienen a su modo Sacramentos: dizen, que tienen Fè en Christo, y dizen marauillas

Roma. 3

Ioan. 4.

Cõc. Flo. & Trid.

uillas del? Dadme otra señal mas precisa, y que no me dexe engañar: señal clara, visible, y manifiesta. Qual es, Señor, vuestra Iglesia? Mirad bié en lo que he dichó, que alli lo vereys. No dixe yo: Entraden vna casa, y mirad, donde huuiere vn cantaro de agua, y alli aparejad, sino: Seguid vn hombre que lleua vn cantaro de agua. Si mirays à solas el agua, o el cantaro, por ventura os engañareys, mas miradque lo lleua vn hombre, y de cierto no os faltarà nada para acertar. Hereges puede auer, que tratè palabras de Dios, Sacramentos santos, mas no quieren confessar que ay vn hombre no mas que lleue esse cantaro de agua: dizen, que no es menéster, que aya cabeça, que sea hombre, sino que basta, q̃ el que es Dios y hombre, sea cabeça, y que a esse auemos de seguir. Mirad que dize, que vn hombre lleua el cãtaro de agua, porque ha de auer vn hóbre qué sea cabeça y guiã, a quien vosotros sigays, para acertar à la Iglesia. San Pablo dize: Vna Fè, vn bautismo: pues nunca aurà vna Fê, ni vn bautismo, ni vn Dios, ni vn Christo en los entendimientos de los hombres, sino ay vn hombre, que lleue el cãtaro de agua, al qual vosotros sigays: sino pregũtad a los que no quieren reconocer hombre que sea Vicario de Christo en la tierra, si tiené vna Fê, y vereys, que cada vno tiene la suya, y tantas Fées quantas cabeças, y tantas maneras de bautizar, y tantas maneras de Dioses. Vn Dios hizo Arrio, y contrario deste hizo Sabelio: vno pone distincion en la essencia, otro confusion en las personas: y otro haze su Dios como se le antoja, y el Christo de Eutyches, es contrario al Christo de Nestorio, y el de otros al de otros: y assi ni vna Fê, ni es conocido vn Dios, ni vn Christo si se quita que aya vn hombre, que vaya adelante con el cantaro de agua a quien sigan los otros. Este es el Papa, Vicario de Christo en la tierra, que lleua en su mano el cantaro de agua, que es la diuina Escritura, y los Sacramentos, no porque el pueda hazer Fê ni Sacramentos, como tampoco el hombre q̃ lleua el agua, crio el agua, ni el cantaro: mas lleuarlo en la mano, es declarar, como se ha de entender y poner cada cosa en su lugar, y dar à beuer el agua que Dios dio: pues le està dicho? Apacienta mis ouejas. Como las apacentará, sino le dan, que pueda declarar la Escritura y los Sacramentos en que las ouejas se apacientan? Dioselo esté poder, para soltar

El Papa significado por el hõbre q̃ lleua el cantaro de agua

Coloss. 1.

Matth. 16.

Ephes. 4.

Matt. 16

Ioann. 21.

Matt. 16 soltar y ligar, para declarar e interpretar, y sobre el está fundada la Iglesia: y assi la Iglesia es cosa manifiesta y clara, que aun los ciegos, sino quieren á sabiendas cegarse, encontrarán con ella. Esta es la ciudad Matt. 5. puesta en alto, señal que aun desde lexos atinan a ella los caminantes. Si ella estuuiera escondida, todo estuuiera escõdido, porque ella es la que dà luz a todo. Que me aprouecha, de que aya Escritura de Dios, si yo no se si es Escritura de Dios? y como sabre si lo es, si la Iglesia no me lo dize? El Euangelio no creeria, si la Iglesia no me lo dixera, dize Augustí. san Agustin, no porque la bõdad de Dios dependa de nadie, mas porque para saber si es verdad de Dios, es menester que la Iglesia me lo diga. Y como sabre q̃ tal passo de la Escritura quiere dezir esto y esto; pues cada vno dà su entẽdimiento, y no ay cosa cierta, mirando à lo que cada vno dize, sino huuiesse vno que sin errar me dixesse, Esto se entiẽde assi. Quitad esto, yandaremos tan a ciegas, como sino vuiesse palabra de Dios en la tierra. Porque si el entendimiento della queda a lo q̃ vn hõbre dize, ya no es palabra de Dios, sino palabra de hombre; pues la palabra en el entẽdimiento consiste, q̃ no en el ayre, o en la escriptura muerta. Pues para que aya vna Fè, es menester vn sentido: y para vn sentido cierto, á de auer vn hõbre que lleue en su mano el cantaro de agua, y tẽga poder para declarar, y aclarar a los hombres el agua que de si es muy clara, y esta es la señal de la Iglesia en que Dios mora, que tiene vna cabeça, que es el Papa, a quien han de Matth. 16. seruir todos los demas, y obedecerle. Iglesia manifiesta no escondida, no inuisible, porq̃ dessa manera lo que à de declarar, seria mas obscuro.

☞ Tornando pues a la historia, y dos los Apostoles san Pedro y san Iuan, hallaron al hombre que les dixo. Siguieronle. Sientase el Señor a ce- Ioann. 13. nar al modo de entõces, que era recostado con sus discipulos, con sus doze ouejuelas, y con el lobo Iudas enfrẽte de si. Assi Señor, assi nos days exemplo de ygualdad vnos cõ otros, pues teneys assentados con vos a vna mesa vnos hombres tan desiguales a vos! Para que los que se tienen por principales en los pueblos, no se desdeñen de estar sentados en vn assiento con los menores. O cosa tan al reues, que en el combite que el Señor ordenò para enseñar ygualdad, y humildad, en aquella misma obra tu hagas cisina, y enseñes

tu

tu ſoberuia, tornando al reues la ordẽ de nueſtro Señor? Si por alla en el ſiglo eres ſoberuio, no lo ſeas en el combite que el Señor ordenò para te humillar, no te deſdeñes de tener por compañero a tu menor, pues por mucho que le excedas no ſera tanto como Chriſto excedio a ſus Apoſtoles. Mas aqueſto de comer a vna meſa cõ Iudas quiẽ lo contarà? Que exemplo de manſedumbre, y charidad tã grande nos es dado para ſufrir, y procurar de reduzir a buen camino al que por hazernos mal, eſtaua perdido! Y ſi eſtas coſas Señor, no ay ojos que lleguen a podellas mirar y reuerenciar, como es razõ, quien podra mirar lo que ſe ſigue? Eſtà ſentado Dios humanado a vna meſa con vnos pobres hombres, y no como principal, ſino como ſiruiente, que el lo dixo aſsi, Porque deuiera repartirles el la comida. Si eſto excede a todo entẽdimiento y lo ſaca de ſi, q̃ hara Señor verte leuantar de la meſa a lauarles los pies! Que hazes Señor, que no ay q̃ien te alcance a mirar? Señor q̃ te vas de viſta como Aguila que buela mucho. Mas no es eſte buelo leuantandote en alto, que eſto para ti no fuera mucho, mas proſtraſtete Señor tan baxo, que de baxo no ay quien te vea. Va vn hombre por vn camino de vna ſierra alta, y ſi ſe para a mirar la hondura en algun Valle, parece q̃ ſe le anda la cabeça, y no tiene viſta para bien mirar lo que alli eſta. Aſsi quando vno ſe para a conſiderar a Ieſu Chriſto arrodillado deláte de vnos pobres peſcadores, no ay juyzio ni entendimiento q̃ baſte a mirar tal humildad: Y aſsi S. Pedro, que fue el primero a quien Chriſto lauò, no pudo ſufrir tal obra, y por tanto no lo q̃ria conſentir. Abaxaſtete Señor tanto que no te hallamos; mas ſegun nos dieres tu gracia, cõſideraremos ſi quiera en parte, algo deſte tan profundo myſterio.

Ioan.6.

1.Cor.11.

Eſta Chriſto ſẽtado avna meſa con los Apoſtoles, no como principal, ſino como ſiruiente. Ioann.13.

☞ *Ante diem feſtum Paſchæ.* Ioann.13.

Cuenta el Euangeliſta, ſu alteza primero, para mas encomendar ſu humildad. Dize S. Aguſtin: Eſte tan alto leuantoſe de la meſa. El que a eſtado en la meſa de la Eſcritura, ya entẽdido de lo q̃ deue hazer, y mantenida ſu anima cõ el pã de la ſabiduria, no ſe á de eſtar ſiempre ſentado penſando y rumiando conſideraciones deuotas, y reboluiendo ſiempre libros, leuantarſe cõuiene a la obra: porque muchas vezes acontecio, no ſer verdaderos los propoſitos buenos que en la leccion ſe tenian, porq̃ faltaró en la obra.

Auguſt.

Conuiene

Cõuiene prouar las armas en la obra, que auemos cobrado en la leccion, y oracion. Adõde obra no ay, no ay que fiar de buenos propositos y pensamientos. Leuantase el Señor a obrar, *Ponit vestimẽta sua*, porque para seruir a los hombres, se quitò el lo que licitamente pudiera tener, y dá exẽplo, que los mayores por biẽ de los suyos no vsen de algunas cosas, que licitamente pudierã. Si los mayores perdiessen algo de su ornato, que es significado por la ropa, aunque licitamente se remediarian con este exemplo los excessos de los menores, y seriã vestidas las animas destos mayores con charidad, quanto menos lo fuessen en lo de fuera. No miro Christo a *licet*, sino al *expedit*, y *ædificat*, *vt Paulus. Omnia mihi licent, sed nõ omnia ædificant, non quærẽs quod mihi vtile est*. Para seruir cõuiene quitar el ornato, porque muchas vezes la pompa del mayor le estorua, que no aproueche a sus subditos. Oluidad la Magestad y superioridad, y hazeos humilde, *& sicut vnus ex illis*. Sino quereys q̃ huygã de vos las ouejas, y que osen llegarse a descubriros sus llagas. Quito su vestidura, dissimulò su Alteza, porq̃ el que *inducit fortitudinẽ*, de aqui a poco *cæpit tædere, & pauere. Misit aquã impeluim*. El por sus mismas manos obra. Obra personal à de tener el superior temporal o espiritual, y no se à de cõtentar con echar agua con manos agenas. Toma touaja con que se ciñe, para limpiar los pies despues de lauados: porque ay algunos que cõ su propia ropa limpian las agenas inmũdicias, y quedá ellos suzios de limpiar los otros. Quien entiende en limpiar animas agenas, mire que tenga lienço ceñido, donde reciba las agenas inmũdicias: porque hazer a otros buenos, y de alli quedar el malo, tentado, o caydo, o con otras faltas, no es a Dios agradable. Tenga virtud tal, que no se le pegue la maldad que del otro quita. *Tu mihi lauas pedes*? Teneys razon S. Pedro. Y ay del desuergonçado, que quando comulga, ò dize Missa, no se confunde, espãta, y sale fuera de si, *Tu intrasti in stomachũ meũ*? yo delãte de ti! *Exi à me Domine, &c. Quod ego facio tu nescismodo*. Cree, obedece, no te lo quiero dezir, el porq̃ lo hago, porq̃ mas merezcas con creer y obedecer, sin saber: haz lo que manda. Sufre hombre lo que Dios te embia, aũque no entiendas el porque: espera a Dios que antes de mucho veras aqui, o en el otro mundo, como en esso procuraua Dios

El superior espiritual, y el tẽporal hã de tener las obras personales.

Ioann. 13.

1. Cor. 10.

Isai. 92.

Marc. 14.
Ioann. 13.

Luc. 5.

tu

tu bien, aunque tu te quexauas dello. Cree aora, que *Scies autem postea*. Porfia S. Pedro en su humildad, y ame nazalo Christo que lo perdera. O rezia cosa, quien dixera que S. Pedro hazia mal en porfiar cosa de tanta humildad! Que espera el soberuio de tener parte en Christo, si el humilde es amenazado que no la tenia? porque la humildad que no es obediente, no es humildad. Y no se engañe nadie con color de virtudes: que si es porfiado en ellas, si las haze por su propia cabeça contra la obediencia de su superior, no terna parte en Christo. Que hoya tan peligrosa, en la qual tantos han caydo, y tan mal sean descalabrado, o perdiendo la gracia o la Fè! Que haze al hereje ser loco? Es errar? no, sino el porfiar cõtra el parecer de los mayores. No se fie nadie de si en bien ni en mal. *Non tantùm pedes*. Porfiado hasta saber la voluntad de su maestro, y sabida quan largo y blãdo en obedecer. Quiẽ conoce la voluntad de Dios, no queda nada que no se sujete a Dios. Señor, pues yo todo entero me pongo en vuestras manos, *Qui est mundus*. Contra los herejes, que dizẽ que no està el hombre sin pecado mortal, ni por breue tiẽpo. *Scitis quid fecerim vobis?* O q̃ linda palabra para despues de comulgar. *Vos vocatis me magister*. Todo este negocio tan admirable, para dezirnos fue, que tẽgamos humildad y charidad vnos cõ otros. Muchos ay que no les parece que son cosas de tanta estima, que el Señor hiziesse tan admirables cosas para las encomendar. *Hoc sentite in vobis*. Cum litera precedenti & sequenti. Preparacion para comulgar fue el lauatorio y significatiua de la limpieza que auemos de lleuar, aun de los veniales.

Ioann.13.

Ioann.13.

1.Cor.11.

(·.·)

TRA-

TRATADO. XIII. DEL Santissimo Sacramento de la Eucharistia.

Sanctificamini, cras enim faciet Dominus inter vos mirabilia. Iosue. 3.

Santificaos, mañana ciertamente hara el Senor entre vosotros marauillas.

Consideraciones sobre estas palabras.

TODA la ley y razõ humana, y Diuina pide, q̃ a las cosas más excelẽtes y de valor singular, les sea hecho distinto tratamiento, y se les dé particular reuerencia, distinta de la que se dá a las otras comunes cosas. Y con este fundamento mandò el Rey Assuero, que ninguno entrasse en su presencia vestido de sayal, porq̃ la baxeza del vestido parecia ofensa a la presẽcia y vista del Rey. Y assi vemos ser cosa vsada y muy justa, que los que estan en presencia de Señores y Reyes, tienen particular mesura en el rostro, hincan sus rodillas, no miran con los ojos a vna parte ni a otra, y con aquel temor reuerencial que tienen, honran a sus señores y dan sentimiento de su grandeza. Y si queremos considerar las cosas mas baxas, hallaremos ser verdad, que se requiere cierta proporcion del que trata con la cosa tratada, del que recibe a lo recebido, del lugar a lo que està en el: pues que ni està bien recebir vna purga sin disposició, que precedan a ella: ni vn fuego produze su forma, sin que el madero esté para ello dispuesto: y no està bien vn precioso balsamo en vn inmundo vaso de barro: y vna mano leprosa y llena de llagas, tocando el oro limpio, y resplandeciente, parece que le haze ofensa, por la mucha desproporcion que ay entre la inmũdicia de la mano, y la limpieza del oro. Y quien considerare, quan guardada es esta ley entre las criaturas altas y

Esther. 4. Matth. 12.

baxas, terna por cosa muy justa, que el altissimo Dios, cuya Magestad es inmensa, cuya paz sobrepuja a todo entendimiento criado, pida a los que han de tratar con el, q̃ pues el tiene singular magestad, en comparació de la qual las cosas muy altas son muy baxas, y nó tienen ser, le den vn particular tratamiento lleno de reuerencia y puridad, distincto del que se dà a las criaturas en el Cielo y en la tierra por altas que sean. Y conforme a esta verdad, q̃riẽdo Moyses llegarse a la çarça q̃ ardia, y no se q̃maua, en la qual estaua el Señor: le fue mãdado de parte del, q̃ se descalçasse los çapatos, porq̃ la tierra donde estaua era santa, por la presencia del Señor que alli estaua. Exod. 3

Y quando el mismo Señor hizo aquella merced tan grãde a su pueblo, de darle los diez mandamientos, en los quales conociessen lo que a el le era agradable, y obedeciendo, se pudiessen saluar. Dize Dios a Moyses: Ve al pueblo, y santificalos oy y mañana, y lauen sus vestiduras, y esten aparejados para el dia tercero; porq̃ en el dia tercero decenderá el Señor delante de todo el pueblo sobre el monte de Synày. Y despues vna vez que el Señor hizo merced al mismo Moysen, de se le enseñar, y Exod. 19. Exod. 33.

y passar delante del, estuuo Moyses metido en vn agujerò de vna peña, y alli prostrado, porque la peña no daua lugar para mas, adorò al Señor con gran reuerẽcia. Y para q̃ vengamos a nuestro proposito, aueis de saber, q̃ quando el Señor quiso q̃ su Arca passasse por el rio Iordan, y entrando ella en el rio, se hiziesse aquella gran marauilla, que las vnas aguas del rio se tornassen atras, y las otras corriessẽ hàzia abaxo; hasta q̃ no fuessen vistas; y assi quedasse camino seguro y sin agua en el dicho rio, y por donde todo el pueblo pudiesse passar: parecio (y con mucha razon) al altissimo Señor que esta marauilla hazia, que la gente que la auia de ver y gozar, se aparejasse para dignamente rece bir tal merced, y mãdò al Capitan Iosue, q̃ dixesse al pueblo las palabras de nr̃o tema: Santificaos, porq̃ el Señor mañana ciertamente hara marauillas entre vosotros. De donde parece, q̃ no solo para tratar con el mismo Señor, mas aun con sus cosas y obras, es menester particular disposicion y santificacion para oyr sus palabras. Quando dio la Ley, mandò que se santificassen, y al q̃ las á de hablar le cõuiene ser santo, porque no diga al Señor aquella terrible, Iosue. 3. Exod. 19.

y digna

y digna palabra de ser temida, al pecador, dixo Dios, por
Psal. 49 q̃ tu cuentas mis justicias por tu boca: a los sacerdotes mandò que se santificassen para las cosas del templo. Y los q̃ auiá de comer de las cosas sacrificadas y celebrar la Pascua, co-
Exod. 13. miendo vn cordero, auian de estar santificados, so pena de graues castigos. Esto entẽdia
Rom. 15 san Pablo, quãdo manifestãdonos por exẽplo suyo el respeto, la pureza y santificació con que se ha de exercitar el oficio de la predicacion de la palabra de Dios, dize, que santificaua el Euangelio de Dios, no porque el lo hiziesse santo, pues que el mismo Euangelio lo es en si, mas porq̃ como vno q̃ con mala conciencia trata las cosas de Dios, se dize, q̃ las ensuzia, porq̃ si pudiessen ellas ser ensuziadas, bastaua lo q̃ el hazia para las ensuziar, y en quanto es en si, con aquel maltrato, dà a entẽder que las tiene en poco, y las tiene por indignas de mejor tratamiẽto. Assi quien las trata con deuida santificació, aunq̃ no las dè santidad en si mismas, dasela en la estimació de su coraçon, teniẽdolas por dignas de toda reuerẽcia y de toda limpieza. Y en este sentido dixo el Apostol S. Pedro
1. Petr. 3 a los Christianos: Sãtificad al Señor Iesu Chro en vuestros coraçones. Parece rezia palabra, que el hombre santifique a Christo, el qual es santissimo en si, y fuẽte, de cuyo cumplimiento todos los q̃ tienẽ gracia y santificació la recibẽ, sin q̃ nadie la pueda auer de otra parte en mucho ni en poco, porque del y no de otro dize Dios Padre, Sobre el florecer a mi santificació: con el qual sẽtido cõcuerda S. Pablo quãdo dixo, q̃ Christo por virtud de Dios Padre es hecho nra santificacion, porque la que tenemos nos viene del y por el. El nos santifica, haziendonos verdaderamẽte de suzios limpios; y justos de injustos, quitandonos la inmundicia q̃ teniamos, y dandonos la santificacion que nos faltaua. Mas santificarle nosotros a el, es de otra manera, como declara Isaías, diziendo: Santificad al Señor de las Batallas, y como si le preguntaramos, como hemos de santificar nosotros criaturas no santas a nuestro santissimo Criador? añade luego, diziendo: Sea el vro temor, sea el vuestro tẽblor, porque el hombre que a Dios teme con reuerencial temor, le trata y le estima en lo que deue, y le sirue y ama como a Señor suyo y vltimo fin. Este le dà en su coraçon vn cierto ser, y santificacion, pues que lo estima y trata como a cosa

Christo es fuente de santidad.

Psal. 131
1. Cor. 1

Isai. 8.

santa: y esto le quita el malo, tratandolo indignamente, y ensuziandolo, si fuesse posible; y como el mismo Dios se quexa dello en el Profeta Ezechiel. Y en este mismo sentido desseamos y pedimos a Dios, que sea santificado su nombre, dándonos gracia, que lo tratemos con aquella reuerencia y santidad que le es deuida con mucha justicia: y de no tratarlo assi, se q̃xa Dios, que le han ensuziado su nombre. Mas esto se tẽga por cierto, que quien a Dios y a sus cosas no santificare, y con loco atreuimiento indignamẽte se llegare a el, que pues el no tiene a Dios por santo, tratandole sin reuerencia, el mismo señor tornará por su honra, y con el castigo que hiziere, dara a entender que es santo, y que los profanos y mal aparejados no se an de llegar a el. Exemplo desto tenemos en Nadab, y Abiud Sacerdotes, hijos de Aaron, que con mal atreuimiento ofrecieron al Señor incienso con el fuego que no deuian, y estando incensando salio fuego por mandamiento del Señor, que los tragò, y cayeron muertos delãte del. Y para que se pusiesse la causa deste terrible castigo, que daua mucha pena a Aaron padre dellos, declarofelo Moyses, y dixole. Esto es lo q̃ el Señor à dicho: Serè sãtificado en los q̃ se llegã a mi justicia. Iustissimo es, que el que no tiene a Dios por santo, tratandole como a tal, sea castigado con tal castigo, que el y todos manifiestamente vean, que Dios es de tal magestad y pureza, q̃ los justos han de morar con el, y los suzios no han de llegar a el. Aueys oydo estas cosas hermanos? q̃ sentis dellas?

Ezech. 22
Matth. 6
Ioan. 2.
Leuit. 10.
Ioan. 2.
Matth. 25

✠ Quien ay entre nosotros, que no tenga mucha razon para temer el castigo de las muchas ofensas que al Señor hemos hecho, en la poca reuerencia con que hemos estado en su templo, oydo, ò dicho los oficios Diuinos, recebido sus Sacramentos, mirarle a el con nuestros ojos, oyr cõ poca deuocion su palabra, y en fin no auer tenido aquella reuerencia y pureza de conciẽcia, q̃ para seruirle, y para tratar la menor de sus cosas, le es justamente deuida. Henos aqui en vispera del sãto dia del Corpus Christi, y de la procession del Señor, fiesta dignissima de reuerẽcia, y de mucha alegria para quien bien la celebrare, y de mucha tristeza y daño, para quien con desacato, y descuydo. Despertad y velad, que esto es menester para bien celebrar el dia santo y procession que Dios ha

ha querido alcancemos a ver. Porque si à Moyses mandaró quitar los çapatos: si al pueblo, q̃ se santifique, para oyr los mandamientos, y para ver la marauilla que se hizo en el rio Iordá, claro está, que quiẽ para aquellas cosas menores pide santificacion, para esta que entre manos tenemos, la pedira, y muy mayor, pues esta Fiesta es mayor que las otras. O grande, y dichoso, y solemnissimo dia, que pone a los Cielos en admiracion, en el qual se celebra el mysterio, de que el pan y el vino se conuierten en cuerpo y sangre de Iesu Christo, quedando en su ser los accidentes del pã y del vino, y conteniendo dentro de si al Hijo de Dios humanado, y gual al Padre, y al Espiritu sãto, Señor de todo lo que ay en el Cielo y en la tierra, y debaxo de la tierra: Mysterio tan lleno de marauillas, que la menor dellas, es mayor, que arder la çarça, y no quemarse, y que ser oydas bozes en el monte Synái, y que tornar las aguas del rio Iordan hazia atrás. Marauillosas cosas son estas: mas son marauillosas en las criaturas por el Criador: mas las marauillas de aqui son hechas en la misma persona del Criador, y por medio de vn Sacerdote, que es criatura. Santificaos, porq̃ mañana hará el Señor marauillas entre nosotros, y en el nõbre del Señor os digo, santificaos, porque el Señor os hará mañana mayores marauillas entre vosotros. No es inuencion esta de mi cabeça, sino ordenacion del Espiritu del Señor, que en el Concilio de Viena mãdò, que los Obispos, por si, o por los ministros de la Yglesia auisassen al pueblo el Domingo de la santissima Trinidad, que se aparejassen para el quinto dia, cõ oraciones, cõfessiones, y limosnas y buenas obras, para dignamente celebrar esta fiesta, recibiendo al Señor, y reuerẽciandole en la processiõ. Y en pedir quatro dias de aparejo y santificaciõ, auiẽdo pedido para las otras vn dia, o dos, nos dà claramente a entẽder, que pues aqui se pide mayor santificacion, nuestra fiesta es mayor que las otras. Que proporcion tiene aquel arca de madera de Setin, aunque dorada, que lleuaua dentro de si las Tablas de la Ley, y vn vaso de Manna, y la vara de Aarõ, con la preciosissima humanidad de Iesu Chro nuestro Señor en la qual morara por vnió personal el Verbo Diuino Dios verdadero? y por vna marauilla q̃ alli se hizo en el rio Iordã, ay aqui tãtas, que no se puedẽ cõtar. El fruto de aquel

Exod. 3
Exod. 19. Iosue. 3.
Matth. 26. 1. Cor. 11.
Exod. 3
Exod. 19. Iosue. 3
Cõc. Viennens.
Exod. 25.
Iosue. 3.

milagro, fue entrar a posseer tierra, y cosas de tierra, y por esta Arca Diuina passamos nosotros del pecado a la gracia, y de la pobreza de la tierra, a las riquezas del cielo. Y si quando fue dada la Ley, descendieron los Angeles al monte Synay, para hablar en persona de Dios, lleuaremos nosotros mañana al mesmo Señor en la procesion, y ellos descenderan a le acompañar y seruir. Alli fue dada la Ley, mas no fue dada la gracia y ley sin gracia, ocasion es para mas pecar como dize S. Pablo. Mas este Señor, cuya fiesta es mañana, es de quien dixo San Iuã: La ley fue dada por Moysen, mas la gracia y la verdad por Iesu Christo son hechas. Truenos terribles, sonidos de bozina, y espantables relampagos huuo alli, tato que el pueblo atemorizado huia de Dios, y dezia a Moyses: Hablanos tu, y oyremos, no nos hable el Señor, porque no muramos. Muy de otra manera sera nuestra fiesta mañana, porque aunque está escrito, que Dios es fuego que consume, yremos mañana jutos con el, y su fuego no nos destruyra: y si destruyere, sera a nuestros pecados, para q nosotros quedemos limpios y purificados como Oro en Crisol.

Marci. 16.

Exod. 19.

Rom. 3.

Exod. 19.

Hebr. 12.

☞ No ay mañana espanto de truenos, ni de relampagos, ni cosa alguna, que nos haga huyr de temor; mansoua el Señor, y callado como vn cordero, y con entrañas encendidas de amor, para dar nos lo que nos cumple: y todo lo que alli se vee y se cree nos combida a que nos llegue mos a el, a recebir de su mano el perdon y la gracia, y a descansar de nuestros trabajos, y a esperar la gloria, que está por venir. Veys con quãta razon se nos pide, que desde el Domingo, y aun desde antes nos aparejemos y santifiquemos para esta solenissima Fiesta. Mas esto es lo que yo temo, y con mucha razon me da pena, que como tal Fiesta como esta, auia de ser celebrada con vn amor, y vna reuerencia, que parecieſſe a la que en el Cielo tienen los Santos y Angeles a este Señor. No se, si ha de auer entre vosotros algunos, que no sientan esto desta manera, sino que piensen con terreno sentido, que esta fiesta se instituyo solamente para holgarse, y corporalmente regozijarse los Christianos en ella, y que aya algunos que esten tan agenos de alimpiarse de los pecados passados, que por ventura cometã en la fiesta algunos pecados, que

Ioan. 2.

Marci. 16.

que sino fueran en ella, no los hizieran. O lamentable desdicha, que enfermes con la medicina, que te ennegrezcas cõ la blancura, y que llegue tu maldad a tanto, que de fiesta tan santa de la compañia de Dios, de la bondad que vsa, yendo en la procession con nosotros, tu no te aproueches de tãta bondad, mas que saques maldad? Christianos, Christianos, no es esta santissima Fiesta para hazer ofensas a Dios, sino para deshazer las hechas, y dar al Señor vn dia bueno, celebrando con tãta santificacion, que le dè a el entero contento y plazer. No solape nadie, no, hazer fiesta mañana a si mesmo, y a su vanidad, debaxo de titulo de fiesta del cuerpo de Iesu Christo nuestro Señor. Y aunque entiendo, que ay muchos entre vosotros, que de tal manera os aueys aparejado, y aparejareys, que deys en esta fiesta gloria y contentamiẽto al Señor: y que el oyr el Domingo de la Trinidad, que el Iueues siguiente era dia del cuerpo de nuestro Señor, os puso vn alegre cuydado de apareja ros para tal Fiesta, y vn entrañable desseo, de que ya vuiesse llegado este dia para recebir al Señor con mejor aparejo que os fuere posible, acõpañarle en la procession con amor entrañable y reuerẽcia Christiana, con que deys plazer al Señor que la recibe, y a los proximos que os mirarẽ, y al Predicador que os amonestò; assi sospecho que ay algunos entre vosotros que antes que viniesse esta fiesta, les nacio cuydado, no de celebrarla al Señor, mas de celebrarla a si mesmos. Alegre cosa es hablar de los vnos, y triste auer de hablar de los otros: mas aueysme de dar licencia, para si por ventura algunos destos tã mal mirados, y que bueluẽ esta fiesta tan al reues, hurtandola a Dios, y tomandola para si, siẽdo amonestados por mi deste su error, se quisieren emendar, y celebrar fiesta al Señor, hablarles è vna palabra.

Lamentable desdicha, enfermar con la medicina.

1. Cor. 11.

☞ Dezidme, buena muger, baxa, o alta, quien quiera que seays, si estos dias passados, especialmente esta noche, poneys vuestros pensamientos, en como saldreis mañana mas curiosamẽte atauiada que otros dias, para hazer fiesta a vuestro vano contentamiento, y a los ojos vanos de los q̃ os quisierẽ mirar, y vos tambien mirareis a todo lo que se os antojare, y por ventura almorçareis mañana mejor que otros dias, sin daros pena, ni mirar en ello, de como os q̃- Ioan. 6.
days sin comulgar, y recebir

el mãjar que del Cielo vino. Tendreys vuestro coraçõ derramado en vano, y quiza cõ pensamiẽtos mas ruynes que otros dias, el cuerpo liuiano para la vanidad, pesado para rezar, y para otras buenas obras: poneros eys a vna ventana como Idolo en alto, para ser vista. Haziendo estas cosas y otras semejables mañana, dezidme por Dios, cuya fiesta celebrays, de vra vanidad, o del mysterio de Dios? de vuestro corruptible cuerpo miserable, o del precioso cuerpo de Iesu Christo; los niños, las piedras lo diran, los ciegos lo veran, que tal fiesta celebrays, quales obras hazeys, y que para aquel celebrays fiesta, a quien dais contentamiento con ellas.

Celebrese esta fiesta con abstinẽcia y deuotas lagrimas.

☞ La fiesta del cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, con tẽplança en los vestidos, en la abstinencia del cuerpo, con agradecido coraçõ, y deuotas lagrimas, cõ auerlo biẽ recebido, con acompañarle con reuerencia y deuocion, se à de celebrar, y si a el se haze la fiesta, porq̃ estas y otras semejantes cosas son las que el pide, y son agradables delante de sus ojos, y dan cõtentamiento a su coraçon, mas destas ninguna lleuays vos, y de las contrarias vays llena. Mas parece que vays a fiestas carnales, q̃ espirituales a baylar con el cuerpo: que a gozar de Dios con el anima: y aun lo que peor es, que vays mas ocasionada para pecar, y hazer caer en pecados, que para incitar y dar exemplo de que siruan a Dios, declarando, q̃, o vays deshonesta, o alomenos q̃ ay vanidad en vuestro coraçon, en yr tan aderaçada y vistosa, que parece que quereys, o alomenos soys causa dello, que los hombres mañana quiten los ojos de mirar al Señor, y los põgan en vos. O desuerguẽça tan grande, quiẽ ay que no vea, que si fuesse a desposarse vn Rey, o vna Reyna, no se deuia sufrir, que algun criado, o criada suya fuessen con su señor mas ataviados y vistosos que el mismo señor, y fuessen causa, que los ojos de los que van presentes dexassen de mirar al Rey, por mirar al criado. Hermano, en el dia de vuestra fiesta que a vos se haze en vuestro casamiẽto, o cosa semejable, que vos soys la principal a quien se haze la fiesta, atauiaos en hora buena. Aunque la muger Christiana en todo tiempo y lugar á de tener tanta tẽplança y modestia en sus atauios y trato, que siempre resplandezca en ella la Christiana humildad, cuya honra ha de ser en la Cruz, y no en los vestidos,

Vide Cyp. de ornat. mulie. impudica.

Tertull. vestidos, como dize Tertuliano. Mas tal dia como mañana, q̃ ni se haze la fiesta a vos, ni por vos, ni vays vos a vistas, sino Iesu Christo ninguna razon sufre, que vos le quiteys su vez, ni le robeys los ojos de sus Christianos: y tened entendido, y entiẽdanlo todos, que si el Señor quisiesse descubrir la hermosura de su cuerpo precioso y glorioso, ni tẽdriamos que rogaros que no saliessedes muy atauiada mañana, ni aũ que lo saliessedes, tendriamos temor que dexassen los hõbres de mirar a el, por miraros a vos. Esse Sol q̃ en el Cielo veys tan resplandeciente y hermoso, es pura obscuridad y fealdad, en comparacion de la hermosura de nuestro Señor Iesu Christo q̃ alli va, quanto mas lo sereys vos, cuya propria hermosura, la qual el os dio, es muy poca en comparacion de la del, y la que vos quereys acrecentar y fingir con los aderezos inuẽtados por el demonio, está tan lexos de ser hermosura, q̃ para quien la sabe estimar, es fealdad verdadera y muy bastante, para q̃ quiten los ojos de vos. Vna vez quiso el Señor en este mundo enseñar la hermosura de su cuerpo en el monte Tabor, y quedarõ los que le vieron tan aficionados y tan satisfechos, que tuuierõ por gran bienauenturança ceuar siẽpre sus ojos en tal hermosura, aunque ni beuieran, ni comieran, ni tuuieran otra riqueza, y cierto nosotros hariamos lo que ellos hizieron, si viessemos lo q̃ ellos vieron, y se quitasse el Señor su velo que alli le encubre, para que le pudiessemos ver faz a faz: y si esto no haze, no es por priuarnos de tanto plazer, mas por darnos ocasion de mayor prouecho, porque yendo escondido a los ojos corporales, ay hombres tan vanos, q̃ los quitan del, y los ceuan en la faz de la muger vanamente atauiada, no faltarà para estos tales castigos. Mas procurad vos, si agradar quereys al Señor, de no poner a nadie tropiezo, ni yr tan vistosa, q̃ seais escãdalo para los flacos, vnos de los quales pecaran venialmente en miraros, y si la maldad de su coraçon llega hasta consentir en codiciaros, cometeran pecado mortal: y si son muchos los que os codician, muchas animas mueren por vos: y morir vna sola, es mayor daño que morir todos los cuerpos q̃ se han criado en el mundo, y se an de criar hasta en fin del. Y auiẽdose perdido tantas animas por ocasion vuestra, acabada la procesion, yreis muy contenta a vuestra casa, y direys, q̃ aueis

La hermosura del cuerpo de Iesu Christo excede al Sol y a todas las criaturas.

Cypria.

Matth. 17.

Rom. 14.

andado en la proceſsion, y celebrado la fieſta del cuerpo de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y ſegun verdad aueysle a el ofendido, y robadole ſu hazienda, y hechole fieſta al demonio, pues ha caçado con vos, como cõ aue muerta muchas animas que eſtauan biuas, y codiciandoos a vos por mal conſentimiento murierõ, dia vendra, en que tanta maldad ſea caſtigada. Y ſi os puſiſtes como el dios Dagõ en ygual lugar con el Arca de Dios, y aun lo que peor es, que quiſiſtes mas ſer honrada y viſta q̃ Ieſu Chriſto nueſtro Señor, Arca Diuina, derribaros ha Dios, no ſolo cortandooslos pies y las manos, mas caſtigãdoos en cuerpo y en anima: pues aqui le quiſiſtes robar ſu honra, y ocupar los coraçones de los hombres que tan juſtamẽte le ſon deuidos. Vn dia entro el Capitan Iehu por mandado de Dios en la ciudad de Iezrael a hazer vengãça de lo que auia aq̃l pueblo pecado, y la Reyna Iezabel, por euitar el caſtigo, penſo aficionar a ſi el Capitan Iehu, y puſoſe en vna ventana por donde el auia de paſſar muy atauiada y alcoholada, y ſalio le muy al reues el negocio, porque paſſando el por alli, y alçando ſus ojos a la ventana, vio aquella muger muy atauiada, y pregunto a los que yuan con el, Quien es aquella muger? los quales reſpondieron, Aquella es la Reyna Iezabel, y luego en oyẽdolo el Capitan Iehu, dixo a vnos hombres que eſtauan a la ventana con ella, Arrojadla deſſa ventana abajo, y como fue mandado aſsi fue obedecido, y la ſangre de ſu cuerpo roziò las paredes por donde cayò, y deſpues de cayda en el ſuelo las vñas de los cauallos la hollaron y mataron: y no parò en eſto, que deſpues los perros le comieron ſu cuerpo, ſegun Dios lo auia amenazado, y mandado profetizar, y eſpãtados de tal caſtigo los que paſſauan, y la mirauã, dezian: Eſta es aquella Iezabel? O muger, a quien eſto toca, qoien quiera que ſeas, noves, que paſſara mañana nueſtro Señor por dõde tu eſtas la cara acicalada, los veſtidos curioſos, los ojos poco honeſtos y derramados, el coraçon indeuoto. Que pienſas que dirà de ti? lo que dixo Iehu de Iezabel, preguntarà, quien es aquella? Coſa por cierto digna de ſer conſiderada, y temida: Señor, que preguntays, quien es aquella? parece que de atauiada no la conoceys, aunque ella por ſer mas conocida ſe atauio. Señor, criaſteſla vos, aueysla dado la vida

Caça el demonio cõ vna muger liuiana, como cõ aue muerta.

Matth. 25.

1. Reg. 5

4. Reg. 9.

4. Reg. 9.

Cypria.

hasta

hasta esta hora: sabeis vos mui bien quien es, y hasta sus mas secretos pensamientos son a vos manifiestos? sabeis lo que ha de hazer: sabeis quando ha de morir: sabeis si la aueis de echar en el infierno; o lleuar al cielo; y preguntais quiẽ es aquella? Declaradnos, Señor, esta vuestra pregunta, porque parece es semejable a la respuesta terrible que dareis a las virgines locas: En verdad os digo, que no os conozco. San Cypriano Obispo y martyr nos declara esta duda, en el tratado que hizo del atauio de las virgines consagradas a Christo, y de las otras mugeres tãbien, dõde afirma, que no los Angeles buenos, sino los demonios enseñaron a horadar las orejas, y ponerse çarcillos, pintar los ojos, ponerse afeite y color, teñir el carmesi, y todo genero de vanidad, y curiosidad de atauio. Y segun esto, no se espante nadie, que el Señor no conozca a las tales mugeres, viẽdolas vestidas al trage de su contrario el demonio. Y con mucha verdad y razon dirà el Señor: Yo de mucha llaneza y simplicidad vsẽ en mis vestidos, y mi Madre sagrada tambien, y assi lo mãdè yo a mis Christianos, para que aun en la humildad exterior pareciessen no ser del mũdo, sino de mi vando: y que lo de fuera fuesse tan honesto, y lleno de edificacion, que diesse testimonio, que el coraçon de mis Christianos desprecia el mundo y sus pompas, y tiene por verdadero atauio mi gracia y virtudes.

Matt. 25 Cypria.

Los vestidos de Iesu Christo, y de su Madre santissima, fueró muy llanos y pobres.

☞ Mas esto que veo, no es obra mia, obra es de mi enemigo, contradicion de mi voluntad, trage profano, ocasiõ de pecados, señal de liuiano coraçon, no lo conozco, porque no le aprueuo, aunque para castigar, no lo ignorare: y el castigo serà, que ni el Señor mañana holgara que le mires, porq̃ no tienes aquellos ojos, que de coraçon limpio y cuerpo Christianamẽte atauiado, an de proceder para darle cõtento, ni el holgara de mirarte, antes apartara los ojos de ti, porque no ve cosa dessas q̃ tienes, que sea agradable en sus ojos, y sabe el muy bien, q̃ el menor cuydado que tu tuuiste, fue de yr mañana a la fiesta con los atauios del cuerpo y anima que le diessen contẽtamiento a el. Mañana te verà puesta a la ventana, y notara muy bien, quan agena estas de como era razon q̃ estuuieras en su presencia, y procesion. Y en el dia del juizio, quando el venga por mandamiento del Padre, a galardonar a los buenos, y castigar a los malos, entonces, te hara

Matth. 25.

Luc. 21.

cargo,

cargo, de quan mal celebraſte ſu fieſta. Y no ſolo no ſe aficionara a tu vano atauio, ni te dexara de caſtigar por el, mas lo caſtigara, como coſa deſgraciada a ſus ojos. Y viendo que tenias cuerpo, veſtido cõ ricos y coſtoſos veſtidos, y cara hermoſeada con mucho artificio, y la triſte de tu anima
1. Ioan. 2. deſnuda de charidad, y afeada con pecados, mandará a los demonios, executores de ſu juſticia, los quales te incitauã a la maldad, y a la vanidad, y te acompañauan en ellas, derribalda de eſſa ventana: y ſerà
4. Reg. 9. aſsi hecho: y del eſtado de hõra en que eſtaua, y del atauio de muchos y coſtoſos veſtidos, ſera derribado tu cuerpo en vna angoſta ſepultura, y echandote tierra encima, te piſaran hombres, y aun por ventura animales que paſſarã ſobre ti. Alli ſe podrecerà eſſe tu cuerpo, y ſe parara tan hediondo, que ninguno pueda ſufrir el mal olor del: y verás, quan poco te aprouecharon los vanos veſtidos, curioſos olores, y demaſiados regalos, con que criaſte vn mãjar de guſanos. Verte han enterrar, y enterrada, acordarſehã los hombres de la lòçania que tu cuerpo tenia: y entonces, de verte tan fea, y que te han de comer los guſanos, diran
4. Reg. 9. con grande eſpanto, Es eſta aquella Iezabel, tan atauiadá y loçana, que parecia que no auia de morir? O valame Dios y quan vana es la gloria del cuerpo, quan preſto ſe paſſa, quãta fealdad le ſucede, y quã ciego es quien eſto no vee, y quan imprudente quié no la deſprecia, y no põe ſu cuydado en el atauio del anima, que ha de durar para ſiempre! Hermana mia, en eſto para el cuerpo y ſu vanagloria, y aſsi lo caſtiga Dios con deshonra y corrupcion y hedor: mas el caſtigo del anima, que por tener mucho cuydado de ſeruir al cuerpo, regalandole, y buſcandole entretenimientos, y viſtiendole muchas vezes, anda deſnuda el anima, muy mayor ſerà. Dios os guarde, no diga Dios a los demonios, q̃ os derriban el cuerpo, Arrojadle tambien en el infierno ſu anima, adonde ſe cumpla eſpiritualmente lo que Dios tiene amenazado a las tales mugeres, diziendo: Porque ſe
Iſai. 3. enſalçaron las hijas de Syon, y anduuieron con el cuello eſtendido, y mirando vanamẽte con los ojos, regozijauanſe y andauan con paſſos entonadás, hara caluas las cabeças de las hijas de Syon el Señor, y quitarles ha ſus cabellos, y en aquel dia quitará el Señor el atauio de ſus calçados, *Pro eo, quòd eleuatæ ſunt filiæ Syon*, y tendran

Vanò es y poco el guſto q̃ da el cuerpo, &c

tendran hedor en lugar del suaue olor que aca tuuieron, y por la cinta tẽdrã vna cuerda, y calua por el cabello encrespado; y por la faxa q̃ truxeron ceñida, serles à dado silicio. O q̃ mal fin tiene el demasiado atauio del cuerpo, y descuydo de atauio del anima: pues el q̃ no lleua atauios de fiesta, que son gracia y virtudes, celebra mal las fiestas de aca, y està fuera y lexos de la gloria de Dios, y cerca de las penas del infierno, donde ay desnudez, fealdad, batimiẽto de dientes, y pena para siẽpre jamas. Marci. 16.

☞ No se atreua la muger Christiana a desenfrenarse en sus atauios, aunque sea rica, moça, y noble, ni siga las inclinaciones de su coraçon, porq̃ no tenga que llorar para siempre. Espero en nuestro Señor que algunas de las mugeres q̃ aqui estays conocereys aquesta verdad, y compungidas cõ estas palabras, os pese el poco cuydado que aueys tenido otros años, de yr a estas fiestas: de manera que si algunos se ayan escãdalizado en vuestros atauios y vista, que desde mañana comẽçareys a tener cuẽta cõ atauiar vuestras animas, para salir a las fiestas cõ aquel cuydado que otros años atauiauades los cuerpos: y en el atauio destos os contentareis con vna cosa mediana, que no prouoque los ojos de los hõbres a os mirar, ni por muy atauiadas, ni por muy despreciadas. Echeos Dios su santa bendicion, a las que este proposito aueis cõcebido, y dèos fuerça del Cielo, para que toda vuestra vida la podays cũplir, y escapeys del peligro tã grande vuestro y ageno.

☞ Mas aunque me alegro de considerar a estas tales mugeres, penome de pensar que por ventura aura otras a quiẽ esta verdad se les torne en mal, y que ciegas con la afeccion de sus atauios, e ignorãtes de la ley de Dios, y aũ engañadas del enemigo, en lugar de emendar su desenfrenada y dañosa soltura, la quieran defender, y añadan mal a mal, diziendo con animo obstinado: Que se me dà a mi de lo que hazen los otros? soy yo cura dellos? Tenga yo mi coraçon limpio de todos essos malos desseos, que si los hombres quieren pecar, que culpa les tengo yo? Mire cada vno por si, que no tengo de estar atada por nadie para no atauiarme, pues tengo con que. Libre y no Christiana respuesta es esta, y pareceme muy semejable a la que dauan vnos Christianos en el tiẽpo de San Pablo: los quales como eran sabios, entẽdian que aunque Rom. 14

vn

vn manjar fuesse sacrificado a vn ydolo, no por aquello era mas pecado comer de aquel que del otro. Y assi quando se hallauan en algũ combite de algun infiel, y auia en la mesa algun manjar destos, comian del sin ninguna diferencia, y ningũ escrupulo. Mas como donde ay sabios, ay tambien otros que no lo son, y adonde ay fuertes ay flacos, auia tambien entonces otros Christianos que no sabian aquesta verdad, y pensauã, que comer de lo sacrificado al ydolo, era hõrar al ydolo, Assi ni ellos osauan comer de aquellos manjares, ni tenian por buenos Christianos a los que los comian. Y otros auia que passauan mas adentro, y q̃ dezian, pues estos son sabios y gente principal, y comen desto aunque pequen en ello, no es mucho que yo tãbien coma aunque peque en ello. Y aunque los sabios entendian esta flaqueza, y grande ignorãcia de aquestos, no por esso dexauã de comer los dichos manjares, diziendo: Tengo yo de estar atado a no comer lo que segũ verdad no es malo? porque al otro ignoráte se le antoje q̃ yo hago mal? si el por su necedad pensando que pecò en aquello lo come, yo q̃ sè que no peco, quiero vsar de mi libertad, y no tengo de perderla por nadie.

Rom.14

☞ Veys aqui señoras, vna respuesta semejante a la vuestra; veys aqui vn coraçon amador de cumplir su apetito en comer, el vuestro en ataGen.3. uiatos, sin darseles nada de aquellos, ni a vosotras de que el proximo flaco peque o no peque. La obra que aquellos Matth.19. hazian, y la que vosotras hazeys diferentes son; mas las palabras y apetitos de cũplir vuestra voluntad, sin tener cuẽta con lo que al proximo toca vno mismo es: y por esso daremos vna misma respuesta a vosotras y a aquellos, que para que no la tengais en poco, por ser mia o de otro hombre, como de persona q̃ puede errar, os dire la respuesta que el Espiritu santo, espiritu de verdad, que no puede mentir ni ser engañado, dio a aquellos sabios amigos de su libertad por boca de su ministro San Pablo, la qual dize Rom.14. desta manera: Mirad que esta vuestra licencia o libertad no sea tropieço para los flacos, porque si alguno viere al que es sabio assentado a la mesa donde se comen los manjares sacrificados a ydolos, no esta claro que la conciencia deste siendo flaca, y pensando que haze en ello mal, sera prouocada a comer de aquellos tales manjares: y perderse a por

la

la libertad de tu conciencia aqueſte proximo flaco, por el
Matth.27. qual murio Chriſto. Y pecando deſta manera contra vueſtros proximos y hiriendo la conciencia flaca dellos, cõtra Chriſto pecais? Por tãto, ſi el cõmer algun mãjar eſcandaliza a mi proximo, no comere
Rom.14 carne para ſiẽpre, porque no eſcãdalize a mi proximo, por que ſi por comer algun manjar tu proximo es entriſtecido, ya no andas tu ſegũ la ley de la caridad. No quieras tu por comer de aquel manjar echar a perder à aquel por el
No quieras por tu comida, deſtruir la obra de Dios. qual Ieſu Chriſto murio, No quieras por tu comida deſtruir a la obra de Dios: Buena coſa es no comer carne, y no beuer vino, ni otra coſa, por la qual tu proximo es ofendido, o eſcandalizado, o enflaquecido en la virtud.

☞ Todas eſtas palabras dixo el Eſpiritu ſanto, por boca del Apoſtol S. Pablo, aunq̃ no en vn miſmo lugar: y aun que ſe dixeron a los de aquel tiempo, han las de tomar por dichas a ſi miſmos las perſonas a quien tocan, paſſadas, preſentes, o por venir, haſta que el mundo ſe acabe: porq̃ la ley y palabras de Dios, no ſe acaban con las perſonas a quien fueron dichas. Mas co
Iob.33. mo dize Iob: Vna vez habla Dios, y no torna a dezir lo ya dicho; porque en la Diuina Eſcritura ſe habla con todos los de todos los tiempos de que enella ſe habla, ſin que ſea menester hablar a cada vno por ſi, diziendole a el en particular lo que en comun dixo a el, y a los otros. Aſsi que ſeñoras tomad eſtas palabras por reſpueſta de Dios, y à vueſtra mala reſpueſta, y malos propoſitos: entended que aunque la lengua o mano que eſto habló o eſcriuio, fueron de carne, mas el principal Autor, Dios fue: y por eſſo antes pe- Lucæ. 21.
recerã cielo y tierra, como el Señor dixo, q̃ eſtas palabras dexen de ſer verdaderas. Y con todo eſſo, temo que como aueis entendido con mas tiempo, y con mas cuydado en aprender conſejas, y maneras de atauiaros, y hazer otras obras deſaprouechadas, y aun dañoſas; mas q̃ en apren
der la ley de Dios, fundada en Matth.19.
caridad de Dios, y del proximo, no ſe ſi os han de parecer bien eſtas palabras, que ponẽ freno a vueſtros apetitos, y atã vueſtra libertad, quando della ſe ſigue daño al anima de vueſtro proximo. Coſa es digna de conſideracion, y de llorar, como ſiendo el mandamiento de la caridad del proximo, ſemejable al mandamiento
del amar a Dios, lo aya he- Matth. 22.
cho el deſcuydo, y deſamor

de

de los hombres de tan poca estima, que no solo no anteponen a los otros, pero aun no ygualan y ponen a la postre de todos. Hóbres ay fuertes en hazer abstinencia, y en otras obras penales, y en rezar deuociones, y muy flacos en la caridad, como sino uuiera dicho Iesu Christo nuestro Señor, En esto conoceran todos que soys discipulos mios, si os amaredes vnos a otros. Y Ioann.13. siendo mandamiẽto de Dios que primero le amemos a el, y despues a nuestras animas, y tras ellas las animas de nuestros proximos, y a la postre la vida de nuestros cuerpos, estamos tan lexos de amar sus animas mas q̃ a nuestros cuerpos, que ay muchos que solo el oyrlo les dá mucho espanto, y a duras penas pueden creer que Dios nuestro Señor aya mãdado tal cosa. Lo qual es señal, que estan sin la joya de la charidad, porque esta no solo no es pesada a quiẽ la tiene, mas haze a las cosas pesadas ser tan ligeras, que la mas terrible de todas q̃ es la muer Ioann.15. te, haze passar de buena gana por el amigo. No es conseja señoras, no es cõseja que auemos de amar mas a la vida del anima del proximo, que la vida de nuestro cuerpo: porq̃ para Ioann.19. dezirnos esto perdio Dios humanado la vida preciosissima de su cuerpo en la Cruz, porq̃ nuestras animas biuiessen vida de gracia. Y quien se contenta con conocer y alabar aquella hazaña tan grãde q̃ el Señor hizo, y no la quiere imitar quando conuiene, muy engañado està, y no ha leydo, o no lo quiere cumplir lo que el Espiritu Santo dixo por boca del Apostol S. Iuan, 1.Ioan.3. si Dios nuestro Señor puso por nosotros su vida, tambiẽ nosotros deuemos poner la nuestra por nr̃os proximos. Por tanto, señoras, esto os sea notorio, que si en vuestro coraçon y estimacion se enseño reare mas el amor de vuestro atauio, y aun de vuestra vida, que el de la vida del anima del proximo, bien podreys no estar en pecado mortal por no ser deshonestas, mas en pecado mortal estays por no tener charidad, a la qual pertenece amar con orden, y lo mejor amarlo mas. Vestida podreys yr mañana de preciosas vestiduras en la processiõ: mas todas ellas seran lana o seda, o cosas semejãtes hechas de cosas terrenas. Mas de la vestidura de la caridad (por la qual por nosotros Christo murio, Matth.27. y fue abierto su sagrado costado, y herido su sagrado coraçon con lança cruel, para que viendo aquellas amorosas entrañas con que nos amò hasta

la

la muerte, y muerte de Cruz; le amaſſemos noſotros a el, y a los proximos por amor del) muy deſnuda y reys mañana, y fea, delante los ojos de aquel Señor, al qual ninguna coſa le parece bien ſino ay caridad: y viendo que no lleuays ropa de boda, alançaros ha de ſu ſoberano combite, y aunque vays preſente a la fieſta, ayuna os tornareys della. No es palabra Chriſtiana la que aueys dicho con la boca, Que tengo yo que ver ſi el otro peca, o no peca, porque quien no tiene que ver con las animas, o no ſe le dando nada que ſe pierdan o ſe ganen, no tiene que ver cõ eſte mundo; que Dios crio para mantenimiento y regalo del cuerpo del hombre, y el cuerpo por amor del anima: y el anima para que ſe ſaluen entrambos. Y menos terna que ver con la Encarnaciõ del Hijo de Dios, ni cõ ſu ſanto nacimiento, ni myſterios de ſu niñez, ni con ſu ſantiſsima vida, ni con ſu precioſiſsima muerte, ni cõ todo lo demas que hizo deſpues de reſucitado, porq̃ todo eſto obrò el amoroſiſsimo amador de las animas, Ieſu Chriſto nro Señor, para reſucitar las animas muertas, y conſeruarlas en la vida de gracia, y deſpues de gloria, que tambien para ellas aparejò. De manera, que quien no tiene en nada las animas, no tiene que ver cõ eſte mundo, ni con el cielo, ni cõ Dios nueſtro Señor, ni con ſus Angeles, ni con ſus Santos: porque todos ellos trabajaron mucho por ellas, y las amaron entrañablemente: y no le reſta ſino tener que ver cõ los demonios, que las aborrecen, y las induzen a pecar, y con el infierno, donde ſon caſtigados con fuegos eternos, los que murieron con animas frias, por faltarles el dulciſsimo fuego de la caridad. No os parezca, ſeñoras, peſada la palabra de Dios que dixo ſan Pablo, Mirad que eſta vueſtra libertad, no ſea tropieço para los flacos. Otra vez os ruego ſeñoras, no os parezca coſa peſada dexaros atar de las dulces ataduras de la caridad, para no atauiaros de manera que los hombres flacos tropiecen en vueſtro atauio: y como en aquel tiẽpo el proximo flaco pecaua, por no vſar bien de ſu ſciencia el que era letrado, ſe pierda aora por vueſtro atauio el hombre flaco, por el qual Ieſu Chriſto murio en la Cruz.

Matth. 22

Ioan. 1.

Luce. 2.

Ioann. 19.

Marci. 16.

Matth. 25

Rom. 14.

Ioann. 12

☞ Haſta donde era razon q̃ penetraſſe eſta palabra, Por el qual Ieſu Chriſto murio? Haſta alli penetrarà, haſta dõde penetrare ſu amor: y para

ſer el que deue a de penetrar haſta lo mas intimo y princi-
Matth. 19 pal de nueſtro coraçon: pues nos eſtà mãdado que lo amemos ſobre todas las coſas. Chriſtiano, peſa a tu proximo con aqueſte peſo, que murio Ieſu Chriſto por el, y veras quan juſta coſa es, que tu eſtimes en mas que tu atauio, al q̃ Ieſu Chriſto eſtimo mas que a ſu vida. Eſtan tan juntos Chriſto y el proximo, que dize S. Pablo en las dichas palabras: Que pecando contra los proximos, pecays contra Chriſto. Porque como dize la
Gloſſa. Gloſſa, ellos ſon miẽbros del, y claro eſtà, que quien corta vna parte del cuerpo, a la cabeça y al cuerpo laſtima, injuria, y ofende. O deſdichado atauio, que mata el cuerpo de Ieſu Chriſto nueſtro Señor,
Coloſ. 2 y ofende a la cabeça de hombres, y a la cabeça de Angeles.

☞ Que guſto puedes hallar en coſa mezclada con tanta
Rom. 14. hiel? que prouecho tuyo con tan gran daño de Dios y del proximo? No comer carne para ſiempre por no eſcandalizarlo. O que mal hecho hazian aquellos por cauſa de comer de vn manjar, eſcandalizar, y hazer pecar al Chriſtiano flaco, q̃ eſtaua delante viẽdo los ſabios, que por cauſa de aquello pecauan a ſu parecer! O que mal hecho haze la muger ſin temor de Dios, que ſabiendo que algũ hombre flaco le eſtá aficionado, ſegun dà las mueſtras de fuera, que parece que la codicia en ſu coraçõ en lugar de dolerſe ella del pecado del proximo, y de temer el propio peligro ſe huelga dello, y para acrecentar ſu locura ſe le atauia, y ſe le pone delante! O caça cruel nunca viſta, que ſobrepuja a la crueldad de los Tigres, texer redes de atauios, y yrlas a tender delante de las perſonas q̃ con razõ ſe deue creer, que han de caer en ellas: adereças lazo, ſaeta, y eſpada, que todo eſto es el curioſo atauio, para que de lexos o de cerca puedas herir, y derramar ſangre de animas! Que coraçon puede ſufrir a hazer tan gran maldad y crueldad? pues que el coraçon Chriſtiano aun para oyrlo, y penſarlo, no tiene fuerça. Atauiarſe para que el anima muera, echar miel en la ponçoña: para que con mayor ſeguridad ſea beuida, llamar con el ſeñuelo de tu hermoſura y ojos halagueños, para que por la viſta entre la muerte al coraçon; ſi eſto no es crueldad ſobre toda crueldad, no ſè qual lo ſera. Si quitar la vida al cuerpo myſtico de Ieſu Chriſto nro Señor no pone eſpanto de ſolo oyr, no ſè

que

que trueno bastarà para te espantar? Las buenas obras que no son de precepto, se deuen dilatar si el proximo se escandaliza por ignorancia o flaqueza: los males que escandalizan porque se deuen hazer? No tengays este por pequeño mal, pues que el justo Iuez, que ni engaña, ni puede ser engañado, en cuyas manos es terrible y muy espantable cosa caer, ha pronunciado sentencia sobre ello, diziendo: Quien escandalizare vno destos chiquitos, que en mi creen, conuiene que le pongan vna piedra de atahona en el cuello, y sea hundido hasta el profundo del mar. Ay de aquel hombre por quien escandalo viene. O quá triste parecera entonces la caça que ahora hazes con la loçania, y como pagaràs en la profundidad de los infiernos con grande peso, que ni te dexe salir ni menear para siempre, la soltura que tuuiste en querer con liuiandad parecer bien al que te codiciaua. Escrito està, que no solamente los que hazen el mal son dignos de muerte, mas tambien los que lo consienten: y pues tu te huelgas de la culpa agena, y ayudas a cometerla, no te tengas por casta, pues te huelgas que otro no lo sea: y seras participante en su pena, pues tienes compañia en su culpa. Y si dezir bien de vno a vn hombre, que està tan apassionado cótra el, que sabes tu, que diziendo bien del tercero aquel a quien lo dizes, le ha de querer mal, o deshonrar, o procurar de hazerle mal, es graue pecado tuyo; pues pones por tropieço al que sabes que ha de caer; y si por hablar vna muger a su marido vna palabra ociosa, sabe que el marido à de blasfemar: y en otros muchos exẽplos semejables a estos, en los quales, aunque lo que yo digo o hago, no sea malo, o liuianamente malo, se que otro ha de caer en pecado mortal, yo peco mortalmente, quanto mas lo serà en el caso presente, pues la hermosura, y el atauio de la muger, son de si mismos prouocatiuos a que el hombre cayga en pecado! Que no embalde dixo el Espiritu santo, Por la hermosura de la muger se han perdido muchos: Y desta se enciende el mal desseo, assi como fuego. Muchos mirãdo con admiracio la hermosura de la muger agena se hizieró reprouados. Y en muy muchas partes de la Escritura amonesta el Espiritu sato a los hõbres, q̃ quitẽ los ojos de las mugeres como de cosa peligrosa, y en que facilmente podemos pecar. Y

Heb. 10
Matth. 18
Rom. 1
Eccles. 9.
3. Reg. 11.
Eccles. 47
Deut. 17.

en dezir la Escritura, que son muchos los que por mirarlas se han perdido: y en conformar con esto, la experiencia de varones passados, aunque estos sabios y fuertes, se sigue claramente, que la faz de la muger atauiada prouoca de si mesma a ser codiciada. Y por esto es mas cierto que peca: pues, segun hemos dicho, que diziendo vna palabra que de si no prouoca a pecado, si por ella se sabe que otro ha de hazer pecado, es tambien ella pecado. Y aun el poner la muger aqueste estropieço a vn hombre que es bueno, y tiene proposito de no pecar, y sabe la muger, que poniendosele delante, el con su flaqueza la ha de codiciar, sera mayor y mas claro el pecado. Mas tãbien la es ponerse delante, sin alguna causa muy justa al que sabe que ya la codicia, que tiene poco temor de Dios, que con pequeña ocasion cudicia a quiẽ tambiẽ le parece, mayormẽte atauiãdose ella excesiuamẽte, causando cõ vn mal otro. Y quãdo S. Pablo dize, q̃ no coman los sabios aquellos manjares delante de los flacos, si saben que sean de escandalizar, no haze diferẽcia, si aquellos flacos estèn en gracia o no, o sin pequeña o grande ocasiõ cayran en pecado, sino q̃ se tenga cuenta con sobrelleuar su flaqueza, y no darles causa para que caygan por ella.

Rom. 14.

☞ Y por esto, y porq̃ la muger mal puede conocer, si el que la ha de codiciar està en gracia, o no està en gracia, o si para caer ha menester grande o pequeña ocasion, conuiene huyr en quanto pudiere, pequeña ocasion de salir atauiada curiosamente, para ser vista de persona que con razonables cõjecturas puede creer que la ha de codiciar o codicia. Porque claro està, que si vn proximo està en pecado mortal, del qual yo le puedo sacar, soy obligado si puedo a impedir que no cayga en el, aunque yo ni de causa ni ocasion a que cayga en el: Por que el mandamiento de la caridad, no solo obliga a que yo no tenga parte en el pecado ageno, mas a que lo impida en mi proximo, en quanto buenamente pudiere. Y està claro, que vn buen Christiano no solo le dolera quando el haze mal a otro, mas tãbien si vee que vn tercero le haze mal, y que vn Leon le està cruelmente despedaçando, y le impidira por las vias q̃ buenamente pudiere, y assi la muger que entiende que el hombre ha de pecar, y caer en los dientes del Leon infernal por ocasion della, aunque ella

Matth. 18

Matth. 19

Eccles. 21

ella no le dè causa de su parte culpable, deue con mucha razon euitar aquel pecado en el proximo: como si supiera que aquel hõbre auia de codiciar a otra muger, era obligado a lo impedir, si buenamente pudiera, aunque algo le vuiesse de costar: que esto tenga por cierto la muger que no toma pena de q̃ otro la codicie para mal, aunque ella no tenga culpa, que su castidad no está tã limpia y caual como deuia estar; porque la muger del todo casta, por genero de desdicha ha de tener ser mirada de ojos deshonestos, y codiciada de coraçon deshonesto. Y assi como si la echassen en vn cieno, aunque fuesse por fuerça, ella se ternia por agrauiada, y aunque fuesse vna ropa suya le daria pena, Assi saber que su memoria anda enel coraçon del hombre suzio, q̃ se anda reboleando en deshonestos pẽsamientos cõ ella, le dà y deue dar grande pena, y es cosa digna para hazerle derramar lagrimas, y rogar a Dios nuestro Señor, que no lo permita.

☞ De Lucrecia Romana casada se lee, que aficionandose a ella vn hombre principal, vino a tanto mal el negocio, que hizo maldad con ella por fuerça, estando ausente el marido; el qual despues de venido, sin saber nada de lo q̃ auia passado, ella se lo contò muy por extenso: y despues de cõtado se echo encima de vna espada, y se matò con el gran sentimiento, de que, aunque forçada, auia passado tan mal negocio con ella: el qual hecho y muerte, aunque los historiadores Romanos mucho lo alaban, mas no tienen en ello razon: aora consintiesse ella en aquel mal, aora no, hizo mal en matarse. Porque como dize San Agustin, Si fue adultera porque la alabã? sino tuuo culpa, porque se matò? Mas aunque contamos este hecho por bueno, no para q̃ nadie lo imite, contamoslo para exemplo, de que se deue sentir vna muger casta destos acaecimientos, aũque no tẽga culpa. Y si os parece, que aquẽste caso por auer llegado al cabo es digno de sentir, mas el ser deshonestamente miradas o codiciadas sin passar adelante, no es de hazer caso dello: Traeros he otro exemplo de aquella santa muger Drusiada, casada y hermosa, discipula de san Iuan Euãgelista, que siendo codiciada de vn mal hombre, embiãdole el a dezir su mala intenciõ, lo sintio tan asperamẽte, que à cabo de pocos dias murio de aquẽste dolor. No os marauilleys señoras desto, porque August.

la verdadera castidad es cosa muy delicada, y muy estimada en los ojos de Dios: y qualquiera cosa sabida o sospechada, de tomo, o liuiana, que en ella le toque, haze temblar a la casta muger: y considerando quã mal puesta està su memoria en el coraçon del mal hombre, y como de aquellos malos desseos suelẽ hazer malas obras, que vnas vezes causan infamia a las buenas mugeres, y otras vezes llegan a mas, no pueden dexar de tener malos sucessos, sabiendo los malos principios. Porque la muger que no teme los peligros, presto llorarà las caydas: y aunque a ella no le tocassen a peligro, duelele, que se pierdan animas tropeçando en ella. Y assi Dios aũque castiga culpados por su Diuina justicia, procede con sentimiento de misericordia, que le diera pena, si recebirla pudiera; y de aqui aprenden los buenos juezes de llorar primero con misericordia, a los que han de castigar con justicia. Y sobre todos tuuo este sentimiento Iesu Christo nuestro Señor: que aunque su vida, doctrina, y milagros, fue tan niuelado con la voluntad de su Padre, y tan prouocatiuo todo al bien de las animas, que no pudo mas ser, y su pueblo con quien conuersõ, por su propia malicia y culpa boluio esto al reues, y no solo no se aprouechò de cosas tã prouechosas, mas tropeçando en la luz mas clara que el medio dia, desconociò, y negò, y puso en Cruz al Señor que le venia a saluar: por lo qual perdieron sus animas con la culpa, y fueron castigados por la Diuina Iusticia con grandissimas penas: mas no le costo poco esto a Iesu Christo nuestro Señor, pues sintio tanto el perderse aquellas animas, y auer tropeçado en el, aunque por culpa dellos, que como dizen los Santos, vna de las causas que la noche de la passion hizieron a su anima triste hasta la muerte, y sudar de su cuerpo gotas de sangre, fue la compassion de aquel pueblo, porque se les tornaua en olor de muerte el olor de vida que el predicaua. Y por no contar cada cosa en particular, entended, que como el Espiritu de Iesu Christo nuestro Señor, mueue al hombre a desear la honra de Dios, y la saluacion de las animas, y a emplearse el de muy buena gana en prosseguir los medios que para ello conuinierẽ, por fuerça es que quando vee lo contrario desto, que las animas se pierdẽ, agora sea por otras ocasiones, agora porque tropiecen en ellos,

Quien no teme los peligros, presto llorarà las caydas.

Luce. 22.

Matth. 11.

Marci. 14.

Ioann. 11.

Matth. 27

Rom. 9

Luce. 22.

Sudò Christo sangre de dolor y cõpassion

Marc. 14.

ellos, no le conſuela, ni le enxuga las lagrimas el penſar, yo no tuue culpa en ſu perdicion: Como ni tampoco vna buena madre, que vee muerto a ſu hijo, aunque le curò y hizo por el todo lo que pudo, mayormente ſi murio por alguna medicina, o coſa que la madre hizieſſe, aunque bien hecha, y con buena intenciò, y ſin culpa. Deſto deuemos ſacar, que ſi ſabemos que otro ha de pecar por coſa que hagamos, o digamos, mayormẽte ſino es buena, huygamos con todas nueſtras fuerças de dar eſcãdalo a la flaqueza del proximo. Matth. 18.

☞ Ya entiendo, ſeñoras, q̃ aura muchas entre voſotras, que eſteys muy contentas, diziendo en vueſtro coraçon, Gloria a Dios, que no me tocan a mi eſtas palabras, porq̃ ni ſe que hombre mal me codicie, ni yo lo quiero, ni plegue a Dios, que tal aya: verdad es que ſoy amiga de galas, huelgome de me las poner para parecer bien, mas no a mala parte, ni quiero que nadie con tales ojos me mire. Yo tambien, ſeñoras, doy gracias a Dios de q̃ no deſſeeys, ni os holgueys cõ muerte de animas: mas pues eſtamos aqui en preſencia de Dios, delãte del qual ay particular obligacion de hablar verdad, dezidme, tan pocos años ha q̃ veniſtes al mundo? tan cerradas aueis tenido vueſtras orejas a oyr lo que en el paſſa? y tan agena eſtais de las humanas paſsiones, que nũca aueys oydo, ni ſentido, quan faciles ſon los hõbres para codiciar mugeres? que bien les parecen, y quan fuertes armas ſon para los vencer, y matar los atauios deſordenados de las mugeres? Y eſto no ſolo ha acaecido en hombres de poco valor, mas, ſegun la Eſcritura Diuina nos da teſtimonio, hombres fortiſsimos hã ſido muertos eſpiritualmẽte por ellas. Ay tãtos exemplos de aqueſtos que an acaecido, y cada dia acaecen, que ignorar eſto, es ignorar que ay Sol en el cielo, y coſa que nadie, ſeñoras, os creera ſi dixeredes que no lo ſabeys, porque en coſa tan manifieſta, o la ſabeys, o teneys obligacion a ſaberla. Pues ſiendo eſto aſsi, no eſteis muy vfanas, porque no conoceys muy en particular que fulano, o fulano os codicia, pues que teneys obligacion a ſaber, que ſi vos vais viſtoſa, llena de galas, e inuenciones, ha de auer gente que os mire, y tras el mirar ſe ha de ſeguir el codiciar, y pecar mortalmente. Y no veo mucha diferencia, en que yẽdo por la calle, os encuentre Iudic. 16. 2. Reg. 11. 3. Reg. 11. Tras el mirar ſeſigue el codiciar

vn hombre, que teniendo sospecha del que os está aficionado, beue la póçoña que lleuays vos, y muere con ella, o que pongays la ponçoña delante de mucha gente en lugar publico, donde ay gente tan flaca, que mirandola ser hermosa en lo defuera, les dè codicia de la beuer, y mateys cõ ella. Que se me da que vos no sepays quiẽ la beue, si ella es de si prouocatiua a matar, y vos la poneys delante de gente, que deueys creer que la beuera. Y si agora no conoceys quien son los que mueren en su anima por codiciaros, saberlo heys, y con harto dolor quãdo el dia de vuestra muerte seais presentada delãte del juyzio de Dios, y seays acusada de los mismos Demonios que os incitauã a hazer la póçoña, y os digan muy en particular quien, y quales, y quantos fueron los que murieron por miraros, y codiciaros. O que tristes nueuas os seran aq̃llas de ver muertas animas por lo que tan facilmente pudierades escusar! Mucho os deuierõ de costar los vestidos y joyas con que os engalanastes, mas mucho mas caro os costara aquel dia auer derramado sangre de animas, por las quales murio Iesu Christo Señor de todos, y no os valdra entóces dezir delante del acatamiento de Dios, lo que aora libremente dezis: Yo aũ q̃ me huelgo de ser vista, mas no de ser codiciada, porque si los hombres os sabemos respóder a essa fria disculpa, quãto mas os respondera Dios.

Gran maldad poner póçoñaen lugar publico a las almas flacas.

Ioann. 19.

☞ Dezidme, señoras, si vosotras no teneys manos para refrenar vuestro propio coraçon de esse tan desordenado apetito, que de engalanaros teneys, como quereys tener mano en coraçones agenos, y les quereys poner tassa? Llegad hasta aqui, y no passeys adelante: mirad, mas no codicieys. Estays tres horas enteras texiendo redes aparejadas, como dize la Escritura, para caçar animas, y os desuelays, por quantos sentidos teneys para hazerlas mas sutiles y atractiuas que podeys, y luego tendreys las muy bien tendidas donde ay mucha copia de aues, las mas de las quales no tienẽ exercicio de dar buelo al cielo, pidiendo al Señor socorro para que los libre de vuestras redes: y aun los que dan este buelo, por presto que lo hagan, se les pega algo de vuestros embaraços, como dezis, No quiero caçar a nadie, sino que se contenten cõ solo mirar las redes que yo he texido? Considerar la humana flaq̃za en aquesta parte, y la fuerça q̃ la faz de la muger curio-

Psal. 140.

curiosamente atauiada tiene en el coraçõ de los hombres, y vereys que poneros en los ojos dellos, y dezir que os miren, y no os codicien, es poner vn jarro de agua fria muy fresca en vn vaso transparente en tiempo de grande calor delante de muchos sediẽtos, y dezir: Contentaos con mirarlo, mas ninguno codicie el beuer aquesta agua: que cosa se puede pensar mas desatinada que aquesta? Poned a los niños la leche delante, y dezidles, Miralda, mas no la gusteys. Y siendo (como S. Geronimo dize, la faz de la muger espada de fuego, daysle quãtos filos podeys para que mas facilmente, y mas cruelmente mate las animas, y como el Niño mirando el resplandor de las brasas, le da gana de las tomar, porque no conoce quanto queman: Aueis de saber, que assi ay muchos hombres en edad, y niños en virtud, que quando veen la espada de vuestra faz resplandeciente, la codician gozar, sin entender que debaxo de aq̃lla faz apacible, esta muerte eterna. Señoras, no pẽseys que lleuando en las manos vn grande fuego, por mas que digays, quiero que lo mireys, mas que no os calenteys: No se ha de hazer lo que desseais, sino q̃ entre aquella muchedumbre de gente, vnos codiciaran muy facilmente, porq̃ no tienen temor de Dios, y otros que temen a Dios, que son fuertes, recibiran golpe, y aunque con trabajo escapará̃ de la muerte: y otros aurà, que aunque tengan virtud serà flaca, y trayẽdo sus animas biuas a la procession, recebiran heridas mortales, mediãte la vista de vuestro curioso atauio. O dolor grande si entenderlo sabeys! que mueran animas porque tomeys vos vn poco de vano complazimiento, y que presto passa, y no tengays en poco este mal de que aya hõbres que os cudicien, pues que por particular priuilegio (como dize san Buenauentura) fue concedido a la limpissima Virgẽ Maria madre de Dios, que no solo hombre ninguno q̃ la viesse no la codiciasse, mas que el verla obrasse en ellos refrenamiento de sus apetitos, y les pegasse castidad en los coraçones. Pues porque, señoras, no desseareis vosotras que nadie os codicie? y si dezis que lo desseays, porque hazeys obras contrarias? pues que la lengua que dize lo vno, es testimonio sospechoso, porque acostumbra a dezir mentiras, y prueuasele que hazer lo cõtrario, es testimonio mas verdadero. Sea, señoras, tal vro

Hierony.

Bonauen.

veſtido y trage, y meneo, y grauedad en el roſtro, que todo dé teſtimonio, que aborreceys mucho de que nadie os mire cõ malos ojos, y dé que lo procurareys aſsi con todas vueſtras fuerças. Quien os ha hecho entender que las animas ſon de tan poco valor como aues del campo, que por tomar paſſatiempo los hombres la caçan, y matã? Precioſiſsima coſa ſon, y criadas a la
Gen. 1. imagen de la ſantiſsima Trinidad, y vna ſola dellas es mas valeroſa que todos los cuerpos del mundo criados, y por criar, aſsi por tener mas excelẽte naturaleza, como por ſer capazes de recebir gracia y gloria, y de poſſeer al miſmo Dios que las criò. Y para que eſte valor a todos fueſſe mani
Ioan. 1. fieſto, ſalio el Verbo de Dios del eſcondido ſeno de ſu Padre, y tomando carne, padecio y murio por la ſalud de las
Ioann. 19. animas. Y pues ſoys, ſeñoras, Chriſtianas por la miſericordia de Dios, ſentid de las coſas conforme al ſentido de Ieſu Chriſto: eſtimad en mucho lo que el eſtimò; pues que dio ſu vida, y ſu honra por el prouecho dellas, y le fueron enclauados los pies y las manos en Cruz. No os parezca a voſotras peſado enclauar vueſtros apetitos con el amor de aqueſte Señor, procurando el bien de las animas muy amadas del. Y eſte cuydado de no dañar animas, antes de las aprouechar, deſſeo ver pueſto en vueſtros coraçones, y que dellos ſalieſſen las obras de vueſtros honeſtos atauios, q̃ los teſtificaſſen, porque ſeays del vando de nueſtro Señor, el qual dize: El que no es co- Matth. 12
migo, contra mi es: Y quien no coge comigo, derrama. Y no ſolo deueis hazer eſto por la caridad de los proximos, mas tambien por la prudẽcia que deueis tener en lo que toca a voſotras miſmas, la qual os enſeñarà; aſsi por razõ, como por experiencia de muchas mugeres de muchas maneras, q̃ les fuera mejor auer tenido roſtros muy feos, y atauios muy pobres, que no por auer tenido hermoſura con atauio auer prouocado ojos de hombres para que las miren, y de alli a poco auer ſucedido la perdiciõ dellas, y muerte de muchos, y deſtruymiento de pueblos, y aun de Reynos enteros, como acaecio a la deſdichada de Helena por ſer codiciada de Paris: y lo miſmo ſucedio a Dina, como Gene. 34.
la Eſcritura dize.

☞ Yo no entiendo, ſeñoras, como no aduertis a eſta verdad tan manifieſta, q̃ anda mas ſegura vna oueja paciendo ſenzillamente ſu yerua, ſin

que

que los lobos anden por alli, que no que la cerquen, y que la acometan, y sea como milagro escaparse de la conquista dellos; y que con todo esto sea tan vana, e imprudente, q̃ esté haziendo cocos a los lobos para que arremetã a ella. Señoras, para que? para que incitar à los hõbres a que os miren? que ganancia podeys sacar desto, que sea igual con los daños que desto os puedẽ venir? Pues estan muy cercanos, y muy a la mano, entended por amor de Dios, que si nuestro Señor os á dado hermosura en el rostro, que antes aueys de temerla, que alegraros con ella, porque es cosa que à menester mucho seso para regirla, sin que dañe à su dueño, y a los otros: y no ay peq̃ña guerra entre la hermosura y la cordura, ni entre ella y la castidad: y biuid con tanto recato, como quiẽ trae fuego en las manos, ò quema su Roça en tiempo de grãdes vientos, que à de estar mirando y tẽblando no passe el fuego la raya, y queme las heredades de sus vezinos, o como los que traen la vallesta armada, que la endereçan hazia lo alto, porque como el soltar es cosa facil, podria matar algun hombre. Temed, temed señoras, la hermosura del cuerpo, y gemid a nuestro Señor, temiendo no se os aya dado para vuestro mal, y en castigo de vuestros pecados. Y como las mugeres vanas procurã de acrecentarla y manifestarla a ojos de muchos, aguzando la espada, para que con filos mas agudos penetre, assi vosotras procurad que esta espada no corte tanto, y en quanto buenamente pudieredes, escondeos de los ojos de los hombres, y entended que la hermosura que Dios os dio, fue para prouaros en ella, si amais tãto vuestra vanidad, que por cumplir cõ ella poneis en publico vuestra hermosura, teniendo en poco el ageno peligro y el vuestro: o si por hazer seruicio al Señor que os la dio, os priuais de aquel passatiẽpo, y por no le ofender, ni que otros le ofendã, os escondeis en quanto buenamẽte podeis, no haziendo guerra al Señor con las armas que el os dio, antes seruicio. Y aũque este cuydado deue traer la muger a quien Dios hizo hermosa, y deue temer los pẽligros ya dichos, mucho mas la que no se contenta con la mediania que Dios la dio, sino con artes gasta mucho cuidado en procurar alcãçar vna cosa, la qual deuia agradecer porque no se la dieron, y deuria tener en poco si se la dieran y aũ rogar de buena gana

La hermosura del cuerpo deue ser temida, mas q̃ deseada

con

cõ ella à sus vezinas. Que desatino es aqueste procurar vn vano aplazimiento a los ojos de los hombres, con peligro de animas agenas, y propria? Estas son con mucha razon reprehendidas, y culpadas de los males que por su hermosura, y curiosidad de atauios vienen a otros, y à ellas, pues con sus propias manos tomã el peligro, y cometen vna culpa, de la qual suceden otras culpas y daños; y ruego yo a Dios, que nos libre de todo pecado, aunque sea venial, y muy mas particularmente de aquel, que aunque es en si venial, se sigue del que otras personas cometan pecados mortales. Ni se engañe nadie, diziendo: Hago estas cosas para hallar marido, que por aficionarse a mi, se case comigo; porque muy mas se aficionarà vn hombre (si es cuerdo) por oyr de vos que soys tan encerrada, que aun las vezinas no saben dezir si soys fea, o hermosa, que no por veros andar en lo publico, y aca y aculla combidando a q̃ os miren con mucha aparencia de vanidad, y pensarà que tambien sereys callejera despues de casada, como soys antes, y arrepentirse ha, y caberos ha a vos parte de su desabrimiẽto, y de auer elegido muger por hermosura, mas que por la virtud. Y si soys casada, y dezis, que por agradar a vuestro marido tomays estos trabajos, y peligros de atauio curioso, posible es que sea ello ansi, y si vuestro marido tiene dello necesidad, bien hecho es, aunque tengo mucho temor, no se mezcle con la necesidad del marido la vanidad de vuestro coraçon, a la qual naturalmente sois inclinadas. Y algunas dizen, que aunque los maridos no tengã esta necesidad, son amigos de q̃ anden sus mugeres muy atauiadas, y que se lo mandã expressamente: a lo qual, señoras, os digo, q̃ yo no creo tal mandamiẽto, o que no es hombre cuerdo el que lo mãda: porque lo que yo veo, es, que cada vno quiere guardar bien su hazienda, y dinero, y no se contenta con echar vna llaue, sino dos, o tres quando teme peligro: y quien pone tã buen recaudo en guardar el dinero, no es de creer que lo póga malo en guardar su muger. Y es cosa cierta, q̃ mientras mas atauiada, mas codiciada ha de ser: y que es dificultoso guardar lo que muchos codician. Por ventura os manda esto, porque entiende que vos lo desseays, y que le dareys mucho desabrimiento sino os lo concede, y quiere euitarlo a trueco de otro.

Mas

Mas ya que sea verdad, que ellos lo manden por su voluntad propia, porque la buena muger no procura de poner a su marido en razon, y quitarlo de aquesse engaño? Sois presta en contradezirle en otras cosas que os dize, y para esta que es tan dañosa sois muda? Yo pienso, q̃ si aquel cuydado, rodeos, quexas, dessabrimientos, y aun lagrimas q̃ ponẽ las mugeres vanas para alcançar de sus maridos aq̃stas curiosidades, aũque ellos como cuerdos no las ayan gana, pusiessen las mugeres buenas en alcáçar dellos que no se las mãdassen traer, saldrian en esto con la suya, y vẽcerian a sus maridos con la razon, pues las otras con importunidades los traen a la sin razon. Y con todo esto no sẽ como podamos creer, q̃ vuestro atauio es por contentar a vuestros maridos, y no a los estraños: pues que por experiencia se vee, que dõde ellos mas os veen, y os tratan, alli andays menos atauiadas, y todo el atauio se guarda para quando os tienen de mirar ojos estraños. Negocio es este de muchas marañas, y en el qual, por la mucha inclinaciõ que, señoras, teneis, os deueis sospechar a vosotras mismas; y no creer a vuestro coraçon, y huyendo de vosotras, y renunciando vuestro parecer, y vuestro contentamiento, deueys aconsejaros cõ personas sabias y temerosas de Dios, q̃ conozcan su santa voluntad, que os declaren qual atauio llega a pecado mortal, qual a venial, y qual el que conuiene a muger Christiana: la qual (como dize el Apostol S. Pablo) Titum. 2. professa el seruicio de Dios con exercio de buenas obras. Y quien no se quisiere engañar en este negocio, no tenga cuenta tan solamente en los atauios, y gastos de cosas profanas mirandolos a ellos por si: mas considere los muchos males que de aquellos proceden, pues ponen a los hõbres en tan grandes necessidades, que para las remediar hazen no pocos pecados mortales. De aqui viene el no osar muchos hombres casarse, y los padres dexar de casar a sus hijas, y estar necessitados a dexarlas despues de muertos en grandes peligros de su castidad, o biuiendo meterlas por fuerça en los monesterios cõ grande ofensa de Dios. De aqui tãbien viene padecer los hombres pobres necessidad, y aun por la castidad muchas mugeres: y lo que peor de todo es, renegar de la Fè muchos Christianos en tierra de Moros. Porque si se ha de cũplir con atauios profanos de

las

las personas, de suscamas, tapizerias, criados y casas, no sobra nada para remediar necessidades de proximos. Y el estar estos gastos en pie, es causa q̃ tãbien lo esté los males ya dichos, y otros que se pueden dezir, y no todos, porque a modo de dezir, antes se podran contar las arenas que ay en la mar, que los males q̃ de aqueste mal, que parece liuiano, proceden. Mas si segũ doctrina del Euangelio, por los frutos se conoce el arbol, todo Christiano deue maldezir, y aborrecer, y por su parte destruir este arbol de excessiuo atauio, aunque tenga apparencia muy fresca y hermosa, pues tantos daños para los hóbres, y tantas ofensas contra nuestro Señor del proceden, como frutos perniciosos y pestilenciales. Dicho os hemos, señoras, a algunas de vosotras, que lo aureys menester, como aueys de celebras mañana la fiesta, no con vanidad de coraçon, ni precioso atauio, sino con deuocion interior, y atauio Christiano, sino quereys dar enojo al Señor, y ser castigadas por la Iusticia Diuina. Plega a su misericordia, os dè lumbre para lo entender, y gracia para bien lo cumplir.

Matt. 7

Segunda Parte deste Tratado.

TIempo es ya que demos doctrina a algunos mancebos, que tambien yran mañana en la procesion, y Dios sabe como: aunque a la verdad ay algunos que yendo en ella dan tales muestras, que aun a los q̃ saben poco, es cosa clara quã lexos van en su coraçon de aquel Señor, a quien cõ el cuerpo van muy cercanos. Mucha razon seria, señores, que si la muger, como cosa inclinada a loçania, y a parecer bien, quisiesse mañana yr qual no deue, y hazer platõ de su faz a los vanos que la quisiessen mirar, que el hombre como mas perfecto en el entendimiento y virtud, no se fuesse tras aq̃lla vanidad: mas con el mirarla, la reprehendiesse, y diesse ocasion a la muger vana para tornar sobre si, viendo que le salian en vano sus trabajos, pues ni le compravã sus mercaderias, ni aun las queriã mirar con los ojos. Assi se auia de hazer cierto para celebrar al Señor fiesta agradable, yẽdo los hombres modestos, y con profunda reuerencia del Celestial Rey que alli va, y que fuesse tanta, que confundiesse a las mugeres vanas, y las prouocasse a lo que es razon. Mas si esto assi se hazo, veldo vosotros,

Ioan. 6.

El hõbre christiano esfrenõde la muger vana.

Ioan. 6.

vosotros, señores, con q̃ ojos mirays al Señor. Sabelo Dios y vosotros. O grã dolor, que no solo os vais tras la vanidad de las mugeres vanas, pero aũ las sobrepujays: porq̃ si ellas miran al Señor con ojos que salen de coraçon vano, vosotros lo mirays con vista q̃ sale de coraçon malo. O Señor, y quien hara creer a aquesta gẽte, que nõ todos ojos son para miraros a vos; y que como es menester aparejo para biẽ recebiros, cõuiene que la vista cõ que aueys de ser visto, salga de coraçon q̃ tenga limpieza? Vos dixistes: Bienauẽturados los limpios de coraçon, porque ellos verã a Dios en el Cielo. Y los ojos del cuerpo, que para darle contentamiento a el en la tierra le han de mirar, deste limpio coraçõ han de salir. Leed a S. Dionysio, y vereys, que en principio de la Iglesia quando auian dicho en el Oficio de la Missa, la Epistola y Euãgelio, y queria el Sacerdote començar el Prefacio, echauan fuera de la Iglesia a tres maneras de personas. Vnos los que eran atormentados de los demonios, q̃ llamauan Energumenos. Otros Cathecumenos, porque estauan aprendiendo la Doctrina Christiana para ser baptizados, la qual se enseñaua cõ mas espacio y tiempo q̃ aora. Y otros eran los Christianos baptizados, que hazian penitencia en la Yglesia por algũ pecado mortal que vuiessen hecho, y que no la auian acabado. A todos estos echauan fuera, como a indignos de estar presentes a la consagracio del cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, y de mirarlo quando el Sacerdote lo alçasse: y solamente quedauan en la Yglesia con licencia de poder mirar al Señor, aquellos que estauan dispuestos para comulgar. Entonces se sentia bien la reuerencia que se deue tener en mirar a este Señor que alli está encerrado, y que quiere ser mirado cõ ojos limpios, como de paloma, q̃ son los que con su vista le hieren de amor. Y por aquello q̃ entonces passaua, podremos entender el gran desacato q̃ aora se le haze en mirarlo cõ ojos irreuerẽtes, suzios, y desacatados: y por cierto no cõ coraçõ dispuesto para comulgar, como entonces se hazia: y para dezir la verdad, ni aun dispuestos para confessar, ni aun para estar en la yglesia. O grande confusion! o cosa para que todos llorẽ, y para que las personas a quiẽ toca la lloren y temã! que no siendo entonces licito mirar al Señor el Christiano que hazia penitẽcia de su pecado, aũque estuuiesse

Ierem. 17.

Matt. 5.

Dionys.

Ioan. 6.

Canti. 4.

uiesse arrepentido del, hasta que del todo la uuiesse acabado, y satisfecho a Dios nuestro Señor, por la ofensa contra el cometida, y con esta penitencia y buenas obras estuuiesse dispuesto para comulgar; que passen las cosas aora tan al reues, que miren al Señor muchas personas desuergonçadamente, aunque ayan cometido, no vno, mas muchos pecados mortales, no solo sin auer acabado de hazer penitencia por ellos, mas (lo que peor es) sin auerla començado a hazer. Y lo que muy peor es, sin auerse arrepentido del pecado, ni aun tener intencion de hazer penitencia. Pues si esta desuerguença es tan calificada, que aun falta palabras para declarar los grados de su malicia, en que lugar pornemos, o como llamaremos al desacato de mañana, si en presencia del mismo Señor Dios nuestro va gẽte, que alçando los ojos a las ventanas, y mirando curiosamẽte la faz de las vanas mugeres, con aquellos mismos ojos, que ceuaron, y encarnaron en la criatura, deshonestamente se atreuã a mirar al honestissimo Señor Iesu Christo Dios y hombre, que alli va encerrado? Y si tras el mirar a la faz de la muger, se sigue codiciarla para mal con dañado consentimiento, esta anima que tales ojos tendra? este tal hombre con que mirarà al Señor? Acordaysos de los ojos con que mirauan al Señor los que le yuan a crucificar? cuya vista era tan cruel y terrible, que ponia espanto y daua testimonio de la rauia y odio, q̃ en sus coraçones teniã? no se hartando de todos los tormẽtos que passaua el Señor, sino creciendoles el maldito fuego del desseo de la vengança con los tormentos que el Señor padecia, como el fuego con echarle leña. Malditos y terribles ojos eran aquellos. Y diras tu: No son los mios assi. O dolor, que aunque tus ojos parecen blandos, con que miras a las mugeres vanas, y las codicias con vista requebrada y halagueña, si cotejas la pena que al Señor dieron tus pecados, y se le darian aora si el la pudiesse recebir, cõ la pena que le daua el ser mirado con los ojos crueles de los que le querian mal, no tiene comparacion la pena que le daua nuestra culpa, con la que le dauã las bofetadas, las espinas, los clauos, y todo lo que padecio su muerte. Porq̃ por quitar nuestros pecados, y la pena que le dauan, se ofrecio a tan dura passion, como quien elige el menor trabajo, por euitar el mayor. Pues si el

Ioann. 17.

Matth. 27

si el Señor fue tan cruel contra si, por ser a ti piadoso; y todo lo que hizo y sufrio daua testimonio del inmẽso amor que en su coraçon tenia: porque tu quieres imitar a aquellos que declarauã en los ojos la malquerencia que le teniã en el coraçon, mirando mañana de tal manera, que tus ojos dizen que arde en tu coraçon el fuego de la mala con
Matth. 22. Matth. 26. cupiciẽcia vedada por Dios, y mas dessabrida para el, q̃ su sagrada muerte y Pasió? Cierto era mucha razon, q̃ te despedaçaran todo tu cuerpo a tormẽtos, miembro por miẽbro, porque en dia de tal fiesta, y en tal lugar, y en la presencia misma de nuestro Señor, hizieras a Dios vna ofensa. Era cosa muy deuida, que antes murieras dos mil muertes, pues el murio por ti vna, que vale mas que cien mil, q̃ no ofenderle como le ofendes: Y quanto mas es tu culpa mayor en ofenderle, sin ponerte nadie el cuchillo a la garganta, sin darte tormento ninguno, y tan sin porque? q̃ con mucha razon se puede este Señor quexar mañana de ti, y
Joann. 15. Gen. 4. 2. Reg. 3 Lucæ. 22. dezirte: Sin causa ninguna me quisieron mal. Cayn sacò al campo con aparencia de paz a Abel su hermano, y le matò a trayciõ. Ioab matò a Abner con palabras de paz. Y Dios nuestro Señor dixo a Iudas, Iudas con vn beso entregas a la muerte al Hijo de la Virgen? Y assi podra el Señor dezirte mañana: Christiano, cõ vista blanda, y señas de amor me vas ofendiendo, y te pierdes tu, perdiendo mi gracia, y me quitas a mi la vida que yo tenia en tu anima? Eras primero parte de mi cuerpo mystico, hazeste por este deshonesto desseo, miembro de la mala muger, y de Sathanas. Porque hazes que mi muerte salga en balde, pues la passè por traspassarte del poderio de las tinieblas al Reyno de mi claridad? Que te è hecho? En que te è sido molesto? Por que tan desacatadamente me tratas? tan cruelmente me lastimas? y me das males por bienes? O Señor mio y Dios mio, quan justa es vuestra quexa! quan grande nuestra culpa! quan rezio sera el castigo del hombre, que no quiso imitar a los onze Apostoles, que acompañauan a nuestro Señor Iesu Christo con
Luce. 22. 1. Cor. 6. Ecclesia in officio feriæ. 6. hebdomadæ sanctæ Ioann. 18. coraçon senzillo, casto, y deuoto (qual lo lleuaran mañana muchos en la procesion) y quiso ser compañero de Iudas, que acompañando al Señor con el cuerpo, tenia del muy lexos su coraçon; y de otros muchos q̃ tienen paz en la boca, y muchas maldades

en el coraçon: y finalmente quiso ser compañero de los q̃ lleuauã al Señor a crucificar: y aun de los mismos demoñios, cuyo intento principal, es, que sea Dios ofendido, y q̃ en las fiestas diputadas para mayor seruicio suyo, alli se hagan mayores ofensas.

Gen.1. ☞ Los Cielos y la tierra, y quãto Dios nuestro Señor ha criado, seran en el dia del terrible y espantable juyzio testigos desta maldad, y diran

Matth.25. a bozes, que justamente merece ser prohibido de la vista de Dios en el Cielo, quien cõ tanto desacato miró, y codiciò lo que no deuia en la tierra, matando su anima por el pecado, y la vida que el Señor tenia en el coraçõ del. O quã mal celebramos esta solemnissima procession desta Arca Diuina: quan al reues le hazemos la honra, de la que le fue hecha por el Real Profeta Dauid, y el Rey Salomon su hijo, en las processiones q̃ con ella hizierõ! El vno de los

2.Reg.6. 3.Reg.8. quales hizo esta honra, que de seys en seys passos que andaua el Arca de Dios nuestro Señor, matauã delante della muchos animales, ofreciendolos en sacrificio y olor de suauidad al Señor. Y en la procession que el Rey Salomon hizo con ella, creciole la hõra, y como era mas rico, mandò matar delante della de bueyes veynte mil y tantos, y de otros animales que era cosa sin cuento. Aquel sactificio de animales mudos, aunque por si mesmo no era agradable a nuestro Señor Dios, mas eralo por la deuocion y Fè con q̃ se hazia, y porque representaua la Passion del Señor; y Ioann.19. porque el mandò que le fuesse ofrecido, y recebia contento, en que su santa voluntad fuesse cumplida y obedecida, y galardonaua a los que aquellas obras hazian. Mas dezidme Christianos (por caridad) aueys oydo dezir que mãdasse el Señor que le matassen hombres delante de su Arca? direys; No por cierto: porque al amador de los hõbres, y dador de la vida, no les son agradables los matadores de hombres. Porq̃ escrito està, Al varon de sangres y engañoso, el Señor lo aborrecera. Mas ya que esso no aueys oydo, por ventura sabeys si ha mandado que le maten animas delante su Arca? direys que esso muy menos, y que quan lexos està la alteza del Cielo de la profundidad del infierno, tanto y muy mas està del coraçon del Señor querer muerte de animas, que se causa por el pecado: Nunca tal hemos oydo, mas esto si, que el Arca de Dios, Iesu Christo nuestro

Pfal.5.

Señor

Ioann.19. Señor murio en la Cruz delãte de mucha gẽte, porque las animas no muriessen en el acatamiento de Dios: como ha de mandar, o se ha de holgar que le maten las animas en su presencia, pues es Padre dellas, Criador, y Redẽptor, y Glorificador? Y quando la Escriptura quiere dar a entender quanto desagrada a los ojos de Dios, ofrecerle sacrificio de la hazienda que roban al pobre, no halla otra cosa mas fea con que la comparar, que con sacrificar vn Hijo delãte de su Padre. Cosa agena es essa de nuestro Señor, y muy propio del demonio, y de sus seruidores que adoran y dolos: los quales matan o veen matar delante de si a sus propios hijos, y sacãdoles los coraçones, y assi ensangrentados vntan con ellos los bezos del ydolo: de lo qual el demonio que en ellos mora, recibe gran contẽtamiẽto, de ver que tal crueldad hagan los hombres para honra del, y mal dellos, como quiẽ los aborrece de coraçon, y les dessea todo mal que les pueda venir: Esso hemos oydo, mas de nuestro Señor en ninguna manera, mas todo lo cõtrario de aquesto. Pues tened por cierto, que quãto esta verdad es mas cierta, y el Señor mas amador de las animas; y que no solo no ha mandado que se las maté, mas halo vedado, Tanto nuestra culpa es mayor, y nuestro dolor es mas justo. O bendi-

Lucæ.11

Gen.1.

Psal.105

Sap.12.

Matt.4.

1.Ioan.2.

Matt.2

Lucæ. 12

tissimo Señor, vos no soys, nuestro Padre, q̃ nos criastes cõ el poder de vuestra Diuinidad, y nos redimistes cõ vuestras humanas flaquezas: y tãbien sois nuestra madre, que cõ grandes gemidos nos paristes en la Cruz: y fueron tan grãdes los dolores de vuestro parir, que porque nosotros quedassemos biuos, q̃dastes vos muerto? Pues siendo vos nuestro Padre, y madre, quiẽ tiene coraçon tan cruel para matar a vuestros hijos? Quiẽ Señor os ha hecho a vos, o quiere hazer semejable al demonio, y su ydolo, pensando que recebis vos alegria en fiestas, donde la muger vana, cõ el fuego que resulta de su azicalada cara penetra el coraçõ del mancebo descuydado, y le saca de seso; y por mal consentimiẽto muere su anima, y ofrece su coraçon al demonio, q̃xandoos vos mucho mi Dios y mi Señor, por Esayas, diziendo: Di, a quien me heziste semejable, cõ quien me ygualaste, y cõparaste? Quiẽ, Señor, piensa que tal cosa os agrada, muy mal siente de vos, ciertamente es herege, pues cõtradize a la Fé: la qual

Gen.1.

Ioann.19.

Isai. 40. & 46.

Sap.14. nos enseña q̃ el malo y la maldad son aborrecibles a Dios. Y si creen que los pecados, y muerte de animas, os dan tãto enojo, y mucho mayor q̃ darian a vn padre matandole a su hijo delante sus ojos, diganmelo los que tan mal celebran vuestra processió, Porque a sabiendas, y en el dia de vuestra alegria hazẽ cosas cõ que tanto os enojan y ofenden? Christiano, porque celebrando el fruto de la Passió de nuestro Redemptor Iesu Christo, que es remission de pecados, buelues esta fiesta tan al reues, que hazes cosas contrarias a ella, que son los pecados? Mas quien contara quantos son? O valame Dios, si quantos malos desseos de hombres a mugeres, y de mugeres a hombres, se cometen en la procession mediante el mirarse, si quantas renzillas, y malquerencias, por lleuar el mas honrado lugar, o por otras ocasiones liuianas, que suelen acaecer en aquestas jũtas; si quantas dexaran de oyr Missa mañana, pudiendola oyr, con otras muchas desobediencias que se cometeran contra los mandamientos de Dios nuestro Señor, y de la Iglesia, tantos pecados mortales seran los que mañana se hazen; miedo me he que moriran animas delante la presencia de aquesta Arca Diuina, mas a menudo que de seys en seys passos, que era el termino, en el qual matauan animales en la procession del Arca passada: y mucho temo que son tantas, que no tienen cuento, como los animales que se mataron delante el Arca, en tiempo del Rey Salomon. 3.Reg.8

☞ O dia de Corpus Christi, instituydo para honra de Dios nuestro Señor, y para espiritual alegria, y aprouechamiento de los fieles! Quien te ha buelto tan al reues, que te ha hecho dia de muerte de animas, de guerra cruel contra ellas, que de muertas o heridas no ay cuento! Hizote nuestro Señor Dios combite, para darte espiritual vida con este pan que vino del Cielo, y haste tornado bañte de põçoña con que las animas mueren: y lo que fue ordenado para alegrar a los Angeles, y para tristeza de los demonios, has tornado tan al contrario, que se regozijan los enemigos con la mucha ganancia de animas, y los Angeles, y el Señor de los Angeles, que alli va acompañado dellos, llorarian si pudiessen llorar, porque se pierden las animas, que con el precio de su preciosissima sangre el cõpro. O fiestas tan falsamente Ioann. 6

dichas

dichas fiestas, para los que de esta manera las celebran, y que con mas justa razon seriá llamadas para ellos dia de muerte: pues que cõ miserable descuydo muerẽ en ellas, y muerte de anima. Desdicha grande de tiempos tan faltos de temor de Dios, y de amor de virtud, que no ay junta de hõbres sin que aya contenciones, renzillas, malquerẽcias, y algunas vezes llegan a muerte; y quando se juntan mugeres y hombres se han de hazer o codiciar tales cosas que salga el diablo con mucha ganancia, y Iesu Christo nuestro Señor con mucha perdida, sin que se tenga respecto a santidad de fiesta, ni a Iglesia, ni a la misma presencia de Dios! Dadme Señor mio licẽcia, para q̃ os pregunte quiẽ os metio entre gente tã desconocida, y q̃ tã mal os sabe seruir, y tã desacatadamẽte os trata, y atreuidamẽte os ofende. Señor mirad el amoroso coraçon con q̃ vais en la procession desseando el bien de todos, y holgando os de auer muerto por ellos, y determinado de si menester fuera, passar otra vez por ellos lo q̃ primero padeciste; y por otra parte mirando el coraçon destos, con que os van acompañando tan irreuerentemente desagradecidos despreciadores de vuestros mandamiẽtos, y que tienẽ en mas el pecado, que a vos. Sino fuesse porque vos sabeis todas las cõsas, yo os diria que vays como vendido entre aquesta gente, como de otro Iudas, y que debaxo de alegrias, y reuerencias exteriores os dan bofetadas, y os ponen espinas, y os hieren con caña, como lo hizierõ los soldados en casa de Pilato, y os dan a beuer hiel y vinagre, como en el monte Caluario. Alli Señor la malq̃rencia, y deshonra era en descubierto, no os creyan, no os amauan; y assi concordauan las obras de fuera con lo de dentro del coraçõ. Mas creer Señor que vos vays alli, y que soys Dios y hombre, y no hazer caso de vuestra presencia, ni darse nada por ofenderos, y lleuando coraçones vazios de vuestro amor verdadero, y llenos de desobediencia, y r con vos en lo de fuera, y cantaros, y acompañaros, y baylar delante de vos matando sus propias animas, renouando vuestra Passion, espantable cosa es de oyr, lastimera de ver, y que con muy justa causa deue causar amargo sentimiento en el coraçon de quien bien os quiere. Plega a vos Señor, que aya quien esto sienta, y entiẽda; porq̃ ya que el Señor por su infinita mis-

Matth. 22

Ioann. 19.

Ioan. 6.

Tiene Christo tã amoroso coraçon, que se huelga de auer padecido muerte de Cruz por los hõbres.

ricordia, y admirable paciencia dissimula sus injurias, aun que le sean hechas en su propia presencia, y và mañana como en el tiẽpo de su Passion, despreciado, hollado y ofendido, y no quexandose como vn manso cordero, que no abre la boca; no es razon que seamos nosotros tan desagradecidos y desamorados, que dexemos de sentir su deshõra, y llorar sus ofensas. Cosa digna de consideracion es, q̃ yendo el Señor enel dia de su Passion entre tanta gente, a muchos que les auia sanado sus enfermedades, alumbrãdo ciegos, leuantando coxos, alimpiando leprosos, y auiendo hecho diuersos bienes a cuẽrpos y animas, que ninguno de aquellos osassen tornar por el, ni aun hablar vna sola palabra. Y por ventura passarà lo mismo en la procession de mañana, q̃ no aura quien torne, ni sienta los desacatos deste Señor, como si ninguno vuiesse recebido bienes de su larguissima mano, ni halle quien le consuele a la diestra, ni a la siniestra. O que mala señal, ver cumplido en nuestros dias lo que dixo el Señor, Piensas quando venga el Hijo de la Virgen, que hallarà Fè en la tierra? Veyslo aqui por nuestros pecados cumplido. De lo q̃ podreys tomar conjectura, que estamos en los dias postreros, cercanos al gran juyzio de Dios: Porque si de la Fè Catholica lo quereys entender, ya veis la mucha gẽte que por diuersas heregias en nuestros tiempos ha perdido la Fé: Si lo quereys entender de la Fé amorosa y lealtad obediente, que se deue tener con nuestro Señor, Mirad quantas ofensas le son hechas cada dia en el mũdo, y quan pocos ay que se pongan a las estoruar, aunque puedan, y que giman sobre las abominaciones que se hazen en Ierusalem: Y por lo vno y por lo otro entendereys que no ay lealtad para cõ Dios en la tierra, como dixo Dios nuestro Señor. Mas no por esto entienda el Christiano, q̃ siendo persona particular ha de yr a reprehender publicamente al que fuere desacatado en la procession del Señor, mouido por el zelo de Dios, y no segũ ciencia: Porq̃ aliende de q̃ este oficio no es suyo, hallara por experiencia q̃ antes se empeora el corregido, q̃ no que se emiende: porque la desuerguença de nuestros tiẽpos ha llegado a tãto colmo de mal, de que siendo los hõbres sueltos para ofender a Dios, só muy enemigos de ser corregidos, y no quierẽ entẽder q̃ la verdad, y justa repre-

Ioan. 4.
Matt. 8
Ioann. 19.
Lucæ. 7
Matt. 9

Psal. 141

Lucæ. 18.

Matth. 25

Ierem. 7

reprehensiõ, por qualquier boca que sea dicha, es del Espiritu Sãto. Cosa es de temer, que si vn Cura o vn Sacerdote reprehende, aunque sea cõ mucha razon, a algun hombre, quanto mas si es honrado, quan mal recebida es la reprehensiõ, quã pagada en dezir mal de quien le reprehendio; y con darle a entender, que ni le tiene en nada, ni á de ser corregido del. Mucho temor me dà ver aq̃sto, porque el desprecio de personas Ecclesiasticas, y el hablar con libertad en sus vidas, fueron los medios para q̃ el peruerso Luthero fuesse quien fue, y de medios semejantes, fines semejables se deuen temer. Y por esto tiene mas obligacion vn juez seglar, o vn Obispo, o persona que tẽga autoridad para corregir a los tales mañana, quanto menos mano tienen en ello los que no lo son. Y cosa digna seria de Rey Christiano, y zelador de la honra de Dios, q̃ para que la fiesta de mañana fuesse para hazerle seruicio, y no para irritarle con nuevas ofensas, entre los capitulos de buena gouernacion q̃ dan a sus Corregidores, fuesse vno y muy principal, que tal dia como mañana ni vuiesse curiosidad en atauios de mugeres, ni deshonesto mirar en los hombres, y proueer que las ventanas no estuuiessen echando de si pestilencia, con poner algun medio con que las mugeres no perturben esta santa Procession. Euitese todo passeo en la fiesta, y antes dela fiesta no ande hombre a cauallo por las calles que ha de andar el Señor. Y todo sin faltar nada se ordene de tal manera, que ninguna cosa aya que pueda añublar la santa alegria de aq̃sta fiesta, ni que pueda descõtentar al omnipotẽte Señor, para quien se celebra. Porque si en lugar de la santificacion que nos pide, le damos profanidad, y en lugar de seruicios, enojos, teniẽdole en poco los vnos, y disimulando los otros. Temor tengo, que este Señor, que sabe quan justamente se le deue honra y seruicio, y quan mal se le paga, aunque aora va callando como cordero para prouocar nos a penitencia y a enmiẽda con su benignidad, si nosotros tomamos ocasion para mas pecar, y tenerle en menos por su mucho callar, tornarse à cierto de mãso cordero en brauo Leõ, y dirá lo q̃ muchos dias à que prometio en Esaias: Siempre calle, sufrido he, mas yo hablare, como muger q̃ tiene dolores de parto. O q̃ bozes dará este Señor

Psal. 98
Ioan. 2.
Matth. 3.
Isai. 42.

terribles como bramidos de fuerte y ayrado Leon, contra aquellos que en el dia de su honra le ofenden, y cõtra los que tienen por oficio de reprehender a los tales, y callan!

☞ Oyd el rezio bramido del fuerte Leon de Iudà; cuyas palabras son estas: Yo quitarè el seto a mi viña, y serà robada, yo destruire su cerca, y serà hollada; y la hare, que quede desierta. Valame Dios, o Señor benditissimo, y podreys vos con vuestras piadosas entrañas castigar tan rezio a los que celebrã vuestras fiestas con tantas alegrias y regozijos? Que tendreys coraçõ para quitar de vuestro pueblo el muro de vuestro amparo, y embiar infieles, que roben y huellen vuestra viña? y y quedar marchita sin hoja, ni sin fruto? Que podreys acabarlo con vos? Responde el Señor por Ieremias, hablando con Ierusalem, y amonestãdole, que haga penitencia de sus pecados, y que biuiendo mal, no confien en tener entre si el Arca del Señor en el Templo. Porque assi como la sacò de la ciudad de Syloe, donde primero estaua, porq̃ no la tenian con el acatamiẽto deuido, y la mandò passar a Ierusalem, para que alli fuesse honrada, assi les dezia, que si la tratauan con poca reuerencia como en Syloe, q̃ tambien se la quitaria de en medio dellos, como de los otros; y como el Señor lo amenazò, assi se cũplio: porque por los pecados de Ierusalem la ciudad fue destruyda, y el Arca del Señor quitada de alli, porque no escarmẽtaron en agena cabeça. Mas ay dolor, que ni Ierusalem escarmentò en Syloe, ni los Christianos en vna, ni en otra: y siendo nuestra Diuina Arca mas preciosa sin comparacion que la otra, y que pide mayor honra, y que perderla, no serà mas dañoso, ay muchas tierras a las quales el Señor se la ha quitado en castigo de sus pecados. Yd à Syloe, dize el Señor, yd a Ierusalem, os digo yo aora, y hallareys, que ni el Arca del Señor està en vna ni en otra. Y si os parecen estos exemplos ya viejos, y que os mueuen poco, porque ha mucho q̃ son passados, yd a Constantinopla, a Rodas, y à Grecia, yd à muchas ciudades y villas de Alemania, donde celebrauan esta processiõ como nosotros, y pregũtad, Ay mañana processiõ aqui? Ay musica, ay bayles, y dãças en hõra del Cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo? y vereys q̃ no la ay, ni memoria della: porque vnos han perdido la Fé de aq̃ste Diuino mysterio, y aunque

Isai. 5.

Hiere. 7

1. Reg. 4

2. Reg. 15.

2. Reg. 6

y aũque puedan, no quierẽ celebrar esta fiesta, y este castigo es mayor: y otros dessean, y no pueden, por estar enseñoreados de Infieles, auiendoles quitado el Señor la possibilidad por su justo juyzio, por sus pecados, y porque celebrauan mal sus santissimas fiestas. O que rezio juyzio, Señor, no querer recebir de vuestros Christianos las honras y regozijos q̃ tal dia como mañana se os dá, y aueys hecho, que el alegria se torne en tristeza y los cantares en lagrimas! Porque, Señor bẽditissimo, aueys echado de vuestro acatamiento vuestra santa festiuidad, instituyda por el Espiritu santo, y galardonada cõ muchas indulgencias concedidas por el santo Cõcilio de Viena a los que os honrassen en ellas? Engañados estays, nos responderá el Señor: no desecho mis fiestas, no destruyo mis obras, antes las conseruo y las perficiono, y riego lo q̃ he plantado, y mantengo lo que he criado, y si las manos de los hombres no deshiziessen, y tornassen al reues mis obras que de si son hermosas y buenas; ni tẽdria yo porque castigar, ni vosotros, porque llorar: y mis fiestas serian durables, y vuestros sucessos biẽ auenturados. Mas dezidme, porque llamays fiesta mia al dia que no teniendo cuenta con mi contentamiento, lo empleays vosotros en comer mas, en vestir mas, y en ser mas derramados y mas deshonestos? En Esaías tẽgo dicho, Isai.58. que no recibo yo por ayuno mio, ni agradable a mi, aũque ande vno afligido con hambre, y tan grãde hambre, que de flaqueza no pueda tener su cabeça enhiesta, sin que se le acorue, y aũque ande vestido de silicio, y se eche en ceniza, si cõ hazer estas cosas que de si son buenas, en el dia de tal ayuno vsa de crueldad cõ sus proximos, y le falta misericordia con ellos. Y desechando yo estas tales fiestas, y no tenerlas por mias, recebire por fiesta mia el dia en que estays muy hartos, y traeys cõ liuiãdad las cabeças muy leuantadas, y en lugar de silicio y de la ceniza, traeys preciosos vestidos, hechos con toda la curiosidad que an podido inuẽtar las personas vanas que carecen de mi temor, y tienen cuenta con el contentamiento del mundo? Quando ayunastes, para vosotros ayunastes, y quando comistes, para vosotros comistes, y no para mi, dize el Señor. Y esso mismo nos dirá aora, si le pregũtaremos, porq̃ a desechado sus fiestas, Para vosotros baylastes y cantastes, comistes y

Sapien.14

Zacha.7

beuiſtes, y os atauiaſtes, y holgaſtes, que no para mi. Tiene el Señor mucha razõ. Deſengañenſe todos, ſepan que ſin puridad de conciencia, ſin reuerencia al Señor, ſin honeſtidad de dentro y de fuera, ninguna muſica, ningun regozijo, ni honra agrada a ſus ojos, antes le dà en roſtro, y dize: No recebire el olor de vueſtros ſacrificios, quitame alla la concordancia de muſica, q̃ no quiero oyr los cantares de vueſtra vihuela. Dios eſpiritu es, y aunque tomò cuerpo, aſſi como la principal del es ſu Diuinidad, la qual es eſpiritu, aſsi el principal ſeruicio que pide, en eſpiritu a de ſer porque tales adoradores quiere, como dize en el Euangelio, q̃ le adoren en eſpiritu, y en verdad, mas no en eſpiritu ſolo, porque Dios no tiene eſpiritu ſolo. Iuntemos el ſeruicio corporal de fuera con el eſpiritual de dentro, y auremos cumplido con lo que nos pide, y ſerá bueno lo y no y lo otro, y entonces le ofreceremos ſeruicio conforme a el, y le agradaran nueſtras feſtiuidades, y las llamarà ſuyas, y las tendra por tales, y nos defenderà de nueſtros enemigos, para que alegres con la paz y ſeñorio Chriſtiano, celebremos haſta el fin del mundo ſus ſantas feſtiuidades, y

Ioan. 4.

eſtaremos ſin temor, de que venga ſobre nos el rezio caſtigo, de quitarnos el Señor la Fè deſte Diuino Sacramento, o ſus fieſtas, como lo ha hecho en otras partes, ſegũ hemos dicho. Suene pues en nueſtras orejas, vna y muchas vezes, y ſuene mas en nueſtros coraçones eſta palabra Diuina dicha por boca de Ioſue: Santificaos, que el Señor hara mañana marauillas entre voſotros. Deſcalcemos nueſtros çapatos, que ſon el humano ſentido y afecciones de carne y de tierra, porq̃ el Señor, en cuya compañia vamos, y la tierra por donde paſſa, ſanta es, y para tratar con el, no baſta menos que ſentido de Fè, q̃ es ſobrehumano, y limpieza de anima purificada de las afecciones mundanas con amor celeſtial.

Ioſue. 3.

Exod. 3.

☞ Y ſi para oyr en el ayre, en el monte Synày, bozes formadas por miniſterio de Angeles, mãda Dios, que ſe ſantifiq̃ el pueblo vn dia y otro, y lauen ſus veſtiduras, y eſten aparejados para el dia tercero, mucha mas razon es, que noſotros para yr con el Señor en ſu proceſsion nos ſantifiquemos quatro dias antes, q̃ quiere dezir, q̃ eſtemos limpios de obras de carne, aunq̃ ſea entre caſados; porque ſi para tratar con el Señor en la oracion,

Exod. 19.

oracion, que es trato mas de
1.Cor.7 lexos, acõseja san Pablo, que no se junten los casados, porque el lodo y baxeza de la carne no impida la eleuacion del anima que se requiere para orar al Señor, quanto mas sera cosa conueniente esta limpieza para acompañar y tratar á este limpissimo Señor, y amador de la limpieza? A aquellos fue mandado, que lauasse sus sus vestiduras, lauemos nosotros las manchas de nuestras animas con amargas lagrimas de contricion por humilde y verdadera confessiõ, y con digna satisfacion, entẽdiẽdo en esto, y en otras buenas obras los quatro dias que ay desde el Domingo passado hasta el fin de oy, como el san
Cõc. Vie. to Concilio nos lo amonesta: para que assi aparejados, purificados, y atauiados, ocurramos, no a Angel, que nos ha de hablar, sino al Señor de los Angeles, que nos ha de lleuar en su compañia. Y si para ver
Iosue.3. las marauillas de Dios en el rio Iordan, mandõ Dios, que se santificasse su pueblo, por lo qual se entiende la limpieza de carne, la eleuacion del anima en Dios, el orar y velar aquella noche, para dignamente ver el passo del Arca, que hizo secar el rio Iordan, con quanta mas razon deuemos nosotros hazer esto, para ver mañana en la procession este Señor, que con su transito, que fue su muerte, secõ el torrẽte de nuestros pecados, y hizo que nuestros coraçones, que de si mesmo van hazia abaxo, como agua de rio, se tornen haziatras, y despreciando lo del suelo, amen a Dios, y busquen los bienes eternos. Esta noche santa, no es de dormir, o de poco dormir, mas de oraciones deuotas, estãdo desseando la venida de la mañana, para gozar de la buena vista de aqueste Señor que quiere passear nuestras calles. Mas aueys de estar auisados (que va mucho en ello) que aunque os parezca que aueys hecho lo que segũ vuestra flaqueza soys obligados, para os aparejar a yr en la procession, y compañia deste Señor, no por esso os ensoberuezcays, y vays con poca reuerencia en la procession: Porq̃ aũque los q̃ passaron el rio Iordan, yuan santificados, como Dios lo mandõ, mas no por esso les fue dada licencia, para que fuessen cerca del Arca, Iosue.3
sino lexos: y no como quiera, pues mandõ Dios, que su Arca fuesse delante, y el pueblo la siguiesse sin llegar a ella, por espacio de dos mil cobdos enteros. En lo qual veréis la grãdissima dignacion de Dios cõ su pueblo Christiano, q̃ mandando,

dando, que los de aquel pueblo passado fuessen tan lexos del Arca, como os he dicho, nos da licencia a nosotros, q̃ vamos en vna calle juntos cõ el, y algunos tan cerca que no ay entre ellos cinco passos enteros. Que nouedad es esta Señor? alli, Apartaos de mi Arca tã lexos: aqui, Allegaos a mi, y muy cerca. Ciertamẽte es hazernos mayores mercedes, y por consiguiente obligarnos a mayores seruicios, y aduertirnos, q̃ no es razon, que por ser el Señor mas humilde con nosotros sus siervos, le tengamos nosotros en menos a el, y que su inefable llaneza de conuersacion, no cause en nosotros desprecio, sino mayor reuerencia. Hermanos, santificad a Christo, dize san Pedro, y esto sea, dize Esaías, temiendo y temblãdo de tu grande indignidad, para yr con vn Señor, del qual tiemblan los poderes del cielo, y las estrellas no son limpias en su acatamiento Diuino. Que harás, Christiano, mañana en la presencia de tã alto Señor? como has de cumplir con su benignidad, que te combida a yr cerca del, y con tu amor que lo desea? y como cumpliras con la reuerencia que se le deue, que justamẽte te obliga a yr lexos del? En grande aprieto estuuo san Pedro, quando se viò en vna nao con el Señor, por auerle visto hazer el milagro, de que echando la red en la palabra de Dios, se pescaron muchos peces donde no los auia primero, y teniendose por indigno de estar en la cõpañia del, dixo cõ profunda humildad, Señor, apartate de mi, que soi hombre pecador. Siente tu lo mismo mañana: espantate, y di, Señor, que vamos juntos vuestra alteza infinita, y el abysmo de mi poquedad Señor? Que merced no merecida, ni vista es aquesta? yo os confiesso, que no solo merezco estar lexos de vos los dos mil cobdos que antes mandauades, mas dos mil leguas, y dozientas mil: porque vuestro lugar es el cielo, por ser vuestro por muy justos titulos, y el mio es el infierno, que yo justamente merezco, por mis pecados. Quien juntò en vno tanta alteza con tanta baxeza, al Criador con la criatura? Luz con tiniebras? verdad cõ mentira? y finalmente vna bõdad infinita con vn abysmo de nada y maldad? Abaxa, hermano, tus ojos, y di: Señor, sed mãso comigo, dadme gracia, para que sepa conocer, y agradecer esta merced, no atribuyendola a mi, sino a vos cuya es la gloria. Y despues de te auer humillado, y abaxado

1. Petr. 3
Isai. 8.

Luc. 5.

Ioan. 6.

Exod. 3

Marc. 16

Luc. 18.

tus

tus ojos con el Publicano arrepentido, toma confiança Chriſtiana, para los alçar al Señor, y dile con muy firme Fè:

Matt.16 Yo creo, Señor, que tu eres Chriſto, hijo de Dios biuo, como dixo ſan Pedro, y dile con todas tus entrañas: Gracias te hago, Señor, porque derramaſte tu ſangre, y diſte

Ioann.19. tu vida por mi en la Cruz. Tambien, Señor, te bẽdigo, y particularmẽte te agradezco, que por tu gran caridad te quiſiſte quedar con noſotros en manjar para vida, y en defenſa de nueſtros peligros, y en remedio cumplido de todas nueſtras neceſsidades. Da nos a todos gracia, Señor, q̃ correſpondamos con los ſeruicios deuidos a tan grandes mercedes. Da lumbre de Fè a los Infieles, para que cõozcan a ti, Criador y bien hechor ſuyo. Enciende tu amor en noſotros, haznos de vn a-

Gen.1. nima, y de vn coraçõ, haznos humildes, danos tu paz, y deſtierra de nos todo pecado: y haz que todos te ſirua, y ninguno te ofenda, y recibe en

Actor.2 tu amparo y ſeruicio mi cuerpo, y mi anima, y todas mis coſas que a tu grande bõdad encomiẽdo y ofrezco en perpetuo ſacrificio, para que deſ de aora para ſiempre jamas ſe haga en mi, y en ellas tu ſanto contentamiento, para perpetua honra de tu Mageſtad infinita. Y dicho eſto, torna a abaxar tus ojos con humildad, y dile: Señor, el Patriar- Geneſ.18. cha Abraham ſe hallaua indigno de hablar con vn Angel, y ſe tenia por poluo y ceniza en ſu acatamiẽto. El ſanto Moyſes abaxaua ſu faz, y Exod.3 no oſaua mirar hàzia la çarça, en la qual eſtaua vn Angel, que repreſentaua al Señor: yo ſoy mas indigno que aq̃llos, vos ſoys Criador y ſeñor de los Angeles, como me atreuo a hablar con vos, y a miraros, no mereciendo, que la tierra me ſufra? Suplicoos, Señor, que vos que ſoys Autor deſta merced, me enſeñeys como tengo de vſar della? y que templeys mi coraçon y mis ojos, para que ni el amor me haga atreuido, ni mi indignidad puſilanime. Y acuerdate, Chriſtiano, que las aguas del mar bermejo, dize Dauid, Pſal. 76. que miraron al Señor: Miraronlo, y temieronle, y fuerõ conturbados ſus abyſmos: y procura tu, q̃ ſi las aguas inſẽſibles del mar bermejo, por el reſpeto que tuuierõ a Dios, como a ſu Criador, ſe atemorizaron en ſu modõ, y lo mas profundo dellas ſe mouio de ſu lugar, y hizo camino enxuto y ſolido, para q̃ el pueblo de Dios paſſaſſe, obedeciẽdo enello a la volũtad del Señor,

Tu

Tu que eres hombre y Chri-
ſtiano, mirando al Señor, no
ſufras que tu coraçon ſe que-
Matt.22 de en ſu propio lugar, mas q̃
haſta lo mas dentro del pene
tre la ſaeta del amor y temor
de aqueſte Señor, al qual con
tus ojos miras, para que de ay
naz ca morir al que eras, y te
mudes en otro varon, que bi-
ua a la voluntad de Chriſto. Y
particularmente te encomiẽ
do, que ſi deſde que te confe-
ſaſte aca, por tu grã deſdicha
has cometido algun pecado
mortal, y no te has arrepenti-
do del, que el mirar al Señor
te mueua tan de verdad tu co
raçon, que entrañablemente
te pẽſe de auerle ofendido. Y
ſi por tu mayor deſdicha te
ſientes tan aficionado al peca
do, que aun mirando a la her-
Pſal.44. moſura deſte Señor le tẽgas en
ménos, y al pecado en mas, ſu
plicale te añada fuerça, para q̃
hollando al pecado, mires al
Señor cõ ojos amigables, lea
les, y agradables a el. Porque
aunque la ſanta Yglеſia Cato
lica (regida por el Eſpiritu ſã-
to, relaxando el rigor que en
principio della ſe tuuo, porq̃
conuenia entonces aſsi, mã-
dando que no fueſſen admiti
dos a la viſta deſte Señor los q̃
eſtauã en pecado mortal, e in-
diſpueſtos para lo recebir) cõ
ſiderando la flaqueza de ſus
hijos en eſtos tiempos ſer tã-
tos, que ſi no los admitiã a ver
al Señor, del todo ſe eſtrañã-
ran y dexaran de yr a la Yglе
ſia: y q̃ el hincar las rodillas,
para adorar al Señor, con he-
rir los pechos, y el fauor que
de la compañia de los buenos
Chriſtianos que en el templo
eſtan, por cuya oracion acoſ-
tumbra el Señor a hazer mer- 2.Paral.6.
ced de conuenir a los pecado- 3.Reg.8.
res, relaxò aquel rigor q̃ en- Tobiæ.3.
tonces conuenia tenerſe, y Lucæ.6
aora no, por la diuerſidad de
los tiempos: y dio licencia, pa
ra que todo hombre que tu-
uiere Fé y Baptiſmo, y no eſtu
uiere excomulgado, pueda
ver y adorar al Señor: Mas por
eſto no pẽſeys vos, que aueys
de tener poca verguença, y
mirar al Señor, eſtando en pe
cado mortal adorandolo a el
con el cuerpo, y hincando las
rodillas del anima al demo-
nio y al pecado en que eſtays.
Por tãto, para que la viſta del
Señor, donde quiera que ſea
os entre en prouecho, y ſea a
Dios agradable, procurad vos
de arrepẽtiros de vueſtro pe- Matt.3.
cado, y pedille para ello gra-
cia, ſegun eſtà dicho: Pues q̃ ſi Prou.18.
el juſto en principio de ſu o-
racion es acuſador de ſi miſ-
mo, con mas razõ lo deue ſer
el q̃ ha cometido pecado mor
tal, y quiere mirar al Señor.
No es, hermano, peq̃ña mer-
ced, ni ſe deue tratar como
quiera,

quiera, el yr en compañia deste Señor, gozando de la hermosura de su vista, y hablando familiarmente. No es bastante para estimar esto tu espiritu humano, por enseñado que sea. Pide lumbre del cielo: y si te fuere concedida, conoceras algun rastro de la hermosura que el Señor lleua mañana en la procession, y la diligencia con que le deues seruir, y el fruto que deues sacar de la vista: y no digo esto por la hermosura del cuerpo de nuestro Señor, de la qual por yr escõdida, no podemos aqui gozar: mas hablo de la espiritual hermosura, q̃ es mas excelente que la corporal, y es lo mismo que la bondad, y esta podemos la conocer, aun que no con los ojos del cuerpo, con el entendimiento alũbrado por Fè.

Luc.2. ☞ Hermosissimo aparecio Iesu Christo, quando nacio en el portal de Bethlem de su sacratissima Madre, y estuuo en los braços della, y fue reclinado en el santo pesebre: por Ioan.1. que como el hazerse Dios hõbre, sea la mejor obra que se ha hecho ni se hara, si lo bueno es hermoso, ninguna hermosura ay que yguale a la de Dios humanado: porque ninguna obra ay q̃ yguale a esta en bondad y en amor. Y porque hermosura tã admirable como esta, no quedasse sin ser conocida y amada, luego en naciẽdo el Señor, mãdò Dios que los pastores de cerca, y los Reyes Magos de lexos, le viniessen a ver, y a adorar: y no solo a ellos, pero tãbien a los Angeles: y todos lo hizieron assi, y se le ofrecieron por suyos. Y no solo el Señor fue hermoso en su nacimiento, fuelo tambien en su niñez, fuelo siendo de mayor edad, sanando enfermos, haziendo milagros y obras tan ilustres, y llenas de admiracion, que, como dize san Atanasio, escurecio la fama de todos los hõbres q̃ tenian fama en el mũdo, y los que despues la tendran, y por sentencia del Espiritu sãto fue dicho del, Todas las cosas hizo bien, y a los sordos hizo oyr, y a los mudos hablar, y ningun hombre hablò en el mũdo como este hablò. Y no solo fue bueno y hermoso en el hablar y obrar, mas en el padecer muerte y passion por amor de los hombres, manifestando su grandissimo amor, y por cõsiguiẽte su gran hermosura. Mas no piense nadie, que porque cũplio en esta vida las obras que el Padre le auia mandado hazer, y despues de muerto, y resucitado, se subio al cielo, y está assentado a la diestra de Dios, que por esso cessò de

Luce. 2. Matt. 2.

Luce. 2

Athana.

Marc. 7.

Ioann. 19.

Luce. 12 Marc. 16

hazer

Psal.44 hazer obras, que manifiesten su hermosura, y por nueua y admirable manera conocio por su sabiduria aqueste Señor, que aquellas obras magnificas suyas que en vida mortal hizo por amor de los hombres, muy dignas por cierto, de que siẽpre estuuiessen presentes a nuestra memoria, y obrassen en nuestros coraçones agradecimiento y amor, las auiamos de oluidar por nuestra flaqueza, y por auer muchos dias que ellas passaron: y por esso, aunque llenas de hermosura, ni eran amadas, ni obrauan en nuestros coraçones lo que era razon. Y para resucitar la memoria de aq̃llas y darles su fuerça, acordò el benigno Señor de hazer otra obra, llena de amor y particular hermosura, q̃ fue quedarse cõ nosotros en este santissimo Sacramento, para que viendole presente con los ojos de Fé, mouidos con la hermosura de tal obra presente, y con la memoria de las passadas, se encendiesse nuestro coraçõ en su amor, que es lo que de nosotros pide, no porque le venga a el prouecho, mas porque es necessario que nosotros le amemos, si le hemos de posseer y gozar en el cielo.

Ioan.1. Lucæ.2 Matt.11 Ioann.19. Ioan.6. Ioan.4. Marci.16.

☞ Bastantes obras eran aq̃stas por cierto, para nos aficionar a el, y seruirle, y dar por el nuestra vida. Mas conociendo el nuestra flaqueza y pesadumbre para le amar, acordò de añadir bien sobre bien, hermosura sobre hermosura. Y porque ya que el Ioan.6. estè en el Sacramento, y en la Iglesia dõde le podemos ver, y gozar de su hermosura: porq̃ algunos no van a la Iglesia, o si van, la poca capacidad della te estorua de ver al Señor quando lo alçan, o si lo vees, por ventura parece poco el tiempo en que es alçado para ser visto del pueblo, y no hartas tu vista en el como desseas, por estas causas, y otras, que todas paran en nuestro prouecho, sale el Señor mañana de la estrechura de la Iglesia a la anchura de nuestras calles a vistas publicas, y va en vnas andas publicamẽte, para que todos le puedan ver sin impedimento, y de espacio, quatro o cinco horas enteras, y se acuerden de lo que ha hecho, y aora haze por amor de los hombres: y tanto mas se aficionen a el, y con amor mas entrañable y fundado, quãto la vista del fuere mas de espacio. Y mas larga es esta obra y merced tan digna de admiracion, y tan digna de ser vista de todos, que ansi como siendo nacido este Señor en Bethlen mandò su Padre Eterno a Luce. 2.

hombres

Mandò el Padre eterno a hombres, y Angeles fuessen adorar y ver a Christo.

hombres y Angeles, q̃ le fuessen a mirar, adorar, y seruir, assi tãbiẽ en la fiesta de mañana lo mãda, diziendo: Salid hijas de Sion, y mirad al Rey pacifico con la guirnalda que le puso su madre en el dia de su desposorio, y de la alegria de su coraçõ. Assi fue cumplido entonces que vierõ el Verbo Diuino, vestido y atauiado cõ la guirnalda de su humanidad, la qual le puso su sacratissima Madre, quando de su purissima sangre le cõcibio, y el se desposò con la Iglesia, y cõ mucha alegria de su coraçõ, por ver cerca el remedio de los hombres, desseado y procurado por el, y efetuado con la medicina de su sagrada muerte y passion. Alcemos los coraçones a Dios, pidamosle su lumbre, y si el Profeta Dauid pide al Señor, Despauila Señor mis ojos, y considerarè cosas marauillosas de tu ley, mucha mas causa tenemos nosotros para confessar nuestra ignorancia, y pedir lumbre al Señor para considerar las marauillas de aqueste Diuino misterio. En el qual, y en el misterio de la santissima Trinidad, como dize San Agustin: nuestro entendimiento alcãça menos, y nos es mas necessaria la Fé. Las hijas de Sion mãda Dios q̃ salgã a ver al Rey pacifico humanado, y nacido en Bethlẽ, y tambien son mãdadas que salgan a verlo mañana por las calles en la processiõ. Siõ, atalaya quiere dezir, y sin atalayar a Dios viendole faz a faz en el cielo, o sin atalayarle en la tierra por Fé, ninguno es digno de le mirar, ni tiene q̃ ver en este combite. Mas los Angeles que en el cielo le veen, y los hõbres fieles q̃ ay en la tierra, salgã mañana a ver la hermosura de aqueste Señor, y glorificar a su bondad cõ alabãças y encẽdido amor. Hermoso era Chro en el portal de Bethlem: y hermoso es aora estando por presẽcia real en la Iglesia: hermoso en los braços de su sãta Madre, hermoso, y aun mas hermoso en las manos de vn Sacerdote, aunq̃ pecador: porq̃ quanto el muestra mayor bõdad en ponerse en manos de persona mas indigna, tanto parece mejor su hermosura, pues hemos dicho que lo bueno es hermoso: y si fue hermosura particular estar Dios hecho niño reclinado en vn pesebre, y vestido de pobres pañales: no es por cierto menor yr mañana en las andas consagrado y abreuiado cõ pobres vestiduras de acidentes de pã. Y si la guirnalda de su sacratissima humanidad que le dio su santissima Madre (la qual el no tenia) fue cosa muy ma-

Hermoso estaua Christo en el portal de Bethlem, y hermoso en su Iglesia en este Diuino Sacramento.

Canti. 3.

Ioan. 1.

Ioann. 19.

Psal. 118

August.

Luce. 2.

P. rauillosa,

rauillosa;tambien lo es, q̃ vn Sacerdote(aunq̃ pecador) cõ las palabras de la cõsagracio, ya que no dè a Christo cuerpo de nueuo,dale q̃ estè donde primero no estaua,y aũ ser sacramental, lleno de inefables marauillas,el qual no tenia antes de la consagracion.

Ioan.1. Y si el dia de su santa Encarnacion fue dia de su despossorio,y de alegria de su coraçõ,

Canti.3. sepamos q̃ tambiẽ lo es el dia de mañana, en el qual el Señor con vnas animas se desposarà si se aparejaren para recebir la gra de nueuo; y a otras que estan desposadas cõ el por estar en su gracia, les añadira mas gracia,para que el desposorio sea firme, y porq̃ el fin de su encarnacion,y de su vida,y trabajos,y muerte, es el bien de las animas.Como fue dia de su alegria el obrar nuestra redempciõ, assi es dia de su alegria mañana, en el qual entra en nuestros pechos, y

Ioann.10. sale por essas calles a poner en efecto su redempcion, buscãdo ouejas perdidas para traerlas a su rebaño, guardando, y confortando a las que estan en su gracia, y dando à vnos y a otros los frutos del derramamiento de su sacratissima sangre.

Luce.1. ☞ Conoce Christiano este dia alegre de tu visitaciõ,porque no seas condenado cõ la ingrata Ierusalem,y despauila tus ojos,para ver mañana a este Señor bẽditissimo,q̃ sale para ser visto, y manda que le miren todos, q̃ pues el te mirò con ojos de amor,quando antes que fuessies nacido puso su vida por ti,y el te criò, y te hizo Christiano, y te à mirado con ojos de misericordia, librãdote de muchos males, y haziendote muchos bienes, vnos de los quales tu sabes,y Ioan.1. estos son los menos, y otros Luce.2. sabrãs quando estes en el cielo.Este Señor à de tener cuydado amoroso de ti,y ha puesto sobre ti los ojos, para que no te le pierdas de vista como Pastor cuydadoso con oueja amada.Mirale tu mañana a el cõ mucho agradecimiento y amor,busca lugar para que le puedas mirar mui de espacio, y ceua tus ojos en su hermo- Psal.44 sura,pues el te da licencia, y aun te manda que assi lo hagas,y mira no te dé en rostro, ni te canse el mirarlo. Que si S. Agustin dize de si, que no August. se harta de considerar el alteza del consejo de Dios con q̃ dio remedio al genero humano; no te fastidies tu con los ojos del cuerpo, y del anima mirar este admirable modo q̃ el Señor ordenò, para enseñarnos este amor, y hazernos Ioann.15. mercedes, cõ el qual estando en el cielo està cõ nosotros, y el

el que a todo el mundo vniuerso tiene en su mano, es lleuado en aquel Relicario con grande admiracio de los Angeles, que por ello le dan mui particulares loores. Y pues esta fiesta se haze por ti, aproue chate della, y confundete de lleuar coraçon tibio, considerando quan regozijados, y feruorosos van los Angeles con el Señor en la procesio, y quã mas amoroso va contigo el mismo Señor: pues te ama aora de presente en esta procession con aquel amor q̃ te amò quãdo anduuo la otra del mõte Caluario. Si esto entiẽdes, si estas mercedes passã a tu coraçon, si tienes tu coraçon herido y enclauado con los clauos que enclauaron los pies y manos de aq̃ste Señor, herido cõ la lança q̃ hirio su sagrado costado, põ mañana tus ojos enel cõ blanda y amorosa vista, y tras los ojos embiale tu coraçõ, haziẽdole gracia del, y suplicandole te lo guarde, y lo tenga en compañia del suyo, y si vas adelante de la procession, buelue de rato en rato tus ojos a lo mirar, y vnas vezes pidele perdon de tus pecados: otra, dile mis ojos siempre al Señor, porque el librara mis de lazo mis pies: otra, como los ojos de la esclaua mira a las manos de su señora, assi nuestros ojos al Señor siẽpre mirẽ hasta q̃ aya de nosotros misericordia. Y està muy atẽto al dulce cantar q̃ le van diziẽdo en la procession, *Nobis datus, nobis natus ex intacta Virgine*, q̃ quiere dezir en Romãce, Este Señor nos es dado, y para nosotros nacido de la sin mãzilla Virgen Maria, Gozate con tales palabras con todo coraçon, y con todas fuerças, pues oyes enellas q̃ el riquissimo, inmẽso, y hermosissimo Dios hecho hombre nacio para ti, y es dado a ti: cosa por la qual te deuer tener por mas bienauenturado y rico, que si fueras señor de quanto Dios ha criado en el cielo y en la tierra: dile a tu anima q̃ consi dere esto, y que cesse ya de andar fuera de si, mendigando por las criaturas vnos bienes, que en la verdad no lo son, y le hazen oluidar y perder este que verdaderamẽte lo es. Dite a ti mismo, yo q̃ mas quiero, sino gozar deste Señor, y desta procession que me hara rico? Muy auariẽto es a quien Dios no le basta: quiero ponerme mi cuydado en aparejar mi anima con penitencia, con reuerencia, Sacramentos, y con exercicio de buenas obras, para alcançar, y posseer a este Señor, y no perder por mi culpa tan grãde dadiua como el me da por su misericordia, que aq̃sto me basta. O q̃ prudente

Hymn.

Psal. 44. Ioan. 1. Luc. 2.

Matth. 26.

Psal. 24.

Augusti.

Matt. 3.

seràs si esto entẽdieres, y dello te supieres aprouechar!

Ioann.20. ☞ Tẽ hermano a Iesu Christo por tuyo, vsa del como de cosa tuya: y para tus penas, y para tus gozos, y para alcançar perdon, y para hazer buenas obras, ninguna necesidad ternas que el no sea bastãte para la remediar. Vsa del como de maestro para aprender como has de biuir: tenle por tu verdadero Rey, y Señor, y obedecele como a tal: sele agradable como a tu Redemptor: arrimate a el como a tu verdadero amparo: miralle como a dechado para le imitar: tenle por tu abogado delante del Padre, y para lo que pretẽdes, piẽsa q̃ tienes remedio en el: no te hartes de lo mirar cõ entrañable amor, como a cosa tuya, y procura de hõrarle, cõ q̃ cõ los ojos q̃ le as mirado, te guardes mucho, no mires las vanidades, ni cosa que no cõuenga mirar, en secreto, ni publico: que ya sabes q̃ los Moros q̃ yuã a la casa de Meca, y veyã el çãcarrõ de Mahoma, se sacauã los ojos por no ver cõ ellos otra cosa alguna, auiendo visto aquella miserable reliquia. Sacatelos tu, no como aquellos, segun la letra, mas mortificandolos, para que no veã cosa indecẽte, pues hã visto a este Señor, fuente de toda bondad, y limpieza. Sabe estimar esta vista, y cõ tal aparejo mira al Señor que puedas dezir con verdad lo que el Patriarcha Iacob dixo, quando luchò con el Angel, Vi al Señor faz a faz, y fue hecha salua mi anima. Gozate mucho de tan dichosa suerte como te cupo por la misericordia de Dios de que fuesses Christiano, y acompañasses mañana a este Señor en la procesion, y duelate entrañablemente de la gente que no le cree, y de la que lo cree, y no lo trata con deuida reuerencia; y no lo recibe con la deuida limpieza. Suplicale cõ gemido, q̃ salga de lo mas dẽtro de tus entrañas, q̃ te perdone a ti y a ellos, las faltas q̃ se hã cometido en el tratamiẽto, y veneraciõ de la Diuina Persona q̃ en el Sacramento està: y q̃ embie el su lũbre y su gra cõ q̃ los Infieles lo crean, y los Christianos con particular deuocion, con entrañable agradecimiento, con encendido amor le honremos, y le reuerenciemos, y le recibamos, y que no permita el, que aquello que con inefable misericordia nos fue dado para remedio de nuestros pecados, se nos torne en mal, y ocasiõ de hazer mas pecados. Y si desta manera fueres mañana en la procesion, entenderás por experiencia que la salida

Matth.13. Zachar.9. Matth.21. 2.Ioann.2 Gen.32. Ioan.6. Luce.7.

del

del Señor por las calles no es
Ioan.8. humana inuencion, ni obra
ociosa, como tampoco lo era
quando andaua por las calles,
y plaças de Ieruſalem, porque
vendra tu anima mejorada,
como quien ha eſtado en vn
dulce combite, verna mas cõ-
fortada en la Fè de aqueſte Di
uino miſterio, y mas inflama-
da en ſu amor con las centel-
las que del han ſalido. Y ſa-
bras, q̃ es mejor ỹr a eſt apro-
ceſsion, y a las Congregacio-
nes publicas de la ſanta Igle-
ſia, que quedarſe en ſecreto
con titulo de mayor recogi-
miento. Sentiras tu anima cõ
aqueſtas coſas tan adelante en
la eſperança de tu ſaluacion,
que tendras por prenda della
el auer mañana ſido compa-
ñero de Ieſu Chriſto nueſtro
Señor, yendo en vna miſma
calle con el. Porque ſegun es
el copioſo en miſericordia, y
agradecido a los ſeruicios q̃
le hazemos, y mas ſon merce
des que el haze a noſotros, q̃
en pago de que le fuyſte a acõ
pañar en el dia de ſu alegre
fieſta, en la qual ſalio de ſu ca-
ſa, para andar por las calles, te
ſaque el de tus ruynes cami-
nos, y te dè gracia para andar
por los que el anduuo de ſus
hermoſas virtudes; y que pa-
ra el dia de tu muerte le reci-
bas en eſte Diuino Sacramen
to, y como quien le acompa-
ñò en la tierra, te haga el cõ-
pañero ſuyo, y participante
de ſu Reyno, dandote para
ſiempre gloria.

TRATADO. XIIII. DEL Santiſsimo Sacramento de la Euchariſtia.

Hic eſt panis qui de Cœlo deſcendit. Ioann. 6.

Eſte es el pan que vino del Cielo.

Conſideraciones ſobre eſte Euangelio.

Vide Ambroſ. de Sacrament. lib. 6. c. 1.

SEGVN eſto, en el cielo comida ay, pues que ay pan? Si ay por cierto, pues que ay vida, y la vida mantenimiento ha meneſter, y el mantenimiẽto cõ

comer se toma. Y assi el manjar que de alla decendio para dar vida aca, alla está dando vida. Este es el pan que del cielo decendio. Pan biuo, porq̃ da vida. Pan biuo, porque el biue, y es la misma vida. Acerca de ti está la vida. (Dize Dauid) hablando con Dios. Y en tu lumbre veremos lumbre. Sabeis q̃ es esto? Lo q̃ dixo S. Iuan. La palabra estaua cerca del Padre. La palabra del Padre, su Hijo es, engendrado eternalmente del. Y como el Padre tiene vida en si mismo, assi dio al Hijo, tener vida en si mismo: Porq̃ aunque en las personas sean distintos, la essencia vna es, y esta essencia q̃ está en el Padre, y en el Hijo, y en el Espiritu santo, cosa biua es, la misma vida es, de la qual, y por la qual biuẽ las Diuinas personas. Vida la mas excelẽte de las vidas. Y por esso entendemos que es vida de espiritu, que es mas excelẽte que la del cuerpo: y la vida del espiritu consiste en conocer la verdad, y en amar la bondad, y entenderla, posseerla, y gozar della: no á qualquiera, porque verdades ay, que aunque el espiritu las coma todas juntas, se queda tan hãbriẽto como sino vuiera comido nada dellas. Testigos son desto los Filosofos, q̃ despues de auer metido en su entendimiento las verdades naturales, supiẽron como vazios, y dixeron, Esto solo sabemos, q̃ ninguna cosa sabemos. Reseruase este priuilegio de dar hartura al entendimiẽto, para la suma y infinita Verdad, q̃ assi da cõtentamiẽto, y satisfaciõ al entendimiento, q̃ no desea otra comida, ni la busca. Tras lo qual viene, q̃ como conoce claramente la suma verdad, la qual juntamẽte es suma bondad, sigue se tras el conocimiẽto vn tan grande amor de la bondad, y vn desseo de gozar della, que todos los desseos y senos del coraçon quedan tã llenos, que se llama el hombre, y verdaderamente lo es, bienauẽturado, sin tener mas que hambrear, ni que desear. Y porque aquello que mãtiene la vida, se llama mãjar, sigue se que la verdad summa es manjar verdadero del entendimiento, y la summa bondad es manjar de la voluntad, que la ceua, mantiene, conforta, y da vida: y porq̃ el vsar del manjar se llama comer, en lo corporal, passamos este nombre á las cosas espirituales: y por esta semejança llamamos comer al entender y amar. Y esta vida es la vida de Dios, porque antes que vuiesse criatura alguna, el tenia vida, y era vida: porq̃ conociẽdo su misma essencia, y amandola

Pſal. 35.

Ioan. 1.

Psouer. 8.

Los Filosofos supieron como vazios.

amandola biue vna vida excelentissima, mas buena de lo q̃ se puede pensar, mas gozosa, y alegre de lo q̃ se puede entender, porque su vida es infinita, y de infinita perfeccion, y de infinito contentamiẽto, y tan fuerte, q̃ es imposible perderse, ni enflaquecerse. Genes.48 Porq̃ entre las perfecciones q̃ tiene, es ser omnipotẽte, dulcissimo de gozar, fortissimo para sustentarse. Sea Dios glorificado, que es Dios biuo, y no Idolo muerto: biue de si, y no recibe vida de nadie: es vida tan riquissima para si mismo, q̃ de muy lleno y abastado, acordò dar parte de si, criãdo Angeles que participassen en su manera desta vida bienauenturada con tanta honra, que comiessen el mismo manjar q̃ Dios come, y se sustentassen del mismo manjar que Dios se sustenta, y cogiessen dulcissima fruta del mismo arbol q̃ Dios coge. Quien contarà el precio desta vida, pues que por ser participaciõ de la vida, q̃ es Dios, participa tambien de las condiciones della, y es vida justa, santa, sabia, limpia, fuerte, alegre, rica, inmortal, llena de gozo, que los haze bienauẽturados a semejãça de Dios. Angeles Psal.148 bendezid al Señor que os hõrò tanto, q̃ con vuestro entẽdimiento conozcays la misma verdad, claramente como Dios la conoce, aunque no con tanta fuerça como el. Y ameys la misma bondad que el ama, y gozeys de essa misma essencia de que el goza, sentado a vna misma mesa cõ el, y comiendo de vn mismo manjar el y vosotros, con el qual, el es bienauenturado, con bienauenturãça de Dios. Y vosotros bienauenturados hechos Dioses por participacion, gozarnos hemos de vuestro combite que os a hecho Dios: ayudaros hemos a agradecer a Dios tan grande merced: llorarà el mũdo porque està tan lexos de essa comida tan festiual, tan real, y tiene cerrada Dios la sala comiendo con vosotros, y no queriẽdo que entre alla hombre ninguno. O abismo del juyzio de Dios, q̃ en tiẽpo de cinco mil años poco mas, o menos ordenò, que hombre ninguno del mundo viesse su rostro, ni gozasse de su essencia, ni supiesse a que sabia su dulce mãjar. Su justicia justissima sentencio esto por la traycion q̃ Genes.3 le hizo el primer hõbre, que auiendo sido criado en conocimiento, y amor de Dios, y con esperança de si vsaua biẽ dello, yr a ser combidado del otro mas excelente combite del cielo, en cõpañia de Dios y sus Angeles perdio aca la

eſpiritual comida que Dios le auia dado, por comer de vn arbol vedado, que fue cõbite de muerte: y aſsi fue excluydo del celeſtial combite que da vida, y vida eterna. De lo qual no ſe puede quexar con razon: pues a otras criaturas mejores que el, que fueron los Angeles criados en gracia, y que ſe les diera la gloria ſi vſarã bien della, como los otros vſaron, los derribò Dios del lugar del cõbite, porque quisieron mantenerſe de ſi mismos, y no de Dios: arrimarſe a ſi, ſer ſeñores de ſi, y no juntos a Dios, y prouarõ por experiencia que es buena coſa (como dize Dauid) allegarſe la criatura a ſu Criador, amãdole mas que a ſi miſma, y poner en el ſu eſperança, eſperãdo bien del: y que quien quiſiere amarſe a ſi miſmo, y arrimarſe a ſi miſmo, ſera derribado, ſin auer quien lo ſuſtente, haſta los mas profundos infiernos, y que el miſmo para ſi miſmo ſea tormento, muerte, y malauenturança, pues quiſo amarſe, y gozar de ſi.

Ioan.6.

Iſai.14.
Apoc.12.

Pſal.72.

☞ Iuſticia vſò Dios cõ los Angeles, y con los Hombres, pues eſtã muy mal q̃ los traydores al Rey ſe ſienten a vna meſa con el: y mal empleado es combite de vida, en el que lo tiene en tan poco que ſe harta de manjares de muerte. Mas aunque eſto aya ſido juſticia, quiſo el por ſu bondad, que los hombres, como mas flacos, alcançaſſen ſu miſericordia, y los Angeles como mas fuertes fueſſen para ſiempre excluydos deſte combite. Ayrado eſtaua el Señor cõ los hombres, y con mucha razon: mas el ſe acordarà de ſu miſericordia, perdonara al pecador arrepentido. Venga, Señor, el tercero año de tu Reynado, y alçarſe ha el entredicho de tu combite: y a ſemejança del Rey Aſſuero combidaràs a tu meſa a todos los hombres chicos y grandes q̃ quiſieren yr. Paſſò el tiempo de la Ley de naturaleza, paſſó el de la de Eſcritura, vino el cumplimiento del tiempo de la gracia de Dios, y embia a ſu vnigenito Hijo hecho debaxo de ley, y engendrado de muger, para que tomando humanidad hizieſſe capazes a todos los hombres que a el ſe jũtaſſen, de gozar del excelente combite en que Dios es el combidado, y el miſmo manjar. Y en prendas de aqueſto, en ſiendo aquella anima ſuya ſantiſsima criada, fue combidada a eſte combite, y vio, y gozò de la Diuina Eſſencia, ſegun la parte ſuperior della, con tanta ventaja y dulcedũbre, q̃ comio mas de aqueſto ſabroſo

Esther.1

Ioan.1.
Pſal.1.8

Genel.3

Mal empleado el combite de vida en que lo tiene en poco.

sabroso y dulce manjar que todos los Angeles jũtos. Grã gozo para los hombres, que aya ya Dios descubierto su faz a vn hombre, y puestolo en la cabecera de la mesa de su santo combite: y que siendo hombre, sea cabeça de hõbres y cabeça de Angeles. Y con ser tan alto sea tan amigo de los hombres desechados, que no quiso comer a la mesa solo, sin lleuar otros combidados, aunque le costasse la vida. Alabada sea la misericordia de Dios, que nos dio a su bendissimo Hijo: Vida, por ser Dios: Combidado a esta vida, por ser hombre. Y venido a este mundo, despues que vuo hecho aquel gran combite de cuerpos, y hartado a millares de hombres y de mugeres con cinco panes y dos peces, gloriandose los Iudios, de q̃ Dios auia dado a sus padres en el desierto el Mannà del cielo, con que se mantuuiessen, les dixo el soberano Maestro Dios humanado las palabras del Tema, hablando de si mismo. Este es el pã que decendio del cielo.

Coloss. 2

Ioan. 1.

Matth. 14.

Exodi. 16.

Ioann. 6

✠ Es palabra de tanto valor, y de tanta consolacion, que se les passò por alto, y como a gẽte de tierra no les supo biẽ el manjar del cielo, mas por su mal. Oygã los Christianos las misericordias de Dios dichas por boca del Verbo Encarnado, tengan firme Fé para las creer, tengan cuydado de se aprouechar dellas, agradecidos a Dios por tan grãde merced, y temerosos los que no la recibieren como es razon. O palabra dulcissima y digna de toda acepcion, Este es el pan que vino del Cielo: El que es de tierra (dixo San Iuan) de tierra es, y de la tierra habla: El que viene del Cielo sobre todo es. Si estauas hõbre habituado a comer manjares de tierra, manjares vanos, manjares de muerte, que te causauan hablas de tierra, y vida de tierra, abre las orejas y oye; Este es el pan que viene del Cielo, mas precioso, fuerte, y sabroso, q̃ los otros manjares que has gustado, quanto excede la alteza del Cielo, a la profundidad de la tierra. Descendio el Pan del Cielo, porque como Dios sea Señor de los de alla, y de los de aca, y no solo sea Señor, mas tambien sea amantissimo Padre, y no descuydado de la prouision de sus hijos, ordenò mãtenimiento para los que tiene en el Cielo, y para los que tiene en la tierra. Iesu Christo Pan verdadero descendio del cielo por nosotros hombres, y por nuestra salud encarnò en el vientre Virginal de nuestra Señora, y salio hecho Pan

Ioann. 3

Ioan. 1.

de los hombres conforme a la flaqueza dellos. Comenle los Angeles en el Cielo como a Dios inuisible, mas los hombres de la tierra no tienen aq̃llas fuerças; y por esso conuino que el que es Pan de los Grandes en el Cielo, fuesse hecho pan para mantenimiento de los pequeños de aca. Al que vén los Angeles en el Cielo inuisible, ya le vèn aca los hombres con sus corporales ojos, oyen su boz con orejas de carne, puedenle tocar con sus manos, y gozan del conforme a su peq̃ñez. Mas porque su morada segun el cuerpo, en este destierro conuenia segun la ordenacion de Dios que fuesse por pocos años, y en pequeña parte de la tierra, y auia de tener en todo el mũdo hijos que mantener, ordenò su amor que ya subido, resucitado, a las alturas del Cielo descendiesse a la tierra, no a esta parte ni a aquella, sino a todo el mũdo vniuerso dõde hijos tuuiesse: y no por treynta y tres años, sino por todo el tiempo que el mundo durasse, hecho manjar dellos, segun su Diuina palabra mas firme que el Cielo y la tierra, Yo con vosotros estoy todos los dias hasta que el mundo se acabe. Todos te demos alabanças, y gracias Señor, porque por nosotros hombres, q̃ por nuestra salud descendiste del Cielo, y haziendote hombre en el Virginal vientre, saliste de alli, y conuersaste familiarmente con los hombres, y gozaron de tu preciosa habla, y milagros, y acabaste la obra de nuestro remedio. Bien fue aquel para los passados, presẽtes, y por venir: y en señal desto la gente que el dia de Ramos yuan, Señor Iesu Christo delante de ti, y detras de ti, y a los lados, te cantauan loores como a vniuersal, y comun Saluador, mas los que de tu presencia no gozamos en aq̃llos tiempos, porque aun no eramos nacidos te alabamos, y de coraçon te agradecemos que por nosotros hombres, y por nuestra salud decendiste del Cielo, no vna vez como entonces en el vientre de la Virgen, mas innumerables vezes en el vientre de la Hostia cõsagrada, para desde alli entrar en nuestros estomagos, a darnos la vida con esta tu venida, que nos ganaste con la otra primera. Que aprouechara al mundo que descendieras del Cielo, y murieras en la Cruz, sino descendieras y biuo del Cielo, para darnos la vida que nos ganaste en la Cruz con tu muerte? Quien de los fieles ay (dize S. Gregorio) que no crea, que en la hora de la cõsagracion se abren los

Marc. 16

Ioan. 6.

Matt. 28

Ioan. 1.

Matth. 11.

Ioann. 12.

Ioann. 19.

Gregor.

los Cielos a la boz del Sacerdote, y ſe juntan en vno las coſas baxas de la tierra y las altas del Cielo, y de las coſas viſibles e inuiſibles ſe haze vna coſa? lo qual ſe ha de entender, que aſsi como quãdo deſcendio a ſer hombre, no quiere dezir que el Verbo de Dios dexaſſe el lugar que en el Cielo tenia, y ſegun mouimiento local deſcendieſſe a la tierra, pues q̃ la Diuinidad ni es cuerpo, ni eſtà en lugar ſeñalado, mas todo lo hinche, y a todo excede, y ni ſe muda ſegun ſubſtancia, ni ſe muda ſegun el lugar, mas dizeſe, que deſcẽdio del Cielo, para dar a entender que deſde la alteza del Cielo a la profundidad de la tierra ay grande baxa, y aſsi ſiendo Dios, juntar conſigo el ſacratiſsimo vientre de la Virgen, vn cuerpo y vn alma, de tal manera, que el que es Dios tambien ſea hombre, es vna deſcenſion muy mas baxa, que ſi deſcẽdieſſe vn cuerpo deſde el Cielo a la tierra. Y deſta manera quãdo dezimos aca, que a la boz del Sacerdote ſe abren los Cielos, y deſciende el Señor a la tierra, no queremos dezir, que deſciende corporalmente por eſſos Cielos y ayres abaxo, mas por que aſsi como el cuerpo en el vientre de la Virgen, formandolo de nueuo de ſu puriſsima ſangre, aſsi el cuerpo que ya tiene en el Cielo, eſtà debaxo de la Hoſtia, y es el meſmo q̃ eſtà alla a la dieſtra del Padre. Y aſsi ay ſemejãça entre la ſanta Encarnacion, y eſte ſacro miſterio: que alli ſe abaxa Dios a ſer hombre, y aqui Dios humanado ſe baxa a eſtar entre noſotros los hõbres: alli en el vientre, aqui debaxo de la Hoſtia: alli en los braços de la Virgen, aqui en las manos del Sacerdote: En la primera venida padecio y fue ſepultado, y aqui ſe llama ſer ſacrificado en la Miſſa, porque es repreſentacion de ſu ſagrada Paſsion: entonces muerto fue ſepultado en el ſepulchro, y aqui es pueſto biuo en nueſtros coraçones: para que por la cõueniencia deſtos miſterios, entendamos q̃ los que bien vſamos de aqueſta venida, ſomos participantes de los bienes que nos ganò en la otra primera, y que para noſotros nacio biuo, fue muerto y ſepultado. Pues que aqui tenemos la ſemejança de todo aquello, y al miſmo que aquellas coſas obrò, y aſsi eſtà eſcondido, Aquello fue proporcionarſe con nueſtra flaqueza. Porque ſi en ſu propio reſplandor pareciеſſe, ni nueſtros ojos ſufririan a verle, ni terniamos merecimiento de Fè. Y como el nẽgamas cuẽta lo

Ioan. 1.

Ioan. 1.

Ay ſemejãça entre la ſanta Encarnacion y eſte Diuino miſterio.

Luce. 22.

Luce. 2

Ioann. 19.

Ioan. 6.

con lo que nos es prouechoso, que con lo que nos es sabroso, quiere mas que exercitemos la Fé, creyendolo en escondido, para que se nos dè por premio en el Cielo dever cara a cara su hermosura, y no cura de darnos aca el contentamiẽto, que tuuieramos en verle en su propia figura. Mas esto es cierto, que este q̃ entre nosotros tenemos, es el que nacio, padecio, y fue sepultado, y el mismo que en los Cielos està. Mas quereys que os diga otra exposicion, aunq̃ sera muy causadora de pena en vosotros, y en mi de aquestas palabras, Que se represẽta aqui el Señor muerto y sepultado? Marci. 16.

☞ Dezidme? este pan que debaxo de la Hostia està, vino del Cielo, ò es Pan de la tierra? està alli Iesu Christo o vn pedaço de Pã? esta cosa tan alta que es Dios humanado, o vna tortilla de Pã zẽzeño no mas? Vino del cielo, es Rey del cielo, es Dios y hombre verdadero, ò es Pan de la tierra? Sospecha tengo, que no me osays respõder, sino que estays sataja dos como los Fariseos, a quiẽ aquel Señor biuiendo en vida mortal, preguntò, El bautismo de Iuã es del cielo, o de los hombres? no osauan responder; porque si dezian, que era inuencion de los hombres, era tãta la estima en que el pueblo tenia a Iuan, que mataran a pedradas a los Fariseos, si dixeran, que su baptismo era humana inuencion, y no ordenacion del Señor; y si respondian, que aquel baptismo era cosa del Cielo, temian no les replicasse el Señor, y dixesse, Pues porque no lo creystes, y os baptizastes? y assi acordaron de callar, porq̃ no tenian que responder. Dezidme hermanos, es verdad que este pan vino del Cielo? no osareys dezir que no, porque os quemarã por hereges, mas desdichado de aquel que tiene puesta su Fè en el temor del castigo, y que sino vuiesse castigo, el no creeria a la Fè. Porque poco le aprouecharà que escape del fuego de aca, pues arderá en el infierno, para siempre jamas. No padre, no ay hõbre q̃ tal diga. Catolicos somos por la misericordia de Dios: y este santo misterio creemos como nos lo enseña la santa Yglesia Romana. Pues assi que aquel es el Pan que vino del Cielo? Si es el Pan que comen los Angeles y son bienauenturados en lo comer, biuiendo vida en su modo semejable a la de Dios: y mientras Dios fuere Dios, Si este Pan es Dios verdadero, y hombre verdadero, y por la inefable, e indezible misericordia de Dios, Ioan. 1. Marci. 11. Ioan. 6.

Ioan. 1. Dios, quiso decender del cielo a la tierra, para que siendo el nuestro manjar, nos librasse de la muerte del pecado, y con su gran poder nos trasp u siesse de la tierra enel cielo, para que alla le comamos en có
Marc. 16. pañia de los Angeles, y biuamos, y seamos bienauenturados en compañia dellos, y del mismo Dios, Si tan gran cosa es esta, porque no gozays della? Si creeys, que el combite es tan excelente, porque huis del? Si el combite de el Rey
Esther. 1. Assuero, que hizo a todos los principales de su Reyno, y despues a chicos y grandes, y gozaron de ver su grandeza, y fueron hartos con la excelencia, y variedad de tantos manjares, porque no vays al combite que hizo Dios, para enseñar la grandeza de su poderio la alteza de su sabiduria, las entrañas de su inefable bondad:
Ioan. 1. y no quereys yr a ver tantas excelencias, y gozar del Pan que decindio del cielo, auiendooslo dicho Dios nuestro señor? Pues que auiendo dicho
Luc. 2. los Angeles a los Pastores, q̃ les diessen albricias, y se gozassen, que les era nacido el Saluador, y que en tal parte, y cõ tales señales lo hallarian, dixeron, con entera Fê, y deuoció entañable passemos hasta Belem, y veamos esta cosa q̃ nos ha sido dicha, y fueron apriessa, y hallaro al Niño embuelto en pañales, y reclinado en el pesebre, y fueron tan hartos con aquel combite, que se tornaron glorificando a Dios por tantas marauillas como auiã visto: las quales no las guardauan para si solos, mas publicauanlas con su santa simplicidad a los otros, para q̃ fuessen a ver lo que ellos auian visto, y biuiessen con las espirituales riquezas con que ellos auian venido. O hermanos mios, y que bienes perdemos por no hazer como aquestos pastores que fueron a priessa, y vieron al Hijo de Dios, y lo traxeron espirituulmente en sus entrañas! Buena fue la de aquellos pastores, mas mirà bien en ello, y vereys, que la vuestra no es menor, y porvẽtura es mayor. Excelentes predicadores fueron los Angeles, que les anunciaro, que el Señor estaua en Bethlem: Mas si Angeles dixeron aquello, el Señor de Hõbres y Angeles, y de todo lo criado, dize estotro. Y aquellos dizen: En Bethlem ha nacido. Y el Señor dize: Aq̃ste es mi cuerpo. En Bethlem, que quiere dezir casa de pã, dizen los Angeles, que a nacido el Señor, y debaxo de vnos accidentes de pan, que es la casa donde el pan moraua, Alli dize el Señor, que ha venido a morar, y esta

Luc. 2.

Los Angeles fueron predicadores, a los Pastores.

Matth. 26.

1. Cor. 11.

esta consagrado, y la substancia de pan dio la casa al Señor en que el morauá, aunque el tomò otra mejor, que fue cõuertirse en el cuerpo de Christo. Albricias, Christianos, albricias, vn gran gozo os anũcio de parte de Dios, que en aquella casa de pan està el Hijo de Dios consagrado, y embuelto en pañales de pobres accidentes, y puesto en aquel Relicario, como en pesebre, hecho manjar de los hõbres, que como limpios animales hienden las vñas, y saben rumiar, discerniendo este manjar celestial de los corporales, preciandolo, y honrandolo con deuida veneracion, y rumiandolo con deuota memoria, y admirandose, como los otros Pastores de tan gran nouedad, y glorificando a Dios, por las marauillas q̃ haze en este diuino misterio, que a todo entendimiẽto, sino es al suyo son incõprehensibles. Si esto creeys, q̃ hazeys, que no vays muy apriessa a gozar deste sagrado combite a que soys combidados? Estaos Dios llamando, venid, y comed mi Pan, y beued mi Vino, y ay cosa alguna que os detenga de no yr a el? El ciego hijo de Timeo, que estaua pidiendo limosna en vn camino, por el qual passaua el Señor, quãdo le dixeron: El Señor esta alli, y te manda llamar, saltò con grande alegria y por correr mucho, se le cayo la capa, y no curò della, entendiendo, que si el llegaua a aquel Señor que lo mandaua llamar, aunque llegasse desnudo, tornaria vestido, y enriquecido, y como lo confiò, le acaecio. Y està aquel mismo Señor llamandote amorosamente desde aquella Hostia sagrada, y por ventura tienes mas necesidad de llegarte a el, por lo que toca a tu anima que aquel ciego por lo que toca a su cuerpo, y estas tan embaraçado con negocios q̃ te cercan, como vestidura, y es tanta tu pereza, y tan poco tu cuydado de gozar de este bien, que ni corres como el ciego, ni agijas, como los Pastores: y assi te quedas sin gozar de la bienauenturada vista espiritual, y corporal, con que el, y ellos vieron a nuestro Señor. Dezidme, señores, si el Rey viniesse a esta tierra muy alegre y de fiesta, y ganoso de regozijaros, y hiziesse vn combite, qual conuenia a su persona Real, y el se assentasse a la cabecera de la mesa, con rostro amoroso y alegre, combidandoos a comer con el, y agradeciendo a quien se sentasse a la mesa, y no solo agradeciendolo, mas galardonandolo con copiosas

Luc. 2. Ioan. 6.

Leuit. 11

Luce. 2

Prouer. 9.

Mar. 10.

Gen.15. sas mercedes, y siendo los mā
Ioan.6. jares muy bien guisados, sa-
brosos, y tales, que quien los
comiesse no moriria, y biui-
ria vida para siempre bienauē
turada; en que possessionseria
tenido el hombre que siendo
rogado del Rey, y siendo los
manjares de la calidad que os
he dicho, no fuesse al combi-
te, porque se le ofrecio no se
que impedimento; o porque
le dixeron, que para yr al com
bite era menester lauarse pri
mero la cara y las manos? O
Isaī.1. Cielos, o tierra, oydme voso-
tros y ayudadme a sentir la ce
guedad de mi pueblo! Por-
que, hermanos, porq̄ no vays
a este sacrosanto combite, al
qual os cōbida el Rey de los
Reyes, de tan alta Magestad,
que en su comparacion todos
Ioan.6. los Reyes, y todos los Ange-
les son vna pequeñita hormi-
ga, y el està a la mesa con amo
rosissimas entrañas y cara, ro
gandoos que vais a el, galar-
donando a quien va, enojan-
dose con quien no va, y dan-
dose a si mismo en mājar pre-
cioso sobre todo precio, sa-
broso sobre todo sabor, man
jar que libra de los pecados,
y dà vida que nunca se aca-
Ioann.10. ba. Que os detiene? Que os
ciega, que no entendais este
bien, y no vays a gozar del?
Que os piden para sentaros a
esta mesa sagrada? Que no
lleueys la cara y las manos lle-
nas de lodo: es mucha razon
que se pida, porque a la mesa
de la limpieza limpios se han
de llegar. Mas no lo dexeys
por esso, que el agua del do-
lor de vuestros pecados, con
que aueys de lauar la faz de
vuestra anima, y las obras de
fuera, el Señor os la dara: las
ropas ricas y perfumadas, que
aueys vos de lleuar a este com
bite, no las aueys vos de com
prar, porque no terneys di- Isai. 55.
neros que basten a ello! ayu-
daos vos a vestir la ropa que
debalde os dan; y aun no os
vestireys a solas, que para es-
so os ayudaran. Meted la ma- Ioann.13.
no en la bacia del agua, que
el agua os dan, y ayudaros han
a lauar, y aun a enxugar des-
pues de lauado. Estays suzio,
estays mal vestido, o desnu-
do en vuestra anima? yd os a
vn confessor, y dezilde: Pa-
dre, muy bien me ha parecī-
do el santissimo Sacramento,
mi anima desea comer tā ex-
celente manjar; ya estoy ahi- Prouer.23.
to de comer tierra y ponço-
ña, aunque bien mezclada,
debaxo de pestilenciales de-
leytes: tornarme quiero a mi
Dios: y pues su bondad me
combida a su mesa, no quie-
ro ser ingrato a su misericor-
dia, ni hazerme a mi tanto
mal, que pierda tantos bienes
como alli estan; enseñadme
lo

lo que tengo de hazer, como tengo de pensar mis pecados como tengo de confessar? Mi conciẽcia pongo en vuestras manos, para que me la apareIoan.6. jeys de manera, que yo vaya a comer aquel santissimo manjar, de suerte que me aproueche. Ten hermano por cierto, si esso poquillo que puedes hazes, el Señor dara lumbre a tu confessor, y a ti, y te dispornapara que recibas biẽ el santissimo Sacramento de la comunion, donde se te dè gracia que laue tu anima, y la vista, para q̃ seas hecho digno de la mesa de Dios.

☞ Mas o Señor, que ni aũ esto poquito quierẽ hazer los Christianos, para ser combidados a vuestra sacratissima mesa! O Señor, que si algunos van, son el hijo de Timeo ciẽMarc.10. go y pobre, y son los simples Luc.2. pastores que estan velando sobre la guarda de su ganado. Mirad en ello, y vereys, y llorareys con mucha razon, que si ay gente que comulgue las fiestas, cada mes, o cada semana vna vez, han de ser mugeres, y aun no de las mas principales, o son hombres de los baxos del pueblo, y muy pocos vereys de la gente principal, que vengan al cõbite deste Señor. O cosa tan al reues, que la gente a quien Dios ha honrado, le honre menos a el que la gente primera sea postrera, y la cabeça pies, lo alto baxo! Y los que (si el Rey viniesse aca, y hiziesse vn combite) serian los primeros que fuessen a el, y estuuiessẽ, y anduuiessen mas juntos a el, y fuessen mas priuados suyos, estos son los que mas huyen de la mesa de Dios, en testi-Ioan.3. monio, que son de la tierra, mas que del cielo, pues por el combite de la tierra, se honrã mas que por el combite de el cielo. Catà, que desea Dios, que los Reyes vayan a esta mesa suya, y los grandes señores gozẽ del combite de aqueste grande Señor. Catà, que no ay cosa en esta mesa, de que se os pegue deshonra, o baxeza: Mirad, que los Angeles se siẽtan a ella, y aun se tienen por indignos della: y lo que mas es, el mismo Dios està enella, y combida a ella, y es el manjar, y el mismo come del: porque si bien se os ha dicho, su bienauenturança consiste en conocerse, y amarse. Ay, ay, ay, de los grandes, que no precian a este Grande, y que pudiendo con su buen exemplo hazer, que los menores tomassen esta buena costumbre de comulgar muchas vezes, ellos no gozan del combite, y por ventura desfauorecen a quien lo quiere gozar, y el no fauorecerlo es harto mal, y

assi vnos por vños achaqs, y otros por otros, el pā del Cielo esta alli rogādo cōsigo mismo a quié quiere yr a comerlo, y siēdo dado para q̄ nos acordemos de su Passió, hemos dado tā buē recaudo, q̄ hemos oluidado ael, y à ella. Grā des q̄xas dà de aq̄sto aq̄l Señor q̄ alli està aūq̄ calla: mas como antes q̄ encarnasse, y antes q̄ este misterio ordenasse, y antes q̄ fuessemos nosotros nacidos, ya sabia el esta frialdad nra de su amor, y esta negligēcia en yr a su mesa, mandò dezir por boca del Profeta Dauid lo q̄ nosotros hazemos cō el en aqueste tiēpo: Oluidado me hā como vn muerto, q̄ lo olui dā de coraçō. O cuydadoso Padre y Señor, q̄ tāto nos tienes en tu memoria para nos hazer biē! quāta razō tienes de q̄xarte de agrauio tā grande, de q̄ acordandote tu siēpre de nos, nosotros te ayamos puesto en oluido! Muriose vn vezino vño, y à cabo de pocos dias oluidaislo en vño coraçō tā oluidado, como si nūca lo vuiera desvisto, y cōuersado: y assi haze el mal chriano, q̄ como àdias q̄ murio el Señor, oluidale de coraçō, sin tener gusto é pēsar en su sagrada Passió, y sin darse le nada por recebir al Señor, sino es a cabo de vn año, y aū esso mal hecho. Que hizierō mas los Iudios? matarōlo, desprecianlo, y fue puesto ē la sepultura: matasslo, quādo comete vn pecado mortal: tieneslo en poco, y oluidaslo, quando teniēdolo presente, y rogandote consigo mesmo, por no dexar tus pecados, y por no ponerte en cuydado de enmēdar tu vida, no quieres llegarte à recebir al Señor, como cosa en q̄ te va poco. Pues no es poco, y Dios no lo tiene en poco, y de muy agrauiado dá quexa por el Profeta Esaías, y no espera a darla al medio, ni al fin de sus razones, mas como muy sentido, y muy lleno de enojo, quexandose comiença a hablar, y dize: Oye Cielo, tierra oye. Que sera esto? que Señor quereys dezir con tanta afrenta del hombre (como quié dize) pues no me oyen los hōbres a quié di entēdimiento, oyame el Cielo, oyame la tierra la quexa que dellos doy. Yo mātuue hijos, y los ensalce, y ellos desprecianronme. El buey conocio a su dueño, y el asno al pesebre de su señor, mas Israel no me conocio, y mi pueblo no entendio: O q̄ mala paga te damos Señor, de q̄ nos criaste, y mandaste a tus criaturas que nos siruiessen, y nos mantuuiessen, y sobre todo esto nos ensalçaste, con darnos licencia q̄ nos llegassemos a tu mesa, y te recibiessemos à ti mismo

Ioan. 6.
1. Cor. 11.
Ioan. 1.
Matt. 26.
1. Cor. 11.
Pfal. 30.
Luce. 11
Matth. 27
Luce. 23.
Isai. 1.
Gen. 1.
Gen. 1.
Ioan 6.

hecho manjar, y gualádonos con los Angeles. Y siendo razon, que pues que gozamos del beneficio de los Angeles, lo agradeciessemos y preciassemos como lo hazen ellos, Es tan grande nuestra torpedad y negligencia, que podemos ser condenados en comparacion del buey, y del asno, porque aquellos conocen a su dueño, y el lugar de su mantenimiento, y con grandissima hambre van a el, y muchas vezes quiebran las ataduras con que estan atados, y no ay quien los pueda tener de yr a tomar el mãjar, Y nosotros teniendo el manjar Diuinal delante que nos ensalça, juntandonos consigo, nosotros le despreciamos con abominable desprecio. No estè aqui alguno tã ciego que no conozca que desprecia al Señor, y con el desconocimiẽto cierre la puerta a la confession de su culpa, y al perdon del Señor. Que dezis? que no desprecie al Señor? Muchos dias ha que respondieron esso vnos malos Sacerdotes al Señor, que eran negligentes en su oficio, a los quales replica el Señor, diziendo, Preguntais en que me despreciastes? En que dezis que la mesa del Señor es cosa despreciada, que quien a sus cosas desprecia, a el desprecia. Essa respuesta te dà Dios a ti Christiano, que en lo q̃ le despreciasa el, es, en tener por cosa despreciada su Mesa, y con mas razon que la otra Mesa antigua: pues que en aquella no auia sino vnos panes de trigo de la tierra, y el pan que en esta ay es el mismo Dios humanado: y no pienses, que porque le hinques las rodillas, y creas del lo que se deue creer, estas ageno del no despreciarlo. Gente ay, dize San Pablo, que con la boca cõfiessan, que conocen a Dios, y con las obras lo niegan. Los infieles no creen, que en esta Mesa està Iesu Christo, y los malos Christianos, aunque lo creen, no atienden, y por ventura no creen a la virtud y riquezas que este Pan celestial comunica a quien lo recibe. Conocen a el en el, mas no su virtud y sus efectos poderosissimos, para tener en pie vna anima, y darle victoria cõtra sus enemigos. Y por falta deste conocimiento, ay mucha gente que tiene por imposible el biuir sin pecado mortal, y el biuir vida aprouechada en la virtud: y como ninguno intenta aquello que tiene por imposible, estãse caydos debaxo del poderio del demonio, y de la maldad del pecado, hollados de sus enemigos, sin procurar salir de debaxo de

Exod. 25.

Ad Tit. 1.

Ioan. 6.

Malac. 1.

1. Reg. 21.

Ioan. 6.

Psal. 1.

de sus pies: ni toma armas, ni pelean, ni lo procuran, ni lo piensan, y estan muy contentos, con dezir, Creemos que
Ioan.6. està alli el pan que vino del Cielo. Si creeys que està alli el pá que vino del cielo, porq̃ no creeis que tiene la virtud, para hazer a los hóbres, que tengan costumbres del cielo? Si conforme al manjar que vno come, tales humores engendra, manjar limpio, porque no hara limpios, y santo santos, y celestial, celestiales?

☞ Si hiziesse vn Rey vn cõbite en mitad dessa plaça, y rogasse a todos, que fuessen a comer en el mãjares que diessen salud, riquezas, y vida que nunca se acaba, y se anduuiessen los hóbres passeando por alli cerca, y oyendo las amorosas bozes del Rey, no fuessen alli, quien diria, que esta tal gente, no despreciaua al Rey y a su mesa, y a su mãjar, y a todos los bienes que de presente dà a sus cõbidados, y a los muchos que promete q̃ les ha de dar? O cosa digna de gran confusion, que combidando Dios con el pan que vino del cielo, se hagan sordos los hombres, sin tener respuesta q̃ sea de ver para ello! Dexan de yr a comer el pan de los Angeles, por comer pan
Luce.15 de puercos, que son los deleytes carnales: apacientanse del humo, y ayre de las honras y pompas de aqueste mũdo, y pierden el pasto celestial que Dios dà en su Mesa, y huyen de la contratacion, y conuersacion del, por no passar vn poco de trabajo en aparejarse, o no se porque, dezidlo vosotros que huys, porque huis? Porque teneis en po
1.Paral.16 co las admirables inuẽciones
Psal.104 de amor que el Señor inuentò con su sabiduria, para juntarse con vosotros, y ser manjar vño? No me dezis el porq̃? Pregũtarlo è a nuestro Señor, para q̃ el os lo diga, y oyrlo è yo. Dezid, Señor, dezid, sabidor de todas las cosas, q̃xaos deste agrauio, que esta gente
Gen.1. a quiẽ criastes, mantuuistes,
Luce.2 ensalçastes, por quiẽ nacistes, por quiẽ distes vuestra sãgre, os haze, desprecian a vos y a vuestro cõbite, y los grandes
Matth.26 prouechos que del sacarian.
Ioan.6. No q̃reis venir a mi, dize el Señor, ni me quereis biẽ a mi, q̃ los que bien se quieren, juntos desean estar, y conuersar.
Ioan.5. Ni quereis vida, pues de mi q̃ solo la puedo dar, huys tanto. Señor, pues a quien a vos no
Matth.11. ama, ni quiere venir, de que le asiremos para combidarle que vaya a vos? Christiano, acuardate destas palabras, auerguençate dellas, duelete, porque se dize de ti con

verdad, No quereys venir a mi para tener vida. O cosa re-
Prou.27 zia, que dize la Escritura, que son mejores las heridas que dà el que ama, que los falsos besos que dà el q̃ quiere mal: y que aya llegado nuestra ceguedad a tãto, que queramos mas recebir heridas de quien mal nos quiere, q̃ abrazos de quien mucho nos ama! Los pecados q̃ hazes, heridas son que te dan tus enemigos: y en la Mesa del Señor te dà abrazos y vida cõ mayor amor
Matth.11. que tu tienes a ti. Hermano, que es verdad, que no quieres venir a mi, para tener vida? Porque? porque te parezco hombre baxo, como los Fariseos dezian? Porque? porque hago mal rostro a mis combidados? Porque? porque no os
Ioann.14. quiero bien? Porque no quereys venir a mi a recebir vida? porque soy yo el que la doy? O desacato tan grande, obra que por ser tan mala no tiene respuesta! Porque el Señor es tal, que aunque el diesse açotes, y en otra parte vuiesse plazeres, auiamos de yr corriendo y desalados a el, queriẽdo mas llorar con el, que reyr cõ el mundo. O Mesa sagrada, quã mal conocida eres, y por esso tan poco estimada, y por esso tan poco vsada, y por esso perdemos los excelẽtissimos frutos de la vida Christiana, vida de gracia, vida de toda virtud, vida de consolacion entrañable, que en ti se dispẽsa para los que bien se aparejan para recebir en ti el pan q̃ vino del cielo! Si Dios se que-
Malac.1 Ioan.6. xa, de que la otra Mesa suya, que era figura desta, era tenida en poco, con quanta mas razon se quexara, de ser tenida en poco esta preciosissima verdad, y cumplimiento de aquella passada, cumplimiento del Cordero, cumplimiento del Manna, y de otras muchas
Exod.12. & 16. figuras, segun canta la Yglesia. Este Pan celestial dà cumplimiento a las figuras passadas: es tan grande el valor desta Mesa, que porque no nos espantasse con su grandeza, quiso Dios mucho tiẽpo antes representar por figuras esta verdad, para que acostumbrados los hombres a tratar las sombras, con mayor facilidad recibiessẽ el cuerpo quãdo viniesse. Ya tenemos entre nos el santo cuerpo de Iesu Christo, Pan que vino del
Ioan.6. cielo, figurado por las figuras passadas, y figura de aquel eterno combite y eterna harta que hemos de tener en el cielo, lo qual nos declara la santa Yglesia en la oracion, Post cõmunicanda de la Mis-
Oratio Missæ. sa deste Diuino misterio, que dize, Haznos, Señor, ser llenos del gozo de tu sempiterna

Diui-

Diuinidad; segun es figurado en el recebimiento corporal de tu Cuerpo, y Sangre. Palabras de gran consuelo, y de grande estima por cierto, que aya cosa en la tierra, que represente la eterna comida del cielo! Si nos diesse Dios ojos para saber mirar esta Mesa sagrada, el coraçon se nos yria tras della, assi por los bienes que de presente recibe quien bien comulga, como por los que representa, que le daran en el cielo en pago de la comida de aca. Este es el Pã que vino del cielo, y por esso poderosissimo para hazer a los terrenales celestiales. Porque
1. Cor. 15. segun dize san Pablo, Qual es el terreno, tales los terrenales, y qual es el celestial, tales los celestiales. Sea a todos notorio, que pues el manjar
Genes. 3 comido de Adam, por el qual el fue pecador, y nos hizo a todos pecadores semejables a el fue poderoso para derribarnos de su vida y gracia celestial que tuuieramos, que este Pan que decindio del cielo,
Ioan. 6. es mas poderoso para hazer celestiales semejables a si aquellos que bien lo comieren.

☞ Muchas prueuas ha dado de aquesto, en testimonio que lo mismo hara con todos nosotros, si nos aparejamos para lo recebir. O nueuas dichosas! Este es el pan que decindio del cielo. Si el Señor esta en la tierra, la tierra tornadose ha cielo, pues ha decindido a ella lo que daua valor al cielo, y le hazia ser cielo. Si Dios dexasse el cielo, y se fuesse al infierno, alli estaria el Paraysso, como estuuo en el Limbo, y alli nos yriamos, sin hazer caso del cielo. Dichosa nuestra tierra, que cobra nombre de cielo por tal morador: y tambien se quedò el cielo dichoso, porque aunq̃ este Pan diuinal decindio aca, quedase alla: y estando aca el Hijo de la Virgen, dixo el, q̃ estaua en el cielo, y dos ciudades ay habitadas de Dios, dos Paraysos tenemos, y en este de aca moramos, segũ el cuerpo, y en el cielo con el pensamiento y desseo. Mas para q̃ no os canseys, ni os duela mucha la cabeça de subir hasta las alturas del cielo a pensar en Iesu Christo nuestro Señor, tenemosle aca presente, para que podamos pensar en el, pedirle socorro, enderezar nuestras oraciones a el, quãdo quisieremos aca, y quando quisieremos alla. Iunto quiso estar el Señor con nosotros, para q̃ en diziẽdo que digamos, Ay, estè cerca para nos oyr y remediar, como medico o madre, q̃ estãdo el hijo enfermo, no se apartan de la cama del, y

Dichosa nuestra tierra q̃ cobra nõbre de Cielo por tal morador.

Matth. 9

si es menester alli cerca duermen. O cuydadosissimo Padre, amorosissima madre, dulcissimo medico, quan atado te tiene nuestro amor con nosotros! Quan cercano te has hecho, para en doliendome el alma, para que en mordiendome el lobo, si yo a ti, Señor, me quexare, estès tã cercano, que luego me oyas, y quando yo duerma, tu me estès velando, siempre despierto, que ni duermes, ni te viene sueño, guarda vigilante de los que se encomiendan en ti. Y es de mirar, que ya que Dios nos hizo esta merced, de que la persona Diuina de Iesu Christo nuestro Señor descendiesse del cielo a estar con nosotros por real presencia en este Sacramento diuino, dizesenos por tales palabras, q̃ no solo nos dan a entẽder la verdad de su presencia, mas la alteza de el prouecho que dello nos viene. Este es el Pan que del cielo descendio, dize el Señor, Si es Pan del cielo, mantenimiẽto es de los que estan en el cielo: y si tenemos aca el mantenimiento del cielo, tendremos aca la vida del cielo. Porque si en el mantenimiento corporal que tomamos, los humores se engendran conforme al mantenimiento, y aunque sea muy baxa la cosa comida, es leuãtada a tan gran valor, que tenga vida de hombre, porque quien lo come es mejor que el manjar, y por esso le pega su propio valor; pues que sera aqui, donde el Pan q̃ comemos es Iesu Christo, mantenimiento del cielo, y este manjar es mejor que nosotros, y comiendole, nos come el, y nos conuierte en si mesmo, y de hombres terrenales, nos haze hombres celestiales, semejantes a los Angeles en la vida, como lo somos en el manjar! No tiene que ver la vida del Christiano con la vida de la tierra, porq̃ el Hijo de Dios lo conuierte en si mesmo, y lo haze celestial en sus costumbres, como el Señor lo es: Cuyas manos, dize la Esposa, que son llenas de jazintos, que son del color del cielo, porque sus obras eran celestiales, y assi lo son las de aquellos a quien el mantiene consigo mismo, y los tranforma en si. San Pedro dize, que los infieles de aquel tiempo se marauillauan, de como estauan tan agenos de seguir los deleytes carnales que los infieles seguian. Y tambien se cuenta, que se marauillauan, de como los Christianos pallauan tantos tormẽtos por amor de Iesu Christo nuestro Señor, y dezian: Mucho quieren los Christianos a su Dios, mas que otras naciones.

Luc. 11.
Matt. 9.
Cant. 5.
Psal. 120
Ioan. 1.
Ioan. 6.
Ioann. 6.
Cant. 5.
1. Pet. 4.

ciones. Tambien dize ſan Pe
1.Petr.3 dro, que las mugeres Chriſtia
nas tuuieſſen vida tan alta, q̃
cõuirtieſſen a ſus maridos cõ
el buen exemplo, ya que no
ſe conuirtieſſen con la predi-
Ioann.17. cacion y milagros de los A-
poſtoles. El Señor dize, Que
todos los Chriſtianos ſean v-
na coſa por la charidad, para
que viendolos el mũdo, crea,
que Chriſto ſeñor dellos, es
Philip.2. Dios verdadero. Y ſan Pablo
dize a los Filipẽſes, Que ſon
como las lumbreras del cie-
lo, que alumbran al mundo,
y que tienen obrada en ſi la
palabra de la vida. Eſta ven-
taja ha de lleuar la vida Chri-
ſtiana a la vida de los Infieles,
aun en lo que toca a las bue-
nas coſtumbres, qual la lle-
va el Cielo a la tierra. Y por
eſta regla miden los ſantos
en ſu doctrina la Chriſtiãdad,
y los reprehenden, ſino ſu-
ben mas altos que ellos. Y ſi
os parece eſto de poca auto-
ridad, el meſmo Señor, para
dar a entender eſta celeſtial
vida que hemos de tener, di-
Matt.5. ze: Si amays, a los que os a-
man, o hazeys bien a quien os
haze bien, que mucho hazeis
en eſſo? pues que lo miſmo
hazen los Infieles, y los arren
dadores, que entonces eran
tenidos por gente que tenia
poca cuenta con Dios: Sed
perfeto como vueſtro Padre
celeſtial es perfeto, y hazed
obras que imiten a ſu bõdad,
de las quales el mundo ſe ad- Matt.5.
mire, y den gloria a vueſtro
Padre que eſtà en los cielos
por veros a voſotros, aunque
andeys en el mundo como e-
llos andan, que no biuis ſegũ
el mũdo, pues en la vida ſois
celeſtiales. Lo miſmo nos a-
moneſta ſan Pablo, diziendo, Roma.12.
No os querays conformar cõ
eſte ſiglo, mas renouãdos en
la nouedad de nueſtra anima,
para que por experiencia pro
ueys, qual ſea la voluntad de
Dios buena, bien plaziente
y perfeta. Mas ay de la tibie-
za de nueſtros tiempos, tan Ioan.6.
lexos de tener vida celeſtial,
conforme al Pã celeſtial, que
del Cielo vino. Ay del mun- Matth.18.
do, por los eſcandalos (dixo
el Señor) y no es el menor
eſtropiezo en el camino de la
virtud, la tibieza, pues allẽde
de priuarnos de la perfeta vir-
tud, nos es eſtropiezo para
caer en pecados mortales. Ay
del mũdo, por el eſcãdalo de
la tibieza en q̃ muchos tropie
zã, mas ay de aq̃l por quiẽ eſte
eſcãdalo viene. Si la gẽte ſim-
ple biue en tibieza, mal hecho
es, mas ſu mal tiene remedio,
y no dañã ſino aſi miſmos: mas
ſi los enſeñadores ſon tibios,
entõces ſe cũple enteramẽte
e Ay del Señor para el mun-
do, por el grande mal q̃ deſta

tibieza le viene: y el Ay que amenaza a los tibios enseñadores que pegan su tibieza a los otros, y aun les apagan su feruor. No dañan tanto a los hombres los ladrones que estan azechando en los caminos para robar caminantes; no tanto los cosarios que roban en el mar a los que lleuan muchas riquezas, y nauegan con prospero viento, quanto daña vn enseñador tibio a vn hombre q̃ corria ligero por el camino de Dios, y sale el de traues con desordenados temores que le pone a vezes cõ palabras buenas mal entendidas. De tal manera lo trata, que le echa vnas cadenas a los pies, para que no pueda correr como antes, sino andar muy poco a poco: y la frialdad que el tal enseñador tenia dẽtro de si, la derrama como agua fria sobre el coraçõ del que tenia feruor, y se lo apaga como el fuego cõ agua. Camina otro por el mar deste mundo con muchas virtudes, inspirado con el soplo del cielo, y sale le al camino el espiritu y soplo de la humana prudencia, y haze que dexe el otro el agua del cielo que le hazia celestial, que se baxe a ser terrenal, regido por la humana prudencia maestra de la tibieza, enemiga del feruor.

No tienen todos lumbre para conocer este mal que de la doctrina tibia viene a la Iglesia: mas sientelo Iacob, y lloralo, y dize con lagrimas, La pessima bestia fiera à tragado a mi hijo Ioseph, el Luchador, significado por Iacob el mañoso, y esforçado para las guerras de Dios. Este siente y llora el mal que haze en la Yglesia la malissima bestia fiera de la tibieza, que se ha tragado el aprouechamiento de la virtud, significada en Ioseph, q̃ quiere dezir crecimiẽto, porque matando, o no fauoreciẽdo el crecimiẽto de la virtud, poco a poco se viene tãto disminuyendo, hasta que del todo se pierde. Contentarse deuian los tibios enseñadores con su mal propio, causado de su propia tibieza, y deuian se poner en su propio lugar, que es aprender, y mejorarse, y crecer en virtud, y no tomar oficio para daño suyo y ageno. Gen. 37.

☞ Por marauilla, y muy a pospelo se hallara hombre q̃ con eficacia reprehenda el vicio en que el està, porque ya que no tema, que los hombres le digan, Medico, curate a ti mesmo, porque por ventura su mal es secreto, mas aquellos latidos que la propia conciencia le dá, acobardan tanto, y el amor que al vicio tiene, le ata de manera, que Luce. 4.

quando

quãdo del dize mal, es como cosa fingida, y que el modo del dezir, da a entender, quã poco aborrece en el coraçon lo que reprehende de fuera.

1.Cor.9. Coloss. 1 No es de todos la dispensacion de la palabra de Dios, sino de aquellos que la tratan conforme a lo que ella es, cõuiene a saber, martillo para quebrantar peñas, y fuego para encender la tibieza. Yo (dize el Profeta) estoy lleno de la fortaleza del Señor, para anũciar a Iacob su pecado. Ardia con fuego de Dios, como tãbiẽ Ieremias dize que le acaecio, y confortado de su coraçon con aqueste fuego Diuino; echaua palabras de si, que al malo hazian temblar de temor, y al tibio encendian en desseo de aprouechar con el fuego del amor. O gloria Christiana, y quan caro te cuesta la falta de aquestos tales enseñadores, pues por esta causa està tu faz tan desfigurada, y tan diferente de quando estauas hermosa en el principio de tu nacimiento! Donde està aora aquel desprecio del mundo, con que en el principio de la Iglesia dexauan los Christianos sus haziendas, y el precio dellas lo ponian a los pies de los Apostoles: significando, q̃ las despreciauan en sus coraçones como tierra, poluo, y lodo que està debaxo de los pies? Gente aurà, que midiẽdo este negocio por su coraçon, diga, Como pueden ser estas cosas? Si tal preguntais, responderos hemos a esta marauilla q̃ auia entonces. Oyd otra, que siẽdo muy muchos los Christianos, dize el Euangelista san Lucas, que de los creyentes era el coraçõ vno, y el anima vna: y aora ni aun padres con hijos, ni marido con muger aun no tienen vn coraçon. Quereys otra? No solo estos santos tan grandes, mas otra innumerable gẽte, varones, y mugeres, mancebos, viejos, y moços, hollauã la carne, y escogian mas virginidad con pobreza, que casamientos muy ricos. Passauã tormentos para espantar, y muchos se ofrecian a ellos cõ mayor alegria, que vno de nosotros ama la vida, y la busca donde la halla. Que era la causa de vida tan celestial, que ponia en tanta admiracion a los hombres que la mirauan, muchos de los quales se tornauã Christianos, viendo tanta alteza de virtud, que tenian aquellos tã agena de lo que en si propios sentiã? Sabeis, qual fue la causa de vida tan celestial? auer buenos predicadores, encendidos con fuego de amor celestial, que encendiã los coraçones de los oyentes al feruoroso amor de Iesu Christo

Mich.3

Hier.20

Acto.5.

Acto.4.

Ioan.6.

Christo nuestro Señor, y vsarse entonces comer deste Pan celestial: hase quitado el comer, y hase quitado la fuerça. Decindio el Pá del cielo, para darnos vida y fortaleza del cielo: apartamonos del, no se porque, comemos falsos, o vanos manjares có que estamos tá flacos, q̃ con vna pequeña y vana tẽtacion nos caemos, y en ofreciẽdose cosa q̃ toque en nuestra haziẽda, o nuestra honra, o nuestra vida, aun no se espera a pelear, porq̃ luego damos có nosotros en tierra. Y no es menester para prueua desta fortaleza y celestial vida que dà este Pan celestial, acordarnos de los tiẽpos passados, ni buscar testigos fuera de casa. Determinate, Christiano, a comer muchas vezes Ioan.6. este Pan celestial, limpiando tu conciencia, biuiendo con el cuydado qual deue tener la persona que quiere conuersar con Dios humanado, y ser combidado a su Mesa, y recebirle con deuido aparejo en sus entrañas: y acaecerte ha muchas vezes, que acabada la Missa, o la comunion, te sentiras tan otro del q̃ eras, quando te llegaste a esta Mesa sagrada, que tu mismo te admiraras de lo que Dios obra en ella: y no te conoceras, mirando, que tal veniste, y que misericordias ha hecho nuestro Señor contigo. Tendras vn gusto de aqueste Diuino Pan que has recebido, que assi te quitara el gusto de la carne y de todos sus regalos, que aun de pensarlos te darà fastidio, aborrecimiento, y admiracio, y te espàtaras mucho, como cosa tã dessabrida y amarga algun tiempo te supo biẽ, o como te vencio, o te dio guerra cosa tan flaca. Prouaras, que san Gregorio dixo Gregor. verdad, que assi como gustada la carne, parece el espiritu dessabrido: assi gustado el espiritu, se torna dessabrida toda la carne. Sentiras tormento en sentarte a comer a la mesa del cuerpo, acordandote de aq̃lla dichosa hora en Ioan.6. que fue puesto por manjar de tu anima Dios humanado, q̃ del cielo decindio. Y có esta riqueza parecerte han cosas de tan poco tomo todas las cosas de aqueste mundo, que te pareceran vn poco de humo que muy presto se deshaze, sombra y no cuerpo, engaño y no verdad: y marauillarte has, y auras cõpassion de q̃ aya gente que estime cosas tã indignas de ser estimadas: sentiras vn esfuerço tan grande, que hollaras al Leon y al dragon, que es el demonio, y ser te ha dado vn señorio tan alto, que ni temas disfauores, ni estimes los fauores de todo Psal.90.

este

este mundo: y ni tégas temor de la muerte, ni de enfermedades, ni de pobreza, ni de necesidades, ni te verás aficionado demasiadamente a la vida: y tan rico te hallaras y tan fauorecido por recebir al Señor, y esperimentar, que el te fauorece, y que entre de buena gana en tu pecho, que te veas como Señor de cielo y tierra, y por todo lo que en el ay, no trocaras esta merced, de que Dios humanado sea manjar de tu anima. Entonces sabras por experiencia, q̃ este pan no es pan de cuerpo, ni que se cogio en las hazas de la tierra, sino pã que vino del cielo, para hazer a los terrenales celestiales, y como san Ambrosio, quando yua a dezir Missa, dezia a aqueste Señor, Hazme, Señor, aquesta merced, que yo experimente la dulcedumbre de tu presencia, pues estas aqui, suplicarle has tu, Experimente yo la fortaleza de vuestra presencia, q̃ days a los que bien os recibẽ. Pan del cielo les dio, y el pan de los fuertes, como traslada S. Geronymo, como el hombre, porque lo comen los Angeles fuertes enel cielo, y haze a los hombres flacos fuertes, y de fuertes mas fuertes. Y aunque estos dichosos sentimientos no se comuniqué a todos los que bien comulgan, sino cumplese lo que dize S. Pablo, El que escasamente siembra, escasamente coge, y el que siembra en bendiciones, que quiere dezir en abundancia, tambien cogerá en abundancia la vida eterna. Ay gente esforçada en el seruicio de Dios, que passan muchos trabajos, y hazé muchas buenas obras, y danlo todo por bien empleado, porque quando se veen en aquella hora dichosa de recebir a nuestro Señor, sean del recebidos amorosamente, y hechos participantes en la grandeza de sus riquezas. Estos dizen al Señor lo q̃ dixo Dauid, Dios, Dios mio por las mañanas al tiempo que sale la luz velo en oracion a ti: mi anima tiene gran desseo de ti, y tambiẽ mi carne en muchas maneras. En la tierra desierta sin camino y sin agua, y en toda santidad me he presentado delante de ti, para ver tu fortaleza, y tu gloria. Mejor es tu misericordia que todas las vidas, y mis labios te alabaran. Bendezirte he en todo el tiempo de mi vida, y en tu nombre leuantaré mis manos para biẽ obrar. Para que mi anima sea llena de redaño y de grossura, y mi boca te alabe con labios de regozijo. Que buen consejo el de aquestos, que velan en la oracion, y su carne y su alma tienen

Ambros. Pfal. 67. Hieron. 2. Cor. 9. Pfal. 62.

Matth.5 tiene hãbre y ſed del Señor, exercitandoſe en la vida aſpe-
Matth.3 ra de la penitencia, procurando alcançar ſantidad para preſentarſe delãte de aqueſte Señor, que es fortaleza y gloria
Pſal. 117 del Padre! Hazen buena vida, y no preſumptuoſos: mas confian en la miſericordia de Dios, y alaban a el, y no a ellos. Bendizenle en lo que les acaece en ſu vida, y confiados en el ſocorro de Dios alçan ſus manos y emprenden coſas fuertes por el, y vales tan bien en la comunion, que ſu anima es llena, y rellena de groſſura de amor y deuocion entrañable: y auiendo tambiẽ comido, y guſtado la celeſtial dulcedumbre alabã al Señor, no con alabanças frias, ni ſecas, mas de mucha alegria, ſemejables al dulce coraçon de do ſalen. Cumpleſe en ellos lo que eſtà eſcripto por
Pſal.21. Dauid, Comeran los pobres, y ſeran hartos, y alabarán al Señor los que le buſcan, y con eſte manjar de vida biuiran ſus coraçones en el ſiglo de los ſiglos. Si trabajan bien, bien les pagan, ſi ſudan, comen ſu pan, y ellos aparejandoſe cada dia mejor, y el Señor a hazerles en eſta meſa nueuas mercedes, vanſe cada dia apurando mas, creciendo en juſticia, y con la participacion del pan celeſtial, haziendoſe cada dia mas celeſtiales, y tan Diuinos, que (como Origenes dize) los hombres no lo conocen por eſtar tan reformados: y trãsformados en Dios, y en fin bien vna vida tã bienauẽturada, que ſolo el Señor que la da, y ellos que la experimentan ſaben qual es. Origenes.

Verdad es, que eſto no es ſiẽpre, porque no ſea continuo el Paraiſo en la tierra, eſcondeles el Señor ſu amor, y quitales ſu dulcedumbre, para que no ſe aſgan a ella mas de lo que es razon, y lleuẽ Cruz de deſconſuelo interior que les exercite y humille, porque eſto es mas ſeguro para eſte deſtierro. Quando aſsi te acaezca Chriſtiano, no te deſmayes por ello, no dexes tu buena vida, ni te apartes de aqueſta meſa ſagrada, que la dulçura y conſolacion de que algunas vezes careces, cõ ſufrirlo en paciencia la tẽdras guardada para quando vayas al Cielo. Lo que deues de procurar, y te amoneſto mucho que aduiertas, es, que ſi el Señor algun tiempo te ha tratado con eſtos eſpirituales regalos, no ſe te ayan quitado por alguna culpa de liuiandad, o negligencia, o deſagradecimiento, o coſa de aqueſtas. Y ſi en ello has caydo, põ el remedio cõforme a la culpa, y el Señor hara contigo lo

que

que mejorte estuuiere; y sino eres de aquellos que se aparejan con tanto esfuerço para esta mesa sagrada, ni sientes lo que ellos sienten, quando comulgan, procura de mejorarte en el seruir, para que el Señor quando fueres a su mesa tienda su mano en te galardonar. Y esperale, que el boluera, y te mirara, y por muy poco, que te dè de aqueste sagrado combite, lo deues en mas estimar que si todo el mũdo te diesse. Mas vale vn poco de oro, que mucho de lodo: y sin ninguna comparaciõ es mas preciosa vna migaja q̃ el Señor te dè de aquesta celestial mesa, que qualquier bocado que te dè el mundo por grande q̃ sea. Toda razon pide, que lo que aqui se da es de mucho valor, pues creemos, q̃ el mismo Señor se aposenta en nosotros con verdadera presencia real. Y pues vn hõbre rico, y piadoso, que condeciende a visitar los pobres de vn hospital, no se deue creer, que se saldra de alli sin hazer misericordia, que podremos esperar, siendo Dios riquissimo, y dãdosenos el mismo, sino que quien a si mismo se nos da, no aura cosa q̃ niegue? Alabada sea Señor para siempre tu bondad. Bastantes mercedes son aquestas q̃ Dios de presente da a los que a su mesa sagrada se allegan para despertar nuestra hambre, y poner espuelas a nuestra pereza, y correr a esta mesa Diuina a gozar de sus bienes.

Ioan.6.

Mas para que mas entiendas quanto te cumple ser combidado de aquesta mesa, por mucho que te costasse, has de saber, que assi como este Diuino combite es cumplimiento de muchas figuras passadas, es tambien figura del cõbite del Cielo, que se tiene de hazer a los que comieren como deuen de aqueste Diuino pan, que decindio del cielo a la tierra. Figurado fue este cõbite de que aora gozamos en en el pan y vino que ofreciõ Melchisedech. Figurado fue en el Manna q̃ llouio Dios a los Padres en el desierto: y mas por estenso fue figurado en aquel famoso combite que el gran Rey Assuero hizo en la ciudad de Susan en el tercero año de su Imperio, a todos los Principes y esforçados Caualleros, y a todo su Reyno, del qual diremos aqui, dexando las otras figuras para en sus lugares.

Ioan.6.

Genes.14.

Exodi.16.

Esther.1

☞ Quiso aquel Rey, segun la Escritura dize, enseñar las riquezas de la hõra de su Reyno, y los deleytes que podia dar segun la grandeza de su poderio: y en vn portal que estaua cerca del palacio Real, y

cerca

cerca de vn huerto de mucha frescura, como conuenia a la magestad del Rey, mando poner las mesas para los combidados, y encima dellas muchos doseles de color blanco, y colorado, y de jacinto, los quales eran sustentados con cuerdas de oláda, y carmesi, y atadas a vnas colunas de marmol para que se tuuiessen: y con este amparo eran defendidos los combidados del Sol y del agua, para que mejor pudiessen gozar del combite. El suelo del portal era de piedras preciosas, y marauillosamente adornado, encima del qual auia lechos de oro, y de plata en que se acostassen los combidados para comer, porque era vso y costumbre que entónces se vsaua. Los platos y taças eran de oro, y auia tantos que los mudauan de vnos en otros, y no era menester que vno aguardasse para beuer, a que otro combidado vuiesse beuido. El vino era muy excelente, como vino de Rey, y auia dello grandissima abundancia. Esther.1 Y porque no vuiesse combidado que recibiesse algun sinsabor, mandò a todos los que tenian cargo de proueer las mesas, que ningũ cõbidado fuesse constreñido a beuer quando no quisiesse, o mas de lo que quisiesse: sino que en todo se guardasse su contentamiento. A algunos parece, que primero hizo cõbite a los Principes de su Reyno, que durò muchos dias, y despues combidò a todos chicos y grandes quãtos auia en la ciudad por tiempo de siete dias. Y otros dizen, que el aparejar del cõbite durò mucho tiempo, y que fueron juntamente combidados los Principes, y los otros chicos y grãdes. Famosa figura deste combite Diuino, pero mas famoso es el cumplimiento desta Ioan.6. figura. Assuero era Rey de vn poco de tierra, y tiene escrito en su muslo, segun dize San Iuan, Rey de Reyes, y Señor Apoc.16. de Señores, porque aun segũ Hombre es el Señor de todas las cosas,

✠ Queriendo este benditissimo Rey de Reyes, y Señor de Señores, enseñar la grandeza de sus riquezas, que son virtudes, y gracias, y los deleytes santos que ay en el, quiso en el tercero año de su Reynado, que fue en el tiempo de la gracia, en la ciudad de Ierusalem, sobre cuyo monte, dize el mismo Señor, por boca del Psal.2. mismo Dauid, Yo soy constituydo Rey de la mano del Padre sobre su santo mõte Sió; Isaiæ.25 y en el Cenaculo que en aquel monte está, cenando con sus Discipulos, tomò en sus sacratissimas manos pan y vino de Matth.26

lo que

lo que eſtaua en la meſa, y deſ
Matth. 26 pues de lo auer cõſagrado lo
1. Cor. 11. dio a comer y beuer a los do-
ze Apoſtoles que auia de cõ-
ſtituyr Principes ſobre toda
la tierra: y dandoles poder pa
ra hazer lo miſmo q̃ el auia he
cho a ellos y a los Sacerdotes
derechamẽte ordenados, cõ-
bidò tãbien a todos los Chri-
ſtianos chicos y grãdes, no de
vna ciudad, ſino de todo el mũ
do vniuerſo. Y ſi el otro com-
bite durò ſiete dias, o ciento
Eſther. 1 y ochenta: eſte durarà no ſo-
lo ſemana de dias, ni de me-
ſes, ni de años, ſino por todo
Marci. 16. el tiempo que el mundo du-
rare: que ſignifica en numero
de ſiete, y en tiẽpo de vna ſe-
mana: porque todo el tiempo
por eſtos ſiete dias ſe rebuel-
ue, y lo comiençan otros ſie-
te de nueuo. Mas ſi eſte com-
bite tanto excede al otro en
lo mucho q̃ dura, quiẽ tendra
lengua para dezir quanto le
excede en el manjar y en el
vino que en el ſe diſpenſa?
Animales, o aues, ſeria lo
principal de aquel combite,
y el vino ſeria añexo de buen
olor y ſabor, produzido de
las vides de la tierra. Y en cũ-
plimiento de aquella figura,
tenemos noſotros aqui en e-
Ioan. 6. ſte combite el manjar que del
cielo decendio, ſantiſsima
carne, ſantiſsima anima, ex-
celentiſsimo pan, que es el
Verbo de Dios. Eſte es el mã- Ioan. 1.
jar que comemos, y en lugar
del otro vino beuemos ſu bẽ-
dita ſangre: Nueuo combi-
te, nunca oydo ni viſto, haſta
que Dios lo ordenò, ni cora-
çon de hombre tal penſò, que
la Diuina! bondad tanta ma-
nifeſtaciõ diera del amor que
tiene a los hombres para glo-
ria ſuya. Si quiſo enſeñar ſus
riquezas, muy bien acertò a
tomar eſte medio, pues con
las coſas que aqui ſe haze, ſe
manifieſtan las riquezas de ſu
Sabiduria, Bondad, y miſeri-
cordia, de tal manera, que eſte
ſacroſanto miſterio ſe llama,
gloria de Dios, por cuya par-
ticipacion los pobres: ſon he-
chos ricos de riquezas eſpiri-
tuales, y eternas, y quiſo enſe
ñar la grandeza de ſus deley-
tes. Muy buen aparejo ay en
aqueſte Diuino manjar apa- Pſal. 67.
rejado con dulcedumbre al
pobre, y ſabroſiſsimo de gu-
ſtar ſobre todos los ſabores.
Porque conforme al ſer de la
coſa, aſsi ſea ſu ſabor. Siendo
Dios el que comemos, bien
ſobre todas las coſas, y dulce-
dumbre infinita; manifieſto
es que nos manifeſtarà bien
ſu deleyte encorporandonos
en el mediante eſta ſanta co-
mida, como vna pera metida
en vn mar de açucar dulciſsi-
mo y por todas partes, y haſta
lo vltimo della penetrada del.

Los

Los platos y copas en que se come esta carne, y se beue esta sangre, son la consideracio amorosa de los beneficios que este Señor nos ha hecho desde que se hizo hóbre por nosotros, hasta el punto que lo vamos a recebir en el altar. El manjar vno es: mas si consideras que este Señor se hizo
Ioan.1. hombre por ti, nacio en pobre casa, fue puesto en pese-
Luce.2. bre por ti, y acabo de ocho dias derramò su preciosa san-
Matt.2. gre, y despues huyò a Egypto, y tornando a su tierra se
Matth.26 cansò por los caminos, y padecio muchas persecuciones, y al fin de la vida mayores, y perdiola en la Cruz por ti, fue sepultado, y resucitò por nue-
Marci.16. stra justificacion, subio a los
1.Ioan.2 Cielos a parecer delante del Padre, abogando por nosotros. Embionos el Espiritu
Acto.1. Santo, y el mismo se nos pone en el altar para que le recibamos. O Christiano, y que hartura, y que dulcedumbre recebiria tu anima, sino comiesses este sagrado manjar
Ioan.6. assi de priessa y todo junto: sino que le repartiesses en estos bocados: cada vno de los quales es tan grande, que se puede repartir en otro y otros, y el menor dellos es mas precioso y mas deleitoso, que todo lo que en el mundo puede auer, Pide a Dios ojos interiores para saber mirar y estimar lo que te ponen delante quando comulgas, y con amorosa memoria le di, Señor, vos soys el que por mi amor decindistes del cielo, vos el que nacistes, biuistes, y moristes por mi. Y ten por aueriguado, que assi como nunca faltò el azeyte a la biuda de Eliseo, hasta que le faltaron 4.Reg.4
los vasos en que lo echar, nũca a ti te faltaran las dulcuras en este manjar, sino te falta deuota y amorosa consideracion: y digo amorosa, porque los vasos y platos del otro combite, eran de oro, y el oro significaua el amor, como cosa mas preciosa de todas: y si quieres gustar este manjar, y chupar esta sangre, 1. Ioan. 4
lleua contigo vaso de amor, porque de otra manera no se comunicarà contigo este Diuino manjar guisado cõ grãdeza de amor.

☞ Hermoso era el suelo del Esther.1
otro combite: mas hermosa es la Fe, fundamento de todo bien, que excelentemente se exercita en este Diuino misterio por ser cosa sobre toda razon. Y no dexes passar en oluido, que sobre el suelo estauan camas de oro y de plata, sobre que se recostauan para comer con descanso: para darte a entender, que si quieres comer con prouecho, y sabor

sabor de este Diuino manjar, has de traer tan buena cõciencia de esperança, y caridad, y otras buenas obras, que no te remuerdan y acusen, sino que descanses en ella cõ mucha paz. Y los doseles del otro conbite que defendẽ de los impedimentos que se podrian ofrecer a los combidados, son las doctrinas de la Iglesia, y de los santos passados q̃ nos defienden de los errores, y tentaciones de los Demonios, y de nuestras ignorãcias y de todo aquello q̃ nos puede ser impedimento para no gozar de este combite como deuemos. Estos Santos son colunas firmissimas, que sustentan esta santa verdad deste diuino misterio: hombres a quien Dios hablò, hombres de santissima vida, que con la santidad de su vida, y con el derramamiento de su sangre por Iesu Christo nuestro Señor, cobraron tanta autoridad, que tienen en pie su doctrina; como las colunas del otro sustentauan los doseles con cuerdas de olanda y carmesi, porque hallaras, que estos Santos tuuieron mayor blancura de limpieza de vida, que vna fina olanda, y fueron tan encendidos en el Amor del Señor, que derramaron por el su sangre, con que fueron teñidos mejor que ningũ carmesi. Y vna cosa queda por dezir, que no es la menor, que no auia en aquel combite quien constriñesse a beuer, porque el vino deuia de ser tal, que el mismo combidaua consigo, y antes seria menester freno, y que constriñessen a no beuer tanto, que forçarles a que lo beuiessen. O dulcissima sangre! o preciosissimo vino! quien nos ha cerrado los ojos? quiẽ a derribado nuestro apetito, para que no conozcamos tan grãde valor, no gustemos tu dulcedũbre, y sintamos tan mal de ti, que sea menester que los predicadores os importunemos con tantas palabras, a que vays a comer y beuer este celestial Pan y Vino que esfuerça y alegra nuestro coraçon? y, lo que peor es, que ay algunos que sea menester que les fuerce el prelado, y la justicia para que vengan de mala gana a la mesa de la buena gracia, donde el Señor de tan buena gana se da. O valame Dios, y que diferentes caminos andamos tu Señor, y nosotros! Tu vienes del cielo muerto de hambre por mantenernos, y el hõbre no ha gana de tí, y huye por no recebirte. Adolecete Señor de quan errados caminos andamos, y metenos por tu misericordia en los caminos de tu verdad, y de tu amor Ioan. 1. Ioan. 4.

para que pues vienes con grã-
de gana de te nos dar, vamos
a ti cõ gana de te recebir. Chri
stiano, que es menester rogar
te que comas de este sagrado
manjar, y beuas deste dulcissi
mo vino? Verdadera mente
merece el por quien es, por
su hermosura, por su bon-
dad, que lo amassemos tan-
Psal. 4. to, y tuuiessemos tanta ham-
bre de yr a el, que las bozes q̃
aora os damos los predicado-
res rogandoos que vays, auia
de ser deziros, que aunque el
vino es dulcissimo, y vuestra
sed grande, que os templasse-
des en el beuer, que por ven-
tura comiades mas que vues-
tros trabajos merecian. Ple-
1. Cor. 3. gue Señor a tu misericordia,
que venga ya aquel dia en que
faz a faz nos veamos, para que
tu hermosura claramente vi-
sta, despierte en nosotros des-
seos eternos. Verna cierto,
verna, y vuestros ojos verã cla
ro a este Señor que aora veys
escondido, si quereys aprou
echaros deste combite, q̃ como
es cũplimiento de las figuras
passadas, assi es figura del com
bite que está por venir. No fi-
gura en lo que toca al manjar;
porque el mismo que aqui co
memos en Fê, es el mismo q̃
comeremos alla en su propia
especie. Que por esto dize S.
Apoc. 22. Iuan, que el vio en las dos ri-
beras de vn rio que salia de la
silla de Dios, vn arbol, y no ar
boles: porq̃ de la vna parte del
rio, que es el Cielo, esta Iesu
Christo nuestro Señor mante
niendo a los de alla. Y a la o-
tra ribera, que es la Iglesia en
que estamos, está el mismo ar
bol de la Vida manteniendo-
nos como manjar. Y aunque
en el sitio local ay muchas le-
guas desta ribera a la otra, de
la tierra al cielo, mas para quiẽ
bien come de aqueste manjar
muy cerquita esta el combite
del Cielo, segun esta figurado
en el combite passado, q̃ fue Esther. 1.
hecho en vn portal cerca del
huerto del Rey. Y aq̃lla bien-
anenturança del cielo es lla-
mada por nombre de Paraysо,
que quiere dezir Huerto, por
ser cosa fresca, q̃ da manteni-
miento y deleyte, y ante del
esta el portal, que es la Iglesia,
y aq̃llo y esto se llama vn Rey-
no de Dios, y se llama Paray-
so y Huerto cerrado. De ma-
nera, que como en los nõbres
somos cercanos al cielo, assi
lo seremos en entrar alla, si sa
bemos aprouecharnos biẽ de
aq̃sta mesa sagrada, en la qual
aunque este el mismo mãjar,
y quanto a esto no sea figura,
mas quãto al modo de comer
y quanto a otras circunstan-
cias, es grandissima ventaja
la q̃ aquel combite del cielo
haze al que celebramos en la
tierra: como este combite ex-

cede

cede a las cosas que lo figuraua. Por vn pequeño templo en que aqui celebramos este combite, ay alla la inmensidad del Cielo, en cuya comparació lo de aca es vn punto. Aqui ay musica de alabanças Diuinales, para q̃ mejor nos sepa el manjar: alla ay musica de innumerables cãtores que no descãsan noche ni dia alabãdo al q̃ los crio. Este Señor q̃ aqui està, es Rey, no està solo, q̃ muchos Angeles està cõ el, aunq̃ no los vemos, pocos son en cõparació de los q̃ està alla, pues millares de millares lo siruẽ, y diez vezes cẽtenas de millares assistẽ a el. El fuelo en q̃ se haze el combite de aca, precioso es, mas las plaças de aq̃lla ciudad q̃ S. Iuan vio, son de oro purissimo. Encubierto està aqui este Señor para merito de nuestra Fé: alli es visto faz a faz, para galardõ de los q̃ aqui trabajarẽ. Abrimos aqui la boca, y recebimos su santissimo cuerpo en nuestras entrañas: mas aq̃lla conjuncion q̃ en el Cielo aurà quando nuestra anima se jũte con la Diuinidad, dichosos los que la gustã; q̃ a nosotros inefable es. Vn hierro metido en vn fortissimo fuego, parece que es el mismo fuego: y quando el Sol se incorpora cõ vna nuue, para la tan luziente que semeja al mismo Sol: mas todo esto y mas que se puede dezir es muy baxo en compara cion de aquella intima junta, por la qual en el Cielo el anima es hecha vn espiritu cõ Dios, y queda Dios mas dẽtro della, q̃ ella misma consigo. O junta honrosa, o deleytosa, bastantissima a hazer vn anima enteramente bienauenturada. No tienes precio, no tienes nombre, sobre todo pensamiento y desseo, te has leuantado, y eres vn Mannà escondido, que solo el que lo recibe, lo sabe. El deleyte se causa de juntarse vna cosa cõ otra, que le es conueniente de vna cierta proporció, que haze dos cosas semejables, q̃ venga vna con otra. Mas que lengua aurà que diga, quan bien, quan propio, quan ajustado viene Dios con el anima. Pues ella es criada a imagen del, y la junta es indizible, el amor es indizible: y assi lo son los deleytes. Tiene esto la infinita hermosura de Dios, que en siendo vista, causa en sus amadores vna hambre y sed de espiritualmente comerlo y beuerlo, y de tal manera les roba los coraçones, que ninguna saeta tan rezia va a dar en vn blanco, quanto ellos van a juntarse a Dios, y segun la hambre, assi es la hartura. Y aunque el cuerpo tenga sus corporales

Augusti.

Exodi. 16.

El alma que a Dios ama, se va a el mas rezia q̃ vna saeta.

plazeres que toma de las criaturas, mas el anima y sus potencias como son mas excelentes que las corporales, quã do alli se emplean todas en su Criador, y gozan de vn deleyte tá verdadero, que la menor gota de aquel dulcisimo vino es mas preciosa que todos los deleytes de aca, y quiẽ de aquello beuiere, de todo lo demas tiene muy apagada la sed. Y como el anima es incorruptible y eterna, y el mãjar mucho mas, la hambre para que el manjar sepa bien, es grandisima, el manjar está muy junto con ella, comen siẽ pre con hambre que no atormenta, sino que alança el fastidio, y aunque la Diuina Essencia sea vna, sus perfeciones son infinitas, y ya contemplã en vna, y en otra, comiendo siempre, y hallando siempre que de nueuo comer. Son ser uidos en diuersos vasos con diuersos manjares, no en la essencia, sino en la consideracion, y todos son de oro, porque estan encendidos en perfectisimo amor, y no es menester que les constriña nadie a comer, ni beuer, porque la hermosura, bondad, y dulçura de Dios los saca de si, y los junta consigo con suauisima fuerça. Aqui tenemos doseles de doctrina de Santos de la Yglesia, que nos defienden de los errores e impedimentos, que nos pueden turbar nuestra sagrada comida, mas alli no auremos menester este reparo ni lumbre de Fê: porque claramente veremos todo lo que aqui creemos, sin podello dudar. El dosel que alli los cobijará, seran las alas diuinas, que assi los terna amparados debaxo de su sombra como la gallina tiene a sus hijos, morando en ellos, y ellos en el, gozoso de hazelles bien y gozosos ellos de recebillo: sus desseos tan llenos, que no tienen mas que dessear, y nunca ellos pensaron ni dessearó, que era tan grande el biẽ, que de la mano poderosa de Dios auian de recebir. Ellos estan assentados a aquella mesa Diuina, y comiendo del Pan celestial, sin velo ninguno: nosotros estamos aca en este miserable destierro. Y aunque somos dichosos, por comer del Pan que de el Cielo vino, tenemos porque llorar, porque ni sabemos comer, ni se puede comer aca tan bien como alla. Y no es marauilla, pues que esto es figura celebrada en este destierro, que mas es para despertar hambre, que para quitarla, y el cumplimiento della está alli donde está escrito, que seran embriagados de la abundancia de la casa de Dios, y les

Esther. 1

Matt. 23

Ioan. 6.

Psal. 35.

Apoc. 22. y les dara a beuer con el rio de ſu deleyte. Gozemos entre tã to, hermanos, deſte deleyte, y ſuſpiremos por aquel: agradezcamos eſte, alleguemonos a el, y ternemos vna prenda y ſeñal de que emos de ſer combidados del otro. Eſtad muy atentos a lo que paſſa en eſte combite en eſte tiempo preſente, y vereys vna clara
Ioan. 6. figura de como le yra á cada vno en el dia del juyzio, que
Auguſt. eſta por venir. San Auguſtin dize, que la Cruz donde el Señor fue Crucificado, no ſolo fue tormento de quien padecia, mas tambien fue ſilla de juez, que daua ſentencia. Dos culpados tenia a los lados eſte Iuez, y al que conocio y confeſsò ſus pecados, y
Luc. 23 le dixo, Señor, acuerdate de mi, quando eſtuuieres en tu Reyno, le perdonò, y aquel meſmo dia lo lleuò al Paraysò, y le hizo combidado de ſu meſa Diuina, compañero de los Santos, y de los Angeles, que comen a Dios, y ſe mantienen del para ſiempre. Dichoſa ſuerte porcierto, y copioſa paga de ſu confeſsion: y por el contrario deſdichado del de la mano yzquierda, q̃ por no hazer lo que el otro hizo, perdio el combite de Dios y fue ſentenciado a ſer manjar de la muerte, que lo pazca, y ſin acabarlo eſtè ſiempre lamentando, mientras Dios fuere Dios. Pues aquello que en la Cruz paſsò, de ſer ſaluo el que eſtaua a la mano derecha, y condenado el que a la yzquierda, que fue figura de que el dia poſtrero, quando el Señor que fue de los hombres juzgado, y condenado, venga en las nubes del cielo con gran Mageſtad, y abſuel- Matth. 25
ua a los de la mano derecha, y condene a los de la yzquierda: eſto meſmo repreſenta en eſta meſa ſagrada, mal devnos bien de otros. Si ay ojos que lo ſepan mirar, q̃ pienſas, hermano, que es Paraysò? es ſentarſe Dios, y dezir: Venid benditos de mi Padre, a poſſeer el Reyno que os eſtà aparajado deſde el principio del mundo. Y que pienſas, que es infierno? Ser alançado vn hombre dela meſa de Dios llena de harturay lũbre, y echado en las tinieblas de fuera cõ la boz del Iuez, q̃ dize: Apartaos de mi malditos de mi Padre al fuego eterno que eſtà aparejado: juntarſe con Dios es Paraysò, apartarſe de Dios es infierno. Pues dime Chriſtiano, dize ſan Cypriano, tu Cyprian.
q̃ te apartas deſte ſagrado combite, en el qual eſtà Dios, no vees que ya das ſeñal en eſta vida preſente de lo que a de acaecer en el terrible dia del juy- Matt. 25
zio, q̃ eſtà por venir? Tu miſ-

mo te apartas de Dios, tu mismo das sentencia cõtra ti, no te hara Dios injuria en apartarte de si, aunque tu mucho le ruegues, y todo el cielo y la tierra que te junte consigo, pues aora tu te apartas del de tu propia voluntad, y con tanta porfia, que aunque te rueguen Predicadores, y el mismo Dios, que te está combidando, te hazes tan sordo como si no valiesse nada con lo que te cõbidan, o como si pudiesses valerte sin el, o como si Dios, q̃ te lo ruega no fuesse nadie. Ay de ti, para en aql dia en que Dios entrará en juyzio contigo, y sera la sentencia, El que ignorò sera ignorado, el que de mi se apartò sera de mi alançado. Otra señal tienen por cierto las ouejas de nuestro Señor, que segun su flaqueza se aparejã para con limpia conciencia venir a comer deste Pan Celestial, y este pasto diuino, conociendo y confessando sus culpas, y suplicando al Señor se acuerde dellos en bien, quando venga a juzgar biuos, y muertos, y llegãdose muchas vezes recibiendo su santissimo cuerpo, van aprouechando en la buena vida, y juntandose cõ el anima cada dia mas a nuestro Señor. Este Pã que del cielo decindio, obra en ellos desprecio de las cosas de la tierra, y leuantales cõ su poderosa fuerça a que desseé las cosas del cielo, y sospiren por ellas: porque como es Pã que deciende de alto, tiene virtud para subir al hõbre a tan alto como el decindio: y assi los inflama con el desseo de aquel eterno combite, q̃ estan ligeros para correr el camino de los Mandamiẽtos de Dios, y fuertes para sufrir los trabajos, y tẽtaciones de qualquier manera que sean. Todo lo tienen en poco, por ser participãtes de aquellas verdaderas y dulces palabras, Vosotros sois los que permanecistes comigo en mis tentaciones, yo os dispongo el Reyno, como mi Padre lo dispuso a mi, para q̃ comays sobre mi mesa en mi Reyno. Comen desta mesa, y tienen hãbre de aquella. De aqui cobran fuerça, y alli cobran el descanso. Este Pã Celestial les es pan para trabajar y alli lo esperan para gozar, y biuiendo aqui con el cuerpo, biuen alla cõ el anima: como acaecio a S. Monica, y a otros muchos, q̃ auiendo acabado de comulgar, como recibio el Pan q̃ decindio del Cielo, fue inflamado su coraçõ en el desseo del Cielo, y como embriagada del vino de Dios q̃ auia beuido, comiẽça a dar bozes, diziendo: Bolemos al Cielo, fieles, bolemos al Cielo.

1. Cor. 14.

Ioann. 10.

Matth. 25

Ioan. 6.

Luce. 22.

Augustin.

Cant. 5.

Que

☞ Que marauilla que, pues aqueste Sol criado, hiriendo con sus rayos en la tierra llouida, leuanta con su calor los vapores della, trayendolos hazia si, y haziendolos subir a lo alto, que Iesu Christo nuestro Señor, verdadero Sol de
Genes. 1. justicia, Criador de estotro Sol, leuante con la fuerça de su amor el anima, que està llouida con gracia, y humedeciẽdo el coraçon y ternura, la haga subir sus desseos a lo alto del cielo, y oluidada la baxeza de aca, la enciẽda en amor de la casa del cielo, dõde Dios mora, y la haga dezir como
Psal. 83. otro Dauid, Quã amadas son tus moradas, o Señor de las virtudes! mi anima codicia y en gran manera desea los palacios del Señor, Mi coraçon y mi carne se gozarõ en Dios biuo, o como dize otra letra, llamaron, o alabaron a Dios biuo. En otra parte dixo Da-
Psal. 62. uid, Mi anima y mi carne vuo sed; porque el anima encendida con amor del Señor, y la carne afligida y mortificada con la penitencia entrambos desseã a Dios, y quando reciben este Diuino Sacramento, entrambos se gozan en Dios, y entrambas desseã estar en el cielo, y cõ entrañable sospiro dizen lo que se sigue, El pa-
Psal. 83 xaro halló casa para si, y la tortolilla nido donde ponga sus hijos, y entiendo yo mi Dios y Señor de las virtudes, q̃ tus altares son para mi nido y casa, y sospiro por yr a ellas, Rey mio, y entretãto que yo voy, considero la buena dicha de los que morã en tu casa, y no con embidia, sino con alabança tuya, y desseo verme con ellos. Digo, que son bienauenturados los que moran en tu casa, Señor, y que son tantas las magnificencias que haces con ellos, son tan grandes las perfecciones que veen en ti, que ni estaran ociosos, ni tendran estrañas ocupaciones, mas en los siglos de los siglos te alabaran. Mas aunque el Christiano que aca mora en obediencia, y desseo de ti, no es tan bienauenturado como aquellos que te veen cara a cara, mas cabele parte de aqueste nombre, y digo, que es bienauenturado el varon, del qual tu eres su arrimo y Psal. 83.
fortaleza, y con tu gracia tiene fuerça, que aunque la propia inclinacion, y cosas deste mundo tiren del hazia abaxo, queriendo hazer, q̃ se huelgue, y tome gusto delas cosas de la tierra, el no anda por estos caminos, mas tiene puestos en su coraçon tus caminos y subimientos para ti, despreciando todos los impedimentos, y con obras, y verdaderos desseos va cada dia

subiendo mas y mas hazia ti, ni le estoruan los impedimẽtos de aqueste valle de lagrimas, ni lo prospero, ni lo aduerso: por todo passa, para guardar aqui tu ley, y para llegar a tu sagrado cõbite, y esto tiene en su coraçon, y por cõsuelo en esta vida; y como el Señor inspira estos desseos, y dichosa hambre de comer de Dios a su mesa alla, y aca correspõde a los tales dellos cõ particulares fauores, dando gracia el que dio la ley, para q̃ la cumplan, y confortados cõ ella caminan aqui de virtud en virtud, hasta que vean al
Psal.83 Dios de los Dioses en la celestial Syon. Clamen al Señor, suplicandole oya sus oraciones, y cumpla sus desseos, y digan le, Señor de las virtudes oye mi oracion, oyela cõ tus orejas, Dios de Iacob, defendedor nuestro mira en la faz
1.Ioan.2. de tu Christo: miralo sentado a tu diestra abogando por nos, Miralo aqui entre nosotros, encendiendo nuestro coraçon, leuantandolo a ti: miranos por el, pues nos redemiste por el, y cumple el desseo que nos has dado, y estimaciõ de tu casa, que tenemos por mejor vn dia en tus palacios, que millares de dias en qualquiera parte: mas quise ser el menor, y estar enel vmbral de la casa de Dios, mas que morar en las moradas de la maldad y de los pecadores. El vmbral dela casa del cielo, es la sagrada comunion, porque por ella suben alla, y sin comparacion vale mas el bien, el deleyte, y la honra que en este vmbral ay, que todos los bienes y plazeres que dan los pecados a los pecadores. El Señor ama la misericordia, pues nos dio este mãjar: ama la verdad, pues como lo prometio, lo cumplio: y Dios es nuestro Exod. 16.
Sol, y nuestro Escudo, porque
no solo nos alumbra y alienta Apoc.2.
de dentro, mas nos defiende de los males de fuera, y nos dara su gracia y su gloria: a los malos castigara, y no dexara sin galardon a los que biuen sin hazer daño a otros. Y despues de mucho pensado y enseñado Señor por tu espiritu Psal. 83.
digo, que bienauenturado es aquel hombre que espera en ti. Si bien ay en este mundo, si cosa que dessear, si plazer, si contentamiento, aquel lo tiene, que de presente recibe cõ buena conciencia a tu sacratissimo Hijo, y con esta prenda tiene esperança, acompañada de buenas obras, que despues deste destierro, lo lleuaras a tu gloria.

(.?.)

TRA-

TRATADO. XV. DEL Santissimo Sacramento de la Eucharistia.

Memoriam fecit mirabilium suorum misericors, & miserator Dominus: escam dedit timentibus se. Psalm. 110.

Hizo memoria de sus marauillas el misericordioso Señor y Hazedor de misericordias: dio manjar a los que le temẽ.

Consideraciones sobre estas palabras.

QVANDO Alguna cosa muy grãde subitamẽte se ofrece, y primero no es creyda, como lo auia de ser, suele causar grandissima admiracion: y por esso se tiene por costumbre, quando alguna cosa grande se tiene de dezir, que precedan algunas cosas pequeñas, y yr assi creciendo poco a poco, hasta venir a dezir la cosa que quieren (como el q̃ sube vna altura muy grande por vnos escalones pequeños) y entonces como han precedido cosas que han ayudado para venir a aquella grandeza, no suele causar tanto espanto. Es tan gran cosa lo que Dios hizo en este diuinissimo Sacramento, que por que los hombres no se espantassen de ver vna cosa, que a los ojos humanos, no mirando al infinito poder de Dios, parece tan grande y tan alta, ver a Dios hecho manjar, para que le comamos, cosa es que pone grandissimo espanto: y assi para que pudiesse ser creyda, ordenò, que no se manifestasse luego, sino que desde el principio del mundo acaeciessen cosas, y precediessen figuras, que poco declarassen lo q̃ tenemos entre manos, para que nuestros ojos viessen aora las grandezas que Dios hizo en este santissimo Sacramento: para que se començasse a dezir esta verdad, para q̃ nuestras orejas oyessen aora, que el Verbo de Dios era ya encarnado, y que estaua en el

Matth. 26.

Exod. 12. & 16. numer. 8.

Ioan. 1.

Altar hecho manjar de vida combidádonos que le vamos a comer. Que de comidas, q̃ de combites que precedierõ! porque si luego al principio del mundo quando los hombres aun no estauan reziosen la Fè, se hiziera Dios hõbre, y se metiera en el santissimo Sacramento donde aora està, quien lo creyera? Entre otras cosas y combites que figuraron este santissimo Sacramẽto, leemos que fue el del Rey Assuero Rey de los Medos, y Persas: el qual queriendo mostrar la gloria de las riquezas de su Reyno, y la magnificencia de su poder, para que por muchos años quedasse la memoria del, hizo vn gran combite a los principales de todo su Reyno, tan abundante de manjares, y de diferentes guisados, que durò seys meses enteros. Estando ya todo aparejado, las mesas puestas, los combidados presentes, Dixo el Rey Assuero, No falta nada aqui, sino la Reyna Vasti mi muger, para que todo el combite este cumplido, llamadmela aca; y mandò a ciertos criados suyos que traxessen delãte de si a la Reyna Vasti su muger, y que la adereçassen muy ricamente, y le pusiessen vna diadema sobre su cabeça para que todos viessen su gran hermosura, porq̃ era hermosa en grandissima manera. Entraron pues sus criados, y dixeronle que el Rey mandaua que saliesse al combite: ella no quiso yr al combite, y dixo, Andad dezil de al Rey q̃ no quiero yr alla. Enojose de aquello en grandissima manera el Rey Assuero, y pidio consejo a los letrados y Sabios de su Corte, de lo que deuia hazer sobre ello: Ellos auido su consejo, respõdieron, Señor no ay otro medio, sino que pues la Reyna Vasti vuestra muger no os obedece, vos la echeis de vuestra casa, y no sea mas tenida por muger vuestra. Porque si esto se dissimulasse, y vos señor no lo castigassedes, seria grande escandalo de vuestro Reyno: y cada muger hara otro tanto con su marido, viẽdo que vos dexays passar esto sin castigo (porque los mayores siempre son dechado de los menores) y assi viendolo el pueblo hazer al Rey, hara el otro tanto: no ay mejor q̃ pues la Reyna Vasti no ha conocido el bien que tenia en ser muger vuestra, que lo pierda, y pongamos en su lugar otra, a la qual Reyna Vasti no lleue ventaja en hermosura y natural, que sea muy cumplida de todas virtudes: y que en lugar de la desobediencia de la Reyna, estotra sea muy obediente

Esther. 1

Combite del Rei Assuero durò seis meses.

Grãdes daños hazela desobediẽcia a los mayores.

diente y humilde. Estaua entonces en aquella ciudad vna dozella llamada Esther, huerfana, desamparada, pobre, que no se acordaua nadie della, era hermosa en grandissima manera, a la qual en ninguna cosa lleuaua ventaja la Reyna Vasti, cumplida de todas virtudes, casta, honesta, obediente, humilde, bié criada, amorosa: Esta pues traxeron al Rey Assuero, la qual le agradó mas, y le fue mas obediente, que la Reyna Vasti le desagradò. Venida pues Esther, estuuo el combite lleno y bié cumplido, como no faltaua otra cosa. Quando en las historias leyeredes, que se hizo algũ combite, acordaos deste que entre manos tenemos, porque aquellos figuraron a este. Que combite puede auer que sea tal como este, en el qual Dios se hizo manjar? este es del qual dixo Esaias (hablando del Mõte de Syõ) porque alli estaua el Cenaculo, donde nuestro Redemptor cenò el Iueues santo, y instituyò el santissimo Sacramento. *Faciet Dominus exercituũ omnibus populis in monte hoc conuiuiũ pinguiũ, conuiuiũ vindemiæ, pinguiũ medullatorũ vindemiæ defæcatæ.* Hara dize el Profeta) el Señor de las batallas vn cõbite en este monte a todos los pueblos del mũdo, de cosas gruessas, y de vendimia muy delicada, de cosas gruessas y medulas, y dara vn vino de lo que sale de la flor de las vuas sin pisarlas, vino apurado del mosto que se escurre sin estrujarlas: hara vn combite a todos los pueblos. Como se puede entẽder esto a la letra, que se auian de juntar alli en aquel monte todos los hombres del mundo? sino que lo dize por el santissimo Sacramento, combite gruesso de medulas muy gordas, donde da a entender la gran sustancia, virtud, y fuerça deste santissimo Sacramẽto: cõbite en q̃ se dara vino de la flor de las vuas: dando a entẽder la suauidad y dulçura deste diuino mãjar: cõbite gruesso. En el santissimo Sacramento ay tres cosas, la carne de Iesu Christo, y su anima, y la Diuinidad. Por la compañia q̃ tienen el cuerpo y el anima, dando el cuerpo, nos da el anima, y por la compañia que tienen el anima de Iesu Christo, y la Diuinidad, se nos da Dios, dandonos el anima. Y assi quando comulgamos, recebimos al que es verdadero hombre, y verdadero Dios juntamente. Que cosa se podia pensar ygual a esta? que sabor, que dulçura ay en el mundo, que se compare con esta? Si nos espantamos de vn sabor

Esther. 1.

Isai. 25.

Matt. 26.

de

de vna fruta, o de otra qualquier cosa, q̃ nos haze perder el tino, y dezir, O bendito sea el q̃ te criò! que tan dulce os parece que sera el que dio esse sabor a essa fruta, que tan sabroso sera aquel, en cuya cõparacion lo mas dulce desta vida es amargo, y lo mas sabroso dessabrido? Esta ya todo aparejado, no falta sino aquella Reyna de desobediencia, nuestra madre Eua: a la qual auiendole Dios mandado q̃ no comiesse del arbol, q̃ el auia señalado, no curò de lo que Dios le mandò: sino antes quiso obedecer a la antigua serpiente, confiada que la mentira que le auia dicho saldria verdad, y que comiendo del arbol vedado, sabria tanto como Dios. La qual por su desobediencia fue echada del lugar en que Dios la auia puesto, y le fue quitado todo el bien que le auia dado, pues q̃ en tan poco lo tuuo. En cuyo lugar ordenò Dios que se buscasse otra, que no deuiesse nada en hermosura ni en natural a la primera Reyna, que le hiziesse vẽtaja en virtudes, y fue hallada la humilde Esther (que es la sacratissima Virgẽ nuestra Señora) hermosissima mas que nuestra primera madre, dotada de todas virtudes, limpissima de todo pecado, bien criada, honestissima, mãsa, humilde, amorosa, en cuya boca nunca se hallo palabra de desobediencia, sino que tẽgo para mi, que dixo (miẽtras que biuio en este mundo) infinitas vezes las palabras q̃ dixo al Angel. *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbũ tuũ.* Luce. 1.
He aqui la esclaua del Señor, sea hecho en mi segun su voluntad. Palabra es esta que la auian de dezir siẽpre los Christianos, y nunca se les auia de caer de la boca, y que la dizen los seruos de Dios en prosperidad y aduersidad. He aqui el criado del Señor, yo le he dado ya mi libertad: suyo soy en riquezas, y en pobreza: seruirle tengo en muerte, y en vida: no me oluidare del en la prosperidad, ni desconfiare del en la aduersidad: cumplase en mi todo lo q̃ le pluguiere, presto estoy para le obedecer. Fue pues recibida la Virgen Maria nuestra Señora, y agradò mas y siruio tanto a Dios, que vẽcio su humildad la soberuia de Eua, y su obediencia, la desobediencia de Eua: De manera que hallada esta Señora, fue cumplido cõ ella todo el combite: alli està el manjar en el Altar, la sacratissima Virgen es la que nos lo pario, y la que lo criò en sus benditissimos braços, la que lo emboluio, y dio a mamar, ella es la que nos lo guisó: y Luce. 2.

Gen. 2.

Enaduersidad y prosperidad, hagase Señor vuestra voluntad.

por

por ser ella la guisandera, se le pega mas sabor al manjar, aunque el de si es dulce y sabroso, y pone gran codicia de comerlo; desde alli nos está combidando con el. Comamoslo, que no nos yra mal, y tendremos gracia para bien obrar y bien hablar.

Eccles. 24

Psal. 110. ☞ Dize el santo Profeta Dauid, Hizo vna memoria de sus marauillas el Señor misericordioso, dio manjar a los que le temen. Si preguntays, que haze Dios en este tan profundo misterio que entre manos tenemos del santissimo Sacramento? responderos ha Dauid, Hizo vna memoria de todas sus marauillas. No hazen aca memoria de sus hazañas? pues assi Dios ha hecho vna memoria de todas sus marauillas y grandezas. Quisiera yo veros a todos comulgados y confessados, y en gracia, para que se os pegara bien a las entrañas lo que se ha de dezir: pero creo, que no lo aueis hecho. Dezid, aueys confessado y comulgado en esta fiesta? no dizen, que no basta la vista del medico, para sanar, sino hazen lo que dize? Yo os he dicho, que no basta mirar, y que no ha de engordar vuestra anima, ni se puede hartar cõ solo el ver, sino come. Aora tornemos a lo passado. Que es esto? Luego se ofrece admiracion a los que se paran a pẽsar el alto y sobre todo entendimiento misterio del santissimo Sacramento. Señor, que parecio a vuestro alto consejo, hazer vna cosa tan grande, como es encerraros en esta Ostia, y hazer vna cosa tan grande, que fuessedes manjar de vida para nuestras animas! Salieron los del pueblo de Israel la mañana que Dios les auia llouido el Manna, y dixeron, Manhu, Que es esto? que manjar es este? Responde Dauid, y dize, Que hizo Dios vna mençió de sus marauillas, hizo vna marauilla donde recogio todas sus marauillas, sumó, y recogio todas sus marauillas y grandezas en vna. No os holgays vos de tener diez o veynte ducados en vna pieza? pues assi Dios quiso recoger todas sus marauillas en vna. Dais dineros, por tener vn retablo, porque os debuxen en vna tabla cinco o seys passos de la Passion, de que soys deuoto, o de quãdo Iesu Christo lleuaua la Cruz a cuestas, o de quando estaua orando, o de quãdo estaua crucificado: y es muy buena cosa por cierto tener vn retablo desta manera, si estan las imagines debuxadas al biuo: y esto hazeislo por acordaros de lo passado, de lo q̃ passò Iesu Christo por nosotros: pues assi hizo

Exod. 16.

Psal. 110.

, Dios

Dios vn retablo en que debuxò todo lo passado, presente, y por venir. Padre, como encerrò Dios en este Sacramento todas sus marauillas passadas, y por venir? Escuchad, yo os lo dire, ya q̃ no ay quien os haga pensar en sus marauillas, y en su vida: pero al fin algunos soys deuotos del Descendimiẽto de la Cruz, otros de la Coluna, otros del Crucifixo: vnos de vno, y otros de otro: pues aqui en el Sacramento hallareis todo esto, q̃ ha ya tantos años que passò. Pues essa es la virtud que tiene este santissimo Sacramento, como la que tenia el Manna que cayo del cielo: del ayre aueis de entender, q̃ esso quiere dezir alli Cielo, como dezir que llueue del cielo, pero no es sino del ayre. Tenia tal virtud aquel Manna, que sabia a cada vno a lo que queria: al que queria que le supiesse a gallinas, a esso le sabia; el que a perdizes, a perdizes: el q̃ a miel a miel le sabia: pues assi es este Diuino Sacramento q̃ entre manos tenemos. Creedme, que si os aparejaredes para recebir dignamẽte este santissimo Sacramento, que os sabra a lo que quisieredes.

Pſal. 101.

Exod. 16.

Tienta la carne, picaos con heridas encendidas, que os haze rebentar: comulgà, recebid la carne de Christo, y hallareis que por tocar en vos aquella carne de Iesu Christo (concebida por Espiritu Santo, no por obra de varon) se os quitan todas las tentaciones: hallareys, que se os apaga todo el ardor malo que teneys de vuestra propia carne. Si estàs triste, comulga, y recebiras alegria. Si la pobreza te da mucha pena, comulga, y todo se te sossegara. No ay tal remedio en el mundo, para quantos trabajos ay. Si crees (dize san Bernardo) hallaras remedio. Que es esso? Hizo vn retablo Dios, en que puso todas sus marauillas, en que està dibuxada su Encarnacion, su Nacimiento y su Passion, y todas las obras passadas que ha hecho dignas de memoria, para que si desseas acordarte de todo, lo halles todo junto, y nada te falte de lo que desseas: y este manjar con ser vno y solo, te sepa a todo lo q̃ quisieres. Si eres deuoto de la Encarnacion, aqui en el Sacramento hallaras essa contemplacion, aunque no del todo semejante, pero muy parecida. Piensa, que como quando Iesu Christo encarnò, baxò del cielo, assi aora baxa tambiẽ al altar no por mouimiẽto local. Pues como abaxa Iesu Christo donde se consagra el Pan? porq̃ Dios lo quiso assi, que luego que el Sacerdote

Bernard.

Hizo Dios vn retablo do puso todas sus marauillas.

Ioan. 1. Luce. 2. Matth. 26

Ioan. 1.

S. Tho. 3. part. q. 76. art. 6.

de

de parte de Iesu Christo dize, Matth. 26 Este es mi cuerpo, luego se halla alli, y no saldra mentirosa la palabra de Dios, antes se hũdirá los cielos y la tierra, que falte Iesu Christo de hallarse cada y quando que el Sacerdote dixere las palabras que hemos dicho de parte suya. He aqui quitadas todas las dudas de los que dizen, Como puede ser, como no puede ser? Si puede o no puede, como viene, como no viene? Son ignorantes; puede Dios hazer, que yo que estoy aora aqui, estè cien leguas de aqui tan entero como estoy aqui, y que este en otras cien partes desse mundo, sin passar por lugar, sino porque el lo quiere, y en queriendolo el es hecho. Pues no digas ya mas de aqui adelãte, como puede ser? Tan necio eres, que te paras à dificultar en lo que Dios puede hazer con solo el quererlo? Como son las viejezitas, que aun no saben bien hilar, y paranse a dificultar vna cosa tan honda, que si la preguntassedes, Dezid, viejezita, essa lechuga que comeys, como de vngranito de simiẽte, se hizo tan grande? Por donde le entrò la sustancia? y como bastò esse jugo de la tierra a criarla? Como esta vn durazno, vna bellota, como de cosa tan chica, de vn cuesquezito viene a hazerse vn arbol tan grande, y a leuar hojas y fruto? Dime como se hizo esto? Diràme, no se. Pues para que lo dificultas? no entiendes esto, que es vna nonada, y meteste en vn abismo tan grande como es essotro? No te basta creer, que lo puede Dios hazer todo.

☞ O Señor, y si quisiesses tomar a manos los Infieles, y como lo harias con solo esto. Esta ley auias de poner, que nadie comiesse, sino dixesse primero, que es aquello q̃ come, y como, y de que manera fue engendrado; y seria buena ley porcierto, que no comiesses quando vas a comer, hasta que dixesses, como y de que manera nacio aquello que has de comer. Esso que beues, q̃ es? Padre, es vino: y esse vino de que se haze? Padre, de vuas, y como? Estrujadas en vn lagar, y aquel mosto acabo de tanto tiempo se haze vino. Y essas vuas de donde nacieron? de vna cepa. Y essa cepa como nacio? de vn sarmiento, y esse fue creciendo poco a poco, hasta q̃ se hizo vna cepa grande. Y ven aca, y si se secara essesarmiento? no naciera. Pues porque no se secò? porque le llouio. Y essa agua donde se engendrò? Alla arriba en la media region del ayre. Y como regò essa vid, y despues de regada, como se conuirtio la simien-

simiẽte de vua en vua? como? con el agua y la tierra se corrompio la forma de simiente, y se vino la forma de sarmiento. Pues como puede ser cosa tan distante, nacida de tan distante, vn contrario, que nazca y se engendre de su cõtrario? No se, Padre tanto preguntays, que no os sabemos responder. Pues si vna cosa q̃ comen las bestias no alcançays a saber como es, que hara en las marauillas de Dios? como las quereis entẽder por razõ? Come y calla, cree, que Dios lo puede hazer, y di, q̃ tu no sabes como puede ser, ó como no, que no sabes mas de que la palabra de Dios no puede faltar, sino que es verdadera, y que porque el ha dicho, que està alli, es assi verdad. En que estauamos? Como el Alto decindio a hazerse hombre: Pero no aueys de entender, que decindio de lugar, assi como no entendemos, que para venir al santissimo Sacramento, passa por lugar, porque si esso fuera, no estuuiera Dios en todo lugar: lo qual es falso. Piẽsa pues, como decindio Dios de su alteza, no de lugar, q̃ en todo cabo està. Piẽsa como el Altõ, el Soberano, el inmẽso se abaxò, q̃ ha abaxado su inmensa grandeza: de eterno, se ha hecho tẽporal: de impassible, se ha hecho passible: que siente el frio, el cãsancio, la sed, y la hãbre. Piẽsa, como Dios se abaxò, no segun lugar, sino en hazerse hõbre; como vn Rey que se casa con vna muger baxa, no dexa de ser Rey, mas abaxa su alteza; Pues como el que solamente era Dios, ha venido a hazerse tambien hõbre, assi tambien en el altar ha baxado su magestad y grãdeza, en hazerse manjar, para que lo comamos, no dexando de ser quien es. Pienfa como el alto se abaxó de ser vna cosa sola, que es Dios, a ser hombre, y Dios en vn solo supuesto, y como alla antes de nacido estaua en el vientre de la Virgen Maria, assi aca aora està debaxo de los accidentes, y encubierto debaxo dellos: *Fœmina circundabit virum*, dixo Ieremias, Vna muger cercarà a vn Varon. Como estaua Dios y hombre dentro del vientre de la Virgen, assi es aca en el Sacramẽto. Assi como estuuo antes abscõdido en las entrañas de la Virgẽ, assi lo està aora debaxo de los accidẽtes del pã. Toma pues esta cõtẽplacion, y ve cõparãdo la Encarnaciõ con el Sacramẽto, y di, Señor, alla os baxastes a viẽtre, en el qual estuuistes abscõdido, aca, Señor, os baxais a estar debaxo dessos accidẽtes: dõde estais q̃ no

Lucæ. 22.

Ioan. 1.

Ioan. 4.

Ioan. 1.

Hiere. 31.

no os vemos, aũque creemos que estays ày? No dezis aca, viniendo de Missa, de donde venis? Dezis, de ver el cuerpo de Christo, y no lo vistes, que aquella blancura y cantidad que vistes, no es el Cuerpo de Iesu Christo: a semejança es esto. El que viera la humanidad de Iesu Christo, dixera con verdad, que auia visto a Dios, y no lo vio, que no vio mas del cuerpo de Iesu Christo, el qual en lo de fuera no parecia sino vn puro hombre; sino porque vio la humanidad, la qual anda tan conjunta con la Diuinidad, por esso se dize con verdad, que vio a Dios, aunque no es acomodada la similitud. Ya os lo dixe, porque acà en el Sacramẽto, el cuerpo de Iesu Christo y la blancura y cantidad, no hazen vna persona, alla la hazen la Diuinidad y Humanidad, pero es vn rostro, por donde se puede contemplar
Ioan. 1. la Encarnació, y aun ay harta semejança, como hemos visto. Es pues vna imagen el Sacramento de la Encarnacion: es vn retablo dõde està dibuxada esta grandeza y marauilla de Dios, que es hazerse hõbre. Si eres deuoto de ver a
Luce. 2. Iesu Christo niño, rezien nacido, humillado, pobre, muerto de sed y de hambre, tẽblando, puesto en vnas pagitas, en vn pobre pesebre por falta de ricos colchones y camas de cãpo, embuelto en pobres pañales, tẽblando: aqui en el Sacramẽto lo veras assi. O bendita sea tu misericordia, Señor, q̃ estàs en los cielos, adorado de Angeles, y tienes por Philip. 2.
bie̅ de estar aca en la tierra, tan humillado, y tan callãdo! Assi como los pobres pañales encubrian la limpissima y bendita carne de Iesu Christo niño rezie̅ nacido, assi està aora cubierta de los accidentes, cantidad y blancura, debaxo dellas esta encubierta su grandeza y omnipotẽcia: mas baxo es el accidente q̃ la sustãcia, y los accidentes son los q̃ aqui encubren el Cuerpo de Iesu Christo: digo, que es mas baxo el accidente que la sustancia, porque la sustãcia tiene ser por si, y bien puede estar sin el accidente, mas los accidentes no, sino su ser depende de la sustãcia: y no puede ser, que naturalmente aya accidente, sino ay sustãcia en quien estè sujetado; por esso pues es el accidẽte mas baxo: y assi estãdo el Cuerpo de Iesu Christo encubierto debaxo de accidentes, esta cubierto de baxeza, esta humillado y pobre, mas que debaxo Luce. 3.
de los pañales, que aũ no se le ha oluidado la humildad alla donde esta en el trono de su Marci. 16.
gloria

gloria ſentado a la dieſtra de
Luce. 2. ſu Padre. Si lo quiſieras ver entre los pobres paſtores, como le vienen a adorar, miralo en manos del pobrezito como yo: y mira tambien a los que lo reciben, como ſon tãbien pobrezillos, baxitos y paſtorzillos. *Manducat ſeruus, pauper, & humilis Dominum*, di-
D. Thom. ze ſanto Tomas, Quiſierasver los Angeles, como cantauan cãtares de alegria la noche q̃ lo vieron nacido? pues aca tãbien ay Angeles. Es coſa eſta para contemplar, que eſtã alli los Angeles dandole gracias por tan grandiſsimo bien, como fue quedarſe cõ noſotros enel ſantiſsimo Sacramento, porq̃ no podemos darlas noſotros las que a ſu Mageſtad ſe deuen por tan grandiſsima miſericordia. Tambien las dio Ieſu Chriſto por todos noſotros, viẽdo lo poco q̃ todos eramos para darlas, porq̃ no cayeramos en falta. Ya no os
Matth. 26. lo dixe, que dio Ieſu Chriſto gracias al Padre por tan gran biẽ, viẽdo q̃ no auiamos de ſer para darlas; alli pues eſtan los Angeles alabando a Dios, eſpantados de ver ſu grandeza y mageſtad tã abaxado, hecho manjar de los hõbres pecadores. O padre, que no veo yo nada deſſo, ni veo ſi ay Angeles, ni ſi no: no veo nada! No te eſpãtes, hermano, por mas encubierto q̃ lo veas, no pienſes q̃ es peor eſſo, y mas hazes en creer a las palabras de Dios ſenzillamente, que crees que eſtà alli Ieſu Chriſto, porque Matth. 26. lo dixo el, mas cierto, q̃ ſi con los ojos lo vieſſes, y mucho mas, porque en eſto ſe puede engañar tus ojos, penſando que ven, no viendo nada: y en la palabra de Ieſu Chriſto no. Guardate de querer ver, como algunos deſſean, alguna carne o ſangre en la Hoſtia: luego andã muy bullicioſos, no veria yo alli vn niño, o a Ieſu Chriſto crucificado, no veria yo alguna ſeñal, o mudãça en la Hoſtia. Mas mereces, ſi no viendo crees fideliſsimamente, que ſi viendo creyeſſes: porque ſi no viendo nada crees, es ſeñal que fias mucho de Ieſu Chriſto, y que tienes por mas cierta vna coſa que el dize, que ſi con tus propios ojos la vieſſes: y no has meneſter teſtigo ni ſeñal, que aquello es aſsi. Como quando vn amigo cuenta a ſu amigo vna coſa, el qual, ſi luego ſe cree del, agradeceſelo mucho, y es ſeñal que lo quiere bien, y que lo tiene por hombre de credito; ſi le dize, Que quien eſtaua delante, es ſeñal que no ſe cree de ſu palabra, ſino q̃ quiere mas ſeguridad que la palabra de ſu amigo, para creer lo q̃ dize. Es pues mui

Gran peligro deſſeo deviſiones o reuelaciones.

malo

malo no creer a las palabras de Iesu Christo sin prenda, como lo hazen los que deziamos, que quieren alguna señal en el santisimo Sacramẽto. Assi que ay alli Angeles. Mira lo que dizen los Teologos, y muy bien por cierto, q̃ aunq̃ viniesse vn cuerpo glorificado de los q̃ mas gloria tienẽ, no qualquiera, sino aũque fuesse la santisima Virgẽ Maria, no veria mas en el Sacramẽto cõ los ojos del cuerpo, q̃ vno de nosotros, sino quisiesse Dios mostrarselo particularmẽte. Mirad, q̃ tan encerrado està alli Iesu Christo, procurad de ser fiel en creer, que no faltara la palabra de Iesu Christo, porq̃ mas vale creer, que ver. Si quisieras ver a Iesu Christo predicando, si lo quisieras ver acà entre los hombres, haziẽdoles tãtos bienes, curando enfermos, dãdo vista a los ciegos, curar los leprosos, sanar los sordos, perdonãdo las mugeres pecadoras, resucitando muertos? aqui lo hallaras haziẽdo otro tãto. Si nos diesse Dios deuocion, todo lo entenderiamos en este Sacramẽto, y no querriamos ver nada. El q̃ no tiene deuocio, no os dare por elvn maraued: Dios me libre del Christiano q̃ no es deuoto, y ay de aquellos q̃ no lo son, y la causa es, porq̃ no viene aqui a comunicarse con Iesu Christo, y los que no se comunicã, luego se oluidan: y del oluido viene a auer tan pocos deuotos del Sacramento, q̃ no haze en ellos mas impresion ver a Iesu Christo entre nosotros, como si no q̃dara; como se comunican pocas vezes, oluidanse del, y vaseles poco a poco entibiando la Fè: y si viniesse vn heregе con vna razon falsa, les haria creer que no estaua alli Iesu Christo, y perder la Fè q̃ en el tienẽ. De oluidar la comunion, y comunicacion de Iesu Christo, se viene a entibiar tanto la Fè, q̃ a no nada que os apremiassen, os harian perder la Fẽ.

Mas vale creer q̃ ver

Ioan. 4. Matth. 8 Ioan. 9. Luce. 7 Matt. 9

La deuocion deste Diuino Sacramento trae grandes bienes al alma.

☞ Ay aqui algunos a quien Dios ha resucitado de muerte a vida? a quien ha perdonado sus pecados, a quiẽ ha sanado de ciego, de coxo, de mudo? Si veriamos hazer a este santisimo Sacramento en las animas, lo que antes hazia en los cuerpos quando biuia en este mundo? Si entonces resucitaua hombres muertos, aora tambien: si coxos, aora tambien: si dio lengua a los mudos, aora ni mas ni menos; si dio vista a los ciegos, aora ni mas ni menos: porque si has hecho vn pecado mortal, muerta queda tu anima: si te confiessas y comulgas dignamente, perdonante. Vees

Lo q̃ hazia Iesu Christo quando biuio, en carne mortal, haze este diuino Sacramento.

como te han resucitado, quedando ya tu anima con vida; has passado de la muerte del pecado a la vida de la gracia. Si andas embeuezido tras la vanidad deste mundo, y andas sumido en mil miserias, y Dios trayendote vn buen pẽsamiento, y otra inspiracion. Que hazes, triste, porque cõfias en cosa que se acabara mañana, todo se ha de quedar aqui, procura de buscar morada de gloria, dexa esso) y tu cõ todo esto no oyes, ni dexas de andar como antes andauas, ciego estàs: comulga, y serte ha restituyda la vista. Si andas atonito por vn deleyte, y no vees lo que acarrea despues de cumplido, ciego estàs. Triste de ti, comulga, y serte han restituydos los ojos. Si estas tibio, que no tienes gana de rezar, ni de recogerte vn rato, y para hazer vna buena obra te pesa cada pie vn quintal, coxo estas, recibe a Iesu Christo, y serte hã dados pies ligeros y firmes: y diras con Dauid, *Statuit supra petram pedes meos*, dado me ha el Señor pies ligeros, y firmisimos sobre la tierra, sanos y libres. La carne de Iesu Christo, dize sã Iuã Damasceno, *Est sicut carbo ignis*, es como vn carbõ encendido, la qual haze arder a los tibios en Fê y caridad: y como ella es ardiente como fuego, assi para a los que la comẽ. Para quantos males ay, es remedio: nadie la recibio bien, que no fuesse sano de qualquier enfermedad que tuuiesse. Tomadla, y comedla, que es carbon encendido, que os quemarà y conuertira en si, o por lo menos os calentara y alançara de vos essa frialdad: *Nũquid potest homo abscondere ignem in sinu suo, & vestimenta eius non comburentur?* Quien aura, que meta en su seno fuego, y sus vestiduras no se le quemẽ? Si estays tibios, comed, q̃ no es posible que no recibays calor, metiendo en vuestros pechos el mesmo fuego, que es la carne de Iesu Christo: o ya q̃ no os queme, calentaros à. Sabeys vosotros por dicha, que cosa es deuocion? no por cierto. Pensaua yo que no entienden los Christianos de nuestro tiempo, que cosa es ser deuotos, amorosos, blandos. Por esso nos vntan cõ el olio en el Baptismo, en señal, q̃ recebimos el Espiritu santo, que es la misma blandura, la misma deuocion, el mismo amor: y assi auia de ser el coraçon de el Christiano, tierno, amoroso, blando, benigno. Pero soys tales de dentro, quales pareceys de fuera: teneys los coraçones asperos, fieros como las fieras. Y las espadas que traeys, para que son?

Matth. 11.

Psal. 39.

Damasc.

Prou. 6

Matth. 26

El coraçõ del Christiano a de ser humilde, blando, y deuoto.

son? soys vnos couardes, teneys verguença de yr a comulgar, porque no os digan, que soys hipocritas y Alumbrados. No os llegays a comer: por esso no teneis deuocion. No os engañeys: sabed, que el comulgar no es sino para verdaderos penitentes, humildes, mansos, benignos, amorosos, y limpios de anima y cuerpo, y para los que no no han verguença de comulgar, mas antes se tienen por dichosos, porque tal suerte les cupo de recebir a Iesu Christo, y comerle, y lo desseandecoraçon. No teneis deuoció, no lo desseais. Engaña el mũdo a vnos con honras, a otros con deleytes, a otros con sedas y vestidos: hazeis de lo chico grande, y de lo grande chico: aueis hecho del establo cielo, de lo temporal eterno: no veis nada, andais ciegos, y lo peor es, que no lo conoceys, Psal. 113. sino q̃ pẽsais q̃ veis, no viendo nada: q̃ vais por buẽ camino, Ioan. 9. y vais errados. Despertad los ojos de sueño tan profundo. El propio conocimiento, principio de grande bien. Por reuerẽcia de Dios, poned lodo sobre vuesta ceguedad, conoced quiẽ sois, q̃ esso quiere dezir, descubrid vuestras llagas a Christo, y llegaos a el, conociendolas, pẽsad, q̃ todo el bien os à de venir deste Diuino Sacramento, y no de vosotros: pensad, que de alli os ha de venir la vista para vuestra ceguedad, el alegria para vuestras tristezas, la misericordia para vuestras misericordias, y desconfiad entre tanto de vuestras fuerças, y confiad en Iesu Christo: porque el q̃ pensare, que de otra parte le viene el bien sino del Sacramento, loco es y soberuio. Dize san Bernardo, Comulgad, Bernard. que con Christo vienen todos los bienes. Si dezis, O quien viera a Christo ser combidado, llegaos aqui, hermano, q̃ mas es verlo a el combidar: y que el mismo es el manjar cõ Ioan. 9. que combida, y no ay quien quiera venir, no ay quien lo reciba, ni ay quien le de posada, andando rogando el, que le acojã. Sabeis que ha de dezir el dia del Iuyzio el Mãsis- Matth. 25. simo Cordero que alli veys, que está aora callando, Hambre vue, y no tuue quien me diesse a comer; en la tierra estuue, y posada no me distes, andandoos yo rogando, que me acogiessedes: Yd, malditos, al fuego eterno. Señor, de que os quexais, que no os dan posada? no teneis grãdes Custodias de oro y plata, y piedras preciosas, no estais cubierto con ricos paños de brocado. Bueno es que aya todo esso, y q̃ siruan a Dios todas sus criaturas, pero no lo ha el por nada desso, La posada que

el quiere es el anima de cada vno, ay quiere el ser aposenta do, y que la posada esté muy adereçada, muy limpia, muy quitada de lo de aca, no ay re licario, no ay custodia por mas fina que sea, y de piedras preciosas, que se yguale a esta posada para Iesu Christo, con amor viene a aposentarse en tu anima, con amor quiere ser recebido, pero traete amor, y dasle malquerencia: date humildad, y bueluesle so beruia: traete castidad y limpieza, y tu estaste con tus deleytes suzios: traete mansedumbre, y tu eres vn ayrado: traete misericordia y caridad, y a ti no ay quien te haga dar vna bláca en limosna, ni auer misericordia de tu proximo, padecé de hambre por falta de lo que a ti te sobra en tus rincones, y se pierde en tus troxes. Que traxo del cielo? amor. Que le traxo al vientre de la Virgen? amor, con amor viene, recibele con amor: para hazerte bien viene, sabe aora agradecerselo, con darle buena posada, pero no se haze nada, auiamos de estar con los ojos tan largos para recebirle con lamparas encendidas con mucho azeyte cómo las buenas dózellas,

Ioan.1.

Matth.25 *Ecce sponsus venit, exite obuiam ei.* Quando el Rey viene a alguna ciudad, no oyreys otra cosa sino el Rey viene, si vais por esta calle, el Rey viene, por essotra, el Rey viene: y viene Iesu Christo cinco mil vezes cada dia, y mas desde el cielo a la tierra, tantas vezes quá tas Missas se dizen en todo el mundo, y estàs tan tibio, que si viene a mano por no dexar de dormir, o otra cosa que no pesa vna paja, no vienes a verlo a la Iglesia. Recibamos có amor al que viene con tanto fuego de amor. Apareja hermano tu lampara, y recibelo con amor: que aunque otro pensamiento no tuuiesses sino pensar que cada dia viene Iesu Christo a la tierra, bastaua para hazerte bueno. Di, Mi Redemptor viene para hazerme bien, a remediar mis necesidades, y a consolar mis tristezas, a perdonar mis pecados, a justificarme, a saluarme. Dezid, q̃ cosa seria si viniesse vn hõbre de las Indias a veros y hazeros bien, y q̃ sola mẽte le mouiesse el amor que os tiene sin deueros nada, y vos no lo recibiessedes, ni quisiessedes verlo ni oyrlo? grã de desagradecimiento y mala criãça seria esta por cierto. Pues Iesú Christo nro Señor viene desde el Cielo a la tierra, q̃ es mas q̃ de las Indias, sin deuertelo, sino por solo el amor q̃ te tiene, y no a cosa q̃ a el le cũpla, sino a ti, sabeselo agra-

El agradecido, agrada a Christomucho

agradecer, que con solo esto se contentarà el. Di, Mi Señor viene a posar en mi anima, quiero aparejarle la posada, no quiero que halle en mi pecado ninguno, quiero tener mis pensamientos limpios: no aya cosa en mi que le desagrade, para que dexe de apossentarse en mi anima. O manjar tan mal conocido! no ay ninguno que quiera aparejarse para comerlo ni gustarlo? Que malauentura es esta, que estè entre nosotros la hartura, y muramos de hambre? Creo que passa oy dia lo que en el aduenimiento de Christo, que a vnos aprouechò su venida y presencia, a otros dañaua. No lo dixo assi Christo nuestro Redemptor? Ioan. 1. *Ad hoc ego veni in hunc mundum, vt qui non vident, videant, & qui vident, caci fiant*. Para esto vine al mundo, para que los que estan ciegos, y no veen, vean: y para que los que veen no vean y se tornen locos y ciegos: y assi fue, que a vnos parecia bien su dotrina, y le recebian y creyan por Dios; y otros se morian de embidia, y le blasfemauan. Assi passa aora a la letra: vnos ay q̃ se mueren por comulgar, y desean ver venida la hora en q̃ hà de recebir en si mismos a Christo. Yo conoci vna persona, q̃ me dezia que desseaua ver el dia en que auia de comulgàr como la salud. Otros ay q̃ los hazé yr por fuerça, y los constriñen a poder de penas y excomuniones, como haze el Rey, que quãdo no quiere alguno venir a su mãdado de su voluntad, le haze venir por fuerça como mal criado, assi la santa Iglesia Catolica Romana, a los que no quieren yr a comulgar algunas vezes en tre año, haze que cada año vayan por fuerça, y que no puedan dexar de hazerlo en este tiẽpo. Alomenos no se q̃ aparejo podeys tener, ni como aueys de examinar vna conciẽcia de doze meses? y assi acaece, q̃ como entre el año no le recebis muchas vezes por amor y de vra volũtad, quãdo vais de año a año por fuerça, tãpoco le recebis por amor, ni sentis, ni gustais q̃ es lo que comeis, ni a q̃ sabe. Quien os lo preguntasse? dezid hermanos, A q̃ sabe Dios? aueislo alguna vez prouado? creo q̃ no aurá quiẽ respõda, esto no lo entendeis vosotros, porq̃ no q̃reis curaros de tãtas ẽferme dades. Estais malos, y teneis aqui el remedio de vros trabajos, y la medicina de vuestras enfermedades, y no quereys recebirla; aosadas, q̃ se os parece biẽ en la cara, no dezis aca a vno quãdo está mal dispuesto, Malo andais, q̃ en el gesto

Cap. omnis vtriusque sexus de pœnit. & remissi.

se os parece, pues assi andais vosotros, bien se os parece en el gesto el mal que ay en vuestras animas, comeys malas yeruas, hazenos mal prouecho, los vnos os manteneys de vn poco de honrilla perecedera: otros de vnos poquillos de dineros: otro de vn malauenturado deleyte: todos traeys el gesto quales son los mantenimientos que comeys.

Psal. 101. *Aruit cor meũ, quia oblitus sum comedere panem meum.* Dize Dauid, Secado se ha mi coraçó, porque me he oluidado de comer mi pan: el qual es el santissimo Sacramento, que da vida a nuestras animas. Porq̃ essotro pan las bestias lo comen, y este pan solamente sustenta los cuerpos que son como bestias: essotro pan es el q̃ os ha de sustentar. Porque tãtos males en el mundo? porq̃ no quereis comulgar. Porque tanto pecado? tan poca caridad vnos con otros? porque tan pocos q̃ hagan bien? porque no quereys comulgar. Assi como el cuerpo se seca, y no se puede sustentar sin el pan de aca, assi el anima no se puede sustentar, ni puede holgar ni reposar sin este pan de vida, sino que està flaca y seca: en tocandole luego resurte: si le hazen vna injuria, luego se quiere vengar. Si se le pierde la hazienda, no ay quiẽ se valga con ella, pues aun no os cortan, y ya os sentis? Como, que no ha de auer vn dia mas paciencia que otro? cada dia aueys de ser ruyn? comulga, no se os passe este santo tiempo embalde, sin q̃ quedẽ fuertes, alegres, y bienauenturadas vuestras animas, con este santo manjar. Allegaos al altar a tomar remedio, pues teneys alli a Iesu Christo como lo quisieredes cõtemplar, lloroso, triste, açotado, orando en el huerto, crucificado, sepultado, todos quantos bienes pudieredes desear, los hallareys alli, llegaos si soys deuotos de lo que padecio Iesu Christo por vosotros: demanera q̃ este santissimo Sacramẽto es vn retablo de toda la vida passada de Iesu Christo, y de sus marauillas y grandezas. Tambiẽ es el santissimo Sacramento retablo de las cosas que estan por venir, dibuxadas, allegadas, pintadas, recogidas està alli todas las grã dezas de Dios q̃ esperamos, q̃ aun no son venidas. Figura es el santissimo Sacramento de la gloria que esperamos: manjar es este que entre manos tenemos, q̃ significa el que hemos de comer en la gloria; assi lo canta la Iglesia, en la vltima oracion de la Missa deste Sacramento. *Fac nos, quæsumus Domine, diuinitatis tuæ sempiterna*

Ioann. 19.

Psal. 101.

In Missa huius festiuitatis.

piterna fruitione repleri, quam pretioſi corporis & ſanguinis tui temporalis perceptio præfigurat. Concedenos Señor, que ſeamos hartos y llenos del ſempiterno gozo de tu Diuinidad, el qual gozo nos repreſenta la recepcion temporal de tu precioſiſsimo cuerpo y ſangre: aſsi q̃ recebir el cuerpo de Ieſu Chriſto, y encorporarnos aca en el, mediante la comunion, es figura de la vnion que ha de auer entre noſotros y el en los cielos.

Honroſay rica figura digna de agradecimiento eterno.

Que piẽſas que es comulgar? vna repreſentaciõ, vna ſemejança del traslado que aura en los cielos, aca nos enſayamos, para que quando alla fueremos mas deſcubierto, y mas de aſsiento a eſte amoroſiſsimo Señor. Dezid, el que ha de yr a la meſa del Rey, primero no pregunta, que vſo, que criança, que coſtumbres ſe vſan en la meſa del Rey? q̃ corteſia tengo de hazer quãdo entre? tengo de eſtar quitada la gorra? no tengo de eſcupir mientras comiere? tẽgo de ſonarme las narizes? como hemos de eſtar? primero ſe informa de lo que ha de hazer. Aſsi pues para quando norabuena vamos Señor delante de ti a darte las gracias de las miſericordias que nos has hecho, de los trabajos que nos has librado, teniendo por bien de eſcogernos para ti, para quando te vamos a ver, y a gozarnos contigo, nos enſayemos aora, recibiendote hecho manjar de vida para nueſtras animas. Es meneſter pues enſayarnos aqui para quando vamos a la meſa del cielo a comer, que? leche, y miel? donoſa necedad: eſſo los Moros lo dizen, que en el cielo hã de comer leche y miel, y que han de tener muchas mugeres, que los ſabios y entendidos no dizen tal. Auicena hizo burla de las neceda- Auicena. 9. Metaph. cap. 7.
des de Mahoma, y dize que otra coſa mas linda y mas ſuaue que miel y leche tiene Dios guardada para los buenos Moros, que nada de aquellas burlerias no. En el nono libro de la Metaphyſica en el capitulo 7. dize, que no ha de auer alla mugeres, ni caſamientos, ni comidas, ni beuidas, ni nada deſſos deleytes ſuzios, ni coſa del cuerpo: porque eſte no tiene de comer alla, ſino q̃ de la gloria del anima ſe à de mantener. Es tanta la fuerça de vn anima viendo a Dios, q̃ dize San Aguſtin, que de la Auguſt. gloria del anima paſſa al cuerpo, y queda harto y cõtento.

☞ Es tanta la hartura eſpiritual, que vn anima tiene gozando de Dios, que de lo mucho que le ſobra paſſa al cuerpo, y haze que no aya hãbre,

ni sed, ni aya menester dormir, ni assentarse, ni descansar: y sin ninguna cosa destas biuira para siempre. Mira quá grande es la dulçura, la hartura, el descanso, el gozo que vn anima tiene; pues el cuerpo puede passar sin sentir las necesidades de lo q̃ se le pega del anima? Y porque no parezca palabra vana y rezia para los necios, infieles, y hereges (dezir que los Christianos
Ioan.6. comen a su Dios) digo q̃ no ay palabra mas dulce ni mas suaue en el mũdo, ni que mayor esfuerço ponga en el coraçon de los que la oyen y la creen. Yo porne la cabeça, y la vida, y mil vidas que tuuiera, delante de quantos Infieles ay en el mundo, sobre que esto es assi verdad como digo. Porque dezidme, puede ser aca vno bienauenturado sin ver a Dios? esso todos lo confiessan, que la bienauenturança del hombre, està en ver a su Dios: Moros, Iudios, Idolatras, quantas naciones ay en el mundo cõfiessan esso; ellos verdad es que se engañan en poner los Dioses que ponen, porque vnos adoran vn palo, otros vna estatua de piedra, otros el Sol: pero qualesquier que ellos sean, todos conciertan en esto, que en gozar de su Dios esta la bienauenturança del hombre. Luego la salud, la bienauenturança, la vida del anima es ver a Dios. Pues si para que se sustente el anima, para que tenga vida, para que nada le falte, y sea bienauenturada es menester ver a Dios, digole yo Dios al manjar que me sustenta y da vida inmortal, y me haze bienauenturado: luego no es palabra vana dezir que el hombre come a su Dios. En que estauamos? en que os ensayais quando comulgais para la mesa del Cielo. Mirad en ello quando comulgaredes, y pensad lo que ay alli en el santisimo Sacramento, que es Iesu Christo, que se os da por señal, que assi como recibiendolo en vuestro cuerpo os cõuierte en si, y os haze vna cosa con el; assi tambien os ha de hazer en los cielos alegres, dichosos, bienauẽturados, que nada os falte de quanto desseardes pudieredes estando vnido a el, y gozando del para siẽpre sin fin. Y la prenda de que algun dia aueys de veros, como dezimos es darseos el a si mismo, y el auer muerto y padecido por vos: lo qual tãbien
Marth.26 os trae a la memoria este santisimo Sacramento. Y assi aueys de tener a Iesu Christo delãte vuestros ojos, lloroso,
Ioann.19. corriendo sangre, afrentado, cansado, y muerto, quãdo alli os llegaredes a recebirlo, Es

gran

gran cosa esta quando Dios la quiere dar a entender, pero pocos la gustan, empero toda via lo sienten algunos a quien el Señor quiere: otros no sienten nada, sino parece que comen vn pedaço de pan, segun no toman gusto en el Sacramento. De los que comulgã de año a año, dessos no dezimos, que essos claro está que no sienten nada. Yo no sè como podeys aparejaros cõ pensar vuestros pecados en vna o dos horas para lo que aueys hecho en doze meses: creo q̃ os vays como os estauades, y que no barreys bien aun vn rincon de vuestras conciencias. Pues como, no os contẽtays con que barra vuestro esclauo la casa assi como quiera, yendo tan poco en ello; ni la mugerzita dexa ni aun vn rincon por barrer en toda la casa, y en lo q̃ va la vida a vuestras animas para siempre, poneis tan poco cuidado, como es mirar y remirar con siete ojos lo que aueys hecho para confessarlo, y procurar luego en sintiendo os caydos poner remedio en el mal, sin dexar añexarlo? no hagays carga de vn año que es gran peligro.

☞ Pues de los que mal aparejados estan, dessos no digo que no sienten nada, sino de los que mas de veras se aparejan, y a menudo comulgan, dessos hablamos, que quiere Dios algunas vezes que se traguen el bocado entero y sin digerirlo, sin alegria dello, ni lo gusten, ni lo sientan mas q̃ si no lo vuierã recebido, sino que tengã solamente vna fè, que es Dios aquello que reciben, consuelo no, ni pensamiento. No penseis que es malo, no desmayeys, ni dexeys de comulgar, que visto aueys enfermos, que a cada bocado que comen, les cuesta lagrimas de passallo. Mas dezidme, es bien que no lo coman porque passan trabajo? no, porque por esso no dexa de hazerles prouecho porque passan trabajo. Pues assi no dexeys de comulgar, porque no sentis gusto en ello: si no comed y creed. No penseys que está en esso el comulgar bien, Digo a los que os aparejays, y biuis con auiso, quereys buscar a Dios por gusto, y sabores? engañados andays, no es cosa segura ni cierta, sino muy peligrosa: no penseys, que porque no veys a Dios como querriades no le gustays como desseays, que por vuestro prouecho es. Yo conozco muchos, que les ha hecho mal, el auerseles comunicado Dios mui estrechamẽte, porque no se han sabido regir, engriendose de los regalos y cõsuelos que Dios les

dava.

daua. Tràtaos Dios como el Padre, que quiere mucho a su hijo, que por vna parte leda de açotes, y por otra le abraça, y le haze mil regalos. No siempre se abraça, ni siempre le açota: porque no se veze a temello como esclauo, que es muy malo, ni siempre le muestra amor, porque perdiendole la verguença, no se haga bellaco, (no castigueys siempre a vuestros hijos, ni siépre los halagueis) pues assi haze Dios cõ vosotros; vnas vezes os cõsuela, otras vezes os castiga, con no dexaros gustar nada, porque si te enseñasse Dios el abraço q̃ te da en el altar, quãdo te llegas a comulgar, mas trabajo ternias en buscar ciẽcia y humildad para disimular tantos fauores, para no enoberuecerte, de que Dios te trata tã amorosamente: y assi no te entraria en gozo el sabor y dulçura q̃ sentirias, y tã bié sentiriã otros tu soberuia y locura. Por esso te està mejor comer el manjar sin gusto assi te ama Dios, y juntamẽte te corrige. Muchos emos visto q̃ de comer mucha miel, les ha hecho mal, y no es cosa mala la miel, antes tan dulce y suaue como veis: assi ay quié tiene muchos cõsuelos, y gustos: y aunque como veys son buenos a vnos, a otros son malos y peligrosos, porque no saben aprouechar de la visitacion de Dios. En lugar de humillarse y tenerse en menos, quanto veen que Dios se abaxa a comunicarse cõ vna cosa tan vil. (O Señor, que a cosa tan miserable y apocada te abaxas) cobran fantasia, y vna soberuia solapada, encubierta: y quando pensauan que estauan mas cerca, y mas fauorecidos, estauan ya caydos en suma miseria. Mejor señal es para ver si has comulgado bié, si vences muy bien tus pasiones, y las traes debaxo de tus pies, despues que comulgaste que no ver si tienes gustos. Mas segura y cosa cierta es, ver si vences tu malquerencia, sino hazes lo que te pide tu carne, y traes debaxo delos pies a tu embidia, y sujetada muy bien tu soberuia, que no si quando comulgaste, sentiste mucha alegria. Mas nunca aueys visto vnas mugeres que vellas comulgar es para alabar a Dios, de ver las lagrimas que derraman, la deuocion con que se llegan a recebir a Iesu Christo, y en yendo a sus casas luego se enojã por vna palabrita, y no sufren vn sinsaborcito que no pese vna paja, menos que antes que comulgassen. Es muy mala señal, que te sepa muy bien el manjar quando comes, y no te sepas aprouechar del

La mejor señal de auer bié comulgado, es vencer las tentaciones.

Pues Christo nos viste de si, vistamos a nuestros proximos pobres.

del despues, sino que te haga mala digestion, y bueno al gustar, y al digerir malo: haz hincapie en vencerte, que esso es lo seguro, y lo que haze al caso, haz misericordia, como se haze contigo: ha os vestido y cubierto con su gracia? Vistete tu y cubre los desnudos, perdonante, perdona tu tambien a los que te han injuriado: esto es recebir a Iesu Christo, esto es comulgar, porque Iesu Christo es humildad, castidad, paciencia, mansedumbre, caridad: y aquel lo recibe, y lo come, q̃ se le imprime en el coraçon, y se haze vna cosa con el, pareciendole, y en todo siendo como el humilde, tu tambien humilde: Iesu Christo casto, tu casto, y limpio: Iesu Christo manso, tu manso: la misma caridad, y tu tambien caritatiuo. Esto pues es en lo que has de hazer hincapie, y los gustos y consuelos quando viniere, y Dios los embiare, recibanse con humildad y hazimiento de gracias. En que estauamos? En que este Diuino Sacramento es figura de lo por venir que ay en el cielo. Quãdo vas a comulgar, llega con mucha reuerencia alabandolo, y temblando de amor, di, Mi Dios de tanta Magestad està alli, y yo gusanillo miserable llego a recebirlo, que assi hazen en los cielos, *Quem laudant Angeli, tremunt potestates*. Tiemblan del solo en estar en su presencia: que te parece que deues hazer tu gusanillo miserable, que no solo estas en su presencia, si no que lo recibes, lo que no hazen los Angeles? Ten pues reuerencia de el santissimo Sacramento. Espantome como no temblamos quando nos llegamos al altar, no digo de temor, como esclauos, sino de amor y reuerencia, como hijos. Hagamoslo anssi, y darnos ha su gracia, y enriquecernos ha con sus dones.

In Præfatio Missæ.

(.f.)

TRA-

TRATADO. XVI. DEL Santissimo Sacramento de la Eucharistia.

Si quis manducauerit ex hoc pane, viuet in æternum. Ioan. 6.

Si alguno comiere deste Pan, biuira para siempre.

Consideraciones sobre este Euangelio.

MAS Fuerte es el Don que por Iesu Christo nos vino, q̃ el mal que por la comida de Adam. Si por el delito de vno, que fue Adam, la muerte reynò, muchos mas son los que reciben la abundancia de la gracia, y del dó, y de la justicia, y reynaron en la vida por Iesu Christo. Esto dize san Pablo. De lo qual se saca, que si aquel manjar̃ vedado fue causa, que Adam ofendiesse a Dios, y la ofensa de Dios fue causa de muerte de cuerpo y anima, mucha mas fuerça tendra este diuino mãjar, para juntar el anima con Dios, y dar vida de cuerpo, y de anima. No se glorie la muerte, porque por el pecado de Adam reynò en todos los hóbres, mas oyga lo que este Señor que alli està (vida de todas las vidas, omnipotente, delante de cuyo acatamiento es la muerte desecha) le dize: Muerte yo sere tu muerte. Porque muriendo el mismo Señor, mató nuestra muerte. Y porq̃ estauamos en muerte de anima y cuerpo, estuuo el muerto y sepultado, y desta manera nos ganò la vida de gracia para el anima, y vida inmortal, y gloriosa para el cuerpo, sin q̃ tenga fin vna ni otra. Porque, que quiere dezir, Si alguno comiere de este pan, biuira para siempre? sino por virtud deste pan la muerte sera muerta para siempre. Esto creemos aora, esto veremos despues, quãdo (como dize san Pablo) El enemigo postrero, que es la muerte sera destruydo, y se cũplira la palabra de Dios q̃ tiene dicha contra la muerte,

Gen. 3. Gregor. Rom. 5. Greg. Hosee. 13. Muriendo Christo nos gano la vida. Ioan. 6. 1. Cor. 15.

Que

Que sera absoruida cõ la victoria de la vida. Y los que de aquella bienauenturada vida de cuerpo y anima gozaren, haran burla de la muerte, que aora parece que es señora de todos, y diranle, Muerte dõde està tu vitoria? Muerte q̃ es de tu aguijon. El aguijon de la muerte el pecado es, por que en el tiene ella su fuerça para matar, pues por el pecado entrò en el mundo, y la fuerça del pecado es la ley: Rom.5. Porque vedando y no dando fuerças para vencello, toman los hombres ocasion de pecar mas. Gracias a Dios, dize 1.Cor.15. S. Pablo, que nos dio victoria por Iesu Christo nuestro Señor. Ganonos con su muerte gracia y virtud, para cumplir la ley de Dios, vencer el pecado: y este vencido, es vencida la muerte, pues que la fuerça della estaua en el. No ay que temer muerte, no, si el hombre ha vencido al pecado: y como entonces estara del todo muerto en el Cielo, estara del todo muerta la muerte. Tiempo bienauenturado, y Reyno dichoso! Con quanta razon diremos bienauenturado al que ha de comer pan en Luc.14. el Reyno de Dios. O Señor, en que cuydado estamos puestos en este destierro, pues nos Hebr.9. està puesta ley de morir vna vez, y este yugo harto graue era, aunque fuera solo, y hazese muy mas graue, porque tras la muerte se sigue su riguroso juyzio, dõde se pide cuẽta del mal que hemos hecho Matth.25 por toda la vida; y de los bienes que dexamos de hazer: y no sabemos Señor, que tal sera tu sentencia, aunque sabemos que sera, o de grandissimo mal, o de grãdissimo biẽ. Mas Christiano, aunque esto sea assi no desmayes, acuerdate destas palabras, El que come deste pan biuira para siempre. Si temes la muerte Ioan.6. estando con salud, o quando te quieres morir, que es el tiẽpo en que su temor mas aprieta, entre todos tus desmayos, mirando tus pecados, y el rigor de la justicia de Dios nuestro Señor, y las penas del infierno, y el espanto y obscuridad de la muerte, que te cerca y te quiere tragar, entre todos estos espantos, acuerdate, Confessado me he de mis pecados, hecho he lo que mi confessor me mandò, recebido he a Christo: espero que me he de saluar. La muerte vino porque el anima se apartò de Dios, por lo qual ella murio primero que el cuerpo: y pareciole a la Diuina Sabiduria dar el remedio por la ordẽ q̃ vino la perdicion. El por su misericordia ordenò Sacramentos, para q̃ biẽ recebidos cobrasse-

cobrassemos la vida del anima: y nos dio este Pan celestial tan fuerte y tan lleno de riqueza, que entre todos los impedimentos y contrarios que la vida de nuestra anima tiene, el como mas poderoso la haze mas fuerte que todos ellos, y la haze andar, y correr por el camino de los mandamientos de Dios por el discurso de la vida hasta que la meta en el Cielo. Mas aunque el anima esté remediada, y libre de la muerte por el espiritu de la vida q̃ recibio, el cuerpo se queda toda via sujeto a la muerte, y a los trabajos que della proceden para exercicio de virtud, y para socorro cõtra el pecado. Y porque es bié que assi como en el Cielo hemos de ser conformes a Christo nuestro Señor en cuerpo y en anima, tãbien lo seamos estando aca: el qual aunque su sacratissima anima, desde que fue criada, siẽpre fue biua en vida de gracia, tuuo su sacratissimo cuerpo sujeto a trabajos, y a la misma muerte. Y pues no es mayor el sieruo q̃ el Señor, y es grande gloria seguirle, y parecer a el, no tẽga nadie por mal, que aunque tenga su anima biua, su cuerpo tenga necessidad de morir. Ofrece a Christo tu vida de muy buena gana, que te la quite la enfermedad, y acepta

Psal.118.

Ioann.13.

Ioann.19.

el gusto dessa muerte, que te parece tan desabrida, en razon de la muerte, que el Señor recibio en la Cruz con mayores tormentos por ti. Y si te parece cosa espantosa entrar en essa tan obscura casa, acuerdate que has comulgado, y quan poderoso es el q̃ has recebido, y en su confiança osa dezir, Si anduuiere en medio de la sõbra de la muerte no temere los males, porq̃ tu eres comigo. O dulce palabra! o dulcissima obra, que abra el hombre su boca y reciba dentro de si al Señor de las virtudes, al destruydor de la muerte, al que en el sepulcro entrò muerto, y salio biuo, sin q̃ los lazos de la muerte lo pudiessẽ tener! Terrible cosa parecio a Ionas Profeta, ser echado de la naue, y ser tragado de la vallena, y andar en el viẽtre de ella: mas el Señor de la tierra y mar, de los peces chicos y grandes, no solo librò a Ionas de la muerte en el vientre de la vallena, mas tomolo por medio para darle la vida. Y mandò a la vallena que lo sacasse a la orilla, como si fuera vn nauio seguro, y lo echasse en la tierra biuo y sano.

Psal.22.

Psal.8.

Ionas. 1.

☞ Que temes hõbre? Este Señor que has recebido, vencio a la muerte para el y para ti, y pues te has arrimado a el, el te sacara a nado deste mar, donde

donde quieres entrar. Acuerdate, que el piadoso Samaritano tomò al llagado q̃ estaua en el camino, y le vntò sus heridas con azeyte, y lo lauò cõ vino, y lo puso encima de su bestia, y lo lleuo donde recibiesse perfecta salud. Da gracias a este Señor, que viniendo del cielo a caminar por estos caminos de trabajos, te vio herido de heridas mortales, que son los pecados, y por curarte decindio aca, y vntò tus pecados, y los lauò, quando por su misericordia te dolieron, y gemiste por los auer cometido, y con amargura de tu anima cõfessandolos, cumpliste la penitencia q̃ te fue mandada, y otras cosas que segun tu flaqueza auras podido hazer. Y su misericordia no te dexò en este desconsuelo: mas ordenò que su ministro en nombre del dixesse aquellas palabras de la absolucion Sacramẽtal, mas dulces para el gusto del anima que la misma miel, mas sabrosas de oyr que la musica, por acordada que sea, mas blandas y mitigatiuas del dolor del anima, que el azeyte para el cuerpo. Las quales son, Yo te absuelvo de todos tus pecados, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo. Que blandura se puede ygualar con aquesta? que en el Tribunal de Dios te acusan delãte del Iuez puesto por el, y tus orejas oygan sentencia difinitiua en tu causa, por la qual te den por libre de la muerte, q̃ merecian tus pecados para siẽpre jamas. Alabado sea Dios por esta misericordia, y alabado sea por la que haze tras esta; que auiendo vntado al llagado, lo toma, y lo pone no encima de bestia, sino encima de si mismo, encima de sus ombros, lleuando sus pecados acuestas, y aun metido en lo mas dentro de su coraçon, amandole mas fuertemẽte de dentro, que parece en lo defuera, aunque lo vno y lo otro es incomprehensible. Christiano que temes? muerte de cuerpo? pues ya ha muerto Dios tus pecados, y lleuadolos sobre sus ombros: para ti nacio: para ti fue circunçidado, para ti fue Baptizado, para ti predicò, cãsose por esos caminos, ayunò, sudò, y llorò, recibio açotes, bofetadas, espinas, y clauos, espirò en la Cruz con grandes dolores, y deshizo los pecados, como vn grandissimo fuego se traga vna paja. Que temes pecados tuyos, siẽdo Dios la paga dellos? Porq̃ no esperaras el Cielo, auiẽdotelo cõprado Dios cõ su sangre en la Cruz? Ten aueriguado, q̃ aũque mucho dista el alteza del Cielo

Luc. 10.

Forma de la absolucion. Ioann. 20.

Isai. 53.

Mas ama Christo en lo de dentro, que parece en lo defuera.

Luc. 2.

Matth. 3.

Matth. 26.

Ioann. 19

mas alto del centro de la tierra, que es lo mas baxo della, mucho mas vale tu precio, q̃ es Dios humanado, que el perdon de los pecados por grandes que sean, ni la gloria del cielo, aunque sea mas grande; todo es poco en comparacio̅ de Dios. Y para que tu flaqueza estuuiesse enteramente cõfortada, no te dieron por remedio algun Angel, o Serafin, mas al Criador dellos Iesu Christo nuestro Señor y redentor. Mas ya entiẽdo por que agujero se sale la flaqueza de tu coraçon. Todo esso creo me diras, y cõ todo esso temo, y mucho temo: porque sé que con auer passado nuestro Señor todas essas cosas, estan muchos en el infierno, no por el poco valor de su sangre, mas por falta de bien se aparejar los que han de gozar de su merecimiento. Y que sé yo si soy vno destos? No penseys, hermano, que tenemos tal Dios, que tenga desconsolados a los suyos. Que san Pablo le llama Padre de las misericordias, y Dios de toda consolacion: el qual nos consuela en todas nuestras tribulaciones. No se contentò la diuina bondad cõ remediar nuestras necesidades, sino con que estuuiessemos consolados en nuestras tribulaciones, y como esta sea la mayor, no es de

2. Cor. 1.

creer que aqui falte la dulcedumbre de su consuelo. Los infieles q̃ no conocen a Christo, los malos Christianos, q̃ estan en pecado mortal, sin querer salir del, teman y tiemblen quando se les acerque la muerte, pues que se les acerca su condenacion, como gente que o no conocio, o desechò el potentissimo remedio para sus males, q̃ a costa de la sangre de Christo les era ofrecido. Mas el Christiano, que es baptizado y tomado por hijo adoptiuo de Dios, si ha mortalmente pecado, va a lauarse (con gemido de lo passado, y proposito de se emendar) a la piscina de la Sangre de Iesu Christo, que obra en el santo Sacramento dela penitencia, y de alli con aparejo bastante en el Altar recibe a Iesu Christo. Porque este tal se ha de dexar caer cõ desconfiança, pues tiene tantas causas para esperar? Que piadosamente lo hizo el Señor! quan gran remedio puso el en la sacra comunió contra nuestras desconfianças! Porque si nuestro temor nace de que no sabemos si el merecimiento de Iesu Christo se aplica a nosotros en particular, no ay cosa tan apropiada contra esta enfermedad, como la grande benignidad, q̃ en este Diuino Sacramento se muestra.

Dizes

☞ Dizes tu. La vida y muerte de Christo, suficiētissimas son para mi remedio contra el pecado, y cōtra la muerte: y si yo supiesse que era participante en Iesu Christo, biuiera y muriera muy consolado. Alabado seas Señor por siempre, y la hora en que ordenaste esta dulcissima medicina manifestadora de tu dulcedūbre, y causadora de nuestro consuelo: q̄ porque tu conoces bien quan ponçoñosa cosa es el pecado, y quātos desmayos causa enel coraçon de quiē lo comete, y como haze huir de ti, y escōderse como
Gen.3. nuestros padres hizierō, y haze tēblar lo principal del anima (como tēblò la cabeça a
Gen.4. Cain) pusiste aqui talremedio que haga huir a nuestros desconsuelos, por ser señal y causa que el hōbre goze del merecimiento de Christo. Palabra es del Espiritu santo, dicha por boca del Apostol san
1.Cor.10. Pablo, palabra digna de toda accepcion y de todo consuelo, que dize, El pan que repartimos, por ventura no es participaciō del cuerpo de Christo? el Caliz al qual bendezimos, no es comunicaciō de la sangre de Christo? Oyes Christiano, que el recibir este pan celestial, que en el altar se reparte, y el recibir su sacratissima sangre (y quien el cuerpo recibe, la sangre recibe) es ser participante del cuerpo y sangre de Iesu Christo. Si promesas de biuir, y morir consolado con saber si eras participāte de Iesu Christo, ves aqui palabra de Dios, que te afirma, que el comulgar es participar de su cuerpo y sangre. No pidas saber que participas de los merecimiētos por certidūbre de Fè, ni claridad de euidencia: no te cumple esso, ni Dios lo ordenò: porq̄ certidūbre infalible no la has de tener, sino es por reuelaciō Diuina: contentate con vna confiança Christiana, q̄ aūque no llega a los grados de aquella certidumbre, es bastantissima para desechar las flaquezas del coraçon, y arrimada a los merecimientos de Christo, haze biuir consolados, y morir confortados, poniēdo debaxo de sus pies la desesperacion que causa el pecado, y el demasiado temor que causa la muerte. Agora dize, hermano, la Diuina misericordia, q̄ te hizo merced, q̄ con razonable aparejo llegaste a la mesa de la paz, a la señal de la reconciliacion, a gozar de los dulces abraços de Christo: juntate con el mismo que ha de ser tu juez, y en prendas de que entōces te sera piadoso padre, y dara sentencia por ti, quiso el recibir de ti este

Comulgar es participar del cuerpo y sangre de Iesu Christo.

Matth.25.

seruicio de tomar tus entrañas por casa, para serlo el tuya en el Cielo.

Psal.106 ☞ Quien ay sabio entrevosotros, y entendera las misericordias de Dios? dize Dauid. Y si para alguna parte es necessaria esta exclamacion, para aqui mucho mas. O misterio dulcissimo, quan de verdad se cumple en ti lo que antes prometiste a nuestros pa-

Exod. 3 dres passados, que les auias de dar vna tierra que les manasse leche y miel: mas dulce, mas sabroso te nos has guisado, Señor en manjar, que lo es toda la leche, y miel que ay en el mundo. Verdad tuya es, que los que aqui hizieren misericordia, los pornas en el dia del juyzio a tu diestra; porque dieron de comer al hambrie-

Matth.25. to, y de beuer al sediento, y hizierõ obras semejables, les diras Señor, Venid benditos de mi Padre, posseed el Reyno que os està aparejado desde el primero dia del mundo. Aunque sea tanta tu bondad, que te ayas juntado con nos, y digas tu, con tu santissima boca, que la comida, y beuida, y vestido, y obras de misericordia, que al proximo dimos por ti, lo dimos a ti; no te contentaste con recebir estas obras por tercera persona, mas ordenaste, tu piadosissimo amador este cõsuelo, que pudiessen los hombres hazer obras de misericordia a tu misma persona. Dichosa fue tu sacratissima Madre; dichoso el santo Ioseph; dichosos todos aquellos que te dieron comida, beuida, y vestido, posada, y qualquier refrigerio: porque allende de ser gran bienauenturança, dar el hombre algo a quien todo se lo dio, y remediar la criatura la necessidad de su Criador, el galardõ de aquellos tales que a la persona inmensa de Christo hizieron buenas obras, mui mas abundante y illustre sera, que el de los que hazen las tales obras a otras personas por amor del. Obras dignas por cierto con las quales con razon llamamos bienauenturados a quien las hizo, y que en oyendolas, sospiremos de coraçõ, porq̃ nosotros no fuimos dignos de alcãçar aq̃l tiẽpo, y ayudar a las necessidades de nuestro Señor, aunque fuera haziẽdo de nuestro coraçõ mãjar q̃ el comiesse, ropa cõ que se vistiesse, casa donde morasse, sepulchro donde despues de muerto fuesse enterrado.

Quien no tornara otra vez, y Psal.106 muchas vezes a exclamar? Quiẽ ai sabio entrevosotros, q̃ entiẽda las misericordias de Dios? quien terna Señor ojos para mirar las riq̃zas de tu sabiduria, la grãdeza de tu poder,

que

que exercitas en este santo misterio lleno de milagros, tan incomprehensibles a nuestro entendimiento, que lo primero que nos ofrece, y postrero, quando pensamos en
Exod. 16. el, es dezir, q̃ es aquesto? quedãdo admirados nuestros entendimientos, vencidos de gran resplandor de tu sabiduria, y poder, con que este misterio ordenaste? Mas quando llegamos, Señor, a pensar
Ioan. 6. la misericordia y dulcedumbre con que aqui te aparejaste en manjar para el pobre, y
Marci. 16. como aunque te subiste al cielo, donde ni es ya menester q̃ te den de comer y beuer, ni recibes de nadie en persona obras de misericordia, hallaste manera como estar entre nosotros, y en tu misma persona recebir de nosotros obras de misericordia, para q̃ nosotros seamos consolados en hazerte bien, y tengas tu ocasion, de por lo poco que nosotros te damos, darnos tu mucho en el Cielo? No aueys pensado hermanos aquesto, q̃ el lugar propio de nuestro Señor, es el Cielo, pues a cuerpo ageno de corrupcion tal lugar le es deuido: y con todo esso el amor que nos tiene, le haze estrangero, por acompañar a los q̃ somos estrangeros, y estar en aquella pequeña casa de los accidẽtes de pã, casa assaz desproporcionada para su Magestad, mas mui a lo propio para su amor, y a la obra q̃ viene a hazer. No piense nadie, no, que el estar el Señor alli encerrado, es el fin porq̃ alli està, medio es para otra cosa: y si quieres saber para q̃ està guisado y proporcionado, bien puesto debaxo de aq̃lla pequeñez, para desde alli dar vn salto, y meterse en las entrañas de nosotros pequeños, para q̃ recibiẽdo de nosotros posada, tener ocasion de ser el la nuestra en el Cielo. Rogadle, rogadle con mucha afeccion lo que dezia Dauid, Pſal. 30.
Sedme Señor Dios defensa, y casa de refugio para me saluar: y responderos ha S. Agustin en su nombre, Si tu quieres que Dios sea tu casa en el Cielo, se tu casa suya en el suelo. Quien de las personas, hermanos, que en este mundo aposentò al Señor, quedò sin muy buena paga de la posada? Su sagrada madre fue la primera que en sus entrañas le aposentò, y el a ella la tiene aposentada en el Cielo sobre todas las criaturas humanas y Angelicas, y mui jũta cõsigo. Vnavez no mas le dio Zacheo posada, y dixo el Señor, Oy á sido hecha salud en aq̃sta casa, y fue hecha salua, oi, aq̃l anima por vn rato q̃ dio aposento al cuerpo del Señor. Preguntad

El amor q̃ Christo nos tiene, le haze ser estrãgero.

Augusti.

Ioan. 1.

Luce. 19

como ha pagado a Maria, y a Martha el hospedage que le hizieron. Mirad el sepulchro que al cuerpo muerto dio posada, quan honrado de todos està que lo llama Esaias glorioso. Mas que nos marauillamos de aquesto, Si Helias resucito el hijo muerto de la muger que le daua posada? Si Helisco alcãçò hijo a su huespeda no lo teniẽdo, y despues de muerto se lo resucito (y lo que mas es) si por tocar los huessos de Helisco, ya muerto, recibio vida el que estaua muerto, con quanta mas razon el Señor, que es mayor y mas dadiuoso que fueron sus sieruos, hara estas mercedes y otras mayores a los que le dieren posada?

Luce.10
Marc. 5.
Isai. 11.
3.Reg.17.
4.Reg. 4.

☞ O palabra dulcissima, q̃ de la boca del Señor el dia del juyzio oyra el Christiano, q̃ aqui ouiere bien recebido el cuerpo del Señor, Huespedera y acogistesme, tomad el Reyno que os està aparejado. O palabra mas que dulcissima! En la carcel estaua y venistes a mi, tomad el Reyno que os està aparejado, Entendeys esto? Que sabio ay que guarde estas cosas, y entienda estas misericordias? Huespedera y acogistesme, y en la carcel estaua y venistes a mi. No lo veis estrangero, debaxo de abito mas disimulado que el que lleuaua, quando se juntò con los dicipulos que yuan a Emaus? No aueys oydo en vuestro coraçon sus santas palabras, que hazen arder el coraçon quando el hombre ha comulgado? No entendeys que desde aquella sagrada Hostia os esta diziendo lo que dixo a Zacheo, Deciende apriessa, porque oy me cõuiene posar en tu casa. Mas ay de mi, que Zacheo decendio presto del arbol en que estaua, y dize el Euangelio que fue gozoso y lo recibio, y assi gozò de tal huesped, y tal galardon: y ay muchos entrevosotros a quien deziros, Recebid al Señor, os es palabra de tristeza y amargura, y ansi os quedays sin gozar de tal fiesta, y de tal galardon. Que hareys (dize Ieremias) en el dia de la visitacion, y de la desuentura que viene de lexos? A quien huyreys para que os dè socorro? que hareis hombres, Iesu Christo, infinita bõdad, pide q̃ le deys casa y que decendais de vuestras soberuias y desobediẽcias, y sujetãdoos a los mãdamiẽtos de Dios, y de su yglesia, y humillãdoos a sus Sacerdotes, limpieis vras cõciencias, para que en casa limpia recibays su limpissimo cuerpo, y os pague la posada segun la grandeza de su misericordia? Dueleos abaxar

Luce.19
Hiere. 51.
Matth.25.
Psal. 106.
Matth.22.

vuestro

vuestro cuello? dueleos humillar vuestro coraçon a perdonar a vuestro proximo, y pedille perdon? dueleos obedecer a la palabra de Dios, que seais castos para en cuerpo casto recebir al castissimo cuerpo de Iesu Christo? dueleos? O quãto mas os dolera, quando en aquel dia terrible en el qual a ninguno recibira Dios en su casa, sino a quien lo recibio a el en la suya, dira con terrible boz y con mas terribles ojos, Huesped era y no me recibistes: en la carcel estaua, y no me veniste a ver, andad malditos de mi Padre al fuego q̃ esta aparejado al demonio y a sus Angeles. Quereis ver los que tiene señal que an de ser de aquellos reprouados? yo os dire quales son, los que respondeis aora lo que responderan aquellos; Señor, quando te vimos estrangero, y en la carcel, y no venimos a ti? O gente desconocida, q̃ no entiende las misericordias de Dios, Quando te vimos estrãgero? Responderos hã, Tãtas vezes quantas le viste en el Sacraméto, alli le viste, y alli le veis: pidiendo os esta posada, y para esso deciéde del cielo, no lo auiẽdo el menester, sino por hazer biẽ a vosotros, que os hazeis sordos a su boz, teniẽdo en poco todo lo que os puede dar en pago del hospedage, y teniendo en poco su Diuina Persona, y su decẽdida del Cielo, y no curando nada de lo que el se desuelò en guisarse por manjar para que lo comays, y en abaxarse a ser vuestro, para que lo recibais.

Matth. 25.

Gran desagradecimiento no dar posada a Christo q̃ la pide.

Ioan. 6.

☞ Dezidme hombres desconocidos, que es Dios estar encerrado en vn Sagrario y en vn Sacramento? que le falta para estar preso y encarcelado? sino que por el grande amor que nos tiene, el mismo se dexa prender; y verdaderamente esta encarcelado, aunque en carcel de amor. Quitale el amor cõ que alli está, y veras que es incomportable estar donde esta. Como sufriera el Señor encerrar su cuerpo tan grande debaxo de vna cantidad tã pequeña, pues ninguna carcel por estrecha que sea, es tan pequeña como esta, en comparacion de cuerpo tan grande? Y piensas Christiano, que poca haze este santissimo y limpissimo Señor en morar en tierra donde ay pecados? y tantos pecados, y que se cometan continuamente? Desproporcionado lugar para el cuerpo incorruptible de Christo es este mundo, por ser lugar donde se corrompen vnas cosas, para que se engẽdren otras: mas sin ninguna comparacion es

Ioann. 18.

lugar mas ageno de su anima aborrecedora de todo pecado estar en lugar donde tantos se cometen cada dia. Sino dime, que sentiria vn hõbre muy santo, y amador de sus alabanças, si lo pusiessen en compañia de muchos hombres que con gran desacato estuuiessen blasfemando cõtra nuestro Señor? Que sentiria vna dõzella honestissima, que la pusiessen entre muchas malas mugeres, que hablassen y tratassen cosas conformes a su deshonestidad? Pues tanto excede el aborrecimiento q̃ la sacratissima anima de nuestro Señor Iesu Christo tiene a toda ofensa de Dios, a la q̃ estas tales personas podian tener, quanto excede el amor que el tiene a su Padre, al amor que estas personas le podian tener. Rezissimo tormẽto es para vn hijo, que mucho ama a su padre, o para vna muger que mucho ama a su marido, estar oyendo blasfemias del, y viendo que le hazẽ mui grandes enojos. Obedientissimo coraçon, q̃ quando en el mũdo biuias vida mortal, fue mayor la pena que te dieron las ofensas cometidas contra tu Padre, y mas atormentada fue tu anima con el dolor dellas, que tu sacratissimo y delicadissimo Cuerpo con açotes, espinas, y clauos, y muerte de Cruz, y con mucha justicia se deuia a tu anima, morar en vna tierra, que es el cielo, mas lexos de auer en ella pecado, que segun el sitio corporal está lexos de la partezica mas baxa de toda la tierra. Mas tu Señor, que renuncias tus derechos, por condecender con nuestras necessidades, quisiste morar acà entre los pecadores, en la tierra de los pecados, que aunque no puedes padecer aora dolor, ni pena, mas a lo menos vees cosas que sobre toda manera aborrezes, tanto como las aborrecias entonces, y bastan mas, quanto es de parte dellas, para te atormentar. No ay hedor, hermanos, q̃ tã mal huela a las narizes de vno q̃ tuuiesse muy delicado el olfato, quanto los pecados hieden al sentido de Dios. Y si este mal olor no siente vuestra anima, si no os da pena biuir en tierra donde es Dios ofendido, miedo me he, o que está muerta vuestra anima, y que no teneys amor al Señor: o si alguna vida de su amor teneys, es vida poca, vida de principiantes, vida imperfeta, que a los que tienen muy biuos los sentidos del anima, graue torméto le da el hedor de los pecados del mundo; y con entrañable sospiro suplican a Dios, que los saque de carcel

Matth. 26.

Apoc. 21.

carcel tan hedionda, y los lleue a los cielos nueuos, y tierra nueua, donde mora la santidad y justicia. Y el consuelo con que estos tales pueden passar su destierro y penosa carceleria, es, ver que nuestro Señor està aca encarcelado, viendo cosas, que tanto aborrece su anima: como acaecio a vno, que quexandose mucho al Señor, que porque le mandaua estar en vida tan llena de muertes, y donde tantas ofensas ay de su Magestad? le fue respondido, Pues que yo sufro estar aca, sufrelo tu. Mas como no experimentamos la pena, que es estar en este mũdo miserable, estrangeros en el, ni ver ofendido a nuestro amantisimo Padre, no sabemos agradecer a nuestro Señor el biuir aca cõ nosotros, y estar encerrado en lugar tã desproporcionado a el, que sola la fuerça de su grande amor, y otra cosa no, es bastante para lo tener.

☞ Christiano, pues el Señor es estrangero toda via, y caminãte, no miraras en ello? no se te mouerà el coraçon? y con profunda consideracio diràs a tu anima lo que la muger de Sunan dixo a su marido, viendo passar por alli al
3.Reg.4 Profeta Eliseo? Marido (dixo aquella buena muger) parece me, que este varon que por nuestra casa passa muchas vezes, es varon santo; hagamosle vna celda, y põgamosle vna mesa, vna cama, y vn candelero donde repose, quando por aqui passare. Pareciole bien al marido, y hizose assi, y dieron agradable posada al grande Eliseo, y por ello la muger esteril fue hecha fecunda, y recibieron entrambos vn hijo de la mano de Dios. Hermano, no ves, no, a Eliseo, sino al Señor del, y de todos los Profetas, al Señor de hombres y Angeles passar muchas vezes delante de ti? no lo ves, que lo traen en procesion? que lo lleuan a visitar los enfermos? que lo consagran y alçan en la Missa? que lo ponen, y lo sacan del Sagrario? que lo traen por la yglesia a vistas, para que se mueua tu coraçon, y digas a ti mesmo, Este Señor gran Señor es, muchas vezes passa por delante de mi, su tierra es el cielo, y estrangero es aca, quierole aparejar posada en mi coraçõ donde el descanse: porq̃ para esto anda por aqui llamando a la puerta de los coraçones, para que si ay quien le quiera dar posada, pagarala muy bien. Si esto, hermano, considerasses, y pusiesses en obra, por ventura no estaria tu anima tan esteril y sin fruto de buenas obras: porq̃ recibiendo a este Señor, darteya

parte de su santo Espiritu, cuyos frutos son, como dize S. Pablo, Charidad, Paz, Gozo, con otras semejables. Mueres de hambre, atormétate la pobreza, está el campo de tu anima seco con esterilidad, por
Ad Gal. 5.
Psal. 77. no querer recebir en tus entrañas al que saca agua de la piedra, al que haze reuerdecer lo seco, y al anima esteril
Psal. 112. haze madre de hijos, y q̃ more en su casa con alegria: y si entédiessedes lo que el Señor haze por ti, en estar alli encarcelado por tu amor, no biuirias tu con tan mala libertad y soltura: mas atarias tus pies, y tus manos, tu cuerpo y tu anima, con las prisiones de su santa Lei, y de su santo amor, y tendrias tu coraçon puesto en aquel Diuinissimo Sacramento, acompañandole con amor al que alli está encarcelado por ti. Y si quieres cumplir con el essotras obras de misericordia, aparejo tienes, el te las recibira de buena gana, y te las pagarà con grãde ventaja. Hambriento y sediẽto está, no de manjar corporal, mas de otra hambre y sed muy mayor. Y si la del cuerpo le hizo dezir a la Samaritana, Dame a beuer:
Ioan. 4.
y dezir en la Cruz, Sed he, ten por aueriguado, que con mayor instancia te pide a ti que le quites aquesta hambre, y aquesta sed;
Ioann. 19.

que entonces lo pedia para su cuerpo. No pienses, que por otra cosa esta aqui encerrado, sino para que te de a ti de comer, y tu a el. Muchos años ha que lo mandò dezir a su Apostol san Iuan, Yo estoy a la puerta y llamo, si alguno quisiere abrir, entrare a el, y yo cenare cõ el, y el comigo. O hartura de los Angeles! tu mucho tienes para que yo cene contigo, pues tu eres inmẽso biẽ, que bastas henchir de bienauenturança y entrañable alegria a todo lo que es criado, y a mil cuẽtos de mũdos que criasses de nueuo. Y quando vuiesses hartado a todos estos, se quedaria tu plato tan abastado, como si ninguna persona vuiera comido del, porque en tu persona se dize, El Caliz mio que embriaga, o como dize el original Hebreo, que siempre esta lleno: quan excelente es: no ay, Señor, comida y gual a la tuya, ni combidados tan dichosos como los tuyos. Mas, Señor, q̃ hallaste tu en mi casa, que viste por mis rincones, que ganados, que aues? que quieres tu, Señor, ser mi combidado, y cenar comigo? que te darà, Señor, mi pobreza, que sea digno de poner a tu mesa, y q̃ comas tu dello? No, dize el Señor, no os escuseys por ay, yo no comere carne de toros, ni beuere
Apoc. 3.
Psal. 22.
Luc. 14.
Psal. 49.

beuere sangre de cabrones, ni esteis congoxados porque no podeis traer a mi mesa las flores del cãpo, para me recrear: todas las aues y animales mios son, la hermosura que el campo tiene, yo se la di, mia es: lo que es vuestro esso os pido, dadmelo bien guisado: q̃ por poco que sea, el amor que os tengo es buena salsa para que me sepa bien, y me haga contentar dello, y pagaroslo bié. O dichoso hombre, que tiene cosa propia que dar al Señor, y con que le combidar, y manjar que le sepa bien! Que cosa tã preciosa sera esta? cierto no la supieramos, si el Señor no nos auisara della, diziẽdo, Sacrifica al Señor sacrificio de alabança, y al Altissimo dale tus desseos, y llamame en el dia de la tribulació, y librarte he, y honrarme has. Alaba, Christiano, y da gracias al Señor, por las mercedes q̃ te ha hecho, y especialmente por el bien que te haze con este Diuinissimo Sacramento, el qual tiene por nõbre Eucharistia, que quiere dezir, hazimiento de gracias, y tiene por nõbre bendicion, que quiere dezir alabança de Dios: y con esto dale al Señor tus desseos, dale tu amor libre, que es cosa tan tuya, que lo puedes dar a quien tu quisieres: y si te vieres en necessidad, piensa que tienes, quien bien te quiera, y quien te pueda della sacar, y llamale con buen coraçon, y librarte ha, y honrarlo has. Si al Señor pues alabares, y fueres agradecido, segun te enseña la Fè, y si tras esto le dieres tu amor: y si en el tiempo de la tribulacion confiares en el, toma esta Fè y Esperança, y Charidad, y apareja tu coraçon bien con ellas, y escucha bien los golpes que el Señor esta dando a tu puerta, y rogãdote desde alli, Cant. 5. que le abras tus entrañas, por que quiere venir a cenar cõtigo: y dale tu coraçon contrito y humillado: dasselo amoroso y agradecido, ponle en sus manos a ti, y a todas tus cosas, y aurasle dado vn manjar mucho mas sabroso que el pan y bezerro con que Abraham combidò a los tres Angeles: Gen. 18. y en pago desso poco que tu le das, te dara el a si mesmo, manjar de vida eterna, cuyo gusto te haga parecer dessabrido todo lo que el no es, y halles en el deleytes; el menor de los quales es mayor que todos los deleytes del mundo. Si quieres cumplir con el mismo Señor, la obra de misericordia, de vestir al desnudo, entiende lo que se canta en el oficio desta santissima fiesta, Que los hijos de la Yglesia, Tho. in officio diei. quando estan comulgando,

Psal. 49. Luce. 14. Psal. 50.

son

son como pimpollos de oliua al rededor de la mesa del Señor, y cumplen lo que está
Isai.49. escrito, Yo te vestire con todos aquestos, como con atauio: y assi se goza el Señor, de verse dellos cercado en el altar, como vn padre mui rico, y muy amoroso, de ver su me
Isai.61. sa llena de hijos. Gozádo, me gozare en el Señor, en quanto hombre, y mi anima se regozijara en mi Dios, porque me vistio con vestidura de salud, y me rodeò con vestidura de justicia, como vn esposo hermoseado con corona, y como esposa atauiada con las manillas, Amorosissimo Señor, pues que tanto te gozas con ver a tus hijuelos al rededor de tu altar, pues que los tienes por vestidura tuya y corona, que dan testimonio, de que tus trabajos y sangre fueron de tanto precio, que a los perdidos dieron salud, y a los injustos justicia, porque huymos de tu mesa? pues que el
Hiere.16. comer nosotros, es comer tu, y segun está escrito, Nuestra fortaleza y fuerça eres tu. Ya ha muchos años que has prometido, que auias de poner a tus hijos, como vna bendició al rededor de tu collado.
Ezech.34. Aquel collado era el monte de Sió donde el templo estaua, y donde tu instituiste este Diuino misterio, dandote en manjar a tus hijos, que erá los dicipulos que estauan al rededor de tu mesa. Gran fiesta, Señor, te haze, mui buena comida te da, quien aparejandose, se llega a tu mesa, a que ce
Luce. 14. nes con el, y el contigo, y te vista y te honre, y de testimonio
Ioann.19. del valor de tu Passió, que fue bastante para le resucitar, y como hombre biuo, va a comer el manjar de la vida.

☞ Y porque ninguna obra de misericordia quede, que el Señor no reciba de ti, sin pagarte el con muy mas copio-
Luce.23 sa misericordia, quiere, que assi como el santo sepulchro le recibio muerto, assi tu seas sepulchro suyo, que le recibas biuo. Sabelo bien guardar, conoce la hóra que te es hecha, que no menos te compete a ti, antes mucho mas el nombre que dixo Esaias, que el se-
Isai. 11. pulchro deste Señor seria glorioso, que le compete al otro de piedra: mejor eres tu por ser criatura racional, que el sepulchro de piedra insensible: mas excelente esta el Cuerpo del Señor biuo, que muerto: y es tanta tu gloria por lo recebir, que quedas mas honrado con ello, que con toda la honra del mũdo que se te pudiera dar. Lecho y relicario de Dios eres, y por la misma causa, aun los mismos Angeles te estimá en mucho: y si el

mismo

mismo hazer misericordia a Christo es aqui honra, prouecho, deleyte, q̃ será en aquel dia quando el como otro Iosue Capitan del exercito de Dios, venga a destruyr a Iericò, que son los malos, y meter a los buenos en la tierra prometida del cielo, quando estaremos vnos y otros atentissimos a oyr la sentẽcia que darà este Soberano Iuez. Si entonces estaba viua Raab, porque dio posada a los mensajeros de Iosue, que por otro nóbre se llama Iesus, que buena suerte serà la de aquel que en aquel dia terrible delante de los cielos y tierra, oia esta boz, Sea saluo fulano, biua para siẽpre fulano, porq̃ dio posada en su pecho al Hijo de Dios; tal dia comulgò la Quaresma, y tal dia de Pascua, comulgò en tal y tal fiesta: y de otros diran, comulgò cada semana, y de otros mas vezes, y de otros cada dia: y pagales aora el Señor en la misma moneda, q̃ siendo estrangeros del Cielo los mete enel; pues quando el lo era en la tierra, le dieró posada. No es pequeño el vinculo del amor, ni la obligacion que resulta entre el que recibe posada, y es combidado, y que con estos beneficios le hizo. Y como el Señor es tan leal, y fuente de donde toda la lealtad nace, guarda muy bien estas leyes del hospedage, y del comer a vna mesa: y por el mismo caso que haze merced a vno de tan estrecha conuersacion, de querer entrar en su pecho, y ser su manjar, y que el hóbre lo sea del, queda segun su bondad obligado, a no desamparar al tiẽpo de la necesidad a la casa donde morò, y al compañero que tuuo a su mesa. Y porque ay pocos que saben guardar lealtad, destos tales ay pocos que sientan la grandissima riqueza que es comulgar, y la fuerte esperança q̃ podemos tener, de que teniendo con el Señor tan estrecha y tan continua conuersacion en la tierra, no huyra de nosotros, ni nos negara la suya enel cielo. Y con este espiritu y sentimiento y confiança ruega la Yglesia al mismo Señor en vna oracion, Post communicá dã. No permitas, Señor, caer en los humanos peligros a los que hazes merced, q̃ recibien dote a ti, gozan de tu Diuina conuersacion. De manera q̃ no ay cosa que assi conforte nuestra esperança, de estar para siempre con Christo en el cielo, como recebirlo en la tierra, segun su palabra, que dize, El que come este Pan, biuira para siempre. Porque para entrar en el cielo, requiere se q̃ se apliqué al hombre los merecí-

Iosue.6.

Matth.25.

Cõtra persecutores Ecclesiæ.

Ioan.6.

merecimientos de Christo: y tambien se requiere, que el hombre no vaya esteril, sino que tenga buenas obras que se junten con las del Señor. Pues que prenda se puede dar de mayor certidumbre, para que la humana flaqueza confie, que participa en los meritos de Iesu Christo, que es recibir en sus entrañas a la misma persona de Christo. Y no sin acuerdo grande de la Diuina Sabiduria, que procura siempre nuestro remedio, y nuestro consuelo, fue assi cõsiderado: y bendita la ora en que fue ordenado. Assi que la misma Persona de Iesu Christo realmente recebimos los Christianos, quando comulgamos, para que entendiessemos, que assi como quando la muger entrega por casamiento su cuerpo al marido, tras la persona vala hazienda, como cosa menor tras mayor; assi el camino mas cierto, y mas llano para participar de los meritos de Christo, es la sagrada comunió, que como dixo S. Pablo, es parcipacion del Cuerpo y de la Sangre de Iesu Christo. Que desconfias Christiano, que descõfias del perdon de tus pecados? pues recibes en ti al verdadero sacrificio y amansamiento de Dios, paga bastante y sobrada para ellos? Que desconfias, de que no se te dara fuerça para biuir, sin morir por pecado mortal, pues recibes el Pan de la vida, mas fuerte para te guardar, que todos los cõtrarios para te matar? Ten confiança, que el Reyno del cielo te sera concedido, pues que no te es negado recibir al hijo de Dios, que es el Señor y el Rey de aquel Reyno. Gran verdad dixo S. Pablo, Que dá donos Dios a su hijo, nos dio todas las cosas con el, como menores y accessorias a el, y a las obras buenas que se requieren de nuestra parte. Por que assi como el manjar que recibes es el mismo Christo, assi el aparejo que tu has de lleuar, no tanto consiste en las cosas fuera de ti, como en ti mesmo, conuiene a saber, q̃ lleues tu cuerpo exercitado con alguna pena, tu entendimiento alumbrado con Fè, y especialmente de aqueste Diuino misterio, y tu voluntad dada al Señor por amorosas obras de sus santos mãdamiẽtos, y de su Iglesia, y la memoria saludable de la muerte q̃ el Señor padecio por tu amor, y ofreciendote a ti desta manera, hazes al Señor mas señalados seruicios en esto, que si mil mundos le diesses. El haze a ti plato de su misma persona, tu a el de tus mismas entrañas: la merced que te haze, y dadiua

Ioan.6.

Roma.8

D.Thom. 3.P.q.79. art.8.& in 4.d.12.q. 2.ar.1.q.3

Matth.22.

1.Cor.10.

Ioan.19.

dadiua que te dá, ni mayor de todas es; y el seruicio que tu le haz es, tambien es mayor q̃ todo lo que puedes hazer.

☞ De lo dicho se vee, quan prouechosissima cosa es, exercitarse el hombre a menudo en recebir este Diuino Sacramento: porque en otras buenas obras, puede el hombre dar limosna, y quedarse con vna mala querencia en el coraçon: puede dar la lengua a Dios, y el coraçon al demonio. Mas si se determina de recibir este Señor, el aparejo y seruicios que ha de lleuar para se cõfessar y comulgar biẽ, son cosas que le salen de las mismas entrañas, por las quales el mismo se ofrece a Dios en recompensa de que el mismo Dios se dá a el, y por esto las obras buenas que aqui se hazen, dan mayor consuelo y mayor esperança que las q̃ fuera de aqui. Con condició, que el hombre põga en su lugar cada cosa, y entiẽda, que aunque la gloria del cielo se llama jornal, no porque se aya de ganar con obras hechas cõ animo de jornalero, como por principal intẽto, porque hazẽ las obras que faltando el jornal dexa de obrar: mas como el Concilio Tridentino dize, pueden los justos mirar al premio. Mas porque es menester, que se haga con animo y obra de hijo, con todo esso la misma gloria se llama herencia, y S. Pablo la llama, que es don dado por gracia de Dios: y en otra parte el mismo san Pablo junta estos dos nombres, diziendo, El galardon de herencia, si preguntaredes, si es galardon de trabajos, como herencia, que se dá por ser hijos? Auedys de saber, y conuiene os mucho saberlo, para que deys a Dios la gloria deuida, y se amolde vuestro coraçon con la verdad, q̃ sea guia de vuestro biuir. Esto, hermanos, os sea notorio, que es tanta la bondad Diuinal, y tan grande su magnificencia, que llega hasta hazer a vn hombre merced de cosa tan grãde, como es gozar del mismo Dios en el cielo para siempre jamas. Y en testimonio de aq̃sta comunicació tã valerosa, y tã debalde, os doy otra mayor, la qual ay entre las Personas Diuinas, dando el Padre al Hijo toda su Diuina Essẽcia, y Padre y Hijo dãdola al Espiritu santo. O pielago de bondad infinita, que bien no esperã los hombres de ti! pues aunque sea posseerte a ti por gracia y por gloria, es sin ninguna comparació menor este modo de participarte, que el que es por naturaleza entre las personas Diuinas. Y la primera anima a quien

Ephes. 1.

Coloss. 3

Cõc. Tri. c. 11. Sess. 6.

fue

fue hecha esta merced, y del todo debalde, de q̃ fuesse biẽ auenturada, viendo a Dios claramente, fue la benditissima anima de Iesu Christo nuestro Señor: que en el mesmo instante que fue criada, fue tomada del Verbo de Dios en vnidad de persona, y vio la Diuina essencia tan claramente como aora la vee. Gracia inefable fue, y pura gracia, serle dada aq̃lla vista q̃ haze biẽauẽturados. Y porque no comiesse tan buẽ bocado a solas, fue le tãbien prometida la gloria del cielo, para todos aquellos que fuessen suyos, y se juntassen con el. Mas esto q̃ a otros tocaua, no le fue dado debalde, como lo q̃ tocaua a el: mas la gloria q̃ auian de gozar los suyos, fue a costa de sus trabajos y de su propia vida que puso en la Cruz. De manera, q̃ no deue pẽsar el Christiano, q̃ si va al cielo, vá alla porq̃ sus obras solas lo merecen: a cosa ganada vá, y por trabajos justissimos. Porque si le dan compañia de Angeles, mayor cosa fue estar Christo humillado y deshõrado entre dos ladrones. Si le dan a Dios gozoso que lo hincha de gozo: biẽ lo merecio el Señor, que dixo, Triste es mi anima hasta la muerte, humillado, y sudãdo gotas de sangre. Parecele al humano coraçõ cosa desproporcionada, que vn hombrezillo concebido en pecado, lleno de muchas miserias, suba a las alturas del cielo con nõbre de hijo de Dios, a gozar de Dios, como de propia herencia, limpia, incorruptible, q̃ nũca se marchita, como dize san Pedro. Mas si cõsideramos q̃ para q̃ el hombre tã baxo subiesse a Dios, decindio Dios de los cielos, haziendose hijo de vna muger, biuiendo vida humilde, y muriẽdo en Cruz, lugar mas baxo q̃ todos los hõbres, esforçarase nuestro coraçon cõ toda confiança: Y en esto estriba nuestra esperança, de q̃ hemos de biuir para siẽpre con Dios en el cielo, en q̃ la Diuina largueza, por los merecimiẽtos y muerte de Iesu Christo haze esta merced a los hõbres de darles la gloria del cielo. Porq̃ aunq̃ se requiere, que los hõbres reciban los santos Sacramẽtos q̃ ay en la yglesia, y q̃ biuan en obras buenas en ella, mas si se miran las obras del hõbre en si mesmas, y a solas todas ellas sin gracia, por grandes, por muchas q̃ sean, aunq̃ durẽ desde el principio del mundo hasta el fin del, no son bastãtes a merecer, que el hombre vea a Dios vna sola hora en el Cielo, y por esso aunque se requieran, no estoruan que el dar Dios la gloria,

Ioan.1. Iob.31. Marci.16. Ioann.19. Matth.26. 2.Petr.1 Ioan.1. Galar.4. Roma.8

se

se llame gracia y merced: pues lo que el hombre haze de su parte, es tan poco para ygualar con aquella grandeza de gloria, que le cõuiene lo que el Profeta dize al Señor, Hazerlos has saluos por nada, y esto por el valor que reciben de los meritos de Iesu Christo. Aunque la Diuina Bondad, que no se contenta con nuestro prouecho, mas tambien procura nuestra honra y valor, y toma en sus manos aqueste cobre de nuestras obras, y atauiolo con riquissimas piedras preciosas (q̃ son su gracia, y la participaciõ de los meritos de Iesu Christo) y cõ este valor dado de gracia, valen nuestras obras, y merecen el cielo: de lo qual la gloria es de Dios, y no nuestra; el nos la dio, y en el la tenemos. Y por esso no deuemos andar hinchados con los buenos seruicios, mas hazerlos, y cõfessar, q̃ de gracia se nos dio el valor, y de gracia se nos da la gloria: porque el precio q̃ pagamos por ella al Señor, el mismo nos lo dio para que se lo pagassemos. Y por no tener muchos hõbres assentada en su coraçon esta verdad de que llega la magnificencia de Dios a hazer merced de la gloria, tienen el coraçon tan pequeño, y tan lleno de desconfianças, como gente que mira a su propia peq̃ñez, y no tiene lumbre del cielo con que cõfortar su coraçon, y dar gloria a Dios, de que es poderoso, sabio, y bueno para dar a los hombres el cielo: que aũque tenga vida cõ razonable obra de Dios, como no estriban sino en ella, biuen sus coraçones baziosde alegria, q̃ da la esperança, y llenos de tristeza desconfiada, causadora de muchos pecados. Por vẽtura no podreis pensar, quan importante cosa es al Christiano traer el coraçon alegre, contẽto, y confortado con la Christiana esperança de q̃ ha de yr al cielo: y quãtos trabajos puede sufrir, y quantas buenas obras acomete, y sale con ellas: y quãtas vezes vence al demonio. Todo lo qual le falta al estrecho, y desconfiado coraçõ. El perfeto amor (dize S. Bernardo) ni siente los daños de la desconfiança, ni cobra fuerças de la confiança. Porq̃ este tal amor destierra de si, y muy lexos todo temor y desconfiança: y por esso no siẽte los daños q̃ le puedẽ hazer. Y como es perfeto, q̃ solo el cõtentamiento de Dios es su espuela que lo aguija, y el norte por dõde nauega, no ha menester el socorro de la esperãça q̃ mira al propio bien: aunque es buena. Mas assi como ay pocos q̃ tengã este perfeto amor,

Pſal. 55.

Matth. 5.

Pſal. 135.

El precio que pagamos los hõbres por la gloria, Chr̃o nos lo dio.

Bernar.

1. Ioan. 4.

V

amor, assi son muchos los q̃ han menester ayudarse de la esperança que en grandissima manera haze obrar con esfuerço, sufrir trabajos con paciencia, y pelear las peleas del Señor como otro Iudas
1.Mach.3. Machabeo cõ alegria. Y quãdo esto falta sin qne ninguna carga echẽ al hombre se cae, y antes que entre en la guerra ya está vencido: porq̃ el medroso, aun del solo resplãdor de las armas, y estruẽdo de la guerra echa a huyr. Visto hemos muchos, q̃ quãdo biuian en ofensas de Dios, y tenian razon para tẽblar, pues teniã por enemigo al Omnipotẽte, andauan tan assegurados, como si tuuieran mui buena vida. Y si Dios les heria los coraçones cõ saludable herida, sacando dellos agua de amargo arrepentimiento, y emendauan su vida biuiendo en temor del Señor; eran tantas y tan grandes sus desconfiãças y tristezas desaprouechadas, que corrian por alli no pequeño peligro. Estauan primero mal assegurados en el tiempo que auian de temblar de la Iusticia Diuina: y despues q̃ por la misericordia de Dios recibieron señales y conjeturas de que estauan perdonados, y en gracia de Dios nuestro Redemptor, todo su negocio es tẽblar, y desconfiar, errãdo en esto como en lo otro. Alcen estos tales sus ojos a la bõdad Diuina, alcen los ojos a los merecimiẽtos de Iesu Christo nuestro Señor, y entendã q̃ aquella emienda de vida, q̃ les ha venido, destas fuentes les ha venido. Y aunque mirandose en si mismo sea muy poco, arrimãdose a Iesu Christo es muy mucho. Ofrezcãse de coraçon en la bondad Diuinal, y oygan, que dize por el Profeta Esayas, Yo os
Isaiæ.46 hize, yo os sufri, yo os lleuare, yo os saluare. Y han prouado q̃ Dios los sufrio quando estauã apartados del. Ya puedẽ cõfiar pues se han cõfessado y comulgado con razonable aparejo, que Iesu Christo nuestro Señor los ha incorporado en si mismo, y hecho participãtes de sus merecimientos: y desterrãdo toda pequeñez de coraçõ tengan en mucho aquesta merced, y tengã en mucho a Iesu Christo, por el qual, y en el qual osen esperar el Reyno del Cielo, como miembros biuos que tienen cabeça tan valerosa. Y consideradas estas cosas, recibiẽdo el hombre al Señor cobre coraçon de Leon, no en si mismo, sino en el mismo Señor, y sepa estimar el beneficio recebido de que Dios se ha querido juntar con el para amararlo debaxo d̃ sus alas, como

gallina

gallina ampara a sus hijos: arrimese a el, asgase a el, pues en
Matth. 23. el está toda la seguridad: y despues q̃ vuiere sido harto recibiendo este manjar Diuinal, sea muy agradecido y cante al Señor aq̃l Diuino cãtar propissimo para esta sazon. Anima mia bẽdize al Señor, y todas las cosas q̃ estan dẽtro de
Psal. 103 mi bendigã a su santo nõbre, &c. Mira con atencion todas aquestas mercedes, q̃ cãta David, y hallaras q̃ todas son cõcedidas en este Diuino Sacramento a quien bien lo recibe. Aqui el Señor se amansa cõ el dolor de nr̃os pecados. Aqui da fuerça a nr̃a anima, para q̃ de aqui adelãte no caygа en ellos. Aqui sana nuestras enfermedades, e imperfecciones. Aqui nos jũta cõsigo. Aqui se nos da el mismo en prẽdas de q̃ biuiremos para siempre con el: porque es la leuadura q̃ se echo en las tres medidas de harina para que el pã fuesse sazonado, y fuesse gustoso al Señor. Y fuera deste sacratissimo cuerpo nõ ay vida, ni salud, ni razon en las buenas obras: no ay gracia, ni gloria, ni biẽ alguno. Porque assi como la fuente de la lũbre es el Sol, y en la mar se juntan las agũas: assi en este poderosissimo Señor está juntos todos los bienes: y quien lo recibe puede dezir, Todos los bienes me vinierõ con el: y estẽ sin miedo de la muerte, pues ha recebido la vida, y espere de gozar de la dulce y verdadera promessa de Christo; q̃ dizen las palabras del Tema. El que come deste pan, biuira para siempre.
Sapien. 6.
Ioan. 6.

(?)

TRATADO. XVII. DEL Santissimo Sacramento de la Eucharistia.

In me manet, & ego in illo. Ioan. 6.

Esta en mi, y yo en el.

Consideraciones sobre este Euangelio.

1. Reg. 21. MVCHO se admirò el Sacerdote Abimelech, de ver que Dauid principal persona del Reyno, señalado

en armas, y yerno del Rey, y de toda parte varon ilustre, y digno de honra, venia solo, y sin armas, como si fuera vn hombre particular y pobre: y desseãdo mucho saber la causa de tal nouedad, le preguntò, Porque vienes solo, y nadie contigo? Y si nosotros tuuiessemos sentido Christiano para sentir la admirable obra que el Verbo de Dios hizo en tomar nuestra carne, y andar por este mundo solo, y en abito de pobre, sin armas, y sin otro subsidio temporal, marauillarnos yamos mucho de que siendo Dios (en cuya comparacion, todas las cosas, por altas que sean, se dizen no ser, y le deuen seruicio y acompañamiento) preguntarle yamos, y no sin lagrimas, Señor porque estays solo, en vuestro nacimiento, en vuestra vida, y mucho mas puesto en vna Cruz, y en vn sepulcro, tanto mas solo, quãto mas acompañado de aquella muchedumbre de gente, que no solo no os reuerenciaua, mas despreciaua, aborrecia, y atormentaua? Porque Señor y sin armas? Dauid respondio a Abimelech, que el Rey le mandaua yr de tanta priessa, y con tanto secreto, que ni vuo lugar para tomar armas, ni para lleuar gente consigo, ni conuino, porque el camino fue muy secreto: mas la verdad era, que el yua huyendo del Rey Saul, porque le queria matar. No respõderà nuestro Dauid a quien le preguntare esto, porque va huyendo de la muerte que su suegro le queria dar, mas dira, que el viene solo y sin armas, porque el Hijo de la Virgen vino a seruir, y no a ser seruido: y para este oficio mas conuiene venir solo, y pobre, que rico y acompañado. Tampoco trae espada, porq̃ no viene a juzgar el mundo, sino a saluarlo: Ni viene huyendo de la muerte, sino a buscarla, y dar su anima (como el lo dize) por rescate de muchos. Quien no se admira de tal caridad? que no mira a su descanso, sino a nuestro prouecho: y lo desseatanto, que no dudò de perder su vida, por darnos vida, y matar en si mismo las enemistades que estauan entre Dios y nosotros, como dize San Pablo. Si quereys saber porque el Señor anda solo, porque pierde su vida en la Cruz, es por hazer pazes entre Dios y los hõbres, lo qual no puede auer auiendo pecados, ni se pueden quitar los pecados, sino por la muerte, y por derramamiento de sangre de Iesu Christo. Grande es, y muy grande la conueniẽcia y amistad

Ioan. 1.
Matth. 20.
Luce. 21.
Ioann. 19.
Ephes. 2
Ioann. 19.
1. Reg. 21.

stad que ay entre Dios, y los hombres, pues el los quiso honrar tanto, que los criò a su imagen y semejança: y no ay pintor que si pinta a si mismo (si es perito en el arte, y el es hermoso) que no ame auerse pintado, y se huelgue con la imagen que le representa. Y sino se entremetiesse entre Dios y el hombre el pecado, no auria cosa que bastasse a poner mal a Dios con su imagen, ni aun auria cosa en ella que desagradasse los ojos de su Criador. O pecado, que hazes diuorcio entre tales casados, que apartas cosas tan juntas que tanto se aman! Quien no se espantarà de ti? de que puedas tornar a Dios, de mãso en ayrado, de amoroso en aborrecedor, y que embie al infierno, y para siempre castigue a quien criò a su imagẽ y semejança, y aun a quien auia tomado por hijo, y prometido la herencia del Cielo? Quien aurà que no te aborrezca, sino quien no te conoce, o a quien no se le da nada por estar mal con Dios, ni ser del castigado? Fortissima cosa es el pecado, y fortissima enemistad causa entre Dios y el hombre. Y quien quisiere estar bien con Dios, aborrezca el pecado, y entienda que por ninguna otra via ni medio, ni puerta puede entrar a priuar con el, sino fuere aborreciendo, huyendo pecados: y en ellos nos estuuieramos, si el Hijo de Dios no viniera a pelear contra ellos, y a quitarlos de nuestras animas, para que ellos quitados, nos mirasse Dios con ojos amorosos, y nos diesse su gracia y su paz, biuiendo con el sossiego y concordia que el buen padre con buenos hijos, o marido, y muger. Y porque ya se ha dicho, de como este Señor por su sangre en la Cruz nos mereció el perdon de nuestros pecados, y en los santos Sacramentos, y en este Santissimo del altar se nos aplica el perdõ de los pecados mortales, resta aora dezir, como tambien nos truxo remedio para pecados veniales, porque es tã grande el amor que nos tiene, que no se contentò con quitarnos los pecados, q̃ nos hazen perder a Dios para siempre, y ser atormentados en el infierno sin fin, mas aun aq̃llos, por los quales somos castigados en purgatorio, y hazen nuestro trato cõ Dios, dessabrido, y desgraciado en alguna manera: y si esto entẽdeis, no caereis en vn error en gran manera dañoso en q̃ muchos estan, no haziendo caso de pecados veniales, pareciendoles que apartarse dellos, o hazer penitẽcia dellos,

Gen. 1. Hõrò Dios al hombre criadole a su imagen y semejança.

Galat. 3.

Nadie puẽde priuarse cõ Dios, si no aborrece los pecados.

1. Ioan. 2.

Ioann. 19.

Ioan. 6.

es vna cosa sobrada, o que va poco en ella, y que es cosa q̃ conuiene a los Santos, y no a los medianos Christianos. De zidme hermano, si vna muger os dixesse, Con que yo no os haga traycion con otro hombre, o no os fuere a las baruas, o diere bofetadas en la cara, o cosa semejante de aquestas, de essotros enojos que os diere, no se me da nada, o muy poco. Dezid vos que teneys hijos, diga el Señor, diga el Rey, que tiene vassallos, y para que todos entremos, digã los que tienen amigos, si os dixessen todos estos, Quando yo no hiziere cosa cõtra vos que sea digna de muerte, poco va en que os haga otros enojos qualesquiera que sean: quié podra sufrir tal respuesta? q̃ trato seria entre los casados? quãdo auria paz entre padres y hijos? ni se hablarian, ni holgariã de estar juntos, y poco a poco vernian del todo a apartarse, Quereys saber q̃ es pecado venial? digoos que es pecado: entendedme, digo q̃ el pecado venial, no solo es pecado venial, mas a boca llena es pecado. No os engañeys, si leyeredes en algũ santo, que este nombre pecado es analogo a pecado mortal, y a pecado venial, que tambiẽ este nombre Ser, o Sustancia, Bondad, o Sabiduria, son analogos, segun aquel Santo, a Dios, y a la criatura: mas no por esso dexamos de dezir, q̃ el hombre tiene ser, y tiene sustancia, y bondad, y sabiduria: ni el Santo quiso dezir otra cosa, ni piense nadie, que como dezimos, que el hombre muerto no es hombre, assi el pecado venial no es pecado: es lo cierto, y a boca llena: y assi lo llaman los Santos todos, y como a tal lo huyen, y como a tal lo lloran, quando lo han cometido. Y a quien le pareciere pequeña la autoridad dellos, oyga la palabra de Christo nuestro Redemptor, que dize, Cuyos pecados perdonaredes, serãn perdonados, y los que retuuieredes, serãn retenidos. En las quales palabras instituyò el santissimo Sacramento de la Penitencia, por el qual son perdonados a los que vienen dispuestos, no solo los mortales, mas aun los veniales: que muy mal se engañaron los que pensaron, que los pecados veniales no son materia del santissimo Sacramento de la Penitencia. Si dixerã que no son materia necessaria, acertaran en ello: mas si se confiessan verdaderamẽte, obrã en ellos las llaues, y la verdad deste santissimo Sacramento: de manera q̃ se cõprehenden en aquellas palabras de

Comparacion.

Matt. 6.

Ioann. 20.

Concilio Tridenti cap. 5. Sessio. 14.

Ioan. 1. Prou. 14 Iacobi. 3 Cõci. Mileu. cap. 6. 7.

de Christo nuestro Señor, cuyos pecados perdonaredes seran perdonados, aunque no se digan veniales. Quereys q̃ lo diga el mismo Señor otra vez tan claro como aquesta? Dionos manera de orar y pedir perdon destos pecados veniales, y lo que por vn Euangelista dize que digamos, Perdonanos nuestras deudas. En otro dize, Perdonanos nuestros pecados, sin dezir veniales, o no: porque en este nombre Pecados, se entienden vnos y otros: pues que esta oracion no solo la rezan los que estan en pecado mortal, mas aun los que estan en estado de gracia, que cometen veniales. Y si bien se mira, mas es oracion propia destos tales, q̃ siendo hijos por gracia, llaman Padre a Dios, que no de los q̃ estan en pecado mortal, enemistados con Dios, indignos de llamarle Padre: y si se lo llamaren, les puede el responder con mucha verdad, Vosotros hijos soys del diablo: y si quereys otro nombre del pecado venial, que os parezca mas feo, San Gerony mo dize, que no es cosa liuiana ofender a Dios, aunque sea en cosas que sean de si muy liuianas. Y porque no penseys que no se atreuio el a poner este nombre tan infame a cosa que tanto vos teneys por liuiana, oyd al Espiritu santo, que por la boca de aquel santissimo varon Santiago, dize desta manera, Hermanos, no querays ser hechos maestros, porque sabed que tomays sobre vosotros mas peligroso juyzio: porque todos hemos ofendido en muchas cosas. Y siendo esto verdad, no acierta, quien dize, que en el pecado mortal ay ofensa de Dios, y en el venial no. Ofensa ay: y aunq̃ es mucho menor sin cõparacio, quiẽ aurà q̃ tenga en poco cosa cõ q̃ Dios se ofẽde? cosa que le desgracia el coraçon, no para echar a su hijo, o esposa de su casa, mas para no tratalla con aquella blandura, y paz, que quiẽ quiera desea ser tratado: y vezes ay, que les quita por esto los regalos y inspiraciones spirituales y hablas que con ellos tenia: las quales cosas quien las tiene en poco, no las ha esperimentado: y quien las ha perdido por los pecados veniales, yo asseguro que no las llore poco, ni las huya poco. Mas si por aqui no entẽdeis la malicia de pecados veniales, deziros lo hemos por semejãças. Vn santo dize, q̃ el pecado venial ensuzia el anima. Y otro dize, que es como lodo, y como poluo que se echã sobre ella. Mirad vos si sois hõbre, o si soys muger, si os hol-

Matt. 6.

En el nombre de pecados, se entiẽden los veniales.

Iacobi. 3.

Nadie tenga en poco cosa cõ que Dios se ofende.

Ioan. 8.

Hierony. Epist. ad Thesiphõ

Bernar.

El pecado venial ensuzia el alma.

gareys de traer suziedad, barro, o poluo en la cara; y creo me respondereys, que ni aun en los braços, manos, ni pies: poco os digo, que ni en vuestro bonete, ni la muger en su tocado, ni en vuestra ropa, ni en el cabo della, ni en vuestros çapatos. Dezislo assi. De tu boca te juzgo sieruo malo. Assi dira el Señor quando en la hora de vuestra muerte os tome estrecha cuenta de vuestros pecados chicos y grãdes, para conuenceros sin otros libros, sin otras razones y autoridades. No sufres vn poco de barro en tus faldas, ni en tus calças, ni en tus çapatos, y sufreslo en ti mismo, y en la mejor parte de ti, q̃ es el anima, y en sus principales potencias, que son Entendimiento y Voluntad? O sentido tan al reues! o sentido tan engañado! y con quanta verdad dixo de los tales, Mentirosos son los hijos de los hombres en sus balanças. Que es esto hermanos? tan biuos para sentir los males del cuerpo, de la hazienda, de la honra? Que os dire? de vn poquito de barro en la capa, de vna pagica, que traeis vn moço para que os la quite? Y qué los que teneys ojos para mirar cosas tan pequeñas, los que teneys pesos para ponderar mucho la falta de la salud, que teneys, las necessidades, los trabajos q̃ passais con vuestros hijos, con vuestros maridos, con vuestras mugeres, los quales contays muy por extenso (y aun os enojays sino os lo creen, y os ayudan á dezir que es assi) porque en los males del anima (el menor de los quales es mayor mal, y os haze mas daño que qualquier dessotros, y que todos jũtos, y que tãto pó derais y sentis) estais tan muertos a ellos, como si fueran nada, y por risa los cometeys, y despues de cometidos daseos mui poco por ellos? Que reys que os diga la causa? Oyd a san Pablo. *Quienim secundùm carnem sunt, quæ carnis sunt sapiũt: quiverò secundũ spiritũ sunt, quæ sunt spiritus sentiunt*. Esto tẽga por cierto quiẽ no siente el lodo de los pecados veniales, que o no tiene la gracia de Dios, y como muerto no siẽte nada, o tiene tã poca, y tã poco sẽtido espiritual, que si no le dan vna puñalada mortal, no siente las otras heridas, ni bofetadas, ni açotes. El Señor dixo, Yo vine para que tengan vida, y mas abundantemẽte tengan vida. Porque no se ha de contentar el Christiano, cõ tener vna vida tã flaca y enferma, que no tenga mas de vida, de que no está muerto del todo. Biuo está vno que está desafuziado de medicos, y oleado

Luce. 19.

Psal. 19.

Roma. 8.

Ioan. 10.

y oleado por el Sacerdote: mas no creo que os contentariades vos, con tener vida tã cercana a la muerte, y vida de que tan poco gozais. Si amais vida del cuerpo, sana, rezia, y alegre, porque la del anima la quereys al contrario? El pecado mortal es muerte del anima, y el pecado venial es enfermedad della, y la enfermedad haze al hombre flaco para hazer obras; y para trabajar, quitales la fuerça para lleuar cargas, y trae al hõbre desfabrido, y algunas vezes tãto, que daria todas sus riquezas, y tener pobreza por vn poco de salud. En que andays quexandoos de desconsuelos, de dessasosiegos, descontétos, y cosas semejables, que las sabeys sentir, y no remediar, ni aũ entẽder la causa dellas? Sabed que la enfermedad (quãto mas si es mas q̃ vna, y mucho mas si dura años) es cosa muy dessabrida, y assi lo es el pecado venial para el anima: y que esse contento que vos desseais, es efecto de anima sana, que con cuidado huye de pecados veniales, y tiene fuerça para hazer buenas obras, y paciẽcia para trabajos, y en lo vno y en lo otro està conforme cõ la voluntad del Señor. Que grã verdad dixo la Escritura, q̃ la sanidad del anima, es dulcedũbre de los huessos. Que como los malos no tienẽ paz, tãpoco pueden tener alegria: y sino escudriñays estos males, deziros he lo q̃ dixo S. Gregorio, Los ojos q̃ la culpa cierra, la pena los abre. Dia verna cierto, en que experimenteys la estima, en que Dios tiene los pecados venia les, y por quan ofendido se tiene dellos, y os lo enseñará a poder de castigos, y castigos de fuego, y rezissimo fuego enel Purgatorio. Quiẽ creera esto si Dios no lo dize? mas di zelo el, y por esso el Christiano no lo deue dudar. Palabras son del Verbo encarnado, verdad engẽdrada del Padre, que de qualquiera palabra ociosa que los hõbres hablarẽ, daran cuenta enel dia del juyzio. O cosa tan lexos del sentido de muchos! O peso mas sutil q̃ el de la Plata ni Oro, ni piedras preciosas! pues para que vna baláça de aquello algo se abaxe, es menester algũ peso por chico q̃ sea; y enel peso del juizio de Dios, vna palabrilla, q̃ es vn poco de ayre, dicha sin causa pesa en el peso, y lo abaxa para ser castigado el hõbre q̃ la dixo, mas cõ que Señor la castigareis? Cosa terrible cõ el castigo de los pecados veniales, en el Purgatorio es biuissimo fuego, y no como el de aca; mas que atormenta tã grauemente, que no se pueden

El pecado mortal, es muerte del alma.

Prou. 16

Isai. 48.

Gregor.

Ioan. 1.

Matth. 12.

Matth. 25.

comparar con el las penas q̃ aca passaron los martires, aun que sea el ser dessollado de sã Bartolome, el ser assado de S. Lorenço, y todos los demas tormentos que en este mundo se han dado. Que os dire? que ay penas en el Purgatorio mas reziasque las que passo Iesu Christo nuestro Señor cõ sus cinco mil açotes que le dieron, con la Corona con que le traspassaron su santo celebro, y con los tormentos que sobrepujan a todo sentido q̃ en la Cruz y en su muerte passò. Testimonio claro es aqueste de la bondad diuinal, pues tan reziamente castiga los pecados mortales, de los quales aqui no se hizo entera satisfacion, y los pecados veniales q̃ tan liuianos parecen: y si el castigo fuera en el infierno, donde estan los que mal le quieren, y son enteramente sus enemigos, no pareciera tangrande el rigor: mas castigar en el Purgatorio con fuego, y con tan graues tormentos a los q̃ tiene en su gracia, a los q̃ son sus hijos, y miembros biuos de Iesu Christo, y a los quales ama tanto, que despues de aquellos trabajos los a de lleuar a la gloria del cielo: esto parece mayor rigor en su modo que el de los dañados en el suyo. Dà a entender Dios en castigar tanto los males de sus propios hijos, quanto quiere que sean buenos, y aborrece tanto la maldad, porq̃ es muy amigo de la bondad, y el mismo es la misma bondad essencial y infinita. Y a quien esto le parece rigor, ni tiene lumbre de la verdad, ni amor entrañable de la bondad. No es verdaderamente casta la muger casada que le parece mucho rigor, que el castigo del adulterio, sea el cuchillo del maridoque le corte la cabeça. Ni me parece del todo leal el criado del Rey, que le parece pena demasiada la que se pone contra los traydores. Ni aun ama la Fè Catolica, como es razõ, el Christiano que no le parece justissima pena, que la heregia sea castigada cõ fuego. Riñe el padre virtuoso, o madre con el hijo liuiano, y derramado, y parecele al hijo que le encarece su padre las culpas mas de lo que era razõ: y a la hija liuiana parecele incomportable su madre, porque le manda esconderse, y recatarse delas ocasiones que le pueden traer a perder la castidad, o quando la castiga por algun defecto, que acerca della aya hecho. No es pequeña merced de nro Señor, ni peq̃ña señal de tener vn hõbre su spiritu, quando siente de las culpas ser cosa muy mala, y los castigos menores de los q̃ ellas

Grego.

La muerte y tormentos de Christo sobrepujan todo sẽtido.

Matth. 27.

Luc. 18. Ephes. 5.

ellas merecen. Y assi dize san Aguſtin, que el que tuuiere ſentido de la altiſsima ſabiduria, y lumbre de Dios, juzgara, que el caſtigo q̃ hizo Dios en todos los hombres deſde el principio del mundo haſta el fin por el pecado de Adam, no le pareceria ſer ſobrado, ſino muy juſto. Por tanto quiẽ del caſtigo que Dios haze por los pecados veniales, ſe eſcãdalizare, teſtimonio dá de la poca lumbre que tiene, y del poco amor de la bondad, con el qual ſiente poco la perdida della; y por el mucho amor q̃ tiene a la cárne, le parece rezió el caſtigo. El es el que tiene falſas balanças, que los juyzios de Dios, como dize Dauid, verdaderos ſon, y en ſi meſmos juſtificados, y cõ grã verdad ſe canta del, Dios es fiel, y ſin ninguna maldad, juſto y derecho: y aſsi como ſu caſtigo pone temor a los malos, aſsi pone gran conſuelo a los buenos. Porque demoſtrandoſe tan juſto en aborrecer y caſtigar aun males peq̃ños, declara quan largo es en galardonar los bienes aunque pequeños; y que ſi aborrece al malo, ama al bueno, y que en queriendo vno, ſera fauorecido de Dios con toda ſu omnipotencia. Quieres pues, Chriſtiano, no temer el caſtigo de Dios y ſu juſticia? haz bien, como dize ſan Pablo, y ſeras alabado y fauorecido della. Y entiende, que aſsi como los pecados veniales nó ſon todos yguales, tampoco la pena que por ellos ſe dá. Y aũque lo q̃ dixo ſan Gregorio, de ſer mayores las penas del Purgatorio que las penas de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, ſea verdad, cotejando la mayor pena de purgatorio con la Paſsion del Señor: mas las otras penas, no ſe ſigue que ſean mayores, ni q̃ ſean yguales. Aqui ſe verifica tambien, como en el caſtigo del infierno, ſegun la medida del delito, ſera la medida de los açotes. San Pablo dize, q̃ ſobre el buen fundamento, q̃ es la Fé, y Eſperança, y Caridad, por el qual eſtà vn hombre en eſtado de gracia vnos (y eſtos ſon los buenos, y aprouechados Chriſtianos) edificã oro, plata, y piedras preciosas, que ſon buenas obras, edificio conforme a tan buẽ fundamento.

Auguſt.

Geneſ. 3.

Pſal. 18.

Deut. 32.

Rom. 13.

Gregor.

Apoc. 18.

1. Cor. 3.

☞ Mas otros ay mal mirados, negligentes, y de poco ſaber, que no ſiguiendo la conformidad con el buen fundamento, edifican madera, heno, y paja, coſas que ni tienen firmeza, ni valor de oro ni plata, ni de piedras preciosas: y no ſolo no tienẽ valor de biẽ, mas aun perdida y mal. Y aun que eſto no ſe conozca, ni ſe eſtime,

estime, El dia del Señor (dize
san Pablo, que es el dia de la
1.Cor.1. muerte (dóde Dios ha de juz-
Matt.25 gar a cada vno segũ sus obras
aquel dia con el fuego que ha
de traer manifestará, que tal
es la obra de cada vno, y si ha
edificado oro, plata, y piedras
preciosas, aunque passe el fue
go por el, no le quemara, ni el
tal hombre perdera de su edi
ficio: mas el que edificò la ma
dera, heno, y paja, no le haze
injuria el fuego en se la que-
mar, pues es propia materia
donde el prende, y con que se
ceua. Y aunque el tal fuego
no le cause condenacion del
infierno, porque halla alli fun
damento de Fê, Esperança, y
Caridad: mas atormenta al tal
hombre por los pecados ve-
niales, y saluarse ha mas por
medio del fuego. Y este sera
mas rezio qnando quemare
la madera, y menos quando
Ioann.14. quemare al heno, y muy me-
nos quando la paja. Diferen-
tes son las mãsiones de la glo
ria que ay en el cielo, diferen
tes las sillas de los cõdenados
en el infierno, y tambien dife
rente el castigo de los hijos en
purgatorio. Si vuestros peca-
dos veniales son muy graues,
y gruessos como madera, assi
como vna gula destemplada
en comer, o beuer, vn exce-
der mucho en precio, y curio
sidad de vestidos, vnos des-
honestos pensamientos con
mucha negligẽcia resistidos,
aunque no lleguen a pecado
mortal, y cosas desta manera,
que traen consigo culpa no-
table, que parece que frisan
con pecado mortal, tened en
tendido, que quando os mu-
rays lleuays madera con vos,
y que emprendera en vos el
fuego de la Diuina Iusticia,
tanto con mayor rigor quan
to vos lleuastes materia en q̃
el fuego mayor llama hiziesse
y mas tiempo durasse: y te-
ner en poco estos pecados ve-
niales, es causa, o de graues
tormentos en el Purgatorio,
o de cometer aca peccados
mortales: y por esto esta mu-
cha gente perdida: Porque
escripto està, como de la ca- Eccles. 21
ra de la culebra huye el peca-
do. Si quereys tener guar-
dada vuestra anima de peca-
dos mortales, tened la guar-
dada de los veniales, y espe-
cialmente de los mayores:
porque sin esta guarda y cuy-
dado, entended, que la serpiẽ
te del pecado mortal os ha de
morder, y las bestias, que son
los demonios, han de entrar Psal.79
en la heredad de vuestra ani-
ma, y hollarla, y pacerla, y
hazer morada en vos. Tras
estas culpas grauissimas, fi-
guradas en la madera, vienen
otras, que son menores gra-
ues: algunas delas quales cuẽ-
ta

ta el glorioso Doctor San Agustin, en el libro de Natura & Gratia, diziendo assi: *Hac ergo Virgine Maria excepta, si omnes illos sanctos, & sanctas, cum hic viuerent, congregare possemus, & interrogare, vtrum essent sine peccato, quid fuisse responsuros putemus? vtrum hoc quod iste dicit: an quod Ioannes Apostolus, Si dixerimus quod peccatum non habemus, ipsi nos seducimus, & veritas in nobis non est?*

Augustin. de natura & gratia.

1. Ioan. 1.

☞ No es cosa tan graue vn pecado venial hecho por inaduertencia, y aunque sea aduirtiendo, como el que tiene rayz en el coraçon de inclinaciõ natural, de mala costumbre, de afeccion pegada, o desonesta, o de codicia, o de honra, o de cosa desta manera, que como rayz o arbol brota aquel fruto de si. Tenga grande atencion quiẽ quiere tener cuidado de si, de que la fuente donde mana su agua, que es su coraçõ, por el qual se entiende la voluntad, este limpia, no pegada con amor demasiado (aunque no mortal) con criatura ninguna: porque assi como juntandose el agua y la tierra, se haze lodo, y ensuzia a quiẽ lo trata, assi quien pegare su amor con la criatura, sino fuere por Dios nuestro Señor, entienda que tiene lodo dentro de si, y que por hermosa o preciosa que le parezca la tal criatura, se ha de verificar lo que dize el Espiritu santo, Quien tocare la pez sera ensuziado con ella. Y quando estas aficiones no se quitan del coraçõ, acaece muchas vezes estarse los hombres con los pecados veniales que dellas procedẽ, sin mirar en ellos, ni sin arrepentirse dellos, y aunque confiessan no se les quitan, porq̃ les plaze tener aquella afeccion, y no procurã de quitar la raiz que en el coraçon està, que es causa y ocasion eficacissima, para que muchas vezes el hõbre haga obras conforme a la tal afeccion, y muchas vezes sin mirar en ello. Examinese pues cada vno con diligencia y cuydado, y mire donde tiene puestos sus pies, que son las afecciones de su coraçon, sus inclinaciones, el amor de los hijos, y de los casados vno en otro, y de cosas semejantes, y oygan lo q̃ dize san Agustin, Señor poco te ama, quien alguna cosa ama contigo, que no la ama por amor de ti. No es este amor tal, que haga amar a la cosa mas, o tanto como a Dios nuestro Señor, mas aũque sea menos, ay desordẽ, porque no se ama por Dios, o en Dios, y tanto se le quita al amor Diuinal, quãto se le dá a este. Y por esto

Miserable es el alma que muere con las passiones que nace.

Augustin.

Ecclesi. 13.

Augustin.

dize

dize el Apostol S. Pablo, Los
1. Cor. 7. que tienen mugeres, como si-
no las tuuiessen: los que com-
pran hazienda, como si no la
posseyessen: los que vsan deste
mundo, como si no vsassen
del: porque si la figura de este
mundo se passa: Esso quiero
q̃ esteys sin congoxa, y la con-
goxa del amor desordenado
procede. Y aunq̃ la tal inclina-
cion o afeccion no es pecado
quando sale en acto, mas segũ
se ha dicho, es grande ocasió
para el: y muchas vezes obra
el hombre de dentro o de fue-
ra, conforme aquella afecció,
o inclinacion que tiene den-
tro de si. Quien terna el fuego
Prou. 6. en su seno, dize la Escritura,
y no se quemarà? Sacudirlo
cõuiene de si, sino queremos
lleuar a otro mũdo manojos
de heno en q̃ ardamos, y nos
atormente el fuego de la diui-
na justicia. Y quié della y del
heno vuiere escapado, por la
misericordia de Dios nuestro
Señor, dando el su gracia, cõ
la qual el hombre biue cõ mu-
cho recato, teniendo su ani-
ma purificada de estraño a-
mor, biuiẽdo con diligencia,
mirando, que piensa que ha-
bla, y que obra, procure de
guardarse tambien destos pe-
cados veniales, que son muy
menudos, significados por pa-
ja, la qual aũq̃ se q̃ma en el fue-
go, ni es tãrezia, ni tã durable
como las otras cosas. Estos pe-
cados son tã sutiles, q̃ algunos
dellos caen aun en los hõbres
muy santos, tanto, que saca-
do el Hijo de Dios, y su Ma-
dre bendita, ninguna persona
ha auido en el mundo, ni la a-
ura, que no edifique alguna pa-
ja de aquestas: vnos mas vezes
que otros, y mas grãdes pajas
que otros: mas estar sin ningu
no, sino fuere por algun tiem
po, no largo, ni es ni puede ser
sino fuesse por algun particu-
lar priuilegio, qual fue dado a
la sacratissima Virgen Maria, Concil. Trid. Sess. 5. de pecc. orig. ad fin.
como el santo Concilio Tri-
dentino lo afirma. Vida mise-
rable es aquesta, en la qual los
mas descuydados caen en pe-
cados mortales, y los que algun
cuydado tienen para huyr, e-
stos caen en veniales y muy
graues, y los mas cuydadosos
en menos graues. Y que por
santo que vn hombre sea, aũ-
que sea Apostol de Dios, que
fueron los mas santos en san-
tidad, que todos los otros, no
escapan de aquestas culpas, 2. Thess. 1.
aunque muy liuianas. Y el ca-
stigo de todos, dize el Apo-
stol san Pablo, que es fuego.
Que remedio, hermanos, ter
nemos? pues que nuestros pe
cados veniales en vnos seran
pajas, y no muy pequeñas, en
otros heno, en otros madera,
y ha de quemarnos el biuissi-
mo fuego del Purgatorio, del
qual

qual no saldremos, hasta que
Matt.5. (como dize el santo Euangelio) paguemos el postrer quadrãte, que vale dos minutos: y otro Euangelio dize, hasta que paguemos el postrer mi-
Origenes. nuto, que segun declara Origenes, quiere dezir las mismas culpas que vuieremos cometido. Rezia cosa es fuego:
August. y como dize san Agustin, Aquel fuego excede a toda la pena que han passado en este mũdo los martyres: y de fue-
Gregor. go tã vengatiuo Dios nos libre, aunq̃ no nos q̃me como a los que mas quema. No puedo sufrir tener llegada la mano a vn fuego de aca, mas de lo q̃ conuiene, siento mucho caerme en la mano vna cẽtella, o agua heruiẽte, y que me meta el anima entera, q̃ es la rayz del sentir, en el fuego tal como aq̃l! No es buẽ cõsejo: aprouechemonos de la misericordia de Dios, q̃ por la sangre de Iesu Christo nuestro Señor perdona cõ misericordia en este mũdo los pecados veniales: y es facil cosa sufrir aqui el castigo de sus manos, q̃ por ellos nos dá, para que no vamos al fuego del Purgatorio, donde su justicia cõ rigor castiga las culpas, y aũque no para siempre, mas en su manera se puede dezir con mucha
Heb.10. verdad lo que S. Pablo dize, que es cosa espãtable caer en las manos de Dios biuo. Aprouechemonos de la amenaza de alli, para no yr alla: tomemos los remedios suaues en este mundo, que la sangre bẽdita de Christo nos ganò, el qual por su grande amor nos lauò de nuestros pecados. Y cõ su sangre teneys muchos? creo q̃ si. Dan os pena? tãbien lo creo. Pero quien no la recibira de auer dado enojos a Dios, aunque no sean mortales? y quien no desseará de tener con el comunicació amorosa estãdo en su gracia, y teniendo con el trato gracioso. Tambien creo, que tambien desseareys tener vuestra anima limpia, sin lodo, y sin poluo, y no prouar a que saben los tormentos del Purgatorio, alomenos lo menos que pudiere ser, en quanto fuere en nosotros. Oydme los que desseays estas cosas, y bendezid al Señor, que con el gran de amor que nos tiene, ordenò medios de paz, y paz perfecta, quitando de en medio todo enojo, grande o chico que estè entre Dios, y entre nosotros.

☞ Y pues que la sangre de Iesu Christo derramada en la Cruz en remission de nuestros pecados, es la que los quita en los Sacramentos, y por los medios que diremos, no porque ella realmente estè en

ellos

ellos ni en aquellas cosas, quãta mas razon es, que por este Diuinissimo Sacramento, en el qual està presente la misma
Ioann.19. sangre que fue derramada en la Cruz, se perdonen los pecados veniales? El mismo cuerpo que en la Cruz estuuo, la
En este sãtissimo Sacramento esta la sangre q̃ fue derramada en la Cruz misma sangre que se derramò, esse comemos, y essa beuemos en memoria de aquella sagrada Passion, que se celebro en remission de nuestros pecados. No es mucho
Ioan. 9 pues q̃ representandose aqui el derramamiento de aquella sangre, y estando ella presente aqui, beuiendola con deuocion, se nos aplique el perdon que alli nos gano. S. Am
Ambr. brosio dize, Si la muerte del Señor anunciamos en este Sacramento, y el perdon de los pecados, yo deuo tomarla siẽpre, para que se me perdonen mis pecados siempre: y yo q̃ siempre peco, deuo tomar siẽpre la medicina. Que no se podra esperar de tan grande merced, como es recibir aqui al mismo Señor, fuente de toda gracia, y de todo per-
Rom. 8. don? Pues como dize S. Pablo, Todas las cosas nos dio con el Hijo, no dude nadie de recebir el perdõ, pues que aqui està el sacrificio: con tal que venga el hombre aparejado como deue venir. Cosa es de considerar, quantas preparaciones se requieren para bien gozar de aqueste Señor, significadas en las santas palabras que el Señor a sus discipulos el Iueues santo en la noche antes que los comulgasse les dixo, con las quales les alimpio las animas de las inmundicias que se les auian pegado de las ordinarias flaquezas, y particularmente de la soberuia y contenciõ q̃ auian tenido, desseando ser cada vno mayor, y pensando que lo merecia ser en ausencia de su Maestro. Reprehendioles, y enseñoles el Señor, y no sin fruto, pues dixo, vosotros limpios estais por la palabra que os he hablado. Pues si estan limpios, Señor, para que es essa bacia de agua? el ceñiros el lienço? el arrodillaros delante de sus pies? y lauarselos con vuestras sacratissimas manos? ser obra sin prouecho no se puede creer, assi por ser tan admirable, como por ser vos el q̃ la hazeys. Y no es el prouecho solo darles el exẽplo de humildad, mas tambiẽ, como san Bernardo dize, este es mi-
Ioann. 13. Bernar. nisterio de perdõ, y limpamiẽto de nuestros pecados. Sino te lauare, dixo el Señor a San Pedro, no ternas parte en la gloria comigo: porq̃ para entrar alla ha de estar vn hombre limpio de todo pecado mortal, y venial. Y porq̃ el Señor los
Luce. 22

queria del todo limpios, y ya lo estauan de los mortales, y no de todos los veniales, alimpiolos el Señor de fuera y de dentro, para que assi fuessen del todo limpios, a recibir su santissimo y limpissimo cuerpo. Es tanta nuestra flaqueza, especialmente la de los flacos y imperfetos, que aunque aora los alimpie el Señor de algunos veniales, les quedan otros: o si los alimpia de todos, tornan presto a algunos dellos. Si vos aueys de hazer lo que es razon para purificaros de los pecados veniales, y recibir a este Señor, aunque aya poco que os aueys confessado, es razon que la noche antes os recojays, y mireys con atencion la grandeza del Señor que aueys de recibir otro dia: y quan justamente a vuestra anima, que ha de ser su casa, se le deue pedir toda limpieza, y mirar, y remirar los escondrijos de vuestro coraçon, y lo que en el hallaredes no limpio: y con todo lo demas que aueys hecho, gemidlo, para que mediante vuestro dolor, el Señor os lo perdone, y alimpie vuestra anima. Y tras esta purificacion reconciliaos despues, y sereis purificado otra vez por el santo Sacramento de la penitencia, figurado en aquel gran vaso lleno de agua, que mandò Dios nuestro Señor poner a la puerta del templo, en el qual se lauassen los Sacerdotes, primero que entrassen a sacrificar. Comiençase luego la Missa, y tornays a dezir la confession general, cõ la qual se perdonan, los pecados veniales, y despues del Euangelio y el Credo, tornaysla otra vez a dezir: y despues otra vez, quando ya estays para recibir al Señor. Y aunque sean muchas las purificaciones, es tanta nuestra impuridad, y la pureza deste Señor que vamos a recibir, que siempre hemos de pensar, que aun nos queda algo de purificar: y aun que no nos quedasse, toda pureza es menor, de la que se deue a Señor tan limpio, que San Iuan Baptista, siendo como Angel en la tierra, tiembla de le tocar, y los Angeles de le adorar. Mas no penseys que auiendo vos hecho, segũ vuestra flaqueza, estas diligencias, y otras para lleuar vuestra anima limpia para recibir al Señor todo limpio, que si con todo esso os quedan pecados veniales, ha de auer el Señor asco de vos, y entrar de mala gana en vuestra anima. Acordaos que el Profeta Esaias fue puesto en espiritu en vn templo donde vio vn gran Señor, de cuya magestad estaua llena toda la tierra;

D. Chryf.

Exod. 40.

Matt. 3.

Greg.

Ioan. 1.

Isaiæ. 6.

al qual los Serafines con grá-
de clamor le cantauan, dizien
do, Santo, santo, santo, Señor
de los exercitos, toda la tier-
ra està llena de tu gloria. Lo
qual visto y oydo por Esaias,
halloſe tan indigno de estar
alli: y con la claridad de aquel
Señor, conocio sus propias
faltas que antes no conocia: y
compungido en su coraçon,
y muy humillado, dixo: ay de
mi, que soy varon de labios su
zios, y moro en medio de pue
blo que los tiene de la misma
manera. No me espanto yo q̃
vn Christiano puesto delante
de vn altar, viendo con los o-
jos de la Fè al Señor que alli
està, y que a quien va a reci-
Ioan. 1. bir, es verdadero hijo de Dios,
y gual a su Padre, y verdadero
hombre, de mayor dignidad
que los Angeles, al qual le cã-
tan los Serafines cantares de
mucho loor cõ todas sus fuer
ças: que el tal Christiano se
encoge y humille, y se le re-
presente su indignidad mas
que antes, y gima, diziendo,
Ay de mi, que soy pecador:
mas no desmayeys, que si tem
blais como Esaias, tambien
aura remedio para vos, como
para el. Bolò vn Serafin de a-
quellos que estauan alabãdo
al Señor, y fuese al altar dõde
auia fuego, y tomò con vnas
tenazas vn carbon encendi-
do, y fuese con el adonde es-
taua Esaias, y tocò con el fue
go sus labios, y dixole pala-
bras de mucho consuelo, Mi-
ra que he tocado tus labios, y
es quitada tu maldad, y que-
das limpio de tu pecado. Grã
cosa se hizo con el, mas ma-
yor se haze contigo. Vn Sera-
fin bolò para le alimpiar, y cõ
vn carbon, que es vna poca
de leña encendida, le tocó sus
labios. Mas quien contara la
sobrepujante merced que en
altar se haze al christiano, quã
do recibe a nuestro Señor,
pues no embia Serafin, para
q̃ alimpie nuestros pecados,
mas aquel mismo Señor que
alla vio Esaias en espiritu, el
qual dize san Iuan, que era Je
su Christo: esse mismo deciẽ- Apoc. 4.
de de la silla de su gloria, y no
con carbon encendido, mas
consigo mesmo; y no se contẽ
ta cõ tocar nros labios, y trãs-
formarnos en si, ni para hasta
entrar en nosotros, para q̃ de Ioan. 6.
mas cerca de nro coraçõ, mas
excelẽtes efectos obre cõ el.
Escrito està, Nro Dios fuego Deuter. 4.
gastador es: y en otra parte,
Quiẽ podrà pẽsar el dia de su
aduenimiẽto, y quiẽ estara en Malac. 3
pie para poderlo mirar? porq̃
el sera como fuego q̃ apura, y
como yerua cõ q̃ emblanqzẽ
los paños, y sentarse à apuran
do y alimpiando la plata, y pu
rificarà los hijos de Leui. Luco. 22.

✠ En aquel dia del terrible
juyzio

juyzio de Dios; será fuego gastador de los malos, exercitando en ellos tan de verdad su justicia, que examinando sus obras, y hallandolas malas, se cumplirá lo que está escrito, Sabed, que vendra vn dia encendido como horno, y todos los soberuios y que obran maldad, seran como paja, y quemarlos ha el dia q̃ viene (dize el Señor de los exercitos) y no dexara en ellos tronco, ni hoja: gastarlos ha el Señor para siempre, castigandolos con deshonra, pobreza, tormentos, sin dexar cosa sin castigo en cuerpo, ni en anima. Malac. 4

✠ Alli está el Señor, fuego terrible, que castiga sus enemigos con seueridad. En el Purgatorio es fuego que con justicia castiga a los que son sus hijos con seueridad y misericordia, aunque parece tener mas parte de rigor, que de la dulcedumbre. Tambien es fuego, castigando a sus hijos en este mundo con la tribulacion, en la qual se perdonan los pecados, y se apuran los hombres en el horno de la tribulacion, que aunque duela, mucha mas parte tiene la misericordia, que la justicia, mas vsa el Señor oficio de padre q̃ de juez. Pues está escrito, Castiga el Señor al que ama, y recibe contentamiento en el, como el padre en su hijo. Mas por enseñar el Señor la suauidad de su amor, y el abismo de su dulcedũbre, sin mezcla de amargura ninguna, enseñonos, q̃ es fuego de otra manera, escondido a todo humano entendimiento. Quien alcançara, que era Dios tan verdaderamente fuego de amor, que decendiesse del cielo, y se hiziesse hõbre por puro amor, y dixesse, Fuego vine a traer a la tierra, quanto desseo tengo de que se encienda, con vn baptismo tengo de ser baptizado, como biuo en estrechura, hasta que sea cumplido. Fuego de amor es el Señor, y decendiendo el aca, y trabajãdo por nosotros el en su vida, y muriendo el por nosotros en la Cruz, fue encendido con fuego de graue tribulacion, y cõ entrañable amor que de dentro mas le abrasaua, y muerto de amor por nosotros, dasenos en manjar, para q̃ encendidos con tal amor biuamos por el. En el dia del juyzio se sentara como fuego, examinando y purificando a los que estuuieren delante del: y lo mismo haze aqui desde el santo altar, aquel dia es encendido assi como fuego, y q̃mara y gastara a los malos desde el trõco hasta la hoja: y aqui esta el mismo Señor purifi- Iob. 23. Hebr. 12 Apoca. 3. Ioan. 13 Ioan. 1. Luce. 12 Matt. 26 Luce. 21

purificando, y colando a sus hijos, gastando en ellos la escoria de los pecados veniales, dexandolos limpios de muchos dellos: y si mejor disposicion traen, purificalos de todos, sin dexarles chico ni grãde. No parezca a nadie cosa imposible, ni aun muy dificultosa, auer muy muchos hijos de la Yglesia Catholica, que con tal cuydado biuen, de caer en pecados veniales. Pocos, y con tan buen aparejo reciben este fuego Diuinal que aqui està, que queden sin pecado ninguno, y les dure aquella limpieza, a vnos mas tiempo, y a otros menos, segun la medida de su diligencia, y la gracia que el Señor les dà, Que no dixo en balde el Angel san Gabriel al Profeta Daniel, que se acercaua el tiempo en que fuesse vngido el Santo de los santos, y viniesse al mundo vna justicia sempiterna, y el pecado recibiesse fin. Quereys ver vn testimonio, de q̃ como lo prometio Dios, lo cumplio: oyd a san Iuan Euangelista, testigo abonado, cuyo testimonio, segun dize el, es conocido por verdadero, cuyas palabras son estas, Si dixeremos que no tenemos pecados, nosotros nos engañamos, y la verdad no està en nosotros: mas si cõfessaremos nuestros pecados, fiel y justo es Dios para perdonarnos nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. Y arriba auia dicho, Y la sangre de Iesu Christo nos limpia de todo pecado. No os espanteis, que pues en la Cruz aquella sangre bendita fue tan subida de precio, que merecio el perdon de todos los pecados del mundo, q̃ recibiendola vno a ella misma, quando recibe el cuerpo del Señor, le alimpie de todo pecado venial. Quereis saber como? es fuego el Señor que alli està, fuego que consuela y no aflige, fuego que quien està en el, no dessea salir del, como los que estan en las otras maneras de fuego. Oyd q̃ dize san Agustin, hablando con este Señor, O fuego santo, quan dulcemẽte ardes, quan suauemẽte quemas, pluguiesse a ti, que todo yo ardiesse en ti. Y si es fuego, y tã marauilloso y poderoso, no os marauilleis que eche centellas de si, y pegue calor a los que se acercan a el, segũ lo experimentan los q̃ con pureza de anima llegan a este Señor: algunos de los quales en entrãdo en la yglesia, siẽtẽ su coraçõ encẽdido cõ calor q̃ sale de aq̃l Señor, y otros se sientẽ del todo mudados, quãdo estã en el altar, esperãdo a lo recibir: y experimentã, que assi como

Daniel. 9.

1. Ioan. 1.

Ioann. 19.

Luc. 12.

Auguſt.

Este Diuino Sacramẽto pega fuego a los que se llegã a el.

Psal. 20. como el Profeta Dauid, hablã
do con Dios del grande rigor
que enseñarà a los malos en
Matth. 25. el dia del juyzio, dize: Ponerlos has como horno de fuego en el dia de la manifestació de tu Padre, el Señor en su ira los conturbarà, y el fuego los tragara. Assi en este santo dia, y en esta dichosa hora, quando vno en la presencia deste diuinissimo Sacramento, esperãdo de lo recebir, saltan en el centellas que del señor salen, que lo encienden en fuego de amor diuinal, y lo muda el Señor, no con ira, sino con blandura, y lo traga el fuego de su amor. No es marauilla, q̃ pues Dios tiene ira para conturbar y quemar a sus enemigos, que
1. Ioan. 4. tenga bondad y dulcedũbre de amor, para en presencia de su gesto derretir, y suauemente quemar a sus hijos. Y si antes que el fuego sea recebido del hombre, lo enciẽde con sus centellas, y lo calienta con su calor, que se puede esperar, despues que el Christiano ha metido dentro de si este dulcissimo y eficacissimo fuego, sino que del todo quede hecho horno de amor, que en su manera imite y participe al fuego inmenso, que es Dios? Quien dira, que no es fuego y horno encendido vn Apostol san Pablo, quando dezia, Que ni tribulacion,
Roma. 8 ni angustia, ni espada, ni vida, ni muerte, ni cosa presente, ni por venir, ni criatura baxa, ni alta, no le podrian apartar del amor de Dios, que esta en Iesu Christo. Recibio el fuego, y tornose fuego, porque no puede dexar de encenderse quien bien lo recibe, ni es posible alcançar de otra parte, si del no, vna centella de fuego.

☞ Oyd a san Ignacio, que Ignatius.
dize: El amor mio el Crucificado es, y no estoy en mi: y san Pablo dize, Biuo yo, mas no yo, Christo biue en mi. Aueys visto tal trueco, y tã biẽ Galat. 2
auenturado? que el hombre es vnido con Iesu Christo, y transformado en el. Pues este trueco, esta vnion por amor, que estos santos, y todos los que estan en gracia tienen, en este santo Sacramento es significada, y es hecha. No veis que recebimos al Señor debaxo de forma de manjar, y el bien recebirlo, no ha de ser solo comerlo, mas tener ca- Ioan. 6.
lor para digerirlo: pues quãdo no ay calor en el estomago, el mãjar es pesadũbre y causa de enfermedad, en lugar del mãtenimiento y salud para que se tomaua. Con la Fê comemos a Christo, y con el amor le digerimos, y como su amor sea muy mas fuerte que el nuestro, digierenos el, y conuier-

Cõla Feco memos a Iesu Christo y con el amor le digerimos

tenos en si, pegandonos consigo a semejança de vn manjar que el hombre a comido, que despues que a passado dẽtro del cuerpo, por muchas operaciones que en el ha hecho el calor natural, al fin viene à pegarse como engrudo en la misma sustancia del hõbre, quedando hecho semejable, siendo primero cosa muy diferente. O eficacissimo fuego de Iesu Christo nuestro señor, quãta es tu suauidad! quãta nuestra honra y prouecho el dia y hora q̃ ordenaste esta misericordia incomprehensible de entrar tu en nosotros, hecho nuestro mãjar, y con el gran calor de tu amor mudarnos, y mudarnos hasta que quitada nra escoria, nos hazes semejables, amandote en semejança de como nos amas, y lleuando el fuego de aqueste diuinissimo Sacramẽto, que es el mas excelente de todos! El Baptismo es señal y causa de regenacion: otro Sacramẽto, que da fuerça para cõfessar la Fê, es llamado Confirmació: otro q̃ da perdon de pecados, Sacramento de Penitencia: y assi los otros tres tienen sus particulares nõbres, significaciones, y efectos. Muchas hijas congregaró riquezas, mas tu diuinissimo Sacramẽto excedido has a todas. La perfecion de la Ley consiste en amor. La cosa que a Dios mas agrada, es, amor, y nuestra bienauenturança está en juntarnos con Dios por amor: y este diuinissimo Sacramento se llama Sacramento de amor y vnion, porque por amor es dado, amor representa, y amor obra en nuestras entrañas: de manera, que pues todo este negocio es amor, el Señor recebido es fuego, el que bien lo recibe tambien lleua fuego de amor. Iuntandose tales dos fuegos, que tales pensays q̃ pararan a los pecados veniales? Ningun fuego con tanta ligereza quema vna paja pequeña, con quanta por la obra de este Sacramento es deshecho y quemado el pecado venial. San Damasceno dize, Que quãdo el fuego de nro deseo se junta, y recibe a este fuego, y carbõ encendido diuino, que es Iesu Christo, q̃ma nuestros pecados, y alumbra nuestros coraçones. El pecado venial causase de tibieza de amor: y como aqui el amor del hombre encendiendose mas con la cõpañia del amor diuinal, hierue, y sobrepuja a si mesmo, destruye, y anichila a los pecados veniales, como vna cosa poderosa a vn contrario suyo muy flaco: como el fuego toma entre manos al metal de oro, y plata, y obrando

Ioan. 6

1. Ioan. 1. Matth. 22.

El santissimo Sacramento de la Eucharistia es fuego q̃ quema los pecados veniales.

Damasc.

Matth. 28

Matt. 3

Prouer. 31.

en

en ellos, quita dellos lo q̃ no es semejable, y los dexa apurados y resplandecientes. Y desto no se marauille nadie, pues el fuego de amor bastò a purificar tantas escorias de pecados mortales, y veniales como la Magdalena tenia, segun el Señor dio testimonio, diziendo, Perdonados le son muchos pecados, porq̃ amò mucho. Lleguemos pues con firmeza de Fè, con buena esperança, con fuego de amor a este fuego inefable que aqui està encerrado, que sin falta acrecentarà lo bueno q̃ el mismo nos dio, y quemarà lo que hallare estraño, dexandonos apurados, resplãdeciẽtes, limpios, y santificados: q̃ escrito està, que dize Dios, y aqui lo haze, Yo quitè tus pecados, como el Sol quita las nubes. Es fortissimo fuego para quemar las escorias que afeauan el anima, es fortissimo Sol de justicia, que con su grande calor consume las nubes de los pecados veniales q̃ se auian puesto en medio de Dios y del anima: porq̃ aũque el Sol del todo no se fuesse della, y la dexasse a escuras, mas eran impedimento, para que no le luziesse, ni la calentasse como solia, y en fin estaua vna cosa en medio de Dios y del anima, que ni a el, ni a ella hazia buẽ gusto, lo qual quitado por este Sol de justicia que en el hombre entrò, el anima goza de su Dios a su plazer, y el Señor descansa en ella muy de mejor gana que en el cielo Empyreo, pues como en casa que mas le costò, mora (como san Bernardo dize) de mejor gana que en el mismo cielo. Y assi como el es lucidissimo y hermosissimo Sol, assi la parara a ella resplandeciente, semejable a el, como fue figurado, quando se transfiguro en el monte Tabor, y le resplandecio la cara como el Sol, y fueron hechas sus vestiduras blãcas, como la nieue. Nosotros nos vestimos de Chro, como dize S. Pablo, porq̃ en la gracia y virtud q̃ del recibimos, perdemos nra fealdad, y cobramos hõra, y hermosura del cielo, y nosotros somos vestiduras del: porq̃ nros bienes son gloria suya, y lo atauiã y honrã, pues sõ testimonio de su grãde bõdad, cõ q̃ nos los dio, y el grã valor de su sãgre, cõ q̃ nos los merecio. Y estas vestiduras q̃ atauiã su cuerpo, y aũ se llamã su cuerpo, q̃ somos nosotros, quãdo nos trãsformamos en el, participamos del resplandor que recibio en su cara, quando se transformò, siendo emblanquezidos mas q̃ la nieue, como Dauid lo desseaua y pedia, diziendo, Roziarme has, Señor, con

Luce. 7.

Bernar.

Matt. 17

Galat. 3.

Isai. 44.

Matth. 5

S. Dionys. de cœlest. hierarc. p. 3. cap. 3.

Psal. 50.

hisopo, y serè limpio: lo qual se haze quando nos limpian de pecados mortales: lauarme has, y sere emblanqzido mas que la nieue, quando nos limpian de pecados veniales. Para todo tuuo amor, para todo tuuo precio su Sangre.

Apoc. 1. Amonos (dize san Iuan) y lauonos en su sangre. Y pues recibiendo el cuerpo del Señor, recebimos tãbien su sangre, que en sus venas està, no se marauille nadie, que metiẽdonos en esta piscina (que aũque roxa en el color, tiene virtud para emblanquezer) salgan nueitros vestidos limpios de manchas, que como dize el

Marc. 9. Euangelista san Marcos, Ningun batanero sobre la tierra tan blancas las pudiera parar: y entonces obra el Señor lo

Ephes. 5. que esta escrito, Que se entregò a la muerte, para parar a su Iglesia hermosa, que no tẽga mancha, ni ruga, ni cosa desta hechura, para que sea Santa y sin mancha de pecado venial: porque tales para a los q̃ bien le reciben, que no les queda mancha de pecado venial, y les quita las rugas delas imperfecciones, y algunos principales miembros de su Iglesia los dexa tan libres y resplandeciẽtes, que ni les queda culpa, ni pena de pecado venial: y si acabado de comulgar muriessen, bolarian al cielo, como si vuieran recebido el santo Baptismo. A otros les quita todas las culpas de pecados veniales, y pierde los enojuelos que con ellos tenia, y les dexa reformado el feruor del amor que auian perdido, aunque queden en alguna obligacion a pagar penas de purgatorio. Estas cosas obra el Señor diferente, segun las diferentes disposiciones de quien lo recibe, y no ay remedio tan grande para purificacion de nueitros defetos, y quemar las pajas de pecados veniales, como bien recebir este fuego (grado cõ que se encienda el fuego de nueitro amor, y se quemen las pajas delos veniales. Y aũque no se pueda passar esta vida sin caer en algunos dellos: si tomamos esta medicina dulcissima y suauissima, no nos dañaran, pues por ella nos son perdonados, hasta que este mismo Señor que aqui nos alimpia de nueitros pecados, nos de tan fuerte limpieza, que nunca mas la podamos perder, confirmandonos en su gracia, y dandonos gloria.

TRA-

TRATADO. XVIII. DEL Santissimo Sacramento de la Eucharistia.

Dauid & omnis Israel ludebant coram Domino. 2. Reg. cap. 6.

Dauid, y toda Israel se regozijauan ante el Señor.

Consideraciones sobre estas palabras.

DESDE Que el soberano Señor (para gloria de su bõdad) crio hombres siempre tuuo comunicacion con ellos, enseñãdoles los hermosos caminos de la virtud, y oyendo sus oraciones, y recibiendo seruicios y sacrificios de las manos dellos, como parece en el discurso de la humana generacion, que durò el tiempo de la Ley de naturaleza. Mas quando este mismo Señor quiso ser conocido y seruido de mayor numero de gente, eligio al pueblo de Israel, que estaua captiuo en Egypto, y sacandolo con grãdes milagros de aquella miseria en que estaua, truxolo al monte Synay, donde despues de auerle dado la Ley, por la qual reglassen sus obras, y diessen testimonio dela obediencia que se deue al Señor, ordenò, que vuiesse lugar señalado, donde su pueblo le ofreciesse deuotas oraciones y sacrificios, en testimonio de su diuinal Magestad, la qual es principio y fin de todas las cosas, y como a tal le sacrificassen y orassen; y el como Omnipotente y de summa Bondad les oyesse, enseñasse, y cõ serena faz recibiesse sus sacrificios, vsando con ellos obras de padre, y maestro, y con estas entrañas dixo a su sieruo Moyses, Hazme vn tabernaculo, y morare entre vosotros Beneficio grande por cierto, auezindarse el Criador cõ sus criaturas, y señalar lugar dõde los efectos de su misericordia fuessen mas vsados, y diessen testimonio del particular cuydado y amor que Dios a aquel lugar tenia. Obedecio Moyses al mandamiento de Dios, y recebida del la traça

Genes. 1. Exod. 3. Exod. 10. Exod. 24. Matt. 18. Matth. 6. Exod. 25.

de lo que deuia hazer, mandò fabricar vn Tabernaculo de madera, y vn Arca de madera de Setin, dorada toda dedẽtro y defuera con puriſsimo oro; la qual tenia dos codos y medio en largo, y vno y medio en ancho, y otro tanto en
Ioſephus. alto: y como dize Ioſepho, cada cobdo tenia dos palmos: y eſta Arca fue llamada el Arca de Dios, y fue pueſta en la parte mas honrada del Tabernaculo, y alli era Dios conſultado por ſu Sacerdote, y daua reſpueſtas de lo que deuiã hazer. Y dentro della mandò Dios poner las dos Tablas de piedra, en que eſtauan eſcritos los diez Mandamiẽtos cõ ſu miſmo dedo: dando a entẽder, q̃ ſu Ley no la deuemos echar tras las eſpaldas, mas tenerla guardada como coſa de mucho precio en nueſtra memoria y coraçõ, como en preciosiſsima Arca. Yaũq̃ en otra
Num. 17. parte dize la Eſcritura, que eſtaua en eſta Arca tambien la vara de Aaron, que floreciò, en teſtimonio de que Dios le elegia a el y a ſus decendientes por Sacerdotes, y que con eſta vara tambiẽ eſtaua vn vaſo lleno de Manna celeſtial, para memoria de el beneficio
Exod. 16. que hizo Dios a aquel pueblo manteniendole con eſte manjar por el Deſierto quarenta años enteros. Mas pues la Eſcritura Diuina no puede contradezirſe, porque toda ella, y cada parte della es inſpirada por el Eſpiritu ſanto, que es ſumma verdad, hemos de entẽder para quitar eſto que parece contradicion, que dẽtro de la miſma Arca no eſtauan ſino las dos dichas Tablas, y en lo defuera della eſtauan apegadas eſtotras dos coſas: cõuiene a ſaber, la vara, y el vaſo del Mannà, o como dize ſanto Tomas ſobre ſan Pablo ca
S. Thom. pit. 9. de los Hebreos, donde c. 9. dize el Apoſtol, que eſtauan eſtas tres coſas en el Arca, ſe ha de entender, que de principal intento eſtauan las Tablas ſolas. Eſta dicha Arca fue traida en los ombros de los Leuitas, y otras vezes de los Sacerdotes, haſta que fue pueſta en la tierra de Promiſsion, en el Tribu de Efrain, en vn lugar
1. Reg. 4. q̃ ſe llamaua Siloc, y deſpues 1. Reg. 6. fue captiuada de los Filiſteos, 1. Reg. 7. y vino a Betſames, y deſde alli fue lleuada a Gabaa, que es muy vezina, o es collado de Cariatiarim, que quiere dezir Ciudad de las Siluas, ſegun lo
Pſal. 131. canta el Pſalmiſta, que dize: Oymosla en Efrata, y hallamosla en los cãpos de las Syluas, que es la dicha Ciudad de Cariatiarim. Y ſi Efrata es nõbre apelatiuo, que quiere dezir fertilidad, no ſera lugar diſtinto, ſino eſta miſma ciudad

que

que era fertil: y si es nombre propio Efrata, tomarse ha aqui por Efrain, donde estuuo el Arca primero: o si se toma como se suele tomar por Bethlem, quiere dezir, que estãdo
1. Reg. 7. Dauid quando pequeño en Bethlem, como de alli natural, oyo dezir desta Arca, y aora quando fueron por ella, la hallaron en la dicha ciudad de Cariatiarim, que Dauid llama Campos de Sylua.

☞ Estando pues la dicha Arca en este lugar, pareciole a Dauid (segun era deuoto del culto Diuino) que no se honraua alli, ni frequentaua el Ar
Psa'. 131 ca del Señor, como conuenia y hizo voto de no dar descanso a sus ojos, ni entrar en su morada, quiere dezir, que no reposaria hasta que hallasse lugar cõueniente donde poner el arca del soberano Señor. Y por mas enseñar la deuocion que a ella tenia: propuso de hazerle en su casa real vn Tabernaculo el mejor que el pudiesse, y colocarla alli. Y auiẽdo pensado el esto dentro de si, no fiandose de su parecer en cosa tan ardua, dize la Escritura, que mandò llamar a los Capitanes del exercito, y a todas las demas personas
2. Reg. 6 que se solian juntar en consejo pleno, para la determinacion de las cosas graues que se ofrecian, y estando juntos, les propuso su determinacion y desseo, diziendoles, q̃ si este negocio les parecia biẽ y era cosa que venia de Dios, que le auisassen dello, para q̃ se pusiesse en efecto. A todos les parecio cosa justa y conueniente a la honra del Señor, pues la honra de su Arca redundaua en el mismo Señor, y con esta determinacion fueron todos por el Arca. Y, como dizen las palabras del Tema, el Rey Dauid y toda la casa de Israel trayan el Arca del Señor con grande alegria: Sonaua musica acordada de muchos cantares, y tambien la auia de organos, harpa, y vihuela, y otros muy muchos instrumentos: y de seys en seys passos que andaua el Arca, matauan muchos animales en sacrificio al Señor. Y aunque era cosa hermosa, y que daua honra al Señor ver tantos regozijos con que era lleuada su Arca, lo principal, y que mas deuocion podria causar aquiẽ lo mirasse, era el encendido feruor y profunda humildad con que el santo Rey Dauid (dexado su vestido real) se vistio vna ropa de lienço, q̃ era Ropa de los Leuitas, y baylaua, y daua saltos, y saltos con todas sus fuerças delante del Arca del Señor, teniendose por muy honrado de hazer oficio de humildad delãte del

Quãto cõuiene alos Reyes tomar conse jo.

2. Reg. 6.

2. Reg. 6.

Arca

Arca delasoberana Mageſtad, cuya alteza es tan grande, que pega honra a qualquier coſa por baxa que ſea, que por ſu ſeruicio ſe haga. Y con eſta deuocion y concierto començaron a traer el arca: aunq̃ por cierto deſaſtre que acaecio, ſegun contaremos, no ſe lleuo de aq̃lla vez a la caſa Real de Dauid, haſta que paſſados los tres meſes fue tornada a lleuar cõ la miſma ſolenidad y regozijos, y fue aſſentada enel lugar que el Rey Dauid le tenia aparejado: en el qual eſtuuo haſta que ſu hijo el Rei Salomõ edifico aquel ſoleniſſimo Templo en Geruſalem, y en el Santaſantorum del dicho Templo, aparejò lugar para el arca de Dios, y cõ grãdiſsima fieſta y regozijos la lleuo y aſſento alli.

El arca del Señor fue apoſentada por el Rey Dauid.

☞ Contado os he, y oydo aueys, los beneficios grandes del Señor que hizo a aq̃l pueblo antiguo en darle ſu arca, en la qual ſe dezia particularmẽte eſtar aſsiſtiendo enella, y haziendo particulares mercedes al pueblo. Mas o Señor quan auentajadas mercedes ſon las que aueis hecho a vueſtro pueblo Chriſtiano, dãdo les otra arca mas excelẽte ſin comparacion, aſsi en lo que toca a vueſtro deſcãſo, como en lo que toca a hazer mercedes al mũdo. Cõ mucha razõ mandaſtes dezir a vueſtro Pueblo nueuo por vueſtro Profeta Eſayas, De las coſas primeras no os acordeys, y las coſas antiguas no las mireis, mirà que hago nueuas todas las coſas, y preſto vendran, y las vereys. San Pablo dize, que aquellas coſas eran ſombra de las coſas que eſtauan por venir, y que el cuerpo dellas quiere dezir lo ſignificado, y el cumplimiento, y el tomo dellas es de Chriſto, porque en el ſe cumplen con entera verdad: como quando viene el cuerpo, es cumplido lo que repreſentaua ſu ſombra. Y ſi eſto es aſsi, en las otras ceremonias, quanta razon tenemos de dar gracias al ſoberano Señor, que tan por entero cumplio con noſotros la figura del arca paſſada, dandonos en lugar de la madera de Setin, que dizen ſer incorruptible, los puriſsimos, e incorruptibles miẽbros y cuerpo de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, en los qualẽs, ni entrò guſano de pecado, por el qual ſe corrompieſſe ſu anima, ni entrò podredumbre, que ſucede a los cuerpos muertos, porq̃ el fue el ſanto, que aunque vio muerte, no vio corrupcion. Eſte cuerpo ſantiſsimo eſtà todo dorado de dentro y defuera, mui mejor que la otra arca: porque tiene vn anima

Iſaiæ 43.

Coloſ. 2.

Pſal. 15. Act. 2.

Exod. 25.

anima llena de Espiritu santo, gracia, y amor, y diuersos dones que la enriquezen con mas excelente valor que el oro. Aqui dentro estan las tablas de la Ley de Dios: porq̃ Colos.2 como dize S. Pablo, en el está escondidos los tesoros de la Sabiduria de Dios: y no falta aqui la vara Sacerdotal, pues este Señor por institucion y juramento irreuocable de su padre eterno es sacerdote para siempre, segun la orden de Psal.109 Melchisedech, Sacerdocio mas digno que el de Aaron. Y aunque estas cosas son de tanta grandeza y excelencia, que no solamente excedẽ sin ninguna comparació a aquella arca antigua, mas aun a todos los hombres santos, y aũ a todos los Angeles desde el menor de la primera orden, hasta el mayor de los Serafines, pues todos ellos no ygualan con la santidad deste Señor: mas con todo esto ay ótra cosa mayor que todas estas con mayor proporció, que esta excede a todas las otras, la qual es, que no solamente el Señor tiene cuerpo y anima, en la qual mora por gracia la Diuinidad, como señor en su casa, mas esta en ella misma Persona Diuina del Verbo eternalmente engẽdrado del eterno Padre, no como en los otros santos, por gracia de Dios, mas con singularissimo modo, y a el solo concedido, que siendo hombre, sea tambien Dios, no por participacion, sino por verdad de persona. Este es el nombre sobre Ioan.1. Philip.2 todo nombre, honra sobre todas las honras, que ni en los siglos passados tiene semejable, ni terna para siempre. Este es el Mannà manjar de dulcedumbre infinita que estaua en el arca que presente tenemos, figurado por el otro Mã Exod.16. nà de muy poco valor, en cõparacion deste.

☞ Esta es la grandeza que el Apostol S. Pablo quiso de- Colos.2 clarar, quando hablando de nuestro Señor Iesu Christo, dixo, En el qual mora el cumplimiẽto de la Diuinidad corporalmente, no porque la Diuinidad sea cuerpo, mas porq̃ el modo de morar en Iesu Christo, no solamente es segun gracia, que es cosa accidental, mas es otro modo distinto, y de mayor excelencia sin comparacion, quanto va de cuerpo que es de sustãcia, a color q̃ es accidẽte, y de ser Dios por persona, a ser Dios por participacion, y desta manera el Arca que se nos ha dado en lugar de la otra, y que hemos de lleuar mañana en Ioan.6. la procesion con nosotros, es hombre que tiene cuerpo y anima, llena de mayores gracias

gracias que ninguna criatura en cielos ni en tierra: y el que mora en ella es Dios verdadero, y el modo de morar, es, q̃ Dios y hombre sean vna persona, y dos naturalezas. O pueblo Christiano, que Deues a Dios: o quanta honra te ha hecho, y en quanto cuydado te ha puesto de agradecer y seruir mercedes tan valerosas, q̃ exceden a las passadas, como del Cielo a la tierra, y en cuya comparacion nos esta mandado que oluidemos las otras: como quando viene el Rey nos oluidamos de su mensagero, y quando parece el cuerpo, no curamos de la sombra que le precedia: y en fin edificado el arco, no curamos de la zimbra: y venida la verdad de la cosa, no curamos de la imagen della. Y porque merced tan señalada no quedasse sin agradecimiento y seruicio que por ella es deuido al Señor, ni los hombres quedassen sin aprouecharse de beneficio tan inefable, assi como en el otro tiempo el Espiritu santo inspirò al santo Rey Dauid aquel feruiente desseo de que fuesse hórada el Arca del Señor, y lleuada con grandes regozijos, y puesta en lugar conueniente; assi aca (y con mucha mas razon) inspirò el mismo Espiritu santo al Papa Vrbano Quarto, q̃ mandasse celebrar esta fiesta, dandole a entender la grandeza desta merced, y la alteza deste milagro lleno de tantos milagros, en el qual el Señor quiso tanto estender su mano a hazer marauillas, que el Cielo y la tierra no las pueden comprehender, y no cessan de se marauillar. Cosa nunca oyda ni vista, que hallasse Dios manera como subiendose al Cielo, se quedasse aca su misma persona por presencia real, encerrada y abreuiada debaxo de vnos accidentes de pan y de vino: y con inefable amor dio poder a los Sacerdotes ordenados, segun la orden de la santa Iglesia Romana, que diziendo las palabras que el Señor dixo sobre el pan y vino, hagan cada vez que quisieren lo mismo que el Señor hizo el Jueues Santo en la noche, vna vez, y con las dichas palabras de la consagracion nos lo traxessen del Cielo de entre los Angeles, y nos lo pusiessen entre nosotros, y lo comiessemos como dulcissimo y prouechosissimo manjar, y fuesse nuestro compañero en los trabajos deste destierro, y nuestra defensa entre los peligros, y finalmente remedio muy bastante y sobrepujante contra todos los males q̃ nos pueden venir, segun Dauid lo vio en espiritu y lo profetizo, dizien-

S. Thom. 3.p.q.4.

Ioan.1.

Con particular agradecimiẽto hemos de agradecer esta dadiua, y el mayor esrecebille con aparejo de uido.

2.Reg.6

Vrbano IIII.

Este diuino Sacramẽto es mi lagro de milagros, y marauilla de marauillas.

Actor.1.

Ioan.6.

Matt.26

Ioan.13

Christo nuestro cõpañero en los trabajos deste destierro.

Psal.22.

diziendo: Pusiste vna mesa delante de mi contra todos los que me atribulan. Es tan grãde esta merced en los ojos de quien la sabe estimar, y tan grande la reuerencia, agradecimiento y amor, que a la presencia deste Señor que entre nosotros està, le deuemos, y tan grande la pureza de conciencia con que deue ser recibido y tratado el y todo lo q̃ a el toca, que puesto esto en vna parte, y de otra quan mal cumplimos estas obligaciones, assi los sacerdotes quãdo dezimos Missa, como los legos quando la oyen, y quando comulgan, y quando entran en la Iglesia: y finalmente vnos y otros somos negligentes y flacos en la honra, y en el vso deste Diuinissimo Sacramẽto: y cometemos por todo el año muchas faltas, y aun pecados en el trato del.

Por lo qual ordenò el Espiritu santo por medio del dicho Pontifice, que assi como esta diputado en el año vn dia en que se haze fiesta de todos los santos, para suplir las negligẽcias que entre año hemos hecho, quando celebramos sus propios dias, assi aca, aunque la Iglesia haze cada año memoria deste misterio en el dia del Iueues de la Cena, en el qual fue instituydo, mas ocupada entonces en los oficios de la passion del Señor, no puede hazer fiesta, ni señales de agradecimiento, que a tan alta merced son deuidas, se diputan por aora cada año estos ocho dias enteros para solenizar por entero esta fiesta, y celebrarla con tanta vigilãcia y deuocion, que sintamos, y estimemos profundamente la grandeza deste beneficio, y lo honremos con tan buen aparejo, que en estos pocos dias recompensemos y deshagamos todas las negligencias que en su seruicio hemos hecho en todo el año: y recreada nuestra anima con tan dulce memoria, y con recibir tan poderoso manjar, sea hecha participante de los admirables efetos que este sobrano manjar obra en quien biẽ lo recibe, y quedemos industriados para de aqui adelante honrarlo con mayor reuerencia, y recibirlo con mayor fruto.

Emos de quedar industriados para celebrar esta fiesta con mayor reuerencia y cõ mayor fruto.

Ioan. 6.

☞ Porque assi como el trabajador se mantiene de su viña, y campo, y el mercader gana en sus ferias para mantenerse en el año, assi el buen Christiano ha de celebrar su fiesta tan bien, que recompense las faltas que ha hecho en todo el año: Y quando la festiuidad es muy grande, como esta y otras semejantes, ha de cumplir faltas de tiempo

Fiesta esesta del Christiano para ganarha zienda espiritual.

Esta fiesta es del Santo de los Santos, y fuente de santidad eterna. Ioann. 13.

tiempo mas largo, y ganar espiritual hazienda, para muchos dias: y assi celebremos esta festiuidad, que siendo encendidos de amor de aqueste Señor, y embriagados y hartos en recibir este Diuino mãjar, y ricos: con tener presencialmente cõ nosotros al mismo Señor en testimonio de su amor, y en prenda de nuestra esperança. Salgamos mañana por essas calles, como quien no cabe de gozo dẽtro de si, ni dentro en la Iglesia, a rebossar lo que sentimos a las anchuras de las calles y plaças, protestando con nuestra fé, que este es nuestro Señor Rey, Redemptor, esperança y medianero, criador nuestro por ser Dios, camino para passar a gozar del por ser hõbre, y finalmente, que es nuestro vnico y cumplido bien, cõ el qual nos tenemos por tan ricos, q̃ por todas las cosas no le trocaremos. Y deste fuego de amor y de gozo q̃ en nuestros pechos tenemos, salen centellas y regozijos de fuera con que hazemos fiesta quan solenne podemos, para que el Señor reciba gloria y seruicio, y los Angeles alegria, y los fieles sean confortados en la Fê, y deuocion deste Diuino Sacramento. Y para que, como el Concilio Tridẽtino dize, viendo los hereges q̃ celebramos este misterio cõ firme fè, y con deuotas alegrias, o se conuiertan a nuestra verdad, o queden confundidos en las tinieblas de su error, siendo rechaçados y condenados con el gran resplandor de nuestra festiuidad, como la Idolatra Reyna Athalia viẽdo coronado y adorado por Rey a Ioas, y si se quedaren en su peruersa incredulidad y pertinacia, y hizieren burla de nuestras fiestas y dãças, como hizo Micol de Dauid, por que baylaua y saltaua delante del Arca, respõderles hemos como Dauid a Michol, Viue el Señor, q̃ nos escogio para pueblo suyo, y nos hizo fieles, y os reprouo a vosotros, porq̃ aueis perdido la Fê, cõ la qual gozaredes de lo q̃ gozamos, q̃ pues Dauid baylaua cõ todas sus fuerças delante del Arca del Señor, que hemos de baylar nosotros, y enseñar quantos regozijos pudieremos delante del Señor de todas las cosas q̃ aqui presente lleuamos, y que a vosotros os ha de castigar con la maldicion con que castigò a la mofadora Michol, que fue con no darle el Señor hijos en toda su vida. Assi ha castigado Dios todas las heregias que se han leuantado contra este Diuino misterio en los tiempos passados, pues que las destruya luego, y las ahogaua

Ioann. 14.

Los regozijos son cẽ tellas que salen del fuego que ay enel coraçon.

Cõci. Trid. sess. 13. c. 5

4. Reg. 8

2. Reg. 6

La heregia y hereges no preualecen jamas cõtra este diuino misterio.

La heregia y hereges no preualecé jamas cótra este diuino misterio.

ahogaua con sus mismos autores, no dando generacion de hóbres que las creyessen, ni las siguiessen, y desta manera esperamos en la diuina misericordia y poder del mismo Señor q̃ ha de tornar por su verdad y deshazer todo lo cótra ella leuantado, para q̃ acabandose el mal con sus malos autores, sea por todos conocido y adorado este Señor que lleuamos con nos. Esta pues es la causa de nuestros regozijos, y desta santissima fiesta: la institucion de la qual, como cosa a Dios agradable y de mucha importancia, se supo por reuelació muchos dias antes, que fuesse instituida, segun el mismo Papa Vrbano. IIII. lo testifica: el qual considerando por espiritu del Señor, la grãdeza de aquesta fiesta, y el mucho fruto q̃ los fieles podrian sacar della, assistiendo a los diuinos oficios, concedio las indulgencias siguiẽtes a los que estuuiessen presentes a ellos.

Reuelació deste diuino Sacramento hecha a Vrbano. IIII.

Indulgencias a los que assistẽ a las horas en esta festinidad y octaua.

☞ Primeramente, a los que estuuierẽ en las primeras Visperas, cien dias de indulgẽcia. Y aquiẽ en las Cõpletas, quarẽta. Y en los Maytines, y Missa, y segundas Visperas, en cada vno ciento. Y en las otras horas Canonicas del Iueues, por cada vna quarẽta dias. Y a quien estuuiere presente, en los otros siete dias del Octauario a la Missa y horas Canonicas, concede por cada dia quarẽta dias de perdon. Y para mayor consolacio de los fieles, ordenò el Espiritu santo, que todo esto q̃ el dicho Papa mandò, y concedio, fuesse confirmado y de nueuo mãdado por el Papa Clemẽte V. presidiẽdo en el Concilio vniuersal de Viena. Y despues el Papa Martino. V. cõcedio de nueuo otros ciẽ dias de indulgencia a quien fuere en la procession, y otros ciento al que comulgare. Y despues el Papa Eugenio. IIII. mouido con el mismo espiritu, concedio otras tãtas indulgencias como cada vno de los Pontifices passados. Y assi mõtan todas las que se ganan en los oficios diuinos por todos aq̃stos ocho dias, quatro mil y quatrocientos dias, y los de la procesion dozientos, y para quiẽ comulgare otros dozientos. Y ruegoos mucho, que aunque tengays las orejas a oyr, que por esto, o aquello se ganan diez, y aun cien mil años de perdõ no dexeys de tener las indulgencias ya dichas en mucho, por ser concedidas por tan justissima causa, como es la veneracion de aqueste sacrosanto misterio, y quanto la causa es mas justa, tanto es mas acepto el valor de las indulgencias. Y estad auisados,

Clemente Quinto. Concilio Vienen.

Martino Quinto.

Eugenio IIII.

Quatro mil y quatrociẽtos dias de indulgencia se gana en esta fiesta y octaua.

Y que

Han de estar en estado de gracia para ganar las indulgẽcias.

que para ganar estas y otras, aueis de estar en estado de gracia, porque lo que ellas conceden, es remisiõ de la pena de los pecados: y esta no se puede quitar, si la culpa no se quita primero por la penitencia. Pongase cuydado, porq̃ el Señor que desea que todos esten en su gracia, fauorece de tal manera a quien la quiere alcançar, que sin mucho trabajo el hombre puede venir a ella, si del todo no la tiene en tã poco, que no quiere passar nada por ella. Lo que se requiere es, y para ello mismo ayuda el Señor a tener dolor del pecado, y proposito de emienda, y de confessarse quando sea obligado. Y quié de verdad tiene esto, puede confiar alcãçarà la gracia del Señor: mas porque pocos saben hazer esto bien hecho a solas, y porq̃ se requiere mas perfeto dolor quando el hombre no se confiessa, que quando se confiessa, y las indulgencias se conceden a los verdaderos penitentes, y confessados, es cosa mas segura, no dilatar la confession, sino hazerla, si algun impedimento justo no vuiesse que la estoruasse: porque si lo ay, lleuando el dicho dolor y proposito, de creer es, que la intenciõ del Papa sea, que el tal hombre gane las indulgencias: y tambien creo que las ganaria el que despues de la postrera confession que hizo, no ha caydo en pecado mortal, aunque aora no confessasse. Porque las palabras de los verdaderos penitentes y confessados parece entẽderse de quié no ha hecho pecado mortal: mas pues deueys procurar de recebir en esta fiesta el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, para lo qual deueys confessar, no es menester andar muchas disputas, pues sabemos el cierto camino. Y para que entendays quanto prouecho os serà, y con que aparejo lo aueis de hazer, el recebir el santo cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, para cumplir cõ esta santa Festiuidad, os cõtarè las mismas palabras del santo Concilio, que dizen assi.

Matth. 3.

No ha de auer disputas para llegarse a este Diuino Sacramento, mas hazer lo que Chro manda y su Yglesia tãta Romana,

Palabras del Concilio Vienẽse,

☞ Por tanto amonestamos, y exhortamos en el Señor a todos los Obispos, y por estos escritos Apostolicos, estrechamente mãdamos, que en virtud de santa obediẽcia, y lo ponemos en remisiõ de vuestros pecados, que en el dicho Iueues, por cada vn año celebreys deuota y solenemẽte, y hagays cuydadosamente ser celebrada por todas las Iglesias de vuestras Ciudades, y de vuestros Obispados esta fiesta tan alta y glorioſa:

Y que

Y que amonesteys por vuestras personas o por otras en el Domingo de la santissima Trinidad, que precede al dicho Iueues, que los Christianos por verdadera y pura cófession, y por liberalidad de limosnas, y con oraciones frequentes y atentas, y con otras obras de deuocion e piedad, de tal manera procuren de se aparejar, que muestren ser hechos participantes deste preciosissimo Sacramento en el dicho dia del Iueues, y lo puedan recebir con reuerencia, y alcançar aumento de gracia. Quan biẽ ha hecho el Señor todas las cosas, dad magnificiencia a su santissimo nóbre, y alabadle con la boz de vuestros labios, y con cantares de musica, y direys en su alabança, Todas las obras del Señor son muy buenas, que bien ha ordenado el Señor esta fiesta, con quan justa causa, y quan bien pagara a los q̃ dignamente la celebraren. Y quan grande motiuo de alegria espiritual y corporal nos ha dado! Grande consuelo nos fuera tener que hablar otra cosa, ni que mudar el son de alegre en triste. Mas esto, hermano, que en la alegria auemos de considerar las obras de Dios, tan llenas de sabiduria, benignidad y amor con nosotros, se nos torna en tristeza, considerando lo mal que nosotros respondemos a ellas, y el poco fruto q̃ dellas sacamos, y plega a Dios no saquemos daño, y plega a Dios no saquemos pecados, por no vsar dellas como deuemos. En procession yremos mañana con esta arca preciosa, inefable y diuina: roguemos a Dios que la sepamos reuerenciar y tratar para su gloria, y nuestro prouecho, y que no nos acaezca algun desastrado caso que nos entristezca: como acaecio en la otra processió del Arca del Testamento, que entristecio y atemorizò al Rey Dauid y a todo el pueblo por alegresq̃ yuan. Cuenta la Historia Diuina, q̃ quando fueron por el arca del Señor q̃ estaua en casa de Abinadab, la encomendaron a dos hijos suyos, q̃ se llamauã Oza, y este era el mayor, y Ahiò q̃ era el menor, los quales erã Leuitas, y hijos de Leuita: y por esso les conuenia de oficio lleuar el arca del Señor sobre sus ombros, segun el auia expressamente mandado: mas por no estar santificados para oficio tã santo como lleuar encima de si el arca de la santidad de Dios, o por ventura por huyr el trabajo de aq̃lla carga, no la quisierõ lleuar ellos sobre sus ombros, como lo deuian hazer,

Reuelaciõ al Papa Vrbano III, Concilio Vienense.

Malac. 7

Genes. 1

Las obras de Dios llenas de sabiduria, de amor, y benignidad.

Ioan. 6.

2. Reg. 6.

Nume. 7

y como sus anteceſſores lo auian hecho, quando la truxeron por el deſierto, y deſpues: mas puſieronla encima de vn carro nueuo, al qual lleuaſſen dos bueyes, imitando en eſto a los Filiſteos agenos del co-
1. Reg. 6. nocimiento de Dios. Que quando tuuieron cautiua eſta arca, y la embiaron a la tierra de Iſrael, no la hõraron cõ lleuarla encima de sus ombros, ſino embiaronla en vn carro nueuo, al qual lleuauan dos vacas. Yendo pues el vn hermano, que era el menor, delãte del Arca, guiando los bueyes, y el mayor como mas principal yua mas cercano, y pueſto al miſmo lado del Arca, yuan contentos, y pareſcialeſ, que con eſto cumplian bien con su oficio: mas al Se-
Pſal. 49. ñor y Iuez de todos, delante
Pſal. 74. del qual, es muchas vezes culpado el que penſaua ſer juſto, parecio otra coſa muy diferente, e yendo todos haziendo grandes regozijos delante del Arca, llegaron a la era de Nacor, o por otro nombre Quidon. Y alli, o porque los bueyes ſe deſaſoſſegaſſen, o ſegun a otros parece, porque yuan en grandiſsima manera quebrãtados del peſo del Arca del Señor, por no ſer conuenientes para lleuar coſa tan ſanta, en fin el Arca ſe inclinò como q̃ yua a caer, y quãdo el Leuita Oza que yua a par del Arca vio aq̃llo, puſo ſus manos, y tuuola, para que no cayeſſe. Obra por cierto piadoſa, ſegun el humano parecer: mas no ſegun el juyzio diuino. Y como el Leuita tendio las manos para tener el Arca, tendio tambiẽ Dios las ſuyas para le caſtigar y tan rezio, que quebrantandolo, y partiendolo lo matò alli luego en aquel lugar, y aũque eſte delito ſe cometio al principio de la proceſsion, porque no tomaró el Arca ſobre ſus ombros, como Dios mandaua, mas no los quiſo caſtigar Dios entonces, haſta q̃ la experiencia dio a entender el yerro paſſado, y quanta diferencia yua de ſer lleuada ſu Arca por animales brutos cõ deſaſſoſsiego, o por gente cõſagrada a Dios, que la lleuaſ- 1. Paral. 13
ſen con pureza de anima, y cõ mucho tiento y reuerencia. Y aunque todos los que alli yuan fueron inaduertidos, en no mirar y auiſar deſte yerro, mas el ſoberano juez caſtigò ſolamente a Oza, porque a el le incumbia por oficio ſaber y hazer lo que en eſte caſo deuia, y era mas principal, y por eſto deuia ſer mas cuydadoſo q̃ todos, y q̃ ſu hermano menor, aunque tambien era Leuita. Puſo eſte caſtigo tã grãde eſpãto a quãtos alli yuan, y eſ-

y especialmente al Rey Dauid, que temio lleuar el Arca del Señor a su casa como tenia pensado, y pusola en casa de Obededon Leteo, que tambien era Leuita, hasta que passados tres meses, y informado de cierto, que el Señor auia hecho muchas mercedes a Obededon, por auer recebido en su casa el Arca de la santidad, perdio el miedo que le auia puesto el castigo passado y tornò a congregar a Israel, para que fuessen por el Arca a casa de Obededon, y la truxessen con gran solemnidad a su propia casa Real, como lo auia pensado primero. Y como hombre temeroso de Dios, y que auia entendido q̃ la causa de aquel terrible castigo fue, porque los Leuitas como no aparejados para ello, no lleuaron el Arca sobre sus ombros, segun el mãdamiento de Dios nuestro Señor, llamò a Sadoc, y a Abiathar Sacerdotes, y a otros Leuitas, y dixoles: Vosotros que soys Principes de las familias de Leui, sãtificaos, y los otros vuestros parientes tambien, y lleuad el Arca del Señor Dios del pueblo de Israel al lugar que le està aparejado, porque no se haga alguna illicita cosa, y nos hiera el Señor como la otra vez, porque no estauades presentes. Oyeronlo de muy buena ganã y voluntad, y santificaronse vnos y otros, y tomaron el Arca del Señor encima de sus ombros, segun el mandamiento del Señor, y lleuaronla cõ solemnidad, sin acaecer cosa q̃ les turbasse su alegria, porque el suceſſo de lo que se haze a contento de Dios, siempre es bueno. Si estas cosas auemos oydo con sentido de temor de Dios, entenderemos que aquel rezio castigo, que el Señor hizo contra aquel que no quiso lleuar sobre sus ombros el Arca: y que tanto espanto puso a los que yuan presentes, no se hizo por ellos solos, mas para dar auiso a todos los que tratan las festiuidades de Dios, passados, presentes, y por venir. Porque assi como en vna palabra que enseña, habla a todos, assi en vn hecho que haze con vno, es auiso para todos los ausentes, y que estamos presentes aqui.

1.Para.15.

1.Para.15

☞ Teman, y con mucha razon los Prelados, Curas, y Beneficiados, a quien està mandado que ellos mismos en sus propios ombros lleuen el Arca de Dios, que son sus Christianos, cuydandolos, enseñandolos, sufriendo sus pesadumbres, y cargas, aliuiandoles sus trabajos: y cumpliendo cada vno

personalmente su oficio y residencia. Teman los Reyes y señores de hurtar el cuerpo a los negocios de sus vassallos, contentandose con lleuar el prouecho y la honra, y poniẽdo la carga de los cuydados y despacho de negocios sobre ombros agenos. El varon vano, dize la escriptura, Leuantase en soberuia y tienese por libre, como hijo del jumento silueſtre, al qual no le doman ni cargan. Y assi piensan algunos tener licencia para holgar o vanamente ocuparse, viendose encumbrados y abastados con la grandeza de sus señorios. Mas la verdad es, que nadie heredò tal libertad y quien la tiene, el se la toma contra toda justicia. Porque si miramos aquel primero y comun Padre Adam, del qual todos venimos segun la carne, no le veremos holgado como a sardesco, mas con açadon en la mano labrando la tierra, para comer su pan en sudor de su cara, como Dios lo mandò. Y si miramos el segundo Adam, que es Iesu Christo nuestro Señor y Redemptor: el qual, segun dize Esaias, es padre del siglo que esta por venir, porque del recibimos la regeneraciõ de la gracia, como del primer Adã el ser natural; hallarle hemos, no cõ açadon cauãdo la tierra como el primero, mas cauadas sus manos y pies, cõ crueles clauos, y sus espaldas y cuerpo aradas con sulcos de heridas, y su Principado puesto sobre sus ombros: porque el señorio que le fue dado sobre los hombres, fue con cargo de lleuar la Cruz y morir por ellos, verificando aquella sentencia, Que a tãtos hombres tiene vno encima de si, quantos parece que manda. De dõde parece, que quien es persona publica, y huye de lleuar las cargas de sus subditos, ni biue como Christiano, pues no imita a Iesu Christo nuestro Redemptor, ni como hõbre, pues como dize el santo Iob, Nacio para trabajar, como el aue para bolar. De otra naturaleza deue ser, no desta comun que conocemos. Y lo que desto se sigue, lo declara el Espiritu santo, diziendo destos tales por boca del Real Profeta Dauid; No participã en los trabajos de los hõbres, ni son açotados con los açotes que a todos por el pecado vinieron: y por esto poseyolos la soberuia, y fueron cobijados con impiedad y maldad, la qual salio dellos en mucha abundancia como de vna grossura. Pensaron y hablaron maldades, y contra el alto tendieron sus lenguas, las quales pusieron en el Cielo, y passaron

Iob. 11.
Genes. 1
Gen. 3.
Isai. 9.
Matt. 26
Ioan. 19
Iob. 5.
Psal. 72.

passaron por la tierra, diziendo mal de lo alto, y de lo baxo. O que malos efectos se siguen de querer holgar aquellos, cuyo oficio es trabajar! mal señor tienen en la soberuia, que los tiene possey dos; mal vestidos estan con impiedad y maldad. Y si tienen abundancia de hazienda, y plazeres, y recreaciones; que les aprouecha, pues son abundantes y gruessos en la maldad? Tienen mal coraçon, malos pensamientos y lengua, y cõ su mucha ociosidad, tiene el demonio puerta para hazerles escudriñar las vidas agenas, y lo que peor es, los secretos de Dios nuestro Señor, que con senzilla Fê se han de creer, y acaescele caer en muy grandes yerros, castigandolos nuestro Señor por su soberuia y pecados. Cierto cargas son estas, que toman sobre sus animas, harto mas pesadas y perjudiciales, q̃ las otras cargas de seruir a los suyos que dexan. Huyen de penas, y caen en culpas, el peso de las quales, si agora no lo sié ten por estar embriagados cõ la dulcedumbre de los plazeres y passatiempos presentes, sentirlo han cierto en aquella hora, quando su cantaro salga del agua: quiero dezir, quando su anima por mandamiẽto de Dios nuestro Señor salga del cuerpo, y sea presentada delante del juyzio Diuino: donde el holgar de aca en este mundo, ponga en mucho trabajo, y el auer trabajado por el prouecho de otros ponga mucha confiança, para estar en pie en el juyzio de Dios, y para oyr aquella dulce palabra; Quien pensas que es el sieruo fiel y prudente, al qual puso su señor sobre sus criados, para que les dè a su tiempo medida de trigo. Biẽauenturado aquel sieruo, al qual su señor hallare que lo haze assi: que en verdad os digo, que lo constituyra sobre todos sus bienes. O que dichosos serian los que tienen mandos, si gustassen con el paladar del coraçon la diferẽcia que vá deste galardon prometido a los buenos señores, al rezio castigo guardado para los malos, segun luego dize nuestro Señor desta manera, Mas si aquel sieruo dixere en su coraçon, No verna mi señor tan ayna, y comẽçare a herir a sus cõpañeros, y comer y beuer con los embriagados, verna el Señor de aquel sieruo en el dia que no espera, y en la hora que no sabe, y partirlo ha por medio, y põdra la racio del cõ los hipocritas, alli aura lloro y batimiento de diẽtes. Abrid vuestras orejas los que regis las

Luce. 12.

Matth. 25.

Matth. 25.

Luce. 12.

Matth. 13.

muchedumbres de gentes, y estays contentos con enseñorear las compañas delas naciones, porque vuestro poder el Señor os lo ha dado, y vuestra fortaleza el Altissimo, el qual a de examinar vuestras obras, y escudriñar vuestros pensamientos, porque siendo ministros del Reyno, no juzgastes derechamente, ni guardastes la ley de la justicia, ni os gouernastes segun su voluntad. Espantablemente y presto os aparecera: porque juyzio durissimo sera hecho a los que
Sapien. 6. tienen mandos, y al pequeño concederse le a misericordia: mas los poderosos, poderosamente padeceran tormentos. Que carga se puede ygualar, por grande que sea, con estar amenazados, los que huyen las buenas cargas con vn dia
Matth. 25. de juyzio tã estrecho que los
Psal. 141. justos dizen, No entres Señor con tu seruo en juyzio, y todos temen el rigor del por ser duro, y sera juyzio durissimo. Alos que tienen mandos, mejor acuerdo sera, o huyr dellos (y esto es lo mas seguro
Rom. 12 en cumplir lo que dize san Pablo, que quien tiene mando, tenga cuydado) ò (aunque las tales personas tienen licencia para tomar quien les ayude, y lleue sus cargas) elegir las tales personas, que no sean ignorantes, o apassionados, como animales, mas como la Escriptura los pide, varones sabios y temerosos de Dios, en los quales aya verdad, y que aborrezcan el auaricia. Y aun Exod. 18. que estos tan calificados ayuden a lleuar el peso del Arca, no se deue descuydar quien tiene principal obligacion, de lleuarla sobre sus propios ombros, pues que sabemos, que aũque Moyses dexò buenos Vicarios quando se ausentò, por yr a negociar cõ Dios Exod. 32. negocios del pueblo, hizo su ausencia tanto daño, que llegò a ser adorado vn bezerro Ioann. 10. por Dios. Eficacissimo exemplo y auiso, de quan necessaria sea la presencia del pastor sobre sus ouejas, y escarmien Matth. 23. to perpetuo, sino lo quieren dissimular, para no echar las cargas sobre solos ombros agenos.

☞ Tambien conuiene aduertir a los Obispos y gente principal de la Iglesia, que les estaria muy bien lleuar en la procession, aũque fuesse por pequeño trecho, las andas del Señor sobre si: lo vno, por ser los principales ministros deste Señor: el qual va aqui, no como en el Arca passada, sino el mismo en persona, y es razon, que si a vn hombre principal que murio, lo lleuan hõbres principales sobre sus ombros, a la sepoltura, que los prin-

Bié le estaria a los Obispos lleuar este Señor, sobre sus ombros en esta procession.

2. Reg. 6.

Ioann. 6

principales miniſtros de eſte Señor, para ſiempre biuo, vn dia del año que ſale con ſolenidad a dar vida, ſea lleuado encima de los ombros de ſus principales miniſtros: y tambien ſeria eſto edificacion para el pueblo, y esfuerço para los Sacerdotes que lleuan las andas: y tambien ſabrian por experiencia los mayores, las cargas de los menores, y no ſe diria dellos aquella afrentoſa palabra, Ponen cargas peſadas e incomportables ſobre los ombros de los hombres, y ellos no las quieren menear, ni aun quieren llegar a ellas el dedo. Matt. 23

Vezes ay que los Sacerdotes con el peſo delas andas, o de la Cuſtodia, van tan cargados y rebentados, q̃ van forçados como Simon Cyreneo, y huyen otro año quanto pueden de tomar ſobre ſi aquel trabajo. Matt. 26

No es razon q̃, pues Dios nueſtro Señor hallò modo como yẽdo alli verdaderamente ſu cuerpo, no aya mas peſo que los acciden tes de pan que lo lleuan encubierto, que ſiendo ſu carga liuiana, la hagan peſada y odioſa, por coſas que ſon fuera del mas todo ſe ordene cõforme a el, y como de buena gana y con deuociõ ſea lleuada. Los Sacerdotes miren tambien, q̃ lleuando mañana al Señor, y ſintiendo trabajo, no ſea mayor cauſa para ello, la falta de amor y de deuocion, q̃ el mucho peſo que lleuan cõ las pocas fuerças del cuerpo; miren mucho, que lleuando al Señor ſobre los ombros de el cuerpo, no lleuen algun pecado: y por conſiguiente al demonio ſobre la parte mas intima, y mas honrada que tienen, que es la parte ſuperior de ſu anima: y que como el pecado ſea peſado como talento de plomo, les quite los alié tos para lleuar al Señor Dios nueſtro. Zach. 5.

Lleuar al Señor ſobre los ombros cõ amor, mirãdo como nos lleuo a noſotros ſobre los ſuyos.

Porque es cierto, q̃ aſsi como la gracia y amor del Señor que en el anima eſtà, da alientos al cuerpo, para hazer el bien que los malos no pueden, aſsi el pecado del anima enflaquece el cuerpo para las obras de virtud. Nunca el permita que en tal dia y lugar tal coſa aya, porque ſeria abominable, y baſtante para prouocar la yra del Omnipotente y todo poderoſo Dios, para darle rezio caſtigo en lugar del galardon que diera al tal Sacerdote, y lo lleuara ſobre ombros de hombre, que aunque es animal es racional, por que ſe deue regir por razon, y no ſobre ombros de animales, regidos por la ley dela carne; la qual (como dize el glorioſo Apoſtol ſan Pablo) no es ſujeta a la Ley de Dios. Y no ſolo los ya dichos, mas to- Rom. 7.

dos sin sacar ninguno, conuiene examinarse y remirarse, si van tales quales conuiene yr a gente que va siruiendo y acompañando, no aquienquiera, mas al Señor de los cielos y de la tierra. O que buen cõsejo, y quan importante y propio para este dia, el q̃ nos dio el Real Profeta Dauid, quando dixo, Seruid al Señor con temor, y regozijaos en el con temblor. El seruicio y el regozijo mañana lo veremos, aun con los ojos del cuerpo: mas el temor y el santo temblar q̃ nos mãda lleuar el señor Dios nuestro, cuya dadiuaes, el nos lo conceda por su misericordia: lo vno, porque no seamos desacatados contra el alteza de su infinita Magestad, que es el mayor mal de los males; lo otro, porque no prouemos el rigor de su justicia, que prouaron los del pueblo passado por falta de aquesto.

Psal. 2.

☞ Oyd vna cosa terrible, y que os põdra espanto, y mucho mayor que el castigo de Oza, que no os he contado. Passa assi, que quando los Filisteos echaron de su tierra el Arca del Señor, porque hazia en ellos grandes castigos, pusieronla, segun os he dicho, encima de vn carro, y dos vacas paridas, dexando sus bezerricos encerrados en casa, para que si las vacas lleuassen el Arca, sin que nadie las guiasse a la tierra de Israel, entendiessen, que la causa de los açotes que auian venido sobre ellos, era de parte del Dios de Israel, por tener cautiua su Arca. Caminan con el Arca las vacas, y aunque dauan bramidos por sus bezerricos, no dexaron el camino derecho, ni el peso del Arca: dandonos exemplo, que los que han puesto sobre si el Arca del seruicio de Dios, no deuen tornar atras por condescender a los efectos humanos, por conjũtos que sean, y por mucho q̃ duelan; guia Dios a las vacas, y lleuan el Arca a la tierra de Israel, y parã en vn campo de la ciudad de Betsames, en el qual auia mucha gente segando trigo, y holgaronse en grã manera de aquel particular fauor que Dios les hazia, de q̃ pudiendo embiar su Arca a otras partes, eligio a ellos para esta merced: mas si assi supieran reuerenciar el Arca, como alegrarse con ella, no se les tornara el fauor en castigo, ni pidieran, que les lleuaran el Arca de su tierra, con la qual se auian holgado primero. Pararõ las vacas, quitãdo los Leuitas el Arca de encima dela carreta, ponẽla encima de vna piedra, vienenla a mirar los que presentes estauan, y otros que venian de la ciudad

1. Reg. 6.

1. Reg. 6.

ciudad, y embeuecidos con el alegria, no ſe acordaron ni ſe ocuparon de lo que Dios auia mandado, que no miraſſen ſu Arca deſnuda, ſino cobijada ſo pena de muerte; miraronla, caſtigolos Dios, con matar luego ſetẽta hombres de los principales, y cincuenta mil de la gente del vulgo. Quien tal penſara? y quien tal creyera, ſino fuera el Eſpiritu ſanto el que lo dize? quien no temerà de yr mañana con eſte Señor, pues que la irreuerencia hecha contra ſu Arca, coſa tan baxa en comparaciõ del, fue caſtigada con muerte de tantos? Y de eſpantados dixeron, Quien podra eſtar en la preſencia de vn Dios tan ſanto? y no oſando tener el Arca conſigo, embiaron a rogar a los de la ciudad de Cariatiarin, que vinieſſen a leuar el Arca, porque ellos no la querian tener. Y ſi en la ſombra y figura el Señor quiſo ſer tã reuerenciado, que juzgò ſer ley juſta, mandar que no alçaſſen los ojos a mirar ſu Arca deſnuda ſo pena de muerte, y como lo mandò lo executò con mucho rigor, y cõ muerte de tantos, que harà ſi mañana no acataremos como es razon a ſu propia perſona, y en preſencia, pues el Arca de entonces en comparacion del no tiene ſer ni valor. Deſpiertẽ pues todos, y ninguno àya chico ni grande, que ſe atreua ayr mañana con mala cõciencia acompañando al Señor, que mira los coraçones, y da a cada vno ſegun ſus obras, y a los irreuerentes a el, por principales que ſean, los caſtiga con rezio caſtigo. Los Sacerdotes no imiten a Oza y a ſu hermano, en yr deſaparejados en la proceſsion, porque no ſean participantes en el caſtigo ſi lo fueren en la culpa; antes imiten a los Sacerdotes y Leuitas de la ſegunda proceſsion, que purificadas las animas y los cuerpos lleuaron con reuerencia el Arca del Señor, y fueron galardonados de ſu mano bendita.

Los Reyes imiten al Rey Dauid, hallandoſe preſentes a eſta ſanta proceſsion cõ mucha reuerencia y acatamiento, y con auer confeſſado y comulgado, por lo que ellos deuen a Dios nueſtro Señor, y por dar exemplo a los otros, que eſte es el tiempo, en que el Señor tiene neceſsidad de los Reyes y gente principal, como en otro tiempo lo tuuo de aquellos dos jumentos para entrar aſſentado en ellos a Geruralem (pues quevemos eſtar perdido el reſpecto que ſe deue a Dios nueſtro Señor y a ſu ley, y que ſolamente ſe tiene cuenta cõ apartarſe del

1.Reg.6

Roman.2

1.Para.13.

2.Reg.6

Matth.21.

mal

mal por temor de los castigos) y tambien los ha menester, porque ordinariamente aquello siguen los menores, que ven hablar y obrar a los que son mayores, los quales si fuessen por buenos caminos, serian causa de que fuesse Dios acatado, y auer muchos bienes, y su galardon seria grande en el Cielo. Yendo por camino contrario cierto aura successos contrarios: porque la virtud o el vicio dellos son cosas muy calificadas para aprouechar o dañar. Y si el Rey no tuuiere tanta humildad, para desnudarse de su Real vestidura, y vestirse de vna sobrepelliz, como lo hizo Dauid, al menos vaya mañana templadamente vestido, porque delante de la presencia de Dios que lleuamos en la procesion y està en la Iglesia, no es razon que el Rey ni los grandes tengan aquel aparato de estrados, como en otras partes suelen tener: pues que ellos mismos quierē que sus vassallos no tomen estas honras, estādo en los Palacios y presencia del Rey, o de los otros señores. Y si los Reyes quisieren con su buen exemplo y con leyes puestas en execuciō, templar la profanidad y demasia de los vestidos, joyas y atauios de casas, que es causa de mayores pecados y trabajos; que se puede dezir, harian a Dios muy mayor seruicio, y al Reyno mas cumplido bien, que hizo Dauid en dexar su ropa Real, y tomar vn vestido baxo de Leuita. Y si tampoco no tuuiere el Rey tanta deuocion y amor del Señor, que le embriague como a Dauid, y le haga yr como fuera de si, baylādo y saltādo, y como dize la Escritura, resaltando cō todas sus fuerças, al menos imitele en aquel entrañable cuidado del culto Diuino, y de buscar lugar donde el arca del Señor se pusiesse cō mucha decencia, q̄ estādo los Sacerdotes descuydados de aquesto, que era propio oficio suyo. Belaua el coraçon del Rey, y despertò a los Ecclesiasticos, para que lleuassen el arca, y les auisō, que la lleuassen con aquella santidad que se le deuia, y despues tuuo fer uētisimo desseo de hazer tēplo al Señor. Aquel Rey se desnudará muy bien, y baylarà delante el acatamiento de Dios, que considerando, como ante aquel Dios, ni tenia ser ni Reyno, y pudiendolo dar a otro, se lo dio a el liberalmente, se tenia por pobre y desnudo quāto es d̄ su parte, y no se ensoberuecia sobre los otros, por la excelēcia q̄ Dios le dio, antes la atribuia a la Diuina bōdad, y se humille y abaxe

Matt. 5.

2. Reg. 6.

a. R. 6. 7.

Sapien. 12

mas

mas para con Dios, y para cō los hombres. Y aunque el poderio, quanto es mas alto, tanta suele ser la osadia que dà para pecar, porque piensa el tal hombre, que tiene licēcia para hazer todo lo que puede: y como son juezes de otros, y no ay quien juzgue a ellos acaece, que se hazen atreuidos para pecar, mas los que delante de Dios en espiritu se desnudan de verdad el aparato Real, al contrario desto hazē, porque entiendā que por ser grandes, no tienen mas licencia para hablar vna palabra ociosa, ni para otra cosa aū mas liuiana, que toque a la ley de Dios, que la tiene vn hombre el mas baxo del mundo; antes se tienen por mas obligados a toda virtud, y por mas enfrenados y a raya para no hazer mal: porque entiendan que son espejo donde muchos se mirā, y guia a la qual muchos siguen, y regla con que muchos se confirman y temen, q̄ han de hazer como S. Geronimo dize, quien lo quisiere seguir sea cōstreñido a errar. Muy bien se desnuda aquel Rey y se humilla, a quien la carga de la cuenta que ha de dar, le pone cuydado y temor de como biue y administra su Reyno: y muy bien bayla delante el mismo Señor, el que lleno de su amor lleua las cargas de su gouernacion, con esfuerço y alegria: como lo hazia Iudas Machabeo en las guerras que emprendia por la honra de Dios. Muy bien bayla al Señor, si le dize de verdad, Aparejado esta Señor mi coraçon: quiere dezir que tiene vna prompta voluntad de seruir, y de que le siruā los otros, aparejado el coraçon con zelo de justicia para castigar los delitos, como recto juez.

Hierony. 1. Mach. 3. Psal. 17.

☞ Mas no se contenta con este nombre, y con esta obra, mas tiene, y mas principalmē te aparejado su coraçon para con cuydado y entrañas de padre con buenos exemplos, cō buenos trabajos, con buena educacion de sus vassallos, y por quantas vias pudiere procurar que preuengan alos delitos, y no sea menester el castigo o no muchas vezes. Aql bayla biē, que no tiene amor al mādar, sino al aprouechar, y tiene el lugar alto por exercicio de hazer bien a muchos, y no para sus intereses ni sus regalos. Y aquel bayla biē cuyo cuydado vnico es beneficiar a los suyos, y para el bien publico tiene ofrecida su hazienda, su honra y su vida, a exemplo del Señor, que vino a seruir y a dar su vida en rescate de muchos. No es dessabrido en las palabras, ni aspero

Luce. 21. Matth. 26.

pero en el gesto, porque no lo es en el coraçon: ni es pesado en despachar los negocios, porque el amor le haze la carga liuiana, con el qual aunque trabaja como esclauo, siente dulcedumbre en los trabajos como padre y pastor. Todo lo qual, ni haze por alcançar la vanidad de la fama, ni por fin de humana virtud, que esto no fuera baylar delante del Señor, mas delante de hombres: mas estas poquedades holladas encumbra su intencio al agradecimiẽto de Dios y a la esperãça del eterno Reino que ha prometido a los q̃ administraren bien el temporal, y en particular aquel rey se desnudarà y baylarà bien delante del santissimo Sacramento, que aunque generalmente tenga cuydado de todo lo bueno, lo tẽga muy particular y muy encendido en amor de aqueste diuinissimo Sacramento, zele mucho la Fê y hõra del, y lo q̃ toca a los Sacerdotes, a los altares, y a las Iglesias: y finalmente a lo mucho y a lo poco, q̃ de cerca o de lexos tocare a este Señor. Y si en todo tiẽpo es esto cosa deuida, mucho mas lo serà en el presente, quãdo el principio de salirse muchos de la congregaciõ de la s. Iglesia Romana, fue por tenerla en poco, y a sus ministros, y a sus ceremonias. Castigue las heregias porque quien no resiste al error, es visto aprouarlo, fauorezca a los ministros de la Fê, y a los buenos Prelados, y su cuydado vnico sea, como el pueblo Christiano, que es arca donde mora el Señor, estè defendida de los Infieles, y reformada en las buenas costũbres, para que pueda Dios recebir del conueniente seruicio, pues que para hazer esta obra ninguno es tanta parte, como los Reyes. Si dexando sus intereses a parte, y poniẽdo los ombros a ello, quisierẽ emplear en el negocio todo el poder que el Señor les dio, para que le siruiessen: y por consiguiente se sigue, que si esto no se haze, la mayor culpa, y el mayor castigo para ellos serà. Y tras el baylar bien el Rey desta manera, baylen tambien a Dios los otros señores, pues son participantes en el mandar, y en la obligacion, y lo seran en el galardõ. Hagan tambien lo mismo en su modo la gente principal, y entiendan, que aquel yr mañana en la procession mas cercanos al Señor que la otra gẽte, y tener en los templos lugares mas cerçanos a el, no es cosa liuiana, ni que se ha de vsar della con descuydo e inaduertencia, sino quieren ser alançados mas lexos de Dios eternal-

Matt. 6. Ioaun. 10. 1.

2. Reg. 6.

eternalmente enel otro mun
do los que en esta breue vida
fuere mas cercanos a el. Guar
de Dios a la gente principal.
Vnos yran mañana lleuando
las varas del Palio, con que va
cobijado el Señor, y otros yrá
cerca del mismo Señor: no
lleuen sus coraçones desnu-
dos de la Diuina gracia, que
haze al hombre ser dessemejable a Dios, y vayan vestidos
con la imagen del Demonio,
que mora donde no mora la
gracia, y tales, que el Señor
que alli và, en cuyo acatamié-
to los escondrijos de el cora-
çon son mas claros que la lum
bre del Sol, viendolos de dē-
tro tan abominables, y defue
ra siruiendole y cercanos a el,
les diga con justissima quexa,
Matth. 15. Este pueblo con los labios
me honra, y su coraçon lexos
esta de mi. Terrible cosa se-
ria, que el dia que se haze fie-
sta a vn Rey, entrasse vn cria-
do suyo hasta la presēcia real,
a hazerle alguna reuerencia,
o seruicio, y que lleuasse abra
çado consigo a vn capitan ene
migo del Rey su señor, dizié-
do con la obra, Aūque sē que
este es vuestro mortal enemi
go, y que os hago en ello eno
jo muy grande, y aunque me
aueys mandado, que lo eche
de mi, lo tengo de querer bié
y abraçarlo muy abraçado en
vuestra fiesta, y en vuestra pre
sencia. Esto seria celebrar fie-
sta al Rey, o darle hiel y vina-
gre? lleuar al demonio en el
anima, e yr cerca del Señor
en la procesion, es celebrar-
le el dia de fiesta, o renouar su
pasion? No assi, no assi, por Ioann. 19.
reuerencia de Dios, limpien-
se, confiessense, vayan cō mu
cho acatamiento, amor, y tē-
blor, principalmente los prin
cipales, para que si quiera vn
dia en el año vea el Señor nue
stras animas amadoras del, y
aborrecedoras delos pecados
que son sus enemigos, y tan
capitales, que le quitaron la vi
da en la Cruz, y que como a
tales nos ha mandado que los
aborrezcamos y echemos de
nosotros, si queremos ser su-
yos: y todos sin quedar nin-
guno procuremos lleuar lacō
ciencia limpia con la confes-
sion, y a mas no poder, con la
contricion: y no contentar-
nos con solo el estruendo ex-
terior de los cantos, danças, y
regozijos q̄ mañana se hazen
q̄ aunq̄ sean buenos, sino cor-
respōde a ellos lo dedentro, a
lo qual Dios principalmente
mira, no sera sino ofrecer vn
cuerpo sin anima, vna cascara
sin meollo: y en fin aparencia
sin existencia. Los hōbres de
Betsames, q̄ diximos, q̄ fuerō 2. Reg. 6
de Dios castigados por su des
acatado mirar, muy deuotos
fueró enel ofrecer sacrificios,

porque

porq̃ no solo le ofrecieron las vacas, y el carro que truxeró el Arca, mas otros muchos, assi victimas, como holocaustos: y no por esso agradaron a Dios, ni les libraron del castigo que merecieron por su
1.Reg.15. pecado. Y a tenemos desto resp̃uesta de Dios por boca del Profeta Samuel, que dize, q̃ quiere mas obediencia, que sacrificios, y que donde ay pecado, ninguna cosa le agrada al Señor. Aduirtamos mucho que somos naturalmente inclinados a estos regozijos de fuera, y enemigos, y descuydados de la virtud interior: y por esto los que los hazen, y los que los miran no se descuiden en contentarse con ellos a solas, ni paren en ellos: mas tomenlos como motiuo y despertador del amor y deuoció interior: como salsa para comer el manjar: porque el oficio delas ceremonias exteriores este es. Y assi el que cantare con la boca, cante juntamẽte y principalmente con el afecto del anima: el que baylare con el cuerpo, enderecelo al amor del Señor, regozijandose con su presencia. Quien dança, dance al Señor, y no a contentamiento suyo ni agena: y los que miran a estos seruicios y honra que al Señor se hazen, gozense en lo mas dentro de sus entrañas, de ver hõrado a su Señor, cuya hõra sobre todas las cosas, y cõ todas sus fuerças só obligados a desear: y acuerdense de aquellas humildes reuerẽcias de aquel encendido amor, de aquellos alegres regozijos que los Angeles y los santos en el cielo hazen, y digan con todo su coraçon lo que dize Dauid: Alabenle los cielos y tierra, y el Psal.68.
mar, y todo lo q̃ en ellos està. Y para darnos a entender, como la celebració desta fiesta, ha de ser principalmẽte en el anima, se dize en el dicho Cõ Concilio
cilio, que cante la Fê, y se re- Vienense.
gozije, y salte nuestra esperança, y la caridad y deuocion dè palmadas de alegria: y de esta manera cumpliremos la figura de los que ofreciã enla procesion del Arca, de seys en seys passos animales al Señor: 2.Reg.6
porque a la continua yremos nosotros mañana ofreciendo a nuestro Señor nuestros apetitos, nuestra voluntad, nuestra propia vida, determinados de perderla antes que negarla Fê deste Señor, o quebrantar algun mandamiento suyo, diziendole, Señor, pues distes vuestra vida por mi, yo os doi la mia, y todas mis cosas, para que dispongays dellas a vuestro santo seruicio. Alentemonos todos a esto, y no nos cõtentemos con lo exterior, y haga cada vno esta cuenta dẽtro

tro de si, Por ventura sera esta fiesta la postrera q̃ vea en mi vida, quiero yr en ella, de manera q̃ satisfaga lo q̃ en otras fiestas, y en oyr Missa, y cosas tocátes a este Sacramẽto aure pecado de vn año aca, y en toda mi vida: quiza aure ydo a la yglesia no cõ la pureza de intencion q̃ deuia: quiero yr mañana por amor de solo Dios en esta procession, y tan recogido, y tan mirãdo a Dios solo, como sino fuesse mas gente con el que el: y yo por ventura me aure vestido demasiado alguna vez para yr a la yglesia, no quiero mañana hazer alarde de mis vestidos y joyas, sino lleuar tanta templança, que satisfaga a lo passado, y que ninguno tome ocasion de poner los ojos en mi, y quitarlos de nuestro Señor. Y el varon oyga y cumpla lo que el Señor dize, Si tu ojo derecho te haze pecar, sacatelo y arrojalo de ti: abaxe los ojos, y si los alça mire al Señor. No hagas, Christiano, cuẽta que tienes ojos mañana para mirar a mugeres, daselos al Señor para que le siruã a el, pues el te los dio: refrena tus malos desseos, y tu vista de fuera, q̃ mientras mas penoso te fuere, mas meritorio te sera, y segun es Dios lleno de misericordia, por vẽtura por verte mañana trabajar contigo por no le ofender con tu vista, te dara fuerça para q̃ te quedes con la buena costumbre, de tener vista casta, y coraçon casto: que no serà pequeña merced. Y desta manera dize S. Pablo, tẽplo del Espiritu sãto, q̃ cũpliremos lo q̃ nos dixo, Cõprados sois con precio grãde, honrad y lleuad a Dios en vuestro cuerpo, y en el espiritu de vuestra mẽte. Hizonos Christo esta merced, que pudiessemos ser arca Diuina por la vniõ de su gracia, como lo es el por vniõ personal. Procuremos, q̃ pues recebimos por la creacio vn cuerpo y vn anima, q̃es madera dorada, no la tẽgamos vazia: mas cũplamos lo q̃ esta escrito del varõ justo, q̃ la ley de Dios esta en su coraçõ. No seamos imprudẽtes, mas entẽdamos, como dize S. Pablo, qual sea la volũtad del Señor: porq̃ quiẽ no la conoce, como la podra cumplir y tener: esto es tener en si las tablas de la Ley de Dios: y despues tẽgamos el Mãna celestial, q̃ es Iesu Christo, q̃ con su gracia nos mantenga y cõsuele. Y porque aun cõ todõ esto caeremos en faltas, cõuiene q̃ nos desuelemos y castiguemos cõ santa correccio y diciplina, significada por lava ra sacerdotal: y assi hechos arcas Diuinas, reposara el Señor en nosotros de mejor gana

8. genil. 1

Matt. 5.

1. Cor. 6

Psal. 36.

Rom. 12

Exodi. 16.

Ioan. 6.

que en el ſagrario, ni en el relicario, ni andas: porque ſi alli eſtà, y alli và, es por entrar y morar en noſotros, y ſi le pudieſſemos ver ſu coraçon amoroſo, quando va en la proceſsion, oyriamos como nos và, diziendo lo que dixo a Zacheo, Chriſtiano deciende deſſe arbol de tu locura, y deſamorada ingratitud, humillate a mi, conoce el amor que te tengo, aparejame tu anima, porque en ella deſſeo deſcanſar y morar. Alabadas ſean, Señor, tus miſericordias, que llegan a combidar y rogar tu miſmo contigo que te quieran recebir aquellos q̃ no merecian que les boluieſſes tu faz, aunq̃ muchos años te lo ſuplicaſſen. No aya, Señor, por tu miſma miſericordia, no aya quien te reciba en ſu caſa, pues tu con tanta benignidad quieres entrar, y morar en noſotros, y aun pagarnos colmadamẽte el hoſpedage q̃ te hizieremos: porque ſi echaſte tu bendicio, haziẽdo ſeñaladas mercedes a Obededõ el Leuita, porque recibio la otra tu arca, que tales y q̃ tã copioſas ſeran las mercedes q̃ haras a quien bien recibiere en ſu pecho tu miſma perſona? darle has bendicio de perdõ de pecados, cõſolacio entrañable cõ tu dulce preſencia, lumbre para ſus ignorancias, fuerça para ſus flaquezas, aumento de gracia con que mas te ame, y deſpues le daras tu gloria. 1. Reg. 6.

TRATADO. XIX. DEL Santiſsimo Sacramento de la Euchariſtia.

Non ſicut manducauerunt patres veſtri mannà &c. Ioann. 6.

No aſsi como comieron vueſtros padres el Mannà.

Conſideraciones ſobre eſte Euangelio.

QVien tiene hijos, es razon q̃ tenga cuydados, y ſi buen padres, los deue tener doblados, para dar mãtenimiẽto de doctrina y buenos exẽplos al animaᷓ ſus hijos, y el mãtenimiẽto corporal para ſus cuerpos, ſo pena

ſo pena de caer en aquel infame vicio que S. Pablo dize, El que no tiene cuydado de los ſuyos, y principalmẽte de los de ſu caſa (y aqui entrã principalmente los hijos) la fidelidad ha negado, y peor es que infiel: y tambien pudiera dezir, la naturaleza ha negado, y peor es q̃ animal: pues a todos es notorio, como por natural inſtinto, animales y aues tienen cuydado de mantener ſus hijos. Alabado ſeas tu, Señor, q̃ tan lexos eſtas de q̃ te ſea dicho eſte baldõ, pues no ſolamente a tus hijos adoptiuos, que ſon los que eſtan en tu gracia, mas a los baſtardos, y a los q̃ te ofendẽ, derraman do tu copioſa miſericordia, hazes ſalir tu Sol ſobre buenos y malos, y llueues ſobre juſtos e injuſtos: y no ſolo ahõbres, mas a animales, aunq̃ ſea a vna hormiga, y a las plantas, porq̃ tienẽ vna poca de vida, a todo das mãtenimiẽto qual cõuiene: en reconocimiento de lo qual, tu Catolica Igleſia Romana te dà las deuidas alabãças, diziẽdo: El q̃ da mãtenimiẽto a toda carne, porq̃ para ſiẽpre es ſu miſericordia. Tu, Señor das de comer a los hijos de los cueruos, y les oyes. Y finalmẽte los ojos de todas las coſas, cada vna ſegũ ſu manera a ti ſe alçã, y en ti eſperã, y no en balde, porque les das mantenimiento en el tiempo cõueniẽte: abres la mano de tu magnificẽcia, y hinches todo animal de bendiciõ. Gracias, Señor, damos a tu bõdad, por el cuydado que del mantenimiento de nueſtros cuerpos tienes: y pues q̃ los animales q̃ de ti reciben mantenimiento, no te pueden dar gracias, porque no conocẽ, noſotros te las damos por ellos, y con mucha razon; aſsi porque lo que a ellos das, es para que nos ſiruan con ello: y porque ſi vn hombre cuerdo tuuieſſe cargo de algunos locos, o de algunos niños, y algunas perſonas les hizieſſẽ biẽ, deuia eſte tal darle gracias por lo q̃ haze con ellos, pues ellos no ſe las pueden dar. Otra vez te alabamos, Señor, y bendecimos, y glorificamos por tu magnificẽcia, del cuidado q̃ tienes de nr̃o mantenimiento, y de todas las coſas que biuen. Mas adelante paſſõ el cuydado de Dios en ley de Eſcritura, del que tenia en ley de naturaleza, porq̃ como tomò pueblo diſtinto, al qual dio conocimiento del, y le dio honra de nõbre ſuyo, cõuino que le hõraſſe con mantenimiento eſpecial, para darle a entender el amor particular que le tenia, para que viendo las marauillas q̃ cõ el hazia, mas ſe cõfirmaſſe en la fè del, y tomaſſe

1. Tim. 5

Matt. 5.

Pſal. 144

Pſal. 235
Pſal. 146
Pſal. 144

Pſal. 103

Deuter. 7.

aquel beneficio en prẽdas de otros mayores, y le fuesse incentiuo para mas le amar. Saca Dios a Israel de Egipto cõ grãdes marauillas, lleualo por el desierto, tierra sin pã, y quãdo se les acabò la prouision q̃ de Egipto sacaron, y les faltaron los medios humanos para se mantener, proueyò Dios en el tiempo de la mayor necessidad (q̃ aquella es la hora propia de sus misericordias) mantuuolos con vn pan singular, nunca hasta entonces visto, sin ser arado ni sembrado, sino embiado del cielo, pã tan precioso, q̃ del canta Dauid, Pan del cielo les dio, y el hõbre comio pan de los Angeles. Este es el q̃ se llama Mãnà, que era formado en el ayre, q̃ por ser region alta, se llama cielo, y se llama pan de los Angeles, porque su ministerio se hazia y decendia: el venia junto con el rocio o helada, y a algunos parece que la helada venia primero, y el mãnà se assentaua encima della, y luego el rocio encima del manna que lo tenia cobijado y escondido, hasta que venia el Sol, y derretia el cobertor del rocio, y aparecia el manna, que era vnos granos menudicos como simiente de culantro, y blancos como vn alfofar, y su natural sabor era como de miel, aunq̃ para enseñar la bõdad Diuinal su dulcedũbre, y quã amigo es de darla a los suyos, dio a este manjar sobrenaturalmẽte tal virtud q̃ supiesse a los buenos q̃ lo comian, a qualquiera otra cosa q̃ ellos desseassen, o tuuiessen gana. Cosa marauillosa, que vnos granillos blãcos valiessen por sabor de perdizes, y de gallinas, y de fruta, y de qualquier cosa q̃ al gusto tocasse. Es Dios sabroso, y dador de sabores a las personas q̃ le son obedientes en los seruicios. Y por el cõtrario los que eran malos y golosos, y q̃ no se cõtentauã cõ comer el mãna, como Dios se lo embiaua, sino q̃ por hallar en el mas sabor, lo molian y haziã tortas, y las cozian, no solo no hallauã enel aquellos sobrenaturales sabores q̃ los buenos hallauã, mas ni el natural de miel, que el mãna tenia: porq̃ segũ la Escriptura dize, sabiales a pã rociado con azeyte. Cada dia acaece esto, q̃ por no q̃rer yr por el camino q̃ Dios nos lleua, por no contẽtarnos cõ lo que nos da, y por el medio que nos lo da, buscamos nosotros otros caminos mas plazenteros, y que mas prouechosos nos parecẽ, y no solo no mejoraremos nuestros negocios, mas aũ los empeoramos. Iusticia justissima es, q̃ si el ciego quiere yr delãte del q̃ sabe

Exod. 12.

Exod. 16.

Eccles. 36

Psal. 77.

Dios es amigo de dar dulcedumbre a los suyos. Sapi. 16.

Exod. 16.

sabe el camino muy bien, y le quiere guiar, que tropieze, y se descalabre, y el hijo moço que pidio la parte de su hazienda a su padre, y quiso regirse por si, perdiola muy presto, y aun a si mismo con ella, y de hijo muy honrado, y abastado en la casa de su padre, vino a ser guarda de puercos, y a no hartarse aun de lo q̃ ellos comian; no le dañara ser moço, ni su poca experiencia, si quisiera biuir debaxo del regimiẽto de su padre. Tornando al proposito, cõ este pan mantuuo el Señor aquel grandissimo exercito q̃ de Egipto sacò, y hasta q̃ lo lleuò a la tierra que auia prometido, nunca le dexò de proueer con este mãjar, por tiempo de quarenta años enteros. Y porque merced tã señalada y tã milagrosa, nunca de su Pueblo fuesse oluidada, ni cayessen en desagradecimiento de tal beneficio, mandò Dios a Moyses al principio que les dio este pã, que hinchesse del vn vaso, y lo pusiesse en el Sanctasanctorum, junto con el Arca del testamento de Dios. Esta es la historia, aunque abreuiada de la Diuina Prouidencia en mantener a su pueblo antiguo que de Egipto sacò: con la qual estauan los Iudios tan vfanos y fauorecidos, que les parecia que no podia auer mejor ni mas marauillosa ni excelente comida que aquesta. Y assi quando el Señor les hablò, diziendo: Obrad manjar que no se acaba, mas que permanece en la vida eterna: acordandose ellos de su manná, le dizen, que señal obras tu para que creamos en ti, porque nuestros padres comierõ pan del Cielo, segun dize la Escritura? Distes pan del Cielo, y el hõbre comio pan de Angeles.

Luce. 15

Exod. 16.

Ioan. 6.

Psal. 77.

☞ O gente grossera, que no sabeys sino de la tierra, no estimays sino el mantenimiẽto del cuerpo: Dios os dê su luz, y orejas interiores con que sepays oyr, y entender el pan Diuino, que esse maestro a quien preguntays que del Cielo vino, os dará. De verdad os digo, dixo la verdad de Dios, que Moyses no os dio pan del Cielo, mas mi Padre os dà el pã verdadero del Cielo. Yo soy pan biuo que del Cielo decendi, para q̃ todo aquel que de mi comiere biua para siempre. Parecioles bien el pan que mantiene para siempre, parecioles cosa rezia que aquel que era tenido por hijo de vna muger y de vn hombre, a los quales ellos conocia, dixesse que auia decẽdido del cielo. Y declarando el Señor mas el misterio deste mãtenimiẽto, que haze

Ioan. 6.

biuir para siempre, dixoles: El pan que yo daré, mi carne es por la vida del mundo. Espantaronse mas, y dixeron, Como este nos puede dar su carne para comer? Gente grossera y tosca, sin fè, y sin prudencia, que ya que ellos se engañauan en la manera del entender, preguntaranle al Señor, y dixerales que no entendia el que auian de comer su carne sagrada assi a bocados y a tajadas, como la carne de vn animal que la cortan en la carneceria. Fueronse del Señor, por que les parecia, que esta dotrina era dura, y errando ellos, porque san Pedro como tenia lumbre del Señor, siendo pregũtados los Apostoles por el mismo Señor. Y vosotros q̃ reys tambien yros como estos? respondio, A quien yremos, que tienes palabras de vida eterna. Tanto va en la disposicion de quien recibe la dotrina q̃ por vna misma palabra no huye de quiẽ la enseña, y otro se llega mas, y esta palabra deste Diuino pan, es de tan alto misterio, que sin lumbre de Espiritu santo no se puede creer, que por esta dixo el Señor, Ninguno puede venir a mi, si mi Padre no lo truxere. Enseñò el celestial Padre al bienauenturado san Pedro alla dentro de su coraçon la verdad de la Fé, y con

Ioan.6.

Auguſt. Beda.

Ioan.6.

Ioan.6.

aquella lumbre creya quien era nuestro Seũor, y ser verdad todo lo que dezia, aora lo entendiesse aora no: como ha de hazer el verdadero creyente. Gracias y alabanças te damos Señor todos quantos estamos aqui por nos y por toda la Iglesia Catolica, por tu grãde misericordia, que nos has dado lumbre, y firmeza de Fè, para q̃ creamos que tu Hijo bendito, aunque segun hõbre fue engẽdrado en la tierra, se gũ Dios fue engẽdrado de ti antes de la creació de cielos y tierra, y q̃ decendio del cielo para nosotros hõbres, y por nuestra salud fue hecho hombre y murio por nosotros, y esta encerrado debaxo de aq̃lla hostia sagrada q̃ alli esta. Para aqui, para aqui es la Fe, porq̃ aqui ay grãdissimas causas, para q̃ todo entẽdimiẽto humano, y angelico se admire, y salga de si. Salieron los Iudios al campo quando vieron aq̃llos granos menudicos y blãcos, marauillarõse mucho, y dixeron Mãhu, que quiere dezir, que es aqueſto? y respondioles Moyses, Este es el pã que dio el Señor para comer. Si te marauillas de la sombra (dize san Ambrosio) cõ quanta mas razon del cuerpo que causa la sombra? Aquel Mãna cõ que se mantenian los cuepos q̃ caminauan por la tierra desierta

Ioan.1.

Matth.26

Cõc. Tri.

Exod.16.

Ambroſ.

a la

a la tierra prometida por Dios, fue figura de aqueste dulcissimo manjar q̃ tenemos aqui presente, dado para que sustẽte la vida espiritual. Los Christianos que quãdo se baptizaron salieron de Egypto, ahogados sus pecados, recibieron la gracia y virtud del Espiritu santo, nueuo ser, y nueua vida, hechos hijos adoptiuos de Dios, a los quales prometio el cielo, si guardassen sus santos mandamientos. Y para que en tierra desierta de tan rezios enemigos tengan fuerças para caminar, y para se defender, les es dado este fortissimo manjar que les conserue la vida que recibieron en el santo Baptismo, hasta que lleguen al Cielo. Mas assi como va mucha diferencia de la vida del cuerpo, para cuyo mãtenimiẽto era aquel Mannà, a la vida del anima, para cuyo mantenimiẽto nos da el quẽ tenemos; assi ay mucha diferencia de la causa de admiracion que aquellos tuuieron, que les hizo preguntar? Que es aqueste Señor para siempre bendito? No preguntamos para creer, ni queremos entender para creer, porque aquello es cosa de infieles tassados, y apocados, y miserables, y os quieren hazer a vos semejable a ellos, sintiẽdo de vos tan baxamẽte, que lo que ellos no pueden entender, no pueden creer que vos lo podeys hazer? Dexos vaya Señor tal blasfemia, hijos somos de vuestra Iglesia Catolica Romana, y enseñados della, creemos que debaxo dessos accidentes de pan, esta verdadera mente vuestro cuerpo sagrado; y aunque no lo entendemos, porq̃ lo creemos, como dize Dauid, osamos hablar, y para nuestro consuelo, y para agradeceros mas esta merced, pregũtaremos, no a Moyses Señor, sino a vos, q̃ es esto q̃ delante de nosotros esta, este Diuino manjar celestial, cobijado cõ rocio de accidẽtes de pan? Respõde el Señor, No os dio Moyses pan del Cielo: mas mi Padre os da pan verdadero del Cielo, pan que comen los Angeles, pã lleno de toda suauidad y esfuerço. Ao ra Señor tenemos mas de que nos admirar y preguntar que es aquesto. Quié somos nosotros Señor, para que el eterno Padre tanto amor y cuydado tenga de nos, que nos embie desde el Cielo por manjar a vos, que soys su vnigenito Hijo.

Cõc. Tridentin.

Este Diuino manjar cõserua la vida de la gracia.

Exod. 10.

Matth. 26
1. Cor. 11.
Psal. 115
Ioan. 6.
Psal. 77.
Sapien. 16
1. Ioan. 4.

☞ Tiene mucha razon Iob de espantarse, y nosotros mucha mayor, de tu inefable bõdad, y efectos della, diziendo, Señor, que cosa es el hombre, porq̃ lo visitas, y pones en

Iob. 7.

el tu coraçon? Si se espanta de que Dios haga mercedes al hombre, y le viste con ellas, que diremos de tan inefable merced, que el mismo en persona vega a nos visitar hecho manjar con que biua nuestra anima? Inefable dignidad es aquesta, mayor sin comparacion que la que Dios nos dio quando nos hizo merced de los manjares del cuerpo, porque aquellos tambien los dio a los animales: y antes parece mas baxeza que alteza, sentarnos a vna misma mesa animales y hombres: mas darnos este Señor en manjar pan que en el cielo comen los Angeles, no solo contemplando su Diuinidad, mas tambien su sacra humanidad, mirandola con grandissimo deleyte, ceuandose en el conocimiento y amor de aquella sacratissima anima del Verbo de Dios, y admirandose de aquella gracia sobre todas las gracias cõ que la santa Humanidad esta vnida personalmente al Verbo de Dios, y esta hecha mas alta que todos los Angeles, y reuerencian al Verbo encarnado como a su Criador en quanto Dios, y su Rey, y Señor en quanto hombre, y se deleytan en gran manera en pensar como se humillò a ser hombre, y del excessiuo amor que tuuo en la Cruz, y

Tobi. 12.
Psal. 44.
Hebre. 1
Ioan. 1.

subieron muy alegres con el, quando de la tierra subio al cielo: y con todo esto es tanto el bien q̃ Dios hizo a los hõbres, que quando vn Sacerdote toma el pan en las manos, y diziendo las palabras de la cõsagracion, lo torna en cuerpo verdadero de Iesu Christo, tiene manjar en sus manos cõ que pueda, y muy sin empacho combidar a los Angeles del cielo, aũque sean los mas altos de los Cherubines, y Serafines a que vengan a la tierra a vn altar a gozar de vn cõbite, que no se arrepientan de auer venido a el. Mas no esperan ellos a que los combidemos, ellos se vienen atraydos del olor del manjar suauissimo, que como en el cielo lo comen, y experimentan su dulcedumbre, vienen del cielo a la tierra a le gozar: y no solamente hariã esto, mas si fuesse posible, por lanças y fuego se meterian por venir al altar a reuerẽciarlo, gozarlo, y espiritualmente comerlo. No os marauilleis de aquesto, ni os sea cosa increyble, porque aunque este manjar q̃ aqui esta, es el mismo de que ellos gozan, y se mantienen en el cielo con vista clara y gusto indezible, mas esta guisado en el altar de otra manera que en el cielo, y es tan admirable la sabiduria, es tan indezible

Marc. 16.
Actor. 1.
Matt. 26
Conc. Trĩdenti.
Los Angeles vienen a gozar deste diuino manjar.
Ioan. 6.

dezible el amor, y las circunstancias con que esta guisado tan nueuas, y tan sobre todo entendimiento, que reciben grandisimo deleite en las cõ templar, y dan alabãças y gracias a Dios nuestro Señor q̃ tal obra hizo, como gente q̃ sabe bien ponderar esta obra y marauilla de Dios. Alabado sea, Señor, tu nombre, que ay quien sepa conocer esta merced, y engrandecer tu sabiduria, y gozar de aqueste manjar. Alabente Señor los Angeles, agradezcantelo Señor por nosotros, pues que nuestra vista es tan corta, nuestra virtud tan tassada para saberte mirar y seruir. Vn combite hizo el Rey Assuero en el tercero año de su Reynado, y combidò a el todos los Principes de su Reynado: y a los Gouernadores de las Prouincias, hecho con grande aparato de muchos y diuersos manjares, traydos a la mesa con diuersidad de vasos de oro. El vino que les dio a beuer, era vino precioso y real: estauan las mesas en vna sala cerca de vn huerto, el suelo cubierto de esmeraldas, y marmol, muchas tiẽdas sustentadas con cordeles de olanda y carmesi, metidos en anillos de marfil, y sustentados en colunas de marmol. Comieron primero en el cõbite que durò muchos dias la gente principal, y despues cõbidò a toda la gente que estaua en aquella ciudad desde el mayor hasta el menor, sin q̃ ninguno quedasse: y todo esto a intento (dize la Diuina Escritura) de enseñar sus grãdes riquezas, y la gloria de su poder. O dichoso pueblo Christiano! o dichoso tiempo de de la Ley de gracia, año tercero del Reynado de Dios, en el qual hizo el admirable combite, haziendose hombre, no lo auiendo hecho en Ley de naturaleza, ni en ley de escritura. En lugar de los manjares, y vino, y vasos de oro, y marfil, carmesi con olá da, y todo lo demas, que todo es tierra, poquedad, y miseria, toma vna sacra humanidad, mas preciosa que todo lo criado, y en vn portal de Bethlẽ, sala mas preciosa que la de los Reyes, sale del Virginal vientre el Pan del cielo Iesu Christo nuestro Señor, y los combidados fueron los Angeles, embriagados de tal dulcedũbre, adorandolo; y van a rogar a los pastores, que vengã a tan gracioso combite, y de muy contentos y hartos, dixeron aquel dulce cãtar: Gloria sea a Dios en las alturas, y paz en la tierra a los hombres de buena boluntad. Que cõtemplaciones tan gustosas os parece que tendrian los An-

Los Angeles saben ponderar esta dadiua.

Esther. 1

Ioan. 1.

Luce. 2

Ioan. 6.

geles de vera Dios humillado
Ioan. 1. hasta ser hombre, y nacido en
Luce. 2. vn pobre portal, reclinado en vn pesebre, cercado de pañales de muy poco precio? Mirauan su amor, admirauanse del, encendianse ellos con el,
Cõbite para los Angeles. y eran mantenidos admirablemente. Alli començaron a gustar del, y comierõ a su mesa, y siempre le acompañaron, y atentamente contemplarõ el marauilloso discurso de su vida, sus obras heroicas, su doctrina Diuina, su amor en la
Matth. 27 Marc. 16. Cruz, su poder en la Resurrecçion, y su gloria de la alteza en la Ascension. Que bien ha cumplido Dios nuestro Señor con los Principes de su Reyno, con los Gouernadores de sus Prouincias, con todos sus Angeles. Y los pequeños Señor, los huerfanos del linage humanal no tendran parte en vuestro combite? no comerá si quiera de las migajas q̃ caen de la mesa de los Señores? Que dizes Señor? Que te piden los pobres manjar para que no perezcan de hambre? ypues has hartado los grãdes, no te oluides Señor de los chicos. Los pobres y menesterosos, dize Dios, buscan agua, y
Isaiæ. 41 no la ay, la lengua dellos con sed se ha secado: yo el Señor los oyrè Dios de Israel, no los
Cõbite para pobres. desamparare. Que comeremos, Señor, y beueremos los pobres a la mesa de los Angeles ricos? que leuantaras a los pobres del poluo para que se sienten con los principales de Psal. 112. tu pueblo?

☞ Otra vez sea tu volũtad alabada millones de vezes, y para siempre sea bendito tu amor, que si el Rey Assuero Esther. 1 combidò a su mesa donde comian sus Grandes a todos los de su Ciudad, por muy pequeños que fuessen: tu Señor pues eres mas largo en bõdad que aquel Rey, y que todo lo criado, quisiste combidar a los hõbres, y de los hombres a los mas baxos de los hombres: de manera que ninguno por pequeño que sea, le sea vedado entrar y sentarse a la mesa de que tus Angeles comen. *O res mirabilis*, que el muy pobre, el sieruo, y el mas baxo come al Señor! Señor, quien de los hõbres entenderá la grãdeza de Thom. of- tus misericordias? Con q̃ nos fic. Corp. precias, nos ensalças, a que cõ Christi. mamos de ti en compañia de los bienauenturados Angeles, gente principal de tu pueblo. Ellos mejor saben comer deste Diuino manjar que nosotros: mas fuerte calor tiene̅ para lo amar, gustar, y gozar: mejor saben agradecerlo, y estimarlo que nosotros. Mas esto ofenden los hombres dezir a gloria de aquel Señor que alli està, y hizo el combite, y es el

manjar

manjar del combite, que aũque ellos sepan mejor gustar el manjar, mas que ay en el tales circunstancias, y tal salsa, q̃ tenemos muy grandes causas para gozar y gustar de aq̃l Diuino manjar mucho mas q̃ ellos. Angeles del Señor, que aqui estays siruiendo y acompañando a nuestro Rey Iesu Christo, y todos los que en el cielo, y en qualquier parte estais: bien sabemos que estais llenos de verdad, y vazios de todo desordenado amor propio, y que os gozais de los bienes de los pobres, y que no os desdeñais de los seruir y poner encima de vuestra cabeça, por amor de aquel que es cabeça de los hombres y cabeça de Angeles; No tẽgais por mal que contemos las obras, y las misericordias de Dios hechas a los hijos de los hombres: y digase por autoridad de S. Pablo, al qual muy biẽ conoceis, No tomò Dios a los Angeles, quiere dezir, no se hizo Dios Angel: mas de la simiẽte de Abrahã, porq̃ tomò carne de su linage. Si primero que nosotros comẽçastes a gozar de Dios hecho niño, mas nosotros con la santa Iglesia cantaremos por nosotros hombres, y por nuestra salud decẽdio del cielo a la tierra, y encarnò por Espiritu santo de santa Maria Virgen, y fue hecho hombre. Con el anduuistes, y os deleytastes en verlo a el y a sus obras, y muy bien supistes ponderar la obra de su amor, por el qual dio la vida en la Cruz: mas alomenos no cantareys, Crucificado tãbiẽ por nosotros debaxo del poder de Poncio Pilato, padecio, y fue sepultado, como lo cantamos nosotros. Y si este amor que Dios nos tuuo por ser de cosas passadas, no nos parece salsa tan eficaz para que comamos este Diuino manjar con particular gusto; vengamos al tiempo presente Señor, nuestra honra, nuestro amador verdadero, quiẽ te traxo ay? quiẽ te ha encarcelado ay? que hazes ay? que quieres? que buscas? declaranos Señor esta questiõ: sentẽcia este pleito: has tomado esse abito pobre, has baxado a este portal de Bethlem? haste puesto debaxo de cantidad tã pequeña por amor de los Angeles santos, o de los hombres pecadores, y pobres? no Señor, no por nosotros: porq̃ ellos alla os teniã en el cielo, mas los pobres de aca quedauamos sin vos, y como aunq̃ os subistes al cielo en cuerpo y en anima, vuestro coraçon y amor se nos quedò aca, y donde esta vuestro coraçon esta vuestro tesoro, quisistes venir con el cuerpo a estar presente con los

Coloss. 1.
Hebr. 2.
Luce. 2.
In Symbolo.
Matt. 26
Ioann. 14.
Ioan. 6.
Luce. 2.
Matt. 6.

los que amays estando lexos: y si queremos saber si venis de mala gana, muchos años ha que vos dixistes, que vuestros deleytes son estar con los hijos de los hombres. O verdaderamente encarcelado de amor! o verdaderamente amador de los hombres, pues por ellos naciste, y te diste en precio derramando tu preciosa sangre en la Cruz, y para ellos mismos te has hecho manjar, y son los principales del combite, y los Angeles son los accessorios. Señor mientras mas te pregũtamos y nos respondes, mas tenemos que preguntarte. Preguntamos te, Señor, que cosa es esto? respondistenos, que era pan verdadero que el Padre nos dio. Dichosa rẽta por cierto, mas hazenos tornar a preguntar, Señor, que es aquesto que nos ensalças a comer a vna mesa con tus santos Angeles, y que te ayas hecho hombre y manjar por nosotros, y no por ellos? que te queda que darnos? que lugar te queda adonde subirnos? o bondad sin tassa! o amor sin medida, que tienes combidados a los hõbres para que coman y beuan sobre tu mesa, y siendo el mãjar tu, los conuiertes en ti, y siendo tu verdadero Dios, hazes a ellos Dioses por participacio. Estareys hombres contentos, andareys ya hambreando por las cosas perecederas? Podreis por ventura alcançar (aunque todo lo criado sea vuestro) tales bienes como en esta mesa sagrada, os son dados, de honra, deleyte, y riquezas, el menor bien de los quales es mayor que todos los bienes del mundo? y el ser vno de los menores de aqueste combite, es ser mayor que todos los mayores del mundo. Y segun Esaias, el chiquito valdra por mil, y el muy pequeño por gẽte fortissima. Sabed hombres preciar al Señor que tanto os precia, sabed preciar el valor de tal vida, para lo qual fue necessario perder Christo la suya en la Cruz: para que mediãte el santo baptismo recibiessemos vida espiritual los que estauamos muertos. Y para que esta vida no se perdiesse, sino que se conseruasse, y aumentasse, nos es dado el Hijo de Dios para manjar, y para esso esta alli cumpliendo muy de verdad la figura del Manna, y excediendo en tanta proporcion, que en comparacion deste manjar el otro no se llama manjar verdadero. No os dio Moyses (dixo el Señor) pan del Cielo, mas mi Padre os da el pan verdadero del Cielo. No era el otro pan de mentira, mas era pan de figura, y pan imperfecto, por

Prouer. 8.
Ioann. 19.
Luce. 2.
Isaiæ. 60
Matt. 26
Matt. 28
Ioan. 6.
Ioan. 1.
Ioan. 6.
Theodoretus Homil. 40. in Ioánem.
Exod. 16.
Luce. 22
Ioan. 6.
Psal. 81.

por ser pan del cuerpo, mas el cuerpo de nuestro Señor es pan del anima, y su virtud tãbiẽ resulta enel cuerpo, y excede tanto en valor al otro, q̃ ninguna cõparacion ay. Y no solo en este se cũple la figura del otro, mastãbiẽ en q̃ como el otro passados los quarenta años q̃ cayò enel desierto, estuuo guardado enel Tẽplo de Dios en memoria de tal beneficio y desagradecimiento a Dios por el, assi este sagrado mãjar, no solo quãdo de nueuo se cõsagrò, mas despues aca ha estado en la Iglesia, y estara hasta que el mũdo se acabe, no viejo, sino siẽpre nueuo, cõbidandonos cõ mas razõ a que lo agradezcamos a Dios, y nos aprouechemos del, comiendo del, y biuiẽdo por el que el otro passado, que aunque estaua enel tẽplo seruiriales de memoria, mas no de manjar.

Matt. 26

☞ Quan bien Señor bendi tissimo tu sagrado cuerpo cũple la figura del Manna passado, y con muchas ventajas; y si no huuiera otra figura que cũplimos nosotros, todo fuera de alegria y contentamien to. De ti Señor se dixo, Todas las cosas heziste bien, y por cierto assi es la verdad, q̃ muy bueno y suaue ha sido tu espiritu, y demostrado has tu dulcedumbre a tus hijos en mantenerlos contigo misma, para que comiendote a ti, biuã por ti. Mas ay de mi, que no solo el Manna es figura de tu cuerpo sagrado, mas los que entonces lo comian, son figura de los q̃ lo comemos agora, y entrando nosotros en la fiesta por alegre q̃ sea luego la conuertimos en tristeza, y lloro, como muy bien se acordaua Thobias, q̃ lo dezia el Profeta Amos. Comiã aquel Mãna los que eran buenos, y no faltaua nada para el verdadero mantenimiento y buen vso del, si la disposicion y humores de quien lo tomaua, estauan buenos y sanos. El manjar que tomauan era bueno, obraua en ellos operacion, y dauales fuerça para caminar, y deleyte, sabiendoles a todo lo que querian: y assi biuian vida sana y alegre, como lo hazen aora los que bien reciben este manjar santo. Mas que diremos? que como entonces vuo quien se descontentò de aquel manjar, y por ser delicado no les hartaua, y deziã, que quisieran estar en Egipto para comer ollas de carne, puerros, cebollas, y cohombros, que segun auia muchos, los dauã debalde, o baratos. Ellos eran los dessabridos, carnales y miserables, indignos de tan buen manjar como Dios les daua. Fueron ingratos a Dios, despre-

Exodi. 16

Marci. 7.

Thom. in offi. corp. Christi.

Thobiæ. 1

Amos. 8

Num. 11

desprecia dores de su manjar, y sintiolo Dios mucho, y castigolos muy bien, aunque les dio carne como desseauan. Y ay de nosotros hermanos, q̃ ay muchos entre nosotros, q̃ ni precia este sacratissimo pã, ni tienen gana de comer, y si lo comen van tan mal apareja dos, que siendo el bastante a henchir todos los desseos del hombre, se quedã tan vazios, que dizen, Seca està nuestra anima, no veen nuestros ojos Exodi.16. sino Manna. Si fuera aquel Manna passado, aunque fuera culpa, tenia su escusa con dezir, Otros manjares ay con que biuamos, no es mucho que tengamos aqueste en poco, y desseemos los otros. Mas pobre de mi, adonde yremos Señor: que tu solo das la vida, Ioan.6. y tu cuerpo es manjar de vida, y sin el no ay si muerte y tinieblas: y por esso de los tales se cumple muy bien lo q̃ Psal.106 la Escriptura dize, El anima dellos abominò todo el manjar, y acercaronse à las puertas de la muerte. No es cosa muy peligrosa tener fastidio de vn manjar y apëtito de otro: mas tener abominacion de todo manjar, haze llegar a las puertas de la muerte: porque sin comer no se puede biuir. Desengañaos, vn manjar es aqueste que Dios nos ha dado, mas tiene virtud de todos manjares: y quien de solo este tiene fastidio, bastale para morir, pues que fuera del no ay manjar que dè vida. O Señor, y si te tuuiste por ofendido, y tu manjar por despreciado, quando aquellos passados se fastidiauan del, que reziamente te quexaras de nosotros, q̃ auiẽdo tu desueladote en dar nos tu vn manjar, que eres tu mismo, y guisadolo cõ amor nunca visto ni oydo, y cõ este amor auerlo dado a los hombres, y rogarles cõ el, que aya gente, que ni el valor de tu persona, ni la dulcedũbre con que lo has guisado, ni las marauillas que en el estan, ni la vida que comiẽdo del les prometes, sean bastantes a poner Psal.110 les gana de comer de ti. O hijos de los hombres, abaxad vuestras cabeças, cobijad vuestras caras de verguença, confundios, gemid y llorad, porq̃ nuestra ceguedad, ingratitud y maldad llega a tanto, que tengamos fastidio de comer à Dios humanado manjar en el qual no solo estan juntos todos los deleytes, mas todos juntos en comparacion del, no son deleytes. Hombre, hõ Galat.6. bre, que no te hinche aqueste manjar, y que desseas hartarte de carne podrida que para en corrupcion, y en tal parará quien la siguiere. Hombre, que desseas mantenerte del

Este Diuino Sacramento, se guiso con amor nunca visto.

del bien de las honras vanas, de espinas, de las riquezas, todo lo qual es puerros, y cebollas, cuya comida no solo no da contentamiento perfecto, mas consume la complexion: y estando las comiendo con la boca, saltan los humos a los ojos y los hazen llorar. Porque aun estando el hombre haziendo el pecado, alli le està remordiendo la conciencia, y tomando vn poco de deleyte corporal, y temporal, le estan atormentando su anima. Di hombre engañado que piensas, que los cohombros de Egipto, que son los pecados, porque ay muchos dellos, y tras cada cantillo los hallas, y aun te ruegan con ellos, que por esse se te dan de balde? Entra el pecado por vna puerta, y con el los demonios, y obligan a tormentos eternos: salese por otra puerta Dios, y su gracia, y pierdes el Cielo; si esto es comer de balde, siendo el escote tan caro, yo digo que no ay cosa en el mundo que sea costosa. Y sino crees esperavn poco: quando te assiètè en los infiernos en vna mesa, qual lavio Esaias, quando dixo, Mesas llenas de vomito, y de suziedades. Vomitaras cierto, y con las setenas de dolores, lo que aqui comiste de tus malos plazeres, y esperimentaras lo que Dios ha amenazado a los tales, diziendo, Yo les dare a comer axenxos, y a beuer hiel. Dime hombre, a quien es desfabrido este manjar celestial, y te son sabrosos los pecados del mundo, quien hizo los plazeres, y los sabores, y los deleytes? por ventura no los hizo Dios? Preguntò Dios a Moyses, Quien hizo la boca? por vètura no la hize yo? pues porq̃ temes de lleuar mi embaxada? aunque seas tartamudo, yo sere en tu boca, y sabras hablar. Christiano sabe, sino lo sabes, que essas cosas que te deleytan, essa honra, y riquezas que precias, no las hizo otro sino aqueste Señor. Y entiende, que todas ellas son vna gota de agua, para lo que el tiene en comparacion de la grandeza del mar. Si del otro manna se escriue que tenia todo deleyte, que sera deste que es Criador del otro, e infinito le excede? sino pregũtad a los Angeles, si es Dios sabroso.

Luc.8. Exodi. 7. Ierem.23. Exod.4. Sap.16. Exodi.16. Ioan.6. Isai.28. Hierem.2.

☞ O humana miseria! o Christianos, despertad por amor del Señor. Admirese los Cielos, y como Geremias dezia: Cayganse sus puertas de espãto, de que aya hombres q̃ tomen fastidio del manjar que es Dios, y que dexen la fuente del agua biua por dessabri la rogandoles con ella, y vayan a buscar

a buscar para beuer cieno podrido en las cisternas disipadas de las criaturas: Aqui les ruega consigo mismo, y no le quieren, y ruegan ellos, y trabajan por alcançar las cosas que desean, y ni el mundo, ni demonio, ni carne, aun no les dan de sus manjares lo
Iudic.1. que ellos querrian: Cautiuos de Adonibezec, que los tiene debaxo de su mesa, cortados los pies y las manos, para que no hagan bien ninguno, y aũ de sus manjares no les da pedaço de pan entero, más de las migajas de la mesa que le caen a el de su mantenimien-
Lucæ.15. to. Hijos prodigos que guardan los puercos de los demonios, y aun no se hartan de lo que comen los puercos: Dime hombre, porque te fastidia este Diuino manjar? que cosa se pudo pensar mas al cõtrario de lo que ello es? si fuera algun manjar grossero, que prouocara a vomito, manjar de poco precio, manjar mal guisado tuuieras escusa. En-
Hiere. 2 tremos en cuenta (dize Dios) q̃ han hallado vuestros padres en mi, porq̃ se apartarõ de mi, y se fueró tras la vanidad, y se tornaron vanos? y hablamos Señor cõ vuestra licẽcia, que como se tornan vanos por amar la vanidad, se torna Dio-
Psal.81. ses por comeros a vos. Hombre responde a a Dios, que te dize, Que has hallado en mi, porque has huydo de mi? y se te passan meses, y si fuesse a mas no poder, se te passarian años, que no quieres sentarte a mi mesa, y recebir mis dulces abraços, dandote yo a mi en manjar, y por sobre mesa, prometiendote el Cielo, porque me has recebido en la tierra. Respõdeme hombre, no tienes que? Ay del hombre, quando se vea en el estrecho juyzio de Dios, y le põga Dios Matth.25. esta demanda, no con la blandura que yo aqui la digo, mas haziendo temblar a quien la pusiere; porque fuiste causa que me desuelasse yo en hazerte vn manjar que me costasse la vida, para que tu biuiesses, y quieres mas morir comiendo ponçoña, que biProuer. 8. uir comiendome a mi. Y que sean mis deleytes estar cõ los hombres, teniendo muchas causas, para ni verlos ni oyrlos, y q̃ me diessen en rostro ellos y sus cosas, y q̃ tẽgã ellos por pesadũbre q̃ les digan de mi parte, cõfessaos, y recebid al Señor, y q̃ no tẽgã en nada q̃ yo estuuiesse aqui o no. Hõbres que falta aueys hallado en este Diuino mãjar, del qual está escrito, Distesles, Señor, mãjar aparejado: aũ el nõbre Exodi.16. de manna, quiere dezir tambien, Aparejada cosa es esta. Ioan.6. Como, q̃ cosa es esta? manjar apare-

aparejado, que ni lo sembraste, ni lo araste, sin que te pusiste nada, sin que hiziesses nada, y antes que fuesses nacido ya Dios te tenia aparejado este manjar. Sino dime qué te ha costado estar alli el Señor hecho manjar tuyo, combidandote a que lo quieras comer? no tienes que respóder a esta pregunta. Mas quiero yo responder por ti, y dar la causa porque hallas fastidio en este manjar, y te vas a buscar otros: quiça tendras vergüença de responder delante de tanta gente, yo la dire: mas si diziendola yo, no te parece muy mal, y no te emiendas de lla, delante de los cielos, y de la tierra, y de los infiernos te sera dicha con gran confusion tuya, y condenacion. Tu manjar, Señor, muy bien aparejado esta, y qualquier Christiano, por malo que sea, sino es herege, no puede poner falta en ti. El bien cree lo que tu dizes, que eres manjar que del cielo descendiste, y que das vida a quien bien te recibe, y q̃ fuera de ti, que ni ay vida, ni gracia: muy bien aparejado dize, que estas, y que estarlo assi, a el no le costò nada; mas aqui, Señor, esta la llaue de el negocio, porque no quiere venir a comer? porque para ello le piden a el mucho aparejo y muchas condiciones: pidenle, q̃ se confiesse, pidenle, que restituya lo ageno, pidele q̃ no blasfeme de ti, q̃ se perjure. Piden al casado, que no conozca, ni codicie otra muger, y al que no lo es, q̃ biua en castidad: y parecenle estas cosas tan intolerables y tan costosas, que atrueco dellas quiere perder la mesa de Dios, y el manjar de Dios, y aun estar toda su vida sin el. O mal hijo, que tienes por carga dezir tu Padre, que seas bueno: y mala muger porq̃ tu marido te dize, q̃ no seas adultera, huyes de su mesa y de su cama, y te es desabrido. Ven aca, hermano, q̃ tu mal me haze auer cõpassion de ti, Duelete mucho el dexar los pecados? Parece cosa costosa aparejar tu cuerpo y tu anima cõ buenas obras, para venirte a sentar a esta mesa, y comer este mãjar celestial? Es cosa costosa guardar castidad por recebir a Iesu Christo? Es cosa costosa hazer penitẽcia? O beditissimo Señor, a quien costò mas, a vos aparejaros para ser manjar para los hombres, o a los hombres aparejarse para venir a comeros a vos.

Ioan. 6.

Ioan. 11.

Matth. 3.

☞ No me has menester tu a mi, y porq̃ estaua yo muerto y cõdenado a eterna muerte, y te auia menester a ti, a costa de cinco mil y tantos açotes, q̃ atado a vna coluna recibio

tu santissimo cuerpo, quisiste aparejarte para hazerte manjar con q̃ yo comiesse y beuiesse, y q̃ tenga yo por gran costa tener cuerpo casto, y hazer vna poca de penitẽcia para venir a recebirte! Acuerdate hóbre, cono el Señor fue coronado de espinas en su sagrada cabeça, agujerados sus pies, y sus manos có clauos en la cruz recibio injurias de afrentosas palabras: recibio bofetadas, y rezios tormentos, y porq̃ no q̃dasse nada por hazer, para del todo enseñarte su amor, dio en la cruz su vida por ti, para q̃ tãto mas sabroso te pareciesse, quãto mas trabajos padecio por ti; y para q̃ mirando la costa tã excessiua q̃ el hizo para ser tu manjar, no tengas tu por cosa pesada aparejarte para comer del. Acuerda quien quiera q̃ seas, quãdo sete hiziere de mal lo q̃ el confessor te mãda, o lo q̃ tu vees q̃ es menester hazer para bien recebir al Señor, q̃ si mirares la costa del no te parecera cosa rezia que a trueco de la sangre q̃ de sus manos corria, des tu limosna a los pobres, y a trueco de sus bofetadas e injurias, perdones las tuyas por su amor: y si passares dolor en dexar algun pecado a que estàs muy assido, y en quitar alguna mala costũbre con que a Dios tienes ofendido, ofrecerlo en cuenta de sus dolores, y de su muerte, que por ti padecio: y veras que haziendo tu lo poco que puedes, y recibiendo el Sacramento de la confession, y comiendo este sagrado manjar, se te yra quitando la gana de los pecados, y poniendose te el amor y gusto de las virtudes. No piensés, no, que esse aparejo que se pide para venir a esta mesa sagrada, se te pide a solas tus fuerças. Es tanta la liberalidad deste Señor, y tanto el precio de la costa que por ti hizo, y tan indezible la gana de que gozes deste combite, que el mismo te ayudara para te aparejar, y el cófessarte y comulgarte oy, te atrecentara el aparejo para comulgarte mañana, no te apartes desta mesa por amor de Dios, y por lo que toca a tu vida. Si desseas tanto la vida del cuerpo, que todo quanto tienes daras por la conseruar, estima la de tu anima, pues no tiene fin ni precio: y siendo ella bienauenturada, dara al cuerpo parte de su vida, y tambien biuira para siẽpre. Vida bienauẽturada de cuerpo y de anima hallaras aqui, y fuera de aqui no ay sino muerte. Quieres conseruar la gracia de Dios? quieres escapar del infierno? quieres ser heredero del Cielo? quieres no cometer pecado mortal, cosa tã para dessear? Frequẽta a re-

Ioan.6.

Ioan.19.

Matth.27.

Ioan. 6. ā recebir este diuino manjar, y experimentaras lo q̄ el mesmo dize, Quien me come a mi, biuirá por mi. El Papa Innocencio dize, que este Santo Sacramento perdona los pecados veniales, y preserua de caer en mortales. S. Bernardo, dize, Que este santo Sacramento quita el consentir en pecados mortales; quanto mas lo hara en los veniales. Quiere dezir para q̄ no dañe tāto en el hombre. Todos los santos dizen, que los efectos q̄ el pan y el manjar obran en vn cuerpo (cuentalos bien y piensalos bien) que todos essos obra este santissimo Sacramento, en el anima de quien bien lo recibe: y particularmēte da testimonio de aquesto el glorioso Obispo y martir san Cypriano: el qual cuenta que le reuelò nuestro Señor que se auia de leuantar presto en aq̄lla tierra vna graue persecucion contra los Christianos, para que a poder de tormentos negassen la Fè: y aunque auia constitucion Ecclesiastica, que los que negassen la Fé entre los tormentos, fuessen castigados, y aunque mucha penitencia hiziessen, no les fuesse dada la sagrada comunion hasta la hora de su muerte, dixo este santo Obispo, y assi lo escriuio a otros Obispos, que no obstante esta constitució se diesse el santissimo Sacramēto a los Christianos, q̄ auian negado la Fè entre los tormentos, para q̄ estuuiessen fuertes para cōfessar la Fè en los tormentos q̄ en la persecucion q̄ veniales auiā de dar; cuyas palabras son estas: Pues que los despertamos y amonestamos a que peleen, no les dexemos yr a la guerra desnudos y sin armas, mas armemoslos cō el amparo de la sangre y cuerpo de Iesu Christo: y pues para esto se consagra la Eucharistia, para que pueda ser amparo y guarda a los q̄ la toman, armemos con el amparo de la hartura deste Sacramento, a los que queremos que sean fuertes contra el perseguidor. Porque a los que enseñamos y amonestamos, que derramen su sangre por la cōfession de la Fè de Christo, si les denegamos la sangre de Christo como hā de pelear? o como los haremos ydoneos para q̄ beuan la copa del martirio, si primero no les admitimos a beuer en la Yglesia la copa del Señor, dādoles el derecho de la comunió? y vn poco despues dize: No puede ser ydoneo para recebir martirio a quien la Iglesia Romana no arma para la guerra: y aq̄l anima ha de desmayar y caer, la qual no recibe la S. Eucharistia, para q̄ la enciēda y leuāte.

Innocen. Papa.

Bernard.

Cyprian.

S. Gypaia.

Palabras dignas de consideracion son todas aquestas: y por ventura son necessarias para semejable persecucion a la que fue reuelada a este santo. Grandes nouedades ay en el mundo, que dan muestras no solo de su vejez, mas de su acabamiento: y segun la doctrina Euangelica, el estar los hombres descuydados
Matt. 25. dela venida del juyzio, es vna grã señal que ya está a la puerta. La pestilencial doctrina de Lutero, y los que le han seguido es vn gran testimonio, de que ya vienen los mensageros muy cercanos de el Anti-
1. Ioan. 2. Marc. 13. christo: cuya persecucion ha de ser tan rezia, que seria muy justo, aunque se tardasse su venida, començar a aparejar a los Christianos, y darles armas para que estuuiessen en pie en guerra tan fuerte: quãto mas teniendo tá poco vso de padecer tormentos por cõfesion de la Fé, y que con razon se deue temer que en persecucion tan grande faltarian
Luc. 21. muchos; pues si los dias della no se abreuiassen, ningun hõbre quedaria que fuesse saluo. Y si por pareceros, que esta guerra no verna tan presto, no os quereys aparejar, a la puerta tenemos peligros de herejes, y de los Turcos, que no sabemos si sera menester, que ofrezcamos nuestras cabeças en confesion de la Fê: y para estar fuertes en trance tan rezio, dixo este santo biẽ- Cyprian. auenturado, que es cosa necessaria el recebir el sãto cuerpo y sangre de Iesu Christo: y que aquel anima ha de faltar y desmayar, que no fuere esforçada por la sagrada comunion que recibe.

☞ Gran daño ha venido ala Yglesia Romana, por no entenderse, o no enseñarse, y no ponerse en obra aquesta verdad, que para confesion de la Fê, y para no caer en pecado mortal, es remedio eficacissimo el recebir aqueste santo manjar: y como dize este Santo, no es justo que pidamos a los Christianos que esten firmes en la confesion de la Fé, aunque sean atormentados, sino los armamos con la sagrada comunion. Assi tambien se puede dezir a los enseñadores Christianos, que piden al pueblo Christiano que no caygan en pecado mortal, que les enseñen, q̃ para esto es muy gran remedio el recebir el cuerpo del Señor: y porquãtas vias pudierẽ, les induzgã y prouoquẽ a esto. Y tẽgase por vna cierta señal, de q̃ vno es legitimo predicador de Dios, si a los hombres angustiados, y flacos, los consuela, y enseña que reciban a nuestro Señor, y que con esto seran

ran confortados. El Angel assi lo hizo con el Profeta Elias 3.Reg.19. que atemorizado con las amenazas de la Reyna Iezabel yua descarriado, lleno de angustia, suplicando a Dios que lo sacasse de vida tan trabajosa: y estando dormido con aquel tedio, le despierta el Angel de Dios, y el remedio que le da, es vn pan hecho debaxo de rescoldo de la zeniza, y dize: Leuantate, y come, que te queda por andar mucho camino. Boz de predicador Christiano es, leuantar los coraçones caydos con aquesta palabra: Leuantate, y come de aqueste sacratissimo Ioan.6. Pan, que està debaxo de accidentes tan pobres, en señal de su grande humildad; como por el contrario es boz de el demonio el apartar a los Christianos de la frequẽcia destos Diuinos misterios, pues que sin ellos està cierto que hã de llegar a las puertas de la muerte: pues es propio efecto de aqueste Diuino misterio preseruar de pecado mortal. Y si Psal.105. todavia piensas, que estando te mucho tiempo sin comulgar, no caeras en pecado mortal. No se que diga de ti, o q̃ eres hombre de poca Fè, pues no crees lo que estos santos dizen; o que tienes algun preuilegio particular, para conseruar la vida del anima, que esto no puede ser, que cada dia anda en peligros, sin comer este Diuino manjar, y sin ser armado con estas celestiales armas, que en su santa Iglesia Romana Dios nos dexò. Y si todavia porfias, que aunque estès mucho tiempo sin comulgar, no caeras, yo tambien porfiare, que si caeras. Profetas parecemos entrambos, pues afirmamos de lo que està por venir, mas si me contradixeres á mi palabra (que no es mia, sino de todos los Santos) y dixeres, que tu profetizas mejor, y te enojares, como Sedechias contra Micheas, diziendome, que como el espiritu de la profecia passò a mi, sin passar á ti: Respondertte he lo que Micheas respondio a Sedechias, Quien es mejor Profeta, tu lo veras en aquel dia, quando fueres huyendo de quien te yra a matar, y procuraras de te esconder de camara en camara, y en fin moriras. Dexemos disputas, vẽgamos a las obras: el tiempo te doy por testigo, que si te apartas de comer deste mãjar de la vida, que te has de ver acossado de algun pecado mortal, y te ha de lleuar de vẽcida, y en fin quitarte la vida del anima, y entóces te acordaras de la palabra de Dios, El anima tuuo fastidio de comer

Este diuino manjar es arma fuerte, para defendernos de los pecados.

3.Reg.22.

Num.21

todo manjar, y llegaron hasta las puertas de la muerte: y vnos entraron dentro de la muerte primera, que es el pecado mortal, y otros entraró en la muerte segunda, que es el infierno). Muchos han cometido pecados mortales, q̃ si vuieran en el tiempo de su tentacion, o vn poco antes, confessado y comulgado, no huuieran caydo en el abismo del pecado mortal, y metidos en este, muy breue camino ay para entrar en el infierno: porque no falta mas, sino que le quiebren el vaso de vidrio (que es este cuerpo) que traemos a cuestas, que es vna pura flaqueza: y basta para quebrarlo vn dolor de costado, o vna apoplexia. A vno mata vn rayo, a otro ahoga el agua y muchas vezes sin confessar, ni comulgar: y diera el hombre entonces mil quentos de mundos por auer hecho lo q̃ agora le rogamos. Y plegue a Dios, y otra vez plegue a Dios, que (como dizen) no le entre por vna oreja, y le salga por otra. Digamos la verdad, y esta es, que porque no se te da nada de conseruar la vida del anima? Ay dolor, que trabajas con todas tus fuerças por huir de la muerte del cuerpo, y curas a tu esclauo, porque no se te muera, y mantienes a tu caualło, a tu açor, a tu perro, y al paxarillo que tienes en la jaula, siendo cuydadoso de su mantenimiento, y te oluidas de tu anima, que si tuuiesses en algo este Diuino manjar, desde lexos te apercebirias, para estar fuerte con la fuerça que este manjar pone para estar firme en el tiempo de la tẽtacion: mas ni sientes tu necessidad, ni te combida la dulcedumbre de aqueste manjar, y con el fastidio que tienes del, llegas y passas a las puertas de la muerte. O sagrado pan tan mal empleado! Pues dize el glorioso Doctor san Agustin, que este pan pide hambre del hombre interior. Desseado Señor, desseado es razon que seas de nosotros, pues todas las cosas que pueden despertar el desseo, todas estan juntas en vos, y teneys grandissima razon de quexaros de nosotros pues que antes que a este mũdo viniessedes, aquellos santos Patriarcas y Profetas que tenian olor de vos, con todas sus entrañas os desseaban, con atentissimas oraciones mezcladas con lagrimas os llamauan, y suplicauan quisiessedes descender aca, para con nuestra hartura matar nuestra hambre: y fue tanto lo que os dessearon, que os llamaron por nombre, el desseado de todas las gentes.

Apoc. 20.

Ioan. 6.

Augusti.

Isai. 45.

Aggai. 2.

Christia-

Christianos, Christianos, recordad por reuerẽcia de Dios de sueño tan pesado, y tan peligroso, limpiad vuestro gusto de fastidio tan sin porque, conoced la merced que Dios os hizo, y entended que a nosotros dixo Iesu Christo nuestro Señor, Bienauenturados los ojos que vèn lo que vosotros veys, y las orejas que oyẽ lo que vosotros oys, digo os de verdad, que muchos Profetas y Reyes quisieran ver lo q̃ vosotros veys, y nò lo alcançaron.

☞ Si con el solo olor deste sacratisimo pan (que mas era hambre que hartura) tanto se consolauan, en tanto lo estimauan: Si aquel Manna de poco valor hazian gracias por el: Si tenian en tanta honra el Arca de Setin, que bailauan delante della con mucho regozijo, que hizieran si tuuieran presente lo figurado por aquellas figuras, que es este sagrado manjar que presente tenemos? Como, y tenemos coraçon para hazer tal afrenta a este Señor, y dar tal mancha a nuestra honra, que antes que al mundo viniesse, fuesse llamado el desseado de todas las gentes, y que despues de venido, se llama el fastidiado, y tenido por cosa que no os va mucho en recebirlo, o no recebirlo! Porcierto Rey nuestro, vos terneys mucha razon de huyr de nosotros, y por vuestro juyzio permitir que perdamos la Fè sagrada desta miseria, y que ni aya Missa, ni comunió, ni cosa q̃ le parezca: y a quien desto se quexare le podreys con mucha razon dezir, Yo fuy grano de trigo sembrado en el vientre Virginal de mi sacratisima madre, sali del tierno y fresco, como vn trigo que està en berça: crecieronme ayres, y muy rezios soles de trabajos, caminos, y persecuciones: y quando fuy casi de treynta años, echaron los malos su hoz en mi, y fuy cortado desta vida, molido y atormentado, y hecho harina, para que della se hiziesse este pan sagrado, del qual y por el qual digo, El que me come a mi, biuira por mi. Y auiendo comprado tan caro, darme yo por manjar a los hombres, y estando cerrado y depositado en lugar tan pequeño, para que mejor me puedan comer, aduierten tan poco a mis trabajos, y a mi grande amor, y a la gran necesidad que tienẽ de mi, que algunos ni aun quieren venir a mi casa, y si otros vienen, contentanse con reuerenciarme, quando soy consagrado y alçado en la Missa: mas aparejar sus cõciẽcias, pelear cõ-

Exod. 16. 2. Reg. 6

Isai. 16.

Ioan. 12.

Ioan. 4.

Ioan. 19.

Ioan. 6.

Ioan. 4.

tra sus pasiones, para venir limpios a mi mesa, y recebirme, y holgarse comigo, muy pocos ay. El fin de quedarse Christo aca debaxo de semejança de pan y de vino, es para dezirnos, que assi como el vso del pan y del vino, no es solamente mirarlo, sino comerlo, assi el fin de los trabajos que Christo passò para hazerse pan nuestro, y estar alli como està, no es solo para verlo, y reuerenciarlo, sino para comerlo, y matar nuestra hãbre con el, y restaurar y cõseruar nuestra vida, porque quié se hartò, ni mantuuo con sola la vista del pan? Y si nos contentamos solamente con verlo, y no recebirlo, no se alcança el fin que el pretende: y tẽdra mucha razon para dezir, Pues que no vsays de mi, segun mi desseo, y vuestro prouecho, por demas estoy aqui, y por demas me teneys: y me he de vuestros entendimientos, permitiendo que perdais la Fê: pues que me echays vosotros de vuestras voluntades no me desseando, ni holgando de mi comunicacion: pues que vn efecto de los que bien se quieren es, estar juntos, hablarse y comunicarse. Y para que entiendan todos, que este es mi fin, se llama comunion este sagrado misterio. O quanta razon, Señor, teneys de yros de nosotros, quanta razon tenemos, de deziros cõ los discipulos, Quedaos, Señor con nosotros, porque ya es tarde: no nos castigueys con vuestra ausencia, como aueys castigado a otros, y como nuestros pecados merecen: porq̃ tenemos, Señor, poca lumbre y estamos en tarde, y si vos os vays, quedaremos en noche. No, Señor, no por vuestra misericordia: mas vos de vuestra poderosa mano sanad el fastidio que nuestras animas tienen de aqueste diuino manjar: por lo qual hemos llegado a las puertas de la muerte: y por no lo recebir, vnas vezes auemos llegado a peligros de pecar mortalmẽte, y otras hemos caydo en ellos. Cumplid, Señor, lo que està escrito, Embio su palabra, y librò los de su perdicion: Señor, la palabra yo la digo, y vuestra es, El que come por mi, biuirà por mi. Dezidla vos en las entrañas de los que aqui està, para que, segun està escrito, alaben a Dios sus misericordias y marauillas que haze cõ los hombres, ensalcenle en la Iglesia del pueblo, y cuenten sus obras con alegria. Quando esta alegria, hermanos, reinare en nuestros coraçones, de ver, y experimentar la dulcedumbre de aqueste soberano mãjar, y de estar muy mas hartos

Luc. 24.

Num. 21.

Psal. 106.

Ioan. 6.

Psal. 106.

hartos con el, le demos alabãças por tal beneficio: y entonces tendremos señal, que nos ha librado Dios de la peligrosa enfermedad del fastidio, y nos ha quitado las gruessas flemas que en el estomago de nuestra anima teniamos, y nos impedian el gusto de aq̃ste diuino manjar. Bienauenturados los que llorã, dixo el Señor, y tras esto dixo, Bienauenturados los que tienen hambre y sed de justicia: para dar a entender, que los pecados son los q̃ quitã la gana de este sagrado manjar: y llorados los pecados, y alançados de nosotros, luego tenemos tanta gana de comulgar, como vn hombre sano tiene hãbre y sed de su mantenimiento. Y esta es la causa por que antes de comulgar, hemos de confessar, porque en la confession echamos por la boca nuestros pecados, como quiẽ vomita los malos humores: y quedando el anima limpia, dessea recebir este diuino mãjar, y quando lo recibe, entrale en gusto y prouecho. Quiẽ esto ha recebido de Dios, dele gracias por ello, y entienda, q̃ tener particular deuocion y reuerencia, y agradecer, y recebir este sagrado manjar cõ buẽ gusto y prouecho, es vna grandissima señal que el hõbre está en gracia, y que se ha de saluar: y quien no, tema, gima, y quexese de si, porque es peor que los brutos, y mas necio que los niños de vn dia. El cordero por natural instinto sabe conocer su manjar, y si le poneis muchos manjares y entre ellos la leche, aunque no la vea, el la sacara por rastro, y comera de muy buena gana. Vn niño busca el pecho de su madre, y lo toma con grande regozijo: y si nosotros estamos sanos, dize san Iuan Chrysostomo, que hemos de buscar este sagrado manjar, y recebirlo con aquel regozijo que segun hemos dicho; y todos la vemos, el niño toma los pechos de la madre. Haga moslo assi, y no demos causa por reuerencia de Dios, que tan singular obra suya, como es aquesta, se nos passe por alto sin ser conocida, estimada, agradecida y reuerenciada, ni se nos passe tan excelente mãjar sin tener hambre del, y sin recebirlo muchas vezes. No demos causa que lo que Dios nos dexò por particular socorro para nuestra flaqueza, por remedio eficaz para nuestra conseruacion de la vida, se nos torne por nuestra culpa en juizio de condenacion, o por no recebirlo, o por mal recebirlo. Cobremos buenos alientos, pesenos de la negligencia passada, sea nuestro cuydado,

Matt. 5.

Chrysost. hom. 60. ad pop. & 23. in Mat.

1. Cor. 11.

huir de pecados, adornar nuestra anima con buenas ocupaciones: y qualquier trabajo nos parezca liuiano, por aparejarnos para combidados de aqueste Señor, y recebirlo cõ pura conciencia: porque con esto tendremos nuestra anima en pie, y passaremos sin cayda mortal, aunque tengamos muchos enemigos que nos quieran matar: y tendremos fuerças bastantes, como las tuuo Elias, para caminar 3.Reg.19.
por el camino de los Mandamientos de Dios, hasta que lleguemos al monte de Oreb, que es la gloria.

(.?.)

TRATADO. XX. DEL Santissimo Sacramento de la Eucharistia.

In me manet, & ego in illo. Ioann.6.

En mi està, y yo en el.

Consideraciones sobre este Euangelio.

EN Aquella Oracion que Christo nuestro Señor hizo a su Padre el Iueues de la Cena en la noche, le dize entre otras palabras, Padre, manifestè tu nõbre a los hombres, los quales me diste. Y entre todas las otras cosas que hizo buenas y muy buenas, especialmente se esmerò en predicar la honra de su Padre, atribuyendole á ella doctrina que predicaua á los milagros y obras que hazia: todo para exemplo nuestro, que encendia los coraçones de los Apostoles en el amor del Padre inuisible, tan altamente alabado por su Hijo. Y vno dellos, que fue san Felipe dixo como en nombre de todos, Señor, muestranos al Padre, y bastanos: como quien dize, Pues tantas cosas buenas nos has dicho de el, querriamos verle, y ni tẽdriamos mas que pedir, ni que desear. Tenia por cierto mucha razon, de desear ver al Padre; pues haze claramente bienauen-

Ioan.17.
Ioan.8.
Ioann.14.

auenturado a los que claramẽ te le veen. Mas como se vera, si el no se muestra? como
Ioann.14. se mostrara, sino le amamos? Pues como dixo Christo nuestro Señor, Si alguno me ama, manifestarmele he a mi mismo: y como amaremos al Padre, si el Padre primero no nos ama? Pues que el amar nosotros a el, es efeto de amar el a nosotros. Y quien al contrario ha de ser amado de vna cosa tan alta, como es Dios Padre, siẽdo nosotros tan baxos que aũ acordarse como quiera de nosotros, y dandonos el ser de naturaleze, es muy grãde merced, y sobre todo nuestro merecimiento. Merced es aquel amor con que nos ama a los hombres y Angeles, con que los leuanta sobre toda su naturaleza criada, y los
2.Pet.1. haze consortes por gracia, y por gloria de la Diuina naturaleza. Amar a vno, es darle señorio sobre si mismo, es captiuarse y encarcelarse, y estar
Genes.1 en señorio del. Pues quiẽ no alabarà aquel eterno Padre? principio no solo de los Angeles y hombres, mas de todo lo criado, y aun de las dos Personas, Hijo, y Espiritu santo?
Ephes.3 del qual (como dize san Pablo) toma nombre toda Paternidad en el cielo, y en la tierra: vn Padre del qual el Hijo, y el Espiritu santo reciben todo lo que tienen, y el de ninguno lo recibe: de si mesmo tiene lo que tiene, y es lo que es: mas quien dira, que es? Es vn poder infinito, que llegò a poder engendrar vn Hijo yguala y semejable a si mesmo. Es vna bondad tanta, que llegò a dar toda su Essencia a su Hijo, por via de generacion, y al Espiritu santo por via de amor: y finalmente es vn pielago de infinitas perfeciones, que por mejor dezir, es vna infinita perfecion: al qual los Angeles reuerencian, y las Dominaciones adoran, y los Poderes tiemblan, y las dos Diuinas Personas conocen, que es su principio: y que aunque aya entre ellos suma ygualdad, y mas que ygualdad (pues es vnidad en la misma naturaleza) mas con esto està la autoridad del Padre, del qual las dos Personas Diuinas recibẽ lo que tienen, y el Padre no dellas, ni de otro ninguno. Pues poniendo de vna parte esta suma Magestad, e infinita Alteza encumbrada sobre nosotros cõ distãcia infinita, y de otra parte nuestra baxeza, y (lo q̃ peor es) nuestros pẽsamientos: quien osarà esperar, ni aun pensar, que dos tã distantes estremos se pudiessen juntar en vno? quiẽ de los
S. Thom. 1.P.q.35. & q.36.artic.1.
Dios es vna infinita perfecciõ.
Ioann.10.
Psal.1. hombres bolarà tan alto, que alcance esta presa, que buela

sobre

sobre Cherubin, y alas de viẽtos? Quien tan rico, que posea a este Señor, y le hiera su coraçon con saeta de amor? y lo haga abaxar a tratar leyes de ygualdad de amor cõ criaturas tan desiguales a el. Tu eres verdad (dezia san Agustin) y yo mentira y vanidad, &c. Y quando podran juntarse en vno estos extremos? Y si se juntan, cosa es dignissima de admiracion, como el santo Iob lo sentia, diziendo, Señor, que cosa es el hõbre, porque lo visitas, y pones en el tu coraçon? y segun sentencia del Señor, Donde està el tesoro, alli està el coraçon. Como puede ser, que cosa tã pobre como es el hombre, sea tesoro de cosa tan rica como es Dios? Cierto es aqui menester la Fè de Abraham, que no enflaquezido por parte de la criatura, mas confortado en la promesa del Criador, dio gloria a Dios, teniendole por tan poderoso, que puede hazer todo lo que promete: mas lo que auia alli prometido, era, Que Sarra esteril y vieja pariria vn hijo. Gran marauilla por cierto, mas muy mas es, que Dios Padre se de por amor a una anima esteril, avn gusano de la tierra, a vn pecador e indigno de mirar el cielo, y hollar la tierra, y de comer vn poco de pã! Que ame Dios, y de amor tan entrañable a su criatura, el hermoso al feo, el Rey al vassallo, el todo a la nada, cosa es de mayor marauilla, y mas bienauenturada de posseer, mas muy ardua de creer, y no pequeñas prendas son necessarias, para certificarnos de tan grande honra, tan grande riqueza, y tan copiosa bienauenturança. Porque si desto nos dan suficientes prendas, que resta, si no perder la vida, si es menester, por alcançar el coraçon de Dios Padre nuestro, y tenerle herido con saeta de amor?

Augusti.

Iob. 7.

Matt. 6.

Genes. 15.

Genes. 18.

☞ Alabada sea la bondad Diuinal, que a tanto llega, q̃ nos da el bien que no merecemos, y exceden sus dadiuas a lo que le pedimos, y aun a lo que desseamos, y aun a lo que entendemos, segun dize san Pablo, Ninguna cosa le parece a Dios ardua, en lo que toca a hazer bien a los hombres: y quanto excede el alteza del cielo a la pequeñez de la tierra, son ensalçados de hazernos bie sobre la pequeñez de nuestro coraçon, para osarlo dessear y pedir en tus pensamientos, Señor, para lo que cumple (dize Dauid) no ay semejable a ti. Cierto es assi, q̃ el Diuinal y paternal coraçõ conmouido de su entrañable Bondad, se quiere poner en los

1. Cor. 2

Psal. 102

Psal. 85

1. Cor. 8

los hombres, y tenerlos por su tesoro, no para enriquezer el en ellos, sino para que juntandose con ellos, los haga ricos, que lo posseán a el. Y el medio que para juntarse estos extremos tomo, fue su santis
Ioann.14. simo Hijo Iesu Christo nuestro Señor, segun el mismo lo dize, Yo soy camino, verdad, y vida, ninguno viene al Padre, sino por mi. Sepan pues todos los que quisieren subir a la alteza del Padre, que la es
Actor.4. calera es Iesu Christo su Hijo: sepan todos, que otro medianero principal no ay, si el no. Porque aunque los Santos lo sean, son lo por el, y son lo por que el fue medianero, para q̃ ellos tuuiessen cabida cõ Dios y que para todos es medianero, si quierẽ llegarse a el. Mas que haremos, que tambien el es alto y altissimo, como la
In hymno Gloria in excelsis Deo. Y gleśia Romana lo canta? Y tampoco podemos llegar a su alteza, como a la de su Padre,
Ioann.10. Ioan.1. pues en quanto Dios tiene vna misma alteza, y en quanto hombre està vnido con la misma Persona de el Verbo de Dios. No os yreys por ay llenos de achaques: dias ha que respondio Dios a essas pregũ
Exod.3. tas por boca de Moyses, y despues de san Pablo. No digas (dize Dios) quien subirà al cielo, y quien decindirà al abismo, para traernos este mandamiẽto? Lo qual declara san Pablo, diziendo, Quien subi-
Roma.10. ra al Cielo, para traernos a Iesu Christo? Quien descendera al abismo, para traerlo resuci tado. Muy cerca esta lo que te es mandado, en tu boca esta, y en tu coraçon. Pregũtasme donde esta Christo, para que me llegue, y por el suba al Padre? y responderte he, señalãdo con el dedo, como san Iuã Baptista, y dezirte he tan grã de verdad como dize el, y la mesma verdad q̃ dixo el, He alli el Cordero de Dios, que
Ioan.1. quita los pecados del mũdo: alli esta vestido de vnos accidẽtes de pan, y por harto mas marauillosa manera que estaua quando lo señalò san Iuan con su dedo. O Diuinal amor del eterno Padre, q̃ puso por puerta para entrar a el, a Iesu Christo su hijo, segun el lo di
Ioann.10. xo, y la pone tan cerca de los hombres, y tan abierta de par en par, que parece que esta cõbidando a que estos entrẽ por ella! El coraçon del Padre su Hijo es, quien a su Hijo tiene, el coraçon del Padre tiene. Ponelo en aquel relicario descubierto, a que todos lo miren, tan en publico como lo veys alli. O sepientissimo Padre, no sabe vuestra Magestad, que lo que en publico se pone, siẽdo cosa precioſa, o hermosa, que ay muchos q̃ lo codiciẽ?

No

No sabeys, Señor, que como
Gregor. vuestro siervo san Gregorio dixo, El que lleua el tesoro publicamente, con la obra da a entender, que dessea que se lo robẽ? Vos, Señor, no dixistes,
Prouer. 4. Con toda guarda guarda el coraçon, porque del procede la vida? Y si la vida de nuestro cuerpo procede del coraçon, y por esso mandays, que lo põgamos a buen recaudo, porq̃ no poneys vos a mejor recaudo vuestro coraçon, pues que
Psal. 35. del procede la vida del nues-
Eccli. 1. tro, y es fuente de vida, por el
Ambros. qual biuen todas las cosas biuas en el cielo, y en la tierra? Si fuera dineros, no fuera mucho guardarlos poco, pues valen poco: mas vuestro coraçon, Señor, que es la misma riqueza, y que tanto vos amais, como no temeys que os lo roben: pues tan hermoso y rico es, y tan en publico esta puesto, y tan cerca de nos, que cõ quatro o cinco passos que demos, llegaremos a el, y lo tomaremos. O inuenciones de sabiduria diuina, manifestadora de su encendido amor con los hombres, que por ser tan admirables, ni se deuen oluidar, ni callar: pues por ellas se
1. Para. 16. dixo, Declarad en los pueblos las inuenciones de Dios. O
Psal. 140 dessẽo, o sed intensa que tie-
Isai. 12. nes, Señor, de que los hõbres te roben, te possean, y seã biẽ auenturados por ti! El Sol alũbra, calienta y alegra, sin que nadie se lo ruegue, sino por su propia naturaleza: y el fuego y todas tus criaturas comunican lo que tu le diste, sin eleccion, sino por instinto de naturaleza que tu les pegaste, haziendoles participantes en su modo de tu infinita liberalidad. Mas assi como son en el ser mas baxas que tu, no tiene que ver su liberalidad con la tuya: ellas, si se dan, no sabẽ lo que hazen, mas tu, Señor, Ad Tim. 3.
sabiendo que hazes, y sobre pensado te comunicas de mejor gana, y mas copiosamẽte, que ninguna de tus criaturas. O quien entendiesse, Señor, tus caminos, llenos de hermoso amor, quien entendiesse, como en todas las cosas, quãdo no concedes, y quando cõcedes, y quando hazes, y no hazes, halagas y riñes! El fin q̃ Hebræ. 12.
en todo pretendes, es nuestra satisfacion y saluaciõ eterna: mandasnos, Señor, que cerremos y guardemos con toda Apoc. 3.
guarda nuestro coraçon, porque no se derrame por las criaturas, y pierda a ti, que eres su vida: mandas, que estè vacio de todo amor, como el altar de tus sacrificios, y para que todos sus senos se hinchan de ti, y te possean: y mandandonos tu esta tan estrecha guarda de nuestro coraçon, pones

tu

tu el tuyo en publico, para q̃ todos te lo puedan robar, y el nuestro no nos lo lleue nadie, y el tuyo te lo tomen todos? Ay del mundo ciego, que por enriquezer roba a los pobres, y por hartarse, beuen cieno, andan tras el viento y humo de la vana honra, y aun destas miserias no pueden alcançar lo que desean; y vienesele a la mano el amor y el coraçon del omnipotente Padre, y no curan del, pudiendo ser bienauenturados con el. Alli està, hombres, alli està el coraçon y amor de Dios Padre, porque ay tan pocos codiciosos del? Pregonamos, que Dios Padre quiere dar su amor, por que tan tibios, para lo recebir? Y si Dios os haze merced de estimar este don en lo que es razon, si vuestra anima cõ entrañable desseo quiere biuir, y ser amada en la oracion de Dios Padre, yo os dirè las saetas con que lo hirais, las prisiones con que ateys el coraçon inuencible, y os enseñare vnos fortissimos beuedizos con que el coraçon del Padre se captiue de vuestro amor. Mas quien, yo, para dar testimonio de amor tan grande? que aun los Angeles son pequeños para descubrir camino que lleua a vna mina tan honda y a tesoro tã rico. Digalo el mismo Hijo de Dios, El que como dize san Iuan) està en el seno del Padre, el qual es Sabiduria que no puede errar: digalo el, y oyganlo sus Christianos con entera Fé, y pongálo en obra con mucho cuydado. Dize el Señor: El mismo Padre os ama, porque vosotros me amastes a mi, y creystes q̃ sali del. He aqui con que se gana el amor de Dios Padre, con amar y creer en su Hijo bendito. Y que cosa mas facil que amar a la misma bondad? y que cosa mas deuida, que amar a quien de amor murio por mi? El Leproso Naaman vino de su tierra al Profeta Eliseo, para que le diesse salud, la qual los medicos no le podian dar, y mandole el Profeta, que se fuesse a lauar al rio Iordan siete vezes, prometiendole salud, si aquello hazia; y el de enojado no lo quiso hazer, y perdiendo el trabajo que auia passado, boluio su carro, y tornauase a su tierra, mas sus criados, que miraron el negocio mas sin passion, dieronle buen consejo: Padre, si el Profeta te mãdara otra cosa dificultosa, fuera razon que la hizieras, para alcançar salud de vn mal incurable; quanto mas que no te dixo sino vna cosa muy facil, deciende al Iordan, y lauate, y cobraras la salud desseada.

1. Ioan. 1.
Apoc. 3.
Ioan. 4.
Ioan. 16.
Ioann. 19.
4. Reg. 5.

seada. Alabada sea, Señor, tu bondad, que con la grande gana que tienes de darte, pides tan poco por ti, poco trabajo, cosa muy facil, amar a tu hijo bendito. Christiano, no ves que tienes tantas razones para lo amar, que no deuias preguntar, come querre bien a Iesu Christo, sino como lo dexare de querer? Si algun excesso vuiesse, en su amor auia de ser, y dezir, Que hare, que me veo tan aficionado a el, que antes es menester freno que espuelas? Amar a Iesu Christo y quererlo, esto es lo que cuesta el ser amado del Padre: y si quieres oyrlo en menos palabras, El que bien comulga y se tiene por suyo, este ha vencido, este ha herido el coraçõ del Omnipotente Dios Padre. Quando amas a Christo, y por su amor te pesa de los pecados que has hecho, entonces mueres a ti, y estas hecho abil para ser comido: porq̃ biuo, si primero no muere, quien le comerà? y quãdo cõ este amor, y con la Fè Catolica, cõfiado en la passiõ del Señor te llegas al altar, y recibes aq̃l Señor q̃ alli esta, entõces el como mas fuerte, segũ està dicho, te come a ti, y te transforma en si. Y con este engrudo de fè y amor q̃das vnido cõ el, y hecho miẽbro biuo del, y decienden sobre ti los rayos del Diuino amor paternal, y te recibe por hijo, y te honra y enriquece como a tal. Iesu Christo nuestro Señor es hijo natural de Dios Padre, es el solo amado del, es el solo heredero, es aq̃l a quien, como dize S. Pablo, le prometio la herencia del cielo como a simiente de Abraham. No ay fuera de Iesu Christo bien ninguno de aq̃stos, y en el, estos y otros muchos: quien se quisiere llegar a el, quien bien lo recibiere, este goza de las influencias y riquezas que Dios Padre puso en el. Cosa mucha, cosa no oyda, que el Hijo vnigenito de el Padre, ande el mismo buscando, y trayendo a sus propios esclauos, para que el Padre del los tome por hijos adoptiuos, y agradables, y tratados a semejança del. Suelen los hijos de aca no querer por compañeros hijos adoptiuos, ni quiere nadie adoptar, si no a quien le falta hijo legitimo: mas el altissimo Padre, que es rico en misericordia, teniendo sumo contentamiento de su hijo legitimo Iesu Christo nuestro Señor quiso dar a los indignos esclauos, parte en los bienes que dio a su vnigenito Hijo; haziendolos hijos amados, agradables y herederos, y por darles estos bienes, no perdonò a su Hijo, mas entre-

Con la gana q̃ tiene Dios de darsenos, pide poco por si.

Ioann. 16.

Augusti. 1. Cor. 6

Ioann. 15.

1. Ioan. 3.

Psal. 109

Matt. 17

Ioann. 17.

Galat. 3.

Ad Colos. 2.

Ad Roma. 8.

Ad Ephe. 1.

Matth. 17.

Ad Roman. 8.

entregolo a la muerte por todos. Dinos Señor por tu misericordia, dinos tu, que estas callando, pesote a ti desta liberalidad que tu eterno Padre hizo, tomando a los hõbres por hijos, y dãdotelos a ti por hermanos? como acostumbran hazer los malos Christianos.

Ioan. 4. O amor nunca oydo! O coraçon sin igual, mas herido con nuestro amor que con la lançada que le dio Lõginos! que estuuiste tan lexos de pesarte desto, que todos tus desseos,

Ioann. 19. Hebræ. 5. obras, y palabras se emplearó en ello, y con grande instancia y profundos gemidos, y

Psal. 19. derramamiẽto de lagrimas suplicaste tu a tu Padre, q̃ assi lo hiziesse, y fue tanto el gusto q̃ tomaste en tener hermanos y cõpañeros en tus bienes, y en tu herencia que no dudaste, de cõ precio de tu propia sangre, y tu preciosissima vida, rescatar los que erã esclauos,

Ioann. 17. y comprar de tu Padre que los amasse, y tomasse por hijos.

Agusti. Murio el vnico, dize S. Agustin, por no quedar vno. No te sabia bien Señor el gozar de tu bien a solas, si no viniessen los pobres a comer contigo, y fuessen amados del Celestial Padre.

Iob. 31. Quan dulce cosa Señor es de pensar, que desde que fuyste concebido en el Virginal vientre de nra Señora, tomaste por empresa, y perdiste sobre ello la vida, de q̃ como el Padre te amaua a ti, amasse tãbien a los tuyos: y como Ruth rogaua a Booz q̃ estendiesse su ropa sobre ella, assi rogauas tu a tu eterno Padre, que el amor con que te amaua y cobijaua, no te calentasse, ni parasse en ti solo, mas passasse a los tuyos, haziendolos participantes del coraçon y amor paternal. Boz tuya fue Señor, oracion tuya fue con q̃ oraste al Padre. En esta noche del Iueues Sãto, vn poco ãntes q̃ fuesses al huerto a ser preso por nosotros, muy mas preso tu de nuestro amor, dixiste al Padre, El amor con qua me amaste, estè en ellos, y yo en ellos. O cosa admirable! o empresa digna de tal Hijo! O verdadero medianero, y reconciliador, lazo de amor entre el Padre y nosotros! Yo en ellos, dizes Señor. Quien son estos ellos? si no aquellos q̃ bien te reciben con el cuerpo, y cõ el anima. Yo en ellos, como esta la cabeça en sus miẽbros: y el amor con que me amaste estè en ellos: y si quereis saber por que, porq̃ Christo esta en ellos, como en la misma oracion lo auia declarado, diziẽdo: yo en ellos, y tu en mi, para que sean perficionados, y conozca el mundo q̃ me embiaste, y los amaste a ellos como me amaste a mi. El

Ruth. 3.

Luce. 22.

Ioann. 17.

Ioan. 6.

Coloss. 1.

amor del Padre està en Christo, y Christo està en los hombres: demanera que en Christo se juntan Dios Padre y los hombres. O dichosa comunion con Christo. O dichoso el trabajo que se passa por bié comulgar. O sustantifico bocado, con el qual confortado es leuantado el pobre del poluo, y el menesteroso del estiercol, y subido hasta la alteza del amoroso coraçon paternal, y alli mora como en casa, alli se asienta como en silla: y en fin como amado en el coraçõ de su verdadero amador! Alabente Señor tus misericordias, y tus marauillas que hazes en fauor de los hõbres, pues q̃ los leuantas a que se jũten con tu hijo, para que los tomes por hijos en el. Mas es de mirar q̃ no toma a nadie por hijo, para que el goze deste nõbre, como hõbre q̃ esta apartado por si, ni que su boz suene en las orejas de Dios, como de persona propia que suena por si, y vale por si, y estaua en si. Si vn hijo adoptiuo de Dios pidiere algo a Dios, y no alegare a Iesu Christo, sino q̃ es fulano hijo adoptiuo de Dios, o que tiene su gracia de presente, y derecho para la herencia del cielo; este tal, si otra cosa no alega, ni serà oydo, ni su nombre conocido: y resolutamente le responderã, no os conozco, ni acepto vuestra oracion, ni acepto vuestras buenas obras, ni me pareceys bien, aunque seays vn San Pedro, ni vn San Pablo, ni aunque seays la Virgen Maria. Los amorosos ojos de Dios, segũ hemos dicho, la adopciõ de hijos, la gracia y dones del Espiritu santo, en solo Iesu Christo està, y a el solo se hã dado como a fuente: y aquel solo gozara dellos, q̃ se encorporare en Iesu Christo, y fuere cosa del, no como quiera, sino como miembros, o cuerpo que con su cabeça hazen vna persona mistica, qual es Christo, y la Iglesia. Quien esta en Christo como miẽbro biuo, hijo es agradable, es heredero, no como cosa apartada de Christo, si no como cosa del, y segun se ha dicho, que se llama el: y esto no lo tome nadie por caso de menos valer, sino de mas valer, y por vna merced mui particular. Porque assi como si la santissima anima de Christo nuestro Señor fuera dexada en si misma para tener propia persona que estribasse en si, aũque tuuiera toda la gracia, y dones de Dios, que aora tiene, no fuera tan alta con tener propia persona, como lo es cõ carecer della, y ser personada en el Verbo de Dios, en el qual esta arrimada, y cõ el

Ad Ephesi. 2. Thom. in offi. d. ei.

Psal. 112

Psal. 106

Matt. 25

Coloss. 1

Ad Ephe. 1.

el qual está vnida con vnion de honra inefable, assi aca ser hijo de Dios adoptiuo, gran dignidad: tener su gracia, cosa dichosa: mas ser cuerpo de Christo, y estar vnido con el con tal vnion, que se llamen vna persona, y se llamen vn Christo, esta dignidad es cosa admirable: y este no estar el hombre arrimado a si, ni tener nombre propio, ni sonar como tal, es grãde ganancia, y grande riqueza, porque en lugar dello es leuãtado el hõbre a ser miembro biuo de Iesu Christo nuestro Señor, y a ser llamado por nõbre del: y por ser cosa de Christo, es mirado del Padre cõ amorosos ojos, y tiene cuydado como de cosa tan conjũta a su hijo.

Ioan. 1.

1. Cor. 6

☞ Y para certificarnos de aquesta verdad, dixo el mismo Señor, Yo soy vid verdadera, y mi Padre es el labrador, y a todo sarmiento q̃ no lleuare fruto en mi, cortarlo ha, y a todo aquel que lleuare fruto en mi, alimpiarlo ha, para que lleue mas fruto. Quien callará tales mercedes? quien agradecerá tales beneficios? quien será tan sabio, que conozca el precio q̃ vale tener Dios tal cuydado de vn hombre incorporado en su hijo, como vn sarmiẽto en vna vid, para alimpiarlo, corregirlo, abrigarlo, a semejança de lo q̃ haze vn podador con la vid? O celestial Padre, que el hombre tiene cargo de la vid, ni puede llouer sobre ella, ni el ayre quando es menester, ni dar virtud a los sarmientos para que produzgan hijos y fruto. Mas dichoso de aquel de quien tuuieres cuydado: y tienes lo del chico y del grã de, que por bien comulgar fuere trãsformado en el cuerpo de tu Hijo: que muy bien lo sabràs podar, quitandole las cosas que fueren dañosas: muy bien lo sabras limpiar, quitandole la escoria de sus pecados, y faltas, y lloueras sobre el la pluuia frutifera de la gracia que es tuya: calentarlo has con tus rayos, alumbrarlo has con tu sabiduria, y haras que dè fruto, y fruto de vida eterna, y agradable a ti, y meritoria para el. Que hazeys hombres los que andais buscãdo en precio de mucho dinero quien fielmente, muy sabiamente solicite vuestros negocios? podreys por ventura hallar, como dixo el Rey Faraon, otro hombre tan industrioso, como Ioseph, que supo desatar el sueño, y remediar con su prudencia la hambre de Egypto, y enriquecer a su Rey? a tal hombre (dize Faraon) encomendemosle nuestros negocios. Christianos, quié hara mejor

Ad Philip pen. 3.

Ioann. 15.

Gene. 41.

vuestros negocios, Dios Padre, o vosotros, o los que eligieredes, o adquirieredes cõ vuestros dineros? Iuntaos con Iesu Christo nuestro Señor, aparejaos para bien comulgar, y recibiendolo a el, y juntos con el, os recebirà su Padre por hijos, y se encargarà de vuestros negocios, como de miembros biuos de quien tanto ama, y os regalarà, cuydarà, y os llegarà tanto bien, que seays semejables al Vnigenito suyo: de manera, que sean hechos semejables Christo y su cuerpo. Hombre, por que no dizes, De adonde a mi tanto bien, que me siente al combite de Dios, y que su Hijo sea mi manjar, y su Padre me sea mi Padre, y tengã cuydado de mi, a semejança del que tiene de su Hijo? Està Miphiboseth assaz ofendido, coxo, y con temor, de que el rey Dauid no le hiziesse mal, por ser nieto del Rey Saul, gran perseguidor de Dauid sin hallar en el culpa: mas otros pẽsamientos andauan en el coraçon de Dauid llenos de paz para con Miphiboseth, al qual no le dañò ser nieto del mal aguelo, y enemigo capital de Dauid: y aprouecholemucho y el todo, ser hijo de Ionatas su padre, tan grande, o mas amigo de Dauid, que Saul enemigo. Mandolo llamar Dauid, y consolandolo con dulces y amorosas palabras le dize, No temas Miphiboseth, porque haziendo, hare misericordia contigo, por amor de Ionatas tu padre, e yo te restituyrè todas las heredades de tu aguelo Saul, y tu comeras siempre pan en mi mesa: y assi se cumplio, q̃ comio Miphiboseth a la mesa del Rey Dauid (dize la Escritura) como comian los hijos del Rey. Dichoso hombre, por tener Padre tan bueno, y tan amado de Dauid, que auia hecho concierto muchos años auia, que quando viniesse Dauid a reynar, amasse, y hiziesse bien a la generacion de Ionatas su verdadero y fiel amigo. Dauid representa a Dios Padre, Ionatas a Iesu Christo nuestro Señor, entre los quales en aquel secreto de la eterna predestinacion, aun antes que el hijo de Dios encarnasse; fue hecho concierto, q̃ por amor de nro Señor Iesu Christo, fuessen amados y recebidos por hijos, hechos agradables y amigos los que fuessen hechos hijos espirituales de el, hermanos, cuerpo, y esposa, de lo qual dà testimonio san Pablo, diziendo: Bendito sea Dios Padre de nuestro Señor Iesu Christo, que nos bendixo en toda bendicion espiritual en las cosas celestiales en Christo

Ad Ro. 8.

Luc. 1.

2. Reg. 9.

1. Reg. 18.

Ephes. 1

Christo, como nos escogio en el antes de la creacion del
Ephes. 1 mundo, para que fuessemos santos, y sin macula en el acatamiento del en caridad, el qual nos predestinò en adopcion de hijos para con el por Iesu Christo, segun el proposito de su voluntad en alabança de la gloria de su gracia: en la qual nos hizo agradables en su amado Hijo, en el qual tenemos redẽpciõ, y perdõ de pecados por la sangre del. De
Roma. 1 manera, q̃ lo que en otra parte dize, que Iesu Christo nue-
Anselm. sup. 1. stro Señor fue predestinado, segun la humanidad a ser hijo de Dios natural, se ha de entender del a solas, mas su cuerpo mistico, y sus fieles por adopcion: ellos por amor
Genes. 1 del, no el por ellos. Assi como no fue criado Adam por causa de Eua, si no ella por el. Bodas hizo Dios Padre
Ioan. 1. a su Hijo, en tiempo quando se hizo hombre, mas en su eternidad ordenò esta encarnacion, obra admirable suya. Y para hazer fiesta a su hijo, predestinò combidados, los quales tambien le dio por esposa. Y assi como la primera operacion en orden, aunq̃ no en tiempo, que el Padre tuuo en su eternidad, fue engendrar a su Hijo yguala el, assi la primera y principal obra, de las que en tiempo se auian de hazer, ordenò en su mẽte Diuina, que el q̃ por este nacimiẽto eterno fue Dios, fuesse otra vez engendrado de santa Ioan. 1. Maria Virgen, y naciesse de- Luc. 2. lla verdadero Dios y hõbre, para que de dos naturalezas resultasse vna sola persona, y a este hizo heredero de todas las cosas, y como el dixo, to- Ad Hebr. das se las puso en las manos, 1. y le dio señorio de todas las del cielo y de la tierra. Y porq̃ le pareciò bien, que este hombre Dios, como otro Adã no Luc. 10. quedasse solo, diole criados, Gen. 2. diole miembros, diole esposa, que fuesse carne de su carne, y hueso de todos sus hueSsos, y el es la rayz del amor de entre el Padre y ellos: porque no es cosa digna, que valiẽdo el mas que todos ellos jũtos, y siendo Señor dellos, fuesse el predestinado por ellos, y no ellos por el. Los que conocio y predestinò, como lo dize S. Pablo, fueron predestinados ser conformes a la imagen de su Hijo. Y San Agustin di- Roman. 8. ze, que Christo es dechado Augusti. clarissimo de nuestra predestinacion. Y si el es la forma de nuestra predestinacion, necessariamẽte hemos de entender, que su predestinacion fue primero, y la principalmente, pretendida de Dios, y la de los escogidos segundariamente, conforme al

dechado del. A Christo deuẽ los predestinados el ser amados y predestinados. Y si el salieſſe de en medio, que el hijo natural, ninguno auria adoptiuo, ni amado, ni agradable, ni heredero del cielo. Por el nos vinierõ aqueſtos bienes, y en ellos poſſeemos, porque eſtando vnidos cõ el, nos ſon
2. Pet. 1. dados, no como a coſas diſtintas, ſino como a el; como ſon los hombres recebidos en conſorcio de la Diuina naturaleza, y como el Padre ama los miembros de ſu vnigenito Hijo: amalos en grã manera, porque ama ſobre toda manera a Ieſu Chriſto, cabeça dellos. Ni eſtorua a eſte amor, el ſer los hõbres nietos del Adam pecador, deſobediẽte, ingrato, y que dio males por bienes a ſu verdadero
1. Reg. 18. Dios, como Saul a Dauid: porque el eſtar en medio Ionatas, q̃ es Ieſu Chriſto nueſtro Señor fue coſa mas poderoſa para q̃ ellos fueſſen amados, que la trayciõ y deſgracia de Adã para ſer aborrecidos. Eſte Señor por el qual el Padre nos mira con agradecidos ojos, por vernos hechos miẽbros de aquel, de quien el Padre miſmo dio teſtimonio, diziẽ
Matt. 17 do, Eſte es mi hijo muy amado, en el qual yo me he agradado. Y aſsi como la deſgracia de Adam, ſe eſtendio a los que venian del, aſsi mucho mas el amor y agradecimiẽto q̃ Dios Padre tiene en ſu hijo, es coſa vniuerſal y general para todos chicos y grãdes q̃ ſe quiſieren juntar y encorporar en el miſmo Hijo. Maraui lloſa coſa, que come al Señor el pobre, y el ſieruo, y el baxo: D. Thom. y por juntarſe con el, ſuben a in Hym. tanta dignidad, que participã de ſer amados y mirados del celeſtial Padre con tales ojos, que ſean todos ellos llamados por nombre de Chriſto. Todos los que aueys ſido baptizados (dize San Pablo) veGalat. 3. ſtido os aueys a Ieſu Chriſto. Ya no ay ſieruo, ni libre, ni Iudio, ni Griego, no varon, ni muger, mas Chriſto nueſtro Señor es todas las coſas en todas. Eſto ſe haze en el baptiſmo eſpiritualmente, mas hazeſe por virtud de aquel Señor que alli eſtà debaxo de eſpecies de pan: y aquello ſe llama comerlo eſpiritualmente, y en el altar corporalmente, y ſacramẽtalmente, para yr bien hecho, y la vnion que ſe haze en el baptiſmo inuiſiblemente, aqui en el altar ſe repreſenta viſiblemente, porque comiendo a Chriſto, ſomos comidos del, vnidos con el como miembros con la cabeça. Y tambiẽ el que ſe baptiza, o recibe qualquier Sacramento,

dexado

dexado el postrero, que es el de la extrema vncion, no ha de parar alli, mas recebir sacramentalmẽte el cuerpo de nuestro Señor, como el fin, y consumacion de los otros Sacramentos. Y aunque en los otros Sacramentos se represente algun efecto particular de gracia, como es renacer por el santissimo baptismo, ser perdonados por la absolucion sacramental, y assi en los demas, mas en este dignissimo Sacramento donde reside el mismo Señor, fuente de todas las gracias, es significado el fin de toda la ley, y la perfeccion de todas las obras, q̃ es la vnion del amor. Y que estos bienes que en los otros Sacramentos se dan, aunque se dan por Christo, se dan por via de estar vnidos con Christo. Y pues aueys visto que en el, como en fuente, estan todos los bienes, y en el el amor y coraçon del Eterno Padre, corramos los sedientos a las aguas, los pobres al rico, los descaminados a nuestro camino, los estrangeros a la casa de nuestro refugio: aunque mucho nos cueste comer con limpieza de conciencia este santo bocado, sufrámoslo todo, passemoslo todo comiendo bien este Celestial pã que del Cielo vino Iesu Christo nuestro Señor, nos conuertiremos en el, y por el posseeremos por nuestro el coraçon de su eterno Padre: el qual no se contẽtara con coronar cõ corona de honra a su vnigenito Hijo, mas hara que desde el, que es cabeça nuestra, descienda la honra y gloria a sus miembros que somos nosotros, y desde el cuello hasta la vña del mas chico dedo nos hermosea, nos cura, nos viste, y nos mira, como a cosa conjuntissima con su vnigenito Hijo. Abastenos pues tener a tal padre por padre, aqui por gracia, y despues, como san Felipe pidio, viendolo en la magestad de su gloria.

D. Dionysi. de cœlest. Hier. cap. 3.

Matth. 28.

D. Thom. opusc. 5. Ioan. 6.

Roma. 13.

Isaiæ. 55

Psal. 20.

Goloss. 1.

Ioann. 14.

TRATADO. XXI. DEL Santissimo Sacramento de la Eucharistia.

Sicut misit me viuens Pater. Ioann. 6.

Ansi como me embiò mi Padre que biue.

Consideraciones sobre este Euangelio.

TIENE esto la inmẽsidad de Dios, y la grãdeza de sus obras, que mientras mas vn hombre conoce dellas: tanto mas le parece que es poco lo que ha conocido, y mucho el camino que le queda de andar. A vn Filosofo preguntaró, que dixesse, que cosa era Dios? y porque responder de ligero a vna duda mediana, parece atreuimiento, y señal de liuiandad, pidió termino para responder a vna question tã graue, en la qual aun dezir verdad es cosa peligrosa, como S. Hilario. S. Hilario dize. Passado aquel termino le pidieron respuesta de quien era Dios? y dixo, que aun no lo auia alcançado, que le diessen mas termino: dierõ le otro, y despues otros; al cabo de los quales, dixo, que no auia menester mas terminos, ni queria mas rastrear cosa tã alta: porque mientras mas trabajaua por la alcançar, tanto menos sabia della, y mientras mas a ella se acercaua, mas era rechaçado, como los ojos de vn hombre que mas se acercasse a mirar al Sol. El Profeta Ezechiel dize, que entrò en Ezech. 14 vn rio por mãdado de vn Angel, al principio del qual auia muy poca agua, que no le daua mas que al touillo, y entrãdo mas adentro le daua a las rodillas, y mas adentro a los lomos, y passando adelãte, no hallaua dò hazer pie. La Sabiduria Diuina, y las obras que della proceden es el agua deste rio profundo, que miẽtras mas adelante el hombre se acerca a ella, mayores cosas y mas dificiles halla, en las quales su entendimiento se agota, sin poderlas comprehẽder, ni atinar. Assi me parece que nos ha acaecido acerca de los miste-

Magist. in 4. d. 8. sess. 5. P. 3.

Damas. de fid. ortho. c. 41.

misterios deste profundissimo, altissimo, y Diuinissimo Sacramento del cuerpo y sangre de Iesu Christo nuestro Señor; tratando deste nombre Synaxis, que quiere dezir Comunion ay entre Christo y

1. ad Cor. 8.

quien le recibe, de Señor a siervo, comunion ay de hermano a hermano, comunion ay

ad Hebr. 2.

de padre a hijo, comunion de

ad Tit. 3.

esposo a esposa, y aũque estas

Psal. 18.

ván creciendo de menor en

Ezechi. 14

mayor, como el rio de Ezechiel: mas en fin con el fauor del Señor se halla algun pie para hablar dellas, aunque no con la dignidad que ellas merecen: mas en la vnion entre Christo, y los suyos, de que os hemos de hablar en la buena dicha, en la grande honra que

Ioan. 6.

al hombre resulta de juntarse con Iesu Christo nuestro Señor, la lengua enmudece y el sentido, y los Angeles del Cielo ternan harto que hazer en hablar de aqueste misterio, y nosotros mucho mas en bien entenderlo. No se contentò la Diuina Bondad, con querer que nos juntassemos con Iesu Christo nuestro Señor, con los titulos dichos, mas ordenò otra mayor y mas admirable vnion, allende de la qual no ay que subir: la qual se llama vnion de cabeça con miẽ-

Ad Colos. 1.

bros, que hazen vna persona. Quiso la Diuina Sabiduria q̃ por el medio que nos perdimos, por aquel nos cobrassemos; y que el soberuio Senacherib, que es el demonio, se

4 Reg. 19.

tornasse por el camino que vino, con vn freno en la boca, sacando Dios bien de sus males, y destruyẽdolo por el mismo camino que el destruyò a Adam, el qual aunque en si

Genes. 3.

era vn hõbre particular, mas diole Dios tal superioridad, y tal priuilegio que le hizo cabeça de todos los hombres, no solo para que recibiessen del el ser natural, mas tambiẽ para que heredassen del la gracia del Señor, y la justicia original, y muchos bienes q̃ procedian de aquestas dos cosas. Vsò mal de lo que Dios le auia dado, y quedo perdido para el y para los que del vinieron: y no solo los dexò subjetos a muchos trabajos, mas quedarõ todos pecadores participantes en pecado del, y

Ad Rom. 5.

por consiguiente feos y manchados viles y abominables a Dios, y desterrados del Paraiso de la tierra, y del Paraiso del Cielo. Haze vna cabeça alguna cosa mala, assi como blasfemar con la lengua: y por lo que ella hizo encarcelan a todo el hombre, y echãle hierros en los pies, y por ventura le dan açotes en las espaldas: porq̃ la vnidad de la cabeça y cuerpo haze esto, q̃ el pecado

de la cabeça sea pecado de hõbre, y que el castigo que se le da no sea injusto. Pecò nuestra cabeça, que era Adam, eramos nosotros miembros suyos, y como tales fuymos culpados, con culpa original, y castigados con graues castigos: sucede a esto que como seamos pecadores, y malinclinados, obramos conforme a quien somos, y a nuestro apetito, y cometemos pecados actuales, como frutos de la rayz del pecado original. Y si por lo que Adam hizo, el demonio tomò señorio, sobre nosotros tomalo mucho mayor, por los pecados que nosotros hazemos, y instigandonos el al mal, y procurando de hazernos semejables a el, venimos a recebir sus malas persuasiones, y a tanta desuentura, que el sea nuestra cabeça, y nosotros su cuerpo mistico. Y si Adam nuestra propia cabeça, nos dio su culpa y su nõbre porque nos hizo pecadores, y que nos llamassemos terrenos como el: el demonio tãbien nos dio de su ponçoña, haziendonos pecar actualmẽte, y tambien nos dio su nombre. Porque el cuerpo de los malos, y cadavno dellos se llama diablo, como parece por Iudas, por el qual dixo el Señor, Vno de vosotros es diablo. Y por consiguiente hablando del demonio, le llamò el Señor el hombre enemigo: porq̃ el demonio y los suyos son vn cuerpo y vna persona mistica, y se comunican los nombres del a ellos, y dellos a el.

Ad Rom. 3.

Genes. 3.

Ioan. 8.

Ioan. 6. Matth. 13.

☞ Miserable genero humano debaxo de tales cabeças, q̃ les causan abobinable deshõra, y grauissimo daño: Mouieronse las entrañas de Dios, viendo tanta miseria: y acordò de dar en lugar destas dos pestilenciales cabeças, vna cabeça sana, llena de gracias, de gran dignidad, debaxo del amparo de la qual fuessen acogidos los hombres, y por jũtarse con ella recobrassen cõ mucha ventaja, assi de honra, como de prouecho, lo que por las dos primeras auian perdido. Esta cabeça es Iesu Christo, cuya dignidad llega a ser Dios, aunque el ser cabeça de los hombres es en quanto hõbre, y cuyas riquezas son sin medida, y inuestigables como dize san Pablo: a esta vayã los despreciados y perdidos, y hallaran cemedio en el para todos sus males: y fuera del nadie piẽse librarse del pecado que heredò, ni de los demas q̃ el ha hecho, ni piense poder alcançar la gracia de Dios, ni obrar cosas que le sean agradables, ni recobrar la herẽcia del Cielo perdida. Ni quiso

Lucæ. 1.

In symbolo.

Ephes. 3

Genes. 17.

Dios

Dios librar a nadie del agua del gran diluuio, sino a quien se acogiesse al arca de Noe: ni se librarō de las piedras y granizo, los animales de los Gitanos que se quedaron fuera en el campo: sino los que creyeron a la palabra de Dios, y los recogieron dentro en sus casas. No ay Dios fuera de nuestro Dios: no ay salud sino en la sacra humanidad de Iesu Christo. Y quien alli no huyere y se encorporare con ella, siendo miembro suyo de aq̄lla cabeça no biuira. Y la yra y castigo de Dios seran exercitados en el: No ay perdō de pecados; no gracia de Dios; no merecimiento de la vida eterna, ni entrada alli por Iesu Christo, y en Iesu Christo nuestro Señor. Y es de notar, que lo primero sin lo postrero no basta, porque no quiso Dios dar a los hombres perdon ni su gracia, como a gente que hiziesse cabeça por si, aūque se les diesse por los merecimientos de Iesu Christo: mas quiso que aquel bien que les dio por el, estuuiesse colgado, y conseruado por estar arrimado al mesmo Señor. Esta cabeça es Iesu Christo nuestro Señor en quāto hombre: el qual aunque tuuo a Adam por cabeça en lo que toca a recebir carne del, mas no lo tuuo por cabeça en lo que toca a los bienes o males del anima. Porq̄ como no vino del por la via ordinaria de ayuntamiento de hombre y muger, no passo en la culpa de Adam, ni passara en el bien que tuuiera aūque no pecara. No recibe este Dios hombre bié ninguno de hombres ni de Angeles, mas es cabeça de vnos y de otros. Y la cabeça de Christo Dios es, segun dize san Pablo: que quiere dezir, que el en quanto Dios es cabeça suya y en quanto hombre, porque del Verbo Diuino, como de mayor a menor, redundaron a la sacra humanidad suya todos los bienes q̄ ella tiene. Como estan sublimada en el Verbo, por servnida personalmente con el, es mas alta que todos los hombres, y que todos los Angeles, y es continuada por cabeça de todos ellos: y assi le cōuiene la primera condicio para ser cabeça, que es ser mas alta que todo el cuerpo. Cōuienele tambien la segunda, que es influir sentido y mouimiento en el cuerpo, pues del viene a todos los hombres q̄ en el mundo ay y vuo y aurā justos, toda la gracia y fauores para ella, y toda la gloria que tienen y han de tener. Tambien es condicion de la cabeça q̄ está puesta en el primer lugar de todo el cuerpo: y assi se

1.Reg. 2 Act. 4. — Exod. 9. — Ad Rom. 1 — Isaiæ. 8. In symbolo. — D. Tho. 3. P. q. 3. — 1. ad Cor. 11. — Ad Hebr. 1.

se suele llamar cabeça el principio de la cosa, como dize el Profeta Ieremias, *In capite omnium platearum*, y Dauid dize: *In capite libri*: Comunmente solemos dezir la cabeça de la Escriptura es esta o esta. La sacra humanidad de Iesu Christo nuestro Señor, postrera fue en el ser real, a muchos de los miembros que tuuo: mas tambien fue cabeça de todos los q̃ en el creyeron, desde el principio del mundo hasta la encarnació: los quales aũque en el ser real fueron primero que su cabeça, mas en lo que toca a la gracia dizense postreros a el. Porque segun la ordenacion de la santissima Trinidad, antes que fuesse criada y vnida al Verbo, era causa meritoria, por la qual se daua la gracia a los q̃ antes de su Encarnacion la tenian. Y aunq̃ la santa humanidad no obrasse accion real, porq̃ entonces no tenia tal ser, bastaua que los hõbres creyendo obrassen, y amando al que auia de venir, y assi fue primero en hõra y dignidad, pues a todos se les dio la gracia por el, segun la Diuina ordenacion. Tãbien fue primero, segun el tiempo que vio la Diuina Essencia, y el primero q̃ tuuo cuerpo glorificado. La qual bienauẽturança de cuerpo y de anima, es el fin a que se ordena ser el cabeça de los hõbres: Y conforme a esta cõdicion, le llama S. Pablo el primogenito de los muertos. Porque el primero q̃ gozò de Resurreccion de cuerpo glorioso el fue. Tiene tãbien condicion de cabeça cõ miẽbros, porque es de vna misma naturaleza con sus fieles: el hõbre y ellos hombres. Y aunque cõ los Angeles no tenga esta vnidad especifica de naturaleza; mas por tener anima, que es su vida espiritual, tiene conueniencia con ellos bastante para llamarse cabeça, aunque no tan propiamente como cõ los hombres: y por falta desta condicion no se llama cabeça de hombres, Padre, y Verbo, y Espiritu santo, aũque le excedan en ser principio suyo, y en influyr en ellos todos los bienes que tienen: porque como aya entre ellos diferencia infinita, pues las tales personas tienen Sabiduria increada y Diuina, y los hombres creada, no ay suficiente conformidad, qual se requiere entre cabeça, y sus miembros. Tiene mas Christo otra condicion para ser cabeça: que es influyr bienes en sus fieles, no por via de merecimiento de cõgruo, que estriba en sola la liberalidad del dador, mas por via de merito de condino, y firme ordenacion del Señor.

Thren. 4. Psal. 39.

Coloss. 1

Ioan. 1.

D. Thom. 3. p. q. 19. ar. 4.

Coloss. 1 Apoca. 1

San

Act. 7. San Esteuan alcançò por su oracion la conuersion a S. Pablo: y otros muchos Santos han hecho lo mesmo, o alcançado semejantes fauores: y como es cosa de pura liberalidad, ha lo concedido Dios vnas vezes, y otras lo ha negado, haziendo segun su misericordia, quando oya sus ruegos, y no cótra su justicia quãdo no los admitia: y ésto declara el Señor muy expressamente, porque conuiene que assi lo sepamos. Quando el santo Moyses mouido có entrañas de caridad, y confortado con los muchos fauores q̃ Dios le hazia, se atreuio a dezir aquella confiada palabra: o perdona a este pueblo, o rae me a mi del libro dela vida en que me escreuiste, grande osadia, y gran testimonio de su caridad: mas el Señor declarò a el, y a todos, que este priuilegio de aquella santidad y merecimiento de vno, se estendia a aprouecharia otros por via de justo merecimiento, y de la palabra y ordenacion de Dios: que segun su ley ordinaria no le puede negar, ni dezir de no a quien le rogare por otros. No es de Moyses, ni Abraham, Isaac, y Iacob, ni de san Pedro, ni de san Pablo, ni de san Esteuan, ni de la sagrada Virgen Maria, ni del Angel, ni de ninguno del cielo, sino de solo Iesu Christo: en el qual puso el Padre las maldades de todos nosotros, para que la santificacion de el se nos comunicasse, y por sus merecimientos fuesse dada la gracia, a los que segun santa ordenacion estuuiessen dispuestos para la recebir. No te ma nadie que lo que Iesu Christo nuestro Señor en quanto hombre pidio para otros le aya sido, o sea negado, segun el dà testimonio, diziendo: Gracias te hago Padre: porq̃ siempre me oyes. Ordenacion de Dios es (y sea por ello su santo nombre bendito) que los trabajos y santidad de su Vnigenito Hijo entren en prouecho a los hombres, y como de verdadera cabeça, corran los bienes del Señor a nosotros, y en este caso aya vnidad, y cõpañia entre el, y nosotros, segun dize S. Pablo. Que somos llamados para la cõpañia de Iesu Christo: O marauillosa merced! O dignacion tan digna de agradecimiento! O cõpañia tan prouechosa y tã hõrosa entre Iesu Christo, y nosotros, que en los santos trabajos, y merecimiẽtos del sea participante la humana baxeza, y pobreza! Mas dinos Señor, por esta misericordia cõ que a tu Hijo nos das, para enriquezernos con su cõpañia, y perdonarnos con su Passiõ, este

S. Thom. 1.2.q.114. art.6.

Exod. 32.

S. Thom. vt supra.

Isai. 53.

Ioan.11.

1.Cor.1.

este influyr de bienes del en nosotros, a que lo compararemos para que bien lo entendamos? Puede ser vno tan priuado de vno tan priuado de vn Rey, o hazerle tales seruicios que por palabra que aya el Rey dado, o ley que aya hecho, no solo haga bien aquiẽ le siruio, mas tãbien a los criados de aquel buen seruidor. Puede tambien tener hecha ley, de por los seruicios de vno, hazer bien a los que son sus pariẽtes, puede subir mas adelante, y hazer bien a sus hijos, y hazer bien a su muger. Grandes son todas aquestas vniones, y qualquiera destas personas gana con tal compañia, aunque vnas excedan a otras. Mas, Señor, con que palabras engrandezeremos tu don? Con que lengua te alabaremos? Con que peso podremos pesar la grandeza de tu virtud, y la vnion de la cõpañia que has hecho entre Iesu Christo tu Hijo bendito, y entre aquellos dichosos que participan del. Señor? participan como criados? Como hijos, o como Esposa? a ser assi mucho es. Mas como tu eres inefable en ti, son tambiẽ inefables las obras de tu misericordia: mirando las quales, Psal. 39. y atonito de no las poder cõprehender, dixo Dauid: No ay quien sea a ti semejable entus misericordias: No se ha contentado tu misericordia, con que gozemos de tu Hijo, como sus parientes, criados, hermanos, hijos, y esposa, que todo esto nos ha cõcedido; mas sobrepujando vnas misericordias con otras mayores, nos ha leuãtado a tanta dignidad q̃ seamos hechos cuerpo del, vna misma persona con el: y que el bien que el influye, lo influya en sus miembros. Y para dezillo en vna palabra, lo Coloss. 1. influya en si mesmo, pues cabeça y cuerpo vna misma persona son. Quien callarà, Señor, tus alabanças? Quien te dexara de honrar y estimar sobre todas las cosas? honrãdonos tu tanto, que leuantes del Psal. 112. poluo y estiercol al pobre, y coloques no solo con los Principes de tu pueblo, mas con el Principe de los Principes Iesu Christo, apegandoselo por biuo miembro suyo, para que el lo mantenga, y lo honras como a tal? Quien no dira aqui (mirando la grandeza de tal beneficio, que excede toda nuestra capacidad) lo que Nicodemus dixo al Señor: Como pueden ser hechas aq̃- Ioan. 3. stas cosas? el no lo alcança, y por esso se admira de como vn hombre torna a nacer para ser hombre: y nosotros nos admiramos con mas justa razon, como puede vn hombre

rena-

renacer y meterse en el cuerpo de Iesu Christo, para ser miembro biuo del? Aqui biẽ viene lo que S. Iuan Chrisostomo dize, que son tan grandes las mercedes, que Dios hizo a los hombres: que vno de los grandes trabajos de los Apostoles, fue persuadir, q̃ la flaqueza de los hombres creyesse la grãdeza de tales misericordias. Y cierto sera menester, q̃ como S. Pablo, quando hablaua de alguna merced señalada de Dios, apercebia a los oyẽtes para q̃ la creyessen, diziendo fiel y verdadera es esta palabra q̃ os digo, Assi, pues que nos dize tã alta palabra, Vosotros sois cuerpo de Iesu Christo, es menester que nos esfuerce con sus palabras y oraciones, para que nuestra flaqueza no falte en creer q̃ los hombres pueden passar de si en Christo. Que prueua os daremos de aq̃sto? acordaos que estamos en la fiesta de las marauillas, y grandes marauillas de Dios, y que es fiesta del cuerpo del Señor, en la qual vnas marauillas dan testimonio de otras. Este es misterio q̃ celebramos de nuestra saluacion y remedio, que no solo somos hechos saluos por Christo, mas el mismo Christo, vniendonos consigo con vnion tan intima, dulcissima y alta, que pone en admiracio a los Angeles, pues llega a tã to, q̃ los hõbres sean hechos con Christo vn hõbre, vna persona (como S. Agustin y San Gregorio lo dizẽ) y vn esposo y vna esposa, y vn cuerpo, y vna cabeça: y para q̃ digamos en vna palabra la grandeza de la bondad Diuinal, que cõ los suyos vsa, subelos a tanta honra, que no solamente se llamã Christianos, mas se llaman Christo, el qual nombre tan lleno de soberana honra, no solo compete a todos los miẽbros biuos de la Iglesia Catholica Romana, mas aun a cada miẽbro por si. En la Iglesia, diuersidad de oficios ay, q̃ competẽ a vnos, y a otros no. Apostoles ay, Doctores ay, Profetas ay, y Sacerdotes: mas no a todos cõuienen estos nõbres, ni oficios. Mas la hõra de llamarse Christo, no cõuiene a essos solos, mas si vn hombre pobre de vil linage esclauo (y si otra cosa mas baxa se puede pẽsar) recibiere en buẽ estado aquel sacratissimo cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, es leuãtado de su baxeza, y a trueco del nombre q̃ antes tenia, es hermoseado, y honrado cõ nombre de Iesu Christo. Hagamos gracias a Dios hermanos (dize San Agustin) que no solo somos hechos Christianos: mas el mismo Chro. Y la glossa sobre el capitulo

Chrysost. 1. Tim. 1 1. Cor. 2. Psal. 101 S. Agust. Greg. Colos. 1 Ephes. 4 Agustin. Glossa ordi.

duode-

1. Cor. 12. duodecimo de la Epistola a los Corintios dize, por la ineffable vnion que ay entre los miembros y la cabeça, no solamẽte somos llamados Christianos, mas el mesmo Christo: assi los mayores como los menores son llamados Christo. O soberano Señor, que es esto que oyen nuestras orejas? Si Dauid metido en la cõsideracio de lo mucho q̃ Dios puede, atonito y espãtado dize, Quiẽ hablara los poderios de Dios, y dara a entẽder sus alabanças? si estuuiera en nuestra fiesta, y le metieran con la Esposa en la bodega del ineffable amor con que Dios nos ama, quanto mas saliera de si, y baylando con su anima exclamara, diziendo. Quien hablara la charidad de Dios con los hombres, y dara a entender las alabanças que por ella le son deuidas? Quien podra hablar como es razon desta honra que Dios dà a los suyos, que bien lo reciben, juntandolos consigo, y poniendoles su nombre? Y pues que esta vnion es ineffable, como dixo la glossa (y es ineffable, porque el amor cõ que Christo la haze, no puede ser conocido, quan grande es, como dize san Pablo) que marauilla, que de amor ineffable nos vẽga biẽ ineffable? y q̃ marauilla, que lo que no se puede comprehender con el entendimiento, no se pueda hablar con la lengua? Pues aun las cosas que bien sentimos, no las podemos declarar con la lengua tan presto, ni tan bien como las entendemos. Alabada sea tu bondad Señor: ensalçado sea tu amor, que tantos bienes nos vienẽ del, que son mayores que podemos hablar, ni podemos entẽder. O bocado Diuino, que ay estas encerrado, quan sobre todo nuestro merecimiento, conocimiento, y desseo nos mãtienes, y nos ensalças, conuitiẽdonos en ti, y haziẽdonos vno cõtigo! quan verdaderamente cumples lo que Iob dixo, Si comi mi bocado de pã a solas, y no di parte dello al huerfano, esto y esto me venga. El bocado de pan que fue dado a la sacra humanidad de Iesu Christo nuestro Señor, q̃ fue el Verbo Diuino, para que viesse consigo aquella sacratissima anima y cuerpo en vnidad de persona tan de verdad, que fuesse llamado aquel hombre, verdadero hijo de Dios, no adoptiuo como los Angeles, y como los Santos, mas hijo por naturaleza, y Dios verdadero. Y cõforme a este altissimo nõbre sobre todo nõbre, le fue dada la gracia, poderio y sabiduria, y otros muchos dones, quales conue-

Gloss. Psal. 105 Cant. 2. Gloss. ordinaria. 2. Cor. 12. Mayores bienes nos vienẽ deste Diuino Sacramento, que podemos hablar ni entender. Ioan. 6. Iob. 31. Ioan. 1. Philip. 2

conuenia a humanidad sublimada en alteza de persona de
Ioan. 1. Dios. Vimos dize san Iuan la gloria del, gloria qual conuenia a Hijo vnigenito engendrado del Padre. Bien pudiera Iesu Christo nuestro señor quedarse con su honra y con sus riquezas a solas: y dezir como
Luc. 12. el rico auariento: Anima mia muchos bienes tienes para muchos años, come y beue, y descansa. Mas no le supo
Iob. 31. bien comer a solas del bocado honroso y prouechoso, y deleytoso, que le fue dado, sin que tambiē fuesse el huerfano, que es el genero humano, combidando por el, y participasse de tan excelente mājar. La causa desto es lo que luego se sigue. Porque desde mi principio crecio comigo la misericordia, y del vientre de mi madre salio comigo. Estas entrañas tā piadosas, mas de lo que se puede dezir, constriñeron a Iesu Christo nuestro Señor, de no contentarse de comer su bocado a solas, mas de ponerlo debaxo de
Matth. 26 accidentes de pan; para que comiendolo dignamente, gozemos de lo que comio. Como el Padre que biue me embio, è yo biuo por el Padre, assi que el que me come a mi, biuira por mi. Embiar el Padre al Hijo, es hazello encarnar, y por la Encarnació aqlla sacratissima anima leuantada a tener persona de Dios, biue vida de gracia por el Espiritu santo. Que como dize S. Iuā Ioan. 3. le fue dado sobre toda medida, y a semejança desta santa mision o encarnacion, haze nuestro Señor con los q̄ bien le reciben, leuantandolos a tā ta honra que, segun hemos dicho, se llamē vn hombre, vna persona, y vna Esposa, y vn Christo con el. Quien osara pedir tal honra, ni aun dessealla? Quien dixera, que de la sagrada comunion se sacaua tal honra y prouecho? es vnida la Humanidad de Christo con el Verbo Diuino, y el hō bre es Dios, y Dios es hōbre, Por la comunicació de los idiomas. y del hombre dezimos q̄ crio el cielo y la tierra, y de Dios dezimos, que fue crucificado muerto y sepultado. Porque Ioan. 19 aunque las naturalezas vna diuina y otra humana, seā muy diferentes, y miradas en sí tēgan diferentes operaciones, y les conuengan diuersos nōbres, mas porque la persona D. Tho. 3. es vna, la boz es vna, y se dize P. q. 16. del hombre lo que le cōuiene segun hombre. Y a semejança desto la Humanidad sagrada de Christo esta vnida con el Verbo, y este Verbo Hu- Ioan. 1. manado se abaxa a que le recibamos, para que por este recebimiento seamos leuantados a ser vna persona, y vn

Christo mistico con el. De manera, que el tome nuestra naturaleza, y nosotros tomemos la suya. Quien dira quanto se humillò el Verbo de Dios quando decindio de los Cielos, y juntò consigo la sagrada Humanidad? Mas no se contentò con esto (como dize san Augustin) con tomar desta manera nuestra pobreza, mas añadiendo pobreza sobre pobreza, quiso el siendo Dios y hombre, abaxarse a vnirnos consigo en vnidad de persona mistica. O baxa causada de alteza de Amor excessiuo, pues se abaxò à tomar naturaleza de malhechores, para pagar los pecados dellos, como si tu, Señor los huuieras hecho: y llegò a tanto el dissimular tu honra, y vestirte de nuestra deshonra, que diga san Pablo, que no sabiendo tu por experiencia, que cosa era pecado, el Padre te hizo pecado en el nombre que tan lexos conuenia estar de ti, quan lexos estaua la obra, como dello dio testimonio Esaias, diziendo: Aun antes, Señor, que vinicsses al mundo, que no hizisste pecado, ni fue hallado engaño en tu boca, pecado fuysste llamado, y maldicion, porque saliste por fiador de pecadores y malditos. Y assi como el Verbo diuino se abaxa a ser llamado passible, mortal, sepultado, y otras cosas se pultado, y otras cosas muy lexos del, mirandose a el, y conuenientes a el, porque se abaxò a ser hombre. Assi, Señor, aunque estos tales defetos culpables sean muy agenos de ti mirandote a ti, mas pues te quisiste abaxar a vnir contigo a los hombres, no es mucho que se digan de ti los nõbres que a ellos conuienen. Y pues quisiste, que la carne sea vna, no es cosa injusta que la boz sea vna. Honrado eres tu, Señor, en ti, mas tu amor te hizo amar a los deshonrados, y pegamoste los nõbres de nuestra deshonra: y de ay viene, q̃ tu tan lexos y apartado de los pecadores, en lo q̃ toca al pecar, quãto està el cielo distãte dela tierra, tomas la causa dellos tan por tuya, que llames nuestros pecados tuyos. Boz tuya es, Señor, lexos estan de mi salud las palabras de mis pecados: Boz tuya es, No tienen paz mis huessos delante la faz de mis pecados: y tambien es boz tuya, que hablas al Padre Sana mi anima: porque peque a ti. Quien no sale de si oyendo estas cosas dezir a la boca de Christo, Peque à ti, y delante la faz de mis pecados. Quiẽ de sus hijos no rebentara de dolor? porque por nuestros pecados fuymos causa, que

Ioan. 1.
Augustin.
2. Cor. 5.
1. Petr. 2.
Isai. 53.
Psal. 21.
Psal. 37.
Psal. 40.

el

el Señor dixesse palabras de tanta deshonra, y pagasse por nosotros tan grandes tormẽtos. Llama el fiador deuda suya, no la que el hizo, sino aq̃lla, cuya obligacion tomò sobre si. Llama vn monasterio deuda suya la que hizo su mõje: y dize la cabeça por muy sana que estè, Enfermo estoy porque vna mano, o vn pie estèn enfermos: y assi Christo llama suyos nuestros pecados en los pagar, siendo mas agenos en el cometerlos, q̃ està distante la suma alteza del cielo de la mas baxa parte que ay en la tierra. Y por esta inefable caridad y humildad con q̃ se abaxò a tomar persona, y lugar de pecadores, hasta morir muerte de Cruz, son leuantados los que desto se quieren aprouechar a tanta alteza de honra, que tengan la persona del, y sean llamados Christo. O marauillosa baxa del Verbo diuino, hasta hazer hombre diuino, que fue causa, que aquella sacra humanidad fuesse ensalçada, a tener persona de Dios! O admirable baxa, y en alguna manera mayor, abaxarse Dios humanado, a vnirse, y tomar persona de los pecadores. Porque aunque abaxarse el Verbo diuino a hazerse hombre, es la mayor q̃ puede ser, ni pensarse, pues ay distancia infinita desde el que es Dios, hasta ella, que es criatura, mas es criatura santa y santissima, limpia de todo pecado, y que tiene mas abũdancia de gracia y de gloria, que los mas altos Serafines del cielo: mas nosotros con quien el Verbo diuino se quiso vnir, y en cuyo lugar se quiso poner, somos vilissimos pecadores desde nuestro nacimiẽto, cõ otros muchos pecados que por nuestra volũtad hemos cometido. Y en pago desta humildad profunda, fue concedido a los hombres tanta honra, tanta alteza, que fuessen incorporados en Christo, y gozassen de sus bienes, y representassen su persona. El abatimiento suyo fue en su sagrada Passion: el leuantamiento nuestro en la sagrada comunion. De aquella hiel que el gusto, viene esta dulcissima miel que nosotros gustamos, quãdo comulgamos: y su hambre de alli nos harta: aqui sus heridas nos sanã: desnudo estuuo, y aqui nos viste: sed vuo, y aqui nos embriaga: y de aquella piedra mas dura para recebir bofetadas y golpes por nuestro amor, que vn diamante, nos harta el Señor con esta dulcissima miel, que haze dulces, y enternece nuestros coraçones por duros q̃ estèn. Quiẽ esto considerare, vera suelta aquella questiõ, q̃

Zachar. 3.
Psal. 43.
Ioan. 19
Ioan. 1.
Chrysost. ho. 4. in Ioan. C. 7. Hieros. catech. 4.
Ezech. 3.
Zachar. 7.

Iudicũ.14 Sáson propuso alos Filisteos, del que come salio el manjar, y del fuerte salio la miel: y verà, quanta razon tuuo Sanson de dezir, Sino aratades en mi bezerrilla, no supierades soltar mi pregunta. Misterios tã grandes, como estar Christo puesto en la Cruz, representando persona de pecadores, y pagando por ellos, y que de aquella estrema baxeza saliesse para nosotros tanta honra, que fuessemos admitidos, a recebir en nuestro pecho a el mismo en persona: y qne haziendose esto, como se deue hazer, seamos conuertidos espiritualmente en la persona del, y gozemos de sus dones, y seamos llamados Christo, no lo pudo hazer otro q̃ Dios ni lo sabrà sino quien creyere a la Iglesia Catolica Romana. Christo es llamado pecado y maldicio, y nosotros (como dize S. Pablo) somos llamados justicia de Dios en el. Trueco admirable, y assi es inefable la baxa que dio, y es inefable la alteza nuestra: trocamos personas, hizimos vna compañia, enque nosotros le dimos nuestras grandes deudas, y el nos hizo participantes en su muy mayor paga. Y aunque, segun hemos dicho, es inefable esta vnion, no podemos (para gloria del mesmo Señor, que tãto nos amo, q̃ nos quiso juntar cõsigo, y para cõsolacio de los hõbres q̃ quieren gozar desta vnion) dexar de dezir algo della, aun q̃ sera mucho mas lo q̃ quedarà, q̃ lo que se dize.

2. Cor. 1

☞ No le faltaua a la Sabiduria de Dios otro modo y otros mil modos para remediar nuestros males: mas las entrañas de su caridad entre todos elegio este mas honroso para los hombres, y de mayor confusion para los demonios, y que mas declarasse la sabiduria y poder, y especialmente su amor con nosotros. Miserable y deshonrada cosa era el genero humano, y en tan poco precio estimado del que Dios puso por cabeça del, que por precio de vna mançana entregò a todo el mundo a la muerte, al pecado, y al demonio, y le hizo perder muy grãdes bienes: y a estos tã despreciados de su propio padre, preciolos tanto el que los crio, aunque ellos le auian ofendido a el, que se determinò enel Consejo de la santissima Trinidad, que vna de las Diuinas personas, q̃ es el hijo de Dios, tomasse carne humana, y rescatasse a los hombres de su miserable captiuerio, y les boluiesse los bienes perdidos: y esto no por qualquier medio, sino pagãdo el cõ graues dolores y muerte los pecados dellos,

Dios por su bondad escogio medio honroso para nosotros, y de confusiõ para los demonios

Genes. 3

Ephes. 2

dellos, y comprádoles los bienes perdidos, cõ precio de su mesma vida. O inestimable amor de caridad (dize S. Gregorio) q̃ por redemir el sieruo, entregaste al Hijo a la muerte! Y el Apostol dize (hablãdo del Padre eterno) No perdonò a su propio Hijo, quiere dezir, no lo dexo de poner en trabajos y muerte, mas entregolo por todos nosotros. Admirables son los bienes que Christo nos ganò, mas muy admirable es el medio con q̃ los ganò: pues el se dio en precio dellos, que por mucho q̃ ellos valgan, el vale mas. Dulce manjar comemos, quando nuestra anima recibe perdon de pecados, y la gracia y dones de Dios, mas quãdo consideramos que para gozar de aq̃llos bienes nos amò Christo hasta la muerte, y muerte de Cruz: hinchese nuestra anima de vna dulcedũbre tan grãde, q̃ nos acaece, como a S. Agustin, que no se hartaua de considerar el alteza del cõsejo de Dios, sobre la redempciõ del genero humano: el qual fue preciado de Dios, pues fue Dios su precio, y fue lleno de honra, porque como fue hõbre el que fue vencido, y cayò, y causa de la perdicion de los hombres, tambien fue hõbre el que vencio, y los rescatò y remediò. Por hombre (dize San Pablo) vino la muerte, y por hombre la redempcion de los muertos. Y en otra parte dize, como por la inobediencia de vn hombre muchos fueron constituydos pecadores, assi por la obra de otro hombre muchos son constituydos justos. Y esta honra del genero humano, de tener Redemptor que sea vno dellos, resultò en confusion de la soberuia del demonio, pues que vno del linage del vencido por el, y mas baxo en naturaleza que el, lovença y destruya, y le saque la presa de entre sus manos. Grande gloria fue esta de Dios y muy ilustre, pareceſe su perfeccion y bõdad, pues amò tanto al mũdo, que diesse su Hijo vnigenito para remedio del, y que lo entregasse a muerte, para que los pecadores fuessẽ justificados, y los enemigos reconciliados, y los que estauan desheredados del cielo, recobrassen la herencia perdida. Quiẽ dira, que estos beneficios pueden crecer, ni q̃ ay mas amor que enseñar a los hombres, ni que ay mas que pedir ni desear? Alabada sea tu bondad, Señor, que no tiene termino. Todos mis huessos diran, Señor, quien ay semejable a ti (dize Dauid) y aunque en todas tus obras excedes a todos, mas particularmẽte en tus

Greg.

Roma. 8

Ioann. 13.

Matth. 27

Augusti.

S. Leõ sermo. de Passione.

Rom. 5

Genes. 3.

S. Leõ ser. 1. de Nat.

Ioan. 3.

Psal. 34.

pensamientos amorosos para comigo. No ay semejable ati, todo esto heziste, Señor, por nuestro remedio, en señal de tu grande amor: mas como en tu bondad infinita aun esta tu mano estendida para hazer otros bienes admirables, de pé far dulcisimos y llenos de hó ra y de prouecho para nosotros, el misterio de que somos redemidos por Christo, y el desprecio de nuestra baxeza celebrase en el Aduiento, y celebrase en la Semana santa, que se trata de la Passion, y en otras fiestas particulares. Mas el dichoso misterio que celebramos en estos dias del cuerpo y sangre de Iesu Christo
Matth. 26 nuestro Señor, debaxo de accidétes de pan y de vino, muy
1. Cor. 1. diferente es del otro, y que añade miel sobre miel, honra sobre honra, y amor sobre amor. Aculla celebramos, q̃ somos hechos saluos por Christo, y aqui que somos hechos saluos en el. Alli que Dios se abaxò a hazerse hõbre, y morir por los hombres, aqui que el hombre es leuantado a ser vnido con el Verbo encarnado que murio por los hõbres. Y para q̃ esto se entienda mejor, es de notar, que (como dize san Pablo) la herécia q̃ fue
Galat. 3. prometida a la simiẽte de Abraham, que significa la glo-
Genes. 15. ria del cielo, y significa el Es-

Sátissimo sacramẽto. el hõbre es vndo cõ Dios y hõbre cõ vnion de amor.

Ioan. 1.

piritu con su gracia y dones, y todo aquello q̃ es necessario de fauor para el hõbre saluarse, estos bienes de gracia y de gloria, fueron prometidos a Iesu Christo nuestro Señor, el qual es simiẽte de Abrahã: y (como dize S. Pablo) no en muchos sino en vno, que es Iesu Christo nr̃o Señor. De manera, q̃ ni se dà la gracia, ni se dà la gloria, sino a Iesu Christo: y segun esto dixo el mesmo Señor: Ninguno sube al Ioan. 3.
cielo, sino el q̃ decẽdio del cielo, el hijo de la Virgẽ q̃ està en el cielo. Y como dize S. Agu- Auguſt.
stin: Que como Christo solo decindio del cielo, solo Christo sube al cielo. Y conforme a esta sentẽcia dize S. Mateo: Que siendo Christo baptiza- Matth. 3.
do, le fueron abiertos los cielos. Segun esto dize el Señor, El sieruo no permanece en la casa de su Señor para siẽpre. Y si este hijo es Christo, y el solo sube al cielo, y el solo permanece para siempre en el, como simiente de Abraham, aquien fue prometida esta herencia, q̃ esperança nos q̃da a los miserables hijos de Eua, de gozar destos bienes, pues no somos Christo? La respuesta es, que los hombres estan excluydos de la gracia, y de la gloria, mirados en si mismos, y en ninguna manera son dello capaces: mas si se juntan

con

Ioann. 10. con Christo, por ser cosa del, recebiran la gracia y la gloria, si por ellos no queda: lo qual

Galat. 3. marauillosamente dio S. Pablo a entender, quando dixo: No a simientes, como en muchos, mas a simiẽte, como en vno: como quien dize, que la gracia y gloria no se niegan a los muchos, mas estos muchos no han de estar en si mesmos, sino en vno, el qual es Christo: y este ha de ser la esperança de los que se quisierẽ saluar, que como dize el mismo S. Pablo, sean de Christo, y assi seran simiente de Abraham, y herederos segũ la promesa.

Genes. 15. Mas aunque dize, que somos de Christo, no dize en que grado puede ser vno de Christo. En grado de sieruo, puede ser casa suya: y subiẽdo mas, puede ser pariẽte y hermano y esposa: y sobre todo esto aũ ay otro grado devniõ, por el qual llega el hombre a ser hecho, como declararemos, no solo Christiano, mas aun Christo. Y desta manera le conuerna el ser simiẽte de Abraham, y heredero del cielo. Y porque mejor esto se entienda, pongamos este exemplo. Vnos vassallos de vn Rey le hizieron vna traycion digna de muerte, y queriendo el Rey castigarlos como merecian, pusose en medio el hijo del mismo Rey, y con grande amor y compassiõ de aquellos vassallos, ofreciose a morir por ellos, suplicando a su padre, q̃ aceptasse este trueco, y que siendo el castigado por ellos, ellos no lo fuessen, sino que les tornasse su gracia que antes tenian, cumpliẽdo ellos las ordenaciones que el hijo pusiesse para gozar de su redempcion. El Rey fue de tanta bondad, que por hazer bien a sus enemigos, y no cõdenarlos, aceptò el amoroso ofrecimiento del hijo, el qual muere, como lo prometio, y quedã los vassallos que las dichas ordenanças guardaron, perdonados de su traycion, y recobrada la gracia perdida, con la qual van a pedir al Rey lo que han menester, y son fauorecidos del: y el mismo hijo que les ganò esta gracia perdida, ruega a su Padre, que les haga mercedes, y solicita los negocios dellos. Y lo q̃ hemos dicho de vassallos, podemos tambien entender de hijos adoptiuos q̃ tuuiesse este Rey, y que mereciessẽ muerte por la traycion que vuiessen cometido, y q̃ el hijo legitimo y engẽdrado de la substãcia del Padre, les alcãçasse cõ su muerte el perdon y la gracia q̃ antes tenian. Estos tales redemidos se llamaran por el hijo, y la gracia del Rey alcãçarã por el: vnos gracia de vassallos,

Ioann. 19

El hombre por la comunion se haze otro Christo por participacion.

Comparacion.

otros gracia de hijos adoptiuos, segun primero la posseyá y por vnos y otros ruega el hijo natural, y les alcança mercedes, aunque ellos tienen su valor delante del Rey, y los seruicios que le hazen, le son agradables a el, y merecen, que se les galardone como seruicios de vassallos, o de hijos adoptiuos del Rey. Si Dios ordenara desta manera nuestro remedio bastante nos fuera, pues lo queria el, y dieramosle gracias, porque nos remedio por su Hijo, y por sus merecimientos nos torno la gracia de hijos adoptiuos, y merito de nuestras buenas obras, que auiamos perdido en Adā, y fueramos a pedir mercedes a Dios, con nombre y valor de hijos adoptiuos: y sobre esto se nos añadiera, que el Hijo natural de Dios Iesu Christo nuestro Señor rogara por nosotros. Mas no es este solo el beneficio que Dios nos hizo, y desta manera, porque a ninguno dà perdon de pecados, ni la gracia perdida, ni valor de merecimiento a sus obras: ni es oyda su oracion, ni es mirado cō los ojos de Dios ni tiene parte en el coraçō de Dios, ni en su gloria, por titulo de ser hijo adoptiuo del rey como distinto de vn natural, ni por otro chico ni grande, que suene propia dignidad, o gracia, sino es de Christo, y por el. Determinose Dios, de no querer a nadie, ni darle su gracia, ni gloria, sino al hombre que viere vnido con Iesu Christo su Hijo, y que lo que le diere, se lo dà, porque lo vè vnido con Iesu Christo, y encorporado con el. Y el hijo, si gana perdon de pecados, si gana gracia, si gana gloria, no la gana como para estraños, sino ganala como para si mesmo, y quando ruega por estos ruega por Christo, como por si mismo. La qual sentencia declara el Señor orando à su Padre, y diziendo: Quiero, Padre, que el amor con que me amaste, estè en ellos, y yo en ellos: que quiere dezir, que aquel amor con que el Padre amò a Iesu Christo, passe a aquellos que estan vnidos con el. De manera, que el amar a el, sera amar a ellos, y amar a ellos, sera amar a el, por ser vno ellos y el. Y assi aquello que el mismo Señor vn poco antes auia dicho: Yo me santifico, Padre, por ellos, para q̄ ellos sean santificados en la verdad, quiere dezir, segun S. Augustin, Que estos por quiē me santifico, soy yo, y santificarme por ellos, es santificarme a mi por ellos, que yo soy tu verdad, en la qual ellos son santificados. Misterio grande vnion inefable, honra sobre todo

Genes. 3.
Rom. 5.
Ioan. 17
Ioann. 15.
Ioann. 17.
Augusti.

todo merecimiento; que el hóbre y Christo sean vn Christo, y que saluar Christo al hõbre, y rogar por el, sea saluarse a si mesmo, y rogar por si mesmo. Quien podra creer tan grande alteza de honra, con que el hombre es honrado, sino mira primero la gran
2. Cor. 8. de baxeza y deshonra cõ que Dios humanado fue deshonrado por el hombre: y de aquello profundo nace esto alto: y de ponerse Christo en la baxeza del hombre, nace ser leuantado el hombre a la alteza de Christo. Aqui es menester dezir lo que san Pablo dezia, quando hablaua de algun grã de misterio, paraque le creyessen: *Fidelis sermo, & omni accep-* 1. Tim. 1
tione dignus. Biue, anima mia, en perpetuo agradecimiento y hazimiento de gracias a tal Señor, y tan grande amador de los hombres.

TRATADO. XXII. DEL Santissimo Sacramento de la Eucharistia.

Parasti in dulcedine tua pauperi Deus. Psalm. 67.

Aparejaste, Dios, en tu dulçura para el pobre.

Consideraciones sobre estas palabras.

In Symbolo Fidei.

Propter nos homines, & propter nostram salutem descendit de Cœlis, & incarnatus est de Spiritu sancto ex Maria Virgine, & homo factus est. Por amor de nosotros descindio de los cielos, y encarnò por Espiritu santo de santa Maria Virgen. El negocio de juntarse Dios con el hombre, es negocio del Espiritu santo, no interuino obra de varon, como el pan que fue dado a los hijos de Israel en el desierto, no fue sembrado, ni cogido por mano de hõbres: pues a proporcion ha de ser lo figurado de la figura. Assi como Iesu Christo encarnò en el vientre de la Virgen, y no por obra de varon, como el pã q̃ fue embiado del cielo, Ioan. 1. Exod. 16.

y no sembrado por mano de hombre. Assi para hablar deste misterio del Cuerpo y Sangre de Iesu Christo, es menester en gran manera la gracia y el saber de Dios, que si en alguna cosa sabe poco el hombre, en este tã alto mistrio es. Dize san Pablo, *Quæ sunt Dei* 1. Cor. 2. *nemo cognouit, nisi spiritus Dei,* Las cosas que son de Dios, no las sabe nadie, sino el Espiritu de Dios: y si aca las saben, es, porque las reuelò. Los que tratamos el Cuerpo y Sangre de Iesu Christo, hemos menester mucho la gracia para bien tratarlo, y para bien aprouecharnos: y los que oimos Misa para bien la oyr: y los que la dezimos, para saberla dezir; y los que tenemos Fé, para saberla tener: y los que hemos de hablar y oyr, tenemos necesidad dela gracia del Espiritu santo, que mueua nuestra lengua, y despierte nuestras orejas. Y porque en el vientre dela Virgen fue amassado este Pan, que assi se llama el Pan de la Virgen: y pues que sabemos, que no es auarienta en hazernos mercedes, que bien lo sabe repartir, supliquemosle, que nos alcance gracia.

Psal. 67. ☞ *Parasti in dulcedine tua pauperi Deus.* Estas palabras son en hazimiento de gracias de este bienauenturado y sacro misterio que gozamos, y entre manos tenemos del Cuerpo y Sangre de Iesu Christo, dizẽ en Romance: Aparejaste, Señor, aparejaste, Dios en tu dulçura al pobre. Quando el pecho esta muy lleno de aficion hablanse las palabras sin ordẽ y concierto de compostura: Tomame los cantares. Assi me parece esto aqui, Aparejaste, Dios, que aparejo, alla os lo aueys vos y Dios, Dauid, parece que alla os lo dixeron, y parecèos, que todos lo entiẽden: no es tan facil la respuesta, como la pregunta. Que nos aparejò en este manjar: q̃ bienes nos dio aqui? Sobre esto viene el Manhu, que preguntaron los hijos de Israel, Que es esto? que es esto que Exod. 16. nos ha aparejado Dios, q̃ tanto caso haze dello el Profeta Dauid? poco ha que se puede Matth. 26 responder, desde que Christo nuestro Señor instituyò este 1. Cor. 11. Santissimo Sacramento, que si antes lo preguntaran, quiẽ supiera responder? Este es vno de los misterios muy escõdidos de Christo: y es tan profundo y escondido, que dize san Pablo, que ni los Angeles ni los Arcangeles no lo supieron, sino quando lo vieron obrado. Pequeña respuesta es dezir, Que es esto que aparejo Dios? Que es esto que ha ordenado? auiamos menester Coloss. 1

yna

vna lẽgua de Dios para saber
Coloſ. 1 reſponder. Dize ſan Pablo, A mi el mas pequeño de los ſantos, me fue dada eſta gracia, y me fue hecha eſta merced, q̃ mi lengua predique, que ſea pregonera de las riquezas inueſtigables de Dios. Hame hecho eſta merced, y tal es ella, y no pequeña, de predicar yo, y de declarar al mundo, q̃ ſoy deſpenſero de los miſterios y Sacramentos de Dios, para que amen y conozcan los hõbres a Dios, y conozcan ſus ſecretos eſcondidos: porq̃ eſte miſterio nace en la diſpenſacion de los ſiglos. Sobre toda ciencia es y naturaleza, y ſobre todo entendimiento: que aunque vno vieſſe toda la orden y naturaleza de las criaturas, no veria eſte miſterio, porque es mas alto q̃ todo ello, es ſobre todas las criaturas, y tan eſcondido, que quiſo que aprendan, y ſeã enſeñados los Angeles, y les ſea notorio lo mucho que ſabe Dios hazer; y eſto lo aprendan de la Yglesia. Miſterio es grãde de Dios, que ſean los Angeles enſeñados, que ſean dicipulos de los
Epheſ. 3 hombres, *Multiformis gratia Dei*. Seales notorio lo q̃ aqui ſe ſabe: el ſaber y la Sabiduria de Dios, que es en ſi vna, y en los efetos de muchas maneras, que ſaben los Angeles eſte miſterio de los hombres, como no ſe admiran los hombres? dicipulos ſon los Angeles de nra dotrina, y de nueſtra Igleſia, y andanlo mirãdo y remirando, y mil vezes nos llaman bienauẽturados, porq̃ fuymos dignos de tratar con nras manos, y mirar con nueſtros ojos eſte miſterio: miráſe vnos a otros, como es eſto? mirà ſi es la pregunta razonable? Que ha aparejado Dios? reſponda el que lo pregunta. *Paraſti in conſpectu meo menſam.* Pſal. 22. Del abiſmo llama al abiſmo. Quereys ſaber que? aparejaPſal. 41. ſte en mi acatamiento vna meſa contra los que me atribulã no mas! Bẽdito ſea quiẽ tanto pudo y ſupo, y tanto bien nos quiſo hazer. Quando tu alças los ojos, y vees en el altar que es la meſa el cuerpo ſacratiſſimo de Ieſu Chriſto, que auias de hazer? que? darle gracias: que esfuerço auias de tomar contra todos los vicios? que fuego auia de arder en tus entrañas! y aunque tuuieſſes vn pie en los infiernos, auias de cobrar fuerças, y aunque vinieſſes elado, y muerto de frio, te auias de abraſar en amor. Que eſte ſanto Sacramẽto es figurado, ſegun dize Damaſceno, por el carbon encẽdido que tomò el Angel del altar, y lo puſo en los labios de Eſaias, con el qual fue limpio. Quãdo eſtà el fuego preſente

Theophi. ſup. Ioan. 6.
Damaſc.
Iſai. 6.

sente huye el frio, y quando el buen Christiano està presente al cuerpo y sangre de Iesu Christo, auian de saltar centellas de amor de su coraçon por frio que estuuiesse. *Caro ignita, caro Christi.* No lo dixeron los Dicipulos quando yuã al Castillo de Emaus? *Nõne ardens erat cor nostrum?* Por vẽtura no era nuestro coraçõ encendido en tanto que nos hablaua por el camino? no nos ardia el coraçon cõ fuego de amor, oyendole lo que de las Escrituras nos declaraua? *Pones eos vt clibanum ignis.* En el dia del juyzio ha de auer vn horno de fuego q̃ queme a los malos: antes q̃ vẽga aquel, ay aca otro horno de buẽ fuego, que quema los coraçones de los buenos, y los purifica, y alimpia de los pecados. Y quiẽ quisiere escapar de aquel, arda en este otro. Que cosa aue riguada es, que quien viene tibio, y frio, si se llega con reuerencia a este santissimo Sacramento, le saltan centellas de fuego, y va encendido, y quãdo viene a la Iglesia a recebirlo, se quema en biuo fuego de deuociõ. Que auias de sentir Christiano, quando lo viesses puesto en el altar por ti? Aparejasteme, Señor, mesa contra todos los que me atribulan. Dezi, teneys mucho q̃ sentir: aueis ofendido a Dios? que dezis Dauid? que no aya ya quexa en ti, ni mal, ni desmayo, ni miseria, que no sea bastante el pan desta mesa que te aparejò Dios para te lo remediar. No puedes estar tan enfermo, que no vayas sano. No tienes tu tantos pecados, quanto remedio hallaràs en el cuerpo y sãgre de Iesu Christo. Alli hallarás fuerça cõtra tus desmayos, y perdõ de tus pecados. Si fueres tẽtado afligido, triste y desconsolado, alli hallaràs medicina y verdadera salud de todos tus trabajos y enfermedades: finalmente no aura en ti tãto mal, quãto bien alli hallaras: y por esso dize muy bien el Profeta, Contra todos los que me atribulan.

Luce.24

Matth.25

Ysal.20.

Pſal.22.

Apoc.22.

Pſal.14.

Las ofensas de Dios pũar ñ cado en el coraçon.

☞ Dezid, teneis mucho q̃ sentir? Aueis ofẽdido a Dios? teneis algo que lloreis? Señor multiplicadas son las passiones de mi coraçon. Quien no tiene q̃ sentir? quien no tiene que llorar de la niñez? quiẽ ay que entonces hizo algo q̃ agora no le dè pena? quiẽ no esta lastimado del tiempo passado? quien no trae en su coraçon hincado vn puñal, acordãdose de las ofensas de Dios? quien no tiembla de la hora de la muerte? quien no teme mucho el temeroso y riguroso juyzio de Dios? No anda hincada esta espina en

en nuestro coraçon y en nue
stras entrañas, Señor, si estoy
perdonado de Dios? si estays
bien comigo? si os tengo eno
jado? como me va con vos? si
me quereys bien? que será de
mi? en que tengo de parar?
Matt.19. Quien no es perseguido del
demonio? quien está en paz
en este mũdo? todos estamos
llenos de guerra, que contra
todo lo dicho es tan podero-
so el remedio que tenemos, q̃
todo es flaco, y nada contra su
fuerça. Aparejonos Dios vna
Psal.22 mesa en dulçura, que destier-
ra toda quanta amargura ay
en todo lo demas. Hermanos,
el remedio contra todos nue
stros males (esto se os assiente
en vuestros coraçones) Dios
Ioan.1. hombre es, venid a comer el
pan, que os es oy dado Dios
Ioan.6. hombre: hombre porque lle-
gueys a el sin temor, que no
os desechará, que se dolerá
de vos, que sabe vuestros tra-
bajos, y os consolará en ellos:
y es Dios, para que sepais que
os puede perdonar, y tiene po
der para ello, y lo sabra, po-
dra, y querra hazerlo. Asse del,
allegate a el, recibelo, que pa-
ra todo tiene remedio, en to-
do te ayudara: tu hermano a-
Psal.22. sse del que todo es tuyo. Que
aparejò Dios nuestro Señor
mesa para contra todos los
males, mesa contra todas nue
stras necessidades. Bien ha di-
cho el Profeta, en dulcedum-
bre, en dulçura, en amor, y re
medio. Algunas vezes la apa-
reja *in spiritu suo duro*: que, o
qual es la dureza de su espiri-
tu? Leed a Esaias, quãdo Dios Isaiæ.27
reprehende a alguno, quando
castiga a alguno, quando lo
maltrata, quando lo lastima, Psal.7.
quãdo apareja vasos de muer
te, quando ordena castigos de
muerte, quando trata y haze
tratar a alguno con rigor de
su justicia, todo esto es tratar-
lo con su espiritu duro: no es
ansi aca en esta santa mesa, en
este rico combite: si no en es-
piritu blãdo, en espiritu amo-
roso, en espiritu de dulcedum
bre. No pone en su arco sae- Ad Gal.6.
tas de muerte, saetas de ene-
mistad: sino saetas de vida, y
de amistad. Aparejò su arco
Iesu Christo su bendito Hi-
jo puesto en la Cruz: desde alli
tiraua saetas que atrauessassen
nuestros coraçones cõ amor,
con fuego de encendidõ a-
mor y caridad: aparejò dulçu-
ra sobre dulçura, amor sobre
amor. Dulce y amoroso se nos
muestra en el altar: dulce eres
Iesu Christo en la Cruz, dul-
ce eres Iesu Christo en el al-
tar: en todo eres dulce y amo
roso. Que quiere dezir, que
es cosa y cosa, que de la boca
del fuerte salio dulçura? Hallò Iudicũ.14
Sanson en el camino vn Leõ,
y matolo, y quãdo boluio por
alli

allihallò en la boca del Leon vn panal de miel. Que cosa y cosa, en la boca del fuerte la dulçura. Quien tal pensara, q̃ en la boca del fuerte muerto auia de auer dulçura. Quien es este fuerte? el Leon del Tribu de Iuda, Quien tal pensara, y quien tal pudiera dezir? El fuerte auia de morir, y en la boca del muerto se auia de hallar la dulcedũbre. El fuerte Leon murio. El que no podia morir murio, y en la boca del fuerte estaua la dulçura: q̃ de la boca del fuerte auia de salir manjar para hartar, y cõsolar a los hombres. Nuestro Señor Iesu Christo Hijo de la Virgen, el que anduuo predicando por el mundo, enseñãdo a los hombres, y sanandolos de sus enfermedades, aq̃l mismo que hazia tantos milagros, q̃ padecio y murio por nosotros: esse mismo, no otro, tengamos aca entre nosotros, y lo miremos con nuestros ojos y lo tratemos con nuestras manos, y lo recibamos en nuestros coraçones, estè y more entre cosas tã baxas como nosotros somos! Quiẽ tal pensara, sino estuuiera hecho, que a este tan alto Señor lo tratemos, y que lo conuersemos, y le cantemos cantares? No diga nadie, Dios es riguroso, o que Dios no es manso: no lo digas, que no sabes como estas con Dios: no tengas ya temores, no huyas del, mira qual viene, mira con que amor viene, no riguroso, no cruel, sino amoroso y mãso, y lleno de todos los bienes, y ganoso de te dar a si mismo. Quien sabra tantear, ni pesar aquesto? vna lengua del cielo auia de venir para hablar deste sacrosanto misterio. Aueys lo pensado, aueys caydo en ello? creo que no, ni tal os passa por el pensamiento. Que auria que estudiar en esto que sale Iesu Christo, y va a visitar vn enfermo y pobrezito, que no se desdeña aquella Magestad de yr a su casa, y yo no lo hago. Bendito seays vos Señor que vays sin asco y sin desden a visitar al buboso, y al pobre, y al llagado, y al leproso: a todos quantos ay por ay que os han menester. Señor que andays visitando los enfermos, los que hieden, y no os dan en rostro, aun no os lo digo por lo del cuerpo, que peores y mas hediõdas enfermedades son las del alma, O bondad y paciencia grande de Iesu Christo, q̃ quiso morar con tales como nosotros, y lo q̃ peor es que, *Aperuerunt super me os suum, sicut leo rapiens & rugiens.* En esto vereys quien es Dios, y quanta fue su paciencia, y quanto es lo que cada dia nos sufre, y

Apoca. 5.

Matth. 11.

Ioan. 1.

Ioan. 6.

Baruc. 3

Psal. 134.

Zacha. 9

Psal. 21.

dissi-

dissimula. Grande fue la passion y trabajos que por nosotros padecio, y muchos fueró los tormentos y afrentas, que colgado en la Cruz padecio, pero mayor espanto es, y mayor su paciencia, pues sufre q̃ comulgue aquel en pecado, y que el Sacerdote le reciba y se llegue a aquel santo altar, y sacrosanto misterio suzio y sin aparejo alguno. O Señor, y que te dexas tratar de tales manos, y que tienes paciencia para sufrir que lleguen a ti! y que llegue a ti la boca suzia, y las manos suzias, y el coraçon que te ofendio, que te tome aquella suzia boca! Que es sino que abrio el leon su boca para tragarte: leon, y peor que leon es el que tiene el coraçon ayrado; y el otro es dragon que tiene el coraçon malicioso; y el otro es toro el q̃ es desobediẽte. Todos estos Señor, todos te han cercado, todos abren la boca para te tragar, y calla el Cordero mãso, calla y no dize palabra, como si lo tratassen manos buenas, y buena boca y limpio y honesto coraçon.

Mas espanto es, que Dios sufra al q̃ comulga en pecado, q̃ estar colgado de vna Cruz.

Psal. 21.

Isai. 42.

✠ Gran merced fue por cierto quedarse aca cõ nosotros. Grande cosa quedarse el medico para nuestras enfermedades: el medico de nuestras almas y conciencias: el Pastor de nosotros, que somos sus ouejas: y nuestro Padre q̃ nos consuele, y tal arrimo para q̃ nos esfuerce; y de aliento, y nos haga sombra y espaldas en todas nuestras necesidades. Que nos falta teniendo aca a Christo? que ay que desear? nada nos falta, todo nos sobra, ricos estamos, sanos y bienauenturados y llenos de todo bien. Cuenta Baruc por gran cosa, que conuersò Iesu Christo vna vez aca en la tierra con nosotros, y que hablò y estuuo entre nosotros. Mas cierto es, y mas ay que espantar de verlo obrar las obras que cada dia obra en su pueblo Christiano, porq̃ entõces en sola Iudea conuersò, y anduuo, y predicò, y agora no solamente en Iudea, pero en todo el mundo. Quien nos podra contar lo que aca cada dia gana Iesu Christo, y remedia; lo que leuanta, lo que sustenta, lo que anima, lo que consuela, todo lo mira, todo lo vee, todo lo conoce, lo passado, lo presẽte, lo porvenir, en todo lugar esta, a todos respõde. Quãtas vezes te da buenos pẽsamiẽtos, quantas por oyr vna Missa, por hazer vna buena obra, y muchas vezes sin hazella: antes estando descuydado, y oluidado del, te despierta, y te llama, te da vna aldauada que te haze boluer como espantado. Que es esto? q̃

Luce. 11

Baruc. 3

Psal. 67

1. Ioan. 3

Matt. 9.

1. Pet. 2

Iesu

Iesu Christo, bendito el sea para siempre, te llama, te quiere bien, y te busca: que ansi se conuierten agora animas ael, como quando andaua predicando en carne por el mundo, y ansi obra aora en las animas aquellos milagros, y sanidades como entonces las obraua en las enfermedades de los cuespos! Quantas vezes te hallas tentado grauissimamente, lleno de miserias, enfermedades, llagado, llegaste a el, llamas lo, confiessas te, tomas lo en tu coraçon sacramentalmente, y quedas consolado, fuerte, lleno de alegria: que lo hizo esto? Cosa marauillosa, que ansi lo haze ahora espiritualmente, como lo hazia biuiendo en la carne mortal. Aparejado has Dios, mesa en tu dulcedumbre. Que apareja Dios nuestro Señor? y a quien, tal combite, tal mesa llena de tantas y tales dulçuras, llena de tantos remedios para todos nuestros males, y para todos nuestros desmayos. Gruesso es el pan del Rey Assuero, y darà deleyte a los Reyes. Suelen comer los Reyes pan muy blanco, y muy cernido, amassado de la flor de la harina: assi es este pan gruesso, lleno de grossura, lleno de dulçura, es flor, es massado con mil gracias y bendiciones, si biẽ lo tomais, si bien lo recibes, alegra, da contento, sana, limpia al que lo come. El pan de aca pocas vezes harta, pocas vezes sentiras sabor y dulçura y deleyte: si bien te sabe, pagarlo has, porque el dixo del pecado: mas amargo es que los axenxos, mas amargo q̃ otra ninguna amargura. Padre, pues como no lo siento esso? esso es mas de espantar: pues grã verdad es lo dicho, señales tienes de muerte, pues no lo siẽtes. Hante herido mortalmente, y no lo sientes? hante llagado tan cruelmente, y no lo sientes, ni te duele? Espera vendra la hora de la muerte, vendra dia quando todas las cosas se veran en su propio sentido, y se conozcan verdaderamẽte: y tan grande como fue tu descuydo, tan grande serà el castigo, y tormento que durará para siẽpre jamas: do q̃ presto y en vn momento se acabò, durarà su pena y tormento quãto Dios fuere Dios, q̃ no aurà fin. O malauẽturado el que por tan pequeño rato se atreue a echar sobre si penas eternas, penas q̃ nunca se há de acabar, penas q̃ no hã de tener remedio: q̃ esta es la mayor pena aq̃ los malauẽturados han de tener; la certidũbre q̃ tienen, q̃ aquellos tormentos y penas no han de auer fin, ni remedio, ni jamas há de salir de

Matth. 11
Ioan. 9

Psal. 67.

Esther. 1.
Thom. in officio.

Prouer. 5.

Matth. 25

de alli, ni han de gozar de bié alguno. Nace el rio Iordan en el monte Libano, corre con grãdissima prosperidad y fresura, y el que nace en monte tan lindo y tan oloroso, y tan tenido, y nóbrado de todos, va a parar, y acabar en la hedió dez, y suziedad del mar muerto. En que andas? en que piensas? en que han de parar tus vicios, y tus deshonestidades? aunque muy florido, y muy prospero te parece que estas, aunque se haze agora todo a tu contento, vendra vn dia, vendrà vna hora, en que se acabe essa corriente de maldades, que tienes, y no puedas mas murmurar, no puedas ser mas deshonesto, no puedas mas robar, no puedas mas trassegar. Acabarse han tus males, acabarse hã todos tus deleytes, pero no se acabarã los tormẽtos, q̃ por ellos te darã para siẽpre. *Espergiscimini ebrij.* Despertad todos, llorad, y lamentad todos los q̃ beueis vino en dulçura, porque perecio de vuestra boca. Los que estais fuera de seso, los q̃ estais embriagados con el vino de las cosas y plazeres deste mũdo, despertad. Los que no teneis cuenta con Dios, los que agora os reis, los q̃ jugais, los que andais en passatiempos, y en alegrias, y en combites, en comidas, y en beuidas, lloraos, messaos, que dia vendra, que os quiten la copa de vuestra boca: dia ha de venir que se acabe todo esto a vuestro pesar. Di para que quieres gozar de cosa que tan caro te ha de costar, y tã presto lo has de perder? Mira que esso en que agora te deleitas, esso q̃ tanto te agrada, esso q̃ te parece que viene cõ abito de amigo, enemigo mortal es, finge ser tu amigo, finge ser dulce, finge que te quiere biẽ, y es amargura, y es tu capital enemigo: miralo cõ cuydado, miralo biẽ, no mires a lo que parece, sino a lo que viene escõdido: parece hermoso, pero encerrada trae gran fealdad; quando te viniere a engañar, dile, A traydor que biẽ os conozco, cõbidaisme cõ amistad, y sois mi enemigo como otro Iob. Dezis que traeis vida, y traeys muerte: Dezis q̃ aueys de durar mucho, y antes que comenceys soys acabadõ: a que proposito esto? Los que soys amigos de riquezas, los que soys amigos de honra, los que quereys tener y gozar de deleytes, los que quereys ser regalados, veys lo aqui todo esso, veys aqui riquezas, veys aqui honra, veys aqui deleytes y regalos: todo quanto desseas: todo quanto buscas, todo junto esta aqui en este combite, pan dulce, pan

Los deleytes q̃ parecen venir en abito de amigo son enemigos mortales.

Genes. 41

Ioel. 1.

2. Reg. 20

sabroso para el pobre, para los Reyes. Ay hombres tan regalados, que no pueden comer sino manjares assi delicados. A los Señores y a los Reyes el mejor pan y el mas blãco se les da gruesso, deleytoso. Que es esto que aueys hecho Señor entre nosotros? q̃ misericordias son estas? quiẽ lo podra dezir, desse arte vino el Mãnà. Exod.16. Estauã los Iudios muy vfanos, porque el Señor les auia dado aquel pan, dixo Iesu Christo: El Padre eterno os dio este pan, no del ayre, sino pã del Cielo. Que quereys dezir? que dio Dios a los hombres *panem Angelorum*. Dioles pan de Angeles, pan de dulçuras. *O res mirabilis, panis Angelorum fit panis hominum!* O cosa admirable! o cosa nueua, y muy marauillosa que el pan del cielo, el pan que alla comẽ los Angeles, comã aca los hõbres! Gozan los Angeles de ite bendito pan, y comen del, y gozã de la Diuinidad de Iesu Christo, y gozan de su santa humanidad, y este gozar es comer, y ser bienauẽturados. Padre, si es pan de Reyes, como se da a los pobres? Si es pã de alto, porque se dà a los baxos? Si es pan del cielo, porq̃ se dà en la tierra: Que mercedes son estas que les hazeys al hombre, que misericordias estas que le concedeys?

Ioan.6.

Psal. 77. Thomas Aquina.

Quando Dios crió a nuestros Padres primeros en el Parayso, dioles manjares cõ que se mantuuiessen, que fueron aquellas frutas. Que grã merced fue, Señor, la que entonces heziste en darles manjar, pero tambien se lo diste a las bestias, que todas comiã del, no es esso grande honra. Si me combidasse el Emperador, o el Papa, y me sentasse a su mesa, esta seria honra, pero sentarme con vna bestia, no fue aquella honra, si no aquesta que Iesu Christo nos hizo, quando dixo: Tomad, y comed este mi cuerpo. Agora nos sentamos a vna mesa los Angeles y los hombres, todos comemos vn mañjar, todos comemos de vn pã, y de vna dulce dũbre. Pues q̃ todos comemos de vn mãjar, en que diferimos? en que los Angeles comen clara y abiertamente, y los hombres lo comen por fè. Aparejado has Señor al pobre manjar en dulce dumbre. Si no tienes que comer, sino tienes q̃ vestir, si estàs muy pobre, si estas afligido, si tienes fatigas, si estas lleno de tentaciones, mira y goza destas palabras, Aparejaste al pobre Señor en dulcedũbre. Que quiere dezir esto? Que assi como el pã q̃ embiò Dios del ayre, el Manna q̃ embiò a los hijos de Israel, era tal y de

Genes.2

Matth. 25

Tobi.13

Psal. 67

Exod.16,

y de tanta virtud, que los mã tenia, y cumplia sus apetitos, y hartaua; dandose a cada vno en aquella forma de sabor que auia menester, y lo desseaua: Ansi agora este pan bendito, este pan de Angeles, este pan del Cielo dà alegria y consuelo, y enriquece y sana, y dà vida, y resucita. Finalmente, que en cada vno obra lo que a menester. Que te falta, consejo; ven a Iesu Christo, estàs pobre, ven a Iesu Christo, estas tentado, ven a Iesu Christo: no aya cosa, no aya necessidad, cõ la qual no vayas luego a Iesu Christo: en el y no en otro està el consejo, el remedio, y ayuda contra todos los males, y el que sabe, y puede, y quiere darte y hazerte todos los bienes. Tocò Ionatas con el cabo de la vara a la miel, y en gustandola, se le alumbraron los ojos, y luego vio, y tomò esfuerço. Ciego estas: pero luego en tocãdo que toques aquella dulcedũbre del cuerpo de Iesu Christo, luego seràs alumbrado de tus ignorancias, y seras fuerte para seguir a tus enemigos. Anda a Christo con todas tus necessidades, vè a el, y saberte ha a todo lo que as menester, comelo, recibelo. O Padre, que estoy muy tentado de la carne, en grande aprieto me pone, rocio del cielo he menester que mate y apague en mi el fuego de los dessos malos y tentaciones. Ve, hermano al cuerpo de Iesu Christo llegate a el, que alli esta tu remedio, mirad no se os oluide esta palabra, acordaos della para siempre. La carne de Iesu Christo nuestro Señor tiene mas fuerça para las tentaciones de la carne que otro ningun remedio, mata las cõcupiciencias, y desordenados y malos mouimientos, destierra los malos pensamientos, y como agua mata y apaga el fuego de nuestros coraçones Mas fuerte es esta carne virginal de Iesu Christo, para darnos fuerça y gracia, que la de Adam para enflaquecer, y matar. Mayores fuerças ay en Christo para vencer, que en demonios, mundo, y carne, para tentar. Vete hermano, vete a el, no pierdas tambien. Padre que haremos para gozar de aquella mesa? que pues Dios con tanto amor se a aparejado, tambien tu hermano te aparejes, que te laues las manos, que alimpies tus obras; porque gran limpieza y gran cuydado se requiere para llegarte a tan grã limpieza. No veys como el Sacerdote se laua los cabitos de los dedos quãdo dize Missa, para dar a entẽder, q̃ aunq̃

Ioan. 6.

1. Reg. 14

La carne de Iesu Christo tiene mas fuerça cõtra las tentaciones, q̃ ningun remedio.

Genes. 2

Paul. ad Rom. 5.

Ord. Missæ.

S. Dion. de cœlest. Hierarch. 3. p. 3. & de fid. Orthod. 24.

estè limpio, toda via es menester limpiar los estremos de los dedos quando dize missa, que son los pensamiétos. Las cositas por pequeñas que sean se han de limpiar, y hemos de estar muy recogidos. Recogidissimo y hecho Angel ha de estar el que alli fuere al altar a dezir missa, y tratar a Iesu Christo con sus manos. Quãdo nuestro Señor quiso dar la Ley a su pueblo, dixo a Moyses: Diles de mi parte que se alimpien, que abiuen, que esten con grandissima reuerẽcia. Pues si para yr a recebir la Ley que la daua vn Angel era menester tanto cuydado, y tãto aparejo, que tal os parece q̃ deue ser el aparejo que se requiere para tomar al dador de la Ley, y para tratar con nuestras manos, y mirar con nuestros ojos el cuerpo y sangre de Iesu Christo? Hermanos si q̃reys estos ocho dias nos aparejemos, y tengamos vn poco de cuydado y de agradecimiento a las misericordias del Señor, no pequemos, no murmuremos, no seamos suzios: y todo por su amor, y por reuerencia del mucho amor que el nos tiene, pues se quiere estar entre nosotros. Señor siquiera por esta merced de estar ocho dias, assi como estas entre nosotros, no quiero pecar, quiero dexar de ofenderte. O si viesses aquellas entrañas de Iesu Christo nuestro Señor quales andan encendidas, y abrasadas en el amor de los hombres, y aquel Real coraçon tan amoroso para ti, y por ti. Que si fuesse menester que lo açotassen, y coronassen, y le pusiessen otra vez en la Cruz por ti, de muy buẽa gana lo haria por ti, como lo hizo el Viernes santo. Que vengas tu a mi a combidarme, Señor, y a rogarme, y que buelua yo las espaldas! q̃llames, y que me haga sordo! que me ames, y que te aborrezca! que me hables, y que no responda! Que es esto hermanos? que es esto? Verguença, verguença, por reuerencia de Iesu Christo, si quiera esta santa Pascua os aparejad, y os limpiad, para q̃ cantemos y hagamos fiesta, y demos muchos loores y gracias a aquel, que tantos bienes y misericordias nos ha hecho en esta Pascua, q̃ assi llama: para que os perdone, para que os consuele, para que os dè fuerças, no se passe en balde, y sin fruto esta gran fiesta, no se passe sin que recibays mercedes, sin que recibays dones, q̃ dar os los ha, y hazeros ha misericordias.

Auguſt. in Ioanné.

Exodi. 19.

Notable aduertencia.

Isai. 65.

Psal. 149.

TRATADO XXIII.

Sobre la Comunion.

PREGVNTASE.

Si alguna persona pidiesse à su Prelado, ò Cura, que lo comulgasse muchas vezes en el año, si el tal Prelado ò Cura, es obligado a comulgarlo quantas vezes lo pidiere, no auiendo legitimo impedimento?

MI Parecer, (saluo mejor juyzio) es, que no auiẽdo legítimo impedimẽto, el Prelado (o en nõbre del Prelado entiẽdo, qualquiera q̃ tiene cargo de administrar el sãtissimo Sacramento de la Eucharistia) es obligado a darlo a su subdito quãtas vezes le pidiere: lo vno, por razõ del nõbre, q̃ es sacerdote, q̃ dà cosas sagradas o Sacramẽtos; y qual mejor, ni tal como el de la comuniõ? lo segũdo, por razon del amor q̃ deue tener a Dios. Si le ama, apeciẽte sus ouejas, y q̃ pasto? el q̃ el misimo Dios dize, Mi carne es verdaderamẽte manjar. Y el q̃ este santissimo Sacramẽto niega, es injusto; porq̃ se niega lo q̃ con tanta justicia se le deue (como santo Thomas dize) q̃ el Christiano tiene tãto derecho para pedir el santissimo Sacramẽto, q̃ ni su Prelado se lo puede negar, sino fuesse por pecado publico: pidiẽdoselo en publico se lo à de dar, quãto mas deue al q̃ cõ deuoció se lo pide. Es cruel porq̃ quita el pã a su hijo, al qual es obligado a amãtener cõ mãjar espiritual, mucho mas q̃ el Padre carnal a su hijo, cõ pã material, de quien dize el Apostol S. Pablo: Que el q̃ no tiene cuydado de los suyos, mayormente de los de su casa, es peor q̃ infiel. Pues q̃ diremos del Prelado q̃ no trabaja, y procura, que sus subditos frequenten la comuniõ: y mas quando ellos la vienen a pedir con deuocion, no auiẽdo impedimento, la niega, y no se la quiere dar? Que pues la Escriptura condena a graue pecado, los muchachos que apartauan a los hombres del sacrificio, no con menos

Ioan. 21. Ioan. 6. D. Thom. 1. Tim. 5. 1. Reg. 2.

razon, deuo condenar al tal Prelado, que niega el pan de vida a su hijo, a pecado. No siento escusa que le poner, si no traerle razones que manifiesten su ceguedad, y que a dar la comunion le compelã. Lo vno, porque la comunion siẽpre es buena de parte del Sacramento, y por esso haze bien de comulgar: porque de la disposicion interior, ninguno ay mejor medico, que cada vno de si mismo, viendo q̃ aprouecha en amar a Dios, y en virtudes, no quitandole la reuerencia. Que presumpció es grande, pensar de vno que viene indispuesto, y mal aparejado, aunque otro pecado no vuiesse sino este, es grãde: quanto mas que le estorua tãtos bienes como de la santissima comunion alcãça. Alcança salud para el anima; medicina espiritual para las enfermedades, cõ que sus vicios se curan; sus passiones se refrenen, las tentaciones se vencen, y disminuyen, dase mayor gracia; la començada se augmenta; la Fé y esperança cobran fuerças, la charidad se acrecienta, impidese de caer. Yo no se porque ponen tassa en la Comunion: pues el glorioso san Agustin no osa condenar a los que comulgan cada dia, ni reprehender; y la causa, es, porque si está aparejado, es bueno, y si no es malo: Y tambien amoneſta, que comulguen cada Domingo: y esto no a sacerdotes, sino a todos los Christianos. Assi lo entiende santo Thomas en la tercera parte. Pues si este glorioso santo no osa reprehender, antes lo amoneſta, porq̃ el Prelado loveda, o no lo quiere dar, que es mas que reprehenderlo. El Prelado que tal niega, ni es aparejado para comulgar a ninguno que comulga ni lo procura de estar, y assi no se puede cõtar entre los sieruos de Dios, y haze cõtra los Doctores sagrados, y contra la inspiracion del Espiritu santo, y contra la charidad, q̃ es fin de todo mandamiento, y daña a su oueja, y haze contra la institucion de la Iglesia. La qual en dezir q̃ todos los fieles comulguen, alomenos vna vez en el año, dá claro a entender que no estorue, antes aconseje, y estas vezes no tassa diziendo tantas vezes: mas cada y quando que vno viniere aparejado para ello. En otros tiempos era mandamiento de la Yglesia, so pena de ser alançados della quiẽ no comulgasse cada dia de Domingo, despues de auer comulgado el Sacerdote: y despues fue mãdamiento comulgar las tres Pascuas del año, y agora vna. Y aunque aquellos manda-

D. Tho. 3. p.

C. omnis vtriusque sexus, de pœnit. & remissio.

Augusti. lib. de diffiniti. Ortodox. fidei. c. 21.

mandamientos no obliguen como mandamientos, agora quedan como buenos y santos consejos de la misma Iglesia: y quien a este mandamiento pone tassa, presumptuoso es, y no conforme a su madre la Iglesia, pues quita el pan a quiẽ ella no lo quita. Y es tãto mal poner esta tassa a la Comunió, que no solamente es cõtra los Doctores de la Iglesia, mas aun contra toda caridad.

De la Iglesia echauã al q̃ no comulgaua cada Domingo.

☞ Pregunto, quando algu no dize cõ deuocion q̃ le comulguen, de donde diremos q̃ procede el mouimiento de aqueste q̃ pide la Comunion? claro es que no del demonio, pues es obra tan contraria a el, que dize San Ignacio en vna de sus epistolas, que por la frequentacion deste santissimo Sacramẽto, son reprimidas las fuerças de Sathanas. Y S. Iuan Chrysostomo dize, q̃ quãdo salimos de comulgar, salimos terribles a los demonios, como leones que echan llamas de fuego. Y si dezimos que es de mouimiento humano, tãpoco: porque no es de hõbre creer el santissimo Sacramento siendo vn misterio, en que tan poco valen los sentidos, y razon natural, mas es obra de pura Fè, infundida de Dios. Y que con deuocion lo pida, dà testimonio q̃ lo mueue Dios a creer, y a q̃ lo ame.

S. Igna.

Chrysost. homil. 61. ad populũ antiochenum.

Y deste comulgar se sigue, q̃ quiere perdonar a los q̃ mal quiere, y pedir perdon a los q̃ auia enojado, y emendar su vida, y crecer en buenas costũbres, que assi lo haze quien bien se apareja. Pues el desseo y proposito firme de salir de pecados, y emendar su vida y ponerlo en obra, y creer el misterio de la Eucharistia, no es este mouimiento humano, mas del Padre Eterno: del qual dize el Hijo, Ninguno puede venir a mi, si mi Padre no le traxere, y es tambien Hijo, del qual se dize que es sabiduria que alumbra el entendimiento con Fê del Espiritu Santo, el qual mueue el amor: y por mejor dezir es de la Santissima Trinidad, que indiuisamente mueue al hombre al bien. Pues veamos quien sera aquel que ose vedar su buen proposito a este que viene a comulgar? que fuerças tenemos para contradezir a quien nos criò, q̃ mueue a este para aquella obra q̃ el Prelado estorua? Y si dezimos que no sabe que le mueue Dios: Respondo, que pareciendo el en deuociõ, y no estando en pecado publico, ha se de creer que viene mouido por Dios: y resistir a esto, es resistir a Dios, y es digno de mui graue penitẽcia. Vna cosa

El q̃ pide a menudo la sagrada comunió, es de creer, lo hazer mouido por fe y amor.

Ioan. 6.

Obra Trinitatis ad extra sunt indiuisa.

tengamos por aueriguada, q̃ le demandarà Dios todos los pecados que este hiziere, porque no comulgò; y todos los bienes que dexa de hazer: los quales es cierto que no son pocos: porque no ay persona que no se aparte de algunos males, y haga algunos bienes en la comunió. Todo lo qual se quita a Dios, y en lugar de coger, derrama. En especial siendo el oficio del Prelado, encender en amor de Dios, enfria lo ya encendido, y siẽdo puesto para hazer crecer, quita el mantenimiento: y finalmente auiendo de ser con Christo, es contra el. Si quitar al proximo el pan, y la vestidura que ha menester, y el fuego con que se calienta, y quitarle el consejo, y otros semejantes bienes es contra la charidad, que sera quitar al proximo, no pan de tierra, sino de cielo; no para biuir quarenta años, mas para siempre? y si la restitucion ha de ser cõforme al biẽ que al proximo se quita, que se podra restituir al que quita al mismo Dios? Quitase al proximo fuego cõ que se calienta quando està tibio. Como dize Iuan Gerson, no ay exercicio con que mas se encienda la deuocion como la sagrada comunion: y no es menester para esto alegar Doctores, porque vn rufian dira, que quando comulga se halla mas deuoto. Y no solo es fuego que gasta nuestra tibieza, mas es vestidura q̃ nos cubre: maestro que enseña a los que lo reciben muchas cosas que ignoran; es cõsuelo de tristes, fortaleza de flacos, es dador de innumerables mercedes a la posada dõde es recebido: y esto no lo limita vna vez en el año, o en el mes, mas cada vez que le dieren posada la paga muy bien. Oso dezir que no ay mayor bien, que este q̃ al proximo se quita, porq̃ es el mismo Dios: y pues Dios manda, que si tu enemigo vuiere hambre, le dés de comer, porq̃ se le quita este pan, no a enemigo sino a amigo, y hijo espiritual? mayormente pidiendolo cõ tanta deuocion, porque niegan al q̃ es todos los bienes? Quãto mas que es cosa acaecedera, que quando este viene a cõmulgar, trayga alguna grãde necesidad, y venga por remedio a la Comunion, para no caer en algun pecado mortal. Los experimentados sabé bien esto, que no ay tal remedio en los remedios, para quãdo vno anda en cometer algũ pecado, como traerlo a confessar y comulgar, porque alli recibe medicina preseruatiua para no caer. Pues si viene con esta necesidad, si se le quita

Matt. 12

Gerson.

Thomas in officio.

Prou. 25
Roma. 12.

Remedio grande cõtra la tentacion, cõfessar y comulgar.

quita el remedio tan neceſſario y cae en pecado, cierto es que aquel fue cauſa de ſu pecado, q̃ le quitò ſu remedio, y comprehenderle ha lo de ſan Ambroſio, ſino dieres de comer al que muere de hambre, tu le mataſte.

Ambr.

☞ De donde parece quanto mal eſtà encerrado en eſtoruar, o no dar la Comunió quantas vezes el Chriſtiano la pide, no auiendo impedimento, ſi vinieſſe el proximo a cometer pecados mortales, ſiendo obligado a perder la vida, por euitar vno, mayormente ſiendo ſu hijo. Aũque otra razon no vuieſſe mayor q̃ eſta, para dezir que tal Prelado haze mal, es eſta muy ſuficiente para lo afirmar, pues eſtà aparejado para negar indiſtinctamente el remedio, q̃ puede librar de pecado mortal a ſu ſubdito. Y ſi alguno dixere, que aunque el comulgar ſea muy buen remedio para no pecar, pero no neceſſario, porque ſin comulgar puede remediar q̃ no peque. Reſpondo a eſto; Lo vno, que no es eſſa boz de Prelado, que el ha de dar a ſu oueja el remedio mejor, y mas facil q̃ pudiere hallar: Lo ſegundo, porque aunque otro remedio ſea poſſible, puede ſer el caſo tal, q̃ prouablente ſe puede creer q̃ comulgando alcãçara preſeruacion del pecado, por la gracia que en el ſanto Sacramento ſe da: y no comulgando pecara, aunque pudiera no pecar ſi quiera: todo lo qual puede acaecer muchas vezes, por ſer tanta la diuerſidad de las conciencias: y por eſſo cerrar la puerta a todas ſin ſaber las neceſsidades de cada vno, que otra coſa es, ſino negar el remedio que librara del peca- Ioann.10.
do, y dexar el paſtor a ſu oueja en la boca del lobo? Y ſi el Prelado tuuieſſe el zelo que del aprouechamiento de ſus ouejas deue tener, el rogaria que muchas vezes comulgaſſen: q̃ (ſegun la experiencia) tãta diferencia ay de los q̃ comulgan a los que no, como de buenos a malos. En lo temporal no ay hombre que no deſſee que ſu viña ſea la mejor q̃ pudiere. Qual es el Prelado q̃ no deſſea que ſus ſubditos ſeã muy perfectos, pues que es obligado a procurar la bondad y remedio dellos? Y el que eſto no haze, da cauſa Ezech.34
que pienſen del, que no quiere el aprouechamiento de las ouejas, ſino el eſquilmo dellas, y que las quiere lleuar por el camino de la perdicion, en que el va. Y no ſolamente es dañoſo a ſus ſubditos, que les quita eſte biẽ, mas a los biuos y difũtos, por los quales ruega vno comulgando con mayor

eficacia, q̃ sin comulgar: No se sirue a Dios en quitarle el seruicio, que con comulgar recibiera: haze contra su propio oficio, que es despertar a la perfeccion: Es causa de muchos males, e impedimento de muchos bienes, y quiere medir con vna medida a los que son muy diferentes. Aũque algunos ay, que no les està bien comulgar tan a menudo, entre muchos ay de muchas maneras: ay algunos aprouechantes, y otros muy perfetos, y assi no se deuen lleuar por vna regla, pues se muestran en sus buenas costũbres. Y si alguno vuiere que se escandalizare, de ver comulgar muchas vezes a su proximo, digo que este escandalo es gran mal, que no se deue creer de ninguno que Christiano sea. Y si alguno vuiere tan malo, que de lo que auia de tomar exemplo, se escandalizare, no se deue hazer caso de aquel escandalo: mayor Matth. 15.
mente, que es escandalo de Fariseos. Estas cosas miradas no se deue negar la comuniõ: sino rogar que todos comulguen, y se aparejen cada dia. Biue anima mia en perpetuo agradecimiento, por tantos y tan grandes beneficios.

TRATADO. XXIIII. DEL Santissimo Sacramento de la Eucharistia.

In funiculis Adam traham eos. Osee. cap. 11.

Yo los traere en las Ataduras de Adam.

Consideraciones sobre estas palabras.

ES Tan grãde nuestra ceguedad, que gozãdo de vna lumbre, no miramos la hacha de adonde viene, conforme a los animales que pacen la yerua sin alçar los ojos, a agradecerlo a quien se la dà. Grande es la ceguedad del humano coraçõ, Genes 3
y de la ceguedad le viene la dureza: porque pues vna pie- Marci. 16
dra es cauada con dar muchas vezes

vezes gotas de agua en ella, mas seria ablãdado el coraçõ si conociesse quan sin cessar recibe mercedes de la mano de Dios nuestro Señor. La piedra no siempre es herida con la gota de agua, mas aca no ay momẽto en que la misericordia y largueza del Señor, no estè llouiendo en ti nueuas mercedes: Que se dira a esto, sino lo que con mucha razon dize Dios que los traya en sus braços, y ellos no conocierõ que el tenia cuydado dellos, y no lo conociẽdo, son hechos oluidadizos, y de oluidadizos desgraciados e ingratos? Y es tanta la bondad del Señor, q̃ aun passa adelante en su bondad, no obstante nuestra maldad: nosotros a oluidarle, y el a hazernos mercedes: para q̃ assi prouocados, dexemos vn dia ò otro nuestra dureza, y le seamos blandos, agradecidos y humildes. Yo los traere (dize Dios) en cuerdas de hombres, y en prisiones de amor. Y que son cuerdas para traer à hombres? No sogas, no maromas, sino beneficios: porq̃ mas fuerte cosa es para traer a hombre, si insensible no es, el verse beneficiado de mano de otro, que vna muy rezia maroma, para traer al animal. Multiplica Dios mercedes dãdonos bienes de diuersas maneras, para que vamos a el; y toda via nuestra maldad oluida sus dones, y con parecerle que son cosas vsadas, no mira en ellas, quanto mas agradecerlas. Que hareys Señor, q̃ no ay cuerda que lleue a vos gente tan desagradecida? El yugo rompen: de vos se oluidan dias sin cuento: yo los atraere (dize Dios) con prisiones de amor: y que son estas, sino los beneficios que Dios nos hizo, descendiendo del Cielo, haziẽdose nuestro hermano, y trabajando y muriendo por nos, estas cadenas son prisiones, hechas con amor. Y tal amor, que no lo ay mayor, pues quiso dar su vida por el bien de los que amò. Que diras aqui coraçon humano? oluidarte has de tu Dios, acordandose el tanto de ti? Acuerdate del con la penitencia, y ternas parte en lo que el padecio y ganò: porque no por otro canal à de venir a ti el fruto de su Passion, sino mediante el acordarte della, y el hazer penitencia. Porque si la oluidas, tanto es para ti como si no la ouiera passado: el oluido muerte es de la cosa oluidada, quanto toca al oluidadizo, Que me aprouecha que aya Dios, si yo del no me acuerdo? que sera la justicia desto? sino q̃ como auiẽdo vn Dios, que en si es tan inmenso, tu lo oluidas, como si no fuesse nada,

Hoseæ. 11

Ioan. 1.

Ioann. 19.

Ioann. 15.

Mar h. 3

El que oluida la Passion del Señor, no goza el fruto della.

Ad Rom. 2.

Psal. 46.

nada, y hazes que no sea en tu acatamiento el que es verdaderamente en todo y sobre todo, assi para lo q̃ a ti te cumple, para ser bienauenturado en el, será Dios para ti, como
Prou. 1 sino ouiesse Dios: sentirlo has para castigarte muy rezio, fuerte, y omnipotente; mas para tu descanso, como sino ouiesse Dios: y esto con mucha razõ, pues tu le deshechaste en tu memoria quanto en ti fue. O miserable de quien, Señor, te oluida, y quã mal le yra, quãdo tu te oluidares del? O humana maldad y hasta dõde has llegado, q̃ siendo derramada la sangre del Señor por
Ioann. 19. ti, aun la pones en oluido, y la echas tan atras de ti (como si fuera sangre de algun animal, o no por ti derramada) traes el coraçon lleno de mil vanidades indignas de ser en ti recebidas, y desechas la memoria amorosa de la sangre, con la qual ternias vida y vida muy limpia! con razon se que
Iob. 16 xa el Señor en persona del ob, diziendo: Tierra, no cobijes mi sangre: porq̃ se siente muy ofendida y afrentada en que sea ella oluidada; y porque acuerdaste de las cosas terrenas, y oluidas lo que el Señor por ti padecio. La tierra cobija su sangre, pues la tierra està encima en tu memoria, y la sangre hollada, y por causa de la tierra oluidada! Que mas queda por hazer, para despertar tu oluido, si beneficio tan grande no te despierta? Quien a esta boz duerme, no es dormido, sino muerto, no es hombre, sino piedra, y no piedra, sino demonio: pues las piedras no pudierõ sufrir gol Matth. 27
pe de tãto amor, pues se quebraron, y no lo siente el coraçon, por quiẽ la sangre se derramò. En grã trabajo, Señor, estays con estas animas oluidadas. Que hara vn marido q̃ Cõparatiene vna muger moça, hermosa, rica y liuiana, y q̃ le cõuiene ausẽtarse della y la quiere bien, que descanso ni contento terna el coraçon deste en ausencia? pues tantas razones tiene de temer el oluido de su muger, la qual el quiere q̃ del se acuerde? solicitala cõ mensageros, cõ cartas, cõ dadiuas, y tan continuas, q̃ antes que vn mensagero salga de casa della, otro es venido con cartas, ruegos, y dones: y si la liuiandad desta es tanta, que no tiene cuenta con el ausente marido, sino vasele el coraçon tras lo que presente veen sus ojos: que le aconsejaran los amigos deste ausente, sino que puesto todo està tẽtado y nada le aprouecha, que dexado todo negocio se venga el a estar presente con ella, pues es tanta su liuiandad,

cion.

que

que aun en los mismos criados que el marido le embiaua, para que ella se acordasse del, ponia ella los ojos no castos, alçandose con aquello que auia de ser medio, para que a su marido amasse. Yo quiero yr, dize el marido, q̃ pues es mi muger legitima, las entrañas se le moueran en viendome a mi; y oluidara qualquier amor estraño que aya en mi ausencia tenido. Viene el marido con entrañas de amor, a despertar la memoria amorosa de su muger, y si a su presencia no respondiesse cõ memoria de los beneficios que estando ausente le hizo, y con el amor que le deue, en que lugar de maldad porniamos esta, y en que tormentos de infierno estaria bien castigada? O Señor, y que hazeys vos esposo de nuestras animas, tales son quales les vos, Señor, las conoceys, vanas, liuianas, y que nos vamos tras lo que vemos. Que de carros de Escritura sagrada nos aueys embiado, que de predicadores, que de vuestra parte nos amonesten no oluidemos a nuestro legitimo Esposo, sin otros mensageros mas secretos que vos, Señor, embiays, hablandonos en nros coraçones, q̃ nos acordemos de vos. Quien ay de nosotros, q̃ no aya sido muchas vezes amonestado en el rincon de su coraçon de vuestras suaues palabras, para q̃ dexemos el mal camino, y nos tornemos a vos? Quiẽ (si quiere mirar en ello) aura, q̃ no aya recebido de vos particulares mercedes de vra parte, ya en cuerpo, ya en anima, y aunq̃ vnos mas q̃ otros, todos han recebido muchas: y a todos nos hemos hecho sordos, ciegos, y tõtos, tomãdo lo q̃ nos days, y cõ ello nos oluidamos mas de vos. Muchos ha auido, q̃ antes q̃ de vos recibiessenlo q̃ desseauan, eran humildes, deuotos, y cuydadosos de su salud, y quãdo lo recibieron, se enamoraron tan tõ dello, q̃ por ello oluidaron a vos. Assi, Señor, os seruimos vuestras mercedes, dexãdoos a vos por ellas, grãde es vuestra bondad q̃ esto sufre, grande en buscar toda via el biẽ desta vuestra esposa. Muy fuertes son vuestras ataduras y viendo, q̃ todo no aprouecha, venis vos mismo en persona a poneroslo delante, para que os conozca, ame, y se saluc. Al cielo conuenia, que fuessedes: en peligro està vuestra esposa, ausente vos, determinastes de quedaros en el altar, para que viendoos ella con ojos de Fe, creyẽdo que vos mesmo que en el cielo estais, aca estais, y se le mueua el cora-

Matth. 9.
Psal. 38
Hebr. 1
Deut. 32.
Ioan. 6
Marci. 16.
Hosee. 2.

coraçon, y recibiendoos, diga: O Señor, y esposo mio, vos soys el que tantos bienes me aueis embiado; vos el que
Ioan.1. por mi os hezistes hombre,
Matth.27. y moristes en Cruz; vos de cuya mano yo tantos bienes generales y particulares he recebido: y assi con su presencia se acuerde el anima de todos los beneficios que en ausencia le ha hecho. Y si vno estando ausente nos embiasse muchas dadiuas, y despues viniesse a nuestra casa, todo lo recebido, se nos renouaria, y le dariamos gracias
Psal. 135 por cada cosita con Dauid. Assi ha de hazer el anima, quando comulga, agradecer al Señor lo que por ella passò y lo que de su mano ha recebido, y tomar la presencia del Señor en este Sacramento para remedio contra su oluido, porque para esto lo ordenó el Señor, segun el dixo: Ha-Matth. 26 zed esto, para acordaros de mi. Porque tiene el tanta fuzia en lo que por nos ha hecho, que si dello nos acordamos, cierto le seriamos agradezidos: y por esto dize, que nos acordemos del, y se queda aca para ello. Y ay de aquel que ha oluidado lo que le fue dado para remedio cõtra su oluido. Y bienauenturado aquel que con frequente memoria se acuerda deste diuinissimo Sacramento, y con humilde deuocion le recibe, porque con el le vendran todos los bienes.

TRATADO. XXV. DEL Santissimo Sacramento de la Eucharistia.

Parasti in dulcedine tua pauperi Deus. Psalm. 67.

Aparejaste, Dios, en tu dulçura, para el pobre.

Consideraciones sobre estas palabras.

TIENEN Esta excelencia los Sacramentos de la nueua Ley sobre los de la vieja, que a estos llama san Pablo, elementos pobres y flacos, porq̃ Galat. 4. aunque

aunque significauan la santidad, no la dauan: mas de los nuestros dize, que contiené, y dan la gracia, obrando dentro lo que representan de fuera. Y si esto passa en los otros Sacramentos con mucha verdad y prouecho de quien lo recibe, mucho mejor se efetuarà en aqueste Diuinissimo Sacramento, que sin ninguna comparacion excede a los otros Sacramentos, que mirados por si son muy grandes: mas en cõparacion deste son rios pequeños, y todos le conocen ventaja, y se ordenan a el, como medios al fin. Y segun hemos dicho, tan grãdes son las señales de amor y regalo que aqueste Señor enseña a los suyos, poniendoseles en cima de vn plato, para que lo coman, y entrandose cõ mucha verdad en sus entrañas: y necessariamente a tales muestras ha de corresponder grãde efeto. Y si aun falta nuestro entendimiento en saber estimar lo de fuera, quien sera aquel de tan penetratiua vista, que conozca y nos dè nueuas del trato deste Señor con las animas de quien bien lo recibe en su cuerpo? Por los efetos conocemos las causas, y tambien por las causas conocemos los efetos. Vemos vn gran combite de diuersos y preciosos manjares, y por alli sacamos, que el tal combite costò mucho precio: y de la misma manera, si vemos vna ropa preciosa, vnos edificios muy sumptuosos, sacamos de alli, que cosas tan grãdes mucho costaron. Y por el cõtrario que vn señor da a su criado mucha copia de oro, para que haga vn combite, o compre vna ropa, o cosa desta manera, sin que la ayamos visto, y aun antes que hagamos la tal cosa la desseamos, y estimamos en mucho, y dezimos, Grande y preciosa cosa serà aquella, para cuyo precio tanto dinero se dà. Quien quisiere rastrear algo de los grãdes dolores y penosa muerte de Iesu Christo, saquelo por el excelente combite, por la benignidad nunca oyda ni vista, por la grande consolació que en este Sacramẽto se nos muestra, y bienes que se nos dan, y verà, que cosa tan alta y tan desproporcionada a nuestro entendimiento, tan liberalmente comunicada con nos, no pudo ser, sin que mucho costasse a Christo, pues los bienes que a nosotros vienẽ, quiso Dios que los comprasse el, y con justissimo precio, y no de dineros, sino de sangre, y de su preciosissima vida. Y assi por el contrario, si no tenemos aquella limpieza de vida, y biueza de espirituales

Cõc. Tri. sess. 2. c. 6.

Idem sess. 13. cap. 3.

1. Pet. 1.

les sentidos, que por la gracia del Señor tienen algunos, cõ que entrando Christo en su cuerpo, luego sus animas siẽten la eficacia del Señor que en ellos entrò, y dizen de coraçon: Mi anima se ha regalado en oyendo hablar a mi amado. Alomenos atinemos algo deste amorosissimo y prouechosissimo trato, que siendo recibido tiene cõ los que bien le reciben, de lo mucho q̃ le costò, para que ellos fuessen consolados y bien tratados. Tiene Christo dos cuerpos, vno, el que recibio de la Virgen, y otro somos nosotros. Quien quisiere saber, como trata a aquel cuerpo, que lo recibe bien en el Sacramẽto? acuerdese, como ofrecio el Señor su propio cuerpo a ser riguroſamente tratado en el tiempo de su Passion: porq̃ a la medida de aquel rigor, es la blandura de su trato. Dize Dauid, Segun la muchedumbre de mis dolores en mi coraçon tus consolaciones alegran mi anima: la qual alegria no solo fue dada a su propia anima en la resurreccion, mas tambien la da a las nuestras, q̃ segun hemos dicho, por la vnion que ay entre el y nosotros, nuestras animas llama suyas: el es la piedra golpeada y herida con diuersos dolores, y della salio miel con q̃ son hartos los que bien lo reciben, aprouechando y consolando a quien bien comulga, y le dá, segun su flaqueza, la posada de coraçon bien aparejada. Vsada cosa es del pagar bien a sus huespedes, que assi lo hizo con la primera que lo recibio, y traxo en su vientre, que es la sacratissima Virgen Maria. Pues que Raab mesonera? fue galardonada, por recebir los mensageros de Iosue, figura de Iesu Christo nuestro Señor. Santa Ysabel lo recibio, no en sus entrañas como nosotros, mas en su casa, entrando la Virgẽ en ella: y la paga fue henchir de consolacion a la madre, y de gracia al niño que estaua en su vientre. Que dire, de quanta honra pegò al portal de Bethlem donde nacio, al pesebre donde fue reclinado: y despues de grande, siendo combidado y hospedado su sacratissimo cuerpo, hazia grandissimas pagas en bienes del anima. Recibiole Zaqueo en su casa, y salua su anima. Y combidále las dos hermanas, y resuscita a su hermano. Y por concluyr, la Cruz y sepulchro que lo recibieron, fuerõ llenos de honra, segun su capacidad. Quien serà tan desconfiado, que viendo tantos exemplos de buena paga a los que lo recibierõ, siẽdo chico, y siendo

Cantic. 5.
Ioan. 1.
1. Cor. 12.
Ioann. 19.
Psal. 93.
Marci. 16.
Psal. 40.
Iosue. 5.
Luce. 1
Luce. 2.
Luce. 19
Luce. 10.
Marth. 27

y siendo grande, no espera, si bien se apareja, y no creera, q̃ a los que bien se aparejan, el Señor recebido dellos, les hara muy grãdes mercedes? No ay hõbre rico, si tiene misericordia, que entre en vn hospital dõde aya muchos enfermos necesitados, q̃ no le mueuan sus entrañas cõ misericordia, y eche mano a su bolsa, y conforme a su posibilidad y caridad que Dios le dio, y necessidad de los pobres, les haga merced. En ninguna razõ cabe, q̃ pues las obras de Dios no son ociosas, pues ni sus palabras lo son, esta que es tã admirable, y que espãta al cielo y tierra, como recebir la criatura a su Criador por modo tã estraño, dexe de hazer grandissimos efetos en quien bien lo recibe. No Señor, no venis vos en balde, no son fingidas las muestras de amor que aqui nos mostrais, mas segun vra antigua costumbre, mayor es lo que dedentro teneys, que lo que defuera parece. Y quiẽ quisiere cõ la Reyna Sabà acercarse a vos, y meteros en sus entrañas, sẽtira de vos mayores cosas q̃ la otra de Salomõ. Y cõ mucha mas razõ sal dra de si, cõ admiracion, y dira: Mayores son tus obras que tu fama, aunque mucho se dize de ti, lo menos es de lo que en ti ay. Oq̃ perdemos los hõbres, Señor, por amar la maldad, o por amar el biẽ cõ tibieza? porq̃ si esto no fuesse, sentiriamos alguna poca de dulçura, pues metemos la miel en la boca, y q̃dariamos cõ algun calor q̃ se nos pegasse de ti q̃ eres fuego infinito. Y diriamos como santa Monica despues de te auer recebido: Bolemos al cielo fieles, bolemos al cielo. Quiẽ siẽte, Señor, tu dulce dũbre dentro de si, oluida la trãsitoria, y amargale mas q̃ la hiel, es le carga estar en el mũdo, pierde el desmayo q̃ le causan sus pecados, cõfia ser amado de quiẽ tã piadosamẽte lo trata, ama al Señor q̃ lo ama, y desea cõ gran desseo, ser desatado de las cadenas destavida, y bolar a ti. Hablãdo particularmẽte de algunos efetos de la Comunion sagrada, y de la admirable paga q̃ este Señor da a los que bien le reciben; pues de todos no podemos, por ser innumerables, diremos aora de alguno, y despues de otros. Si durasse el dezir hasta la fin del mũdo, aũ entõces faltaria tiẽpo, y no que contar de las mercedes que nos vienẽ por este Señor: si le damos buena posada no tienen tassa, no termino: q̃ desta se entiẽden, Las misericordias del Señor cõtare para siẽpre. Quien hablara en tiẽpo lo q̃ da materia para cõtar y gozar, y alabar a

Ioan. 6.

3. Regũ 6. 3. Reg. 10

S. Monica

Philip. 1

Psal. 88.

Dios para siẽpre? Comencemos en esta vida a gozar de tales mercedes, comencemos a las agradecer, y a cãtar a Dios alabanças por ellas, y alentemonos para no perder por nuestra negligẽcia bienes tã preciosos, y paga no menos q̃ eterna. Señor, como trata vuestra Magestad alla dentro en las entrañas al pobre, al sieruo al baxo, quando auiẽdose biẽ confessado, viene a recebiros y os recibe en sus entrañas? Algo, Señor, algo de lo mucho q̃ hazeys con el, enseñad a mi coraçon, y despertad mi lengua: abrid las orejas de el cuerpo y del anima de aq̃stos que me han de oyr, para q̃ cõbidados cõ el prouecho y dulçura de vuestro buẽ tratamiẽto, nos esforcemos a echar de nuestras animas toda maldad y atauiar nuestras casas cõ las virtudes: para q̃ siendo vos recebido en casa, que os agradezcamos nosotros recebidos de vos en vuestras entrañas, y descansemos en vos. Comencemos por aqui; Comemos al Señor, y, segun se a dicho, comenos el a nosotros como lo fuerte a lo flaco, e incorporanos en si, haziẽdonos miẽbros suyos, o si ya lo estamos hechos, juntanos mas cõsigo, haziendonos mas perfetamente partes de su sagrado cuerpo mistico: de manera q̃ lo que obrare con ellos, será oficio de cabeça con miẽbros pues los toma por tales. Dichosa suerte por cierto, q̃ no se contentò la diuina bõdad, con dar a los hõbres gracia q̃ les alumbre, virtudes que los los esfuercen, para q̃ ellos assi ayudados, obrẽ como principales cabeças obras de vida, agradables a Dios: mas para mayor hõra dellos y de sus obras, y para q̃ mas ciertamente acertassen en ellas, dioles otra cabeça q̃ los gouernasse, rigiesse, y mouiesse a bien obrar, como vna cabeça rige y mueue alos miẽbros del cuerpo: y quiso q̃ la tal cabeça fuesse Christo. Este es el pastor prometido del Padre, para regir sus ouejas: y dichoso aquel que con Dauid puede dezir, El Señor me apacienta, ninguna cosa me faltara, en el lugar del pasto, alli me ha colocado sobre las aguas de hartura me ha mantenido y esforçado a mi anima, y tornadola a su lugar. Que puede faltar al Christiano, aquiẽ Dios apacienta en su Iglesia cõ el mãjar de su sacratissimo cuerpo, y juntamẽte cõ el le da a beuer su sacratissima Sangre? Boz grande es, no me faltara nada: mas podemos con mucha razõ dezir, y esperar, q̃ pues el Señor nos dà a si mesmo, todas las otras cosas, como menores tam-

Pſal. 95

Coloſ. 1

S. Tho. 3. p. q. 8. art. 1.

Ezech. 34 Pſal. 22. Ioann. 10.

Ioan. 6.

S. Auguſt.

Roman. 8.

tambien las darà. Si el Rey se nos dà, no es mucho con el venga el Reyno; y si participamos de su sacratissima persona, no es mucho que seamos participantes de sus merecimientos, y de sus bienes espirituales y temporales, q̃ esto
Genes. 24 nos promete la Diuina Escritura: como otra Rebeca al criado de Abrahã, diziẽdole: Entra bẽdito del Señor, porq̃ estàs fuera? que no solamẽte ay posada para ti, mas tãbiẽ mucho heno y paja para tus camellos. O ceguedad humana, q̃ por no conocer, o no querer las sobras de bienes para cuerpo y anima, para lo presẽte y lo por venir, y finalmente
Matt. 7 para todo lo que ha menester que ay encorporandose en Iesu Christo nro Señor, se q̃dan sin ellos, por estarse fuera, fiados de si mismos, amadores de su voluntad: y por no abaxarse con la deuida obediencia a entrar por la puerta hu-
Genes. 7 milde, q̃ es Christo verdadera arca de Noe, q̃ libra de muerte, verdadera casa de Dios, dõde ay abundancia de justicia, paz, y gozo del Espiritu santo, se quedan tiessos en si mesmos, y los ahoga el diluuio, y son alançados en las tinieblas de fuera, porque no quisierõ entrar en la casa de la luz, que
Matt. 5 es Iesu Christo. Sentia bien Dauid la grandeza desta merced, quãdo admirado de que Dios se q̃ria encargar de cuydar y gouernar a los hõbres, exclamò, diziendo: Bienauẽ- Psal. 3
turada la gente, de la qual el Señor es su Dios, y el pueblo que cogio en heredad para si! Dime hõbre, quiẽ labrarà mejor tu heredad para que lleue mas fruto? quien la guardarà mejor de las bestias y de los caminãtes, Dios, o tu? Muy mejor (dize san Dionysio) nos e- Diony
stà ser de Dios, q̃ ser nros, por q̃ aora miremos al poder, o al saber, o al amor, estamos muy mejor en sus sacratissimas manos que en las miserables nuestras. Ven, ven, y ofrecete a Iesu Christo, mata tu vida passada con el cuchillo del verdadero dolor: auerguençate, y cõfiessa tus males delante sus Sacerdotes, a quien dio poder de perdonar los pecados: vẽn al altar con reuerencia profũda, qual se deue a tal magestad, esforçado con la confiança de su misericordia, encendido con el amor de su summa bondad: recibe al Señor, y queda por suyo, y esperimentaràs, quan bien sabe labrar su heredad, quan bien da de co- Ioann
mer a sus ouejas, y regala su cuerpo, quan sabia y poderosamẽte lo guia y lleua por los caminos y obediencia de la ley de Dios. Lleuome (dize Da Psal.
uid) por las sendas de justicia,

no por mi merecimiẽto, sino por su nombre. Y de Iacob dize la Escritura: al justo guiò el Señor por caminos derechos, y enseñole el Reyno de Dios: diole conocimiento de cosas santas, enriqueciole cõ trabajos: y en fin le dio fin a ellos, fauoreciole cõtra los engaños de quien lo queria engañar: y procuròle vna fuerte guerra, para que saliesse vencedor della. Grãde biẽ es por cierto, ser tan derechamente guiado, tener esfuerço para tales trabajos, de los quales se le siguio mucha riqza: tornarle en bien los engaños de su suegro Labã, y dar fin a su destierro y trabajos, tornandolo a su propia tierra, y hazerle que luchasse en el camino cõ vn Angel, y que fuevencedor del. Quiẽ aura que no dessee otro tanto; mayormẽte siẽdo estas cosas figura de los bienes espirituales y eternos? Mas miremos bien, por vẽtura hallaremos el medio por donde este hombre alcançò tantos bienes, para que imitando nosotros a el, alcancemos lo que el alcãçò. Salio de su casa por obra de sus padres a peregrinar en tierras agenas, amenazado y perseguido dsu hermano Esau: y viniendo a reposar en vn cierto lugar, echose en el suelo a dormir, y reclinada su cabeça en vna piedra, alli vio los misterios del cielo, y oyò boz de Dios, que le prometio grandes mercedes, y entre otras le dixo: Yo serè guarda tuya dõde quiera que fueres, y te tornare a esta tierra, de la qual aora te partes, y no te dexarè hasta que aya cũplido todas estas cosas que te he prometido. O misterios de Dios! la fortaleza que tiene Sanson, para siendo vno solo, poder mas que millares de Filisteos, consiste en que sus cabellos esten apegados a su cabeça, y los bienes que alcança Iacob, le vinieron de reclinar su cabeça encima de vna piedra. Aquella piedra que herida dio agua, con que gran muchedumbre de gente y de animales apagò su sed. Aquella piedra, de la qual dize David: Quando mi coraçon se angustiaua en la piedra, me ensalçaste. Aquella piedra fũdamental que sustenta todo el edificio de la casa de Dios, prometida de embiar al pueblo de Israel, piedra angular, piedra preciosa, piedra escogida: quiẽ en ella creyere, no serà confundido, como dize S. Pedro: porque esta piedra no es de las canteras de acà, mas es Iesu Christo nuestro Señor, como dize S. Pablo: Arrimose Iacob a ella, poniendo en ella su cabeça, q̃ es su Fẽ, su esperença, su amor: y assi fue espiri-

Sap. 10.
Gen. 30.
Genc. 32.
Genes. 27.
Iudi. 15.
Psal. 26.
Isai. 28.
1. Pet. 2.
Ephes. 2
Genes. 28

eſpiritualmẽte encorporado en Chriſto, y regido, y defendido, y enriquezido del, como miembro biuo de tan excelente, poderoſa, ſabia, y bẽditiſsima cabeça, como es Ieſu Chriſto. Eſte es el que mue ue a los ſuyos con grãde acertamiento y fortaleza a bien obrar: porque en el rebaño de ſus verdaderas ouejas que le creen y le aman, ninguna ay eſteril, todas dan fruto de buenas obras, y fruto doblado, como dize en los Cantares, por que honran a Dios, y aprouechan al proximo, hazen bienes con alegria de amor, y padecen males con ygualdad de paciencia: el les influye virtud, mouimiento, y eſpiritual ſentido; a ſemejança de la cabeça corporal a ſu cuerpo. El habla en ellos, como lo teſtifica ſan Pablo, diziendo: Por ventura quereys tomar expe riencia, de que Chriſto habla en mi? Y el Señor dixo a los ſuyos: No voſotros elegiſtes a mi, mas yo eſcogi a voſotros. Y en otra parte dize S. Pablo: Biuo yo, mas ya no yo, mas biue Chriſto en mi: como ſi dixera: Es caſto en mi, es humilde, ayuna, es perſeguido, y obra ſemejantes obras, que ſe llaman de vida. Y en eſte ſentido dize S. Aguſtin: Chriſto es criado de noſotros, Chriſto ora por noſotros, Chriſto ora en noſotros: lo primero es en quãto Dios: lo ſegundo haze como hombre por ſi meſmo ſin noſotros: lo tercero haze como cabeça en noſotros, mouiendonos como a cuerpo ſuyo a orar. De manera, q̃ como S. Pablo llama paſsiones de Chriſto a las que el padecia, y dezia, que aun no eran acabadas ſus paſsiones. Y el meſmo Señor, aun reynando, e impaſsible en el cielo, dize: Que hambre y ſed, y paſſa trabajos en la tierra, porque los paſſan ſus miembros, y es perſegũido en ellos: y aſsi tambien podemos dezir, que tã poco ſon acabados ſus bienes, ſus milagros, ſus ſermones, la obediẽcia a ſu Padre, ſus ayunos, y ſu paciencia en los trabajos. La cabeça glorioſa padece haſta el fin del mundo en ſu cuerpo miſtico, que anda peregrinando en la tierra. Y aunque la obediencia y ſeruicios al Padre, que a Chriſto le fueró impueſtos, ſeã acabados, mas haſta en fin del mũdo predica en los ſuyos, y haze milagros, y ama a ſu Padre q̃ le embio. Y es de notar, que la Diuina Eſcritura, no ſolo afirma, q̃ Chriſto habla, y obra en los ſuyos, mas tãbiẽ dize del Eſpiritu ſãto, q̃ pide por noſotros, con gemidos q̃ no ſe pueden contar: y es fraſis de la Eſcritura,

Coloſ. 1
Ioann. 10.
Cantic. 6.
2. Cor. 13.
Ioann. 15.
Galat. 2.
Auguſt.
2. Cor. 1
Ioann. 4.
Matth. 10
Roma. 8.

dezir, que haze Dios, y no el hombre lo que el hõbre haze ayudado con el fauor y gracia del mesmo Dios. Y en este
Augusti. sentido dize S. Agustin: Quãdo el hombre por particular dõ de Dios conoce a Dios en las criaturas, Dios es el q̃ las conoce y no el hombre. De manera, que hallamos conueniẽcia en estas palabras, Christo habla en nosotros, el Espi-
Roman. 8 ritu santo pide por nosotros, y habla en nosotros: Christo obra en nosotros, por el qual reciben nuestras obras vn tan grande valor y merecimiento, que nuestros ojos no llegan a saberlo mirar. Quien dirà la diferencia que ay de vn poco de pan que toma el Sacerdote en las manos, antes de lo consagrar, a lo que es y vale despues de consagrado? Algun valor tenia primero, pues es criatura de Dios, aunque insensible: mas sin comparacion es su honra mayor, despues de conuertido en el santo cuerpo de Iesu Christo nuestro Señor. Y a semejança destova obra buena de vn libre albedrio, no carece de alguna bondad, que por via de naturaleza es alcãçada: mas serà como valor de plomo o de hierro. Y si esta obra es hecha de hõbre, que Dios por su gracia ha tomado por hijo adoptiuo, excede sin comparacion al propio valor: como si vn anillo de plomo, o de estaño delgado, fuesse todo engastonado con grã copia de oro: mas si consideramos, que allende de todo esto, esta obra no solo es de hijo adoptiuo de Dios, mas Matth. 17
de Iesu Christo nuestro Señor Dios y hombre, hijo natural del eterno Padre, veremos, que el anillo que era precioso por ser obra del adoptiuo, es preciosissimo por ser obra del natural, y cõ mucha razon, pues excede mucho vna dignidad a otra; aunque el tal hombre libremente haga la obra y sea ayudado de la gracia de Dios. Mas es tanta Colos. 1
la vnion de la cabeça, que es Iesu Christo, con el, y tanta la principalidad de obrar con el, y de mouerlo como cabeça a su biuo miembro, que cõ justa razon, aunque la obra sea hecha de entrambos, se dize con mucha verdad ser mas obra de Christo que obra del hombre: y de aqui le viene tan grande valor, que ninguna cosa es razon que se le niegue. En la vieja Ley man- Leuit. 7.
daua Dios que quando el hõbre lego fuesse a ofrecer sacrificio, o victima de paz, que tomasse el en las manos el pecho y la grossura del animal, y lo alçasse en alto ofreciendolo a Dios: y q̃ el Sacerdote

pusiesse

pusiesse sus manos debaxo de las del hombre lego, y juntandolas con las del, le alçasse las manos hazia arriba, y yendo desta manera, era recebido el tal sacrificio, y agradable delãte de los ojos de Dios.

Psal. 109. Ad Heb. 7 Christo es Sacerdote para siẽpre, segun la orden de Melchisedec, que ofrecio pã y vino: y aunque el en su propia persona no consagrò, ni ofrecio su santissimo cuerpo mas q̃ vna vez, mas hazelo cada dia hasta la fin del mũdo por medio de sus Sacerdotes: y lo q̃ haze por medio dellos cerca de su santissimo cuerpo, haze tambien ofreciendo y santificando a los miembros biuos que son su mistico amparo.

Gene. 4 Abel en figura deste Señor ofrecio a Dios corderos de los mejores de su manada. Y el verdadero Abel, que es Iesu Christo ofrece a su Padre los buenos Christianos y sus buenas obras, juntando sus merecimientos, que son sus santas obras, con las obras dellos, y assi las leuãta delãte del acatamiento del Padre, ofreciendoselas, y pidiendo les seã galardonadas. O benditissimo Iesu, como dexarà de agradar a los ojos de vuestro benditissimo Padre el ayuno, limosna, y buena obra q̃ vos có vuestras santissimas manos le ofreceis, yno como agena, mas como vra? Quiẽ fuesse digno de hallarse presente a tal ofrẽda dõde el Sacerdote q̃ ofrece es Iesu Christo, y a quiẽ ofrece es el Padre, y lo q̃ ofrece es vna buena obra q̃ vn buẽ Christiano hizo, y lo que dize es: Sea os Padre agradable esta obra mia, y galardonalda como mia, y el galardon es para mi. Ioann. 17. O entrañas de amor, q̃ llegarõ hasta jũtarnos tanto contigo, que tu obras en nosotros, y das tu valor a nras obras, y en el tribunal de Dios sean estimadas y recebidas por tales, y q̃ seamos vno nosotros y tu, q̃ assi como los males q̃ nos hazen dizes tu que son hechos a ti, assi el galardon que Act. 9. pides para nosotros en pago de las buenas obras, dizes q̃ es para ti. Pagame Señor a mi esta buena obra que yo hize. Es tu modo de interceder por nosotros, tã valeroso delante el tribunal de Dios, q̃ por via de justicia no se te puede negar lo que pides. Quanta verdad dixo Dauid: En la piedra me Psal. 26. ensalçò, y ensalçò mi cabeça sobre mis enemigos. Oye Coloss. 2 Christiano, entiendelo bien, da gracias al Señor que tanto te honrò a ti y a tus buenas obras, que las toma en sus manos conociendolas por suyas, y como por tales, pide que sean galardonadas. Porque si tu ignorancia, o pusilanimi-

dad, o el demonio con descó fiançaste quieren estoruar, o atibiar la diligencia, y cuydado de hazer buenas obras, haziendote entender que no valen nada, y que es atreuimiento y locura por tales nonadas esperar eterno peso de gloria; nolo creas, no afloxes, haz a sabiédas mas buenas obras, y dile a quien te desmaya, que tus obras mirando que salen de ti, son de poco valor, como el pan antes de ser consagrado, só como vn anillo de mui baxo metal, indignas de ser presentadas delante de Dios, y ser galardonadas con gloria por el. Mas di, bendito sea Iesu Christo mi Señor, que tomò en sus manos cinco panes de ceuada y dos peces: y por la virtud q̃ en ellas auia, fue aquel baxo y poco mãjar multiplicado y hecho bastáte para hartar millares de géte, y las mismas manos cõsagraró el pan y el vino en su sacratissimo cuerpo y preciosissima sangre: y su virtud lo haze cada dia mediante las manos de los Sacerdotes. Este Señor ensalça tãto a los suyos jũtando los cõsigo mismo, a semejãça de vn cuerpo cõ vna cabeça, q̃ el bien que hazen ellos, lo haze el có ellos: y por esta parte lo q̃ de si era de poco valor, es preciosissimo y meritorio de vida eterna, aunq̃ sea rezar vn Aue Maria, aunque dar por amor de Dios vn jarro de agua fria, o otra cosa menor, con q̃ sea buena, o hecha por hõbre que està en gracia encorporado enel cuerpo de Iesu Christo, y q̃ goza de renombre de miembro biuo suyo, y que en valor se llama Christo.

Ioan. 6

Matth. 26

TRATADO. XXVI. DEL Santissimo Sacramento de la Eucharistia.

Hoc facite in meam commemorationem. Lucæ. 22.

Hazed esto en mi memoria.

Consideraciones sobre este Euangelio.

QVANDO en la sagrada Escritura oyeredes alguna palabra que Iesu Chro diga, para q̃ lo tẽgamos en

en la memoria, y ſe nos acuer de del, podemos penſar que lo haze por vna de dos coſas: o porque es tan zeloſo, q̃ por lo que cumple a el, quiere que no le oluidemos, porque dello ſe le ſigue intereſſe, o mirãdole con otros ojos penſemos, que es tan amoroſo y mãſo, que nos lo manda por nueſtro prouecho, y porque el ſabe el gran bien que de hazello ſe nos ſigue. Lo primero es impoſsible caber en Dios, que diga: Acordaos de mi, porque yo gano algo dello, por el bien que tengo yo de auer. Porque? Porque ſi Dios pudieſſe ſer vna migajita mas de lo que es, no ſeria Dios. Es Dios inmenſo, infinito, perdurable, ſumamente bueno. Aſsiente pues bien en el coraçon quien a Dios quiere ſeruir: que ſi Dios manda, Acordaos de mi, hazed eſto en memoria mia, es por el grandiſsimo bien y prouecho que dello ſe nos ſigue. Hermano, mira ſi Dios te dize, Sè pobre, no deſſees las riquezas, ſe humilde, no ſeas ſoberuio; Si Ieſu Chriſto dize que ſufras la deshonra, y no ames y quieras ſer honrado, ſi te dize que dexes los malos deleytes de la carne, ſi todo eſto te dixere, aſsientalo en tu coraçon, cree que te lo dize por tu biẽ, aunque tu no vees el biẽ que dello ſe te ſiga. Señor, que es el bien que tengo yo de auer deſto? Para que Señor dezis, que os tengamos en la memoria? para que ſepas Chriſtiano, y tengas fixado en la memoria, Los ojos de Dios me miran. Si en mi caſa, los ojos de Dios me eſtan mirando, ſi en mi retraymiento encerrado donde pienſo que nadie me vee, los ojos de Dios que reſplandecen mas que el Sol me eſtan aſſechando, y teniendo eſto en tu memoria, digas, Como delante de tan ſoberana alteza tengo yo de hazer coſa tan baxa y vil? Como delante tan profunda limpieza penſarè yo penſamiento tan ſuzio? Como teniendo yo a Ieſu Chriſto delante mis ojos, que es ſu humildad, oſarè ſer ſoberuio? Si ſiempre tuvieſſemos en la memoria, Los ojos de Dios me eſtan mirando, y eſtan delante, no hariamos tantos males como hazemos. Los moços perezoſos mientras ſus amos eſtan delãte hazen lo que han de hazer bien hecho, en quitandoſe el amo de alli, luego ſe deſcuydan: mientras el Chriſtiano ſe acuerda de Dios, ſabe que ay Dios que lo eſta mirando, eſtà bueno, anda en el camino de Dios como ha de andar, Eſtà muy contento y cõſolado quando ſe acuerda de

Mala. 3.

Luce. 22.

1. Cor. 11.

Prouechoſa conſideracion.

Pſal. 138.

Dios: en perdiendo a Dios de su memoria, luego se haze flaco, tibio: luego descõsolado, luego le pesa cada pievn quintal, para entender en cosas de Dios. Gran remedio hermanos para las animas y cuerpos, es tener a Dios en la memoria. Dios siempre està presente, pero nosotros muchas vezes nos oluidamos de estar. Hazed esto en memoria mia, grande remedio para los coraçones afligidos, y animas enfermas. Grande medicina, grande consuelo para descõsolados, que es acordarse siẽpre de Iesu Christo, y tenello en la memoria. Pues que es esto hermanos? que lo q̃ Dios ordenò para nuestro aliuio, y aquello sin lo qual nadie puede auer contento, les es algunos tanta pesadumbre, y lo tienen algunos por carga tan pesada, q̃ rato por rato querrian mas estar en essos tormẽtos que dan en essas carceles. Ay hombres tan desassossegados en sus vicios, que ni quieren oyr sermones ni palabras santas, ni leer cosas buenas, ni aun querrian saber si ay Dios. O bendito seas tu Señor por siempre, y tu misericordia, y bendita la hora en que tuuiste por bien de hazerte hombre por amor de los hõbres. Antes que Dios se hiziesse hõbre estauan tan temerosos los hombres, consideraua a Dios alto, poderoso: veyan que era tan justiciero, que nadie se la hazia que no se la pagaua, no querian aun acordarse del: q̃ haze la Sabiduria eterna, viẽdo que ser el inmenso y tan grande, que su grandeza les era causa que los hombres se estrañassen del, acordò Dios de hazerse hombre, para que viendolo hecho hombre, viẽdolo humilde, viendolo acà hablar y conuersar con ellos, lo tuuiessen siempre en la memoria y lo amassen, y no se les cayesse del coraçon. Y no solo se contentò con esto, pero viniendo al mundo cansose, vuo hambre y sed, y trabajò por amor de los hombres. Y demas desto quiso tanto a los hombres, que quiso morir puesto en cruz, la mas abatida y deshonrada muerte que se pudo padecer, todo porq̃ el hõbre no oluidasse a Dios. Hazed esto en memoria mia. Mira Christiano, mira anima que te dize Iesu Christo, que te acuerdes del: Esfuerçase mucho vn anima flaca, y cansada, con pensar en la passion de Iesu Christo. O hermanos que consuelo, y que aliuio, q̃ remedio para nosotros. Piensalo hermano por reuerencia del mismo. Iesu Christo rico, miralo pobre por amor de ti. Iesu Christo honrado, deshõrado

Grã remedio la memoria de Dios.

Luce. 22
1. Cor. 11.

Pſal. 93.

Ioan. 1.

Ioann. 4.

Ioann. 19.

Pſal. 13.

Ioan. 1.

1. Cor. 8

rado por amor de ti. Iesu Christo alto, humillado por amor de ti. Iesu Christo la misma vida, muerto por ti. Que cõsuelo ay hermanos que se cõpare a tan gran consuelo como este? Aqui hermano hallarás remedio para todo lo que no tiene remedio. Quien se viere deshonrado, vaya a la cruz de Iesu Christo y verlo ha deshonrado, y hallarà honra. Quien estuuiere con tãto rancor, que no pudiere consigo acabar de perdonar a vn proximo que le hizo vna injuria, vayase a la cruz de Iesu Matth. 26 Christo, y verà como puesto en ella está rogando al Padre que perdone a los que alli le pusieron. Eres tentado de la carne? vete hermano a la cruz de Iesu Christo, y verlo has de arriba abaxo dessollado, y corriendo sangre: y viendo tu que la limpissima carne de Iesu Christo està dessollada y corriendo sangre, y que los açotes crueles no dexaron en ella cosa sana, no querràs ofẽder con tu suzia carne a la carne limpia de Iesu Christo. Piẽsa hermano en la passion de Iesu Christo, y hallaras remedio para tu anima.

Eccles. 49 ☞ Figurado estaua: *Memoria Iosiæ in compositione odoris, facta est opus pigmentarij in omni ore quasi mel indulcabitur eius memoria*. La memoria de Iosias, memoria de Iesu Christo, aquella figura era, sombra era, que significaua otra cosa: la memoria de Iesu Christo se ha hecho vna poma de olores: bendita sea su misericordia: no dizen los Filosofos que con olores se podrà vn hombre sustentar algun poco, prolongar la vida por algun rato? O que poma tan preciosa y tã sustancial el cuerpo de Iesu Christo en la cruz! Huele hermano aquessa poma, piẽsa en la passion sacratissima, refrescar se ha tu anima, sustentarse a, recebira nueuas fuerças: piensa vna vez y otra en la passion de Iesu Christo: huele essa poma, saldran vnos olores tan suaues, tan cõfortatiuos, y tan sustanciales, q̃ con aquellos solos olores tu anima se sustente: y esta memoria se ha hecho mas dulce que la miel en toda boca, no ay panal de miel tan dulce. El anima del Christiano recibe gran fauor en pensar en la passion de Iesu Christo, y mira que dize en toda boca, no dize en vna boca sola, ni en pocas si no en todas, para darnos a entender, q̃ ninguno sea tan couarde ni tan para poco, que no se atreua a pensar en ella, diziendo: no es para mi, para todos es: quien quisiere allegarse a ella hallara sabor muy excelente. La passion de Iesu Christo, para

Poma de olores es Iesu Christo crucificado.

Canti. 1.

para todos fue, su muerte por todos pagò, su sangre preciosa fue con que todos quedamos rescatados. Por malo y pecador que vno sea, no por esso ha de dexar de llegarse a pensar en esta passion, antes mientras mas pecador, mas necessidad tiene desta medicina, y no desconfie nadie como Cain y Iudas, diziendo: q̃ es tan pecador que no piensa hallar remedio. Mas es el precio, y sin comparaciõ mayor el tesoro con que fuymos redemidos, que los pecados q̃ se pueden pecar: mayor bien es la sangre de Iesu Christo, que no el mal y las ofensas q̃ cõtra Dios cometemos. Pues Padre si es assi, que la passion de Iesu Christo es bien general para todos, que es la causa que vnos gozan de la passion y otros no? porq̃ ay muchos que aora se van al infierno? La causa es, que vnos tienẽ la passion en la memoria y se acuerdan della, y aman al que la passò: y otros la tienen oluidada. No ay hermano otra causa si no esta, que los vnos por gozar de tanto bien se acuerdã della; y otros oluidados della no les aprouecha. De manera, que para que la passion de Iesu Christo nos aproueche, hemos de pensar en ella, y no la auemos de oluidar. De dõde vino veamos, que en tiempo que perseguian a los Christianos, donzellas tiernas y niñas sufrian tantos tormentos y muertes por no negar a Iesu Christo? De adonde nacia, q̃ a vna donzella de treze años, de vna parte le poniã muchas sayas de seda y joyas de oro, y prometiã que seria Reyna de la tierra, porque no confessasse a Iesu Christo, y le dezian: Estos bienes te daremos porque niegues a Iesu Christo: y de otra parte le poniã fuego, diziendola: Niega, niega a Iesu Christo, y si no lo quieres negar, te hemos de echar biua en estas llamas ardiendo: que era la causa que la donzella, menospreciaua todas aq̃llas riquezas, y dezia: Quitadmelas alla, que me huelẽ mal, mi honra, y mis riquezas y todo mi consuelo, no es otro si no que mis carnes sean peynadas con crudos peynes de azero, y ser toda despedaçada por amor de Iesu Christo crucificado. O bendito seas tu Redemptor mio, que vna donzella tierna osasse menospreciar todo lo desta vida, y las riquezas della, por seguirte a ti desnudo en la Cruz! Que era esto? que tenian siempre delante sus ojos, y fixada en el coraçon la muerte de Iesu Christo. Pero que no goze desta passion quiẽ no se acuerda della, no es marauilla. De suẽte arada del

Genes. 4

Matth. 25

Innocen. Papa.

Bernardus.

S. Ines.

Memoria de la passion, hazia sufrir el martirio.

Ioann. 19.

del anima que es tan desdichada, que la pasion de Iesu Christo no le da consuelo. Triste de aquel, que auiendo Iesu Christo derramado su sãgre por el, y dado el su vida por amor de su anima se va al infierno, como si Iesu Christo no vuiera muerto por el. Que es la causa que no quiere aprouecharse de lo que ganó Iesu Christo por el? Ociego y mezquino de ti, que andas a buscar? en q̃ entiẽdes? en q̃ pasas tu vida? si en la pasion de Iesu Christo no hallas remedio, donde lo piensas hallar? Si Dios no te sabe bien, q̃ buscas que bien te sepa? Todos quantos se quisieron aprouechar del tesoro de la pasion de Iesu Christo hallarõ remedio, hallaron consuelo y alegria. Todo hombre atribulado q̃ estuuiere sin cõsuelo, q̃ tuuiere alguna tribulaciõ por grande que sea, piense en este tesoro, mirese en este espejo, acuerdese y tenga memoria de la pasion de Iesu Christo, y luego se sentira aliuiado de todo lo que le daua pena. Dezia Dauid, *Ad me ipsum anima mea conturbata est: propterea memor ero tui de terra Iordanis, & Hermonij à monte modico.* Mi anima afligida y conturbada en mi mismo, porque estaua mui fatigada, por esso pensè en el rio Iordan, acordeme de ti Señor de la tierra de Iordan, y donde Iesu Christo auia de ser baptizado. Y tambien me acorde del monte chiquito del monte Caluario, donde Iesu Christo fue crucificado, mõte baxo donde lo alto fue tenido por baxo, donde aquel mãsissimo Cordero Iesus fue crucificado, adonde la verdadera honra fue deshonrada, alli de aquel monte donde se hizo nuestro rescate, de aquel monte Señor me acordê, aq̃l tuue en mi memoria.

Remedio para todos los q̃ quieren la passiõ de Iesu Christo.

Pſal. 41.

Mart. 3.

Matth. 26

☞ No creo yo, que ay anima tan dura, ni coraçon tã de azero que no se enternezca y ablande con el pensamiento de la pasion de Iesu Christo. No has leydo que al tiempo que Iesu Christo murio, las piedras duras se quebrantarõ y se hizieron pedaços, q̃ quiere dezir, que la pasion de Iesu Christo es tan pesado martirio, que no ay quien en ella piense que no se deshaga de amor, y se le rasguen las entrañas de compasion? Por los hombres murio que no por las piedras. Y si las piedras duras no pueden recebir golpe sin hazerse pedaços, es razon que seas tu tan duro, y tengas el coraçon tan cruel, que aun no hagas lo que vna piedra haze? Vete pues hermano al monte Caluario, mira a Iesu Christo en la Cruz, y hallaras

Matth. 27

consuelo

consuelo y regozijo para tu anima, hallaràs salud para todas tus enfermedades. Figu-
Num.21 rado estaua en los Numeros, quando mandò Moyses alçar en alto en vn madero vna serpiente de alambre, y dixo que todos los q̃ se hallassen mordidos de biuoras mirassen la serpiente que estaua en lo alto, y que luego sanarian. Assi assi hermano mio, quando te sintieres picado de la biuora con la gula, alça los ojos a Iesu Christo hambriento en la Cruz y sanaràs dessa llaga. Quando te picare la biuora ponçoñosa de la soberuia, mira al humilde Iesu Christo en la Cruz. Quando te persiguiere la deshonra, o persecucion alguna, mira a Iesu Christo perseguido y deshonrado en la Cruz. Quando te sintieres con la llaga de la luxuria, mira la carne preciosa de Iesu Christo, su cuerpo enclauado y dessollado en la Cruz, y serás libre de la ponçoña. La biuora que Moyses puso en el madero alto de alãbre parecia serpiente ponçoñosa, pero
Ioan.3. ninguna ponçoña tenia. Figura era todo de Iesu Christo bẽdito, para dar a entender, que aunque Iesu Christo muriendo en la Cruz, y con tantos tormentos, parecia pecador y malo, no lo era. Parecia hombre pecador, abatido y despreciado, pero era hombre sin pecado, y verdadero Hijo de Dios. *Hoc facite in meam commemorationem.* Por carne caimos, Luce.22
por carne nos leuantamos, porq̃ la carne del primer hombre pecò, fuymos priuados de la gloria, y desterrados del Parayso terrenal. Vino Iesu Genes.3
Christo nuestro verdadero Padre, y por su preciosa carne fuymos tornados en gracia y reconciliacion de Dios, y co- Roma.8
herederos con Christo. Por carne anda el demonio, y trabaja el, y trabaja por lleuarnos al infierno: y por carne quiere Iesu Christo que vamos al cielo. Viẽdo Iesu Christo quã poco nos acordamos del, y como lo tenemos oluidado, q̃xase muy reziamente, quexase que los hombres lo han oluidado como a muerto. Como aca entre los hombres en vida de vno mientras esta presente se acuerdã del, y en muriendo luego se oluidan del, assi dize Christo nuestro Señor: *Traditus sum in obliuionem* Psal.30.
tanquam mortuus à corde. Por la memoria las cosas passadas son presentes, y sin ellas las presentes se oluidan. Hanme oluidado como a muerto. Pues si los estraños oluidan al que se murio, la muger no es razon oluide a su marido: la hija no es razon que eche en oluido la muerte de su madre:

que

que vn amigo entrañable es razon que no ſe le vaya de la memoria el amigo que mucho quiſo: que le oluide otra perſona que no le ha nada, no es marauilla: pero los que ſon tan cercanos, afrenta y verguença grande es porcierto, que tan preſto oluiden a quié biuiendo tãto amaron. O hermanos, quien ha auido en el mundo que con tanta razon ſe deua tener en nueſtra memoria, como Ieſu Chriſto bẽdito? Y quien ay en el mũdo, que no deua por juſta obligacion no oluidar a Ieſu Chriſto? Bendito ſeas tu para ſiempre: que ſufres tu Señor que los hombres te oluidẽ, y que no nos hundes debaxo de tierra! que te oluiden a ti, los que ſin ti eſtauan captiuos, y por ti ſon libres! que te oluiden a ti los q̃ ſin ti eſtauan condenados a muerte, y por tu muerte, quedaron con vida! y que te oluiden a ti aquellos por quié tu derramaſte tu ſangre, y aquellos que erã dignos del infierno, y por ti ſe les abrio el cielo! O hermanos mios, por reuerencia del miſmo Ieſu Chriſto que mireys eſto, y lo remireys, quanta razon tenemos de no oluidar a Dios, ſi no ſiempre acordarnos del, y que nunca de nueſtra memoria ſe aparte: porque aunq̃ verdaderamente, no ha de ſer de noſotros oluidado como muerto, antes el camino y medio que hallò para q̃ no le oluidaſſemos fue morir por noſotros. Porque fue coſa de tãto precio ſu muerte, fue coſa tã alta y de tanto valor, que es digno de grandiſsimo caſtigo, quien echa en oluido coſa tan grande.

Roma. 8

Ioann. 19.

Actor. 1.

Digno es de gran caſtigo, el q̃ ſe oluida de la Paſſiõ de Criſto.

☞ Dirà alguno, o Padre, coſa rezia es, que tenga yo por Dios y adore por Dios, a vno que fue muerto de muerte tã abatida, como fue ſer crucificado. Mira pues lo que el miſmo Ieſu Chriſto dize por ſu boca bendita que no puede mentir, No deſmaye nadie, no tenga ningun temor, penſando eſſo: que entonces quãdo tu pienſas que mas abatido eſtã y que menos gente lo ha de ſeguir, entonces eſtá fuerte y mas esforçado para atraer aſi mucha mas gẽte de la que antes tenia. Aſsi andauan los Fariſeos muertos por hazer que no ſiguieſſe tanta gente a Ieſu Chriſto. Que remedio penſaró ellos? demoſle muerte, y no qualquier muerte, ſino muerte de Cruz, muerte baxa, muerte deshõrada: ſubirlo hemos en la Cruz, y no lo ſeguira nadie, menoſpreciarlo han todos, tendran lo por hombre baxo, no creeran en el. Dize nueſtro Redemptor, Aſsi que pẽſais que

Ioann. 11.

porque

porque yo muera, no tengo de tener quien me siga? Pues esperà, *Cùm exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me.* Quã
Ioañ. 12. do fuere puesto en vna Cruz entre dos ladrones, quando
Matth. 27 me pusieren en la Cruz, y me enclauaren en ella, quando allí me dixeren deshonras, y blasfemias, entonces yo los traere todos a mi, y no assi como quiera, sino por vna fuerça amorosa, y que ni sepan como ni como no, los traere a mi. Assi como la grana fina y el ambar refregado atrae a si a las pagicas, traera a si las animas de aquellos que pensarẽ en su Passion. Si quieres gozar de Iesu Christo, si quieres gozar de la alegria verdadera de los Angeles, si quieres gozar que tu anima se alegre llegate a la Cruz de Iesu Christo nuestro Señor. Y di con
Psal. 24. Dauid: *Introibo ad altare Dei, ad Deum qui lætificat iuuentutẽ meam.* Entrare al altar de Dios aquel Dios que alegra mi juentud. Dios de alegria es hermanos no de tristeza, Dios de consuelo tenemos, llegue-
El altar de Iesu Christo es la Cruz. mos al altar de Dios, a la Cruz de Iesu Christo: alli hermano te has de llegar. O Cruz de Iesu Christo: o remedio, o instrumento de nuestra redẽpcion, o arbol santo, o arbol digno de gran veneracion, la cruz de Iesu Christo! Grã cosa: no ay cosa que assi encienda vn coraçon tibio e indeuoto, como la cruz de Iesu Christo. Quieres hermano, que tu coraçõ arda en biua llama de amor de Diòs? toma vna ragica dela Cruz de Iesu Christo: Genes. 1
Vnos piensan en la creacion del mundo; otros en el cielo, otros en diuersas cosas buenas; todo es bueno, pero es frio en cõparacion dela cruz. La Cruz de Iesu Christo haze heruir el coraçon, arder el anima en deuocion. Ay porventura otro remedio? hizolo Dios? Iesu Christo dexò efectuada alguna cosa para que no lo oluidassemos? O herma Isaiæ. 12
nos: y quantas inuẽciones de amor vsò Iesu Christo para q̃ 2. Para. 1. 6
nos acordassemos del, y lo tuuiessemos en la memoria! quãtas mercedes nos hizo, quan estrañas, y quan sobre toda razon humana. Bendito sea Iesu Christo redẽptor nuestro, bendita sea tu misericordia, y bendita sea tu bondad, bendigante, Señor, los Angeles. Manda tu que ellos te bendigan, bendizetu a ti, alabate tu a ti, glorificate, y ensalçate tu a ti, por tan gran misericordia, como con nosotros vsaste, en quedarte cõ nosotros Ioan. 6.
en el santo Sacramento de el altar. Que hare (dize Dios) cõ esta gẽte tan oluidadiza, q̃ no se acuerdã sino de lo q̃ tienẽ de-

delãte por mucho q̃ con ellos he hecho? he les mostrado mil marauillas, diles mannà del cielo, saque les agua de la piedra, abriles el mar bermejo por do passassen a pie enxuto, ahogue alli a sus enemigos, he hecho dos mil cosas por ellos, y toda via me oluidan: q̃ remedio? yo hare que no me oluiden. Catà Señor que os poneis a mucho, es la gente tan oluidadiza, a mucho Señor os obligais. Acordò la eterna Sabiduria para que nuestro oluido cessasse, q̃ el mismo Iesu Christo se quedasse aca cõ nosotros, para q̃ en su presencia teniẽdolo delante, no lo oluidassemos. Y tãbien la santa madre Yglesia alũbrada por Espiritu santo, procura traerte siẽpre a la memoria la muerte de Iesu Christo, y la institució del santissimo Sacramento. A la puerta de la Yglesia esta puesta vna Cruz, por las paredes muchas Cruzes, quãdo te batizan tãtas de Cruzes, quando confirman cõ Cruzes, quãdo dizẽ Missa, hazen infinitas Cruzes, todo para que te acuerdes que Iesu Christo murio en Cruz. Tambien manda la Yglesia que el Viernes no comas carne, porque piensas q̃ es aquello? para traerte en la memoria, como en tal dia como aquel la carne de Iesu Christo fue crucificada, y para que tu por amor de aquella carne no comas carne, y hagas mas penitencia q̃ essotros dias, te abstengas de pecar mas que los otros dias: pero tãbien pecamos como sino lo fuesse, y tãtas maldades cometemos en aquel dia, como en los otros. Tambien viendo esto que no basta, quisiese el mismo quedar presente, y que digan tantas Missas, para que te acuerdes q̃ el mismo Iesu Christo se quedo por tu amor en el santo altar, debaxo de las especies Sacramẽtales deste santo Sacramẽto, cuya fiesta oy celebramos. Bẽdito sea Iesu Christo por siempre, que hora ni momẽto, no nos quitò de su memoria: y para darnos a entender que se acordaua de nosotros, en el Iueues santo en la cena, en la vispera de su passion, tomando el pan en sus sacratissimas manos, alçando los ojos al cielo dio gracias al Padre. Bendito seas tu por siempre. Para q̃ Señor dauas tu gracias al Padre? haziase el bien a nosotros, y como si tu mesmo lo recibieras, assi le das gracias a tu Padre Celestial. Porq̃ vieron Señor tus ojos, que era tã alto el bien, que en quedarte tu aca se nos hazia, y que la merced era tã grãde, q̃ sobrepujaua todo entendimiento humano. Bien vieron Señor

Exod. 14. 16. 17.

Matth. 28.

Cuydado de la santa yglesia, para q̃ nos acordemos de la Passion.

Matth. 26

tus ojos, que no auiamos de saber agradecerla merced, ni menos saber dar las gracias q̃ conuenian, y por esso las diste por nosotros. Dio gracias al Padre, y dixo: Comed, que este es verdaderamẽte mi cuerpo: hazed esto en memoria.

Christo diogracias a su Padre porque no le las podiamos dar nosotros, como merecia tal dadiua.

El Rey Faraon celebrando el dia de su nacimiento, estãdo en mitad de los combites entre los manjares, acordose de su page de copa q̃ estaua preso: Que es de mi page? (dize el Rey) trayganle aqui. Grande señal de amor es, quando vno se acuerda de otro que bien quiere, quando esta en algunas fiestas, o vanquetes. O si estuuiera aqui fulano, o si viera esto, o comiera desto. Y si en todas las cosas los que bien se quieren desean que sus amantes esten presentes a alguna cosa principal, Redẽptor nuestro, y quãdo celebrastes vos aquella solemne Cena con vuestros sagrados Apostoles, acordastes os de nosotros? o por ventura echastes nos en oluido? Bẽdito seas Señor por ello que assi de nosotros te acordaste. Que hare yo (dezia el bendito Iesu Christo) para que mis Christianos, mis ouegicas comã deste mãjar, que yo agora como? Que hare para que todos participẽ y tẽgan parte en este combite? Hazed esto en memoria mia. No penseys Christianos, no penseys hijos mios que os tengo oluidados: que aora estoy cenando con mis discipulos, y mañana estare puesto en vna Cruz por vuestro amor, y demas desto parte teneys en mi cena. Señor que nos dexaste? por vẽtura dexaysnos aca las sobras, y los relieues que entõces quedaron? Dize San Chrysostomo, Mira Christianos, no nos dexò Iesu Christo lo que sobrò, no dexó lo que ellos no pudierõ comer, la cena tan entera como estaua antes que se començalle, esso nos dexò, dexònos el mismo altar, dexònos el mismo mãtenimiẽto: y aquel mismo que entonces aparejò el manjar, esse mismo lo apareja aõra: Iesu Christo era el manjar alla, y Iesu Christo es el manjar aca: alli dio el sucuerpo por mantenimiento a los Apostoles, y el mismo cuerpo de Iesu Christo, dá oy a todos los christianos. Iesu Christo fue el que nos dio el manjar, diziendo aquellas sacratissimas palabras, y Iesu Christo aca tambiẽ prepara el manjar. Porque aũque el Sacerdote diga, Aqueste es mi cuerpo, no lo dize el Sacerdote por si, porque si el lo dixesse por si solo, no aprouecharia, en persona de Iesu Christo las dize. Y para dar a entender esto, en el instante que las dize,

Ioan. 19

Chrysost.

Genes. 40

Matth. 26.

1. Cor. 11.

Ioan. 10

Ambros.

D. Thom. 3. P. q. 82.

Cóci. Tri. dize, el cuerpo de Iesu Christo se halla presente, debaxo de las especies de la Hostia, y debaxo de aquella pequeña cantidad esta Dios, esta Iesus tan alto, tan poderoso, y tan grande como esta en el cielo.

Matth. 26 1. Cor. 11. *Hoc facite in meam commemorationem.* Esto manda Iesu Christo hermanos que hagamos, para que nos acordemos del, que recibamos con deuocion su sacratisimo cuerpo. O hermano, y si supiesses que merced tan grande te hizo Iesu Christo, en quedarsete aca para mantenimiento! Quantas

Ioan. 6. vezes te acótecera que te ves tan triste, tan tibio, tan floxo, en las cosas de Dios tan indeuoto, que ni te querrias ver tu a ti mesmo: estas muy descótento, y que te da sin sabor el rezar, el ayunar, el dar limosnas, y en llegarte a este santissimo Sacramento, en llegarte a querer recebir el cuerpo

Efectos admirables de la santa comunió. de Iesu Christo, haze el, q̄ sin que tu lo entiendas, ni sepas de dóde vino, te halles alegre y diligente en el seruicio de Dios, y te halles deuoto, y rezes tus deuociones, y dès tus limosnas. Y si estauas flaco, que de medroso no entrauas en campo, ni aun có vna mosca, recibiendo el santissimo Sacramento, te paras tan fuerte, tan esforçado, que vn leon no te espanta. No ay mejor remedio para que vn anima fria hierua en caridad de Dios nuestro Señor, y ame a Iesu Christo con feruiente amor, como es tomar, y comer el cuerpo de Iesu Christo. Aueis visto vn instrumento que ay, para calentar las manos? que es vna mançana de metal abierta por medio, toman vn clauo hecho ascua, echanlo dentro, y cierranla, y assi se calientan trayendola en las manos. Assi pues quieres que tu anima sienta mucha deuoció, y sentimientos marauillosos de Dios? mete en tu pecho el Santissimo Sacramento, comulga a menudo, allegate al santo altar de Iesu Christo, y ruegale con mucha deuocion, Señor en esta tribulacion estoy: Señor en esta fatiga estoy: esta tentacion me fatiga: esta deshonra me anda rodeando: Señor estoy tibio: estoy floxo: estoy frio, Señor, pues vos soys fuego verdadero, encended mi anima con vuestro amor: abrasad Señor mio mis entrañas en caridad. Pidele, que yo salgo por fiador, que si con buena fê se lo pides, que te lo dara: grandissimas mercedes en gran manera nos hizo, en dexarnos aca su santissimo cuerpo.

Comparacion.

Deut 4.

☞ Dezia Seneca, aun siẽdo Gentil, que el hombre bien

Seneca li. 1. de beneficio.

agradecido, auia de tener vn librico donde tuuiesse escrito todas las buenas obras y mercedes q̃ de otro ha recebido: Fulano me hizo esta buena obra, fulano estotra: y dize mas, q̃ si aq̃l de quié recibio la buena obra está ausente, y aũque por carta se lo has agradecido, es mui grã razõ, q̃ quãdo loveas presente le des gracias de la merced recebida, y lo agradezcas mucho. Embiate tu esposo, q̃ fue no se donde, vna joya, vna saya, vn no se q̃: Es razõ quãdo venga, q̃ le digas, Señor tẽgoos en merced la memoria q̃ de mi tuuistes: bien se parece el amor q̃ me teneys, pues estando ausente os acordastes de mi. Assi es razõ q̃ haga el Christiano, quãdo Iesu Christo le saca de vna tribulaciõ, o tentacion, q̃ mucha pena le daua, quãdo alguna cosa vuiere hecho por ti, dale gracias, agradeceselo mucho, sabe conocer la merced, q̃ es grãde, y corresponder cõ grãde hazimiento de gracias. Pero mira q̃ en esto se dize estar Iesu Chro como ausente, embiale tus pẽsamiẽtos, embiale tu anima, dile: yo conozco q̃ esta merced q̃ agora Señor me heziste es de tu mano: todo el biẽ, si alguno tẽgo, de tu mano es. Si tu mano poderosa no me librara del pecado, enel me estuuiera, y no era yo bastãte à librarme del. Caydo Señor estaua, tu me leuantaste, y si tu no lo hizieras, toda via me estuuiera caido: embiale estos âgradecimientos. Pero quãdo te llegues al santo altar, quãdo quieras recebir el santissimo Sacramento, quãdo lo ayas recebido, gozate enel Esposo rezié venido, y sabele aposentar en tu anima, sabele regalar: y quando assi lo tuuieres, acuerdate de los bienes q̃ por su ayuda has tenido, y acuerdate de los trabajos de que te sacò, y tornale a dar gracias de nueuo. Traele a la memoria las muchas mercedes que el Señor te ha hecho, y de quãta necessidad y peligros te sacò: y por todos dàle siẽpre mil generos de bẽdiciones, y dile, Señor siẽpre me aueis hecho mercedes en ausẽcia, aora q̃ estais presente os suplicò no me oluideis: hazedme Señor esta merced, q̃ tẽgais por biẽ de hazerme grato avras mercedes y misericordias: dile mil ternuras de amor cõ la Esposa. Pidele, pues tienes cõtigo a quiẽ estãdo ausẽte tãtas mercedes te hizo: allegate a este santo Sacramento muchas vezes, si quieres gustar que cosa es Dios. Y si quieres que tu anima estè consolada llegate al altar, y alli hallaras tambien la memoria de la Passion. El Ara, la Cruz signi-

El agradecido merece le den dones de nueuo.

Ad Ephe. 2.

Iacob. xi

Ad Col. 1.

Matth. 25.

Cant. 3.

Rationale Diuinorũ Offic.

significa, donde Iesu Christo fue puesto: los Corporales, la sauana dõde fue embuelto: el Caliz, el sepulcro dõde fue sepultado. Gozaras de los dos remedios principalissimos para tu anima, memoria de la passiõ, frequentaciõ en recebir el santissimo Sacramẽto. Allegate pues al sãtissimo Sacramento, no de tarde en tarde, sino vẽ cõ mucha reuerẽcia, cõ amor, cõ deuocion, cõ mucha humildad, y muchas vezes en el año, porq̃ no se te vaya de la memoria, si no siẽpre lo tengas delante los ojos como espejo, y tu veras por experiẽcia lo q̃ se te sigue de la santa comunió. Aplicase te quando te comulgas lo q̃ ganó Iesu Christo en la Cruz: mira pues si es de perder tal ganancia. Llorar deurias, quando esto perdiesses, o lo dexasses de ganar: llorar tenias, y no como quiera. Sientes por grandissima perdida, quãdo te viene la nueua de la nao q̃ se te hundio, o de que fuiste a las Indias, y no truxiste muchos dineros: sientes mucho esto, y no se te rebiẽta el coraçon, quãdo por tu culpa pierdes lo q̃ Iesu Christo nro Redẽptor ganò en la Cruz, cõ lagrimas de sangre lo aueys de llorar mui llorado. De donde piẽsas hermano, q̃ se leuãtaró errores y heregias cõtra este sãtissimo Sacramẽto? Tengo aueriguado, y no me quitarã de la cabeça, q̃ la causa principal fue oluidar de la memoria tã grã merced, y oluidarse de comer su pã. De dõde vino el otro herege a dezir no se q̃; y el otro, y el otro? de no llegarse por cierto a este santo Sacramẽto. Los soberuios y presumptuosos, amigos de cosas grãdes, vinieró a pẽsar, cõsiderãdo a Dios tã alto en este misterio: y q̃ aq̃l tã grãde estaua encerado en cosa tã pequeña, como aq̃llo q̃ no cabia en su entẽdimiento, y sobrepujaua su juyzio, que no quisieró sujetarse a el, ni recebirlo: de no recebirlo vinieron a caer en grandes errores, y heregias, como los Iudios a no creerlo. No assi por reuerẽcia de Iesu Chro, sino cõsidera la misericordia de Dios, mira las palabras q̃ Iesu Chro dixo: Haz esto en memoria mia: y mira q̃ miẽtras menos entiẽdes este misterio, mayor es la merced q̃ te haze. Que si las obras de Dios fuessẽ tã baxas, q̃ nosotros las entẽdiessemos, no seriã grãdes, como dize S. Gregorio: Y viẽdo q̃ las cosas son tã grãdes, venimos en conocimiẽto de la grãdeza del hazedor. Y mira tãbiẽ el tiẽpo en q̃ Iesu Chro te dixo: Hazed esto en memoria mia, q̃ fue q̃riendo padecer, y morir por

Al q̃ bien comulga, se le aplica lo q̃ ganò Christo en la Cruz.

Ioan. 19

Psal. 107

Ioan. 6. Ambrosi. Matth. 26

Gregor.

amor de quien lo dixo. Llegate a comulgar muchas vezes cõ deuociõ, tẽ en la memoria la Passion de Iesu Christo, la institucio deste santissimo Sacramento, y con la frequentacion del alumbrarte ha Iesu Christo el coraçon, para que no caygas en errores; esforçara tu anima para entender en cosas de su seruicio; consolara tu anima, y cõsolarla ha; hara q̃ seas misericordioso, humilde, casto, continẽte, caritatiuo para con los proximos, darte ha su gracia y despues gloria. Biue anima mia en perpetuo agradecimiẽto a tal Señor y tal amador.

Matt. 5. Ad Ephes. 5.

TRATADO. XXVII. DEL Santissimo Sacramento de la Eucharistia.

A fructibus eorum cognoscetis eos. Matthæi. 7.

De los frutos dellos los conocereys.

Consideraciones sobre este Euangelio.

ENseñanos el santo Euangelio, que quãdo quisieremos conocer a alguna persona que miremos a sus frutos, que veamos q̃ tales son sus obras, y assi conoceremos quiẽ es. *Ex fructibus eorũ cognoscetis eos.* La lengua suele algunas vezes engañar: aun nq̃ oygas hablar bien a vn hõbre, puede ser q̃ aya otra cosa dẽtro de lo q̃ por la boca habla: pero si le veis hazer obras, esso no os puede engañar, q̃ no le veais luego notoriamẽte lo q̃ es. No ay Chr̃no q̃ no desee conocer a la Virgẽ nr̃a Señora, para seruirla y acatalla: No ay quiẽ no desee saber quiẽ es para amalla y reuerẽcialla: Que remedio ternemos para conocerla? que? Mirarla a las obras: mirà q̃ tales son sus frutos, y aì vereys quien ella es, que humilde, q̃ casta, q̃ limpia, q̃ de virtudes tiene, q̃ acabada la hizo Dios. Comiẽça a cõsiderar la grandeza de la Virgẽ (dize S. Bernardo) y es cosa grãde, es cosa infinita. *Sed de misericordia eius loqui, hoc magis placet*; Pero dezir que es misericordiosa, dezir que esta entẽdiẽdo alla donde

Matt. 7.

Bernar.

dõde està en alcãçarnos misericordias, esto agrada mas q̃ otra cosa. Dezirvos a vno que tiene necessidad, o si supiesse des, q̃ gracias tiene fulano, q̃ rico, que gẽtil hõbre, q̃ biẽ ha blado, que afable, no le falta cosa, dira el otro, q̃ prouecho me viene à mi desso? si le dezis misericordioso es, o q̃ caridad tiene, nadie va a el q̃ no le remedie, a nadie embia descõsolado de quãtos le pidẽ algo, dira el otro, *Hoc magis placet*: Esso me agrada a mi, esso es lo q̃ yo he menester, y lo que me parece biẽ. Quãdo nos dizen de la Virgẽ nra Señora quan linda la hizo Dios en el cuerpo, y en el anima sin mancha, mucho nos alegramos, y ben dezimos a Dios: pero quando nos dizẽ que nos fauorece, q̃ està siẽpre rogãdo por nosotros a su hijo bẽdito, que nos remedie, que nos ampare, que tiene puestos los ojos en nosotros de misericordia, *Hoc magis placet*. Esto nos agrada y satisfaze. Mas quiẽ sera tã desagradecido, que no te agradezca tãta misericordia? quiẽ sera tã triste que no se alegre en ver que eres tã misericordiosa Señora? Pero Señora en que veremos que nos quieres biẽ? dà nos seguridad que nos amas: Si os amo o no, dize la Virgen, ved lo que he hecho por vosotros, mirad mis frutos y obras. *Cesar si te amo. Vulnera mea loquũtur pro me:* Dezia el otro al Emperador Cesar, auiendolo rebuelto y desacreditado: y respondio al Cesar, preguntãdole siera verdad lo que le auian dicho del, descubriendo su cuerpo lleno de heridas que auia passado por el, *Cesar si te amo &c.* Hablen mis llagas por mi, seã testigos de mi coraçon; Señora osarẽmos cõfiar devos nuestra saluacion? osaremos dexar avuestro cargo la salud de nuestras animas? en que veremos que no nos oluidareys? hablen sus fructos por ella, responda lo que por nosotros hizo. Mirad el fruto de su vientre, mirad que pedaço de carne salido de sus entrañas el santo Sacramento. No lo dixo la Sabiduria della, *Venite, & comedite panem meum, & vinum quod miscui vobis*? Venid y comed este pan bendito, esta carne que de mis entrañas salio, que a el de buena gana os combida. Gozad del fruto de mis entrañas, pues segun el fruto conoceremos la q̃ nos le dio? Vos Señora pues sabeis que tal es, alcançadnosle para que le gustemos, y gustando del sepamos hablar algo de su excelencia.

Prouer. 9.

Luce. 21.

Luce. 1.

Prouer. 9.

☞ Veys nos aqui en la fiesta del santissimo Sacramẽto: confio en la misericordia de

Dios que saldreis con mas hãbre de Dios de tanta hartura, porque veays quien es Dios, q̃ quanto mas lo comeys, mas gusto teneys del: mas hãbre y mayor desseo del causa el gustallo. Muchas vezes nos dize del, Quié me come aura mas hambre: y por esto poquito que aueys sentido, por vna poquita de deuocion, os darà Dios en el cielo infinita hartura, y con ella infinita hambre. Este es vn gran milagro que alla en el cielo ay, que comiendo siempre vn manjar, que esta nuestra bienauenturança en comerlo, es tanta la dulçura q̃ sienten los bienauẽturados, que quanto mas comen, mas hãbre tienẽ del. Y de aqui podeys cõjeturar, como se compadece, que en el cielo durando millones de millones de quentos de años, comiendo devn solo manjar, que es el mesmo Dios mientras el durare: y que al cabo (mas que digo? no ay cabo) que passados infinitos millones de años esta la comida tan fresca, como al principio. O bendigan, Señor, los Angeles el abismo de tu dulçura, que durando tãto como dura, no da en rostro, antes pone grandissima hambre, cõ tener en si toda la hartura! O bendito seas, Señor, que no entendiẽdo los que de ti gozan, sino en comer de ti, en hartarse de ti; teniendo en ti quantos deleytes pueden dellear, que no bastan entendimientos de Angeles para pensarlo, y que al cabo les parezcas tan nueuo, tan dulce, tan sabroso, como si no vuieran comido: y que con tanta hambre y gana comiencen a comer acabo de infinitos años, como si entonces comẽçassen. Este es Dios, hermanos, aueys acabado ya de comer en esta fiesta, y aun os queda mas hambre? No està vuestra voluntad aun satisfecha? Ha os sabido tan bien, que quisierades que durara mas el combite? Que remedio, padre, para matar esta hambre? Remedio ay. Mirà, hermanos, aunque las fiestas de Iesu Christo quanto al tiempo passen, su virtud no es passada, para el que quisiere celebrarlas cada dia: su virtud siempre esta presente. El buen Christiano ha de hazer como la hormiguita. No la aueys visto alguna vez andar buscando mantenimiento en el tiempo del Verano para el Inuierno? no anda buscando con mucha diligencia? coge vn granillo, otro no se que, en fin lo que halla encierralo, para quãdo vuiere menester. Assi el Christiano tal fiesta como esta no ha de ser passada para el, siempre ha de tener-

Ecclc.24. Ad

Psal.25.

Es Dios mãjar sinfastidio a los q̃ eternalmẽte comen del.

la

la presente, recogiēdose, buscando, pidiendo que le dure la deuocion del mantenimiēto hasta otra fiesta, procurandolo con su buen biuir, supli
Psal. 15. cando a nuestro Señor, le cōserue en el bien que vuiere recebido en tal fiesta como esta. Desta manera andara siempre bien mantenido. Mas si alguno se quedasse sin comer entre tanta hartura, que seria
Psal. 101 del? Quan mal lo aueys mirado? Triste del que estando entre tanta hartura, dōde sobra el mantenimiento, por no llegarse a la mesa, y pedir, se seq̄ y muera de hambre. No lo permita Dios, que aya alguno aora. Al proposito boluamos: hemos oydo, si hemos estado bien atentos otras vezes, que cosa es comulgar espiritual y sacramentalmente. Todo lo hemos dicho, mas de la comunion espiritual, plegue a nuestro Señor que lo ayamos entendido, que espero que os ha de aprouechar harto. Digamos aora vn poquito de la comunion Sacramental. Padre, que fue el motiuo que mouio a Dios, que digo? no mueue a Dios nadie sino el: Que mercedes, que misericordias fueron estas que quiso hazernos quando se quedò con nosotros? Que es la causa que mouio a su alto cōsejo, quererse quedar aca con nosotros? No se podrā dezir las mercedes q̄ nos hizo, aunque se juntē Angeles y hōbres. Dezid, si vos teneis vna heredad, y andā en ella trabajando los peones, no os holgais de yr alla, y estar alli presente, y andar sobre ellos, para que trabajen mas, y hagan mas haziēda? No dizen aca, Que dōde no esta su dueño &c. q̄ el moço trabaja mas quando el ojo de su amo le esta mirādo. Pues assi Dios quiso q̄darse en esta su heredad con los trabajadores, q̄ somos nosotros, para q̄ hagamos mas haziēda, para q̄ andemos ligeros, nadie se duerma, viēdo q̄ nr̄o Señor anda tras nosotros, porq̄ digamos, Mi Señor me vee quiero trabajar, quiero seruir biē, quiero ser fiel, no quiero hazer cosa que parezca mal delāte sus ojos: y aun parece me q̄ bastaua aū solo esto, para nūca ofender a Dios. Mas ay tan poca fè, que creo ay pocos que piensen de veras, que los estā mirādo los ojos de Dios: para que quando estas tu en tu casa y te viene vn pēsamiēto malo, sudes, y mueras, y trabajes por resistirlo, y le digas, Anda vete, que no quiero cōsentir en essio que me traes, que esta mi Señor delante, y sus ojos me estan mirando como trabajo: pues para que trabajasses, quedò aca en este Diuino Sacramento.....

Psal. 100 Hebr. 4.

Causa por que nuestro Señor se q̄dò en el santissimo Sacramento.

☞Grandissimas medicinas ay, grande remedio quedó, gran salud, grandes cosas ay encerradas en los santos Sa-
D.Tho. cramétos. Santo Tomas pone tres, pero ay infinitas. Si lo sintiessemos, y supiessemos y gustassemos lo q̃es, andariamos abrasados de amor de Dios.

La confessiõ es para hazer las amistades entre Dios y ti. Estaua Dios ayrado contra ti, estauan dadas tantas sentencias de muerte para los infiernos cõtra ti, confessaste, eres hecho amigo de Dios, no estan ya a tu cuenta aquellos pecados mortales, perdonadote los ha ya Dios, que no te castigarà en los infiernos por ellos. La confessiõn es, para que se deshagan tus pecados, para que no se acuerde Dios mas dellos: aunque ordinariamente quedas obligado a pagar algo en Purgatorio. O bẽdito seas, Señor, y si supiessemos quanto bien nos cantan en aquel cantar, Bendezid, Sa-
Daniel. 3. cerdotes, al Señor. Que mal te sabemos agradecer el poder que has dado a los Sacerdotes, y como los has hecho dispenseros de tus merecimientos. Que amigo ay que diga a su amigo, Mirad que de aqui adelante en las cosas que tocan a mi hazienda, a mi hõra, a mi casa, no negocie nadie conmigo, sino todos los que vinieren negocien con vos, todo lo que a mi tocare. Señor, y si os dan vna bofetada? tambien. Pues assi lo hizo Iesu Christo con nosotros, que nos dio poder para que negocien con nosotros todo lo q̃ a su honra y a su hazienda tocare: y que por soberuio y suzio, por abominable, por endiablado, por despreciosque aya hecho a Dios, y con ellos el hombre venga a pedir perdon a Iesu Christo a los pies de vn Sacerdote idoneo, ha dado poder, que de su parte lo perdones, y le absueluas de todos sus pecados. Quien lo dixo padre? es por dicha Escoto, o San Agustin? no sino el mesmo Christo. Bendito sea el amen. *Quorum remiseritis peccata remittuntur eis, & quorum retinueritis, retenta erũt.* Ioann. 20.
Aquien perdonaredes, les seran perdonados, &c. Que es confession? que estando tu muerto, estando en pecado y en ira de Dios, por confessar, te son perdonados, y quedas tu en paz con Dios, que no te demandara su justicia que le pagues lo que le has ofendido: y desta manera la con-
Ioan. 1. Iacobi. 5. fession resucita muertos. Cõ venir tu a los pies del confessor, auiendo hecho lo que en ti es, por virtud del Sacramento buelues de muerte a vida: y alli te da el arrepentimiento

Hõra y hazienda de Dios, la encomẽdo a los Sacerdotes.

miento que basta, para que tus pecados puedan ser perdonados. Padre, si (como dezis) por la confesion quedo perdonado, que es menester mas Comunion? no basta estar libre del infierno? que es menester mas, si estamos libres de la justicia de Dios? Mas es menester: que aunque vno queda perdonado, no queda sano del todo.

Iob, 10. Iob, *Si ad horam peperciſti mihi, quare ab iniquitate mundum me eſſe non pateris*. Dize Iob, Señor, si en vn momento me perdonaste, porque no consientes, que quede del todo libre de mi maldad? Porque, Señor, no me limpias del todo, quando hazes lo mas, que es perdonarme?

Nahum. 1 *Dominus patiens & magnus fortitudine, & mundans non faciet innocentem*, dixo el Profeta, De que os quexays, Iob, luego quereys quedar sano del todo? no basta, que quedeys libre del mal, sino que quereys luego conualecer? Estauas en ira de Dios, confessastete, arrepentistete, restituyste, tienes proposito de nunca ofender a Dios: bueno es todo esso, razonable estas, aunque no estas por esso sano del todo. E aqui vuestros pecados perdonados, que mas falta, pues dezis, que es menester mas? Mucho es estar libre del

Luce. 7

infierno, pero toda via es menester mas. Dezid, si vno estaua ya para morir, y le dieron vna medicina, que con beuer la no murio, luego está bueno del todo? luego puede andar? y esta rezio y esforçado, y puede comer con gana, como si estuuiesse sano? No, son menester otras medicinas, o conseruas que le esfuercen, buenos manjares que le engorden. Estauas tu en pecado, estauas tu muerto, no te faltaua sino que te echaran en los infiernos, confessastete, arrepentistete, ya estas libre de la pena del infierno. Pero dime, luego estas bueno? Es grandissimo mal el pecado: acarrea otros mil quentos de males: aunque quedes perdonado de lo principal, pero q̃dan mil reliquias de vna ira, de enojarte por nonada que te hagan: quedante mil trabajos, tientate la carne, si primero fuyste carnal, querria boluerse a su costumbre: quedate vna fantasia interior, vna volũtad propia: reliquias son todas estas del mal del pecado. Mira assi como en la vida natural, el calor natural es el q̃ gasta y consume los miẽbros. Tenemos vn calor, que desde que nacemos no haze sino gastar y cõsumir nuestra vida; y para esso comemos, para sustẽtar y ceuar los miembros,

Comparacion.

Reliquias que queda del pecado mortal

para que no los gaste luego el calor, sino que en lugar dellos gaste del manjar. Que seria del hombre, en gastádose el humido? Y no muere. Sabeys como es? como vn candil, o hacha, que arde todo el tiempo que dura el azeyte, o la cera, para q̃ la gaste el fuego, y en faltandole, luego se apaga. Assi sino echays humido que gaste aquel calor, secareysos: esso pues obra el comer, mantener, y sustentar aquel calor. Y es bueno sustẽtarlo? assi burlãdo, no teneys mas vida de quanto dura. Assi es acà, tenemos vn calor en las animas, no bueno sino malo, que nos inclina al mal. Este es el q̃ seca y consume nuestras animas, quando no ay cuydado de remediarlo, quãdo no comemos algo cõ que pierda la fuerça y no gaste nuestras animas. Desso pues sirue el Sacramento, que te quita esse ardor malo: mitigalo, que no te de tanta pena. Este ardor es la concupiscencia, las malas inclinaciones a que quedamos sugetos por el pecado, el fomes peccati, que llaman, que nos trae casi por fuerça a desseary pensar mal, aora a soberuia, a pecados de carne, a querer hazer nuestra propia voluntad. Todas estas inclinaciones al mal estan dẽtro de nosotros, esta guerra continua q̃ traen los pecados con nosotros, y si cõsentimos en lo que nos inclinan, luego morimos, *Peccatum, cũ consummatum fuerit, generat mortem.* Iacobi. 1.

Assi que quando tu te cõfiessas, quedas perdonado de lo principal: no morira tu anima, pero queda tan flaca, tan desmayada, y tan sin fuerças como el que sale de vna gran enfermedad. Assi, dieronte vna purga, que te amargò como la hiel, que te llegò a par de muerte el beuerla: en esto no puede auer remedio, sino q̃ si el enfermo quiere sanar, la ha de beuer, aunque amargue despues della beuida, para que no sientas el amargor, o el mal olor, porque quedas desmayado, dante vna poma que huelas, dante agua de azahar, dante algunas conseruas, para restaurar lo que la purga estragò en tomarla. Estos olores y conseruas quete dan, son el santo Sacramento confessaste tu, doliote el llorar por tus pecados, porque estauas vezado a reir, y no sentir pesar ninguno: dioliote el dexar la manceba; hizote gemir el restituyr, el sacar los dineros de tu bolsa para boluer los a quien los auias mal lleuado: diote mal trago el perdonar la injuria, demosle a tu anima vn bocado que la cõforte y esfuerce para las reliquias de

Comparacion.

Fomes peccati.

El santissimo Sacramẽto mitiga la concupiscencia de la carne.

Como põma de olores y conserua, q̃ cõforta, es el santissimo Sacramento.

Rom. 7

de los pecados, para que mitigue las malas inclinaciones, la soberuia, la ira, para que le cõsuma y apague el fuego de la concupiscencia: para que le sepa bien el rezar, el ayunar, dar limosnas, para tener amor con todos, y lo procures, y te deleytes en ello, para que tomes gusto en las buenas obras, para que se te quite la gana del pecar, el desseo de hazer mal, el desseo de honra, de pecar en la carne, para que cobres fuerças, que se te quite esse desmayo, para que no te venga luego qualquier enogillo: para quitar vnos humillos que te quedan en el anima, para que del todo quede limpia y ligera para seruir a Dios, quitadas las pesadumbres de las inclinaciones.

☞ Y mirad, no os parezca cosa liuiana desechar estas cosillas: porque algunos ay, que sin mucho trabajo salẽ de los pecados, y no destas faltas: algunos ay, q̃ por vẽtura à diez años que salieron de pecar, y se tienen estas cosillas tan biuas, tan frescas, que parece q̃ ayer salieron: y como no han sido poderosos de cobrar fuerças, sino que aun se está flacos y desmayados: para esto, el comulgar es muy grã remedio, todo lo apaga el santissimo Sacramento, dá esfuerço, cõforta, si entese la salud a pedazos sensiblemente: vn dia ves vna falta menos, otro otra, oy se te quita la gana del pecar, mañana se te parece bien la oracion, el contemplar, y la confession: comiença el bien en ti, sales en ella de culpa, perdonasete la pena del infierno, q̃das dispuesto, para que te dè Dios su gracia con el santissimo Sacramento, que es Sacramento de consumaciõ, porq̃ acaba en ti el bien que la cõfession començo. Quando tu te sientes tan esforçado, que no temes demonios, ni tentaciones, ni carne, todo lo tienes en nada, parecete que lo venceras, y que nada te empezerà: esso es la virtud del Sacramento, que ha acabado en ti la buena obra, y te ha dado salud del todo, y has conualecido, sano estàs enteramẽte. Pues por dos cosas, entre otras, es buena la comunion. Lo vno, para ayudar a salir del mal, y para conualecer y alcãçar entera salud, y para cobrar esfuerço contra las tentaciones, y vencer nuestras passiones. Lo otro, para que se perdonen nuestros pecados. Desta manera se enciende en deuocion y caridad el anima, comulgando, y assi es limpia de todos los pecados veniales. Y perdonanse los mortales en este santissimo Sacramento, dignamente recebido: y tal contri-

Para vẽcer las passiones, y alcãçar perdõ de los pecados veniales, es bueno comulgar.

contricion podria vno tener, que se le perdone culpa y pena. Sã Agustin dize: *Sacramentũ hoc mortuos vivificat*, que dà vida este Sacraméto a los muertos. Ay mas? cõbidanos, y danos dineros, danos todo lo q̃ auemos menester este Pã bendito, sino vedlo vosotros: dize el Apostol, *Calix benedictionis, quem benedicimus, nonnè communicatio corporis & sanguinis Christi est?* El caliz de bẽdicion que beuemos cõ hazimiẽto de gracias, no es comunicació y participació de la sangre de Iesu Christo? Padre, y en aquella particula esta Iesu Christo? Mirà, y desso os espantais? dezid, si esta escrito en aq̃lla pared cõ letras grãdes este nombre Pedro, y en la otra pared escrito con letras chicas, porque no seã las letras yguales, no quieré dezir vna misma cosa? si, que lo mismo es: pues assi aca, tã entero esta el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo en vna hostia grande, como en vna pequeñita, no ay mas Christo en vn cabo que en otro: lo que es en el nõbre que dezimos letras, es aca en el Sacramento el pedazo grãde o pequeñito: no ay que detenernos en esso. Dezidme (dize el Apostol) la partezica que os quebramos para que la recibays, por ventura no es comunicacion del cuerpo de Christo, y por ella sois hechos participãtes del? Bẽdito sea el Señor. Que es comulgar? ser hecho participante de los merecimientos de Iesu Christo, ser encorporado en Iesu Christo. Remedionos quãdo pade cio, apliconos en el altar el remedio: hizo la medicina, los emplastos, las conserua para nuestra enfermedad, quando murio: apliconosla quãdo comulgamos, quando nos llegamos al altar a recebirlo. Para venir al mũdo a redemirnos, hizose Dios hombre, y quando tu vas al altar, y lo recibes, transformaste tu en el, y si dixesse, hazeste tu Christo, por participació no mentiria, que assi lo dize S. Agustin, que por la grande vnion que ay entre Christo y sus miembros, el se llama el nõbre dellos, y ellos el de el. Que es comulgar? enxerirte en Iesu Christo, y como se inxiere la mano en el braço, y el braço en el cuerpo, y el dedo en la mano, hazerte parte de su cuerpo. Si bié comulgas, inxiereste en sus merecimiẽtos; tienes parte en ellos, teniendola en sus merecimiẽtos, tienesla en lo que el ganò; teniendola en lo q̃ el ganò, se cierto, que yras a gozar del en el cielo.

✠ Gracias hago a mi Señor Dios (dize el Apostol) por la gracia suya q̃ os es dada. *Qui & confir-*

Augusti. 1. Cor. 10. Matt. 26. Ioan. 6. Ioan. 1. Augusti. super Psal. 141. Comulgar bien, es en xerirse en Christo.

1.Cor.1. *confirmabit vsque in finem sine crimine, &c.* No desconfieys, hermanos, esforçaos, que el que ha començado en vosotros la buena obra, la conseruarà, el acabarà en vosotros hasta el dia de Iesu Christo: en el qual os conseruará sin crimen. El que os ha hecho començar vida nueua, fiel es, el que os llamò en compañia de Iesu Christo, el qual no os defraudarà de la heredad que os ganò, pues tenemos ya dello tal prenda. Y que puse yo, Señor, para tal compañia, sino mal? y tu el bien: yo los pecados, tu Señor, el perdon y la gracia? pone el, que seas hijo de Dios, tu que antes eras enemigo suyo. Fiel es Dios, que nos llama en compañia de Christo:

1.Ioan.1 Que compañia es esta? Quando comulgas, eres recebido en esta compañia, eres hecho miembro del cuerpo de Christo, a el has sido dado por cõpañia eterna, que nunca de su parte faltarà. Fiel es Dios, q̃ os llama en cõpañia de Christo, el qual es el cuerpo mistico dela Iglesia, y todos somos miẽbros deste cuerpo. Assi como la mano es parte de el cuerpo, y biue, y se sustenta en el, assi tu tienes parte de Christo, y biues, y te sustentas en el, y te encorporas en la Comunion, como el miembro enel cuerpo, *Sicut misit me*

Ioan.10 *Pater:* Assi como me embio el Padre que biue, y yo biuo por el, assi el que me come a mi, es hecho parte mia, es encorporado, biue por causa mia: ninguna anima puede biuir, sino esta encorporada en mi. Assi como vn sarmiento no puede crecer ni sustentarse, si no está assido en su vid, sino q̃ luego se seca, assi Iesu Christo predicò, que es vid, y que el que no estuuiere assido en el, que se secara y ardera para siempre en los infiernos: esso es comulgar bien, ser participante de Iesu Christo, ser hecho vna cosa con el. Ruegoos que penseys, como quando vno ha comulgado, tiene a Christo en sus entrañas, como es transformado, y encorporado en el, es hecho participante de sus merecimientos, de todo lo que el gano de la gloria del Reyno, de la herencia del descanso en que aora esta. Como quando se casa vna muger con vn Rey, ella tiene vestido y estado de reyna, por ser la hazienda de su marido: y dize se todo lo que el tiene, suyo propio, por estar casada con el: porque es vna cosa con su marido. Assi comulgando tu, metiendo a Christo en tus entrañas, conuiertete el a ti en si, y quedais tu y el hechos vna cosa: y por esso quedo debaxo de seme-

Ioan.15

Ioan.6.

Marci.16.

jança

jança de pan, para dar a entender la vnion que ay entre el, y el que lo recibe. Assi como quando tu comes vna lechuga, se conuierte en sustancia, y queda la lechuga hecha tu, assi es aca: pero no conuertiste tu a Dios en ti: mas el a ti en si, y quedais ambos hechos vna misma cosa, no en vnidad de sustancia ni de persona, sino que la honra y prouecho, riquezas y gloria que le resultò a el de morir por ti, se te comunica a ti, recibiendolo, quádo has comulgado. Mirate Dios Padre como a hechura de su Hijo: Mirate ya con aquellos ojos que mira a miembro de su Hijo, por ser tu ya miembro suyo, y de su cuerpo por la comunion: mira a la vñita, como a cosa del cuerpo, mira a la parte, como a cosa del todo, huelgase de hazerte misericordia, como a cosa que toca a su Hijo, tiene cuydado cõ lo que te cũple, como cosa que cumple a Iesu Christo. Cortan la mano del Rey, a todo el Rey hazen afréta, y no como a mano por si: assi es mirado el que comulga, no como cosa de aca y de por si, mas como cosa de Christo, y el mesmo Christo mira el anima, como cosa suya propia, y como se mira a si; amala, regalala, amparala, remediala, consuelala, prouela, como cosa q̃ a el toca, *Nemo carnem suã odio habuit.* Ephes. 5. Pues assi es, quien el padre tiene al calde, seguro va a juyzio: si sois parte del cuerpo del juez seguro vays, q̃ no sentenciaran contra vos: seguro va el pie del cuerpo, cuya lengua à de dar la sentencia espantosissima del dia del juyzio. Comulgad, sed hechos participantes de los merecimientos de Iesu Christo, encorporaos y meteos en el, no ayays miedo, no echara el su pie ni su mano en el infierno. Matth. 19.

Como se haze el q̃ comulga vna cosa cõ Christo

☞ O Señor, bendita sea tu misericordia: no ay entendimiento q̃ alcance esto, no ay quien explique lo q̃ somos, por comer deste manjar de vida. Y si assi es todo lo que aueys dicho, quien no se marauillara de los que no quieren comer, de los que no quieren llegarse a mesa tan abundante, donde ay tantas riquezas, tantos bienes? quien no se espantara de los que no quierẽ aprouecharse de tantas misericordias? los que no quieren recebir tãto bien? Marauillarme he, dize Dios, y marauillarme he dellos de tan gran desagradecimiẽto de nuestra parte, de tãta misericordia de parte de Dios, y de tanta prouidencia suya, *Omnia à te expectant, vt des illis escam.* Señor, dezia el Profeta Dauid, como Psal. 103.

1. Ioan. 1.

Espãto es que no se quiera aprouechar el hombre de tantas misericordias.

no

no ay otro q̃ pueda proueer esto si no tu, como no ay otro que pueda hazer esto si no tu, de ti esperan todas las cosas el mantenimiento, y todos los animales que les des manjar al tiempo de la mayor sazon: dandoselo tu lo comen ellos: abriendo tu poderosa mano, todas las cosas son llenas de bondad y misericordia. Come el Leon lo que Dios le da, come el cieruo lo que Dios le
Psal. 103. da, come el auezita, *Dante te illis colligent*, y no comes tu el manjar que Dios te da? y que manjar de manjares y sobre todos los manjares, que es el
Ioan. 6. mismo Dios! Matar al hijo para que coma su criado, quien nunca tal vio? Que dio el eterno Padre a su Hijo vnigenito para q̃ le comamos, y comiendolo seamos bienauẽturados, y que no ay quiẽ coma, no ay quien se llegue a esta mesa de tanta abundancia! Come el animal, y no come el hombre? está Dios cõbidando la mesa puesta, y no ay quien llegue a comer, si no de año a año, de tarde en tarde? quien ay que tenga paciencia viendo esto? Tengo por muy aueriguado que os acaece a los que comulgais de año a año lo que quãdo viene el Rey a vna ciudad, vos no q̃riades recebir huespedes de vuestra voluntad, hazen os los recebir por fuerça:

Hazel Dios que muera su Hijo para que el hombre le coma.

Comparacion.

assi creo que comulgays algunos porque viene el tiempo, porque no os castiguen, hazeyslo ya de pura necessidad, y no por amor. No se lo q̃ me diga desto, el que frequenta el comulgar, dificultosamente pecarà, porque anda cõtinuamente con aquel recelo, guardandose con mil ojos. Pero el oluidado, el que comulga de año año, como anda oluidado de si, y descuydado, tras cada passo da de ojos. Grã salud es comulgar muchas vezes, y assi lo confessaron los Santos. Leed a S. Geronimo en la E- Hierony.
pistola que escriuio a Luciano, el qual le auia embiado a rogar que le auisasse lo q̃ deuia hazer en lo de la comunion, y si podia comulgar cada dia. S. Geronimo le respondio en aquella carta, que pues en las Iglesias de España assi se vsaua que lo hiziesse assi. Preguntandole otros a S. A- Augustí.
gustin si era bueno comulgar cada dia? responde, no os sé dezir dello mal ni bien. S. Agustin no osa dezir que es malo comulgar cada dia, y tu osas dezirlo de comulgar aun de ocho a ocho dias? La causa porque S. Agustin no se determina, es, porque a vnos puede estar bien, y a otros no: mas dize luego que aconseja, a comulgar de ocho a ocho dias. Dizẽ algunos que habla aqui

Auguſt. ſan Aguſtin de los Sacerdotes. No es aſsi, no lo entiendē los que eſto dixeren. Santo
S. Thom. Tomas lo entiēde del comul
S. Vicen. gar de los legos. San Vicente dize, que los del pueblo eſcojan diez o doze fieſtas para co
Gabriel. Alexād. mulgar. Gabriel. Alexandro de Ales, y todos los Teologos dizen q̄ es bueno comulgar muchas vezes, de parte del Sacramento, pero que de tu parte es biē que te examines,
Bonauentura. q̄ prouecho ſiētes. San Buenaventura lo particulariza mas, diziēdo, Si vieres q̄ te va bien cō frequentar la ſanta comuniō, q̄ te crece el amor ſin deſcrecerſe la reuerencia vſa el
Auiſo para los que comulgan a menudo comulgar: mas ſi el mucho vſo te cauſa irreuerencia, deté te algo mas, y no vſes como vſan del comulgar algunos, q̄ los lleua la liuiādad, y no piēſan mas en ello, ſino en antojādoſeles, hētelos vā a comulgar ſin mas pēſar ni recogerſe, ni tener cuidado de la emiēda de la vida. Para eſtos no es el comulgar muchas vezes: pues para quien? para los que ſudan, para los que rebientā, y mueren por no ofender a Dios: para eſtos es el frequentar la comuniō, q̄ comē ſu pā,
Geneſ. 3. en ſudor de ſu roſtro. Vnos ay que por comulgar muchas vezes pierden la reuerēcia, otros por llegarſe tarde pierden el amor. No ſabeys que los que ſe quieren bien, que es meneſter que ſe comuniquen porq̄ no ſe oluidē: pierdeſe mucho el amor con la auſencia y falta de comunicacion. Porque no ſe puede dar regla cierta, q̄ a todos conuenga en eſto, mire cada vno como le va con la frequentacion de aqueſte miſterio, y aſsi haga, y principalmēte cō conſejo de ſu cōfeſſor: el qual viſta la diſpoſicion del penitente aſsi le acōſeje. Mas que diremos? que ay hōbres que ſin ver la conciencia de los que ſe llegan a comulgar, juzgan y dizen que es malo y lo murmuran: eſtos tales el oficio del diablo tienen, aborrecedores y eſtoruadores de las obras de Dios. El confeſſor que ſabe y conoce las conciencias de los que cōfieſſan, bien es que juzgue y de ſu parecer al que confeſſō; mas el que no vee, ni ſabe, ni entiende que tiene cada vno en ſu coraçon, como ſin ver el proceſſo ſentencia? Contrario es al An-
3.Reg.19. gel de Dios, cuyo oficio es aconſejar a Elias, que ſe leuante, y coma, que mucho le queda de andar. Y aſsi el buen Sacerdote o Chriſtiano ha de aconſejar, amoneſtar, y eſforçar a ſu hermano para que comulgue. Y aſsi como quiē no comulga, deue guardarſe de juzgar, ni impedir al que comulga,

Pierdeſe el amor ſi no ay comunicacion.

comulga, assi el que comulga mire mucho como comulga, porque no coma su juyzio y condenacion. 1. Cor. 11.

Exemplo notable

Auia en vna ciudad vn clerigo que estaua en pecado mortal, y no por esso dexaua de celebrar cada dia: estando vn dia diziendo Missa ya que queria alçar, quando ponen las manos sobre el Ara, vino fuego del cielo, y q̃mole ambas manos sobre el Ara. Este y otros grãdissimos males hã acaecido por llegarse los hõbres alli suzios.

Exemplo.

En vn lugar estaua vn hõbre casado, y era vn mal hombre que estaua en pecado mortal, y fue a cõfessarse con su Cura, y el estaua en tal disposicion q̃ le dixo el Cura q̃ no comulgasse: y no bastò esto, sino q̃ otro dia fue a comulgar entre otros. Quãdo el Cura le vio que venia a comulgar, no pudiẽdo hazerlo, dixo: Dios juzgue entre mi y ti. Porq̃ aunque el otro llegaua indispuesto, no puede negar el Cura el Sacramento al que se lo pide en publico, si no es pecador publico, q̃ entonces puede negarselo. Comulgolo, y luego antes q̃ acabasse de passar el santissimo Sacramento rebentò, y lleuarõ los demonios su anima, y abrieronlo a el, y hallaronle el santissimo Sacramento en la boca.

Exemplo.

Yo se de vna persona que se llegò a comulgar con mala conciencia, y le fue dicho de parte de Dios, que sino rogara vn santo de Dios por el rebentara en el altar comulgando. Dios nos libre de comulgar mal. *Qui manducat, & bibit indigne, reus erit corporis, & sanguinis Domini.* 1. Cor. 11. Dize san Ambrosio: En este passo sera castigado por la muerte del Señor: porque haze salir en balde su muerte: y tambien porque comete pecado semejable al de los que le mataron. Ambros.

Padre, pues que remedio seria bueno para comulgar biẽ? que hariamos para llegarnos dignamente a recebir el santissimo Sacramento? Toda la vida auia de adereçarse para el dia que auias de comulgar, no auia de auer otro cuydado, sino en que tengo de comulgar? Como biuiria yo aora sin ofender a Dios? Como me guardaria yo limpio para el dia q̃ he de recebir a Dios? auian de guardarse los ojos, no viessen cosa que hiziesse mal al anima, los oidos de oir cosa mala, que dañarlos pudiesse, la lengua de hablar, todos los sentidos se auian de guardar. Biue con cuydado, y si quiera dos dias antes aparejate: mira tu conciẽcia, acusate de todo aquello que te hallares culpado: piẽsa vn passo de la passiõ qual tu quisieres,

Aparejo para la sagrada comunió.

desmenuzalo, mira el amor con q̃ Iesu Christo nr̃o Redentor lo padecia por ti: mira los tormẽtos, las lagrimas, la sangre q̃ por ti derramò: piẽsa en esto; q̃ esso quiere dezir lo q̃ mãdaua la ley, q̃ comiessen el Cordero assado, *In cognitione mea, exardescit ignis*. Piẽsa en Iesu Christo assado en fuego de tormentos de amor tuyo, esso es comer assado. Vete luego a comulgar despues de cõfessado, y piensa antes que recibas el santissimo Sacramẽto el mismo passo que pensaste antes, haz cuenta que tienes a Iesu Christo delãte tan atormentado como lo pensauas antes en tu rincon: cõfiessate antes, y no digas mas de lo que agraua tu conciencia.

Ioan. 19

Exod. 12.

Psal. 38.

Dotrina para escrupulosos

No seays escrupulosos, no mireys en vnas nonadas, no dexeys de comer por esso. Di, si diessen a vno vn manjar muy preciado, y por vn pelico que venia en el no lo quisiesse comer, que diriã del? Hombres ay, que entre el altar, y el lugar donde se confiessan, les leuanta el diablo mil dudas, y çancadillas, y de todas dize, q̃ se ha de tornar a confessar, y no hazen sino yr y venir, no seays assi, dexad las motillas, aunque se os acuerde alli; sino es pecado mortal, no cureys dello, que otro dia lo cõfessareys, dexa essas nonadas: No quiere el diablo mas para hazerte dudar: no pares en essas niñerias: sino confessando lo mejor que pudieres, llegate en paz a comulgar. Padre, q̃ pẽsarè? no te lo dixe? el amor cõ q̃ Iesu Christo se te da alli, el amor cõ q̃ padecio por ti: recibelo, y passalo poquito a poquito, y despues de passado beue el agua q̃ te dan por lauatorio. Padre como no nos dan a nosotros los legos la sangre, y a los Sacerdotes si? En el lauatorio no os dã la sangre, sino vna poca de agua, mas no por esso la dexais de recebir: porq̃ el cuerpo que recebis no està sin sangre, mas con ella: y aun q̃ no està la sangre en el cuerpo *Ex vi Sacramenti*, està por cõcomitãcia, assi como en la sangre consagrada enel caliz està tambien el cuerpo *Nõ ex vi Sacramenti*, mas por concomitancia: y assi como quiẽ el caliz solo recibiesse, a todo Christo recibiria, assi recibiẽdo su cuerpo, su sangre recibe. Goza pues de todo tu Señor, agradece, y estima mucho tan grãde Sacramẽto, cõ cuya virtud sera fortalezida tu anima, santificado tu cuerpo, y despues por el mismo te sera dada la gloria.

Biue anima mia en perpetuo hazimiento de gracias, a tan gran Señor, y tan gran amador.

LAVS DEO.

LIBRO

SEGVNDO, QVE TRATA DEL Espiritu santo.

TRATADO PRIMERO.

Consideraciones, sobre el apercibimiento que deuemos tener, para la venida del Espiritu santo.

NO tomo tema en esta platica que tẽgo de hazer, porque nuestro tema quiero que no sea otro, mas que nos apercibamos, para ser morada donde el Espiritu santo se aposente; y que pidamos con mucho ahinco al mismo Espiritu santo, que tenga por bien de venir en nosotros: pedirselo con tema. Y no haremos poco si nos apercebimos como es razõ, para recebir tal huesped. Aueys de saber hermanos, que aunque las fiestas de Dios, se passaron quanto a la historia, pero no se passaron quanto a la virtud. Bueno fuera por cierto para nosotros, si como se passò el tiempo en que Iesu Christo padecio, tambien se passara la virtud de su Pas- Ioann. 19.
sion. Que fuera de nosotros, si como passò mil y tantos años a, ella no durara? siempre dura la virtud de la passion hasta que el mundo se acabe. A proposito de lo de la fiesta del Espiritu santo, que aunque passò tantos años ha, has de hazer cuenta, que el mismo efecto hara oy el Espiritu santo en tu alma, que hiziera en ti en el tiẽpo de los Apostoles: mira si lo desseas? O quien viera a Iesu Christo para pedirle mercedes, quando andaua en este mundo entre nosotros padeciendo trabajos. Si quando en el múdo

Ioan. 4. Rom. 8.

A estaua

estaua echádote tu a sus pies, tienes por cierto, que segun es piadoso, segun su infinita caridad, no te negara las mercedes que le pidieras, tu hermano, crees esto? cree que tã aparejado està el dia de oy, y de tan buena gana te hara las mercedes oy, estando en el Cielo, como quando entre nosotros estaua. Y si tu en este tiempo te aparejas, para que el Espiritu santo venga en ti, haz lo que es necessario: y digote de su parte, que tambiẽ verna a tu anima dandote su gracia, como quando a los Apostoles, biuiendo en el mundo vino. O que tiempo este, que ay de aqui a Pascua, tan santo: esta es Semana santa: Aduiento del Espiritu santo: este santo tiẽpo significa, quã do los Apostoles, despues q̃ nuestro Señor Iesu Christo subio al Cielo, estauan esperando la promessa que les hizo, quando les dixo, Yo me voy, pero yo embiare al Espiritu santo que os consolarà: y os embiarè al Cõsolador que os consuele de la pena que teneys de mi partida. Como ellos oyeron esta palabra, estauan esperando los ojos puestos en el Cielo, que cosa seria. Dezian ellos, nuestro Maestro nos dixo, que nos embiaria vn cõsolador, q̃ nos consolasse, del ausencia de su partida. (Amauan los Apostoles en gran manera a nuestro Señor y Redemptor Iesu Christo: el era consuelo de sus tristezas: Padre en sus necessidades: Maestro en sus ignorancias: tenianlo como a espejo en que se mirauan: estauan todos colgados, transformados en su Maestro) Que ha de venir otro que sea tan grande, tan poderoso, tan sabio, tan bueno, q̃ nos satisfaga y fauorezca como nuestro Maestro! Quien sera este? alçauan sus pensamientos y sus bozes al Cielo; y dezian: Señor, desseamos os, y no os conocemos: querriamos que viessedes, y no sabemos quiẽ soys: por vuestra misericordia tengays por bien de venir, y consolar nuestros coraçones: venid Señor, que estamos muy desconsolados, esperando vuestra venida, assi estauan los santos Apostoles juntos con la bẽditissima Virgen Maria nuestra Señora, en el Cenaculo, en este santo tiempo: y assi hermanos, es muy gran razon que estemos nosotros, pues somos vna cosa con ellos, vna Yglesia, y vna vnion en Iesu Christo. Todos aquellos que siruen a Iesu Christo, que estan en su seruicio, todos son vna misma cosa, la Iglesia de Dios, y la congregaciõ de los Christianos,

Hebr. 13.
Marci. 16.
Actor. 2
Marci. 16.
Ioann. 14.
Ephes. 4

stianos, vna es. *Vna es amica*
Cant. 6. *mea, vna es columba mea.* Habla Dios con su Iglesia, y dize: vna eres amiga mia, vna eres paloma mia: pues assi tambiẽ es razon, que en este santo tiẽpo nos aparejemos, y desseemos con la benditissima Virgen Maria nuestra Señora, y los santos Apostoles la venida del Espiritu santo. Alcense nuestros coraçones al cielo, y pidamos con lagrimas de nuestros ojos, diziendo: Con
Hymnus Eccleſiæ. solador de mi anima, venid consoladme: y en todo este tiempo no hagamos otra cosa, que dessear que el Espiritu santo venga a nuestras animas a morar.

☞ Lo primero que conuiene, para que el Espiritu santo venga en nuestras animas, es, que sintamos grandemente del, y que creamos que puede hazer mucho bien en nuestros coraçones. Por desconsolada que estè vn anima, basta el a consolarla: por pobre que estè, a enriquezerla: por tibia que estè, a encender la: por flaca que este, a esforçarla: por indeuota que este, inflamarla en ardẽtissima deuocion: Que remedio para que venga el Espiritu santo a nosotros, sentir del muy magnificamente: y assi dize hablã
Ioel. 3. do de la grandeza del Espiritu santo, El poder de Dios es muy grãde, y de solos los humildes es hõrado. Lo segundo, cõuiene mucho para q̃ el Espiritu santo tẽga por biẽ de venir a nros coraçones, para q̃ no nos desseche y tẽga en poco, tener desseo de recebirle, y que sea nuestro cõbidado, vn cuydado muy grande, vn desseo mui firme y ansioso. O si viniesse el Espiritu santo! o si viniesse aquel consolador, a visitar y consolar mi anima! Hagoos saber hermanos, que impidẽ mucho los cuydados de lo q̃ cumple a nuestro cuerpo. En esto las personas reli- Matt. 6.
giosas nos lleuã la vẽtaja: porque si estan en el Coro, si estã en el Refitorio, si en el ratraymiento, en todas partes estan en el seruicio de Dios, empleadas en cosas de su anima, siempre alabando a Iesu Christo, dandole gracias: Y si comen, no es para otro fin que para alabar a Dios, y si beuen lo mismo: y lo mismo en todas las 1. Cor. 10.
operaciones humanas. Y los casados se atreuen a mucho Dotrina para casados.
porcierto. Piensa la muger q̃ se casa, q̃ no ay mas sino en amaneciẽdo Dios, tomar el mãto y venirse al sermon, y tomar buen lugar en la Iglesia, y viene su marido a comer y no halla la comida adereçada, descomponese y ofende a Dios. Mas valiera hermana, que antes q̃ vinierades, dexa-

rades la casa puesta en orden, y quando estè todo puesto, venir al sermon: aunque vengas vn poco tarde no es priessa, q̃ mas te aprouechara vna palabra, que por ventura todo el sermon, y cõtodo puedes cũplir: pero ya que no puedas, mas vale que hagas lo q̃ Dios te manda, pues te casaste. No lo dezia por esto, sino que se atreuẽ a mucho los que se casan, porque se obligan a mucho, a mantener la casa, a mãtener los hijos, y hazerlos que sean virtuosos, y la muger en criarlos, en ponerlos en buenas costumbres. Poco es esto, y el cuidado del anima, el cuydado de lo que cumple al seruicio de Dios: Todo se puede hazer: pero son las cosas del mundo pegajosas, son tan malas de despegar, que por esso se tiene el hombre casado por dificultoso (con tantos cuydados) poder entender en su anima como se deue. Mira hermano como biues: mira que no venga a querer tãto el marido a la muger, que por hazelle regalos a ella, vengas tu a ofender a Dios como Adam. Genes. 3 Quiero mucho a mi muger, tengola de dar vna joya, que aunque sepa hazer lo que no deuo, se la tengo de dar. Y tu muger no vengas a poner el amor tãto en tu marido, que por el oluides a Dios, y con el amor q̃ tienes a tu marido, oluides de hazer lo que conuiene a tu anima, y lo q̃ Dios mãda. O quãto cuydado, auia de tener vno que se casa, antes q̃ se case, quan santo auia de ser el hombre, y quã santa la muger: antes q̃ se viniessen a juntar, auian de auer gastado muchos años en seruicio de Dios; sáber castos, ser humildes, ser paciẽtes, ser misericordiosos, guardar los mãdamientos de nuestro Señor, y despues casarse, para que aũque despues tuuiessen muchos cuydados, muchos estorũos, con vna ojeada que diessen, vna buelta en su cõciencia de las costumbres de antes, quedasse todo apaziguado, y amansado: Como vn señor q̃ tiene vn criado tan biẽ doctrinado, temele tãto, q̃ cõ solo q̃ el señor le mire a la cara se ponga el criado como ha de estar para seruirle, q̃ aq̃llo solo basta. Pero ni el casado sabe q̃ cosa es ser casado, ni la casada menos sabe q̃ cosa es serlo, y juntanse, y ponenlo entrambos del lodo. Lecciones auiades de tomar muchas. Como Padre podré cumplir con entrambas cosas, con mi casa y con Dios? Es cosa muy dificultosa, dize San Pablo: El que tiene muger, el que es casado, anda muy congoxoso y solicito, como la agradara, 1. Cor. 2. Matth. 22

y con-

y contentarà, y para esto anda muy cuydadoso en las cosas del mundo, y està repartido. Pero la muger que no se quiere casar, y la donzella piẽsan en las cosas del Señor, para ser santas en el cuerpo y en Espiritu. Señoras monjas, esta fiesta se gaste en pẽsar, como agradare a mi Señor? Assi como las desposadas andá có mucho cuydado de andar muy biẽ tocadas, de no traer nada mal puesto: q̃ aũ quando tienẽ algo mal puesto, traen cõsigo vn espejo. Y assi las madres monjas, las religiosas y dózellas, hã de andar muy cuydadosas como no traygan nada deshonesto: hã de mirarse en Iesu Christo, viendose como en vn espejo, no tengan alguna mancha en la cara, no tengan algun pecado en el anima, alguna suziedad: porque su esposo no las desseche. Estad hermanos, con mucha atencion y cuydado en el seruicio de Iesu Christo, y en la esperãça de la venida del Espiritu santo, no entendiendo en cosas rateras, ni baxas de por aca: porq̃ la cõsolaciõ del Espiritu santo es muy delicada, y poca cosa le haze estorbo, y no se cõpadece cõ cosas de aca del mũdo. Dize S. Bernardo: Delicada es la consolaciõ Diuina, y muy sutil, y no se da a los que admiten consolaciones humanas. Despeguese toda anima de consuelo humano, si quiere que el Espiritu santo la consuele, y este siẽpre con ella. Cõ mucha razõ quiere el Espiritu santo ser desseado. Venid aca, si vn hõbre no quiere yr a casa de otro, si no sabe que en casa de aquel es desseado, que hara el Espiritu santo, que quiere q̃ el hombre que lo quisiere tẽga gran desseo, y tambiẽ quiere que lo desseen? Quan desseado fue nuestro Redẽptor antes que viniesse al mundo! Desseolo Adã, desseolo Noe, desseolo Abraham, Isaac, Iacob: Dessearonle los Profetas y Patriarcas, todos lo dessearon. Rociad cielos desde lo alto, y las nuues llueuan; abrase la tierra, y produzga al Saluador. Dezia el Profeta Angeo, De aqui a poco, poco falta, dize el Dios de los Exercitos, yo mouere el cielo, y la mar, y la tierra, todo lo moure, y entonces vẽdra el desseado de todas las gentes: y el Angel del Testamento que vosotros quereys. Iesu Christo en grã manera fue desseado. Pluguiesse te Señor que rompiesses los cielos y descendiesses a la faz de la tierra. Iesu Christo fue muy desseado en gran manera, y assi quiere el Espiritu santo ser desseado: porque aquella merced quadra bien,

Si los casados cũplẽ cõ su estado, merecẽ mucho delante de Dios, y tẽdran gran de premio en el Reyno de los Cielos.

Bernard.

Isai. 4.

Isai. 64.

Isai. 45.

2. Agge.

Isai. 1.

Mala. 3.

que antes que venga es bien desseada; y el manjar que por si es bueno, es mal empleado en quien no tiene gana de comer. Matenvna gallina, o vna perdiz, que parece que pone gana de comer, dize el enfermo a quien se la dan, Quitalda alla que tengo perdido el gusto, y la gana del comer, q̃ no me sabe bien. Mala señal en gran manera, no teneis gana de comer, señal de muerte es. No verna el Espiritu santo a ti sino tienes hambre del, si-

Los desseos de Dios, son aposentadores de Dios. Hab. 2.

no tienes desseo del. Y los desseos que tienes de Dios, aposentadores son de Dios: y señal es que si tienes desseos de Dios, que presto verna a ti: no te canses de desseallo, que aũ que te parezca que lo esperas y no viene, y aunque te parezca que lo llamas y no te respõde, perseuera siẽpre en el desseo, y no te faltara.

✠ Hermano tèn cõfiança en el, que aunque no viene quando tu le llamas, el verna quando vea que te cumple: Porque deues hermano mio assentar en tu coraçon, que si estas desconsolado, y llamas al Espiritu santo y no viene, es, porque aun no tienes el desseo q̃ conuiene para recebir tal huesped: Y si no viene, no es, porque no quiere venir, no es porque te tiene oluidado, sino para que perseueres en este desseo, y perseuerando hazerte capaz del, ensancharte esse coraçon, hazer q̃ crezca la confiança; que de su parte te certifico, que nadie lo llama que se salga vazio de su consolacion. Y como lo dize esto el real Profeta Dauid: El desseo de los pobres no lo menospreció Dios, oyolo el Señor. Pfal. 21.

Quien es pobre? Pobre es aquel que desconfia de si mismo y confia en solo Dios: pobre es aquel, que desconfia de su parecer propio, y fuerças de su hazienda, de su saber, de su poder; aquel es pobre que conoce su baxeza, su gran poquedad, que conoce ser vn gusano, vna podredumbre: y pone juntamente con esto su arrimo en solo Dios, y confia q̃ es tanta su misericordia, que no le dexarà vazio de su consolacion: los desseos destos tales oye Dios. Y mira que el Espiritu santo, no solo se cõtenta cõ q̃ estes ocupado en estos desseos: no cũples hermano cõ esto, esperando al Espiritu santo, mas ha de auer obras. Quieres lo ver? mira lo q̃ les dixeró a los Apostoles estãdo suspẽsos mirãdo al Cielo, quãdo el Señor subio alla. Ellos estauã colgados del, estauã todos desseãdo y esperãdo al Espiritu santo: estauã cõ grande desseo de ver al Espiritu santo, como su Maestro se lo

Pfal. 21. Pfal. 13. & 61.

auia

auia alabado: estauan oluidados de si mismos, mirando a Iesu Christo nuestro Señor, quando subio al Cielo. Sea el bendito, que tan cuydadoso es de nuestro bien, que no se contentò con mirar por nosotros, y tener tanto cuydado de nuestro bien; pero aun subido al Cielo, tuuo tanto cuydado de los suyos, que embio dos Angeles, vestidos de vestiduras blancas, y les dixeron, Varones de Galilea, que estays mirando al cielo, este mismo Iesu Christo que vistes agora subir al Cielo, de la misma manera q̃ lo vistes, cõ tanta magestad vendra otra vez: y dixeronles, que fuessen al Cenaculo, porque alli auia de venir sobre ellos el Espiritu santo. No has de estar todo el dia mirando al cielo, no ha de ser todo el dia rezar ni cõtemplar: anda hermano mio al Cenaculo, no estes ocupado, y detenido en pensar en la presencia corporal de Christo. Ya os he dicho muchas vezes, que la causa porque no vino el Espiritu santo a los Apostoles estando aca Iesu Christo en este mundo fue, porq̃ estauan ellos colgados de la presencia de su Maestro, y estauã cõtentos con aquello solo: y aunq̃ la presencia de nro Señor era tan santa y buena; pero estoruaua a los Apostoles de no ser perfectos, y por esso Iesu Christo se quiso yr. Discipulos mios, mucho me quereys, mucho me amays, yo se q̃ comigo estays vosotros contentos; pero mas os amo yo a vosotros, y para mostraros este amor, quiereme yr: porq̃ viniendo el Espiritu santo seays mas perfectos, subays mas en vuestros pensamientos? No mirays en esto, q̃ la presencia de Iesu Christo hazia estoruo en alguna manera a la venida del Espiritu santo? Zelosissimo es el Espiritu santo, no penseis es assi como quiera: *Ego sum Dominus Deus tuus*, dixo Dios a Moyses, para darte a ti a entender hermano, q̃ tienes puesto tu amor en el cõfessor, aunq̃ bueno, y en el predicador que te da buenos consejos y consuelos, tienes puestos los ojos en el: no verna el Espiritu santo hasta que quites el amor demasiado de las criaturas. El Espiritu santo a solas quiere estar contigo. O padre que es vn Santo, y me guia por el camino de Dios, y me esfuerça en los trabajos: mas santo era Iesu Christo, y aun le hizo estoruo al Espiritu santo. El fieruo de Dios, el confessor, y el predicador, no te hã de ser estoruo para el Espiritu santo, ha te de ser vna escalera para q̃ tu subas a Dios. El amor

Actor. 1.

Ioann. 16. La presencia de Iesu Christo, hazia estoruo en cierta manera a la venida del Espiritu santo.

Exod. 34.

aunque no sea malo, demasiado estorua: no te haria daño si tu supiesses vsar del, lo que amares en el confessor, y en el predicador, sea por Dios y en Dios. Enq̃ vere, Padre, quando es amor de Dios? Quando mucho quieres a vno, si quando te lo quita Dios de delante, o permite que se aparte de ti, si entonces no pudiere tanto el amor que te perturbe el seruicio de Dios; Quiero dezir, que no sientas tanto la partida, que te desassosiegue el coraçon, y te lo trayga alborotado, de arte, que te quite tus buenos exercicios: si esto no ay, de Dios es el amor. Vna poquilla de pena, cosa natural es; pero mucha, essa no es buena. Si estas moticas hazẽ estoruo al Espiritu santo, que haran los malos pensamiẽtos deshonestos, las palabras demasiadas, y otras cosas a este modo.

☞ En que estamos? Que es menester, para que el Espiritu santo venga a nuestras animas? No solo lo hemos de desear, pero hemos de adereçar la casa limpia. Y si esto hazeis quãdo os ha de venir vn huesped a vuestra casa, quãta mas razon es que estè vuestra anima limpia, que no tẽgays malos pensamientos, ni malas palabras, ni malas obras, y que esteys adornado de las virtudes: porque el huesped que esperays es limpissimo en gran manera. Mirad, que mas es menester, que llamar al Espiritu santo: y mas es menester, que adereçar la posada, es necessario que adereys la comida. Aueys de echar mano a la bolsa, no os ha de doler el gastar mucho, aueys de ser largo y muy liberal. Quando teneys vn huesped, no os duele de comprar solo lo que a el le basta, pero aun comprays para que sobre: assi es menester hermano: esperays a este santissimo huesped, pues el es tã liberalissimo para cõ vos, sed lo vos para con el: echad mano a la bolsa, y no deys poque dades, dad larga limosna, dad de comer al hambriento, vestir al huerfano, y a la biuda, hazed oficio de padre, con todos los necessitados. Mira tu que eres padre de pobres, y consuelo de desconsolados. Bien hazia este oficio el santo Iob, quando dezia: Si comi yo, Señor, mi bocado a solas. Iob. 31. Y en otra parte dezia, Que era el pie al coxo, y mano al manco. Dale a comer al Espiritu santo, y dale a comer tu coraçon, que carne come: pero mira que es carne mortificada la que come. Que cosa seria si le pusiesses a tu combidado vna aue biua? como te diria, quita alla, que essa aue

no

no es para comer. Sube esse coraçon al cielo muchas vezes y suplicale te lo abrase cõ fuego de amor: muerta ha de estar tu carne y manida, casti gada, y mortificada, adornada con ayunos, y diciplinas, has de estar muerto al mũdo, has de tener tu coraçon guarda do, en Dios tus pẽsamientos y desseos leuantados. Hazte con estos pensamientos, y e xercicios vn Aguila caudal: no descanses hasta topar con este santo Espiritu, no te assiẽ tes, ni pongas tus pensamien tos en cosas muertas ni baxas

Genes.8 Mira lo que hizo la paloma, q̃ echaron del Arca de Noe, e charon la fuera, fue bolando, y quando salio, ya auia cessa do el diluuio, auia en la tierra muchos cuerpos muertos, y no se quiso sentar sobre ninguno dellos, ni descanso en tre ellos, sino subiose a vna o liua, cogio vn ramito con el pico, y boluiose con el al Ar ca. Assi ha de hazer el anima del Christiano, no assentarse sobre ningun cuerpo muer to, ni tus pensamientos han de estar en cosas muertas, ni perecederas, ni hediondas, mas han de estar en el Cielo, puestos adonde está tu tesoro

Matt.6. Iesu Christo, alli esté todo tu coraçon, y particularmente en esta fiesta. Está esta Sema na muy recogido para rece bir el Espiritu santo. Está cõ cuydado, mira aquellos cria dos que estauan esperando a su señor quando viniesse de las bodas: no seas como aque Luc. 12 llas Virgenes locas y necias: no estès dormido ni embor- Matt. 25. rachado en cosas deste mun do: mas imita a las Virgenes prudentes en el cuydado y or nato, y en tener azeyte de mi sericordia para ti primero, te niendo mucha cuenta con tu anima, y reformacion de tu coraçon. Busca estos dias el rincon, y guardalo: mira a la benditissima Virgen, y a los Actor. 1 santos Apostoles recogidos en el Cenaculo, que harian? q̃ lagrimas tendrian acordãdo se de la Passion de Iesu Chri sto, acordandose de su ausen cia? que sospiros embiarian al cielo, desseando este santo Es piritu cõsolador y reparador suyo? Ten todos tus desseos corregidos, los ojos mortifica dos y baxos, no miren alguna cosa que despues tengan que llorar: porque si el ojo mira, el ojo llora. Vio Dauid vna 2. Reg. 11. negra vista, que mas le valie- Si el ojo ra estar ciego, que no ver lo mira, el o- que vio: porq̃ si el ojo se delei jo llora. tò en mirar, biẽ lloro despues y tãto, q̃ dizẽ que tenia Dauid hechos sulcos en la cara del correr de las lagrimas. Y es menester celebrar esta Pas cua desta manera con mucho

cuy dado, pues lo que esperamos es tanto. Sabeys, hermano, que tiempo es este? y que pierdes si el Espiritu santo no viene a morar a tu casa? que ni la Encarnació de Iesu Christo, que es la principal fiesta de todo el año, ni su santo Nacimiẽto, ni su Passion, ni Redempcion, ni su Resurrecion y subir al cielo, te aprouechara nada, si desta fiesta no gozas: todo aquello q̃ Iesu Christo ganò pierdes, si esto pierdes. Aunque es verdad, que con la muerte de Iesu Christo se abrio el cielo, y se cerrò el infierno, pero que te aprouechará sino recibes al Espiritu sãto? sin gracia de Dios mira, q̃ te puede aprouechar lo demas: y si al Espiritu santo recibes en tu coraçon, todo te aprouechará, y dara cõsuelo. Este solo Espiritu santo bastara a consolarte, y dar esfuerço a tu flaqueza, a dar alegria a tu tristeza. Y como lo sabe el hazer. Yo supe de vno a quien el Espiritu santo se le quiso comunicar tanto, y como salio dando bozes por las calles. Quereys lo ver? miraldo por los Apostoles, q̃ antes que el Espiritu santo viniesse estauã tan acouardados tan medrosos, que no osauan salir: sino tenian la puerta del Cenaculo cerrada. Anssi como el Espiritu santo vino en ellos, abren las puertas de par en par, salen por essas plaças, y comiençan a predicar a Iesu Christo.

Ioanis. 1. Luc. 2. Ioanis. 19. Marci. 16.

Ad Hebre. 4.

Caso notable.

Actor. 4. cion.

☞ Dize San Atanasio, vn gran santo, q̃ escriuio contra la heregia de los Arrianos? Este santo pẽsando los escrupulos que algunos tenian, si soy baptizado, sino soy baptizado, dize el. Sabes en que lo veràs? Si (como la muger que esta preñada, siente bullir la criatura) sientes tu bullir el Espiritu Sãto. Pues padre yo soy hõbre, yo no soy casada, no sè que es bullir la criatura, como lo sentirè? Esta señal te doy, hermano, quãdo sintieres en tu coraçon vn fuego encendido de caridad, vn amor firme en Dios, q̃ el Espiritu santo fuego es: si sintieres dar saltos de cara arriba dẽtro de ti. Como es esso padre? el mismo Iesu Christo lo dixo por S. Iuã hablando con la Samaritana, Quien beuiere del agua que yo tengo, que condicion tiene essa agua Señor? harase el (dize nuestro Redemptor) vna fuente de agua biua que salte hasta la vida eterna. Veis aqui la señal que dio Christo para saber quando ha venido el Espiritu santo a ti: que el Espiritu santo tiene esta condicion que no puede estar encubierto, y el mismo da testimonio, si tienes a ora a

Athanasius.

Compara.

Ioan. 4.

Iesu

Iesu Christo, que dize el en el Euangelio, que se dize en la
Ioann. 14. Missa, Quando el Paraclyto viniere, quando el Espiritu santo viniere, el Espiritu de verdad que procede de mi Padre, esse dara testimonio de mi, esse os enseñara de mi: q̃ quiere dezir, que os consolara, alumbrara, recreara, y encaminara. El Espiritu santo es consolador, hermanos, como sabra consolar? pues por su grandeza se llama assi, Consolador. Que es lo que buscamos en esta vida? tras que andamos? toda la vida trabajamos, no para otra cosa, sino para buscar tantico consuelo, tãtico contento: pues porque no trabajamos, por tener nosotros vn consolador que nos consuele, y que enriquezca nuestra pobreza? O si os pudiesse yo pegar la deuocion cõ el Espiritu santo: pegue os la el por su infinita misericordia. Quando estuuieres triste, ten por cierto, que el Espiritu santo te consolara dessa tristeza si lo tienes en tu anima
2. Ad Cor. 7. (dize el Apostol san Pablo) Porq̃ si alguno pensare, quiẽ es bastante a consolar vna tristeza que tengo, vn desmayo, quien me fauorecera, ay pelea de fuera, y de dentro grandissimos temores. Pero aquel que tiene por costumbre de consolar a los que son humildes nos ha consolado. El oficio del Espiritu santo, es, consolar a los que estan atribulados. Pregonado esta este Consolador en toda la Iglesia de Iesu Christo nuestro Señor, pregonado y publicado esta por consolador de nuestros trabajos. El enfermo busca medico para sus enfermedades, el pleyteante busca buen abogado que le ayude, y va al juez, y dizele, sentencia por mi. Pues que todos estamos tristes, tenemos necessidad de acudir a quien nos consuele nuestra tristeza. Todos estamos tristes, los malos, por pecados que hemos hecho: a los justos tambien les pesa de sus pecados, y tienen grandissima tristeza, si han de ofender a Dios, si há de perder a Dios. Todos estamos tristes, todos hemos menester vn consuelo. El Espiritu santo tiene por oficio de consolar a todos: pidamosle tenga por bien de venir a nuestros coraçones, y cõsolarnos. Dira alguna anima, que se vee tan acorralada y tãmedrosa que vuiere cometido tantos pecados: Padre, esse Espiritu santo que dezis, es Dios, es vn Dios todo poderoso, Dios terrible, yo soy vn gusano, vna hormiga; como querra venir esse Espiritu santo a mi posada, tan mal adereçada? temo q̃ no querra venir. Hymn. diei.

Si

Si miras a ti, razon tienes por cierto, que no quierra venir el Espiritu santo: pero sabes q̃ has de hazer, poner en medio de ti y del a Iesu Christo, y a sus merecimientos, y viendo el Espiritu santo lo que Iesu Christo passo por ti, por amor del luego vẽdra. Despues que vno se desconsolò, porque tu te consolasses, despues q̃ vno se entristecio, porque tu te alegrasses, despues que vno sufrio cansancio, porque tu descãsasses, despues que vno murio, porque tu biuiesses, no tienes que temer, si sabes llorar tus pecados, y hazer digna penitencia. Bẽdito sea Iesu Christo, y los Angeles lo bendigã, amen. Dize nuestro Redemptor: Busquè quien me consolasse, y no lo hallè, y dieróme en manjar hiel, y quando auia sed, dieronme a beuer vinagre. No hallò nuestro Redẽptor quien lo consolasse: estuuo nuestro Redemptor muy lleno de tristeza, muy desconsolado, no hallò cõsuelo ninguno: estaua con tantas tristezas dedentro y defuera, que dixo el mismo. *Tristis est anima mea vsque ad mortem*, quiere dezir, que nuestro Redemptor tenia tristeza de muerte: no dezimos la parte superior del anima, q̃ essa gozaua de Dios, no hablo sino de la parte sensitiua: en aquella parte estaua desconsoladissimo, en grã manera, que de cansancios, que de hambre, que de sed, que de sudor por essos caminos: y quando ya se llegò el tiempo del padecer, auia tanto dolor en pensarlo, que dezia: Padre, si posible es, no beua yo este Cãliz, esta copa de amargura. Tambien dixo Christo nuestro Redemptor en la parte sensitiua, viendo que Dios le dexaua padecer, y viendo los tormentos que passaua. *Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquisti me?* Fue tanto hermanos mios, lo mucho que nuestro Señor passo, fueron tãtos los tormentos que passò, los açotes, corona de espinas, las bofetadas, que en su Diuino rostro le dieron, que dize el mismo. *O vos omnes qui transitis per viam*. Todos los q̃ passays por el camino, todos los que biuis en el mundo, mirà si ay dolor como el mio.

Ioann. 14.
Matth. 5.
Matt. 26.
Ioan. 4.
Matt. 27.
Thren. 1.

☞ Bendito seays vos Redemptor mio por siempre: Que es la cãusa de tantos dolores? Señor los dolores, los tormẽtos, no son pena de los pecados, y castigo de malos? A los que mal hazen les conuiene el castigo; vos Señor mio que mal fue el que hezistes, que tantos tormentos passastes? porque tantos dolores? Dize nuestro Redemptor Iesu Christo, Que deuẽ estos?

Señor

Señor muchos pecados han hecho; pues (quiero dize Christo (cayga sobre mi el castigo porque cayga el descanso del cielo encima dellos: la tristeza cayga en mi; porque la alegria caiga sobre ellos. Quiero que me den hiel ami, porque les den a ellos miel, denme a mi tormentos, porque den a ellos descansos, den a mi la muerte porque a ellos les den la vida. Ten pues hermano
Ioanis.19. confiança en estos merecimiẽtos, que Iesu Christo tuuo: no pienses que es boz muda la q̃
Marci.16. tienes en el cielo en tu defensa, los merecimientos de Iesu Christo estan alla abogando por ti: ni tampoco es boz muda, si alegas para que el Espiri
Hebr.12. tu santo vẽga. No desconfies, que si los merecimientos de Iesu Christo tu das por ellos, te daràn al Espiritu santo. Tãto vale lo que das, como lo q̃ te dan. Si te dan a Dios, a Dios das, y aunque por la parte que es Dios Iesu Christo nuestro Redemptor, no padecio; pero en fin se dize auer padecido aquel que era Dios. Y por la
Math.27. hiel que el beuio estando puesto en la Cruz, te daran a ti la miel del Espiritu santo: llamaran tus pensamiẽtos palabras y obras al Espiritu santo que el sobreuendra en ti, sin que tu sepas, como, ni en que manera, sin que lo sientas, ni se-
Ioan.3. pas porque parte entrò, y hallarlo hàs dentro en tu coraçon apoſentado: hallaràs dentro de tu anima vna alegria grande, vn regozijo tan admirable, tan lleno que te hara salir de ti. Dezia el santo Rey Iosue.1.
Dauid: Daràs Señor gozo y alegria a mi oreja, y gozarse han los hueſſos humillados: el coraçon q̃ estaua triste, el anima que estaua muy congoxada recebirà alegria, y gozarse ha: oyras al Espiritu santo que te hablarà en tu oreja, y te mostrarà todo lo que de- Psal.50.
ues hazer. El mismo que tiene por oficio consolar, esse mismo tiene por oficio exhortar; y el mismo que te consuela, esse mismo te reprehende. O hombre couarde, de poco animo, no quieras temer como niño, ten esfuerço de varon. El mismo Espiritu santo
que te viene a consolar, esse Iosue.1
mismo te reprehenderà, para quitar aquello que impide tu consuelo. Paracletus, quiere dezir Cõsolador. Y pues vees hermano, que por los merecimientos de Iesu Christo se da el Espiritu santo, no cesses de pedirlo, no dexes de desearlo con grande desseo, sintiendo del que vendra a tu anima, y serà tanto consuelo para ti q̃ nadie bastarà a quitartelo. Apareja tu posada, apareja la comida para este huesped, pues

tan

tan bien la merece, y tantas obligaciones le tienes: hagamos muchas limosnas a los pobres: hagamos misericordia a nros proximos, abstengamonos de todo pecado, y de toda falta en esta semana santa, tengamos nros sentidos mui sugetos, y todos estemos cõ verdadera cõfiãça, q̃ por su misericordia vendra en fuego de amor, fortalecerà nuestros coraçones, y darnos à sus dones.

TRATADO. II. DEL Espiritu santo.

Cum venerit Paracletus quem ego mittam vobis à Patre. Ioan. 15.

Quando viniere el Consolador, el qual os embiaré del Padre.

Consideraciones sobre este Euangelio.

TOdos buscan sus cosas, no las de Iesu Christo, dize el Apostol San Pablo, quexandose de las costumbres de los hombres. Todos buscan lo que les cumple, y no lo que le cumple a Iesu Christo, y hablando de Iesu Christo, que dize? *Etenim Christus non sibi placuit, sed sicut scriptum est, improperiũ improperantium tibi ceciderunt super me.* Todos buscan lo que les cumple a ellos, y no lo que toca a Iesu Christo: mas Iesu Christo oluidado de lo que le cumple a el por acordarse de lo que nos cũple a nosotros, *Non sibi placuit*, no escogio vida a contentamiẽto de lo exterior, antes muchas vezes se cansò por essos caminos, derramò muchas lagrimas, padecio muchos denuestos: y finalmente padecio la muerte, para que entiendan los hombres, que pudiendo biuir descansadamente, oluidaua su descanso, por dar descanso a los hombres. Señor, si fuerades como nosotros, quan mal nos fuera? Quantas vezes os aurà acontecido andar tras de nuestro Señor, demandandole alguna merced, importunandole con oraciones, con lagrimas, con limosnas, cõ disciplinas, y despues que os lo ha dado, vos como mal pagador os oluidays de Dios: en la aduer-

Philip. 2. Ioan. 4. Matth. 27. Roma. 15. Psal. 68.

aduersidad vays a el, y en la prosperidad os oluidays de el
Marci. 16. Señor. Malhecho es. Si el fuera como nosotros, que fuera de nosotros? ya esta en los cielos, ya no le falta nada para su descanso, si estádo en su prosperidad nos oluidara, que fuera de nosotros? sea su misericordia bendita. Fue Iesu Christo al cielo (dize san Pablo) a
Roman. 8. parecer delante el acatamiento del Padre, para ofrecerle su pasion, y ser nuestro abogado. Por parte de Iesu Christo bien libraremos, que recebiremos el Espiritu santo. Señora, y por vuestra parte libraremos bien? Rachel dos hijos
Ioan. 6. Genes. 35. tuuo, la Virgen benditissima dos hijos tiene, vno natural, y otro adoptiuo; el hijo natural ya esta en el cielo, ya esta reynando, en cobro esta, no tiene que pedir para el: resta, q̃ a los que somos hijos adoptiuos nos alcanceys gracia, y los dones que son necessarios para yr donde esta el natural.
Actor. 1.

Ioan. 25 ☞ *Cum venerit Paracletus, &c.* Estamos en Pasqua del Espiritu santo vẽga en vuestros coraçones para que tengays buenas Pasquas. Dize Iesu Christo por san Iuan: Quando viniere el Consolador, que yo os embiare de parte del Padre, que es Espiritu de verdad, el dara testimonio demi,
Ioan. 15 y vosotros lo dareys tambiẽ, porque aueys sido testigos de vista, y que desde que comencè a predicar, me aueys conuersado, aparejaos, que grandes trabajos os vendran, echaros han de las Iglesias, y perseguiros han, y vn solo descanso que podeys tener, que es descansar algun dia, q̃ os dexassen de perseguir, aun este os faltara: porque nunca cessaran, haziendo cuenta que en perseguiros y mataros hazen seruicio a Dios: consolaos cõ que es gente ignorante, que no conocen al Padre, ni a mi, y que os persiguen sin merecerlo por amor de mi. Digo oslo antes que venga, porque quando viniere la hora, os acordeys, que os dixe lo prospero y aduerso que os auia de venir, y hallareys me verdadero en lo vno y en lo otro.
Ioan. 16

Quando viniere el Consolador, &c. El Señor, ya os he dicho algunas vezes que si dexassemos a su coraçon hazer lo que quiere por nosotros, todo seria hazernos misericordia: porque a el propio es el hazer misericordia: si castiga, como forçado castiga, y fuera de su condicion. *Non enim humiliauit ex corde suo & abiecit filios hominum.* Quando abate Dios a vno, no lo haze de coraçon, si no como forçado, como padre que vee a su hijo
Thren. 3

ser

ser malo, castigalo con amor, y el hijo haze que le castigue Dios. Dulce es de naturaleza (dize S. Geronimo) mas nosotros le hazemos que nos castigue. De aqui viene q̃ quando castiga, luego busca el cõsuelo. *Quoniam abiecit, & miserebitur secundum multitudinem misericordiarum suarum.* Que desconsuelo recibierõ los Apostoles quando les dixo que se queria yr, *Quia haec dixi vobis tristitia impleuit cor vestrum.* Amauan tanto a Iesu Christo, q̃ no tenian paciencia para oyr dezir. Voyme, pues soys tan amigo de dar consuelo, que consuelo dareys a estos q̃ tan desconsolados estan por amor de vos? Dos consuelos les da; el vno, *Si diligeretis me, gauderetis vtique.* No pospongays mi bien a vuestro contentamiento, si me amassedes, os gozariades, porque me voy a reynar: y porque este consuelo es de perfetos que biuã en trabajos, y tomen por cõsuelo que la voluntad de Dios se cũpla en ellos, dales otro consuelo que toca al prouecho dellos. Tristes estays porque me voy, pues yo os digo que os cũple que yo me vaya, Mirà que palabra, que es menester grandissima fe para creerla; Yo os digo en verdad que os conuiene mi yda, pareceos a vosotros, que yendome yo, quedays desamparados, y que los Iudios y todos los hõbres os han de perseguir, pensays que quedays como niños, q̃ en apartandose la madre dellos los ha de comer el lobo? Señor, si dixerades que os cũplia a vos, fuera bien; mas que nos cumpla a nosotros, como es posible? *Si enim non abiero, Paracletus non veniet ad vos,* cũpleos que me vaya, porque si no me fuere, el Consolador no vendra a vosotros; y si me fuere, embiaroslo he, por esso os cumple que me vaya. Señor, consolador por consolador, vos no soys buen consolador? Que hazia el Señor de dezirles bienes deste Consolador, para que con su venida templassen la pena que recebian de su yda, Embiaros he vno que ha por nombre Cõsolador: vno que os enseñará, no solamente las cosas presentes, mas aun las por venir: vno que os dira quien yo soy, que aun no me conoceys biẽ: vno que sea Espiritu que alla dentro de vosotros os enseñe, que ni sea menester orejas para oyrle, ni ojos para verle; vno qus nunca os dexara, sino que estará con vosotros, quando comays, y quãdo durmays: quãdo esteys en la Iglesia, y quando esteys en casa: vno que será tan vuestro compañero, que nũca se apartarà de

Hierony.

Leuit. 25.

Ioann. 16.

Ioann. 16

Ioann. 14.

Ioann. 16.

de vosotros: tened aora por bien mi yda, porque venga à vosotros este Enseñador. Todo lo que yo os he hablado, el os lo declarara; el sera vuestro maestro, vuestro ayo, vuestro consolador, para que os consoleys con el: tened por bien que yo me vaya. Grande es la dignidad del Espiritu santo, que tuuo por predicador al mismo Iesu Christo: Quié predicò de Iesu Christo? el Espiritu santo por bocas de los Profetas: mas al Espiritu santo el mismo Iesu Christo Dios y hombre lo predicò por su propia boca, y dixo tantos bienes del, porque los Apostoles tuuiessen paciencia de su yda. Señor, Consolador por consolador, no os quedareys vos, Contentos estamos con vos, no ay pena que con veros no se nos quite; quedaos vos con nosotros, Señor. No teneys razon, aquella humanidad de Iesu Christo que vian no era tan buena como el Espiritu santo: porque la Humanidad era cosa criada, y el Espiritu santo era Dios. La Diuinidad de Iesu Christo no se yua, como no decindio de el cielo. La Diuinidad tampoco subio agora al cielo: lo que se ausentaua, era el anima, y el cuerpo: y este menor era que el Espiritu santo. Pues no teneys razon de dezir, que no se vaya para q̃ venga el. Quando este enseñador venga, el os dira quien yo soy, y quando le vuieredes conocido, dareys por bié empleada mi ida por auerle conocido.

Actor. 3

Isai 35.

Isai 2.

Oseæ. 6.

Ioan. 6

☞ Henos aqui metidos dõ de yo desseaua. Tenga cada vno el gusto que quisiere, el mio harto ruyn és por cierto, mas vno de los tiempos en q̃ mi anima esta mas consolada, y en que mayores mercedes espera recebir de Dios, es esta Semana antes de Pasqua, llamalda por nombre Semana Santa. Por reuerencia de Dios, que me hagays esta merced, y a Dios este seruicio, y a vuestra anima tan gran bié, que si en otro tiempo aueys sido los que no deuiades, esta Semana siruays a Dios muy de veras: y yo os doy palabra de parte suya, en cuyo lugar estoy, aunque indigno, que el os pagara el seruicio que le hizieredes. Quien de esta Semana tiene parte en todas las otras fiestas de Iesu Christo la tiene: y quien de esta Semana, no tiene parte, ni tiene parte en su Nacimiento, ni en su Ayuno, ni en su Oracion, ni en sus Açotes, ni en su Muerte, ni en su Resurreccion, ni en su Ascension, no tiene parte en quanto ha hecho, ni hara, si no tiene parte en esta

Luce. 2.

Matth. 17.

Matth. 28.

Marci. 16.

semana. Pareceos, que es de tener en mucho esta fiesta? Porque los hombres tuuieran parte en esta fiesta, hizo Iesu Christo nuestro Dios todo esfotro que hizo, *Vt diuinitatis suæ tribueret nos esse participes.* Assi lo canta la Yglesia estos dias. Que es participar de su Diuinidad? es celebrar bien esta Pascua, recebir el Espiritu sato, que es el mismo Dios: para esso trabajò Iesu Christo tanto, para que gozemos desta santa fiesta. Y que fiesta es esta? fiesta del Espiritu santo, y ay de aquel que no tuuiere el Espiritu santo, no me passarè yo con biuir en mi carne, o alomenos con biuir en mi espiritu? No san Pablo, *Vos autem in carne non estis, sed in spiritu. Si quis spiritum Christi non habet, hic non est eius*, no desmaye nadie. Vosotros (dize san Pablo) no biuis en carne, no biuis por vuestro juyzio, no os regis por vuestra voluntad, y apetito. Quien fuera tan dichoso predicador, que os dixera con verdad, No biuis en carne, sino en espiritu, *Si tamen ò siquidem*, como dize otra letra: *Si quidem spiritus Dei habitat in vobis*, porque ciertamente el Espiritu de Dios mora con vosotros. Y porque entendays que vuestra bienauẽturança es tener por huesped al Espiritu santo, sabed, que si alguno no tiene espiritu verdadero de Christo, este tal no es de Christo. Otra vez era menester dezir, y otras mil vezes, sino es de Christo, cuyo serà? Todas mis riquezas Rey mio estan en ser de vos: con esta condicion da Dios las riquezas al Christiano, conque el sea de Dios, *Omnia vestra sunt siue Paulus, siue Apollo, siue Cephas, siue mundus, siue vita, siue mors, siue presentia, siue futura, omnia enim vestra sunt, vos autem Christi, Christus autẽ Dei*, No os llameis pobres, que todas las cosas son vuestras, Pablo es vuestro, porque trabaja y padece por vosotros: Cephas, que quiere dezir Pedro, es vuestro, porque tambien suda el, y rebienta hecho esclauo: Apolo tambien, el otro predicador es vuestro, pues os predica: la vida es vuestra pues la biuis para Dios: la muerte es vuestra, pues por la muerte passays a Dios: lo presente, lo por venir vuestro es, porque de lo presente, si vsays de ello como Dios quiere, lo por venir guardado os está: todas las cosas son vuestras, y vosotros de Christo. De manera, que con esta condicion son vuestras todas las cosas, con que vos seays de Christo, Sino fueredes de Christo, cuyo sereis? *Qui incredulus est Filio, non videbit vitam: sed ira Dei manet super eum*,

Collecta Eccles.

Roma. 8.

1. Cor. 2

Ioan. 3.

eum, El que es incredulo al hijo de Dios, el que no esta biẽ
Genes. 3 con el, la ira de Dios queda en el. En Adam començò la
Ephes. 2. ira, y en Adam nacemos todos hijos de ira: en Iesu Christo començò la gracia, y todos los que no estuuieren en-
Hieron. xeridos en Iesu Christo, la ira de Dios quedarà sobre ellos. En Adam es el pecado, en Iesu Christo es la justicia: en A-
Matth. 22. dam la desgracia, en Iesu Christo la gracia: en Adam el infierno, en Iesu Christo el cielo. Si no eres de Christo, si no estas bien con Christo, la
Eccles. 5 ira de Dios es sobre ti. *In peccatores respicit ira illius*, la justicia de Dios esta mirando contra los pecadores. En cometiendo vn hombre vn pecado mortal, luego muere a Dios, y pone Dios los ojos enel ayrados. Quien tendra la mano a Dios? quien te de-
Psal. 90 fendera del? *Scapulis suit obumbrabit tibi*, quien te hará sombra, y te guardarà del Sol tan rezio como la ira de Dios? *Scapulis suis obumbrabit tibi.* Quien te librara de Dios ayrado? Dios manso. Quien te defendera de Dios riguroso?
Isai. 53. Dios cordero. Embio Dios a su Hijo, para que su diciplina y castigo cayesse sobre el que no deuia nada, y el culpado quedasse libre: para que con sus espaldas te hiziesse sobra, y la justicia de Dios no te abrasasse: ponte detras del, que en el dio el ardor del Sol, y sobre el descargò la ira de Dios, y detras del ay sombra: alli hallaras refrigerio. Si no estuuie Ioann. 15.
re en el, que sera de mi? Si el sarmiento no permaneciere en la vid, no escapara del fuego: y si tu no estuieres en Iesu Christo, no escaparàs del in-
fierno. Nadie sube al cielo, si- Ioan. 3. Matth. 12
no Iesu Christo que decendio del cielo. Nadie entrarà en la gloria sino el gracioso, el amado del Padre: y nadie es gracioso, ni amado, sino en Iesu Christo. Quien no esta arrimado a Iesu Christo, condenado sera para siẽpre: quiẽ
no tiene espiritu de Christo, Roman. 8
no es del: ay del. Quitame, Señor, quanto ay en el cielo y en la tierra, y no me quites ser tuyo: si tuyo soy, mandarme ha tu bondad, mandarme Matth. 5.
ha tu humildad, mandarme ha tu mansedumbre: sino soy tuyo, mandarme ha la ira, mãdarme ha la carnalidad, mandarme ha la pasion. Mirad, q̃ señores estos, para regiros, pues ellos mismos son pasiones! mirad, como mãdarà sin pasion!

☞ No ay palabra tan aspera como esta, *Qui non habet spiritũ* Roma. 8.
Christi, hic non est eius, &c. Conter Isai. 33.
riti enim sunt in Syon peccatores, possedit tremor hypocritas. Catá

que tengo de hablar oy con vueſtros coraçones, y he de poner por teſtigos a voſotros meſmos. Eſpantado ſe hã los pecadores en Syon: temblor ha tomado a los hipocritas. De que? *Quia qui non habet ſpiritum Chriſti, hic non eſt eius*. O q̃ rezia palabra! Catad, q̃ no os deſmayeys, no os deſmayeys tan ayna. No baſta, hõbre, q̃ biuas en carne; ni baſta q̃ biuas en eſpiritu tuyo: no pienſes que baſta echar mano a la bolſa, y dar limoſna, ſino lo hazes en eſpiritu d̃ Dios: Dios es eſpiritu, y ama a ſu ſemejãte: quiere que le adores y ſiruas en eſpiritu. Si dẽtro no ay eſpiritu limoſnero, no aprouecha dar limoſna aca fuera. Que te aprouecha paſſar y paſſar cuentas, ſi dẽtro no ora el eſpiritu? *Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longe eſt à me*. Que ſirue la ſobrepelliz blanca, que ſignifica la caſtidad, ſi ni el eſpiritu ni el cuerpo tiene caſtidad? que aprouecha tener las rodillas hincadas, y el alma tieſſa, que no quiere humillarſe a obedecer los ſantos mandamiẽtos de Dios: meneſter es que le ſiruã en lo de fuera y en lo de dentro: contentarſe ha con eſſo, con que le ſiruamos con el cuerpo y con el eſpiritu? No, no deſmaye nadie, yo os dire quando deſmayeys, ſi alguno no tiene el eſpiritu de Chriſto, no es de Chriſto, no te baſta tu propio eſpiritu. No lo entiendo, declaradlo? que me plaze: no baſta que vn hombre biua conforme a ſu razõ, y que tenga las paſsiones refrenadas y regladas por ſu eſpiritu? no, San Iuan, *Dedit eis poteſtatem filios Dei fieri his, qui credunt in nomine eius: qui nõ ex ſanguinibus, nec ex voluntate carnis, nec ex voluntate viri, ſed ex Deo nati ſunt*. O que bien lo aueys dicho, Aguila de Dios: los que ſon hijos de Dios, nacen no de hombres, no de ſangre, no de voluntad de carne, ni de voluntad de varon, ſino de Dios: no baſta para ſer hijo de Dios y ſubir al cielo, que aya nacido de ſangre: nada ſirue que ſeays hijo de Conde, ni de Duque, ni que ſeays de ſangre de Rey, poco es eſſo. El mayor Serafin que eſta en el cielo, q̃ no tuuieſſe el eſpiritu de Chriſto, no ſeria bienauenturado. No ſe da el cielo por linage, *Non ex ſanguinibus nec ex voluntate carnis*, no nacen de voluntad conforme a lo que quiere ſu carne: no nacen cõ voluntad afectada a la carne: y ſi nace con voluntad afectada a razon, eſſe en la Eſcritura ſe llama varon, que quiẽ biue conforme a la carne, no merece nombre de varon: no baſta nada deſſo para poſſeer

Roman. 8

Ioann. 4

Math. 5

Iſai. 29.

Matth. 22

Ioan. 1.

Ioann. 21.

possseer el cielo, no basta ser
Ioann.3. hombre solo, *Quod enim natum est ex carne, caro est. Nemo ascendit in cœlum, nisi quid descendit de cœlo, filius hominis.* No basta q̃ seas hombre, menester es que estès en Christo, para que en el subas al cielo. Si solamente eres hombre, heredaras a tu padre, mas no heredaras a Dios. No naceis de ay los que hã de subir al cielo, *Sed ex Deo nati sunt*, de Dios han de nacer. Declareme lo? *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu sancto non potest introire in Regnum Dei.* Aquel es hijo verdadero de Dios, que huuiere renacido de agua de Espiritu santo: y si no, no entrara en el cielo.
Roma. 8. Esto es lo que dixo S. Pablo, El que no tiene espiritu de Christo, este no es de Christo: no teniendolo, no seras hijo de Dios, ni te saluaras. Rezia cosa es: espera vn poco pues, q̃ aun no he acabado. Quãtos estays aqui a quien esta doctrina parecerà tã nueua, como si no fuerades Christianos: y despues de auer prouado que lo dize Iesu Christo, vays a vuestras casas dudando, que si es verdad lo q̃ se huuiere dicho.
Isai.40. Clama (dixo Dios a Esaias) *Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius, quasi flos agri: exiccatum est fœnum, & cecidit flos, quia spiritus Domini sufflauit in eo.* Da bozes Esaias, di, Que toda carne es heno, y todo lo mas honrado de la carne, es como flor de heno. Secose el heno, y cayose la flor, porque el espiritu de Dios sopló en el. A bozes se lo manda dezir. Porque estara aqui algũ moço, o moça que pensara ser tan gran cosa, ser gentil hombre, o gentil muger, ser honrados y acatados, y tener fresca edad, diles, que se engañan, que todo esso es como florezica de heno, q̃ en viniendo vn ayrezito la derriba. Viene el ayrezito delicado del Señor, y da con todo en el suelo. Aura quien entiẽda esto? Toda carne es heno? Que quiere dezir carne? Dize Agustino, que por carne se entiende todo el hombre, tomando la parte por el todo: no quiere dezir aqui esta parte exterior, sino todo el hombre. Da bozes, que quiza aura algunos, que aunque no pongan su gloria en vestidos ni en galas, ni en deleytes de carne, quiça estaran mas engañados que los que claramente van a su perdicion. Predicad, que todo hombre en la parte sensitiua, y en la parte intelectiua es heno, y toda la gloria del es como flor del heno. Qual es la gloria, y honra de la carne? Tomad vn filosofo, que leer sus obras parece vna cosa venida del cielo, hallareys vn entendimiento tan claro,

Augusti. lib. 13. de ciuit. Dei

y tan biuo, vna voluntad tan aborrecedora de vicios, y amadora de las virtudes, essa es su honra, honra y gloria: esso es lo mejor que tiene el hombre, mejor es que riquezas, y mejor que honra: pues diles, que essa gloria es como la flor del heno.

☞ O quantos aurà, que os parecera tener buena cuenta delante de Dios: y quando Matth.25. seays llamados a su juyzio, no podreys estar en pie, porque el soplo del Señor soplara aql juyzio tan estrecho, aquel escudriñar a Ierusalem con candelas, aquel examinar no solamente los pecados, mas tambié las buenas obras, la limosna que distes, el Padre nuestro y Aue Maria que rezastes, la Missa que dixistes y oystes: la intencion de las buenas obras que hizistes, que os parecia a vos que teniades en ellas algun refugio para la hora de Sapien.1 la muerte. Diles, que toda carne es heno. Dia vendra, quando el Espiritu del Señor sople en essas cosas, y no podran estar en pie. Porque no podran estar en pie? Quien te defendera del juyzio de Dios? Piensas tu que te podras defeder? No te defendera de Dios sino el mesmo Dios: el soplo de Dios derriba la flor: quiere dezir, Que si diste limosna, si perdonas la injuria, si dizes y oyes Missa, no te aprouecha nada, si de ti solo sale. No lo entiendo. Pues oygan los Sacerdotes y teman. Dizen los Leuit. 10. hijos de Aaron, Encensemos a Dios, que esta ayrado, para que se amanse. Bien hazeys, toman los encensarios, y ponen fuego de por ay, y no del que Dios auia mandado, comiençan a incensar: y no solamente no fue acepto, mas presencialmente los matò Dios, y los sacaron muertos con sus sobrepellizes, por causa de el fuego que pusieron. Auiales Dios mandado, que no sacrificassen con el fuego de las casas, sino con el que el embiasse, hazenlo al reues y reciben la pena de su delito. Ay del Sacerdote que sube al altar si no lleua en su coraçon el fuego de Dios: ay de aquel Sacerdote que dize Missa, o va a enterros con fuego de la tierra, con fuego de codicia, o de voluntad, y no con fuego de amor de Dios: ay del quando le diran: Daca el bien que hezisste, de que coraçon salio, salio de coraçon tuyo? o de coraçon mio? Todo lo que hallare no auer procedido de fuego Ioan.14 de amor de Dios nuestro Señor (No vengo a disputar aqui, si las obras indiferentes, o las obras moralmente buenas que no proceden de caridad, como de raiz, sea meritorias)

basta

basta que todo lo que hallare hecho sin auer estado presente el espiritu del Señor no lo recibira, aunque sea hazer milagros, aunque sea derramar sangre: si no esta presente el Espiritu de Iesu Christo, todo es perdido. O Virgen Maria, que de gente ha de auer engañada para aquel dia, El que no tiene el espiritu de Christo, este tal no es de Christo. Que sentis quando oys esto? Tened punto. Este lugar es de Dios: desde aqui son juzgados vuestros coraçones. Vna representacion es este juyzio de lo que ha de obrar Dios en aquel dia del final juyzio. Dize Dios: El que no tiene el espiritu de Christo, este tal no es de Christo. Esperà, no dixistes, que lo dezia Sã Pablo? No es mas verdad lo que predicò Dios encarnado, que lo q̃ escriuio Pablo, y esta aprouado por Escritura canonica. No va diferẽcia de Dios a Pablo? Y quanta. Si Pablo hablara como Pablo, bien fuera: mas Pablo pone la lengua y garganta, el pone la boz: mas la palabra de Iesu Christo es. Aguſtino, Quãdo vno va a sembrar, lleua vna espuerta, que quiçà va llena de barro, y el trigo que va en ella es muy lindo, no es el trigo de la espuerta, porque va en ella. San Pablo, Esaias, Geremias, sabeys que son? espuertas de la semilla, y palabra de Dios. No tengays en poco la semilla, si la espuerta es vil. El Concilio Tridentino aprouò por canonicos todos los libros de la Biblia, excepto el tercero y quarto de Esdras. Tan verdad es lo que Pablo dize en sus epistolas, como lo que Christo dize en su Euãgelio, pues todo lo dize vn mesmo espiritu. Que sientes del dia del juyzio? Vnos se gozaran, y otros gemiran. Que sentis desta palabra, El q̃ no tiene el espiritu de Christo, este tal no es de Christo? Aura vnos, que oyendola bẽdezirá a Dios, porq̃ por su misericordia cõfian q̃ tienẽ espiritu de Christo: otros aurà q̃ oyendola, les dè mal de coraçon: especialmente algunos, que oyendo dezir espiritu, hazen cuenta, que oyen nõbrar al demonio, como los Gentiles, que no podian oyr dezir, que auia vn Dios. Los Iudios bien confiessan vn Dios, mas quando oyerõ dezir, que este Dios tiene Hijo, el qual es ygual al Padre, luego les tomò el demonio, y dixeron: Este hombre blasfemado ha, q̃ se ha hecho hijo de Dios. Algunos Christianos confiessan vn Dios, y que tiene Hijo ygual a su Padre, mas en nombrandoles el Espiritu, les da mal de coraçõ. Como hemos

Roma. 8.
Matth. 25
Roma. 8.
Augusti.
Nota.
Cõc. Tri. ses. 4. c. 1.
Matth. 25.
Roma. 8.
Matth. 26

de hablar, sino como Dios y la Escritura habla, Espiritu se dize en la Escritura. Gente tan enemiga de Espiritu, que aun no lo quieren oyr nombrar. De donde nace esso? de estar el coraçon maleado. Que hazeys quando oys vna palabra q̃ os da pena, y os dizen, Dios lo dixo. 3. Reg. 22. Que dixo Acab, Micheas nunca me profetiza cosa que me agrade. Yo soy pregonero, soy mensagero, soy el notario, que culpa tẽgo yo? Dios os lo embia a dezir. La palabra dicha en el pulpito, q̃ no rebuelue al malo los humores, no se dize como palabra de Dios, ni se recibe como palabra de Dios, Isai. 25. *Domine Deus meus es tu, exaltabo te, & confitebor nomini tuo quoniam fecisti mirabilia, cogitationes antiquas fideles, Amen.* Señor, Dios mio eres tu, ensalçarte he. Ensalçar la palabra de Dios, es ensalçar al mesmo Dios. Yo alabare tu nombre, porq̃ heziste cosas marauillosas, y los pensamientos antiguos: lo q̃ pensaste eternalmente, pusiste por obra. Ea ya, dezid que Isai. 25. M es? *Quia posuisti ciuitatem in tumultum, vrbem fortem in ruinam domum alienorum, vt non sit ciuitas, & in sempiternum non ædificetur: super hoc laudabit te populus fortis, ciuitas gentium robustarum timebit te.* Yo te alabare, Dios mio, porque has puesto la ciudad en mõton de piedras, has alborotado aquella ciudad de malos, que biuia en el coraçõ, que estaua reposado y rellanado en sus pecados, la has rebuelto. No ay ruybarbo, que assi rebuelua el estomago, como la palabra de Dios rebuelue el coraçon. Nadie espere ser consolado de Dios, si primero no es entristezido. Si quieres ser cõsolado, dolores y temores has de tener, alborotado has de estar, so pena de no ser palabra de Dios la que oyste, o de no obrar en ti como palabra de Dios, si estas en pecado. Triste de mi, que me Ephes. 5 dizen, que ni el fornicador, ni el auariento, ni el maldiziente han de entrar en el cielo. Anda (dize el otro) que no será tanto como dizen, que Dios es misericordioso. Andais buscando achaques con que aun que no mateys la palabra de Dios, a lo menos la heris y debilitais: como los otros labradores de la viña, que a vnos mataron, y a otros hirieron de los criados del Señor. Aquel Lucæ. 20. mata la palabra de Dios, que dize: Quita alla, que no quiero cuenta con esso, aquel la debilita, que dize: A la vejez serè bueno: anda buscando achaques para no yr desconsolado del sermon, porque no nieguen la palabra de Dios. Porque es palabra de Dios, no la osan

la osan negar, por esso le bus-
can achaques, porque salé del
sermon desconsolados, y aca-
bo de poco se tornan a conso
lar, y a oluidar de lo que oye-
ron. *Hoc est iudicium*, dize la
Ioann. 3 Glossa. glossa, Esta es la causa de su
condenacion, *Quia lux venit in*
mũdũ, & dilexerunt homines ma-
gis tenebras quam lucem: porque
lo hazẽ assi? vino la luz al mũ
do. Sea Dios bẽdito por ello.
Quien es la lumbre? Iesu Chri
sto: la palabra de Dios es la lũ
bre con que aueys de mirar
vuestra anima, si esta buena o
mala, y amaron los hombres
mas las tinieblas que la lum-
bre. Dios os guarde de hõbre
que lo vays a llamar, quando
esta durmiendo, porque le ha
ze mal el dormir, y le poneis
vna hacha delante sus ojos, y
la apaga por dormir mas a su
plazer. Porque aborreces la
palabra de Dios? porque te ha
ze mal sabor al sueño q̃ quie-
Matt. 6. res dormir. Dizẽ os, Si no per
donaredes a vuestros proxi-
mos, ni Dios os perdonará a
Math. 18. vosotros. Que ha de sentir el
enemistado? Dizẽ os, si no os
tornaredes como niños, no
entrareis en el Reino de Dios.
August. Que ha de sentir el fantasti-
co, que sentira el que tiene lo
ageno, quando oyere dezir,
Si alguno tiene lo ageno, el
diablo lo tiene a el? Que ha
de hazer? apagar la lumbre, pa
ra dormir a su plazer? Recuer-
date, que te mata el dormir,
cata que te vas a mas andar al
infierno. Hazesete de mal de-
xar el pecado, y por no de-
zir, no es verdad la palabra de
Dios, quieres apagarla y no Ioan. 3.
acordarte della? Amaron los
hombres mas las tinieblas, q̃
son los pecados, que la luz.
No assi. Como aueys de ha-
zer, quando os desconsuela la
palabra de Dios? no la olui-
deys: quando teneys el empla
sto puesto en la llaga, no lo qui
teys de la llaga, y daros ha sa-
no. Dizeos Dios vna palabra
que os lastima, ponedla sobre
la llaga: o que me entristeze:
entristezca, hagaos llorar, o-
bre: o que me da pena: herma
no, con esso sanareys, y vereis
quan gran consuelo os da des
pues. Al punto que os da pe- Roma. 8.
na el oyr, El que no tiene el
espiritu de Christo, este tal no
es de Christo, pensad bien en
ello, deteneos: que es lo que
sentis? o que desmayados es-
tays aqui. Quien no biue por
espiritu ageno, este no es de
Christo. No has de biuir, her-
mano, por tu seso, ni por tu
volũtad, ni por tu juyzio: por
espiritu de Christo has de bi-
uir, espiritu de Christo has de
tener. Que quiere dezir espi-
ritu de Christo? coraçon de
Christo. El que no tuuiere co
raçon de Christo, este tal no

Cant.6. es de Christo. A la Esposa, dize Iesu Christo: *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum: quia fortis est, vt mors dilectio*. Christianos, herrados aueys de estar con mi hierro, sellados aueys de estar con mi sello, yo mesmo tengo de ser el sello: ablandad vuestros coraçones como cera, y selladme en el, y ponedme como señal sobre vuestro braço. Que quereys dezir? Quiere dezir, que los predestinados han de ser semejables a Iesu Christo, como dize San Pablo. En que han de ser semejables? *Ambulate in dilectione, sicut & Christus dilexit vos*, Dadme, Señor, vuestro coraçon, y luego amare lo que vos amays, aborrecere lo que vos aborreceis. El que no tiene coraçon de Christo, no es de Christo: cosa rezia es. No es por cierto.

Roma.8

Ephes.5

☞ O q̃ de sermones aueys oydo, y no acabays de entender lo que os predico y lo que os cumple? Desconsolados estamos, padre, assi lo quiero yo, hermano, y assi lo quiere Dios: que remedio para esto? como terne consuelo? Que se yo, si estoy en gracia? que se yo, si tẽgo el espiritu de Christo? buenos estamos por cierto: que sabeys vos? Hablo con frayles, clerigos, personas recogidas y desocupadas: si me dezis, de saberlo por ciencia euidente, si me hablays de articulo de Fe, bien dezis, que no sabeys si estays en gracia? Mas hablamos de vn conocimiento por conjeturas y por señales, de vn descanso y sossiego de coraçon entrañable. Malauenturado de aquel, no quiero dezir condenado, sino penado de aquel que no tiene este consuelo, aquella confiança, aquel dezir, Saluarme tengo. No ay cosa mas desconsolada, que el que no tiene este consuelo. Que los mercaderes, que los negociadores, que los casados, y los que estã ocupados en negocios temporales, no tengan esta consolacion del Espiritu santo, no es de marauillar: mas quien contrata con Dios, quien habla con Dios, y Dios con el (que quando leemos, habla Dios con nosotros, y quando oramos, hablamos nosotros con Dios) quien tiene familiaridad con Dios, y biue desconsolado, grandissimo es su desconsuelo, y grande es su desdicha! Que subamos al altar, y metamos vn terron de açucar en la boca, y no sintamos dulçura. Que metamos vn gran fuego en nuestro seno, y no sintamos calor! Gran pena, gran desconsuelo: tẽgase por desdichado el que desta manera

Isidorus.

Prouer. 6.

manera se sintiere, Preguntassedes a vna Esposa: Dezid, señora, que condicion tiene vuestro Esposo, es dulce, o es aspero? y os dixesse, No se por cierto: quien lo sabra? Si preguntays a vn Sacerdote que trata con Dios, que condició tiene Dios? y dize, que no sabe, a quien lo preguntareys?

Roma. 8. *Ipse Spiritus testimonium reddit spiritui nostro, quòd sumus Filij Dei.* El mismo Espiritu santo con su consuelo, con su calor nos da testimonio, y dize, que somos hijos de Dios. Veys aqui como se conoce por conjeturas, estar vno bien con Dios. Estays desconsolado, guardame esse descõsuelo para su tiempo. Quando venga

Ioann. 14. el Consolador (dize Christo) el dará testimonio de mi. Estàs desconsolado, tambien estauan los Apostoles desconsolados, ellos, porque se les yua Iesu Christo, y tu tambiẽ, porque se te haydo Iesu Christo por el pecado que heziste. Porque estas triste? porque ofendi a Dios, porque le he sido ingrato, y le he dado de bo

Matth. 26 fetadas: estas triste, en hora buena, esperate vn poco, que de aqui a ocho dias vendra vn consolador que te consuele. Quisiera aueros demandado albricias antes que os lo dixera: vais al confessor, o al predicador, Padre, consoláme: quereys que os dexe vn consolador que os cõsuele en vuestra casa y en vuestra cama, y que no tengays necessidad de yr a buscar quien os consuele? el Espiritu santo es. Mucho quiere a las biudas, mucho ama a los huerfanos, mucho a los tristes: quereys recebirlo? Estays triste, por auerseos ydo Iesu Christo? de parte de Iesu Christo os prometo, que el venga en vuestros coraçones y en vuestras entrañas: muy sin cuydado me yre esta noche a dormir, que no me tomeys en mentira. Padre, como consolara vna tan grá llaga? En esso vereys q̃ es Dios. Si el Espiritu santo no fuera mayor que la humanidad de Iesu Christo, no pudiera consolar la tristeza que teniã por su yda, no pudiera henchir el vazio que dexò con su ausencia. Mira el desconsuelo que tenian los Apostoles por la ausencia de la humanidad de Christo, que mayor es el consuelo que recibieron con el Espiritu santo, No ay tristeza que el Espiritu santo no consuele, por muy graue que sea. Hermanos, este Consolador verna, algun aparejo es menester que hagays para recebirlo, Quien no tiene espiritu de Dios, que hara para tenello? Esse es el negocio en que hemos de entẽder esta semana,

deso-

desocupaos de negocios temporales para recebir en vuestros coraçones el espiritu de Iesu Christo: porque el Espiritu santo procede del en quãto Dios, y porque mora en el en quanto hombre. Padre, querrameloa dar? no es bien q̃ yo os lo diga, digaoslo quiẽ os lo ha de dar. Estaua Iesu Christo en Ieruſalem vna Paſcua de los Tabernaculos que caya en Septiembre, y predicaua en el Templo. Y eſtando predicando dale vn grandiſsimo feruor, y comiença a encenderſe y a entonarſe, y alçar la boz, con aquel feruor que tenia de ſaluar las animas. Quiẽ te oyera dar bozes Rey mio! y bien te llamas boz y clamor del Padre, porq̃ no pudo mas alto hablar de lo que entonces hablò, quando te engendrò quien le oyera dar bozes, y le viera aquel roſtro encendido. Dezi Señor, que aunque ha tanto tiempo que predicaſtes, bien os oyremos, que para los de entonces, y para todos los que deſpues vinieſſen, las dixiſtes. *Si quis ſitit veniat ad me, & bibat.* Ioan. 7. En el Templo eſtaua y en Paſcua, y el poſtrero dia de Paſcua que era mas ſolemne que todos, dezia no como quiera, ſino a grandes bozes, Si alguno ha ſed, venga a mi beua: el que cree en mi, rios de agua biua correran de ſu eſtomago, daros lo ha alla dentro el que tuuo por bien de predicarlo acafuera, Hermanos, porque os moris de hãbre y ſed? *Quare appenditis argẽtum, & non in panibus & laborem veſtrum non in ſaturitate.* Iſai. 55. Porque traeys coraçones ſemejantes a infierno que nunca ſe harta? q̃ anguſtias teneys? venid a el y el os las remediara, ſi teneys ſed el os hartara. *Perdix fouit, quæ non peperit.* Ierem. 17. Pone la perdiz ſus hueuos, paſſa por el nido otra perdiz, y echaſe ſobre los hueuos agenos, viene la que los puſo y no la dexa llegar la otra: finalmente ſaca los perdigonzillos, y quando paſſa la madre verdadera: puſo Dios tal inſtinto a los perdigonzillos, que dexan la madre falſa, y vanſe con la verdadera. O mas que animal robador de lo ageno, o demonio, porque tienes empollando los hueuos que puſo Ieſu Chriſto? o luxuria, o malquerencia, porque has de tener vſurpada vn anima que criò y redimiò Ieſu Chriſto, que es la madre verdadera: Hijos ſoys de Dios, el cielo para voſotros es. Ea pues Chriſtianos, y redemidos por Ieſu Chriſto, oyd la boz de vueſtra madre verdadera: oyd la boz de Ieſu Chriſto, que os pario en la Cruz con grandes dolores: conoce la boz de tu madre, que eſta llamando, Si alguno Matt. 7. Ioan. 7.

alguno ha sed, venga a mi y beua: venios a mi, daros he contentamiento y hartura. Si el hombre tuuuiere seso, dira, Este es mi Redemptor, este es el que dio su sangre por mi, quiero yrme a el: darte ha a beuer su espiritu, quedaràs
Ioan. 7. tan harto y contento, que saldran de tu estomago fuentes de agua biua. No solamente tendras agua y contento para ti, mas tambiẽ para los otros; desseoso està el de darnos su espiritu, deshaziendo se està por dartelo, no tengas duda desso, no quedarà por su parte. Pues que hare yo esta semana para estar aparejado para recebirlo? haz lo que hizie-
Acto. 2. ron los santos Apostoles. Que quereis? Espiritu santo? sabed que no es amigo de carne. Dizen los santos Doctores, que vna de las principales causas porq̃ se fue Iesu Christo nuestro Señor, fue por el grande amor que le tenian a su sagrada humanidad. Vayase el (dize el Espiritu santo) y luego vendre yo, zeloso soys Espiritu santo, y de quien? de la carne limpissima, que fue concebida por vos mismo? Desengañense los amãcebados, desengañense los carnales, que a ningun carnal verna el Espiritu santo. La paloma que salio del arca de Noe, tomò vn
Genes. 8. ramito verde de oliua, y no quiso poner sus pies sobre vn cuerpo muerto, limpiase, boluiendo al Arca. El cueruo a comer carne muerta, la paloma no come carne muerta. La paloma, figura es del Espiritu santo, y el Espiritu santo no toca a carne muerta: alimpia nuestros coraçones de desseos carnales. Ayuná esta samana los que tuuieredes fuerças para ello, que ya que quiera carne, ha de ser carne manida, carne enflaquezida con ayunos y penitencias. Que Matth. 3
mas? en albricias, yen merced os lo demando, que barrays vuestra casa con confession muy deuotamente, que ha de venir vuestro huesped, y no es razon que halle la casa suzia ni desapercebida. Que mas? la comida adereçada, mirà que trae gente consigo, y aueys de dar de comer a sus criados: mirà los pobres que teneys en vuestro barrio, y daldes esta Pascua de comer. Pues Dios se da a si mismo, dalde vos si quiera vn poco de limosna: mira que el primer fruto del Espiritu santo es la Matth. 25
caridad: dad la saya a quien estuuiere desnuda: dad la camisa a quien tuuiere necessidad della, sacad de las carceles a los encarcelados. No tengo de que hazer limosna, perdonad las injurias, rogad a Dios por los que os persiguẽ, llorad Matt. 6.

con

con el que llora, los males agenos tenedlos por vuestros, que esta es verdadera misericordia. Ay mas? No mas, sino que la casa barrida y atauiada, es menester que le rogueys q̃ venga, no como algunos mal criados, que no teniendo la casa adereçada, ni puesta la mesa, dizen. Si, venia mi casa. Aparejà primero la casa, y luego rogalde que venga. Señor por la sãgre que derramastes, nos embiad el Espiritu santo que nos prometistes. Rezad siete vezes el Aue Maria, y el Paternoster, a los siete dones del Espiritu santo. Dixe os poquito, esforçaos vosotros á hazer mas: alomenos de aqui a Pascua rezad esto cada dia: rezad con la boca y con el espiritu, importunalde que vẽgo, y os darà en este mundo su gracia, y os enriquecera con sus dones Diuinos.

TRATADO. III. DEL Espiritu santo.

Ego veni, vt vitam habeant, & abundantiùs habeant. Ioan. 10.

Yo vine, para que tengan vida y mas abundancia.

Consideraciones sobre este Euangelio.

LOS negocios en que va la vida, suelen ser muy estimados y tratados con gran cuydado y diligencia. Solemos dezir; O Señor, que me va la vida en ello: Todo cessa, quando dezimos, vame la vida en esto. En el tiẽpo passado leemos, q̃ por oraciones y ruegos del Profeta Eliseo dio Dios nro Señor vn hijo a vna buena muger, y en saliẽdo el muchacho al cãpo murio; diole vn gran dolor de cabeça y vinose a su casa, y murio en los braços de su madre. Pusolo assi muerto encima de la cama del Profeta Eliseo, y la buena muger biuda y lastimada, salio al mõte Carmelo a buscar al Profeta Eliseo, y cõ amargura y angustia de coraçõ se echo a sus pies, y dixole: Siervo de Dios, *Nunquid petij filium*

4. Reg 4.

à Domino

4. Reg. 4. *à Domino meo? nunquid non dixi tibi? &c.* Mui mayor es la pena que he recibido con su muerte, que el alegria y gozo que recebi quando me lo dieron. Entonces mandò el Profeta a su criado que tomasse su baculo, y fuesse donde estaua el niño muerto y le tocasse con el. No se contentò la buena muger con esto: echase otra vez a sus pies, y dixo: Biue Dios, sieruo suyo, que no yre de aqui, si primero no vas comigo. Pudo tanto el ruego importuno desta muger con el Profeta, que se va con ella: y llegan a su casa, y entra a la cama dõde estaua el niño muerto: sube el Profeta, y encoruase todo sobre el niño difunto, junta su boca con la del niño, y ojos con ojos, y manos con manos, y cuerpo có cuerpo: al fin juntose todo con el niño, apocose, encogiose el Profeta Eliseo, y biue el que estaua muerto, resucita el que estaua difunto. Tomole el Profeta y sacole a fuera y dalo biuo a su madre, y dizele. *En vivit filius tuus.* Cata aqui a tu hijo que biue. Verdaderamente conozco que eres sieruo de Dios, y que biue el Señor en ti, dixo la buena muger. Aurà aqui alguna madre que sepa llorar su muerto? que sepa llorar y importunar algun santo Profeta? llamase Semen, porq̃ assi como vos naceys por generacion de sangre, en lugar de sangre, y lo que ella haze, haze aca el Espiritu santo, y el mismo amor que la sangre pone, esse mismo pone el Espiritu santo en el anima donde mora, y adonde viene. Entendedme, que si viene el Espiritu santo en vosotros, tendreis amor a vuestros proximos, como a vuestros hermanos, y aũ mas, porque? porq̃ mas fuerte es el engrudo y liga del Espiritu santo, que el de la sangre, el qual haze solamente amar al padre y a la madre, y a los hermanos y parientes. Y por esto, puesto caso que la Virgen santa Maria nuestra Señora, a solo Iesu Christo nuestro Redemptor tuuo, y fue su hijo natural, pero porq̃ fue alli derramado el Espiritu santo abundantemente en su coraçon y entrañas, amanos en gran manera, amanos entrañablemente. No ay comparacion de esposo a esposa, ni de madre a hijo, ni de hijo a padre: mas fuerte es el amor espiritual que como a hijos adoptiuos nos tiene. De donde es esto? el mismo Espiritu santo esternura, es amor, *Deus charitas est.* Y como tan gran abundancia y plenitud, se infundio en la Virgen, no tiene que ver la biuda con ella. Las oraciones, y ruegos, y lagrimas

En quié el espiritu sãto viene, luego ama a sus proximos de veras.

Actor. 2.

Luce. 1.

Ioan. 4.

mas

mas de nuestra verdadera madre, truxeron al grande, para
Ioan.1. que se hiziesse chico, y el que es sobre todas las cosas, se hi-
Fgilip.2 ziesse vna cosa, y se apocasse, se encoruasse, y abaxasse, y el eterno se hiziesse temporal. Esta Señora es por cuyas oraciones todo lo que se pide
Bernardus se alcança del Señor. Yo vine para que tengan vida, y mas abundosamente la ten-
Ioann.10. gan. Este Euangelio habla aqui a los pastores y pues no estan aqui, auremos lo de traer a nuestro proposito, que somos las ouejas. Ya sabeys que Dios nuestro Señor nos quiere bien, muy antiguo es el amor. Al amigo viejo no le hemos de desechar. Ya sabeys, como quãdo crió nuestro Se-
Genes.1 ñor Dios, todo fue para nosotros, y para nuestro seruicio y prouecho. Crió el Cielo, y la tierra, el Sol, y la Luna, la mar, y todo quanto en ellos se mue ue, estrellas, arboles, peces, animales. Señor Dios mio, para que todo para seruicio y regalo del hombre: Quiero poner casa a mi hijo. Estaua todo lo dicho criado, estaua como vazia la casa, crio al hombre de lo mas infimo de la tierra: y como buen ollero, desq lo tuuo formado de la tierra, soplole en la faz soplo de vi-
Genes.2 da (El Hebreo dize, en las narizes) En soplando que el Señor le soplo, leuantose el hõbre biuo, *Sicut corpus sine spiritu mortuum est.* Assi como el cuerpo sin anhelito es muerto, assi està muerta el anima sin el Espiritu santo. Este Espiritu santo es anima de nuestra anima. Soplò Dios nuestro Señor en el primer hombre, *Spiraculum vitæ*, resuello de vida, y luego la tuuo, y aq̃llo fue figura de la vida espiritual. Diole nro Señor Dios a Adam cuerpo: y para q̃ aquel cuerpo tuuiesse vida y biuiesse, diole anima que lo biuificasse: y para que aquella anima tambien tuuiesse vida dio le Espiritu santo, *Spiritus vitæ*: dize san Pablo, vida de mi vida, alma de mi alma, diole soplo de vida corporal: diole tãbien soplo de vida espiritual, fuele dado Espiritu santo. Vistes nunca, que biuiendo en estas dos vidas, los primeros hõbres comieron y murieron; Genes. 3. comieron y costoles la vida? Quan bien acertado esta, todo el bien de vna criatura q̃ a Dios quiere agradar: està en perder su libertad y su querer propio y voluntad. Fue Eua sin licencia a passearse por Genes.3 el huerto, sin licencia fue, que sino fuera assi, no cayera, engañola el demonio, comio como el demonio le aconsejo, y murio el anima: porq̃ el pecado es pestilencia del anima,

Roma. 8.

El Espiritu santo es anima de nuestra anima.

es

es rexalgar para el anima. Iob, Iob.6. *Aut potest aliquis gustare, quod gustatum afferat mortem?* Quien esta aqui tan fuera de juyzio, que comiesse manjar que sabe cierto, que comiendole le auia de matar? Mandaronles a nuestros primeros Padres, que no comiessen del arbol vedado: y certificolos nuestro Señor, que luego que del comiessen moririan; y comieró y murieró. Para mãjar del cuerpo les auia criado Dios en el Parayso terrenal muchos arboles, y para manjar del anima, mãdoles, q̃ del arbol de la vida no comiessen. De manera que la obediencia les dio Dios nuestro Señor para su anima. Comiendo de los arboles que nuestro Señor auia criado en el Parayso, comian los cuerpos de nuestros primeros Padres, y biuian vida de anima: mantenianse, y dexando de comer del arbol vedado, comian el fruto de la obediencia, y biuian vida espiritual. Desobedecieron al mandamiento que Dios nuestro Señor les auia puesto, y murieron por la desobediencia muerte de anima: porque quisieron hazer su voluntad, y comen y mueren sus animas. Quedan obligados a morir corporalmente, querays, o no, corporalmente vuestro biuir es morir: da os por muertos, pues la vida no os otra sino vna prolixa muerte: como quando vno está en la carcel sentenciado a ahorcar; y ya no ay apelacion, ni tiene remedio ninguno: a este tal, dadlo por muerto; pues esta tan cerca de la muerte, pues no tiene remedio alguno. Murio nuestro Padre Adam en el anima, murio en el cuerpo, y todos quantos del venimos, quedamos obligados a morir como el. Genes.3

☞ Que remedio? quien remediara esta muerte del anima y del cuerpo? Entra el Euã Ioann.10. gelio, dize nuestro Señor Iesu Christo. *Omnes quot quot venerunt, fures sunt.* Todos los q̃ vinieron antes de mi, ladrones y robadores son. Que tal quedò el genero humano? q̃ tales quedamos nosotros? perdida la vida del azima, y obligados a morir corporalmente; que tal esta el que ha perdido la gracia: esta como vn hõbre q̃ esta condenado a muerte, que despues de muerto se juntan a hazer experiencias de anatomia en el, y lo despedaçan, y acuchillan, miembro por miembro; hazenle aquello, porque ya esta muerto. Que de crueldades haze el demonio, y todos los demonios en vn anima que esta sin Dios, que esta muerta por el pecado? qual lo paran, qual Que de crueldades haze el demonio en el anima q esta sin Dios.

lo lleuan al que ha perdido su anima, al que condenaron a muerte, porque ofendio a Dios nuestro Señor! Plega a Dios que no lo prouemos: pero si lo prouastes, quando venia la tentacion, luego os lleuaua: quando se os ponia vn deleyte delante, luego os lleuaua: quando venia la carne, y hazia lo mismo por vna parte, y el mundo por la otra: todos dan en aquella anima que dexo a Dios, que boluio las espaldas a Dios por el pecado, todos la hieren, y la acuchillã, y hazen pedaços: ya os dan vna puñalada, por no quereros perdonar vna injuria: ya os dan otra, por tener vn rancor con otro: ya os dan otra, en persuadiros, que robeys lo ageno. Todos son ladrones los que antes de mi vinieron: todos los que a tu anima venian ladrones son, *Fureserant*. Como dizen los luristas, ladron es el que hurta claramente en el dia, en la lumbre del Sol. Vinote vna tentacion de la carne: y aunque sabias, que consintiendo en aquella suziedad, perdias a Dios claramente, y lo entendias assi, y lo creyas, que por aquello perdias a Dios y su amistad: y no obstante esto lo cometias, este tal pensamiento, esta tal tentacion es ladron de medio dia, es ladron que acomete en la lumbre del Sol, pues que haze consentir en el pecado, sabiendo que hazes mal en ello, sabiendo que por aquello perdias a Dios, y su amistad y gracia: Gran ceguedad, y gran miseria es la tuya, sabiendo, quan gran perdida es la que pierdes, perdiendo a Dios, y lo que ganas que es infierno para siempre: por vna miseria, por vn deleyte, que en vn momento se passa, pierdes a tu Dios: y pesa mas delante tus ojos vna fealdad, y vna suziedad que Dios. Claramente escojes por mejor la maldad, y oluidas a Dios, fuente y abismo de todos los bienes: y haziendo esto dexas te de hazer fuerça, aunque no del todo, porque libremente quieres. Este es el ladron que viene de dia, y te roba tu anima, y la dexa sin Dios, y llena de todos los males. El robador que viene de noche, es el mas peligroso, y mas de temer. Tienes vn buen pensamiento, y date Dios vn desseo de le seguir en algo, y dizes, Para que quiero riquezas? para que quiero fausto? para que quiero honra vana? Quiero dexar todo esto, quiero passarme con poco, quiero ser pobre; no quiero tratos, no quiero trampas, no quiero oficios, no quiero nada deste mundo. Vienete otro luego, y di-

Ioan. 10.

Psal. 90.

Psal. 90.

y dizete, Dexàte desto, Esso es perfeccion, essa vida es de perfectos; se que bié puedes mercadear, y tratar, y ser rico, y saluarte; Quien te quita que no siruas a Dios, y des limosnas, y hagas muchos bienes? antes los bienes dan mas, y mas aparejo para saluarse el que los tiene, que no si fuesse pobre: porque la pobreza acarrea muchos males, haze distraer al hõbre, andando cuydadoso de las cosas que ha menester, y faltãdole las mas vezes: Anda que esso, no lo quiere Dios, si no que anden sus sieruos alegres, y riendose. La tristeza, y el andar la cabeça baxa, y traer los vestidos rotos y de mal paño, haze que seas conocido, y te tengã por Santo, y desta manera caeras en algun pecado de soberuia: mas vale que andes como todos andã, que no seas singular, q̃ comuniques con todos, que te vistas razonablemente; mas vale que andes humilde en lo de dentro, que no en lo de fuera: que aquello es lo que mira Dios, que lo de fuera poco haze al caso, antes ayuda a encubrir la santidad del coraçon, y desta manera estaras mas seguro. Todo esto trae el demonio, no para que pares en esto, que no es de si malo, sino para de aqui lleuarte poco a poco a cosas peligrosas, de dõde pierdas a Dios: y assi hazerte entẽder que no ay peligro a donde le ay. Estos son los robadores que vienen solapados debaxo de buenas, y razonables colores. Otros ay mas peligrosos que estos, y que mas daño hazẽ, Dios nos guarde de spiritus ymagen de bestias, peores que brutos animales *Homo cùm honore esset non intellexit, comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis*: Como el hõbre estuuiesse en honra, que lo crio Dios en ella, no entendio lo que tenia: pecò, y comparado es a las bestias, hecho es semejãte a ellas. Mas que dira Dios nuestro Señor, quando vea que vn gusanillo de vn hombre tenga fantasia, quando vea que vn hombrezillo, que delante de sus ojos es tan baxo, y desagradecido que dirà? Dixiste que eras rico, y eres pobre; dixiste que eras bueno, y eres malo. Guardeos Dios por quien es, de tãtico viento de coraçon; guardeos Dios, hermano, de tantica presumpcion, de tãtica de vanagloria. El Christiano soberuia de que? Auergõçarnos teniamos, y afrẽtarnos, y corrernos de nosotros mismos, quanto mas tener fantasia. Como bestias viuimos, como bestias comemos, como bestias dormimos, y como bestias morimos. Vuo Dios compassion de nosotros: Psal. 48. Genes. 3

si quiera porque nos crio, no quiso dexar de remediarnos. Y quanto le costò, si os plaze, el remedio? Vn pecado hizo Eua, pero bien caro costò. Vino Iesu Christo segunda persona de la santissima Trinidad, y vino el Espiritu santo a poner remedio en esta llaga: mira lo que crees, que el hijo de Dios, y el Espiritu santo vinieron a la tierra para tu remedio. Y pues el anima del hõbre es semejante a Dios en la naturaleza, y en la bondad, y conocimiento que tiene de Dios: el ser del anima no se perdio, aunque el hõbre muere, el anima no se muere, siempre sera, y como el Padre sea fundamento de las Personas Diuinas, atribuyese a el el ser: y como aql ser no se perdio, no vino el Padre. Perdiose el conocimiento del hombre, y vino el Hijo: perdiose la bondad del hombre, y vino el Espiritu santo: vino el Hijo, porque nuestros pecados fuessen perdonados: vino el Hijo, porque se le hizo grande enojo comiendo la mançana, porq̃ comieron por saber la sabiduria del Hijo, porque por el pecado (como dize S. Pablo:) nacimos hijos de yra, y de enojo: No nos miraua Dios como a hijos, si no como a malos esclauos, eramos detestables delãte de los ojos del Padre: vino Iesu Christo al mundo, para que viniendo el por amor de los hombres, el Padre los amasse y quisiesse biẽ, y los mirasse con buenos ojos, y morasse entre ellos. Esta fue la empressa de Iesu Christo, que como el Padre se fue del hõbre por el pecado, por su Hijo boluiesse la cara a el. Si vieres llorar al Niño en el portal y enel pesebre por esto llora: Si lo vieres circuncidar, por esto le circuncidan: Si lo vieres tener hambre, por esto la tiene: Si lo vieres tener sed, por esso es: Si lo vieres amarrado a vn poste y açotado, por esto es: Si lo vieres abofeteado, y coronado de espinas, por esto es: Si lo vieres enclauado y muerto en la Cruz, por esto es. O Redemptor mio, que te mouio a padecer tanto por amor de los hombres? porque mercaduria andays vos Señor tan codicioso, q̃ ni el Sol que os haze sudar os estorua de dia, ni el yelo de la noche te impide. Mercader celestial, q̃ es esto que andas a buscar tan cansado? andaua muerto de amores por nosotros. Dizese que Iacob siruio catorze años a su suegro Labam, porque le diesse por muger a Rachel, y durmio en el campo al frio y al calor, y pareciale todo poco. Callé, callen todos los amores, en compa-

Ioan.1. Actorũ.2. Ioan.1. Genes.3 Ephes.2 Ioan.1. Lucæ. 2 Ioan.4. Matth.26 Christo es mercader celestial. Genes. 28

comparacion de los de Iesu Christo: todos son frios, comparados con estos. O Redemptor mio, seruistes vos por Rachel? siruio Iesu Christo, trabajò Iesu Christo en este mundo por otra Rachel, no catorze años, sino treynta y tres, que en todos ellos no descanso vn dia: o bendito sea tal enamorado. Andaua Iesu Christo de noche y de dia al frio, y al ayre, al calor, y al estio: que de trabajos, que de cãsancios passo nuestro Redẽptor por esta su Esposa. Quantas noches se te passaron, o Redemptor mio, de claro en claro que no dormiste, derramando muchas lagrimas por nosotros a solas en oracion, y rogando a tu eterno Padre, q̃ perdonasse a los hombres. Dize el Apostol san Pablo. *In diebus carnis suæ preces supplicationesque ad eum q̃ i posset illum saluum facere à morte.* En los dias de su carne, todo el tiempo q̃ biuio en este mundo, rogaua a su Padre q̃ nos saluasse, pues el era el que lo podia hazer. O quien le tomara solo, assi como estaua llorando, y le dixera, Redemptor mio, porque llorays? que aueys? quien es causa de essas lagrimas? O quiẽ fuera tan digno de limpiarlas. Llora Iesu Christo porque tu te rias, llora porque tu descanses: llora por tu consuelo, llora en la tierra porque tu te vayas al Cielo; llora por el perdon de tus pecados, y porque te llegues a el, y no le ofendas.

Ioan.4.

Lucæ. 21.

Hebr. 5.

✠ Que es esto, Señor, que con tanta ansia buscays? el lo dize: Padre, No busco otra cosa, ni quiero otra cosa, si no que cõ el amor que me amais a mi, ameys tambien a estos; como si dixera: Ya yo se Padre mio, que la causa porque los aueys de amar, soy yo: quiero estar en ellos, porque amandome a mi ameis a ellos. Toda su vida se le passò a nuestro Redemptor buscãdo nuestro consuelo, con fatigas y cansancios, assi de dentro como de fuera de su sacratissimo cuerpo, y los trabajos, y dolores le parecian pocos en comparacion del desseo que tenia de nuestra redempciõ, y queria que se efectuasse, costasse lo que costasse: y el mismo lo dixo, A que pensays que vine al mundo sino a meter fuego? que quiero, sino que arda? cõ vn baptismo tẽgo de ser baptizado, y ya estoy angustiado, hasta que venga aquel dia. El era el fuego, y auia de ser encendido, y sabia que el baptismo era quando auia de derramar su sangre en la Cruz, y desseaualo nuestro Redemptor. O bendigante los Angeles Señor por ello, no como nosotros, q̃ a vn trabajuelo q̃

Ioann.17.

Lucæ. 21.

Ioann.19.

nos venga lo ſentimos, como ſi nos llegaſſe a los ojos, y huymos del: y ſabia el lo que le auia de coſtar ael, que ſu Padre quiſieſſe bien a los hombres: y con todo eſſo lo deſſeaua: ſabia el que auia de ſer aſſado con fuego de tormentos en la Cruz, y dezia: Ya eſtoy deſſeando que arda. Auia de ſer nueſtro Redemptor aſſado en la Cruz en figura del Cordero de la vieja Ley; todo me parece poco, ya deſſeo el dia en que tengo de remediar al hombre. *Qui propoſito ſibi gaudio ſuſtituit Crucem confuſione contempta*. Dize ſan Pablo; Puesto delante de ſi el gozo, ſufriò el tormento dela Cruz de buena gana menoſprecian do la deshonra. Señor, de que os gozays? Redemptor mio, que es la cauſa de vueſtro gozo? Por ver al genero humano libre de pecado, por eſto ſe gozaua el Redemptor: aun que bien veía quan caro auia de coſtar la medicina que auia de ſanar nueſtra llaga: bien ſabia el (los Angeles le bendigan) que le auian de cauterizar a el, para que noſotros tuieſſemos ſalud. Sabeys como? No aueys viſto vnos padres que andan por los caminos, por ſoles, y ayres, y ſe cãſan, y ſudan, y con penſamiento y voluntad que tienen que ſus hijos ſean ricos, no ſienté el trabajo, y anſi tienen por bien de ſufrir el trabajo y canſancio: y la madre que no deſcanſa noche ni dia, y trabaja, y no ſiente nada de todo aquello, por ver en deſcanſo ſu hija. Anſi nueſtro Redemptor Ieſu Chriſto (bendito ſea el) no ſintio tanto ſus trabajos, y ſi los ſintio, en penſar que por ellos auiamos de ſer librados, quitaua los ojos de ſus tormẽtos, y ponialos en penſar el remedio general que dellos ſalia, y dezia. No es nada eſto. O bendito ſeas Señor mio, q̃ porque aquella anima ſea caſta, dixiſte, Denmea mi cinco mil açotes. Tenianos a todos metidos en ſus entrañas de caridad y amor. Porque aquel alma no ſea cautiua, no tẽgan comigo caridad: porq̃ aquel alma ſea caritatiua, no tengã conmigo caridad: porque aquel alma ſe ſalue, y todos alcancen perdon, ſubanme en vna Cruz, coronado de eſpinas, crucifiquenme, y no q̃de de mi gota de ſangre en todo mi cuerpo, que no ſe derrame: denme hiel y vinagre a beuer, y muera yo en la Cruz: porque? por remedio de los hombres. Aprenda, aprenda el Chriſtiano redemido por eſtos trabajos a no deſmayar por vn trabajuelo q̃ le viene: en aſſomando, luego te q̃xas, luego dizes que no ay quiẽ lo pueda

Matth. 27.

Exod. 12.

Hebr. 12.

Matth. 26

Philip. 1.

Matth. 27

Gozoſo Chriſto de nueſtra redẽpcion.

Comparacion.

pueda sufrir: pues q̃ tanto sufrio Iesu Christo, aprẽde del, y pues el puso los ojos en tu remedio, y los quitò de los tormentos tan grandes q̃ passò por el, quitalos tu de los trabajuelos (si algunos te vinieren) y ponlos en Iesu Christo: y mirando por quiẽ los passas, rogaras que nunca se acabẽ, saberte an mas dulces q̃ la miel. Fue tanto lo que alcançò Iesu Christo en sus trabajos, fue tãta la gracia q̃ acerca de su Padre hallo, q̃ no ay hõbre que baste a desagradar a Dios, q̃riendo el gozar de la medicina. Que grande hazaña fue alcançar perdõ para todos! Que abraço tan suaue y amoroso! Que beso de paz tan dulce! Si quieres arrepentirte, no perderas el remedio. Iesu Christo puso toda la costa de aq̃ste negocio, quiere el mismo que tu quieras allegarte a el, q̃ ya es ganado lo que andaua perdido; ya Iesu Christo dio fin a nuestra enfermedad, y acabó el su obra, el mismo lo dixo: Padre perdona a estos, miraldos con ojos alegres: Ya Padre acabe la obra que me encomendastes. *Opus cõsummaui quod dedisti mihi, vt faciam*. La obra que me encomendastes que hiziesse, ya es acabada, ya Padre es acabado el reparo para los hombres.

Grã remedio en los trabajos, poner los ojos en Christo crucificado.

Ioan. 17

☞ Hermanos cõ este remedio quedò remediado el entẽdimiento, quedò remediada la voluntad, quedò remediada la carne, quedaron remediados nuestros pecados todos: Padre q̃ remedio es esse? el que en este dia de oy ha venido: este es el dia en que se acabò lo que el otro dia en q̃ se dio la ley se començo: este es el dia en q̃ se dio la Ley mejor q̃ la otra Ley se dio en tablas: pero esta otra se dio en los coraçones. *Dabo legẽ meã in visceribus eorũ*. Darles he (dize Dios por Ieremias) vna Ley en sus entrañas, no escrita en papel, ni piedra, sino en los coraçones, dãdoles castidad, y humildad, y fortaleza, y todas las demas virtudes. La otra se dio en monte, alla se dio en el mõte Sinay: aca en el monte de Sion: dexindio al monte alto, y aca tãbien al monte alto: pero con mucha mas diferẽcia. Sinà quiere dezir atalaya, por que dizẽ algunos, que estaua alli vna torre que edificò Dauid; la qual sobrepujaua a Ierusalem. Atalaya, dando a entender, que los que han de recebir el Espiritu santo, han de estar en vela con mucho cuydado, no embaraçados en otra cosa, sino esperando quando vendra el Espiritu Santo: no detenidos en baxezas de aca, no ocupados en las cosas deste mundo, no en

Exod. 23.

Actor. 2

Hiere. 31

Actor. 2

Los q̃ han de recebir el Espiritu santo han de estar en vela.

vicios, no en pecados, no en vilezas, si no muy atentos: el coraçon, no entrampado en cosas rateras, si no alto y leuãtado en Fè de Iesu Christo, q̃ Actor.2. en el se da este Espiritu santo, por sus meritos viene: tened fè en este mismo Iesu Christo. En el otro monte se dio la ley, y en la otra Ley se manda ua hazer esto, y no esto: en esta Ley nueua, se da cumplimiento para lo que en la otra se manda. No sè si me entendeys? creo q̃ no: quando Dios dio la Ley en el monte, antes que se diesse, aparecieron tantos de relampagos y truenos, y de bozinas, que ponian grãdissimo espanto y temor, todo el monte temblaua, y hazia temblar a todos los que lo Exod. 19. mirauan: Estauan todos muy atemorizados, tanto, que dixeron a Moysen, Habla tu cõ nosotros, no nos hable Dios. Dioles Dios mandamientos que trayan temor: porq̃ quando el hombre va a su coraçõ, y halla qne no ha guardado la Ley, halla mil faltas dentro de si, y mil males. No puedes guardar la Ley que se te dio, siendo la Ley celestial, tu carnal. No hazia aquella Ley sino Exod. 20. poner espanto, como el fuego quando aparecio Dios en el monte con aquellos truenos y relampagos, y aquello q̃ passo en el dia que la Ley se dio en el monte de Sinay, fue en figura de la Ley que se dio en el monte de Sion. La Ley pone espanto, como la guardare? pero la Ley nueua de oy, da esfuerço para ello, que si el hombre no podia ser casto, e- Actor.2. stotra ley le da poder como lo sea: si no podia ser humilde, estotra ley le pone fuerça para serlo: si no podia no dessear la muger agena, esta le da gracia para no dessearla: finalmente le da poder, le da gracia, le da esfuerço para cumplir la Ley. Estauan con la vieja Ley los hombres tã flacos, tan temblando, veyan la Ley tan rigurosa, que ponia luego en el infierno a quien no la guardaua. Y considerando esto el Apostol san Pablo, viendo quan sugeto estaua el hõbre a aquella Ley de la carne, dezia: *Infelix ego homo! quis liberabit me à corpore mortis huius?* Roma.8 llamauase dessdichado: Quien me librarà de la muerte de aqueste cuerpo? viendose tan pesado y tan flaco para guardar la Ley. Pero quando esta Ley vino fortaleciolos a todos, animolos para q̃ pudiessẽ cumplir la Ley. Esta Ley que oy se dio, es Ley de euãgelio. De qual? De los Euangelios q̃ se escriuieron? No, que esse Euangelio, no propiamente, sino segundariamente se llama Euãgelio. Ley Euãgelica y santa

y santa se dize lo que se escriuio en los coraçones, que aunque no huuiera letras, ni escritura, se puede bien entender, y se puede cumplir: en dando sela les pegò amor de cũplirla, no fue menester mandarles, Sed castos, sino pusoles gana de serlo: no fue menester que dixesse, Que no fuessen luxuriosos, si no dandoles la Ley, quedò mortificada la carne, como el Angel que hirio el muslo a Iacob. No les mandò la ley que tuuiessen paciencia: pero dioles gracia y amor y voluntad, y poder de poder tener en si todas las aduersidades; esto no de palabra, no de entendimiento, *Vos estis epistola mea*. No es menester carta para escreuir la ley, vosotros (dize el Apostol san Pablo) soys mi Epistola, vuestros coraçones son carta: y no penseys que tiene de ser escrita con tinta, si no con el dedo, q̃ es el Espiritu santo, que es el que escriuio la lei en vuestros coraçones, predicandola yo: el Espiritu santo la escreuia (dize san Pablo;) Yo soy el ministro de lo que el escriue: esta es la ley que da caridad y humildad, y dà todas las virtudes, y porque lo entiendan las vegezitas, esta ley es la que haze santos, la q̃ haze justos, y la que da gracia.

Genes. 32

2. Cor. 3

Actor. 2 ☞ Celebramos oy quando dio Dios la gracia al mundo: si alla se dio la ley en monte, aca la gracia en monte: alla bozinas, aca bozinas: pero alla se espantaron, aca no tanto. Como a la media noche, quando todo estaua quieto, pacifico, y sossegado, suena vna musica muy suaue que suena con muy dulce armonia, que recordandote, tomas vn pauorzito y mucho consuelo; luego preuino vn viento, como quien dize, Estad atentos. Que dia es este dia de consolacion, que dia es oy? Oy es el dia, quando el Consolador vino del cielo a la tierra. Que dia es oy Padre? Este dia es tã grande, de tanta dignidad, q̃ quien en el no tiene parte, no la tiene en ningun otro dia de Iesu Christo. Ya que la muerte de Iesu Christo ganò perdõ de pecados, pero sin la gracia que oy se da no te aprouecha nada. Ven aca, que te aprouecharia que gastasses toda tu hazienda por tener vna medicina que mucho vale, si despues de auida no la quieres tomar? Que aprouecha la medicina no tomada para tu enfermedad? quedarte has enfermo, y hazerte han q̃ pagues la medicina. Lo que Iesu Christo obrò, la muerte que Iesu Christo passò, la costa que hizo, la medicina q̃ obró para tu enfermedad, si quieres tomarla,

Actor. 1.

Quien no se aprouecha de la medicina, pagara la costa.

Ioann. 19.

sanaras: quedaras libre del todo: si no la quieres tomar, harante que pagues en el infierno lo que Iesu Christo passò: si la recibes, Iesu Christo quedarà muy contento, y pagado de todo quanto passò en este mundo: pero si no quieres tener parte con este dia, si no quieres recebir el Espiritu santo, *Si quis non habet Spiritum Christi, hic non est eius*. Si alguno no tuuiere el Espiritu de Christo, este tal no es de Iesu Christo: no se puede saluar. Oy es el dia septimo de las obras de Iesu Christo. Oy es el dia, que soplò en la cara del hombre, para darla vida, despues de su vida, de su santa Encarnacion, despues de su Muerte, de su Resurreccion: el dia de la santa Ascension, se acabò todo lo necessario para la vida del hombre. Este es el dia en que soplo al monton de tierra. Y si quando en la creacion soplo en la tierra vn anima para el cuerpo, que no tenia vida, oy sopla, y da el anima, que es la gracia, porque el anima del hombre sin gracia, es estar muerta. Y si quando viene la gracia, da vida al anima, oy soplo Dios el monton de tierra. Qual era, Padre? los Apostoles de Christo: y que tierra eran? Tal dia como oy, como Iesu Christo se auia ydo al cielo, antes que se fuesse, dixoles, que les auia de embiar vn Consolador: ellos esperauan vn dia, y otro, y otro, hasta oy; como vieron que no venia, estauan desmayados, estauan tibios y descõsolados. Como los dos que se fueron, estando esperando la resurreccion, dezian; Fuese nuestro Maestro: dezia, que nos auia de embiar vn consolador, y tantos dias ha que le esperamos, y no viene: vemonos sin Maestro, y sin tener quien nos consuele, que hemos de hazer? estamos como ouejas sin pastor, amedrentados y apretados: pero en vna cosa fueron cuerdos, en lo q̃ querria que lo fuessen todos los del mundo, en no yrse sin despedirse de la sacratissima Virgen Maria. Por grande misterio tengo quedar la Madre de Dios entre los Apostoles, assi despues de la Passion, como despues de la Ascensiõ. Si viene la tentacion de la carne, si viene el mal hombre y te quisiere engañar, y quiere que ensuzies tu cuerpo y tu anima, abogada tienes en la Virgen Maria: di con confiãça, La madre de Dios es madre de la limpieza: ella es limpissima: ella es poderosa para interceder por mi: no tengo de desechar a Iesu Christo, sin hablar primero a su Madre. Té hermano por aueriguado, que

Roman. 8

Ioan. 1. Ioann. 19. Marci. 16.

Genes. 1

Actor. 1

Ioann. 14.

Luce. 14

Ioann. 13.

Ioann. 10.

que si vas a la Madre de Dios, que si te encomiendas a ella, vernas con consuelo y aliuio de toda quãta pena tuuieres. Estauan pues los Apostoles del Señor, y los Discipulos, y otros buenos hombres, que serian hasta ciento y veinte, Actor. 2 estauan en el Cenaculo a vna parte, y a la otra estaua la Virgen nuestra Señora y las Marias, y otras santas mugeres: estando desconsolados, Dixeron: Hablemos a la Virgen, pues nos la dexò por consoladora. Fueronse a ella tristes, muchos, cabizbaxos, y en grã manera desconsolados. Dixeronle a la Virgen, como estauan tan sin consuelo, y como se tardaua el Espiritu santo, y que ellos estauan entre sus enemigos, y que no tenian ningun arrimo. Rogad Virgen a vuestro Hijo que nos embie el Consolador prometido.

☞ Seria esto a las nueue del dia, a aquella hora salia la Virgẽ de orar: tenia siempre por costumbre de salir tarde, ya que estaua vn poco alto el Sol, porque esta hora es muy aparejada para la oracion; desde en amaneciẽdo hasta aquella hora es muy aparejado tiẽpo para orar, antes que el hõbre se ocupe y entretenga en vanidades, ni en otros cuidados del mundo: si no lo primero del dia, gastallo en el seruicio de Dios. Estaua pues nuestra Señora orando, y salio con aquel rostro de paz, con aquel rostro de alegria, que solamẽte mirallo consolaua a los tristes y desconsolados, medicinaua a los enfermos, daua grãdissimo aliuio a los desconfiados. Salio la sacratissima Virgen a ellos como solia, y esforçolos, y dixoles, porque teneis poca Fè en vuestro Maestro y mi Hijo? el os consolarà como lo ha prometido. No sabeys amados hijos, y Discipulos de mi sacratissimo Hijo, que la Ley que se dio en el monte de Sinà, se dio desde a cinquenta dias que subieron de Egypto? cinquenta dias ha que padecio Iesu Christo mi Hijo, y os sacò del captiuerio del pecado: oy vendra el Espiritu sãto. No sabeys tambien que de cinquenta años era el Iubileo en q̃ los captiuos eran libres, y las cosas vendidas boluian a sus dueños: y era año de alegria y gran regozijo, año de perdon, donde se soltauan las deudas? Assi a cinquenta dias despues de la Passion vendra el Iubileo, vendra el Espiritu santo Consolador, que os remediara del captiuerio en q̃ estays; Dios os perdonara las deudas, no solo a vosotros, pero a todos: porque determinado està, que a la misma hora que dio Dios vida al cuerpo, Exo. 34. Leuit. 25 Ioann. 19. Genes. 1

que

que le dio Dios anima, a essa misma hora dara anima a nuestra anima: a las nueue vēdra, no os desmayeys, tened confiança que vēdra. Hizolos sentar a todos de rudillas en oracion: confortoles, pusoles cōfiança, y luego la santissima Virgen auiendo compassion de aquel ganadillo que le auia quedado, hincose de rodillas, alço sus manos al Cielo, y con lagrimas que salian de sus bēditissimos ojos, començo a rogar a su amado Hijo, O Señor mio, y dulce Hijo mio, ruego os por el amor q̄ teneys, por los merecimientos vuestros, por los meritos de vuestra bēditissima passion, tened por bien de cōsolar a vuestros Apostoles: embiadles Señor el Consolador que los consuele: cumplid Señor la pabra en vuestro nombre les he dado, que vendria el Espiritu santo Cōsolador, a estos flaquillos, embialdes Hijo mio vuestro Espiritu santo.

☞ Cosa es de contemplar, ver a la Madre rogar al Hijo, ver al Hijo rogar (en quanto hombre) al Padre, el mismo lo dixo por su boca bendita: Yo rogare a mi Padre, y el os embiara otro Consolador. Mirò Dios a Abel, y despues miro a sus dones, representarse hia Iesu Christo (en quanto hombre) delante del Padre, mostrarle hia el testimonio d'nuestra redempcion, mostrarle hia las señales de los clauos, y el costado partido de la lançada, y diria: Padre mio, aued cō passion de aquellas ouejuelas mias, que en el mundo estan sin pastor, estan flaquillas, estā tristes: embialdes Padre mio vuestro espiritu por los dolores que por ellos passè: ellos estan esperando el Consolador que yo les dixe que les auia de embiar, embiadselo Padre mio por mi amor. *Non confundentur qui sperant in te Domine.* No seran confundidos los que esperā en ti, no les aya salido en vano su esperança: mira Padre a tal Hijo, y no le niegue lo que te pidiere, ama los Padre mio: por mis merecimientos merecen ellos ser cōsolados, cōsuelalos Padre, embiales el Espiritu santo: y quien cree que tambien no rogaria especialmente al Padre, que embiasse el Espiritu santo: tambien, Señor, lo hazed por amor de mi Madre que està esperando. Miro Dios a Abel, y despues miro sus dones: mouieronse las entrañas del Padre a los ruegos del Hijo: y mirādo a el puso los ojos en la santissima Virgen, y en aquellas ouejuelas: puso los ojos en la pobre casilla por los merecimientos de Iesu Christo, que fueron tantos, que bastaron

Ioann. 14.

Genes. 4.

Psal. 36.

Genes. 4

bastaron a amansar la justicia de Dios que estaua ayrada cõtra nosotros. Y mirad cõ que amor, y quan de buena gana vino el Espiritu santo a aquellos hombres, como si viniera el mesmo Iesu Christo. Porq̃ despues q̃ Christo murio por nosotros, ya nos mira Dios cõ otros ojos, miranos con el amor que a su Hijo bendito. Vino el Espiritu santo, rompense essos cielos, rompese el velo del Testamento viejo, y vimos, y mostrose claro el Sãcta sanctorum. Ya està abierto todo, quiẽ quisiere entrar, abiertas tiene las puertas. Antes que Christo muriera, qual y qual se saluaua, despues mucho mayor numero. Vino primero vn sonido, que hizo tẽblar el Cenaculo, para dar a entender que era fuerte. Y luego vinierõ lenguas de fuego, que pareciã visibles sobre las cabeças de los que alli estauan: para dar a entẽder, que el Espiritu santo es fuego, es ardor de coraçõ. Quando vos sentis vn encendimiento dentro de vos, que os arde el coraçon en amor de Dios, el Espiritu santo es: es el fuego muy leal mensagero, que està alli el Espiritu santo. Entra pues el Espiritu santo en los Apostoles, abraçalos, consuelalos, dales vn abraço de paz. Padre, dezidnos, que cosa es el Espiritu santo? No ay lengua que pueda dezirlo, ni oydo que pueda oyrlo, ni coraçon que lo pueda sentir, que cosa es aquel abraço. Dize Helias, que Dios le dixo: *Egredere & sta in monte coram Domino. Et ecce Dominus transit & spiritus grandis & fortis, subuertens montes, & conterens petras ante Dominum: non in spiritu Dominus, & post spiritum commotio, non in commotione Dominus: & post commotionem ignis, non tamen in igne Dominus: & statim venit sibilus tenuis aurae, illic Dominus.* Mandò Dios a Helias, que se fuesse al monte, para que? Helias que viste? dize, Vi vn ayre muy grande y fuerte que derribaua los mõtes, pero no venia alli el Señor. Passado el viento, que vino? fuego, pero no estaua alli el Seño. Passado el fuego, venia vn siluito suaue, alli venir el Señor. Que hazeys ày, hermano? quan presto dexarán el rio seco aquellos, a quien el Espiritu santo dize, Que hazes aqui? que hazes, pecador, en esse rio seco, en esse mundo ponçoñoso? quan presto lo menospreciatodo, quã poco se da por todo, a la boz del Espiritu santo, que le dize, q̃ hazes ày. En el siluico venia el Espiritu santo. No ay quiẽ os pueda dezir, este abraço, este beso: no ay quien lo pueda explicar. Es tan bueno el

Actor. 2

Leuit. 16. Matth. 27

Actoꝝ. 2.

3. Reg. 19.

Espiritu

Espiritu santo con aquel que
Isaiæ.56 lo tiene, *Qui adhæret Domino, unus spiritus est cum eo*. Sed ca-
1.Cor.6 stos. O dichoso a quien el Espiritu santo viene, vn espiritu se haze con el, vna misma cosa son. Que es esso, padre, es casamiento? parece que es esso lo que Iesu Christo dixo,
Matt.19. *Erunt duo in carne vna*, será dos en vna carne. Que es esto? q̃ Dios q̃ el Espiritu santo se haga vno cõ el hõbre? Darle virtud es, obrar en el virtudes: darle vestiduras, o adornarle y componerle. Todo esto es lo q̃ resulta de la venida, lo q̃ haze el abraço. Pero el abraço no se puede dezir: como vn
Augusti. desposado q̃ dà joyas a su esposa, pero no es aquel desposorio, sino señales. Darle manillas en los braços, darle carcillos en las orejas. Assi haze el Espiritu santo, dà joyas de manillas, y axorcas de virtudes, y de buenas obras en entrãbos braços, para que el pecador tã bien adereçado le ãbrace. Dà tambien carçillos en las orejas, pidiẽdo atencio para obedecer a lo que al oydo allà dentro le dixere: pero no es este el matrimonio: dale los siete dones suyos. Todas estas dadiuas sõ arras y axuar, y preparacion para la venida, dones son del desposado, pero el abraço no se que es?

☞ Padre, aueys dicho, que el Espiritu santo se haze vno con aquel en quiẽ esta, luego Dios es? Que marauilla es mucho esso? Pues oyd, *Ego dixi, dij* Psal.81. *estis & filij excelsi omnes*, el mesmo Dios lo dixo. Yo digo, dioses soys vosotros. Sabeys que tanto, que si el hombre tiene en si al Espiritu santo, y habla, se dize hablar el Espiritu santo. Lo que hablaredes (dixo Christo) no tengays cuydado dello. *Non estis vos qui lo-* Matt.10.
quimini, sed Spiritus Patris vestri Augusti.
est qui loquitur in vobis. S. Augustin. Lo bueno y sobrenatural, sin el Espiritu santo no es posible conocerlo. Lo que es bueno, no es de hombre solo. Quando el hombre haze vna buena obra, no es de solo el hombre: madre tiene en la tierra, y padre en el cielo: el libre albedrio que tu tienes, madre es, no es lo principal, otro mas alto, el principio, el ser, el padre, la viuidad de la cosa: el Espiritu santo es: dize san Pablo, Quando el hombre gime, el Espiritu santo gime, porq̃? porque es vna mes- Roma.8.
ma cosa cõ el que ora. Luego sino son dos, vna Encarnacio ay: trate, esso tan solamente dize ser vno el Espiritu santo: y aquel donde està, no en persona, que dos personas son: pues porque? Porque el Espiritu santo obra como principal en el hõbre: por esso dize

que

que el Espiritu santo obra aquello, Padre, no nos dize el abraço, todo es andar por los arrabales, no ay quien sepa dar cuenta de lo demas que sucedio. Bien se dize lo q̃ los Apostoles del Señor obraron, los milagros que hizieron y procedieron de la venida: bié se dize que vino el Espiritu santo en ellos, pero el abraço
Actor. 2 que les dio, mandad perdonar. Dezid, si juntassen todos los olores de quantas cosas criadas ay en el mundo, en q̃ vuiesse algalia, almizcle, ambar, azahar, xazmines, finalmente todos los olores se juntassen, sin que el vn olor impidiesse al otro, que olor tan suaue sentirias, que consolacion te daria, como confortaria tu anima. Pues mira, todo sabor amarga, todo sabor es dessabrido mas que la hiel, en cõparacion del que el Espiritu santo trae consigo. O que sabor, o que color, o que gusto, o que consuelo, o que descanso, o que regozijo, o que alegria, o que esfuerço sintieron los Apostoles, quando sintieron el siluo dentro de sus entrañas! que contentamiento sintieron sus animas, que hartas, que rellenas, que abundãtes estauan del Espiritu santo! Plegale a el nos dè el soplito y el siluito. Que hazemos aqui, hermanos? en que entendemos aqui? si aqui nos estamos no podremos medrar: q̃ hazes aqui, pecador? en que passas tu vida? de que beues? seco està esse charco, o se se- Hiere. 2
cará presto, y te dexará ella a ti, o tu a ella: que hazes aqui tu desuenturado, que tienes puesto tu amor en la otra, o la otra en ti? seco está el charco, presto te moriras tu, o se morirá ella, y vereys, quan seco del todo estaua el charco de donde pensauas que te hartauas. Que hazes aqui, soberuio, fantastico? todo esso ha de auer mal fin, acabarse te tiene todo: aora beues, y quando no te cates se acabará tu vida: y desuenturado de ti, si antes que te mueras no dexas las vanidades y locuras desta vida. Como confias en la tierra, no tienes tus ojos en el cielo: como no te has desarraygado de todo lo de aca, aun no te ha siluado, aun no conoces la dulçura de Dios. *Quam magna mul* Psal. 30.
titudo dulcedinis tuæ, Domine: quã abscondisti timentibus te! O quan grande es la muchedumbre de tu dulçura, la qual aparejaste a los que te temen! O bendigante los cielos y la tierra: y si para los que te temen tãto bien aparejaste, que haràs para los que te aman? Lumbre se dize y fuego: conoces a Dios, hermano? Di, ha topado Dios contigo? La señal principal, que

que Dios esta en vno, es, quando menospreccia todo lo que ay en la tierra, que Dios no es? y solo trata de amar y agradar a su Dios, como bien vnico suyo. Y en esto veras, hermano, si el Espiritu santo ha venido a ti, si andas con feruor, con alegria, en el camino de Iesu Christo. Si el Espiritu santo te ha dicho, que hazes ay? bueno estas. O que sintieron los Apostoles, quando el Espiritu santo les dixo, Que hazes ay? no se puede dezir assi, como, no se puede dezir quien es Dios. Que de grandezas vsò con ellos, que mercedes tá grandes les hizo! dio les gracias del entendimiẽto: que son, ni que saben los letrados ni filosofos del mundo sin estas? quantos Teologos ay sin gracia del Espiritu santo, nada son. Lo principal que les dio, fue, que claramente conociessen lo que les cumplia en todas las operaciones humanas, que sin errar pudiessẽ saber, esto me cumple, y esto no me cũple. Aca bien podemos nosotros conocer, qual es bueno, y qual es malo, pero no en particular: nadie puede saber, si no el Espiritu santo, qual es mejor desto, casado o no casado, clerigo o no clerigo, frayle, o no frayle: pero aqui el Espiritu santo alumbra, sabe particularmente qual es mejor para ti. El Espiritu santo es ayo de niños: y que bien enseñado sera el niño que de tal ayo saliere enseñado. Por ventura direys? No aura menester cõsejo en lo que ha de hazer, si tanto sabe, sino regirse por su parecer, y no tomar el de nadie: no, que el Espiritu santo quiere que vaya a tomar parecer de quien mas sabe, y el le dara en voluntad q̃ lo vaya a preguntar, y le dira lo que ha de preguntar, y le dara gracia al otro, que respõda lo que ha de responder. El Espiritu santo ayo del entendimiento, y ayo y gouernador de la voluntad, no te dexara passar con cosa mala de quãtas tu sensualidad te pidiere: y pensaras hazer alguna cosa que no te cumpla, el hara como no la hagas, sino al contrario de lo que pensauas hazer: si no preguntadlo a Ieremias, que porque le maltrataua algunos porque profetizaua, dixo: Quien me mata a mi? quien me mete a mi en estas barajas? profetizoles la verdad, y por esso me hazen muchos males, no tengo de profetizar mas. Estando en este proposito decendio fuego del cielo y tocole, y como le tocò, buelue, y si antes hablaua vna palabra, despues hablaua quatro. Quando viene fuego del cielo, quãdo viene el

El Espiritu santo, ayo de niños.

Actorũ. 2.

Hier. 20

el Espiritu santo quita el temor que el hombre tiene: pobreza, ni deshõra, ni hambre, ni vituperios, muerte, ni tẽtaciones de carne, ni al mundo, ni al demonio: todo quanto mal estas cosas le puedẽ hazer no lo tiene en vna picadura de mosca. *Quis nos separabit à charitate Christi?* dize el Apostol sañ Pablo, *Tribulatio, an angustia, an fames, an nuditas, an persecutio, an gladius?* Quien nos apartara de la charidad de Iesu Christo? quien ay tan fuerte q̃ nos pueda apartar della? la tribulacion, el anguſtia, la hambre, la desnudez, la persecucion, el peligro, o el cuchillo? Nada desto nos puede apartar della, porque aũque parezcan muy crueles, nada nos espanta. Bien puede todo acaecernos, y passar por nosotros, pero todo no nos puede sugetar antes quantas cosas mas graues nos acaecieren, tanto mas crece nuestra caridad con la de Iesu Christo, saliendo en todo lugar, y en todas las cosas vencedores, ricos y honrados, no por nuestras fuerças, no por nuestros merecimientos, sino por el ayuda y ampa ro de Iesu Christo: porque amandonos el como nos ama, no cõsentira que seamos vẽcidos? Ni nosotros acordandonos de sus misericordias y grãdezas, de las mercedes que del auemos recebido, y acordandonos de los males que nos ha quitado (aun queriẽdo nosotros caer en los abysmos del infierno, nos ha librado con su mano y braço poderoso) no seremos derribados por los pecados. Y si esto os parece mucho, q̃ son cosas liuianas, esperad, y vereys cosas mayores. Mayor apariencia tenian las cosas inuisibles de ser temidas, que peleã fuertemente cõtra el anima, que lo que puede dañar el cuerpo, y quando a mucho se estienda, no puede mas q̃ hasta la muerte: pero ni en lo vno ni en lo otro, no ay que temer, porq̃ el mismo Apostol S. Pablo lo dize, Estoy cierto q̃ ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los Principados, ni los Poderios, ni las cosas fuertes, ni las cosas por venir, ni la fortaleza, ni alteza, ni lo hondo, ni lo aspero de la tierra toda, ni criatura ninguna no nos puede apartar de la caridad de Iesu Christo. Quien os lo dixo, Pablo, la carne, o la sangre? no si no el Espiritu santo, que es fuego que quema todas estas cosas, y las deshaze, para que no nos puedan empecer como apajuelas. No es mas esto delante del fuego del Espiritu santo, q̃ vna pajita liuiana echada en vna grandissima hoguera, quando tengas el Es-

Roma. 8.

Apocal. 1.

piritu santo, el que mata todo lo que daña: pero si ay paxitas señal es que no ay fuego que las queme. Si estas, hermano, sometido a tus vicios, si estas inclinado a maldades, si tienes en tu coraçon pensamientos de liuiandad, si tienes fantasia, todo esto estorua, y todo esto quema el Espiritu santo quando viene, y no ay cosa que se le resista. Quando viene el Espiritu santo, no basta nadie a resistirle: ni la moçuela loca, que su vida no era otra cosa sino vn continuo pensamiento en como se vestiria, y como se pondria galana, y como se auia de afeytar la cara. Quando el Espiritu santo viene, haze q̃ la moçuela se huelgue de andar tẽplada en el vestido: ya escoge las lagrimas por agua marauillosa para la cara: ya tiene humildad, porq̃ vino el Espiritu santo: no basta mouerla el mãcebete muy enhiesto cõ su espada al lado, muy vestido, con mucha soberuia, la pluma en la gorra. No sabeys para que se ponen aquello alli? para q̃ sepays (si no lo sabeys) que son locos, y para q̃ sepays su locura y sus baxos pẽsamientos, y sus imaginaciones, y sus fantasias: pero quando viene el Espiritu santo todo lo quema.

Actor. 2.

Matth. 10. ☞ Dize Christo, Pensays que vine a traer paz? no vine a traer paz, sino cuchillo. Que es que andaua el mancebo por ay perdido, vn loquillo callegero, toda su bienauenturança puesta en andar por las calles, mirando y desseando a la otra: y desde a poco le veys recogido, casto, y humilde, y virtuoso? quiẽ lo haze esto? el Espiritu santo: el fuego q̃ quema quãto halla: con este fuego no ay hõra vana, ni riquezas, ni prosperidades, ni deleytes q̃ el hõbre desee: todo lo haze tener en poco y tenerlo debaxo de los pies: con este fuego se quema todo lo sensual del hombre. *Viuo ego, iam non ego*, ya no yo, pero viue en mi Iesu Christo: dize el Apostol, Viuo yo en humildad, en castidad, en pacẽcia, ya no yo el de antes: no, no mis pasiones, no mis sensualidades: porq̃ esto està ya muerto. Como es esso Apostol? de q̃ manera? viue en Iesu Christo por humildad, por charidad y por gracia: y donde esta gracia llega, haze mudar al hõbre al reues de como estaua: haze q̃ el que se amaua a si mismo, y q̃ se tenia en mucho, diga, Sea Dios engrandecido, y sea yo apocado sea Dios hõrado, y deshonrẽme a mi: glorifiquẽ a Dios, y vituperen a mi. Al q̃ soplò el Espiritu santo no quiere nada para si, todo a honra de Dios.

Galat. 2.

Quan-

Quando no auia venido el Es-
Actor.2. piritu santo, los Apostoles e-
stauan medrosos, temerosos,
las puertas cerradas, no osa-
uan salir por miedo no los ma
tassen, tenian grande miedo.
Ezec. 37. Tomò Dios vna vez la Ez-
chiel Profeta en espiritu, y le
uolo en medio de vn campo,
dõde auia infinitissimos hue-
sos de muertos: estaua vna
muchedũbre muy grande de
llos, y todos muy secos: dixo-
le, Piensas q̃ estos huessos tie-
nen vida? respondio Ezechiel
tu, Señor, lo conoces y lo sa-
bes todo. Mandole Dios, *Vaticinare de ossibus istis*, profetiza de estos huessos: y q̃, Señor?
Di, Huessos secos, oyd la pala
bra del Señor, Yo os dare es-
piritu y vinireys, daroshe car
ne, y naceroshã neruios, y os
hare que os cubrais de cuero
y daroshe vn espiritu, y vini-
reys. Yo (dize Ezechiel) hize
lo assi, y luego se hizo vn grã
de mouimiento y vn grande
ruydo, como los vnos huessos
se juntaron con los otros, ca-
da vno en su lugar y en su jun
tura: hizieron ruydo como
quãdo vn hueso se jũta con
otro: y vi como vinierõ sobre
aquellos huessos neruios, y co
mo crecia la carne: y luego vn
cuero fue tendido por todos
ellos, y aũ no tenian vida: esta
uãse alli como muertos. Pro-
fetiza, y llama al espiritu, lla-
malo, y diras, Aqueste dize el
Señor de los quatro viẽtos de
la tierra, venid soplá sobre es-
tos hõbres muertos, y viuirã
luego. Acabando de profeti-
zar, tuuieron vida, y leuanta-
ronse, y estuuieron sobre sus
pies. Hizose de toda aquella
gente vn muy fuerte y valero
so exercito. Dixo Dios, Estos
huessos son toda la casa de Is
rael, porque ellos dixerõ, *Ar-
ruerũt ossa nostra, & periit spes no-
stra*. Alli estauan los Apoſto-
les como huessos muertos,
desmayados. Ay aqui algu-
nos que estando en figura de
viuos estan muertos? Ay aqui
tan sin confiança alguno, que
diga, Como puedo yo ser bue
no? como esposible tener yo
castidad? como es posible q̃
me perdone Dios? He pecado
yo tãto, q̃ en toda mi vida no
he hecho yo otra cosa si no o-
fender a Dios, como me per-
donarà? Quien yo para el Cie
lo? Quiẽ yo para yr alla? El cie
lo dasse a los q̃ hazẽ buenas o-
bras, yo no las he hecho, ni las
espero de hazer, q̃ tẽgo yo có
esso? Prueuo veynte vezes a
no pecar, y no puedo sino pe-
car. *Iã arruerũt omnia ossa nostra, & periit spes nostra*, ya nuestros
huessos se hã secado, ya se ha
perdido nra esperãça. O des-
uenturado de ti, si tu tal dizes!
Esfuerça hermano q̃ oyes dia
d perdõ: oy se admitẽ todos, si

Ezec. 37.

quieren conocer sus culpas, y dolerse dellas, y confessarse: no ay mas. Y tu mancebo, piensas que no puedes dexar de pecar, y que no te puedes apartar dello, prueua y aparta te, que oy es dia de perdon: oy se da fuerça para vencer, y derribar aquello que te derriba. Act. 2. Oy se dá fuerças, si tu las quieres tomar para vencer tus passiones: oy es el dia en el qual permetio Dios de quitar el coraçon de piedra, de quitar la sequedad del alma: oy es el dia en que dá coraçones blandos, coraçones arrepentidos: oy es dia en que dara coraçones aparejados para llorar vuestros pecados, y saberlos conocer. Ezech. 11. Oy es el dia en que os dara vn soplo, no en las orejas Act. 2. no en los oydos, no en nada de lo de aca fuera, sino dentro de vuestros coraçones: vn soplo que os da de vida: vn soplo que os de fortaleza: vn soplo que os da castidad: vn soplo que os de humildad: vn soplo que os de charidad y amor y todas las otras virtudes: vn soplo que refresque vuestras animas: sino miradlo en los Apostoles, q̃ estauan couardes, porque se queriã mucho. Viene a ellos el Espiritu santo, entra en aquellos coraçones: quitaseles aquel temor, menospreciã la carne y la soberuia, y la codicia: echan en el suelo todos los vicios, passan por encima dellos como vencedores de aquellos que les auian vencido y los acometiã y ponian temor. Leuantaronse en pie como exercito poderoso: abren las puertas que antes tenian cerradas, llenos y rellenos del Espiritu santo, llenos de fortaleza y de charidad, y comiençan a predicar con grãdissimo feruor, no doctrinas frias, sino feruientes como fuego: aquel Bẽdito sea Dios: Act. 2. aquel No ay sino solo vn Dios tres personas y vn solo Dios verdadero: aquel, Iesu Christo es hijo de Dios viuo, y esta assentado a la diestra de Dios Marci. 6. Padre, y es juez de biuos, y muertos: aquel hablar que todos los entẽdian. Auia alli entonces de todas las naciones, auia Patos, Medos, de Mesopotania, de Iudea, de Capadocia, de Asia la menor, de Frigia de Pãphilia, de Egypto, de Libia, de Creta, de Arabia, de Roma. Todas estas naciones estauan alli, y todos los entendiã que hablaua ã todas las lẽguas, y lo entendian todos, como si hablaran la lengua de cada vno particularmẽte. Y esto es marauilla pues Dios lo hazer. Agora vn predicador habla en Romance, y cada vno lo entiende en su lengua: habla vna palabra q̃ Dios le manda, y entiendelo vno a quien aque-

aquello toca, y los otros no lo entiẽdẽ. Dize vn predicador, Sed humilde: entiende aquella palabra el soberuio. Dize otro, Sed casto: aquello entiende el luxurioso: y assi hablãdo en vn lenguage diferentemente. Assi que del sonido grande que vino quãdo el Espiritu santo vino, auiẽdose jũtado en Ierusalẽ: y de que hablãdo en vna lengua, entẽdiesse cada vno en la suya, estauan todos espãtados, y dezian, No son estos de Galilea? como hablan tãtos lẽguages? Otros dezian, Dexadlos, que estan borrachos. Quando oyeredes hablar alguna persona, y no le entendieredes, tened paciẽcia, y no os arroxeys a juzgar de presto: mirad que el Espiritu santo no parece: mirà lo que hazeys, que por ventura hablara alguno lo q̃ quiso Dios que hablasse, y direys vos, q̃ esta borracho. Assi que dixerõ, que estauan los Apostoles borrachos. Leuantose entõces S. Pedro, como pastor vniuersal, y como su defensor, y dixo, Varones de Ierusalẽ, escuchad mis palabras, no penseys que estamos borrachos, porque aora no es hora de auer beuido, q̃ es hora de tercia. Sabeys que esto es lo q̃ profetizò el Profeta Ioel, *Effundam spiritum meũ super omnem carnem, & prophetabunt filij vestri, & filiæ vestræ.* Derramarè, embiarè mi Espiritu sobre toda carne, y vuestros hijos profetizaran, y vuestras hijas, y vuestros hijos soñarã sueños, y los mancebos veran tãbien visiones: y sobre mis sieruos y criados embiare mi Espiritu santo. Varones Israeliticos a Iesu Christo predicamos, varon aprouado de Dios: al qual vosotros entregastes a la muerte con todas las señales que Dios hizo: al qual Dios resucitò: y esta a la diestra de su Padre: y el hizo, q̃ el infierno no le empeciesse, q̃ no le podia empecer. Y cierto sepa todo hombre, q̃ Iesu Christo, que vosotros crucificastes, es verdadero hijo de Dios. Hablò san Pedro cõ tanto heruor, predicoles alli, como el Espiritu santo venia desseoso de nos consolar y remediar. Echa pues la red el buen pescador: aquel q̃ de antes solia pescar peces, pesca aora animas: echò la red, del primer lãce pesco tres mil de aquellos, q̃ poco auia que le auian dicho, q̃ estaua borracho: cõpungiãse, y arrepentianse de lo q̃ auiã dicho, y dezian. Desuenturados de nosotros, como nos hemos aora de conuertir, que somos nosotros los mesmos q̃ le crucificamos, y diximos, q̃ soltassen a Barrabas? como ha de ser esto? como nos ha Dios de perdonar? Dixoles san Pedro, Que es esso? no desmaye na-

Actor.2. Actor.2. Marci.16. Ioan.19. Marci.1. Actor.2. Actor.2. Mat.26. Actor.2. Ioel.2.

dic, miſericordioſo es Dios, y Ieſu Chriſto eſta lleno de miſericordia: que aunque ayays hecho eſſo, aunque voſotros
Matth. 26 ſoys los miſmos q̃ le mataſtes con vueſtras proprias manos,
Math. 3. eſtà aparejado a perdonaros,
1. Ioann. 1. ſi os arepentis y hazeys penitencia. Cõfeſſad vueſtro peca do luego: y mss tardareys voſotros en confeſſaros, q̃ Dios en perdonaroslo. Ellos como oyeron eſto, dixerõ, q̃ les plazia: y no ſolamẽte les perdonò Dios ſus pecados, pero vſo de tanta miſericordia con ellos, que les embio el Eſpiritu ſanto, aſsi como a los Apoſtoles ſobrè caſi tres mil hõbres dellos. No mirays que buena redada para la primera. O bendita ſea tu miſericordia, Señor mio, q̃ tan caro te coſto lo q̃ a ora tan debalde ſe da. Daua Dios el Eſpiritu ſanto a quien ſu Mageſtad queria y debalde.
Actor. 4. A otro ſermon ſe cõuirtieron cinco mil hombres: aſsi fuerõ creciẽdo los Chriſtianos, y ſe fue poblando y engrandecien do la Yglesia de Dios que eſta ua pequeña. De aqui comẽço la Chriſtiandad que aora tene mos. Eſtauã todos juntos perſeuerando en oracion, comul gauan cada dia, y vendian todas ſus haziẽdas, y entregauã ſelas a los Apoſtoles, y dezian, Eſto es lo q̃ vale toda mi haziẽda, tomadlo y hazed dello lo q̃ quiſieredes: tanta parte tenia el q̃ poco traya, como el q̃ mucho, todo era ygual, todo era comũ. Haziaſe entonces en la Yglesia vniuerſal lo q̃ aora ſe haze en los monaſterios, q̃ no tienen en particular, ni en comun propio, y por eſſo mejor librados. Aſsi eſtauã los ſantos Actor. 5.
Apoſtoles, y los otros ſantos hõbres y mugeres: hazian muchos milagros y marauillas: ſanauan enfermos, reſucitauan muertos: eſtauã ſiẽpre la mayor parte del tiempo orando Actor. 3. &. 9.
muy alegres, llenos de gozo del Eſpiritu ſanto: muy regozijados cõ el hueſped. Plegue al Eſpiritu ſanto por los merecimientos de Ieſu Chriſto, y por aquella ſangre q̃ derramo en la Cruz por noſotros, ten- Ioan. 19.
ga por biẽ, venir en nueſtros coraçones, y ſanar nueſtras animas, alũbrar nueſtros entendimiẽtos, para q̃ conozcamos a Dios, y enderezar nueſtra volũtad, para ſolamẽte amarle, y oluidarſe de las coſas del ſuelo, y ſugetar nueſtra carne y darnos humildad, caſtidad, y charidad para con nueſtros proximos, y darnos ſus ſiete dones, para que teniendo ſu gracia, nos de la gloria.

Anima mia, biue en perpetuo agradecimiento de tan grandes y tantos beneficios.

TRA-

TRATADO.IIII.DEL Espiritu santo.

Paracletus autem Spiritus Sanctus. Ioan.14.

El Espiriru Santo Consolador.

Consideraciones sobre este Euangelio.

Ioan.3. QVIEN De tierra es, de tierra habla: el que viene del cielo, sobre sobre todos es, dixo san Juan Baptista a sus dicipulos. Tocoles vn poco de embidia, porque la gente seguia mas a Iesu Christo, que a el, y para los apaziguar, dixoles estas palabras: Ninguno puede tomar mas de lo que del cielo le viene, de lo que del cielo le embian. *Qui de terra est, &c.* Ioan.3. Tierra es el que de tierra habla. Que harà la tierra, pues le està mandado subir al cielo? Que harà, como podra subir? Que hara el hombre, que le esta mandado que hable cosas del cielo? Cosa es esta imposible, cosa que de si no la podia hazer, cosa tan imposible, como la tierra subir al cielo. *Qui de terra est de terra loquitur.* Si vuiessemos de hablar de cosas de aca baxo, dariamos buenas señas: pero hablar del Espiritu santo, hablar de cosa tan alta, hablar de cosas del cielo, que haremos que somos mas baxos que la misma tierra? Que haremos para bien hablar? Es menester mucho la gracia del Espiritu santo. No en balde fue dada a los Apostoles para hablar, *Audiuimus eos loquentes varijs linguis magnalia Dei.* Fueron los bien auẽturados Apostoles llenos, y muy llenos del fuego del Espiritu santo: fueron llenos de esta celestial gracia, para dar a entender, que nadie deue hablar, ni predicar deste santo Espiritu, sino lleno, y muy lleno deste celestial don, y deste santo fuego. Encendidas yuã las entrañas y llenas de gracia que nuestro Señor embio a sus santos Apostoles, pues hablaron las marauillas y grandezas que de Dios hablaron y dixeron, y por todo el mũdo pregonaró. Vino en lenguas Actor.2. Psal.63

de fuego, para darnos a entender, que han de ser las lenguas de los que hablaren cosas de Dios y sus marauillas, encendidas con fuego, encendidas con amor. No han de ser las lenguas que han de hablar cosas de Dios y sus marauillas de agua, no de viento, no han de ser de tierra. Venimos a oyr las palabras de Dios, venimos a oir sus sermones, y venimos como a farsa, sin mas amor y reuerẽcia. Digo os de verdad, que vn grande riesgo corremos todos los que oymos sermones, grã peligro corremos sino oymos como deuemos oyr: con coraçon encendido, con entrañas abrasadas auiamos de venirlo a oyr. Hemonos juntado a oyr y hablar del Espiritu santo. Para tan grã negocio menester hemos la gracia, menester hemos el mismo Espiritu santo, que se infũda en nuestros coraçones y los ablande y abrase con su santo fuego, y diuinos dones.

Roman. 8 ☞ Dize san Pablo, que el Espiritu santo ruega por nosotros con gemidos inarrables. La oracion que no es inspirada del Espiritu santo, poco vale: la que no se haze segun el, la que no inspira y ordena el, de muy poco fruto es, poco aprouecha. Dixo Christo a sus

Ioan. 14. Apostoles, Tristes estays, por que me quiero yr: el Consolador vẽdra, que el Padre lo embiara en mi nõbre, y el os consolara, el os enseñara todas las cosas, el os trayra a la memoria todo lo que yo os he dicho el abrira vuestros oydos, para que oygas, y vuestro entendimiento para que entẽdays: enseñaros ha a orar, y enseñaros ha todo lo que huuieredes de hazer, para que en todo acerteys. En gran manera estamos necesitados deste Cõsolador deste Doctor, deste consejero y deste enseñador. Que remedio? Que nos vamos a la sacratissima Virgen. En grã manera es muy amiga del Espiritu santo, y el della. En sus entrañas el incõprehensible cupo, su alteza, su grãdeza abaxõ, e hizose tẽporal siendo eterno, y el rico se hizo pobre, y el muy alto se abaxo, y esto todo por obra del Espiritu santo, por industria, ordẽ y saber suyo. Dixo el Angel S. Gabriel a la Virgẽ, *Spiritus sanctus superueniet in te*, El Espiritu santo Señora, vendra sobre vos, y la virtud del muy Alto os hara sombra. Conoce muy bien el Espiritu santo las entrañas de la Virgẽ, conoce muy bien aquel su coraçõ tã limpissimo, conoce muy biẽ aquel palacio donde tãtos y tan grãdes mysterios obro. No hizo la Virgẽ, ni pẽso ni hablo cosa q̃ en vn solo punto desagradasse al

Ioan. 1. 2. Cor. 8. Luc. 1.

Espi-

Espiritu santo: en todo le agrado, en todo hizo su santa voluntad: por ruegos desta gloriosa Virgen, por gemidos y
Ioanis. 1. desseos, y oraciones traxo al Verbo eterno, y lo metio en sus entrañas. Supliquemosla, pues tan amiga es deste santo Espiritu, nos comunique su gracia, para hablar de tan alto Huesped.

Acto. 2. *Si Spiritum sanctum accepistis credentes*, si recebistes al Espiritu santo por la Fè creyendo. Dixo vna vez san Pablo a vnos, Aueys recebido al Espiritu santo? teneyslo en vuestras entrañas? Bienauenturada el anima que tal ha recebido, bienauenturado el que tal huesped ha recebido, creyendo que por Fè se da. Respondieron, Ni sabemos si lo ay, quanto mas auerlo recebido. No se lo auian dado, y aun quiça aura aqui quien no lo sepa. O si dixessedes verdad, aueyslo recebido? amayslo? aueyslo seruido? desseays lo? teneys gran desseo que se infunda en vuestros coraçones? ni aun sabeys si lo ay. No aprouecha nada q̃ lo desseeys no basta q̃ digays que venga, q̃ lo quereys recebir: todo no aprouecha si no ay obras dignas, y que merezcã su venida,
Ad Ti. 1. *Factis autem negant*. Las obras hã de cõuenir cõ las palabras y cõ los desseos, para que este tan gran Huesped quiera venir y aposentarse en vuestra anima. Tiene tantos de predicadores el Espiritu santo, tantos de Profetas que del hablaró antes que el Sol fuesse criado. Dize la Escritura que el espiritu del Señor era traydo sobre las aguas, *Et Spiritus Domini ferebãtur super aquas*. Los Profetas todos vieron y contaró grandes secretos, y mysterios deste santo Espiritu. Entre todos; y mas que todos dio tales señales Iesu Christo nuestro Señor del, y dixo tales cosas de el, que estauan todos espãtados de oyr las marauillas que del dixo. Dixo Iesu Christo a sus Apostoles, No tengays pena, no esteys penados, porque me voy. Antes, Señor, por esso estan penados: que nueuos amores, Señor, son estos? que nueuas maneras de tratar con los que os aman? vayssos y amanos mas que a la lumbre de sus ojos: quereys os yr, y para consuelo de vuestra yda, dezisles, No tengays pena, porque me voy: antes por esso la tienen: y es la causa de toda su pena, y de todo su desconsuelo, pensar. Señor, que os aueys de yr. Nadie puede entender esto, ni alcançarlo, sino quien tuuiere Espiritu santo. Consolados aueys estado conmigo, alegres aueys estado con mi
Genes. 1. Isai. 44. Ioel. 2. Amos. 9. Ierem. 30. Ioan. 14.

presencia, enseñados con mi dotrina, fuertes con mi presencia. Yo me voy, y rogare a mi Padre, que os embie otro
Ioan.14 Consolador en mi nombre. Hasta aqui yo os he consolado: yo me yre, y yendome yo, os embiare otro Consolador, otra Persona. O poderoso Dios, quien es este Consolador que aueys de embiar? Espiritu de Verdad, que morara en vosotros, que os enseñara verdades, no opiniones, no engaños.

☞ Bendigante, Señor, los cielos y la tierra. No se contentò Dios Padre, con darnos a su muy amado y vnico Hijo
Ioan.19 nuestro Señor Iesu Christo, y para que muriesse por nosotros, sino a si mesmo. Dixo Iesu Christo, *Si quis diligit me,*
Ioan.14 *sermonem meum seruabit, & Pater meus diliget eum, & ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.* El que me ama guardara mis palabras, y mi Padre lo amara, y a el vendremos, y morada cerca del haremos. Que estudie y rumie sus palabras, y las cumpla y guarde: esto os da por señal y prenda de su amor. Y hermano, dezid, como os va quando oys la palabra de Christo? Holgays os quando os hablan del? Alegra seos el coraçon quãdo le oys nombrar? Quando le predican, alaban, y bendizen y glorifican en los pulpitos? Mas os alegrays con inuenciones, con nouedades: esto oys de buena gana. El que guardare mi palabra, este me ama: como es esso? Como tengo de guardar sus palabras? Como le tengo de amar? Aueyslo de amar, y en esto mostrareys que verdaderamente le amais si por le amar oluidaredes, y dexaredes todo quanto os estoruare para lo amar y verdaderamente seruir. Si vuestro Matth. 5 ojo derecho, si la cosa que assi la amais como a vuestros ojos os escandalizare, si vuestra mano derecha, si qualquiera otra cosa que mucho la aueys menester, os apartare deste sãto proposito, cortadla. Cosa rezia es essa, padre. Aueys de tener vna nauaja tan afilada, que aunque os pongan delante padre, y madre, y hermanos, y parientes, y amigos, y todo quanto assi se pudiere dezir, si os aparta del amor de Iesu Christo, cortadlo, no lo dexeys, holladlo, passad sobre ello, que aunque esto parece genero de crueldad, es gran piedad. Si por el dinero, o por Hieron. la hazienda, o por el pariente, o amigo, o por la deshonra, o por la honra, o por el fauor, o arrimo, o por muerte, o por vida pecas, cortalo. Cosa rezia! que no tengo de dessear la muger agena? y que

no

no solamente no tome la hazienda agena, pero que tengo de dar la mia? y no solamente no tengo de hazer mal a nadie, pero hazer todo quanto bien pudiere? Cosa rezia, y trabajosa es esta, Señor, echà algun açucar, que trabajo, y sudo por hazer esto, y apenas con todas mis fuerças salgo con algo: poned algun consuelo, poned algun premio, plazeme: Mi Padre le amarà, mi Padre le querra bien (dize Iesu Christo) y el galardon, que por cumplir mis palabras y guardar mis Mandamientos, le darà (en esto se les pagaran sus trabajos) que el Eterno Padre pondra sus ojos sobre el, y a el vernemos, y morada cerca del haremos: no sera la venida de passo, pues ha de pararse a hazer morada y mansion. Quien podra passar por esta palabra, sin dar bendiciones, y alabanças al Padre, y al Hijo, y al Espiritu Santo, que verna el Padre, y el Hijo, y haran habitacion en el. Quereys mas? Estays contentos? Andareys ya echando mano delas sombras, buscando dineros, buscando honras: desseando subir y valer, y buscar oficios, quereys mas? Dize san Bernardo: O endurezidos coraçones, a quien tal cuchillo no corta, y tal fuego no enciende, y tal bondad no mueue, y amansa, y ablanda. Viniendo el Padre, y el Hijo, y el Espiritu Santo a morar en los coraçones de los hombres, como a casas suyas. No te llames huerfano de aqui adelante, porque el mundo no te haze honra, porque el mundo no te fauorece: porque no tienes prosperidades y riquezas de acá. Quedate mas Señor? Quedate mas que dar? Yo rogarè al Padre, y embiaros ha otro Consolador. La cosa que mas me espanta. Estauan los Dicipulos esperando este Consolador, desseauanlo tanto, que no se puede dezir, quien era este Consolador, o que tal era, que antes que viniesse, estauan los Apostoles enamorados de el, y tanto desseauan, que viniesse, para verle. Yo rogare al Padre, y embiaros ha otro Consolador. Que dezis, Señor? Que grandezas se os sueltan de essa boca? Que tal ha de ser el Consolador, que viniendo, consuele vuestra penosa ausencia? Que consuele, y enseñe, y haga todo lo que vos hazeys? Podreys atinar, y dezir quanto era el consuelo de Christo con sus Aposto-

Ioan. 14.

Ioan. 14

Bernard.

Actor. 1

Actor. 1

Apoſtoles, quanta era el alegria que con ſu viſta y preſencia tenian? en ſolamente mirarlo, ſe les quitauan quantos trabajos tenian. No ay madre que tanto ame a ſus hijos, y tãto los regale, quãto Ieſu Chriſto amaua y regalaua a ſus Apoſtoles: no ay aue que tanto cure de ſus hijos, y los defienda debaxo de ſus alas, y los abrigue, como lo hazia Ieſu Chriſto con los ſuyos: amaualos entrañablemente, hablaua con ellos, enſeñauales, dauales mil conſuelos, quitauales los deſmayos, esforçaualos, hazialos tantos bienes, y amauanle ellos tanto a el, que dexaron ſus haziendas, ſus caudales, las redes con que ganauan de comer, y los maridos a ſus mugeres, y los hijos a los padres: y algunas mugeres a ſus maridos. Erales tan amoroſo, y ſu conuerſacion tan apazible, y tan llena de amor, que mil mundos que tuuierã dieran por gozar del vna ſola hora. Que aſſegurados, que alegres, que gozoſos eſtauan con Chriſto; ricos y dichoſos ſe pueden llamar, y ſonlo, que con ſus ojos veyã a Ieſu Chriſto, y con ſus orejas oyan ſus ſantiſsimas palabras.

Matth. 23

Mar. 4. & 19.

Ioan. 14

☞ Dixoles Ieſu Chriſto el Iueues de la Cena, Deſconſolados eſtays; porque os he dicho, que me quiero yr. Eſtauan eſtos bienauenturados tã contentos con Ieſu Chriſto, que les parecia que no era poſſible que vinieſſe coſa a ſus coraçones, faltando el, que los pudieſſe conſolar: y que no auia en el mundo perſona que hincheſſe lo que con ausentarſe les Chriſto, les quedaua vazio. Eſtauan abobados, embeuidos en aquel ſantiſsimo cuerpo y preſencia ſuya, no creyan que podian ſer conſolados y do el de entre ellos. Quien conſolara a eſtos deſconſolados? quien remediara tan gran perdida? quien curara eſta llaga, que el auſencia de Chriſto cauſo en los coraçones de ſus Apoſtoles? Grã llaga de amor fue eſta, neceſſidad tiene de gran remedio y cura. Si yo me fuere, otro Conſolador vendra que os cõſuele. Que Conſolador puede venir, que no echen menos a Ieſu Chriſto? Dizeles, q̃ ſe quiere yr, y para templar ſu pena y triſteza, prometeles, q̃ les embiara otro Conſolador y ſera tal, que no eſteys penados por mi yda: otro Conſolador tan bueno como yo, otro que os conſolara y regalara mas que yo. No otro ſino Dios pudiera curar eſta llaga: y eſte es argumento muy grãde, para creer que el Eſpiritu ſanto es Dios: porque ſi fuera menos que Dios, no pudiera conſo-

Ioan. 4.

consolar, y curar la llaga que Christo auia hecho con su ausencia. Iesu Christo es Dios, si el Consolador que auia de embiar fuera menos que Iesu Christo, no fuera Dios, y assi no pudiera curar la llaga de auerse ydo Christo. Luego claro està, que auiendo de ser cõsolador, como Christo dixo, el qual auia de consolar a los Apostoles de la pena que tenian, porque Christo se yua: auia de ser tambien Dios, como era Iesu Christo, y poderoso para consolar, como lo era Christo. Cierto no bastara a henchir aquel seno, si no el Espiritu santo, que es tambien Dios como Iesu Christo. Por tanto deueys estar muy consolados, porque si le llamays, os socorrera en qualquier trabajo que tuuieredes. Y si dezis vos, Leuantaronme vn testimonio, no se que dixeron de mi: perdiosemela hazienda, fuese mi marido, tengo muchos trabajos y enfermedades, murioseme mi padre, faltome mi amigo, estoy desconsolado, tengo grãdes tentaciones, hallo gran sequedad en mi coraçon: no se que me tengo, siempre ando cercado de trabajos y en peligros de muerte. Tened paciẽcia, no biuays desconsolados, no os dexeys caer, llamad a este Consolador, que consolarosha, y enseñaros ha, q̃ pues bastò a henchir y sanar y consolar la desconsolacion q̃ causo Christo a sus Apostoles, tãbien os consolarà a vosotros, que mayor perdida, y mayor desconsuelo fue aquel q̃ quãtos vos podeis tener por grandes y penosos que sean. Cotejad tu desconsuelo y llaga cõ la de los Apostoles, y verás, como el que aquella curò, y consolò, siendo tan grande, tan bien, y mejor consolara y curara las tuyas. Ha os venido este Consolador? Ha os venido este huesped? ha os venido este buẽ dia por vuestra casa? Padre, no se que me tengo: lo que mucho me alegraua de antes, aora me enoja, las alegrias del mundo me entristezen, los plazeres me dan pena, los juegos, los passatiempos, las alegrias, y todos los deleytes del mundo me hieden, todo me da fastidio. Si ha venido este dia por vos? si aueys recebido este sentimiento en vuestro coraçon? Si lo aueys recebido, sabedlo agradecer al Señor, y sabedle dar gracias por ello. Quien en si recibe este huesped, quien recibe este Consolador, todo quanto en el mundo florece, y todo quanto es tenido en algo de los mundanos, haze me nospreciar y tener en poco y en nada: todo le da asco, todo

Gran cosa es cotejar los trabajos nrõs cõ los de Christo y đ sus Apostoles

do harta, todo fastidia, y da pena. Sabe le tu llamar á este Consolador, procurad agradar, y tener contento: porque quien tal huesped tiene, no se deue descuydar en nada: porque tan gran huesped, gran cuydado pide. Dilo, Señor, con vos solo estoy contento, vos solo bastays a me hartar, sin vos no quiero á nadie, y con vos todo lo tengo: estad vos conmigo, y faltenme todos: consoladme vos, y desconsuéleme todo el mũdo: sed vos cõmigo, y todo el resto contra mi. Donde esta la Sabiduria? dõde la hallaremos? en el pecho de Dios está. Pues dezid, despues que se fue, quedamos huerfanos? quedamos solos? quedamos sin cõsejo, desarrimados? como quedamos? dexònos aca en su lugar a otro? Predicueoslo el que lo sabe por su misericordia, y deoslo el a entẽder. O mercedes grandes de Dios! O marauillas grandes de Dios! Quien os pudiesse dar a entender, lo que perdeys, y tambien os diesse a entender, quan presto lo podriades ganar! Grã mal y perdida es no conocer tal perdida: y muy mayor pudiendola remediar, no la remediar. Quierete Dios bien, quiere te hazer mercedes, quierete embiar su Santo Espiritu, quiere henchirte de sus dones, y gracias, y no da por que pierdes tal huesped? Non que consientes tal? ni porque lo dexas passare porque no te quexas? porque no das bozes. Mas como la dirémos a esta junta que el Espiritu santo quiere hazer y haze con tu anima? Encarnacion, no, pero es vn grado que tanto junta el anima con Dios, y vnca samiento tan junto y tan pacifico, que parece mucho encarnacion, aunque por otra parte mucho diferencien porque la encarnacion fue vna tan altissima vnion de el Verbo Diuino con su Santissima Humanidad, que la subio a si a vnidad de Persona: lo qual no es aca, sino vnidad de gracia: y como alli se dize Encarnacion del Verbo, se dize aca espirituacion del Espiritu santo. Assi como Iesu Christo predicaua, assi aora el Espiritu santo predica: assi como enseñaua, assi el Espiritu santo enseña: assi como Christo consolaua, assi el Espiritu santo consuela y alegra. Que pides? que buscas? que quieres mas? Que tu dentro de ti vn consejero vn ayo, vn administrador, vno que te guie, que aconseje, que te esfuerce, que te encamine, que te acompañe en todo y por todo! finalmente

Iacob. 1.

Ioan. 14.

Ioan. 1.

Ioan. 14

fino

sino pierdes la gracia, andará tan a tu lado, que nada puedas hazer, dezir, ni pensar, q̃ no passe por su mano y santo consejo. Serate amigo fiel, y verdadero: jamas te dexara, si tu no le dexas. Assi como Christo estando en esta vida mortal, obraua grandes sanidades y misericordias en los cuerpos de los que lo auiá menester, y lo llamauan, assi este Maestro y Consolador obra estas obras espirituales en las animas, donde el mora y esta en vnion de gracia: Sana los coxos, haze oir los sordos da vista a los ciegos, encamina a los errados, enseña a los ignorantes, consuela a los tristes: dà esfuerço a los flacos. Como Christo andaua entre los hõbres haziendo estas tã santas obras: y assi como estas obras no las pudiera hazer sino fuera Dios, y hizo las en aquel hombre, y llamamos las obras que hizo Dios y hõbre. Assi estotras que haze aca el Espiritu santo en el coraçon donde mora, llamamos las obras del Espiritu santo con el hombre, como menos principal. No se llama desdichado, y malauenturado quien no tiene esta vnion? quiẽ no tiene tal huesped en su casa? quiẽ no tiene tal cõsejero? quien no tiene tal guia, tal arrimo, tal ayo, y consolador, y conseruador? Y porque no le teneys, andays quales andays desconsolados, tristes, sin animo, llenos de amargura sin deuocion, llenos de miserias. Dezidme, aueys lo recebido? Aueys lo llamado? Aueys le importunado, que venga? Quantas lagrimas os cuesta? quantos sospiros? quantos ayunos? que deuociones aueys hecho? Dios sea con vosotros. No sè como teneys paciencia, ni como podeys biuir sin tãto biẽ. Mirad, todos los bienes, todas las mercedes y misericordias, que Christo vino a hazer a los hombres, todas essas haze este Consolador en nras animas: predicate, sanate, curate, enseñate, y hazete mil cuentos de bienes.

Luc. 7.

Matt. 11.

Hymnus de festo.

☞ No os ha acontecido tener vuestra anima seca, sin xugo, descontenta, llena de desmayos, atribulada, desganada, y que no le parece bien cosa ninguna buena? y estando assi en este descontẽto, y algunas vezes bien descuydado, viene vn ayrezico santo, vn soplo santo, vn refresco q̃ te da vida, te esfuerça, te anima, y te haze boluer en ti, y te da nueuos desseos, amor biuo, muy grandes y santos contẽtos, y te haze hablar palabras, y hazer obras q̃ tu mismo te espantas.

Esso

Esso es Espiritu santo, esso es Consolador: que en soplando que sopla, en viniendo que viene, os hallareys tocado como de piedra Yman, y con alientos nueuos, y obras y palabras, y desseos nueuos que antes no hallauades tomo en cosa ninguna: todo os estoruaua, todo os enojaua, ahora en todo hallareys sabor y mucho contento, en todo os alegrays, todo os enseña. Vna yeruezita que con atencion mirays, os haze dar mil alabãças a Dios nuestro Señor, y os da a conocer el Hazedor y Criador marauilloso de todas las cosas, y pone en vuestro coraçon sentimientos deuotos y agradecidos al Señor todo poderoso, y otras cosas: que si tuuiessedes licencia para hablar, diriades marauillas y grãdezas, de lo que el Señor de todo lo criado da a conocer. O alegre Consolador: o soplo bienauenturado, que lleua las naos al Cielo! Muy peligroso es este mar que nauegamos: pero con este ayre, y con tal piloto seguros yremos. Quãtas naos van perdidas! quantos contrarios vientos corrẽ, y grandes peligros! mas en soplando este piadoso Consolador, las buelue a puerto seguro. Y quien podra contar los bienes que nos haze, y los males de que nos guarda. De alla sale el viento, y alla buelue al Padre y al Hijo: de alla lo espiran, y alla espira el a sus amigos: alla los guia, alla los lleua, para alla los quiere. Dixo Christo a sus Apostoles, Sentaos en la ciudad: pues para que Señor? no yremos a predicar? que hemos de hazer sentados? que nos falta? Antes que venga este Consolador, antes que sople este viento de Espiritu santo: estamos sentados, estamos pesados, pesara mucho nuestra anima: todo se le haze dificultoso, todo le parece imposible, no le parece que ay camino para el Cielo, en todo halla estoruo, y anda cargado con vna arroba de plomo: que digo arroba? como con cien quintales de plomo. Como los huessos muertos han de tener vida? como estando secos han de cubrirse de carne y resucitar? Claro esta que ellos de su parte y solos por si, que no podrã nada: pero Dios que todo lo puede, los puede cubrir de carne, y darles espiritu de vida, y resucitarlos, y darles mouimiento y vida. Llamo Dios al Profeta Ezechiel, y dixole, Hijo del hombre, a tu parecer estos huessos que aqui ves, podran tener vida, y ser cubiertos de carne y nieruos? Respondio Ezechiel, Señor, esso que me preguntays vos lo sabeys.

Act. 1.

Ezc. 37.

Elespiritu santo es viẽto prospero, que lleua las naos al cielo

beys. Dixo Dios: diles assi. Huessos secos, yo echare sobre vosotros espiritu de vida, y os cubrire de nieruos, y hare crecer carne sobre vosotros, y estendere pellejos tambien sobre vosotros, y os dare vida, y sabreys que yo soy el Señor. Hueso seco, duro, y sin xugo ni virtud es todo hõbre que esta sin el Espiritu santo, hueso muerto. Pero despues que el Profeta llamo al viento para que soplasse sobre los muertos, tuuieron los huessos vida, todo se muda, lo pesado se haze liuiano, y lo muerto rebiue. Estauastu malo, pesado, sin fuego de caridad, muerto, y no sabias hazer a nadie vna poca de misericordia, ni tenias ternura, estauas desmayado con flaqueza sin esperança de poder hazer cosa buena y pesado como muerto, Estando assi, dizete Dios, Hombre no desmayes, piensas que no has de poder resuscitar? esfuerçate, que mas poderoso soy yo para te saluar y para te resucitar y dar vida y alegrarte, que todos tus males para derribarte perderte y matarte y entriste certe. Mas bõdad es la mia para hazerte bueno, que tu mal dad mala para condenarte, y hazerte malo. Bendigante Señor Dios todo poderoso los cielos, y la tierra. Quantos testigos veremos en el dia postrero desto, que sus naos yuan ya para se perder, yuan a se hazer pedaços, estauã para se hundir, y sopládolos tu soplo fueron saluos, y llegaron con tranquilidad y seguridad al puerto! Quantos perdida toda esperança de vida resucito su espiritu, y dio vida y desseos nueuos, y alegro y confirmo con nueua esperança? Quien haze todo esto? el Espiritu santo que soplo y lleuo hasta Dios sin resistir.

Ezech. 37

Que mas haze? quien lo dira? quien lo podra dezir? echã los Apostoles en la carcel, açotanlos, y mandanlos que no prediquen, y ellos salense riendo y gozosos, y sintiẽdose por bienauenturados, por que fueron dignos de padecer trabajos, y afrentas por Christo nuestro Redentor, si no mira que por miedo de vna mugerzilla, niega y reniega S. Pedro tres vezes de Iesu Christo, y dize: No conozco tal hõbre. Y despues de venido este Consolador, este soplo a su coraçon, no bastan amenazas, no carceles, no prisiones, no açotes, no la misma muerte, para hazerle q̃ dexasse de predicar, y confessar el santo nõbre de Iesu Christo. Dezia S. Pablo puesto en prisiones y carceles, No pẽseys, que porq̃ estoy en esta carcel

Acto. 5.

Ioanis. 18.

Philip. 1.

E preso

preso estoy desconsolado: hago os saber, que aqui donde estoy en esta carcel, tengo consuelo para mi y para vosotros, y desde aqui consuelo a todos. Dize Iesu Christo en su santo Euangelio, Quié ouiere sed venga. Que quereys dezir Señor? que aguas teneys para matar la sed a los que a vos vinieren? no ay aguas ni fuentes tan frescas q̃ assi maten la sed, y refrigeren a los que estan sedientos, como el santo Espiritu de Christo. Con el se matan las ansias y sedes deste mundo, y se apagan las calores de fuego que nos encienden los desseos para amar y dessear cosas de la tierra. Y por esso dize Christo nuestro Señor, Quien ouiere sed venga a mi. Viniendo a el, y beuiendo del agua de su santo Espiritu, y recibiendo este Consolador, y este soplo del Espiritu santo, sera harto, sera consolado, sera enseñado, y lleno de abundancia, y guiado sin error, y fuera de toda duda. Dize S: Bernardo, que todas las cosas te enseñara vnas vezes de ti a el solo, otras vezes por boca de otro hombre te auisa, te enseña, te consuela, ayuda, y esfuerça, que assi lo quiere el que ouiesse muchos dicipulos que quisiessen ser enseñados con esta doctrina, que quisiessen oyr y cursar en esta escuela, gozarian deste espiritu manso fuente de sabiduria. En essotras escuelas aun que seavn hombre malo, puede salir letrado en su genero y manera de letras: mas en esta escuela gozaran deste Espiritu santo? y saldran sus discipulos. *Ablactatos à lacte auulsos ab vberibus.* Los que está ya destetados y apartados de los pechos de sus madres, a estos tales enseña el Espiritu santo, cõ estos se comunica, a estos se dà. Atreueos hermanos a destetaros por Dios atreueos a apartaros de los pechos de vuestras madres, para que seays dicipulos, y enseñados en el escuela del Espiritu santo. Destetaos de vuestra voluntad de vuestro propio parecer, salios y apartaos de vosotros mismos, salios de vuestro natural y de vuestros juyzios. Señor mio y Dios mio, si vos no me soys amigo, si vos no me ayudays, sino me fauorece vuestra poderosa mano, como podre yo hazerlo? como podre desarrimarme y destetarme, y apartarme de lo de aca? y ayudandome vos todo lo podre, todo lo hare, no aura cosa que me detenga, todo lo oluidare, todo lo menospreciare, y lo echare de mi. Mas quiero Señor ser penado por vos, q̃ alegre con el mun-

Ioan. 4.

Esai. 28.

Bernard.

mundo: mas quiero llorar q̃ reyr, pues tan gran galardon ha prometido Iesu Christo nuestro Redemptor, diziendo con su preciosa boca, *Beati qui lugent, quoniam ipse consolabuntur*. Bienauenturados los que lloran, porque ellos seran consolados. Al destetar suelen morir algunos niños. Vnos tienen su consuelo puesto en sus hijos, otros en sus tesoros, y en sus riquezas, otros en la honra, otros en los oficios, y mandos, otros en fauores, otros en sus mugeres y maridos: y assi cada vno se apacienta, y se alegra con aquello que es, segun su condicion, y mas contento le da. Dexalo todo hermano, destета a este tu coraçon, apartale de los pechos donde tiene puesto su amor. Algunos destetados suelen boluer atras, Atreuete hermano, y si alguna cosa te sabe bien, pierdela por nuestro Señor Dios, y di, Por vuestro amor quiero perder esta alegria, este consuelo, esto que me sabia bien, y lo otro que me da contento, todo lo que vos, Señor, y mi Dios quisieredes que oluide, que aparte, que niegue, que haga, todo lo hare, y de todo me apartare, ayudad me vos Señor mio, y consuelo mio, esforçadme vos, dadme fauor.

Matth. 5

Hymnus dici.

Accende lumen sensibus, infunde amorem cordibus, infirma nostri corporis virtute firmans perpetim. Alumbra, Señor, con los rayos de vuestra lumbre, y claridad eterna, las tinieblas de mi entendimiento; para que pueda con claridad y certidumbre escoger a vos solo por bien eterno mio, y oluide y tenga en poco todas esfotras cosas, pues son sombras falsas y aparencias engañosas: y conociendo os, hazed Señor y mi Dios, que mi coraçon y toda mi voluntad se encienda en amor vuestro y desseo vuestro, para que a vos solo ame, a vos solo quiera, a vos solo me arrime, en vos solo ponga mis ojos, y para siempre no consintais que sea apartado de amaros. Y porq̃ la flaqueza destos cuerpos estorua a que esto no se haga tan libremente como es razon: esforçad Señor con vuestra fuerça la flaqueza de mi cuerpo, la baxeza de mi sensualidad, y habilidad, para que todo lo que ay en mi os contente y agrade, y os entiẽda, ame, y sirua.

☞ Padre, pues tantos bienes he oydo deste Consolador, deste huesped que auemos de recebir en nuestras animas, sepamos a qué viene, q̃ haze en nuestras animas? Larga cuenta me pedis, quiẽ os po-

os podra cótar las mercedes que haze adonde viene? Quá tos dones dexa! que de mi- Luc. 7.
sericordias obra el anima q̃ a el se da toda! Christo nuestro Redemptor hazia milagros, sanaua enfermos, re- Matth. 11.
sucitaua muertos, predicauales. Quien bastara a contar tantos bienes como Iesu Christo nuestro Señor, hizo a los hombres: pues assi el Espiritu santo haze en las animas, todo loque nuestro Señor Iesu Christo hazia: el sana enfermos, el resucita muertos, y da lenguas a los mudos, para que hablen las grandezas de Dios nuestro Señor. Quien quiere lleuar este huespued? Quien quiere este Consegero? Este Consolador? Pues padre querra venir? Oyd. *Omnes sitientes venite ad aquas: emite absque argento, & absque vlla comutatione vinum & lac.* Esai. 55. Todos los sedientos venid a las aguas, y los que no teneys plata acercaos presto, y comed: venid y comprad sin dineros, y sin ningun trueco vino y leche. Primero dize agua, y luego vino y leche. Agua, porque mata, y refrigera la sed y ardor del cuerpo, y refresca los miembros cansados, y alimpia todo lo suzio: Esdr. 3. Vino, porque te haze salir de tu seso, y tomar el seso de Christo, quitate tu parecer y voluntad, y date el parecer, y voluntad, y querer de Iesu Christo nuestro Señor, y Redemptor. Quien lo quiere recebir, que debalde se dà. Pfal. 103
Vino, porque da fuerça, y da alientos para parecer y recebir trabajos por Christo, y alegra el coraçon, y pone contento en todo lo aduerso. Es tambien leche, porque assi trata el Espiritu santo al anima del que lo tiene, como a niño que esta a los pechos de su madre, y rigelo, gouiernalo, y regalalo, como a niño: assi es el ayo nuestro, defendedor nuestro, pedagogo de nuestra niñez. Quien lo quiere, quié lo quiere hermanos? quien lo dessea, y está metido en pecados? quien lo pide con coraçó ocupado en otras cosas? Dize el glorioso Apostol san Pablo ad Ephes. *In quo & credentes signati estis Spiritus promissionis, qui est pignus hæreditatis.* Ephes. 1 Que me aprouecha ser baptizado, y creer en Iesu Christo, si no tengo al Espiritu santo? sino tengo esta prenda de la promissiõ de nuestra heredad, que me valẽ essotros bienes por muchos que tenga? ni el ser baptizado, ni el llamarme Christiano es algo sin esto, assi como la Circuncision era señal para el Iudio: assi el Bap- Ioan. 14 Roman. 8 Geneſ. 17 Luc. 1.

tismo

tismo es señal de Christiano
Luc. 2. en lo de fuera, todo no vale para saluarte, sino tuuieres Espiritu santo, y la señal en que vno se ha de saluar, y alcançar las promessas de Christo nuestro Redemptor, no es llamarse Christiano, no solamente
Matth. 28 as de ser batizado: porq̃ aunque aya esto, si falta presencia del Espiritu santo, no bastara aquello: hijos son los baptizados, pero no son hijos legitimos, son bastardos, hijos son, pero no heredan a su Padre, por que los bastardos no son hijos que heredan: dones les puede dar su Padre, pero no les dara la heredad. El que esta baptizado y no obedece a Dios nuestro Señor, no es hijo legitimo: el que esta baptizado, y no tiene el Espiritu santo, no es ligitimo, bastardo es, pues no tiene señal que haze a los hijos legitimos, y herederos de los bienes de su Padre, que es el Es-
Ephes. 1. piritu santo, *In quo & credentes signati estis.* Quando te señalaron con la señal exterior de Christiano, y quando te dieron el Espiritu santo, te hizieron oueja de Christo, y te señalaron por oueja suya y de su rebaño. Si no tenemos el Espiritu santo no tenemos concierto sempiterno. Aquel que no ha de faltar, que promete Dios por Esayas, *Feci vobiscum pactum sempiternum, misericordias Dauid fidelis.* Esaiæ. 55. Quien lo quiere? quien lo quiere? o pregoneros que a pregonan la buena nueua, quien quiere este Huesped? quien quiere este Consolador? No todos son para recebir este Consolador, no todos son para recebir vn Huesped; quanto mas si os dizen que es vna persona muy cuerda, y sabia. Dize el mancebo, tengo de estar delante del, como Geronymo: no me tengo de menear, no tengo de hablar, ni passearme, sin yr a juegos, ni a fiestas, ni por donde yo quisiere: siempre tengo de estar a raya: esso es gran pesadumbre, quien lo ha de poder sufrir?

A Señor que es esto? que rogamos con vos, y que no os quieren, que os days de balde, y que no os precian? pues vos Señor sabeys lo que en esto nos va, y lo que perdemos sino os recebimos: dezidnos lo, y dadnos lo a entender. La muger que esta preñada, no salta, ni haze trabajos demasiados, porq̃ no peligre lo que tiene en el vientre. La moça loquilla, que no esta preñada, salta, y bayla, y juega sin tener temor, porque no tiene que peligre dentro de si. Quereys ver que es, y que no os falte? mira,

si vieredes alguna persona desc uydada, o si os vieredes descuydado, que os vays adonde quereys, que hablays, y reys, y jugays sin temor: señal cierta, que no teneys que perder, o os podremos profetizar, que lo perdereys presto, pues que no teneis amor. Señal cierta es que tenemos algo, si sentimos cuydado de guardarlo, y temor de perderlo: y assi quando os dizé: Mira aquello, respondeis, no oso: vamos aculla, no oso: holguemonos vn poco, no puedo: vamos a passar tiempo, no osare. Que es esto? quien os ha arrebatado vuestra voluntad? quien os ha tomado vuestra libertad? Este santo temor, y reuerencia deste huesped que dentro de mi tengo, que me tiene atado los pies y manos, y los desseos, y el coraçon: todo me tiene atado, que no puedo hazer, ni quiero mas de lo que el quiere, y lo que es su voluntad. El que espera, o tiene este huesped, assi se ata, o para le recebir mejor, o con mejor aparejo, o para si fuere venido conseruarle, porque no se vaya. Porque no os vais por ay? por q̃ no hazeys como los otros? porque soys tan enojoso? desembolueos, sed para algo: si vieredes assi alguno que haze esto, y que trayga cuidado sobre si, y no sabe responder por si, no defenderse, aquel lo tiene en el coraçon: con aquel posa este huesped: señales son estas del Espiritu santo. *Nolite contristare Spiritum sanctum*. Mira como biues, no entristezcas el Espiritu santo que mora en nosotros. Biue con cuidado, como el que tiene vn gran señor por huesped, que no osa yr a fiestas, ni a juegos, luego se acuerda de su huesped, y dize: Quié lo seruira, quien le guisara de comer? Quien le dara recaudo? Quiero yr a mi casa, no me aya menester, no me eche menos, no haga falta. Si no ay este cuydado, ni este temor, y reuerencia al Espiritu santo, que tienes por huesped, que libre que andas! Corres, y juegas, y burlas, y comes, y beues, sin temor de perderlo, y sin ningun cuydado de le esperar, y de lo recebir. O que dolor, si lo esperas, y quieres, y desseas, que venga. Que es del cuydado, no ay hombre por pobre que sea, que si le dizen, que ha de venir el Rey a posar a su casa, que no busque prestado, o como pudiere algunas cosas que colgar, y adereços para atauiar su casa. O que me dizen que ha de venir el Rey a mi casa, que harè? Prestame algo

Ephes. 4.

que

que cuelgue, prestame algunos paños con que la aderece y componga: que no es razon que viniendo el Rey a mi casa, aunque soy pobre, la halle desatauiada, y suzia, y mal compuesta. Quando te combidaren con algun pecado, con alguna mala tentacion, responde luego, estoy esperando a la limpieza, como me yre fuera de casa? *Non permanebit spiritus meus in homine, quia caro est.* Dize tambien san Pablo, *Nescitis, quoniam membra vestra templum sunt Spiritus sancti?* Miraos bien, que vuestros ojos, vuestras manos, y vuestra boca, tẽplo es del Espiritu santo, no ensuzieys la casa del gran señor: passas vn deleyte en tu carne, luego se va el Espiritu santo. No se puede sufrir en ninguna manera el Espiritu santo en el espiritu suzio, no pueden viuir jũtos: no ay medio, o has de tomar lo vno o lo otro, si has de tomar el Espiritu santo, todo pecado, y suziedad has de echar fuera, y si con algo te quieres quedar, yr se ha el Espiritu santo. Mira pues agora qual vale mas, tener al Espiritu santo Consolador en tu coraçon con limpieza, o perder tan gran bien por vn deleyte, que lo passan las bestian en el campo. No es mucho, no es mucho, que auentureys, y que perdais lo falso por tomar lo verdadero: que pierdas lo incierto, por lo cierto: en cosa tan clara, en negocio que tanto te va, no es menester tomar consejo, Quien le quiere? mira que se da debalde, no os pedira muchas cosas. Por reuerencia del santo Espiritu que oy vino, y se derramò en los coraçones de los Apostoles, que de aqui adelante le tengays reuerencia, y acatamiento a este Huesped, que le siruays con mucho amor, y cuydado, aunque recibays pena, trabajeys de contentarle, y aunque durmays en el suelo, vos le deys vuestra cama, y aunque tengays trabajos le contenteys. Esto os pido por su reuerencia, y amor que le tengays respeto, no os deys al espiritu malo, no troqueys este Cõsolador por nadie, no podeys estar sin Espiritu santo, o espiritu malo: que va de huesped a huesped? Santiguamonos quando oymos dezir, o nombrar el demonio y no nos santiguaremos de tenerlo en el coraçon como lo tenemos, quando por algũ pecado mortal estamos enemigos y mal con Dios? Si tuuiessemos vn poco de cuydado, y mirassemos a los Apostoles que con fè esperauan. Estauã los bienauẽturados esperãdo

Gen. 6.

1. Cor. 6.

Sapian. 1.

Acto. 2.

el Consolador; está assi tu en obras de misericordia, haziẽdo bien a quantos pudieres: estauan encerrados en compañia de la bendita Virgẽ Maria, llamale, hazle fuerça, como la otra biuda porfio, y hizo fuerça a Eliseo. Esto pensaua, que pues vino en los que crucificaron Christo, tambiẽ vendra agora a los que con deuocion le llamaren. Espanta de verdad su blandura y amor, que se metio entre aquellos por la predicacion, e inuocacion de los Apostoles.

4. Reg. 4.

Actor. 4.

Actor. 4. Predica S. Pedro, hermanos pecado aueys, conoce vuestros pecados, y arrepentios dellos, que el Señor os perdonara luego, y os embiara vn don: aparejad vuestros coraçones para lo recebir. Abreles Dios los coraçones sus entrañas, y conocen su mal y suena aquella boz que suena mas que organo, y huele mas que algalia, que es conocer su pecado y llorarlo, y llãman muy de coraçon el nombre de nuestro Señor Iesu Christo: y en haziendo esto viene sobre ellos el Espiritu santo. Quereys que el Espiritu Santo vẽga a vos? llamaldo en nombre de Iesu Christo. Quiere tanto el Espiritu santo a Iesu Christo, que si lo llamays que venga a vosotros en su nombre, luego vendra. Es limpio, como ha de venir a mi q̃ soy su tio? ay está el punto. Porque quiso tanto el Espiritu santo a Iesu Christo? Porque se puso Iesu Christo tan de buena gana en la Cruz, obedeciendo el Padre eterno y al Espiritu santo, por esso vendra en nõbre suyo a vosotros, y no tendra asco de nuestra miseria, no dexara de venir, no se atapara las narizes de ti. Quien junto oro con cieno, limpieza con la basura, rico cõ estrema pobreza, alteza con baxeza, tan grande bien con tanta flaqueza, y poquedad: assi es verdad, que el hombre no es lugar proprio para el Espiritu santo, ni la Cruz era lugar a donde pusieron a nuestro Redẽptor Iesu Christo: mas por esta junta de Dios cõ la Cruz es essotra del Espiritu santo con el hombre. El espiritu santo amonesto, e inspiro a Iesu Christo q̃ se pusiesse en aquel lugar tã baxo, y tan hediõdo de la Cruz, y por esso el Espiritu santo viene a este otro lugar tan hediondo y baxo, q̃ es el hõbre. Rogadselo, importunadselo, llamadle en nõbre de Iesu Christo nuestro Señor que cierto vendra, y darse os ha con todos sus dones, esclareceros ha el entendimiento, encederá vuestra volũtad en amor suyo, y daros a gracia, y gloria.

Phili. 2.

Masfue estar Iesu Christo en la Cruz, q̃ estar vnhõbre christiano en el cielo.

TRA-

TRATADO. V. DEL Espiritu santo.

Ad eum veniemus & mansionem apud eum faciemus. Ioan. 14.

Vendremos a el, y haremos morada cerca del.

Consideraciones sobre este Euangelio.

COSA ES EL HAblar, y oyr cosas de Dios, q̃ deue poner mucho cuydado: (assi al que oye para oyrlas, como al que habla para hablarlas) por que son tan altas y profundas, tan fuera de todo entendimiento humano, que para hablar cosas del cielo ha de venir del cielo quien las sepa hablar. Y no penseys que fue embalde, mandar Iesu Christo a sus Apostoles sagrados que no predicassen el Euãgelio suyo por el mundo hasta que viessen recebido el Espiritu santo. Estaua Esaias muy vsano, y dezia que auia de profetizar cosas de Dios, no conociendo su baxeza; vino Dios y dixo, Assi pues esperad que yo os descubrire a vos mismo, para que veays: diole vn poco de conocimiento de si, mostrole Dios qual era, y fue tanto el mal q̃ de si sintio Esayas, conocio su poquedad y miseria que no osaua hablar, no tuuo esfuerço para profetizar, y dixo: *Væ mihi, quia vir pollutus labijs sum*, Ay de mi (dize Esayas) que es esso Profeta que aueys? Como tẽgo de hablar que mis labios estan muy suzios, no son dignos de hablar cosas de Dios. Quando Dios le vio desta manera, embio vn Serafin con vnas tixeras de despauilar (que estauan en el altar) y metiolas en el fuego que alli estaua. Tomò el Serafin vna asqua de aquel fuego, y tocò con ella los labios de Esayas, y luego quedaron muy limpios. Yo no se hermanos que tales estan vuestros oydos, si vuestras orejas estan limpias, o no, yo no lo sè: Si mis labios estã suzios (yo soy dello buen testigo que lo estã) y no son dignos de hablar

Ioanis. 3.

Actor. 1. Isaiæ. 6.

Isaiæ. 6.

Isaiæ. 6.

cosas del cielo, si el Señor no embia fuego del cielo para q̃ me los limpie, supliquemosle lo haga. *Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.* A el vendremos, y en el haremos nuestra morada, moraremos en el. Só palabras dichas por la boca de Iesu Christo, dixolas a los sagrados Apostoles, y no solamente a ellos, pero a todos quantos son, y seran. Dize nuestro Rẽdemptor, Si alguno me quiere biẽ, guarde mis mandamientos. Si alguno me quiere bien. Desdichado de aquel que biẽ no os quiere Señor. Si alguno me ama guardara mis palabras. Si teneys vn amigo q̃ tiene en mucho vuestra amistad, dezisle, Señor, amayme: ruego os que guardeys esta palabra, q̃ hagays esto por mi: si el otro piensa que en no hazerlo, no va menos de perder vuestra amistad, hazelo por no perderla. Assi nuestro Redemptor encargo a sus sagrados Apostoles muchas cosas, y que las guardassen so pena de perder su amistad, y tanto es esto verdad, q̃ quien no guarda lo que Christo manda va perdido sin ningun remedio. Y porque por ventura los dicipulos no tenian en tanto las palabras de Christo por ser suyas, tanto como si fueran de Dios, dixoles Christo. Y porq̃ no penseys q̃ son mias estas palabras, y que de mi digo lo que digo a solas. *Sermonem quem audistis non est meus, sed eius qui misit me, Patris,* Las palabras que os he dicho, y aueys oydo, no son mias, si no de mi Padre que me embio, tenedlas en mucha reuerencia, y acatamiento, y guardadlas, pues sabeys cuyas son, Si alguno me quiere bien, guarde mis palabras. Que amores tan bien pagados son amar a Iesu Christo! Señor hemos de amar de balde? que nos aueys de dar por que os amemos? Dize Christo nuestro Redemptor, que vendremos a el, y moraremos en el, y lo tomaremos por posada. Quiẽ son los que han de venir? el Padre, y el Hijo, y el Espiritu santo: porque donde quiera que vna de las tres Personas va, alli va toda la santissima Trinidad, como quien no dize nada! Y no nos yremos luego, dize nuestro Redemptor, moraremos en el, haremos nuestra abitacion en el. ☞ *Bendito seas para siempre, y bendita sea la boca que tales palabras hablo, y de tanto consuelo!* No os lo dixe, que esperauamos tres huespedes? Vendremos a el, y moraremos en el. Espanto pone hermanos, ver el cuydado que toda la santissima Tri-

Ioan. 14. Ioan. 14. Ioan. 14. Iaan. 7.

Trinidad tiene, y el amor tan grande con que anda tras el hombre. Quien le preguntasse, Que viστes, Señor, en este hombre, que tanto le amays, que parece que andais muerto por el de amores? Si viessemos a vn gusanillo, avn hombrezillo de nosotros, andar tan solicito y tan enamorado de la Santissima Trinidad, como ella anda tras el hombre, espantarnos yamos por cierto de tal cosa. Que es esto que vistes en el hombre, que tambien os ha parecido? Que interesse se os sigue de amar al hombre? Es porque es sabio? porque es bueno? porque es rico? todo esso le falta. Que es esto que andays muerto de amores por los hõbres? porque, Señor, quereis morar en los hombres? yo os lo dire: porque moraua Dios en el hombre, y dexãdo Dios de morar en el, quedò perdido, por esso por restaurar la perdida del hombre (donde moraua) quiere morar en el hombre. Crio Dios el primer hombre, tomò vn poco de tierra, hizo assi vna forma, y luego infundio en el anima *spirauit in eum spiraculum vitæ*, soplò Dios en aquel cuerpo vn soplo de vida, en lo Hebreo està *in nares eius*, que por las narizes soplo Dios el anima de Adam, dize resuello, lo q̃ hizo en aquel cuerpo muerto que fue el anima, porque sin el anima està el cuerpo muerto. Crio Dios primero el anima de Adam. Assi lo dize S. Pablo. *Factus est primus homo in animam viuentem*. En el principio del mundo crio Dios los cielos y la tierra, y las estrellas, y la mar, y las arenas, y los peces, y las yeruas, y todos los animales. Crio todo el mundo, hizo en vn dia esto, y en otro estotro, y assi fue Dios discurriendo: ya que estaua todo hecho, dixo Dios, *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*. Hagamos el hombre. Como quãdo vn buen padre tiene aparejada vna casa muy bien adereçada con mucho axuar, y todo lo que es menester, dize, No falta ya, sino que mi hijo venga y goze de su casa. Assi, auia Dios criado todo el vniuerso, para axuar, para seruicio del hombre. Dize Dios No es razon, que se haga esto y que no aya quien goze dello, hagamos el hõbre a nuestra imagen y semejança.

☞ Crio Dios el hombre, para que si pensays? para que amasse a Dios, y amandole, le posseyesse, y posseyendole, le gozasse, y gozandole, fuesse bienauenturado: fue criado para yr a la bienauenturança y alcançar aquello para que fue

Iob. 7.

Genes. 1.

Corin. 1 cap 19.

Genes. 1.

Genes. 1.

Augustin.

fue criado, si quisiera guardar los medios que tenia Dios ordenados, no los quisieron esperar: quisierõ saltar por corrales, vardales, y ventanas, no quisieron entrar por las puertas, perdieronse, pecaron, y quedaron malauenturados. Moraua Dios en ellos quãdo estauan en gracia: pecarõ, no quiso Dios morar alli, veys aqui que tal quedo el hombre sin Dios. Hagamos el hombre a nuestra imagen y semejança. En dos cosas es el anima semejante a Dios. Lo vno en la inmortalidad, porque no es mortal, àsi como Dios no tiene fin, asi ni ella lo terna: asi como Dios es inmortal, el anima es inmortal. Lo otro en que el hombre le es semejante, es en la sutileza y ser espiritual, que asi como Dios es espiritu, asi lo es el anima, tiene conocimiento de Dios, no como los otros animales brutos que no conocen a Dios, ni tienen del conocimiento. El hombre deue conocer a Dios. S. Iuan lo dize, Esta es vida eterna, *Vt cognoscant te Deum verum*. Que te conozcan Dios verdadero, asi estauan los primeros Padres como conocian a Dios: estando en gracia teniã el entendimiento biuo, con que entendian a Dios, tenian la voluntad sugeta a no amar otra cosa, sino a Dios: estos cũplian bien aquella diuina palabra, hagase tu voluntad: teniã su carne tan sugeta, que ella no queria sino lo q̃ ellos querian; Andaua la carne como vna sierua muy humilde, que andaua a sabor de su señor, no estaua rebelde, no echaua cozes. En pecando el hõbre, en quebrantando el mandamiento de Dios, luego q̃dò la gracia que tenia perdida, y esto que resplandecia en ellos quedò en grandisima manera estragado: el entendimiento quedò ciego, perdio el conocimiẽto que tenia de Dios, y la voluntad tuerta, la qual Dios auia dado al hombre para que a solo el amasse, y todo lo que amasse fuesse por el: y assi no sabe el hõbre amar a Dios, por solamente Dios, sino por su interesse. Si ama al proximo, no por Dios, sino por su gusto. Si antes estaua la carne mortificada y sugeta, aora esta rebelde y tira cozes, y yendose Dios del hombre, quedaron los desuenturados tales que es lastima pensarlo; y yendose la claridad, quedaron a escuras. Rogaldes por vuestra vida a los Letrados, a los que se tienen por sabios, que entiendan sin Dios, que sepã algo sin Dios. Otras cosas bien las pueden ellos saber; pero saber la verdadera

Genes. 3 &. 15

Ioan. 17

Luc. 11.

Genes. 3

dadera ciencia, no la pueden saber sin Dios. Otra vez. *Et*
Sapien. 9. *si quis erit consummatus inter filios hominum, si abfuerit ab illo Sapientia tua, in nihilum computabitur*. Si alguno fuere acabado en Sabiduria, que acerca de los hombres fuere tenido por muy sabio, y la sabiduria de Dios no morare en el, sino q̃ este apartado, sera cõtado por nada. Los ciegos q̃
Ioan. 9. Christo sanò, a estos significauan. Assi que todo lo bueno que el hombre tenia quedò estragado, el entendimiẽto ciego, la voluntad tuerta, la carne rebelde, y quan rebelde! no ay cauallo que tanto haronée como esta carne. No es verdad? meta la mano cada vno en su peeho, y verà esto ser anssi. No es menester libros para prouar esto. El oficio de la carne no es otro sino tirar cozes contra la razõ. No os ha acontecido alguna
Roman. 7. vez querer hazer alguna buena obra, y estoruaros vuestra carne? Quantas y quantas vezes acontece. Si vos quereys ayunar, la carne quiere comer: si la razon quiere sujetarse a Dios, la carne lo estorua. Si el hombre quiere trabajar en rezar, o en otros exercicios, en diciplinar la carne, lo estorua la carne, y lo contradize: Si el espiritu esta aparejado para seruir a Dios, la carne esta rebelde, esta dãdo bozes, No lo hagas. Assi lo dixo nuestro Redemptor por su boca: *Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma.* El espiritu aparejado esta, sugeto esta a padecer, pero la carne enferma esta, y rebelde, y como rehusa la carrera con el pecado, quedo todo perdido. Veys aqui quien somos, y miremonos en este espejo, y veremos lo que somos pero no lo q̃ podriamos ser. O hermanos, que seriamos, si la mano de Dios nos dexasse tantico: peores seriamos que los demonios, muy mayores abominaciones hariamos. Si os diesse Dios a entender lo que podriamos ser, q̃ veriades, que fealdades tan grandes, que malissimas figuras de abominaciones. Yo conoci vna persona, que rogo muchas vezes a Dios, que le descubriesse quien el era. Abriole Dios los ojos tantico, y le huuiera de costar caro. Viose tan feyssimo, tan hediondo, tan suzio, tan abominable, que a grandes bozes dezia: Señor, por vuestra misericordia, me quitad este espejo de delante de mis ojos, no quiero ver mas mi figura. Quedamos hechos hermanos, vn terron de miseria, vn pedazo de suziedad; quedamos hechos abominables, q̃

Matth. 26

Caso notable.

viene

viene con aparencia del Espiritu santo, y no es sino malo, y solapado, y lleno de engaño y maldad para engañar. Quádo vino Iudas el Iueues de la Cena a engañar con aquella gente, y a prender a Iesu Christo, luzes traya: pero porque venia a prender y con mala intencion a Iesu Christo, no le alumbraron, quedò a escuras. O quantos estádo en sus monesterios cótentos y muy buenos religiosos siruiendo a Dios, les ha venido pensamiento, que si fuessen al desierto estarian mas recogidos mas solos, se darian mas a Dios: y aprouecharian en sus conciẽcias mas que en el monesterio, y que alli no hazen nada sino comer, e yrse al coro, y que gastan el tiẽpo desaprouechadamente: y dales tanta guerra este pensamiento, que parece santo, y es malo, que los haze salir de sus monesterios, y yrse a las soledades, para mejor seruir a Dios. Entra vn casado en vn monesterio, y como vee a los religiosos, parecele todo tan bien, que se desagrada de su vida, y de su muger, y de sus hijos, y de todo lo de aca, y abomina, y llama infierno a lo de aca, y al trabajar, y aun quiça es para mantener su casa, y dize, que no ay otra vida para seruir a Dios, sino aquella, y que querria descasarse y meterse alli, y dessealo y procuralo: y es aquello falso, que no lo haze sino de floxo por no trabajar. Ya os puso Dios en esse estado, en esse os saluareys, tened cuydado de hazer en el todo lo que deueys, que ay os dara el su gracia con que vays al cielo, que el demonio no os da contento de essa vida santa y descontento de la vuestra propia, sino para que perdays la paz y contento que auiades de tener en vuestro estado, esperando y desseando lo que no puede ser, ni es posible alcançarlo. No os fieys de nada, mirad quan facilmẽte podeys engañar y engañaros aũ que vengan reuelaciones, e inspiraciones, no os arrojeis, que todo espiritu ha de ser prouado, estos son ladrones, y luz falsa, que es peor que tinieblas. Ay algunos ladrones q̃ estan vestidos y atauiados cõ sayos de seda q̃ no ay quié los conozca, ni piense que tal maldad cayga en hombres que parecen tan honrados, hasta que los toman con el hurto en las manos, entõces se espantan, como aquellos eran ladrones, y dizen: Quié pensara tal? Dexauante el anima robada, y no lo sentias: lleuauante toda tu hazienda, y no la echauas menos. Antes de

Matth. 26

Acto. 2.

1. Ioan. 4.

Ioan. 10

Ioan. 10

de mi todos son ladrones.
Hieremias. *Si fures in nocte rapuissent*, Los robadores corpo
Hiere.49. rales quando vienen a robar, lleuante alguna cosa de tu ha zienda, y dexante algo, o lo q̃ no pueden lleuar, o lo que se les oluida, pero los ladrones que son espirituales, estos q̃ vienen aora sea de dia, ora sea de noche, o dissimulados, ro bante quanto tienes: roban- te tu hazienda, y todo tu biẽ. Sano quedò el cuerpo, pero muy echado a perder tu cora çon y tu anima: escudriñado te han toda tu casa, todos tus rincones y senos, no te que- da bien alguno, todo te lo lle uan, y te dexã lleno de todos los males: hecho han estrago en ti tus enemigos, herido te han los soldados, hecho han en ti como el lobo en las ouе- jas: pobre quedas, si algo que- da en ti es Fè, y esta descabe- çada porque no la tienes con caridad sino muerta. Quien me remediara? quien reme- diarà tantos males? no ay vi-
Ioanis.14. da sin Iesu Christo. Todo ma ta, todo engaña sin el: quien podra dar vida a estas animas, que estan muertas? En que ve rè Padre que estoy muerto? por la vida que haze tu ani- ma. Quando esta viua, ama, conoce, y emplea todas sus fuerças en seruicio de Dios, por la vida que haze el ani- ma, se vera si esta biua o muer ta. Tres maneras ay de muer- te, muerte de oluido, muer- te de error, muerte de pas- siones: el anima que a Dios no ama, muerta està su volun tad, entendimiento, y memo ria, muerta està, y no haze co sa que buena sea. Dize Iesu Ioanis.1. Christo, Yo vine para que tengan vida, y abundante- mente la tengan. Vino Iesu Christo para que biuiessemos (bendito sea el para siempre) pues con su muerte comprò el nuestra vida: Vino el alto y poderoso y abaxose, y jun- tose con el niño. Que cosa 4. Reg.4. es ver a Iesu Christo en vna Cruz tenido por malo, des- honrado, y atormentado, a- frentado, tal qual està en la Cruz, tal está tu anima. El es Matt.26. alli tenido por malo, tu ani- ma està mala, y enferma; feo con los tormentos, assi està tu anima fea y manchada con las culpas: el está cercado de sayones, y ladrones, assi està tu anima cercada de pecados y demonios. Bendito y glori ficado seays vos Señor, que tan a vuestra costa me quisi- stes remediar, que tomando semejança de mi muerte me distes la vida. Que pecassen mis manos, y lo pagassen las manos de Iesu Christo! que anden mis pies pecando, y q̃ esten los vuestros enclauados

en la

en la Cruz? Que peque mi coraçon, y os ofenda, y que esté el vuestro abierto, y rasgado por mi! Finalmente todo lo que mis manos, pies, y coraçon pecaron, y cometieron contra Dios, las manos, pies, coraçon enclauados, y rotos por mi lo pagaron en la Cruz: con su cuerpo bendito pagó todo lo que comó malo yo peque y ofendi. Crio Dios el primer hombre, y soplole en el rostro, diole resuello, y espiritu de vida y viuio: *Et factus est primus Adam in animam viuentem, nouissimus Adam in spiritum viuificantem.* Fue hecho el segundo Adam Iesu Christo y no solamente le dieron y tuuo espiritu para si como el primero Adã, pero tuuo para otros muchos: tiene Christo espiritu viuificador, espiritu que da vida, que resucita a los que desseamos vida, vamos a Christo, busquemos a Christo que el tiene resuello de vida por malo que estes, por perdido, por desconcertado que seas, si a el vas, si a el buscas, te hará bueno, te ganara, y endereçara, y sanara. Los que antes de mi vinieron ladrones son. Para esso vine yo, para que los que viniere a mi, los que me buscaren, los que me llamaren, tengan vida, reciban vida, y resuciten. Padre, como da vida Iesu Christo? dixo el mismo: En verdad, os digo, yo soy la puerta, el que no entrare por mi, robador es. Yo soy la puerta. Si Iesu Christo es la puerta, luego no se puede entrar al Padre, sino por Iesu Christo. *Ego sum ostiũ: si quis per me introierit, saluabitur, & ingredietur & egredietur, & pascua inueniet.* Yo soy puerta, si alguno por mi entrare sera saluo, y entrara, y saldra, y hallara pasto. Si es puerta Iesu Christo, a dõde hemos de entrar por el? Adonde? al Espiritu santo. Yo soy puerta, quié por mi entrare hallara al Espiritu sãto. *Lex enim Spiritus vitæ in Christo Iesu.* La ley tiene espiritu de vida en Iesu Christo. Assi como lo plantò Dios en Adã, quedo biuo, quedo con espiritu: assi planto en ti Iesu Christo su espiritu viuificador. Darte ha vida, Assi conuiene que se ponga el grã Eliseo sobre el niño pequeño, y defunto, que se encorua, y abaxa sobre el, que le quiere dar su resuello, su soplo. El q̃ no tiene el resuello de Christo, por muy rico que este, por muy poderoso, por mucha abundancia que tenga de todas las otras cosas, pobre està, flaco esta, miserable esta, no tiene a Christo. Vid y sarmientos con vn xugo se mantienen: cabeça, y cuerpo con vna virtud se sustentan: el

Ioanis.19.

Genes.1.

1.Cor.15.

Ioanis.10.

Ioanis.10.

Ioanis.10.

Ioanis.10.

Rom.8.

Genes.1.

4.Reg.4.

Coloss.2.

espi-

espiritu de Christo, y de los q̃ en el estan incorporados, todo es vno: el es la vid, y sus miembros son los sarmientos. Yo soy puerta, quié quisiere al Espiritu santo, entre por mi: como entraremos? adonde está essa puerta? aun no sabeys la puerta? que puerta y que bien pintada, que piedra tan labrada y tan picada tiene la piedra de arriba! mas labores y mas picada esta, que toda aquella Iesu Christo. Y todos sus sieruos fueron assi labrados con trabajos y persecuciones deste mundo, y assi merecieron lugar con Christo. Si el es la puerta, como entraremos por el? quien quisiere al Espiritu santo, ame a Iesu Christo, obedezcale, desseele, y assi tendra al Espiritu santo.

Ioan.15.

☞ *Ipse Pater amat vos, quia vos me amastis.* Montas que es pequeña cosa quereros bien el Padre? no ay cadenas mayores para tener al Espiritu santo, que amar a Iesu Christo. Y porque me amays a mi (dize Iesu Christo) el Padre os ama a vosotros, y porque me quisistes bien. Buen trueco porcierto el que Dios haze cõ el que ama y quiere bien a Iesu Christo, que es darle el Espiritu santo: y porque los Apostoles amaron tanto a Iesu Christo, soplanles oy, dáles el Espiritu santo. Mejor soplo fue este, que aquel q̃ dieron al primer hombre quando lo criaron. Estauan los Apostoles como hombres couardes y flacos, y soplò Dios desde el cielo oy. Y assi como crio a Adam del limo de la tierra, assi regenerò a estos Apostoles baxuelos, lloroso turbados, temerosos. Piensa en Iesu Christo, obedecele, amalo con todo tu coraçon entrañablemente, que por ay entra el Espiritu santo, q̃ assi lo dixo. *Ego sum via, veritas & vita.* Por Christo passamos al Espiritu santo. La santidad q̃ no passa por Iesu Christo, no es, ni la tengo por segura santidad: el que haze burla delas penitencias, el que tiene en poco estas señales y obras de fuera deuotas, no tiene el Espiritu santo. De donde espiritus falsos, de donde espiritus de errores? de pensar que ay otro modo de santidad q̃ la de Iesu Christo. Mirad bié no os engañeys, que para que algo sea santo, sea bueno, y tenga firmeza, por alli a de yr y si por alli no va todo es nada, el es el camino. Pues venido el Espiritu sãto q̃ a hecho en la Iglesia? q̃ a obrado en los coraçones de los creyẽtes en quié vino? dioles vida, dioles infinitos dones, esforçolos, en grã manera los perficiono

Genesi.2.

Ioan.14.

Matth.3.

1.Tim.4.

Ioan.16.

Las cadenas con q̃ tẽdremos al Espiritu santo, son tener en nosotros a Iesu Christo.

Ad Rom.8

Actor.2. En gracia se estauan los bienauenturados Apostoles, pero aun estauan llenos de flaquezas, no osauan publicamente confessar la verdad de Iesu Christo, tenian algun temor: mas venido este santo soplo del Espiritu santo, llenos de gracia, y hechos fuertes sin temor ninguno, empieçan a predicar a los hombres los mysterios de nuestra redencion, obrados por la muerte y sagrada resurrecion de Iesu Christo verdadero Dios, y verdadero hombre: imprimioles, que siempre en su coraçon se acordassen y tuuiessen reuerencia a Dios, como principio, donde manaron todos los bienes, y misericordias. Dezid casados, terniades embidia de alguno que tuuiesse tantas fuerças, que tomasse vn quintal de plomo, y lo arrojasse hasta el cielo, vna barra de hierro, y la pusiesse encima de los cielos? Andays desconsolados y tristes, pudiendo sacar de la pesadumbre de vuestros trabajos que teneys, descãsos para el cielo. Tened paciencia en los trabajos de vuestro matrimonio, y conuertidlo todo en bien, subildo todo al cielo, tened fuerça para arrojar essos quintales de plomo encima de los cielos: qualquier trabajuelo que tengays, y passeys en vuestra casa, qualquier importunidad, qualquier dessabrimiento, la mala condicion que sufriere des de vuestra muger, o de vuestro marido, o de vuestro señor, o de los que estan en vuestra compañia, el trabajo que passays, para sustentaros a vos y a vuestros hijos, dezid, Por amor de vos Señor huelgo de passar esto: Alça vuestros ojos y vuestro coraçon a Dios, encomendaos a el, ofrecedle vuestros trabajos: que yo os digo de verdad, que recibireys por todo galardõ. El dormir que dormis, el comer que comeys, y lo que beueys, todo lo subid y embiad al cielo, haziendolo, y sufriẽdolo por Dios, y encomendãdoselo a el, y ofreciendoselo a el, alla lo arrojays, hazedlo assi: y desta manera lo pesado sera liuiano, el plomo, la tierra, subireys al cielo: y desta manera posible es que ganeys mas en vn año solo, que otro en diez. Que lo haze esto, y el amor con que lo hazeys, y el saberlo encaminar al fin, como se ha de hazer, porq̃ os puso en todo lo q̃ hiziessedes memoria de Dios, y reuerẽcia a su santa presencia. Es el Espiritu santo vn despertador (dize Christo) que os embiara el Padre, y llamase Paraclet us, cõsolador y Exhortador: Consolador, porque aunque

Ioanis.19. Marci.16. Ioanis.1.

Ioanis.15.

riña

Aunque el Espiritu santo riñe algunas vezes, siempre dexa consolada el alma.

riña algunas vezes, no se va sin dexar consuelo en el anima que reprehende. Suele algunas vezes este Consolador reprehender y reñir a las animas, como diziendo. En que entiendes? que hazes? porque te descuydas? cata que va mal esso, mira que conuiene hazer tal cosa primero que essa, dexar tal compañia, procurar la otra, comunicar con tales personas; mira que se passa la vida, haz el bié que pudieres, las limosnas que pudieres, pō por obra lo que se te ha enseñado, no se vaya la vida toda solo en buenos desseos y pensamientos, y ninguna obra mira que se passa la vida, y no sabes si te llamara Dios nuestro Señor enmedio de tu mocedad; cata no te halles burlado: y assi otras cosas desta manera. Si desta riña y exortacion quedò vuestra anima alborotada y desconfiada y con temores, no era aquello Espiritu santo; No riñe sino para cōsolar, no riñe sino para que se emienden, y queden alegres con los auisos: si despues de la riña, despues de aquella confusion y lagrimas, y verguença que teneys de auer errado contra el Señor, quedays alegre, con confiança en el Señor, que no os ha de desamparar, que os ha de ayudar a ser mejor, y a os emendar, esto tal de Espiritu Santo es, el Consolador ha entrado en vuestro coraçon: el os ha reñido, el os quiere consolar: assi lo suele hazer, dar tranquilidad despues de los torellinos, y amor despues del temor: el Despertador, el Exhortador, el Consolador, el Enseñador, todo lo que se ouiere de hazer, te enseñara a regir y guiar tu nao. El hara que contra todos vientos con su solo consejo e industria llegues a puerto seguro. De donde nacio, que los creyentes al principio de la Iglesia, no podian sufrir hazienda, ni possessiones, ni dineros, ni nada de lo que ganado tenian: vendian quanto tenian, tomauan los dineros, y dauan con ellos a los pies de los Apostoles: toma esse estiercol. El grande amor que tenian en sus coraçones y entrañas a Iesu Christo, y a su santa pobreza, les hazia menospreciar todo lo visible. Quien les pegò este amor? Quien? El Espiritu Santo, que abundosamente auia venido en sus coraçones. Quiē trocò la condicion a fulano? Quien le dio tanta paciencia? Que solia ser muy ayrado, no auia quien se pudiesse valer con el, agora es vn Sant Geronymo, tiene vn Coraçon de vn Angel: a

El Espiritu santo da tranquilidad, despues de los torellinos.

Actor. 4 &. 5.

todo calla, todo lo sufre y dissimula. El Espiritu santo es el que haze todas estas cosas: y mas que el anima, donde mora, la esfuerça, y consuela, y hazele innumerables bienes y misericordias. Todo viene de arriba, de alla deciende, no ay aca en la tierra poder que tal pueda hazer, no ay quien buelua los coraçones. Por fuerte que sea tu carne para mal, mas fuerte es el Espiritu santo para el bien: por sano q̃ estès te haze enfermo: por florido que estes te marchita: y por brauo que seas te amansa: y por alto que seas te derriba y mata en ti, y destierra todo lo que ay fuera, y en contrario de Dios: y cria, aumenta, y resucita todo aquello q̃ agrada a Dios. Que diligencia te pone para buscar en agradar a Dios, que amor con los proximos, que assi se duele de tus trabajos y necessidades, como de las suyas propias y mas. Date pies ligeros como de ciervo para correr por el camino del Señor. Quien podra dezir los misterios, las marauillas, las mudanças que hizo este Espiritu santo, este Consolador y Exortador en la primitiua Iglesia? Muchos testigos podriamos traer de aquel tiempo, mas pues tenemos cerca otros, tomemos lo que tenemos entre manos.

2.Reg.22.

Quien ha hecho que muchos desprecien el mundo? tengã en poco los vestidos, los ornatos, los plazeres, fiestas, pompas, y regozijos profanos? q̃ no quieran ver, ni oyr cosas del mundo? juegos de cañas, justas, ni torneos? no quieran ser vistos, no quieran ver, que ni aun yr a lo forçoso (si fuesse possible) no yran por no ir por las calles, y encontrar algo que los inquietasse su anima, aũque no fuesse sino por vn momẽto: dexan estos sieruos de Iesu Christo los plazeres, y van a buscar trabajos, van a hazerse esclauos de libres, es menester buscar libros para esto? El Espiritu santo lo muestra; enseñança suya es: quieren huyr lo de aca, por verse con Iesu Christo: mas quieren alli llorar y gemir, que reyr en el mundo: Esto no puede hazer la carne y sangre, no tiene fuerça para ello, sino rogaselo a alguna dama, no lo hara: que no lo puede esto la sangre, porque trayemiento y gracia del Espiritu santo es: y a Christo los embia el Espiritu santo. Quien haze estas marauillas? Si vieredes alguno que haga esso, no le mireis tanto a lo que haze, como al coraçon con que lo haze: porque cierto es, que mas dexaria si mas tuuiesse: y no le pesa de lo que dexa, sino

Matth.26

porque

porquẽ no tiene mucho que dexar por amor de Iesu Christo; mil mundos que tuuiesse los dexaria por venir a los pies de Christo; mas quiere agradarle a el, y seruirlo, que ser señor de toda la redondez de toda la tierra: pues porque haze esto? porque escoge este estado? porque se quiere encerrar? Esto no lo puede dezir, sino el testigo de vista. Matth. 19.

☞ Es tan grande el cuydado del sieruo de Dios, q̃ quiere agradar a Dios, del q̃ quiere guardarse en toda limpieza, que de lo seguro no se assegura, aũ lo bueno tiene por sospechoso: no es malo ser casado y tener casa, pero porq̃ no se sabe si aquello que aora es bueno, adelante sera tropieço de descuydado, se toma por mas seguro estotro. Que sabe, si entre los bullicios de marido, casa, y familia, se ahogara? como quando a vno le dizen, Entrà en este rio, que aqui a la orilla no esta hondo, no os podeis ahogar: No quiero (dize) porque si meto los pies en el agua, no se si metidos me dara gana de entrar mas, y luego mas, y dare comigo en lo mas hondo de dõde no pueda salir, y me ahogue: mas quiero no començar a entrar: porque quiça despues no sera en mi mano salir quando quisiere. Porq̃ quiso este estado? mostrarõle la sangre de Iesu Christo, mostrarõ le los trabajos de Christo, dierõle a entender lo mucho q̃ Iesu Christo ha hecho por el, lo mucho que le ama, lo mucho que deue ser amado y seruido: y por esso quiso el tomar este estado, quié lo hizo? quié lo ordenò? Dios: no la sangre, ni la carne. No ay en sangre, ni en carne fuerças para este bien. Quien lo ordenò? no lo se yo, el lo sabe. Mandaua Dios, que le ofreciessen primicias en la viejaley. *Afferentur virgines post eam.* Fue tã to lo que agrado a Dios la limpieza de la Virgen nuestra Señora. que en aquel verso prometia Iesu Christo, que serã a imitacion de nuestra Señora. Creciã muchas donzellas que se ofrecian a este Rey celestial Iesu Christo, y de muy buena gana perdian todo lo q̃ en el mũdo florece, y escogiã a el, y estauan mas contentas con tenerlo a el, que con ser esposas de Reyes y Principes de la tierra. Las primicias (dize san Cypriano) las virgenes son la porcion mas entera q̃ ay en el cielo, porque tiene entereza en el cuerpo, y entereza en el alma, tiene figura aca de lo que hemos de ser en el cielo: hemos de estar alla incorruptibles, entero en anima y cuerpo, assi lo estan Matth. 16 Ioan. 1. Leuit. 9 Psal. 44. S. Cypria.

Roman. 8.

las Virgenes aca biuiẽdo en la tierra, y no biuen en carne segun carne. Estas son las mas excelentes moradas q̃ Dios tiene entre los hombres: aqui se huelga en los coraçones enteros, apartados de corrupcion y mancha. Dize san Geronimo, que el que en la carne guarda la virginidad y limpieza biuiendo en ella, que es mas q̃ Angel: porque el vno (que es el Angel) haze, y obra por don natural: el otro por gracia: Virgenes son, y essa virtud tienen: llamen los Angeles: pues que guardan en la carne flaca y corruptible por el don de la gracia la naturaleza de los Angeles. Esta dignidad y estado, no se ha de escoger por no poder mas: no ha de ser, sino por amor de Iesu Christo, con solo desseo de le agradar y seruir. Aquella es la buena, la que por esto lo toma, y la que en la mitad de la vanidad huella el mundo, y menospreçia sus fauores: aq̃l es sieruo y sierua de Dios, que buelue las espaldas al mundo en tiempo que lo pudiera gozar en la mocedad en tiempo que auia aparejo y disposicio para ello. Estas son las primicias y espigas tostadas. Quien os à parado assi? el Sol me ha descolorido, el amor del Sol me tiene tal, soy espiga tostada, dentro soy hermosa, y fuera tostada y denegrida, por los amores de Iesu Christo. No se glorien las hermosas de su hermosura, si solamente la tienen en lo defuera, porque defuera parecen hermosas y dẽtro hechas infiernos. Esposas de Christo no os escandalizeys, qué si lindezas perdistes por amor de Christo, lindezas os daran: todo lo que dexastes por Christo, todo se os boluera en mayor abundancia que lo que dexastes. Alegraos en esto, y dezid quando os vieredes angustiadas con la memoria de lo que dexastes, Si algo señor por vos dexe, todo es poco, porque mas, y mas mereceys, y mas soy obligado a hazer. Dize S. Pablo ad Hebreos. *Si enim sanguis hircorum & taurorum, & cinis vitulæ aspersus, inquinatos sanctificat ad emundationem carnis, quanto magis sanguis Christi, qui per Spiritum sanctum semetipsum obtulit immaculatum Deo, emundabit, &c.* Si la sangre de los cabrones, y de los toros, y la zeniza de la bezerra derramada, a los suzios santifica para la limpieza de la carne, quã to mas la sangre de Christo? el qual por el Espiritu santo a si mesmo se ofrecio limpio a Dios; santificò nuestras conciencias de las obras muertas, para seruir a Dios. Que tiene esta bendita sangre? esta

Christo se huelga en coraçones apartados de corrupcion.

Hieron.

Llamanse Angeles los q̃ son castos.

Espiga tostada la dõzelia fata.

Leuit. 9.

Cant. 1.

Hæbr. 9

que

que alimpia nuestras mãchas, lana nuestros delitos? Quien preguntara a Iesu Christo, quiẽ os trae Señor a padecer tanto? quiẽ mueue esse coraçon para q̃ sufra tanto? la sangre de Christo q̃ fue derramada por el Espiritu santo: El Espiritu fue el q̃ le hizo y le mouio, q̃ de tã buena gana la derramasse, el es el q̃ le dezia: Si-
Ioan.11. no moris, no entrara nadie en el cielo: mori, sino nadie se saluara. No os espanteys q̃ el Espiritu santo os aya traydo oy a poneros en Cruz, q̃ esse mis-
Ioan.19. mo hizo otra mayor obra, q̃ renunciasse Christo sus plazeres, q̃ fuesse obediẽte, pobre, desechado. Quiẽ hizo a Iesu Christo que se pusiesse en vna Cruz, esse hizo a vuestro coraçon, que dexados y oluidados todos los plazeres, sigays a Christo. No os arrepintays, no os desmayeys por cosa q̃ os acontezca: porque hagoos saber, q̃ mientras vuestra obra es mayor, tanto mayores tentaciones os traera el Demonio: el Monesterio os parecera infierno, y el Coro plaça, y la celda carcel, y las Missas tormentos, y que comeys poco, y q̃ os tratan mal: direys entre vos esto tenia en el mundo, mucho dexe: bien me pudiera saluar, teniendo y gozãdo de todo aquello. Infinitas tentaciones os vendran para dar cõvos en el suelo: estad apercebida. Dios os de a entẽder, quan poco es lo que dexays, y quan mucho lo que os daran: No os engañe el mundo dozella, q̃ debaxo de aquellos plazeres, quede congoxas y dessabrimientos, y dolores, y cuydados! q̃ quien bien lo cõsidera dira, que es bien auenturado quien dellos esta libre. Dèoslo Dios a entẽder para q̃ claro veays, que no es perdida, sino ganancia: no es engaño, sino acertar lo que hazeys. No pedia Dauid para escapar destos peligros, *Auerte oculos meos, ne videant, &c.* Aparta Señor mis ojos, no veã la vanidad: quiso dezir, q̃ no se empleassen en ver vanidades los ojos q̃ auian de ver a Dios. Lo q̃ mucho amamos guardamoslo bien: quitense vuestros ojos de ver vanidades, pues esperã de ver a Dios que no podreys ver a Dios cõ los ojos q̃ ven vanidades, echad vuestros pies en el cepo dela clausura, y vuestro cuello debaxo del yugo dela obediencia, hazeos captiuo por Christo, y aherrojaos por su amor, y tened fuerte, q̃ mas anchura hallareys que en todo el mundo. Que os aprouecha anchura, si vuestra anima está en estrechura? sufrid de buena gana y fielmente los trabajos, q̃ por agradarle a el

Psal. 118.

Anchura ay en las prisiones

os

os vinieren, q̃ el os lo pagara, y os dara a entender mil bienes, q̃ de hazerlo assi sacareis. Ay del que tal coraçon no tiene! No tengamos manzilla q̃ dexeys dineros, padre, hermanos, casas, y plazeres por Dios: hazerlo assi es honra sobre toda honra, mas querria si me diessen a escoger, y mas valen los trabajos de san Pablo, y afrentas que en este mundo por Iesu Christo padecio, que sus consolaciones y reuelaciones. Bienauenturada donzella, que dexastes tierra, porque os dé el cielo: el perdeys por mas ganar, Que diremos? Entrareys le a seruir y seruiros ha el a vos, echad vuestros pies en el cepo, y poned vuestros pies sobre el collar de oro, aunque esten vuestros pies en trabajos y passiones, alçad vuestros ojos a la hóra que os esta aparejada: mirad vuestra corona, mirad vuestro galardon. En la vida de los Padres se cuenta, que vio vn monge vna procession de Santos, y trayan algunos vnos collares muy hermosos de oro a los cuellos: y fue le dicho, que aquella honra de aquellos collares tenian aquellos, porque abaxaron sus ceruizes en este mundo al yugo de la obediencia. Obedeced donzella, abaxaos seruid, barred, hazed todo quanto pudieredes: quanto mas trabajo tuuieredes aca, tanto mas rico y mas honrado sera vuestro collar en el cielo: perded aqui, y ganareys acullá: si aqui passaredes soledad, sereys despues compañera de los q̃ gozaren de Dios: si cerrassedes vuestros ojos aqui, en el cielo veran a Dios: si trabajais aqui, acullá descansareys en la gloria para siempre.

(.?.)

Mas valen las afrentas de san Pablo, q̃ sus reuelaciones y consolaciones

Reuelacion de vn mónge del yermo.

Philip. 2.

Biue anima mia en perpetuo agradecimiento a tan gran Señor, y tan gran Amador.

LAVS DEO.

LIBRO. III. QVE trata de las Festiuidades de la sacratissima Virgen Maria nuestra Señora, y del glorioso San Ioseph su Esposo.

TRATADO PRIMERO DE LA Encarnacion del Hijo de Dios.

Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum. Luc. 1.

Ves aqui la sierua del Señor, hagase en mi segun tu palabra.

Consideraciones sobre este Euangelio.

DIA Es oy de buena nueua, si callaremos, grande culpa será nuestra; oy se hizo Dios hombre por los hombres, si se hiziera piedra, que hizieran oy las piedras? Que de gracias le dieran por tan grande merced y misericordia. Las buenas nueuas que tal dia como oy se traxeron al mundo, se notificaron primero a la Sacratissima Virgen Señora nuestra, y verdadera Madre de Dios. Y porque cada dia que predicamos, dezimos la salutacion, pidiendo gracia a la Virgen, es bien que la digamos oy, pues tal dia como oy se dixo.

4.Reg.7

☞ El santo Euangelio cuenta oy esta santa Salutacion, y dichosa nueua. *Missus est Angelus Gabriel a Deo.* Quando quiso Dios hazer misericordias al mundo, quando quiso mostrar hasta donde llegaua su amor. Anduue yo buscando que dia fue este, como llamarle, y no pude hallar, ni

Luc. 1.

supe darle nombre, que dia es oy? Dia de tales nueuas, lla memosle dia de las misericordias de Dios. Bendigan al Señor todas sus obras. Si le llamamos dia del remedio del mundo, es lo. Si dia de redempcion de captiuos, es lo: si le llamamos dia de desposorio, es lo: si dia de dar grandes limosnas, es lo tambien. El que supo, y hizo la misericordia, el sea el que nos de a entender el dia que es oy, y nos de a entender, quan grãde sea la gracia que oy recibio el mundo, y la ponga en nuestros coraçones, para que la conozcamos y agradezcamos. Quando vino el tiempo de derramar Dios sus misericordias en el mundo, el tiempo de enseñar a los hombres hasta donde llegaua, quãto se estendia su misaricordia, hasta dõde? Dize Sã Ambrosio, Tu q̃ lees esto, mira la letra, y nota el sãtissimo misterio, casada y preñada, casada cõ hombre, y preñada de Dios: Casada y preñada por Espiritu santo: nota el misterio tan alto. Cada vna de nuestras Iglesias Christianas està casada con vno, y preñada de otro: casada con el Prelado, con el Pastor, y preñada de otro, que es Dios Eterno, casada con hombre, y preñada de Dios, que es el Prelado, y el Predicador. Estàn las animas casadas con el, mas alla dentro entra Iesu Christo en sus entrañas, y las empreña con su virtud y con su palabra, para que hagan frutos saludables. No sabrè yo dezir este misterio santo. Yo esconderè (dize Dios) esto de vuestros ojos, esto que hago, este gran secreto, no sabra nadie hablarlo, no lo alcançarà ningun entendimiento de carne. Bien lo sabemos que en aquel dia quitaré la maldad de la tierra, quitarè los pecados del mundo, lauarè todas vuestras manchas. Gloria sea a vos, Señor, para siempre. Esto mismo de oy dixo el Profeta Daniel. *Consumetur prævaricatio, & finem accipiet peccatum, vt deleatur iniquitas, & adducatur iustitia sempiterna, & impleatur visio, & prophetia, & vngatur sanctus sanctorum*, dixo, que en este tiempo se acabaria la preuaricacion, seria quitado el pecado, traer se ha la justicia sempiterna, cũplirse han las visiones, quã do fuere vngido el santo de los santos. Oy se quita y se ha de quitar el pecado, y se da la justicia. Pues que vino tiempo, en que quiso Dios dar su misericordia, y enseñar hasta donde llegaua el amor que a los hombres tenia. Embia Dios su mensagero, vn Arcan-

Canticum trium puerorum. Danie. 3.

Isaiæ. 6.

Danie. 6

Ambro.

NOTA el misterio

Luc. 1.

Mostrò Dios hasta donde llegaua su amor en la Encarnacion.

Arcangel con la embaxada, que la venga a traer a la Virgen. Anſi hizo Abraham, quando embio por eſpoſa para ſu hijo Iſaac. Llama Dios vn Grande de ſu caſa, vn Arcangel, dale vna embaxada q̃ venga a traer para vna donzella deſpoſada con vn varon, cuyo nombre era Ioſeph, y el nombre della era Maria. O bendito ſea Dios, que ay en Nazareth vna prouincia, ſegun la hõra del mũdo muy baxa, alli pone Dios ſus ojos, alli vino el Arcangel, y ſupo bien la caſa. Tomaria figura de hombre, entra en la caſa, halla a la Virgen ſola y en oracion, hincaſe delante della de rodillas, alli muy cerca de lla, que haſta oy ſe ven las ſeñales, vn marmolito eſtá dõde eſtaua la Virgẽ, y otro dõde eſtaua el Arcangel. Habla a la Virgen, proponele ſu embaxada, y dize: *Aue gratia plena; Dominus tecum*, Salue, llena de gracia, el Señor es cõtigo, el Señor ſea contigo (q̃ todo eſtá bien) Saludola como ſe vſaua entõces ſaludar, Paz ſea con vos. El Señor lo mando aſsi. Quando entraredes en alguna caſa, dezid: Paz ſea en eſta caſa. Dize pues la Gloſa: Quien dize paz, deſſea paz, y dize todos los bienes juntos. Paz ſea a ti Señora. San Lucas dize, gozo todo eſta bueno. Gozo ſea a ti, paz ſea a tí, pues tiene de venir a ti, el que pacificará, alegrará, y dara gozo al mundo. Razon es que os gozeys, razon es Señora, que proueys de la fruta que aueys de dar al mundo. Dios te mantenga, Dios te ſalue llena de gracia, el Señor ſea contigo. Grã ſalutacion fue aqueſta, buena nueua fue eſta. Bienauenturada donzella, no fue liuiana en el creer, como Eua: alçaria ſus ojos, y ſu coraçon a Dios, y no reſpondio. Eſto tiene la Virginal pudicicia, q̃ luego ſe turba. Veya vn hõbre delante de ſi la Virgen, dixole, que eſtaua llena de gracia, y era graciosa, y alabandola, turbaſe. No ay coſa de que tanto ſe turbe el humilde, y mas mal ſuene a ſus orejas, que es verſe alabar. Que ſera eſto? Si es de Dios, o no es de Dios? Buen auiſo. Que rezio engaño ſera penſar que le viene a vno el Eſpiritu ſanto, y venir del eſpiritu malo? y por eſſo quãdo os vieredes en duda, pedi lũbre a nueſtro Señor para que podays conocer, ſi lo que os viene, es eſpiritu bueno, o eſpiritu malo: y aſsi la virgẽ no reſpõde nada. Y como el Arcãgel la vio aſsi turbada, proueyola aſu turbaciõ, y dixole, *Ne timeas Maria, inueniſti enim gratiã apud Deum.*

Geneſ. 24

Luc. 10

Gloſa.

Luc. 1.

Geneſ. 3

El humilde ſe turbaba con las alabanças.

Luc. 1.

Esta gracia que os digo no es aca a los ojos de los hombres, no traygo embaxada de hombres, no vengo de mala parte, la gracia que os traygo no es de hombres, sino de Dios. Entonces assegurola Dios. Propone el Angel su embaxada: la mayor embaxada, la mayor y mas alta q̃ nunca jamas se dio. Bienauenturada muger que tal oyo, y viére que tal recibio. Estad atenta Donzella, El Señor os manda dezir: *Ecce concipies, & paries*. Oyd Señora, estas grãdezas, concebireys y parireis vn hijo, y llamarse ha Iesus, que quiere dezir Saluador. Este sera grande, y llamarse ha Hijo del Altisimo, y reynara, y no aura su Reyno fin para siempre. O bendito sea quien tal Hijo nos dio. Serà Grande, y tendra, no aquel Reyno cortillo de Iudea de cien leguas: mirá que grande Reyno, mirad que Reyno de cien leguas: darle ha la silla de Dauid su Padre, no aq̃l Reyno, sino el figurado por el, q̃ aquel Reyno de Dauid era muy pequeño: este muy grãde: el de Dauid temporal, este espiritual: el de Dauid se acabò, el otro nunca se acabarà. Darle han el Reyno de Dauid, y reynarà en la casa de Iacob para siempre. Porque dixo mas, en la casa de Iacob que en la de Abraham, y de Isaac? porque de los que decendian de Abraham, Isaac fue fiel, Ismael infiel. En los de Isaac, Iacob fue fiel y muy amigo de Dios, y Esau fue malo: en la casa y familia de Iacob todos fueron fieles y creyentes. Reynarà en la casa de Iacob, conuiene a saber en los que conocen a Dios, en los buenos, y su Reyno no se acabarà. Que gentil Messias tuuieramos, que reynara cien Años, y se acabara su Reyno, y luego viniera otro. Nuestro Rey, y nuestro Messias para siempre tiene de reynar, y su Reyno no se acabara, que alla donde esta en el cielo, aca reyna y rige, aca te mantiene, y te defiende, y sustenta, y alcança gracia, y perdon de los pecados, te libra de los demonios, te consuela en los trabajos, y finalmente te da todos los bienes.

Esta fue la mayor, y mas alta embaxada que se dio ni dara jamas.

Luc. 1.

1. Reg. 2

Luc. 1

Genes. 16

Genes. 25

Marc. 16

Prosigue la embaxada de el Arcangel, y dize: Sera llamado este vuestro Hijo, Hijo del muy Alto. Este sera llamado, Phrasis Hebrayca es, tanto quiere dezir, como serà. Que muger sin preguntar, ni dudar no recibiera tal Hijo de buena gana? Es tanto el contento que de su virginidad y limpieza tiene la santissima Virgen, que respõde al Angel: Como se hara esto?

Espan-

Espantame esto. O limpieza que tan amada eres de la Virgen! o entrañas limpissimas, que sellado estaen vuestro coraçon el amor de la Virginidad! No sin causa pregun-tays, Angel, como se hara esto, que no conozco varon? No es palabra de incredulidad. Mirà que tanto amor tiene la Virgen a su limpieza, que no trueca su Virginidad, por ser Madre de el Hijo de Dios. No dize si sera, o no, que no lo duda, mas dize, Enseñame como será, que yo he propuesto, y determinado de no conocer varon: Ya lo he dicho otras vezes esto: que vale tanto como quando dezimos aca, No como carne, quiero dezir, Tengo propuesto de no la comer en toda mi vida: Como tengo de concebir? como ha de ser esto? que yo no querria perder mi limpieza, ni querria desobedecer à Dios. Declaradme esto q̃ os pregunto, si se me quedarà mi limpieza? que a Dios bien se que todo le sera posible. Que exemplo para donzellas: en todo quiere agradar a Dios. O bienauenturada donzella, que no osa trocar su virginidad, por ser madre del Hijo de Dios. Como sera esto? Responde el Angel, que no sabe, que no es el el q̃ ha de entender en el negocio, que el por mensagero viene a negociallo, de parte de Dios viene, que el que lo ha de hazer es el Espiritu santo, que el solo es santo: mas la virtud y fuerça de el Altissimo os hara sombra, os esforçara, os enseñara, os sustentara: que no es tan baxo este negocio, que basten vuestras fuerças para ello: mas la virtud y fuerças del muy Alto os hara sombra. Phrasis Hebrea es esta. Y por esso lo que de ti naciere, sera llamado Santo. No Masculino, sino Neutro, para que sepas que no tomò persona, sino nuestra naturaleza. Serà Hijo, no de Ioseph, no de hombre, Hijo del muy Alto, concebido por Espiritu Santo. Como sea santo, no puede hazer cosa que no sea santa, sera llamado Hijo de Dios. Mirà donzella, para que alabeys a Dios, para que le deys muchas gracias, y veays sus misericordias, dize el Angel, Vuestra pariẽta Elisabeth, que es vieja y mañera (porque no os espanteys de lo que os he dicho) en su vejez ha concebido vn hijo, para que sepais que no ay cosa para Dios imposible, y por esso os lo represento, pues aquello es possible, esto tambien. Esta es la embaxada: yo espero vuestra respuesta, y la santissima Tri-

Exemplo para donzellas

Luc. 1.

Luc. 1.

nidad espera vuestro consentimiento: que respondeys? Quando la Sagrada Virgen oye las grandes mercedes q̃ de parte de Dios le promete el Angel, assegurada de Dios que lo que le promete hara de su parte: hincadas las rodillas, sus ojos, y el coraçon en el cielo puestos, dize humilmente, y con reuerencia: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum.* He aqui la sierua del Señor, hagase en mi segun tu palabra. En aquel momento entro el Verbo diuino en sus entrañas, y quedò hecha la mayor obra que se hizo, ni se hara para siempre jamas. Pues porque se llama esclaua, y se abaxa? Assi lo quiere Dios, y es razon, que la que tal Hijo recebia, y tanto se abaxo, que la ensalcen, y la confiessen por Señora, y la honren los hombres, y los Angeles, y los Arcangeles, y por tal la tengan y reuerencien en los cielos y en la tierra: a lã que tan bien supo abaxarse, y recebir la embaxada de parte de Dios. Grandissimo gozo recibio oy la Virgen con esta embaxada: y pues agora cada vez que se la dezimos, se alegra: y para que la sepamos saludar, y contar estos misterios, pidamosle, que nos alcance el Espiritu con que ella la oyo, para que la sepamos agradar. Quien hablarà? quien hablarà los poderios del Señor? quien entenderà sus misericordias? Aueys encontrado con algũ libro, en que ayays leydo las misericordias de Dios? aueys visto libro que las diga? Andaua Moysen apacentando su ganado, y metelo alla en lo mas dentro del desierto, y andando el bien descuidado, vio estar vna çarça que ardia, y no se quemaua. Espantose como ardia, y no se quemaua. Porcierto, que tengo de llegar alla, y ver esta gran marauilla. No ay mas Moysen? no ay mas? Va alla, y ya que llegaua cerca, halla que estaua Dios en la çarça. Mirad por vuestra vida, quien vido a Dios en la çarça, y dizele desde alli, Moysen no te llegues aca, muy rezio vienes, mira q̃ la tierra donde estas, santaes. No ay mas sino venir a ver? Descalçate. Estaua mas santo por estar descalço? descalçate, no traygas tu seso, no tu razõ, no tu fuerça, no tu saber quita alla, q̃ no vale nada, otro espiritu as menester, otra fuerça, otro entendimiento: descalçate, no eres nada, no vales nada, pẽsauas, q̃ no auia mas? cata que estas cerca de Dios, cerca de aquel de cuya Magestad tiemblã los Angeles.

Psal 105

Exod. 3

Ha-

Habla Dios desde la çarça: *Ego sum Deus Abraham, Deus Isaac, Deus Iacob*. Marauilloso Dios, y estays en la çarça? que manda vuestra Magestad? Yo tengo orejas para oyr, y ojos para ver las penas que padece mi pueblo, yo he oydo las bozes que me dan en Egypto, yo he visto su afligimiento, y viendo lo que passa, he decendido aca a librarle. Cata que te mando, que vayas a Faraõ, y le digas esto y esto de mi parte. Admirable es por cierto la vision, mas marauilloso es su cumplimiento. Quien entendera las misericordias del Señor? quien su consejo? Que es esto? que es esto? si nos entramos al desierto, si lleuamos nuestras ouejas a lo mas secreto, si nos retraemos a lo mas interior de nuestros coraçones, veremos la vision de Dios, que cerca esta, que arde y no se quema, que ven vuestros ojos vna donzella preñada, esta Dios en ella, y no se quema, preñada esta, y donzella, si nos acercamos a ver este misterio, dezirnos han, que nos vamos para necios: quitá vuestras razones y naturalezas, descalçaos vuestros çapatos de cuero de animales, quitaalla el saber y entender de carne. Salid hijas de Sion, y vereys al Rey Salomon coronado con la corona con la qual le coronò su madre en el dia de su desposorio. Pidamos a nuestro Señor gracia, para que sepamos recebir y gozar, y entender algo deste misterio. No te llegues con coraçon profano y deshonesto: desnuda tu razon, llegate con pies descalços, desconfiado de ti, desarrimado de ti, arrimado, y pidiédo socorro a Dios. Que es esto? llegaos vn poco: que tiene esta donzella? que fuego es este que tiene dentro de si? respóderos han, No Angel, ni Arcangel, sino el mismo Dios q̃ esta en ella. Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, Dios de Iacob. O bẽdito seais Señor, y glorificado para siẽpre, y los Angeles te adoren y reuerencien para siempre. Que haze el Dios grande encerrado en vna Donzella? el nombre de la Ciudad de Dios: *Dominus ibidem*, El nombre del Hijo de la Virgen, y de Dios, *Emanuel*, llamays a la Ciudad, llegareys a la Virgen, pensando, que no ay mas: responderos ha Dios en ella: Yo estoy aqui, Que hazeys, Señor, ay en vna Donzella? Vi el trabajo y penas de mi pueblo, y los trabajos, y angustias, que padece, y he decendido a librarlo yo. O marauilloso Dios, dauan bozes los

Exod. 3

Exod. 11.

Admirable es la vision y llena de misterios.

Exod. 3

Luc. 1

Cantic. 3.

Exod. 3

Ezech. 48

hombres, y todos los Profetas, que viniesse ya el q̃ auia de venir. Estaua el mũdo cautiuo en poder del Demonio, y en grande angustia, grãdes erã las fuerças del Demonio, y gran dolor era ver, q̃ obraua el pecado en los coraçones de los hombres con eficacia. No ay otro remedio, dize Dios, yo sè lo que passa mi pueblo, yo se sus angustias, yo he auido compassion de los hõbres, de los santos Padres del Limbo, de las sillas que estan por reparar, yo he decendido y venido a lo librar. O glorificado seas, Señor, que va de lo vno a lo otro: aculla embio a Moysen, para que le librasse su pueblo del cautiuerio de Faraon, y quedose Dios sin que le costasse nada: es aca assi? no, *Descendi, vt liberarem populum meum*. Decendi a librar mi pueblo. Que os costara a vos? quando Moysen librò vuestro pueblo, echastes muchas plagas a Faraon: ya le echays moscas de perros, ya ranas, ya otras cosas que les dauan mucha pena y trabajo: mas a vos que a de costar? que cosa es esso Señor? *Propter nos homines, & propter nostram salutem descendit de cœlis: & incarnatus est de Spiritu sancto ex Maria Virgine: & homo factus est.* Hombres, es razon ya no tener el coraçõ de piedras, sino de carne, pues el Verbo de Dios es hecho carne por nosotros hombres, y por nuestra salud. Dios encarnò y fue hecho hombre: Aculla se queda en la çarça, y no tocan a el: aca decciende de los cielos, y queda hecho hõbre. Que ha Dios con el hõbre? Iuntame essos extremos. Dame oy gana (sino lo vuiera con quien tanto sabe) de dezirle: Señor, sabeis lo que hazeys? que cosa mas alta que Dios? que cosa mas baxa que el hombre? Dios y Hombre! Despues que Adam pecò, hõbre es nombre de deshonra, que hombre, y pecador, vna misma cosa es. Y quando S. Pablo quiere reprehender a alguno, llamale hombre, *Non ne homines estis?* Y el Psalmista, *Vt sciant gentes, quoniam homines sunt*, Sepan que son hombres que son pecadores y miserables. Quien nunca tal pudo pensar? que el cielo con el suelo: que el alto cõ el baxo? que el rico con el pobre? que el limpio con el suzio? que el oro con el lodo del hombre? Que es esto Señor, que tã verdaderamente os aueys juntado con el hombre? *Erunt duo in carne vna*. Que es hazerse hõbre? hazese hõbre, y no dexa de ser Dios: dos naturalezas y vna persona, de manera q̃ se diga Dios, Dios hombre, y el

Isai. 16. Ioel. 2 Zacha. 2

Exod. 10.

Exod. 3

In Symbolo fidei

Ioan. 1.

Genes. 3

Roma. 9

Psal. 9

Genes. 2

y el hombre Dios, y lo que se diga del vno, se diga del otro.
Augusti. Casados estan. *O mira Dei vsque ad hominem exinanitio? O mira hominis vsque ad Deum exaltatio!* Deciende Dios hasta ha
Ioan. 1 zerse hombre, y sube el hombre hasta Dios, que baxa, y que alta. Para que sepays quã to puede Dios y su bondad, es abaxado a hazerse Dios hõbre, hasta juntar la humanidad, y darle supuesto y personalidad de Dios, y no son dos supuestos, mas dos naturalezas juntas, naturaleza humana y diuina: y la humana esta aperssonada, esta supositada y
Ioan. 1 arrimada al Verbo Diuino, no dos personas, sino vna, para darte a entender, que pudo la bondad de Dios sin ningũ merecimiento leuantar aquella humauidad a suposítarla en Dios, y adornarla de tãtas excelencias y gracias: y que el que tuuo bondad para esto
Psal. 112 la terna para leuantarte a ti del estiercol, para que seas hijo de Dios por participació: que para esso lo hizo, para q̃ viesses en la cabeça, lo que auia de passar en los miẽbros.
Coloss. 2 Que assi como le vino a el, sin merecimientos, assi te vẽdra a ti sin los tuyos. *Præclarissimum nobis proponitur exemplar prædestinationis nostræ Dominus Iesus.* El dechado de la
Ad Ro. 8. predestinació si eres predestinado, si Dios te llama, justifica, y salua, es, porque eres predestinado de gracia. Casado
S. Thom. está oy el Verbo con aquella santa anima y cuerpo. Casados, Señor? por esso dezia, q̃ yo os lo dixera sino supierades tanto, casados. Tomame essa igualdad! Estan aqui algunos que entienden en casamientos? Tomadme por ay essa ygualdad de linege! son para en vno? que va de linage a linage? de saber a saber? de riqueza a riqueza? grandissima diferẽcia; q̃ los Angeles todos se espantan de las oyr. Quien viera decendir oy a Dios y abaxarse? (digo abaxarse, Dios nunca muda lugar, mas quiero dezir, tomar aquella humanidad) desigual cosa fue: mas al fin aquella anima y cuerpo limpissimos erá y santos: vuestro amor, todo Señor, lo passa, todo lo sufre, todo lo enriqce, en trueco de hazer misericordias. O gran bien, o grande honra! pẽ says que no ay mas sino casaros con essa humanidad? O Rey mio, y los parientes dela Esposa son muy desiguales pobres, y desacatados. Si viniesse vno de las Indias con muchos dineros, si supiessen que daua limosna, que harian de demandarle, y cargar dellos parientes pobres! Pues mirad Señor, que vuestra Esposa

no deue nada, nunca pecò, limpissima fue en su concepcion: pues mirad quanto deuemos los parientes, que cargados de deudas estamos, q̃ enfermos, desterrados, condenados a muerte, desarrapados, y enemigos de Dios, con mil deudas y trampas, y todas han de cargar de vos. Si no fuerades, Señor, quien soys, yo os dixera: Señor sabeys lo que hazeys? todos los pecados de los hombres han de cargar sobre vuestros ombros: vos lo aueys de pagar, sobre vos han de caer todos, que no os han de soltar nada. Sabeys con quien os casays? no os deshonrays de los parientes de la desposada. Hijo de Padre tan rico en el cielo, venis aca, a la tierra a casaros, y biuir entre gente tan pobre? Si fuerades, Señor, algũ auariẽto, que no os mouierá las necessidades de los otros, no fuera mucho en ello: mas siendo vos, Señor, tan amoroso, tan misericordioso, y q̃ days las entrañas a quien veis con necessidad, como os põneys entre tãtos pobres? Que aueys hecho? que an de cargar sobre vuestros ombros las necessidades de todos: y lo que el otro pecò en su carne, y lo que el otro pecò en su locura, y el otro en su adulterar, y en su blasfemar. Que aueys hecho, Señor, Dezirlo he, Señor? Bendigãte los cielos y la tierra: Yo hare q̃ feo ames y hermoso te parezca. No ay mas: fue casamiento por amores, quisonos bien el Padre, que tal casamiento y Hijo nos dio. *Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum Unigenitum daret.* Quisonos bien el Padre, quisonos bien el Hijo, que tal cõsintio, quisonos bien el Espiritu santo, que tal ordeno. Para que lo dio el Padre? para que muriesse, y lo despellejassen, para que lo casassen con la esclaua. He aquí la esclaua del Señor. Lo que nace de la esclaua, esclauo es, aunque sea hijo de libre, por que el parto sigue el vientre. No es assi? Esclaua se llama la Virgen, y esclauo se llama lo que della nace. *O Domine, quia ego seruus tuus sum, & filius ancillæ tuæ.* O Padre yo soy tu esclauo, y hijo de tu Esclaua. Esclauo fuyste, Señor, quien te aherrojo en ella Cruz con clauos? El Hijo de Dios no vino a ser seruido, sino a seruir. Esclauo fuyste de los hõbres, pues los seruiste, y à duras penas te lo quieren agradecer. O bendita tu bondad, y maldita nuestra maldad! Que embio Dios a su Hijo al mundo, para que remediasse los hombres! Que fue esto, Señor, que te mouio? *Quæ te vicit*

Esai. 53.

Admirable casamiento, y hasta alli y do llegar su grãdeza.

Ioan. 3

Lucæ. 1

Psal. 115

Christo fue herrojado en la Cruz por los hõbres

Luc. 22.

vicit clementia, vt ferres nostra crimina? No bastara embiar
Hymnus vn Moysen? *Non Angelus, nō legatus, ego feci, ego feram, ego portabo, ego saluabo.*
Isai. 46 Oydme pueblo mio, los q̄ os traygo criados en mi vientre, dize el Señor: Yo os hize, yo os sufrirè y os lleuarè, y os saluarè, yo os lleuare encima de mis ombros: porque yo os hize, yo os lleuaré, y os saluare hasta la vejez, hasta vuestras canas os esperare. Bendito seas tu, Señor, que el que hizo el vaso lo vino a soldar, y aquel a cuyo molde se hizo, el mesmo lo vino a remediar, y amoldar. Decender quiero: dize Dios, que fue esto? Dios os guarde de amor. Quisonos bien el Padre, y el Hijo, y el Espiritu santo. Este negocio es todo amor. No pi-
Hebr. 9 das ygualdad, no te metas en esse trabajo, no pidas razon de amor, es amor: aura ojos para ver esto, que por el gran de amor que nos tuuo, se abaxò y se encerrò en el vientre de la Virgen, determinado de pagar y padecer, y morir
Ioan. 19 por los hombres, y pagar todas sus deudas, aunque a el le cueste la vida: es esclauo: q̄ es razon que hagamos nosotros? Bien se yo lo que hizo, que aun viniendo el, y passando lo q̄ passò, no lo q̄remos agradecer. Que? ni aū dar vn quarto por el. Que hiziera, si el no viniera? Que es razon que hagamos? que? Dize S. Pablo, *Si qua consolatio, si qua viscera misericordia, implete gaudium meum.* Aueis visto lo que he hecho por vosotros? Si al- Philip. 2
guna consolacion, si algun amor me teneys, si no soys piedras, ruego os que en esto cumplays mis desseos. *Implete gaudium meum: idem sapiatis, eandē charitatem habentes, vnanimes, id ipsum sentientes, superiores sibi inuicem arbitrantes, non quæ sua sunt singuli considerantes, sed quæ aliorum. Hoc enim sentite in vobis, quod & in Christo Iesu, qui cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est: se esse aqualem Deo, sed semetipsum exinaniuit, formam serui accipiens, in similitudinem hominum factus, & habitu inuentus vt homo.* Aueys oydo lo que os he dicho? y que es la causa que teneis para padecer? Pues rue goos, que sintays lo que Iesu Christo nuestro Señor hizo por vosotros: que tanto se abaxo, que tanto? No os han dicho, que siendo Hijo natural de Dios, se hizo estrangero, y no tenemos algun agradecimiento. Ruegote, que sientas en ti lo que el sintio en si: que siendo Dios, pudiendo se tratar como Dios padecio
Matth. 26 y se apoco, y se abaxo hasta morir muerte de Cruz: no

porque

Philip. 2 porque no fuesse ygual a su Padre, no quiso vsar de su grandeza, ni de su alteza, mas apocose, humillose. O inmẽsa bondad de Dios! como se abaxa tomando forma de esclauo, y no de qualquiera esclauo, sino de mal esclauo, y por malo era tenido. A los esclauos malos açotan y aherrojan. Por malo fue açotado y abofeteado, y remesado, y puesto en la Cruz: fue hecho hombre, cansose, comio, y beuio, durmio, padecio, mirà tan gran baxeza. Y si Dios tanto se abaxò, es razon que el hombre tenga ya presuncion? Que vbi exinaniuit se maiestas, ibi inflatur seruus, Que diremos a los que pecan? que diremos a los que tienen fantasias? que diremos a los que andan en puntos con sus proximos? Auiame de dezir el esto? auiale yo de consentir estotro? Que diremos quando en juramentos? quando en honras? Yo me abajare (dize Christo) es razon que el esclauo se ensalce? Yo me abaxare para subir al hombre: no andeis ya en zelos de embidias, cada vno tenga al otro por mejor. El que en menos se tuuiere, aquel es el que vale mas: a semejança de Dios, q̃ siendo Dios, y estando en forma de Dios, y en su gloria, vino y se vistio de forma y abito de esclauo, y donde el no podia morir, tomò forma mortal: porque el amor haze grandes cosas, y padece mucho: haze el amor que padezcas penas, y que el otro descanse, que tu enfermes para que el otro sane; q̃ se abaxe, para leuantar al otro: que el amor *non quærit quæ sua sunt, sed quæ Iesu Christi: sed quæ aliorum*. Este amor preualecio tanto en Dios, que lo tenemos oy Dios y hombre, no porque era el amor su descãso, sino el de los otros. *Hoc sentite in vobis*. No cumplays con vosotros, sino con los otros, pues tanto pudo el amor con Dios, que le hizo hazerse hombre, y padecer tanto por los hombres: pues razon es, que pierdas ya tu sossiego por el proximo, porque el lo tẽga: que te metas en trabajo por sacarlo a el: que por darle la vida mueras, pues este amor vencio a Christo à morir por ti. Pues si vees a Dios q̃ perdio su descanso por los hombres, que es la causa que no te humillas, para alçar a tu proximo: no cumplas contigo por cumplir con los otros: passa necessidad, por remediar a los otros: toma exemplo en Christo, que siendo rico se abaxò, y se hizo pobre, siendo alto se hizo baxo, siendo honrado como deshõras.

Esai. 53
Marc. 15
Matth. 26.
Ioan. 1.
Augus.
1. Cor. 13
Philip. 2

Abaxose Christo para subir al hombre al cielo.

Calasse

Casase con el hombre, oluidase de su grandeza, dissimula su Diuinidad. Aprende, aprende, Christiano, Dios hõbre por amores! razon es que como la Virgen dize, *Ecce ancilla Domini*, assi como Christo dize, He aqui tu sieruo, assi tu digas, He aqui que soy esclauo, no se haga mi voluntad, sino la vuestra, como el dixo al Padre, Yo soy vuestro esclauo, hagase vuestra voluntad: en tiempo prospero y aduerso, en la vida, y en la muerte, aora y para siempre, llamate a boca llena esclauo de Dios, pues q̃ la Virgen assi se llama. Señor, que vistes en ella, porque os agradastes? Corre vé (dize Abraham a su criado) buscame vna muger para mi Hijo. Fuese alla a su tierra, ponese junto a vna fuente, està alli esperãdo que salissen las dõzellas por agua: alça los ojos a Dios, y dize: Señor declaradme qual ha de ser la que yo deuo tomar por esposa de su hijo de vuestro sieruo Abraham. Dize luego: Señor, esto tomo por señal, que aquella a quien yo le pidiere de beuer, y dixere: Beue tu, y tambien dare a tus camellos de beuer, esto tomo por señal: dicho, y hecho he aqui viene Rebeca vna hermosisima donzella, y escondida, que aunq̃ escondidas, salian todas por agua, no auia tanto mal como ay oy en el mundo. Cogio su cantaro de agua, llegose a el, y saludole; y dizela: Dame de beuer donzella: vino ella, y con gran diligencia y humildad quitase el cantaro de su cabeça, y dale a beuer, y dizele: Y a tus camellos y todo dare a beuer: y vierte presto su agua y dales de beuer a los camellos. Estauase el otro espantado, y dixo: Verdaderamẽte esta es la que Dios ha encaminado para mi señor. Preguntola cuya hija era: como supo que era hija de vn hermano de Abraham, holgose en grã manera, y abre sus cofres y saca muchas joyas, saca manillas y ponesselas en los braços, manos, y orejas, traela para que su señor se case con ella. Que es la señal, en que se vera que la ha de tomar por esposa su señor? la señal que se dà, es, la muger a quien yo pidiere de beuer, y no solamẽte me diere a mi, mas a mis camellos. Aquella es la q̃ Dios tiene para esposa de mi señor. Vienele el Angel con la embaxada de Dios, danle por señal: Aquella que no solamente diere lo que le pido, sino mas de lo que yo le pido, essa es la que tiene Dios por esposa del Verbo eterno su Hijo. Que tiene que ver Rebeca cõ Maria?

Luc. 1

Matth. 26

Genes. 24

Genes. 24

Genes. 24

Ioan. 1

Maria? Si Rebeca es sabia, mucho mas es Maria: si Rebeca es escondida, mucho mas es Maria: si Rebeca es hermosa mucho mas Maria: que tiene que ver la caridad de Rebeca con la de Maria? Que grá cosa era aquella señal, que diesse de beuer a quien llegasse a vna fuente con sed? Vna ha de ser la Esposa del Verbo, q̃ este tan llena de misericordia, llena de amor, llena de entrañas de caridad, que no le pidas cosa que no te la dè, que se quite el cantaro, y te dè agua de gracia, que en tus tribulaciones sientas su ayuda. O valame Dios y quando ha de salir a plaça este libro, en que se lea todo lo que por esta Virgen se haze, y por sus oraciones. Quãdo sera el dia q̃ saldra vno y dira, Yo tenia vn pie en el infierno, y por ruegos de la Virgẽ me librò, y me perdonò Dios. Quando saldra otro, y dira: A mi me librò de tales pecados: otros de tales peligros de la vida. Quando vieremos, q̃ llamãdo a la Virgen ayuda y socorre, y no solamente da loq̃ le piden, sino mas. La sugeta a la volũtad de Dios dize, Hagase en mi segun tu volũtad. Yo esclaua soy, y para consuelo de todos. Pues si Christo se llama esclauo del Padre, y la Virgen se llama esclaua. Que hazes Christiano? *Usq̃ quo delitijs dissolueris filia vaga? Quia creauit Dominus nouum super terram: fœmina circundabit virum.* Ya tenemos a Dios por nuestro hermano, carne de nuestra carne, y hueso de nuestros huessos: oy se ha engendrado. Assi lo dezia Moysen al pueblo, Es nuestro hermano, nuestra cabeça, nuestro amigo, y todo nuestro bien: vino aca a santificarte, y quitarte todos los males. Donzella, anima Christiana, si te has apartado de Dios, no es essa tu tierra, tu ciudad el cielo es, el seruicio de Dios, la caridad es tu guarida, el cielo es tu refugio: torna, torna a Dios, arrepientete, y buelue te a Dios, y el te recebirà: hasta quando has de huyr de Dios? O que no me quieren recebir: si querran, que vna cosa ha hecho Dios nueua sobre la tierra, *Virgo circundabit virum.* Quien desmaya, que aunque vno estè a la puerta del infierno, le puede y quiere Dios sacar, si el hombre se quiere ayudar, con hazer lo que es en si. Para que temes? Dios no se hizo hombre, para q̃ los hombres seamos dioses por participacion? Aparejado està para darte gracia, y despues gloria.

Hiere. 31.

Genes. 1.

Coloss. 2

1. Cor. 11.

Hiere. 31.

Ioan. 1

Luc. 1

TRATADO. II. DEL glorioso san Ioseph, esposo de la santissima Virgen Maria nuestra Señora.

Cum esset desponsata mater Iesu Maria Ioseph. Matth. 1.

Como fuesse despossada la madre de Iesus Maria con Ioseph.

Consideraciones sobre este Euangelio.

CONDICION es de las buenas mugeres casadas encubrir las faltas de sus maridos, y publicar las virtudes que tienen, desseando, que todos los honren y siruan. Porque como la honra de la muger sea el varon, el mal o bien que ella del dize, de su mesma hõra lo dize, de su mesma persõna lo dize, pues ella y el vna cosa son. 1.Cor. 11. Ephes. 5

SEGVROS estaremos que esta sagrada Esposa y Virgen Maria no descubriria faltas de su Esposo el santo Ioseph: porque ni el las tenia, y aunque las tuuiera, ellanó las dixera, pues tenia mayor virtud que santa Monica bienauenturada, de la qual cuẽta su hijo S. Agustin, que aunque su marido la maltrataua, y era de ruynes costumbres, a nadie se quexaua, ni descubria las faltas de su marido. No cupo pues en la boca de la Virgen dezir mal del santo Ioseph: mas dezir muchos bienes del, y honrarlo, y dessear que todos dixessen bien del, y agradecerlo a quien lo dixesse. Cierto es assi, que si por nosotros no queda, tenemos muy cierto el fauor de Iesu Christo nuestro Señor, y de su madre bendita, para saber contar las grandezas deste bienauenturado Santo: pues assi como todo lo que se dize, en alabança de la Virgen bendita, dize San Geronimo, que resulta en honra de Iesu Christo nuestro Señor su Hijo bendito, assi todo lo que se dixere en alabança del S. Monica August. Hierony.

del santo Ioseph, resulta en honra de Iesu Christo nuestro Señor, que lo honrò con nombre de padre, y de la Virgē santa Maria, de la qual fue verdadero y castissimo Esposo. El Señor querra que su santo ayo sea honrado, y la Virgen, que digamos bien de su Esposo, y el, y ella lo agradeceran, y copiosamente galardonaran. Y assi porque conuiene a la honra de Dios, como por ganar tal galardon, començaremos esta santa historia en alabança deste glorioso santo Esposo de la Virgē.

Antes que del todo nos ocupemos en dezir las señaladas y grandes misericordias, y particulares priuilegios q̄ el Señor dio al bienauēturado S. Ioseph (q̄ cierto son tales, q̄ bastan para poner en admiracion a cielos y tierra, y para rastrear por ellos la grandeza de la bondad Diuinal, q̄ sube al pobre y menesteroso, a tan grande alteza de honra, como a este santo subio) antes pues que nos metamos en este golfo, conuiene que cumplamos con el santo Euangelio: el qual aunque breue en palabras, es copioso en sentēcias, y que comprehende los caminos de Dios, por donde viene y trata con los suyos, y los suyos con el. La qual doctrina no es de estimar en poco, pues siesta ignorada, andaremos errados, como gente que no acierta el camino, y camino que lleua a Dios. Y ay de aquel q̄ lo errare. Tres cosas nos declara este santo Euangelio, que acaecieron a estos santos despossados, Ioseph y Maria: conuiene a saber las grandes mercedes q̄ Dios les hizo, la tribulacion, o prueua en que Dios los metio, y el piadoso socorro, que en el tiempo de la mayor angustia les embio. Notad bié, y sabed considerar estas tres cosas, porque en ellas se encierra lo que nos acaece, no solo en vn dia, mes, o año, mas en toda la vida, que en este destierro biuimos. Lo primero de todo que nos acaece, es, recebir misericordias de Dios: y ninguno pudo tanto madrugar a hazer a Dios algun seruicio, que no vuiesse Dios madrugado mas a hazerle mercedes: y no solo es primero en dar, mas a aun en dar lo que a el se le dà. Que gran verdad dixo el Rey Salomon, hablando con Dios, Todas las cosas, Señor, que tenemos, y q̄ te ofrecemos, tuyas son, y lo que te damos de tu mano lo recebimos. No se glorie nadie de lo que haze por Dios, pues quāto mas le dà, tanto mas recibe, y tanto mas le deue, segun dize la Iglesia,

Tres cosas nos declara este santo Euangelio.

Psal. 112.

Dios fue y es primero en dar, y hazer bienes al hōbre.

Ecclesiain oratione Missæ.

Iglesia, Señor, de cuya mano viene que tus fieles te siruan digna y loablemente. No puede ser visto el Sol, sino con lumbre del mesmo Sol, ni podemos agradar a Dios, sino con la gracia del mismo Dios: y quando corona y galardona nuestros merecimiẽtos, es galardonar las mercedes que primero nos hizo. A Dios se deue la gloria de todo lo bueno: porque del, y por el, y en el son todas las cosas, y a el sea gloria en los siglos de los siglos, Amen.

Gran parte destas misericordias cupo a estos dos bienauẽturados casados, la Virgen bẽdita, y san Ioseph: y entre ellas fueron muy grandes las que entre manos tenemos: conuiene a saber, que la desposada fuesse hecha verdadera Madre de Dios, y san Ioseph, hombre baxo, segun el mundo, y oficial carpintero, fuesse leuantado a tanta honra, de ser verdadero Esposo de la Madre de Dios, y de ser llamado padre, y tomado por ayo de aquel q̃ tiene al Eterno Padre por Padre, y que es Criador de cielos y tierra. Misericordias grandes y tã grandes que otras y guales no fuerõ oydas, y bastãtisimas para q̃ ellos fuessen muy agradecidos a Dios, y para q̃ cantassen sus alabanças, y con todo su coraçõ se alegrassen en Dios. Mas mirad que quan grandes fuerõ estas mercedes, assi fue grande la tribulaciõ que tras ellas el Señor embio, cuya costumbre es embiar hiel despues de la miel, y prouar a sus amigos, tentandolos, como hizo a Abraham. Del Señor leemos, q̃ en su santo Baptismo fue declarado por boz celestial, por Hijo carissimo del Eterno Padre: mas tras este fauor se siguio ser lleuado al desierto a ser tẽtado del enemigo. No se engañe nadie, ni se tenga por seguro, porq̃ sea recreado de el Señor con mercedes y cõsolaciones, aora sean espirituales, aora corporales. Menester es entẽder muy bien este negocio: y por no lo auer hecho assi, hã venido desastres no pequeños a muchos, que holgandose cõ lo prospero presente, dixerõ lo que Dauid: Yo dixe, En mi abundancia no serè mouido para siempre. Y como sucedio la tribulacion, y no estauã apercebidos para ella, cayerõ muy facilmente, y perdieron lo que auiã recebido, lo qual, o no se cobra, o se cobra con dificultad. Sepan todos, que el lugar verdadero del gozo, y descanso, y prosperidades, el cielo es: y quien de estos bienes quisiere ser ricõ, sin temor de perderlos, desse

Daniel. 3

Genes. 22

Matth. 3

Matth. 4

Psal. 29

El lugar del gozo verdadero, el cielo es.

Tob. 12. Iob. 7.

Tob. 12

Canticum trium puerorum.

yr alla, y procure de yr alla: mas este destierro es lugar de trabajos, es vna trauada pelea, es vn mar de amargura, y vna tentacion sobre la tierra: y quando Dios da alguna cõsolacion, o prosperidad, no es para que el hombre goze della, parando en ella, sino, o porque no desmaye en las tribulaciones que tiene, o porque cobre fuerça para vẽcer las que le quieren venir. Para que dan armas a vn soldado, sino para que este aparejado para la guerra? Para que dan de comer a vn jumento, sino para echarle muy buena carga? Assi hermanos pensad y con estos mismos ojos mirad las mercedes que Dios os embia, que son, o para esforçaros en la guerra que teneis, o para auisaros, que presto la aueys de tener: porque el es amigo de tener amigos prouados, y no puede auer prueua sino con tribulació, ni pueden entrar en el cielo, sino caminan por el desierto, ni celebrar Pasqua de Resurreció, sino passan por Viernes santo, que es dia de Passiõ. Tornemos a nuestros santos Desposados Maria, y Ioseph. Que ricos, que honrados, q̃ ensalçados en el acatamiento de Dios, ella con tal Hijo, y el con tal Esposa, y con ser Ayo del Hijo de Dios. Y tras esto viene que Ioseph vio a nuestra Señora estar preñada por tener el vientre crecido: de lo qual recibio tan grande alteracion y tristeza entrañable, qual no se puede dezir. O bienauenturado varon, y y de quantas angustias es tu coraçon combatido, y como Dios te ha lastimado en las mesmas niñas de tus ojos; pues vees preñada a tu Esposa, y nunca has llegado a ella, ni pensaste llegar: porque ella y tu, entrambos teneys hecho voto de comun consentimiento, de guardar virginidad por toda la vida. Estaua el santo varon muy apretado y turbado por vna parte viendo lo que veya, y por otra parte acordandose de la bondad desta Virgen, y delas grandes señales que de si daua para ser creyda.

El gozo de la prosperidad, es para no parar en el.

Marc. 16

Matth. 27.

Matth. 1.

Ioan. 1

☞ Sabia este santo varon, que la muger que tiene coraçon deshonesto, tiene sus señales en lo de fuera, que dan testimonio de lo malo q̃ tiene dentro de si, passos liuianos, ojos altos, curiosos vestidos, holgarse de hablar, o de oyr cosas no castas, falta de deuocion, y de temor del Señor, amiga de regalos y de ociosidad, dexarse vẽcer de los deleytes de gula, q̃ só camino para vencerse de los deleytes de carne; y assi otras señales, que

que aunque la légua de la tal muger suene castidad, ellas como mas verdaderas, por ser obras, declarã, que ay deshonestidad: todas las quales señales juntas, y cada vna por si veya este glorioso Santo q̃ faltauan en nuestra Señora, y que toda ella, y todas sus costumbres eran mas cõtrarias a deshonestidad, q̃ lo negro con lo blanco: y erantã predicadoras de la limpieza virginal que en su coraçõ y cuerpo tenia, que dauan de si vn olor como Balsamo, y eran como resplandor de aquella pureza mas que Angelical, que en su persona tenia. Y quando este santo varon se paraua a considerar las virtudes della, y su honestissima cõuersacion, o quando le mirava su virginal y honestissimo rostro, pareciale cosa imposible, caber maldad en vaso de tan excelente bondad, y hazer traycion a Dios, y a su marido, la que con tanta lealtad seruia al vno y al otro: y por aquel reto huyan las malas sospechas, y reprehendiase dellas: pedia en su coraçon perdon a Dios, y a su Esposa, y descansaua, y estaua contento. Mas como era tiẽpo de tribulacion, y de prueua, y auia determinado el Señor, que este santo varon beuiesse esta hiel y vinagre, tras este consuelo que recebia cõ estas buenas y verdaderas cõsideraciones, permitia, que le viniessen otras contrarias a estas, y dexaualo en su flaqueza; para que fuesse atormentado y fatigado con ellas. Assi como quando se paraua atentamente a considerar las virtudes, y honestidad de su santa Esposa, se deshazia la sospecha que de lo contrario tenia, assi quando la veya preñada, se le entraua la sospecha en el coraçon, y desaparecian las otras considaciones, y si no se escondian del todo, no tenian tanta fuerça, que librassen al Sãto de angustia y sospecha: y assi auia pelea en su coraçon entre vnos pẽsamientos y otros, diziendo vnas vezes: Como es posible, q̃ Maria mi esposa, de cuya bondad tanta experiencia tengo, haga traicion? y por otra parte: Como puede ser biẽ hecho estar preñada, y nõ de mi? Gemia, llamaua el socorro de Dios, y no se lo daua, porq̃ se lo guardaua para el tiẽpo de la mayor necessidad: y entre tanto ya veis lo q̃ podia sentir: pues esta passiõ de zelos cõcebidos aun cõ pequeña ocasiõ, atormẽta sobre toda manera alos maridos: tanto q̃ en el viejo Testameto proueyõ Dios de particular remedio, para que

Ecclesi. 24

Matth. 26.

El socorro de Dios viene en el tiẽpo de la mayor necessidad.

Es grãmerced beuer hiel y vinagre, imitando a Christo nuestra cabeça.

el marido que tenia zelos de su muger, supiesse, si era culpada, o no, y assi descansasse.
Num 5 En el capitulo quinto de los Numeros se lee, que quando este espiritu de zelos truxesse fatigado vn hombre, que lleuasse su muger al Tẽplo, y la presentasse delante del Sacerdote, diziẽdo, como tenia zelos della: y el Sacerdote ofrecia sacrificio por ella, y luego escreuia ciertas maldiciones, y lauaualas con agua, la quál agua auia de beuer, quisiesse, o no quisiesse: y beuida el agua, dezia el Sacerdote: Si tu no has hecho maldad a tu marido, estas maldiciones no te cõprehendan: mas si has sido adultera, vengan sobre ti, y ella respondia, Amen, Amen: y assi lo aceptaua Dios, que si estaua limpia de taldelito, ningun mal le sucedia: y si auia
Num. 5 adulterado, sele hinchaua luego el vientre, con otras claras señales, de lo qual venia a morir. Y de aqui vereys quanto atormenta esta sospecha a los maridos, y quanto desagrada a Dios el adulterio de la muger casada: pues para consuelo de los zelos del, y castigo del pecado della, daua Dios este remedio y manifiesta señal. Grauissimo pecado es delante de los ojos de Dios, y grauissima injuria haze la muger a su marido, que siendo vna cosa con el, se parte, y se hurta, y se entrega al que no lo es. Y assi ninguna nacion por barbara que sea, ha dexado este pecado sin castigo, por ser cosa impressa por instincto natural en los hombres, pesarles mucho de que sus mugeres les hagan esta traycion. Y por lo que ellos sienten, quando en esto les tocan, es mucha razon, que se aparten con muy gran cuyda do de hazer maldad con mugeres agenas: pues entienden por lo que passa por ellos, o podria passar, la grande injuria que al marido hazen, y graue dolor que le hazen passar. Nadie tenga en poco este pecado: todos huyan de lo Num. 5
cometer, y no les parezca, que porque Dios no aya ordenado sacrificio para castigar al hombre adultero, como a la muger adultera, que por esso se deua atreuer a cometerlo: porque aunque no lo castigue en los varones, mandando, que los lleuen al Templo a examinar, y manifestar su delito, mas no por esso les faltan otros muchos medios con q̃ los castiga.

ATREVIOSE Dauid, y siendo Rey, a hazer mal 2. Reg. 11
dad con la muger agena, y aunque el procurò que su delito fuesse secreto, mas no lo pudo esconder de los ojos

de

de Dios, el qual manifestò en publico lo que el auia hecho en escondido, y le castigò cõ castigos terribles, entre los quales fueron, que su hijo Absalon se le alçasse con el Reyno, y persiguiesse a su padre, para le prender, o matar: y quando no lo pudo auer, mandò, que le sacassen a la plaça diez mugeres que su padre tenia, y debaxo de vnas cortinas, por hazer enojo a su padre, hizo maldad cõ todas sus diez mugeres. Y cumpliose el amenaza q̃ Dios le hizo, diziendo: Tu pecaste en escondido, yo te castigare en los ojos deste Sol. O pecado grauissimo, que por ser tal le parece a la diuina Iusticia, ser termino largo esperar a castigarlo en el otro mũdo, y luego, luego lo castiga en este con diuersos castigos, y algunas vezes con q̃ aya quiẽ haga malas a las mugeres, y a las hijas, como el hizo malas a la muger y hijas agenas. Y pues esta es cosa tan aborrecible a Dios, y castigada del, todos huyan de caer en ella, y de cosa que le parezca. Y las mugeres casadas, pues tanto lastiman a sus maridos los zelos, no se contenten con no hazer esta maldad, mas biuan con grande cuydado, de no dar ocasion al marido, para q̃ tã amarga sospecha, y tal hiel y vinagre entre en su coraçon: porque tan descuydada puede ser en dar estas ocasiones, que aunque no sea mala en pecado de deshonestidad, sea mala, y peque contra la ley del matrimonio, que le obligò a no dar enojo, ni turbacion notable a su marido, y otra mayor que esta no la puede dar. Y tambien auiso a los maridos, que no facilmente reciban en su coraçõ este tirano: porque si del se dexan vencer y lleuar, vienẽ a grandes peligros de cuerpo y de anima. Cierto los zelos son cosa que muchas vezes el demonio procura, como cosa en que mucho gana, por ser muy dañosa a los q̃ Dios juntò en el matrimonio. Hõbres ay que ni pueden comer ni beuer, ni dormir, y se van cada dia secando, y con la melancolia y tentacion del demonio son tantas las sospechas que de sus mugeres tienen, y muchas vezes sin causa ni ocasion, que les dan vida de galeras, y ellos la passan peor. Hermano, ensanchad esse coraçon, y entended, q̃ en ninguna manera podeys biuir en esta vida, sin que os fieys de alguno: porque si mirais á, puedẽme engañar, puede ser q̃ me acaezca esto, toda vra vida sera vna temerosa congoxa, vna estrechura de

3. Reg. 16.

2. Reg. 12.

Matth. 25.

coraçon, que tanto os apriete, que os haga biuir vna miſerable vida, y aun hazer locuras con que ſe rian de vos. Claro eſta, que ſaliendo de aqueſta Yglesia, puede ſer, que alguno os eſtè aguardando, y os mate, o que en el camino cayga vna teja del tejado, y os deſcalabre: mas por eſſo no aueys de dar lugar al temor, porque es temor loco que nace de vueſtra condicion y melancolia, quando lo teneys ſin auer juſta cauſa para tenerlo. Y aſsi os conuiene quando no vieredes ſuficiētes cauſas para penſar mal de vueſtra muger, tener vueſtro coraçon ſoſſegado, y reſiſtir a los vanos temores, y ſoſpechas, que vueſtra condicion, o el demonio os trae ſin cauſa. Y ſi dezis, que ſe yo ſi aunque mi muger parece buena, no lo es? digoos yo, que ſi por eſta regla os aueys de regir, tambien podeis dudar, ſi fulano y fulana ſon vueſtros padres. Quando vieredes, hermano, ſuficiētes cauſas para ſoſpechar mal, ponel de remedio: y quando no, enſanchad vueſtro coraçon, y fiad vueſtros negocios dela bondad de nēro Señor, y obedeced a ſu mādamiento, q̄ no querays juzgar, y no ſereys juzgado: y q̄ tengays por bueno al q̄ no conoceis por malo y no penſeys que porque vos por ventura aueys ſido malo, tambiē vueſtra muger lo es, o porque aueys conocido algunas mugeres ruynes, penſeys que todas lo ſon. Bōdad tiene Dios para hazer buenos y ſantos, ſi ellos ſe diſponen. Si vos lo huuierades ſido, y tratado con buenos, no os fuera tan dificil creer que ṽa muger era buena: porq̄ ordinariamente por ſu coraçon juzga el hōbre el ageno. Eſto que a los maridos ſe dize, tomaldo tambien las mugeres caſadas, cuyos coraçones por ſer mas eſtrechos, eſtan mas aparejados a dexarſe vencer de aqueſta paſsion. Y quādo en ellas cae, es vna coſa de laſtima ver el tormento que ellas reciben, y que a ſu marido dan, como noslo declara muy biē el Eſpiritu ſanto, diziēdo: La muger zeloſa es dolor de coraçon, y lloro, y en ella ay açote de lengua, que a todos ſe comunica: y aſsi es verdad, q̄ deshonra a ſu marido, y a las mugeres q̄ la tienen culpa, y q̄ no ſe la tienen, quitando la fama a buenas mugeres, ſin mirar loq̄ dize, como fuera de ſeſo cō la paſsió: mas no por eſſo dexarà de pecar grauemēte, aſsi por la mucha pena q̄ dà a ſu marido como por las malas palabras q̄ dize de terceras perſonas.

Matth. 7

Eccleſ. 26

Grande

Grande lazo del demonio es este, y quanto es para el ganã cioso, es perdidoso para los casados: es aflicio dellos, perdicion de su salud, dolor de coraçon, tristeza continua, engaño del enemigo, y que quita la paz, que es la mejor joya del casamiento. Por lo qual con muy gran cuydado se deuen guardar los casados de no dar causa, ni ocasion para ello, ni admitir en su coraçon semilla, de la qual nacen frutos tan perjudiciales para anima y cuerpo.

La paz es la mejor joya de los casados.

✠ Emonos diuertido dela historia destos sãtos casados Maria y Ioseph, por la necessidad que tienen de auiso los otros casados: plegue al Señor, que les aproueche. Tornemonos pues al lugar, de donde salimos, que es la grande angustia q̃ el santo Ioseph tenia de ver preñada a su santa esposa, sin auer el llegado á ella: y por otra parte cõsiderando como podia caber tal maldad en vaso de bõdad mas q̃ humano. Pensaua vnas vezes lo que la humana conjetura le declarua por lo que veya, y otras dezia entre si, Que se yo, si Dios ha hecho alguna obra milagrosa de las q̃ suele sobre toda humana razõ? Pues esta bẽdita muger es dotada de tan excelẽte santidad, y por esso muy aparejada para que Dios haga en ella obras excelẽtes y marauillosas: y si esto es assi yo no soy digno de estar en su cõpañia: y si no es assi, yo no la quiero infamar cõ acusarla, para q̃ la apedreen, ni lleuarla al tẽplo, para q̃ con el sacrificio de la ley se examinasse la verdad de aq̃ste negocio. Y el medio mas conueniẽte, q̃ en caso tan dudoso me cõuiene tomar, es dexarla, e yrme secretamente, porq̃ nadie me pregũte el porque: y assi ni la infamare, ni me pondre a peligro de morar cõ ella, si no es buena, ni me atreuerè a estar con ella, si es tan santa q̃ Dios ha hecho en ella milagro, de auer cõcebido, sin ser de mi, ni de otro varon. Esta fue la resolucion del santo Ioseph, cõ la qual, aunq̃ hallaua camino para lo q̃ auia de hazer, mas no se mitigaua por esta via su grãde dolor: porq̃ el grande y casto amor q̃ a su Esposa Maria tenia infundido por Dios, y conseruado, y acrecentado con la conuersaciõ santa della, le tenia el coraçon tan hecho vno cõ ella, q̃ auerla de dexar, era arrãcarsele las entrañas, y partirsele el coraçon. Y assi andaua lleno de dolor dẽtro de si, y daua muestra dello en el gesto defuera: porque gran dolor, o gran plazer, mal se puede dissimular. En gran tribulacion

Num. 5.

Grã dolor o gran plazer, mal se puede dissimular.

cierto puso Dios a este Santo varon, mas no era menor la de la Virgen bendita: la qual como por las señales q̃ veya, entendia la turbacion, y causa della, de su santo esposo, doliale mucho el verlo penado, como buena casada: y mucho mas verse sospechada de cosa tan lexos, y tan aborrecida de su coraçon, llamaua el socorro del cielo, suplicaua al Señor, que remediasse tanto trabajo, y que si el era seruido que ella padeciesse aquella infamia, estaua aparejada para lo hazer; y que no se queria tornar atras de auerse ofrecido por esclaua suya, quando concibio por Espiritu santo, para seruir en este negocio, y entodos, aora fuesse por buena fama, aora por mala, por vida, o por muerte, por hiel, o por miel: que ninguna cosa tendra tan amada, que no la pusiesse debaxo de los pies de el Señor, y de muy buena gana, para que hiziesse della su santo contentamiento. No tengays cuenta, Señor, dezia la Virgen, con mi tribulacion o consolacion: mas lo que os suplico es, que no esté penado este santo varon por mi causa: y lo que sobre todo me duele, y cuyo remedio cõ todo mi coraçon os demando, es, que pues que lo que tengo en mi vientre, es Hijo verdadero vuestro, cuya concepcion fue por Espiritu santo, y muy agena de toda maldad, que no permitays vos q̃ cosa tan limpia y tan verdadera sea tenida por mala, y fuera de ley; ni que el que es hijo legitimo vuestro, se piése ser hijo de hombre, auido de mala parte. Oraua la Virgen, y muchas vezes con grande anguſtia de coraçon y abundancia grande de lagrimas: y el Señor callaua, y dexaua padecer a estas dos tã santas personas, cada vna de las quales le podia dezir cõ mucha verdad lo que está escrito, Fuy Psal. 87
enſalçado de ti, y humillado, y conturbado, pues despues de tales fauores con que los auia enſalçado sobre todos los cielos, los ha dexado en tal humiliacion, que lo vno es tormento de lo otro, y siẽdo llamado, no respõde. Mas quien fuera tan digno de poder entrar en aquella pobre y santa casita! Y quando la santisima Virgen estaua de rodillas en oracion, pidiendo con lagrimas remedio al Señor, se presentara delante della, hincadas las rodillas, y cõ la reuerẽcia q̃ se deue a la que es verdadera Madre de Dios, le dixera, Señora para siempre bendita, el remedio que desseays, que buscays, y

1. Cor. 6

con

con tantas lagrimas pedis al Señor, en vuestras manos está, y no con muchas lagrimas, y no con mucho trabajo: pues con pocas palabras que digays al santo Ioseph, manifestandole el mysterio grande que Dios ha obrado, dandoos a su Hijo verdadero para que aya sido engẽdrado de vos, no por obra de varon, sino del Espiritu santo, el os dara credito, assi por la opinion de santidad que de vos tiene: porque como sea esto verdad tan cierta, Dios le dara gracia para creerla, y el quedara sin pena, y vos, y vuestro Hijo con mucha hõra. Y aunque no se tuuiesse por muy cierto, que el santo Ioseph no la auia de creer, era cosa muy conueniente, pues pedido el remedio del cielo por via de milagro no venia, se tomasse estotro humano: pues auia conjeturas que aprouecharia, y en cosa de tanto riesgo, con que quiera de esperança, era bien tomar este medio. Creo que respõdiera la Virgen a quien esto le suplicaua, lo que el Señor respondio a los hijos del Zebedeo: No sabeys lo que pedis, sabeys las cosas de hombres, y no las de Dios.

Luc. 1.

Matth. 20

☞ Atribuleme el Señor todo loq̃ fuere seruido, q̃ de mi boca no saldra misterio tã alto: assi por guardar el secreto del Sacramẽto de tã alto Rey, como por no dezir cosa de q̃ nadie pueda tomar ocasiõ de pensar que ay en mi tal santidad, para que Dios haga cõmigo cosa tan señalada; qual nunca en el mundo ha acaecido, ni acaecera, obra suya es, y aunque yo sea esclaua, Hijo suyo es el que he concebido. No es posible que el oluide cosa que toque a su Hijo, ni a mi, por ser esclaua suya: y pues el reuelò a santa Isabel lo que el Angel me auia dicho en secreto, y quien era el que estaua encerrado en mi vientre, y que ella, y el niño que tenia en su vientre lo adorassen, el pondra remedio en este trabajo, y declarara esta verdad al santo Ioseph pues ay mas necessidad que la sepa el, que nosotros: y aũque dilate el remedio, es, por prouar nuestra paciencia y confiança, la qual tengo muy firme en el, que sin que yo diga cosa que toque en mi alabança: el la dara a entender por la via que el sabe, mas mi oficio sera callar, sufrir, y esperar en su misericordia. O Virgen para siempre bendita, quan verdaderamente estays enseñada de Dios; y con quanta razon con vuestro exemplo podremos acusarnos, y reprehendernos, pues

Tob. 12

La mayor obra que acaecio, ni acaecera, fue la altissima obra de la Encarnacion del Hijo de Dios.

Luc. 1.

vos teneys tanto peso de discrecion, humildad, y temor del Señor, que en tiempo de tanta necessidad, callays las mercedes, y tales mercedes de Dios; y nosotros como vasos pequeños que quiera que Dios nos dè a sentir, luego nos henchimos, y rehenchimos, y el espiritu de la liuiandad nos haze bosarlo por la boca, y tras el parlarlo viene el perderlo por justo juyzio de Dios. Y de san Pablo leemos, que contò algunas mercedes particulares que Dios le auia hecho, mas concurriã dos cosas. Vna el estar tan agena y tá lexos de tomar gloria vana, que su gloria era ser deshonrado, y estimado por escoria de aqueste mundo. Y lá otra era dezir aquellas cosas, porque la Dotrina de Iesu Christo que predicaua corria riesgo de no ser creyda; si el no contara como Dios lo auia hecho su Apostol, y otras particulares mercedes: y el mucho trabajo q̃ auia passado, y lealtad que auia guardado en la predicacion de el santo Euangelio, no buscando en esto su hõra, antes protestando muchas vezes, que lo dezia forçado, para q̃ creyessen su Dotrina, y glorificassen a Dios, y no fuessen engañados de falsos predicadores. Esto muy bien hecho era. Y si vos me days vn coraçon fundado en verdadera humildad, y que tenga por açote que mucho le duela, el ser estimado, y tenga por deleyte el ser despreciado, y cõ curra necessidad de remediar el peligro ageno, o de pedir el consejo, para que el demonio no le engañe, transfigurãdose en Angel de luz, como muchas vezes lo haze: en tal caso biẽ hecho es el declarar las mercedes de Dios, como hizo S. Pablo. Mas que tiené que ver con esto los feruores de los que comiençan a seruir a Dios, que mouidos con liuiandad, que llaman ellos desseosd̃ aprouechar a otros, tienen vna comezon en la lẽgua por dezir lo que sienten, y hazerse predicadores antes de tiẽpo: y para autorizar lo que dizen, cuentan alguna merced particular q̃ el Señor les ha hecho: y como tienen poco caudal, y lo echan fuera de su coraçon, quedanse pobres, y pensando aprouechar a los otros, dañanse a si mismos: y despues de la perdida, entienden su yerro, y no todas vezes pueden cobrar lo perdido, y gimen porque no cũplierõ lo que dize Esayas: El secreto mio para mi, y por experiencia conocen q̃ quiere el Señor, que como la muger casada deue guardar secreto

Bernar.

2. Cor. 12.

Philip. 3

El humilde tiene por açote el ser estimado.

2. Cor. 11.

El secreto mio para mi.

Isai. 24.

Bernar. creto a su marido, de lo que passa a solas cõ ella; assi quiere que el anima le guarde secreto de las particulares mercedes que de su mano recibe

El anima a de guardar los secretos que Dios le comunica. sino fuere con las condiciones ya dichas. Y aunque ay algunas personas de volũtad tan sana, y tan senzilla, que aunque cuenten estas cosas, no sienten que el Señor se enoja, ni les quita las mercedes que en secreto les haze; todavia la verdadera humildad pide y dessea esconder la dadiua, y enmudece la lẽgua para que no diga cosa, por la qual pueda el hombre ser en algo estimado. Y para entender esto assi, nos deue bastar el exemplo de esta santissima Virgen, que como mas humilde que todos, aborrecia en gran manera, que por su boca salieste cosa, por la qual pudieste ser estimada. Y aunque se vio en trance de tanto peligro, suplicò al Señor, que pues es todo poderoso, lo remediasse por otra via, y no le mandasse dezir a ella mercedes tan particulares, que de su mano auia recebido. Verdad es, que despues de subido el Señor al cielo, y despues de auer predicado los sagrados Apostoles la verdad del misterio de la Encarnacion del Hijo de Dios, declararon a todos, que aunque auia consentido de auer sido estimado por hijo de Ioseph, no lo era, sino de solo el Padre Eterno, que en quanto Dios le engendrò, y en quanto hombre de la bendita Virgen Maria, que solo le engendrò por Espiritu santo. Entonces como cosa ya sabida y manifiesta, el la declarò a los Apostoles, especialmẽte al Euangelista san Lucas muchas particularidades de la santa Encarnacion, y otros muchos misterios q̃ ella sabia, y aun esto no lo osara ella dezir por su grande humildad, sino fuera particularmente mandada, e inspirada por Espiritu santo, cuya obediencia se deue preferir a la humildad; pues en faltando esta, dexa de ser virtud, y se torna soberuia.

Marc. 16

Ioan. 1

Luc. 1.

☞ Y Tornando al proposito, padecia san Ioseph, y padecia la santissima Virgen: llamauan entrambos a Dios, y dilataua el Señor el socorro, para que ellos mas mereciessen con la paciencia, y nosotros mas nos aprouechassemos de tales exemplos; pues sabia el Señor, que nos auiamos de ver en tribulaciones. Mas o Señor, y con quanta razon deue tener paciencia el atribulado que inuoca tu diuina misericordia, y deue esperarla, aunque mas y mas se dilate: pues que ni tienes co-

raçon

raçon duro para dexar de sen
tir los trabajos de los tuyos,
ni orejas sordas para dexar de
oyr sus gemidos, y ruegos
muy grandes. Muy gran ver-
dad es lo que de ti Señor esta
escrito: Esperen en ti los que
Psal. 9. conocieron tu nombre, por-
que no has desamparado a los
que te buscan. Y porque la
tardança del remedio, que a
muchos flacos es causa de des
confiança, no nos derribe,
mandaste, Señor, darnos aui-
so contra este desmayo tã per
judicial, y mandaste, que nos
fuesse de tu parte dicho: Si el
Señor se tardare, esperalo, q̃
viniendo vendra, y no tarda-
Habac. 3. ra. Llamaron al Señor en su
tribulacion nuestra Señora y
y Ioseph: y quando estauan
ellos mas apretados, embiales
el Señor su socorro, segun su
acostumbrada misericordia.
Y estando Ioseph durmien-
do, apareciole vn Angel de
Dios, el qual se cree piadosa-
mente ser san Gabriel, pues
era negocio que tocaua a la
Encarnaciõ del Hijo de Dios
que a el auia sido encomẽda-
do, y dizelo al santo Ioseph:
Ioseph hijo de Dauid, No te-
mas de tomar a Maria tu mu
ger, porque lo que ha nacido
en ella, de Espiritu santo es,
y parira vn Hijo, y llamarle
has por nombre Iesus, porq̃
el hara saluo a su pueblo de
los pecados dellos. Esto le di
xo: y con tanta claridad, que
el santo Ioseph fue tan certi-
ficado de aquella verdad, que
ninguna duda le quedò chi-
ca ni grande, ni mas tiniebla
en su coraçon, porque todo
aquello huyò con el resplan-
dor de la luz celestial, que me
diante la habla del Angel del
Señor obrò a su entendimiẽ
to: como hazia a los santos
Profetas, que les daua lũbre
euidente de que aquello que
les dezia era verdad, y no en-
gaño. Y no es impedimento
para esta certidumbre, acae-
cer esto durmiendo, pues ha
dicho el mismo Dios, q̃ tam-
bien aparece a sus Profetas Num. 12.
durmiendo, como velando,
y assi tambien se escriue en
el libro de Iob: y assi tambiẽ Iob. 33.
lo experimentamos, pues ay
muchas personas aquiẽ acae-
ce acostarse con ruynes pro-
positos, y estan en mala vida, y
tan mala, q̃ a morirse dur-
miendo, fuera el infierno su
sepoltura, y es tanta la miseri
cordia de Dios, que o por co-
sas que veen entre sueños, o
por palabras q̃ le son dichas,
recuerdan los ojos llenos de
lagrimas, y el coraçon todo
mudado, con entrañable ar-
repentimiento de sus pecha-
dos, y proposito de hazer pe
nitencia: y el auerla hecho, y
el biuir bien, ha sido señal,

que

que fue de Dios lo que en el sueño les acaecio. Y si con estos que con tan mala conciẽcia se echaron a dormir; Dios obra su misericordia, dandoles tales auisos, no es mucho que creamos que haze sus misericordias con los que le siruen: declarandoles entre sueños lo que les cumple, consolandolos en sus trabajos, auisandoles delos peligros, y mil maneras de cosas, que caben en su infinita bondad. Y aun que estas cosas quando son de Dios, traen vna satisfaciõ particular al anima, y tienen vna particular diferencia de los sueños q̃ no son de Dios, como la bienauenturada santa Monica dezia a su hijo san Agustin, que los sentia. Mas porque puede auer en estas cosas, y muchas vezes lo ay, engaño del mal Angel, y vanidad de nuestra cabeça, y obra de nuestros humores, o cosas de aquesta manera, no se deue de fiar la tal persona de cosas de sueños, sin lo comunicar con persona que le pueda dar claridad; pues aun en lo que nos acaece velando que tiene mas certidumbre, es peligroso el propio juyzio y seguro el ageno. Sã Ioseph bienauenturado no tuuo que consultar al hombre sobre su sueño, pues fue tan clara la reuelacion y tan llena de lumbre, que ni preguntò, si era Angel de Dios, o no, como Gedeon; ni lo dexò de conocer como los Padres de Sanson, ni dudò, como Zacharias: ni pidio señal como Gedeon. No dudò, ni pudo dudar por la grande euidencia de la reuelacion, mas recuerda tan alegre, y mas que antes estaua penado: y con coraçon tierno da muchas gracias a Dios, porque le auia librado de la huyda que queria hazer: y conocese por muy indigno de auerle Dios hecho ayo de su Hijo, y Esposo de la Madre del: y entrañablemente le dolia de no la auer conocido, y del auer sospechado, y pidiendo dello perdon a Dios, se fue a lo pedir a la Virgen. Y mirandola ya con ojos alumbrados por lũbre del cielo, pareciale tan alta como en la verdad lo es, que ni se tenia por digno de estar delante della, y en vna casa con ella, y arrojado a sus pies regaua la tierra con lagrimas, pidiendo perdon, y la Virgẽ se arrojo a los pies del, rogandole se leuantasse y esforçasse a seruir a Dios en el negocio, que le auia encomẽdado. Rebentauale al santo Ioseph el coraçon de ver tanta humildad, tanta caridad, y tanta virtud en aquella Señora, q̃ por Esposa le auia sido dada.

Iudic. 6

Iudic. 13 Luc. 1

Alteza de la Virgen Maria nuestra Señora.

Sãta Monica.

dada. Y quando consideraua que era Madre de Dios, agotauasele el juyzio, salia de si con admiracion, y el coraçon no le cabia en el cuerpo, y la ternura y lagrimas no le dexauan hablar, y daua alabanças a Dios, que lo ha tomado por marido de la Virgẽ, ofreciasele por esclauo. Y pues
Luc. 2 san Iuan Baptista encerrado en el vientre de su madre, conocio y adorò al Hijo de Dios humanado que estaua escondido en el virginal vientre de nuestra Señora, con que reuerencia, humildad, y amor adoraria el santo Ioseph al bendito Niño Iesus, siendo informado que estaua en el viẽtre de nuestra Señora? Quan rico, quan gozoso estaua el santo varon, con verse diputado para seruir a tal Hijo y tal Madre? y por quan indigno se tenia, y quan chiquito se parecia para seruir a tales Señores? Y como tal pedia con grãde instancia particular lũbre, prudencia, y diligencia, y todas aquellas virtudes, que para conuersar con Dios hecho hombre, y con su Madre bendita, Dios sabia que auia menester. En grande tribulacion auia estado, mas sin comparacion fue mayor esto dulce, que lo otro fue amargo. Y aunque cada vez que pensaua en aquesta merced, era su gozo y agradecimiẽto muy grãde, mas como esta vez fue la primera, que tal nueua supo, y como vino sobre tribulacion, que es salsa, para que la prosperidad sea mas sabrosa; y juntauase a esto la consolacion que la Virgen tenia de ver consolado a su esposo, y las gracias tan agraciadas y alegres que daua a Dios, porque despues de tal tempestad auia traydo tal bonança, en la mar de sus coraçones: resultaua de todo esto tanto gozo y admiracion en el coraçon del santo Ioseph, que no sabia que hazer, ni dezir, si no rogar a los Angeles, y suplicar a la Virgẽ su Esposa, que diessen por el alabãças a Dios: y le alcançassen gracia, para conocer, y agradecer tales mercedes, que sobrepujauan a su merecimiento. Consolaualo en este temor la sacratissima Virgen Maria, ofreciendole sus oraciones, y persuadiendole, a que tuuiessen entrambos cõfiança en la misericordia de Dios, que pues por su sola bondad los eligio para el seruicio de su Hijo, les daria gracia para bien lo hazer: de manera, que fuesse el glorificado y amado. Contò el vno al otro el dulce nõbre de Iesus que el Angel les auia dicho, que pusiessen al Niño despues de nacido: y

fue

fue muy particular gozo entre ellos de oyr nombre tan excelente y consolatiuo, como es Iesus, que quiere dezir Saluador. Y como el Angel dixo Saluador de pecados. Y assi creo que el santo Ioseph por gozar del bien deste nombre se arrojò en el suelo: suplicando al Niño Iesus le perdonasse sus pecados: y diesse gracia para no le ofender. La Virgen su Esposa, no pidio perdon, porq̃ no pecò, mas conociendo que por los meritos de el Niño Iesus ella auia sido libre de todo pecado, hizole reuerencia, y diole entrañables gracias, como si le huuiera perdonado todos los pecados que ella huuiera hecho, si Dios no la vuiera guardado. Este fin tiene los trabajos en que Dios pone, trocandolos en doblado plazer: y assi se acaba el Santo Euangelio.

Iesus quiere dezir Saluador.

✠ *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.* El ser desposada la Virgen, y para quedarse siempre Virgen, como se quedò, pone admiracion, y da ocasion de inquerir que fue lo que en esto pretendio nuestro Señor: pues sus obras y especialmẽte las que obrò con su santissima Madre, todas son llenas de profunda sabiduria: aunque muchas vezes oculta. Mas aunque el mismo negocio por si nos cõbida, a inquerir las causas del desposorio de la santa Virgẽ, el conuenir esto para rastrear algunas de las grandes virtudes y mercedes que Dios hizo a este santo varõ Ioseph, nos obliga; pues estamos en su dia, a hablar de las causas deste Sãtissimo Desposorio, porque de alli resultarà el conocimiẽto de la grandeza deste santo varon, que mereciò ser el Desposado de tan alto matrimonio, y esposo de tan bienauenturada y alta Señora. Muchas causas ponen los Santos, por las quales conuino ser desposada la sacratissima Virgen Maria, assi por lo que a ella tocaua, como por lo que tocaua a su Hijo bendito: y tambien para nuestro prouecho conuino, que aquella que tan limpia y agradable era en los ojos de Dios, y que estando en la tierra, subia el olor de sus virtudes y santidad hasta el alteza del cielo, y como precioso Balsamo hen Eccles. 24
chia de olor toda la Corte del Cielo, y deleytaua al Rey que estaua en su cama, esta tan o- Cantic. 1.
losa delante de Dios y sus Angeles, no conuenia que tuuiesse fama que oliesse mal delante de los hombres, pues que del buen nombre, especialmente la buena muger, Eccles. 7.
deue tener cuidado, como la

Es-

Escritura lo manda de tener buena fama, no por medios vanos, ni fingimientos de hipocresia, mas porque con la verdad de la buena vida, cobre buena fama, como la lumbre que sale del Sol: y esto no porque cõ la buena vida busquemos el alabança de los hõbres, porque seria gran vanidad dexar de obrar por el cõtentamiento de Dios; y por su eterno galardon, y abatirnos a querer por paga de nuestras buenas obras, el humo de las alabãças humanas: que de tan poco tomo es, y tan poco dura. Nunca Dios quiera que pierda el Christiano sus buenos trabajos; ni que oyga aquella justa sentencia que el Señor dará contra los vanagloriosos: En verdad os digo, que ya recibieron su galardon. Muy hollada tiene el buẽ Christiano esta vanidad, muy lexos está de aqueste engaño: porque los ojos que miran a Dios, y le conocen por galardon de las buenas obras y buenos trabajos, no solo no se ceuan del pago que puedẽ dar todos los hombres, mas aun se desdeñan de pensar en ello: pareciendoles que hazẽ injuria al que es galardõ eterno, si mirassen en cosa tan poca. Lo que les mueue a tener cuydado de su buena fama, es dessear que Dios sea glorificado, y entẽder, como san Agustin dize, q̃ como el Christiano ha menester la buena conciencia para su prouecho ha menester la buena fama para el prouecho del proximo. Y especialmente conuiene tener este cuydado todo Christiano en lo q̃ toca a ser tenido por hombre catolico, segun se lee de vn santo viejo Ermitaño, hõbre de muy grande paciencia en sufrir injurias, y como a tal le fueron ciertas personas a prouar, y le dixeron, que dezian del muchas faltas y males, y callando el a todo aquello, añadieron los otros diziendo: Tambien dizen de ti, que eres herege, y entonces el que a todo auia callado, a solo esto respõdio, diziendo; No soy. Y preguntado, porque auia callado a los otros males, y a este no, pues ni tenia vnos ni otros: respondio, que en las otras cosas puede el hombre callar, por exercicio de la paciẽcia, y que en esta no, por tocar tanto a la honra de Dios; con lo qual concuerda S. Geronimo: No quiero que en infamia de heregia sea nadie paciẽte, quiere dezir, que no dexe de responder por su verdad y su Fẽ, y prouar que sea conocido por Christiano Catolico. Este ha de ser el principal cuydado de varones y mu-

Matth. 6

Matth. 6

Augus.

Exẽplo dõ vn Santo Monge.

Hierony.

mugeres, en lo que toca a la fama, y tras esto en lugar mucho cercano, han de tener las personas dedicadas a Dios, q̃ professan castidad, varones y mugeres, y generalmente todas las mugeres cuidado mui particular de que su fama tenga en esta parte tan buẽ olor, que ninguna mezcla tẽga de malo, ni se escuse nadie, con dezir: No tengo culpa, no se me dà nada que digan de mi: porque como dizen los santos: Esto muchas vezes tomá las mugeres ruynes por ocasion para ser malas, y aunque no lo sean, en escandalizar a los proximos, y despreciar la buena fama son culpables. Y como dize la santa Escritura; El que menosprecia su fama cruel es. Y aunque nadie deue facilmente creer las muchas cosas que se suelen dezir de las tales personas, pues muchas vezes son testimonios muy falsos, mas pocas vezes acaece, que aquestas cosas se digan sin preceder alguna culpa, o alomenos alguna inaduertẽcia, en la qual las tales personas no miran, y los otros si: por lo qual conuiene que aya tan grande cuydado y recato, en quitar conuersaciones, y en toda la mas cõpostura de dentro y defuera, que por mal ojo que vno tenga, no se atreua a juzgar mal, y si se atreuiere a lo dezir sea tãto el buen credito de la otra persona, q̃ el no halle credito para su maldad. Segũ S. Geronimo cuenta de vna dõzella llamada Asela, q̃ por solo la bondad de su vida mereció, que en la ciudad de Roma, donde tantas pompas ay, en la qual, ser humilde, es tenido por miseria, los buenos digan bien della, y los malos no osen murmurar della. Y porque el Señor amaua muy particularmente a su sacratissima Madre, y auia determinado de nacer della, no quiso que anduuiesse en boca de hõbres, que tenia hijo, sin tener marido: y quiso mas que le estimassen a el por hijo de vn hombre baxo, siẽdo Hijo del eterno Padre, que no que tocassen la fama de su sacratissima Madre, porque como S. Ambrosio dize: Sabe el Señor, q̃ la fama delas donzellas es muy delicada, y por esso si no es muy guardada, se puede con qualquier ventezico y ocasiõ facilmente ennegrecer y perder: y en ninguna manera conuenia q̃ las mugeres descuydadas en mirar por su fama, pudiessen escusar y solapar su poco recato, cõ dezir No es mucho q̃ digan de mi, pues dixeron de la Madre de Dios: lexos vaya tal escusa. No hallareys en la Virgen

Prou. 15

Hieron.

Ambros.

bendita sombra para cobijar vuestros yerros. Perfetisimo dechado de toda virtud, y de toda limpieza la ha hecho Dios, y sea mayor que la de los Angeles, la q̃ en su anima tiene, y echasse de si su cõuersacion exterior resplandecientes rayos de tanta honestidad, q̃ ningun hõbre otra cosa pẽsasse, ni hablasse della, sino mucho biẽ y alabanças: cũpliendose en ella muy por entero lo que le dixo el Arcangel san Gabriel: Bendita eres tu entre todas las mugeres: porque no solo fue bendita de Dios, mas bendita de los hombres, y de las mugeres; porque todos la estimauan por persona llena de santidad, y hablauan bien della, dãdo gloria a Dios por las buenas obras que le veyan hazer: y assi esta dicho en su persona, Yo como Therebinto estendi mis ramas, y mis ramos son de hõra y de gracia: y soy como vid, que he frutificado suauidad de olor, y mis flores son fruto de hõra, y de honestidad. Comparase esta Virgen sagrada al Therebinto, y a la vid, porq̃ estaua dentro de si llena de fruto, y salian della ramos de buenos exemplos, dignos de honra, y de suaue olor, y de toda la honestidad, hecha perfectissimo dechado de toda limpieza y buena fama, cõ la qual se gozen las buenas mugeres q̃ la imitaren, y sean reprehendidas, y no defendidas las descuydadas en mirar por si.

Luc. 1

Eccli. 24

☞ Mucho ay que admirar de la Prouidencia y Consejo de Dios, en dar al santo Ioseph por guarda y amparo de la fama de la Sacratissima Virgen nuestra Señora, pudiendo el guardarla por otras muchas maneras: mas mucho mas ay que admirar de otra segunda causa, por la qual Dios se lo dio por Esposo: conuiene a saber, para q̃ fuesse el santo Ioseph guarda de la mesma persona y castidad de la Sacratissima Virgen nuestra Señora. De guarda se dize, que proueyò el Señor, quando desde la cruz mandò a San Iuan, que tuuiesse cuydado de la bendita Virgen Maria: y en guarda fue dado el santo Ioseph a la mesma Virgen bendita, pues fue dado por marido suyo. Quien no se admirarà de la alteza de tal consejo! encomendar la guarda a vn hombre de vna cosa tan particularmente metida en el coraçon del Señor, y guardada del! Si la Virgen bendita fuera de aquellas de quien la Escritura dize, En tu hija pon mucha guarda: y en otra parte dize lo mesmo de la hija q̃

Ioan. 19.

Eccles. 7.

Eccli. 42.

es

es deshonesta: parece que fuera conforme a razon dar hombre que guardasse la castidad de la muger que estaua en peligro: mas si esta Virgen bendita no era induertida, sino velaua sobre si, mucho mejor

Esai. 26 Habac. 2 que Esayas y Habacuc, quando cada vno dellos dezia, Yo estoy en vela sobre mi. Y si el Señor guarda las animas de sus santos, como dize Dauid;

Psal. 96 y si el Señor dixo a Abraham

Genes. 15 Yo serè tu guarda, dõde quiera que fueres; y si tiene Dios puestos sus ojos y coraçon en esta Virgen bendita, muy mejor q̃ en el tẽplo de Salomon

3. Reg. 9 pues el figuraua a ella; y esta

Psal. 126 el Señor tan atento a guardar esta su casa y ciudad, que ni se duerme, ni se descuyda vn solo punto, porque la estima en mas que toda criatura en tierra y cielo, muy sobrada parece la guarda del hombre, para quiẽ es tan guardada de Dios, que con mucha mas razon se puede llamar Samaria que quiere dezir, guarda de Dios, pues està mejor guardada por la Prouidencia diuina, para que ni le haga mal el Sol de dia, ni la Luna de noche, que la prouincia de Samaria,

Psal. 120 que se llama guarda de Dios, por tener a vna parte la tierra de Iudea, y a la otra la de Galilea: por las quales partes acostumbrauan a venir los enemigos. Y con todo esto, y con ser esta Virgen bẽdita aquella cama del Rey Salomon, cercada de sesenta caualleros fuertes, y muy diestros en la guerra, para q̃ le guardassen, que son la muchedumbre de Angeles que Dios diputò para guarda della, especialmente despues que el verdadero pacifico Iesu Christo nuestro Señor, se reclinò en ella, haziẽdose hõbre en sus entrañas. Y no obstante la guarda de Dios y de tantos Angeles, y la que ella tenia sobre si, le dà el Señor otra guarda, que es el santo Ioseph. Quien no se marauillarà de la diuina Prouidẽcia q̃ quiere tener cõpañeros en lo que ella sola puede hazer? y quiere honrar a sus criaturas, haziẽdo medio a vnas para que otras se lleguen a el: y lo q̃ es mucho de marauillar, es, que ayude y guarde el menor al mayor, y el menos bueno al mas bueno: y que aya ouejas, que en la gracia y gloria esten mas altas que sus pastores y guardas. Mas a todo esto desseamos saber de vos, Virgen benditissima, si estais sentida, o os teneys por afrentada, de q̃ siendo vos tan limpissima, y muy bastante para guardar a los otros, os pongan guarda a vos, y guarda de Angeles, y de hombre, siẽdo

Cant. 3

Ioan. 1

vos mas limpia que todos ellos? O limpia sobre todos los limpios, y humilde sobre todos los humildes! y por esso mas limpia, porque mas humilde, que no soys vos, Señora, de aquellas llenas de presuncion, y llenas de flaqueza que se tienen por tan castas, que se llaman agrauiadas, si alguno les auisa, o les pone guarda en cosa que toque a su honestidad y castidad, dexandolas como a otro Nabucodonosor, comer manjares de bestias, que son deleytes carnales, y conocen las miserables, aunque tarde, y muy a su costa, que ni la castidad, ni la Fê, ni otra virtud se hereda de los passados, ni se puede alcançar, ni conseruar por las propias fuerças, si aquel Señor de quien deciende toda dadiua buena, y don perfeto, no la da, y no la conserua. Y para que el esto haga, conuiene q̃ seamos humildes, pues a estos da y cõserua su gracia: y el humilde ninguna cosa cõfia de si: y como S. Bernardo dize: La Virgẽ q̃ de verdad lo es, aun lo seguro teme: y como persona q̃ conoce su propia flaqueza, y entiende que ha menester agena ayuda, para que Dios le dè la suya, no solo no se tiene por agrauiada que le auisen y guarden, mas ella lo ruega quando no lo tiene, y lo agradece mucho quando se lo dan: y aun con todo esto, no se assegura, temiẽdo su propia flaqueza, no le haga perder la castidad mui amada. Y esto pretenden los santos Concilios, quando mãdan a los Obispos, q̃ tengan en el aposento donde duermen varones religiosos y honestos, q̃ sean testigos y guarda de su castidad. Y assi se lee de san Luys hijo del Rey de Sicilia, frayle menor, y Obispo de Tolosa, que tenia siempredos religiosos consigo para este efeto. Y costumbre es de mugeres principales, nunca estar solas, si no es con su propio marido, mas siempre acompañadas de mugeres, o muger de madura edad, clara fama, y antigua virtud. Y San Geronymo dize a santa Paula, que enseñe a su hija, que nunca se aparte del lado de su madre, y que tiemble de estar sola sin ella. Saludable consejo, especialmente para todo varon religioso, y muger religiosa, y especialmente donzellas, nũca estar a solas con hombre, sino con su confessor, y esto en el confessionario. Y quien fiare tanto de si, que le pareciere no auer menester guarda de otros, entienda, que aunque no aya caydo de aquella virtud, està cayda en la mi-

Danĩ. 4

San Luys Obispo de Tolosa.

Iacobi. 1

Hieron.

Bien esta la hija junto a su madre

Bernar.

la miserable soberuia, en la qual, como dize Dauid, cayeron todos los que obrã maldad: porque segun es escrito; Antes del ensalçamiento precede humildad, y antes de la cayda preeede soberuia. Y assi entienda el hombre, que aquello de que se ensoberuece, presto se lo quitara Dios, y el tiempo que lo tiene le aprouechara muy poco: porq̃ la soberuia, o quita los bienes, o los haze posseer sin prouecho. Miremos todos a la excelente humildad dela limpissima Virgen Maria, q̃ con tantas prendas de seguridad recibe, y con hazimiento de gracias, la guarda que el Señor le dio, y entendamos, q̃ aunque el Señor tenia tã particular amor a su bẽditissima Madre, que bastaua a guardar la sin guarda de Angeles, y guarda de hõbres, quiso darle Angeles inuisibles, y hombre visible, para que en casa, y en caminos, y en pueblo estuuiesse acõpañada, y muy en seguro su fama y su castidad. Y de aqui se entienda, que pues quiso dar guarda a su Madre, ninguna muger le agradara, con presumir que ella sola se puede guardar: y que le desagradara mucho la que no buscare quien le auise y ayude a su castidad, y mucho mas la q̃ no agradeciere y se aprouechare de la guarda que tiene. Y si se agrauia de tenerla, y responde mal, y la desprecia, no hallaremos nombre para declarar tanto mal: mas el juyzio de Dios, y el quitar su amparo, dara a entender lo que es.

Pſal. 35

Prou. 16

Luc. 1.

☞ El querer Dios, que su Madre bendita fuesse casada con hombre, auiendola tomado Dios Padre por limpissima Esposa, y auer de guardar perfeta virginidad en el casamiento, fue tan grande obra, que nos auemos de marauillar, de que obra tan grãde aya tenido grandes y muchas causas, y excelentes efectos: y allende de las que se han dicho, ay otra, y no de pequeña consideracion. Ama el Señor a la Virgen, y desseamos dar contentamiento a quien amamos, y casola Dios, por condecender a los desseos y peticiones desta Virgen bendita. Mas quien sera tan atreuido, que ose hablar de los desseos de aquel virginal coraçon, dotado de tanta profundidad y alteza de santidad, que solo aquel que tal la hizo, es el solo que la puede comprehender? Puede la Virgen dezir con mucha razon, que assi como los cielos son ensalçados sobre la tierra, son los caminos de su coraçon muy mucho mas

Matth. 1

Luc. 2.

altos que los nuestros. Que podremos alcançar a dezir de vn coraçon mas alto en santidad, que los Serafines, los q̃ somos de coraçones baxos y aficionados, o a desseos de carne, o a humos de honra, o al engaño de las riquezas? pues ordinariamente por su coraçon saca el hombre el ageno. No piense nadie no, q̃ los secretos de aquel virginal coraçon, y el trato q̃ con Dios tenia, sus desseos y sospiros erã de tan poco tomo, q̃ nuestra pequeñez los puede alcãçar. Porventura has entrado tu en los tesoros de la nieue? dixo el Señor a Iob, para humillarle la presuncion que parecia tener de su sabiduria. Y cierto puso Dios mayores tesoros y mas escõdidos en aquel virginal coraçon mas alto q̃ el cielo, que en la nieue que se engẽdra debaxo del cielo. No ay quié escudriñe el abismo del mar, ni nosotros presumamos de querer comprehender cosa tan escondida: mas por cõjeturas rastreemos algo de lo que cũple a la presente materia. Escrito esta, q̃ el desseo de los pobres oye Dios, y el aparejo de su coraçon oyo su oreja: y pobre se llama en la Escritura el que es humilde, porque ninguna cosa tiene en si en que se arrime ni en que confie: y toda su riqueza tiene puesta en la misericordia de Dios, y su oficio es pedirle y ser mendigo a las puertas de su misericordia. Y como sea cosa cierta, auer sido la Virgen la mas humilde de todas las criaturas puras que Dios crio, tenia desseos muy grandes, conforme a la grandeza de su humildad no dessea cosas grãdes el que dessea la honra ni el mandar a otros: humo es, vanidad es, y cosa que a Lucifer hizo de Angel demonio: aborrecio la obediencia de Dios, y el humillarse a sus criaturas: desseo no ser mandado de nadie, y mandar el a todos: y es esto ponçoña tan poderosa, que lo derribò hasta el profundo de los infiernos, donde es el mas baxo, y mas malauenturado que todos, el que desseò ser mas excelente que todos. Sabia la Virgen bendita, como enseñada de Dios, quanto desagrada a sus ojos la hinchada soberuia, y quanto le agrada la sugecion y humildad, no solamente humillandose a Dios, y siruiendole, mas tambien sugetandose a los hombres por Dios. Y lo que su Hijo Bendito, y Señor nuestro predicò, y hizo quando grande en el mundo, se lo predicò a ella por Espiritu Santo, aun antes que fuesse concebido della:

Iob. 38

Prou. 12

Matth. 5

August.

Apoc. 12

della: y aquel espiritu de humildad que al Señor mouio,
Ioan.13 de lauar a sus Dicipulos los pies, que obra tanto en los coraçones de los que le aman, q̃ por hóra del, y por imitar tal exemplo, como el lo mandò
Luc.14 aborrecen de coraçon los lugares más altos, y el mandar a otros: y tienen por vna muy cumplida riqueza, y por gran deleyte, y encumbrada honra la sugecion y obediencia, no solo a Dios, mas a todos los hombres (como dize san
1.Pet.2 Pedro) y aun esto les parece poco: porque mirando aquella ineſtimable humildad, cõ
Ioan.13 que el Altisimo se derribò a oficio de sieruo, lauando los pies a personas tan baxas, pareceles que el baxarse ellos a seruir y obedecer a los hombres, es poca baxa, y desseam ser sugetos aun a las criaturas menores, y con todo quanto pueden abaxarse, y desseam, no piensan que hazen nada en comparacion de tan sobe rano exemplo de humildad, como el Señor altisimo dio a sus sieruos. Pues si esta pequeña participacion del espiritu humilde de Christo, tan amadores de sugecion y humildad haze a los suyos donde el mora, que penfays que obraria en el santisimo coraçon de la Virgen, pues que le fue dado en mayor abundancia, y el vaso en que se recibio fue mas aparejado y mayor sin comparacion que los otros? Mucho, Virgen santissima, os ensalçò el Señor, y grã motiuo fue para hazeros mercedes, el tomaros por madre: porque conforme a la alteza de tal dignidad, auia de ser la abundancia de las gracias y dones, para dignamente recebirla y vsar della. Y assi como nadie ay q̃ tan cercana sea en la carne al Hijo de Dios como vos, pues por ser hijo y madre, soys vna carne, assi no ay personas en quien tan espiritual parentesco, y vnion de coraçones, y vnidad de espiritu aya, como entre vos y el. En el cuerpo, y en el rostro dizen algunos que se parecia la Virgen, y su Hijo bendito, y que pudierã sacar al vno por el otro: mas sin ninguna comparació era mayor la semejança en los espiritus, y el vno era imagen del otro. El Señor era toda la hermosura de la santidad junta: y cada vno de los santos tiene parte de la semejãça del conforme a los grados de la santidad de cada vno que del Señor recibio. Mas la mas semejable a el, la Virgen bendita es: pues (como san Geronimo dize) A los otros san
Hieron. tos se da la gracia por partes, mas a la Virgen se derrama

toda la plenitud de la gracia diuina. Pues siendo esto assi, o Virgen bendita, quien terna ojos para poder mirar en hito el muy resplandeciente Sol de vuestra humildad, tan cercana a la de vuestro Hijo bendito? el qual dize, que vino a seruir, y no a ser seruido Matth.20. y fue obediente a su Padre, y por su amor se sugetò a los hombres: y su principal cuydado fue tener humildad, para destruyr en los hombres la soberuia de Lucifer: pues su venida fue a reparar el daño que por soberuia auia entrado en el mundo. Y conforme a esta humildad y obras humildes eran, Señora, vuestros desseos, y entrañables peticiones a Dios, suplicandole, no os diesse honras en este mundo, no mandas, ni riquezas, sino sugecion, obediencia, tener a quien reuerèciar, y por quien ser regida en la tierra. Quien, Señora, fuera digno de estar escuchando vuestra feruiente oracion, llena de sospiros y lagrimas, suplicando al Señor tal merced, diria la Virgen; Concedème, Señor, que yo sea esclaua de aquella donzella que os ha de concebir y parir, y quedar siẽpre Virgen: que en mas estimo ser su criada, y esclaua, q̃ ser señora de todo el mundo. Y esta merced os pido Señor, y os suplico me la otorgueys por quien vos soys. Y si esta merced me negaredes, ordenad vos Señor, otros caminos, como yo biua en sugecion y obediencia, y no vse de mi libertad. Señora, quiẽ os enseñò, siendo moça, biuiendo en el Templo, quan peligrosa cosa es para todos, especialmente para las mugeres, la libertad? Que presente Genes.3 teneys en vuestra memoria el yerro de nuestra madre Eua, tan costoso para todo el mundo, de que se fue sola a passear por el huerto: y de q̃ siendo razon que tomara consejo con su marido, y lo siguiera, se atreuio a darle consejo a el, y a rogarle que siguiesse la voluntad della, comiendo de la mançana que ella a solas y con mala libertad auia comido. Y tambien os acordauades del triste suceſſo de la salida a passearse Dina hija de Iacob, el qual euitara, si fuera Genes.34. acõpañada de su padre y hermanos, y no sola, y confiada de si. Estos y otros exemplos de los daños que a las mugeres han venido, por querer ser libres, y la dotrina del Espiritu santo, que enseña vuestro coraçon, os hazia aborrecer esta peligrosa libertad, y amar de todo vuestro coraçõ las ataduras de la sugecion y obediencia, que causan salud y se-

y seguridad. Con tan grande temblor deziades al Señor, Padre y Señor mio, pues me aueys hecho esta merced, q̃ desde chiquita me recibiessen en esta vuestra casa, y templo, para que yo biuiesse en obediencia de la perlada, y por vuestra gracia me aueys dado en el coraçon tanto gusto y amor de la sugeciõ, que no solo la procuro guardar cõ mis mayores, mas aun con todas las q̃ en esta casa estan, teniendome yo por menor y esclaua de todas. Continuad Señor esta misericordia conmigo, y proueed, como (si yo he de salir desta casa) tenga aquien obedecer y seruir: porque tiemblo de pensar, si tengo de biuir en mi libertad, cosa que yo tanto aborrezco. O confusion grãde para nuestra soberuia, palabras de tanta humildad! O quan pocos ay, que desseen lo que la Virgen desseaua! y por esso pocos piden lo que ella pide: y pluguiesse a Dios, no lo aborreciessen, quãdo Dios les ordena vida de sugecion y obediencia, y no procurassen de romper este saludable yugo, y gozar de falsa libertad, verdadera causa de su perdiciõ. Mugeres ay que porno tener aquien obedecer y respetar, no se quieren casar: otros huyen de obedecer a prelados, y aun a sus propios padres: y el castigo justo desta culpa, es dexarlos Dios seguir la alteza de sus pensamientos, y yque pierdan los grandes bienes que se siguen de la sugecion: y experimenten con miserables yerros, que el bien del varon, y principalmente de la muger, es, no querer libertad: que mejor consejo toma la Virgen, en dessear y pedir el lugar mas baxo, donde sea mandada y regida: y tal oracion como esta, no dexarà de ser agradable a aquellos ojos benditos de Dios: pues dellos se escriue, que miran las cosas humildes en el cielo y en la tierra. Y en otra parte esta escritõ: Los soberuios desde el principio no te agradaron. Mas la oracion de los humildes y mansos siempre Señor, te agradò. Y assi no es marauilla, que esta oraciõ tan humilde, aunque hecha en la tierra, subiesse al cielo: pues esta escrito: La oracion del que se humilla, penetra los cielos. Como auia de negar Dios desseos de persona tan humilde, y pedidos con tanto ahinco? pues es esta aq̃lla yerua suaue plantada en el coraçon de la Virgẽ, que dio suauissimo olor al Rey celestial, estando acostado en su cama, donde el descansò, que es el humilde coraçõ, como

Psal. 118. Iudic. 9. Eccli. 35. Eccli. 24. Isai. 57.

el por Esayas lo dixo. Concediole pues su peticion, diole contentamiento y descanso: y quando ordenò su Diuina Prouidencia, que la Virgen saliesse de debaxo de la mano de la perlada que en el Templo tenia, pusola debaxo de la mano del santo Ioseph: para que le obedeciesse, reuerẽciasse, y respetasse cõ mucho cuydado: porque darselo por marido, es darselo para que yse con el de aquestos oficios. La cabeça del varon es Iesu Christo, y la cabeça de la muger, es su varon; para que entienda el varon, que ha de ser sujeto a Iesu Christo; y entiẽda la muger casada, que ha de ser sugeta a su marido en todas las cosas que no fueren pecado, como es el cuerpo a la cabeça, y como es la Iglesia a Iesu Christo: sin que sea estoruo de aquesto ser el marido alto, o baxo: porque no ha de ser mirado con ojos de carne, que tienen mas cuenta con las cosas de carne, que con la verdad; mas con ojos Christianos que entiendẽ en representar el marido la persona de Christo, y que el acatarle, o desacatarle, es acato, o desacato hecho al mismo Señor. Y para que mas os admireys de la alteza del diuino consejo, y quan por otros caminos va la sabiduria de Dios, que la humana prudencia, da marido a la que tenia por esposa, y la auia de tomar por madre, no Duque, ni Cõde, ni Rico, ni Rey; sino vn Carpintero, que tenia necessidad para se mantener de ganarlo con la açuela en la mano. Quien no se admirarà hasta salir de si de cosa tã estraña, y fuera de los quicios de la humana razon? quien no dira con San Pablo: O alteza de las riquezas de la sabiduria y ciencia de Dios: quan incomprehẽsible son sus juyzios, y quan sin rastro sus caminos! Quien conocio el sentido del Señor? quien fue su consejero? quien le enseñò? todas las cosas salen del, todas son hechas por el, todas son conseruadas por el.

I. Cor. 11.

Ephes. 5

Rom. 11.

☞ Señor para siempre bẽdito, Dios, cuya sabiduria no tiene termino, ya que determinaua vuestra voluntad de tener madre casada: porque ordenays casamiento tan desigual, dando a la que es Reyna de los Angeles, y (lo que mas es) que es madre vuestra, no a Rey, ni Emperador, sino a vn carpintero? tan amigo soys de humildad, y pobreza? no solo amadas en el coraçon, mas puestas por obra? tan dulce sonido haze en vuestras orejas, y de vuestra madre, que os llamen a vos

Dios es amigo d̃ humildad, y pobreza.

Hijo

Hijo, y a ella esposa de vn carpintero? y que pudiendo, y cõ toda facilidad, vos y vuestra Madre sagrada oyr otros titulos de grandissima honra, aborreceys aquellos, y escogeys estos. Cosa nueua es, ni vista, ni oyda en el mundo: mas con esta dotrina y exemplo de tanta humildad q̃reys Señor, dar a entender quan engañados van los que dessean engrandecerse en la tierra, y que el abaxarse en ella, es camino verdadero para ser ensalçados en el cielo. Y aun que vos, Señor, muchas vezes predicastes esto con vuestra santissima boca quisistes vos obrarlo en vuestra misma persona, y de vuestra Madre bendita, para dar a entender, que no es dotrina de tener en poco lo que con humildad tã estraña y puesta en obra nos encomendais. Mas ay del mũdo, por el gran peligro de el viento de la soberuia, q̃ nos tiene tan ciegos, que aun con tales exemplos aman los hõbres lo alto del mundo, como si Christo se lo vuiera mãdado, y lo vuiera el buscado; y huyen con todas sus fuerças de lo que el y su Madre buscaron, y amaron, como si en ello estuuiesse su mal, y condenacion. En que pararan, Señor, en que parará los que despreciando vuestros exemplos, siguen los del miserable Lucifer, que segun dize Iob, es rey sobre todos los hijos de la soberuia, sino en que pues no caminan por dõde caminastes, no vaya á dõde vos fuystes: y pues les parecio bien seguir al Rey sobervio; tengan parte en el Reyno de eterna miseria y de deshonra, que como Hieremias dize, nunca sera puesta en olvido. O quanta razon tenemos Christianos de con grãde atencion, juntar nuestros espirituales sentidos, para cõsiderar la alteza de Dios en aquesta obra de tanta humildad; la grande gana que tiene de que seamos humildes; y la grande obligacion en que nos pone; pues que nos lo dize a costa de obras: confundanse todos los soberuios cõ aqueste exemplo, auerguencense y teman las mugeres casadas de cotejarse en su coraçon con sus maridos; pareciẽdoles, que son mas altas y hõradas que ellos; y que no las mereciã tener por mugeres. Y si el negocio llega a tanta desuerguença, que en las palabras, o en las obras den a entender la hinchazon pestilencial de su coraçon, llorense como gẽte muy perdida, por verse tan lexos de la humildad de la sagrada Virgen Maria: que oluidada de la grande

Iob. 41

Hiere. 2

ven-

ventaja que a su marido lleuaua, le respeta, y acata en su coraçon, le sirue y obedece, con las obras defuera. O que engañadas estays las mugeres a quien esto toca, en pensar que podeys tener amistad con la Virgen casada, y humilde, las casadas soberuias! Y si a la Virgen bendita pareceys mal: ay de vosotras, porque en ninguna manera pareceys bien a Dios. Ordenança de Dios fue aquesta, para demostracion de la profunda humildad de la Virgen, y para justificar la condenacion de las mugeres soberuias. Pues los cielos y la tierra, y todo lo que en ellos està, diran a bozes, que no ay cosa mas mostruosa, ni digna de mayor castigo: que humillādose el Rey de la Magestad, el hōbre y gusano se quedo enhiesto y soberuio; y que acatando y honrando la Madre de Dios a su esposo Ioseph, como a cabeça suya, y lugartenicnte de Dios, se desdeñe la muger hormiga, de no hazer lo mismo con su marido. Excelentissimo exemplo fue dado a las mugeres casadas, en ser casada la bendita Madre de iDos, para que como exēplo de donzellas, que estan debaxo de la mano de sus padres, y de las religiosas que estan debaxo de la mano de sus preladas, y de las biudas que pierden marido, lo fuesse tambien de las mugeres casadas: para que todo estado de mugeres tuuiesse este espejo resplandeciente en que se mirar, y fuesse maestra de todas, la que es dada a todas por madre; aprendiendo della lo que han de hazer, y alcançando por ella graçia para lo cumplir: de todos es la Virgen bendita, gracias a aquel que nos la dio.

☞ Estas y otras muchas cosas vuo de aqueste bienauenturado casamiento, de parte de la Virgen sagrada: las quales dexadas, a que el Espiritu del Señor las enseñe, hablaremos de otras que de parte del Hijo de Dios se pueden considerar, no menos marauillosas, para considerar, ni de menor prouecho para imitar, antes en todo mayores, como el Señor es mayor q̄ su Madre bendita.

✠ Fue pues la primera causa de parte del niño Iesus, saber q̄ la diuina Escritura (la qual tenian y leyan los Letrados de la ley) no da buenas nueuas de los hijos nacidos fuera del matrimonio: fia poco dellos, huye de dalles cosas q̄ a otros concede, y tieneles vna cierta ojeriza, como cosa hecha en pecado: y como el Señor auia de predicar y con-

conuersar en aquel pueblo, gente tan achacosa para caſtigar ſu dotrina, vida, y milagros: ordenò la diuina Sabiduria, de no les dar ocaſion ninguna, que tuuieſſe aparencia para poner tacha en el Señor, ni en ſus obras, y que fueſſe amparado de aquella infamia con la honra del matrimonio. Y peſo tanto eſto en ſu acatamiento, que aunq̃ pudiera el Señor deſcubrir quien era ſu Padre; y ſabido, ni ſu madre incurriera en deshonra, por tener hijo ſin ſer caſada, ni la apedreará como Leuit. 20. a adultera, ſino honrarála como Ioan. 8. a eſpoſa de Dios. Mas el que vino a pagar el pecado de ſoberuia, y dar exemplo de humildad, para el remedio de los ſoberuios, no quiſo deſcubrir luego la alteza de ſu linage, por el qual tenia naturaleza diuina, ſi no la baxeza de la humanidad, llamãdoſe ordinariamente, hijo del hombre, aunque alguna vez ſe llamaua hijo de Dios, no por ambició, Matth. 26. ſino por gloria de Dios. Y porque a la ſaluació de los hombres conuenia, que creyeſſen del, que era hombre y que era Dios.

✠ Fue la ſegunda cauſa, no menos marauilloſa que eſta, conuiene a ſaber: por tener quien ſupliеſſe ſus neceſsidades, y le remediaſſe en ellas. Pudiera eſte omnipotente Señor, ya que por bien de los hõbres ſe hizo hombre, cumplir con eſto con tomar vn anima impaſsible, y vn cuerpo glorioſo, que ni en ella cupieſſe triſteza, ni en el cuerpo dolor, ni otra alguna neceſsidad. Y no fuera eſto con Ioan. 1 tra razon, que era juſto ſer ageno de las penas que entraron por el pecado, el que no cometio pecado. Mas ya que ſu caridad le hizo renunciar eſte ſu derecho, y no ſe contentò con humillarſe haſta tomar cuerpo, mas cuerpo paſ- Rom. 6 ſible, mortal, ſujeto a hambre deſnudo, frio, canſancio, y calor, y a las otras humanas neceſsidades, a que los otros hõbres ſon ſujetos (las quales aũ ſentia mas que ellos, por ſer mas delicado que ellos) mas ya que ſu amor le ponia eſte graue yugo de neceſsidades, que ſe pone ſobre los hijos de Adam, que los aprieta deſde Ioan. 4 el dia del nacimiento dellos, haſta el dia que ſe les acaba la vida, pudiera el Señor, ya que queria ſeruirſe de ſus criaturas para mantenerſe de ellas, mandar al aue que vinieſſe a ſer ſu manjar, y al pan, y al agua, y al veſtido que lo mantuuieſſen, y cobijaſſen, y que el miſmo fuego lo viniera a calentar, ſiruiendole eſtas y otras coſas inmediatamente Genes. 3

como

como a su verdadero Señor. Mas tampoco quiso vsar de aqueste modo de señorio, aũque muy justo, dissimulando cõ la magestad, por cumplir con la humildad, de la qual auia de ser vnico maestro por palabras y obras: por lo qual no quiso seruirse de aquellas criaturas para remedio de sus necesidades: sino que le fuessen dadas por mano de otras criaturas: como si no tuuiera derecho sobre ellas. Señor, pues si os determinays de recebir lo que aueys menester, recebildo de la mano de los Angeles, que son muy altos y honrados: porq̃ el magnanimo no recibe de todos, sino de personas muy altas. No serà assi, dize el Señor: no me hize Angel sino hombre, por abaxarme mas: de mano de hõbres y no de Angeles he de recibir lo que he menester. Pues sea Señor de mano de algun Duque, o Cõde, o de vn Rey: No, sino de vn hombre baxo. Pues dalde Señor renta con que os mantenga; No, sino de lo que ganare con su oficio en mucho sudor de su cara. O humildad o pobreza, quan amada soys deste Señor! pues os santifica, tomandoos en su misma persona, para despues llamar biẽ auenturados a los humildes y pobres de Espiritu. Por lo qual conuino que la Virgen bendita fuesse casada, para q̃ pues ella no podia a solas remediar las necesidades de su Hijo bendito, tuuiesse esposo que la ayudasse. Porque assi como se escriue de Adã, que le dio Dios muger, para que le ayudasse, assi tambien no conuino, que la bendita Virgen estuuiesse sola en este ministerio; sino que se le diesse varon que la ayudasse, y fuesse semejable a ella.

☞ No es menor que estas la tercera causa deste casamiẽto bendito: el qual quiso la diuina ordenacion que se efectuasse, para cumplir con los encendidos desseos del coraçon del Señor, cerca de la humildad y obediencia. El qual sabiendo, que el camino para yr al cielo, y agradar a los ojos de Dios, auia de ser por medio contrario al coraçon de Lucifer, que le perdio por soberuia; y al de los padres primeros, que cayeron en desobediencia, tuuo vnico cuydado de las dichas dos virtudes: con las quales se caso, sin jamas se apartar dellas. Y porque conuenia a su grandeza tener estas virtudes en grado muy alto, y la necesidad de los hombres cerca de la falta dellas, auia menester poderoso exemplo, que les sanasse de enfermedad tan

Matth.1

Genes.2

Matth.18.

Genes.3

Christo se caso cõ la humildad, y pobreza

Genes.3

Matth.5

array-

arraygada, no se contentò el grande amador destas virtudes, de exercitarlas en humillarse, y en obedecer a Dios,
Philip.2 como dize San Pablo: mas determinose de humillarse, y obedecer a hombres, para que Dios fuesse glorificado en obra tan excelente, y los hombres se auergonçassen de quedarse enhiestos y desobedientes, viendo al Altissimo tan humillado y tan obediente. De aqui nacio lo que el Señor dixo en reprehension de sus Apostoles, que desseauan mandar: El Hi
Matth. 20 jo de la Virgen no vino a ser seruido, sino a seruir. De aqui nacio el estar entre sus
Luc. 12 Dicipulos como quien sirue, y hazer aquella obra de que todo el cielo se admira de la-
Ioan. 13 uarles el Iuez santo sus pies, en testimonio, que su coraçon entrañablemente amaua el seruir, y aborrecer la vanidad del mandar, y ambicion de la honra, y señorio. Porque lo que desde la primera edad se embeue en el hombre dura con el en la mayor edad. Y para que ninguna parte de la vida del Señor Prou. 22 estuuiesse desacompañada de estas virtudes, quiso tener Madre, a quien se humillasse, y obedeciesse, guardandole el respeto y preeminencias de Madre. Y no contento con esto, se abajò mas a seruir, obedecer, y honrar a vn hombre por ayo, que tenia en lugar de padre de menores quilates que los de la Virgen bendita, para que tanto fuesse mas ilustre su obediencia, quanto la persona a quien obedecia fuesse mas baxa: y tanto fuesse exemplo mas eficaz para combidar a los hombres a ser obedientes, y humildes: y tanto fuesse mas justa la condenacion de quien con mal cõsejo otro camino tomasse, mas el de su cabeça Christo, y a este siguiesse, amasse, y obedeciesse: para que assi seguido, y obedecido, le diesse aqui en este destierro gracia, y despues le lleuasse consigo a su santa gloria.

TRA-

TRATADO. III. DE LA Festiuidad del Nacimiento de la santissima Virgen Maria nuestra Señora.

Liber Generationis Iesu Christi. Matthæi. 1.

Libro de la Generacion de Iesu Christo.

Consideraciones sobre este Euangelio.

EL Que tuuiere sed (dize nuestro Redẽtor Iesu Christo por boca desu Euangelista S. Iuã) venga, que yo le dare a beuer de vna fuente de Agua biua, y de balde!

Ioan. 7

Contentase Iesu Christo nuestro Redemptor (en lugar de precio para alcançarle) que tengamos sed, y desseo del: no quiere mas de nosotros, con solo esto se contenta, que estemos sedientos y desseosos: preciase y arrease Dios mucho desto, y mandase llamar en la Escritura, el desseado: porque a ninguno se dà Dios, sino a aquel que le dessea: y a ninguno se negò que lo desseò. Pensays q̃ antes que viniesse a encarnar y a remediar nuestras necesidades, y a hazerse hõbre por nosotros, que fue poco desseado? que de sospiros, que de gemidos, quando vendra? quando llegarà ya esta hora, en la qual ha de venir el que nos tiene de remediar? Esperà vn poquito (dize Dios, *Adhuc modicum, & ego mouebo cælum, & terram, & mare, & aridam, & veniet desideratus cunctis gentibus.* Y vendra el desseado de todas las gentes. Tengo para mi, que este dia se pidieron grãdes albricias a los Angeles en el cielo. Que de fiestas? que de plazeres? que de regozijos creo que hizierõ? q̃ de coraçones descõsolados y desmayados fueron cõsolados y esforçados con la esperança del desseado, viendo ya llegar el tiempo en que auia de

Aggæi. 2

Aggæi. 2

Isai. 45

Cantic. 5

Ioan. 1

de venir con el nacimiento de la que auia de parir. Tengo para mi, que se cũplio oy la profecia de Malachias muy a la letra espiritual y verdaderamente. *Et statim veniet ad templum suum Dominator, quem vos quæritis & Angelus testamenti, quem vos vultis.* El santo templo de Dios, las entrañas de la Virgen nuestra Señora son *Statim veniet*. Presto vendra, no tardarà. Luego vendra a su templo, ya es nacida la Dõzella que lo ha de parir: quantas albricias pidieron los Angeles a los padres del Limbo, que plazeres y alegrias se hizieron en los cielos? que de cõsuelos alos sieruos de Dios y a los hombres santos en la tierra se dieron con esta bien auenturada nueua? Ya es nacida la Donzella, de la qual ha de nacer el desseado de las gentes. Pues que a nosotros dessos el nacimiento de la Virgẽ Maria ya es passado, se que no ha de tornar ya para nosotros? pẽsays q̃ son acabadas las misericordias de Dios? no; si somos fieles para dar gracias a Dios en esta vida por las mercedes que nos hizo con esta niña, con esta donzella, sentiriamos el nacimiẽto de la Virgen en nuestros coraçones. Que de regozijos semejantes a los del cielo sentirian nuestras almas? si ay aqui alguno que ande desseoso por topar con Dios? O Señor que me teneys muerto por dessearos. Tantos años ha que os ando buscando, y no os puedo hallar, dad meos ya, Señor, por quien vos soys a conocer? O Señor que mucho os desseo, y no puedo topar con vos. Desele por señal, que la Virgẽ ha nacido oy, para que assi como su nacimiento della entõces fue señal q̃ se acercaua el de Iesu Christo nuestro Señor, assi agora por su intercessiõ alcançaremos gracia para tratar de su nacimiento.

Malach. 3

Pidieró albricias los Angeles a los padres del limbo

Cantic. 2

Psal. 26

☞ *Liber generationis, &c.* Estas palabras (que son principio del santo Euangelio, que escriue el Euangelista san Mateo en el Euangelio de la presente Festiuidad de oy, de el Nacimiento de la santissima Virgen Maria nuestra Señora, Comiença el libro de la Generacion de Iesu Christo, que ha Dios con linage? Libro del Linage y Genealogia de Iesu Christo. Que tiene que ver linage con el? Segun la carne aueys de entender. Abraham engendrò a Isaac, Isaac engẽdrò a Iacob: y fulano engendrò a fulano, &c. grã negocio es este! Señor para que mandays escreuir esso, si vos mandays por otra parte, q̃ despreciamos la

Matth. 1

carne, y el linage, y toda la honra y vanagloria? Quanto mas que si os quereys honrar de vuestro linage, vuo en el tantos malos que antes ay en el deshonra que honra. Manases, que hinchio a Gerusalem de sangre de Profetas, y sieruos de Dios, y fue gran de adorador de Idolos, y a todos matauà. Pues Acab, fue otro tal, y aun peor. En medio destos dos nacio vn bueno, q̃ fue el rey Ezechias. Para que mãdays contar vr̃o linage? Para dos cosas: para la Fé, porq̃ estaua profetizado, que el Messias auia de venir del tribu de Iudá, y de la casa de Dauid. Y porq̃ no siendo del tribu de Iudà, no podia ser de la casa de Dauid: por esso dize, Natã engẽdrò a Iacob, y Iacob engẽdrò a Ioseph marido dela Virgen Maria. Padre sino nacio Iesu Christo del linage de Ioseph, pues no es hijo suyo, sino de la Virgẽ Maria solamente fue concebido por obra del Espiritu santo, como se verifica sin contar el linage de Iesu Christo, que viene del tribu de Iudá, y de la casa de Dauid, contando solamente el de Ioseph? La respuesta es, que Ioseph y la Virgen Maria eran de vn tribu mismo, porque entonces no se casauan los de vn tribu cõ los de otro: y assi en contar el linage de Ioseph, que caso cõ la Virgen Maria, de la qual nacio Christo, està claro que viene del tribu de Iuda, y de la casa de Dauid. Pues como se casaron vna vez los del tribu de Leui con otro tribu? Y santa Isabel, si que pariẽta era de nuestra Señora, y no era del mismo tribu? Luego no esta prouado que Christo venia del tribu de Iuda, por prouar, que Ioseph lo era, q̃ casò cõ nr̃a Señora, pues que puede ser que fuesse de diferentes tribus? Pues como sabremos que esto fue assi? La respuesta està clara: que aunque algunos se casassen de vn tribu con otro, teniase mucha cuenta con el de Christo, y todos sabiã quien era. Quãto mas, que otro Euangelista dize: *Ascendit aũt Ioseph à Galilæa de ciuitate Nazareth in Iudæam in ciuitatem Dauid, quæ vocatur Bethlehem, eo quod esset de domo & familia Dauid.* La razon es, que Ioseph, y nuestra Señora eran de vn mismo linage, y qne no solamente eran de vn tribu, mas el parentesco cercano, que le bastò al Euangelista dezir, que Ioseph era del tribu de Iudà, y de la casa de Dauid, sin hazer mencion de nr̃a Señora, por q̃ no se vsaua entõces contar el linage de las mugeres. Y en dezir, q̃ Ioseph era esposo

2. Reg. 21.

3. Reg. 19

3. Reg. 18

Genes. 49

Psal. 131

Num. 26

Luc. 1

Luc. 2

Genes. 49

de

de nueſtra Señora, eſta claro que Ieſu Chriſto venia del tribu de Iudá, y de la caſa de Dauid. Lo ſegundo, porq̃ Dios mandò contar ſu linage, es, para la edificacion de las coſtumbres de todos los hõbres altos y baxos; que aunq̃ es grã coſa proceder de Reyes, Señores, y Patriarcas (ſegũ cuenta el Euãgelio) y eſtos fueró parientes, ſegun la carne de Ieſu Chriſto; y a la Virgen le fue grande honra ſer Madre de Dios, ſegun la carne: mas deſtos fueró muchos malos, pero no baſta tener eſte parẽteſco con Ieſu Chriſto para ſer buenos: ni a Ieſu Chriſto nueſtro Señor ſe le pegò honra, ni grandeza por decender de Reyes, Patriarcas, ni Señores, porque el no recibio nobleza por decẽdir dellos: mas antes ſi alguna auia en ellos, la recibieron del.

Roma. 1

Matth. 1

☞ Y QVANTO Mas cercanos a eſte parenteſco, mas nobles han de ſer, para eſtar mas cerca del merecimiento y menſura delos buenos. Luego quanto mas llegados al parenteſco, ſe auian de dezir, que ſubian, y no, que decendian. El, aunque es poſtrero en orden, el nacimiento ſe ha de entender ſegun la carne. Dixo vna vez Sã Pablo en vna Epiſtola que eſcriuio a los de Corinto, Que medio para q̃ ſe les quitaſſe a los hijos de Iſrael el velo que tienen encima de ſus coraçones: mas no ay remedio, haſta que ſe conuiertan al verdadero Ieſu Chriſto redentor y ſeñor nueſtro. Eſte velo les quedò deſde q̃ Moyſen les hablaua con el velo delante de ſu cara; porque no vieſſen la claridad della, *Cum conuerſus fuerit Iſrael ad Dominum, auferetur velamen.*

2. Cor. 3

Exod. 34

2. Cor. 3

☞ El Señor no es carne, ſino eſpiritu: pues conuertirſe a Dios, es conuertirſe al eſpiritu. Eſſa ley tan llena de ceremonias, eſſa ley tan eſcura defuera, que dedentro tiene tanta luz, aſsi como Moyſen, que tenia en la cara tanta lũbre, y defuera tenia pueſto el velo con que le tapaua la cara, conuirtioſe al eſpiritu: no ſe mira lo que defuera ſuena, ſino los miſterios que en ella eſtan encerrados: conuiertaſe al eſpiritu, de que manera? Mandaua Dios, No comays puerco, comed vn cordero en tal tiẽpo, deſta y deſta manera: bueluaſe eſto a Dios, bueluanſe eſſas ceremonias al eſpiritu. Como ſe entiẽde, que quiere dezir no comer del puerco, que es no hazer coſa ſuzia, aſsi como puerco? no hazer pecados de carne, no ſuziedades, que ſon ſignificadas por el puercó. Como

Deut. 14

se entiende el comer del cordero? assi, assi conuiene esso al espiritu, entiendelo espiritualmente. Entiende se esse comer del cordero, y el no comer del puerco, no segun suena la letra, no segun la carne, sino segun el espiritu, pues assi sea. Que te mouio Señor (pues que no amas la carne, antes tanto la aborreces, y tanto nos mandas huyr della) mandarnos contar tu linage y genealogia? Conuirtamos el linage de la carne al del espiritu: la generacion de la carne a la generacion del espiritu, y veremos, que es lo que mouio al Euangelista, de contarnos el linage de Iesu Christo, que es el linage espiritual de Iesu Christo. Esso, esso alabad pecador de mi, a este tened embidia, no al que deciende de Abrahã, de Isaac, y de Iacob, y de Dauid, y tãtos Reyes y Patriarcas. No tẽgais embidia de q̃ deciende segũ la carne de tantos generosos; de estar escrito en la generacion suya espiritual, esto es lo que aueis de tener en mucho desto aueys de hazer grã caudal, q̃ no de ser pariente suyo por mas cercano q̃ fuessedes. No lo dixo assi Iesu Christo, quando vna vez estaua predicando, y estaua a la puerta su madre, y sus hermanos, *Ecce mater tua & fratres foris stant quærentes te alloqui*, y respõdio el Señor entonces, El q̃ hiziere la voluntad de mi Padre q̃ esta en los cielos, esse es mi padre, hermano, y mi madre: esto es lo que Dios alaba y tiene en algo. Otra vez respondio a la muger, q̃ le dixo: Bié auenturado el viẽtre en que anduuiste, y los pechos q̃ mamãste, Mas antes bienauẽturado el que oye la palabra de Dios, y la guarda: esto es el ser hidalgo, el q̃ es del linage espiritual de Iesu Christo. Quereys ser contados cõ los de su generacion? pues escuchad, q̃ en este Euangelio se cuẽtã y estã pintados los passos q̃ andan los que son deste linage, y los q̃ aueys de andar vos si quereis, y aueys de ser tenido por los de su generacion. Quiẽ es el primero en este linage? Abrahã: no entẽdais el carnal, dexad esse, pues entẽded por Abrahã lo q̃ entiende S. Pablo, *Pater multarũ gentium*, Abrahã padre de los creyentes. Tomad pues en quãto creyente, q̃ quiere dezir el primero en ser Abrahã, q̃ si estays fuera deste linage espiritual de Iesu Christo, la primera piedra q̃ aueys de poner, el primer fundamẽto es la Fẽ, q̃ aueys de creer, q̃ aueys de cerrar los ojos a lo que Dios os dixere, sea poco, sea mucho, sea claro, sea escuro: basteos

Luc. 11

Rom. 4

El primer fundamento es la Fẽ.

Matth. 12

basteos dezirlo Dios, para pẽ
sar q̃ sin falta sera assi lo que
Genes. 18 el prometiere. Era Abrahã
tan viejo, estaua tan descaeci
do para auer de esperar de si
generacion naturalmẽte, que
no era mas que vn muerto, y
su muger Sarra esteril aun en
su mocedad, llegauase en-
tonces á mas dias de vida, y
estaua descaecida en gran ma
nera, Abraham viejo, que
auia cien años, Sarra esteril,
casi tã vieja como su marido,
que os parece que fundamen
tos estos para generaciõ? Pues
Genes. 24 estos dos son los primeros q̃
entran en el linage espiritual
de Iesu Christo. Que quiere
dezir, que dos viejos, que de
dos flacos, que de dos des-
mayados, y de ninguna vir-
tud y fuerça, de descaecidos,
dellos nace Iesu Christo, de-
llos nace el hijo de bendiciõ?
Assi me parece q̃ quiere de-
zir el hijo de la amistad de
Dios, el que ha de estar en su
amor, y en su gracia, de vie-
jos ha de nacer, de flacos, de
desmayados, de descõfiados
de si mesmos, de los que se a-
pocan en si, quitada la fanta-
sia: que por naturaleza no va-
mos al cielo, sino por gracia.
Aunque seas mas sabio que
Salomon, aunque seas mas ri
3. Reg. 4 co que Cresso, aunq̃ seas mas
casto que Xenocrates, no te
vale todo nada: si cõfias de lo
que vales? puedes desconfiar
de tus pocas fuerças. Conoce
que eres nada, no te engran-
dezcas de lo que sabes, cuel-
gate de la misericordia de
Dios, por limosna se lo pide,
no por tus fuerças y mereci-
mientos. Di, Señor, puedo al
cançarte a ti sin ti? no puedo August.
yr a ti sin ti: no puedo yr a ti,
si tu no me das fuerças para q̃
vaya a ti. Remediame, ampa-
rame, tu que eres todo mi cõ
suelo, todo mi remedio, toda
mi defensa, en tus manos es-
tã mis fuerças, en tus manos
estã mis bienauẽturanças, na Grãdes bie-
die puede remediarme, sino nes acarrea
tu, en tus manos me pongo, al alma el
Señor mio. Assi pues hemos conocimiẽ
de hazer, confessarnos por fla to propio.
cos, por desmayados, por es-
teriles, por miserables: porq̃
no sabemos, ni podemos, ni
valemos, ni hemos de entrar,
ni podemos por nuestra natu
raleza yr al cielo: que si estàs
engrandecido, y vn poco cõ-
tento de ti mesmo, no por-
que sea tuyo el cielo, ni la
tierra, ni por tu castidad, ni
por tu humildad, ni por tu
paciẽcia, nunca entraras en el
linage de Iesu Christo: desta
manera entraras, derribando
te, apocãdote, desconfiando
de tus fuerças: y estos son los Matth. 5
bienauẽturados pobres de es
piritu, porq̃ destos es el reyno
de los cielos.

Prou. 30 Plal. 61

☞ No quiero riquezas demasiadas (dixo Salomõ) porque porventura no me engrãdezca con ellas, y te niegue.

Luc. 18

Que valio al Fariseo, dezid, su riqueza, pues con ella salio condenado del Templo, porque confiaua en sus fuerças? no le valio mas al publicano su pobreza, pues cõ ella salio justificado, porque descõfiaua de si, y de sus fuerças? Del pobre pues es el Reyno de los cielos, del que piensa q̃ no es nada, del que no osa parecer delante de Dios, viẽdo su poquedad: el que dize: Señor, no tengo ojos para parecer delante vuestro acatamiẽto, como ha de parecer vna tan profunda baxeza delante la incomprehensible bõdad? y delante de tan grande alteza como la vuestra, Señor? No soy nada, ni valgo nada, ni puedo algo: vos, Señor, soys todo mi precio, mi fuerça, mi riqueza: vos Señor, todo mi arrimo, todo el bien de mi anima. Destos pues dibilitados, de los flacos, de estos desmayados nace Iesu Christo: por baxeza se entra en su linage. Señor tuuo mas Abraham? Si estaua muy cõfiado, tenia grandissima Fê en Dios. No basta que os conozcays por miserable, sino estays confiado en Dios: no basta que esteys muy desmayado de vuestras fuerças, sino estays confiado en Dios, sino pensays que ay en Dios poder y misericordia para esforçaros y remediaros. No basta q̃ sintais muy baxamẽte de vos mesmo, sino q̃ sintays muy altamente de Dios.

La humildad es madre de las virtudes

Por ser humilde se entra en el linage de Iesu Christo.

✠ Estaua pues Abrahã muy flaco, muy derribado y desconfiado de si, y muy esforçado, muy animado, mui fuerte, muy confiado de Dios. Vino Dios por alli vn dia, y dixole, Que de alli a vn año tendria vn hijo. Que essos viejos, y debilitados, han de tener hijos, Señor? Si, que han de tener, si. Que essos q̃ mas parecen muertos, y estan para la sepoltura, mas que para engendrar, aora acabo de tantos años que biuen, y nunca han tenido generacion, há de tener aora hijos? Si. Su muger riose vn poquito de lo q̃ le dixo Dios, tuuo por casi cosa de burla, Fuy esteril en mi mocedad, quando pudiera engendrar, aora sobre esto viene la vejez, como puede ser esto, que aora aya de concebir yo? Dudò vn poco Sarra, mas el fuerte Abraham creyò sin dudar: no mirò, soy viejo, mi muger esteril, como á de ser esto? ni parò en nada desso: pues que hizo? creyò luego á la palabra de Dios, y cõfio firmissimamẽte que

Genes. 17

Roman. 4

que no auria falta en lo que Dios le dezia. A nosotros dize esto, que si te lloras por mi ferable, si te paras a mirar tu flaqueza, si te paras a mirar, treynta años ha que biuo mal cada dia propongo de biuir bien, nunca lo cumplo, oy caygo aqui, mañana alli. Si te paras a considerar las vezes que has querido seruir a Dios, y nunca has acabado de salir con ello, no desmayes, sino confia mucho. Menester es aprender y saber, que sin Dios no tenemos sino miserias. Y assi dixo vn santo monge: Nunca acabaran tus tentaciones de darte guerra, hasta que verdaderamente conozcas de ti, q̃ eres nada, y que en solo Dios està tu remedio, y confies, que el te ha de remediar, y estes tan cierto de que no vales nada sin Dios, y que no te puedes conocer sin el, como lo estarias, de que no podrias, si quisiesses agotar vn mar muy grãde con vn jarrico muy peq̃ño, sacando muchos jarros del hasta venir a no dexar nada. Señor, muy malo he sido, quien podrá contar las vezes que te he ofendido? que de años he gastado en ofenderte? no podre dar cuẽta de vna hora bien gastada, sino de mil quentos de abominaciones. Sino me remedias, Señor piadosissimo, perdido serè, que ha de ser de mi si me dexas? Bueno estays aora, ya teneys vna parte de las dos de Abraham, el desmayo de vos mesmo, la desconfiança de vuestras fuerças, la flaqueza de quien soys, bueno estays: pero aueys de desmayar por esso? no, sino aueis de tener confiança en la misericordia de Dios, que leuanta los caydos, que os ha de remediar, que os ha de esforçar, q̃ os ha de traer a estado de saluacion. Hazer buenas obras menester es, y conocer vuestra flaqueza y baxeza, pero si ây os quedays, no vale nada. Que mas ha de auer que confiança? Fê biua. No ay tã cierta renta como la de los que confian, como la de los que esperan firmemente en Dios. Confiar teneys, hermano, que ha de traer Dios algũ dia, en el qual tendra vuestra Sarra vn hijo, q̃ vn dia vẽdra en el qual os de Dios gracia con que se consuele vuestra anima, q̃ essa anima tan mala, tan esteril, tã indeuota, tan soberuia se buelua humilde, ella serà deuota y humilde a su Dios. Que regozijo suele tener el alma, quãdo de soberuia se ha buelto humilde! quando de ciega vee! quãdo de desobediente se vee ya obedecer a Dios! quando de

Vn Santo Monge.

Rentacierta la cõfiança en Dios

Genes. 21

ma la se vee buena por la gracia de Dios? Dize entonces, Isai. 49 *Ego sterilis, & non pariens transmigrata, & captiua, & istos quis enutriuit, ego destituta & sola: isti vbi erant?* Quando el alma se vee blanda, deuota, y limosnera, humilde, casta, y limpia, dize: Que es aquesto? quien me ha dado estos hijos? quien me ha engendrado y criado estas buenas obras? Que es aquesto? La misericordia de Dios, que haze tantas mercedes al alma, que no las puede entender. O padre, si me dixessen a mi los Angeles, que auia de venir vn dia en el qual tuuiesse vn hijo que se llamasse gozo, como se lo dixeron a Genes. 17 Abraham, estaria confiado, si Dios me lo vuiesse dicho, estaria, y esperaria con confiança su promessa: pero nunca Dios me a dicho nada desso, nadie me ha hablado de su parte, no entiendo esse lenguaje, nunca he sentido en mi nada dessas cosas: no sabre dar señas desso, ni lo entiendo. Hermano, en vos esta la falta, q̃ de parte de Dios no la ha auido, que no ha dexado el de embiaros mensageros, se que a hombres se dizen essas cosas, que no a Angeles. Actor. 2 *Vobis repromissio facta est, & filijs vestris*, dize el Apostol: A vosotros se ha dicho esta promessa, y a vuestros hijos: a vosotros se ha de comunicar Dios, y embiaros sus mensajeros, y a vuestros hijos, que os auisen, y os comuniquen lo q̃ de vosotros quiere. Dezid, nunca os ha llamado Dios? Si sentis en vuestra anima vna mudança del mal en bien, vn mirar la vanidad desta vida, y ver como todo perece; veros a vos quan presto morireys, y como se quedarà aca todo; vn dezir: Para que quiero poner mi esperança en cosa que tan presto se passa? Quien confia en cosa tan perecedera? quien confia en cosa que tan ligeramente se aya de acabar? Si sentis esso, de Dios es, nuestro Señor os ha llamado. Pensauades vos, hermano, que esso no era de Dios? en tan poco teneys esso? Que, pensays que soys vos bastáte para pẽsar esso de vos mesmo? engañado biuis, sabedlo conocer, q̃ inspiraciones son de Dios: Ioan. 6 no reneys vos fuerças. *Omnis qui audiuit à Patre, & didicit venit ad me.* Pensauas que era tuyo esse bien? Todo aquel que oye y aprende del Padre, viene a mi. Si has venido a Iesu Christo, porque has oydo, y has sido enseñado del Padre, ninguno vá a Iesu Christo, si primero no le llama y le lleua el Padre, mediante el hablarle en las santas inspiraciones.

Essos

Essos propositos buenos, essos desseos, essa mudãça que has hecho del mal al bien, de Dios te viene: essa palabra de Dios es. Si sientes buenos propositos, si sientes buenos pensamientos, si anda tu coraçõ encendido en buenos desseos de dexar la vida mala, y llegarte a Dios, y seruirle, y no ofenderle, ten esperança, q̃ muy presto parira tu anima vn hijo que se llame gozo.

Genes. 18

☞ Padre, donde està la promessa desso, para que aya yo confiança, que no faltara la palabra de Dios? Harto mal es esso, que no lo sepamos, o

Marci. 16

que si lo sabemos, que se nos oluide. Quando te baptizaron, alli se hizo la promessa: el ser baptizado, señal es que te ha llamado Dios a la gracia: quando te tomò por hijo en el santo Baptismo, alli se te dio señal que nunca te faltaria Dios, que siempre te socorreria en todas tus necessidades, que no dexara de hablarte y aconsejarte en tus dificultades y dudas, y embiarte Angeles y mensajeros que te hablen de su parte, y que son las inspiraciones buenas. Pensays q̃ poco es ser Christianos? Quando me prometieron, q̃ me auia de dar Dios hijo, que se auia de llamar gozo? que auia Dios de consolar y recrear mi anima, y socorrerla en sus necessidades? quando te baptizaron: y sino sientes este gozo, y sino sientes este bien y alegria, sino te ha nacido hijo, es, porque te has apartado de Dios, y plega a el, que no sea por el pecado: pero si sientes estos remedios de la misericordia de Dios, si sientes lo que habla en tu coraçon, si sabes estar atento a lo que dize, confia, espera en el, ten firme confiança, que no te faltara su promessa, pues a nadie faltò en esta vida, y nadie se quexarà de Dios, que no ha cũplido con el, en darle el hijo que le prometio en el Baptismo. Despues nace Isaac, que quiere dezir gozo, risa, *Risum fecit mihi Dominus*. Dezid, que es lo que nace despues de auer llorado en vuestro rincõ vuestros pecados? despues de bien arrepentidos que nace? gozo y alegria. El que no sabe de llorar, no sabe de bien ninguno. Que nace despues de la confiança q̃ teneys de que os ha perdonado Dios nuestro Señor por su misericordia? vn plazer que siente el anima, que de haze salir de si. Que nace despues de auer os entristezido mucho? mucha alegria. Mas segura es el alegria q̃ viene despues de la tristeza: que el gozo que viene sin auer passado tristeza, guardaos de el. El

Genes. 18

Baptismo, señal de llamamiento de Dios a la gracia

gozo que no nace de verdadera alegria, tenedlo por sospechoso. Es esta la condició de Dios nuestro Señor, que no quiere ser seruido de dar alegria, ni de consolar a nadie, sin que primero le desco suele y entristezca. Vn poquito de soberuia que tengas que te la hagan dexar, conocerte y llorarte por miserable, te haze que gozes verdaderamente del alegria, y que sepas de bien. Pues deste llorar, de tristeza, del descósuelo, deste dexar plazeres, deste confiar en Dios nace la risa, y el gozo, el hijo que pertenece al linage de Iesu Christo. Alguno aura aqui, què le aura nacido, que estarà mui alegre, muy gozoso, muy esforçado en Dios, que por la misericordia suya tiene confiança que esta en gracia. Bié me quiere Dios, saluarme tégo, quando? No ay hombre cuerdo a caualio, no querays tanto este hijo, no os alegreis demasiadamente có el passo, mirad lo que hazeys, mirad q̃ ay peligro en esso: no seas como las madres, que quieren tanto a sus hijos, y juegã tanto con ellos, y regalanlos tanto, que los hazen malos. Esperad y crecerà el hijo, y vereys lo que passa. Quando ya era grãde Isaac, y despues de tantos plazeres, y despues de tantas alegrias como auia en Abraham, por el nacimiẽto de su hijo Isaac, quando mas seguro pẽso que estaua, llamole Dios, y dixole; Abraham, toma tu hijo Isaac muy amado, y vè al monte, que yo te enseñare, porque quiero q̃ alli lo mates y sacrifiques. To mà por ay, pareceos que es menester tiento? No diga nadie, bien estoy, no me falta nada, alegre estoy aora, bendito sea Dios, *Exultate cum tremore*, Gozaos, pero con temor, tened humildad, gozaos con temor, templaos en alegria, mirad lo que hazeys, porque viene rato en que mã da Dios matar al hijo. Dize Dios, Matame tu gozo. Yua el pobre viejo con su hijo de la mano para matarle y sacrificarle a Dios. O Señor, que tanto has querido atribular las alegrias deste hombre, q̃ le mandas que mate con sus mesmas manos vna cosa que tanto amaua! Si se lo matarán los hombres, andar, passara: pero tu, Señor, que tãto alegraste aquella desconsolada vejez con el nacimiento de hijo tan amado, mandas aora que le mate! Rezia cosa es, Señor, por cierto, dezir vuestra Magestad: Matame a tu hijo. Vos que days el gozo, y el alegria en el linage de Iesu Christo nuestro Señor

Genes. 22

Psalm. 2

ñor days eſte açote? El meſmo que os dio el conſuelo, el meſmo que os dio el alegria, leuantarà dentro de vos grã triſteza, y grandiſsimos trabajos, para que perdays el gozo que el os auia dado, el meſmo que os dio el conſuelo, dirà, Matame tu gozo.

Matth.8 ☞ Que alegres yuan los Apoſtoles por el mar de Galilea en la Nauezilla, quando yua con ellos Ieſu Chriſto! que contentos yuan, diziendo: Cõ noſotros va Ieſu Chriſto, el meſmo que crio el mar y los vientos, los cielos, y la tierra: deſta manera ſeguros vamos de que ſe mueua tempeſtad, pues va el Señor de el mundo con noſotros, no ay de que temer. Leuantaſe vn viento rezio, y comiença a embrauecer el mar, y leuantanſe las olas: y luego dieron

Matth.8 bozes a Chriſto, Señor, ſaluadnos, que perecemos, a Señor, que perecemos, remediadnos, no veys la tẽpeſtad, Señor? Comẽçaron a temer. Que es eſſo Apoſtoles? tan preſto os turbays? Quan poquito durò el gozo, que aora poco ha teniades, el plazer cõ que poco ha nauegauades: y lo que peor es, que el meſmo Chriſto que con ellos yua en compañia (parecia ſer a ellos, que yuan ſeguros de tempeſtad) les reboluio la torméta, y el es el que mandò a las tribulaciones que ſe leuãtaſſen. Y aun eſſo es, porque ay tan pocos que os ſiruan, Señor, pienſan ellos, que es gran deſcanſo ſeruiros, entran con eſta ſeguridad, van muy confiados y ſeguros, que en vueſtra compañia no ſe leuantara la tormenta, y como les ſale deſpues al reues, dexan lo començado. Eſta es la cauſa, por que teneis tan pocos amigos. Que gẽtil cauſa es eſta? *Quia eras Deo acceptus, neceſſe fuit, vt tentatio probaret te.* Dixo el Angel a Tobias: Porque eres agradable a Dios, porque eres amigo y ſieruo ſuyo, y tus ſeruicios eran mas aceptos delãte de ſu acatamiento: por eſſo fue coſa neceſſaria que la tentacion te prouaſſe. Todo eſto es, que por ſer vno ſieruo de Dios, que por eſſo ha de ſer tentado. Gentil fauor parece eſſe! pues no lo tengays en poco, q̃ eſto cõ los muy priuados y amigos ſe haze: quanto deſto paſſan los nouicios, diziẽdo: Quando yo eſtaua en el mundo, no ſentia nada deſto que aora paſſo, ni aun ſabia q̃ coſa era tentacion: que contento andaua, que alegre, no ſabia rato de peſar, deſpues q̃ vine al moneſterio, q̃ de trabajos q̃ paſſo, q̃ de tẽtaciones de carne, y de ſoberuia! que de importunidades me da el demo-

Tob.12

demonio, para que dexe lo que he començado! quien ha de sufrir esto? no os espãteys hermano, que pensays? esso quiere Dios, que mateys el gozo, y el plazer que tomastes en el mundo, el alegria q̃ trayades quando veniistes al monesterio, o los consuelos que aueis tenido despues que veniistes a el, quiere Dios, que se los mortifiq̃ys. Dize Dios, Daca el gozo, matamelo. Sabeis como lo haze cõ el hõbre como desposado, que le muestra mucho amor su esposa, y el quiere prouar si es verdadero o fingido aquel amor, y no haze sino fingir, que se va lexos tierra, y no sale del lugar donde biue, anda asechando en su ausencia, ver que haze su esposa, si anda muy compuesta, y riendose, y de ventana en ventana, y de passatiempo en passatiempo: y si esto haze, luego vee que no le ama de coraçon: pero sino sale de casa, sino llorar, no se quiere vestir, sino como quiera, todo por el ausencia de su marido, luego vee su esposo que su esposa le ama. Quãdo Dios està con el anima, que mucho que no vaya a ver toros, juegos de cañas, ni justas ni passearse, ni ver passatiempos ningunos? Es tanta la dulçura que recibe de la presencia de Dios, que no es de marauillar que desprecie quãto ay en esta vida. No ay rufian, ni mala muger, que si le diesse Dios a gustar vn poquito de su dulçura, no dexasse luego quanto aca ay, y el deleyte de la mala vida que traen, y se fuessen empos de Dios, y en sabor, y gusto de los deleytes de Dios. Que si Dios te da consuelos, si te visita, si està presente de continuo, q̃ mucho que andes muy diligente, y siruas de buena gana, y le andes mirando a la cara, para ver lo que quiere mandar? entonces pocas gracias que seas bueno. Quando Dios està ausente, quando tienes trabajos, entonces se vee el que lo ama verdaderamente: quando te embia tristezas y tribulaciones, quando te embia vn trabajo tras otro, entonces es de ver la constancia de los q̃ siruen, dize Dios, Esperadme escõderme he vn poquito, y verè que tal es el amor de fulano: veamos si anda tan diligente, si anda tan contento, si dexa de seruirme, si tiene cuydado de los pobres, como lo hazia en mi presencia. Va el otro en pareciendole que està Dios ausente, en quitandole el consuelo, en dandole vn poquito de tristeza, luego se quiere yr, ya piensa que Dios le ha dexado. (Dize Dios) Por tan

pocas

pocas cosas desfalleceys: luego os quereys yr, poco amor me teneys vos.

Esto hazen las animas flacas desamoradas, dos que no se saben menear sino en presencia de Dios. Mas la buena anima, mas fuerte anda quãdo Dios esta ausente, procurando de no hazer, ni caer en vileza. Quanto mas apartada del socorro de Dios, mas se encomienda a el, y procura de ser fiel para quando su señor boluiere. A quantas vezes anda Isaac en los cuernos del toro! muchas vezes perdeys el gozo: y plega a Dios no sea por pecado, que este es el negro mal, ay esta el negro trabajo. Esso me dezid que es perdida. Dezidme, Estays en Christo? No soys del linage espiritual de Christo? Dezid, quantas noches se os han passado pẽsando en esto? q̃ os aprouecha tener mucha hazienda? que aprouechan ti quezas, linage, hermosura, andar tan pulido, que todos se espantan de miraros, q̃ aprouecha que todo el mundo os honre, y os tenga en mucho, sino soys del linage espiritual de Iesu Christo? Estays en Christo, o no? V nos aura que sepan responder a essa pregũta, otros aura que no sepan responder a ella. V nos aura que si les preguntays, si estan en Christo, os respondá, que no; Todo aquel que esta en pecado mortal, no esta en Christo: Desdichado del, y de la madre que lo pario: maldito es el pan que come: maldita el agua que beue: y maldito el sueño que duerme: y malditos los passos que anda. Y mas me espanto poderte hallar sin Christo, y hazerte a biuir sin el, y dezir a Dios! Idos, que no os he menester, bien me hallo sin vos. Esto es de espantar. Pecar si luego te arrepientes, no es mucho, no ay que dezir, no es menester hablar en ello: mas despues de auer pecado, hallarte a biuir sin Cristo, esso es mucho mas de marauillar. Que hazes sin Christo? Di, como puedes biuir sin el? que vida es la que biues sin Christo? Que te aprouecha que todo el mundo sea tuyo, que te fauorezca el Rey, la tierra, los hombres, y los demonios, si a la hora de tu muerte te toma el mal estado? nada desso te escapara de tormẽtos y fuegos que nunca se han de acabar, que han de durar mientras Dios fuere Dios, que nunca dexara de serlo. Articulo es de Fê, que si mueres en vna malquerencia, si en pecado de carne, o en otro qualquiera peccado mortal, que yras sin falta al infierno. Ioan. 8 Iacobi. 1

Desuen-

Desuenturado de ti si no estas en Christo. Adonde yras sin Christo? porque lo hazes tan mal? porque te echas a perder? porque eres tan cruel para ti mismo? que te quieres a ti absolutamente echar en el infierno? no te aborrezcas tanto: no te vayas a perder tá a ojos cerrados. Que quiere dezir, auer Dios derramado su sangre por ti, y que no te quieras aprouechar deste bié porque quieres que se pierda tan gran precio como le costaste? ya que no tienes compassion de ti mismo, ya que eres tan cruel para contigo mismo que ansi te quieras destruyr, hazlo agora por Iesu Matth.26. Christo, porque no se ayan derramado embalde sus lagrimas, porque no se aya cansado embalde, porque no le ayan açotado embalde: pues todo lo passò por ti, porque te aprouechasses del precio de su passion, para que tuuiessesfuerça para vencer tus passiones para no ofenderle. Otros aura que responderan a la pregunta, Padre, no soy yo dessos: no siento en mi pecado mortal ninguno, niquiero mal a nadie: pero no sè que temo, no se que temores me dan en este coraçon, no se si estoy bien con Iesu Christo. Padre no os lo sabre dezir. Essa es otra duda, hermano guardaos de tibieza por quien Dios es. O carcoma y quantas ropas tienes comidas! En diziendo, pestilencia anda, gente muere, en teniendo la enfermedad, en diziendoos, morir teneys, infierno ay para malos, luego veneys el temblar, que es esto? si no fuessemos amigos de la tibieza, no tendriamos temor: pero teneys tibieza, aueys de tener temor. Procuremos tener diligencia en este camino de Iesu Christo: y pues el nos dixo, que venia a meter fuego en la tierra, supliquemos le nos dè deste fuego diuino para que abrasemos nuestros coraçones: porque como dixo San Iuan, La perfeta caridad, excluye y lança fuera el temor, y flaqueza, para que assi gozemos a Christo en el Cielo.

Gran mal es biuir cõ tibieza.

Luc. 12

1. Ioan. 4

(?)

TRA-

TRATADO. IIII. DE LA Festiuidad de la Presentacion dela santissima Virgen Maria nuestra Señora.

Quid faciemus sorori nostræ, in die quando alloquenda est.
Cantic. 8.

Que haremos a nuestra hermana para el dia que la han de hablar.

Consideraciones sobre estas palabras.

A LAS Festiuidades dela sacratissima Virgen, hemos de venir con coraçones feruientes y muy agradecidos. Por esso dize San Buenauentura, q̃ los
Bonauen. que hablan de nuestra Señora, han de tener en sus palabras muy gran verdad y feruor; verdad, porque la Virgen es enemiga de los mentirosos, y amiga de los verdaderos en sus palabras y obras
Genes. 18 Esta Señora es la que engendrò vna verdad que destruyò todas las heregias, y vna luz que alumbrò todas las tinieblas. Feruor, porque si a esta
Matth. 5 que es verdaderamente nuestra, no amamos, a quien amaremos? San Bernardo dize:
Bernar. No ay cosa que tanto me agrade, como es hablar desta Virgen bendita, ni que tanto me espante, como considerar su grandeza. Esta Señora que aora esta tan grande en los cielos, algun tiempo fue chiquita aca en la tierra, y verdaderamente sera chiquita, para los que de verdad fueren agora chiquitos en sus ojos, y se humillaren, y le pidieren gracia.

℣ *Soror nostra Parvula est, & vbera non habet. Quid faciemus sorori nostræ, in die quando alloquenda est?* Cant. 8 Nuestra hermana es chiquita, que haremos para el dia que la han de hablar en persona de Patriarcas, y de Profetas, y de todos los hombres. Agora se dizen estas palabras, Nuestra hermana es chiquita, como la atauiaremos para el dia que le

se han de hablar.

☞ Oy celebra la santa madre Iglesia aquella Señora q̄ en su cantico dixo: Ha hecho el Poderoso en mi grandes cosas. Celebramos la fiesta de su Presentacion, el dia en el qual sus benditos padres San Ioachin, y santa Ana, siendo esta Señora niña de tres años la presentaron al Templo, para que siruiesse al Altissimo Dios en compañia de las dōzellas que alli seruian. Auia vna casa incorporada con el Templo, a modo delos monesterios de agora, alli metian las donzellas principales, para que siruiessen al Señor, y fuessen enseñadas en su conocimiento y temor. Era vn santo Seminario, y despues que tenian edad tomauan estado de casadas. La razon porque la presentaron, fue, porque como ellos eran esteriles, prometieron, que si Dios les daua fruto, se lo ofrecerian a el, guardandola en todo recogimiento hasta que tomasse estado de casada. Presentaróla sus padres en el Templo. Para que quereys, Señor, que entre de tres años, que estè encerrada, que no ande por las calles? porque los que han de recebir a Dios, y tratar cō el, no esten descuydados; si no que sepan que se han de aparejar con mucho cuydado para lo recebir. Para dar Dios la Ley a Moysen, y para dezirla al pueblo, le manda Dios, que tres dias antes no lleguen a sus mugeres, y otros muchos apercebimientos de santidad, quanta mas razon es que se apareje aquel que ha de recebir a Dios, y tratar con el? Dezidme aora, si vuiessedes de echar vn poco de Balsamo, o otro licor mui excelente en vn vaso, no mirariades primero si està suzio el vaso, o agujereado, para q̄ no se perdiesse aquello: pues si para hazer esto, tanto examinays el vaso, para recebir a Dios, que serà razon que hagays? Para que entra la niña en el monesterio? para que ha de venir dia en que ha de recebir en sus entrañas a Dios. Dia ha de venir en que lo ha de tratar con sus manos, y ha de ser Madre del. No quiere Dios que sus cosas preciadas esten a vista de todos: y si la que estuuiera segura en su casa, y en las calles, y plaças, quiere Dios que la encierren, que hara a los que somos apareja dos para caer? Para que la encerrays, Señor? para que sea exemplo a hombres y mugeres: para dar a entender, que si la que estaua segura, quiso Dios que se quitasse de incōuenientes, que necessario es que nosotros los huygamos. Para

Exod. 19

La Virgen Maria, exēplo de hōbres, y de mugeres.

Para que la encerrais, Señor? Para que ha de venir vn dia
Cant.8 que la han de hablar, y ha se de hazer la mayor obra de Dios, quando hablé a la Virgen: y para aquel dia menester es gran aparejo. Y para que la atauian? Para el dia de las bodas. Entrá en hora buena Señora. Lleuanla sus padres de tres años, y pusieronla en la postrera grada del altar, que tenia quinze gradas por donde subian arriba, y subio con grande ligereza. Si subio por milagro o no, no se dize: piadosamente se puede creer, que acaecieron tales cosas en esta Niña despues q̃ nacio q̃ todos se marauillariá y tendriá puestos sus ojos en ella, y dirian, Que ha de ser desta Niña? Porque de creer es, que a la que crio Dios para Madre suya, siempre auia de hazer grandes marauillas con ella. Sube ofrecenla sus padres a Dios, entre mucho en hora buena, ofrezcamos con ella nuestros coraçones.

La mejor ofrẽda que se ofrecio ni ofrecera de pura criatura.

La mejor ofrenda que nunca se ha ofrecido, ni ofrecera de pura criatura fue la Virgen. De buena gana me la days (dize Dios) de buena gana la recibo. Entra la Virgen el monesterio, no entro llorando, ni de mala gana, ni le pesaua por lo que dexaua: que aunque era Niña, pero dezia essa: No vean mis ojos cosas deste mundo: Por amor de vos estè mi boca cerrada: tenga yo silencio, pues os he de hablar a vos: estè yo donde me manden todos, donde sirua a todos, por amor de vos! De muy buena gana entra a seruir a Dios. Entrada en el monesterio, que haremos a nuestra hermana para el dia que la han de hablar? que le pornemos, para que se enamore Dios della? Que le haremos? *Si murus est, ædificemus super eũ propugnacula argentea.* Cantic.8. La misma palabra diuina preguntando responde, y dize: *Si murus est ædificemus, &c.* Pues quees muro, edificaremos sobre ella torres de plata. Como la llamays muro? que tiene que ver vna Niña de tres años con muros: los muros son altos, anchos, duros, y profundos, y mas si son como los de la tierra de Promission, que dezian aquellas espias que embiaron los hijos de Israel. Tienen vnas ciudades mui guarnecidas, vnos muros hasta el cielo. Pues verdad dize Dios, que muro es, pues edifiquemos sobre ella cosas que la defiendan. Deut.1

Excelsior cælo, profundior inferno, lõgior terra, & latior mari. Esta chiquita de q̃ hablamos mas alta es q̃ el cielo, mas Iob.11

profunda q̃ los abismos, mas ancha que la tierra, mas alta que el cielo endo espiritual. A lo mejor dezimos, mas alto y grande, entre todas quãtas cosas Dios crio, dexada la Humanidad de Iesu Christo, entre todas las criaturas puras no ay otra tan excelente, y assi no tan alta. Que aũq̃ es chiquita, es mas q̃ los Angeles, mas que los Serafines. Bendito seas Señor, que de nuestra generacion nos diste esta Niña mas alta que el cielo. Si la quereys de pensamiẽtos, altissima, si la quereys de fundamento, profunda. Si teneis buenos ojos, para os amirar esta Niña, humillima en sus ojos: en esta Virgen no ay cosa mas excelente que su humildad. Ella bien conocia las grandezas que Dios hazia con ella, pero no atribuya nada para si, ni a sus fuerças del bien que tenia. No huuo criatura pura que tan de veras diesse la hõra a Dios como esta Virgen. Mira si tiene buenos fundamentos. Faltale anchura. Esta Virgẽ es muro de todo el mundo vniuerso, y no solamente de este que es poco, sino de todos los hombres: mira quantos fueron y se murieron, y vinieron otros y otros. Finalmente de Eua somos todos hijos segun la carne, y de la Virgen segun el espiritu. Afecto de Madre, coraçon de defensora tiene esta Niña para todos los hombres, mira si ha menester ser larga para ser madre de tantos hijos. Niña, de donde teneys vos manto para cubrirnos a todos? De donde alas para abrigar tantos pollitos? Mas ancha es que la tierra. Caben en ella justos y pecadores, los pecadores son perdonados por los ruegos della, y los justos conseruados en gracia: quié no cabe en el cielo, mas ancho que la tierra, y cielo, y Angeles: que pues Dios entrò en ella, y cupo en ella, no cabras tu pecador? *Sancta & immaculata Virginitas, quibus te laudibus efferam nescio, quia quem cæli capere non poterant, tuo gremio contulisti.* El que no cabe en los cielos, en tus entrañas se encerrò: Bien cabras pecador en las entrañas de la Virgen. Bendito sea Dios que tal Niña nos dio en muro, como dixo Hieremias Yo te he dado oy en coluna de hierro, y muro de metal. Muro es, pero no es del que dize Dios, que son muros faciles, muros de vidro, quien son estos? plega a Dios q̃ no sea esteq̃ os habla. Sacerdotes Profetas, hõbres recogidos, gran q̃xa tengo de vosotros. *Quia non opposuistis vos murum.*

Cant. 8.

In festiuitate Sanctissimæ Virginis.

Hierem. 1

Ezech. 13

Por

Por la casa de Israel, para que estuuiessedes en el dia de la batalla del Señor. Cosa braua! Ando (dize Dios) buscando vn hombre que se ponga entre mi y los hombres; para que si los quisiere castigar este de su parte, y porque no lo halle, *effudi indignationē meā* Quando es el dia de la batalla del Señor? quando subē nuestros grandes pecados delāte de su justicia. Quiere Dios, que quando está enojado cō el pueblo, que sus Sacerdotes le vayā a la mano; porque no derrame su enojo. Quexase Dios que busca quien le vaya a la mano, y entre tantos no hallò vno: essos son los muros de vidrio, essos son los q̄ no tienen justicia para nosotros: y si para defēdernos nosotros no la tenemos, como la tendremos para los otros? Como seremos poderosos para quitar el enojo de Dios cōtra su pueblo? No es la Virgē dessos muros quebradizos, ni de los q̄ no pueden sufrir vn golpe por la caridad de los proximos. Niña fortissima, criada y endurezida en trabajos, buena es para muro. Que armas le pōdremos para que pelee con el Señor, para que lo vēça? Norabuena entre la Niña en el colegio de donzellas. Que lleuays Señora? grā negocio lleuays, pelear con Dios, y q̄ se amanse con los hombres, el Señor os de armas. Que armas lleuays? son riquezas? no que todas las dexò; y quando grande con sus manos trabajaua para comer Pues que lleuais? hermosura? sabia ella que dize el Sabio, q̄ es engañadora la gracia, y vana la hermosura: que no es nada dessō. Pues q̄ lleuays para vencer? digalo el Espiritu santo: *Vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* Has llagado mi coraçon cō vno de tus ojos, y con vn cabello de tu cabeça, sū gran amor, sugrā obediencia y virtudes herian al Señor. Prou. 31

Cant. 4

Los dias de nuestra Señora deuemos cōfessar y comulgar.

Los dias de nuestra Señora auiamos de cōfessarnos, y comulgarnos, y dar muchas alabanças a nūa Señora, en señal q̄ en estos dias nos haze Dios mercedes por sus ruegos. No creeys q̄ a los q̄ se aparejaren estos dias, les hara Dios grandes mercedes, pues que tanto ama a esta bēdita Señora Virgen? Que le pōdremos a la Niña? que armas le daremos para q̄ pelee con Dios, y aun para que lo vença?

Herido has mi coraçon Esposa mia, con vno de tus ojos, y con vn cabello de tu cabeça. Bendito seays vos Señor, tan tierno soys, que con miraros os hieren, y tan flaco que con vn cabello os atan? Cantic. 4

Que nos quereys dezir, Señor, sino que teneys los braços, y el coraçon aparejados para recebirnos? Que cosa mas tierna, q̃ con mirarlo es herido? Veys aqui las armas con que pelea la Virgen: que serà este ojo? no dos, Inclina tu oreja, dize Dios, No dos orejas, no es mas de vno. *Vnũ est necessarium*, vn amor, vna intencion no mezclada. Este es el ojo de que en otra parte dixo el Señor: Si tu ojo fuere simple, todo tu cuerpo serà resplandeciente. Ay dolor, quan lexos estaua del coraçõ de la niña, que le dixessen, Tu vino se à mezclado cõ agua, y tu oro se ha buelto en escoria. El vino de la Virgen, su intẽcion, ojo no torcido, no mezclado. No queria ella q̃ se hiziesse su voluntad, sino la de Dios. Cumplase vuestra voluntad, no cuenta de mi, sino de vos, vea yo vuestra voluntad cũplida. Ama la Virgen a Dios, y assi por Dios y el prouecho de los hombres. Este era el ojo de la Virgen, ojo claro: quien a Dios ama bien, amara al proximo. Herido me has con vno de tus ojos. No ay cosa cõ que mas ay na se alcance Dios, que cõ amor, no sabe Dios defender se del coraçon q̃ le ama, porq̃ no quiere, no ay balleſta que tan presto hiera. Niña, y tanto amor! Christo dize, Adõde esta tu tesoro, ay esta tu coraçon: si el ojo es derecho, el cabello no es mas de vno, porq̃ si la intencion es derecha a Dios, no ay mas de vn pensamiento, todo se emplea en Dios. Que tal es tu tesoro? tesoro de lodo, y de carbones, si lo has puesto en la tierra, y carne, y vanidad, o en el viẽto de la honra, ruyn tesoro. Donde esta lo que amas, alli està tu coraçõ. Que hare, padre, q̃ me siẽto a rezar, y estoi seco como vn palo sin deuocion. Hermano, mira q̃ a lo q̃ amays se va vñ coraçon: poned vñ tesoro en el cielo, y vñ coraçon se yrà tras lo q̃ amays. Si el amor esta enredado, como tẽdreys el espiritu recogido: la Niña vn amor! Quien te viera cãtar los Psalmos con mayor espiritu que el mesmo Dauid que los cõpuso! *Quid mihi est in Cælo.* Que tengo yo, Señor, en el cielo, y de ti que quiero sobre la tierra? Dios es mi racion. Vna cosa quiere Dios, q̃ mi racioñ sea de amor puro, y porque no tenia mas de vn Dios no tenia mas de vn amor. En Dios pensaua quando comia, y quando hablaua, donde quiera que anduuiesse, siempre andaua pensando en Dios. De la qual los Angeles admirados dezian: *Quæ*

Psal. 44

Matth. 6

Isaiæ. 1

Cant. 4

Matth. 6

Tras lo q̃ se ama, se va el coraçon.

Psal. 72

Nuestra racion ha de ser de amor puro de Dios.

Con amor se alcança Dios, y se hiere.

est

Cant. 8 *est ista, quæ ascendit de deserto?* Señor, verguença me cae de dezir estas palabras, mas quitese esta verguença, con ver q̃ esta q̃ tambien oraua es carne de nuestra carne. Quié es esta q̃ sube del desierto como varita de humo? q̃ tal seria la oracion dela Virgen, pues se marauillá los Angeles. Quié es estaque sube como humo? humo no de leña verde, ni q̃ haze llorar como el de las nñas, q̃ pedimos vẽgança de nuestros enemigos, y cosas de tierra: esse es humo q̃ haze llorar, no es vara que sube arriba, sino como es tierra, en la tierra se queda: pues q̃ tal es la de la Virgen *Ex aromatibus myrrhæ*: Humo de enciẽso, de menjuy, y de estoraq̃, y de odorifera poma: tales erã los pensamiẽtos de la Virgẽ. S. Bernardo, Algunos tienẽ acto de oracion, y no vida de hombres que oran. De todo poluo q̃ huela bien, ha de ser la oracion buena, acõpañada de buenas obras de caridad, de ayunos, y diciplinas. Porq̃ que aprouecha vn rato llorar y orar, si lo demas es parlar? Que aprouecha q̃ tengas vn rato de oracion denoche, si el dia lo gastas en risas y vanidades? essa vida no es de hõbre que ora: porque el que verdaderamente ha de orar, hase de guardar todo el dia no ofẽda a Dios, y à de andar siempre pidiendo a Dios nuestro Señor, Dadme mas de vuestro conocimiento: porq̃ quando sereys rico, sino juntays la blanca de oy con la de mañana, y de ayer, y la guardays muy bien? De aqui nace aprouechar tan poco los hombres en el espiritu en tã to tiempo. Y el mismo S. Bernardo dize: Mas gente hallarasque de mala se torne abuena, q̃ de buena en mejor, Pareceno sque estamos seguros cõ no cometer pecados mortales. Despiertanos Dios para quele siruamos, y no ha acabado de despertarnos, quã do nos tornamos a dormir, y caer en nuestras floxedades: Oracion tenia la Virgen y vida conforme a ella, porque la que sale de coraçon descuidado abaxo se va. Pues tiene la Virgen su pensamiento tã recogido, buena es para pelear, pues tiene armas para vencer a Dios: agora entremos en la pelea.

Geneſ. 2

Cant. 3

S. Bern.

Bernar.

✠ Quien quisiere ver justas, y correr toros, vealas. Quiẽ quisiere ver grandes esquadrones de gẽte, vealos, no parezca bien otra cosa a mis ojos, sino ver vna Niña de tres años, de vna parte vna dõzella encerrada, y de otra Dios. O juego tan bienauenturado, y quien viera la niña

luchar con Dios, harto me-
Genes. 32 jor que el Patriarca Iacob: mas este no luchò mas de vna noche, y con vn Angel, pero hizolo cuerdamente, q̃ para auer de luchar, echò a sus mugeres y pastores, y ganado, y bestias por delante, hizolos passar el rio, y el quedose solo de la otra parte, aparejado para biẽ luchar. Quereys vos bien orar, echad delante de vos todo lo que os impide: dezid a todos los negocios: Apartaos de mi, que voy a negociar con Dios. Y si es desacato a vn Rey, o Señor, estando hablando con el bolueros a otras cosas, que serà estando hablando cõ Dios andar con los pensamientos aca y aculla? Iacob vna noche sola y solo luchò: luchò la Virgẽ, mas recogido el coraçõ: aparejado luchó Iacob, pero mas aparejada la Virgẽ.
Cant. 4 Y assi dize el Esposo, *Hortus conclusus*, huerto cerrado, Esposa mia, amiga mia, huerto encerrado, cercado el cuerpo en el monesterio, encerrados los ojos y orejas, y encerrados los pensamientos dentro de si. Quien viera la niña leuantarse de noche a escuras, y sentarse a vn rincõcito, y coméçar con su coraçõ a combatir a Dios, *Dñe, si*
Exod. 34 *inueni gratiam in oculis tuis, dimitte eis*. Se que Moysen assi oraua: pero q̃ va de oracion a oracion? buena la de Moysen mejor la de la Virgen. Señor si halle gracia delãte de ti, haz esta misericordia cõ los hombres, remedia las almas q̃ estã perdidas. Vẽga, Señor, el cordero, venga el desseado delas gentes. Remedianos, Señor, vẽga el agua q̃ empreña la tierra. Rogaua la Virgen al Se- Isai. 16.
ñor, q̃ embiasse a su Hijo, para ser sierua de la q̃ fuesse su Madre: queria ella ser sierua, y era la Madre: quié viera que respuesta le daua Dios. Gusanillo eres, hormiga eres, q̃ andas por la tierra, y esta la Virgen rogando por tí en el cielo, Señor, misericordia para aquel q̃ me llamò, y perdõ para aq̃l q̃ se encomẽdo a mi: no veys q̃ esta hecho tal pecado y merece castigo: esse esel golpe, no merece esse hõbre misericordia. Estos son los golpes q̃ la justicia de Dios da a quié se pone a rogar por otro Quien os viera replicar, q̃ replica teneys? Señor, vẽgo yo delante de vos a alegar de justicia, o a pedir misericordia: bien veo q̃ merece castigo, mas pidoos yo misericordia. Señor, o borradme del libro
Exod. 32 de la vida, o perdonad a este. Si tuuo caridad Moysen para pedir esto a Dios, no la tẽdra la Virgẽ? vẽga la maldiciõ de la pena sobremi, y sobre ellos

vue-

vuestra bendicto, yo os ofrezco mi vida y salud, castigadme a mi, y perdonad a ellos: yo os ofrezco mi honra, tratadme como quisieredes, y sed piadoso a estas piadosas entrañas: no creere yo esto de vras entrañas, pues las teneys mas piadosas que las de Moysen, y pedia el esto a Dios? No creere yo, Señora, q̃ te apiadaras de los pecadores, q̃ te crio Dios para ellos? Mil vezes ofrecia la Virgẽ su vida por los hombres: si anduuiessemos la boca por el suelo por amor della, era poco: si la amassemos y derramassemos sangre, y perdiessemos la vida por ella, era poco. Que ofreceys, Señora, por los hõbres? vuestra vida? poco es, otra vida ofrecio ella que amaua mucho mas q̃ la suya. Dẽte gracias los hõbres, Señora siempre. Sabia ella, que la voluntad de Dios, para q̃ el mũdo se remediasse, era, que muriesse el Hijo: que muera mi Hijo, pues que vos, Padre, lo quereys. Que sentiriades cõ dolor de Madre? Hagase, Señor vuestra voluntad. Que te deuemos? Quien supiere estimar que tanto amaua la Virgen a Iesu Christo, este sabra estimar quanto la deuemos. Assi oraua la Virgẽ al Señor: Señor, si el mundo merece castigo, venga sobre mi, y hazed en ellos misericordia. Sã Bernardo dize, *Tepida est omnis oratio, quam non præcedit inspiratio*. Testigos hartos aura desto aqui: fria es toda oracio, quãdo no la mueue inspiracio del Espiritu sãto: orase friamẽte, quãdo no viene primero el soplo del Espiritu santo. San Pablo, el espiritu pide por nosotros con gemidos, que no se pueden contar. Y otra vez san Pablo, El Espiritu santo, que està dentro de nosotros nos enseña a orar, hazenos rebentar el coraçon, que muchas vezes no sabe el hombre porque llora: pide el Espiritu santo con gemidos q̃ no se pueden contar, ni el mismo que los da no los entiende: no se os de nada que no los entendays, que aquel Dios que os los inspira los entiende, y haze q̃ pidays conforme a lo que el quiere. Que tales serian, Virgẽ, vuestras oraciones, pues eran mouidas por el Espiritu santo! pues si el mesmo Dios la enseñaua a orar, claro està, que oyria las oraciones de la Virgen. Alcanço con Dios mas q̃ Iacob, mas q̃ Moysen. Que pide Moysen a Dios? Señor, q̃ tengays las manos quedas, q̃ no castigueys este pueblo: en fin por aquel tiẽpo atò las manos a Dios, para q̃ no castigasse a su pueblo: y la Virgẽ

Muchas vezes ofrecia la Virgẽ su vida por el bien de los hombres.

Ioan. 19

Luc. 11

Bernar.

Roman. 8.

Rom. 8

Ioan. 1. Luc. 2

Genes. 32. Exod. 32.

atale las manos con sus oraciones, para que aparte su ira y enojo de los hombres. Vn hombre santo, que a leança de Dios, si quiere quitar la hábre del mundo, dizele: Señor suplicoos, no embieys hambre al mundo por vuestra misericordia. Aquel que està cõ dolores, quitadselos, Señor, quitadle aquellas penas. Señora que alcançareys vos? Señor, que quiteys los dolores: alcança, que reciba el penas y dolores por los hombres. A la priessa de las oraciones de la Virgen responde Dios, traelo de los cielos a la tierra, entra en su viẽtre, armale de vnas armas, y carne tan delicada, que le fatiga la hambre y la sed, y el cansancio, y le pũçan las espinas, dandole cinco mil y tantos açotes; y el, q̃ tẽga las manos quedas, y que calle, y le hinchã de dolores; y que diga el al Padre: Perdonalos, Señor: quien puede alcançar delante de Dios negocio tan grande, mediante las oraciones dela Virgen? Dize Dios: Muger grande es tu Fê, hagase como tu quieres. ✠ *Si contra Deo fortis fuisti, quanto magis contra homines?* Yua Iacob medroso de su hermano Esau, Iacob, aueys luchado con el Señor, fuerte contra Dios, quanto mas lo sereys contra vuestro hermano? Virgen, quien se pondra delante de tu poder? aquiẽ no venceras, pues a Dios has vẽcido: de ay nace, que los demonios tiemblan de la Virgen, huyendo della en nombrandola: es espantable su nóbre contra ellos. El perseguido del demonio, recurra a la Virgen con Fê, que luego sera librado del. Vno de los principales remedios contra el demonio, es, recurrir a la Virgen. Que os espantays, que estando con aquellas dózellas, las prevalecieste a todas, y se enseñoreaste dellas? La que tales lagrimas derramaua, que conuersacion os parece que tendra, que alegria mostrara en el rostro, q̃ aun aca vn hombre quando sale de la oracion, en la cara se lo vereys. Esposas de Christo, deuotas de la Virgen, ninguno vio a la Virgen enojada. Y aunque no mostrasse el enojo en la cara, no entendays, que se yua al rincon a enojar, q̃ aunq̃ disimulaua por defuera, no tenia enojo en su coraçon. Aprended de mi (dize el Señor) q̃ soy manso y humilde de coraçon: tal lo tenia la Virgen, mansa, blãda con todos, buscar el lugar postrero: no seria Abadesa? Dios nos dè su gracia, para que entendamos esto. Ruegã al Hijo q̃ sea Rey, no quiere, y vase

Ioan. 1
Luc. 2
Luc. 23
Matth. 15
Genes. 32
Matth. 11
Ioann. 6 Augustin. tract. 24. in Ioan.

y vase huyendo, no le hallaron. Porque no quereys ser Rey? podran os porventura engañar, o torcereys la justicia? porque no quereys? cayereys porventura en pecado? no: pues porque huys de la cosa tan segura? Huye el Señor de las dignidades, para darnos a entender, que si el que estaua tan seguro huyò, que el malauenturado guseano huya de las ocasiones: el enfermo que hiziere del sano, no me hara mal el Sol, ni el ayre, bien puedo comer de lo que quisiere, que ya estoy bueno; el enfermo q̃ se quiere tratar como sano, presto tornara a caer, y la experiencia le dara a entender como era enfermo, y no sano. Iuyzio durissimo (dize Dios) sera hecho alos q̃ tienen mãdo quanto mas si se dan dineros por ello. Vended vuestro regimiento, vuestra veyntiquatria. Loco donde estan tus ojos, ves vna motica en tu viña, y en tu oliuar: tienes tanta cuenta en tus dineros, y en tu salud tienes tanta vigilancia, que andas mirando, esto me dañara, estotro me aprouechara aun en las cosas muy liuianas: y en lo que toca a tu anima tanto descuydo! ves vna motica, y no ves vn monte muy grande! Lastimera cosa es, ver vnos hombres tan astutos, que en cosas ay que bastan a partir vn cabello, y tan necios en lo que tanto les va. Que cosa ay mas necia, q̃ dezir, tomà dineros, porque me juzgue Dios con jayzio duro: porque que es dezir: Vendedme vuestra Veyntiquatria, sino en buen Romãce: Tomà mil ducados, porque me deys con que vaya al infierno. No te contentas triste de ti, con juyzio duro, sino que a tu costa quieres cóprar juyzio durissimo, porque tomas oficio que no mereces?

Sapien. 6.

Sapien. 6.

Matth. 7

La Virgen persecuciones passò, pero leese della, q̃ estaua alegre en las persecuciones: vna Virgen con tanta lumbre en el entendimiẽto, tanta fuerça en la voluntad, tanta humildad: que mal os estuuiera, Virgen, que en este mundo os mostrarades, pues que tan segura estauades de caer? llegaos que haga milagro. Hazen milagros santos que estan tan lexos de la Virgen, como el cielo dela tierra: por los santos chiquitos tantos milagros, por vuestra Madre no? Sospecho que se echaua la Virgen a los pies de su Hijo, porque en esta vida no queria hazer milagros por la grandeza de la humildad que tenia: rogaua ella esto a su Hijo, No me conoz-

can no haga cosa, que sue-
ne a gloria, ni honra. Bien cono
ciades vos nuestra flaqueza, q̃
somos amigos de nuestro da
ño, de lugares altos: dexâme
que tengo de ser dechado de
mucha gente, que despues de
mi ha de venir: tengo de ser
dechado de casadas, biudas,
y donzellas, para darles exem
plo, que amen el lugar pos-
trero, aunque lo pudiera ha-
zer a mi saluo, no quiero. La
Luc.1 humildad de la Virgen, la Es
clana del Señor! y assi creo,
que la primera seria en obe-
decer, y que tomaria la esco-
ba para barrer, y siempre ha-
ria los oficios mas baxos. O
quien viera a esta Virgen, co
mo trataua a aquellas que te-
nia en su compañia: que don
zella se llegò a esta donzella,
que fuesse desconsolada? quã
do alguna estaua desconsola-
da, y se venia a ella, como ro-
gaua a Dios? Señor, remedio
te pido y suplico des a esta
desconsolada! Quien se lle-
gò a ti, que no le fuesse bien
dello? No es mucho q̃ fuesse
fuerte para los hombres, la q̃
lo fue con Dios: y assi creo
que tenia presos los coraçõ-
nes de todos. Sacada del mo-
nesterio, casanla: casada, vir-
gen biuio todos sus dias.
Creeys, que quando biuia en
el monesterio de las virgenes
la q̃rian todas biẽ? Creeys, q̃
alcançaua mercedes de Dios
para ellas? de creer es, pues q̃
estando tan lexos de nosotros, ay tantos que la quieren
bien. Preguntoos, que me di
gays, quantos coraçones de
Christianos ay agora que pas-
sariã muerte por la honra de
la Virgẽ? esto es verdad: que
es esso? como queremos tan-
to a la Virgen? como ay tan-
ta gente que la ama, y q̃ tie-
ne a Maria escrita en su cora
çon? Señora, si pudieron tus
virtudes prender el coraçon
de Dios, que mucho que prẽ
dan el de los hombres. Tu
cuello, Torre es: *Turris Da-
uid, mille clypei pendent ex ea
omnis armatura fortiũ*. Quien
es la cabeça? Christo: quien Cant.4
es el cuerpo? la Yglesia, el cue
llo quien? la que traua el cuer
po con sus oraciones, el cuer
po con la cabeça, medianera
entre Dios, y los hombres,
mas alta que nadie, y cerca de
Dios en bõdad y alteza, y cer
ca de nosotros por misericor
dia, mas alta que nadie, pero
mas baxa que todos en sus o-
jos. El cuello de la Virgen Cant.7
torre es, *Collum tuum, sicut tur-
ris eburnea*: en este cuello mil
escudos penden, donde se ar
man los fuertes, y a ella se a-
cogen los flacos. Que cosa y
cosa: quantas donzellas a aui
do, que les rogaua el mundo
con casamientos ricos, y ca-
tados;

tados; y preualecio tanto en ellas el amor de la Virgen, q̃ lo desecharon todo, y dixeron, Por amor de la Virgen, yo prometo a Dios, y a ella virginidad? Psal. 44 *Adducentur Regi virgines post eam.* En hora buena ella fue Virgen: y en hora buena entrò en el monesterio. Seran traydas al Rey muchas virgenes despues della, por amor della, por querer seguir su virginidad. Quien tiene guerra con su carne, sepa que en ella se arman los fuertes, y vençala con el amor de la Virgen. Si soys flacos, para ayunar sus vigilias, que os hagays fuerça. Quantos martires por el esfuerço de esta martir fueron martires, acordãdose del sufrimiento q̃ ella Ioan. 19 tuuo al pie de la Cruz, y dezian, Quiero tener paciencia en mi trabajo, pues que esta Virgen tanta tuuo en los suyos! Quantas madres se consolaron en la perdida de sus hijos, acordandose del Hijo q̃ esta Virgen vio morir ante sus ojos! Y quantos pobres se consolaron en su pobreza y trabajos! Quantos perdonaron sus injurias, porque la Virgen perdonò a quien matua a su Hijo! Para sufrir y perdonar, y ser virgenes, ay exemplo en la Virgen. Señora, y los flacos no hallaremos algun remedio en vos, para nuestra flaqueza? si la carne te tienta, llama a Maria.

☞ Bendito sea Dios: no aueys mirado esta marauilla, vn hõbre y vna muger, que tienen tal virtud, que mientras mas los amays, soys mas casto. Quien pegò castidad en el coraçon de vn hombre, amando mucho a vna muger? pues veys aqui vna Virgẽ q̃ mientras mas vn hõbre q̃ se enamora della, sera mas casto. Dio Dios vna carne a Iesu Christo, y a la Virgen (q̃ toda es vna) virginal, q̃ basta para santificar otras carnes? La muger que se enamora de Iesu Christo, por el mismo sera casta, y mientras mas del se enamorare, mas casta. Vnico remedio contra las tentaciones de la carne, recebir con limpieza el cuerpo de Iesu Christo. Dezirmeeys, los flacos, y personas que reciben mucho al Señor, porque no son castos? porque no reciben bien el cuerpo de Iesu Christo: porque si bien lo recibiessen, no dexarian de tener limpieza. De Adam nos Roma. 5 vino la suziedad de su carne: pues mas limpia es la carne de Iesu Christo, que suzia la de Adam: y si bien la recibiessemos, mas nos limpiaria, que nos ensuzio la otra, sino que la recebimos mal. Que harè, que soy tẽtado de

la

la carne? ten a la Virgen por abogada, que huele a encienso muy bien, q̃ en las plaças
Cant. 1 derramò su olor. La Virgen huele a myrra, que mata los gusanos, que es significada por la castidad, que mata los gusanos de la suziedad: porq̃ si fueres deuoto della, sentiras deshazerse las tentaciones, como la cera delante del fuego. Llama a la Virgen, y dile: Señora, porque os hago seruicio, yo peleare cõ amor contra amor, contra el amor de mi mala carne con el vuestro: y la Virgen tiene armas para flacos y tentados de desesperacion.
Bernar. San Bernardo, En todas tus necesidades y trabajos llama a Maria: que si contra Dios pudo, no podra contra tus enemigos? y si caminas por el mar tempestuoso deste mundo, mira al Norte, mira a Maria: aquel solo no la llame, que la llamò en sus necesidades de todo coraçon, y no le socorrio. Pensays, que es ser deuotos de la Virgen, quando nombran a Maria, quitaros el bonete no mas? mas hondas rayzes hade tener su deuocion, que assi dizese de esta Señora, *In electis meis mitte radices*, que
Eccli. 24 rayzes? vna gran deuoció de coraçon con la Virgen: y quien esta no tiene, no descãse hasta que la halle. Vna de las señales de los que se hã de saluar, es tener gran deuoció a la Virgen. En mis escogidos, Madre, echa rayzes: como alcançare esta deuocion? como sus padres que eran esteriles, la alcançaron a ella de Dios? Tan esteril es vuestro coraçon, como sus padres lo eran para alcançar tal hija: pues como la vuieron? con ayunos, y lagrimas, y oraciones, y guardando muy biẽ la Ley de Dios: y en pago desto les dio Dios a Maria. Que harè para tener deuocion con la Virgen? no le teneys deuocion? harto mal teneys, harto bien os falta: mas querria estar sin pellejo que sin deuocion de Maria. En mis escogidos echa rayzes, que harè para alcançar esso? que deys limosnas, que quando veys vna hija de vuestro vezino, q̃ por necesidad se ha de perder, que digays: Quiero meter esta donzella monja, o casarla por amor de la Virgen: quiero ayunarle los Sabados sus Vigilias a pan y agua, o como pudieredes: quiero rezar este Rosario por su amor: que tal es el amor desta Señora, que aunque derrameys la sangre, es bien empleado por ella. Ten delante del Padre a su Hijo, y delante del Hijo a su Madre, ofrece el Hijo al Padre, y di: Señor, ofrezcoos

lo

lo que me distes, por sus llagas, aued, Señor, cõpassiõ de mi. Si tuuieres deuocion en aquellas llagas, y la ofrecieres a su Padre con Fẽ q̃ te ha de oyr, gran bien tienes: porque sino te aprouechares de Iesu Christo, y de sus trabajos, cõtarseos ha a gran ingratitud: q̃ los beneficios hechos a los desagradecidos por perdidos se cuentan. Dios murio por ti, y no lo siẽtes, y no te aprouechas dello: tanto es de tu parte, como sino muriera, antes sera para gran daño tuyo, q̃ te seran demãdados sus trabajos muy terriblemẽte: sino dezir; Padre, mucho te deuo, por tu Hijo me haz esta merced. Assi como el Padre nos dio grãdissimo don en darnos a su bendito Hijo para nro remedio, assi tãbiẽ el Hijo nos dio gran don, en darnos a su bẽdita Madre por abogada nuestra. Se q̃ quãdo el dixo a S. Iuan al pie de la Cruz, Ves ay a tu Madre: en nõbre de todos lo dixo: alli entramos todos los Christianos: danos Dios a su Madre por madre, agradezcamosselo, y agradezcanselo los Angeles. Si esto hizieredes, si pusieredes al Hijo delãte del Padre, y ala Madre delãte del Hijo, grã señal teneys de salvacion. Que hare por la Virgen? muchos bienes me ha hecho Dios por ella: q̃ harè por ella? Acuerdaseos de aq̃llas bodas qũdo faltò el vino, q̃ dixo la Virgen a su Hijo: Hijo no tienen vino, compassion tengo dellos, dixole nuestro Redentor, Muger, q̃ tengo que ver contigo? bien lo entiendo, vase a los q̃ seruian las bodas, *Quodcunq; dixerit vobis, facite.* Todo lo que os dixere mi Hijo hazedlo. Que breue sermon, mas mui compendioso: aqui predicò tanto como Esayas, S. Pablo, y S. Lucas, y todos los Apostoles, y Profetas: *Nunc, filij, audite me,* oydme lo que os quiero dezir, quiça de boca de la Madre se imprimira en vuestros coraçones: todo lo que mi Hijo os dixere hazedlo, y assi el mayor seruicio que le podeis hazer, es hazer lo que manda su hijo. Señora, por vuestro amor perdono esta injuria. Teneys amor malo a muger, quiero apartarme de ella por vos: quiero callar, silẽcio quiero tener por amor de vos: aq̃llo q̃ mas me duele hazerlo o dexarlo de hazer, ofrecerlo por la Virgẽ: q̃ querla bien y no imitarla poco aprouecha. Imitemosla en la humildad, y en las demas virtudes, porque ella es el dechado de quiẽ hemos de sacarlas: y haziẽdo esto nos alcãça ra gracia, y despues gloria.

Ioan. 2

Ioan. 2.

Prou. 8

Ioan. 2

Ioan. 19

TRA-

TRATADO. V. DE LA Festiuidad de la Visitacion de la Santissima Virgen Maria nuestra Señora.

Verba Sapientium, quasi claui in altum defixi. Eccleſiaſt. 12.

Las palabras delos Sabios, como clauos hincados en alto.

Conſideraciones ſobre eſtas palabras.

COSA Es de marauillar, que ſiendo las palabras coſa de tan poco tomo, y tan liuianas, pues ſon ayre herido, tẽgan tanto tomo, que ſean clauos y muy hincados. Liuianas en ſuſtancia, mas de tomo ſon en el mal que hazẽ ſi ſon malas, o en el bien ſi ſon buenas. Matt. 12 Prou. 18 *Ex verbis tuis iuſtificaueris, &c. Vita & mors in manibus linguæ.* Vezes ay que ſe pierde vna caſa, pueblo, o ciudad por vna lengua mala: y con la lengua mala podeis quitar a vno la hazienda, honra, y vida: y ſobre todos ay de aquel que quita a ſu proximo a Dios cõ mal conſejo y perſuaſion. No ſon vueſtras palabras, Virgen Luc. 1 deſta manera, ſino *Verba ſapiẽtis*. Palabras de la Virgen truxeron a Dios para ella, quando por el *Ecce ancilla*, encarnò Dios en ella, y por ſus palabras vino Dios a noſotros. Sino mirad en la Viſitacion de Eliſabeth, que hablando ella, recibio el niño aceleracion de libre aluedrio, y recibio la gracia, como quien no dize nada. Entonces conocio a Chriſto, y ſe gozò, y lo adorò, y recibio la gracia, y fue limpio del pecado original: que quando del vientre ſalio ſanto ſalio, y por eſſo ſe celebra ſu nacimiento: y aſsi ſon ſuyas aquellas palabras, Iſai. 49 *Ab vtero vocabit me, & de ventre matris meæ recordatus eſt nominis mei.* Qual es vueſtro nõbre? Ioannes, gracia, y eſſa ſe le dio por la habla de la Virgẽ. Si tan prouechoſas y fuertes ſon vueſtras palabras, Señora, q̃ con ellas ſe da gracia.

Re-

Recordare Virgo mater, cum steteris ante Deum, vt loquaris pro nobis bona, & auertas indignationem suam à nobis. Si estando en la tierra desciende el Espiritu santo en el niño, hablando la Virgen; mucho mejor descenderá rogandoselo ella, desde el cielo do está. Si el gran pregonero de Christo san Iuan, primero que salga á predicar, toma la bendicion y salutacion de la Virgen, como osare yo enseñar, sino habla ella por nosotres en el cielo? Eliseo, aũque profeta no se siente deuoto para Profetizar, sino le traen vno que le cante. Como yo predicarè sino oyo esta gran Cantora, que cantò el suauissimo canto de la Magnificat. Visitadnos Señora con vuestra intercesió, hablad por nos a Dios para q̃ yo hable bien de Dios, y los hombres oygan, y sean alumbrados por merced vuestra.

4. Reg. 3

Luc. 1

✠ El exemplo de todos los hombres que se han saluado y saluaran, Christo es, y assi se llamò el *Lux mundi*, y por consiguiente Sol. Y quanto vno mas cercano a el en santidad, tanto mas participa de su luz, y tanto mas claro nos enseña el camino para Dios. Y como entre todos los cercanos a el, ninguno aya tanto como su Madre, nadie como ella nos enseña las virtudes cõ que le hemos de agradar. Y quien bien mirare la vida de la Virgen, vera en ella vna grãdissima semejança de la de su Hijo nuestro Señor, porque conuenia, q̃ assi como ningun parentesco ay tan cercano como entre Madre y hijo, y se suelẽ parecer mucho enel rostro, y particularmente fue esto entre nuestra Señora y su Hijo, assi cõuino que enlo espiritual, ningun parentesco, ni semejança vuiesse tan grande entre hombre y Christo, ni entre Angeles y Christo, como entre esta Madre y su Hijo. *Multæ filiæ congregauerunt sibi diuitias: tu supergressa es vniuersas,* y estas hijas son todas las hijas dela Iglesia, no solo desde el principio del mundo hasta el fin en la tierra, mas todas las hijas de la Iglesia del cielo, que es vna con la de la tierra, y tiene vna cabeça, que es Christo. Señora la llaman en el cielo, y ventaja le conocẽ aun los Serafines en el amor, y en la gracia. Ninguna conjuncion con Dios tan grande despues de la vnion personal, como ser Madre, y ninguna conjuncion tan grãde en la gracia, como entre esta Madre y su benditissimo Hijo. Que aquel *Benedicta tu in mulieribus*, que le dixo el Angel

Ioan. 8

Prou. 31

1. Cor. 11

Luc. 1

gel del cielo, y el que le dixo oy, Elisabeth muger de la tierra: esto nos dize que tiene bendicion sobre hombres y Angeles, y mas gracia que ellos, y por consiguiente mas
Matth. 19 gloria. Mirad bien y vereys, que si Christo virgen, la madre virgen, y antes que el lo predicasse, que era mejor virginidad que casamiento, ya ella lo auia propuesto, y aun prometido. El predicó pobreza, ella la obrò, dádo por Dios lo que le dieron los Reyes.
Matth. 5 Que de vezes predicò el Señor humildad y caridad, y quãtas vezes lo obrò primero la Virgen, como enseñada de aquel que en su viẽtre estaua. Mucho nos marauillamos ver que el Señor lauò a sus discipulos los pies, que nos da a entẽder humildad y caridad:
Ioan. 13 y es aquello vna admirable obra que Christo al fin de su vida quiso hazer para exemplo nuesto: mas mirad el luzero q̃ vino primero que el Sol, y vereys su profunda humildad y caridad en visitar oy a santa Elisabeth. Y ansi como para
Luc. 1 ver quan grande humildad fue la del Hijo de Dios en abaxarse, dize san Iuan primero quanta era su alteza, *Cum*
Ioan. 13 *omnia tradidisset ei Pater in manus*, assi para saber bien ponderar la humilead della, mirad primero quan alta es ella. Señora, no os acordais aquiẽ lleuays en vuestro vientre encerrado? que es tal, que por ser vos su Madre, soys la mas alta criatura de la tierra y del cielo: y es razon, que vos a nadie, y todos os siruan a vos: aun si fuera antes de auer cõcebido tal Hijo, que os da a vos nombre sobre todo nombre que a criatura pura se deue, que es ser llamada Madre de Dios, no fuera tanto la humildad con que os abaxays, porque no fuera tanta la alteza que teniades: mas siendo vos Señora tan alta y ensalçada con titulo de tanta grãdeza, hazeros vos pequeña con la humildad, es cosa despues de la humildad de vuestro Hijo la mas alta de todas, porq̃ vos que os abaxays, soys la mas alta de todas. La Escritura dize; *Odit Dominus pauperem superbum*. Porque para esso le da Dios la pobreza, porque decienda de la soberuia, y se humille: y no lo haziendo, es su fealdad mas aborrecible, porque es soberuio sin ocasion, y no con ocasion. Como la soberuia deste es mas abominable, assi la humildad del rico es mas amable: porque como el otro tenia ocasion de ser humilde y fue soberuio, assi este la tenia de ser soberuio y es humilde. No es mucho, no, que
Eccles. 25

nosotros

nosotros nos humillemos, pues tenemos tantas pobrezas q̃ nos cõbidan a ello: mas en la Virgen, donde todo es limpio, blanco mas que la nieue sin ninguna mãcha de pecado, alli tanta humildad, es cosa digna de grande admiracion, con la qual se hizo amable a Dios, y lo atraxo a si: Palabras son de la Virgen, *Quia respexit humilitatem*, Aora sea como el original dize, *paruitatem*, aora como los santos Latinos lo exponen por virtud de humildad, todo viene a vna. Y es cosa de ponderar, q̃ ni alega Fê, ni Esperança, ni Caridad, que son las mayores de las virtudes, sino *respexit humilitatem*, porque aunque esta no es mayor, es fundamẽto, y es causa de conseruaciõ de las otras. A los humildes da gracia el Señor, y si la da a ellos muestra querellos bien: de manera, que el perder vno la gracia, señal es de auer perdido la humildad, *Non veniat mihi pes superbiæ, & manus peccatoris non moueat me.* Sino tienes aquel mal pie, no temas esta mala mano, *ibi ceciderunt omnes qui operãtur iniquitatem.* Y no solo en perder la gracia *gratum faciente*, mas en perder el gusto de gracia. Y assi esta regla tenia san Bernardo, q̃ quãdo le faltaua la deuocion dezia, *Superbia inuenta est in me, & declinauit Dominus in ira à seruo suo, &c.*

Luc. 1

La humildad, fundamento de las virtudes.

Psal. 35

Bernar.

Y lo que es mucho de mirar, que ama tanto Dios, que el hombre sea humilde, que aunque sea a trueque de permitille caydas, le permite caer, porque sea humilde. *Tunit Deus latentem superbiam manifesta libidine*, dize san Agustin, y veese en Nabuchodonosor, porque por la soberuia fue echado de entre los hombres a morar con las bestias, y anssi anduuo siete años, hasta que conocio y adorò a Dios, y dixo, Que aquiẽ el quiere dar el Reyno, de aquel es, y se retrato de lo que auia dicho, que en la fortaleza de su braço auia edificado a Babilonia. O quan de verdad se cumple esto en los soberuios, que les quita Dios lo que les auia dado, porque no conocian, ni agradecian que el se lo auia dado, y permiteles caer en pecados, no humanos, sino bestiales, hasta que los desatina, y haze desconfiar de su saber y fuerças, y dizeles, *Septem tempora mutabuntur super te.* O que de cosas passan en aquellos siete tiempos, hasta que vno se humilla a Dios, y a los hombres por el: que de golpes, tentaciones, caydas, hasta que cayga la soberuia: y entõces el hombre esta apto

S. Augustin.

Dan. 4

para ser leuãtado, y para ayudar a leuantar a otros. Exemplo en san Pedro. Y no solo la humildad alcança y conserua la gracia, mas es señal que da a entender, que està alli la gracia, como al que no la tiene la soberuia es señal de la ausencia della. *Initium omnis peccati, superbia, & qui tenuerit illam, adimplebitur maledictis.* Dize la glossa, *Vitijs*. No suelen andar solos los grandes, ni tãpoco la soberuia anda sola, y assi la humildad no se halla sola: *Euidentißimum electorum signum, humilitas; & reprobatorum superbia.* Dize san Gregorio, y esto se nos da claro a entender, en que la Virgen concibiẽdo al Hijo de Dios, luego haze acto de humildad en yr a ver, y seruir a la q̃ era menor. O cosa marauillosa, que el lleno de Dios se humille mas a seruir a su proximo, y se desprecie mas en sus ojos: y quanto Dios mas le alça, mas se abaxa! hechura es esta del cielo, que en la tierra no se vsa esto: mas la Virgẽ hizolo como enseñada de Dios, y deuemonos mucho marauillar dello, mas no contallo entre aquellas obras que dize S. Gregorio, *Quæ sunt admirãda, nõ imitãda*, q̃ si la humildad del Hijo nos manda, q̃ la imitemos, tambien la de la Madre. Imitemos todos la humildad de la Virgen, pues es espejo de todos. Mirad (dize san Geronimo) a la que amais y honremos con la imitaciõ, a la q̃ honramos con reuerẽcia. Aprenda (dize S. Ambrosio) la donzella, de seruir a las viejas, de honrarlas, y estimarlas: porque es mucha razon, q̃ quanto la dõzella es mas limpia, sea mas humilde: y assi pueden y deuen aprender los mayores, a aprouechar y humillarse a los menores. *Subiecti omni humanæ creaturæ propter Deum, omnes inuicem humilitatẽ insinuantes.* Dize san Pedro, que si este consejo se tomasse, no auria los males que ay. De la soberuia todos los males, de la humildad todos los bienes. *Discite à me, quia mitis sum & humilis corde, & inuenietis requiem.* Por el contrario los desassosiegos de la soberuia vienen, por vengar, por cumplir con fausto vano. Desdichado del soberuio, que pierde a Dios, y pierde el descanso. Quien a Dios tiene, en la humildad se conoce: como el grano de peso, a lo hondo se va, el vano nada a lo alto del agua: y el arbol lleno de fruto, encoruado està hazia abaxo cõ el peso: el de hojas solas enhiesto, y loçano està. No creays que ay Santidad, sin Humildad, ni aunque seays

Matt. 20
Eccles. 10
Glossa.
Gregor.
Gregor.
S. Hieron.
S. Amb.
1. Pet. 2
Matth. 11

subido

subido al tercero cielo, como
2.Cor.2 S. Pablo, si no os teneys por
digno de infierno, en quanto
es de vuestra parte; que por
falta desto, está el mũdo lleno
de herejes, teniẽdose en mas
que los santos passados, y que
toda la Iglesia. O caso para es-
pantar, q̃ vna gente tan pro-
fana y carnal, se tenga en mas
que tantos santos de vida tan
sobrehumana, que son como
Angeles en comparacion de
vnas bestias! No dexa (dize S.
August. Agustin) de creer vno a otro
en lasco sas de Dios, sino porq̃
se tiene por mejor q̃ el; pues
quien se osa cotejar aora con
los santos passados? pues las
piedras dã bozes, quãta dife-
rẽcia va. Y pues aq̃llos fuerõ
mas amigos, a aq̃llos reuelò
Dios sus secretos: q̃ cada vno
descubre su coraçõ a su amí-
go mejor, que aquiẽ no lo es,
Ioan. 15 *Vos autem dixi amicos, &c.*

Y en los negocios de
Dios, poca parte es ingenio,
ni estudio, ni lenguas, sino el
El magis- magisterio de Dios, y esto me
terio de jor lo ha dicho Dios a su Igle-
Christo se sia, y a santos, virgines, marti
deue oyr, res y de grandissima vida, q̃ a
y seguir su vna gente perdida: porque si
doctrina. conocimiento de Dios ay en
la tierra, este tienen los amí-
gos del: mas es tanta la ce-
guedad de la soberuia, q̃ no
dexa ver aũ lo mas claro. No
esta alli Dios, cuyo espiritu
es humilde y mãso, mas el es-
piritu del soberuio Lucifer es Esai. 14
y Rey de soberuios. Quien
quisiere tener alguna conje-
tura de que tiene a Dios, sea
humilde, y imite a la Virgen
q̃ siendo preñada de Dios va
a visitar a la preñada de vn hõ- Luc. 1
bre: nó va a parlar, no va por
callejear, no va por enseñar
sus vestidos y hermosura, si-
no a seruir a la vieja y preñada
q̃ a esto han de ser las visitas,
y entrada; no contó nueuas,
no dixo mal de ausentes, sino
seruia de obra, y edificacion
de palabra, aprouechandõ a
la madre y al hijo. Acordaos
desto señoras quando fuere-
des a visitaros, sanas, o enfer-
mas, sea para edificacion, no
para traer mas pecados. O di
chosa persona a quien, Seño-
ra visitas! O quã de verdad di
ra, *Visitatio tua custodiuit spiri-* Iob. 10
tũ meũ. Pues q̃ de nueuo lo da
no es mucho q̃ lo guarde. O
dichosa la casa dõde entras a
visitarla, q̃ bien aura q̃ no le
traygas contigo, pues lleuas
contigo a Dios? Nunca la Vir
gen andaua sola, todas las vir
tudes la acompañauan, que
la hermosea uã mejor que to
do el oro. Acompañauanla
los Angeles, como a su reyna
y Señora, mas mirad a quien
lleua en su vientre, y vereys
quan rica y acompañada va,
para si, y para darlo a la casa

donde entra? q̃ bien no data la que lleua a Dios en si? Ypara q̃ supiessen los hóbres catolicos, y se cófundá los hereges, q̃ es cosa prouechosa la intercesió de los santos, y que por sus ruegos nos haze Dios bienes, quiso Dios q̃ se diesse el espiritu de gracia al niño, por hablar la Virgẽ, y se diesse espiritu de profecia ala madre. Porq̃ (dezidme) quien dixo a S. Elisabeth, q̃ aquella señora era bendita, lo mismo q̃ el Angel la dixo? quiẽ le enseño q̃ era *Mater Dñi mei?* quien Luc.1 le dixo, *Beata quæ credidisti!* pues fueron cosas q̃ passaron entre el Angel y la Virgẽ. Dixoselas Dios, y pudiera dezir selas antes q̃ la Virgen viniera, para q̃ la fuera la vieja avisitar, o la saliera a recebir, y no Luc. 1 fue seruido, porq̃ no entẽdieramos esta verdad, sino aguarda q̃ la Virgẽ entrasse, y saludasse a la vieja, para q̃ diga, *Vt facta est vox salutationis tuæ.* Por la habla, por el medio dela virgen les vino este biẽ, y assi parece quã prouechosa nos es su intercesió, y el encomendarnos a ella, y có quãta razõ la deuemos suplicar nos visite. O casa dichosa dõde Señora visitas, y otra vez lo dire, Sapien.7 *Venerũt mihi omnia bona pariter cũ illa.* S. Andres, y otro discipulo preguntaró a vro Hijo Ioan.1. bẽdito, *Vbi habitas?* Señora preguntamos os a vos vros indignos sieruos: Dõde visitays? como se llama la casa? q̃ señas tiene? q̃ haremos para traeros a nra casa, para q̃ nos cõsoleis y se alegre nro niño, se alũbre nro coraçõ? La casa donde visita la Virgen, es casa de Za- Luc.1. carias, y saluda a Elisabeth. Zacarias quiere dezir, el q̃ se acuerda de Dios. Bienauẽturado hombre q̃ de Dios se acuerda: pues le sabe la Virgẽ la casa. Acordarse de Dios q̃ sera, q̃ pues tã grã bien es, no deue ser cosa de muchos. La memoria de Dios (dize S. Geronimo) *Expellit omni peccatũ.* Hieron y. La memoria de Dios cõsuela en las tribulaciones *ad me ipsum anima mea cõturbata est, proterea memor ero tui.* De manera Psal.41. q̃ quiẽ peca no se acuerda de Dios desta manera, para que la Virgen venga a su casa: y esto declara Dauid, quando dize, *Memor fui mandatorum* Psal.118 *tuorum ad faciendum ea.* Acordarse de Dios, es acordarse de sus mandamientos, esponerlos por obra: y assi el que oluida los mandamiẽtos olui da a Dios, y el q̃ no los guarda, aquel los oluida, aunque los sepa de memoria.

☞ ESTA Pues es la causa, porq̃ no somos visitados de la Virgẽ, el no guardar los mandamientos de Dios, y de la Iglesia: pues los vnos y los

otros

otros son necessarios. Y esto declara Dios por el Profeta Oseas, *Quia oblita est legis Dei, obliuiscar & ego filiorum suorũ.* Ay de quien de Dios y su ley se oluida! q̃ amenazado está, q̃ le sera pagado en la misma moneda, q̃ se oluidara Dios del, como quiẽ no dize nada: de aqui viene llamar, y no ser oydos, porq̃, *Qui obturat aurẽ suam ne audiat legẽ, oratio eius erit execrabilis. Nunquid obliuisci potest mulier? &c. Populus verò meus oblitus est mei, diebus innumeris,* cõ quanta razon se q̃xa Dios, *obliuione datus sum tãquã mortuus à corde,* harto nos encomendò el, acordaos demi, y para esto se quedò aca enel Sacramento del altar, mas no aprouecha q̃ a el y a sus beneficios hemos oluidado. Oluidado tenemos a Dios y a su ley, y por esso no somos visitados de la Virgen, q̃ ella ansi lo siente, pues lo dize, *Quodcunq; dixerit vobis facite.* O cõsejo tã de madre, y tal madre *quodcunq; dixerit, &c.* Assi assi se torna la tristeza en alegria, el agua en vino, haziendo todo lo q̃ el Señor nos manda: assi es visitada Elisabeth, que quiere dezir, hartura de mi Dios, q̃ es la buena voluntad con q̃ Dios se harta, y el hombre se harta, q̃ aunq̃ la casa se llama, de quien de Dios se acuerda, la visitada es la muger preñada. El acordarse de Dios mas pertenece al entendimiento que se acuerda de Dios, y piẽsa en el, mas la hartura a la voluntad, en la qual esta el amor. El entendimiento, el varon, la volũtad, la muger, y esta es la visitada y bendita, *Sicut vitis abundans, in lateribus domus tuæ.* A este le ganó la Virgen gozo para sus buenos propositos, que depocos se hagan muchos, de chicos mayores, y se ofrezcan mas a Dios que le adoren, y reuerencien. Viene enfin cõ ella la bendicion de Dios, como en otro tiempo bendixo Dios a Obededon, porq̃ recibio enssu casa el Arca de Dios y fue tanto loq̃ Dios le dio, q̃ Dauid con codicia de aquellos bienes truxo a su casa el Arca de Dios. O si supiessemos que bienes tiene quien a la Virgen tiene, desseariamos y procurariamos traerla a nuestra casa, para ser mas y mas bẽditos de Dios: y aquel tiene a la Virgen q̃ tiene a su Hijo, o lo quiere tener: el q̃ esta en gracia le tiene, y quiẽ gime sus pecados y los confiessa, tambien le tendra, q̃no solo la Virgẽ es madre de los justos, mas tãbiẽ abogada para alcançar perdõ al pecador. Ella es la que quãdo Dios esta enojado, y viene a matar el necio y malo de Nabal, sale al

Oseæ.4.

Prou.28.

Isaiæ.49

Matt.28

Ioan.2.

Psal.127

2.Reg.6.

camino, y con su palabra, y echada a los pies de David, y
1.Reg.25. ofreciendole dones le aman sa. Mejor lo haze esto cierto que la otra Abigayl, y mejores dones tiene que le presentar que la otra: porque aquella ofreciole tantos panes, la Virgen traele a la memoria, que le dio carne humana, q̃ le traxo en su vientre, que le dio leche. Que marauilla, q̃
Ioan.1. pues Christo es tan agradecido, aun, a vn jarro de agua q̃ dan por el, q̃ lo sea a quien le
Luc.2. dio no solo agua sino la carne, y lo q̃ vuo menester para biuir, vestir, y lo demas necessario. Paga a quien da por
Luc.9. amor del, y no a quien le da a el: y de aqui nace q̃ alcance q̃
Matth.27 se amanse Dios. O quien te viesse Virgen, abogar por los pecadores, y dezir, q̃ nos perdone Dios, q̃ no sabemos lo que hazemos. Y sino es oyda, es, porq̃ no la oymos en el Sermon que nos predica, *Quodcunq; dixeris vobis facite.* Si ella està rogando por mi Ioan.2. arrodillada delante de Dios, yo estoy enhiesto en mi volũtad, duro con malquerencia, abominable con deshonestidades: auia de estar la lengua orando, esta murmurando. Es impedida la oracion della por nuestros pecados, ayudemos a la Virgen con nuestra penitencia, y sentiremos el prouecho de su visitacion, diremos, *Vnde mihi*, seamosle a- Luc.1. gradecidos, y ella dara gracias a Dios, por los bienes q̃ nos haze, estarà con nosotros hasta q̃ nuestro Niño nazca, ayudando a los buenos propositos, para que vengã en obra, y tengan vida eterna.

TRATADO. VI. DE LA Festiuidad del Nacimiento dela Sãtissima Virgen Maria nuestra Señora, y es segundo desta fiesta.

Quæ est ista quæ pregreditur quasi aurora? Cantic. 6.

Quien es esta que se leuanta como la mañana.

Consideraciones sobre estas palabras.

DIZEN

DIZEN, Que vn ignorante puede preguntar mas, que responder vn sabio: y si la pregũta del ignoránte pone en aprieto al sabio, que hara la del sabio al ignorante? Preguntò vna vez el Señor a sus Apostoles, que le dixessen, quien era el: pregunta por cierto bien dificultosa, aun para los Angeles, quanto mas para gente que auia gastado su vida, mas en exercitar el oficio de la pesca, que no en predicar Teologia, y aunq̃ la vuierã predicado, es grã verdad lo q̃ el mismo Señor dixo, q̃ ninguno conocio al hijo, sino al Padre, y a quien el Padre lo quiere reuelar: y porq̃ al mundo importaua la saluació saber los hõbres quien es Iesu Christo, y ellos no lo podian saber, prouey ò el Eterno Padre de lo dezir por boca del Apostol S. Pedro, diziendo: Tu eres Christo hijo de Dios biuo. Grã pregunta, quien es Iesu Christo. Y despues desta es gran pregunta, quiẽ sea su bendita Madre! Es tan grande esta niña que oy nace, que pone en gran admiracion a los hombres, y a los Angeles y assi como admirados preguntan: Quiẽ es esta q̃ nace como el Alua que amanece, hermosa como la Luna, escogida como el Sol, terrible, y espantable como esquadron de gẽte bien ordenada? Quiẽ sera tan atreuido a responder a lo q̃ los Angeles preguntã con admiracion? quanto mas sabiendo nosotros tan poco, que siendo preguntados de vna hormiguita, o de vn gusanillo, aun no sabemos dezir todo lo que en ellos ay. Señor benditissimo, vuestro Eterno Padre declarò por boca de san Pedro quien erades vos: mirad quanto bien se sigue al mundo, de que conozcamos, quien es vuestra benditissima Madre, q̃ oy nace. Porque conoceros a vos, es conocer nuestro Redentor y nuestro remedio, y conocer la a ella es conocer el camino para gozar de vos y de vuestra redẽcion. Cõfessamos os Señor, q̃ no somos suficiẽtes para conocer ni hablar la menor parte de las grãdes riquezas, que en vuestra Madre pusistes, tomad pues la mano, pues q̃ sois su hijo, y q̃reys hõrar a vra santissima Madre, y sois su criador y su Dios, q̃ la criastes y dotastes de todas las gracias q̃ tiene, y por esso la conoceys muy bien, y la dareys a conocer, como emos menester.

Matth. 16

Matth. 11

Matth. 16

Cant. 6

☞ *Quæ est ista quæ progreditur, &c.* Estando vn dia el Profeta Dauid en contemplaciõ de las obras de Dios, con

Cant. 6

Psal. 138

aquella lumbre que Dios para ello dà, y sin la qual no se pueden bien conocer, fue tã admirado de la grandeza dellas, que salio con esta boz, y dixo: Marauillosas son, Señor, tus obras, y mi anima las conocerá mucho. Dichoso aquel cuya anima conociere esta obra de Dios q̃ entre manos tenemos, esta sacratissima Niña, en la qual no ay cosa de mano agena, mas toda hecha por mano de Dios, y por esso toda llena de marauillas, vaso admirable, obra del muy alto, como el Ecclesiastico dize, Chiquita es en sus ojos, mas la dignidad y grandeza suya, a todo lo criado excede, y con grande ventaja. Mas alta es que el cielo dize san Agustin esta q̃ queremos alabar: mas profunda es, que el abismo: mas ancha es que el mar: y su longura es mayor que de Oriente a Occidente. Marauillanse della los hombres y los Angeles? vieronla las hijas de Sion, y llamaronla bienauenturada, y las Reynas la han alabado: porque assi los Angeles que atalayan a Dios en el cielo faz a faz, como las animas muy santas que ay en la tierra, todos le conocen ventaja, y se prostran delante su acatamiẽto, y confiessan ser insuficientes, para conocer la grandeza desta pequeña: y preguntan, si viere quien les respõda, Quien es esta que sale del vientre de su madre, como alua que nace hermosa como Luna? No seamos nosotros tan atreuidos, aqueterles dezir a los Angeles lo que ellos no saben: ellos preguntan, y con preguntar nos enseñan, y no haremos poco, si con la gracia del Señor supiermos entender, y declarar, lo que ellos preguntando enseñan: Quien es esta que sale, como alua, hermosa como Luna? De manera, que ya sabemos algo desta benditissima Maria, que es Alua, Luna, Sol, y esquadron de gente bien ordenado. Porque alua benditissima Niña? porque assi como el Alua no tiene que ver con la noche, assi vos quando naceys del vientre de vuestra madre no teneys que ver con pecado. En el Alua ahogò Dios al Rey Faraon, y a los suyos en el mar Bermejo, y en vos q̃ naceys como Alua ahogò Dios al demonio, y a los pecados: de manera, que en ninguna cosa tuuiessen q̃ ver con vos. O Niña bendita quã segura estays vos, de que os cierren la puerta del cielo con aquella palabra que san Iuan dixo, Ninguna cosa suzia entrarà en aquella Ciudad: toda ella es oro limpio, y no

Eccles. 43

August.

Prou. 31

Sapien. 6

Cantic. 6

Exod. 14.

Apoc. 21.

y no admite escoria de peca-
do chico ni grande. Señora,
Señora a nosotros dize aque
sta palabra, y a nosotros po-
ne temor, pues somos con-
cebidos en pecado original,
y nacemos pecadores del viē
tre de nuestra madre: y con
nuestro descuydo y mal mi-
Genes. 2 ramiento, sobre el pecado q̄
de Adam heredamos, hemos
añadido otros por nuestra cul
pa y propia voluntad. Vnos
an cometido mas que otros,
mas ninguno que en este mū
do biue ha estado, sino vos, es
cogida particularmente por
la Diuina Bondad, para que
por honra suya no caye sse pe
cado en vos, mas toda fues-
sedes limpia y preciosa como
oro fino: y como Iacob rece-
bistes la bendicion espiritual
sobre todos los hombres y so
bre todos los Angeles, mas
agena de pecados que todos,
y mas rica de gracias y virtu-
des q̄ todos. Algunos vuo co
mo Ieremias, y S. Iuā Batista,
Genes. 17 los quales nacieron del vien-
tre de sus madres sin pecado
original, y despues biuieron
muy santamente: mas estos
no tienen, Señora, que ver cō
Luc. 1 vos; pues si quando nacieron
no tuuieron pecado, fueron
concebidos en el, y si quan-
do grandes no cometierō pe
cado mortal, cometieron ve
niales, de los quales ninguno
fue libre, sino sola vos. Salis
como Alua, y poneys en espā
to a los que no os conocen:
days alegria a los que os mi-
ran; porque ver vn cuerpo q̄
nunca fue rebelde a su ani-
ma, ni vn solo mouimiēto tu
uo contra ella, y vna parte sen
sitiua, que sin rebeldia obede
cia siempre a la razon, y vna
razon y voluntad siempre su
getas a Dios, con obra nueua
hasta oy vista en nadie, ni des
pues de vos, sino en vuestro
sacratissimo Hijo: con mu-
cha razon se admiran los An
geles, y toda la Iglesia en ve-
ros nacer con lumbre de Al-
ua, pues veen en vos vna san-
tidad, que ni huuo semejable
en lo passado, ni la tendra en
lo por venir. Demos alaban-
cas a Dios para siempre, que
nos ha declarado por medio
de la pregunta de los Ange-
les algo de lo que esta Virgē
sagrada es, para que la tenga-
mos por cosa agena de todo
pecado, alegre, limpia, y con
lumbre de Dios. Ya es razō
q̄ hablemos de como es her-
mosa: assi como Luna es to-
da blanca, purissima: y assi co
mo su Hijo es blancura de la
eterna luz, assi ella participa
desta blancura mas que hom
bres y Angeles: porque co-
mo dize san Anselmo, fue cō Anselm.
sa conueniente que esta ben
ditissima Virgen resplande-
ciesse

ciesse con tan gran putidad, que despues de Dios no podia ser pensada otra mayor: Es la luna bláca, y la Virgẽ es purissima: es la Luna la mas veloz de todos los siete planetas: y la Virgen la mas diligente y presta en el seruicio de nuestro Señor, que ninguna criatura: la Luna es la mas baxa de todos los planetas, y la Virgen la mas humilde q̃ ay en el cielo ni en la tierra: y assi como la Luna, aunque vnas vezes parece con poca lumbre, y otras no parece, y otras parece llena, y en la verdad nunca tiene menos lumbre vna vez que otra, sino siẽpre esta llena, sino que porq̃ no parece a los ojos de los hõbres aquella parte, la qual es alumbrada del Sol, por esso juzgamos que tiene algunas vezes poca, y ella siempre esta llena: assi la Virgen sagrada todo el bien y lumbre que tiene de Iesu Christo nuestro Señor, que es Sol de justicia le viene: y aũque muchas vezes estuuiesse haziendo exercicios corporales, que al parecer son de poca luz, assi como comer, beuer, trabajar y otras cosas de aquestas, mas ella siempre tenia su anima conuertida y atenta a Dios el lucidissimo Sol, y con grandissimo feruor y amor, y eleuacion de entendimiento y voluntad hazia todas sus õbras, chicas, y grandes, corporales, y espirituales.

Por todo lo qual os confessamos, Señora, que soys hermosa como la Luna, y mil cuẽtos de vezes muy mas hermosa: pues que en comparacio de vuestra benditissima anima, y de la hermosura espiritual que en ella puso el Espiritu santo, la Luna no osara parecer, y son excedidos de vos los hermosissimos espejos de Dios, que son los espiritus Angelicales bienauẽturados: y no para la santidad de la Virgen, en ser como alua, y ser como Luna. Ay de nosotros, que tan presto nos contentamos, cõ vna pequeñuela parte de bondad: mas esta Señora cumplio lo que está escrito, Que la senda del justo es como luz que nace hasta el perfeto dia. O que cuydado! o que diligencia traxo esta auejita de Dios, haziẽdo miel dulcissima dentro del corcho de su coraçon: creciendo de lumbre de Alua a lumbre de Luna, que es mayor, y despues a lumbre de Sol, que es mucho mayor: por que no solo es alabada de las dos cosas primeras, mas dize ser escogida assi como Sol: nombre es este que se pone su sacratissimo Hijo, porque el es la fuente de toda luz espiri-

Cant. 6.

Prouer. 4.

tual

tual en el cielo, y en la tierra, como este Sol es fuente de lumbre para todo el mundo: mas quien le dio ser parte de su santidad, darle ha tambiẽ su lumbre de Sol, pues la dio a sus santos Apostoles, a los
Matt.5. quales dixo: Vosotros soys luzes del mũdo. Sol que procede del Sol es aquesta Niña sagrada, y la muger vestida del Sol que san Iuan vio en su
Apoc.12 Apocalypsi. Lumbre y calor tiene el Sol, y con tanta excelencia, que la flaqueza de nuestros ojos, no la puede mirar en hito. Quien contara la lumbre en q̃ a esta Niña bendita fue concedida para regir todas sus obras, para contemplar al Altisimo Dios, y para todo lo que conuenia para le seruir.

1.Reg.25. ☞ De Abigail se cuenta y de otras mugeres en la diuina Escritura, q̃ eran prudentes, mas desta Virgẽ cãta la Yglesia, Virgen prudentisima, adonde vas? La prudencia de las otras podemosla medir con nuestra medida, mas la desta Virgen quien la podra comprehender, pues assi supo agradar al altisimo Dios, con mucha mas ventaja que lo hizo Dauid? Pues el fuego de amor que Dios vino a encender en la tierra no ay lengua que pueda explicar, quã to se enseñorea en el coraçõ desta Niña: pues sin comparacion amò mas al Señor, que a si mesma, y su vida toda fue vna lumbre, vn fuego bastantissimo a mouer a los q̃ la miraré para seruir al Señor. Oy es el Nacimiento de la Santa Virgen Maria, canta la Yglesia, cuya vida excelente a todas las yglesias alumbra. De manera, que aunque el dia de nuestra salud y tiempo accep
Ioann.1. table al Señor, es, desde que
Luc.2. el mesmo encarnò, y nacio en este mundo, y en comparacion del esta Santa Virgen y su Nacimiento, se llamen mañana, mas mirando la excelencia de su vida, tambien a su modo se llama Sol y causa de alegria en la Yglesia, segun esta escrito, assi como el Sol que sale al mundo, assi es el rostro de la buena muger. Quita (dize san Bernardo) el
Eccli.26. sol corporal deste mundo, y
Bernard. todo quedara en tinieblas: quitá a la Virgen, y todo quedara en escuridad de pecados. Bendito sea nuestro Dios que nos quiso alegrar con el nacimiento de esta Santissima Niña tan llena de luz, que de Alua procede Luna, y de Luna a Sol: dandonos exemplo de lo que nosotros deuemos crecer en el seruicio de Dios, y ayudandonos para ello con su eficacissima intercessiõ y oraciõ.

Queda

Queda mas que dezir? queda mas donde suba aquesta Niña bendita, pues es comparada con la lumbre del Sol, que es fuente de toda luz? Aun queda mas: porque para ser vna Niña perfeta en el seruicio de Dios, no solo es menester que tenga luz para conocer el santo agradamiento de Dios, mas que tenga fuerças para lo cumplir y poner en obra.

Poco aprouecha a muchos, que sepan los Mandamientos de Dios, que son el camino para el cielo, sino los ponen en obra: causa de mayor condenacion es, saber lo bueno y no cumplirlo: y como el Euangelio dize, El siervo que sabe la voluntad de su señor, y no la cumple, será açotado con mas açotes que el que ni la sabe ni la cumple. Matt. 19

Dexos desta Virgen esta esto, ferientissimo amor tuuo, q̃ es el que da las fuerças para seruir al Señor: y por ninguna aduersidad, tentacion, ni trabajo dexò de cumplir la santa voluntad del Señor, y andar sus santos caminos. Tomolo a pechos, y como persona determinada de morir o vencer, salio con victoria de todos sus enemigos, y se hizo temer de todos ellos, y que no osassen parecer delante della: y desto la alaban los Angeles, que es terrible y espantable a los demonios, y a los pecados, como esquadron de gẽte ordenada. Dulcissima es esta Niña para los hombres, blandissima y sugetissima a Dios: mas cõtra los pecados no ay cosa tan braua ni tan perseguidora, ni enemiga dellos: porque el fuerte amor que a Dios tenia la hazia aborrecerlos tãto, como dixo Dauid, Los que amays a Dios, aborreced el mal. Tenia pues la Virgen vn magnanimo coraçon, lleno de fortaleza del cielo, con que hollaua al leon, y al dragon, que es el demonio, con todas sus bramuras y astucias: y el y los suyos le tenian cobrado tanto temor, que de su presencia y de su nombre yuan huyendo, y yuã derretidos assi como cera. Porque si con S. Anton esta tema tenian los demonios que oyẽdo su nombre echauan a huyr: con quãta mas razon se deue creer, q̃ al nombre de Maria huyran, y con mas ligereza: pues ella es la muger, de la qual està escrito, que auia de quebrãtar la cabeça al demonio, no solo porque escapò del pecado original, mas de todos los otros mortales, y veniales: lo qual no hizo san Anton, ni otro alguno. No veys que dulcissima cosa es hablar de Cant. 6 Psal. 96 Genes. 3 Genes. 3

Dulciſsima coſa es hablar de la ſantiſsima Virgen Maria.

la vida y excelencias de aque ſta benditiſsima niña? Quan dichoſos fueramos, ſino huuiera neceſsidad de hablar en eſtas ſantas feſtiuidades de nueſtras miſerias y triſtes caminos, ſino que nos ocuparamos todos en alabar a Dios, q̃ tal niña crio: y darle gracias, porque nos dio tal madre, y en gozarnos de ſus bienes: como la ſanta Igleſia dize en vna Antiphona, Celebremos con alegria el Nacimiẽto de aqueſta ſacratiſsima Virgen, porque ella ſea interceſſora nueſtra con Ieſu Chriſto nueſtro Señor, confeſſados y comulgados, y todos en eſtado de gracia y alegres con el teſtimonio de la buena concie cia, y cõ la biua eſperança de ver a eſta Señora en el cielo, y gozarnos para ſiempre con ella, cuyo bendito Nacimiẽto celebramos en eſte miſerable deſtierro. Porq̃ las coſas ſantas, ſino queremos que ſe nos tornen en dañoſas, con ſantidad las auemos de celebrar y tratar: y muy mal celebrara la fieſta ſanta de la reluziente Niña (que tiene luz de Alua, de Luna, y de Sol, que ſiempre es vitorioſa de ſus enemigos) el que eſta en la triſte eſcuridad de la noche de pecado mortal, en la qual como hombre que biue ſin lũbre, ni conoce ſus males que de preſente tiene, ni los terribles tormentos del infierno, que con longura eterna han de ſer vengadores de ſus momentaneos plazeres que en eſta vida paſſò: ni tiene lumbre de gracia para conocer y amar a ſu Dios, ni a ſus proximos: pues ſegun eſta eſcrito, El que anda en la noche, no ſabe para donde va. Prou. 12

O Señor y ſi eſtà aqui alguno que eſtà fuera de vueſtra gracia, y lũbre, y biue en eſcuridad de pecado mortal: aora ſea, ſi eſtà con propoſito de cometerlo o porque lo cometio, y no ha hecho penitẽcia del para ſer perdonado! Preguntan los Angeles el dia de oy, Quien Cant. 6 es eſta Virgen que nace? admirados de ſu gran lumbre y virtud. Y ſi alguno eſtà aqui entre noſotros en eſte grande e indezible mal de pecado mortal, mirarlohan, y eſpantados de ſu eſcuridad, captiuerio y triſteza, y deſuentura que no ſe puede contar, preguntaran, Quien es eſta anima tan agena de lumbre del cielo, y tan eſcurecida con eſpirituales tinieblas? Quiẽ es eſta, que ſiendo criada a imagen de Dios, ha pueſto ſobre ſi la fea y abominable imagẽ del enemigo?

O que gran verdad dixò Ieremias Profeta, Que los Nazareos de Dios, q̃ primero Thren. 4

cran

eran blancos como la nieue, y mas hermosos que marfil, son bueltos tan al contrario, que estan muertos en las plaças, y tan feos que no son conocidos quien eran. Como conocerá Dios y sus Angeles, quiero dezir, como aprouará lo que no es hechura suya, lo que es obra del demonio y contradicion y destruycion de las obras suyas? Hermoso te crie yo (dize Dios) como tan miserablemente te as afeado? y cõ mi propia sangre te lauè, como te has tornado a ensuziar? Apartaos de mi (dize el Señor) todos los q̃ obrais maldad, porque no os conozco. Y aunque sean dõzellas, y tengan aparencia de buenas obras, si carecen dela gracia diuina, que haze al alma hermosa delante de los ojos de Dios, sean quien fueren, tengan lo que tuuieren, quieran, o no quieran, oyr tienen esta terrible palabra de Dios, No os conozco, apartaos de mi. O hermano mio, quienquiera q̃ seas, aquien esto toca, como puedes sufrir tanto mal tuyo, y tan de tomo por vnos bienes falsos, o plazeres, que desaparecẽ assi como humo? Que cosa te pueden dar que te entre en prouecho, si en contrapeso della te lleuan el alma? No te acuerdas que dixo Christo nuestro Señor, Que trueco puede el hombre dar en lugar de su anima? Y si por tu anima que pierdes, no te puedẽ dar igual trueco, dime por reuerencia de Dios, por sus llagas sagradas, por el nacimiento desta Virgẽ bendita, que es lo que te dan en trueco, porque pierdas a Dios, y renuncies el derecho que tienes para gozar del en la gloria, y puedas biuir en su enemistad, y tan lexos de gozar del, como si no vuiesse Dios sino para castigarte. Vn hombre haze sentimiento, y echa menos, quã do pierde vn ducado, y vna cosa de menos valor: y tu no echas menos perder a tu alma, perder la gracia de Dios, y al mesmo Dios bien infinito, y para siẽpre jamas? Que es aquello que te dan, quãdo tantos bienes te quitan? dilo, si lo osas dezir? O bien infinito, y bien tan grande, que no ay cosa que se pueda ygualar con vos, porque soys tal, que quien a vos solo tiene, aunq̃ ningun otro bien tenga, es de verdad bienauenturado: y quien a vos no tiene, ay del, ay del, ay del, que malauenturado es a boca llena, aũque tenga todos los bienes que en la tierra ay. Esta, hermanos, escuridad de la noche, y por esso passa tan grãde engaño, y lo sufres tu, q̃ te dan vn chan-

Matt. 16

Las dos mayores perdidas son, Dios, y el alma.

Psal. 6

Luc. 13

chanflon, y dizen, q̃ es ducado de a diez, y te lleuã vn grã pedaço de oro, diziendo, que es plomo, y tu estas tan ciego y tan miserable, que te huelgas de la miseria que te dã, y lloras quando la pierdes, y no sietes q̃ te quitã a Dios, y te hã engañado cõ inmenso daño.

Auguſt. ☞ Sã Agustin cuenta de si, en el tiẽpo que estaua sin la gracia de Dios, que (quando leya en Virgilio, q̃ la Reyna Dido se matò, porq̃ se fue Eneas y la dexò) se le enternecia el coraçõ y lloraua: y q̃xase el despues de si mesmo, diziendo: Y sufria yo, Señor, cõ ojos secos ser apartado de vos vida mia, Dios mio. Lloraua porque se auia apartado vn anima de vn cuerpo, y sufria con ojos enxutos, auer apartado a Dios de su anima, la qual queda mas fea, pesada, y muerta por apartarse Dios della, q̃ queda vn cuerpo, quãdo el anima sale del. Hermano, si tu desdicha a llegado a tanto, que por vn suzio deleyte vedado por la Ley de Dios o por desseallo tomar, o por vna malquerẽcia, o murmuracion, o por otro quebrãtamiẽto de la diuina Ley, estás en tinieblas de noche, y no ves la lũbre del cielo, gime tu mal, y da muchas gracias a la diuina bondad, q̃ te dexò llegar a este dia, y venir ala Iglesia a celebrar dia del nacimiẽto desta benditissima Niña, q̃ no solo tiene lũbre de Alua, y de Luna, y de Sol, y grã fortaleza para si mesma, mas aun tãbien para ti. El Alua enmedio està de la noche, y del Sol; y esta Virgen bendita medianera es entre los pecadores q̃ biuen en noche, y entre Iesu Christo nuestro Señor Sol verdadero. Y como no se puede passar de la noche al Sol, sino por el Alua, tãpoco quiso Dios, q̃ alguno passasse del pecado mortal a la gracia, sino por Maria. Hermano, no desesperes, quieres ser curado? quieres sanar de estas heridas mortales? si quieres, no me respondas: No tẽgo hõbre, vn hõbre tienes para tu remedio, que es Hijo de Dios Iesu Christo, q̃ aboga por ti delante del Padre, y puso a riesgo de muerte su vida por ti: y a este q̃ es carne de tu carne, y hueso de tus huessos, le puso el Padre en sus manos todas las cosas, como el mesmo lo dixo, y a este hizo juez tuyo, y tiene las llaues de la muerte, y del infierno, y de la vida, y del cielo: porque si te recatauas de entrar en juyzio en el tribunal del omnipotentissimo Padre, no te recates de entrar en juyzio del q̃ aunq̃ es vn mesmo Dios cõ el Padre, es hõbre contigo, y dio

Ioan. 5

1. Ioann. 2

Genes. 1

Matt. 11

Matth. 26

Ioan. 5 dio la vida por ti. Iuzgado fue de Poncio Pilato, y por esso es cõstituydo por juez de biuos y muertos: y como el Euãgelio dize, El Padre no juzga a ninguno, porq̃ todo el juyzio dio al Hijo. Da gracias a Dios por auerte dado por juez vno q̃ es hombre y Dios, y q̃ sabe de enfermedades, y q̃ fue tentado, para cõ la experiẽcia aprẽder a ser piadoso, y en todo qual lo ha menester, y lo podia dessear la humana flaqueza. Mas porq̃ el desmayo y temor q̃ causa el pecado en quien lo comete, es en grã manera mui grãde, y con su gran peso hizo desesperar a Caim, y a Iudas, y otros muchos, y conociendo Dios esto quiso (como san Bernardo dize) consolar nr̃a flaqueza, cõfortar nr̃o tẽblor cõ darnos por abogada a esta Virgen bendita q̃ oy nace, cobra, hermano, aliẽtos nueuos pues q̃ estas en dia de Nacimiento desta Alua muy alegre. Y si las enfermedades de pecados te traen cansado, atemorizado y triste en la noche en que has biuido, mira que al Alua sienten los enfermos aliuio, y las aues cantan, y nace nueua alegria. Gozate deste dia de la buena nueua, y animate, y pide misericordia a esta nueua abogada y piadosissima madre que oy nace para tu cõsuelo. Y si tienes miedo de allegarte a Iesu Christo, porq̃ no solo es hõbre y hermano tuyo, sino omnipotẽtissimo Dios, de magestad infinita, allegate a esta Virgẽ sagrada, mansa y piadosa, y q̃ no tiene otra naturaleza mas q̃ la humana: y como S. Bernardo dize, Si hallares en ella alguna cosa aspera, alguna desabrida respuesta, algũ rigor de justicia, yo te doy licencia para q̃ la temas: mas todo lo q̃ en ella ay es blandura no solo para los justos q̃ andan en lũbre, mas como Luna perfeta y hermosa llena de misericordia, q̃ nacio para ser abogada de buenos, luze a los q̃ andan de noche, para q̃ no se pierdã y poco a poco vẽgan a la lumbre del Sol. Y como la Luna es el planeta entre los siete el mas cercano a nosotros, assi esta Luna nos es dada por verdadera madre, y tan cercana para nr̃o remedio, q̃ ninguna pura criatura en la tierra, ni en el cielo tan presto le tocã nr̃as miserias como a su virginal coraçon, tan rico en misericordia, q̃ la llama la Iglesia, Madre de misericordia. La Luna tiene poder sobre las aguas, q̃ significan las tribulaciones: y esta piadosa Señora esta diputada por Dios para socorro de atribulados, y es vniuersal limosnera de todas

Luc. 11

Genes. 4

Matth. 26

Bernar.

Bernar.

Hymnus.

las

las misericordias q̃ Dios haze a los hóbres: y en lo que se ocupa es, en tener las manos hazia arriba para recebir mercedes de Dios, y luego boluer las hazia abaxo, para darnos lo q̃ ha recebido. Aprouecha te por amor de Dios de tan buena oportunidad, y no dexes passar este dia de misericordia lleno.

☞ El Alua nace, ella mesma da bozes con la lũbre que trae, y dize, ya es tiẽpo de caminar, leuantad los dormidos, los gallos cãtan, y las otras aues tãbien: y la Virgẽ esta desde el cielo dãdote bozes en este santo dia q̃ ella nacio, q̃ despiertes del sueño del pecado, y q̃ andes en la lũbre della, q̃ te sera fiel abogada, y piadosa madre. Los gallos, q̃ son los predicadores te dã bozes tãbiẽ, por boca de los quales te dize Dios tãbien lo q̃ dixo por boca de san Pablo: Leuãtate tu q̃ duermes, despierta de entre los muertos, y alũbrarteha Christo. Dios quiere saluarte, y te ruega cõ el perdon, la Virgẽ desea lo mismo, los Angeles de la misma manera, los predicadores y toda la Iglesia te desea ver fuera dessa triste noche en q̃ biues. Que respódes a tãtos como te ruegã, q̃ no te vayas al infierno? sino que siruas a Dios, y ganes para siempre el Reyno del cielo, q̃ respõdes? recuerda q̃ duermes. O señor y q̃ rezia cosa es estar vn hóbre embeuezido y ebriagado en vn falso deleyte, en vna malquerẽcia endurezida, en tener las cosas agenas, y en otras semejãtes miserias: a los quales acaece, q̃ duermen tã profundamente este sueño, q̃ si vno les pone la palabra de Dios delãte de los ojos para recordarlos, q̃ es luz verdadera para despertar los dormidos: assi como si les dixesse, Infierno ay para siẽpre, dõde as de pagar cõ eternos tormẽtos el plazer mometaneo q̃ te dan aqui los pecados; el cielo pierdes, si la tierra amas: Dios se te va por vna puerta, si el pecado entra por otra: enemigo es Dios de el malo y de la maldad: y no se podra acabar cõ el q̃ estè bien cõtigo, sino aborreces y echas de ti sus enemigos y tuyos, q̃ son los pecados. Quiẽ podra dormir, si le ponen esta luz a los ojos? y por esso muchos cõ malauenturado cõsejo quitan sus ojos de la lũbre, ni quieren procurar, ni oir las palabras de Dios por no tener quien les haga mal sabor a sus dañadas volũtades. Y otros mas endurezidos quierẽ mal a la verdad, y aquiẽ se la dize. Y como vno q̃ esta mui dormido, y no quiere que le recuerden, apaga la

Los gallos significan los predicadores.

Ephes. 5

lũbre q̃ le ponẽ ante los ojos, y se enoja con quien se lo puso. Assi estos dignos de ser llorados cõ lagrimas de sangre del coraçon, han hecho concierto con el pecado e infierno: y pesales tãto de quiẽ los quiere apartar de sus malos caminos, q̃ ni querrian q̃ viesse verdad ni justicia, honestidad, ni verguẽça, ni aun quiẽ la dixesse: biuen en tinieblas: y todo hõbre que haze mal, aborrece la luz, y no quiere venir a ella (dize S. Iuan) porq̃ no parezcã sus grandes maldades. O engañados hõbres y desdichados, tomad otro cõsejo, q̃ esse no os puede valer. Ha dicho el hijo de Dios, Las cosas q̃ predicastes en tinieblas, serán predicadas sobre los tejados: y tiene ordenado, q̃ todas las obras de la noche, q̃ son los pecados, salgan a la plaça en el dia del juizio, dõde sean examinados y cõdenados, y parezca su fealdad cõ la lũbre de Dios: y vosotros no sereis poderosos para hazer q̃ se quebrãten estas palabras, ni dexe de ser lo ordenado por Dios. Que me responderey? Leuãtate, leuãtate tu que duermes entre los muertos, y alũbrarte ha Christo: q̃ el Alua es nacida, ya es tiẽpo de caminar. Porvẽtura aura aqui alguno, aquiẽ no parezca mal esta amonestaciõ? antes la agradecera, conociẽdo lo que le importa: mas oirlaha, y no la tomara, esperãdo que acabara ciertos negocios o que gozara primero de su gusto (como ellos dizẽ) y dormira todo este tiẽpo, y despues recordara. Hõbre quiẽ te hizo a ti Dios? que quieres el oficio de Dios: pues que dixo nr̃o Señor, No querays saber los tiẽpos y momẽtos que el Padre puso en su poder. Que sabes tu, si llegaras a esse tiẽpo que te prometes: no tienes certidũbre, que llegaras a la noche, y auẽturas tu saluacion sobre la incertidũbre de vida. Y ya que supiesses que te auias de emendar, quiẽ es tã necio, que estãdo captiuo en poder de Turcos cõ muy mal tratamiẽto, y a peligro cada dia de perder la cabeça responda a quiẽ luego le quiere rescatar, No quiero salir tan presto, hasta de aqui a dos o tres años, no por otro fin sino por estar aficionado a vna mala muger, o cosa semejante a esta? Hermano, no seas mas imprudente que los niños, y que los infieles, y que los animales, que si en vn pozo caen o en cieno hediõdo, no solo dan la mano luego a quien les ayuda para salir, mas aun cõ bozes llaman a quiẽ les socorra. Sã Agustin lloraua en algun tiẽpo esta dilacion que auia

Ioan. 3

Luc. 12

Ephes. 5

Ephes. 5

Actor. 1

Augst.

auia tenido, quando eſtaua en pecado, y dezia, Llamauasme tu, Señor, y deziasme, Leuanta que duermes, y ſal de entre los muertos: mas yo Señor no reſpódia ſino palabras de
Epheſ.5 hombre dormido, Eſperame vn poco, aora me leuantarè: mas aquel poco quan largo era, y aquel aora nũca venia: y aſsi dilatádo yo de biuir en ti, no dilataua de morir en mi. Deſto ſe quexa ſan Aguſtin. Y ſi Dios te da lũbre, y algun tiẽpo te ſaca de entre los dormidos y muertos, tambiẽ llorarás tu porque pecaſte: y porque en pecando no te leuantaſte con el ſocorro que Dios te prometia, eſtendiendo ſu mano para tu remedio.

☞ O que cuchillo de dolor atrauieſſa el coraçon del Chriſtiano, quando ſe acuerda que pudiẽdo ſeruir a nueſtro Señor, à ſeruido al demonio! Exemplo tenemos en el meſmo ſan Aguſtin, que de-
Auguſt. zia, Tronaſte, Señor, deſde arriba con vna boz grande, y dixiſte, Hagaſe la luz, y fue hecha la luz en mi coraçon, y vi las tinieblas en q̃ auia eſtado acoſtado, y eſpãteme, y dixe: Ay, ay de aquella ceguedad quando no te conocia: ay de aquel tiẽpo quando no te amaua. Tarde te conoci, hermoſura tan antigua, tarde te conoci, hermoſura tã nueua. No ſiẽtes aora el mal en q̃ eſtas, como el loco, ni el q̃ tiene modorra, mas ſi Dios te dieſſe ſalud, darás vnos gemidos de graue dolor, por los golpes q̃ te diſte eſtãdo ſin ſeſo. Y la principal ſeñal q̃ vno tiene, de q̃ Dios es venido en ſu anima, es, ſi dize de coraçõ Peſame, Señor, de quã tarde os he conocido. Que dilatas pues, hermano, lo q̃ eſta cierto q̃ tãto te cũple? Y no ſabes ſi aora lo dexas, ſi deſpues lo auras, y ſi lo vuieres, ſera con mayor trabajo: porque la mala coſtũbre q̃ auias alcãçado, y los pecados q̃ hizieres de aqui alla, te pódran en mayor aprieto: pues q̃ mayores pecados pidẽ mayor pena, y la mala coſtũbre es muy dificultoſa para quitar. Aora tienes buẽ aparejo, brama en tu coraçon, y di, Quãdo à de ſer el fin de mis fealdades y abominaciones? ahitome de comer ala cõtina vn mãjar, aunq̃ ſea bueno, y aun no eſtoy ahito de ofender a Dios tãtos años ha, comiẽdo no menjar, ſino verdadera póçoña! Sino põgo fin a mis males, ay de mi, q̃ el infierno es mi caſa. Y ſi algũ
Iob. 17 dia los tẽgo de dexar y llegarme a Dios, porq̃ no ſera luego? pues el remedio es mas cierto, y el trabajo menor, y la ganãcia muy mayor ſin cõparaciõ. No quiero mas guar-

dar estos puercos, q̃ aun de lo q̃ a ellos les sobra, yo no me harto: leuãtarme quiero y irme a mi padre, dezirle, Padre peq̃ contra el cielo y cõtra ti, no soy digno de ser llamado tu hijo, haz comigo como cõ vn jornalero tuyo. Hermano si esse brio, y essos propositos andan meneando tu anima, entiende q̃ te ha amanecido el Alua, q̃ es el aparejo para venir a estado de gracia: entié de q̃ anda por tu coraçõ el fauor de la Virgẽ Maria q̃ te ha alcançado la gracia preuenié te, significada por ella mesma cõ que te aparejes a recebir la gracia de Dios, q̃ te ponga en su amistad. No es del hõbre ponerse en estado de gracia, ni tãpoco lo es el aparejarse para q̃ Dios lo ponga: dadiua es de Dios el perdon de nuestros pecados: dadiua suya es el darnos coraçon arrepentido y humillado, y con propo sito de verdadera emiẽda. Esta disposicion menea el coraçõ humano, por assentado q̃ estè en sus vicios y pecados: y haze boluer los ojos a Dios y temer al q̃ antes tenia en poco. Mi amado (dize la Esposa) metio la mano por el agujero de la puerta: y mi vientre tẽblò, o mis entrañas tẽblaró quando me tocò. No es cosa fria lo que se siente en el coraçon del hombre, a quien Dios ha tocado: hazele temblar por esforçado que sea, y abaxar, aũque aya sido sobervio, y tornalo tan blando, y tan lleno de confusion, que aunque le pisen la boca, no sabrá responder. Y este es el don que nos alcança esta bendita Niña que nace como el Alua: y (segun hemos dicho) es medianera entre la escuridad de la noche, y la lũbre del Sol. O quié tan dichoso fuesse, q̃ alcançasse vn libro donde estuuiessen escritos todos los pecadores de quié ella huuiesse sido medianera, para q̃ salgã de la escuridad de la noche, y cobren la lũbre de gracia! Quien nos dira q̃ de animas perdidas gana Dios mediante esta Niña q̃ oy ha nacido? Porq̃ assi como Eua desayudò al primero Adã, en lo q̃ tocaua al seruicio de Dios, assi esta Niña es criada para q̃ ayude al segũdo Adã, que es Iesu Christo, para ayudarle a la redẽcion, y a recoger las animas por quié el derramo su sangre. El murio por todos, como dize S. Pablo, y ella es el Alua, Luna, y Sol, que nace para todos: y aql solo no gozarà della, q̃ se quiere meter huyẽdo de su lũbre en las cuuas hõdas y tenebrosas de sus pecados. Tẽ, hermano, cõfiança en esta Virgen sagrada, q̃ si tu quieres llamarla con ruegos

Cantic. 5

Genes. 3

2. Cor. 5

gos

gos, hazerla seruicios, implorar su misericordia, y oficio de interceder, sentiras, que ni ella es sorda para oyrte, ni tus oraciones y seruicios saldran en balde.

Poderosissimo es Dios, y de buena gana emplea su poder en sacar animas de pecados. Y escrito esta en Iob, El te librara dela boca angosta, y del pozo que no tiene suelo. Guardate, hermano, guardate dela estrecheza dela desesperacion, no se estreche tu coraçon cõ la desconfiança, por la muchedũbre de los pecados q̃ has cometido. Ora al Señor lo que dize Dauid, No me hũda la tẽpestad del agua y no cierre el pozo su boca sobre mi. Por mucho y mucho q̃ ayas pecado, no desconfies de la misericordia de Dios, y no te dexes apretar, ni piẽses q̃ con su fauor te sera imposssible la salida del pozo por angosto q̃ sea, y aũq̃ no tẽga suelo: porq̃ quiẽ cae en vn pecado mortal, de alli cae en otro, y despues en otro, y en otros, y sino es porq̃ la mano piadosa de Dios se tenga q̃ no abaxe mas: el pecar no tiene suelo, ni fũdamẽto dõde parar. No me alegues, que tus pecados son muchos: porque mas poderosa es vna gota de sangre, que el Hijo de Dios derramo, si della te quieres aprouechar, que todos tus pecados para te condenar: ni me digas: Como padre, emendarè mi vida, que estoy mal acostumbrado, y me parece impossible dexar de biuir como biuo? Que escrito està, que echãdo azeyte en el yugo, se podrece el yugo, y con vna poca de gracia, que el Señor eche en tu coraçon, se desharà esse yugo de mala costumbre que te tenia debaxo de si, y como carga pesada te lleuaua donde queria. Y si el demonio te tiene captiuo, y quando quieres pelear con el, y escapar de su tirania, siẽtes que es mas fuerte que tu, tampoco desmayes, porque escrito esta, Porventura la captiuidad podra ser libre de la mano del fuerte? o la presa sera quitada del muy robusto? Pues yo os digo (dize Dios) que aunque esto no sea possible a fuerças humanas, que con el fauor de mi braço la captiuidad sera libertada de la mano del fuerte: y lo que assio y prendio el robusto le será quitado. No tengas, hermano tu essas congoxas, que vna Niña te es nacida, que ha quebrantado la cabeça al demonio: y no solo en si mesma mas enlas animas de los pecadores: nacida te es oy para tu cõsuelo y remedio, põla por intercessora entre Dios y ti,

Iob. 36

Psal. 68

Isai. 10

Isai. 49

Genes. 3

gime tus culpas y pecados, y vete a ella, q̃ como verdadera madre te halagará, remediará y cõsolará. Y si Dios tãta merced te haze, q̃ despues de tu mala vida y escuridad, te naz ca lũbre de Alua, no pares ay imita a la Virgen, q̃ crecio de luz en luz: y tras la del Alua, tras tus buenos principios cre ce en lũbre de Luna, para que tu vida passada, q̃ fue exẽplo de escuridad, y causa q̃ otros pecassen, sea ya lumbre para traer al seruicio de Dios a los q̃ estan en tinieblas, y cõsideran, como tu tãbien lo estuiste, y aora estas fuera dellas. Si comiẽças a seruir a Dios, comiẽça de verdad, comiẽça cõ denuedo, comiẽça perfetamente, mira como no ay hõbre en los negocios del mundo, q̃ si puede tener mucho, tẽga poco: y si puede emplear su dinero dõde le gane ciẽto, no se cõtenta cõ cincuenta. Ten tu vna santa codicia de ser rico de los bienes verdaderos y eternos: pues aquellos tienen vana codicia, y passan muchos trabajos por hẽchir sus arcas, bolsas, y senos de vn poco de estiercol, y pura vanidad, q̃ ni los haze mejores vn solo cabello delãte el acatamiento de Dios, ni les podra librar en el dia terrible del juizio de Dios: antes les sera mas carga, y les pondra en mayor estrechura lo que aqui pensauan que era ganãcia y plazer. Grande es el engaño de la gẽte tibia en el seruicio de Dios q̃ por huyr vnos pocos y chicos trabajos, caen en muchos mayores. Porque si ponẽ en vna balança los trabajos que passan los que siruen a Dios con feruor, y ponen la hacha a la rayz de sus passiones, para desarraygarlas, y cortarlas con el cuchillo de la palabra de Dios, y con la imitaciõ de la vida y muerte de Iesu Christo, son muy menores sin cõparacion los trabajos q̃ passan los tibios, que se contentan con biuir descuydadamẽte en lo que toca a su aprouechamiẽto, y se contentá con vna vida floxa, que solamente tiene cuẽta, y aun essa muy negligente, con no cometer pecado mortal: caẽ estos muy a la continua en pecados veniales graues, que son causa de harta tristeza: y de alli algunas vezes caen en pecados mortales, que son fruto amargo que del pecado se sigue, y no gozan de la vitoria perfeta de sus enemigos, ni sienten el plazer de la limpia conciencia, ni la fuerte esperãça que alegra las entrañas de la herencia del cielo, ni los dulces frutos del amor diuinal, el qual haze los trabajos, q̃ por el se padecen, mas dulces que los

Matth. 25

Matth. 27

los plazeres que dan los pecados del mundo: que no mintio quié dixo, Mas dulces son las lagrimas delos penitentes q̃ los deleytes de los Reyes. S. Amb. Y si llorar por Dios excede a los plazeres del mundo, en q̃ lugar pondremos el gozar de ste Señor?

Hermano, passa adelante, no te perdones, ni te parezca duro qualquier trabajo, porq̃ crezca en ti la gracia de Dios: porque assi como hallaste ala Virgen fuerte y piadosa, para que salieses de escuridad de la noche a la lũbre del Alua: de la mesma manera la hallaras tãbien, para q̃ crezcas enla buena vida, que con su oració te alcançò: y dichoso seràs tu, si algun dia vinieres a tanta biẽauenturãça en aquesta vida, q̃ no solo tẽgas luz, de Alua, y luz de Luna, mas tambiẽ seas semejable a la lũbre del Sol. Entonces arderà tu coraçon suauissimamẽte en el amor diuinal. Entõces te deleytaras en imitar a Iesu Christo nuestro Señor en su santa vida, y en su muerte, y te sabra biẽ su benditissima Ley, y sẽtiras mucho qualquier pecadito, por pequeño q̃ sea, y no trataras tãto de como no le ofenderas, como de seruirle mejor y mejor, y tener por regla de tu vida el sãto contentamiento del: y de alli passaràs a ser espantable a tus enemigos, y experimẽtaras en ti lo q̃ dixo Dauid, Pfal. 118 Aborrecido he la maldad, y abominadola he, y amado tu Ley. Porq̃ el buẽ Christiano esta señal ha de mirar para si ama a Dios verdaderamente, como quando le cõbidã con mãjar dessabrido, y q̃ su estomago lo abomina y alãça de si, desta manera su anima abomina y aborrece el pecado, como vna cosa asqueroſa, y q̃ le causa abominacion. Desta manera se vencẽ los pecados, y se matan: porq̃ el aborrecimiẽto verdadero dellos muerte suya es. Y si te hallares flaco en esta pelea, y hallares algun gusto, por pequeño q̃ sea en algun pecado, alça luego los ojos a esta Virgẽ sagrada pidiendola te alcãce salud para tu paladar estragado: y que aquello te sepa bien q̃ a Dios sabe bien, y mal lo q̃ a el sabe mal: porq̃ aunq̃ es muger, es muger fuerte, y aquella mesma, la qual Salomõ desseaua Frou. 31 hallar, quando dixo, Quien hallará muger fuerte? Mas quando le fue reuelado, que auia de nacer esta que nos ha oy nacido, dixole en persona de Dios, Mi cuello es como la Cant. 4 torre de Dauid, de laqual estã colgados mil escudos y todas armas de fuertes. O niña, para siempre bendita, la mas cer-

cercana a Dios humanado de
Colos.2 quantas ay en el cielo y en la tierra: el es la cabeça, y la cosa mas cercana a el es el cuello, q̃ soys vos, tan alta en virtud y santidad, y mucho mas
Cant.4 q̃ la torre de Dauid en espiritual alteza. De vos está colgados mil escudos, y todo genero de armas, para q̃ peleé los fuertes, y para q̃ los flacos se hagan fuertes. Y quien en vr̃a vida mirare, hallara las armas que ha menester para pelear las peleas de Dios, si las quisiere tomar. En vos tienen q̃ mirar los niños, los moços, y los viejos, en vos los que se casan y no se casan, los mayores y los menores, ni ay virtud que vos no enseñeis, ni trabajoen que vos no lo consoleys y esforceys: porque fuystes vos la mas santa de las santas, y la mas trabajada de todas. Vos sois puesta para medio de nr̃o remedio delãte del acatamiẽto de Dios: en vr̃as manos, Señora, ponemos nuestras heridas, para que las cureys, pues soys enfermera del hospital de la misericordia de Dios, dõde los llagados se curan. Y aũque tenemos gran confusion y verguẽça de presentar delãte de tãta limpieza la hediondez de nuestras abominables llagas. Creemos, que os doto Dios de tanta misericordia, que vr̃a limpieza y pureza no se desdeña, ni alança de si a los pecadores llagados: mas que quanto es mayor su necessidad, tanto mas vuestra misericordia os mueue a su remedio, conformandoos cõ vuestro Hijo bendito, que no vino a llamar justos, sino a pe Matt. 9
cadores a penitencia. A vos Señora, presẽtamos nuestros males, para que delãte del trono de Dios los deshagays, y alcanceis perdõ dellos. A vos tãbien presentamos nuestras obras, aunque llenas de muchos defetos: y en vr̃as manos sagradas ponemos nr̃o coraçon, para que vos, como otra Rebeca, y muy mejor q̃ ella Genes. 24
sabeys muy bien lo que es gustoso a vuestro Hijo bẽdito: guisays nuestro coraçõ y nuestras obras de manera q̃ sean sabrosas a su Magestad, para q̃ teniẽdoos a vos por defensora contra nuestros males, y por nuestra en nuestros bienes, los reciba el Señor, hallandolos en vuestras manos, no mirãdo a las nuestras que los hazen, sino a las vuestras que los ofrecen. Alcançanos, Virgẽ santissima, gracia, para que cõ ella, y por ella merezcamos veros en la gloria.

TRATADO. VII. DE LA Feſtiuidad de la Purificacion de la ſantiſsima Virgen Maria nueſtra Señora.

Sanctifica mihi omne primogenitum, tàm de hominibus, quám de iumentis: mea ſunt enim omnia. Exod. 13.

Santificame todo primogenito, aſsi de hombres, como de animales: porque mias ſon todas las coſas.

Conſideraciones ſobre eſtas palabras.

COmencemos el Sermon por donde començamos la Miſſa, Pſal. 47 *Suſcepimus Deus miſericordiam tuam in medio templi tui*; Auemos, Señor, recebido tu miſericordia enmedio de tu tẽplo. Eſte es el hazimiẽto de gracias que haze oy la ſanta Madre Yglesia a Dios, por auer embiado oy ſu Hijo al tẽplo. Origenes dize, que vno de los nombres cõ que es llamado Ieſu Chriſto, es miſericordia: y aſsi, dezir, que Dios es padre delas miſericordias, es dezir, que es padre de Ieſu Chriſto. Oy fue preſentado al Templo el Señor del Templo, y por manos de otro mas verdadero Templo, que fue la Virgen ſu Madre: y pues en ella lo recebimos, y por ella, roguemosle, que mediante ſus oraciones aora lo recibamos, para hablar de eſta ſanta Feſtiuidad.

Origenes. 2. Cor. 1 Luc. 2

☞ *Sanctifica mihi*, Ofreceme (dize Dios) todos los primogenitos, aſsi de hombres, como de animales, porque mias ſon todas las coſas. San Gregorio dize, que no ſe puede edificar moralidad, ſin cõtar primero la hiſtoria. Y aſsi aueys de ſaber, que oy, quá do menos, concurren tres fieſtas, las quales ſon Purificacion, Preſentacion, Candelaria, o fieſta de Simeon. La Preſentacion, que es la mayor, fue, quando no queriendo Faraon ſoltar al pueblo de Iſrael de Egypto, aunq̃ Dios

Exod. 13 Gregor. Tres fieſtas ocurrẽ oy juntas. Exod. 13

Dios le auia castigado con
Exodi.13 nueue plagas, o açotes, matole Dios en vna noche todos los primogenitos, desde el primogenito del Rey, hasta el primogenito de vn esclauo: y entonces dexoles Faraon salir a sacrificar: y assi dixo Dios, Pues para libraros matè yo los primogenitos de Egypto, justa cosa es, que en reconocimiento desta merced me ofrezcays a mi todos vuestros primogenitos. Los primogenitos de vn tribu, q̃ es es el de Leui, seran mios para siempre: los demas redemirlos eys por cinco siclos cada vno, y si fuessen animales suzios, como perros, o los auian de matar, o trocarlos por otros, vt ibi dicit, *Omne primogenitũ asini mutabis oue*, y esto se llamaua presentaciõ, la qual se hazia en los quarenta dias despues del nacimiento, y assi dize el Euangelio, *Post quam impleti sunt dies Purificationis Mariæ*, la Glossa interlineal dize, y refierese a nuestra Señora, segun nosotros en nuestro testo dezimos o como quiere la mesma glossa a Iesu Christo, no porque en ella vuiesse que purificar, sino para denotar lo que mãdaua la Ley, como si dixesse, los quarenta dias que la Ley mandaua para la Purificacion.

Leuit. 27

Luc. 2

Glossa.

La segunda fiesta se llama Purificacion, la qual es por los pecados que la muger quando preñada haze, y en la concepciõ, y en el parto del niño y superfluos deleytes que quãdo preñada haze: y es antojadiza regalada: despues del parto descontentadizas, renzillosas, enojosas: por tanto mãdaua Dios, que por estos, y otros semejantes pecados, que si pariesse hijo, hasta quarenta dias no entrasse en el templo, y si hija ochẽta, y a los quarenta dias lleuasse vn cordero, si fuesse rica, o vn par de tortolas o palomas, si fuesse pobre: pero por esta parte libre era la Virgen, por que particular cuydado tuuo Moysen de sacarla quando dixo: La müger q̃ vuiere concebido de varon: para dar a entender, que auia de venir la Virgen q̃ no concibiria de varon, sino de Espiritu santo. pero quiso cumplir la Ley, como verdadera obediente a la Ley, para dar exemplo de obediencia.

Leuit. 2

Exod. 13

La tercera fiesta, es del santo viejo Simeon, el qual desseaua y pedia al Señor, que embiasse la saludque auia prometido a todo el pueblo, para lo qual aueys de imaginar, q̃ tal dia como ayer, teniendo la Virgen aparejada su ofrenda, salio del portal de Belen,

y de

Luc.2 y de do auia parido, porque no era licito salir del lugar dó de pariesse hasta el dia de la Purificacion o Presentacion, y compro vn par de tortolas o palominos como pobre, porque el oro que los Reyes le auiã dado, ya lo auia como misericordiosa expendido à pobres, y ayer tarde vino a Ierusalen, y esta noche dormiria en casa de algun amigo ò pariente, y tal como esta mañana viene al templo con su niño en los braços, y amanece con su Sol mas claro que este en el templo: y auia vn hombre justo y temeroso, porque no puede ser justo sin

Eccles.1 temer, *Qui sine timore est, non potest iustificari*, porque el que no tiene temor, presto caera: el que dize: Aunque vaya allí no caere, aunque vaya a tal casa, no me acaecera nada, presto caera: y por tanto di-

Prouer. 28 ze el Sabio: *Beatus vir qui semper est pauidus*, bienauenturado el varon que està siempre temeroso: y antes auia dicho, *Sapiens fugit & declinat à malo, stultus confidit & transilit*, El Sa-

Prou. 14 bio huye y apartase del mal, y el necio cae: y assi el santo viejo como era justo temia,

Luc.2 *Et expectabat redemptionem*, no puede auer mayor señal para ver si este buen viejo era santo y bueno, que dessear el biẽ

Ambros. comun. Dize san Ambrosio, Era justo, porque desseaua el bien del pueblo, dezia, Pensays que tengo de ver tanto bien? que tengo yo de ver con mis ojos al Señor, que vea yo la libertad del pueblo? o Señor, si vos soys seruido, no me lleueis hasta que yo cõ mis ojos vea tanto bien. Este era viejo q̃ no nos consta ser Sacerdote, y tã desseoso del biẽ comũ. Padres Sacerdotes si vuiera aora muchos Simeones, que biẽauenturados fueramos. Que confusion para nosotros, q̃ nos cõtentamos con dezir vna Missa, y que de passo, y q̃ de priessa, sin amor, sin agradecimiento. Biẽauẽturado el que quando tuuiere a Christo en sus manos, sintiere lo que este viejo Simeon: q̃ el sacerdote tan limpio ha de ser q̃ no ha de lleuar pecados que llorar en el altar, sino los pecados del pueblo: porque segũ san Agustin dize, el pecado mortal no es pecado de

Augustí. Christiano, quanto menos lo sera de Sacerdote: y assi se quexaua Dios por Malachias

Malach.2. diziẽdo, Porq̃ me hinches mi altar de gemidos, lo qual se puede entender de dos maneras. La vna de las quexas q̃ tienen vuestros proximos de vosotros, padres Sacerdotes, las biudas pobres. La segũda se puede entender, porque hazeys pecados, que teneys

despues q̃ gemir en mi altar. Dezi, aunque veys las necessidades de la Yglesia, quantas lagrimas os cuestan? quantos gemidos rogando a Dios que la remedie? Quando 2.Reg.11. Vrias fue llamado de la guerra por Dauid, y lo embio a dormir con su muger, y dixo, *Arca Dei manet in papilionibus*, el Arca del Señor queda en los casares, y mi señor Ioab peleando contra mis enemigos, y que duerma con mi muger; por la salud de tu anima no hare tal cosa. Mira que respuesta de vn hombre casado: y aun por no auer muchos Vrias anda el mundo como anda: este por estar el Arca en el campo peleando contra sus enemigos, no quiso llegar a su muger propia, y aura aora muchos que desseen llegar a las agenas. Pues porque el santo Simeon desseaua este bien comun, por esso era justo, y assi como Dios se lo auia prometido, se lo cumplio, porque vino, *In spiritum in Templum*. No quiere dezir, que vino en espiritu, y no en cuerpo, sino mouido por Espiritu santo. No como vienẽ muchos Luc.2. a parlar, a reir, o mouidos por otras vanidades, *Et accepit eũ in vlnas, &c.* Que pensays que regozijo ternia quando viesse tal merced y tan desseada cumplida: y viesse en sus braços el bien del mundo: comiençase a hazer niño con el niño, que es Christo. Renouarse ha como la del aguila tu juuentud. Si en el desseo deste santo te ocupasses, o cõ Psal.102. el viniesses con espiritu al Tẽplo, la Virgen te daria su Hijo en los braços, como a este; y pues es tan dadiuosa, pidamosle a su Hijo, que darnos lo ha. En las manos lo tomò, porque no le recibio por palabra, sino por obra.

☞ Aquel recibe la gracia del Señor en sus manos, q̃ la pone por obra: veys como se regozija el buen viejo teniendo a Dios en sus manos? pues como puede vn Sacerdote ofender a Dios, teniendo a Dios en sus manos? O quien con trompetas dixesse aquel *Benedicite Sacerdotes Do* Daniel.3 *mini, Dominum*: como no nos deshazemos de alegria quando vemos a Dios en nuestras manos. Derretidose ha mi anima despues que me hablò mi Amado (dixo la Esposa) Cant.5. como nos atreuemos a le ofender, y no dezimos como Ioseph de su amo: Como podre yo ofender al que todas Genes.39 las cosas de su casa me tiene entregadas, con que ojos le vemos, pues assi le ofendemos puesto en nras manos? Sabeys de adonde viene, no sen-

sentir lo que este santo viejo? por no auer cõ lagrimas procurado y demandado esta venida, como este la pidio? O q̃ pena deue auer para el mal Sacerdote en el infierno! San Basilio dize, que a la muerte del buen Sacerdote muchos Angeles baxan del cielo por su anima, y a la muerte del malo muchos demonios vienen por su anima. Bendixo a Dios, y dize, *Nunc dimittis*, con razon por cierto, porque quien a Dios recibe, ni tiene mas que pedir, ni que dessear *Sanctifica mihi, &c.* Echad mano a las bolsas: traeys bolsas? dia es oy de dar, y ofrecer a Dios mucho, pues tanto demanda. Santificame todo primogenito, assi de hombres, como de animales, porque mias son todas las cosas. Espantome, Señor, como a gente tan pobre y tan auarienta, como nosotros, le pedis tanto? Señor, si yo fuesse tan largo como la Virgen, daria todo lo que me pedis, pero pobre y auariento, como lo podre dar? Pues en essa palabra me demandays, que os de todas las cosas. Dame tu primogenito, que es tu primero amor. Ponen dos maneras de amor los Filosofos, vno de concupiscencia, y otro de amistad? el de amistad te pide Dios, pues en el està bien empleado. Para què quieres riquezas? Para comer, y vestir: y para que quieres comer y vestir? di la verdad, que no es sino porque te quieres bien: pues esse amor propio, el qual es causa de todos los otros amores, esse es tu primogenito, el qual Dios te pide. Dame el amor de tu anima, el qual es causa de todos los otros y fin y parадero dellos. Dame aca la fuerça de tu anima, veamos si me amas de veras, que ay que no haga vn hombre por amarse á si mismo? a las Indias va, ni teme mar ni trabajos, ni muerte. Dame aca tu primer amor. Bien parece Rey mio q̃ teneis ojos de lynce, que penetrays lo secreto de mi coraçon: bié parece q̃ aueys escudriñado todos los rincones y secreto de mi coraçon, pues en sola essa palabra me pedis quanto tengo, mi vida, mi anima, y mi cuerpo. Dame esse primer amor, porque es mio. Pues, Señor, si es vuestro, no puedo hazer otra cosa, por fuerça os lo tẽgo de dar: no lo quiero por fuerça, ni por temor, sino dame tu amor, y damelo por amor. Señor a vn hombre tan miserable y tan necesitado pedis tanto? en verdad q̃ aueis de enseñar titulo de como es vro, si quereys lleuar vuestra

Basilius.

Luc. 2

Quien a Dios recibe, ni tiene mas q̃ pedir, ni que desear.

Exod. 13

D. Tho. 1. 2. q. 26. artic. 4.

herencia, sino alçaremonos con ella. Pues sea el primer titulo. Ponè de vna parte en vna balança vn enojo de Dios y de otra parte en otra balança todos los tormentos que se pueden imaginar, y toda muerte cruel, mirad que tal Señor es Dios, q̃ antes aueys de elegir todos los tormẽtos y muerte, que no hazer vn enojo a Dios: mortal pecado se entiende. Rezia ley es essa. Dezia Elias, a la vieja de
3.Reg. 17 Sarepta, Haz para mi primero dessa harina y azeyte vna torta, y despues para ti y para tu hijo: aueyslo entendido, que primero aueys de cumplir con Dios, que con vuestra honra, que con vuestra hazienda, que con vos mismo: aya para Dios y falte para vos. Palabra rezia y dura: no es rezia ni dura: sino tu eres rezio,
Exod. 13 duro, y flaco para cumplirla. Muestrame titulo, *Mea enim sunt omnia*, lleuad vuestro niño delante de Dios, y parece os ha cosa justa lleuar el niño a Ierusalẽ, que quiere dezir vista de paz. Dichosa anima de la qual se dixere cõ razon lo del Euangelio, *Tulerũt*
Luc. 2 *puerum*. Lleuaron el niño a Ierusalẽ. Quando os pareciere rezia ley, lleuad vño niño, q̃ es vuestro spiritu a Ierusalẽ a la vista de paz, y vereis como es cosa justa: lleuad vño niño a cõsiderar quiẽ es Dios, a cõsiderar su hermosura, su bondad, y hallareys, que Magestad infinita, demanda reuerencia infinita; la bondad inuestigable, todo tu amor pide. Si entendiessedes todos estos titulos, todos veriades, que todo se le deue. Mandais quando estays malo, matar vna gallina: para que la mandays matar? para biuir yo, porque es mia: pues si os parece cosa justa matar vos vn animal para biuir vos, porque es vuestro, mas soys vos de Dios, que es el animal vuestro: pues luego aunque muriessedes vos por su contentamiento, con justo titulo os pedia la vida. Matar vos por vuestro contentamiento vuestro animal, aunque no tengays necessidad del, no es pecado: porque por ser vuestro, os deue la muerte. Siendo vos mas de Dios que el animal vuestro, mas verdaderamente le deueys la muerte, y padecer quantos tormentos se os ofrecieren por el, y amarle sobre todas las cosas. Que os parece que piensa vn coraçon de carne, quando oye dezir, que es menester padecer trabajos por no desagradar a Dios? Pesale de tal Mandamiento, y ordenacion de Dios, y assi viene a menospreciar

lo

lo que el Señor le manda.

Exod. 13 Santificame todo primogenito. Señor aunque bastaua esse titulo q̃ aueys mostrado, si fueramos los que auiamos de ser, pero somos muy auarientos: mirad si teneys otro titulo? sea el segũdo titulo: porq̃ yo mate a todos los primogenitos, yo mate al demonio y a sus primogenitos, que son los pecados: porque yo matè tus pecados, por los quales estuuieras en el infierno para siẽpre jamas, yo te saque de alla, y te puse en el camino del cielo: si entẽdiesses, quanto deues a Dios por no te auer dado la muerte, quando tenias grãdes pecados: Sabes quãto le deues? que tantos infiernos mereRom. cias, quantos pecados has hecho: y si considerasses que tãto es no te dar el infierno mereciendolo, como sacarte del estando alla, si vnavez de alla te huuieran sacado, que te pareciera rezia ley, aunq̃ te mandara los mayores trabajos del mundo? Mostra otro titulo Señor si lo teneys.

Matth. 13 *Qui habet aures audiendi, audiat,* si por matar los primogenitos le deuo, y me demanda este amor por el modo con q̃ los mato, que le deuere? si por matar los primogenitos tanto le deuo, por matar a su primogenito y mayorazgo, adorado de los Angeles, amado como a si mismo, vnigenito suyo, que no te deuere Rey mio? Que ley me pareçera rezia? pues mas te deuo por el modo con que me redemiste, que por el remedio que me diste, *Quid ego retribuã Domino pro omnibus quæ retribuit mihi?* el me sacò del infierno y mato mis pecados, y para ello mato a su mayorazgo. Que te dare en recompẽsa Dios mio? mi vida no es nada, porque aunque se ayũtassen todas las vidas de los Angeles, y de los hombres, y todas te las diessen, mas me diste tu en darme a mi la tuya, que te daria en darte las yo todas: pues que te dare, Señor, pues tan poca cosa es mi vida en recompensa dela tuya? o bienauenturada biuda, que por mirar Dios a tu coraçon ofreciste mas que todos. Que es, que deuemos a Dios ayunos, limosnas, injurias? *Præbe mihi cor tuum,* demosle el coraçon, que con esto se contenta mas que con todo. Deziroslo he? no se si lo diga, aueysme de perdonar, y rogare a Dios, que os de a entender esto, y quite de entre Christianos tan gran oprobrio. Dize Dios: Santificame todo mayorazgo, ansi de hombres, como de bestias, daca el mayorazgo

Psal. 115

Exod. 13

de tu bestia, que es la sensualidad, y no ay hombre que se lo quiera dar? Hijo de tu bestia son los apetitos sẽsuales y passiones naturales: pues si dixessedes a vn amigo por quiẽ vuiessedes puesto la vida, Matad vn perrillo por mi, y no lo hiziesse, q̃ sentiriades? mal amigo es por cierto el que no mata vna bestia por vn su amigo. O Señor bendito seas tu para siempre, que no me demandas en recompensa de la muerte de tu Vnigenito, sino que mate yo mi bestia, y yo no lo hago! Vna bestia tienes hõbre, vn apetito de gula, yra, embidia, que aunque sea pecado por parte de la razon, tambien lo es por parte de la sensualidad. Dize Dios: En recompensa de que matè yo a mi Hijo por ti, mata tu esta bestia, que la he mucho menester. No te pido (Dize Dios) bestia prouechosa, sino perjudicial y dañosa para ti: vna bestia, q̃ te ha de acocear morder, y matar: mata essa bestia, que son los regalos de la carne, porq̃ sino los matares moriras: vn passatiempo malo en vuestra carne, vn deleyte de la sensualidad: porque sino matarteha ati. Sã Pablo: *Si enim secundum carnem vixeritis, moriemini; si autem spiritu facta carnis mortificaueritis, viuetis,* si biuieredes conforme a los apetitos de la carne, morireis; pero si cõ el esperitu mortificaredes los apetitos de la carne, biuireys: si tu bestia biue, muerto estas, a Dios has perdido, y los demonios possee tu anima: quien no matara su pestia, pues Dios por nosotros entrego a la muerte su mayorazgo? o Señor, soy muy piadoso, no puedo matar nada, no tengo coraçõ para ello: no dize Dios q̃ lo mates tu, sino que lo des al Sacerdote que lo mate y derrame la sangre con el cuchillo. Por tanto si ay aqui alguno q̃ tenga bestia, demela, y matarsela he; si ay alguno que tenga bestia de carne, dalda aca, y matarla he con el cuchillo de la palabra de Dios.

Matt.27

Rom.8

☞ *Qui in carne viuunt, Deo placere non possunt*, dize S. Pablo, que los que segun la carne biuẽ, no puedẽ agradar a Dios. Para que quereys biuir, sino aueys de agradar a Dios, pues mas vale agradar a Dios con muerte y trabajos, que biuir con quantos bienes ay en su desgracia? Traeys bestia de malquerencia? mostralda aca y matarlahe, *Si non dimiseritis hominibus peccata sua, nec Pater vester dimittet delicta vestra*, sino perdonaredes las injurias, ni vuestro Padre perdonara vuestros pecados: y en otra parte dize, Perdonad y perdonaros han.

Rom.8

Matth.6

August.

Auguſt. han. Si alguno trae lo ageno, ſan Aguſtin dize, que no ſe perdona el pecado, ſino ſe reſtituye lo tomado. Padre, ſi con todo eſſo ſoy tan codicioſo, que no quiero dar mi beſtia a Dios, que le dare? que remedio tengo, ſino quiero dar mi mayorazgo? porque no ſe lo q̃ querra hazer Dios de mi, no ſe ſi me ha de mandar perder hazienda, honra, y vida? pues mira como os engañays, q̃ el perder por Dios, ganar es. *Qui amat animã ſuam perdet eam*, el que ama a ſu anima, perderla ha, y el que perdiere ſu anima por mi hallarla ha en la bienauenturança, que el perder por Dios, ganar es, y el no perder por Dios, perder es. Deſſo os eſpãtays? ſe que juego ay que ſe llama la ganapierde, todo quanto guardas para ti, lo pierdes, y quãto pierdes por Ieſu Chriſto lo tienes guardado: que la piedra preciosa en el arca, aũ que no la veays mas guardada eſta que en la mano. Sã Pablo, *Omnia veſtra ſunt, ſiue apollo, ſiue Cephas, ſiue Paulus, ſiue præſentia, ſiue futura, vos autem Chriſti, Chriſtus autem Dei*, todas las coſas ſon vueſtras ſiruiendo a Dios, ora ſea Pablo, ora ſea Cefas, todo lo preſente y por venir, y Ieſu Chriſto es vueſtro, con que ſeais voſotros de Ieſu Chriſto: ſi ſoys de Ieſu Chriſto, todo es vueſtro, ſino no teneys nada, que podeys perder? vida: ſan Bernardo dize, que la vida ſin Ieſu Chriſto, infierno es, que podeys dezir, que es vueſtra hõra? como llamare mio lo que me echa al infierno? Hermano ſi os days voſotros a Dios todo es vueſtro, ſino teneys nada, demosle luego hõra, hazieda, dineros, vida: q̃ el darſe la es no para perderla, ſino para que nos la guarde. San Pablo dize: *Credidi & certus ſum, quia potens eſt depoſitum meum ſeruare vſque ad illum diem*, biẽ ſe de quien me confio, q̃ cierto eſtoy que me tiene guardado todo quãto le he dado para aquel dia: quanto le dieredes, lo terneys guardado: y quãto no le dieredes perdereis. Como no os cõſuelã los trabajos y neceſsidades, aunq̃ tuuieſſedes vida de galera, pues la teneys guardada para aquel dia? como no hazeys buen roſtro a las injurias y infamias, pues tal corona os tiene aparejada? Que hara vno que no ſe atreue a dar ſu mayorazgo a Dios, y no oſa dezir a Dios, Señor no quiero biuir a mi contento, ſino al vueſtro? andad aca con la Virgen Maria al Templo. Señora adonde vays? al Templo: a que? a preſentar a Dios ſu mayorazgo y mio, el qual el me dio:

Iuan. 12

Cor. 3.

Bernar.

2. Tim. 1

dio: quien viera aquel Relicario de Dios, y con quanta humildad lo ofrece. *Quia fecit mihi magna, qui potens est.* Señor, este niño os ofrezco, vuestro es, pues de vos es eternalmente engendrado: y mio: porq̃ por vos para remedio de los pecadores me fue dado, a vos sea la gloria: vuestro es, yo os lo ofrezco: la mejor ofrenda que nunca se ha ofrecido, y mas agradable a los ojos del Padre, fue la q̃ la Virgen ofrecio oy, y si miró Dios a Abel, y à sus dones como no mirara mejor a la Virgen, y a su Cordero, y Hijo, que ofrecia: Padre yo os ofrezco a vuestro Hijo. Padres Sacerdotes aprended de la Virgen, como aueys de ofrecer al Padre su Hijo, yo os ofrezco vuestro Hijo, para vuestro seruicio, para que os agrade, y para el prouecho de los pobres, para que los predique, enseñe, para que trabaje por ellos, y muera por ellos. O que exemplo para las madres que teneys hijos: ofreced vuestros hijos al Tẽplo, el que mas amaua: que a sus entrañas al Padre le ofrece para su honra del Padre: y assi la ensalçò sobre los coros de los Angeles a la Virgẽ, pues le ofrecio la mejor ofrenda. Y pues, Señora, de nosotros no os acordays? Si por cierto. O quanto deuemos a la Virgen, quanto te costaria dezir, Ofrezcoos Padre este Niño, para que padezca por los hõbres, sea açotado, escupido, muerto por ellos, para q̃ con su muerte ellos biuan en la eternidad vuestra para siempre jamas.

Luc. 1.

Esta fue la mayor ofrenda que jamas se ofrecio a Dios ni le ofrecera.

Gen. 4.

Matt. 27.

Matt. 27.

TRATADO. VIII. DE LA Soledad dela Santissima Virgen Maria nuestra Señora.

Flere cum flentibus, gaudere cum gaudentibus. Ad Roman. 12.

Llorar con los que llorã, y alegrarse con los q̃ se alegran.

Consideraciones sobre estas palabras.

DIZE

Roma. 12 DIZE El Apoſtol S. Pablo, La ley de amor pide eſto, quiere que lloremos con los que lloran, y que nos gozemos con los que ſe gozan. Coſa vſada entre los que ſe aman, ſer comun a ellos el alegria, y la triſteza: de tal manera, q̃ ſi vos amais a alguno mucho y le ſucede alguna coſa de q̃ ſe deue alegrar, vos tambien os alegrais, como ſi a vos miſmo os ſucediera, y por el cõtrario os entriſteceys, ſi alguna coſa aduerſa le viene. El preſente dia es diſpueſto para acõpañar a la Sacratiſsima Virgen Maria nueſtra Señora en ſus dolores y trabajos, la deuocion deſte dia es atribuyda a ella, y no le coſtò poco. Porcierto digno de reprehenſion ſeria el hijo que viẽdo a ſu madre muy atribulada, llorãdo afligida, no ſe entriſteciеſſe con ella, y le ayudaſſe a llorar ſus trabajos, quãto mas ſi vuieſſe ſido cauſa de lo que la madre padece. Noſotros ſomos cauſa dela paſſion de Ieſu Chriſto, y de las Anguſtias de ſu Madre. Duelete, Señor, no tus pecados, ſino los mios, afligiſtete, canſaſtete, no por lo que tu heziſte, ſino por lo que noſotros cometimos, porq̃ Ieſu Chriſto nõ tenia pecado, ni porq̃ padecer de ſu parte, no deuia nada de ſi. Situuieſſe vna madre vn hijo, que ſe lo vuieſsẽ muerto por amor de mi, y vieſſe que yo me eſtaua riendo, y que no le ayudaua a llorar a ſu hijo, que tanto le peſaria? No ſe que mala ventura es eſta, ya no ay tiẽpo de paſſion, no ſe celebran tanto eſtos dias como ſoliã. En otro tiempo auia ſentimiento de la paſsion de Ieſu Chriſto, en la primitiua Igleſia duraua la Miſſa, y el Oficio haſta la mañana que Ieſu Chriſto reſuciтò, ya no ay nada deſto: ſi no en paſſando el Viernes, alto ya es Paſqua, ſus a entender en lo que auemos de comer, en lo que auemos de veſtir. Que gentil celebrar de paſſion porcierto, y aſsi ſe auia de hazer ello. No os dura la deuocion deſtos ſantiſsimos dias vn momento, gaſtad aora por reuerencia de Dios eſte dia en acompañar a la biuda y ſola, y cada vno en ſu rincõcillo ayudarle a llorar, y a eſtar alli con ella: pues ſoys la cauſa de ſus dolores, celebrad la paſsion de Ieſu Chriſto ſi quereis ſentir los gozos de ſu Reſurreciõ. Todo Chriſtiano deue gaſtar eſte dia en acompañar a la Virgen, que fue oy laſtimada en gran manera.

En la primitiua Igleſia auia gran ſentimiento de la paſsion de Chriſto

☞ *Cui comparabo te?* A quiẽ te compararè, y aſſemejarè Thren. 2.

hija

hija de Ierusalem? a quien te ygualarè Virgen hija de Sion? Grande es assi como el mar tu quebrantamiento, quien te pondra medicina? Cantólo el Profeta Geremias muchos tiempos antes, viendo los males que estauan esperándo a la ciudad de Ierusalem: y esto mesmo podemos dezir aora nosotros, viendo a la santissima Virgen Maria tá afligida y penada, y llena de tan grandes angustias? q della tambien se dixo en figura, A quien te compararè, &c. Andaua la espada de la justicia de Dios en tiempo del Rey Dauid haziendo gran destroço en la gente de su exercito, sin tener culpa del castigo q̃ Dios les embiaua: sino porq̃ Dauid se auia parado a cótar el pueblo, castigaua Dios a ellos, no por lo q̃ auian hecho: o por mejor dezir, a el en ellos. No pudiendo el Profeta sufrir, y ver padecer aq̃lla gẽte sin culpa por lo que el auia pecado, puso se en disputa cõ Dios, y dixole: *Ego sum, qui peccaui, isti qui oues sunt, quid fecerunt? Uertatur manus tua cõtra me, &c.* Yo soy el que pequè, yo soy, Señor, el que te tẽgo ofendido, yo soy el que merezco el castigo, que estos q̃ culpa tienen? ouejas son sin culpa. No tienen hecho porq̃ padezcã tanto mal, bueluase Señor tu mano ayrada para mi, executa, Señor en mi la furia de tu castigo, alça la mano de tu yra de sobre ellos. Cosa rezia es porcierto, que ande la espada de Dios hiriendo a Iesu Christo, y a la sacratissima Virgen su madre, y q̃ no nos pongamos nosotros delante! Señor q̃ es esto? que os han hecho esta Oueja y su Cordero? los inocẽtissimos? los limpios? los sin pecado? los justos que culpa tienen? Estas ouejas inocentissimas son, que no hizieron porque; nosotros somos los traydores q̃ os ofendimos, nosotros los que pecamos, bueluase vuestra yra contra nosotros; cosa graue porcierto. Van a prender a Iesu Christo, el lueues de la Cena en la noche, y lo primero que dize, oluidado de si: No toqueys a estos mis hermanos: mandays que no toquen a los sieruos. Que justicia es esta, Señor? Prenden al inocente, y mandays, que dexen a los culpados: atan al mayorazgo de Dios, y dexan yr libres a los esclauos: lleuã a Iesu Christo preso, y dexan al malhechor en casa. O bendita sea Señor tu misericordia, q̃ no se ponga el Christiano enmedio, y diga, Señor que es esto? que justicia es esta? bueluase vuestra espada cótra mi, executà en

Thren. 2.

2. Reg. 24.

Ioan. 18.

en mi la yra de vuestra justicia, que yo soy el que merezco el castigo: q̃ es esto Señor, porque assi matays a vuestro mayorazgo? y assi atormentays a vuestra sierua Maria? la respuesta de Iesu Christo clara està, la de la Virgen nuestra Señora no està tan clara:

Isai. 53 *Disciplina pacis nostræ super eum cuius liuore sanati sumus.* Cayò sobre el el castigo, por el qual fue adquirida la paz entre Dios, y nosotros, no estaua en mas ser recõciliados nosotros con Dios, sino en que Iesu Christo muriesse: cayò sobre el la yra del castigo, porq̃ nosotros fuessemos remediados. No sabe pregonar esse pregonero, si lo preguntays

Ioan. 19 a Pilato, deziros ha: *Ego nullã inuenio in eo causam.* Por esso murio, porq̃ fue su voluntad de saluar a los hombres, desta manera no vuo causa, no vuo quien lo constriñesse a hazer lo que hizo: sino solo el amor q̃ nos tuuo, si pregona el pregonero, Esta es la justicia que manda hazer Poncio Pilato a Iesus de Nazareth, porq̃ dize ser Hijo de Dios, y por alborotador, y malhechor: no sabe lo q̃ dize, que no tenia Pilato poder ninguno sobre el,

Ioan. 19 que de arriba viene. *Non haberes potestatem aduersum me vllam*, dixo Iesu Christo al mismo Pilato: Pues porq̃ muere? *Propter scelera populi mei percussi eum.* Esso si, por los pecados de mi pueblo, porq̃ me ofendieron los hombres, por esso lo castigo yo, dize el Padre Eterno: porque ellos no se perdiessen para siempre en el infierno: pues la culpa es de los hombres q̃ han pecado, ellos son la causa de la muerte de Iesu Christo: luego que justicia es esta, Señor? que castigays al justo por los pecadores? que muera el inocente por los culpados? Señor pa

Isai. 53

Matth. 29 rece que ay escrupulo en vuestra justicia, pues castigays al que no tiene culpa, y dexays yr libres a los que hizieron el mal: si lo quiso el, que haremos? si quiso morir por nosotros, si nos amò tanto hasta perder la vida por nosotros, que diremos? luego assi auia de dezir el pregon. Esta es la justicia que manda hazer el Padre Eterno a Iesu Christo su Hijo, porque amò a los hõbres. Quien a tantos y tales ama, que tal aya. Porque moristes, Señor? por el amor q̃ te tuue. Quien te cansò, Señor, tanto? quien te afligio? quien te hizo auer hambre, y sed? quien te hizo sudar? quien te pa

Notable pregon, y de grande ternura.

Matth. 27 o tal hasta morir desnudo en vna Cruz? el amor y caridad que tuue a los hombres. Porque, Señor, afligiste tanto a la Madre y al Hijo? que cul-

culpa tienen? ouejas son inocentissimas, el amor que tuuo a los hóbres Iesu Christo, esso es. Pero que tiene que ver con esso la Virgen Maria nuestra Señora? porque tan afligida? porque la atribuló tãto el Padre eterno el dia de oy? No está escrito, Si encontraredes en el campo algũ nido de paxaros, y estuuiere en el su madre, tomad los paxaros, y no llegueys a la madre? Deut.22 No mandaua Dios en el Exodo, No cuezgas el cabrito en Exod.22 la leche de su madre? *Ne coxeris hœdum in lacte matris suæ.* Señor teneys cuydado de las aues? teneys cuydado de los animales? 1.Cor.9 *Nunquid de bobus curæ est Deo?* Que es esto Señor? no bastaua matar al hijo, y ponerlo en vna Cruz? sino matar tambien a la madre? porque se cueze Iesu Christo en lagrimas de su madre? Silo quereys assado, assado está en el fuego de tantos tormentos, assado lo tiene el fuego de amor, que en su benditissimo coraçon ardia mientras que estaua padeciẽdo en la Cruz: y si lo quereys cozido, cozido está en las lagrimas que de los ojos de su sacratissima Madre salian, viendo lo que estaua padeciendo.

O Bẽdita sea vuestra misericordia Señor, y que os ha hecho esta bienauenturada Virgẽ? que os hizo la q̃ todos los dias de su vida os siruiò? q̃ os hizo la que mientras en esta vida estaua, en otra cosa no entendio, sino en agradaros, y en esto gastò su tiempo? Que os hizo la que tã desuelada andaua todas las noches, y los dias por contentaros? Que hizo su Virginal y limpio coraçon, en el qual aun pensamiento el mas peq̃ño del mundo nunca jamas vuo de que vos Señor os ofẽdiessedes, que assi la aueys oy lastimado? que assi la aueys oy entristezido? Que os hizo Señor esta santissima Virgen limpissima en quien nunca vuo pecado? porque la aueys tanto afligido el dia de oy Señor? *Multæ filiæ congregauerunt sibi diuitias, sed tu supergressa es vniuersas.* Prou.31 Muchas hijas allegaron riquezas, pero tu Señora, a todas has sobrepujado. Quiere dezir, Muchas sãtas, muchas martyres castas, muchas Virgines, muchas han amado a Iesu Christo en grã manera, tanto que dexauan riquezas y honras, y ser esposas de Reyes: y todo lo q̃ en el mundo florece, y tras lo q̃ los hombres andan perdidos por auerlo, pero a todos deuays vos Señora la ventaja: vos mas santa que todas las santas: o mas amastes a Iesu Christo vos sola, que todas quan-

quantas dexaron el mundo, y fu atruendo por seguir a el, y por amarle, nadie se iguala con vos. Muchas hijas allegaron riquezas, pero vos, Señora, muchas mas que todas. Prouer. 31 Dos cosas pelean oy Señora, veamos qual va delante; vuestra santidad, vuestros dolores, vuestra priuança, vuestras angustias, vos la mas santa q̃ todas, y la mas lastimada, la mas querida, la mas angustiada, la mas alta, y la mas abaxada. Dos cosas andan oy a porfia: qual, Señora, de las dos q̃ hemos dicho va adelante? Señor y quán caro vẽdeys a esta santissima Virgen vuestra priuança: si mucho la amastes y quesistes, muc. o la afligistes: si muy sata la hizistes, mucho la angustiastes: a la medida del amor que le tuuistes, fue el dolor que ha passado. Thren. 2

A quiẽ te cõparare? a quiẽ te ygualare? con quien te assemejarè y consolarè Virgen tan lastimada? Grande es assi como el mar tu quebrãtamiẽto? Quien te pondra medicina? O bendito seas tu Señor, que assi desconsolaste oy a esta bẽdita Virgen, no ay en la tierra ya quien la cõsuele: no ay quien enxugue sus lagrimas. No ay quien de fin a sus lamentaciones: no ay quien acompañe su soledad, quien agora mitigue tu dolor: no ay ya consuelo para ti. Estaua la madre de Tobias el moço esperandolo quãdo su padre lo auia embiado a la ciudad de Rages, y como se tardaua tãto, no podia reposar, pẽsando q̃ seria del, si era muerto, o biuo, si le acaeceria algo. Y dize la santa Escritura, q̃ no pudiendo sufrir la soledad de su ausencia, se salia alos caminos. *Et plorabat lachrymis irremediabilibus*, y dezia, Ay de mi hijo mio, y porque te embiamos a peregrinar por essos caminos? lũbre de nros ojos, baculo de nuestra vejez, cõsuelo de nuestra vida, esperança de nuestra prostrimeria, aque te embiamos de nosotros? si pobreza teniamos cõ estar tu presente no se sentia: si trabajos padeciamos, teniendote a ti, no se nos hazia nada, *Omnia simul in te vno habentes*. En ti solo teniamos todas las cosas. O Virgẽ bendita, y quien te preguntasse, en quien estaua tu cõsuelo? en quiẽ esperauas? que era lo q̃ mas amauas? por ventura no era Iesu Christo? el, vno y solo era tu consuelo y esposo, tu hijo, y tu alegria, tu remedio: el solo te era todas las cosas, cõ solo el estauas, Señora, cõtẽta, y ninguna cosa echauas menos, teniendolo a el, y con el ninguna cosa te faltaua: faltandote el, todo tu bien has perdido. Tob. 10 Tob. 10

No

No lo trocaras por cielos y tierra. Ella es la que mas perdio la mas entristezida, la mas desconsolada, la mas afligida de quantas vuo, ni aura. Quando lo viesse que ya queria espirar, quando viesse escurecerse aquellos luzientes ojos quando viesse leuantarsele el sagrado pecho tã apriessa cõ las ansias de la muerte, la Madre que tal vido que haria? no ay coraçõ q̃ sepa sentirlo, no ay lengua que sepa explicarlo. No te quedò consuelo, ni arrimo en la tierra muerto tu santissimo Hijo, porque en el tenias todas las cosas.

Genes. 22

A quien te compararè? Mandò Dios a Abraham que subiesse al monte y sacrificasse a su Hijo Isaac, pero despues contentose Dios con solo su obediencia de coraçon, y diole vn carnero que sacrificasse. Al monte subio con su hijo Isaac, y del monte baxò con el: mas la Virgen nuestra Señora no es assi. Al mõte Caluario subio con su Hijo, mas a la buelta no lo traxo consigo, que alla lo dexò. A quien te compararè hija de Sion? Compararte he quiçà con la madre de los Machabeos, que le mataron delante de sus ojos siete hijos envn dia, y guardaronla biua hasta el cabo, porque sintiesse mayor dolor dever la muerte de sus hijos? No, que si morian tenia la madre licencia de cõsolarlos, y esforçarlos. Consentianle, que estuuiesse alli animandolos y ayudandolos a bien morir: pero la Virgen nuestra Señora, aun no le dauan lugar, ni le dexauan ver de cerca a su Hijo Iesu Christo, porq̃ eran tantas las blasfemias, las malas palabras, las bozes de aquella desconocida gente, que no le dauan lugar de cõsolarle. Alla alabauã alos Machabeos, porque morian por la Ley de Dios, por lo qual se cõsolaua la madre: aca dizen, que Iesu Christo muere por blasfemo contra la ley, y mandamientos de Dios. En gran manera fue oy afligida, no ay para ella cõsuelo en la tierra, no ay remedio para alegrarla, no ay quiẽ le yguale en el dolor, como no ay quiẽ le llegue en la santidad. Grande es assi como el mar tu quebrantamiento. No bastaria dezir como fuente, sino como mar? Porque tienen compañia Mar y Maria. Que es esto Señor? hazeis agora mundo denueuo? Mirad oy lo vereys. Como quando al principio del mundo crio la luz, assi le vereys hazer fuego de nueuo: y como alla manda llegar todas las aguas a vn lugar, y llamolas mar, assi aca manda que se lle-

Machab. 7

Thren. 2

Gran comparaciõtienen Mary Maria.

Genes. 1

ſe lleguen todas las virtudes que eſtan repartidas por muchos en vn lugar, toda la ſantidad, toda la caſtidad, toda la fè, y la eſperança y la caridad, juntenſe en eſta Virgen muy mas perfetamente que en otra perſona alguna, y juntenſe tambiẽ todos los dolores, las anguſtias, las triſtezas y lagrimas el dia de oy en eſta Virgẽ, y llameſe Maria. *Ne vocetis me Noemi, id eſt, pulchrã, ſed vocate, Maria, id eſt, amaram, quia amaritudine repleuit me omnipotens.* Ruth. 1. No me llameys ya Noemi, dize la Virgen, q̃ quiere dezir hermoſa, no me conuiene ya eſſe nombre, no es para mi eſſe nõbre, mas llamadme Maria, q̃ quiere dezir amarga, porq̃ en grã manera me ha amargado el omnipotẽte: porque entrè llena y ſalgo vazia: aſsi ſalio la Virgẽ nra Señora, como adelãte oy reys. Thren. 2. Grãde es como el mar tu quebrãtamiento, quien te põdra medicina? Que hizo eſta Virgẽ Señor, porque la aueys amargado el dia de oy? y que culpa tiene, y que merecio, porque aſsi la afligiſtes? que hizo eſta oueja innocente Señor? Por donde ſe perdio el mundo, por ay ſe ha de tornar a cobrar: hombre, y muger lo perdieron, hõbre y muger lo Geneſ. 3. hã de tornar a cobrar. Negra mançana, y negros deleytes que caros aueys coſtado al hijo, y por eſſo a la madre. Adã y Eua perdieron el mundo, Chriſto y Maria lo han cobrado. Que hizo eſta oueja bendita, porque Señor la aueys anguſtiado? Dezid, ſi la Virgen Maria no paſſara eſto, q̃ conſuelo quedaua a las virgenes en ſus trabajos, y a las biudas? Agora todos tienen cõſuelo, porque ſi a la dõzella le viniere algun trabajo, tenga dechado de paciencia en la ſantiſsima Virgen, y diga. Pues mas trabajada fue mi Señora la Virgen Maria. Si caſada perdiere algun hijo q̃ mucho queria, mirando a la Virgen ſe conſuele, y con pẽſar ſus dolores, y con pẽſar que laſtimada fue, eſte dia ſe conſuele, y eſfuerce, y diga. Pues ſi perdi hijo, mejor lo perdio mi Señora la Virgen Maria, mayor fue ſu anguſtia y dolor q̃ el mio, quanto era mayor ſu hijo q̃ el mio: pues luego por amor de ti atribula el eterno Padre oy a la Virgen, para que tu ſaques cõſuelo y prouecho. Por tu amor atorméta oy a la madre y al hijo, ſabelo por amor ſuyo conocer y agradecer, ſabete aprouechar, no ayan agora padecido madre y hijo, tormẽtos tã grãdes embalde, embalde ſeria ſi no vuieſſe quien ſe aprouechaſſe del fruto dellos. Ioannis. 19

☞ Hablar agora de la muerte de Iesu Christo, seria cosa muy larga, y es tarde, y tenemos poco tiempo, este dia es diputado para contemplar los dolores de la Virgẽ. Tenga vuestro coraçon sentimiento todos los dias de vuestra vida el Iueues en la noche, y Viernes hasta la tarde, dela passion de Iesu Christo, y desde el Viernes en la tarde, hasta el Sabado de los dolores de la Virgen Maria nuestra Señora. No se os olui de en viniẽdo el Sabado de tener memoria particularissima, sin que falte dia delos dolores, q̃ la Virgen Maria passò. Quien medicinarà tus anguſtias? Quien pondra tassa y medida a tus dolores? Quien bastara a contar tus penas? Quiẽ contarà de lo q̃ tal dia como oy padeciste? Quan grande es el amor, tan grãde es tu dolor: quan grãde es el amor q̃ ardia en tu coraçon, tã grãde es el anguſtia. Si supiessedes conocer quan grãde es el amor, que esta sacratissima Virgen tenia a su santissimo hijo, sabriades conocer el dolor que oy ha passado por ella: pero como no se puede conocer el amor, assi tampoco se entiẽde el dolor q̃ recibio. No aueys vistoen las criaturas irracionales el amor q̃ vna madre tiene a vn hijo? como vna vaca a vn bezerrillo, que se dexarà matar por el, allegadselo a quitar: aun se ha visto vna gallina morir por sus pollitos, porq̃ ellos no recibiessen daño. Pues pensad agora en la Virgen, que amaria a Iesu Christo como a hijo, y amaualo como a Dios, aquella reuerẽcia con que lo trataua, aquella reuerencia cõ que estaua delante del: creo q̃ no osaua alçar los ojos del suelo, pues con que amor le trataua quã do niño, quando le daua sus virginales pechos. Para mi tengo, que mientras el niño dormia, que estaua hincada de rodillas adorandolo, y pidiendole gracia para saberlo tratar. En las madres de aca ay remission en el amor q̃ a sus hijos tienen por mucho q̃ los amen: aqui no ay tassa, si no que la Virgen amaua a Iesu Christo quanto el Espiritu Santo le soplaua, y esto era mucho, y assi no es dizible, ni se puede tassar, no ay palabras para poder encarecerlo. O bẽdito seays vos Señor, que fuystes seruido, q̃ el amor grãde desta Virgẽ fuesse sayon que la atormentasse tãto, que dize san Gerony mo, que cada herida que dauan a Iesu Christo en el cuerpo, era vna lançada que atrauessaua el coraçõ dela Virgẽ.

Los Sabados tener memoria de la soledad y anguſtias de la santissima Virgẽ Maria nuestra Señora.

Hierony.

Cada

Cada bofetada, cada açote,
cada llaguita que hazian a Ie
1. Here. ſu Chriſto, tantas puñaladas
eran para el coraçō deſta Vir
gen. O bendita ſea, Señor,
tu miſericordia que tātas ſae
tas tuuiſte oy para herir y tra
ſpaſſar el coraçon deſta Vir-
gen Pues ſi el cuerpo de Ie-
ſu Chriſto eſtaua con cinco
mil açotes, repartidos en vn
cuerpo como el ſuyo, ſu ſa-
Matth. 26. cratiſsima cabeça atraueſſa-
da por tātas partes de las eſpi
nas, todo corriendo ſangre,
ſus ſacratiſsimas baruas pela
das, ſus pies y manos horada
das cō clauos tan crueles, eſ-
cupido, abofeteado, aquel
delicado cuerpo deſcoyunta
do, y ſus tiernos miēbros deſ
encaxados; q̄ tal os parece q̄
eſtaria el coraçon de la ſanta
Virgen que eſto tenia delāte
los ojos? O virginal coraçō!
Pintaysla cō ſiete cuchillos,
con ſeteciētos la auiades de
pintar, no tiene cuēta las go-
tas d̄ la mar, ni ſus arenas, no
tienen cuēta las eſtrellas del
cielo cō los dolores dela Vir
gen Maria. A quien te cōpa-
Thren. 2. rarè, o Virgē ſantiſsima, qual
eſtaua tu coraçon? q̄ ſentiſte
en eſte dia, beuiēdo agua de
dolor, entrando en las aguas
de los tormētos, haſtalo inte
rior detu coraçon, ſubido hā
las ondas tempeſtuoſas delas
aguas haſta çabullir tu cora-
çon, meneſter fue ayuda par
ticular para ſufrir, y paſſar lo
que oy por ti paſſa. O grā la-
ſtima, madre que al q̄ adora-
ua por Dios, oyeſſe dezir tā-
tas injurias, tātas blasfemias.

☞ O laſtimado coraçon, q̄
tal pregon oyſte, pregonar al
hijo de Dios y tuyo como a
malhechor, y dezirle tantas
injurias. Que de dolores en-
traron por tus oydos, quede
dolores por los ojos: penſad
en eſto y pedid gracia, y pida
mos la todos para entender
lo y ſentirlo. Alçò los ojos la Geneſ. 3.
primera madre Eua para ver
el arbol, de que Dios le auia
mandado q̄ no comieſſe. Al
çò los ojos la Virgen a Ieſu
Chriſto en la Cruz. Mas laſti
mó a la Virgen ver qual eſta
ua Ieſu Chriſto, q̄ agradò y
deleytò ver a la primera mu
ger el arbol que le eſtaua ve-
dado q̄ comieſſe. Para q̄ ſon
ojos oy Señora? deſſeaua la
Virgen benditiſsima ver a Ie
ſu Chriſto, alçaua los ojos a
mirarlo, era tanto el dolor q̄
recebia de verlo que tāto pa
decia, q̄ quan preſto alçaua
los ojos tā preſto los baxaua,
no pudiendolo ſufrir, dezia
al eterno Padre, Señor, no te
pido vida para mi Hijo, ya
veo, Señor, q̄ eſtà ya mui cer
ca de ſu muerte, recibe, Se-
ñor, ſu muerte en recōpenſa
de los pecados delos hōbres:

ceſſe ya tu juſticia, no caſtigues a tus eſclauos, pues aſsi has caſtigado a tu mayorazgo, porque ellos no ſe perdieran. Cō alegria, Señor, lo recebi, y con gran dolor te lo torno. Grande fue el gozo q̄ mi anima recibio el dia q̄ el Angel me traxo la nueua, q̄ Luce. 1. le auia de parir: pero grādiſſimo dolor ſenti en mi coraçon, de verle partirſe de mi con tanto trabajo. A quien te comparè? Quando llegò la hora en que eſpirò, que ſintio tu coraçon, de verle agonizar con la muerte aquellas anſias mortales? Muere el Hijo, qual quedaria ſu ſantiſſima Madre! eſpira Ieſu Chriſto en la Cruz, queda laſtimadiſsima la Madre en la tierra. Ioannis. 19 Veys las balanças: en baxādo ſe la vna, ſe alça la otra: el Hijo alto, la Madre baxa: muere el vno en la Cruz, y queda laſtimado y herido el coraçō del otro al pie della. Que ſentiria la compañia? que es lo q̄ ſan Iuan haria? Que de laſtimas harian las Marias, de ver tā exceſsiuo dolor de ver padecer a Ieſu Chriſto! Afligēſe en grā manera, de ver medio muerta a la Madre. La Virgen ſacratiſsima comiença a dezir tātas laſtimas, que quebraua el coraçon a quantos la oyā. O Señor, tu muerto en la Cruz, y yo viua en la tierra! es poſsible que tan duro es eſte coraçon, que ha podido verte morir ſin lleuarme juntamente contigo? grā deſamor mio es eſte, mucho mas penſe, Señor, que te amaua: porque quieres q̄ crea de mi viendo me viua, eſtando tu muerto? no tuuieras por bien lleuarme contigo? Que haria la pobrezita compañia, en ver a la Virgen hazer tales laſtimas? pues reſpōder le yan al meſmo tono: el dolor de ſus coraçones menearia ſus lenguas, para moſtrar el dolor por las palabras que ſus animas tenian alla dētro. Quedaron ſe alli Maria Madalena, y ſan Iuā, y las Marias con la Virgen. Era ya tarde, hora de viſperas, ya la gēte ſe auia ydo, y no ſabian q̄ hazerſe, ellos eran flacos, la Cruz eſtaua muy alta, los clauos muy grueſſos, no tenian herramiēta para ſacarlos, para poder baxar el cuerpo.

☞ Eſtando eneſto veen venir a la gente de la juſticia de Pilato, que venian a quebrar las piernas alos crucificados, porque era aſsi coſtumbre, para acabarlos de matar: piēſa, que ſentirian! Pues como, no baſta, qual lo aueys tratado? no baſtan los tormentos paſſados, ſin de nueuo quebrar el coraçon de la Madre? Con que ruegos

les

les rogaría a todos aq̃llos ministros de la justicia. Diria la Virgen, No le quebreys a mi Hijo las piernas por amor de Dios. Si lo hazeys por atormentarlo mas, ya no sentira nada: si por acabarlo ya de matar, ya está muerto: sino os doleys del, aued compassion de mi: quebrareys las piernas del muerto que ya no siente, q̃brantareis mi coraçon q̃ aũ está biuo, aunque traspassado para sentir tanto dolor. Ellos que harian? Que se ha de pensar de gente tan cruel? En lugar de condecender a las peticiones desta bienauenturada Virgẽ, diriãle, Quita alla: oirla yan, y desuiarla yan cõ desprecio. Pero tanto les rogò, tanto les importunò, que puso Dios en sus coraçones, q̃ no le quebrassen las piernas. A quien te comparè. Entonces vno de aquellos a quiẽ llamauan Longinos (no fue ciego, que dizẽ por ay no se que conseja, es burla) tomó vna lança, y dio vna lançada por encima de su Madre a Iesu Christo en el lado derecho, y luego començo a salir sangre y agua. Ya está cumplido lo de aculla, Que de vna costilla del lado de Adam hizo Dios a Eua.

Ioan. 19

Genes. 2

☞ Del costado de Iesu Christo sacan la Yglesia. No veys el rescate de nuestra redempcion. No veys ay la sangre cõ que fueron lauados nuestros pecados, y la sangre con que se satisfizo ala justicia de Dios Veys ay el cielo abierto, que hasta aquella hora auia estado cerrado por el pecado de Adam, y han abierto la ventana del Arca de Noe, por la qual todos los que entraron fueron saluos. Ya el Cherubin que estaua a la puerta del Paraysso terrenal es ydo: la espada que alli estaua ya la han quitado: el fuego que alli ardia ya es apagado: ya han dado fin a los trabajos de Iesu Christo: ya acabò la obra, ala qual fue embiado del Padre, que era a redemir a los hombres, y a quitarlos de la seruidumbre del pecado: mas los trabajos de la Virgen aũ aora comiençan. Que os parece q̃ sentiria, de ver romper assi tan cruelmente aquella carne Virginal salida de sus entrañas? Hazen todos planto de nueuo, viendo partir el coraçon de Iesu Christo en aquel cuerpo tan atormentado, y lastimado. Estando assi todos, veen venir a Ioseph, el qual era discipulo de Iesu Christo, pero hasta alli auia estado encubierto por miedo de los Iudios, y auia ydo a Pilato, y pedidole el cuerpo de Iesu Christo, porque no le podian quitar dela

Genes. 3.

Genes. 3.

Ioan. 19

Cruz sin su licencia. Hizo su cuenta, Que me pueden hazer? matarme? quitarme la vida y la hazienda? todo es poco, ya no es tiempo de dissimular mas: aora en las aduersidades es menester mostrarse los hombres ser del vando de aquellos a quien aman. Vase a Pilato, pide el cuerpo de Iesu Christo: respondio Pilato, Ya es muerto! espantose de q̃ tan presto fuesse muerto. Es muerto, preguntays? bien parece q̃ no sabeys quá delicado era: bastaua el menor dolor de quátos padecio a quitarle la vida, si la Diuinidad no lo sustentara. No sabes tu lo q̃ padecio en la coluna, quando a puros açotes le dessollaron aquel tierno y biena uenturado cuerpo? bien parece q̃ no sabes tu lo q̃ padecio, lleuando la Cruz sobre sus delicados ombros, y despues quando lo pusieron en ella, q̃ no te marauilláras de quá presto era muerto. En fin concediole Pilato lo q̃ pedia, y diole licencia, que lo quitasse de la Cruz para enterrarle. Fue el buen hombre y cõprò vna sauana de vn lienço muy bueno, comprò myrra, compro azibar para vngir el cuerpo, como entonces lo tenian de costũbre: traxo vn par de escaleras, y finalmente todo lo demas que era menester para enterrar al Señor. Vino con el vn buen hõbre Fariseo amigo de Iesu Christo, al qual llamauan Nicodemus: toman algunos buenos hombres q̃ les ayudassen, y vienense al lugar donde estaua la Virgẽ acompañando a su Hijo bendito. Esto era Viernes en la tarde, poco mas de las quatro, porq̃ Iesu Christo estuuo tres horas biuo en la Cruz.

Matt. 16

Pues como vierõ venir assi aquella gente, temiose la Virgen, no fuesse otra cosa: dixole san Iuan: No temays, Señora, a esta gente, yo la conozco, no vienẽ a hazer mal; antes sõ amigos de Iesu Christo vro Hijo, y deuen de venir a consolaros, y ver si aueys menester algo. Llegando los buenos hombres con muy buena criança, y con mucha verguença, dizenle: Señora, si hasta aora no os auemos seruido, y acompañado en este vuestro trabajo tan grande, perdonadnos, hemoslo hecho como pusilanimes en no auer arriscado las vidas, y las haziendas, por confessar a vuestro Hijo: harto arrepentidos estamos dello, de aqui adelante nos emẽdaremos. Ved, Señora al presente que mandais hagamos: nosotros venimos a dar sepoltura a vuestro Hijo, y Maestro nro, y para ello traemos

aqui

aqui todas las cosas necessarias: por esso dadnos Señora licencia.

Agradecioles la Virgen su buen comedimiento, y a Dios, porque assi auia proueydo quien le ayudasse a enterrar su Hijo Vnigenito. Allegue monos todos aora, a ver como passa esto. No es razon q̃ el Christiano se halle ausente al entierro de Iesu Christo: quienquiera se llega a la cama de vno que se quiere morir: quãto mas q̃ nosotros somos los q̃ ganamos, y sacaremos grande prouecho, si con deuocion y atencion miraremos lo que alli se hizo. Aora mirad como passo. Era la Cruz muy grande de quinze pies en largo: aueys los medido ya en vuestra camara? Bẽdito seais vos, Señor, que tan delicados ombros lleuarõ tal peso. Estaua la Cruz puesta en vna peña, hecho vn agujero de dos o tres palmos de hõdo: ponen la vna escalera delante, y la otra por la otra parte: suben vnos a desenclauar los braços, otros a sustentar el cuerpo: los clauos erã muy gruessos, y quitauanlos con mucho trabajo, por no acabar de rasgar las manos.

La cruz era de quinze pies en largo.

Leydohe en vn autor, que le arrodearon vna soga por los pechos, y por debaxo de los braços quando lo crucificaron, para q̃ se sustentasse el cuerpo, porque se rasgaran las manos, si en solas ellas estuuiera el cuerpo sustentado Los golpes q̃ sonauan, dauan en el coraçon de la Virgen, y representauansele alos que le dauan quando lo crucificauã. Al fin desclauados los braços abraçose Nicodemus con el cuerpo ensangrentado: quitã poco a poco el clauo de los pies, el qual era gruesso mas q̃ los otros, y estaua muy apretado. Llegase la Virgen, para tomar a Iesu Christo en sus braços, con el dolor no podia reposar ni descansar en pie, ni descansar assentada: Dadmelo aca. O Señora, sabeys lo que pedis? mirad q̃ no descansareys cõ esso, antes se doblara vñ dolor. Tomã el cuerpo, y ponẽselo en sus braços, toma S. Iuan de la cabeça, y la Madalena de los pies: comiẽçan todos a llorar cõ tãto sentimiẽto, de ver por vna parte aquel bendito cuerpo tã atormẽtado, por otra parte de ver las lastimas que la santissima Virgen hazia. O gran dolor! aquiẽ te cõpararè? Comiença la Virgen de allegarle las manos a la cabeça, y topaua con las espinas q̃ le auiã quedado hincadas al quitar de la corona, todos los cabellos llenos de sangre: no hazia sino rodear aql cuerpo, no se hartaua

Threna.

de mirarlo, y por otra parte desfallecia del gran dolor: tomale las manos, veelas hechas pedaços: pone los ojos en el roſtro de ſu Hijo, abre aquella boca, y comiença de hablar, quebraua el coraçon al que la oya. Que es aqueſto Señor? Hijo mio, Dios mio, y cõſuelo mio, como me has dexado, ſabiendo que tanto te amo, para que me has guardado para tanto dolor? Eſte es el cuerpo que yo tan tiernamẽte trataua y emboluia? Quien, Señor, te ha parado tal? que coraçon baſtò a hazerte tanto mal? O beldad de Dios eſcupida! o hermoſura tan afeada! o lumbrera del cielo eſcurecida! o roſtro que alegras en el cielo a los bienauenturados, y quien te ha deſfigurado de tal manera? o lengua que a tantos conſolaſte, que nadie ſupiſte dezir mala palabra, dõde eſtas que no me reſpondes? como ſe ha tornado mi harpa en lloro, y mi muſica en lagrimas.

Iob. 30

Llanto de ſan Iuan.

☞ Comiença ſan Iuan, O Maeſtro mio, aquien yre de aqui adelante cõ mis dudas? quien, Señor, me aconſejara? quiẽ me conſolarà? Anoche tuue mi cabeça reclinada ſobre tu pecho, aora, Señor, eſta la tuya ſobre el mio. La Magdalena tambien dezia, Señor miſericordioſo, quien me fauorecera, quien tornara por mi, quando el Fariſeo murmurare de mi? tu Señor, tornaſte por mi, quando mi hermana me dezia, que porq̃ no le ayudaua? tu reſpondiſte por mi, como dizes, que te amo, pues ſoy biua, viendo mi alegria muerta? Era laſtima de oyr a eſta buena muger; y entretanto bañaua los pies de Ieſu Chriſto con lagrimas de ſus ojos. Llora la Madre, lloran quantos eſtan preſentes, lloran alli los Angeles: q̃ para mi tengo que tomarõ cuerpos para venir al enterramiẽto de Ieſu Chriſto: y no va fuera de razon creer, que es aſsi, pues tomaron cuerpos para hazer otras coſas de menos calidad. Aſsi, que de creer es que los tomarian para venir a llorar juntamẽte con la Madre la muerte del mayorazgo de Dios, y para hallarſe en ſu enterramiento: que llanto ſe hatia! O bendita ſea tu miſericordia, Señor, que no ay coraçon que baſte a pẽſarlo ſin que ſe deshaga, y quebrante de dolor. Que hiziera, ſi vieramos con nueſtros propios ojos lo que alli paſſaua! Dezia la Madre, *Nec fortitudo lapidum fortitudo mea, nec caro mea ænea eſt*, ni yo tengo fortaleza de piedras, ni mi carne es de metal. Pẽſad que fue el mas tierno coraçõ el ſuyo de quãtos ha

Luc. 7

Vinieron los Angeles al enterramiento de Chriſto

Iob. 6

Iob.31

ha auido en el mundo, y della ſe dize: *Quia ab infancia mea creuit mecum miſeratio, & ab vtero matris meæ egreſſa eſt mecum.* De ver a vn pobre llorava: deſde el principio crio Dios comi el ſer compaſsiua, el ſer miſericordioſa, la ternura de mi coraçon deſde el vientre de mi madre ſalio comigo. Eſto ſe dize de la Virgen en perſona de Iob. El coraçon mas tierno del mundo fue el ſuyo: y ſi de ver vn pobre llora, que haria de ver padecer a ſu ſantiſsimo Hijo, de verlo muerto en ſus braços, y tan atormentado como eſtaua? Era tan tierna, que ſi viera padecer algun mal, o algun trabajo a los meſmos que crucificaron a ſu Hijo, y trataron tan cruelmente, ſe doliera dellos. Pues dezidme, que os parece que ſentiria de ver padecer tato a ſu vnigenito Hijo? Conſuelate, Chriſtiana muger, y hobre que eſtas en trabajos, ſabete que tienes vna Madre en los cielos, que ſe duele de tus fatigas mas que tu meſmo te dueles, y aſsi procura ella de remediarlas. El mayor dolor de quantos ay en el mundo en el coraçon mas tierno, que os parece que ſentira?

Tuuo la virgen terniſsimo coraçon.

Luc. 1 Auguſt.

Aqui ſe cumple el *Ecce ancilla Domini* del dia de la Anunciacion, que ſan Aguſtin dize, que el meſmo dia que encarno, eſſe dia murio. Cotejad, Señora, dia con dia, tēplad el alegria del vno, con la triſteza del otro: acordaos, Señora, del alegria que ſintio vueſtra anima, quando el Angel os dixo, que auiades de parir al Hijo de Dios que venia a remediar al mundo perdido, que auiades de ſer Madre de Dios, quedando Virgen, para que no deſmaye vueſtro coraçon con lo que aora teneys delante vueſtros benditos ojos. Acordaos, Señora, del alegria de aquel dia, para que no desfallezcays en los trabajos deſte. Aqui viene, Señora, *Ecce ancilla Domini*, aqui viene el conformaros cō la voluntad de Dios: alçad, Señora, los ojos al eterno Padre y conformaos con ſu voluntad para ſufrir eſtas anguſtias, como alli os conformaſtes cō la meſma, para acetar lo que el Angel de ſu parte os dezia Padre de miſericordia (dezia la Virgen) veys aqui vueſtra eſclaua, cumplaſe en mi vueſtra voluntad: eſte Hijo me diſtes, con grande alegria lo recebi, veyslo ay os lo torno, vosme lo diſtes, vos me lo quitays, cumplaſe vueſtra ſantiſsima voluntad, eſclaua ſoy para todo lo que vueſtra Mageſtad quiſiere hazer de mi. El dia de mi alegria os cante,

El dia que encarno el Hijo de Dios, eſſe dia murio.

Luc. 2

Luc. 1

Engrandezca mi anima al Señor, y gozese mi espiritu en Dios: mi salud el dia de mi tristeza y dolores, suplico que la recibays en agradable sacrificio por los pecados delos hõbres. O pecadores quan caros me coltays! que por amor de vosotros ha passado mi coraçon trance tã amargo como ha sido este, ver a mi Hijo Iesu Christo padecer tan cruel muerte y passion: lo que vosotros hezistes el lo ha pagado, y mi anima lo ha sentido: bien empleado vaya, aunque ha passado tãtos trabajos, porque vosotros recibays el fruto dellos, y alcanceys perdõ de Dios. O Señora bendita seays vos, que tantos trabajos padeceys por los hõbres, y tã poco os lo agradecemos. Yo los perdono Señor, no por la parte q̃ me cabe de los trabajos q̃ os e visto padecer por amor dellos: perdonadlos, Señor, hazedles biẽ, cõsoladlos en sus tribulaciones, socorredlos en sus necesidades, ayudadlos en sus trabajos, oydlos, Señor, quando os llamaren: alegradlos, hazedles biẽ por mi, Señor. El *Ecce ancilla* aqui se cumplio bien, el conformarse con la voluntad de Dios. O dechado de madres! perdonad, no espereis que os vengan a rogar. No veys a esta Señora madre bẽdita, quã de buena ganã perdonò la muerte de su bendito Hijo? y estando aun corriendo sangre fresca, rezien muerto, y no espera que le vengan a rogar, antes ella ruega por los que le auian dado la muerte, y por los que auian sido causa della. Era pues ya tarde, llega san Iuã, Señora, tened por bien, que enterremos luego a vuestro Hijo y mi Maestro, porque se llega ya la Pasqua: cessen vuestras lastimas; poned fin, Señora, ya a vuestras lagrimas: acabad, Señora mia tanto dolor, que no ay coraçon que sufra poderos oyr, que de dolor no estè quebrantado y traspassado. Sacan la sauana, comiençan de cubrir el cuerpo, despues de lo auer vngido. O que haria despues de auerlo cubierto! O Pontifice summo y verdadero, que ya aueys entrado en el Sãcta sanctorum, hallado para eter Hebr. 5
na redempcion de los hombres: gãnado, no por sangre de animales, sino por la vuestra propia. Claridad escurecida, qüien os ha tornado trabajo mio, siendo en quien esta todo mi descanso? vos erades el que me alegrauades, quien os ha tornado tristeza mia? En solo mirar vuestra bẽdita y resplandeciente cara, solia dessechar todos mis trabajos: mas en miraros aora, todos

Luc. 1

todos mis dolores se doblan. Que trueque ha sido este tan grande? a vos os cubren con mortaja, a mi coraçon cubrē de dolor. Tomò el Sudario con sus propias manos, y pusolo en su cabeça, y embolviola muy bien en el, y diole besos de paz. Tenia aquella cara bienauenturada toda llena de sangre de su bēdito Hijo: que buen arrebol, y como le pareceria! Veo yo aqui como lleuarian a Christo: vnos sustentarian el cuerpo, otros las piernas, otros la cabeça, no con mas pompa desta, no mas andas, ni mas lutos, no mas hachas, ni mas soberuia. Qual va el Señor de los cielos y la tierra! O coraçones no de carne, mas de marmol, pues estays enteros, que no os quebrantays, oyendo y considerando estas cosas! Llegan al sepulchro. Que diria la Virgen? O sepulchro, que te dan ati lo que yo pari! Quitāmelo a mi por dartelo a ti! O quien fuera tu! Ponen dentro al Señor, echan luego la piedra sobre la puerta del sepulchro, cubrese el corçon dela Madre. O q̄ llanto tan nueuo comēçaria aqui! que retorcer de manos, q̄ afilarse el rostro y desfigurarse del gran dolor y angustia. Adōde yrè (diria) que mas descanso tenga? que mas quiero yo, que estar tan cerca de donde está todo mi bien sepultado? aqui serà mi estancia, esta serà mi consolacion. En fin llegase san Iuan, y suplicale, que se fuessen. Ya que era tarde, comiençan a yrse poco a poco. Embio la Madalena por luto, y por tocas para la biuda. Entonces Nicodemus pidio licencia a la Virgen para yrse por otro camino antes que lo viesse alguno: porque no les viniesse algun mal. Fueronse los buenos hombres, quedase la Virgen con su compañia. En esto llega el atauio de la biuda, ponenle su manto negro, y sus tocas negras.

☞ *Quomodo sedet sola ciuitas plena populo, facta est vt vidua Domina gentium.* Vn poco antes lloro esto Geremias. Como esta sola la ciudad! como esta triste la que tan alegremente biuia en esta vida con su Hijo! Esta hecha assi como biuda la señora de las gentes, la libre buelta es tributaria. Comiençan a yrse hazia el aposento, yua la Virgen casi por fuerça: el cuerpo se yua alexādo del sepulchro: passa por do estaua la santa Cruz, hincase de rodillas, adorala, enterneciose con ella en gran manera. Esta Señora fue la primera que adorò la Cruz do Iesu Christo nuestro Señor murio. Lleuanla al Cenaculo, don-

Thren. 1.

La santissima Virgen Maria fue la primera que adoro la Cruz.

donde el mismo Iesu Christo celebrò la noche passada la Pasqua. Quales yrian por las calles algunas buenas mugeres que conocerian a la sacratissima Virgen, que sabiã como Iesu Christo nuestro Señor era Santo, que ya el hecho era publico, y sabian como sin culpa lo auian muerto por embidia que tenian del: y dirian aquellas buenas mugeres que viessen a la santissima Virgen yr tan sola, tan triste y angustiada, O lastimada muger, sola y desamparada, que haràs? con quien te consolaràs? a quien contaras tus lastimas? que coraçon te bastara a no desfallecer auiendo perdido tal Hijo, y auiendole con tus propios ojos visto padecer tantos tormentos y tan sin culpa, nadie se quexò del, antes todos dizen mil bienes. Quien te hizo tãto mal? El Señor Dios te consuele y esfuerce, y te de paciencia. Assi pues llegaron a la casa: y entonces q̃dose san Iuan a la puerta, para despedir la gente, y agradecerles su buen comedimiento. Dixoles: Señores, el Señor por quien aueys hecho esto os lo pague, y os depare siempre, quié en vuestros trabajos os ayude y fauorezca. Ya veys, Señores quã penada viene esta Señora, dexẽla sola llorar su dolor, pues no ay en la tierrã consuelo pãra ella. Entra la Virgen en el aposento, donde la noche antes auia cenado. Que renouar de lagrimas auria alli! o Hijo, y Señor mio, compañia mia, donde quedas? es posible que vengo yo, dexandote a ti sepultado! Anoche estauas aqui con tus dicipulos, y aora te dexo debaxo de la tierra: que va, Señor mio, desta hora ala de ayer a estas horas? Donde yre, que te halle? adõ de yre que me alegre, faltandome tu? Quanto mas cõsuelo sintiera mi anima, estando alla acompañandote, que en estar aqui apartada de tu presencia. Llama a san Iuan, Di, hijo mio, adonde estan mis hijos, vuestros hermanos, donde estã? los razimos de mi corazon, los pedaços de mis entrañas adonde estã? traedmelos aca. Dexad esso, Señora, harto tenemos aora en que entender con el muerto, dexad aorã los biuos, No, dixo la Virgen: baste mi dolor, no añadays dolor a dolor, bastẽme mis angustias, traedmelos, que no descansare hasta que vea los Dicipulos de mi Hijo. Iob. 17

Que no digays esso Señora, quien ha de osar venir, todos huymos quando le prẽdieron, Pedro lo negò, que no querrã venir de verguẽça.

No

No me digays tal, traedmelos, que yo les prometo perdon de mi hijo. Fue ſan Iuan hazia la fuẽte de Siloe, a vno hallaua en vna cueua, a otro en otra, para ſe a eſcuchar, oyò bozes de hombre q̃ eſtaua lamentando, ò traydor cobarde, cambiador, ſementido, y aſsi auias de huyr, y dexar a tu Maeſtro en las manos de ſus enemigos? o mal
Matth. 27. hombre. Llega ſan Iuan: No mas, no mas hermano, anda aca que nueſtra madre la Virgen te llama. Llega, y dizenle, Quita alla, no me digas eſſo, y parecer auia yo delante de gentes? quanto mas delãte de la madre de mi Maeſ-
Matth. 25. tro? hombre q̃ tuuo cara para huyr. quieres que la tenga agora para parecer, Calla hermano que perdonarte ha, no conoces ya ſu miſericordia? tu madre ha prometido de alcançarte perdõ, anda aca no ayas verguença. Paſſa mas adelante: oyò que hazian grã llanto en vna cueua, paroſe a eſcuchar, y en la boz conocio que era ſan Pedro? O canas traydoras mal empleadas eſtaua diziendo, O pecador fementido couarde, mẽtiroſo, y aſsi auias de negar a
Matth. 16. tu Maeſtro? tres años de conuerſacion tan eſtrecha, que en vna hora nunca de ti me apartè, tantos fauores me diſte, tãto amor me moſtraſte, è yo jurê que no te conocia, ni ſabia quien eras. Puſieron te cuchillo mal hombre a la garganta? Eſtavan los tormẽtos aparejados delante, para Ioan. 18.
ſi no querias negar a tu maeſtro? Acometiote algun eſforçado hombre? vuo algun grande exercito? vna boz de vna eſclauilla te hizo tẽblar! O mal hombre y que heziſte? No mas dize ſan Iuan, anda aca hermano, que nueſtra madre te llama, vete de ay, que dizes: no mientes tal? Aqui acabarè los dias de mi vida, con eſta lengua que dixo que no lo conocia, aqui la caſtigare en pena de ſu mal hablar, eſtos ojos ſe haran fuentes de lagrimas, eſtas manos ſeran ſayones, è yo tomarè vengança de mi miſmo.

☞ Yo hize el mal, yo lo pagarè, andad con Dios hermano, dexadme llorar mi pecado. Anda aca Pedro no digas tal, tan poca confiãça tienes de nueſtro Maeſtro? porque dizes eſſo? no ſabes quan blãdo es? y quan amoroſo? Anda aca, que ſu Madre y nueſtra te llama, hazte agora amigo con ella, y luego te alcançarà perdon. Anda, vamos, no ayas verguença. Buſca mas, hallolos todos, vanſe para el Cenaculo, hallã a la Virgen, llegã todos la boca por

el

el ſuelo, Señora, he aqui los malos, los couardes, todos huymos y le dexamos: ſola vos Señora no huyſtes, todos perdimos la fidelidad, vos Señora no la perdiſtes: alcançadnos perdon Señora. Iuntanſe alli todos, toda la noche y el dia era penſar como le crucificaron, ſu platica no era, Dezia ſan Iuan que lo vido todo, o hermanos ſi le vierades en la coluna, ſi en la coronacion de eſpinas, ſi le vierades con tãto trabajo lleuar la Cruz ſobre ſus bẽditos ombros, pregonandole por traydor, con quanta deshonra, con quanto canſancio, ſi lo vierades en la Cruz, perdido el color de ſu bẽdita cara, las lagrimas en aquellos ojos, ſu cabeça corriendo ſangre, ſus pies y ſus manos hechos tambien fuentes, y dar con tan gran trabajo el anima al Padre. Aſsi paſſaron la noche, aſsi paſſaremos noſotros, acompañando y conſoládo a la Virgen: y llorando cõ ella, tanto dolor como por nueſtra cauſa le vino, y eſta Señora que tan afligida es oy en la tierra, nos pagara rogando por noſotros en el cielo quã do la llamaremos. Conſolar nos ha en nueſtras triſtezas, y ſocorrernos ha en nueſtros trabajos y neceſsidades, y nos alcançarà la gracia, y deſpues gloria.

TRATADO. IX. DE LA Feſtiuidad dela Santiſsima Virgen Maria nueſtra Señora en el milagro de las Nieues.

Quis loquetur potentias Domini: auditas faciet omnes laudes ejus?
Pſalm. 105.

Quien hablarà los poderios del Señor, y hara que ſe oygan todas ſus alabanças?

Conſideraciones ſobre eſtas palabras.

Gloria

GLORIA es d̃ vna castidad, ser cõbatida, y no vencida. Mas clara parece vna paciencia, mientras mas cosas pesadas, y fuera de razon son contra ella, y ella està en pie. Y cõ el mal que os hazen a vos, se perficiona el amor que teneys al proximo por Dios, queriendo bien a quien os haze mal: y assi parece el arte de Dios, que por ocasion del q̃ mal queria quitarte la virtud, se te acrecienta, y se esclarezca mas: y assi passa en el Señor, q̃ por ocasion de nuestra maldad, se ilustra su bõdad: pues tãto se demuestra vno ser bueno quanto mas perdona. Y anssi san Pablo dize. *Commendat autẽ charitatem suam Deus in nobis quoniã si cum adhuc peccatores essemus, &c.* Rom. 5. Y assi parece su poder mas fuerte miẽtras mas obra gtãdezas en cosas flacas. Y por esto dixo san Pablo, *Virtus in infirmitate perficitur.* Corint. 12. Porq̃ miẽtras es mas perseguido, encarcelado, y no lo podiã derribar, tanto mas excelẽte parece la virtud de Christo, q̃ lo tiene en pie contra tantos. Este fue el modo con q̃ Dios quiso enseñar su poder obrãdo sus vitorias cõtra el pecado, muerte y demonio, no cõ fuerças de potencia sino de flaqueza mediante açotes y muerte, obrò las mayores hazañas q̃ nunca auia obrado, *infirma mundi elegit.* Matth. 27. Y assi venciò y reynò por medio de hõbres flacos y pobres, sin humana ciencia cõvritio al mũdo, para que tanto mas se parezca la gloria de su grandeza quanto mas obra por instrumentos flacos, y se admiren todos de sus potencias, y cuenten sus alabanças, como dize David. No sin proposito, porque se nos ha cantado vn Euangelio pequeño en palabras, muy prouechoso y grande en cantidad, que encierra en si la suma de todo lo que nos cõuiene hazer para ser bienaventurados, y pẽsamos como esto vino por ocasion de vna persona baxa, con la qual Dios obrò grãdeza: admirados diremos, *quis loquetur potentias Domini.* 1. Cor. 1. Psalm. 9. Psalm. 15. Predicaua el Señor a mucha gente de diuersas maneras, mugeres y varones, ricos y pobres, sabios y sin letras, altos y baxos, y acaecia que aquellos mayores que era razon, que mas gustassen de su dotrina, y lo pusiessen en obra, no solo no lo hazian, mas lo contrario. Porque aquel milagro, q̃ el Señor hizo de sanar vn hõbre ciego y sordo, y endemoniado, Matth. 12.

niado, por lo qual era razon, que conocieſſen y reuerécialſ ſen al Señor que los hizo, entendieronlo tan mal, que ſiédo hecho por virtud de Dios lo atribuyeron al eſpiritu malo, y dixeron, que porque el Señor tenia amiſtad con Belzebu Principe de los demonios, tenia poder para alãçar los demonios: O juſtos juyzios de Dios, que los que parece que ven eſtan ciegos: y los mas cercanos a Dios en tratar ſu ley y ſus ſacrificios, que moravan en ſu templo q̃ enſeñauan a los otros, eſtauã mas lexos del, y guſtauan menos del, y lo teniã en menos, hinchauales ſu ſoberuia, è impediales la viſta eſpiritual, como vn hombre que tiene tã hinchada la cara que le impide el ver corporal, de los quales cõfieſſa ſan Aguſtin, que era vn tiempo, diziendo: *Facies mea inflammata erat, & non poteram verum videri.* Huye deſtos la lũbre y gracia de Dios, porque con humildes y ſencillos es ſu conuerſacion, y por juſto juyzio ſuyo haze lo que dixo. Yo en juyzio vine a eſte mundo, para que los q̃ no veen vean, y los que veẽ, ſean hechos ciegos. El à alũbrar vino a todos, mas el que piẽſa que ſabe, y no ſe rinde à la palabras de Dios como vn niño a ſu Maeſtro, huye dela luz del Señor, porque el miſmo con ſu ſoberuia lo alança de ſi. Eſtando deſpues aquellos Fariſeos y mayores blasfemãdo del Señor, y del milagro que auia hecho, fue hecha la mano del Señor ſobre vna mugerzita, que eſtaua oyendo el ſermõ, muger pobre, y quiça tenia el mãto roto, y de las comunes del pueblo. Oya cõ ſimplicidad con deſſeo de aprouechatſe con reuerencia del Señor, y de ſu palabra, y guſtó dela doctrina del Señor, y recibio tanta lumbre del Eſpiritu Sãto, para conocer quiẽ era aquel que en abito humilde eſtaua predicãdo a toda aquella gẽte, quan grãde era ſu alteza, y quanto ſe abaxaua a cõverſar cõ hombres y ſer ſu maeſtro. Y en fin tales coſas ſe le dieron a entender a eſta muger, y tanta reuerẽcia y amor tuuo al Señor, que poſpueſto todo temor, y oluidadá de qũe era muger, y que eſtaua entre tanta gente, y ſin tener reſpeto a los mayores q̃ blaſfemauan de Chriſto, con fè entera, con amor verdadero, y determinacion de morir, ſi meneſter fuera por amor del Señor, leuanta y entona la boz, para dar a entender de quan grande afecto de coraçõ le ſalia, dixo al Señor aquellas bienauẽturadas palabras,

Marci. 3.

Matth. 13.

Auguſt.

Proverb. 3.

Ioan. 9.

Lucæ. 11.

en alabança del, y de su sacratissima Madre, por las quales se canta este Evãgelio en esta fiesta. Palabras dignas de admiracion, y que nos combidan a imitacion suya.

☞ Oygamos lo que la muger dize, aprendamos della a alabar a la sacratissima Virgen diziendo, Bienaventurado el vientre que te traxo, y los pechos que mamaste. Quien contarà Señor tu grande poder, que por vaso tan flaco has obrado cosa tan fuerte, y en vn suelo de arena has edificado vna casa, que ni ha miedo, ni a lluvias, ni ni a fuertes vientos, y desechandote los otros de si, ella te recibio en su pecho, con determinacion de sufrir por ti, y por tu madre todo el mal que le quisieren hazer. O muger dinos por DIOS, que cosas viste de esse Señor, que assi te encendieron el coraçon sin poder disimular lo que sentias? Quien te enseñò a honrar y alabar a su Madre con palabras, a las quales toda la Iglesia Catholica, despues ha seguido? Començaste este cantar de las alabanças de la Sacratissima Madre de Dios, y començaste a cumplir y sacar verdadera la profecia de la Virgen, en la qual dixò, Bienauenturada me llamaran todas las generaciones. Mucho has hecho muger, y mucho te lo deuemos agradecer nosotros de alabar al Señor en ti, o a ti en el Señor. Porque si el Angel San Gabriel llamò a quien tu alabas bendita entre las mugeres, aquella fue a solas, y no tenia a quien temer por dezirlo. Elisabeth tambien la alabò, y con grande boz como tu, mas en su casa estaua y sin miedo de nadie: mas en ti ha obrado Dios nuestro Señor tan gran marauilla, que antes que el Espiritu Santo auia venido con aquella virtud, que ha echado fuera todo temor hizo a los Apostoles, y a los Martyres, confessar quien era CHRISTO y su santissima Madre delante de los Chicos, y delante de los grandes. Tu muger flaca tomas la mano, y hazes agora lo que ellos hizieron despues: vna muger eres y flaca, mas figura tienes de mucha gente, y muy esforçada, porque por ti es representada la Iglesia congregada de diuersidad de Gentes en vna Fè, y

Luc. 11.

Luc. 1.

Luc. 1.

Acto. 2.

vn baptiſmo con determinado coraçon. Confieſſa ſer bienaventurada la ſacratiſsima Virgen MARIA, y auer concebido y dado leche al verdadero Hijo de DIOS, y ſi lo traxo en ſu vientre, y le dio leche verdadera madre ſuya es, y el es verdadero hombre, cortando la cabeça a los hereges, que dezian que tuuo cuerpo fantaſtico, y no natural. Madre es la ſacratiſsima Virgen de Dios verdadero, y aunque no madre de DIOS en quanto Dios, ſi no de Dios en quanto hombre, dos naturalezas, y vna perſona. Hijo es de Dios, y Hijo de la ſacratiſsima Virgen Maria, mas no es dos Hijos, ſi no vno, y por eſſo ella es madre del que es Dios y hóbre verdadero. Quien contará, que dignidad es aqueſta? Quien declarará la ſentencia que eſta muger dixo. El vientre que te traxo, y los pechos que mamaſte, dignidad ſobre todas las dignidades, nombre ſobre todo nõbre, que en Cielos y Tierra, a pura criatura puede conuenir. Quereys honrar a la Virgen, llamadla Madre de Dios humanado, porque quien eſto le dize, honra le da ſobre toda la honra, y no ſerá ſin galardon, porque ella es muy agradecida, y amará quien le ama, y honra a quien le honra. Mas ay aqui mucho que aduertir, y es, que ſiendo el Señor tan honrador de ſu ſanta madre, exemplo de todos los buenos Hijos, en reuerencia, amor, y obediencia, del qual ſe eſcriue que era ſubdito a ella. Porque no agradecio a eſta buena muger, las alabanças que dixo a ſu madre? Porque pues la muger eſtraña confeſſaua a ſu madre, porque no le reſpondio al miſmo, tono y dixo, dizes gran verdad en lo que dizes y entiendes, y aun mucho mas bienaventurada es de lo tu que dizes, y entiendes. O buen Señor, y que ſecretos ſon vueſtros caminos, quã profunda vueſtra ſabiduria, que pareciendo que negays concedeys, y en todo nos enſeñays. Bienaventurada llamas (dize el Señor) a mi madre, porque me truxo en ſu vientre, y me man tuuo a ſus pechos, mas yo te digo que ſon bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan. Alabado ſeays Señor, por tales palabras,

Luc. 1.

Luc. 11

palabras, y gracias damos a la mugerzita por ocasion de la que tal doctrina nos diste, que de tanta ceguedad nos libra si queremos recebir tu Lumbre. Muger, la que alabas merece ser alabada, y mucho mas de lo que tu piensas, y porque tu no sabes alabarla, por lo que ella principalmente lo deue ser, te enseño. Y otra causa de su mayor bienaventurança, que por lo que tu la llamas bienaventurada tu hablas al modo comun, que viendo a vn Hijo muy bueno, suelen llamar a su madre bienaventurada, porque lo engendrò y dio su leche: mas essa alabança en los ojos de DIOS, cosa es de muy poco valor, y si mi madre no tuuiera virtudes, con que me concibiera en su anima, hiziera, y guardara la palabra diuina de Dios, poco le aprouechara ser madre mia, segun la carne, si no fuera segun el espiritu. Toda criatura se desengañe, que pues por parentesco tan cercano, como es ser madae, y tener Hijo tan grande como es Dios humanado, no basta para hazer vna muger bienauenturada, menos bastaràn otros linages, ni otras cosas sino vuiera parentesco espiritual con Christo Redemptor nuestro, que consiste en fè verdadera, y obediencia de los mandamientos de Dios, y de su Iglesia. Y porque vio el Señor, que muchos auian de ser engañados por poner en estima el linage, y otros por hazer algunas buenas obras sin tener obediencia a sus santos mandamiẽtos cada vez que le tocauan en negocio de parentesco luego apelaua al del Espiritu. Aqui està tu madre y tus hermanos, le dixeron vna vez estando predicando, y tendio el la mano hazia sus Discipulos, y dixo, Quien es mi madre, y mis hermanos? (llaman entonces a los parientes hermanos:) quien hiziere la voluntad de mi Padre, que està en los Cielos, aquel es mi hermano y mi madre. O ceguedad de los Hijos de Adan, y porque no miramos quan honrosa, y quan dichosa es cosa emparentar con Rey tan altissimo, y de parentesco tan cercano, como es ser madre, hermano, y hermana. Por ventura en comparacion deste linage Real y Divino, no

Luc. 11.

Luc. 11.

es asco el linage de la carne todo entero aunque sea linage real? Que tanto bien està encerrado en oyr la palabra de Dios, y guardalla, que si vno hiziesse esto, seria mas bienaventurado que la madre de DIOS fue, si no tuuiera mas que ser madre de Dios, mas ninguno lo es, ni serà tanto como ella, porque ninguno fue madre del segun la carne como ella, ni segun el espiritu tanto como ella. O madre verdaderamente bienauenturada, que con anima y cuerpo engendrastes a DIOS humanado, y de tal manera soys madre segun la carne, que os dio DIOS tales gracias, para que seays digna madre: y assi como no ay cosa tan conjunta a el, segun la carne, como vos, assi tampoco la ay, segun el anima, y por esto el darle carne, el darle la leche, el defenderlo del frio, abrigandolo en vuestros braços, siruiendole con oficio de madre, hasta la menor cosa que le haziades era hecho con tanto amor y tanta Gracia, que era preciosissimo delante delos ojos de DIOS, y en cada cosa por baxa que fuesse le ofreciades vuestras entrañas aparejada a dar la vida por el. Quien contara hermanos lo mucho que el hijo de DIOS recibio de su sacratissima Madre, pues que recibio el ser hombre por ser recebido della, y el ser mantenido en su vientre y fuera del, de manera que aquella sacratissima vida, con cuyos trabajos y muerte fuymos redemidos, podemos dezir, que fue carne de la Virgen, pues que ella se la dio, y le mantuuo. O Señora, y que te deuemos, y quan mal te lo agradecemos, y peor servimos! que por vn guisado que nos dan a la mesa solemos dar gracias a quien lo guisò, no tanto por la dadiua, quanto por el amor y cuydado con que lo adereçaron para nosotros. Y como no agradecemos a la Virgen que tal manjar, tan bien guisado nos dio! Sabeys que nos dio, no menos que a Dios? Sabeys como nos le dio? humanado: y con el en las manos nos està combidando. Venid, y comed mi pā, y beved del vino que os tengo aguado. Quien podia sufrir la justicia de Dios antes que se entrasse en las entrañas de la sacratissima Virgen, y dellas salieste humanado

Luc. 11.

Luc. 1.

Ioan. 1.

Prou. 9.

manado ala tratar con nosotros? Que era DIOS entonces, si no vino puro, que no auia quié lo sufriesse? Que cosa es despues de humanado, si no vino templado, que temblando primero del los muy altos, se llegaron despues a
Matth. 19 el los Niños, y los abraçaua, y los bendezia, y riñò con sus discipulos, porque no dexauan llegar los Niños a el. Pan fortissimo es DIOS, y muy proporcionado a la flaqueza de
Luc. 2. nuestros muy flacos estomagos, mas el pan que el Niño no puede comer, comelo la madre, y conviertelo en leche, y assi lo puede el Niño comer, y tal nos da la sacratissima Virgen a Dios, pues nos lo dio Niño puesto en vn pesebre, manso y humilde, para que ninguno que quiera ser remediado tema de llegarse a el, pues el combida y llama a los pecadores, que se lleguen a el, diziendo que vino por ellos,
Matth. 27. y murio por ellos. Quien nos tiene que no digamos a bozes lo que dixo la mu-
Luc. 11. gerzita, bienaventurado el vientre que te traxo, y los pechos que mamaste. Porque no sentimos en nuestro coraçon, quan grande y dulce es CHRISTO? y agradecemos y seruimos assi sacratissima Madre por el bien que nos hizo en nos le dar? Porque tan tibios en sus alabanças? En ayunar sus fiestas? En oyr sus Missas, y comulgar en ellas? En imitar sus virtudes, en alegrarsenos el coraçon, y en ablandarsenos en oyendo el dulcissimo nombre de la Virgen MARIA?

☞ Porque tenemos dureza para negar al pobre que nos dize, Dadme limosna por amor de la sacratissima Virgen MARIA? Bienaventurada muger que sentiste quien era IESV CHRISTO en ti y para ti: bienauenturada muger que creyste ser IESV Christo Redemptor nuestro, y gozaste de su redempcion. Nosotros por nuestros pecados contentamonos con creer con vna fè muerta lo que tu creyste, y muchos de nosotros no gozamos de Luc. 1. lo que tu gozaste, tu creyste y amaste: oyste la palabra de DIOS, y guardastela (y aun dizen algunos, que aquesta muger fue santa Marcela) mas nosotros estamos lexos de oyr, y guardar la palabra divina de Dios como ella, confessa-

mos a Iesu Christo por Redemptor de pecados, y estamos cautiuos en los pecados, llamamos a Dios nuestro Padre, y por la mala vida somos hijos del demonio, y auiendonos Iesu Christo ganado perdon de nuestros pecados, fuerça para ser buenos, adopcion de hijos de DIOS, gracia para agradarle, y cumplir sus santos mandamientos, Gloria para siempre en el Cielo, ay muchos que se estan sin recebir cosa ninguna de aquestas, como si IESV Christo Redemptor nuestro no vuiera venido, ni traydo nada de aquesto. Creo cierto que el hombre que ha sentido en su coraçon amargo dolor, por auer ofendido a Dios, y ha hecho vna verdadera y senzilla confession, y que ha satisfecho a DIOS, y a sus proximos, conforme al consejo de su prudente confessor, y se ha dado tan buena maña con la Gracia de nuestro Señor Iesu Christo, que aunque no tenga evidencia clara que sus pecados le son perdonados, y que es recebido por hijo de Dios (que en esta vida no se puede tener sin particular priuilegio) mas a lo menos tienen alegria de coraçon, vna mudança de propositos de malos en buenos, vna confiança nueua en Dios, vn amor entrañable con el, y con sus proximos, vn grande aborrecimiento de pecados, y cosas que quien las recibe las sabe, que le hazen conjeturar que le ha sacado Dios del infierno, y lo ha puesto en camino del Cielo, por los merecimientos, y sangre de nuestro Redemptor IESV Christo hijo de la Virgen Maria, como podra este viendose tan remediado por el Hijo de la Virgen, dexar de dezir con entrañas y lengua, Bienaventudo el viẽtre que te traxo, y los pechos que mamaste. Si por comer del fruto de vn arbol, parece que lo agradezco al arbol, y lo bendigo: y con comer de aquel fruto escapas de vna ponçoña mortal, quantas vezes dirias, bendito sea Dios nuestro Señor q̃ crió aquel arbol. No es invencion esta mia, figurado està muchos años ha en el pueblo de Betulia, que viẽdose libres dela muerte por medio de la santa Iudith, le dixeron, *Benedicta filia tu à Domino, & non recedet laus tua de ore hominum*. Por Señora tienen

Roma. 8

Luc. 10

Iudith. 13

tienen a la Virgen Maria, y por muy obligados a su seruicio, los que han recebido la vida por el fruto de su viẽtre, que es Iesu Christo: no se aparta de su coraçõ la memoria della, ni de su boca la alabança della, y vnas vezes a solas como el Arcangel san Gabriel, y santa Elisabeht la bẽdizen: y si es menester, la bẽdiziran delante de toda la infidelidad, aunque les cueste la vida. Mas los que no gozã del fruto de su vientre no viven con la vida que truxo, ni reciben el perdõ ni su gracia. Estos no la alaban, o si la alaban no la aman, y si la aman, no es de verdad. Porq̃ aquel de verdad la ama, que oye y guarda sus palabras, quereys lo oyr dicho en su persona? *Transite ad me omnes, qui concupiscitis me: & à generationibus meis ad implemini*, que es, passad à mi, imitadme, q̃ es ser llenos de sus generaciones: mas de sus virtudes, esto es lo q̃ ella nos pide, que imitemos su castidad, y humildad.

Lucæ. 1.

Ecclc. 24.

☞ *Et nũc filii audite me, beati qui custodiunt vias meas, & obseruant ad postes ostii mei*: no piense nadie priuar con ella, sino por el camino que ella priuò cõ Dios. Ella guardò la palabra del Señor: sigamos nosotros a ella por sus caminos, y entonces seremos bienaventurados, y llegãdo a las puertas de su misericordia, seremos oydos. Que llamarla y ofender a Dios, y a ella, ya no es cosa q̃ cumple. El q̃ llamare en nõbre del Señor sera saluo: mas en otra parte dize: *Discedat ab iniquitate omnis, qui inuocat nomen Domini*. Assi ha de ser: *Omnis qui inuocat nomen Domini*. Y a los que llamã al Señor, *In veritate*, esta el cerca, y tambien ella, Quereys lo ver? Mirad la fiesta q̃ oy celebramos de las Nieues: aquellos dos Romanos Patricio, y su muger erã buenos Christianos, y como no tenian hijos, no tenian codicia deste mundo: con bõdad de vida juntaron oraciones, hazian limosnas, y fueron oydos de nuestra Señora, y ella fue oyda de su hijo, y llouio nieue en tiẽpo de Agosto. Calor haze agora, mas no es tan ageno agora el llouer agua como nieue en tiẽpo de Agosto. O Virgen siẽpre bendita, para que escogistes este milagro en señal q̃ querias ser heredera de aquestas dos buenas personas? para dar a entẽder la blancura de su virginidad, la pureza de su vida, q̃ se significa por lo blãco. Para q̃ nieue en tiempo de Agosto? para darnos esperãça q̃ si fuere de nosotros fielmente llamada, nos alcãçara agua que tiemple el calor de la tierra,

2. Tim. 2.

Proverb. 8

para dar fruto. No queda por ella, no, no le falta cosa alguna para buena abogada, mucho puede con Dios, mucho nos quiere: madre es d̃ Dios, mucho derecho es el de la Madre con el Hijo. Y madre es de nosotros, y mucha es la ternura del coraçon maternal, para con nosotros, no està oluidada de que al pie de la Cruz le encomendo su hijo a los Christianos en persona de sant Iuan, diziendo, *Ecce filius tuus*. Ioan. 19 No haze su oficio floxamente, ni tiene descuydo en lo que Dios le encomẽdò. Con humildad le ruega, con perseuerancia le suplica, y ella suele amansar los enojos del, estando en el cielo la que lo acallaua en la tierra, quando siendo niño llorauat Muy bien sabe representarle los seruicios que le hizo entonces, pidiendole q̃ nos haga mercedes a nosotros por ella: y pues Dios recibio tanto, y es el tan agradecido, no dexara de la oyr. Acordaos de aquella muger Tecuites, a la qual dixo Ioab. *Lugere te simula*, y mirad como abogo delante Dauid por Absalon, q̃ auia muerto a su hermano, y alcançò lo que pidio, dize el Texto, q̃ esto hizo Ioab, porque entendio que el coraçon del Rey estaua buelto, y abládado para con Absalon, y dize la Glossa, que lo oya suspirar por su hijo. Pecado emos contra los mandamiẽtos de Dios, más su paternal coraçõ se compadece de nos, pues murio por nos, y aunque nos açota siempre va forçado a lo hazer. Primero le duele a el que a nosotros, y forçado de nuestros pecados nos castiga, que el querria mas hazernos mercedes. *Proprium est illi misereri*, mas nosotros, como san Geronymo dize, *Clementem Dominum in amaritudinem vertimus*, y como la Virgen le conoce las entrañas de su misericordia, y que: *Non continet in ira misericordias suas*. Llegase a el, y no ha menester fingir que llora, que en sus entrañas tiene, aun estãdo en el cielo, entrañable compassion de nosotros.

Gloss.

Hierony.

☞ Porque san Bernardo dize, tiene la Virgen cõpassion de los hombres, y con coraçon de madre, dize al Señor: Yo Señor tuue dos hijos, y riñeron enel campo, y matò el vno al otro. Ya Señor sabeys que yo soy madre vuestra, y madre de los Christianos, ellos por sus pecados mataron a vos delante de mis ojos, en el campo del Caluario, por las traues̃uras dellos fuystes vos crucificado cõ grande dolor vuestro y mio, vi os morir, y tuue os en mis braços muer-

Bernar.

2. Reg. 14

Matth. 27

muerto, y quátas heridas vos en vuestro cuerpo tuuistes, tãtos cuchillos tuue yo en mi coraçon. Vos Señor y no otro sabeys lo q̃ vuestra muerte me costo, y adonde me llego. Y sino fuera por ayudarme vos milagrosamente á q̃ no muriera, yo no pudiera sufrir el peso de tanto dolor, pues otras personas mueren de menores angustias. Vos hijo mio gustastes dolores y tristezas de muchas vezes, porque sino fuera por el conforte sobre natural de vuestra divinidad, muchas vezes murierades, y para mas padecer no moriades. Y ordenastes vos que yo tambiẽ no muriesse, no porque faltasse dolor de compasion que bastasse a matarme: mas porque queriades vos q̃ yo mas y mas padeciesse por vos, y con vos. Acordaos Señor, acordaos de lo que alli passé viendoos morir por los pecados de los hijos, que me distes. Consoladme de los dolores que en la muerte vuestra yo passe, cõ que no mueran estotros hijos mios, que por vuestra grande bõdad tomastes por hermanos, no vea yo que auiendo vos muerto por ellos, vos los açoteys y aflijays, porque sera dolor sobre dolor, mas para aliuiarme aquel hazed biẽ a estos, y por ellos ofrezco vnestra passion y mi compassion. O Virgen para siempre bendita. O Madre de misericordia. O abogada sapientissima, y eficacissima. Quantas vezes cõ estas y semejantes razones aueys amansado a vuestro Hijo bẽdito: y quãdo el dezia como a Moyses. *Dimitte me ne irascatur furor meus.* Vos le aueys suplicado por nos, y le aueys tenido las manos, y hecho q̃ torne su espada a su vayna, y que no nos castigue, quantas vezes fueramos ya destruydos, sino fuera por vos. Sino digá lo las historias de q̃ aura trecientos años, que estaua Dios para destruyrnos con tres lãças de hambre y pestilencia, y guerra, y fuystes vos poderosa de lo amansar: y presentastes al Señor, a Santo Domingo, y a San Francisco, para que predicassen penitẽcia, con que vuestra justicia fuesse aplacada, y assi lo fue desta vez, q̃ nos escusastes de perdicion. Y vemos, y por aqui sacamos q̃ otras muchas tambien lo aureys hecho. Que es esto Señora, que siendo llamada por vnos buenos casados en Roma, embiastes nieue en tiempo de Agosto, y otras vezes aueys alcãçado misericordia, agora no la alcançays. Cierto es q̃ la pedia, y vemos que no la alcançays, que

Exod. 32

secreto, porque no llueue Dios, porque no oye a su Madre, porque: *Non est bonum fœminam esse solam*, como *non est bonum hominẽ esse solum*. Crio Dios la muger, para que ayudasse al hombre, y cierto lo cumplio muy mal la primera muger, pues tan mal ayudo a su marido, q̃ le hizo pecar. Mas nuestra bendita Muger fue criada para que ayudasse al segundo Adam Christo, à restaurar lo que el primer hombre y muger echarõ aperder. *Cum eo erat cuncta cõponens*, se dize en persona della: y si S. Pablo dize, que los predicadores y sacerdotes *Coadjutores Dei sumus*, quanto mas lo sera la Virgen Maria, dando carne para la redempcion, y oraciones eficacissimas, para que se efectue en nosotros lo ganado en la redempciõ, no es biẽ que el varõ Christo estè solo, aya quien le ruegue por nos, le amanse en el tiempo de su yra causada por nuestros pecados, y assi lo haze la Virgẽ: pues porque no agora, porq̃ no es razõ, que ella este sola: como sola? no està acompañada de Angeles, si por cierto: mas digo sola en el rogar y pedir misericordia? pues como, y no la ayudan los Angeles y Santos. Si tambien: pues como sola? porque. *Qui creavit te sine te, non saluabit te, sine te.* Si la passion del mesmo Señor, no te aprouecha, si tu no te dispones, que te marauillas q̃ la oracion de la Virgen, no te dispones con penitencia, cõ orar, con buen obrar. Sola Señora te dexamos orar, y quanto tu amansas nosotros enojamos, *Vnus orans, & alter maledicens, vnus ædificans, & alter destruens, quid proficit illis labor.* Si ella esta orando por mi, que auia de estar yo llorando mis pecados, estoi pecãdo, como ha de ser ella oyda? destruyo yo lo que ella edifica, ella esta bendiziendo yo blasfemãdo, murmurando y ofendiendo: son oydas mas mis malas palabras, y malas obras para ser castigadas, que la oracion de la Virgen es bastante para ser oyda: y viene esto a tanto, que alguna vez dize Dios: *Nõ ores pro populo, isto, nec assumas pro eis laudem, quia non exaudiam*, que aprouecha hazer processiones, andar cõ los pies buenos passos, si nos estamos en nuestros males antiguos de nuestros pecados: estos son los q̃ auiamos de llorar, estos auiã de doler mucho mas que la falta de cosas tẽporales. Malos esclauos y no hijos, q̃ sentimos nuestro açote, y no la ofensa de nuestro buẽ Padre. Bien entiende Dios esto, biẽ lo sabe dezir: *Quæritis me non propter lucem quam vidis*, y como

Genes. 1.

Genes. 3.

Proverb. 6

2. Thi. 4.

Augustin.

Eccl. 34

Hier. 7.

dize

dize san Agustin en perso-
Augnst. na del, *Quærite me, propter me*, no sabeys este lenguaje, sino aquel del qual esta escrito. *Super triticum & vinum ruminabant, & ego erudiui eos, & confortaui brachia eorũ, & in me*
Osee.7. *cogitauerunt malitiam, &c.* Vuestras penas son, no tenemos trigo, Y los sospiros que en vuestras camas days por esto son, *Et ad Dominum non revertebantur*, como te buelues a Dios, si tienes lo ageno, si estas en mal estado, si hablas mal. Esto es, porq̃ que no es oyda la Virgẽ de Dios, ni nosotros della, por que no llueue. Tres años estuuo sin llouer, porque el Rey Saul quebrantó su juramento que auian hecho los passados a los Gabaonitas, y quebrantò lo por buẽ
2.Reg. 21. en zelo. Que por ay vays Señor? tarde llouereys, porque mas que vna vez quebrantamos juramentos, y mas de diez juramos cõ mẽtira. Porq̃ no llueue la gracia sobre nosotros? por nuestros pecados q̃ no los quitamos, q̃ si vuiessemos emẽdadonos, ya auria Dios cõ-
Ierem. 18. solado nos. *Sigens egerit pœnitentiam, & ego agam pœnitetiam.* Que os dire q̃ es tanta nuestra desverguença, como en
3.Reg. 17. tiempos passados, quando de enojado Elias, cõtra los que ofendian a Dios, rogò a Dios que no llouiesse, y asi lo hizo Dios. Que de- 3. Reg. 18.
zis Elias? Señor que no llouays. Mas porque no penseys que lo hazia esto por vengança, o mal querẽcia, o por espiritu propio, *Viuit Dominus in cujus conspectu*, y como dize el origi-ginal, *In cujus facie steti*, no fue antojo el dezir, no llouays, sino cosa que dixo, auiẽdo estado en el acatamiento de Dios, en la alteça de su oracion, comunicando cõ Dios, de alli sacò este celo de la honra del, con que dixo, Señor no llovays. Graue cosa es auer ofendido a Dios: quando mas biẽ nos haze, mas ofendido. Que aprouecha que Dios vuiesse abierto las manos de su misericordia.

☞ Si por esso no dexastes de jurar, mentir, hazer mal, *Et nõ dixerunt in corde suo, metuamus Dominum, qui dat nobis pluviã temporaneam & serotinam in tempore suo, plenitudinem annuæ* Ier.5.
messis custodientem nobis. Cessaron los males, no, pues que heziste? lo que hizieron aquellos, que: *Saturauit eos &* Ierem.5
mœchati sunt, & in domo meretrici luxuriabuntur. Numquid super his non visitabo, & in gente tali, &c? Veys aqui hermanos, que ha prouocado ira los ojos de Dios. Y porq̃ pide

Elias

Elias que no llueua, porq̃ si ha de dañar a vuestra anima la abundancia, mas vale que Dios, no nos la de. Quereys q̃ Dios llueua su gracia? quitemos los pecados publicos y secretos. Y cada vno mire su conciencia, y quite lo malo que en ella vuiere: y quien esta descuidado desto, aquel es, por quié Dios no la embia. Estauan en grã tempestad los marineros que lleuauá a Jonas, y llorauan, y llamauan a sus dioses, y no eran ellos por quien se leuantò la tempestad, mas aquel que estaua en lo mas baxo durmiendo y roncando, van a el, leuantálo del sueño, y como agora es tiempo de dormir, estando para hundirnos? llama à tu Dios como nosotros hazemos, si por ventura nos remediara. Levãtase y conoce, que por sus pecados se leuãto la tempestad, y confiessalo, y pide penitẽcia, y q̃ le hechen en la mar, porq̃ el pecò, muera el, no se ahogué ellos por el, y cõ el arrepentimiẽto deste culpado, y su penitencia en el vientre de la Vallena, y los otros librados de muerte, luego vino bonança. O hermanos, y quãtos Jonas aura en este pueblo, que les aya Dios mãdado algo, y no lo ayan hecho, que ayan quebrantado su mandamiẽto; y han leyantado ellos tempestad, no de agua, sipo de seca y estamos todos afligidos, y por vẽtura aquel por cuyo pecado viene esto, descuydado, y durmiendo en su pecado, que ni llora, ni lo confiessa, ni haze penitẽcia, y es causa q̃ açote Dios a los otros. Que durmes hombre pecador, agora es tiempo de pecar? agora tiẽpo de no hazer penitencia? por aquel viene la tempestad que huye de Dios, y se esta durmiendo. Si pecaste, leuantate del pecado, llama à Dios, pide perdon, dilo que dixo David: yo Señor soy el que peque, estas ovejas son. No te mueue acompassion ver niños innocentes, buenas y santas personas que padescan por ti? No sera mejor que digas, yo soi el que peque, echadme en el mar, todos temamos, no sea cada vno aquel por quié Dios açota. Y aunque no te conozcas estar agora en pecado mortal, quiça lo has hecho, y no està hecha bien la penitencia del. Y como San Aguſtin dize, castiga Dios alos malos, porque pecaron, y a los buenos, porq̃ no los corrigieron: quien osarà dezir, no he hecho, porque

Ionæ. 1

August.

porque merezca ser castiga do. Si el pecador duerme, despiertele su hermano. Ya le despertamos desde aqui, y le dezimos levãtate, y ora al Señor: mas si esto no basta vsen los mayores de su oficio, y examinẽ que pecados ay, y quitenlos, no se hechen sobresi pecados agenos, y no les diga Dios, *Suspendite, coram me Principes populi,* Num. 25. cada vno como pudiere mire por su anima, y la de su proximo quitemos pecados, q̃ assi como Elias oró, y no llouio, porque auia pecados, y llouera el Señor. En tonces es la oracion eficaz, quando se quitan pecados, demos limosnas, hagamos buenas obras, ayudemos ala Virgen, que si experimentamos la justicia de Dios en nos castigar, esperimentaremos su misericordia, en ser oydos y cõsolados, alcãçaremos lo que nos cumple para la eterna salud de la gracia. 3. Reg. 18.

TRATADO. X. DE LA Festiuidad de la Assumpcion de la Santissima Virgen Maria nuestra Señora.

Te assumam & regnabis super omnia, qua desiderat anima tua, & eris Rex super Israel. 3. Reg. 11.

Leuantarte he, y reynaras sobre todas las cosas, que dessea tu alma, y seras Rey en Israel.

Consideraciones sobre estas palabras.

LA Fuente de toda la lũbre, es el sol, y ẽla mar nacen los rios: y el sumo bien q̃ estas cosas crio, es autor y dador de todos los bienes, y sin el ni aun el mas chico se puede alcançar. El da el Cielo, y la gracia para merecerlo, Genes. 1

recerlo, el da los Reynos de la tierra a los que los tiené, y los passa de vnos a otros, segun su santa voluntad: y por no conocer esto Nabucodonosor le fue quitado su Reyno, y anduuo siete años en los campos, como bestia saluaje, hasta que la Dan. 4. misericordia de Dios lo miro, y lo hizo alçar sus ojos al Cielo, dandole conocimiento de que el Señor es Rey de los Reyes, y los reparte y quita segun su voluntad. El castigo del sobervio e ingrato, es priualle de los bienes que graciosamẽte Dios le auia dado. Y el Matth. 3. remedio deste mal, es hazer dello penitencia: y entender Iacobi. 1. que del Cielo y no de si mismo le vino, el bien que tenia, y conforme a esta misericordia, dize Dios en las palabras del tema, a vn hombre particular, y comun: 3. Reg. 11. yo te tomare, y reynaras sobre todas las cosas que desseа tu anima, y seras Rey de Israel, para que entendiesse que el Reyno que auia de alcançar, ni le venia por su industria, ni por su fortaleza. Mas porque el supremo Señor de los Reyes y Reynos, queria dividir el Reyno de los doze Tribus de Israel, y dexandolos a los decendiẽtes del Rey David, les queria quitar los diez, y darlos a este hombre que se llamaua Roboan, porque reynasse sobre ellos en castigo de los pecados que hizo el Rey Salomon, agradeciendo tan mal los bienes que Dios le auia hecho, y viniendo a tã gran ceguedad, que auiendole dado Dios muy abundante sabiduria, y hechole merced de que edificasse tẽplo para el verdadero Dios y Señor, fue maleado su coraçon, con el demasiado amor que tuuo a mugeres. Y por darles contentamiẽto puso idolos en el mesmo templo que auia edificado al Señor, y les hinco las rodillas, y miserablemẽte los adoro, y sino fuera por amor de su padre Dauid, cuyos seruicios el Señor tuuo presentes, perdiera el Reyno entero Salomon con todos sus decendientes, mas no lo hizo ansi Dios, por cumplir lo que primero auia dicho, Yo soy DIOS Psal. 104. que hago misericordia alos que me aman, y a mil generaciones de los que dellos decienden: de tal manera, que por amor del le dexo dos Tribus, y por cumplir con su justicia le quito los diez, y los dio a Hieroboan, diziendole el

3. Reg. 12

3. Reg. 6.

3. Reg. 11.

Profeta,

Profeta, las palabras dichas arriba ya declaradas, y amonestandole que si guardasse los mandamientos de Dios, a semejãça del Rey Dauid, que el seria con el, y le haria mercedes, como hizo a Dauid. Mas, o humana miseria, y flaqueza de los hijos de Adam, que como gẽte de poco seso, y cabeça desvanecida, viendose puesto en lugar alto, y de prosperidad, pierden el poco seso que tenian embriagados con el falso vino del mãdar, de las riquezas, y plazeres, y como su virtud fue puesta en peligros y prueuas desfallecio, comó vna chiquita candela, que estãdo guardada en casa da lumbre, y sacada y puesta a los vientos se apaga. Cosa mas vsada ha sido en el mundo, ansi entre Ehrnicos, como entre Christianos, los lugares altos hazer muchas vezes a los buenos malos, o ninguna o pocas de los malos buenos, en lugar de exercitar la virtud primero alcançada, y que sea perfecta, para que entre las muchas ocasiones q̃ ay de perderla no se pierda, porque querer de nuevo alcançar la virtud entre ocasiones, que aun la alcançada se pierde, no es cosa de hombres prudentes, pensar de salir con ello. Testigos son desto el Rey Saul, y el Rey Salomon, que fueron escogidos por Dios, por la virtud q̃ en ellos auia, quando eran personas particulares, y fueron reprouados de Dios por los pecados que hizieron con las ocasiones, q̃ la dignidad Real tiene anexas. Y entre ellos se puede cõtar este Ieroboan, de quiẽ vamos hablando. Del qual la escritura no cuẽta culpa alguna antes que fuesse elegido de Dios, y deuemos presumir q̃ tenia virtudes, pues Dios lo eligio: y fue tã malo despues que reynò, q̃ hizo idolatrar a todo su Reino, y les puso idolos, a los quales fuessen, para q̃ oluidassen el templo de Dios, al qual solian yr, y no adorassen al verdadero Dios, al qual solian adorar, y como lo pensò ansi lo hizo. Porque la idolatria durò en Israel, hasta que el Rey Salmanasar los lleuo cautiuos. Quien ay que tenga vn poco de seso, y que del todo no este engañado con la exterior sobrefaz de los señorios y Reynos, quien no temera de posseerlos, viendo que los que Dios escogio por ser buenos pararon en mal, por no vsar bien de la dignidad y alteza, que para mal,

Genes. 3.

1. Reg. 10.

3. Reg. 1.

3. Reg. 11.

su saluació Dios les auia dado. Hombres ha auido Ethnicos, ansi como Romulo, y Diocleciano, siendo infieles que el primero, siendo combidado que reynasse sobre Roma, lo desechò quãdo pudo, y Diocleciano, siẽdo Emperador della, dexo el imperio, y eligio vida baxa de hombre particular, y por mucho que le rogarõ, nunca se pudo acabar cõ el que tornasse a tomar el Imperio dexado, ni dexasse su suerte y vida pobre, q̃ auia tomado. Mas, para que auemos menester traer exemplos de hõbres que no fueron Christianos, pues Iesu Christo nuestro Señor, cuyas palabras mando el eterno Padre que oyessemos, se ofrecio en la Cruz de su voluntad propia, y huyo de ser Rey, siendo buscado de la gente para que reynasse?

Matth. 7.

Isai. 53.

☞ Bien seguro estaua el Señor, pues es impecable, de vsar mal de aquel Reyno pequeño, aunque lo tomara, pues administra Dios el Reyno del Cielo y dela tierra, y debaxo de la tierra: de todo lo qual es Señor. Mas huyò del Reyno el que con seguridad lo podia tener: para dar a entender, q̃ ninguno de sus Christianos sea tan atreuido, que dexe de temer, que puede errar, y pecar por su mucha flaqueza, viẽdose en lugar tan lleno de peligros, que para q̃ los creyessemos y temiessemos, el Señor huyò del. Esta sabiduria contraria es à la del mundo engañado, que piensa que en los mayores peligros ay seguridad: y si tiene vna dignidad y señorio procura otro, y otro si puede, y embriagado con la falsa y momentanea dulcedumbre de lo visible, ni aduierte, ni se le dà nada por peligros y caydas: ni teme la estrechissima cuenta que se ha de tomar alos que tienen mandos, segun Dios lo ha testificado y auisado, diziendo, Iuyzio durissimo serà hecho en los que presiden. Entõces aunque tarde, y con graue dolor y sin fruto conocerán lo q̃ aqui no quisieron, y sabràn, que los montes mas altos son combatidos con mayores vientos, y son mas heridos con rayo del Cielo que los lugares mas baxos, y que el lugar mas alto, como San Gregorio dize, es tempestad del anima, y que se deue de huyr en quanto fuere posible: y ya que se aya de posseer, ha de ser con dolor, y gran temor y solicito cuydado para euitar los muchos

Ioannis. 6.

Sapient. 6.

Gregor.

muchos peligros que con dificultad perdonan aun a los auisados: y grauemente derriban a los descuydados y negligentes: como acaecio al miserable Geroboan, por no estar tan fundado enla virtud
3. Reg. 11. como era razon, ni tener aquella verdadera estima delo que es precioso y delo que es vil, para estimar y dessear lo vno, y tener en poco lo otro. Que por ventura si el no estimara en mucho la alteza del reynar cõ lo que a ello es anexo, recatarase dello, y aũque lo posseyera tuuieralo en poco, y assi no viniera a perder por ello la fè y obediẽcia de Dios. Lo qual se saca de las palabras del tema q̃ Dios le mandò dezir, Reynarâs sobre todas las cosas que dessea tu anima, que quiere dezir desseos visibles, conformes a esta vida animal y sensitiua, q̃ viuimos: porque si fuerã desseos del Espiritu Santo espirituales, y de cosas solidas, q̃ estuvierã arraygadas en su coraçon: aunque reynara en lo que desseaua, no por esso se perdiera, mas antes se mejorara: pues quanto mayor abũdancia de cosas buenas exercitasse, tãto a vn hombre yrá mejor, y el cumplimiento de sus desseos es mayor gracia y seguridad, y estos son los que a bocallena son llamados biẽ aventurados por el Profeta David, quando dize, Bienavẽturado el que elegiste, y tomaste, porque morarà en tus palacios. Y agradeciendo a Dios en persona de todos ellos esta gran merced de tomarlos Dios para si, cuydando dellos, guiandolos, y haziẽdo que todas las cosas se les tornen en bien, y en medios convenientes para reynar en el Cielo dixo, La misericordia y verdad yran delante tu faz. Bienauenturado el pueblo que sabe la interior alegria. Señor, en la lumbre de tu rostro andaran, y en tu nõbre se regozijarã todo el dia, y en tu justicia seran ensalçados: porque la virtud dellos tu eres, y en tu buen contentamiento serà nuestra flaqueza ensalçada, porque nuestro amparo del Señor es, y el santo de Israel nuestro Rey. Que comparacion puede auer entre los elegidos de Dios para bienes temporales, aunque sean Reynos e Imperios. Y pues lo mas alto dellos es vna pura baxeza en comparacion de los grãdes bienes, para los quales Dios escogió alos buenos Christianos, con los quales aberno vsò Dios de misericordia, ordenãdo los para la gloria del cielo: y lo q̃ misericordiosamente propuso de dar antes de los tiempos, con Psal. 64. Rom. 8.

mucha verdad lo cũplio en
Ioãnis. 14. su tiempo, criandolos, llamãdolos, y engrandeciẽdolos: y aunq̃ no gozan de los temporales passatiempos, y corporales deleytes, q̃ son verdadera ponçoña, saben por experiẽcia la interior alegria, q̃ harta el coraçon q̃ nace de Dios y de la guarda de sus santos mãdamientos, de la buena esperança de yr a reynar cõ el. Esta Matth. 5. tos parecẽ de fuera tristes, de dentro trabajados, y andã de dentro siempre gozosos: mas los mundanos muy al reues, que de fuera parecẽ gozosos, ricos y descãçados, y traen su coraçon despedaçado cõ cuydados, atormentado con aficiones, sediento por tener mas, y carcomido de tristeza: y faltandoles tanto lo q̃ tienen, como lo que no tienẽ, rigense estos por su propia prudencia; tienen su confiãça en su braço: no los toma el Señor para si, y assi todo se les Matth. 15. torna en mal. Pues la planta que el celestial Padre no plantò, quieran o no quierã, ha de ser arrãcada: mas de estotros, dize Dauid, que andan sus caminos, y ordenã su vida en la lumbre del Señor. Y aunque mirando a si mesmos, hallan porq̃ llorar: mirando a la bondad diuinal, en la qual confiã, que son amados: y q̃ si ellos
Iona. 14. desseã a Dios, son ellos desseados de Dios: destierran de si toda confiança, y aficiõ de vana tristeza, y no solo se gozan, mas se regozijan todo el dia, q̃ quiere dezir, en todo lo que les acaece: y esto no en su nombre, mas en el de Dios, entendiendo, q̃ no dellos, sino de la grã misericordia del les vienen estas mercedes: y q̃ el ser ensalçados de ser hijos de hombres a ser Hijos de Dios, esperando la herencia del cielo: y viviẽdo de manera q̃ la merezcan, les viene todã esta alteza, por ser participantes de los merecimientos de Iesu Christo nuestro Se- Ephes. 2. ñor, q̃ es verdadera justicia y causador della en todos los q̃ son justos: los quales confiessan, que la gloria de todo bueno que tienen es de Dios, y que no en los proprios merecimientos, mas en el buẽ contentamiento de Dios la fuerça y fortaleza dellos, serà ensalçada a que puedan vẽcer al pecado, y al demonio, y al mundo, y q̃ passen por el trance de la muerte, y no quedẽ muertos, mas les sirva de puẽte para passar a la inmortalidad, dan a Dios gloria de todo aquesto, y son le agradecidos a estas mercedes, conociẽdo q̃ la rayz de todas ellas, es auerlos tomado para si la bondad del inmensa Dios y Psal. 64. Rey nuestro. No se espante

nadie

nadie del largo preambulo q̃ auemos hecho antes de entrar en las alabanças de la sacratisima Virgen Maria Madre de Dios: pues para cosa tan alta qualquiera escalera, y numero de escalones son baxos y pocos.

☞ Quié podrá cõtar el inefable amor con q̃ Dios dize a la Virgen, Yo te tomare. Y quien podrà contar la grãdeza del Reyno, para el qual oy la toma: y tampoco sabremos dezir la pureza, y excelencia, y grandeza de las cosas q̃ desseaua el anima desta Virgen, ella dize, que desde *Ab initio & ante secula*, fue criada, porq̃ aunque en el ser real fue enel tiẽpo criada, mas en la mente divina en todo tiẽpo lo fue: y aunq̃ tambien lo fue todo lo demas q̃ Dios crio en tiẽpo, mas esta Señora fue antepuesta a todas, en ser mas amada y elegida para mayor dignidad, y para mayores bienes: y por esso se llama la primera engendrada ante toda criatura, porq̃ en los ojos y coraçó de Dios, es la mas dotada de gracias, q̃ todo lo restante de lo criado, y de aquel inefable fuego de amor con q̃ la Virgen fue amada, resulto el ser criada, y reseruada de todo pecado, y viuir tal vida, q̃ con la gracia del Señor merecio subir oy al cielo, y reynar cõ mayor excelencia q̃ ninguna pura criatura, ni Angel, segũ lo canta la santa Iglesia, diziẽdo, Ensalçada es la santa Madre de Dios sobre todos los coros de los Angeles a los celestiales Reynos; lexos està de nosotros, saber hablar de cosa tan alta. Los Angeles y santos, que fueron presentes a la solene fiesta de oy, en que fue puesta sobre la cabeça de la Virgen sagrada la riquisima corona de Reyna, de todo lo que ay en el cielo y en la tierra sabriã dezir algo: y Dios q̃ la galardonò y honrò, lo sabra dezir todo, mas nosotros en este destierro con nuestra corta vista, muy poco podemos ver, y aun de lo q̃ entendieremos menos podemos dezir. Y no es marauilla q̃ de cosa tan distante como es lo passa en el cielo, no sepamos hablar, pues aũ de los desseos que tenia aun viuiẽdo en esta tierra el anima de la Virgen, no sabremos dar cuenta. O q̃ va delos desseos del anima de Geroboan a los desseos del anima de la Virgen nuestra Señora. Grã diferencia ay entre el coraçon de los hijos de Adã, que se quedã en su propia miseria, al coraçon purisimo desta Señora, al qual no tocò el pecado de Adã: y fue tã tomado dela gracia del Espiritu Santo, q̃ mas se puede llamar

Eccles. 24.

Genes. 3.

diuino q̃ humano. Grã negocio es conocer el coraçó del hombre, el qual (segun Dios da testimonio) es tã torcido, y de tãtos senos y rebueltas, que el mesmo hombre no las puede enteramẽte conocer, y solo aquel q̃ lo crio lo conoce. En el Profeta Ezechiel leemos, que le mãdò Dios en su vision, q̃ entrasse en el tẽplo, y viesse las maldades e idolatrias que se cometian: y vistas aquellas le mandaua entrar mas a dentro, y via otras mayores: y acabo de muchas y muy abominables, mandole cauar en vna pared, y por alli vido estar cierto numero de gente, bueltas las espaldas al templo, y las fazes a los Idolos, adorandolos, y ofreciẽdoles enciẽso: y aquella maldad es alli notada por la mayor de todas las otras, y en ella se nos declara la grã maldad de nuestro coraçõ, del qual nacẽ las fornicaciones y los hurtos y pensamientos malos. Haze vno vna mala obra que sale a lo de fuera, aquello es hazer maldad en el acto exterior q̃ vio Ezechiel. Mas entrando mas adentro, y mirando de q̃ rayz procedio esta mala obra, hallaremos vn vicio de fornicaciõ interior, o de mal querencia o otro semejable, el qual hizo salir a fuera la mala obra conforme a esta mala rayz: y si cauamos mas en la pared de nuestro coraçon, hallaremos que esta fornicaciõ o malquerencia interior tiene por causa el amor propio, el qual buelue las espaldas a Dios, y la faz a las cosas tẽporales, amandolas para si mesmo mas que al mesmo Dios. Mala cosa es el deleytarse vn hombre en la obra mala, mas muy peor es, boluer a Dios las espaldas, y dezirle, No os quiero: y assi cõ justa justicia en el lugar dõde es castigado el pecado, que es el infierno, se dà al hombre pena de sentido, porque se deleytò en las criaturas: y dasele pena de daño, que pierda a Dios para siẽpre: porq̃ viuiendo en esta vida, bolvio las espaldas a Dios, despreciando el biẽ infinito. Estas son las obras, estos los desseos, esto lo que passa en el anima del pecador, desseãdo cosas malas o vanas, o reynar enlo malo, verdadera malaventurança es, y en lo vano verdadero peligro, y tal lo fue para Geroboã, pues por reynar, en aquello vino a ser esclauo del pecado y del demonio, y causo que innumerable gẽte ofendiesse a Dios, y fuesse al infierno. O Virgẽ para siẽpre bendita, quan seguro estará quien viere vuestra sacratissima anima, de ver en ella desseo de cosa mala, desseo de

Ezech. 8.

Iob. 21.

3. Reg. 12.

cosa

cosa vana, ni en toda vuestra vida cosa que tenga rastro, ni olor de cosa de aquestas. Auia muy biẽ leydo esta prudẽtissima Virgen, q̃ el Rey David auia desseado en tiempo beuer vn jarro de agua de vn algibe, q̃ estaua a la puerta de Bethlen: y dando cuẽta dello a sus cavalleros, fueron ellos con grã peligro dela vida, passando por el exercito de los Filisteos, para poder coger el agua: y traxerõsela a su Rey, para q̃ la beuiesse como desseaua, mas el no quiso beuer, mas derramola en la tierra, ofreciendola a Dios, porq̃ le parecio, que no era razon de beuer agua de tanto peligro, pues se auian puesto en aventura de perder la vida por la traer. Este recato auia aprendido la Virgen de la Escritura diuina, mas muy mejor se lo auia enseñado el Espiritu Santo, dandole a entender, que aunq̃ las cosas y reynos temporales de si no sean malas, mas q̃ la possession y vso dellos es lleno de mucho peligro, y que a muchos ha costado la vida del anima: y q̃ quiẽ bien la quiere guardar, se deue apartar aun de lo licito.

2. Reg. 23.

☞ Si es peligroso, por no caer enlo illicito, q̃ es dañoso y mortifero, y de posseer a amar, ay muy poca distancia. Lo vno, porq̃ somos inclinados a estas cosas visibles. Y lo otro, porq̃ con la presencia y vso, se entran poco a poco en el coraçõ: y quanto ellas ocupan, tanto pierdẽ a Dios y su presencia. Y conforme a esta dotrina se gouernò la Virgẽ, demanera, que huyò de toda pompa, de riquezas y prosperidades, y de todo lo que las animas delos mundanos desseã, temiendo, no le fuessen aquestas cosas algun impedimẽto, para que el fuego de su anima, q̃ enel altar de su coraçon ardia en honra de Dios, no se le entibiasse, o le estoruasse, por muy poco q̃ fuesse, de darse toda y con todas sus fuerças, al q̃ mas que a si amaua: y assi sus obras fueron santas para glorificar al q̃ la crio, y estas salian de excelentissimas virtudes que en su anima tenia, en comparacion de las quales, las obras aunque buenas eran pequeñas: y quiẽ cauare mas en el coraçon de la Virgen, hallarà en lo mas dẽtro del vn mar abundantissimo de gracia y amor, del qual salian las virtudes, assi como rios. Alli no auia espaldas bueltas a Dios, y ojos al mundo, mas totalmẽte muerto el amor al mundo, y todo el desprecio y estimado en nada en los ojos dela Virgẽ, y solo el bien sumo mirado, estimado, amado y preciado della

sobre todas las cosas, diziẽdo cõ mucha verdad, Mi anima engrãdece al Señor tã engrãdecido, que todas las cosas tiene por nada en comparacion del: y que despues q̃ lo ha engrandecido cõ todas sus fuerças, y fuerças dadas por el Espiritu Santo, cree del q̃ en cõparacion de lo que merece ser alabado y preciado, y amado, es nada o poco lo que ella le sirue y le engrãdece. O purissimo coraçon! o amor verdaderamẽte amor q̃ hazes oluidar el interes y prouecho de aquesta sacratissima Virgẽ, y que aun ni asi mesma no buelua los ojos, por no apartarlos vn solo momẽto de la hermosura diuina, y que por amarle a el primeramẽte no ame ella a nadie, ni aun a si mesma, sino a Dios en todas las cosas, y a si mesma por amor del. Este era su exercicio, mirar y amar al Señor Dios suyo, y dezirle con mayor verdad que nadie lo dixo, lo que està escrito, A ti dixo mi coraçon, mi faz te ha buscado: tu faz, Señor, buscare de coraçon: y no de sola lengua dize la Virgẽ a su criador, mi faz te ha buscado. O prudentissima Virgẽ, que todo el cuydado q̃ las vanas mugeres ponen en atauiar la faz con colores y diuersas uniciones para parecer biẽ, y ser vistas de vnos hõbres q̃ los ojos que mirã, y la faz q̃ es mirada estaràn presto en la sepultura, llenos de mal olor: y desfealdad. La Virgẽ sagrada cõ mejor consejo troco este cuydado, en atauiar la faz de su anima, q̃ es su conciẽcia con diuersidad d̃ virtudes y cõ la vnciõ bẽdita del Espiritu Santo: q̃ cumplio mui por entero lo que dixo Dauid, q̃ la hermosura desta Reyna toda es en lo de dẽtro, dõde miran los ojos de Dios. Las virgines locas no fueró conocidas de Dios, porque no lleuauã la vncion del olio de la santissima gracia en los vasos de la conciencia, y hermoseadas con otras obras de charidad. Y porque assi como por la faz conocemos a vno, y la conciẽcia no buena no es agradable a los ojos de Dios: dizese, q̃ Dios no conoce a la tal persona, porque no aprueua la tal cõciẽcia, de la qual està ausente la hermosura de la celestial gracia. Y como el cuydado de la Virgẽ era vno, como S. Pablo lo manda, y ayudado mui particularmẽte del fauor del Espiritu Sãto, salio tãbien cõ el negocio, que parò la faz de su anima tã hermosa, q̃ no tuuo mancha ni ruga, y halló tãta gracia delãte de los ojos de Dios, q̃ se holgasse Dios de mirar su faz y oyr su boz. Palabras del son dichas a ella,

Luce. 1.

Psalm. 44.

Matth. 25

1. Cor. 7.

Ephesi. 5.

Pfal. 26.

Enseña

Cantic. 2. Enseñame tu faz, y suene tu boz en mis orejas, porque tu boz es dulce, y tu cara muy hermosa. Dichosa Virgen q̃ tan buen ordẽ lleuò, primero en hermosear su conciencia que en hablar con la lengua: porque los q̃ primero presumen de hablar que de bien obrar, antes de la luz se leuantan, y no son testigos de vista del camino de Dios que enseñan a otros: y no por esso agradan a Dios, ni escaparàn de aquella terrible amenaza, que dixo Dios al pecador, por Psalm. 49. que tu hablas mis justicias, y tomas mi Ley en tu boca? Esta Señora cõ la hermosura de su faz dize, q̃ buscaua a Dios, porq̃ assi con el pensamiento recogido, como cõ las obras buenas, q̃ son hermosura del anima, buscaua y llamaua a la puerta de Dios, teniendo su intencion toda tan fixada en el, y tan conuertida en el, que agora comiesse, o beuiesse, o otra cosa hiziesse, todo (como dize S. Pablo) lo hazia en 1. Cor. 10. gloria de Dios, sin tomar dello propia gloria: mas verdaderamẽte buscando en todo la gloria y contentamiẽto de Dios. Esta era el cuydado, esta faz era la de la Virgẽ, con q̃ dize, que buscaua: y añade lo que buscaua diziendo, tu faz, Señor, buscare: no haze aqui mencion la Virgẽ sagrada de los pies de Dios, ni de las manos de Dios, sino de la faz de Dios, y esta es la q̃ ella buscaua, porq̃ aunque muchas vezes se prostraua a los pies de Dios, q̃ son su justicia, debaxo de los quales nos prostramos los pecadores, pidiendo perdon de nuestros pecados: y ella considerando los q̃ pudiera hazer, si Dios no la guardara: y esta consideracion, le causaua vn grã temor, q̃ sirue de reuerenciar a Dios; y tambiẽ otras vezes cõsideraua las obras de los merecimiẽtos, y por ellas como por escalera subia al conocimiẽto de Dios y como muy agradecida a las manos de la liberalidad diuina, con perfeto conocimiẽto de las grandes mercedes que Dios le auia hecho, y por ellas cantaua cõ perfeta humildad, hizo en mi grãdes cosas el q̃ es poderoso, y su nõbre santo: mas aunq̃ esto algunas vezes vsaua y andaua estas estaciones de los pies á las manos, mas su principal, y casi cõtinuo exercicio era buscar la bẽdissima y hermosissima faz del Señor. Iustamente se deue a Dios el agradecimiento de todas las misericordias generales y particulares, y no quiere q̃ ninguna por pequeña q̃ sea quede sin ser conocida y agradecida, porq̃ loq̃ assi queda, por perdido se puede Luce. 1.

tener. Y para darnos a entẽder esto, despues de auer hartado el Señor en el monte aquella muchedumbre de gẽte con cinco panes y dos peces, mandò que se recogiessen los mendrugos que auiã sobrado, aunq̃ fuessen pequeños, porque no pereciessen.

Esto assi es, mas quãdo vn amor es muy perfeto, q̃ llega a hazer perfeta vnion entre el que ama y es amado, y los haze, como S. Pablo dize, ser vn espiritu, este conoce q̃ su amado no le pide tãto el agradecimiento de las mercedes que le haze quãto verdadero amor, q̃ mas y mas le junte cõ el. Claro està, q̃ de lo que haze vn buen marido por su muger, no tanto le pide agradecimiento, quanto amor de muger leal. Porque si vn Filosofo dixo aun su amigo, No me des gracias de lo que hago por ti, porque no parezca que tu y yo somos dos: pues el verdadero amigo es otro yo; y ninguno quiere que le den gracias por lo que haze en su casa propia: mucho mejor vn marido guardarà esto con su propria muger, con la qual es vna mesma cosa: y muy mucho mejor lo guardò Dios con su sacratissima Madre, pues en la dignidad era madre y esposa, y por el perfetissimo amor que entre ellos auia, el tenia a ella por cosa mui suya, y las mercedes que le hazia como en tal cosa las hazia: y ella tenia a el tã abraçado con tan grande amor de su coraçõ que lo amaua cien mil vezes mas que a si mesma. Y como sabia q̃ esto queria Dios della, no curaua de detenerse en beso de pies, ni en consideraciõ de las criaturas: porq̃ aunque para los imperfetos sea buena escalera para subir al criador, mas los exercitados en el exercicio del perfeto amor por rodeo lo tienen, y de vn buelo se ponẽ derechamente en cõtemplacion y amor del biẽ sumo, q̃ es Dios, y enamoranse del tan de verdad, que buscan la faz del, y oluidados de su proprio interesse, quieren ser todos enteros para Dios mas que para si, y encẽdidos cõ el fuego del diuino amor se ofrecen cada momẽto a si mesmos, y todas sus cosas como abraffados holocaustos, para que Dios haga dellos su buẽ contentamiẽto en tribulacion o prosperidad, y vida o muerte, en este mũdo y en el otro: y su desseo solo es, nũca ofender, y en todas las cosas, y en todo tiẽpo agradarle. Y si esto passa en muchos amadores de Dios, si esto passa en los angeles del cielo, quiẽ cõtara la grandeza del diuinal amor que

1. Cor. 6.

Pfal. 26.

que en el virginal coraçõ dela sagrada Madre de Dios auia? que la encẽdia, y suauemente abrasaua, desseando su anima cõ mayor desseo; ofreciendo se en suavissimo holocausto a la volũtad y hõra de Dios, y tãto cõ mayor suavidad, quãto su coraçõ estaua mas desocupado de todo amor de criaturas como mandò Dios, q̃ el altar de los holocaustos estuuiesse, y su anima muy dispuesta para recebir en si el fuego del amor celestial q̃ le fue embiado del cielo, si su Hijo quiso que se encẽdiesse en la tierra, aunq̃ le costasse la vida. Estos erã los desseos q̃ el anima de la Virgen desseaua: sobre los quales le dize Dios q̃ le harà reynar: porque si mucho desséa reuerẽciar, agradecer, seruir y amar al Señor, todo le fue cõcedido, y cõ tãta ventaja sobre todo lo criado, como lo tiene la Reyna en el señorio sobre sus vassallos todos. Mas q̃ haremos con este virginal coraçõ, q̃ aunq̃ sirue a Dios, y le agrada mas q̃ todo el restãte del vniuerso, no se contentã sus desseos cõ tã grandes seruicios, mas en cõparaciõ del amor que a Dios tiene, todo le parece pequeña cosa para seruir al inmenso biẽ, y amarlo de todo su coraçon sobre toda medida, y por ello desseaua cõ entrañables desseos, que todo lo q̃ Dios criò en los cielos y tierra conociesse, reuerẽciasse, obedecièsse, y amasse a Dios d̃ todo su coraçõ, y los cõbidaua muchas vezes desde el mas alto Sefin rahasta la hormiguita, y yeruezita dl cãpo, q̃ todos jũtamẽte engrãdeciesse a Dios cõ ella, y ensalçassen el nõbre del en concordia: todo lo tomaua la Virgẽ por leña lo alto y lo baxo, para ceuar y mãtener el benignissimo y gastador fuego del amor diuinal q̃ ardia en su coraçõ. Y para remedio del desmayo y corporal flaqueza, q̃ estos desseos encẽdidos causauã en ella, dezia muchas vezes lo q̃ antes q̃ ella naciesse fue dicho en su persona. Sustentadme cõ flores, cercadme cõ mãçanas, q̃ estoy enferma de amor. Fortissima cosa es mas q̃ la muerte el amor perfeto de Dios, y assi cõ el continuo pensamiẽto q̃ haze tener ẽ el amado, y el abrassado amor y desseo d̃ ver a Dios, cõsume la carne y gasta las medulas, y mata el amor de todas las otras cosas, q̃ de manera se enseñorea de la dichosa persona dõde el està, q̃ la enflaquece y enferma hiere, prẽde, y cautiua para q̃ toda se emplee en el biẽ, que merece ser amado con inefable amor. Y el aliuio que se toma para este grã fuego, es, Cant. 2. Cant. 8.

ver el amor de Dios, oyr, y acordarse que ay gente q̃ tiene desseos de seruir a Dios, q̃ son flores, y gente que de verdad le sirue con obras significadas por las mẽças. Esta era la epitima, el ayre fesco que la sagrada Virgen tomaua para remedio de las ansias amorosas de su coraçon, y con acordarse de los seruicios que a Dios nuestro Señor le son hechos en la tierra, y principalmẽte en el cielo, y que de todo recibe Dios gloria, o por via de justicia, o por via de misericordia, tenia fuerças para se defender de la muerte, que muchas vezes su fuerte amor le causara. Y tambiẽ se entiẽde de aquesto lo que Dios le promete, que reynaria sobre todas las cosas que 3. Reg. 11. desseaua su anima: porque aũ que en esta vida se leuantaua muchas vezes sobre si misma al conocimiento de los seruicios, que se hazian a Dios en cielo y tierra, porque bevien do de aquel agua se remedias se su sed.

Quien serà tan atrevido, Virgen sagrada, q̃ osse passar mas adelante aquesta empresa de conocer y declarar, que cosas son las q̃ desseaua vuestra anima, sobre todas las quales os promete Dios q̃ aueys Iob. 38. de reynar? El Señor pregunta a Iob, Has entrado por vẽtura en los tesoros de la nieue? para dalle a entender que no presumiesse de sabio, pues aun de aquella cosa tã peque ña entre las obras de Dios, aũ no sabria dar buena razõ. Pues como la darè yo, dize San Agustin, Pobre de ingenio, hablando de la santissima Virgẽ Maria: que si todos Augusti. los miẽbros de todos los hõbres se convertiessen en lenguas, aun no serian suficientes, ni bastãtes para la alabar. Y si San Agustin, y otros altos Gigantes en las cosas de Dios, se hallan tan pequeños Enanos, en las alabanças desta tan alta Señora, para siẽpre bendita, que deuo yo de sentir en hablar della, pues soy Enano en comparaciõ de todos los santos y sabios? Menester es Señora suplicaros para el fin deste discurso, como para el principio, nos alcanceys el fauor del Espiritu Sãto, que os hizo tan santa y tã alta, para que el que puso en vuestro coraçon tan gran fuego de amor, que saltan del cẽ tellas de viuos, y grãdes desseos, muy mejor que del Profeta Daniel. Para que este mis Dani. 10. mo Espiritu Santo nos enseñe, ya que no todos vuestros desseos, mas alguna parte dellos, para q̃ a gloria de Dios q̃ os los dio cũplamos cõ el ofi cio del hablar en vuestra santissima

tissima fiesta, Señora, quien
Iob. 38. yo para entender en los tesoros de la nieue? Que son las inestimables, e innumerables riquezas de la santidad, y pureza mas bláca que nieue de vuestro coraçon: mas dame mucha confiança q̃ el Señor
3. Reg. 17. bueno embiò comida a Elias su Profeta leal por medio de vn cuervo negro, mirad Señora a este gẽte congregada, y devota en el dia de vuestra alegria, y ensalçamiẽto, y dal des el conocimiẽto delos dessẽos de vuestro coraçon, sin mirar la indignidad de mi lẽgua q̃ los ha de hablar. Dezid nos Señora para siempre bendita, no estan satisfechos los desseos de vuestro coraçó, có que desde que fuystes cõcebida, hasta q̃ desta vida salistes, en ninguna cosa chica ni grã de enojastes a Dios? En todo le agradastes cõ mayor agradecimiẽto q̃ vuo ni aurá. Señora, y los seruicios q̃ a Dios
Ioan. 1. humanado heziste dandole carne humana, formada de vra purissima sangre, trayẽdo
Luce. 2. le nueve meses en vuestras entrañas, pariendole, y siruiẽdo le quãdo chico y quando grã de. Esto Señora no satisfaze a los desseos de vuestro coraçó, y si todo faltasse, no bastaua aquella obra mayor q̃ todas las q̃ heziste, mas digna de loor, que ninguna lengua puede contar, quando estãdo al pie dela Cruz de vuestro hi Ioan. 19. jo bendito, amastes tanto al mundo, q̃ por remedio del ofreciste en vuestro coraçõ la Lucæ. 1. muerte de vuestro Hijo, obedeciendo como esclaua a la volõtad del Señor, quãdo os lo quiso quitar como quãdo en la Encarnaciõ fue servido Ioan. 1. de daroslo. Y si cõ todo esto se juntã los seruicios hechos a Dios por todos los hõbres desde el principio del mũdo, y que serã hasta la fin del: que amor ay que cõ esto no se cõtente. Y si le junta cõ esto los seruicios y alabãças delos Angeles, y de todos los q̃ se han de salvar, q̃ han de dar a Dios: y si esto, Señora, no basta, mucha razõ tenemos de auer gõçarnos de q̃ nuestro amor es tan flaco y tã corto, que cõ un no seque q̃ hazemos, o q̃ sufrimos nos cõtentamos sin tener viuos desseos de hazer mas y mas por nro Señor, y q̃ todos le siruã y alabẽ. O (dize la Virgen) q̃ todos los seruicios, q̃ todas las criaturas celestiales y terrenales hazen, y pueden hazer al altissimo Dios, son vna, pequeña arenitaen comparaciõ de la grãdeza del Cielo: todos los seruicios que se pueden hazer, son vna gran poquedad para lo que mecece el que es bien sin medida, no ay proporciõ

de

de finito a infinito, y por esso los desseos de mi coraçó, no se contentan có todo lo que las criaturas le pueden dar, y a quien le parece q̃ esto no es ansi: serà porque tiene peso falso: y por tener poco amor en la balança, le parece q̃ pesa mucho lo que haze por Dios puesto en otra. Si reynar tẽgo sobre todo lo que dessea mi anima, mayores bienes tẽgo de ver q̃ tiene Dios, que todo lo que el cielo y tierra le puede dar. Albricias, albricias, coraçon Virginal, en el qual cupo Dios, y por esso no le hinche la poquedad de las criaturas. Albricias q̃ os manda dezir el Señor, Yo te tomarè madre mia, y reynaras sobre todas las cosas q̃ dessea tu anima, y quiẽ dixo todas, ninguna saco. Y si vuestro desseo (como la Escritura dize) es todo el bien, ya es venido el dia en q̃ veays todo el bien, y se os descubra la faz del Señor q̃ buscays, la qual en esta vida tienen cubierta con sus alas los dos Serafines, aũ quãdo habla el Señor cõ los Profetas amigos suyos. El se os enseñarà, y os darà el desseo de vuestro amorosissimo coraçon. Quien contarà esto? quien dira q̃ es ver a Dios claramẽte, retablo de hermosura infinita, pielago inmenso de infinitissimas perfeciones. El qual siendo claramente visto roba los coraçones de los que lo veen, y los enciẽde en tan grande fuego de amor, qual no se puede dezir: y en cuya comparacion el mayor dela tierra parece tibieza. Por que como dize Esaias, El fuego de Dios està en Syon, y el horno en Ierusalen, dando a entender, q̃ lo que excede el fuego de vn gran horno a otro fuego pequeño, excede el amor de Dios, que resulta de verle en el cielo significado por Ierusalen, al que aca se le puede tener en la tierra por grande q̃ sea significado por Syon. Esta faz hermosissima es la q̃ enciẽde en amor a los Serafines, y a todos los que la veen, engendra en ellos vnos desseos tan viuos, vna sed tan entrañable, de q̃ tenga bien, gloria, poderio, sabiduria, y por dezillo en vna palabra, dessean con indezible desseo que tenga Dios infinitos bienes: y como todo lo criado sea finito, hazen tã poco caso dello, que no les apaga su sed caüsada de la vista de su hermosissima faz. Y si el altissimo Dios no les cũpliesse este desseo, ellos quedarian con grande angustia.

3.Reg. 11.

Dios es retablo de hermosura infinita.

Isaiæ. 31.

☞ Mas en el Cielo enxuga las lagrimas de los ojos de los suyos, y destierra el dolor y el llanto, y todo lo q̃ puede dar pena:

pena: no ay lugar de torméto ninguno, ni falta de cumplimiéto de la santa sed de los q̃ alla vá, porque Dios se la quita có darles a beuer de aquel rio resplandeciéte, como cristal que S. Iuan vio en su Apocalypsi, que procede dela silla de Dios y del Cordero, y va por aq̃llas plaças de oro fino de Ierusalen, cuyo espiritu alegra toda aquella ciudad de Dios, porque como dize David, les da Dios a beuer có el rio desu deleyte: como estará sediétos los que por vaso tiené vn rio, y lo que beué es de leyte de Dios? O inmésa bondad tuya, Señor, q̃ tu los hieres con las saetas de tu amor que salé de tu hermosissima cara, con que oluidados de si mismos, te desean infinitos bienes, y tu mismo los sanas de aquella herida, y les quitas la hábre y sed, que tu les causaste: y si tu faz despertò en ellos tales desseos, la misma faz tuya les da el cumplimiento dellos, y los acallas sin que té gan mas que dessear, como la madre al niño, que toma asus pechos. Viédo a Dios, segun auemos dicho, le dessean infinito bié, y esta es la hábre y la sed: y viendo al mismo Dios, veen que tantos bienes de sabiduria, fortaleza, bódad, hermosura, gozo: y bienaventurada vida, que ni tuuo principio, ni tédra fin, ni puede crecer mas por ser infinito: ni de screcer vn solo cabello por ser omnipotente: y como se hallá enel todo lo que dessea uá, y mucho mas, quedan cótétos y recontentos: y quáto fue la grandeza del desseo, tá to es el gozo causado por el cumplimiéto del. Quié lleua el vaso mas capaz del amor mas se goza del bié de Dios, y si quien mas pequeño lo lleua, es táto el gozo que no cabe de plazer en si mismo, por q̃ ama a Dios sin cóparacion mas q̃ a si mismo, que os parece q̃ tal serà el gozo desta Virgé y Madre q̃ oy sube al cielo, y vee claramente la faz del Señor que ella buscaua, pues el vaso de su amor, y del desseo causado dela vista de Dios, es mas capaz, q̃ el de todos los hóbres puros, y de todos los espiritus biéauéturados. Alegraos con Ierusalen, q̃ es la sagrada Maria, y gozaos todos los q̃ la amays, porq̃ oy la ha vestido el Señor con excelentissima gloria, viniédo sobre ella como arroyo de paz y poderosissimo rio con grandes ondas de dulcissima miel: a Dios buscò, a Dios ha hallado, y sin temor de perderle mientras Dios fuere Dios, para siépre engrandecerà su anima al Señor, y se regozijarà en espiritu é Dios salud suya.

Apoc. 22.

Psal. 35.

Luc. 1.

Desseo

Deſſeo el bien de Dios, y renuncio ſu prouecho y hallo a Dios: y aſsi miſmo es le dado Dios para q̃ ſe goze de los bienes del, y le ha dado bienes para que ſe goze para gloria y contentamiẽto de Dios: y de todas partes eſtà cercada de la dulcedũbre de Dios, engolfada en el abyſmo de la bienaventurança del, tranſformada en el mas que ninguna criatura, y por eſſo hecha Reyna y Señora de todo lo criado. Con mucha razon canta la Igleſia, Subida es Maria al cielo, gozanſe los Angeles, y bendizen al Señor; y cõ grande razon nos dize otra vez, Maria Virgẽ es ſubida al cielo, gozaos porq̃ para ſiempre reyna con Chriſto. Virgẽ para ſiempre bẽdita, muy alegres eſtamos vueſtros mui indignos ſieruos, de q̃ tan grande ayays ſido en ſeruir al Señor, y es tan copioſo en miſericordias para os galardonar, y de que vueſtros deſſeos ſeã cumplidos de ver a Dios faz a faz. Deſcanſad Señora, y (como dize Eſaias) enſanchad el lugar de vueſtro apoſento, que es vueſtro coraçõ, porque mucho es lo q̃ Dios os ha dado, y no os lo quitarà para ſiempre. Quedaos Señora mas que deſſear? Quedaos algo mas ſobre q̃ reyne vueſtra anima? Y aunque parezca ignorancia, eſta pregunta, no lo es, porq̃ juntò Dios el cuerpo y el anima de qualquiera humana perſona con vn tã intimo lazo de amor? y aunque el anima eſtè fuera del cuerpo, y eſtè enel cielo gozando de Dios, tiene vn natural deſſeo de verſe junta cõ el cuerpo, para darle vida como antes hazia, mayormente ſabiẽdo que ſu cuerpo no ha de tener en el Cielo las peſadumbres, e imperfeciones de aca, ni le ha de ſer impedimẽto, ſi no inſtrumento hermoſo, ſutil, incorruptible, y ligero, y tal qual cõuiene para anima que goza de Dios. Y ſi las animas bienaventuradas deſſean tener ſus proprios cuerpos conſigo, para que ſeã participantes en la gloria, pues lo tuerõ en las buenas obras, con quãta mas fuerça deſſearia el anima de la Virgen ſagrada tener en el Cielo conſigo ſu ſantiſsimo cuerpo. Pues q̃ tan lealmente le ayudò a ſeruir a Dios eſtando en aqueſta vida ſin tener mouimiẽto, ni inclinaciõ mala como los cuerpos de los otros Sãtos. Es por cierto coſa mui juſta: q̃ pues en cuerpo y en anima fue la Virgẽ bẽdita ſilla de Dios, y por muy particular manera, q̃ ya que ſe partio eſta ſilla en dos partes el dia deſu ſagrada muerte, q̃ luego

Eccleſia in Antiphona

Iſaiæ. 54.

al

al tercero dia torne Dios a jũtar su silla, y santissima Arca, para que vean todos los que en el Cielo estuuierẽ aquella santissima carne, de la qual el Verbo Diuino tomò carne humana, y q̃ estè tan resplandeciente que baste alumbrar todo el Cielo, y henchir de nueua gloria a todos los que alla estan, y assi es de creer q̃ lo pidieron los Angeles, y q̃ Dios lo concedio, y que toda la Virgen entera està reynando enel Cielo sobre todas las cosas que dessea su anima: y vna dellas era segun auemos dicho tener consigo su bẽditissimo cuerpo descansando para siempre bienauẽturada. Bendita entre las mugeres y sobre Angeles y hombres, y dadnos licẽcia para os pregũtar si son cũplidos todos vuestros desseos, pues que parece que sobre vuestra gloria, ni ay mas q̃ tener ni q̃ dessear, y que podreys dezir con grãde verdad, El Señor me apacienta, ninguna cosa me faltarà: colocado me ha en lugar de su pasto, y muy abundoso.

Ioan. 1.

3. Reg. 11.

Psal. 22.

Gran verdad es, dize la Virgẽ, q̃ en lo que a mi toca, no tengo mas q̃ dessear, porq̃ he entrado en el gozo del Señor, mas dentro y cõ mayor abundancia, q̃ ninguna pura criatura entrò, ni que nadie puede dezir: mas tengo hijos en el mundo, la saluacion de los quales desseo con muy amoroso y natural coraçon, y aunque no puedo tomar passion, o penas dessus trabajos y males, porque cõ el gozo del Cielo no se compadece pena ninguna, mas no he perdido la cõpassion dellos, ni el desseo de su saluacion q̃ tenia en el mũdo, antes se me ha acrecentado porq̃ el Señor me ha acrecentado la caridad. Este cuydado tẽdre hasta q̃ el mũdo se acabe. Este oficio hare, ser fiel abogada delos negocios dellos delãte el trono de Dios, y quãdo le viere enojado cõ ellos, pondreme delante, y si fuere menester, hincarè mis rodillas, y echareme a sus pies, y traerele a la memoria los seruicios q̃ el me dio gracia que yo le hiziesse, y el recibio de muy buena gana, y hare todo aquello que vna amorosissima madre haze cõ sus hijos sin cansarme, ni enfadarme de abogar por justos y pecadores. Oys esto, Christianos? Dichosos nosotros por cierto q̃ tenemos a Dios por padre, y a su sagrada madre por madre: y si queremos mirar en ellos nos es dada oy vna grã confiãça para nos saluar, pues ha subido de la tierra al cielo vna Señora que tanto puede cõ Dios, como madre con hijo, y que es muy mas

Matth. 25.

piadosa

piadosa para con nosotros, q̃ ninguna madre lo ha sido, ni sera có los propios hijos que engendrò y pariò. Quien cõtarà las grãdes misericordias que està en aquellas palabras dulcissimas que por tu melifl ua boca dixiste: No querays llamar Padre sobre la tierra: porque vno es el Padre vuestro que està enlos Cielos, No porque tu Señor vedas q̃ llamemos, y honremos por padres a los que segun el cuerpo nos engendaron, antes lo has mãdado en tu quarto mãdamiẽto, y es cosa muy agradable en tus ojos, (como dize San Pablo.) Mas quieres descubirnos el secreto del coraçon de tu Padre, que nosotros no sabiamos, y tanto nos importaua saber: y es que el paternal amor que nos tiene excede tanto al q̃ nos tienen nuestros padres q̃ nos engendraron, que assi como en cõparacion de Dios, ninguno merece ser llamado santo, ni bueno, ni alto, porque el es solo, el santo Señor, y altissimo y bueno, que escurece cõ su bondad la bondad de las criaturas, porque les lleua vẽtaja infinita: assi los que nos engendraron por mucho y mucho amor que nos tengã, no hinchen este nombre de Padre, ni merecen tenerlo, si no Dios; cuyo amor y cuydado para có nosotros justissimamente merece esta nombre, y lo hinche y cumple de todo su significado, haziendo altissimamẽte el oficio de padre. Bendezimos te Señor por misericordia tan llena de gracia, rayz y causa de muchos y diversos bienes, q̃ desta misericordia proceden, q̃ como verdadero Padre nos hazes en este mundo, y en el venidero: y tambien te bẽdezimos, porque nos diste a tu santissima Madre, por madre: que como es la cosa mas conjunta contigo en el parẽtesco de la carne, assi lo es en el fuego de la caridad. Y como vn hierro echado en el fuego, està todo lleno del, q̃ parece que es el mismo fuego: assi esta Virgen bendita echada en el horno del diuino amor, sale toda tan llena del, y tã semejable a el, que es tan verdadera madre del pueblo Christiano, que en compãracion della las madres no merecẽ nombre de madres.

Quien aurà que no despierte del sueño del pecado? si en el està: y que no se anime a proseguir las buenas obras que ha començado, có tener fauor de tan potentissimo Padre y regalos de Madre tã piadosa. Comencemos nueuo partido para alcãçar la gloria del cielo. Paremonos a consi-

derar

Matth. 23.

Lucæ. 10

Ephes. 1.

Coloss. 3.

In Hymno Gloria in excelsis Deo.

Comparacion.

derar quan grande parte serà de nuestra bienauenturança verla en el cielo, y agradecer le todos los fauores y misericordias que nos hizo para yr alla. Entẽdamos muy de verdad, que con el grande amor que nos tiene, dessea que vamos donde ella està, y que para esto està muy aparejada para socorrer a qualquiera persona en qualquier tiempo y negocio enque le llamare. Riquissima es, para todos tiene: los pecadores alcançan por ella perdõ, los justos mas gracia, los Angeles gloria, y el Ioan.1. Hijo de Dios tiene della carne humana, y la beatissima Trinidad grã gloria por ser hechura suya. Y es tanta su liberalidad para dar, quanta su riqueza para poder, Que resta, sino que hagamos lo que Prou.1. Prou.8. està escrito, No dexes Hijo la ley de tu madre, y ella misma nos dize: Bienauẽturados los que guardan mis caminos, y si la amamos: imitemosla: si por madre la tenemos obedezcamos la: y lo que nos mãda es, que hagamos todo aq̃llo que su Hijo bendito nos Lucæ.1. manda: porq̃ el camino por do ella ganò lo que tiene, la obediencia de Dios fue, y si esta no tuuiera, ninguna cosa le aprouechara ser madre de Dios segun la carne: y toda persona que guardare la Lucæ.1. santa voluntad de Dios, serà madre de Dios segun el espiritu: y de que aya muchas madres destas no tiene embidia la Virgen y Madre, antes lo dessea y lo procura, y ella como principal de todas nos es dada por exemplo, para que imitando su humildad, mansedũbre, limpieza, y caridad, y todos los otros caminos q̃ ella anduuo en obediẽcia de Dios, y siendo ayudados della, no solo cõ sus exemplos, mas con sus feruentissimas oraciones delante del trono dela misericordia de Dios, se nos comunique tal gracia, q̃ en el dia de nuestra muerte nos sea dicho de parte de Dios, Yo te tomare y reynaràs sobre todas las cosas que 3.Reg.11. dessea tu anima, gozando en compañia desta santissima Virgen en la sempiterna gloria del cielo Amẽ.

(?)

S TRATA-

TRATADO XI. DE LA Festiuidad de la Assumpcion de la Santissima Virgen Maria nuestra Señora.

Quæ est ista, quæ ascendit de deserto, delicijs affluens, innixa super dilectum suum? Canti. 8.

Quiẽ es esta, que sube del desierto, llena de regalos, recosta da sobre su amado?

Consideraciones sobre estas palabras.

NO ay termino q̃ no llegue, en las cosas q̃ son medidas por tiẽpo. No se alegre el malo en los plazeres y prosperidades q̃ tiene, porq̃ presto vẽdra vn dia por su casa, en q̃ le quitẽ de la boca la embriaguez d̃ sus vicios y se de cõtra el aq̃lla dura y justa sentẽcia, Quãto se glorificò en sus deleytes, tãto le dad de tormẽto y lloro: passaróse los siete años de la fertilidad q̃ vuo en Egypto, y succedieron otros siete de mayor esterilidad q̃ la passada fertilidad, y por vnos deleytes y pecados breues q̃ en siete dias se gozan, q̃ significã toda esta vida, les succede no siete años solos de grãdes tormentos, mas siete mil cuẽtos de años y mientras Dios fuere Dios: era tẽporal esta vida, vino su termino, y viño tras ella la muerte q̃ no tẽdra fin. No se alegren los que en este mundo tienẽ prosperidad, no lleguen su coraçon a las riquezas, aunque les vengan no se alegren, quando comprã, no lloren, quando pierden hazié da, vsen deste mundo como sino vsassen, porque se passa, y muy presto su figura, como dize san Pablo. Y los varones de las riquezas durmieron el sueño dela muerte, la qual, quieran o no quierã, ha de venir, y ninguna cosa dellas hallaron en sus manos, como dize Dauid, no tiene porq̃ gloriarse el malo, ni el vano, por q̃ el dexò, De lo q̃ aqui les da ua plazer, es mas amargo sin comparaciõ q̃ el deleyte q̃ recibierõ. Si gozaros q̃reys, yo os dire lo q̃ para ello aueys de hazer. A vosotros digo, que os teneys por estrangeros en este mundo, y aueys puesto vuestro cuydado en tener tal vida, q̃ tengays con razon esperá-

Apoc. 18.

Gene. 41.

1. Cor. 7.

Psal. 71.

Psal.41. Coloss.3. perança de gozar de la otra. Alegrense los que guardan los mãdamiẽtos de Dios, por que los seruicios su termino tiené, y el galardó para siempre sera. Cósolaos los que llorays vuestros pecados, y los q̃ lleuays acuestas la penosa Cruz de la penitencia y mortificacion de vuestras passiones, y soys obedientes a Dios en los trabajos que el os embia, y no le days por ellos quexas como los mundanos, mas gracias como buenos Christianos, porque todas estas cosas temporales son y su fin tienen, y obraran despues en vosotros eterno peso de gloria. Alegros, alegraos los que de 2. Cor.4. veras amays al Señor, por cuyo amor teneys la morada desta vida por penoso destierro, y por ser leales al amor del Señor, en ninguna cosa os quereys aqui cósolar, mas como casta tortola teneys el gemido por canto, y os aueys sentado sobre los rios de Ba- Psal.136. bilonia, despreciando todo lo que en el mundo florece, porq̃ se passa como agua de rio, y vro oficio es llorar acordandoos de aquella celestial Sion, en la qual Dios es visto con grandissimo y eterno gozo, no por velo, sino faz a faz Isaiæ.51. claramẽte. No desmayeys en vuestros trabajos, porq̃ jurado à el Señor de quitar la copa del amargor de vuestra boca, y daros eternas consolaciones: y dia verna, y cierto verna, y presto verna, en que Dios os de el desseo de vro coraçon, y abrira vuestra carcel, y rompera las cadenas de vuestra mortalidad, y porna en vra boca vn cãtar nueuo, y sacrificareys a Dios en el cielo sacrificio de alabãça perpetua. Sabed bien considerar el presente dia, y solenissima fiesta, en el qual se llegò el termino tan desseado y tan pedido por la sacratissima Virgẽ Maria madre de Dios, y Señora nuestra, y gozandoos de tã grande bien, como aella le vino, pues oy entrò en la ciudad celestial con tanta fiesta y regozijo que pone en admiracio a los Angeles: y espãtados de q̃ en este miserable desierto viesse tan preciosa reliquia, y q̃ con tãta honra y pompa fuesse subida ala alteza del Cielo, y costituyda por Señora de los q̃ estan alla, y de los de acá, preguntan diziendo.

2. Thes.2.

Quien es esta que sube del desierto abũdante en regalos arrimada sobre su amado? Go- Cant.8. zése, pues los buenos hijos de la libertad de su bẽdita Madre y esperé ellos que à semejãça della les verna el dia d̃ su libertad, en q̃ libres dla corrupcio desta vida gozé con ella en el cielo del don de incorrupcio

perpetua,de cumplida gloria y de la alegre vista de Dios: y y entiendan que esta Virgen bendita,no solo nos es dada para exẽplo de nuestra vida,a la qual sigamos e imitemos en sus virtudes,mas tambien tenemos en ella exemplo y motiuo, para esperar que si fueremos a ca por el camino q̃ ella fue,aunq̃ no tan aprieſa ni con tanta santidad, yremos donde ella fue aunque menores en gloria. Estemos pues muy atentos,yno perdamos de vista a esta Señora tã acertada en sus caminos,y tã verdadera estrella y guia de los que en este peligroso mar nauegamos. Y pues que en otras fiestas desde que fue concebida en el vientre de su Madre,ay mucho que mirar,y q̃ aprender,y con que consolarnos, tenemos obligacion el dia de oy a dezir algo desta q̃ no tiene menos prouechos que qualquiera de las otras,y comẽcemos por aqui. Señor, amando a vuestra benditisima Madre con amor tan grã de,qual conuiene amarla tal hijo como vos soys,y ser amada tal Madre como ella es, q̃ fue vuestro cõsejo, q̃ aunque justo ensi,fue para ella penoso, que subiendo vos rico y prospero,acõpañado de Angeles y animas santas à reynar en el cielo, sentado a la diestra del Padre,dõde ay deleytes para siempre jamas, dexastes a esta Señora en el desierto de la tierra,donde aunque por vra gracia ella tuuiesse vida muy agena de todo pecado,mas por estar aunsente de vos,le auia de ser vn penoso destierro? Quien Señor entendera vuestros caminos? Quien dixera que pidierades mas trabajos a esta Virgen bẽdita que los q̃ paso al pie dela Cruz,viendo os morir en ella cõ graues dolores? Vos Señor soys el Sol, y ella la Luna, y pues ella se eclipso quando vos os eclipsastes,porq̃ quando vays lleno de lũbre y de gloria,no participa ella tãbiẽ de lo q̃ vos en tanta abundancia? La sombra sigue al cuerpo,y la Virgẽ a vos, y de vos està colgada como fidelissima sierua. Porq̃ pues en el tiẽpo de vuestra tribulacion ella os acõpañó y siguio, porq̃ os vays al cielo con mucha prosperidad,y la dexays a ella enla tierra? Ya veo hermanos,que me estays respõdiẽdo lo que Dios dixo por Esaias, Quãto son ensalçados los cielos sobre la tierra,tãto mis caminos excedẽ alos vros. Assi Señor lo creemos,todos son justos llenos de sabiduria y de bondad,y alabandolos por tales los desseamos, pues los queremos entender para vuestra gloria

Rom. 11.

Ioan.19.

Apoc.12.

Marc.16.

Isal.55.

Marc. 26.

gloria y nuestra edificacion. Mas es primero de aduertir, q̃ por mucho que despauilemos nr̃os ojos para cõsiderar quan grande fue el martirio q̃ esta Virgẽ sagrada passo todo el tiẽpo que viuio en este destierro, desde el dia que su benditissimo Hijo y Señor subio a la ciudad Soberana, hasta el dia de oy, en el qual ella alcançò lo que desseaua: siendo lleuada alla, no podremos entender aun la menor parte de su penoso martirio. El amor le causaua desseo de ver a su Dios faz a faz: *Tanto quanto el amor es mayor, el desseo es mas crecido, y su dilacion mas penosa: y si viniere quien pueda pesar el gran peso del amor que la Virgen tenia, aquel podra saber sus encendidos deseos donde llegauan.* Y quanto le atormẽtaua la dilaciõ de cumplirse. O Virgẽ gloriosa que de vna mesma fuente os nace lo dulce y amargo, lo que os haze a Dios agradable y lo que os martiriza. El amor y grandissimo amor que sobrepuxa todo conocimiento que a Dios tuuistes: este os haze alta, y agradable, y bienauenturada en su acatamiento: y este mesmo a la medida de su grandeza os atormenta como gran sayon. Aquel cuchillo que el santo viejo Simeon os profetizò q̃ auia de traspassar vuestro coraçon quando vistes a vuestro Hijo crucificado, y morir en la Cruz, fue figura al biuo. Mas sino vuiera en vuestro coraçon cuchillo de amor, con q̃ vña sacratissima anima estaua dulcemẽte herida hasta lo mas intimo della, poco os atormẽtara el ver padecer a quiẽ mucho no amauades. Este, este viuissimo amor, os hazia cuydar loq̃ conuenia a vñ sacratissimo hijo. Este temer no le viniesse algũ mal. Este llorar quãdo le vino y sentir dolores de muerte en su muerte: y quãdo al humano juyzio parecia que este amor os vuiesse de dar descanso, gozando en el cielo del q̃ tanto amastes biuiendo en la tierra, comiẽce de nueuo por consejo de Dios à atormẽtaros como de antes, y q̃ dure el tormẽto por toda la vida, y aunq̃ vaya creciẽdo miẽtras mas creciere la vida. Por esperiẽcia tenemos, q̃ los amigos de Dios q̃ se hallaró presentes a la muerte del Señor, y se cõ padecierõ della, se contento Dios cõ aq̃l martyrio de cõpassiõ interior q̃ alli passaró y padecierõ, sin cõsentir q̃ mano de sayon exterior atormẽtasse a los q̃ el interior amor tan grauemente martyrizo. Mas segun veo, Señora, vos la q̃ mas alli padecistes, os tornan a dar a beuer el Caliz de amargura de la ausencia de

Luc. 2.

Ioan. 19.

Ioan. 19.

Ioan. 19.

vuestro benditissimo hijo, mas penoso para vos que la muerte que os pudieran dar los sayones crueles. Tenia esta Virgen grandissima lumbre en su entendimiento, para conocer y poner en su lugar los beneficios que Dios le auia hecho, tenia muy tierna voluntad para agradecerlos, y considerauales muchas vezes: y soplando a la contina en leña tan aparejada para encender fuego, engendrauase en su coraçon vna llama de amor que la abrasaua, y hazia desear con todas sus fuerças, ver ya aquel que tan singulares mercedes le auia hecho. Y si ay hombres que acordandose que Dios les à perdonado los pecados que an hecho, ni se pueden contener de lagrimas tiernas, ni cesan de amar al que tãta misericordia les hizo, y el Señor dize que a quié mas pecados le son perdonados, mas amor tienen a su perdonador. Que sentiria aquella Virgen bendita quãdo se acordasse de tan grãde beneficio recebido, de la mano piadosa de Dios, que ni en su concepcion ni en toda su vida cayò en ella pecado: porque muy biẽ sabia que es mayor merced dar Dios la inocẽcia, no dexãdo caer en pecado, q̃ al caydo darle perdõ. Y por esto todos los pecados q̃ alli pudiera auer hecho, y q̃ otros haziã ponia a cuẽta de deuda propria, y agradecia a Dios como si los vuiera cometido, y fuera perdonada, y aũ mucho mas. Que os dire q̃ amor obraua en su coraçõ el agradecimiẽto de la gracia y santidad q̃ auia recebido, q̃ como humilde y fiel sierua, por todo ello engrandecia su anima a Dios, y no a si misma pues quãdo pensasse la inefable y nũca oyda merced que Dios le auia hecho en tomar la por Madre, seria tãto el amor q̃ della se enseñoreasse, q̃ le causasse desmayo, y falta de fuerças, y le hiziesse dezir muy decoraçõ lo q̃ està enlos Cantares, q̃ de amor estoy en ferma. Sus grados tiene el amor, hiere y ata, y es insaciable, herido està el coraçõ del amor de Dios quãdo se enseñorea tanto del hõbre q̃ a todos los otros amores este sobre, y cũple lo q̃ el Señor en el Euãgelo pidio, El q̃ ama a padre, o madre mas q̃ a mi no es digno de mi: y si alguno viene a mi y no aborrece padre, y Madre, muger, hijos, y hermanos, y aun a si mismo no puede ser discipulo mio. La ley de la bõdad diuinal pide, y con mucha justicia, que assi como ella es en si cosa infinita, assi sea preciada de hombres y Angeles sobre todas las cosas:

Cant. 2.

Luce. 7.

Luce. 14

cosas: de manera que le haga dezir cõ san Pablo, Quié nos
Roma.8. apartara del amor de Christo, ni tribulacion, ni anguſtia, ni hãbre ni deſnudez, ni peligro ni perſecucion, ni eſpada que mate, mas en todas eſtas cosas ſobrepujamos por amor de aquel que nos amò: porq̃ cierto eſtoy, que ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los principados, ni las Virtudes, ni las cosas preſentes, ni las por venir, ni fortaleza, ni Alteza, ni lo profundo, ni otra criatura alguna nos podra apartar del amor de Dios que eſtà en Ieſu Chriſto nueſtro Señor. Que ſaeta tã fuerte ni con tanta violencia puede herir a vn cuerpo, como eſte amor que Dios infunde en el coraçon: hiere al anima haſta lo mas intimo della, herida es q̃ da ſalud, y quié eſta llaga no tiene, mal ſano eſtà, y aunq̃ tiene nõbre de herida, dulciſsima cosa es. Y ſin ira tira eſta ſaeta el Señor, y ſin enojo la recibe ſu criatura, antes ſe precia de ella en los Cãtares, diziendo, Herida eſtoy cõ amor. Dichoſa herida para la criatura, pues el meſmo Dios omnipotẽte e inſuperable no ſe deſdẽde de aq̃ſta ſaeta, ſi huuieſſe quié ſe la tiraſſe ſegũ el da teſtimonio, diziendo, Heriſte mi coraçõ, herma
Cant.4. na mia, eſpoſa mia, cõ vno de tus ojos, y cõ vn cabello de tu cabeça. Quié cõtara los miſterios del amor, q̃ entre Dios y la Virgen paſſauã, hiriendo el a ella con la contemplaciõ de ſu hermoſura y de ſu bondad: y ella a el cõ amarlo y pẽſar en el con grãdiſsima fidelidad; Porq̃ el ojo derecho el amor de Dios es, y el vn cabello de la cabeça el contino pẽſamiento en el miſmo Dios es. De dõde parece, q̃ no ſolo la bẽdita Madre de Dios eſtaua herida cõ el amor, y amor fuerte, e inſuperable, con el qual eſtaua determinada de morir antes mil muertes que hazer a Dios vna ofenſa chica ni grande; mas tambien tenia ſu penſamiẽto tan pueſto en Dios q̃ nunca lo ponia en oluido. Bendito ſea Dios para ſiempre, que vuieſſe en la tierra quié con amoroſa y cõtinua memoria de Dios, hizieſſe cõtrapeſo à los muchos q̃ recibiendo cada hora y momento mercedes de Dios, ſe
Pſal.9. les paſſan por alto los dias y las horas, ſin ſe acordar del q̃ nunca dellos ſe oluida: y ſi ſe acuerdan, es vna memoria ſeca y deſamorada: porque aquella es la verdadera que aſsi ſe acuerda de Dios y de ſus mandamientos, que haze que ſe pongan en obra: y por aquellos tales ſe quexa el Señor, diziendo, por Hie-

Hiere.2. remias, Por ventura puedese oluidar la donzella de la faxa con que ciñe sus pechos? mas mi pueblo hame puesto en oluido dias sin cuento. O donzella hõra de todo el pueblo de Dios, quan mayor cuenta teniades vos de traer siempre rodeado a Dios a vuestro coraçon, que ninguna donzella tuuo cuydado de su faxa, ni de su atauio: aquellas por tener cuydado de la vanidad y bien parecer a los hombres, se descuydan de tener a Dios en su coraçon, mas vos Señora cuyo proposito siẽpre fue despreciar todo lo perecedero, y buscar la hermosura de las virtudes, que agradan los ojos de Dios todo vuestro pẽsamiento orando, o no orando, y en todo tiempo lugar y ora estaua atenta a Dios, cumpliendo y sobrepuxando lo q̃ Psal. 18. dixo el Profeta Dauid, El pẽsamiento de mi coraçon està siempre delante de ti. Parecia os Virgen bendita gran trayeion, acordarse de vos siempre Dios, y vos oluidarle vn solo momento, trayendo santa competencia con el, y aprẽdiendo delo que el hazia con vos, para hazer vos lo mesmo con el. Amauaos el cõ amor liberal, sin respeto de propio interesse, porque lexos esta de la infinita riqueza de Dios vender a nadie su amor, ni esperar prouecho, pues que su bien ni puede crecer, ni disminuyr.

Vos Señora con aquel coraçon liberal magnanimo, y no interessado, semejable en su manera al de Dios, y recebido dela mano del, teniades puesta en oluido a vos mesma, y dauades à Dios vn amor desinteressado, y vna memoria continua, para que se verificassen de vos mejor que de nadie aquellas palabras de Canti.2. los Cãtares, Mi amado a mi, y yo a el, que mas contienen afecto de anima, que cumplimiento de sentencias: pues q̃ ni dizen, que es vuestro amado, mas no diziendo en particular lo que es el vno al otro, se da à entender, que es tanto que no se puede dezir. Todas las cosas señora os es Dios y todas las que vna criatura puede ser, para el vos lo soys el mayor contentamiento q̃ la pura criatura le puede dar, vos se lo days. Razon tuuo por cierto el Espiritu santo en no declarar cosa particular en aquellas palabras, porque fuera dezir poco de lo mucho, y las cosas altas mejor se declaran en las honrar con silencio, que con dezir la menor parte de sus excelencias. Quien cõtarà esta guerra tan dulce, tan sin enojo entre Dios, y la Virgen vendi-

ta?

ta? en la qual la hermosura del hiere a ella, y la della hiere a el, presa y atada con aquellas prisiones de cuya fortaleza el se gloria, diziendo, Yo los traere a mi en las cuerdas de Adam, y en las prisiones del amor, entendiẽdo por lo primero los beneficios naturales que haze a los hombres, y por lo segundo los que son sobre naturaleza. Y si mirays lo que vale qualquier beneficio de Dios, aũque sea el menor dellos, y principalmente el amor de su diuino coraçó, con que nos lo dá, ninguno ay tan chico que no sea bastãte de si a prender al hombre, y atarlo con Dios por amor, y ofrecerle todo seruicio: y si vno solo es bastante para hazer esto, que presos de amor nos deuian tener tantos y tan grandes, como Dios nos ha hecho a los hombres, y cada momento nos haze, Mirese vn hombre mesmo a si, mire el cielo, y mire la tierra, y vea que todo ello es leña de beneficios para encender en el hõbre el fuego del diuino amor, y todos son tan fortissimas cuerdas, para amorosamente atarle con la santa voluntad de Dios, y su ley, que le hagã amar la atadura de la salud, q̃ es la obediencia de Dios, y aborrecer la mala soltura de la propria voluntad, causadora de que en el infierno aten al hombre que aqui la siguio de pies y de manos donde estè preso, captiuo de los demonios, y sea su esclauo el que aqui no quiso sujetarse a Dios para vencer demonio y peca do. Quien bastára a marauillarse de tan grã enfermedad de los hijos de Adam, que cõ tantos emplastos, llenos de eficacia y blandura no cobrã salud, pues con todos ellos, y gozando dellos, y holgandose de recebir los dones de Dios, no leuantan sus ojos a considerar que es mucha razon de ser amado y seruido vn bien hechor tan contino, que ningun momento dexa de serlo, y tã copioso que ningun momento dexa de serlo, y tan copioso que ninguno basta a cõtar la innumerable copia de sus mercedes, y tan piadoso que por solo amor y bondad haze lo que haze, desseando que los hombres prouocados con los beneficios q̃ de su mano reciben, le amassen, y tuuiessen disposiciõ para recebir lo que el desea darles, que es a si mesmo. O lamentable ceguedad y trayciõ de vna esposa, que embiandole su esposo muchas y hermosas joyas, para que a la contina se acuerde del, y no se le enfrie, antes mas y mas se encienda en su amor con

Osee. 11.

Genes. 3.

las muchas y preciosas dadiuas, torna ella esto tã al reues que aficionandose alas joyas, huelga tanto con ellas, que por ellas oluida a su esposo q̃ las embio, para incentiuos de amorosa memoria. Y si estos beneficios de naturaleza deuian bastar para prender a los hombres en el amor del Señor, que os dire de la fuerça que auian de tener en nuestros coraçones, los beneficios que sobre toda orden de naturaleza recebimos? Si en darme Dios el anima y cuerpo que tengo, me obliga à amarle y seruirle con ello, en Matth. 27. que obligacion me pone dar se Dios a si mesmo a muerte de Cruz, por remediar lo que primero me auia dado, è yo lo auia perdido por mis pecados. Si por lo que me da para mantenimiento y regalo desse miserable cuerpo, le deuo amor, que sera por la gracia, y por sus sacramẽtos, que son causa della: que para que mi anima sane, y se esfuerce en el camino de Dios, ordenò q̃ le costasse su vida. Por beneficio natural, me hizo Señor deste mundo, y por sobre natural me hizo heredero del cielo, mercedes son estas tanto mayores que las naturales, que sin ninguna proporcion los exceden: y por esso la diuina Escritura llama a las pri- Osee. 11. meras cuerdas, y alas segũdas prisiones: las primeras combidan, las segundas parece que fuerçan. Porque quien se defenderà de la violẽta saeta de Dios, y saeta sin pecado, y qui- Matt. 27. tadora de nuestros pecados, que es Iesu Christo puesto en la Cruz, bastante para heriros de amor, por solo ponerse enella, aunque fuera sin pena ninguna: mas para q̃ mas fuertemente nos hiera, y del todo parezca saeta, le son puestos clauos en las estremidades de sus pies y manos, porque palo con hierro fea tan fuerte saeta tirada de la Psalm. 18 mano de Dios, q̃ no aya quiẽ se defienda del calor de su amor, ni arma ni azero q̃ la resistan. Mas ay de nos, que es mayor nuestra dureza que la del hierro y de las piedras, y hazemos salir embalde las inuẽciones que la sabiduria de Dios busca para remediar Isaiæ. 12. nuestra mala soltura: y siendo el inuencible, omnipotente, parece que le vencemos en la guerra continua que entre el y nosotros ay, haziendonos el beneficios, prouocẽdonos a su amor y nosotros con grã desuerguença recebimos lo q̃ nos da, y negamos le nuestro amor y nuestra obediencia.

Dexemos de hablar desto, porq̃ es triste materia y digna de

na de lloro, y no viene bien para la fiesta alegre que entre manos tenemos: porque como la Escritura dize, que en el templo del lloro es la musica cosa importuna y fuera de tiempo: assi tambien en el tiẽpo de la alegria es el lloro cosa importuna. Conuirtamos nuestra habla a la dulcissima Virgen, y recebira nuestro coraçon consuelo de ver, quan bien obrauan en ella la prisiõ que pretendiã los beneficios de Dios, el qual la tenian, segun auemos dicho tan herida con su amor, que el era ley de su coraçon: y puesto en el mejor lugar de su anima: y le tenia el pensamiento tan atado con el, que no la dexaua q̃ se oluidasse ni vn solo momento. Puede vn herido pensar en otras cosas, paraque cõ aquella diuersiõ oluide el dolor que le da su herida; mas quiẽ tiene atado su pensamiẽto continuo con lo que le hirio y su herida, que remedio le queda, pues no puede huyr de lo q̃ le causa el dolor: Herida y presa estaua la Virgen del amor diuinal, mas q̃ ninguna criatura: y herido y preso tenia a su Señor y su Dios, mas que ninguna criatura? ni el Señor ni ella querian resistir a las heridas y prisiones de amor, antes se dauan de muy buena gana tan sujetos al señorio del que obraua en ellos, quanto queria, saluo que en Dios no podia obrar pena y toda caya sobre la Virgen bendita, porque el es del todo impassible, y ella muy aparejada a padecer martyrio de amor. Y lo que es mucho de mirar, que guardaua esta Virgen tanta lealtad al amor de Dios, que toda la auia posseydo, que tenia por genero de traycion contra el amor del Señor, tomar consolacion en alguna cosa q̃ no fuesse Dios. Auia leydo lo que dize Dauid, Nõ quiso mi anima ser consolada y cumplialo muy mejor que el: y dezia a las cõsolaciones que aqui podia tomar (aunque sin pecado) lo q̃ Iob a sus amigos, Consolatores soys pesados vosotros, porque antes tenia por impedimento de la verdadera consolacion diuinal, consolarse en las criaturas, que no por remedio de la herida amorosa de su coraçon: y mientras no estaua en el cielo viẽdo y posseyẽdo al Señor que la hirio, biuia vna vida de martyrio, siendole todas las cosas deste destierro muy llenas de cruz, y assi no gozaua de lo que aca podia gozar, ni alcançaua la subida al cielo que desseaua. Y a semejança de Iob quẽ dezia, Mi anima ha escogido estar colgada, estaua la Virgẽ entre

Ecclesiast. 22. Los beneficios de Dios sõ prisiones. Psal. 76. Iob. 16. Cantic. 4. Iob. 17.

entre el Cielo y tierra, colga da de donde estaua el desseo de su coraçon. Demanera q̃ su vida era vn puro torméto, y ni descansaua con llorar, ni le dauan lo que desseaua: y assi dezia con ansias de su coraçon, mayores que las del Pro feta Dauid, Como desséa el cieruo las fuétes delas aguas, assi mi anima desséa a ti Dios. Vuo sed mi anima de Dios fuente viua, quando vendre y parecere deláte de la faz de Dios. Y porq̃ estuuiessemos ciertos, que mientras no esta ua presente a su Dios, al qual desseaua, no se inclinaua a to mar otra alguna consolació, declaranos luego, qual era su ocupacion y exercicio, dizié do, fueronme mis lagrimas pan de noche y dia, mientras me dizen, Dóde está tu Dios? Derramaua lagrimas por su largo destierro, diziendo con Dauid, Ay de mi, porque mi morada en este destierro se à prolongado. Viuido è có los moradores de Cedàr, y mu cho tiempo à sido mi anima moradora desta tierra: como desséa el jornalero el fin desu trabajo, y el cieruo cansado la sombra donde repose: assi yo (dezia la Virgen) he teni do meses vazios, y he conta do trabajosas noches para mi. No viuio la Virgen ni vn solo momento sin ganar nue uos merecimientos: y desta manera nũca viuio meses va zios: mas para lo que ella dess seaua, que era ver a Dios en el cielo, tenia por cosa vazia el tiempo, y cótaualo por no ches trabajosas mientras no alcãçaua lo que desseaua. No se marauille nadie, de que la Virgen bendita dixesse con sospiros salidos desu coraçõ, Ay de mi, porque mi morada se ha prolongado: porque no es pequeña causa de dolor pa ra quien tiene perfeto amor del Señor, viuir enla tierra de Cedàr, significada por este mundo, lugar en el qual es Dios ofendido. Y como la bẽ dita Virgen tenia el amor de Dios tan sin medida, del qual nacia la viueza de los espiri tuales sentidos, olianle peor los pecados que enel mundo se hazian, y amargauãle mas que ninguna cosa corporal, por hedionda y dessabrida q̃ sea, ni que pueda dar dessabri miento a los corporales senti dos. Y juntãdo en vno el dess sabrimiento que lo que passa ua en la tierra le daua, que la combidaua a huyr de tal lu gar, y por otra parte el desseo de la presencia de Dios en el cielo era tan grande el impe tu de su coraçon alo alto, que muchas vezes alçaua los ojos al cielo donde estaua su teso ro con arroyos de lagrimas q̃ dellos

Psal.42.

Psal.41.
Psal.119.

dellos salian, suspirando dezia lo que dixo Dauid, y mucho mejor, Quan amadas son de mi tus moradas, Señor Dios de las virtudes, mi anima desea, y con el gran desseo se desmaya, por estar en los palacios del Señor. No piense nadie que este desseo tan encendido desta Madre bendita, por ver a su Hijo bẽdito en el cielo, era causado de naturaleza, como otras madres suelen dessear la presencia de sus hijos: porq̃ aunque el amor natural no estaua en ella perdido, pues no es contrario a la gracia, mas era tanto el sobrenatural cõ que a su Hijo amaua en quãto hõbre, y muy mas sin comparacion en quanto Dios, que sobrepujaua al amor natural y a los desseos de todas las madres de ver a sus hijos, como excede vn fuego tan grande como todo el mũdo al de vna pequeña centella.

Psal.83.

El Espiritu era de Dios el q̃ meneaua su coraçon para estos desseos, y le hazia pedir el cumplimiento dellos con gemidos que no se pueden contar. No ay en el coraçon de la Virgen cosa que no fuesse cubierta cõ oro, y oro fino, pues lo auia assi en el Arca del Testamento, que era figura della porque era amor solo sobrenatural, o el amor natural tã rodeado y cercado de la gracia del Señor, que en lo vno y en lo otro era mouida por el Espiritu santo. Y como ella entẽdia venirle del cielo aq̃sta mociõ y soplo diuino, q̃ la soplaua y encẽdia los desseos de ver a su Dios, soltaua la riẽda a su coraçon, para que con todas sus fuerças lo desseasse, pues su intẽto era, obedecer y agradar a Dios en todas las cosas. Quien no se admirarà de ver en cosa tan amada de Dios passo de tan graue tribulacion, que la hazia desmayar y que la mirassen los ojos de Dios, y la dexassen padecer tãtos años. Y lo que mas de admirar es, que el mesmo le encendia mas y mas los desseos: y ni le daua lo que desseaua, ni le quitaua lo que le atormentaua! Incomprehensibles son vuestros caminos, Señor! Sobre la mar andays y (como dezia Dauid) vuestras pisadas no son conocidas. Profunda es vuestra sabiduria, y grande misericordia recebiremos, si nos days a entẽder, o si quiera rastrear, porq̃ tal Hijo a tal Madre le dilata tan justos desseos? siendole esta dilacion causa de tan grandes tormentos? Vna cosa, hermanos tened por aueriguada que obra tan particular en persona tan calificada, no tiene causas liuianas, sino muy

Exodi. 25.

Rom. 11.

Psal. 76.

impor

importantes, si ay lumbre del cielo para las mirar. Miro en esto el Señor al mayor prouecho de su sacratissima Madre, miró al prouecho de la Iglesia que entonces auia, y tambien a los que despues auiamos de nacer en ella hasta q̃ el mundo se acabe. Determinado tenia Dios ab eterno el alteza dela gloria que auia de dar a su sacratissima Madre. Y para cumplir cõ su justicia, quiso que fuesse por medio de grandes seruicios que ella hiziesse, y de grandes trabajos que padeciesse. Y aunque la predestinacion suya fue de balde, y para gloria de la diuina bondad, los medios della quiso que fuessen costosos y muy costosos, proporcionados con la grandeza de la gloria que le auia de dar. No tenga nadie a Dios por cruel, en ordenar que la vida de la Virgen antes de la passion fuesse vn puro martyrio, y despues de la passion tambien. Amor fue y no mal querencia: y como el Padre del le tratò siendo su Hijo amantissimo, assi el tratò a su amantissima Madre. Y los que no podemos ver la grandeza de la gloria y descanso que tiene en el cielo esta Virgen, rastreemosla por los grandes trabajos y cuchillo agudo que de muchas maneras hirio y traspassò su coraçon benditissimo que en la tierra sabemos que padecio, pues està escrito, que seremos juntamente glorificados con Christo, si juntamente padecieremos con el. Y quiẽ mas padeciere, mas glorificado, porque el es dechado, assi en santidad, como en padecer trabajos: al qual quiso el Padre eterno que fuessemos conformes en la tierra y en el cielo los hombres que en la tierra escogio: por lo qual nadie se quexe de ser tratado como Iesu Christo lo fue de su Padre, y su Madre sagrada lo fue de su Hijo: mayormente si se considera, quã poco es todo el trabajo que aca se puede padecer, en cõparacion de la gloria que serà reuelada en los que aqui lleuaren su Cruz, en imitació y obediencia de Christo nuestro señor, segun dize san Pablo, La tribulacion que en este mundo se passa, aunque parece muy larga y pesada, a la verdad, es de vn momento y de poco peso, y obrarà en el cielo eterno peso de gloria. Mas para tener desto verdadera estimacion, conuiene oyr lo que luego dize, contẽplando nosotros no las cosas que se veen, mas las q̃ no se veẽ, porque las cosas que se veẽ, temporales son, y las que no se veen son eternas. Abre, Señor,

Matt. 27.

Luce. 2.

2. Timo. 2.

Ioan. 19.

2. Cor. 4.

Isai.64. Señor, nuestros ojos, para q̃ consideremos marauillas de la gloria, que ni ojo vio, ni oreja oyó, ni coraçõ pensó, ni lẽgua puede dezir, la qual tienes aparejada para los que en esta tierra de frialdad pusierẽ en ti el amor de su coraçõ como tu lo mandas. Si aquello que alli està, si lo medio, si vna partecica, si la gloria devn dia solo se pudiesse ver, parecernos ia que la cõprauamos muy barato a trueco de estar en tormentos, desde aora hasta el dia postrero. No pẽseys no, que queriẽdo Dios tanto a su Madre le vendiesse tã caro lo q̃ era de poco valor, ni que la atribulara, sino fuera a trueco de darle vn eterno descãso, que sin comparació excede a los trabajos que acà passó. Amola el Señor de verdad, y el amor verdadero no tiene tanta cuenta con regalar al amado, cómo con darle lo que le cumple: atribula en lo poco, y que presto se acaba por tener ocasion de regalar en lo mucho, q̃ no tiene fin. Demanera que el martyrio que la Virgen passó con la dilacion de ver a su Hijo, penoso le fue, mas muy prouechoso. Y si la esperança que se dilata, y aflige al anima, tiene por contrapeso, que mientras mas se dilata el bien, mas le dan del, y cõ mayor hõra lo recibe: porque mayor gloria es recebir galardon en pago de los buenos trabajos, que no recebirlo de balde: y mayor bien es la virtud de la obediencia y amor, que en la paciencia se exercita, por lo qual el hombre es hecho justo, que el descanso que pierde por exercitarse en estos buenos trabajos. Pretendio pues el Señor con su sacratissima Madre su mayor merecimiento y gloria, y por esso la trabajaua, segun hemos dicho.

2.Cor.2. Prouer.3.

Quiso tambien aparejarla para al grã dia desta fiesta, en el qual auia de entar con excelẽtissima gloria, a ver y gozar de la hermosa vista de la beatissima Trinidad: lo qual es tan grande bien, que años y millares de años q̃ vno gastasse en aparejarse para este biẽ, haria muy poco para oyr el sonido de la bozina, y las bozes formadas en el ayre por ministerio de Angnles. Mandò Dios a Moysen, que para llegarse a ver al Señor en la çarça, en señal de la pureza interior que auia de tener, que se descalçasse los çapatos. Y antes de la entrada dela tierra de promissiõ mãdò Dios á Iosue, que circuncide su pueblo. Y la Reyna Esther se apareja con yaunos y oraciones para entrar delante

Iesu Christo dio trabajos a su Madre, para mayor gloria suya.

Exod.19. Exost.3.

Iosue.5. Esther.4.

del

del Rey Assuero, à abogar por el pueblo de Dios. Y para estas y aun para otras cosas mucho menores se nos pide aparejo. Quien será aquel q̃ piense, que para la mayor de todas no es menester grande y muy grande. Y grandissimo negocio es vn hombre nacido en la tierra, subir a posseer el reyno del cielo. Dicho so dia y hora es aquella en q̃ desatado de las prisiones desta mortalidad, es subido a ver la hermosissima cara de Dios y a gozar del, sin temor de para siempre perderlo. O herma nos, Dios nos dè a entender, que la vida que aqui nos dà, no es para otro intento, sino para que en este momẽto de tiempo (que aunque parezca largo, en fin no es mas que esto) nos aparegemos para alcãçar pureza de anima, para gozar del que es todo puro, y no pata oyr trompetas ni bozes de Angeles, sino al mesmo Criador de los Angeles, bien infinito. Aquella tierra sin duda es la verdadera tierra de Promissió, y los que an de entrar en ella circuncidados de sus passiones y enemigos de su propia volũtad, han de ser; y los que quisieren parecer graciosos delante del verdadero Rey Assuero Iesu Christo nuestro Señor, con ayunos y oraciones y otaas buenas obras se an de aparejar. No os marauilleys, pues que Dios apareje a su Madre para este dichoso dia en el qual fue subida a los cielos, a començar vn gozo y gloria, que nunca mientras Dios fuere Dios le será quitado: porq̃ tan gran bien como le fue dado, gran aparejo pedia, y tan preciosa corona despues de gran vitoria se auia de dar: y quiso que ganasse la vitoria con grande trabajo, para que tanto mas honrosa y sabrosa le fuesse, quanto mas le auia costado. Mas ya que el Señor quiso, q̃ su Madre bendita se aparejasse para ver a Dios en el cielo. Es cosa digna de preguntar, que aparejo auia de ser este? pues ni tenia pecados que llorar, ni descargos de conciẽcia cõ que cũplir, ni auia menester que le dixessen Missas: ni en otra cosa auia entendido en toda su vida, sino en aparejarse para este dia grãde. Grã cosa, Señor, deue ser lo que days en el cielo, particularmẽte lo que aparejado teniades para vuestra santissima Madre: pues a la que tan apareja da estaria, le pedis mas aparejo. Y como el bien que le aueys de dar, excede al que aueys de dar a los otros, la mayor virtud que a Dios mas agrada, y sin la qual ninguna le agrada, y ninguna es viua, ni

osue. 5.

Ester. 4.

Ioan. 14.

de

de prouecho, es la virtud del amor. Y esta que es Reyna de las virtudes, como el oro entre los metales, es la q̃ conuenia q̃ mas arraygada estuuiesse en la Virgen bendita, q̃ excede a toda pura criatura, como Reyna a vassallos: y en esto se exercitò mas por toda su vida: y esta fue su compañera cõtinua: y como en la vida se amaron, hizierõ lo mismo en la hora de la muerte, y en el tiẽpo del aparejo para bien morir. Amor fue el aparejo desta Virgen bendita, el qual hazia dessear con nueuos desseos, estar junta con quien amaua, porque efeto es del amor verdadero, querer biuir junto con aquel aquien ama, y no tanto por el propio interesse y descanso, como algunos malos pueden desear gozar de Dios y de sus bienes, mouidos no por el propio amor) quanto porq̃ viendo de mas cerca y cõ luz clara la presencia de Dios, tanto cõ mayores fuerças lo glorificasse y amasse: y para este fin queria lo q̃ tenia, y lo que esperaua y desseaua: con el qual amor y desseo la q̃ estaua aparejada se aparejaua mejor, y se le ensanchaua mas el coraçõ, para q̃ en ella cupiesse mas gloria: y tãto mas sabrosa le fuesse aquella diuina comida ẽ el cielo, quanto vuiesse procedido mayor hãbre y sed en la tierra, cõforme a la promessa del Señor, Bienauẽturados los q̃ hã hãbre y sed de justicia, por q̃ ellos serãn hartos. Por estas pues y otras muchas causas tocantes al prouecho desta mui amada Madre de Dios, q̃ el sabe è ignoramos nosotros, quiso q̃ ella quedasse en este destierro, y fuesse martyrizada con el desseo del cielo: para q̃ cõ la mayor dilacio allegasse mayores riquezas, y se hiziesse apta para sentarse en silla d gloria, enseñoreandose, y reynãdo sobre toda criatura. Agora oyd quãto prouecho se siguio de su quedada acà, para los Christianos q̃ entõces viuiã: y quãto daño les fuera, auiẽdoseles subido al cielo el sol de justicia, lũbre del dia, q̃ fuera tambiẽ cõ el su Madre sagrada, lũbre q̃ alumbra en la escura noche, que en este mũdo es tan continua. Quiẽ cõfortara a los Apostoles de la tristeza y flaqueza q̃ les quedó, quãdo vieró q̃ su maestro y todo su arrimo se auia subido al cielo muy acompañado de seruidores y amigos, y se q̃dauan ellos en este miserable desierto, y entre miserables y crueles enemigos: cierto desmayarã, y ni aũ por diez dias esperarã: cõfortados cõ la habla, fẽ y oracio desta benditissima Virgen, q̃ cõ la eficacia,

Matth. 5.

Matth. 26.

que sus palabras tenian para cõ los hombres, y sus oraciones con Dios ponian a ellos para esperar y recebir el socorro del cielo, y con su oracion se lo alcançaua y traya.

Quien contarà el desseo que daua a los que se convertian ala Fè de Iesu Christo bẽdito, de ver a la madre del Hijo, que era su Redẽptor y su Dios. Adorauan, alabauan al Hijo, gozauã de sus trabajos y redempciõ, y como gente agradecida desseauan ver, y agradecer el arbol que tal fruto dio, y echauanle mil cuentos de bẽdiciones. Porque si los de Betulia agradecieron a Iudith la libertad que por su medio alcançaron: y el beneficio que hizo Esther a su pueblo no passò sin ser agradecido: y lo vno y lo otro era tẽporal, que agradecimiento, q̃ cantares y loores darian los Christianos a aquella Señora, por cuyo medio fue descabeçado Holofernes, y Aman ahorcado, que representan al demonio y al pecado, cuya cabeça quebrantò la Virgen, y cuya muerte causó, engendrando la vida, y fueró libres los presos, y resucitados los muertos por la muerte de Christo nuestro Señor. Y jũtandose cõ este agradecimiẽto y amor que a la Virgen cobrauan el soplo del Espiritu Santo, Iesu Christo que cõmo honrador de su Madre les inspiraua, y mouia a q̃ la honrassen y desseassen ver y seruir, y conociessen q̃ por ella auian gozado del fruto de la vida, y que della, como de muy alto monte fue cortada la piedra, que es el que quebrantó la estatua de la Idolatria. No puedo pensar, sino q̃ era tanto el concurso de los Christianos, aver esta preciosa Arca de Dios, que lo traxo encerrado en si mesma, que los caminos para su casa yuã llenos de gente, y no solo los de la ciudad de Ierusalẽ, mas de fuera della, corriendo los vnos i los otros, mouidos por el Espiritu Santo, y prouocados de fuera con el dulcissimo olor de sus vnguentos, q̃ era la odorifera fama de sus virtudes, el grande amor con que recibia a los que yvan a ella, su grãde misericordia, q̃ a ninguno desechaua, y aquella gran marauilla, y milagro y altissima dignidad, de que era verdadera madre đ Dios. Quien dirà, de quã buena gana, quan llenos de cõfiança y deuocion yvan a ella, assi por desseo de verla, como por ser enseñados de sus dudas, confortados en sus trabajos y aprouechados en todo lo q̃ cõ venia a sus animas. Cũpliase muy de verdad lo q̃ muchos años

Iudiel. 13

Esther. 7

Matth. 27

1. Petr. 1.

Daniel. 2.

Cantic. 2

años antes auia profetizado Esayas, viendo en espiritu el grande concurso de gente, q̃ auia de yr a oyr la palabra de Dios, y ver obras marauillosas de Iesu Christo nuestro Señor; y despues de su muerte de los que auian de yr a ver a su Madre sagrada, y gozar de su doctrina y de los Apostoles. Isai. 2. Andad acá, dezian vnos a otros, subamos al mõte del Señor, y a la casa del Dios de Iacob: y enseñarnos ha sus caminos, y andaremos ẽ las sendas del: porque de Sió saldrá la ley, y la palabra de Dios de Ierusalẽ. Como fue profetizado, assi fue cumplido: pues vinieron a ver al Señor, mõte mas alto en santidad y en dignidad que todos los santos: y despues venian a ver la casa del Dios de Iacob, que era la Virgen sagrada, tẽplo santo de Iesu Christo, para ser enseñados de los caminos de los mandamientos de Dios, y las sendas de sus consejos: q̃ para lo vno y lo otro, y para todas Matth. 5. quantas necessidades trayan les daua suficiente consejo y remedio la prudentissima y santissima Madre. Mas si a duras penas os podemos dezir el gran desseo, y deuocion cõ que todos a ella veniã, quãto menos os podemos declarar la buena gracia, y las encendidas entrañas de su caridad cõ que ella los recebia. S. Pablo dize, q̃ daua leche, y regalaua a sus hijos pequeños, y q̃ para ganar a todos, se hazia todas las cosas a todos: quanto mas verdaderamente haria el oficio de madre esta Virgẽ sagrada, pues sin ninguna cõparaciõ les tenia mayor caridad q̃ S. Pablo. Con q̃ ojos miraua la Virgẽ bendita aquella gẽte conuertida a la Fé de su hijo, que a ella venia, pues auia amado tã de coraçõ la salvaciõ de sus animas, y gracia del Señor, q̃ por el santo baptismo auiã recebido: q̃ porque ellos tuuiessen el bien que teniã, y viuiessen en gracia delãte los ojos de Dios, ella ofrecio a la muerte de Cruz a su hijo vni- Matth. 27. genito, y por esso sus entrañas santissimas se henchiã de consolaciõ, viendo q̃ el fruto de la passiõ de su bẽditissimo Hijo no salia embalde, pues por el merito della tanta gente se cõuertia a el. Y parecia-le q̃ acoger y regalar, enseñar y esforçar a los que a ella veniã, era recoger la sangre de su Hijo bẽdito que delãte los ojos della se auia derramado por ellos: alabaua a la diuina bondad, daua gracias por los bienes hechos a ellos, y saliã de sus ojos lagrimas dulces sacadas de la ternura de su coraçon, y ningũ trabajo le parecia pesado. Y ninguna hora 1. Cor. 3.

era fuera de hora para recoger aquel ganado que entendia que el Señor le embiaua, para que lo apacentasse en la gracia del Señor. Muy bien supo el Señor lo que hizo en dexar tal madre en la tierra, y muy bien se cumplio lo que estaua escrito de la buena muger, que confiò en ella el coraçon de su marido. Porque lo q̃ su esposo, y hijo Iesu Christo auia ganado en el Monte Calvario, derramando su sangre, ella lo guardaua y cuydaua, y procuraua de acrecẽtar, como hazienda de sus entrañas, por cuyo bien tales y tãtas prendas tenia metidas. Dichosas ouejas, que tal pastora tenian, y tal pasto recebiã por medio della. Pastora, no jornalera, que buscasse su proprio interesse, pues que ãmaua tanto a las ouejas, que despues de auer dado por la vida dellas, la vida de su amantissimo Hijo, diera de muy buena gana su vida propria si necessidad della tuuieran.

Prou. 31.

Ioan. 19.

Ioan. 10.

☞ O que exemplo de los q̃ tienen cargo de animas, del qual pueden aprender la saludable ciencia del regimiento de animas, y la paciencia para sufrir los trabajos que en apacentarlas se ofrecen, y no solo serà su maestra que los enseñe, mas si fuere cõ deuocion dellos llamada, les alcanrà fuerças, y lũbre para hazer bien el oficio. Este pues era el exercicio dela santissima Virgen, despues de subido al cielo su Hijo y Señor, enseñar a los del pueblo, y tambiẽ a sus maestros, aunque fuessen los santos Apostoles, los quales aprendieró della muchas cosas que ignorauan, y los santos Evangelistas escriuieron cosas que della supieron. Y aunque esto es mucho de marauillar, mucho mas es, que aun los Angeles podian aprẽder della cosas que por auer sido ella testigo de vista, y saber todas las particularidades, daua mejor razon dellas que ellos. Y pues San Pablo dize, q̃ los Principados y Potestades del cielo aprendieró de la Iglesia lo que no sabian. mucho mejor lo hárian desta Virgẽ sagrada, pues es la persona mas principal de todo el cuerpo de la Iglesia, y mas q̃ todos enseñada por Dios. Este exercicio ya dicho de caridad con los hombres; del qual Dios recibia seruicio, le era algun consuelo, para q̃ la pena de su destierro no la mattasse: y tambiẽ se exercitaua en visitar los santos lugares, dõde su Hijo bẽdito comẽço el mediò, y acabò su sagrada passió, los quales ella regaua con copia de lagrimas, trayẽdo a su memoria lo que en

Mar. 16.

Ephes. 3.

todos

todos aquellos lugares su Hijo auia padecido, y lo que en muchos dellos ella con sus proprios ojos le vio padecer. Enseñaua en esto su amor maIoan. 19 ternal para cõ su hijo, doliale la memoria de lo q̃ alli auia passado, daua inefables gracias a Dios por el gran bien q̃ el mundo avia venido, y auia de venir mediãte el precioso precio de su sagrada passiõ, y suplicauale no fuesse embalde tanto trabajo, y derramamiẽto de sangre tã preciosissima, en lo qual fue hecho exẽplo de los Christianos, para q̃ procurassen de visitar aquellos santos lugares. Y no fue embalde su exemplo, q̃ desde entonces hasta el fin del mũdo no faltarà gẽte de cerca, y de lexos q̃ con deuoto coraçon vaya a besar la tierra donde el Señor puso sus pies, y a derramar lagrimas en el lugar dõde el padecio, y derramò la sangre por ellos. Maestra del mũdo, hablãdo: maestra, obrãdo: madre, regalãdo, y abogando delante, el acatamiento de Dios. O Virgen y madre para siempre bẽdita, y que te deuemos? Y q̃ dolor es no conocer tus grãdes beneficios, y ni te los agradecer, ni seruir. Suplicamos te nos alcãces gracia de tu benditissimo Hijo, para ser tesi quiera en algo hijos leales, è imitadores de tu mucha caridad y lealtad, cõ q̃ tu nos eres madre y muy piadosa. Con estos dos exercicios ya dichos, vno dela caridad delos proximos, y otro de la compassiõ a Iesu Christo su hijo y su Dios, se jũtaua otro tercero q̃ tambiẽ tenia, y era el recebir el cuerpo sagrado de su Hijo bẽdito consagrado por las palabras q̃ el ordenò. Deziale Missa su bienaventurado hijo, y capellan el Evãgelista S. Iuan, y comulgaua el, y comulgaua ella: y dichoso aquel q̃ merecia ser acolito, y seruir en aquella Missa, y poner el paño a la Señora que recebia al Señor. O si se nos pegasse algo oyẽdo comuniõ tan devota, de lo mucho q̃ a la Virgen le sobraua! Que reuerencia tẽdria aquella humilissima anima, q̃ mirandose a si misma no se tenia por digna de vn poco de pã que comia, ni de hollar la tierra sobre que andaua! Y con q̃ agradecimiẽto y amor recibiria el cuerpo de su santissimo Hijo, pues por hõbre, era vna carne con ella, y por ser Dios, era ella vn espiritu con el, y delo vno y de lo otro resultaua vn amor inseparable, é inefable, que juntaua a Dios y a ella, y la convertia cada dia mas y mas en aquel Señor q̃ tomaua, y mas que otro exercicio

Matth. 27

ninguno la esforçaua a passar su destierro, pues q̃ tenia presente y recebia en sus entrañas al desseado de su coraçon, y aunque no le viesse faz a faz, como lo desseaua y esperaua ver en el Cielo, mas el como piadoso Hijo y Señor se le enseñaua en el Sacramento, ya como quando nacio de su vientre sagrado, ya como quando lo tenia en los braços dandole leche: y assi segun la diversidad de estados en que en esta vida lo auia visto, segun ella lo desseaua por entóces ver. Y para que los Christianos no oluidassemos aquel gran negocio de la comunion de la Virgen, y nos aprouechassemos della, dura hasta oy el lugar de la dicha capilla, y tãbien el de la celda donde moraua la bendita Señora. Todo lo qual es en el sacro Cenaculo, donde el Señor instituyò este inefable mysterio: y a tiẽpos ay vn olor en aquella celda, segun dizen los que alla han estado, que no tiene que ver cõ los olores de aca, si no como celestial cosa. Y para gozar de la consolacion y conforte que da a los que lo huelen, va al dicho lugar mucha gente, no solo de la ciudad de Hierusalem, mas aun de los pueblos del derredor. Ya entiendo vuestros sospiros, y por ellos saco vuestro coraçon, q̃ teniendo por bienaventurados a los q̃ eran viuos en aquel tiempo, y gozauan de la visitacion y consolació de la Virgen, llorays vosotros vuestra suerte, porq̃ no fuystes en aquellos tiempos, para gozar de lo q̃ aquellos gozaron. Sea Dios para siempre bendito, porque dio a aquellos que gozassen de la presencia tã prouechosa y deleytosa de la madre de Dios: y tãbien sea bendito, porque ya que nosotros no lo vimos lo creemos, y entramos en el numero delos que dixo el Señor, Bienavẽturados los que no me vieron y creyerõ. Despauilemos biẽ nuestros ojos, y aprouechemonos dela lumbre de la fè que Dios nos ha dado, y si no nos hallamos presentes a tanto bien cõ los cuerpos, hallemonos presentes con el espiritu, trayẽdo a la memoria aquellos dichosos tiempos en que la Virgẽ, como vn resplandeciẽte Sol alumbraua y calentaua la tierra, y si miramos con atenciõ las causas de su estada en la tierra, y nos sabemos aprouechar dellas, por ventura ganaremos mas que algunos de los que entóces la comunicauan: pues es notorio q̃ ha auido muchos en la Iglesia, que no viendo a Iesu Christo nuestro

Ioan. 20

nuestro Señor en la carne, ni oyendo sus sermones, ni viendo sus milagros, se dieron tã buen recaudo, q̃ mediante la Fè y el amor se aprouecharõ mas del, y fueron mas santos que muchos de los que gozaron de su corporal presencia. Entendamos cierto, que no solo dexò nuestro Señor a su benditissima Madre en la tierra, porque creciesse el merito della, y por el prouecho delos que entonces viuiã, mas tambien por el de aquellos q̃ auiã de nacer miẽtras el mũdo durasse. Aprouechemonos dela ordenacion diuinal, q̃ pudiendo dar a la Virgen la Gloria del cielo por los trabajos que auia padecido, quiso q̃ passasse mas para que a costa della fuessemos nosotros desengañados, de q̃ quiriẽdo regalos aca, no podemos esperar gloria alla. Y por dezirnos esto cõ mayor eficacia, y para que muy d̃ verdad lo creyessemos y obrassemos, quiso Dios q̃ nos fuesse dechado, no solo por palabras, mas cõ trabajos y muerte de Iesu Christo y de Ioan. 19 su sacratissima Madre. Los mas amados de Dios ellos sõ, y si con algunos se vuiera de dispensar, de que sin trabajos fueran al cielo, con ellos fuera razon q̃ lo fuera: mas pues vemos q̃ no les fue quitada esta ley, antes fue cõ ellos guardada con mayor rigor, y quãto mas amados, tanto mas trabajados, ninguna escusa y causa de ignorãcia queda a los q̃ son menos amados, para pensar, que sino hazen fuerça a si mismos, y si no son cuydadosos de la guarda delos mandamientos de Dios, y vigilãtes enla oracion, pidiendo socorro, pacientes en los trabajos, y lleuando cada vno la Cruz que el Señor le pone cõ la obediencia deuida, no piense de entrar en el cielo. Y entender esto, y ponerlo por obra, es grãde ganancia que se nos sigue de la q̃dada de la Virgẽ en la tierra, auiendo subido su Hijo al cielo: y por ventura nos sera mayor prouecho q̃ si entõces gozaramos de su presencia. Mucho à hecho quiẽ de verdad à entẽdido lo q̃ dixo san Pablo, que por muchas tribulaciones nos cõuiene entrar en el Reyno de los cielos. Y que no serà coronado si no quiẽ pelearе legitimamẽte. Tãbien podemos aprouecharnos, de q̃ el Señor quiso aparejar con nueuo aparejo a su santissima Madre para el dia que auia de entrar en el cielo, de lo qual entẽdamos, q̃ si a ella estando tan biẽ aparejada, la aparejan mas y mas, quanta mas razõ es, q̃ los que estamos mal aparejados, procuremos disposiciõ cõueniẽ-

Mat. 19.

Mat. 16.

Acto. 14

2. Tim. 2.

te,para que el dia de nuestra muerte podamos estar en pie
Matth. 25. en el juyzio de Dios, y oyr sentẽcia en nuestro fauor de la boca del juez soberano. El qual muchas vezes y a muchos como piadosissimo Padre,el mismo los apareja de su mano para bien morir,y aũ algunas vezes sin que ellos lo entiendan. Nũca aueys visto venir a vn hombre vna nueua gana de se confessar generalmente,de mirar sus libros y cuentas,de pagar lo que deue,perdonar y pedir perdon, y hazer apriessa todo lo que haria si le dixessen q̃ se quiere morir,y acabado de hazerlo, a poco despues cae enfermo enla cama del mal de la muerte,o vienele otro acaecimiento que le quita la vida,y entõces dize,que por todo el mũdo y otros mil mundos, no quisiera auer dexado de hazer lo que à hecho,y entiende que lo que hizo no nacio del,sino que fue inspiracion piadosa de Dios, con que le quiso preuenir,para que antes de su juyzio hiziesse justicia,y tuuiesse que responder en el dia de la estrecha cuenta? Otros vereys que estan en pecado mortal de mal queré cia,o de mal amor endurezidos:y ordena Dios medios,y mueueles las voluntades para que salgan del captiuerio del demonio,y se pongan en estado de gracia, y acabo de poco viene la muerte por ellos,y otros vemos ser buenas personas,y que no tienẽ estos peligros de mal estado,y sienten en su coraçon vn nueuo desseo de recoger mas su vida, de vsar mas el exercicio de la Oracion,de dar mas limosnas,hazer mas penitencia,recebir mas amenudo los santos Sacramentos de la cõfesion y comunion,y subirseles su coraçon y desseos a la gloria del cielo, y acabo de quatro,o cinco meses que durá en esto,llamolos el Señor para si,y ellos van de muy buena gana,confiando en el,que pues los mejorò y dispuso para morir,les serà fauorable en aquella horà terrible,y les pagarà enel cielo lo bueno que aca hizieron cõ la gracia del. Todo esto, hermanos, nos quiere dezir,que el passo de la muerte es tal, que para no ser della tragados, conuiene a los malos y a los buenos aparejarse cada vno segun su manera,teniendo la conciencia tan apunto para partir, que si cada noche el Señor dixesse, Venme a dar cuẽta de como as viuido:no diga el hombre, Dadme Señor mas larga vida para emẽdar,y para hazer esto y esto que auia de estar hecho. Y tambien nos conuie-

ne

ne saber, que aquella gloria q̃ desseamos, no recibe si no hõbres virtuosos, y que por guardar la obediẽcia de Dios huellan su voluntad propria, y en el vencimiento de si mismos hazen hazañas, y assi puros y limpios son hechos dignos de morar en el cielo: donde no entrarà cosa manchada, porque las plaças del son oro limpio, y el Señor del es la pureza, y los justos moran ante su faz.

Mas las tinieblas y la impuridad no tienen participació con la diuinal lumbre y pureza. E ya que cobremos animo para nos aparejar para el dia que salgamos deste mundo, tomando exemplo en que la sacratissima Virgen lo hizo, assi procuremos de la imitar, y no solo en aparejarnos mas en la calidad del aparejo, por que por nuestros grandes pecados y demasiada tibieza, ay tan pocos que tengan esta vida por penoso destierro, y sospiren y lloren desseando salir della, y ver a Dios en el cielo; que cierto la Virgen bendita tiene pocos dicipulos que la imiten en esto. En aquellos tiempos si, auia, lo vno, por la abundancia de la gracia que Dios llouia en los coraçones dellos, que les ponia asco de lo que florecia en la tierra, y les leuantauan los coraçones al desseo de los bienes eternos donde estaua su desseo y su coraçon; y lo otro ayudauales mucho a subir hazia arriba las continuas persecuciones, el tomarles la hazienda, el desterrarlos a diuersas partes, y esperando cada dia el martyrio: de manera, que aũque quisieran, no podian gozar deste mundo, y juntandose con el no poder el no querer nauegauan hazia el cielo, con mucha ligereza con velas y remos desseãdo cada dia ser sueltos de carcel tan penosa, y gozar de la libertad y herencia de los hijos de Dios en el cielo. Estos imitauan a la Virgen bẽdita, la qual y ellos pedian con grande instancia lo que el Señor les enseñò, diziendo, Señor venga tu Reyno. Mas nosotros pedimos lo con la boca, y como gente q̃ està sin la gracia del Señor, o tiene poca: y como gente que està auezindada en aqueste mundo, y tiene aqui el assiento de sus honras, riquezas, y plazeres, tienen los estomagos hartos, y ni desseam salir de aqui, y aun tomarian por partido de que esta vida fuesse mas larga. Miserable estado de gente, miserables tales tiempos, en que los hõbres de buena gana renuncian, y se quierẽ passar sin vnos bienes tan grãdes como ay enel cielo!

Hebr. 11.

Rom. 8.

Luc. 11. Matt. 6.

lo: el menor de los quales vale mas que todos los de aca juntos, y son tales, que porq̃ los hombres gozassemos de-
Matth. 27 llos, el hijo de Dios padecio muerte, y muerte de Cruz.

Que mayor señal de que la muger casada à viuido mal en ausencia de su marido, q̃ no desslear que venga, ni aun que le mienté su venida? Terrible palabra para la mala muger, vuestro marido viene, y esta informado de las traycio nes que le aueys hecho, sin q̃ las podays negar. Y dulce es a la muger buena pensar y hablar en la venida de su marido y mas dulce verle entrar por su casa, bié informado de la lealtad q̃ su muger à guardado en ausencia del. Tales an de ser los Christianos, pues an
Matth. 6 de dezir con verdad de su coraçon lo que con la vida rezá y piden. Señor venga tu reyno, y destos era S. Pablo, quãdo dezia, Buena pelea è pelea
2. Tim. 4. do, mi carrera è acabado, la fidelidad he guardado, enlo demas, aparejada me està vna
Matth. 25 corona de justicia, la qual me apareja en aq̃l dia el Señor q̃ es justo juez, y no solamente la dara a mi, mas a todos aquellos que aman su aduenimiẽto. Y assi da testimonio S. Pa
2. Cant. 19 blo, que entre los Christianos ay hombres perfetos en la Caridad, que echan fuera todo seruil temor, desarraygados del amor de las cosas presentes, mouidos por el Espiritu santo, a dessear la vista de Dios, y como hijos desean ver a su padre, y como esposa lea la su esposo: y considerando que desde que fueron criados, cada dia, y cada momento han recebido muchas mercedes de la piadosa mano de Dios, y q̃ antes que ellos naciessen les tenia aparejada la gloria, y para que la alcançasse se hizo hombre, y perdio por ellos la vida. Desean ser Ioan. 1.
sueltos de aquesta carcel, para ver y gozar de la presencia Matth. 27.
de aq̃l, de cuyos bienes y mercedes an gozado en la tierra: Psal. 141.
y ayudales mucho a este desseo el miserable estado desta vida muy penosa para ellos, no tanto por los trabajos que en ella ay, porque estos con la grande fuerça del amor, nada o poco los sienten: mas porq̃ mientras viuẽ en la carne pueden pecar y perder la gracia de su Señor, y desean huyr cien mil cuentos de leguas del lugar donde tanto mal les puede venir que enojen a Dios y pierdan su gracia, y assi aborreciendo esto, y amando aquello, desean, suspiran, y lloran, por verse en aquella Ciudad Soberana. Estos pro- Bernard.
uechos, pues ya dichos,

y otros

y otros se siguieron al mũdo de la estada de la Virgen aca: los quales ella, como enseñada de Dios, muy bien conocia, y refrigerauã el fuego de sus encendidos desseos de subir al cielo, y aunque del todo no se los quitauan, ayudauanle a que sin morir los pudiesse lleuar. Mas quando vino el tiempo q̃ la diuina prouidencia tenia ordenado, q̃ la bendita Virgẽ subiesse alos cielos, fue tan encendido su coraçon a dessear lo q̃ desseaua cõ mayores ansias, que ni con el fruto q̃ a los presentes hazia, ni a los por venir auia de hazer, ni cõ visitar los santos lugares, ni con recebir el cuerpo desu santissimo hijo, que solia ser su mayor cõsuelo, ya no descansaua, y su vida era tal, que ya naturalmente no podia durar, y con la gran fuerça del amor de su anima, enflaquecieron se le las fuerças del cuerpo, y fue menester, como enferma echarse en la cama, segun a otros suele tambien acaecer. Y viẽdose tan vencida del amor y desseo de Dios, sin tener fuerças para viuir, ni sufrir aquel peso de amor, que era mas fuerte que la muerte, pues por cũplir cõ el desseaua morir, em
Cantic.8. biaua a Dios nueuos gemidos, suficiẽtes para prouocar al Señor a misericordia. Y deziale, saca, Señor, desta carcel a mi anima para alabar tu nombre. Y hasta quando Señor me has de oluidar? hasta quãdo buelues tu cara de mi? Enseñame tu faz, y serè contẽta, porq̃ sin ella cada dia y cada momento estoy muriẽdo con desseo de ti. Y no se contentaua esta Virgen bendita, con suplicar a Dios por el cumplimiento de sus desseos: mas con su grande humildad, y desseo de ser ayudada por todos, rogaua a los Angeles, y a todas las animas bienauẽturadas, que en el cielo estauan, que se compadeciessen de su trabajo, y fuessen intercessores por ella delante el acatamiẽto de Dios: y pues que le vian faz a faz, le dixessen que estaua vẽcida y enferma de su amor, y que só lo su remedio cõsistia en verlo, Que os dire? tal priessa se daua a rogar a los q̃ en el cielo morauan, que mouidos de compassion della, y de la justicia de lo que pedia, y de la dignidad de su persona, y tãbien por el desseo que tenian de verla en el cielo, se prostrauan todos con profunda humildad delante el acatamiento de Dios, y le suplicauan diziendo: Omnipotẽtissimo y misericordiosissimo Señor, sea vuestra misericordia seruido de oyr los gemidos dela

Psal. 141

Psalm. 12.

Cantic.2.

Cantic.3.

casta

casta tortola q̃ os engendrò.
Y pues vos dixistes que son
Matth. 5 bienaventurados los que lloran, porque ellos serán cõsolados, y ninguna cosa la puede consolar si no verse cõ vos en el cielo, dalde esta consolacion, pues todas las otras ha dexado por vos, ninguna razon lleua que dos personas tan conjuntas en carne y espiritu, esten tã distantes, vna en el cielo y otra en la tierra. Acuerdese vuestra magestad
2. Reg. 12 del zelo del Rey Dauid vuestro sieruo, quando dixo: El Arca de Dios està debaxo de pieles, y yo viuo en casa de cedro: y no permitays, q̃ estãdo vos en la gloria, la santissima Arca que os tuuo encerrado en si misma, estè debaxo de las pieles de mortalidad.
Iudici. 14 Sanso comio del dulce panal que hallò, y dio parte del a su madre. Salomon mandò poner vna silla a su madre, y sentòla cerca de si. Mayor es vue
3. Reg. 2 stra magestad que la del vno y otro: excedeles en dar descanso, y honra a la q̃ os engẽdrò, descanse ya vuestra benditissima Madre, pues desde q̃ la criastes otra cosa no sabe sino seruiros, y trabajar por vos cõ humildad de esclaua, y amor verdadero de madre.
Lucæ. 1. Y pues os ha acõpañado,
Ioan. 19. Señor, en vuestros trabajos, acompañeos en vuestros placeres: mirad, Señor, como està prostrada delante vuestros pies, gimiendo y llorando, y su profundissima humildad con q̃ nos pide que intercedamos por ella, con tan feruiente y continua oracion, q̃ aunque sus seruicios no mereciessen lo que pide, ni se tuuiesse respeto a quiẽ es, merecia la importunidad de su ora Lucæ. 11
cion, y el llamar a la puerta de su buen amigo, que se leuantasse, y le abra la puerta, y le dè todos los panes que ha menester, segun vuestra Magestad lo dixo en el mũdo. Oydla, Señor, y poned sus lagrimas en vuestro acatamiento, porque ella nunca cerrò sus orejas a vuestra Ley, ni las cerrò al clamor del pobre: mas Prou. 21
(segun està escrito) su mano estendio al pobre, y mucho mas su coraçon, en el qual nũca vuo maldad, y por esso deue ser oyda, segũ dize David. Tambiẽ desea toda esta vuestra Corte tener consigo a su Reyna: porq̃ Reyno sin Reyna, y casa sin la señora de casa, parece que no està perfeto, pues le falta persona tan principal. Y pues lo es tanto, q̃ bastara con su vista a darnos nueua alegria, y a honrar todo el cielo: no nos priueys de tanto bien, pues deue bastar a la tierra el tiempo que della ha gozado: y no tendra

razon,

razon, si le agrauiare, de que se le quiten delante, pues ella es tan llena de misericordia, y tan valerosa delãte vuestra magestad, q̃ aunque la subays al cielo, su piadoso coraçõ no oluidarà a los que estan en la tierra, ni dexarà de hazer el oficio de madre, abogando por ellos delante del trono de vuestra misericordia: ni vos, Señor, dexareys de oyrla, ni de hazer mercedes al mũdo por ella. Suplicamos a vuestra misericordia, que como en tiempos passados mirastes las lagrimas del rey Ezechias, y oystes su oracion, y mandastes a vuestro Profeta Esayas, diziendo, Di à Ezechias Capitan de mi pueblo, Yo he visto tus lagrimas, y he oydo tu oracion, no moriras, y yo te añado quinze años de vida: q̃ assi agora mirando las lagrimas, y oyendo la oracion de nuestra Reyna y Señora, mãdes a vno de nosotros, que le vaya a dar la buena nueua del cumplimiento de su desseo, no de q̃ viua quinze años de vida, que ya los ha viuido cõ harto trabajo en ausencia vuestra, mas segun la grandeza de vuestra bondad, y el grande amor que os tiene, y le teneys: dadle, Señor, que se le acabe la vida mortal, y en este Cielo viua con vos para siempre. Que auia de resp-

4. Reg. 20.

der el Señor a suplicaciones tan justas, y que tocauan a su Sacratissima Madre, cuya honra y descanso el mas que ninguno desseaua y procuraua, y cuya oracion le es mas agradable, que la de hombres y Angeles? Sino conceder de muy buena gana lo que se le pedia, y mandar que todos se aparejen para la solenissima fiesta, que a su Madre quiere hazer, y que descendiesse del cielo algun espiritu bienaventurado de aquellos, á dar esta buena nueua a la sacratissima Virgen. Y aunque no sepamos quien fue el mensagero, sabemos q̃ cada vno del cielo desseaua ser: y à lo que parece, convenia que fuesse el Archãgel San Gabriel por ser más conocido desta sacratissima Virgen. Poco tardarian de andar el camino, y entrando en el aposento de la Virgen, hincaria sus rodillas en tierra, con su acostumbrada y deuida humildad, y diria, Yo, Reyna y señora, soy Gabriel vuestro siruo, que por mandado de Dios os traxe en años passados la alegre nueua, de que el hijo de Dios auia amado la hermosura de vuestra anima, y os auia escogido por madre, y queria descender del cielo a la tierra, a reposar y tomar carne de vuestras entrañas: agora me

embia

embia el mesmo Señor, y os manda dezir, Que pues decẽ diẽdo del cielo a la tierra, vos le distes muy apacible morada, que el os quiere lleuar de la tierra al cielo, y daros par de si la mejor morada que a nadie se dio ni dará. Esta es, Señora, mi embaxada, dezidme que respondeys? Fue tãta el alegria de la Virgen de ver tal mensagero, y oyr tal embaxada, que de gozo se le regalaua el coraçon, y primero derramò muchas lagrimas q̃ hablasse palabra: y quando hablò, que auia de responder, si no las palabras q̃ tenia en vso para dezir en todos sus acaecimientos, tristes y alegres. Quãdo encarnó en ella el hijo de Dios, lo que respondio fue, E aqui la Sierua del Señor, sea hecho en mi segũ tu palabra: y esto diria tambiẽ al pie de la Cruz, y esto mesmo responderia agora a San Gabriel, y con hazimiẽto de gtacias diria, Desatado has, Señor, mis cadenas, a ti sacrificare sacrificio de alabança. Tornase luego el Archangel al cielo, y divulgase luego en la tierra, que el Señor queria llevar consigo a su Madre bẽdita, y vuo tan gran mouimiẽto y sentimiẽto en los Christianos, qual en ninguna muerte de persona querida, ni grãde en este mũdo lo ha auido.

Luc. 1.

Ioan. 1

Ioan. 19

Psal. 115

Porque esta Virgen era mas querida que padre y que madre, y mas estimada que Reyna, y era todas las cosas para los Christianos: y por fuerça el sentimiento de lo que perdian, auia de ser conforme a la perdida, pues nadie auia q̃ pudiesse suplir el lugar que ella dexaua vazio.

☞ Vierades yr y venir gente de nueuo al aposento desta Madre comun, y cõ amargas lagrimas de sus ojos, mas que con palabras, le manifestauã la pena que su ausencia les daua: representauanle la necessidad que della teniã, suplicauanle, no desamparasse a sus hijuelos, que con sus oraciones auia engendrado, y cõ su doctrina y exemplo auia criado: y si se queria yr deste mũdo, que los lleuasse consigo, porque no osauan quedar sin ella entre tantos peligros, ni podrian sufrir la ausencia de tan amantissima Madre. No oya la Virgẽ sagrada estas cosas sin gran compassion: y cõ aquella ternura de coraçõ de que Dios la dotò, se condolia con ellos, y llorauan cõ ellos, y les prometia, q̃ aunque segun el cuerpo se apartaua de ellos, no los oluidaria en su coraçon: y que mientras viuiessen les seria fiel abogada, y q̃ la llamassen en sus necessidades, y que cierto sentiriã, que

tenia

tenia cuydado dellos y dellas: que pues esta vida tan presto se passa, se esperassen vn poco, y perseueressen en la Fè y buena vida que auian començado, y que presto yrian ellos donde ella yva, y estarian todos juntos, sin se apartar para siempre jamas. Vinieron tambien los Apostoles, que entonces eran vivos, como dize S. Dionysio, y ella les daria cuenta de la merced q̃ Dios le queria hazer, lo qual ellos no oyriá sin lagrimas por el amor tierno que le tenian. De algunas santas personas leemos, que quá do se querian morir, dexauá algunos particulares auisos, como por herencia a los que presentes estauá, para que siruiessen mejor a nuestro Señor: y no es de creer, que los que alli estauan, pues la auiá tenido por maestra en vida, le dexassen de suplicar, que tambié lo fuesse en la muerte, dexandoles alguna palabra que les fuesse recordacion della, y auiso para mejor seruir al Señor. Mas que les diria la Virgen bendita, sino como humilde, que guardassen lo que el Señor les mandò: y si importunada a q̃ mas en particular dixesse con que cosas ella se auia hallado mejor, respondería que para el cuerpo, con virginidad, para el anima con humildad y mansedumbre, que halla gracia delante Dios y los hombres, y entrañable amor y misericordia con todos los proximos, aun hasta rogar a Dios por los q̃ estauan crucificando a su Hijo delante sus ojos. Allegaua se ya el dichoso dia quinze de Agosto, y enflaqueciasele su sagrado cuerpo cadadia mas, y creciale a su anima esfuerço con el alegria de la buena nueua, de que presto auia de ver a su Dios. Y quando vino la hora determinada del Señor para hazer esta grãde hazaña, de galardonar a su Madre, conforme a su grãde magnificencia, y a los seruicios que della auia recebido, suena en el cielo vna boz, que el Señor quiere decender a la tierra atraer consigo a su benditisima Madre, y q̃ manda, que la compañe su Corte, y q̃ regozije cada vno la fiesta lo mejor que pudiere, porq̃ toda la hóra que a su Madre hizieren, la recibe el como hecha a si mesmo. O quan alegres, y quã de fiesta estriá todos, y el hijo dela Virgẽ mas, y el y ellos decienden del cielo, y entrã en el aposento dõ de estaua echada la que en sus entrañas dio aposento agradable a su Dios. Y pues q̃ en la mueate de otras santas personas se lee, aver venido Angeles

Dionys.

Luc. 1

Luc. 1

les o ſantos, y auer olor ſuaviſsimo que le incitaua, y cõfortaua el coraçõ de los que preſentes eſtauan claro eſtá, que daria el Señor ſeñal deſu bendita preſencia, y de tá biẽ auenturada compañia como venia cõ el: y que todos los q̃ preſentes eſtauá ſentiriá grãdiſsimo conſuelo en ſus coraçones, y tendrian por cierto, que era cauſadõ de la preſencia delos que del cielo veniá. No ſabemos, ſi el Señor allí ſe moſtrò claramẽte, o ſi los Angeles y ſantos tomaron cuerpos para ſer viſtos, o ſi vuõ muſica corporal, de q̃ gozaſſen las orejas de la Virgen, y los que preſentes eſtauá. Mas como muchos deſtos fauores ha hecho el Señor a perſonas menos amadas, no es fuera de razon creer, q̃ los miſmos o mayores hizo cõ ſu Madre mas amada que todos, a cuya muerte fue mucha razõ, que el meſmo en perſona, y no por tercero ſe hallaſſe preſente, para q̃ en ſaliendo del cuerpo ſu precioſiſsima anima, la reclinaſſe en ſus braços, ſin fiarla de nadie, pues que fue ſervido que ella cõ tanto dolor eſtuuieſſe preſente en aquella hora terrible, quando el eſpiró enla Cruz: y que deſpues de decẽdido della, fueſſe recebido en los braços de ſu Madre, y labado con lagrimas della. No tenia el Señor oluidado eſte ſeruicio, pues q̃ de otros menores ſe acuerda, para los galardõar en la muerte: y el meſmo la viſita, conſuela, y esfuerça, haziẽdo en todo oficio de hijo muy obediente y amoroſo. Ioan. 19

Y quando ya vino el punto, que aquella dichoſa anima ſalieſſe deſu virginal cuerpo, entonces ſu hijo bendito dixo aquello q̃ mucho antes eſtaua profetizado para eſta hora, Ven del Líbano Eſpoſa mia, y ſeràs coronada, Ven a mi huerto hermana mia, Eſpoſa levãtate, y date prieſa paloma mia, hermoſa mia, q̃ ya ha paſſado el inuierno de los trabajos, ya hã venido las flores del alegre verano dela gloria que te eſtà aparejada: ven te a mi, que yo te recebire en mi humanidad, que de ti recebi, y en mi diuinidad con que te criè, y te terne ſiẽpre comigo, haziendote bienavẽturada para ſiempre jamas. A eſta dulciſsima boz y combite, que ſeria la poſtrera q̃ en eſta vida la Virgen oyò, reſpõdëria ſu acoſtumbrada palabra, *E aqui la Sierua del Señor, hagaſe en mi, &c.* Y porq̃ en vida y muerte le fue ſu hijo maeſtro y dechado, a quien ella miraua, y le oyò dezir, quãdo enla Cruz eſpirò, Padre en tus manos encomiẽdo mi eſpiritu, Cantic. 4. Luc. 1. Luc. 23.

las

las quales palabras ella tenia guardadas en su coraçon para la hora en que estaua, dixo con gran humildad y perfetissimo amor, Hijo mio, en vuestras manos encomiendo mi espiritu. Y tras esta palabra sale aquella benditissima anima dela morada desu cuerpo, tan libre de dolor quãto de pecado. No quiso el Señor que quãdo el nacio tuuiesse dolores de parto, ni de muerte ni quãdo ella renacio pa la gloria. Mas quié cõtarà el apretado y dulcissimo abraço q̃ Christo dio à aq̃lla bẽditissima anima, y el gozo que ella sintio de ver claramente la humanidad y diuinidad desu Hijo, con que fueron cũplidos todos sus desseos, y enjutas sus lagrimas: como el niño que tomandole la madre en su pecho cessa de llorar, y no tiene mas que dessear, pues recibe leche del pecho dela madre. O quien viera aquella hermosissima Anima hermoseada con hermosura de gloria mas blanca q̃ la nieue, mas resplandeciente q̃ el Sol, la mas pura y limpia de quantas Dios à criado y criarà despues de la de su benditissimo Hijo? Y tengo para mi q̃ pues Dios quiso q̃ san Anton viesse el anima de S. Pablo primer hermitaño mas bláca q̃ la nieue subir al cielo acõpañada de Angeles que tãbiẽ seria seruido de enseñar a muchos de los q̃ estauan presentes, y aun a los ausentes la hermosura del anima de su santissima Madre, y la gloria de qne gozaua, y la grande honra q̃ le era hecha enaquella solenissima subida a los cielos. Arrimada pues la Virgẽ bendita a su amado hijo y Señor, llena de indezibles deleytes, comiẽçã todos a caminar hazia el cielo con tanto regozijo, cõ tan acordada musica, con tan suaues Alelu yas, cõ aquel *Sancta & immaculata virginitas, quibus te laudibus,* &c. que cantariam en honra de la Virgen sagrada, aq̃l Gloria sea à ti, Señor, q̃ naciste desta Virgen, cantãdo en hóra del y della, no a quatro si no a quatro mil y mas bozes, con otros cantares tan sentidos, tã alegres y concertados como cõuenia a la fiesta y grãdeza de las personas de quié se cantauan, y que bastaran a que si vn hõbre las oyera, fuera de su dulcedumbre tan absorto, que no pudiẽdo sufrir tal peso de dulcedumbre el anima se saliera del cuerpo y se subiera al cielo con tal cõpañia. Eliseo vio subir al Profeta Elias en vn carro de fuego hazia el cielo, y sintiendo mucho yrsele su maestro, dezia agrãdes bozes, Padre mio

Luc. 2.

Ecclesia in officio.

4. Reg. 2.

padre mio, carro y guia de Israel? San Anton se quexaua de la anima de S. Pablo, y dezia porq̃ te subes al cielo, sin primero despedirte de mi? Y S. Laurencio se q̃xaua de S. Sixto Papa, porq̃ yendo a morir por Christo, no le lleuaua có sigo pa el mesmo efeto. Que haremos nosotros en el dia de oy? gozarnos emos porq̃ la Virgen va llena de gloria y de alegria, o lloraremos porq̃ nosotros nos q̃damos aca? O Virgen prudentissima, dó de vas como Alua muy resplá deciente, toda hermosa y suaue, hermosa como la Luna escogida como el Sol, Paloma hermosa, lauada có leche, a la qual cercauan los lirios de los valles, y las flores y las rosas, acópañada de animas santas, y Angeles bienauenturados, y en los braços de tu Hijo. Dó de vas, prudentissima Virgẽ, y dóde nos dexas? q̃ haremos los indignos hijuelos tuyos, sino correr tras ti? y viẽdote subir al cielo, dezir có bozes de nro coraçon, Madre mia, carro q̃ sustenta a los pecadores pesados, y guia de los buenos. Elias mouido por las bozes de su dicipulo, le echò su capa, con la qual Eliseo pudo passar por el rio Iordá sin ahogarse, ni aun mojarse: mueuaos a vos, Señora, nros gemidos y nra necessidad y soledad, y echad en nros coraçones vuestra memoria, vuestra deuocion y obediencia, có la qual vistamos nra desnudez, y fauorecidos con vos passemos por el peligroso rio deste mundo, sin ser ahogados con los pecadores que ay en el.

Canti. 6.

4 Reg. 2

Vos, Señora, subis, a sentaros en el resplãdeciẽte trono de gloria q̃ vuestro Hijo bẽdito desde abeterno os tiene aparejado a su mano derecha dóde experimentareys cógrã dulcedũbre, q̃ ay grãdes y limpios deleytes en la mano derecha de Dios, no por años tassados, mas hasta el fin, como lo dize la Escritura. Tãbien beuereys de aq̃l rio claro como cristal, q̃ sale de la silla de Dios, y del Cordero, q̃ es la excelẽtissima diuinidad, y sagrada humanidad q̃ cõ su vista alegra y harta toda aq̃lla sãta ciudad de Ierusalẽ la del cielo, cuyas ondas a vos, Señora, mas q̃ a otra ninguna sustẽtã y hartan, y hazẽ bienauẽturada, sin q̃ tengays mas q̃ pedir, ni q̃ desear. Gracias y muchas gr̃as a la diuina bõdad damos vuestros pequeñuelos hijos, gozãdonos mucho de vr̃o tã cũplido biẽ, que tãbien podemos llamar nr̃o pues soys vos nra madre: y mirãdo esto celebramos el dia de vuestra partida có alegria y regozijo. Mas có todo esso no podemos dexar

Apoca. 22 & 22.

xar de sentir soledad y desabrigo, viendonos tan llenos de necesidades, y nra Madre tã lexos de nos. Suplicamos os, Virgẽ bẽdita, q̃ en ninguna manera nos põgays en oluido: mas pues podeys con Dios todo lo q̃ q̃reys, hazed limosna a los pobres q̃ quedamos acà. Y como de vro hijo bẽdito se escriue, que subiendo alo alto dio dones alos hõbres, assi vos, Señora, pues subis a lo alto tan semejable cõ el en la gloria: parecedle tambien en esto, q̃ le pidays mercedes para los que quedamos acà, y seã muchas, porque lo piden assi nuestras necesidades, en todas las quales auemos de recurrir a vos, como á amantissima Madre. Hazed vos, Señora, que alcancemos lo que a Dios pedimos, y quã do algun seruicio os ofrecieremos recebidlo de buena gana, dadnos lo q̃ os rogamos, escusad lo que tenemos, porq̃ despues de Dios vos soys esperança vnica de los pecadores, y por vos esperamos el perdon de nuestros pecados, y el fauor para todo bien: y en vos está la esperança delos galardones q̃ en el cielo esperamos. O Madre santa, y santissima, socorred, Señora, a los miserables, cõfortad a los flacos de coraçon, cõsolad y regalad a los lloroso, orad por el pueblo, interceded por el deuoto linage delas mugeres Todos, Señora chicos y grandes, que celebrarẽ vuestra santissima festiuidad, y de vos se acordaren, y de coraçõ os llamaren, sientan vuestro socorro y aliuio, alcãçando lo que os pidieran. O bendita, que hallaste gracia, engendradora de la vida! Madre de la salud, humilmente te suplicamos, que por ti nos reciba el q̃ por ti fue dado a nosotros. Escuse tu santidad e integridad a cerca del las culpas de nuestra corrupcion, y tu humildad agradable a Dios nos alcance perdon de nuestra soberuia: tu copiosa caridad cubige la muchedumbre de nuestros pecados, y tu glorioso fecundidad nos haga a nosotros fecundos de merecimiẽtos. Señora nuestra, mediane ra nuestra, reconcilianos con tu Hijo bendito, alcançanos del gracia, para que salidos deste destierro nos lleue donde gozemos de su santissima gloria.

Ephes. 4.

Ephes. 4.

(?)

LAVS DEO.

073/128
UNIVERSIDAD DE SEVILLA
600155472
i 24349288

colorchecker CLASSIC
calibrite
mm